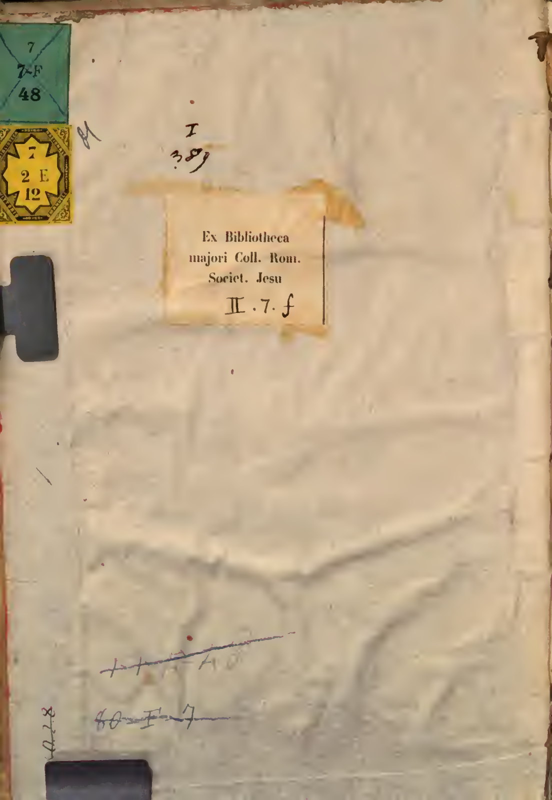

7
7-F
48
7
2 E
12
I
389
Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II . 7. f
40-F-7

COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS REYNOS

de España, donde se ponen en suma los Condes, señores de Aragon, con los Reyes del mesmo Reyno: y Condes de Barcelona, y Reyes de Napoles y Sicilia.

A LA FIN DESTOS PRINCIPES SE ESCRIVE VN breue tratado de las insignias y deuisas de los escudos de armas, materia digna de saber todo hombre discreto, especialmente Noble.

COMPVESTO POR ESTEVAN DE GARIBAY Y ÇAMALLOA, DE nacion Cantabro, vezino de la villa de Mondragon, de la Prouincia de Guipuzcoa.

TOMO QVARTO.



Año, 1628.

CON LICENCIA.

Impresso en Barcelona, Por Sebastian de Cormellas. *I à su costa.*



APROBACION QVE EL NOTABLE VARON

DOTOR IVAN PAEZ DE CASTRO, CHRONISTA de su Mageſtad, hizo ſobre la obra preſente, cuyo examen le fue cometido por ſu muy alto conſejo Real.

S. C. R. M.



EL Dotor Paez de Caſtro, Chroniſta de V. Mageſtad dize, que el ha viſto los Quarenta libros del Compendio Hiſtorial de todas las hiſtorias de los Reynos de Eſpaña, que copilò Eſteuan de Garibay y Çamalloa, vezino de la villa de Mondragon, en la Prouincia de Guipuzcoa, y los examinò por comiſsion de V. Mageſtad. En los quales no halla ninguna dotrina eſcandaloſa, antes muy ſana y Catholica: y entiende, que el dicho Autor ha trabajado mucho en ello, y ſacado coſas nueuas a luz, y pueſtolas en buen eſtilo, y dadoles buena traça, y que es el Compendio mas vniuerſal, que haſta aqui ſe ha publicado, cuya lection ſerà muy prouechoſa y apazible a todas naciones, y aſsi lo firmò de ſu nombre en Quer, a diez de Março de mil y quinientos y ſeſenta y ſiete años.

El Dotor Paez de Caſtro.

APRO-

APROBACION.



E visto con particular comissión de V. S. los Quarenta libros del Compendio de la Historia vniuersal que ha cōpuesto Esteuan de Garibay, y se imprimieron en el año de mil y quinientos y setenta y vno, con aprobaciones de personas muy graues y dotas, y en lo que pertenece a la sagrada nuestra Religion y buenas costumbres, no tiene la Historia cosa contraria: bien es verdad que este Autor, quando trata de nuestra nacion Cathalana en los lugares, que de palabra he referido a V. S. se muestra poco afecto, y versado en lo que ella tan gloriosamente tiene ganado para sus Reyes de immortal memoria: y assi mismo se oluidò de la contradicion que siempre la Iglesia de Tarragona a hecho a la de Toledo en la pretension de la Primacia, sin embargo desto considero, q̄ la verdad de los que escriuen en lo vno y otro, reparara este descuydo, y que por ser esta historia tan vniuersal y vtil, deue V. S. dar licencia que se buelua a imprimir, en Barcelona a 3. de Enero 1627.

Iayme Ramon Vila.

LICENCIA.

VISTA la preinserta aprobacion de don Iayme Raymundo Vila Presbytero, y que esta obra compuesta por Esteuan de Garibay, es bien recebida no solo en España, pero en otros Reynos, vengo bien en dar licencia, que en esta ciudad de Barcelona se imprima, oy a 10. de Enero de 1627.

Io. Episcopus Barcinon.

El Regente Don Miguel Sala.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO PRIMO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS y vniuersal Historia de todos los Reynos de España, donde se trata primeramente de los Condes de Aragon, y despues de los Reyes del mesmo Reyno, hasta los tiempos del Rey don Ramiro el Monje, y luego de los Condes de Barcelona, hasta que Aragon y Cathaluña se vnieron.

CAPITVLO PRIMERO.

Del nombre y descripcion del Reyno de Aragon, y escriptores suyos mas conocidos.



AVNQVE, segun la orden de nuestra historia, Aragon es el quarto reyno de los que ay al presente en España, es ygual en antiguedad cõ Castilla, porq̃ en vn mesmo año començò a auer Reyes en ambos reynos, los quales primero fueron Condados, segun lo tocante a Aragon, mostraremos en esta su breue historia, que lo de Castilla ya lo dexamos manifestado en su lugar. Sobre la etimologia ẽ interpretacion deste nombre de Aragon, o Aragoneses, ay diuersas opiniones, diziendo algunos, que de Tarragoneses se dixeron Aragoneses, siendo desta opinion Antonio de Nebrixa, y Vaseo. Lo que Per Anton Beuter escriue, que de ciertos juegos de Hercules, llamados Aras Agones, se dixo Aragon, por muchos doctos es tenido por ficcion: pero yo repugnando del todo a la primera opinion, y mucho mas a la segunda, siento con Geronimo Çurita, auerse deriuado y tomado este nombre del muy conocido rio de Aragon, que naciendo en los Pireneos de Iaca, del mesmo reyno de Aragon, entra en Ebro abajo de Caparoso, villa de Nauarra. Con el progresso y cõtinuacion de los tiempos vino a juntarse el Principado de Cathaluña con el reyno de Aragon, y despues se les añadio el reyno de Valencia, mediante rigor de armas en el tiempo, que tambien se demostrarà. Tomando todas tres regiones, que hazen vn grande y muy poderoso estado Real, podemos dezir, que Aragon tiene al Septentrion el reyno de Nauarra, y al Oriente los montes Pireneos desde las montañas de Iaca, hasta cabo de Creus, que es en Cathaluña, y al Medio dia el mar Mediterraneo desde cabo de Creus por las marinas de Cathaluña y reyno de Valencia, hasta Guardamar, pueblo del reyno de Murcia en el districto de Castilla, y al Ocidente el reyno de Castilla, como van los limites y mojones desde Guardamar por los Obispados de Carthagena, y Cuenca, y Siguença, hasta la villa de Agreda. Tienen estos estados muy notables poblaciones, con diez y seys Iglesias Cathedrales, las tres Metropolitanas: en Aragõ Zaragoça, y en Cathaluña Tarragona, y en Valencia la mesma ciudad, y treze Episcopales: Taraçona, Huesca, Xatiua, Segorbe, Albarrazin, Orihuela, Barcelona, Vich, Vrgel, Tor

coſa, Gyrona, Lerida, y Elna. No contamos en eſto a Mallorca, por ſer fuera del ambito y circunferencia de la tierra firme de Eſpaña para la preſente deſcripcion. Deſta materia de Obiſpados hizimos la neceſſaria relacion en la hiſtoria del Rey Bamba, a donde remitimos a los letores.

Los reynos de La corona de Aragon han tenido diuerſos eſcritores, de cuyas obras andan muchas publicadas, y otras no, ſiendo los autores mas conocidos los ſiguientes. Fray Gauberto Fabricio, religioſo de la orden Ciſterciēſe de San Bernardo, eſcriuiò vna hiſtoria a modo de chronica general de Aragon, obra en volumen mayor, que en el efeto, porque contiene poco grano. Lucio Marineo Siculo en los vltimos libros de ſu hiſtoria pone vna ſuceſſion de los Reyes de Aragon, coſa biē breue, aunque en la hiſtoria del Rey don Iuan el ſegundo algo eſtiende la pluma. Iuan de Molina vertiò de Latin en Caſtellano eſta ſuceſſion de los Reyes de Aragō. El Dotor Per Antō Beuter, Valenciano en la ſegunda parte de ſu hiſtoria, eſcriuiò la de los Reyes de Aragon, haſta la muerte del Rey don Iayme el primero, con manifieſta precedencia de los ſobredichos eſcritores. Deſpues eſcriuiò vn ſumario deſtos Reyes Martin de Viciana Valenciano, con titulo de tercera parte de la chronica de Valencia, donde ſu principal intento ſe eſtiende mas a deſcripcion hiſtorial de algunos notables pueblos del reyno de Valencia, que a chronica de Reyes. Otros eſcritores vuo anteriores a todos eſtos, haſta algunos de los meſmos Reyes de Aragon, eſcriuiendo ſus coſas, como hizo Ceſar, antecediēdo en eſto a los demas Reyes de Eſpaña, como el dicho Rey don Iayme el primero, cognominado el Conquiſtador, q̃ eſcriuiò ſus grandes conquiſtas. Lo meſmo hizo don Pedro, quarto deſte nombre, cognominado el Cerimonioſo, q̃ eſcriuiò las guerras de ſus tiēpos, q̃ fuerō grādes. Sin eſtos Principes vuo en los tiempos paſſados eſcritores de las coſas de Aragō, y Cathaluña, algunos en general, y otros en particular fragmentos de hiſtorias, ſiēdo los mas conocidos moſſen Pedro Thomio, Bernardo Aclot, Miguel Carbonel, y Ramō Mōtaner, y Bartholome Fachs, ſin la hiſtoria antigua del moneſterio de S. Iuā de la Peña. Eſtrāgeros ſin el Siculo, eſcriuieron en lengua Latina hiſtorias de los Reyes de Aragon, eſpecialmēte Laurēcio Valla, y Antonio Panormita Bolones, graues varones, ſin otros autores de grande erudicion. A todos eſtos y a los demas, q̃ en eſte epilogo quedan por nōbrar, ha excedido manifieſtamente Hieronimo Zurita, grande autor de la hiſtoria Aragoneſa, de quien en diuerſas partes deſta nueſtra chronica hemos hecho las citaciones y apuntamientos en ſus lugares referidos. Ha publicado eſte diligente varō en lēgua Eſpañola la primera parte de ſu hiſtoria, cō titulo de Anales de la corona de Aragō, cuyo diſcurſo llega haſta el año de mil y quatro cientos y diez, y quando la ſegūda y tercera parte en la primera por el prometidos, ſalieren a luz, gozaran los letores de fruto copioſiſſimo y agradable. Sere yo muy breue en la hiſtoria de los Catholicos Reyes de Aragon, tratando ſus coſas con muy mayor compendio, que las de mas hiſtorias de los otros reynos de Eſpaña: pues hazer otra coſa, ſeria infrutifera diligencia, teniendo los letores eſtos Anales, donde con largo y diligente progreſſo ſe eſcriuen las chronicas deſtos poderoſos Reyes.

En cuya narracion pornemos vna ſuceſſion de todos los Reyes, que ha auido en Napoles y Sicilia, aſſi por ſer aquellos reynos pertenecientes a la caſa Real de Aragon, como porque los letores tengan mayor concepto y guſto deſta obra, pues andan en el dominio è imperio de la corona de Eſpaña. Siguiendo en ello a Pandulpho Colenucio, y a Iacobo Philipo Bergomo, y a Zurita, haſta el dicho año, que la primera parte ſe fenece. A eſta narracion daremos exordio dende la vida del Rey don Pedro el tercero, que ſera en el capitulo otauo del Libro trigeſſimo ſegundo, haziendo en el reſto deſta breue hiſtoria de Aragon, mayor diſcurſo en las coſas de Napoles y Sicilia, que en las proprias de Aragon, por ſer en las gentes de Eſpaña aquellas tan incognitas, quanto las de Aragon manifieſtas, por los ſobredichos Autores.

CAPI-

CAPITVLO II.

Del principio y origen de los Condes de Aragon.

COmençando a tratar de los Condes
de Aragon, en la vltima è infelice
batalla, que Roderico vltimo de los Re-
yes Godos dio a los Moros en el año me-
714. morable del nacimiento de fietecientos y
Esto fue en catorze, es comun opinion de todos los au
la Era de tores, auerse perdido la flor de la nobleza
752. de los Principes Godos de España, donde
segun yo hallo en papeles antiguos de la re
gion de Cantabria, entre los demas Caua-
lleros, que en aquel trance dieron fin a
sus dias, murio vn principal Cauallero, lla
mado Andeca, que era del linaje de los
Duques de Cantabria, segun alli se refie-
re, el qual pugnando por la defension de la
patria y seruir a su Rey fue muerto, de-
xando vn hijo, llamado Hedon, o como
otros llaman Heudo, y vna hija, llamada
Velinda. Este Hedon venido a suficiente
edad, refieren, q̃ casò con vna señora natu
ral de Francia, heredera del Ducado de
Guiayna, cõ quiẽ huuo aquel estado, y que
tuuo de su muger tres hijos, y vna hija, y los
varones se llamarõ Hunuldo, Visario, y Az
nar: y la hija doña Menina, q̃ otros llaman
Momerana, que quieren auerse casado cõ
don Fruela, primero deste nombre, quarto
Rey de Leon, y tambien tratã auer tenido
hija, que fue muger de vn Cauallero Godo
llamado Muñoz, señor de la prouincia de
Cerdaña, que es en Cathaluña. Tampoco
faltan escritores que dizen, que el Duque
Hedon, siendo Gouernador en las tierras
de Languedoc por el Rey Roderico, se al-
çò con el señorio de aquellas tierras, quã
do entendio, que el Rey auia sido vencido
y muerto por los Moros. De qualquier ma
nera que ello huuiesse passado, el fue pode
roso Principe, de cuyas grandes cosas y ha
zañas, que yo no me paro a contar, dã mu
cha noticia los Chronistas Españoles, y mu
cha mas los Franceses. Entre los demas he
chos de guerra, refieren del juntamente cõ
Carlos Martel Mayordomo mayor y Go-
uernador de Francia, aguelo del Empe-
rador Carlos Magno, auer vencido en el
730. año de fietecientos y treynta, aquella gran
de y sangrienta batalla de la cindad de
Turs, donde segun las historias Francesas,
fueron muertos trezientos y ochenta mil
Moros, en el qual numero muchos siendo
conformes, le pongo yo a cuẽta suya. Des-
pues desta batalla, que fue de las mayores
del mundo, no viuio el Duque Hedon mu
chos años, si la cuẽta de los Autores no an
da errada: porque escriuen auer fallecido
tres años despues en el de fietecientos y 733.
treynta y tres, aunque a mi facil seria de
creer, auer fallecido algunos años despues
por conjeturas è indicios bastantes que pa
ra ello me sobran, aunque tampoco me a-
treueria a determinarme a año cierto.

Los hijos del Duque Hedon no quedan
do de perfeta edad, para defender sus esta-
dos, Carlos Martel juntando sus gentes, cõ
quistò a Guiayna hasta los montes Pire-
neos, y dizen algunos, que puso por Gouer
nador de lo conquistado a vn Cauallero
Aleman, llamado Ottho, o Othger Cathaz
lot, de quien se hablarà, quando viniere-
remos a tratar de los Condes de Barcelo-
na, como en el año de fietecientos y treyn 738.
ta y ocho entrò contra los Moros de Ca-
thaluña este Gouernador, cuya venida y
cosas tienen otros Autores por fabulosas,
siendo en todas las cosas, los principios
muy dificiles. De los tres hijos de Hedon
Duque de Guiayna, el que segũ las dichas
relaciones, para nuestra historia haze al ca-
so, es Aznar, que dizen auer salido Caua-
llero de grande valor y esfuerço, y que se
criò en su juuentud restante en las tierras
de Cantabria, donde segun aquellas me-
morias, era su naturaleza originaria, y que
tuuo dos hijos, de los quales el primero co
mo el Duque su aguelo se llamò Hedon, q̃
se refiere alli auer sido señor de Vizcaya, y
q̃ floreciò en los tiẽpos de dõ Garcia Yñi
guez, segundo Rey de Nauarra: cuyo prin
cipio de reyno, mostramos auer sido cerca
del año de fietecientos y cinquẽta y ocho: 758.
y el segundo se llamò Aznar, como el pa-
dre, que es, el que para nuestro intento he-
mos menester. Este Aznar nieto del Duque
Hedon, saliendo esforçado Cauallero, y
no degenerando de la grande virtud y no
bleza heredada de sus progenitores, dizen
que desseando seruir a nuestro Señor, y ga
nar honra, fue cõ muchos deudos y allega
dos suyos, a ayudar y seruir al dicho Rey
don Garcia Iñiguez en las guerras que ha
zia cõtra Moros. Tratan mas, q̃ siẽdo muy

bien recibido, se señalò de tal manera en su seruicio, que con ayuda y autoridad del Rey don Garcia Iñiguez conquistò el castillo de Apriz, y las tierras circunuezinas entre los rios Aragon y Subordan, y que la tierra tenia en largo solas cinco leguas. Con esta conquista, refieren mas, que don Aznar tomò el titulo de Conde de Aragō
780. con voluntad del Rey cerca del año de siete cientos y ochenta. Destos principios, si fuessen tan autenticos, como se dessean, aun se corrobora y acrecienta la opinion, de auer tomado el reyno de Aragō, su nōbre del rio Aragon, pues en su ribera se conquistaron los primeros pueblos de los señores de Aragon, que primero se llamaron Condes, del titulo en este tiempo, y en los a el precedentes vsado, en las cosas de gouernacion, como el discurso desta chronica lo ha mostrado en diuersas partes, Con relaciones de semejante credulidad se refieren estas cosas, como las de mas de casi incognitos principios.

CAPITVLO III.

De don Aznar, primer Conde de Aragon.

Esto fue en la Era de 818.

DON Aznar, vnico deste nombre, y primer Conde de Aragon, refieren, que vino a ser Conde de Aragon de la manera, que escrito queda, cerca del dicho año del nacimiento de siete cientos y ochenta. Tratan deste Conde don Aznar, que siendo muy buen cauallero, se ocupò siempre en guerras contra Moros, y que ganò y fortificò la ciudad de Iaca, dando principio a la casa Real de Aragon, q̃ con el discurso del tiempo vino, con el fauor de Dios y diligencia de sus Principes, a la magestad y grandeza, en que agora la veemos. Escriuen algunas chronicas de Nauarra, que en su tiempo entrādo quatro Reyes Moros con grande multitud de gente por Sanguessa, a tomar a Iaca, les saliò al encuentro el Conde don Aznar, con la gente, que pudo juntar, y que venidos a batalla, no solo los venciò, matando muchos Moros, mas aun los quatro Reyes fueron muertos, cuyas cabeças tomò por armas, en señal desta vitoria. En lo tocante a estas deuisas, la mas firme opiniō es, auer passado la muerte destos Principes Moros, en tiempo de don Pedro primero deste nombre, tercero Rey de Aragon, que tambien lo era de Nauarra, por lo qual se tornarà a repetir esto en su tiempo. En este sucesso no solo en el tiempo y Principe ay diferēcia, mas aun en el lugar: porque esto del Conde don Aznar assignā auer passado cerca de Iaca, y lo del Rey don Pedro sobre Huesca. Bien pudiera ser, que ambas batallas cada vna en su tiempo passassen, aunque el hallar de las quatro cabeças, que parecian de Reyes, es mas constante ser en tiempo del dicho Rey dō Pedro, en cuya historia, quando por Rey de Nauarra, se contò, queda dello hablado. Escriuen, que tuuo el Conde don Aznar vn hijo, llamado dō Galindo, que del nombre del padre fue cognominado Aznariz, y que le sucediò en el Condado de Aragon: y otro hijo llamado don Ximen Garces, que tambien fue Cōde de Aragō, como se verà. Su muerte ponē algunos antes del año, q̃ yo señalo el principio de su señorio: pero si ellos vuieran tenido noticia suficiente, de quienes fueron sus progenitores, biē conocierā, ser cosa incompatible: pero otros quieren, auer fallecido en
el año de setecientos y nouenta y cinco. 795.

CAPITVLO IIII.

De don Galindo Aznariz, segūdo Cōde de Aragō.

DON Galindo vnico deste nombre, cognominado Aznariz, escriuen, q̃ sucediò al Conde don Aznar su padre en el dicho año de setecientos y nouenta y cinco, y que siendo muy excelente cauallero, y augmentador de la religion Christiana, fundò el monesterio de San Martin de Saras, de la orden de S. Benito, que despues mudando el titulo se llamò de San Vitorian: y que diò orden en las cosas del gouierno de la ciudad de Iaca, que suya era, dādoles juez con nombre de merino, el qual titulo hasta nuestros dias se conserua en muchas partes de Cantabria, especialmente en la prouincia de Guipuzcoa, donde ay vn merino mayor, y de baxo del, otros doze merinos, que son executores. Tambien refieren, que siendo amigo de fabricas y fortalecimientos, fundò el castillo de Atharres, y que a vna hija suya, llamada Theuda, diò en dote la ciudad de Iaca, casandola con don For-

Fortun Garces,Infante de Sobrarue, que deſpues vino a ſer Rey de Nauarra. Otros Autores dizẽ,que eſta Theuda,hija del Cõde don Galindo fue caſada con vn Conde deudo del Emperador Carlos Magno,llamado Bernardo,q̃ apoderãdoſe de lo mas aſpero de Ribagorça,hizo muchas coſas ſeñaladas contra Moros. Tuuo el Conde don Galindo,vn hijo,llamado don Ximen Aznariz,que en el Condado de Aragon le ſucedio,el qual quedando por heredero, muriò el Conde don Galindo Aznariz: cuya muerte,ni la de don Ximen Aznariz ſu hijo,ni la de don Ximen Garces, no ſe eſcriuen en que años paſſaſſen. Tambien refiere Zurita, auer tenido eſte Conde vn hijo,llamado Endregoto Galindez,de quien luego ſe hablarà.

CAPITVLO V.

De don Ximen Aznariz,tercero Conde de Aragõ.

DON Ximen,primero deſte nombre, que como el padre fue cognominado Aznariz,refieren,que ſucediendo al Conde de don GalindoAznariz ſu padre,fue muy buen Cauallero,que ſiempre empleò ſus fuerças y poder contra los enemigos de nueſtra ſanta Fe,y que aun muriò en ello, ſiendo deſgraciado en no dexar hijos: por lo qual eſcriuen,que el Condado de Aragon,vino a vn tio ſuyo, llamado don Ximen Garces,hermano del Conde don Galindo ſu padre.Enſu tiempo tratan,que entraron los Moros por Val de Rõcal,y que don Fortun Garces Rey de Nauarra, q̃ en
802. el año de ochocientos y dos, començò a reynar,ſaliendo al encuentro,ſiendo preſente eſte Conde don Ximen Aznariz,huuieron vna batalla en Olcaſa, donde dizẽ, que fue muerto el Conde don Ximen Aznariz,y ſeñalanle por ſucceſſor a vn tio ſuyo,y no a Endregoto Galindez ſu hermano,agora fueſſe,por no auer tenido los antiguos eſcritores noticia del Endregoto,o por violencia,o otra cauſa,que auria en la ſucceſſion.

CAPITVLO VI.

De don Ximen Garces,quarto Conde de Aragon.

DON Ximen,ſegundo y vltimo deſte nombre,cognominado Garces,eſcriuen,que ſucediendo àl Conde don Ximẽ Aznariz ſu ſobrino,la linea de los Condes de Aragon ſe hizo tranſuerſal, por no dexar hijos el Conde don Ximen Aznariz, ſaltando en eſte Conde don Ximen Garces ſu tio.El qual,dizen auer tenido vn hijo,llamado don Garcia Aznariz, ſucceſſor en el Condado de Aragon.Eſte Conde ſiẽdo de alto animo,tratan que fue Cauallero,que ſe exercitò mucho en guerras contra Moros,aunque gozò poco del eſtado: porque auiendo breues dias,que al Conde ſu ſobrino ſucediera,quieren q̃ fue muerto en vn rencuentro, que tuuo con Moros.

CAPITVLO VII.

De don Garcia Aznariz,quinto Conde de Aragõ.

DON Garcia,primero deſte nombre, cognominado Aznariz,tratã, que ſucediò al Cõde don XimẽGarces ſu padre. De la fin y glorioſo remate de dias de los dos precedẽtes Cõdes don Ximẽ Garces,y don Ximen Aznariz,ſe puede claramente conocer, como los Principes Catholicos deſte ſiglo,no contentos de hazer guerra a Moros con las fuerças de ſus eſtados,entrauan en los trances de armas perſonalmente,pues ambos acabaron ſus dias en ſantas batallas y de la meſma manera murio eſte Conde dõ Garcia Aznariz,lo qual deue ſer exemplo y claro eſpejo a muchos Principes y Caualleros de nueſtros tiempos,que curan mas de ſus ſenſualidades y paſſatiempos, que de la generoſa y ſanta milicia.Dan a eſte Conde don Garcia Aznariz vn hijo,llamado don Fortun Ximenez,que en el Condado de Aragon le ſucediò:y quieren algunas chronicas,que en ſu tiempo Abdalla,tercero deſte nombre, Rey Moro deCordoua,embiando con grãdes gentes al Infante Abderrahamen ſu hijo contra Nauarra, y entrando los Moros por Val de Iunquera, murio en eſta batalla de Val de Iunquera,en que ſe hallaron los Reyes de Nauarra y Leon. Deſta manera tratan,que el Conde don Garcia Aznariz acabò ſus dias:pero eſta batalla eſtimo, que fue muchos dias deſpues de los ſuyos, ſegun dello queda hablado en la hiſtoria de los Reyes de Ouiedo y Leon,en la vida del Rey don Ordoño el ſegundo,

y en la de Nauarra en la vida del Rey don Garci Yñiguez,y enla de Garci el Temblo so,a donde me refiero.

CAPITVLO VIII.

De don Fortun Ximenez, sexto Conde de Aragon.

DON Fortũ,vnico deste nombre, cognominado Ximenez,escriuen,que sucedio al Conde don Garcia Aznariz su padre en el dicho año. De la manera q̃ dicho queda,los tres Cõdes precedẽtes acabarõ sus guerreros dias en batallas contra Moros,cuyo grande enemigo,tratan,que fue este Conde don Fortun Ximenez,en quien se acabò la linea masculina de los Condes de Aragon,por auer tenido hijos varones, sino vna hija,llamada doña Varraca, que algunos no sin fundamentos legitimos tratan que fue Reyna de Nauarra, casada con don Garcia Yñiguez Rey de Nauarra,hijo del Rey don Yñigo Arista, haziendo a esta Reyna la primera muger, que heredò a Aragon,y la que introduziò costumbre de poder heredar las hembras, a falta de varones,y mediante este casamiento,refieren,que se vnieron la primera vez el Condado de Aragon,y reyno de Nauarra:pero son cosas inciertas y repugnantes a todo lo que por antiguos instrumentos se puede colegir,como dello se hablò en el capitulo tercio del libro vigessimo segũdo. Escriue Geronymo Zurita,ser esta Condessa Reyna de Aragon,hija de Endregoto Galindez,hijo del Conde don Galindo Aznar:por lo qual escriui lo mesmo en la historia de Nauarra. Quieren que este Conde don Fortun Ximenez fue muy amigo del Rey don Garci Yñiguez,y que dexando por heredera a doña Vrraca su hija,fallecio.

CAPITVLO IX.

De don Garci Yñiguez, septimo Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Garcia,segundo deste nombre, cognominado Yñiguez,y la Condessa doña Vrraca su muger,quierẽ en esta sucession,que sucedieron al Conde don Fortun Ximenez su suegro,y padre:pero en la historia de Nauarra, quedan notadas las repugnancias,que contra esto se hallã. Desta forma,y mediante el casamiento, arriba dicho,van tratando auerse vnido el Cõdado de Aragon,con el reyno de Nauarra en tiempo deste Rey don Garcia Yñiguez: el qual, en la Reyna doña Vrraca su muger,que seria otra,tuuo los hijos, que en la historia de Nauarra, en la vida del mesmo Rey quedã escritos,y fue muy valeroso Rey. Este Principe como en lo de Nauarra,es contado por Rey, assi en esto de Aragon,es en comun opinion recebido por Conde,porque Aragon fue Condado hasta el tiempo que adelante se verà. Dizẽ los Autores,que dexando el Rey don Garci Yñiguez, vn heredero posthumo, fue muerto el mesmo por los Moros de Alaua y Burunda, en el año en la historia de Nauarra señalado:y que en el mesmo año murio la Condessa Reyna su muger alanceada de Moros. En estas cosas me remito a la historia de Nauarra,en lo que en razõ dello se deue tener por cierto.

CAPITVLO X.

Del interregno primero de Aragon, que muchos Autores quieren hazer:y tratase de don Fortuno, otauo Conde de Aragon,y Rey de Nauarra.

POR muerte del Conde Rey don Garcia Yñiguez,y de su muger la Condessa Reyna doña Vrraca, quiere la comun opinion de los Autores, q̃ començando a auer el primer interregno de Aragon, durò algun poco de tiempo,y otros le hazen de largos años:porque, como en la historia de Nauarra queda visto, dizen que la Condessa Reyna doña Vrraca siendo alanceada de Moros,le fue sacado del vientre vn hijo por aquel Cauallero de Alaua,llamado don Sancho Vidal,o Vela de Gueuara,su criado,que dizen,era señor de la casa de Gueuara,donde despues refieren,que el Infante,q̃ don Sancho Abarca fue llamado,se criò en los dias del interregno,hasta que en cortes,que en la ciudad de Pamplona,o segun otros, en Iaca celebraron los Aragoneses y Nauarros,fue alçado el Infante assi nacido por Conde de Aragon, y Rey de Nauarra. Ser esto cõtrario a la verdad,queda verificado en lo de Nauarra, porq̃ muerto el Rey don Garci Yñiguez, sucedio enel reyno de Nauarra,su hijo primogenito el Rey do Fortuno,cuyo reyno

queda cõprouado por escrituras de la casa de San Saluador de Leyre, donde despues como Catholico Principe entrando en religion, dexadas las cosas transitorias deste siglo, le sucedio en el reyno su hermano el Infante don Sancho Abarca.

CAPITVLO XI.

De don Sancho Abarca, noueno Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Sancho, primero deste nombre, cognominado Abarca, segun este discurso y linea, sucedio en el Condado de Aragon, y reyno de Nauarra, al Cõde Rey don Fortuno su hermano en el año ensu historia señalado. Este Rey quan valeroso y guerrero aya sido, y la causa porque se cognomina Abarca, es cosa tã manifiesta, quãto no ay necessidad de repetirlo mas vezes: porque en la historia de Nauarra, contandole por Rey, se escriuio, donde tambien se dio noticia de la muger y hijos que tuuo, y remitome en todo, a lo que alla queda dicho: y murio en el año en su historia señalado.

CAPITVLO XII.

De don Garci Sanchez, decimo Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Garcia, tercero deste nombre, cognominado Sanchez, sucedio al Rey dõ Sancho Abarca su padre, en el año en la historia de Nauarra señalado, el qual en el progresso de los Condes de Aragon se puede contar por noueno, pues lo mesmo se haze del Rey su padre. Deste Rey entre todos los Autores que hasta agora han escrito, no se ha hecho mencion ni memoria, y el tiempo y años de su reyno quedan manifiestamente en la historia de Nauarra. Tuuo de la Reyna doña Theresa su muger, al Infante don Sancho, que en los estados le sucedio, y su muerte se señalò en su historia.

CAPITVLO XIII.

De don Sancho, vndecimo Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Sancho, segundo deste nombre, sucedio al Rey don Garci su padre en el año en la historia de Nauarra señalado en la vida suya. Casò este Rey Conde de Aragon, con la Reyna doña Vrraca; de quien huuo alos Infantes don Garcia, don Ramiro, y don Gonçalo: de los quales don Garcia, como primogenito sucedio en los reynos de Pamplona, Nagera, y Alaua: y don Ramiro, y don Gonçalo tambien el vno a falta del otro tuuieron titulos de Reyes, especialmente don Gonçalo despues de la muerte del Rey don Sancho su padre, se halla intitularse, teyñat en Aragõ cõ la Reyna doña Vrraca su madre, como por escrituras de los mesmos tiẽpos queda prouado en la historia de Nauarra, donde dixe, parecerme, que esta Reyna doña Vrraca era la Reyna proprietaria de Aragon, y no la que queda nombrada: en lo qual me refiero a lo que tengo alli escrito. El Infante don Ramiro, que antes de don Gonçalo se llamò Rey, fallecio en vida del padre, y aunque nose halla el titulo de su reyno, no dexo de presumir, que seria en Aragon, como esto queda tambien escrito, y tuuo dos hijos, llamados don Sãcho, y don Garcia, que no tuuieron titulo Real, aunque ninguno destos Reyes hermanos don Ramiro y don Gonçalo tuuieron a Aragon en propriedad, sino en gouernacion Los Autores que hasta agora han escrito, passan en sus obras, sin hazer menciõ deste Rey, mas que del Rey don Garci Sãchez su padre, como todo queda bastantemente prouado, y sucedio su muerte en el tiempo, que en su historia se refiere.

CAPITVLO XIIII.

De don Garcia el Tembloso, duodecimo Conde de Aragon y Rey de Nauarra.

DON Garcia, tercero y vltimo deste nombre, cognominado Sanchez, y de otra manera el Tembloso, sucedio al Conde Rey don Sancho su padre, en el tiempo en su historia señalado. Si del Conde Rey don Sancho queda dada cuenta en lo de Nauarra, lo mesmo està hecho deste Rey don Garci Abarca el Tembloso su hijo, el qual siendo bueno y piadoso Principe, tuuo vn hijo y heredero, llamado dõ Sancho, que con lo que del padre heredò, y huuo en dote, fue el mayor Principe

Christiano de España hasta sus tiempos, despues que Moros entraron en ella, y a el dexando por sucessor y heredero, fallecio el Conde Rey don Garci Sanchez el Tembloso, en el año en su historia señalado.

CAPITVLO XV.

De don Sancho el Mayor, decimo tercio, y vltimo Conde de Aragon, y Nauarra, y assi bien vltimo Conde de Castilla, en quien se vnieron estas tierras.

Esto fue en la Era de 1038. DON Sancho, tercero y vltimo deste nombre, cognominado el Mayor, sucedio al Conde Rey don Garci Sanchez el Tembloso su padre, cerca del año del nacimiento de mil. Este Rey siendo potentissimo Principe, fue el vltimo Conde de Aragon: porque despues de su fallecimiento, Aragon dexando totalmente el titulo de Condado, como presto veremos, se llamò reyno. Segun en las historias de Nauarra y Castilla queda escrito: algunos Chronistas de Aragon pugnan, por prouar, que este Rey don Sancho casò dos vezes, pretendiendo con este artificio hazer legitimo al Infante don Ramiro, que era vno de sus hijos y herederos: pero en lo de Nauarra tengo dada alguna suficiente razon en contrario desto. Este Principe no solo fue Conde de Aragon y Rey de Nauarra, mas tambien Conde de Castilla por su muger la Condessa doña Nuña, llamada comunmente doña Eluira Mayor, Reyna de Nauarra, de quien huuo al Infante don Garcia, que fue decimo quarto Rey de Nauarra, segun nuestra cuenta: y al Infante don Fernando, que fue primer Rey de Castilla: y como en la historia de Nauarra mostramos alguna euidencia dello, huuo tambiẽ della al Infante don Gonçalo, que fue Rey de Sobraruc y Ribagorça, de quien algunos escriuen, ser bastardo: pero tengo por cierto, que se engañan, y mas tuuo el Rey don Sancho fuera de matrimonio al Infante don Ramiro, que fue primer Rey de Aragon.

En la historia de Castilla queda referido, y mas copioso en la de Nauarra, como escriuen diuersos Autores, que los Infantes don Garcia y don Fernando acusaron falsamente de adulterio a la inocente Reyna, y Condessa doña Eluira Mayor su madre, por la causa que alli se narro: y como refieren, que ella fue sentenciada a defender por armas su inocencia, y que solo se hallò el Infante don Ramiro su antenado, que saliesse a la defensa de la madrastra sin culpa, pero que los Infantes don Garcia, y don Fernando sin venir a batalla, confessando su culpa, fue libre. Sobre esto, y sobre lo que dizen, que dello resultò, que en la diuision de los reynos no dio ella lugar, a que el hijo mayor el Infante dõ Garcia, sino el segundo, que era el Infante dõ Fernando, huuiesse a Castilla, que era suya, ya tengo dicho mi parecer, y lo que siento, por tanto remito a los letores a las historias de Castilla y Nauarra, donde las cosas del Rey don Sancho tengo tratadas con mas relacion. El Infante don Ramiro huuo el reyno de Aragon, agora fuesse por gratificacion de la defensa de la inocencia si tal acusacion passò, agora por quererle dexar el Rey su padre con titulo Real, como a los demas hermanos: y mucho mas merecia el Infante don Ramiro, porque todas las historias publican, auer sido muy excelente Principe, del qual procedio inclita sucession de Reyes en la corona real de Aragon. Desta manera començò a auer Reyes en Aragon, despues de los dias del Rey y Conde don Sancho, el qual fallecio en diez y ocho de Otubre, dia Viernes, del año de mil y treynta y quatro, y fue enterrado en San Saluador de Ouiedo, y de alli trasladado a San Saluador de Oña, donde yaze. 1034.

PRINCIPIO DE LOS REYES DE ARAGON.

CAPITVLO XVI.

De don Ramiro primer Rey de Aragon: y primera separacion de Aragon, y Nauarra.

Esto fue en la Era de 1072. DON Ramiro, primero deste nombre, sucedio al Rey don Sancho el Mayor su padre en el dicho año del nacimiẽto de nuestro Señor de mil y treynta y quatro, q̃ fue año de tres mil y ciẽto y nouẽta y siete de la venida del Patriarca Tubal, a po-

a poblar a España: y de tres mil y trezientos y treynta y nueue años del diluuio general: y de quatro mil y nueue cientos y nouenta y cinco, de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebrea. Desta manera la prouincia de Aragon auiendo dozientos y cinquenta años, poco mas o menos, que era Condado, vino a alcançar corona y tiara Real, siendo su primer Rey este inclito Principe don Ramiro, en quien el estado de Aragon, començò con titulo de reyno, auiendo antes posseydole los de mas predecessores con titulo de Condes, segun queda visto. Por la mesma manera Aragon se desmembrò de Nauarra desta vez, que fue la primera desunion, aunque no la vltima. La dignidad Real deste Rey confirmò y aprobò el Papa Benedito Otauo, llamado comunmente noueno, y escriuen, auer tomado por armas y diuisas suyas vna Cruz de plata en cãpo azul, que quieren algunos, ser insignias y armas de su progenitor don Iñigo Arista Rey de Nauarra: pero despues algunos Reyes sus successores vinieron a dexar estas deuisas, y tomar otras, segun adelante se vera. Siendo muerto su hermano don Gonçalo Rey de Sobrarue y Ribagorça de vn criado suyo, llamado Ramonico de Gascuña al passar de la puente de Montclus, fue enterrado en el monesterio de San Vitorian, y sucediò en Sobrarue y Ribagorça el Rey don Ramiro.

El q̃ siẽdo singular Principe, y dotado de altos dones, casò cõ doña Ermisẽda, aquiẽ tãbien llamã de otros nõbres, hija del Conde de Begorra, y vuo en ella al Infante don
1045. Sãcho Ramirez, q̃ en el año de mil y quarẽta y cinco naciẽdo, le fue sucessor en los reynos, y al Infante dõ Garcia Obispo de Iaca: y a la Infanta doña Sancha, Cõdessa de Tolosa: y a la Infanta doña Teresa, Cõdessa de la Prouença, casada con el Conde Guillen Beltran: y vn hijo bastardo, llamado don Sancho, que fue señor de Ayuar y Xauierre. Este Rey hizo muchas guerras a Moros, y como en la historia de Castilla, en la vida de su sobrino don Sancho Fernandez, segundo deste nombre, cognominado el Valiente, Rey de Castilla queda escrito, es fabuloso, dezir, que muriò en batalla, que con el tuuo en Grados, segun muchas Chronicas quieren, las quales señalan su muerte en ocho de Mayo del
año de mil y sesenta y tres, assi falleciera 1063.
en dia Iueues: pero bien patentemente queda probado en aquella vida suya, que el Rey don Sancho Fernandez el Valiente no reynaua en este año, sino el Rey don Fernando su padre: ni començò a reynar hasta el año de sesenta y siete. El Rey don Ramiro es cosa cierta, auer fallecido en el año de sesenta y tres, auiendo reynado veynte y siete años y seys meses, y veynte y vn dias: porque del año siguiente se hallan escrituras del monesterio de San Saluador de Leyre, por donde cõsta, que el hijo reynaua: y assi no pudo morir en batalla, que con el Rey don Sancho tuuiesse, si por ventura no fuesse con el Rey don Fernando, hermano suyo, cuya infelicidad resultaria en este caso biẽ notable, que no solo don Garcia Rey de Nauarra su hermano, fuesse muerto en batalla suya en el año en sus historias señalado, mas tambien agora otro hermano Rey. Tengo esta muerte, auer assi sucedido, por fabulosa, y el fue enterrado en el Real monesterio de San Iuan de la Peña.

CAPITVLO XVII.

De don Sancho Ramirez, segundo Rey de Aragon, y decimo sexto de Nauarra, y segunda vnion de Aragon y Nauarra.

Esto fue en la Era de 1101.

DON Sancho, vnico deste nombre, entre los Reyes de Aragon, cognominado Ramirez, sucediò al Rey don Ramiro su padre en el dicho año del nacimiento de mil y sesenta y tres, segun la comun opinion, siendo de edad de diez y ocho años. Fue el Rey don Sancho Ramirez muy buen Principe, amigo de guerras, y diligente en las cosas de la gouernacion: y como en lo de Nauarra queda dicho, casò con vna señora, hija de Armengol de Barbastro Conde de Vrgel, llamada doña Felicia, de quien vuo tres hijos Reyes, q̃ immediatamẽte le sucedierõ en los estados, el Infante don Pedro, que en los reynos le fue sucessor, y el Infante dõ Alonso, que al hermano mayor sucediò, y al Infante don fray Ramiro, que despues del segundo hermano reynò, auiendo sido primero religioso de la orden de S. Benito en el monesterio de San Ponce de Tomeras

que

que es en la prouincia de Narbona, cerca de Beſiers. Vn hijo baſtardo, llamado don Garcia, hijo del Rey don Sancho Ramirez
1071. fue Obiſpo de Iaca. En el año de mil y ſetenta y vno, eſte Rey deſſeando reduzir a ſus ſubditos en las coſas de la religion al vſo de la celebracion del oficio de la ſanta Igleſia Romana, hizo dexar el oficio Ecleſiaſtico de los Godos, que agora dezimos Muçaraue, y ſe introduziò el Romano, que agora ſe celebra en Eſpaña. En lo qual Aragon fue anterior a Caſtilla con algunos años, ſegun facilmente ſe colige, de lo que en la hiſtoria de Caſtilla en la vida del Rey don Alonſo el ſexto queda viſto. Dos
1073. años deſpues en el año de mil y ſetenta y tres, lo meſmo caſi ordenò en las coſas del eſtado ſeglar, porque haziẽdo dexar la gouernacion de las leyes de los Godos, por las quales era antes regida Aragon, mandò, que por leyes del derecho comun, llamado Ceſareo, ſe gouernaſſe.

Auia treze años, que el Rey don Sancho Ramirez reynaua en Aragon, quando don Ramõ Infante de Nauarra, mato en Peñalen a ſu hermano don Sancho Garcia Rey
1076. de Nauarra en el año de mil y ſetenta y ſeys: por lo qual los Nauarros, que al fratricida Infante don Ramon no queriã por ſeñor, tomaron por Rey a eſte Rey don Sãcho Ramirez, primo hermano del Rey muerto, y del Infante matador: y deſta manera Aragon y Nauarra ſe vnieron ſegũda vez. Viendoſe el Rey don Sancho Ramirez con los reynos de Aragon y Nauarra, no ſolo hizo contra Moros grandes cõquiſtas, ſegun en la hiſtoria de Nauarra, quando por Rey de Nauarra le contamos quedan apuntadas, mas aun fabricò muchas poblaciones nueuas y caſas pias, fundando y dotãdo algunas Igleſias y moneſterios. Andando de ordinario en guerras contra Moros, auiendo treynta y vn años, y veynte y ſeys dias, que en Aragon reynaua, ỹ diez y ocho años en Nauarra, fue muerto de vna ſaeta ſobre Hueſca, en quatro de Iunio, dia Domingo del año de mil
1094. y nouenta y quatro, ſiendo de edad de quarenta y nueue años, y fue enterrado en ſan Iuan de la Peña.

CAPITVLO XVIII.

De don Pedro tercero Rey de Aragon, y decimoſeptimo de Nauarra.

EL Rey don Pedro, primero deſte nombre, ſucedio al Rey don Sancho Ramirez ſu padre, en el dicho año del nacimiento de mil y nouẽta y quatro. Eſte Rey en vida del Rey ſu padre ſe intitulò Rey de Ribagorça y Monçon, y aunque el padre murio de aquella deſgraciada y repentina muerte, no por eſſo alçò el cerco de Hueſca, mas antes en el reſto deſte año, y caſi todo el ſiguiente, que fue de mil y nouenta y cinco inſiſtio, y como en la hiſtoria de Nauarra queda dicho, vencio cerca de Hueſca grandes exercitos de Moros, con muchas muertes de los enemigos. Entre los quales ſiendo halladas quatro cabeças de Moros muy principales, que en ſus inſignias y riquiſſimas tocas de la cabeça parecian Reyes Moros, las tomò por deuiſas y armas en ſeñal deſta memorable vitoria, la qual atribuyen algunos al dicho don Aznar primer Conde de Aragon, ſegun queda eſcrito en ſu lugar: pero es mas conſtante, y aun prouable, auer ſucedido eſto en tiempo deſte Rey don Pedro, y algunos Reyes de Aragon traxeron por armas eſtas quatro cabeças, pueſtas en vn eſcudo eſquartelado, haziendo los quartos vna Cruz colorada pueſta en campo de plata, en cada quarto ſu cabeça. Con eſta vitoria dende a dos dias ſe dio Hueſca en veynte y ſiete de Nouiembre del año de mil y nouẽta y ſeys. Por eſtas ſantas guerras que hazia contra los Moros, el Papa Vrbano ſegundo le confirmò las decimas, y otros prouentos Ecleſiaſticos, que el Papa Gregorio ſeptimo auia concedido al Rey don Sancho Ramirez ſu padre en las Igleſias que de nueuo edificaſſe, y tierras que de Moros conquiſtaſſe. Casò el Rey dõ Pedro cõ vna ſeñora Italiana, nõbrada doña Berta, o como otros dizen Ynes, de quien huuo vna Infanta, llamada doña Iſabel, que murio donzella, y vn Infante, llamado don Pedro, que fue caſado con doña Sol, hija del Cid, que primero auia ſido caſada con don Fernan Gonçalez, Infante de Carrion, el menor de los dos hermanos Infantes, llamados de Carrion. Eſte Infante don Pedro, ſin dexar hijos de la Infanta

Eſto fue en la Era de 1132.
1095.
1096.

Infanta doña Sol su muger, muriò en diez y ocho de Agosto, dia lueues del año de
1104. mil y ciento y quatro. En el qual el Rey don Pedro su padre, auiendo diez años y tres meses y veynte y quatro dias que en Aragon y Nauarra reynaua, falleciò en veynte y siete de Setiembre, dia Sabado, y fue enterrado en San Iuan de la Peña.

CAPITVLO XXIX.

De don Alonso el Batallador, quarto Rey de Aragon, y decimo otano de Nauarra, que fue llamado Emperador de España.

Esto fue en la Era de 1142. DON Alonso, primero deste nombre, cognominado el Batallador, sucediò al Rey don Pedro su hermano en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y quatro. Este Rey dignamente es cognominado el Batallador, por que refieren, que venciò veynte y nueue batallas, aun que en las dos vltimas fue vencido, y en la postrera muerto. Como en las historias de Nauarra y Castilla queda escrito, fue casado con doña Vrraca, Infanta y heredera de los reynos de Castilla y Leon, muger viuda, auiendo sido casada con el Conde don Ramon, segun todo suficientemente queda visto en lo de Castilla, y por la Reyna doña Vrraca vino a ser Rey de Castilla y Leon el Rey don Alonso su marido, en el
1108. año de mil y ciento y ocho, por fallecimiento de su suegro don Alonso, sexto deste nombre Rey de Castilla y Leon, por lo qual a este Rey hize particular historia en lo de Castilla, contandole por septimo de los Reyes Alonsos de Castilla y Leon, y en la de Nauarra por vnico deste nombre, y aqui por primero de los deste nombre, de tal manera, que lo que de ningun Rey de España se ha hecho, es forçado hazer deste grāde Principe, contandole vna vez en el numero y orden de los Reyes de Castilla y Leon, y otra en el de los Reyes de Nauarra, y agora de Aragon, por auer reynado en Aragon, Nauarra, Castilla, y Leō. Fue llamado Emperador de España, del qual titulo fue solo, el que entre todos los Reyes de Aragon gozò. No tuuo hijos de la Reyna doña Vrraca su muger, de quiē hizo diuorcio. Sucedierō a este Principe dō Alōso grandes cōquistas, siendo la mas insigne la de la noble y Real ciudad de Çaragoça en diez y ocho de Deziembre, dia Miercoles del año de mil y ciento y diez y ocho. 1118.
En el barrio de la Camara Angelical de nuestra Señora del Pilar hallò Christianos, que viuian celebrando el antiguo oficio Gotico, permitiendo la virgen Maria, que en aquella ciudad no pereciesse del todo la religion Christiana. Este Rey Emperador de las Españas siendo viejo, hallandose en el cerco de la ciudad de Bayona de Francia, como le faltassen hijos, ordenò su testamento, mādando sus reynos a los religiosos del santo Sepulchro y Templarios y del Hospital, aunq̄ despues el Papa diò esto por ninguno; segun adelante se dirà en su lugar. En la historia de Nauarra quedā referidas algunas opiniones, que ay sobre la fin y muerte deste Emperador don Alonso, y remitiendome a lo que allà dexo escrito, cōcluyò, con dezir, que auiendo treynta años menos veynte dias que reynaua, fue su muerte en siete del mes de Setiembre, dia Viernes, del año de mil y ciento y treynta y 1134.
quatro. Algunos dizen, estar enterrado en el monesterio de Iesus Nazareno de Montaragon, y otros otras cosas, aun que lo primero se tiene por mas cierto.

CAPITVLO XX.

Del interregno segundo de Aragon, y segunda separacion de Aragon y Nauarra.

QVEDANDO los Aragoneses y Nauarros muy confusos con la falta del Emperador don Alonso su señor, q̄ muriò sin hijos, acrecētaua mucho mas su daño el recelo, q̄ los relegiosos susodichos no pidiessē los reynos por virtud del testamēto del Rey. Para euadir y atajar los grandes daños, que desto y de lo de mas se esperauan, acordaron de tomar por su Rey a vn señor muy principal, llamado dō Pedro de Athares, que por escrituras antiguas consta, q̄ era de sangre Real, en quien hallaron tan indiscreta grauedad anticipada, q̄ por esto dexādo a el, deliberaron de elegir por Rey persona, q̄ tābiē descendiē do de la sangre de los Reyes passados, no fuesse tan pesado y graue. En este medio don Alonso otauo deste nombre Rey de Castilla y Leon, q̄ no tardò de intitularse Emperador de las Españas, viendo esta tur-

turbacion, se apoderò de muchos pueblos de Aragon, diziendo pertenecer a el, los reynos por la razon que en la historia de Castilla queda referido. Escrito queda en lo de Nauarra, como en la elecion de la persona Real, no siendo conformes, alçaron los Nauarros por su Rey al Infante dō Garcia Ramirez, nieto de don Sancho Garcia que fue de Nauarra, y nieto tambien del Cid Ruy Diaz, resultando dello desunion y desmembramiento de Aragon y Nauarra, auiendo andado juntos cinquenta y ocho años, porque los Aragoneses queriendo Principe natural, acordaron de tomar por Rey al Infante don Fray Ramiro, que quarenta y mas años auia, que era religioso, y fuera elegido por Abad de Sahagun, y despues fue electo por Obispo de Burgos y Pamplona, y vltimamente por de Roda y Barbastro, y se tiene por muy cierto, ser clerigo presbytero. El qual era hijo del Rey don Sancho Ramirez, y hermano de los Reyes precedentes don Alonso y don Pedro, por lo qual le declararon por Rey en Monçon, y le alçaron en Huesca por Otubre del dicho año de treynta y quatro, auiendo poco mas de vn mes durado el interregno. Su reyno y matrimonio dispensò el Papa Anacleto segundo, a quien algunos quieren llamar Innocencio segundo. Desta manera començando auer Reyes en Aragon y Nauarra por si, estuuieron diuididos estos reynos treziētos y veynte y quatro años, menos quatro meses, segun en lo de Nauarra queda largamente visto, y aqui se harà mencion dello a su tiempo.

CAPITVLO XXI.

De don Ramiro el Monge, quinto Rey de Aragon.

Este fue en la Era de 1172.

DON Ramiro segundo y vltimo deste nombre, cognominado el Monge, o Frayle, passado el dicho interregno, sucedio en solo el reyno de Aragon, al Rey dō Alonso el Batallador su hermano, en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y treynta y quatro. Este fue Catholico y muy humano Rey, como Principe que muy largos años auia sido Religioso de la orden de san Benito y era de dias, quando vino a reynar, considerādo los años, que los Reyes sus hermanos reynaron, que fueron quarenta. Mediante dispensacion del dicho Papa Anaclero segundo, no solo obtuuo el reyno de Aragon, siendo coronado en la ciudad de Huesca, pero aun auiendo sido clerigo de Missa, se casò con vna señora de nacion Francesa, llamada doña Ynes, hija de Guillen Conde de Puyriers, y Duque de Guiayna, que en el año de mil y ciento y treynta y seys fallecio en Santia- 1136.
go de Galicia viniendo en romeria, y otros dizen, que era hermana. Con esta señora casandose en Huesca, tuuo vna Infanta, hija heredera, llamada doña Petronilla, que en el reyno le sucedio, que despues fue Condessa de Barcelona, casada con dō Ramon quinto y vltimo deste nōbre, cognominado Berenguer, dozeno Conde de Barcelona, de quien la historia hablarà adelāte. Del Rey don Fray Ramiro aunque escriuen, que tambien fue Abad de Sahagun, monesterio de Castilla, y electo por Obispo de Burgos, y despues de Pāplona, y luego de Barbastro y Roda: pero dizen algunos, que nunca fue cōsagrado. Aunque por representar la dignidad Real hazia este Principe en los actos esteriores muestras de Rey, en lo interior siempre fue muy Religioso, y dado a las cosas de la vida monastica. Quando començò a reynar, segun en la historia de Castilla en la vida de don Alonso Rey de Castilla y Leon, otauo deste nombre, queda escrito, no tardò en hazerse vassallo del Rey de Castilla, con las condiciones alli escritas, a donde me refiero. Antes desto tuuo algunas guerras y diferencias sobre el reyno de Nauarra, con el Rey don Garcia Ramirez su sobrino, q̄ era hijo de primo segundo suyo, como en lo de Nauarra queda visto, y el no le queriendo dexar el reyno, que de derecho le pertenecia, passaron los negocios y tratos, que en la vida del Rey don Garcia Ramirez se cuentan, hasta que el Rey don Ramiro, como Principe pacifico, alçò mano de la guerra de Nauarra, contentandose con Aragon.

Este Rey don Ramiro se refiere auer hecho aquella famosa campana, que suelen dezir de Aragon, porque escriuē, que por los suyos siendo tenido en poco, y el reyno andando en guerras ciuiles, embiò para su remedio, a pedir consejo a fray Frocaldo, Abad de San Ponce de Tomeras, que

que auia sido su maestro. El qual metiendo al mensajero en la huerta del monesterio, tratan que cortādo entre las flores las cabeças, a las que mas altas tenian, sin otra respuesta embiò al mensajero, y el refiriendo al Rey, lo que auia passado, entendio el concepto del sano consejo. Para cuya execucion refieren, que conuocò cortes para Huesca, diziendo, que auia menester hazer vna cāpana, que en todo el reyno se oyesse. Dizen mas, que los grandes del reyno juntandose en Huesca con harta risa deste hecho, mal por ellos entendido, que llamādo el Rey muchos dellos vna mañana de vno en vno, hizo degollar a quinze de los mas culpados, de lo qual siendo auisados los demas, hecharon a huyr. Desta forma el Rey fray Ramiro, quieren que hizo en Huesca la famosa campana, que siendo esto verdad, no solo en Aragon, mas en todo el mundo fuera oyda, y que desde en adelante quedò el Rey muy reuerenciado, pero esta relacion muchos graues varones tienen por artificio fabuloso, y por tal la estimo yo.

El Rey don Ramiro viendose viudo, y queriendo tornar a recogerse, dio en fidelidad a su vnica hija la Infanta doña Petronilla con algunas ciudades a don Alonso Emperador de las Españas, y Rey de Castilla y Leon, para que la criasse en Castilla, y con tanto despues que celebrò Cortes en Huesca, y encomendò a los grandes la gouernacion del reyno, se recogio en el año
1137. de mil y ciento y treynta y siete a seruir a Dios, auiendo tres años que reynaua, y se encerrò en la mesma ciudad de Huesca con los clerigos de su capilla, en vn monesterio que fundò en la Parrochia de san Pedro el Viejo. Antes desto los Aragoneses, que auian tornado a su tierra a la Infanta doña Petronilla, so color de no se hallar bien en Castilla, la casaron con don Ramō Berenguer duodecimo Conde de Barcelona, entendiendo en ello vn vassallo suyo, llamado don Guillen Ramon de Moncada, Senescal de Cathaluña, que refieren q̄ andaua huydo en Aragon, por delitos que por ciertos Autores son siniestramente referidos. Entremetiose este Cauallero a tratar este casamiento, el qual fue concertado en Barbastro en onze de Agosto, dia Miercoles deste año, con volūtad del Rey don Ramiro, y de todo el reyno, con que, segun adelante se verà mas claro, se vnierō el reyno de Aragon y Principado de Cathaluña. En este lugar muchos Autores q̄ tratan de las historias de Aragon, hazē larga represa y disgression en las cosas de Aragon, començando a escriuir la sucession de los Condes de Barcelona, hasta el dicho Conde don Ramon Berenguer, por lo qual a exemplo suyo, harè yo lo mesmo, en dando fin a lo restante del Rey don Ramiro.

El qual, hasta desposar a la Infanta doña Petronilla su hija, y dexar el gouierno al Conde don Ramon Berenguer su yerno, reynò solos dos años y diez meses: pero cōtando los años que despues viuio, en que siempre se intitulò Rey fueron por todos treze años, menos dos meses: porque escriuē que fallecio en diez y seys dias del mes de Agosto, que seria dia Sabado, del año de mil y ciento y quarenta y siete. Otros 1147.
dizen auer reynado diez y nueue años, muriendose a ello, porque algunos escriuen auer fallecido en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, pero lo primero se tiene por mas firme y verdadero, y fue enterrado en la ciudad de Huesca en el Monesterio de san Pedro el Viejo, que el mesmo auia fundado.

CAPITVLO XXII.

Del principio de la restauracion de Cathaluña, y origen de los Condes de Barcelona.

Cathaluña es vno de los poderosos estados que en nuestros dias hallamos en los reynos de España y sus Principes, intitulandose siempre Condes de Barcelona como de pueblo el mas insigne de toda la region, han sido de grāde autoridad en los negocios, assi de tierra, como de mar, aunque nunca tuuierō titulo real: por lo qual es mucha razon, que dellos se hable en lugar particular y distinto. Sobre la etymologia è interpretacion deste nombre Cathaluña, dan los escritores diuersas razones, diziendo algunos, que Cathalanes primero fueron llamados Castellanes, naciō antigua de Cathaluña, que con los Acetanos, tambien nacion antigua Cathalana confinauan, y que con el progresso del tiempo fueron de Castellanes llamados Catha-

Cathalanes. Los que esto dizen, se ayudan de la conseruacion y rastro de antiguedad de auer en Cathaluña muchos pueblos del nombre Castello, como Castello de Amposta, Castel Dafenes, Castello de Farfaña, Castellon de Empurias, y otros de la mesma manera, siendo deste parecer, el Maestro Florian do Campo, cuya autoridad es visto confirmar Geronymo Zurita. Otros quieren, que Cathaluña tomò este nombre de vn Capitan Frances, llamado Cartalone, que en los tiempos de las entradas de los Moros en España, refieren, auer venido a la recuperacion suya con gentes de Francia, y que del nombre de Cartalone, fue llamada Cathaluña, como tambiẽ lo nota Beuter. Otros teniendo la opinion do Raphael Volaterrano, dizen, que del nombre de los Godos y Alanos gentes feroces, de quienes queda hablado, fue llamada Gothalania, como quien dize tierra de Godos y Alanos, y que de Gothalania fue dicha Cothalunia, y despues Cathaluña. Tampoco faltan otros, que escriuen, que quando los Alanos entraron en España en compañia de los Vandalos y Sueuos, entraron con ellos ciertas gentes y nacion, llamada Catthos, y que destos Catthos y de los Alanos fue llamada Cathalania, de dõde vino despues a llamarse Cathaluña, como agora dezimos, y esto parece sentir Vaseo, y otros, siguiendo a diuersos Autores. No dexan algunos de ser de otros pareceres y opiniones, y de los que yo apũto, puede el letor escoger el q̃ mas le agradare, que yo en tanta variedad de opiniones, no quiero ser juez, aunque biẽ es verdad, que primero adheriria a lo primero por ser desta opinion, assi Florian, como Zurita.

Començando la breue historia, que yo harè de los Condes de Barcelona, señores del Principado de Cathaluña, digo que passado aquel infelice año de setecientos
714. y catorze, y passados otros algunos, que los Moros auian conquistado la mayor
Esto fue en la Era de 752. parte de España, siendo Gouernador y mayordomo mayor de Francia Carlos Martel, aguelo del Emperador Carlos Magno, de quien muchas vezes nuestra historia a hecho mencion, se refiere, que muchas personas de Cathaluña, especialmente de la Prouincia de Cerdaña, incitaron a Carlos Martel, que auia años, que trataua con los Moros guerras y duras pendencias dentro en Francia, de donde diuersas vezes venciẽdo, los auia echado, que entrasse por tierras de Cathaluña cõtra los Moros sus enemigos, pues algunos años auia, que en Asturias y Nauarra auia Reyes, que pugnauan contra los Moros, de quienes cada dia yuan ganando tierras. Condeciendo Carlos Martel al ruego de los Christianos Cathalanes, de quienes siempre era importunado, refieren, que embiò cerca del año de setecientos y treynta y 738.
ocho algunos Caualleros Alemanes, con mano armada a las tierras de Cathaluña, con vn Capitan tambien Aleman, que dizen ser el dicho Othger Cathazlot, a quiẽ otros llaman Otho, como queda escrito en el principio de los Condes de Aragon, el qual era Gouernador de Guiayna, que Carlos Martel en muriendo el Duque Hedon, auia ganado. En esta sazon estiman, que fue la venida del susodicho Capitan Frances, Cartalone, que con estos Alemanes, traxo gentes de Francia, pero sobre estas cosas entre los mesmos Autores Cathalanes ay tanta variedad y grande repugnancia y discrimen, que los vnos dañan el credito de los otros, haziendose todos a si mesmos muy sospechosos. Cõ estas gentes dizen, q̃ juntandose muchos naturales de la mesma regiõ, ganarõ de Moros algunas tierras de las fronteras, siẽdo las primeras, q̃ en Cathaluña se recuperarõ, y quedãdo principiada esta santa guerra, murio Carlos Martel en el año de siete 741.
cientos y quarenta y vno, dexando tres hijos. De los quales Pepino, q̃ era el segũdo, quedando en la gouernacion de Francia, fue tan buena su suerte, que a Chilperico Rey de Frãcia, por ser inhabil para la gouernacion del reyno, metiendo en religion, con voluntad de los Grandes del reyno, y consentimiento y aprouacion del Papa Zacharias, vnico deste nombre, començò Pepino a reynar en Francia en el año de setecientos y cinquenta. En todos estos 750.
años, y en los tiempos que el Rey Pepino reynò en Francia, que fueron diez y ocho, los Christianos de Cathaluña, refieren, que se entretuuieron cõ los Moros, lo mejor que les fue possible, siendo siempre abrigados y fauorecidos del Rey Pepino, aunque

aunq̃ no ſe hallan ningunas coſas notables que houieſſen paſſado, o ya que ſucedieſſen, no es marauilla grande carecer dellas, porque los Chriſtianos deſtos infelices tiẽpos teniendo mas cuenta con las armas, que con las letras, ſabian hazer, y no encomendar a pluma. El Rey Pepino murio en
768. el año de ſetecientos y ſeſenta y ocho, y ſuccediendole ſu hijo Carlos Magno, que deſpues fue Emperador, dio tambien fauores a los Cathalanes, embiando a las cõquiſtas ſuyas a ſu hijo Luys, que en vida del padre entrò en diuerſas guerras con grandes gentes de milicia en Cathaluña. Algunas vezes vino el meſmo Rey Carlos Magno en perſona, aſſi a Cathaluña, como a Nauarra, andãdo como mejor les era poſſible los Chriſtianos de Cathaluña muy embueltos con Alemanes y Franceſes.

De cuya lengua con la larga conuerſacion vinierõ a corrõper la ſuya, propia, llamada Romance, que era la lengua, que en la mayor parte de Eſpaña ſe hablaua, deſpues que los Romanos la conquiſtaron, con lo qual los Cathalanes de la propia ſuya y Franceſa vinieron a hazer nueua lengua, diferente de la que ſe habla en Caſtilla. Pues paſſados algunos años, que Carlos Magno reynaua en Francia, eſcriuen los Autores Cathalanes, que ſe hizo vaſſallo y tributario ſuyo vn Capitan y caudillo de Moros, llamado Zato, Gouernador y Arraez de Barcelona, dõde en todo el reſto de ſu vida le guardò el vaſſallaje prometido, haſta que fallecio: cuya muerte ſeñalan ſolos dos años antes que la del meſmo Carlos Magno. Refieren mas, que en ſu lugar fue pueſto en Barcelona y ſu tierra, vn Cauallero, llamado Bernardo, pero el auer ſuccedido antes el Bernardo, que fue primer Conde de Barcelona, conſta por vn priuilegio concedido por eſte Conde Bernardo al Moneſterio de ſan Pedro de Taberna, de la orden de ſan Benito, que es en Ribagorça, dado en la Era de ochocientos y treynta y dos, que es año del nacimiento de nueſtro Señor: de ſetecientos
796. y nouenta y ſeys. En eſte priuilegio el Conde Bernardo ſe intitula Conde y Duque, y Marques de las Eſpañas, eſtando ſignado de Eugenio presbytero, y dize en la fecha, reynando en Francia felicemente el Rey Carlos. De la data ſuya ſe auerigua, que eſte Conde don Bernardo era ſeñor y Conde, antes que la comun opinion de los Autores ſeñala el comienço de ſu Principado y ſeñorio, y trataremos algo del en capitulo particular. Como los demas principios, tienen eſta diferencia y conferencia de opiniones el origen deſtos Principes.

CAPITVLO XXIII.

De don Bernarnardo primer Conde de Barcelona.

DON Bernardo vnico deſte nombre, *Eſto fue en la Era de 832.*
començò a gozar del gouierno de Barcelona, en el tiempo arriba ſeñalado del año del nacimiento de ſetecientos y nouenta y ſeys, o poco antes, que ſeria cerca del año paſſado de ſetecientos y nouenta: y como del priuilegio arriba citado conſta ſer Conde, contarleha nueſtra Chronica por primer Conde de Barcelona. En eſto concurriendo tambien la comun opinion, no ſe porque razon algunos Autores no le cuentan en el numero de los Condes de Barcelona, pues tuuo titulo, no ſolo de Cõde, mas de Duque y Marques, pero creo, lo hazen por ignorancia. Refieren los Autores, q̃ las coſas deſtos tiempos eſcriuen, que el Conde don Bernardo no poſſeyò en propiedad el Condado de Barcelona, ſino que tan ſolo tuuo titulo y merced del Condado, y ſu gouernacion, como abajo ſe dirá, y q̃ la propiedad tampoco tuuierõ algunos ſucceſſores ſuyos, haſta el tiẽpo q̃ adelante ſe ſeñalarà. Algunos Autores de nueſtros tiempos, cuyas obras no ſe hã publicado, pugnan por ſuſtentar, q̃ eſte Cõde don Bernardo es aquel notable Cauallero Leones, llamado Bernardo del Carpio, ſobrino del Rey don Alonſo el Caſto, pero las muchas razones q̃ en contrario ſe podrian alegar, y la comun opinion que en lo meſmo es muy conſtante, no dan lugar a ſemejante inuencion. En ſu tiempo muriendo el Emperador Carlos Magno por
Enero del año de ochocientos y quinze, 815.
le ſuccedio en el Imperio y reyno de Francia ſu hijo Luys, primero deſte nombre, cognominado el Piadoſo, en cuyos tiempos, y en los del Padre el Conde Don Bernardo hizo hartas guerras a los Moros, ſiendo muy ayudado de vn principal Cauallero, de naciõ Eſpañol, o ſegũ otros, Aleman, llamado VVifredo, al qual

otros

otros nombran don Iofre. A quiē los dias passados escriuen auer casado el Emperador Carlos Magno cō vna señora deuda suya, por nombre Almira, de quien huuo vn hijo llamado VVifredo, o Iofre el Velloso, que vino a ser Conde de Barcelona. El Conde don Bernardo con la ayuda deste don VVifredo, señor del castillo de Arria, que es en tierra de Conflent, que en el Cōdado de Barcelona le sucedio, ganò muchas tierras, especialmente las que caē entre los dos rios conocidos Lobregat y Noguera, auiēdole dado el Emperador Luys en tierras de Rossellon el castillo de Arria
816. cerca del año de ochocientos y diez y seys. Passados algunos dias, siendo el mesmo dō Bernardo Conde de Barcelona, Aymon Gouernador de Guiayna reuelandose contra el Emperador, aun no contento de la desobediencia, entrò con mano armada en tierras de Cathaluña, donde con fauor de Haliatan Rey de Cordoua, dizen auer ganado a Vich de Osona, y otras tierras q̄ en Cathaluña posseyan los Christianos, y que el Emperador Luys por grandes ocupaciones y guerras que tenia, no pudiendo dar a los Cathalanes el fauor que desseaua, que no tardaron en venir los Moros, y Aymon por mar y tierra sobre Barcelona. La qual despues de largos combates escriuē auer se tomado por Abderrahamē Rey
820. de Cordoua en el año de ochocientos y veynte, y despues tornò a ser cobrada de Christianos, y que estas guerras duraron largos dias, aunque no se hazian muchos daños.

Viendo el Emperador Luys, que los Christianos de Cathaluña estando en continuas pēdencias con Moros, no les podia dar todo el socorro necessario, refieren, q̄ embiò a Barcelona, estando posseyda de Christianos, a vn Abad llamado Elisachar, a animar y esforçar al Conde don Bernardo, y a don VVifredo de Arria, y a los demas Caualleros, que siempre assistian en la santa guerra, y que buelto este santo Religioso para Francia, tornò el Rey Abderrahamen sobre la ciudad de Barcelona en compañia de Aymon, y que despues de auerla combatido valientemente, fueron los Christianos tan valerosos, que los Moros con perdida de mucha gente alçarō el
830. cerco, passado el año de ochocientos y treynta. Quando el Emperador Luys supo esto, escriuen, que siendo grande el contentamiento que recibio, embiò a llamar a don Bernardo, y que no solo le hizo grandes caricias, mas aun no cōtento de crearle por su Camarero, le dio titulo de Cōde de Barcelona cerca deste dicho año, y q̄ desta manera dō Bernardo fue Conde de Barcelona, pero mostrado hemos, que el Conde don Bernardo muchos años antes se llamaua Conde, y aun Marques y Duque. Al qual despues le sucedieron en el Condado muchos ilustres Principes, hasta que Cathaluña se vnio con Aragon, como queda apuntado, y adelante se verà mas claro. Desto tomando ocasion, quieren que los Reyes de Aragon se llaman hasta nuestros dias, Condes de Barcelona en sus titulos. Gozò este primer Conde don Bernardo muchos años de su benemerito Condado, y gouernò largos dias las tierras q̄ Christianos posseyan en Cathaluña, y siendo aborrecido, de los que tenian el regimiento de Bernardo, nieto del Emperador Carlo Magno, tratan algunos Autores, que fue acusado de adulterio con la Emperatriz, y y como quiera que ello passasse, refieren auer fallecido cerca del año de ochocientos y treynta y nueue. 839.

CAPITVLO XXIIII.

De don VVifredo segundo Conde de Barcelona, a quien otros llaman, don Iofre.

DON VVifredo primero deste nombre, cognominado de Arria, refieren, que sucedio al Conde don Bernardo su predecessor, cerca del dicho año del nacimiento de ochocientos y treynta y nueue, por merced y gracia del Emperador Luys el Piadoso, que en el año siguiēte de ochocientos y quarenta fallecio en Maguncia, 840.
y fue enterrado en Mets de Loreyna, auiēdo veynte y cinco años imperado, y sucediole en el reyno de Francia su hijo Carlos, cognominado Caluo, que despues fue Emperador segundo deste nombre: y en el Imperio y reynos de Alemaña, su hijo Lothario, primero deste nōbre entre los Emperadores. Este Conde don VVifredo es cognominado de Arria, por auer sido señor del sobredicho castillo de Arria, y tuuo de

Esto fue en la Era de 877.

no de la Condessa doña Almira su muger al dicho dõ VVifredo el Velloso, que despues viniendo a ser Conde de Barcelona, aun que no immediato despues del padre, fue el primer Conde proprietario, segun adelante se verá, cognominandole el Velloso. El Emperador Carlos Caluo cerca
844. del año de ochocientos y qnarenta y quatro, otorgò a la ciudad de Barcelona vn priuilegio, concediendo a sus vezinos las mesmas essempciones q̃ gozauan los Frãcos. Allende desso concedio a todo el Cõdado de Barcelona, que fuessen, segun costumbre de sus antepassados, juzgados en sus causas, por las antiguas leyes de los Godos, dãdo a demas desso otros priuilegios. El Conde don VVifredo poco despues de la obtencion del Condado de Barcelona, escriuen, que por mar fue sobre la ciudad de Tortosa, cuyos Moros defendiendose valientemente, boluio sin poderla tomar, y luego passando hàzia Ampurias, cobrò todas las tierras, que el tyrano Aymõ auia vsurpado los años passados. Diose el Conde don VVifredo a fabricas Eclesiasticas, y reparar sus tierras, y gouernar y defender muy bien, quanto estaua en Cathaluña en poder de Christianos. El Emperador Lothario, hijo del Emperador Luys, el Piado-
856. so entrò en Religion en el año de ochociẽtos y cincuenta y seys, auiendo diez y seys años que Imperaua, y sucediole en el Imperio su hijo Luys segundo deste nombre.

En este tiempo refieren, que vn cauallero Cathalan, llamado don Salamon, Conde de Cerdaña, tenia embidia al Conde dõn VVifredo, por lo qual reboluiendole con el Emperador, que le llamò a su Corte, aun que es mas verisimil auer esto passado con su hermano Carlos, que en estos dias y algunos años despues, era Rey de la Prouença y Borgoña, porque quando el dicho Emperador Lothario se metio en Religion teniendo tres hijos, en quienes diuidio sus estados, dando al primogenito, que era el dicho Luys a Italia con titulo de Emperador: y al segundo, que como el padre se dezia Lothario, a Lotharingia, llamada agora Lorena: a Carlos, que era el tercero, dio la Prouença, y la parte que en Borgoña tenia. De aqui se infiere, parecer euidente, pues Cathaluña està tan cerca de la Prouença, que qualquiera que a la Prouença gozasse, auia de tener el señorio de Cathaluña, y no el Emperador Luys, que era Rey de Italia, ni tampoco Lothario que era de Lorena, sino Carlos su hermano, Rey de Prouença y Borgoña. Por esta razon digo, que a la Corte deste Rey Carlos deuio yr el Conde VVifredo, pero como quiera que esso passasse, el Conde don VVifredo yendo a la Corte, con su hijo don VVifredo el Velloso, que era muchacho, auiendo diez y nueue años que era Conde de Barcelona, escriuen, que le mataron en Francia en Santa Maria de
Puig de Aluernia en el año de ochocien- 858.
tos y cincuenta y ocho, y que fue enterrado en la Iglesia del mesmo pueblo. Otros señalan, su muerte quatro años antes, afirmando, que el Conde don VVifredo fue enterrado en el Monesterio de nuestra Señora de Ripol: pero porque este Monesterio fue edificado por don VVifredo su hijo, se deue entender, que despues le trasladarian alla.

CAPITVLO XXV.

Del interregno vnico del Condado de Barcelona.

POR muerte del Conde don VVifredo, algunos Autores ponen por interregno los años, que corrieron, hasta que en el tiempo que luego se señalarà, vino a ser Conde su hijo don VVifredo el Velloso, resultando esto, porque los tales Autores no cuentan en el numero de los Cõdes de Barcelona a don Salamon, Conde de Cerdaña, aun que diez y nueue años gozò del Cõdado de Barcelona. Sino fuera por contrauenir a esta opiniõ, yo no dexára de cõtarle en el numero de los Cõdes de Barcelona, pues tanto tiẽpo gozò del Principado de Cathaluña. Muerto el Conde don VVifredo, dizen, q̃ siendo lleuado su hijo don VVifredo, q̃ de poca edad era, ante el dicho Emperador Luys segundo, que el, o segun es mas verisimil, su hermano Carlos Rey de la Prouença, condoliendose de hijo de tan buen padre, le hizo criar a vn cauallero de nacion Flamenco, y que la gouernacion de Cathaluña dio al dicho don Salamon Conde de Cerdaña. El qual gozando del Condado de Barcelona, murio Carlos Rey de la Prouẽça en el año del na
cimiento de ochocientos y sesenta y qua- 864.

tro, auiendo ocho años gozado de sus estados, los quales entre sus hermanos se diuidieron, tomando el Emperador Luys a la Prouença, y Lothario su hermano lo de Borgoña. Si despues desto sucediò la muerte del Conde don VVifredo, y no en el año arriba dicho, que ellos señalan, coincidia muy bien su opinion. El Conde don Salamon gozò todos los dias de su vida del principado de Cathaluña, y entre tanto don VVifredo criandose en poder del cauallero Flamenco, dizen, que tuuo amores con vna hija suya, y que se casò clādestinamente, y aun que no tardò en saberlo la madre de la donzella, que tambien lo ocultò, hasta el deuido tiempo, y que pariò secretamente vn hijo, llamado Rodulpho, que fue Obispo de Vrgel.

876. Durante esto, en el año de ocho ciētos y setenta y seys falleciò el dicho Emperador Luys segundo, auiendo imperado veynte años, y en los dias del Emperador criandose en Flandes don VVifredo el Velloso, escriuen, que despues de su muerte con licencia y acuerdo de la suegra, auiendo el dicho Carlos Caluo Rey de Francia, sucedido en el imperio al Emperador Luys su sobrino, que no tardò don VVifredo, en venir disfraçado a Barcelona, dōde aun viuia la viuda Condessa doña Almira su madre. De quien el hijo siendo conocido, refierē, q̃ no diferiò en mostrarle a los principales hōbres de Barcelona: los quales manifestādo sumo cōtentamiento de su desseada venida, determinaron de matar al Conde don Salamon, y dar a don VVifredo la gouernacion del Condado, que solia tener su padre. Assi escriuen, que en el dia siguiente lo executaron, matando al Conde don Salamon en la plaça de

877. las Berças en el año de ochocientos y setenta y siete, y que por su fin y muerte, començò don VVifredo a gouernar el Condado de Barcelona, como mejor pudo, siēdo muy amado y quisto de las gentes, pero esta relacion y sus circunstancias no se reciben por autenticas por graues varones, sino por inciertas. Este nueuo Emperador Carlos Caluo Rey de Francia, auiendo treynta y seys años que reynaua, quando començò a imperar, fue tan breue su Imperio, que no passò casi de dos años

878. porq̃ falleciēdo en el año de ocho ciētos y setenta y ocho, le sucediò en el reyno de Francia su hijo Luys, cognominado Balbo. don VVifredo viendose apoderado del Condado de Barcelona, refieren, que hizo traer a Cathaluña su muger, y que mediante el suegro, que segun el sucesso deuia de ser grande priuado del nueuo Rey de Francia y Emperador, que alcançò el perdon de la muerte del Conde don Salamon.

Dize Beuter, que el Emperador Luys Balbo teniendo guerras con Normandos, fue don VVifredo a seruirle con muchos caualleros Barceloneses, contra estas gentes, que años auia q̃ a Francia molestauan, y q̃ hizo por su persona tan grandes hazañas, especialmente en vna batalla, en que los Normandos fueron vencidos, q̃ saliendo con grandes heridas, de las quales le corria mucha sangre, que pareciendo ante el Emperador, lleuando en su arnes vn escudo dorado, sin deuisas, con que auia peleado en la batalla, que le suplicò, le diesse armas para el y sus sucessores, y descendientes, y que holgando mucho el Emperador de su peticion, vntò los quatro dedos de la mano derecha en la sangre, que al Conde corria de las heridas, y hizo quatro rayas de alto abaxo en el escudo del Conde, diziendole. Estas seran vuestras armas Conde. El qual dando al Emperador muchas gracias por la merced, que tomò por sus deuisas y armas las dichas quatro rayas o bandas de sangre en campo de oro, las quales traxo el mesmo. Con grāde razon, si en especial esto fuesse autentico, preciariā de traer las todos los Cōdes sus sucessores, y despues los Reyes de Aragō, como se dirà en su lugar. Lo mesmo que Beuter parece que siente Viciana, aun que el lo atribuya al Conde don VVifredo su padre, que el llama don Iofre, pero Hieronimo Zurita no solo calla esto en sus Anales, mas aun platicando yo con el mesmo sobre ello, tiene por cosa fabulosa, y aun que tambien es a el incierto su origen, es cosa muy cierta è indubitable, que las vsaron los Condes de Barcelona. En tanto se preciaron estas armas, con el discurso del tiempo, que el reyno de Aragon, dexadas las propias suyas, las trae por deuisas, no teniendo a cerca del vulgo otro nombre, sino bandas de Aragon, con ser de Cathaluña,

ña. Algunos indiſcretos pintores muchas vezes ponen tres bandas o rayas coloradas en lugar de quarro, y otras vezes ſeñalan cinco, y aun a vezes en lugar de las bandas coloradas ponen amarillas, haziendo de las deuiſas el campo, y del campo las deuiſas, que es vna craſſa inorancia, y grande falra de ſemejanres oficiales, por lo qual deſde aqui prometo, Dios mediante, de eſcriuir ſobre eſta materia de armas y deuiſas breuemenre, lo que mas haze al caſo, en acabando de dar fin a eſta breue hiſtoria de los Condes de Barcelona y Reyes de Aragon.

Eſte Emperador Luys Balbo muriò en
880. el año de ocho cientos y ochenta, auiendo imperado ſolos dos años, y ſucediole en el imperio ſu primo Carlos rercero deſte nõbre, cognominado Craſſo Rey de Alemaña, que antes ſe llamaua Emperador, el qual venido a reynar en Francia tornò a hazer guerra a los Normandos, que ſiempre hazian muchos daños en Francia. En la qual dizen auer reſidido a eſtas guerras don VVifredo, y que en ſu auſencia los Moros auiendo hecho algunos daños en el principado de Cathaluña, que don VVifredo pidiò al Emperador Carlos Craſſo ayuda de genres y dineros, pero el no ſe hallando en diſpuſicion, de poderle fauorecer, que le hizo orra mayor merced, renunciandole para el y ſus ſucceſſores y decendientes, con perpetua donacion el Condado de Barcelona, en el año de ocho
884. cienros y ochenta y quarro, reſeruando para los Reyes de Frãcia ſolo el dominio de las apelaciones. De lo qual gozaron haſta los riempos de don Iayme primero deſte nombre, otauo Rey de Aragon, a quien San Luys Rey de Francia alçò eſta ſoberanidad y dominio, como adelanre ſe verá en ſu lugar. Otros dizen, auer paſſado eſta donacion vn año deſpues, y otros ſenalan diez años anres, y otros refieren otras coſas, ſi ya no es por daño de plnma, coſa que muchas vezes haze rropeçar a los eſcrirores, y mas a los copiadores.

CAPITVLO XXVI

De don VVifredo, tercero Conde de Barcelona, de los propietarios el primero.

Eſto fue en la Era de 922.

DOn VVifredo, ſegũdo y vltimo deſte nõbre, cognominado el Velloſo, q̃ de otra manera llaman don Iofre, obtuuo el Condado de Barcelona y principado de Cathaluña en el dicho año del nacimiento de ocho cientos y ochenta y quatro, de la manera q̃ queda eſcriro. Eſte Principe, que por auer ſido velloſo, es aſſi cognominado, aunque en el numero de los Condes de Barcelona es contado por tercero, pero algunos autores le ſeñalan por primero, por ſer el primer ſeñor propierario, el qual rornando a Barcelona cõ la donaciõ del eſtado tratan, q̃ traxo conſigo muchos nobles caualleros eſtrãgeros, con cuya ayuda cobrò de poder de Moros las tierras, q̃ los años paſſados cõ ſu auſencia ſe auian enagenado. Fue eſte Cõde dõ VVifredo muy buẽ cauallero en armas, y amigo de las religiones, por lo qual edificò para ſepultura ſuya y de ſus ſucceſſores en el
año de ocho cientos y ochenta y ocho el 888.
moneſterio de nueſtra Señora de Ripoll, dõde entrò en religiõ ſu primogenito Rodulpho, q̃ dizẽ auer nacido en Flãdes, durãte q̃ el reſidiò allà. Eſte Rodulpho, a quien el padre donò eſte moneſterio de Ripoll, fue Abad deſta caſa, y deſpues Obiſpo de Vrgel. Tuuo el Cõde don VVifredo orro hijo, llamado VVifredo, como el meſmo, q̃ falleciò de veneno, ſiẽdo mãcebo. El tercer hijo del Cõde ſe nombrò Mir, q̃ en los eſtados le ſucediò. El quarto ſe llamò Seniofredo, o Suñer, q̃ fue Conde de Vrgel. Tambien rrarã, q̃ ruuo vna hija, por cuyos grãdes y admirables ſucceſſos ay aurores q̃ eſcriuen, auerſe fundado en eſtos tiẽpos el inſigne y deuotiſſimo moneſterio de nueſtra Señora de Monſerrate, por los ſucceſſos que refierẽ, auer permirido Dios, que paſſaſſen por el denoto hermitaño fray Iuan Garin. De cuyas coſas, aſſi por que otros las rienen eſcriras, como por que algunos las rienen por apocrifas, yo no entiendo reduzirlas a la breuedad que a eſte lugar requiere. Fuera del moneſterio de nueſtra Señora de Ripoll, dizen, que eſte Conde fundò el de Monſerrate para religioſas, y que ſeſenra y quatro años deſpues de la muerre del Conde le vuieron religioſos dela orden de San Benito, en el ſeñorio del Cõde dõ Borrel. En tiẽpo deſte Cõde en el año de ochociẽros y ochento y
nueue ſue priuado del Imperio el dicho Em- 889.
perador Carlos Craſſo Rey de Frãcia, que

otorgò la donacion del Condado, y viuiò despues poco mas de año, sucediendole en el Imperio Arnulpho, vnico deste nombre, a quien el mesmo auia hecho Duque de Bauaria, que algunos dizen, ser sobrino suyo. El Cõde dõ VVifredo entẽdiò cõ todo cuydado en las cosas de su estado, del qual gozò treynta y siete años, poco mas o menos, tomando la cuẽta desde la muerte de dõ Salomõ, Conde de Cerdaña, pero despues de la renunciacion y apropiacion, treynta años. Segũ Hieronimo Zurita, cõsta de su sepultura, q̃ fallecio en seys de las Calendas de Mayo, del año de la Era de nueue ciẽtos y cinquẽta y dos, q̃ es en Martes, veynte y seys dias del mes de Abril del
914. año de nueue cientos y catorze, y fue enterrado en la Iglesia de San Pablo de la ciudad de Barcelona: y otros dizen, que en el monesterio de Ripoll, pero la piedra de su sepultura con el letrero suyo se halla en San Pablo de Barcelona.

CAPITVLO XXVII.

De don Mir, quarto Conde de Barcelona, de los proprietarios el segundo.

Esto fue en la Era de 925.

DON Mir, vnico deste nombre, sucediò al Conde dõ VVifredo su padre en el dicho año del nacimiento de nueue cientos y catorze. El principio del señorio deste Cõde don Mir señalan algunos muchos años antes, por estar la letra defetuosa y dañada, porque dizen auer fallecido el Conde su padre en el año passado de nouenta y dos, y aun otros de nuecientos y nouenta y dos, que como en el numero centenar se deuen engañar, por lo menos en el decenal. Tuuo el Conde don Mir tres hijos, y el primogenito llamado don Seniofredo, sucediò al padre en el Cõdado de Barcelona: y el segundo don Oliban, cognominado Cabrica, o Cabreta, que despues de los dias del padre vuo el Condado de Cerdaña y Besalu, fue tan tartamudo y atado de lengua, que jamas podia hablar, si primero no escaruaua la tierra como cabra, por lo qual lo cognominarõ Cabrica, o Cabrilla. El tercero como el padre se llamò VVifredo, q̃ fue Conde y Obispo de Girona. No escriuẽ deste Cõde ningunas cosas señaladas, las quales deuierõ cessar en su tiẽpo, siẽdo amigo de paz y trãquilidad. Por auer casado el Cõde Mir pocos años antes de su fallecimiento, quedaron sus hijos de poca edad por su muerte. La qual acercandosele, nõbrò por heredero del Condado de Barcelona a su hijo mayor don Seniofredo: y al segundo don Olibano Cabrica, diò los Condados de Cerdaña y Besalu: y al tercero don Mir el Condado de Osona, o en defecto le diessen el Obispado de Girona, cuyo prelado fue, como queda apuntado. El Conde Mir dexando a sus hijos de tierna edad, nombrò por tutor dellos y gouernador de todo el principado a su hermano don Suñer Conde de Vrgel mandandole, que quando llegassen a la deuida edad, diesse a cada vno el estado arriba señalado. Auiendo quinze años, que el Conde don Mir gozaua de sus estados, falleciò en el año de nueue cientos y veynte y nueue, y fue enterrado 929.
en el monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXVIII.

De don Seniofrede, quinto Conde de Barcelona, de los proprietarios, el tercero.

Esto fue en la Era de 967.

DON Seniofredo, vnico deste nombre, sucediò al Conde don Mir su padre en el dicho año del nacimiento de nueue cientos y veynte y nueue. Este Conde y los de mas hermanos suyos quedando de tierna edad, obtuuo todo el gouierno del principado de Cathaluña su tio don Seniofredo Cõde de Vrgel, el qual tuuo dos hijos, el primero llamado don Borrel, que como presto se verà, fue sexto Conde de Barcelona: y el segundo, el bienauenturado confessor y Pontifice San Armingol, Obispo de Vrgel y gouernò los estado del Conde dõ Seniofredo su sobrino en veynte y vn años, hasta que en el año de nueue
ciẽtos y cinquenta se los diò libres. Otros 950.
dizen auer los regido veynte años, q̃ segũ esto seria vn año antes, en q̃ va poco. Fue casado el Cõde don Seniofredo con doña Maria Infanta de Nauarra, hija segũ dizen, de dõ Sancho cognominado Abarca Rey de Nauarra, cõ quien celebrò el matrimonio, en tiempo que reynaua en Nauarra el Rey don Garcia su hijo, que ellos con ignorancia llaman el Tembloso: pero por no auer tenido hijos el Conde don Seniofredo, y su hermano don Olibano Cabrica Con-

Conde de Cerdaña, y Besalu padecer el
defeto arriba señalado, vino a heredar el
Condado de Barcelona su primo herma-
no don Borrel, cuyo hermano San Armen-
gol Obispo de Vrgel dio su bienauentura-
951. da anima a Dios en el año de nueueciētos
y cincuenta y vno, auiendo su infinita po-
tēcia obrado por sus meritos muchas ma-
rauillas en la vida y muerte del santo Pon-
tifice su sierno. De don Oliban Cabrica Cō-
de de Cerdaña, primo de San Armengol
se cuenta lo contrario, porque dizen, que
fuera de ser tan tartamudo, era sospecho-
so en las cosas de nuestra santa Fè, y si esto
fuera autentico, fue grādissima la merced
que nuestro Señor le hiziera, en ligarle la
lengua, para que con aquel instrumēto no
hiziesse mas mal, por ser aparejo, si bien la
quieren emplear, para mucho bien, y si al
contrario, para mucho mal, aunque no tē-
go por cierto esto, que del tratan, por las
obras que refieren por suyas.

El Conde, despues q̄ passados los veyn-
te y vn años arriba señalados, su tio el Cō-
de don Seniofredo le entregò el estado,
gozò del diez y siete años: de manera,
que los años de su Principado assi en tuto-
rias como despues, fueron treynta y ocho,
967. porque murio en el año de nueuecientos
y sesenta y siete, y fue enterrado en el Mo-
nesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXIX.

De don Borrel, sexto Conde de Barcelona, de los propietarios el quarto.

Esto fue en la Era de 1005.

DON Borrel, vnico deste nombre, su-
cedio al Conde don Seniofredo su
primo en el dicho año del nacimiento de
nueuecientos y sesenta y siete. En fallecié-
do el Conde don Seniofredo huuo en el
Principado de Cathaluña grandes diferē-
cias entre el Conde don Borrel, y su primo
hermano don Oliuan Cabrica, Conde de
Cerdaña y Besalu, sobre la sucession del
Conde don Seniofredo, diziendo el Con-
de don Oliuan, que a el como a hermano
y deudo mas propinco del Conde don Se-
niofredo venia el estado, y el Conde don
Borrel que a el, por ser don Oliuan Cabri-
ca ligado de lengua, è inhabil para la go-
uernacion. Sobre esto naciendo grandes di
ferencias, huuo tantas parcialidades y di-
uisiones, que aunque la mayor parte del
Principado fauorecia al Conde don Bor-
rel, tomaron los Moros ocasion de entrar
en tierras de Christianos, a los quales dizē
algunos Autores, auer hecho muchos da-
ños. Al Cōde don Borrel en el año de nue-
uecientos y sesenta y siete se le nacio vn hi
jo, llamado don Ramon Borrel, que en los
estados le sucedio: y de los otros hijos que
tuuo, se hablarà abajo. El Conde don Bor-
rel cobrando sus tierras, ocupose en repa-
rar y fortificarlas: y el Conde don Oliuan
su competidor, ya q̄ huuo sossegado, fun-
dò en el año de nueuecientos y setenta, en 970.
el termino de la Baronia de Pinos el Mo-
nesterio de San Benito de Bages, siendo es-
ta obra grande documēto de credulidad,
que sino fuera Catholico, no se diera a fa-
bricar casas de Religion, quanto mas que
aun para resistencia de los Moros, oluidò
sus intereses, por ser la guerra contra In-
fieles. Tuuo el Conde don Oliuan tres hi-
jos, el primero don Bernardo, cognomina
do Quiebrafierro, que fue Conde de Besa-
lu: y el segundo don Iofre, o VVifredo Cō
de de Cerdaña. El tercero don fray Oliuā,
q̄ fue Obispo de Vicdosona, y antes Abad
del Monesterio de nuestra Señora de Ri-
poll, el qual fue reedificado en el año de
nueuecientos y setenta y seys por el Con- 976.
de don Borrel. Refieren, que en el mesmo
año se dio el deuoto Monesterio de nues-
tra Señora de Monserrate a los Religiosos
de la orden de San Benito, trasladando las
Religiosas a otro Monesterio llamado Mō
juhi, no lexos del castillo del Puerto, y que
el Conde auiendo este Monesterio edifica-
do para ellas, dio tambien al de Monserra-
te muchas possessiones de su territorio, cō-
prandolas de particulares.

No cessando guerras entre Christianos
y Moros, hazian los vnos a los otros todo
el daño y mal que podian, y en el año de
nueuecientos y ochenta y seys, los Moros 986.
entrando las tierras del Condado de Bar-
celona, juntò el Conde don Borrel sus gē-
tes para la resistencia: pero venciendole en
Matabous, cerca de Moncada, se retirò cō
grande daño a Barcelona, la qual los Mo-
ros cercando en primero de Iulio, fue a los
seys ganada. Lo mesmo se hizo luego de
muchas tierras de Cathaluña, a cuyas mō-
tañas acendiendo el Conde, y juntando

muchas gentes de pie y de cauallo, tornò a cobrar, no solo la ciudad de Barcelona, mas aun todas las demas tierras que se auian perdido con la ciudad, la qual padeciò grauissimos daños, quando esta vez auia sucedido su perdida. Refierese, que por auer en la recuperacion y combates desta ciudad, aparecido el glorioso cauallero de Iesu Christo S. Iorge, tomaron los Cathalanes en sus batallas el apellido suyo pero otros dizen, auer passado despues esto. Casò el Conde don Borrel dos vezes: la primera muger suya se llamò Ledgardis, que de otro nombre dizen Leongarda, de quien huuo al sobredicho su hijo don Ramon Borrel: y la segunda muger se llamò Aymerudis. Tuuo el Conde otro hijo, llamado Ermengaud, a quien otros llamã Ermengol y Armegol, que fue Conde de Vrgel, y vna hija, llamada Borrela, que fue Monja, como adelante se verà. Ya que llegò el año de nueuecientos y ochenta y siete,
987.
Lothario vnico deste nombre Rey de Francia, cuyos Principes aun siempre tenian grande autoridad enel Principado de Cathaluña, dio en Compieñe, pueblo de Francia, por su priuilegio grandes tierras y possessiones al Monesterio de San Cucufate de Vallès, no lexos de Barcelona, siendo tantas, que casi cõprehendian a media Cathaluña. Esto es documento, de ser grande la autoridad, que los Reyes de Francia tenian en Cathaluña, en tanta manera q̃ los escriuanos Cathalanes, en muchos centenares de años acostumbraron poner en las datas de las escrituras publicas el año del reyno del Rey, q̃ a la sazõ reynaua en Frãcia. En tiempo del Conde don Borrel, el Principado de Cathaluña tuuo otra persecuciõ de Moros: porque en el año de
993. nueuecientos y nouenta y tres, dizen, que los Moros de Mallorca, juntãdose con los de Tortosa, Lerida, y Fraga, entraron en tierras de Cathaluña, haziendo graues daños: a cuya resistencia saliendo el Conde, fue en Matabous vencido en batalla, con muerte de mucha gẽte, si esta batalla de Matabous no es la passada. Retirandose el Conde dõ Borrel con solos sesenta de cauallo al castillo de Gautha, jũto a Caldes, fue tomado el castillo, con muerte de todos, entre los quales el Cõde auiẽdo veynte y seys años que gozaua del estado, fue muerto en el dicho año de nueuecientos y nouẽta y tres: y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXX.

De don Ramon Borrelo, septimo Conde de Barcelona, de los proprietarios el quinto.

DON Ramon, primero deste nombre, cognominado Borrel, sucedio al Cõde de don Borrel su padre enel dicho año del nacimiento de nueuecientos y nouenta y tres. En su tiempo por su grande valor, y temor grande q̃ los Moros le tenian, gouernò en mucha paz sus estados, siendo cognominado Borrel del nombre patronimico del Conde don Borrelo su padre. Por cuya muerte tambien dizen, que los Moros fueron contra la ciudad de Barcelona, adonde con trabucos y otros instrumẽtos militares, echaron la cabeça del Conde muerto, y las de otros muchos nobles caualleros Cathalanes: con que desmayãdo los de dentro, fue tomada la ciudad: en la qual los Moros hizieron muchas muertes y graues daños con incendios y otras calamidades: aunque entendido, que grandes gentes de todo el Principado yuan contra ellos, echaron a huyr, dexãdo a Barcelona, y todo lo demas q̃ auian conquistado: pero tengo yo por mas cierto, que la ciudad de Barcelona nũca desde la vez passada fue tomada de Moros. En diuersos Autores se hallan referidas estas vezes, que la ciudad de Barcelona fue tomada y cobrada, pero no todos concuerdan en tãtas vezes.

Esto fue en la Era de 1031.

Venido el año siguiente de nueuecientos y nouenta y quatro fallecio don Olibã Cabrica, Conde de Cerdaña y Besalu, y aunque edificò el Monesterio de San Benito de Bages, fue enterrado en el de nuestra Señora de Ripoll, sepultura de sus progenitores. Sucediole en el Condado de Besalu, su primogenito dõ Bernardo Quiebrafierro, y en el de Cerdaña el segundo genito don Iofre, o VVifredo. 994.

Luego que el Conde don Ramõ se vio señor del Principado de Cathaluña, reparò y fortificò la ciudad de Barcelona, y las demas tierras, que de Moros auian sido maltratadas, no se descuydando de hazer lo mesmo en las casas de Religiones, por lo qual el Monesterio de las Mõjas de Mõjuhi, arriba nombrado, trasladando junto a las

à las murallas de Barcelona, llamandole
San Pedro de las Donzellas, le dotò muy
bien, haziendo todo a instancia de su her-
mana doña Borrela, que fue la primera
Abadessa del mesmo Monesterio. Tuuo
este Conde don Ramon vn solo hijo y he-
redero, llamado don Berenguer Borrel, q̃
en los estados le sucedio, cuyo nacimiento
995. fue en el año de nueuecientos y nouenta y
cinco. Escriuen, que sabiendo el Conde dō
Ramon, que don Sancho Conde de Casti-
lla yua contra los Moros de Cordoua, fue
en su compañia con muchas gentes, y tu-
uieron los sucessos que quedan referidos
en la vida del dicho Conde don Sancho, y
adelante se diran en la vida de Mahoma,
tercero deste nōbre, duodecimo Rey Mo-
ro de Cordoua. En este lugar se señalò por
tiempo el dicho año de nueuecietos y no-
uenta y quatro, pero los que cuentan esto
1001. del Conde don Borrel, señalan el de mil
y vno, y otros aun dizen, que nueue años
despues, que de verdad a mi no desa-
grada, puesto caso que siguiendo a otros
Autores, queda en su historia escrita otra
cosa. Despues deste viaje viuiò muchos
dias el Conde don Ramon, ocupandose en
la gouernacion de sus estados y en los de-
mas negocios, que a su valor y meritos cō-
uenian: y auiendo gozado del Condado de
Barcelona veynte y quatro años, fallecio
1017. en el año de mil y diez y siete, siendo de
edad de cincuēta años, y fue enterrado en
el Monesterio de nuestra Señora de Ripoll.

CAPITVLO XXXI.

De don Berenguer Borrelo, ollamo Conde de Barcelona, de los proprietarios el sexto.

Esto fue en la Era de 1055.

DON Berenguer, vnico deste nōbre,
cognominado Borrelo, sucedio al Cō
de don Ramon Borrel su padre en el dicho
año del nacimiento de mil y diez y siete.
Este nombre Berenguer siendo lo mesmo
que Berengario en Latin, nombre de que
algunos Principes Italianos se preciaron,
fue este Conde cognominado Borrelo, co
mo el padre, de cuya virtud degenerando
mucho, siendo amigo de la ociosidad, que
es el campo donde reynā los vicios, y ene-
migo de la milicia y caualleria, padecio
hartos trabajos. Tuuo este Conde tres hi-
jos, de los quales el primero, llamado don
Ramon Berenguer, le sucedio en los esta-
dos: y el segundo, don Guillen Berenguer
fue Cōde de Manresa: y el tercero don Sā-
cho Berēguer fue Prior del Monesterio de
San Benito de Bajes, y muriendo el segun-
do hermano sin hijos, renūciò los habitos,
y sucedio el hermano en el Condado de
Mãresa, y tampoco tuuo hijos. En tiempo
deste Conde en el año de mil y veynte, dō 1020.
Bernardo Talafer, que otros llaman Quie
brafierro, Conde de Besalu yendo para la
Prouença, murio ahogado en el rio Roy-
ne: por cuya muerte los Moros cobraron
tanto animo, que entrādo por el Cōdado
de Cerdaña, hizieron mucho daño en la
tierra, hasta que por dō VVifredo, o Iofre,
Conde de la mesma tierra, hijo del Cōde
don Oliban Cabrica, fueron echados y des-
baratados. Poco tiempo despues en el año
de mil y veynte y quatro, el mesmo don 1024.
VVifredo, Cōde de Cerdaña fundò el Mo
nesterio de S. Martin de Canigò, y tuuo no-
ble generacion de cinco hijos varones, y el
primogenito llamado don Ramon VVifre
do, o Iofre, le sucedio en el Cōdado: y tres
fueron Prelados, don VVifredo Guinardo
Arçobispo de Narbona, dō Berēguer VVi-
fredo Obispo de Girona, don Guillen VVi
fredo Obispo de Vrgel, y el vltimo se lla-
mò don VVifredo, aliàs Iofre, que fue Cō-
de de Bergada, y dexando tan buena poste-
ridad fallecio en el año de mil y veynte y 1025.
cinco, y fue enterrado en el Monesterio de
San Martin de Canigò, que el mesmo fun-
dò, y sucedio en el Condado su primoge-
nito don Ramon VVifredo, que gozò po-
co del estado, y tuuo dos hijos, de los qua-
les el primero se llamò don Guillen Ra-
mon, que en el Condado le sucedio, y el
segundo llamado don Henrique, dexando
a estos hijos y posteridad, fallecio el Con-
de don Ramon VVifredo en el año de mil 1027.
y veynte y siete, y sucediole en el Condado
de Cerdaña su primogenito don Guillen
Ramon. No contento con lo passado, los
Moros entraron en tierras de Cathaluña,
entre los demas daños destruyendo el Mo
nesterio de nuestra Señora de Ripoll: y si a
estas cosas, no huuiera ocurrido la diligen-
cia y largueza de don Oliuan Obispo de
Vich de Osona, hijo del Conde don Oliuā
Cabrica, se viera la tierra en mayor traba-
jo: pero por sus inteligēcias no solo fueron

resistidos los Moros, mas aun en el año de
1035. mil y treynta y cinco reedificò y fortificò el Monesterio de Ripoll. En este mesmo año murio el Conde don Berenguer Borrel, auiendo gozado del estado treynta y cinco años, y siendo de edad de quarenta, y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXXII.

De don Ramon Berenguer, noueno Conde de Barcelona, de los propietarios el septimo.

Esto fue en la Era de 1073.

DON Ramon, segundo deste nombre cognominado Berenguer, y de otra manera el Viejo, sucedio al Cõde don Berenguer Borrel su padre en el dicho año del nacimiento, de mil y treynta y cinco. Es cognominado el Viejo, a diferencia del Conde don Ramon Berenguer su hijo, q̃ en el Condado le vino a suceder. Este Cõde don Ramon Berenguer el Viejo, aun q̃ fue pequeño de cuerpo, salio tan valeroso Principe, que no solo vengò de Moros los daños, que en vida del Conde su padre auian hecho en Cathaluña, pero tomoles tambien muchas tierras, con que acrecentò sus estados, siendo amigo de guerras y trabajo. Siendo Principe diligentissimo en las cosas de la gouernaciõ, assi en lo Ecclesiastico, como seglar, con su grande magnificencia y liberalidad aumentò mucho los estados de los nobles de Cathaluña. Fue casado este Conde don Ramon Berẽguer dos vezes, la primera muger se llamò doña Radalmurs, de quien huuo vn hijo, llamado don Pedro Ramon, que fue muy aborrecido del padre, por lo que abajo se dirà, y tuuo otro hijo llamado don Berẽguer Ramon, que por ser brauo y demasiadamente soberuio, vino despues de muerto el padre, a ser fraricida, y perder quanto tenia. Muerta ella Condessa doña Radalmurs, tornando a casar el Conde con vna señora llamada doña Almodia, o Almadis, persona de grande valor y altos meritos, huuo della a don Ramon Berenguer, q̃ en los estados le sucedio, q̃ por tener los cabellos rubios y muy espessos, fue cognominado Cabeça de Estopa. Ganò de Moros el Conde dõ Ramon no solo el castillo de Manresa, y los prados, llamados del Rey, Calafe, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tarraga, Verdun, Tous, y la cuẽca de Odena, y otras diuersas tierras: pero a otros muchos pueblos de Moros hizo tributarios, repartiendo liberalmente de lo conquerido, con los que en tan virtuosas y santas guerras le siruieron. En su tiempo en el año de mil y quarenta y cinco fallecio dõ 1045.
Oliban Obispo de Vich de Osona, hijo del Conde don Oliban Cabrica, y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll, que el mesmo auia reedificado.

En esta sazon era Conde de Besalu don Bernardo Guillen el Gordo, hijo del Conde dõ Bernardo Talafer, o Quiebrafierro, arriba nombrado, el qual falleciendo en el año de mil y cincuenta y dos, fue enterra- 1052.
do en el Monesterio de Ripoll, y sucediole en el Condado su segundo hijo, llamado don Bernardo Guillen. En esta mesma sazon siendo Conde de Cerdaña don Guillẽ Ramon, hijo del Conde don Ramon VVifredo, ya nombrado, como el Conde don Ramon VVifredo su padre gozò poco del Condado de Cerdaña, assi al contrario este Conde don Guillen Ramon le posseyò largos tiempos, porque viuio hasta el año de mil y sesenta y ocho. En el qual falleciẽ 1068.
do dexò dos hijos, el primero llamado dõ Guillen Iordan, que en el Condado le sucedio: y el segundo don Bernardo Guillẽ, que tambien vino a ser Conde de Cerdaña, como la historia lo mostrarà. La Condessa Almodis, muger segunda del Conde don Ramon Berenguer, decendia de los Condes de Carcasona, muy principales señores en Francia, donde teniendo el Conde don Ramon su marido grandes alianças con muchos señores de Francia, especialmente con los Vizcondes de Bearne, Narbona, y con los Condes de Tolosa y Bigorra, y otros caualleros, tenia la mas que con otro, con Ramon Bernardo, llamado Trencauello Vizconde de Beses, que estaua casado con vna señora, llamada Ermẽgarda, que decendiendo de los Condes de Carcasona, era deuda de doña Almodis, Condessa de Barcelona. A la qual y al Cõde don Ramon Berenguer su marido, el Vizconde de Beses, y la Vizcondessa Ermẽgarda su muger renunciaron y cedieron en este año de sesenta y ocho la acciõ y derecho que tenian a los Condados de Carcasona, Tolosa, Comenge, Rodes, y Minerua,

na, y a los Vizcõdados de Coserans y Narbona. Por lo qual el Conde don Ramon Berenguer y la Condessa Almodis dieron en feudo al Vizcõde y Vizcondessa el Cõdado de Carcasona, reseruando para si la ciudad de Carcasona, que con todo el resto de aquel Condado era del Conde don Ramon Berenguer, que en Francia tenia muchas tierras, y pretensos de otras. Esta Condessa doña Almodis tambien fue madre de Guillen Conde de Tolosa, auido en el Conde de Tolosa.

Passados estos tiempos, el Conde don Ramon Berenguer, siendo rogado de la Condessa doña Almodis su muger, cõgregò concilio Prouincial en la ciudad de Barcelona, donde se juntaron los Prelados y Religiosos principales de las tierras de Cathaluña, que a la sazon possehian Christianos, y cõgregarõse tãbien los nobles de la tierra, presidiendo en el santo synodo vn Cardenal, llamado Vgo, Legado del Papa, que pienso yo, seria Alexandro Segundo, o su successor, Gregorio Septimo: porq̃ este

1071. concilio se celebrò passado el año de mil y setenta y vno. Los que escriuen, que este Legado Vgo era el famoso Dotor Vgo Cardenal, llamado Cãdido, natural de Barcelona, engañanse, porque aquel sapientissimo Prelado, alumbrado de espiritu diuino, fue Religioso de la orden de los Predicadores, cuya Religion florecio muchos años despues, como en la historia de Castilla, en la vida del santo Rey don Fernãdo el tercero queda dicho, assi su principio, como despues el tiempo en que este celeberrimo Cardenal florecio. Ordenose en este santo cõcilio, que los clerigos se reduziessen a vida casta, porque muchos viuian casados, siguiendo los errores, q̃ en este tiẽpo de Vitiza Rey Godo se introduzieron en España. Ordenose tambien, que como en este año de mil y setenta y vno los Aragoneses dexando el oficio Gotico, auiã tomado el Romano, que San Gregorio auia instituydo, que tambien ellos tomassen el Romano, dexando el Gotico. Ordenaronse tambien otras cosas santas, tocantes al estado de lo Ecclesiastico. Tambien se ordenaron a cerca de las cosas seglares, la casa y gouierno de los Condes de Barcelona, y la forma que se auia de tener en la gouernacion de las tierras: y ordenose el estado de los nobles de Cathaluña y sus titulos, y nombres, y finalmente se ordenaron otras muchas cosas del seruicio de nuestro Señor y bien publico.

En tanto que esta santa synodo de Barcelona se celebraua, don Pedro Ramõ primogenito del Conde, matando con veneno a su madrastra la Cõdessa doña Almodia, temiendo, que ella no tuuiesse formas en escluyrle de la succession de los estados de su padre, le sucedio al reues: porque el Conde su padre, indignado desto le deshetedò, assignando por successor a don Ramõ Berenguer Cabeça de Estopa su menor hijo: pero otros dizen, que la Condessa matò al antenado. Venido el año de mil y setenta y cinco, muriendo don Armengol, 1075. Conde de Vrgel, sucedio en el Condado su hijo don Armengol, de quien abajo se hablarà. Del Conde don Ramon dizẽ, auer viuido ochenta años, pero creo se engañã: porque falleciendo en el año que abajo se señalarà, auia forçosamente de auer nacido en el año passado de nueuecientos y nouenta y seys, y su padre el Conde Berẽguer Borrel dizen auer viuido quarenta años, q̃ considerando el año en que murio, nacio en el de nueuecientos y nouenta y cinco, segun arriba señalamos, de donde se resultaria, q̃ siendo de edad de solo vn año engendrasse a este Conde Ramon de lo qual se conoce el yerro manifiesto, agora sea en lo vno, o lo otro, o en ambas cosas. Gozò este Conde don Ramon Berenguer de su estado mas que ningun Principe predecessor suyo, y al tiempo de su fallecimiento diuidio el Condado de Barcelona entre sus dos hijos don Ramon Berenguer, y dõ Berenguer Ramon, de lo qual despues de su fin sucedieron hartos daños en Cathaluña, y señaladamente mandò a don Ramon Berenguer el Condado de Carcasona: y ordenado esto, auiendo quarẽta y vn años que era Conde, fallecio en Barcelona en el año de mil y setenta y seys, y fue 1076. enterrado en la mesma ciudad, en la Iglesia mayor que el mesmo auia edificado.

CAPITVLO XXXIII.

De don Ramon Berenguer, decimo Conde de Barcelona, de los propietarios el octauo.

DON Ramon, tercero deste nombre, cognominado Berenguer, y de otra manera

manera Cabeça de Estopa, sucedio al Code don Ramon Berenguer el Viejo su padre en el dicho año del nacimienro de mil y setenta y seys Este Principe, como queda referido, por ser de cabellos rubios, y por la grande espessura dellos, siendo cognominado Cabeça de Estopa, era de grande cuerpo, y graciosa catadura, de hermoso y alegre semblante, y amigables costübres, y honrador de la Religion Christiana, y de alto y liberal animo: porque no degenerãdo de las grandes virtudes del Conde su padre, fue excelente Principe, aunque el y sus subditos fueron desgraciados en gozar poco de sus cosas, siendo este Cõde el que entre todos sus predecessores posseyò menos el estado tan benemerito. Casò el Cõde don Ramon Berẽguer con vna señora de mucha virtud y religion, llamada doña Almodia, hija de Roberto Giscardo, Duque de Mecina y Pulla, de quien huuo a su hijo don Ramon Arnaldo Berenguer, que en los estados le sucedio, cuyo nacimiento fue en seys de Deziembre, del año que el Cõde su padre vino a morir dẽde en veynte y cinco dias. Esta Condessa fue tan grande sierua de Dios, que en vida del Cõde su marido fundò vn Monesterio de la orden de San Benito en el valle de Maria, que es en el Vizcondado de Cabrera, y tambien el Monestrio de San Daniel de la mesma orden cerca de Girona, donde despues de los dias del Conde su marido fue ella Monja. Consta por los Anales de Zurita, que don Berenguer Ramon, hermano del Conde don Ramon Berenguer, començò a gozar de su porcion y parte en el Condado de Barcelona, pero por principal Conde y señor es cõtado el hermano menor el Conde don Ramon Berenguer. El qual administrando su Principado de Cathaluña, don Armengol Conde de Vrgel, arriba nombrado, tuuo grandes guerras con los Moros, de quienes ganò muchos pueblos de la ribera de Segre, especialmẽte a Sanahuja y Guissona, y tambien la ciudad de Balaguer, y otras tierras y fortalezas. En esta sazon algunos pueblos del Cõdado de Cerdaña cayendo en los errores Arrianos, tuuo harto que hazer don Guillen Iordan, Conde del mesmo estado, en remediarlo. Tuuo el Conde dõ Ramõ Berenguer Cabeça de Estopa amistad con algunos Principes Moros, especialmente dizen, que cõ el Rey de Zaragoça, donde en su tiempo reynaua vn Principe Moro llamado Zulema, cuyo grande enemigo fue el Conde su padre. Este Conde, que tã virtuoso y amado era de los suyos, caminando vn dia de la ciudad de Barcelona para Girona, fue cerca de la Percha entre Ostalrich y Girona muerto a traycion, por su caynico y soberuio hermano don Berenguer Ramon, que no quiso, que en el Condado le fuesse compañero. Desta manera auiendo solos seys años que gozaua del estado, sucedio su muerte mediado el mes de Nouiembre, en el año de mil y ochenta 1082.
y dos, y fue enterrado en la Cathedral Iglesia de Girona.

CAPITVLO XXXIIII.

De don Ramon Arnaldo, vndecimo Conde de Barcelona, de los propietarios, el noueno.

DON Ramon, quarto deste nombre, *Esto fue en la Era de* 1120
cognominado Arnaldo, y tambiẽ Berenguer, sucedio al Conde don Ramon Berenguer Cabeça de Estopa su padre, en el dicho año del nacimiento de mil y ochenta y dos. Como el Conde su padre fue el que entre los Cõdes de Barcelona predecessores suyos, el que menos gozò del estado, assi este Conde su hijo fue el q̃ mas los posseyò. Quando don Berenguer Ramon matò al Conde su hermano, escriuẽ, que hizo grande lloro y sentimiento, pensando con esta cautela dissimular su traycion, y auer el Condado de Barcelona: pero nuestro Señor, que a tan grãde mal no permitia, que tanto bien sucediesse, reuelando el negocio, huuo grãdes guerras en toda Cathaluña contra el tyrano don Berenguer Ramon: y a lo vltimo pudiendo mas los leales, de comun consentimiento de todos fue alçado por Conde don Ramon Arnaldo Berenguer. A la mesma sazon muchos tyranos de la Prouença pugnaron por vsurpar el Cõdado de Carcasona, q̃ pertenecia al niño Conde don Ramõ Arnaldo Berenguer: por lo qual tomãdo ocasiõ de las rebueltas de Cathaluña, fueron grandes los daños que a los de Carcasona hizieron los tyranos. Contra los quales tomando la defensa vn Vizcõde, llamado Bernardo Aton, amparò la ciudad de Carca-

Carcasona, haziendo homenaje al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, de dar y boluerla, quando fuesse de edad. Todo esto causò la tyrania del fratricida Ramon Berenguer, el qual por permission diuina, no tã solo perdiò, todo lo que en el Condado de Barcelona por ordenacion del Conde su padre posseya y gozaua, pero aũ enmudeciò, y perdida la habla y estado, muriò en Hierusalem, adonde passò en peregrinacion. Despues de la muerte del Conde don Ramon Berenguer Cabeça de Estopa, no tardò la Condessa viuda su muger, en entrar en religion en el monesterio de S. Daniel de Girona, donde acabò sus dias en grande recogimiento. Fue este Conde don Ramon Arnaldo grande y marauilloso Principe, en quien concurriã altos requisitos, dignos q̃ su persona. En su
1092. tiempo en el año de mil y nouenta y dos muriò don Armengol Conde de Vrgel, ya algunas vezes nombrado, y sucediole en el Condado su hijo, q̃ como el padre se llamò Armẽgol, de quiẽ se hablarà adelãte.

Dos años despues el Papa Vrbano segũ
1094. do, en el de mil y nouenta y quatro congregò concilio general en Claramonte, ciudad de Aluernia, para ordenar las cosas de la conquista de la tierra santa: para donde fueron muchos, los que se signaron en sus pechos con la señal de la Santa Cruz: y tan grande fue el mouimiento de las gentes, quanto en algunas partes desta obra queda notado, y se dirà adelante en algunos apuntamientos. Estas gentes co-
1096. mençando a caminar en el año de mil y nouenta y seys, fue vno de los principales señores el Duque Gotfredo, que despues fue Rey de la santa ciudad y reyno de Gerusalen. Entre los demas caualleros partiò a este santo viaje don Guillen Iordan Conde de Cerdaña, q̃ passando juntamente con el Conde de Rossellon, y otros caualleros Cathalanes, hizo notables cosas en la tierra santa, donde edificò cerca de Tripol vn castillo, llamado Arcas, del qual haziendo mucha guerra a los Moros, fue muerto en el de vna saeta en el año de
1098. mil y nouenta y ocho. Por lo qual sucedio en el Condado de Cerdaña su hermano don Bernardo Guillen, que dende a poco muriendo sin hijos, vino a heredar el mesmo Condado el Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, cuya es esta narracion. Segun en la historia de Castilla en la vida del Rey don Alonso el sexto queda visto, partiò tambien para la tierra Santa don Bernardo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas: pero no le dexò passar el Papa Vrbano, vista la necessidad grande que de su persona auia en España, mas antes absoluiendole del voto, le mandò, que con las costas que en el santo viaje auia de hazer reedificasse la ciudad de Taragona, que desde la entrada de los Moros estaua destruyda. El venerable Primado buelto a España, cumpliendo el mandato, la ciudad de Tarragona fue rehedificada por el, cerca del año de mil 1100.
y ciento, y como Primado, restituyendole su antigua silla metropolitana, puso por Arçobispo a don Berenguer Obispo de Vic de Osona, a quien assignò suficientes rentas, aunque la ciudad diò al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer.

Al qual durante estas cosas se le alçò con el Condado de Carcasona el vizconde Bernardo Aton, cuya tyrania aborreciendo los del Condado de Carcasona, echarõ al Vizcõde del tyranico dominio, q̃ pretendia, y entregaron libremente el estado al Conde dõ Ramon su natural señor. En tanto que los Christianos Occidẽtales peleauan en Oriente contra los Moros de Asia, no estuuo quedo el Conde dõ Ramon Arnaldo, ni tampoco don Armengol Cõde de Vrgel, el qual siẽdo ayudado de las armadas de Genoua y Pisa, ciudades maritimas de Italia, passò contra los Moros de Mallorca, donde, durante esta guerra, fue muerto en catorze de Setiembre del año de mil y ciento y dos en vna pelea 1102.
junto a las murallas de la ciudad, y sucediole en el Condado su hijo, que como los Condes de Vrgel sus progenitores, se llamò Armengol. El Cõde don Ramõ, segun algunos autores quieren, se hallò en esta jornada, y tomando a Mallorca, la reduziò a los Christianos: pero entre tãto los Moros de las fronteras de Cathaluña poniendo assidio sobre la ciudad de Barcelona, dizen los mesmos, que dexò el Cõde encomẽdada Mallorca a los Genoueses, y tornando a Cathaluña echaron a huyr los Moros. De los quales siẽdo muertos muchos, fue tanto su terror, que a su

ruego el Conde les dio tregua, quedando por sus vassallos. Entretanto los Genoueses, siendo corrompidos de dineros, dando la ciudad de Mallorca a los Moros, fue tāta la justa indignacion del Conde y de todos los Cathalanes, que refieren algunos Autores, que desde la sazon firmaron perpetua enemistad con Genoueses para los siglos futuros: pero otros quierē, que passò esto en el año, que luego se señalarà.

1106. Venido el año de mil y ciento y seys, o segun otros, dos años despues, falleciendo el Emperador Henrique Quarto deste nōbre, que de los escritores Italianos es contado por tercero, le sucedio en el Imperio su hijo Henrique Quinto deste nombre, del qual dizen los Autores Cathalanes, que acusò de adulterio a la Emperatriz Matilde su muger, hija del Rey de Inglaterra: y siendo sentenciada a defender su justicia por rigor de armas, y no se hallando en Alemaña y otras partes quien su voz defendiesse: refieren mas, que viniendo esto a noticia del Conde, fue disfraçado a Alemaña, y que descubriendose solo a la Emperatriz acetò la batalla. De la qual saliēdo vencedor, que auiendo a la Emperatriz restituydo en su honra, tornò con el mesmo silencio a Cathaluña, para donde despues vino la Emperatriz a reconocer tan grande beneficio, y que siendo en toda Cathaluña, especialmente en Barcelona, festejada grandemente, tornò a Alemaña en compañia del mesmo Conde, a quien el Emperador Henrique dando gracias por todo, y presentandole de sus joyas, boluio a Cathaluña el Conde don Ramon, lleno de gloria y honra. Esto es segun los dichos Autores, los quales dizen, que por esto el Emperador donò y dio al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer el Condado de la Prouença, perteneciente al Imperio, para el y para los Condes de Barcelona sus successores: pero este combate y duelo que el Conde don Ramon hizo en Alemaña, no tengo por cosa muy autentica.

CAPITVLO XXXV.

Donde se da fin a la historia del Conde don Ramon Arnaldo Berenguer.

EN estos tiempos era Conde de Besalu don Bernardo Guillen, el qual en el año de mil y ciento y onze falleciendo sin 1111.
hijos, vino a heredar su Condado el Cōde don Ramon Arnaldo Berenguer, que dende en adelante se intitulo Conde de Barcelona, y Marques de las Españas, Conde de Besalu y Cerdaña, y despues de Prouēça. En este tiempo era Conde de la Prouēça y Aymillan, vn cauallero llamado Gilberto, o Giberto, que todo es vno, suegro del Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, cuyà muger, llamada doña Dulce, o Dolcia, siendo heredera de los Condados de la Prouença y Aymillan, fallecio el Cōde Gilberto su padre en el año de mil y ciē 1112.
to y doze, por lo qual el Conde don Ramon por su muger viniendo a obtener los Condados de la Pronença y Aymillan, se vnieron estos estados con el Condado de Barcelona: y otros dizen, que por la Condessa doña Dulce se adquirio solamente el Condado de Aymillan, porque el de la Prouença se huuo por la donacion susodicha del Emperador. En el año siguiente falleciendo Guitardo, Conde de Rossellon, poblador de la villa de Perpiñan, començò, segun otros Autores, el Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, a entender en el viaje de la conquista de Mallorca, para cuya mejor expedicion passando el Conde a las marinas de Italia, escriuen, que traxo la armada de Genoua: y auer conquistado en el año de mil y ciēto y quinze la Isla de 1115.
Mallorca, y no en el tiempo arriba señalado. El Conde buelto de aquel viaje, entrò en Francia, a hazer guerra al Vizcōde Bernardo Aton, que siendo ayudado del Conde de Puytiers, se auia, durante la guerra de Mallorca, apoderado de la ciudad de Carcasona y su Condado, haziendo al Cōde de Puytiers homenaje, de tener por el aquel Condado, donde hizo tanto el Conde don Ramon Arnaldo, que compelio al Vizconde, à hazer a el el reconocimiento deuido, que contra derecho y justicia auia començado a hazer al Conde de Puytiers. Don Berenguer, que fue primer Arçobispo de Tarragona, despues de su reedificacion, falleciendo en estos dias, sucediole en el Arçobispado y silla don Oldegerio, Obispo de Barcelona, muy santo Prelado y grande sieruo de Dios, en cuyo tiempo el Conde don Ramon Arnaldo Berēguer, desseando seruir a nuestro Señor, y acre-

centar

centar la Iglesia metropolitana de Tarra-
1117. gona,hizo en el año de mil y ciento y diez y siete gracia y donacion de la mesma ciudad al Arçobispo dõ Oldegerio,y a sus sucessores perpetuamente, pero en solos treynta y quatro años gozaron desto,porque como adelante se verá,don Bernardo Cord, quinto Arçobispo, la boluio a los mesmos Condes de Barcelona.

Este Conde don Ramon Arnaldo, segũ queda visto,siendo casado con doña Dulce,o Dolcia,a quien otros llaman Aldonça, hija y heredera de Gilberto Conde de Prouença y Aymillan, huuo della a don Ramon Berenguer, que en los estados siẽdole sucessor, vino a ser Principe de Aragon,como queda escrito. El segundo hijo se llamò don Berenguer Ramon, que fue Conde de Prouença, y vna hija, llamada doña Berenguela, fue Reyna de Castilla y Leon, y Emperatriz de las Españas,casada con don Alõso,octauo deste nombre,Rey de Castilla y Leon,y Emperador de las Españas, que fue madre de dos Reyes, el vno don Sancho tercero deste nombre, cognominado el Desseado, Rey de Castilla y Toledo, y el otro don Fernando segundo deste nombre,Rey de Leon y Galicia. Tambien tuuo otras dos hijas, de las quales vna, dizen, auer sido Condessa de Fox. Hallo escrito en algunas historias de Portugal,auerse casado este Conde cõ doña Malfada,Infanta de Portugal, hija de don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal,y que se celebrò el matrimonio en la ciudad de Tuy: pero la concordãcia de los tiempos que es firmamento de la historia ni otras razones no dan lugar a esto:y querer dezir que esta Infanta de Portugal se huuiesse casado con el hijo, tampoco ha lugar,mas antes el hijo casò a su hija doña Aldonça,o Dulce con don Sancho primero deste nombre, segundo Rey de Portugal,hijo del Rey don Alonso Henriquez. Con la Condessa doña Dulce huuo,segun queda referido el Conde dõ Ramon a los Condados de la Prouença y Aymillan,que es en la mesma Prouença,en la qual al Conde se le ofrecieron guerras cõ don Alonso Conde de Tolosa por el Condado de la Prouença y Belcayre,y las tierras de Argencia,que el de Tolosa pretendia ser suyas. Despues de largas contiendas vinieron a la paz, ordenando en quinze dias del mes de Setiembre del año de mil y ciento y veynte y cinco, que todas 1125
las tierras de la Prouença, desde el rio Druenca hasta el de Ysara, fuessen del Conde de Tolosa con el castillo de Belcayre y tierras de Argencia, con el castillo de Bolobrega,y que lo demas con las mitades, assi de la ciudad de Auiñon, como de la villa de la Puente de Sorga y otras tierras fuessen de los Condes de Barcelona. Con tal condicion se concertò esto, que si a qualquiera de los dos Condes sucediesse faltar herederos en las Condessas sus mugeres, que en tal caso el vn Conde sucediesse al otro en la parte de Proẽça, que agora auian diuidido. Viendose el Conde don Romon Arnaldo Berenguer cargado de dias, diuidio sus estados, dexando por heredero del Condado de Barcelona y lo a ello annexo, a su primogenito don Ramon Berenguer: y lo de Prouença y lo a ello tocante, a don Berenguer Ramon su segundo hijo, el qual despues casò a sus hermanas en Francia, porque las dexò en su poder el Conde su padre. El qual viendose propinco a la muerte,tomò el habito de los Religiosos Comendadores de la orden del santo Ospital de San Iuan Bautista de Ierusalen, y en el despues de quarenta y ocho años,que era Conde,fallecio en la ciudad de Barcelona en el año de mil y ciento y treynta y vno, y fue enter- 1031.
rado en el Monesterio de nuestra Señora de Ripoll.

CAPITVLO XXXVI.

De don Ramon Berẽguer, duodecimo Conde de Barcelona, de los proprietarios el decimo.

DON Ramon, quinto y vltimo deste *Este fue en*
nombre,cognominado Berẽguer,su- *la Era de*
cedio al Conde don Ramon Arnaldo Be- *1169.*
renguer su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciẽto y treynta y vno. Fue este Conde marauilloso Principe,lleno de prudencia,y fortaleza,y alto coraçon,y adornado de todas las demas virtudes y dones de natura q̃ ilustran a los Principes, concurriendo en el muy colmados todos los requisitos, q̃ en vn grande señor se pueden dessear. Cõseruò grandemente la amistad y afinidad, q̃ tenia con su cuñado don

Alonso

Alonſo Rey de Caſtilla y Leon, y Emperador de las Eſpañas, y tambien la de don Alonſo primero deſte nombre, cognominado el Batallador, quarto Rey de Aragō y Nauarra. El qual muriendo, o deſpare-
1134. ciendo en el año de mil y ciento y treynta
y quatro, no tardò en ſucederle en ſolo el reyno de Aragon ſu hermano don Ramiro el Monje, ſegundo deſte nombre, quinto Rey de Aragon. Era en eſte tiempo ſeneſcal de Cathaluña vn principal cauallero, llamado Guillen Ramon de Moncada, el qual cometio algunos exceſſos, porque le fue forçado huyr a Aragon, pero no por la muerte del Arçobiſpo de Tarragona, como algunos dizen, los quales no ſolo quieren auer agora paſſado la muerte del Arçobiſpo, mas aun dizen, que la huyda del ſeneſcal fue en tiempo, que en Aragon y Nauarra reynaua el Rey don Alonſo el Batallador.

Eſtando las coſas de Cathaluña en eſte ſer, y don Ramiro Rey de Aragon, viuiendo en ſu recogimiento de San Pedro de Hueſca, el ſeneſcal Guillen Ramon de Mōcada, que en Aragon andaua, tentò cō los Aragoneſes caſamiento entre la Infanta doña Petronilla, heredera jurada de Aragon, y el Conde don Ramon. Siendo dello contentos los Aragoneſes, y el Rey ſu padre, el ſeneſcal anticipandoſe con la nueua, dizen que hallò al Conde en Lerida, q̃ auia acabado de ganar, y que con tan deſſeado negocio, no ſolo le perdonò lo que a el tocaua, pero que ſe le prefirio de alcançar perdon del Papa. En el dia ſiguiente llegados los Embaxadores de Aragon, concluyeron el matrimonio con diuerſas condiciones, ſiendo las mas ſeñaladas. Que el Conde nunca ſe llamaſſe Rey, ſino principe de Aragon, y Conde de Barcelona, y los procreados deſte matrimonio ſe llamaſſen Reyes de Aragon. Que las armas de Aragon, que dizen ſer vna cruz de plata en campo azul, traxeſſe en la cabeça en todas las ocaſiones, que en hechos de armas ſalieſſe, pero en el eſcudo las quatro bandas rojas de Cathaluña en campo de oro, y tambien en los pendones y banderas: pero el Alferez fueſſe Aragones. Que los Aragoneſes tomaſſen el apellido de Sā Iorge. Eſtas refieren que fueron las condiciones de mas eſſencia deſte matrimonio, que por ſer la Infanta doña Petronilla niña, ſe hizo con palabras de futuro. Quando por eſte caſamiento ſe vnieron Cathaluña y Aragon, dende en adelante las armas de ambos eſtados fueron eſtas, como haſta oy dia ſe traē. Eſte matrimonio aprobando el Rey don Ramiro, dio el reyno de Aragon al Conde don Ramon Berenguer ſu yerno, como parece por donacion que dello con ciertas condiciones hizo en Barbaſtro en onze dias del mes de Agoſto, de la Era de mil y ciento y ſetenta y cinco, q̃
es año del nacimiento de mil y ciento y 1137.
treynta y ſiete, en que ſe ganò la ciudad de Lerida, donde eſtas coſas ſe concertaron, auiendo ciento y treynta y dos años que Aragon era reyno, y dozientos y ſeſenta y quatro, poco mas o menos, que los Condes de Barcelona gozauan a Cathaluña en propriedad, ſegun la opinion mas comun.

Fin del Libro trigeſsimo primo.

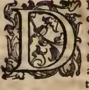
LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO SEGVNDO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se prosigue la sucessión, assi de todos los catorze Reyes restantes de Aragon, hasta el Catholico Rey don Fernando, como la de todos los Reyes de Napoles y Sicilia.

CAPITVLO PRIMERO.

Del ayuntamiento del reyno de Aragon y Principado de Cathaluña, y continuacion de la historia del Conde don Ramon Berenguer, con la Reyna doña Petronilla su muger, heredera de Aragon.

Esto fue en la Era de 1175.



DE la manera y con las cõdiciones que escritas quedan, se ordenò la vnion de Aragon y Cathaluña en fin del dicho año de mil y ciento y treynta y siete, del Nacimiento de nuestro Señor, que fue año de tres mil y trezientos de la venida del Patriarca Tubal a poblar a España, y de tres mil y quatrociẽtos y quarenta y dos años del diluuio general, y de cinco mil y nouẽta y ocho de la creacion del mundo, segun la computacion Hebrea. Hecha esta felicissima vnion de los dos estados mediante este matrimonio, y llegados los Principes a edad de poder consumir matrimonio, se celebraron las bodas con muchas fiestas, y general contento de ambos estados. Quãdo el Conde don Ramon Berenguer, intitulado Principe de Aragon, vio sus estados de Cathaluña vnidos con los de Aragon, determinò de pugnar por auer el reyno de Nauarra, y hazer guerra al Rey don Garcia Ramirez: para lo qual fueron muchas las vistas y tratos y confederaciones, que en diuersos tiempos y partes tuuo con el Emperador don Alonso, Rey de Castilla y Leon, segun, assi en la historia de Castilla, como en la de Nauarra, quedan apũtados en sus tiempos: pero el ni los Reyes de Aragon sus sucessores nunca executaron sus intenciones, por auerse defendido bien los Reyes de Nauarra. Los caualleros Templarios y del hospital de San Iuan de Ierusalen, y los ministros del santo Sepulcro pretendiendo, que por virtud del testamento, que el Rey don Alonso auia hecho, venia a ellos el reyno de Aragon, vino a España Ramon Maestre del Ospital a la solicitacion deste negocio, que arduo era, por lo qual, assi por no estar muy satisfecho de su derecho, para por via de litigio conseguir su pretenso, como por ver, que era cosa grauissima alcançar por el rigor de las armas, lo que le era encargado, se concertò con el Conde don Ramon Berenguer, cediendo en diez y seys del mes de Setiẽbre del año de mil y ciento y quarenra, la parte que a la orden del Ospital podia pertenecer: pero que si el Conde no tuuiesse hijos legitimos, se tornasse a la mesma Religion: y allende desto en todo lo que dende en adelante se conquistasse, y en lo conquistado, sacò partidos muy vtiles y prouechosos a su Religion: por lo qual las Religiones del Temple y Ospital tuuieron grã des estados, no solo en el reyno de Aragõ y Cathaluña, mas aun en el de Valencia, quando se conquistò. 1140.

Despues desto, como su cuñado dõ Alõso Rey de Castilla y Leon, y Emperador de las Españas entrando poderosamente cõtra los Moros de Andaluzia, passò la tierra, hasta cercar a Almeria, ciudad maritima del reyno, q̃ despues se llamò de Granada: el Cõde don Ramon Berenguer fue por mar en ayuda suya, lleuando muchos caua-

cauallеros, entre quienes señaladamente nombran al Conde de Vrgel y a don Galceran Guerau de Pinos, que era Almirante de la armada Cathalana,que yua en cõpañia de la armada de Genoua. Siendo cõbatidos los Moros por mar y tierra, fue en
1147. el año de mil y ciento y quarenta y siete
ganada la ciudad de Almeria,donde se tomò aquella vnica joya del mundo la Esmeralda, que oy dia con la deuida custodia possee y goza la ciudad de Genoua, a cuyos vezinos,segun en la historia de Castilla se refirio, fue dada, por lo que trabajaron en este viaje: y quedò al Conde mucho despojo. De cuyo Almirante don Galceran, escriuen, que auiendo sido preso al desembarcar, fue con grande silencio lleuado en prision a la ciudad de Granada, y que sin saber del,ni poderle descubrir,tornò el Conde con harta pena para Barcelona. Escriuen mas los Autores Cathalanes, que por el Almirante don Galceran pediã los Moros tan grande rescate, que se tuuo por inreparable su redencion, porque demandauan entre otras cosas cien donzellas. Los que escriuen, que el Almirante estaua preso en poder del Rey de Granada, van fuera de razõ: porque en este tiempo, ni en los setenta y cinco años siguiẽtes, no huuo Reyes en Granada, como euidentemente lo mostraremos, quando Dios mediante,vinieremos a escriuir la historia de los Reyes Moros de Cordoua, y despues de los de Granada. Tambien refieren, que todo el rescate del Almirante hasta las ciẽ donzellas se hallò,porque con vnico y admirable exemplo de vassallos para con señor, las dieron los vezinos de Baga, por la redencion del Almirante su señor, pero q̃ nuestro Señor,que no permitia,que tantas donzellas por vn hombre solo peligrassen sus almas,escriuen auer sacado milagrosa mente al Almirante del cautiuerio.

Buelto el Conde don Ramon a Cathaluña, queriendo seruir a Dios en aumentar sus estados,fue sobre la ciudad de Tortosa,que estaua en poder de Moros,y siendo ayudado de Genoueses, la assidio por mar y tierra:y refierẽ auer acudido al cerco con muchas gentes Guillen Ramon de Moncada,senescal de Cathaluña,y que entretanto en la ciudad de Barcelona ofreciendose ciertos ruydos y escandalos, el Conde vino a remediarlos, dexando en su lugar al senescal Moncada. El qual se diò en los combates de la ciudad tan buena diligencia, que mediante grandes peleas y combates de mar y tierra,la ganò a treynta y vn dias del mes de Deziembre,principio del año de mil y ciento y quarenta y 1149.
nueue, y luego sobreuiniendo de refresco Pedro de Semenate,fue tomado el castillo, y en esta ciudad dio el Conde don Ramon su porcion y parte a los Genoueses:por lo que le auian seruido en la guerra. Despues deste viaje, el Conde don Ramon Berenguer puso cerco sobre la ciudad de Lerida,que estaua en poder de Moros, y siẽdo seruido de muchos nobles Cathalanes, señaladamẽte de don Armengol, Conde de Vrgel,la ganò en veynte y quatro dias del mes de Otubre, fiesta de los Santos Apostoles hermanos Simon y Iudas del año de
mil y ciento y quarẽta y nueue, y nombrò 1149.
por Obispo desta ciudad a don Guillen Pedro de Rayetas,Obispo de Roda y Barbastro: cuyas Prelacias con tanto cessaron. Luego que Lerida fue tomada,se dio en el mesmo dia al Conde don Ramon Fraga, y el Conde de Vrgel no contento con lo hecho, continuando las guerras de los Moros, ganò a Algoayre, Albesa, Almenara, Corbines,Algerri, Alcarraz, Tamarit, Litera, y tambien a Curiana,aunque despues tornò Curiana a los Moros: y sin estas ganò otras tierras y fortalezas.

CAPITVLO II.

Donde se refiere lo residuo de la historia del Conde don Ramon Berenguer hasta su muerte.

EL Conde don Ramon no siendo amigo de ociosidad, y viendose señor del reyno de Aragon,continuò la guerra a los Moros, de quienes en breues dias ganò a Aytonaferos, Mechinença,con todo lo que Moros possehian entre las ciudades de Lerida y Zaragoça,restituyendola a los Christianos. Passado el año de mil y ciento y 1150.
cincuenta,Luys Rey de Francia, contado por septimo deste nombre, cognominado el mas Moço,casò con doña Isabel Infanta de Castilla, sobrina del Conde Ramon, è hija de su hermana doña Berẽguela,Emperatriz de España y Reyna de Castilla y Leon,

Leon, y del Emperador don Alonso su marido: y porque al Rey de Francia dixieron, ser bastarda su muger, vino a Castilla a conocer en persona la verdad, con cubierta de yr en romeria a Santiago: y el Emperador su suegro haziẽdole grandes fiestas en Burgos, despues ydos a Santiago, luego passaron a Toledo, donde se congregaron muy mayores cortes. A las quales el Cõde dõ Ramon acudiò con grande compañia de nobles de Cathaluña y Aragon, por hõrar al Emperador su cuñado, y el Rey de Francia informandose de la verdad, se tuuo por muy contento y honrado, en auer acertado por muger hija de tã grãde Rey, y sobrina de tan poderoso Principe, como el Conde don Ramon Berengner: lo qual confessò publicamente, dando a Dios gracias por ello, como lo refiere el Arçobispo don Rodrigo. En estos tiempos en el
1151. año de mil y ciento y cinquenta y vno, dõ Bernardo Cord Arçobispo de Tarragona, viendo que su ciudad de Tarragona no se acabaua de poblar bien, y que siendo del Conde don Ramon, se podria mejorar, la renunciò y donò la dicha ciudad por Agosto deste año, con autoridad y licencia del dicho Papa Eugenio tercio, y voluntad y acuerdo del cabildo de aquella madre Iglesia, y de todos los Obispos sus sufraganeos. Entonces el Conde don Ramon la diò a vn cauallero, llamado Roberto, con titulo de principado.

Doña Petronilla Reyna de Aragon, muger del Conde, hallandose en este tiempo mal dispuesta y en dias de parir, nombrò por heredero al posthumo, q̃ estaua en su vientre, señalando por gouernador de su reyno de Aragon al Cõde su marido: pero nuestro Señor siendo seruido de su salud y buen alumbramiento, pariò en este dicho año vn hijo, que del nombre paterno se llamò don Ramon, que despues del fallecimiento del padre siendole mudado el primero fue llamado dõ Alõso, el qual heredò el reyno de Aragõ y Principado de Cathaluña. La Reyna luego estuuo buena, y despues pariò al Infante don Sancho, que fue Conde de Rossellon y Cerdaña, y dos hijas: de las quales la Infanta doña Aldonça casò con don Sancho, primero deste nombre, segundo Rey de Portugal, como en la historia de Portugal lo veremos: y la Infanta segunda fue muger de don Armengol, Conde de Vrgel. Despues del naci miento del Infante don Alonso, el Conde su padre continuando la guerra de los Moros, les ganò el Castillo de Mirauet, y todo lo q̃ ay en la ribera de Ebro desde Zaragoça a Tortosa, y en las montañas tomò el castillo de Ciurana y otras tierras. En el año siguiẽte de mil y ciento y cinquenta y 1153.
tres, el Conde don Ramon queriendo mudar la sepultura q̃ sus progenitores auiã tenido en el monesterio de Ripoll, y hazer nueuo enterritorio para si y sus sucessores, començò a fundar el insigne y Real monesterio de Poblete de la dicha orden Cisterciense, sepultura de los Reyes de Aragõ, y cabeça de la orden Cisterciense de los monesterios que ay desta religion en los reynos de Aragon, y acabòle su hijo el Infante don Alonso, quando vino a reynar.

En estos dias don Berenguer Ramõ, Cõde de Prouença, hermano del Conde don Ramon, fue muerto en vn reencuentro por enemigos suyos, dexando por heredero de los estados a vn hijo de poca edad, y sabidas por el Conde don Ramõ estas nueuas, passò a la Prouença con mano armada, siẽdo ayudado de los comendadores de la orden de S. Iuan, y en breues dias allanò la tierra, tomando los castillos y fortalezas de los rebeldes, y puso en pacifica possessiõ al Conde su sobrino, al qual embiò a Catha luña, para que se criasse en España, hasta tener suficiente edad. Escriuen algunos, q̃ de la Prouença passò a Roma, a visitar al Papa Alexandro tercio, pero estimo yo, q̃ seria alguno de sus predecessores: porque despues començò el a pontificar. Por lo que los comendadores de San Iuan le auian seruido en este viaje, les diò muchas possessiones en el año de mil y 1157.
ciento y cinquenta y siete. En los pocos dias que despues viuiò el Cõde dõ Ramõ siempre se ocupò en gouernar sus estados, y el Conde de Prouença su sobrino, quando llegò a suficiente edad, embiò a gozar y gouernar sus estados. Despues el mesmo auiendo treynta y vn años que era Conde de Barcelona, y veynte y cinco q̃ era Principe y señor de Aragon, falleciò en Italia, en el burgo de San Dalmacio cerca de Turin en seys del mes de Agosto, dia Lunes, del año de mil y ciẽto y sesenta y dos, y aun-

y aunque començò a fundar el Moneste-
rio de Poblete,fue enterrado en el de Ri-
poll.Despues la Reyna viuda doña Petro-
nilla su muger gouernò su proprierario
reyno de Aragon , hasta el año siguiente
de mil y ciento y sesenta y tres, en el qual 1263.
en catorze dias del mes de Iunio , estando
la Reyna en Barcelona,renuncio el reyno
al Infante don Alonso su hijo en dia Vier-
nes.

TORNA LA HISTORIA A LOS REYES DE Aragon, que de aqui adelante todos fueron Condes de Barcelona.

CAPITVLO III.

De don Alonso el Casto, sexto Rey de Aragon.

Este fue en la Era de 1201. DON Alonso,segundo deste nombre,
cognominado el Casto,sucedio al Cō
de y Principe don Ramon Berenguer su
padre en el dicho año del nacimiento de
mil y ciento y sesenta y tres. Este Principe
començò a reynar,siendo de edad doze a-
ños,y fue el primer Rey de Aragon , que
fue Conde de Barcelona , y por su poca
edad gouernò dos años sus estados el Con
de de Prouença su primo , hasta que por
enojos que tuuo con don Artal deMur,lla
mado el Viejo,le matò en el año de mil y
1164. ciento y sesenta y quatro , y fue a la Pro-
uençà,a regir sus estados:con que el Rey
don Alonso siendo de edad de catorze
años començò a regir los suyos , siendo
ayudado de sus buenos ministros. El Con-
de de Prouença aunque fue de Cathalu-
ña , tampoco teniendo quietud en su ca-
sa , tomò grandes diferencias y guerra
con los de Niça,de quienes fue muerto en
1166. el año de mil y ciento y sesenta y seys , sin
dexar hijos: por lo qual el Rey don Alon
so siendo su heredero , como deudo mas
propinco , fue a tomar la possession de la
Prouença , donde el Conde de Tolosa,
que pretendia ser suyos algunos pueblos,
pensò prender al Rey:el qual escapando-
se dello,tomò despues la possession y do-
minio de la Prouença : y hizo mediante
guerra muchos daños al Conde de Tolo-
sa.Buelto el Rey a Cathaluña y Aragō,es-
tuuo muchos años en paz,entendiendo en
la gouernacion de sus estados . Durante
esto,vn santo hermitaño , llamado Pedro
de Balbuena , edificò en el año de mil y
1173. ciento y setenta y tres,en el Monesterio de
las Religiosas de Balbuena.En este mesmo
año de setenta y tres en dia Sabado treze
de Otubre,la Reyna doña Petronilla, ma-
dre del Rey don Alonso,falleciò en la ciu
dad de Barcelona: en cuya Iglesia Cathe-
dral se mandò enterrar,puesto que agora
no se halla memoria suya en aquel Tem-
plo.Passadas estas cosas,don Alonso,noue
no deste nombre,cognominado el Noble,
Rey de Castilla , hijo del Rey don Sancho
el Desseado, puso cerco sobre la ciudad
de Cuenca , a cuyo assidio fue este don
Alonso Rey de Aragon : el qual quedan-
do en la continuacion del cerco, que fue
largo , vino el Rey de Castilla a la ciudad
de Burgos,a negocios que se le auian ofre
cido.Entretanto los Aragoneses y Caste-
llanos apretaron de tal manera a los Mo-
ros de Cuenca , que al cabo tomaron la
ciudad en este año,que era de mil y cien- 1177.
to y setenta y siete.En el qual el Rey de Ca
stilla alçò el feudo y reconocimiento que
Aragon hazia a Castilla, desde el tiempo y
fin del Rey don Alonso el Batallador,a ca
bo de quarenta y tres años que esto passa-
ua . Para mayor confirmacion y amistad
se concertò matrimonio entre Don A-
lonso Rey de Aragon , y doña Sancha
Infanta de Castilla , hija de don Alonso
Emperador de las Españas, Rey de Casti-
lla y Leon,y de su segunda muger la Rey-
na doña Rica, hija del Conde de Bolonia.
Esta Infanta doña Sancha no era hija des-
te Rey don Alonso el noueno , como
algunos escriuen , sino tia , por ser her-
mana de su padre el Rey don Sancho el
Desseado,y hija del dicho Emperador don
Alonso , como en las historias destos dos
Reyes de Castilla don Alonsos, aguelo y
nieto

nieto queda visto. Este Rey don Alonso el Casto, antes que con esta Infanta de Castilla doña Sancha, tenia contratado casamiẽto con otra Infanta de Constantinopla, llamada doña Maria, hija de Emanuel Emperador de Constantinopla, sucessor del Emperador Alexio: pero como el Emperador Emanuel, por causa de la armada de Pisa, tardasse en embiar la hija, casò el Rey don Alonso con la Reyna doña Sancha su muger: por lo qual los caualleros Griegos q̃ con ella venian, viendose confusos, estuuieron algunos dias en Mompeller: dõde despues de hartos acuerdos, casarõ a la Infanta casi por fuerça y violencia que se les hizo, con Guillen Cõde de la mesma ciudad de Mompelter, con condicion, que el hijo, o hija que primero naciesse deste matrimonio; heredasse a Mompeller, y pariò esta Infanta Griega vna hija, que fue llamada doña Maria, que fue Reyna de Aragon, casada con el primogenito y heredero deste Rey don Alonso.

El qual tuuo de la Reyna doña Sancha su muger tres hijos y otras tantas hijas, al Infante don Pedro, que en los estados le succediò, y al Infante don Alonso, que fue Conde de Prouença, y al Infante don Fernando, que auiẽdo sido religioso en el monesterio Real de Poblete, que su padre acabò de fundar, dexò la religion, y fue Abad de Montaragon: y a la Infanta doña Constança, que fue Reyna de Vngria, y embiudando del Rey de Vngria su primer marido, vino a ser Emperatriz, casandose cõ el Emperador Federico, segundo deste nombre, Rey de Napoles y Sicilia, de quien adelante se tornarà a hablar: y a la Infanta doña Leonor, que fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Viejo, Conde de Tolosa: y a la Infanta doña Sancha, que tambien fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Moço, Conde de Tolosa, hijo del Viejo, y ambas se casaron en vida del hermano con padre y hijo, y la hermana mayor tambien se casò en vida del hermano. Esta Reyna doña Sancha luego q̃ casò, edificò el monesterio de Sixena, de las religiosas comendadoras de San Iuan. Venido el año signiẽ
1180. te de mil y ciento y ochenta, el Rey don Alonso hizo celebrar concilio prouincial en la ciudad de Tarragona, donde entre las demas cosas se ordenò, que los notarios del Principado de Cathaluña, no pusiessen en las fechas de las escrituras el año del reyno del Principe, que en aquella sazon reynaua en Francia, como antes solian hazer, sino solo el de la encarnacion, porque el del nacimiento adelante se dirà, en que tiempo se vsò, y se referirà la diferencia que ay en los dos años. Tuuo el Rey don Alonso questiones y barajas en Francia, fauoreciendo algunas parcialidades, y con Castilla tambien algunas, aunque despues las suyas y agenas compuso, siendo muy buen Principe, y auiendo reynado treynta y tres años y ocho meses, y diez y siete dias, falleciò en Perpiñan en dia Iueues, veynte y cinco de Abril del año de mil y ciento y nouenta y seys, y fue 1196.
sepultado en el monesterio Real de Poblete, que el mesmo auia acabado de fundar, siendo el primer Rey, q̃ alli se enterrò.

CAPITVLO IIII.

De dõ Pedro el Catholico, septimo Rey de Aragõ.

DON Pedro, segundo deste nombre, cognominado el Catholico, sucediò al Rey don Alonso su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y nouenta y seys, el qual es cognominado Catholico, por auer sido muy obediente a la Iglesia Catholica, y bien hechor de tẽplos y monesterios, entre los quales edificò en la ribera del rio Cinca el monesterio de Escarpe, de la orden Cisterciense, no lexos de Lerida. El Rey don Pedro, durãte su reyno, casò a las Infantas sus tres hermanas cõ los maridos, ya nõbrados, y al Infante don Alonso, que era Conde de Prouença casando con doña Maria, nieta del Conde de Fallalquer, vuo della vn hijo, llamado don Ramon Berenguer, que fue Conde de Prouença, sucediendo al padre. Casando el mesmo Rey con sobrina del mesmo Conde de Fallalquer, vuo della vn Infante, llamado don Ramon Berenguer, el qual y la Reyna su madre falleciẽdo, quedò viudo y sin el hijo el Rey. El qual tornò a casar con vna señora viuda, llamada doña Maria, Princessa de Mompeller, hija de don Guillen Conde de Mõpeller, y de su muger doña Maria, que era hija del dicho Emanuel Emperador de Cõstanti-

Esto fue en la Era de 1234.

stātinopla. Esta Reyna doña Maria, muger segunda del Rey don Pedro, fue santa, de cuyo bienauenturado fin se hablarà abaxo, pero ella no siendo tan hermosa, como desseaua el Rey don Pedro, que era dispuesto y gentil hombre, no hizieron vida maridable los primeros años, mas antes el Rey fue a Roma, donde procurò con el Papa Inocencio tercio dissoluer este matrimonio, aunque siendo acerrimo defensor de los estatutos de la santa Iglesia, no consintio en ello. En este viaje el Rey don Pedro siendo coronado en Roma en la Iglesia de san Pancrasio por el Papa con diadema de pan cenzeno, guarnecido de ricas perlas y piedras, renunciò al Papa el derecho de los patronazgos de las Iglesias de su reyno, que los Reyes de Aragon sus predecessores auian gozado: pero los Grandes de Aragon reclamarō desto por lo que a ellos tocaua, y tambien passaron otras notables cosas, que yo por breuedad no cuento. Buelto el Rey don Pedro a España, començò en el año de mil y
1203 dozientos y tres, a edificar la Iglesia de Lerida.

La santa Reyna doña Maria viendo andar el Rey don Pedro su marido muy destraydo, y fuera de la orden que a vida maridable de matrimonio conuenia, procuraua remediarlo, mediante oraciones y limosnas: y conociendo, que si el Rey continuaua aquella vida, que el reyno de Aragon, y lo de Mompeller quedarian sin herederos, refieren, que concertò con Mossen Pedro Fluuian, camarero del Rey, que vna noche como auia de lleuar a vna donzella, a quiē el Rey amaua mucho, lleuasse a ella, y que assi se hizo, estando en oracion toda la ciudad de Mompeller, suplicando a Dios, les diesse el fruto desseado. Refieren mas, que el Rey a la mañana siendo visitado por el regimiēto de la ciudad, como conociò, que la que pensaua ser cōcubina, era la Reyna, que se hallò turbado, pero que considerando el santo zelo della, y de todos, lo tuuo a mucho bien, y que dende en adelante hizo vida maridable, y amò a la Reyna. Este sucesso algunos tienen mas por relacion artificiosa, q̄ muy autentica. Refieren mas, que de alli a pocos dias se hizo preñada en Miraualle, de donde tornada a Mompeller, que pario en dos de Hebrero, fiesta de la Purificaciō del año siguiente de mil y dozientos y ocho, 1208
vn Infante heredero de los estados, que milagrosamente fue llamado don Iayme, que es lo mesmo que en Castellano, don Diego, en cuyos casos hazen muy estraños en el nacer y criar, y en todo lo demas: pero el nacimiento deste Infante no fue este año, sinò cinco antes por lo menos, por hartas razones que por breuedad dexo de escriuir. Esta santa Reyna doña Maria tenia vn hermano de parte de padre, menor en dias que ella, que se llamaua Guillen de Mompeller, que fue auido en matrimonio prohibido, viuiendo la Condessa doña Maria madre de la Reyna, y con todo esso pretēdiendo el estado de Mompeller, diziendo ser varon, escriuen, que tentò diuersas vezes matar al Infante don Iayme su sobrino, y que esta causa litigandose ante el dicho Papa Inocencio, fue la santa Reyna doña Maria a Roma, donde el Papa lo determinò, declarando a don Guillen por espurio, y no heredero. Refieren, que acabado este pleyto la santa Reyna queriendo tornar a Aragon, la lleuò Dios para si en la ciudad de Roma, donde en el Vaticano en la Iglesia de San Pedro fue sepultada, junto al sepulcro de Santa Petronilla, hija de San Pedro, obrando nuestro Señor muchas marauillas por los grandes meritos desta gloriosa Princessa, Reyna de Aragon.

CAPITVLO V.

Donde se da fin a la historia del Rey don Pedro el Catholico.

VEnido el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y nue- 1209
ue el Rey dō Pedro hizo guerra en la Prouença, especialmente a la ciudad de Besiers, porq̄ auiēdo fallecido los dias passados don Alonso Conde de la Prouença su hermano, se auia alçado el senescal de la tierra con tres hijas del Conde, herederas del estado: y contrauiniēdo a la voluntad del Rey, las auia desposado en Frācia, por lo qual el Rey despues q̄ en tierra de Marsella hizo algunos daños, y destruyo a Besiers, tornò a sus tierras. Passadas estas cosas el Rey dō Pedro queriēdo seruir a nuestro Señor, y ayudar a su primo hermano don

Don Alonso Rey de Castilla, vino a Tole-
1212. do en el año de mil y dozientos y doze, jũtãdo veynte mil Infantes cruzados, y tres mil y quinientos de cauallo, para hallarse en la batalla, que se esperaua dar a Aben Mahomad el Verde, quarto Rey de los Almohades, que con todo el poder de Africa auia passado a España. Con los Reyes primos, juntandose tambiẽ dõ Sãcho, vltimo deste nõbre, cognominado el Fuerte, Rey de Nauarra, la batalla, segun en lo de Castilla y Nauarra queda escrito, se diò allende el Puerto del Muradal en las Nauas de Tolosa en diez y seys de Iulio deste año, y por la misericordia de nuestro Señor vuieron los tres Reyes Catholicos de España gloriosa y triumphal vitoria, cuya fiesta la Iglesia Toledana, y otras muchas de España celebrã en el dicho dia diez y seys de Iulio, que en este año cayò en dia Lunes. Despues los Reyes entrando dentro de Andaluzia, ganaron a Baeça y otras tierras, pero por enfermedad que al exercito sobreuino, tornaron a sus tierras, y de camino el Rey don Pedro, refieren, auer ganado de Moros las villas de Castel Fabid y Ademuz, q̃ son del reyno de Valẽcia.

El Infante don Iayme, hijo y vnico heredero del Rey don Pedro, escriuen algunos, q̃ se criaua con harto cuydado: porque el Infante don Fernando Abad de Mõtaragon, hermano del Rey, y otros deudos propincos de la corona Real procurauan atajar sus dias, desseando, q̃ muerto el Rey sin hijos, ellos reynarian. Por lo qual el Rey don Pedro su padre, tratan, que encomendò su custodia y criança a vn Caualle ro Frances, llamado don Simõ, Conde de Monfort, estimãdole por su seruidor. Los dias passados vn heresiarcha, llamado Almatico, leuantò en Albi, ciudad episcopal de Francia, cerca de Tolosa, vna eregia diabolica, como la q̃ despues fue llamada de los Fratricellos: y porque mas q̃ en otra parte auia cundido el mal en la ciudad de Albi, fueron llamados Albigenses estos ereges, cuyos errores siendo condenados por la vniuersidad de Paris, y no aprouechãdo las grandes diligencias, que el Papa Inocencio tercio hazia, hasta embiar de España a dõ Diego Obispo de Osma, q̃ cõsigo lleuò aquel grande Patriarcha de la Iglesia de Dios Santo Domingo, fundador de la orden de los Predicadores, que en esta sazõ era canonigo de Osma, tomò por vltimo remedio el de las armas, haziendo Capitan de la empresa al dicho Simon Conde de Mõfort, ayo del Infante don Iayme. El Rey don Pedro fauoreciò al principio al Conde de Monfort, el qual por enemistades q̃ tenia con los Condes de Tolosa padre y hijo cuñados del Rey, escriuen, que con cubierta desta guerra contra herejes le començò a hazer daños y assolaciones grandes. Por lo qual el Rey don Pedro condoliendose de la rriyna de los estados de las Infantas sus hermanas, escriuiò por remedio al Papa Inocencio, cuyos mandatos no siendo obedecidos por el Conde, passò el Rey a Francia, a defender las tierras de sus hermanas, y siendo alla cercò al Conde en el castillo de Murrel, de donde huyendo con los suyos, y el Rey siguiendo su alcãce, auiẽdo diez y nueue años y tres meses y veynte y vn dias que reynaua, fue muerto de los enemigos en treze de Setiembre, dia Iueues del año de mil y dozientos y treze: y fue 1213.
enterrado en el monesterio de las comendadoras de Sixena, que la Reyna su madre auia fundado.

CAPITVLO VI.

De don Iayme el Cõquistador, otauo Rey de Aragõ.

DON Iayme, primero deste nombre, cognominado el Conquistador, fue *Esto fue en la Era de 1251.*
diò al Rey don Pedro el Catholico su padre en el dicho año del nacimiẽto de mil y doziẽtos y treze, el qual dignamẽte es cognominado el Conquistador: porq̃ de poder de infieles Moros: cõquistò el reyno de Valencia, como adelante se tocarà. Hallauase este nueuo Principe en Carcasona en poder del Conde de Monfort, al tiempo que su padre fue muerto, por lo qual los Aragoneses y Cathalanes, que con la repentina muerte del padre y detencion del hijo se vieron angustiados, tuuieron muchas inteligencias por auer al nueuo Rey su señor: el qual, dizen, que auiendo entre tanto hecho voto a nuestra Señora, si de aquella prision le libraua, de hazer vna nueua orden de redempcion de captiuos, fue suelto por mandado del dicho Papa Inocencio tercio.

tercio,que a ſuplicacion de los eſtados de Aragon embiò a ello al Languedoc al Cardenal Pedro de Benauente,al qual el Conde entregando la perſona del Rey don Iayme en Narbona, fue alçado por Rey en Monçon,y jurado en Lerida. Eſto del voto tampoco es tenido de algunos por autentico.por la poca edad del Rey, y otras cauſas.En las Cortes de Monçon,dizen, q̃ ſe ordenò,q̃ don Nuño Sanchez Conde de Roſſellon,tio del Rey gouernaſſe los eſtados haſta que fueſſe de edad el Rey don Iayme,cuya criança y cuſtodia fue dada a fray Guillen de Monredon, maeſtre de los Templarios,dandole tambiẽ por maeſtro y Confeſſor a Fray Raymundo de Peña fort,de nacion Cathalan, que recopilò el libro de los Decretales, y compuſo el de Sumas de caſos de conciencia, y venido a ſer tercero General de la orden de los Predicadores,fue tanta ſu humildad,que renũciò el generalato,y deſte celeberrimo varon ſe hablò en la hiſtoria de Caſtilla.Don Nuño Sanchez Conde de Roſſellon, q̃ de Gouernador ſe hizo tyrano,dio bien en q̃ entender al Rey con el progreſſo del tiempo,alçandoſele con el gouierno.Entonces el Rey,de quien ſe dezia,que con doña Tereſa Gil de Bidaura,hija de don Iuan de Bidaura eſtaua ſecretamente caſado, y tenia dos hijos,a don Pedro ſeñor de Ayerbe, y a don Iayme, que fue ſeñor de Xerica, le fue forçado caſarſe con doña Leonor, Infanta de Caſtilla,hija del dicho don Alonſo noueno deſte nombre Rey de Caſtilla, porque con eſte matrimonio,cuyas bodas ſe hizieron en Taraçona, alcançando el fauor de Caſtilla,pretendia caſtigar a los rebeldes.Deſta Infanta de Caſtilla doña Leonor nueua Reyna de Aragon, huuo el Rey don Iayme al Infante don Alonſo, que en vida del padre fallecio,y eſtà enterrado en la Igleſia mayor de Valencia en la capilla de San Iayme.Deſpues el Rey con hartas çoçobras quedò por pacifico ſeñor.

En el año de mil y dozientos y diez y
1218. ocho en cortes, que en Barcelona tuuo,
fundò el Rey don Iayme la orden de la Merced de nueſtra Señora de la Redenciõ de los cautiuos,ſegun mas copioſamente queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla. Deſpues tuuo muchos eſcandalos en Zaragoça,de donde yendo por Ebro a Tortoſa,començò a traçar la conquiſta del reyno de Valencia,donde reynaua vn Principe Moro,llamado Zeit Aben Zeit:el qual por eſto haziendoſe tributario del Rey dõ Iayme,alcançò treguas por no auer acudido a tiempo los Caualleros, que auian de yr a la guerra. Paſſadas eſtas y otras muchas coſas, el Rey por ſer primo ſegundo de la Reyna doña Leonor ſu muger,y auer ſe caſado ſin diſpenſacion, la huuo de dexar por ſentencia del Papa Honorio tercio y la Reyna tornò a Caſtilla, donde era ſu naturaleza.La primera muger doña Thereſa Gil de Bidaura,paſſados muchos años entrò en Religion en vn Moneſterio de la orden Ciſtercienſe,que ella hizo en vn lugar de Zaida, cerca de Valencia, y alli acabò ſus dias ſantamente, y haſta nueſtros tiempos no ſin grande prouidencia de lo alto,eſtà entero ſu cuerpo. Eſte Rey don Iayme ſiendo Principe guerrero,paſsò con grande armada a Mallorca, donde reynaua vn Rey Moro,llamado Retabohimhe, y deſpues de largos combates y batallas, fue tomada la ciudad de Mallorca en vltimo de Deziembre,dia Domingo,princi-
pio del año del nacimiento de mil y doziẽ 1228.
tos y veynte y ocho, auiendo quinze meſes durado el cerco, y con muchedumbre de Moros fue tambien muerto el Rey Moro,cuya era tambien Menorca:la qual viſto el ſuceſſo de Mallarca,ſe hizo tributaria al Rey don Iayme.Dos años deſpues don Guillen Mongri,electo de Tarragona ga-
nò a Yuiça en el año de mil y dozientos y 1230.
treynta,en el qual ſe rindieron las Iſlas de la Formentera,Conejera y Cabrera eſpontaneamente,aunque de temor.

CAPITVLO VII.

Donde ſe da fin a la hiſtoria del Rey don Iayme el Conquiſtador.

POco deſpues el Rey don Iayme, que eſtaua viudo,tornando a caſar con doña Violante,llamada de otra manera Yolante, hija de Andres Rey de Vngria, que antes de caſar ſe dezia Andrea, huuo al Infante don Pedro,que en los reynos le ſucedio,y al Infante don Iayme,q̃ fue Rey de Mallorca y Menorca,y Conde de Roſſellon,y ſeñor de Mompeller,y al Infante dõ Sancho,q̃ fue Arçobiſpo de Toledo y Primado

mado de las Españas: y a la Infanta doña
Isabel, Reyna de Francia, casada con Phili
pe, tercero deste nombre, Rey de Francia,
hijo del Rey San Luys: y a la Infanta doña
Violãte, que fue Reyna de Castilla y Leõ,
muger de don Alonso, onzeno deste nom
bre, cognominado el Sabio, Rey de Cas-
tilla y Leon: y a la Infanta doña Cons-
tança, que fue muger de don Manuel In-
fante de Castilla, hermano deste Rey don
Alonso: y a la Infanta doña Maria, que en
Daroca fallecið, siendo niña, y fue enterra
da en San Saluador de Zaragoça: y a la In
fanta doña Leonor, que falleciendo tam-
bien niña, fue enterrada en el monesterio
de Vallbona de Cathaluña. El Rey don
Iayme siendo de muchos grandes de sus
estados aconsejado siempre a la conquis-
ta del Reyno de Valẽcia, hallò agora muy
buena ocasion, porque reynando en Valen
cia el Rey Zeit Aben Zeit, le vsurpò la
ciudad con la mayor parte del reyno vn
Principe Moro, llamado Zaèn, con que
el reyno de Valencia quedò diuiso en dos
parcialidades, teniendo los vnos por Rey a
Zaén, y los otros a Zeit Aben Zeit, que de
otra manera es llamado Zeit Abuzeit. El
qual no tardando en hazerse vassallo del
Rey don Iayme, luego por la misericor-
dia de Dios se conuertiò a nuestra santa
Fe, llamandose en el Baptismo don Vicen-
te Belluis. En esta ciudad se hallauan
Christianos antiguos, que en su ley viuian
en la Iglesia del Sepulchro, que agora se
dize San Bartolome. Con esta ocasion el
Rey don Iayme començò a conquistar
muchos pueblos, los vnos por fuerça, y
muchos mas de temor, hasta que el Rey
Zaen despues de grande y largo cerco, ren
diò a partido la coronada y noble ciudad
de Valencia, donde con grande acompa-
ñamiento de prelados y grandes entrò el
inuictissimo Rey, en dia Martes veynte y
ocho de Setiembre, del año de mil y do-
1238. zientos y treynta y ocho, auiendo estado
quinientos y veynte y quatro años en po-
der de Moros esta ciudad. De la qual el
Rey Zaen trasladando su assiento a Denia,
el Rey don Iayme continuò las conquis-
tas deste reyno, tomãdo muchos pueblos,
quales por fuerça, y los mas de grado, ha-
sta que acabò de cõquistar todo el reyno.

El Rey don Iayme, que no solo sabia ha
zer grandes conquistas, pero despues co-
mo muy notable Principe efetuirlas, ca-
sò durante la guerra Valenciana que fue
larga, al Infante don Pedro su hijo con dõ
ña Constança, hija de Manfredo Rey de
Napoles y Sicilia, de donde vino a resul-
tar la vnion de los reynos de Aragon y
Sicilia, como presto se verá. A la Infanta
doña Isabel, casò algun tiempo despues
con Philipe suso dicho, primogenito y he-
redero de S. Luys Rey de Francia, el qual
casi a la mesma sazon viendose en Clara-
monte ciudad de Aluernia con el Rey don
Iayme, hizo gracia y donacion a el, y a los
Reyes sus sucessores de la soberanidad y
dominio q̃ los Reyes de Frãcia, auiã tenido
sobre el Cõdado de Barcelona y Principa
do de Cathaluña. Segun algunos, passò es-
to en cinco de los Idus de Mayo, q̃ es a on
ze del mesmo mes, del año de mil y doziẽ 1250.
tos y cinquenta: pero otros dizen, q̃ ocho
años despues, a tres de Mayo de cinquẽta
y ocho. El Rey don Iayme diò a Carcaso-
na y Besiers en dote con la Infanta doña Isa
bel su hija. Fuerõ muy grandes los cremen
tos y augmentos y honores y espectatiuas,
q̃ la casa Real de Aragon recibiò en tiem
po deste excelente y bienauenturado Prin
cipe, de cuyos tiempos en adelante no que
dò al reyno de Aragõ y Principado de Ca
thaluña ni Valencia frontera con Moros:
porque en España por la bondad de Dios,
sino era el reyno de Granada, q̃ a Castilla
pertenencia, todo lo de mas estaua recu-
perado, y reduzido a poder de Principes
Christianos, Siendo el Rey don Iayme do-
tado de grandes y altos meritos, y su fa-
ma estimada por el mundo, le dieron silla
al lado immediato del Papa Gregorio de-
cimo en el concilio general, q̃ en el año de
mil y doziẽtos y setẽta y vno se celebrò en 1271.
Leõ ciudad de Francia, para reformacion
de la republica Christiana, y reparo de las
santas guerras Vltramarinas. Pues este
Rey, hõrra y augmẽto de la Christiãdad, y
en particular de los reynos de España, y
muy mucho mas de los de Aragõ, auiẽdo
sesẽta años y diez meses y doze dias, q̃ rey
naua, fallecið en la ciudad de Valẽcia Lu-
nes, veynte y siete de Iulio, del año de mil y 1276.
doziẽtos y setẽta y seys, y fue enterrado en
el habito Cistereiẽse, en el Real monesterio
de Poblete.

CAPITVLO VIII.

De don Pedro el Grande, noueno Rey de Aragon, y principio de los Reyes de Napoles y Sicilia, y ſucceſsion ſuya, haſta el Emperador Frederico ſegundo.

DON Pedro, tercero deſte nombre, cognominado el Grande, ſucedio al Rey don Iayme ſu padre, en el dicho año del nacimiento, de mil y dozientos y ſetenta y ſeys: el qual es cognominado el Grande, por las grandes coſas de guerras y conquiſtas que hizo. Fue el Rey don Pedro valeroſo Principe, que ſiguiẽdo las exemplares piſadas del Rey don Iayme ſu padre, aumento la corona de Aragon, que ſi el padre la dexò acrecentada con el reyno de Valencia, eſte hizo lo meſmo con el de Sicilia, como luego ſe verà. El Rey don Pedro ſiendo Infante auiendoſe caſado con la Infanta doña Conſtança hija de Manfredo Rey de Napoles y Sicilia huuo della al Infante don Alonſo que en los eſtados de Eſpaña le ſucedio: y al Infante don Iayme, que en el reyno de Sicilia fue ſucceſſor, y deſpues por muerte del hermano mayor, vino a reynar en Aragon: y al Infante don Fadrique, que fue Rey de Sicilia en ſucceſſion del ſegundo hermano: y al Infante dõ Pedro, que ſolo el entre ſus hermanos dexò de ſer Rey. Tuuo mas el Rey don Pedro dos hijas, que la primera fue la bienauenturada Infanta Santa Iſabel Reyna, de Portugal, muger de don Dionyſio, vnico deſte nombre, ſexto Rey de Portugal, de cuyas coſas ſe tratarà mas copioſo en la hiſtoria de Portugal, donde ſe hablarà de ſu vida en capitulos particulares. La ſegunda hija fue la Infanta doña Conſtança, o Violante, que fue Reyna de Napoles, caſada con Roberto Rey de Napoles.

Para mejor conocimiento y mayor claridad, de entender la via y manera, por dõde el reyno de Sicilia vino a la corona real de Aragon, conuiene que ſu diſcurſo tomemos de ſu rayz y principio, aunque parezca hazer grande diſgreſſion, pero todo ſucederà para mayor guſto y gracia de los lectores. La origen de los primeros Reyes de Napoles, ſucedio de los Duques de Normandia, prouincia de Francia, de donde paſſaron a Italia cerca del año paſſado de nueuecientos y ochenta, poco mas, o me- 980. nos, dos hermanos, llamados Roberto, y Ricardo, con deſſeo de ganar gloria y honra, como a tierra, donde los profeſſores de la arte militar hallaron ſiempre mas ocaſiones y eſtipendios, que en otras regiones de la Europa. Eſtos dos hermanos, ſegun Pandolpho Collenucio, eran viznietos de Rollon, llamado deſpues Roberto, primer Duque de Normandia, el qual huuo vn hijo, llamado Guillelmo, que fue padre de Ricardo, cuyos hijos fueron eſtos dos Capitanes Normandos. Su paſſada a Italia no pudo ſer cerca del año de nueuecientos, como el la pone: porque eſte primer Duque de Normandia, auiendoſe caſado con Gilla, hija de Carlos, cognominado Simple, Rey de Francia, que en el año de ochocientos y ochenta y nueue començò a reynar, y auiendoſe hecho eſte matrimonio deſpues que el Rey Carlos el Simple obtuuo la ſucceſſion Real, no pudiera tener viznietos, que como eſte Autor quiere, pudieran en tal tiempo paſſar a Italia. Los Normandos, que con eſtos dos hermanos paſſaron a Italia, tuuieron otros diuerſos Capitanes, debajo de cuya diciplina militaron, ganando ſueldo de diuerſos Principes de Italia: pero no curando de lo demas tomaremos para nueſtro propoſito vno, llamado Tancredo, que fue Conde de Altanilla en el reyno de Napoles, que de dos mugeres auiendo tenido doze hijos varones, fue el vno dellos Guillelmo, cognominado Ferrebach, que quiere dezir fuerte braço. El qual ſiendo excelente Capitan hizo coſas tan ſeñaladas en Italia, aſſi en Toſcana, como en diuerſas partes de Napoles y Sicilia contra los Moros, que de muchas tierras de Sicilia, que al tiempo grande parte ſuya era poſſeyda de los Emperadores de Conſtantinopla, que hizo a ſus ſucceſſores ſenda muy ancha, para conſeguir grandes eſtados, y alcançò por el derecho de las armas a Pulla, cuyo Conde ſe intitulò, venciendo a los Capitanes Griegos. Eſte Guillelmo primer Conde Normando de la Pulla, gozò poco tiempo de ſu eſtado, y fallecio cerca del año de mil y 1004. quatro.

Al Conde Guillelmo, ſucedio en los eſtados ſu hijo Dragon, que ſiendo muy buẽ Principe, y dotado de claros requiſitos, al-

cançò muchas vitorias de los Capitanes
Griegos, y sucedio su muerte cerca del
1012. año de mil y doze,auiendo siete años que
à su padre auia sucedido. Al Conde Dra-
gon fue successor en el Condado de Pulla
vn hermano suyo, llamado Hunfredo, el
qual gozò del Condado de Pulla muchos
años,consintiendo en ello Nason, Conde
1040. de Napoles:y passado el año de mil y qua-
renta, sucediendo su muerte, vino a ser
Conde de Pulla otro hermano suyo,llama
do Gotfredo,cuyo principio de Conde co
mençò en el Pontificado del Papa Leon no
ueno,de nacion Aleman,cerca del año de
1050. mil cinquenta.Este mesmo Pontifice des-
pues que con otros Capitanes y Principes
Normandos habitantes y militantes en el
reyno de Napoles tratò algunas guerras,
confirmò el titulo de Conde de la Pulla a
Gotfredo,cuya muerte sucedio cerca del
1059. año de mil y cinquenta y nueue.Al Conde
Gotfredo sucedio en el Condado de la Pu
lla vn hijo,llamado Bagelardo,que legiti-
mamente fue Conde de la Pulla,pero leuā
tandose contra el vn tio suyo,llamado Ro
berto, cognominado Guiscardo, que en
lengua de los Normandos quiere dezir
mañoso, o astucioso, priuò del estado al
Conde Bagelardo su sobrino. Era el Con-
de Roberto Guiscardo hermano del Con-
de Gotfredo, y tuuo tales formas con el
Papa Nicolao segundo,que haziendose tri
butario de la Iglesia Romana,no conten-
to con el titulo de Conde de Pulla, que
sus predecessores auian tenido, huuo del
Papa titulo de Duque de Pulla y Calabria
1060. en el año de mil y sesenta. Allende desto
pretendiendo echar el dominio del Grie-
go Imperio de toda Napoles y Sicilia,tra-
tò grandes guerras por mar y tierra con
los Griegos,siendo ayudado de otros her-
manos suyos,con cuyo consentimiento,re
fieren, que se comencò a intitular Duque
de Pulla y Calabria en el año de mil y se-
tenta y tres,y en diez y ocho años de guer
1073. ras se apodero de las prouincias de Napo-
les y Sicilia. Aun no contento desto,preten
diò hazerse Emperador de Constantino-
pla:y continuando semejantes empresas
tan valerosas,fallecio en la Isla de Corfu
de vna calentura en el verano del año de
1086. mil y ochenta y seys.

Por muerte de Roberto Guiscardo,pri
mer Duque de Pulla y Calabria,que de la
Duquessa Gigligarda su muger tuuo dos
hijos,llamados Bohemundo y Roger, su-
cedio en los estados de Italia Roger, que
era el menor,contra el qual tratando guer
ra Bohemūdo su hermano mayor, passarō
muchas cosas hasta q̄ Bohemundo, siendo
Principe de Tarento,hizo paz con el Duq̄
Roger su hermano,interuiniendo el Papa
Vrbano segūdo,y despues no tardò en pas-
sar en tiēpo del grāde Gotfredo de Bullō
a las conquistas de la tierra santa, y falle-
ciò siendo Principe de Antiochia. El Du-
que Roger quedò por pacifico señor de
lo de Italia,y fue casado con Hala,hija de
Roberto Frison Conde de Flandes, de la
qual huuo a su hijo Guillelmo, que en los
estados le sucedio,y auiendo veynte y cin-
co años,que al Duque Roberto Guiscar-
do su padre sucediera en los estados,falle
cio cerca del año de mil y ciento y onze en
Salerno,donde en su Iglesia mayor, que
por el Duque su padre auia sido fundada, 1111.
fue sepultado. Al Duque Roger sucedio
en los estados su hijo Guillelmo,el qual a-
uiendo tratado casamiento con hija de
Alexo,Emperador que fue de Constanti-
nopla,determinò passar allà en persona, y
en tanto que en este viaje se ocupaua, vn
tio suyo,llamado Roger, que era Conde
de Sicilia,le tomò por fuerça de armas las
tierras de Pulla y Calabria,y despojado de
sus estados, fallecio sin dexar hijos, suce-
diendo su muerte en el año de mil y cien-
to y veynte y cinco. En el qual el Conde
Roger viendose Principe tan poderoso,
no curò del titulo de Conde de Sicilia, ni 1125.
Duque de Pulla y Calabria,antes de su pro
pia autoridad y magnanimidad llamando
se Rey de Italia,es contado por el primer
Rey de Napoles y Sicilia y fue casado con
doña Eluira, Infanta de Castilla, hija del
Rey don Alonso el sexto.Huuo el Rey Ro
ger desta señora,primera Reyna de Napo
les y Sicilia,vn hijo,llamado Roger,a quiē
diò a criar a Roberto Cōde de Lecio, deu
do suyo.Roger,llegado a edad juuenil,hu
uo de vna hija del Cōde su ayo,dama muy
hermosa,vn hijo,llamado Tancredo,y vna
hija nombrada Constança, de quien se tor
narà a hablar,y Roger haziendo sobrados
excessos con la hija del Conde, le sucedio
dello la muerte. A la sazō alcançò del Rey
su

ſu padre perdon para el Conde, y licencia para ſe caſar con la madre de ſus hijos, para que quedaſſen de legitimo matrimonio. Muerto deſta manera, fue tanta la indignacion del Rey Roger ſu padre, que no ceſsò, haſta que al Conde de Leccio hizo huyr a Grecia, y a Conſtança ſu nieta metio en religion en el moneſterio de ſan Pedro de la ciudad de Palermo, y Tancredo murio ſiendo muchacho.

Era eſte Rey Roger, hijo de Roger, cognominado Boſſo, que fue Conde de Sicilia, y nieto de Guillelmo Ferrabach, primer Conde de la Pulla, y vizinieto de Tancredo Conde de Altauilla: y el Conde Roger Boſſo, que en las rebueltas paſſadas tuuo ocaſion de hazerſe Conde de Sicilia, era hermano del Duque Roberto Guiſcardo, y aſsi el Rey Roger, y Bohemundo Principe de Tarento y Antiochia, y el Duque Roger ſu hermano, padre del Duque Guillelmo, a quien deſpojò de los eſtados, eran primos hermanos. Venido el tiempo del Pontificado del Papa Celeſtino ſegundo, y el de Lucio ſegundo, dieron ambos Pontifices, que fueron inmediatos, la inueſtitura y titulo de Rey de las dos Sicilias, que ſon Napoles y Sicilia al Rey Roger, en los vltimos años de ſu vida: el qual ſalio Principe tan poderoſo, que con grandes armadas guerreò, no tan ſolo las tierras Africanas, haſta hazer tributario al Rey de Tunez, mas aun diſcurrio los mares de muchas prouincias de los infieles de Aſia, y del Imperio Griego, haſta poner cerco ſobre Conſtantinopla, y combatir el palacio Imperial, de donde buelto, murio en Sicilia en el año de mil y ciento y quarenta y
1149. nueue, auiendo veynte y quatro años, que ſe llamaua Rey, y fue enterrado en la Igleſia mayor de Palermo. Al Rey Roger ſucedio en los reynos ſu hijo Guillelmo, que en vida de ſu padre auia ſido Duque de Calabria, que ſiendo ſegundo Rey de Napoles y Sicilia, es cognominado, el Malo. El qual en principio de ſu reyno vſurpando algunos pueblos de la Igleſia, fue tal la diligencia del Papa Adriano quarto, que cōuocando en ſu ayuda a los Emperadores de ambos Imperios, le compelio a pedir la paz, haziendoſe tributario de la Igleſia, y tomò del Papa la inueſtitura del reyno cō tributo añal. Los Principes de ſus tierras teniendoſe por agrauiados de algunas vexaciones del Rey Guillelmo, le prendierō en Palermo, y alçaron por Rey a vn hijo ſuyo, llamado Roger, que por tercero Rey de Napoles ſe puede contar: y tuuo vn hijo baſtardo llamado Tancredo, que vino a ſer Rey de Napoles y Sicilia. Fue breue el reyno deſte Rey Roger, porque ellos meſmos arrepiſos de lo paſſado, como al meſmo Rey Guillelmo quiſieſſen reſtituyr la libertad y dominio, fueron con mano armada al palacio del Rey Roger, el qual aſſomandoſe a vna ventana, fue muerto de vna ſaeta, que le dio por el ojo. Con tanto el Rey Guillelmo fue reſtituydo, y deſpues fallecio en Palermo, en el año de mil y ciē 1167.
to y ſeſenta y ſiete, auiendo reynado diez y ocho años, y fue enterrado en la Igleſia mayor de la meſma ciudad.

Al Rey Guillelmo ſucedio en los reynos de Napoles y Sicilia ſu hijo Guillelmo cognominado el Bueno, que ſegun eſta nueſtra cuenta fue quarto Rey de Napoles y Sicilia: el qual començando a reynar de edad de ſolos onze años, fue Principe raro y muy exemplar, y edificò diuerſos templos y moneſterios, eſpecialmente la Igleſia de ſanta Agueda de Cathania, y la de ſan Pedro del Palacio de Palermo, y la de Montreal, y otras muchas, y ſiendo tan Catholico, fauorecio ſiempre a los Pontifices Romanos, y hizo diuerſas guerras, aſsi contra los Moros de Africa, como contra los de Aſia y Turcos: y auiendo veynte y dos años que reynaua, fallecio en Palermo en el año de mil y ciento y ochenta y nueue, y fue enterrado en la Igleſia mayor 1189.
de la meſma ciudad. Murio el Rey Guillelmo ſin hijos, por lo qual el Papa Clemente quarto, teniendo por eſto los reynos de Napoles y Sicilia pertenecian a la Igleſia, pugnò, por los auer para la Sede Apoſtolica, pero los naturales de la tierra por cauſas diuerſas, que a ello les mouio, tomaron por Rey a Tancredo, ya nombrado, hijo baſtardo de Roger, tercero Rey de Napoles y Sicilia, y nieto de Guillelmo, que fue ſegundo Rey, y le dieron la obediencia, como a Principe decendiente de la rodilla de Tancredo, Conde de Altauilla, progenitor de los Reyes de Napoles. Auiaſe criado el Rey Tancredo muchos dias en la Corte del Rey Guillelmo, que

de Grecia haziendole venir, le auia hecho Conde de Leccio, y queriendo assegurar mas la sucession del reyno,hizo crear por Rey y compañero suyo a vn hijo suyo de poca edad,llamado Roger: pero a ambos Reyes durò poco el reyno,porque el Papa Celestino tercero,queriēdo quitar al Rey Tancredo,y a su hijo la tyranica sucession de los reynos,dio la inuestitura suya al Emperador Henrique sexto, Duque de Sueuia.Para mejor y mas juridico titulo hizo, mediante el Arçobispo de Palermo, sacar de religion del Monesterio de S. Pedro de Palermo a Cōstança,Monja professa, muger de edad de cinquenta años,nieta de Roger primer Rey de Napoles, y dispensando con ella, la casò con el Emperador Henrique,el qual y la Emperatriz fueron coronados del mesmo Papa por Emperadores en el año de mil y ciento y nouenta
1193. y tres,con condicion,que cobrasse los reynos,y pagasse los censos acostumbrados,y otras cosas.El Emperador Henrique,que era hijo del Emperador Federico Barbarroja, començò con varios sucessos la guerra contra el Rey Tancredo,al qual falleciendosele su hijo el Rey Roger sintio en tanto estremo su muerte,que dello murio el mesmo dentro de pocos dias,por lo qual la Reyna Sebilia su muger hizo de presto coronar por Rey otro hijo, llamado Guillelmo,que fue el vltimo Rey dela sangre Normanda.

Andando el tiempo,la Emperatriz Constança se hizo preñada,y por ser ya ella de cinquenta y mas años,dudarō en ello muchos,por lo qual en reconuencimiento de tal sospecha,en la ciudad de Hesi, que es en la comarca de Ancona, pario publica-
1194. mente en el año de mil y ciento y nouenta y quatro vn hijo, que del nombre del Emperador su aguelo se llamò Federico: y para mayor euidencia del verdadero parto,la Emperatriz echaua las tetas de fuera, sacando grandes rocios de leche.Al tiempo del parto hallauase en Alemaña el Emperador Henrique,el qual con grandes gētes baxando a Italia,tornò a la guerra de Napoles y Sicilia, donde se dio tal maña, que no parò hasta auer en su poder en el
1195. año de mil y ciento y nouenta y cinco,assi los reynos pertenecientes a la Emperatriz Constança su muger, como a la persona de la Reyna Sibilia,y al Rey Guillelmo su hijo,con tres hermanas,a quienes haziendo lleuar a Alemaña,perecio en Napoles y Sicilia la linea real masculina de los Principes Normandos, faltando en la nacion Germana a la casa de Sueuia. Tres años despues fallecio el Emperador Henrique Rey de Napoles y Sicilia en la ciudad de Mecina en primero de Otubre del año de 1198.
mil y ciento y nouenta y ocho:y fue enterrado en la Iglesia mayor de Palermo,quedando viuda la Emperatriz Constança su muger,que poco despues fallecio. Cuyo hijo Federico sucedio en los reynos,siendo de edad de solos quatro años,y despues vino a ser Emperador de Roma, segundo deste nombre,cuyo Imperio, segun en la historia de Castilla mostramos, començò en el año de mil y dozientos y doze, suce- 1212.
diendo al Emperador Othon,quarto deste nombre,Duque de Saxonia. En principio del reyno suyo,la Reyna Sibilla,muger del Rey Tancredo se soltò en Alemaña de la prision y llegada a Roma con desseo de auer los reynos,fue bien acogida del Papa, y con su fauor passando a Francia,casò cō voluntad del Rey de Francia a su hija mayor con vn Cauallero Frances, llamado Gualtero de Brena, hermano de Iuan de Brena,que vino a ser Rey de Gerusalen,y con algun fauor del Papa tornando a Napoles,puso con muy poquita gente las cosas en grande riesgo: pero al cabo siendo preso,se matò a si mesmo,mas como Cauallero atronado, que cauto, quedando por pacifico Rey Federico.El qual de tres mugeres legitimas, y de otras tuuo muchos hijos,siendo vno dellos Henrique, q̄ en vida del padre fallecio:y otro por nombre Cunrado,que en lo de Napoles,y Ducado de Sueuia le sucedio:y otro llamado tābiē Hērique,q̄ en lo de Sicilia le sucedio: y otro nōbrado Encio, no legitimo,q̄ fue Rey de Cerdeña:y otro que se dezia Manfredo,que fue Principe de Tarento,con cuya madre ay Autores que afirman,auer sido casado el Emperador Federico su padre:el qual tuuo tambien otros hijos. Este Principe auiendo traydo grandes y largas diferencias con los Romanos Pontifices, fallecio en Casal Florentino Castillo de la Pulla,en treze de Deziembre, dia Martes del año de mil y dozientos y cinquenta, 1250.

auiendo cinquenta y dos años que reynaua, y cinco que el Papa Inocencio quarto le auia desposseydo del Imperio en el Concilio, que en Leon ciudad de Francia, auia celebrado: y fue enterrado en la ciudad de Palermo, y no Monreal, como otros dizẽ. Este fue el principio y origen de los Reyes de Napoles y Sicilia, cuya succession Real la historia yrá por sus tiempos mostrando, y parte dello se referirá en el capitulo siguiente.

CAPITVLO IX.

De los successos hasta que Sicilia se vnio con Aragon, y muerte del Rey don Pedro.

POR muerte del Emperador Federico segundo, sucedio en el reyno de Napoles su hijo Conrado, en cuya ausencia començò su hermano Manfredo, Principe de Tarento a gouernar el reyno de Napoles, aunque no en todos los pueblos fue obedecido, pero el Rey Cunrado, que los años passados auia traydo a Alemaña muchas guerras, por auer el Imperio que su padre solia gozar, determinò de dexar esto, y dar cobro a su reyno de Napoles. Cuya inuestidura, aunque el Papa Inocencio
1251. dio en el año de mil y dozientos y cinquẽta y vno, a Carloto hermano del Rey de Inglaterra, nunca el passò a Italia, puesto q̃ se intitulò Rey de las dos Sicilias. El Rey Cunrado baxado de Alemaña con mano armada, pudo tanto, que despues de diuersos trances de armas, se apoderò de todo el reyno, en el año de mil y dozientos y
1253. cinquenta y tres, en el qual viniendo Henrique Rey de Sicilia su menor hermano a hazerle reuerencia, fue muerto passada la Basilicata en San Felice, por mandado de su hermano el Rey Cunrado, que se llamaua Emperador: el qual tambien a vn sobrino suyo, llamado Federico, hijo de Henrique su hermano mayor, primogenito del Emperador Federico, hizo matar con veneno, combidandole a cenar, y porque este pecado no quedasse sin punicion, permitio Dios, que dẽde a poco muriesse entosigado, en el año de mil y dozientos y cin-
1254. quẽta y quatro en Napoles el mesmo Rey Cunrado, continuando toda su vida el titulo de Emperador. Por su muerte su hermano Manfredo Principe de Tarento con grandes contradiciones, que primero el Papa Inocencio quarto, y despues su inmediato successor Alexandro quarto le hizieron, se apoderò de lo mas del reyno de Napoles, diziendo, tomarlo para vn sobrino suyo, llamado Cunradino, hermano del dicho Federico, que murio con veneno, que era hijo del dicho Henrique. En la historia de don Alonso segundo deste nombre, queda referido, como su hija la Infanta doña Constança, auiendo embiudado del Rey de Vngria, casò con el dicho Emperador Federico, cuya primera muger fue, el qual tuuo en ella vn hijo, llamado Henrique, que por auer sido rebelde al Emperador su padre, murio en hierros, dexando dos hijos, el vno llamado Federico, que es el que murio con veneno: y el otro llamado Cunradino, que es este, en cuya voz su tio Manfredo Principe de Tarento se apoderò de los reynos de Napoles y Sicilia, diziendo, que a Cunradino, como a nieto del hijo legitimo y primogenito del Emperador Federico, veniã los reynos.

A pocos dias que Manfredo Principe de Tarento en nombre del Rey Cunradino su sobrino estaua apoderado casi de todos los reynos de Napoles y Sicilia, como sus designos tirauan a querer gozar dellos, escriuen, que fingio ser muerto en Alemaña el Rey Cunradino su sobrino, y que para mayor cubierta suya, puso luto, y hizo celebrar las obsequias Reales, que semejante Principe merecia, y que sin dilacion se hizo coronar por Rey en la ciudad de Napoles, donde reynò treze años, siendo otauo Rey de Napoles: el qual para mayor firmeza y estabilidad de su nueuo estado Real, hizo liga y amistades con los Venecianos, y otros potentados de Italia. Quando el Papa Vrbano quarto, de naciõ Frances, entendio las formas, que el Rey Manfredo auia tenido en auer los reynos, sintiendose mucho de sus negocios, embiò sus Embaxadores a San Luys Rey de Francia, pidiendole con acuerdo del sacro consistorio, que a su hermano Carlos Duque de Anjous, y Conde de la Prouença embiasse a Italia con mano armada, para echar al Rey Manfredo de los reynos de Napoles y Sicilia, los quales le daua en feu-

do con el tributo acoſtumbrado,como pa
trimonio de la ſanta Sede Apoſtolica: cu-
ya inueſtidudura le dio en el año de mil y
1262. dozientos y ſeſenta y dos.Eſte Carlos Du-
que de Anjous por ſer caſado con doña
Beatriz de Aragõ,Cõdeſſa proprietaria de
la Prouença,viznieta del Rey dõ Alõſo ſe
gundo deſte nombre,y prima ſegunda de-
ſte Rey don Pedro,auia alcançado el Con
dado de la Prouença, deſta manera. Don
Alonſo ſegundo deſte nombre Rey de Ara
gon,ya queda referido, como dexò vn hi-
jo,llamado el Infante don Alonſo,que fue
Conde de Prouença: y eſte Infante don
Alonſo Conde de la Prouença, tambien
queda eſcrito en la vida del Rey don Pe-
dro,ſegundo deſte nombre,como tuuo vn
hijo,llamado don Ramon Berenguer que
fue Conde de Prouença. Eſte don Ramon
Berenguer Conde de Prouença, nieto del
Rey don Alonſo el ſegundo,tuuo vn hijo,
que ſiendo de poca edad fallecio,y tres hi-
jas,de las quales la mayor, llamada doña
Beatriz de Aragon, que fue la que quedò
por heredera, casò con el dicho Carlos
Duque de Anjous,que con ſu muger hu-
uo el Condado de la Prouença. Las otras
dos hermanas fueron caſadas, la vna con
el Rey San Luys,y la menor con Henrique
Infante y heredero de Inglaterra: de ma-
nera que andãdo el tiempo todas tres her
manas fueron Reynas:la mayor en Napo-
les y Sicilia,como luego ſe verá,la otra de
Francia,y la tercera de Inglaterra.

Pues San Luys Rey de Francia,y ſu her
mano Carlos Duque de Anjous ya que
huuieron bien penſado y conferido en la
oferta del Papa,y dificultades de la empre
ſa,acordaron de aceptarla, ſiendo la que
al Duque importunò mucho en eſte nego
cio ſu muger la Condeſſa doña Beatriz,
que viuia con laſtima,de ver Reynas a ſus
dos hermanas,y a ſi meſma ſin titulo real.
Antes que Carlos Duque de Anjous paſ-
ſaſſe a Italia,murio en Peroſa el Papa Ale
xandro en dos de Otubre del año de mil y
1264. dozientos y ſeſenta y quatro, y ſucediole
Clemente quarto,que tambien era de na-
cion Frances, Narbones, que en cinco de
Hebrero del año ſiguiente de ſeſenta y cin
co ſiendo elegido,fue coronado en veyn-
te y dos de Hebrero,fieſta de la Cathedra
de ſan Pedro del meſmo año. En ſu tiem-
po el Duque Carlos entrò en Italia con
grandes gentes,y llegado a Roma, fueron
el y la Reyna doña Beatriz ſu muger coro
nados por Reyes de Napoles y Sicilia en
San Iuan de Latran por el Papa Clemen-
te en ſeys de Enero,fieſta de la Epiphania
del año ſiguiente de mil y dozientos y ſe-
ſenta y ſeys.Para ſu reſiſtencia Manfredo 1266.
Rey de Napoles y Sicilia juntando mucha
infanteria y caualleria, le ſalio al encuen-
tro, y ambos de vna voluntad cerca de la
ciudad de Benauente vinieron en ſeys de
Hebrero deſte año ſeſenta y ſeys a vna ba-
talla,que ſiendo muy ſangrienta,fue venci
do y muerto el Rey Manfredo,a cuyo cuer
po dizẽ,que por auer fallecido deſcomul-
gado, no dieron ſepultura Ecleſiaſtica, y
fue en vn campo junto a Benauente ſepul
tado,de donde por mandado del Papa fue
traſladado a la ribera del rio Verde,en los
confines de Campaña y del reyno. Cõ eſto
el Duque Carlos ſin dificultad ſe apoderò
de los reynos de Napoles y Sicilia,cõ que
la Condeſſa de Prouença doña Beatriz
de Aragon ſu muger, vino tambien a ſer
Reyna como ſus hermanas, y la muger y
hijos del Rey Manfredo murieron en pri-
ſion en poder del Rey Carlos.

Paſſadas eſtas coſas Cunradino,que era
el verdadero heredero de los reynos, ſe
criò toda via en Alemaña, y ſiendo de al-
guna edad,baxò a Italia a cobrar los rey-
nos de Napoles y Sicilia,que legitimamẽ-
te le pertenecian,ſiendo a ello incitado de
muchos Caualleros Italianos del bando
Gibelino,amigos de ſu aguelo el Empera
dor Federico,y vencio en batalla las gen-
tes del Rey Carlos cerca de la ciudad de
Arecio.Con eſta vitoria,el Rey Cunradi-
no caminando con grande reputacion pa-
ra Roma,y de alli para Napoles,entretan-
to el Rey Carlos ſe rehizo, y tornaron a
ſegunda batalla cerca de Alba, donde en
veynte y ocho de Agoſto del año de mil y
dozientos y ſeſenta y ocho, no ſolo fue 1268.
vencido Cunradino, mas aun huyendo
en habito disfraçado, fue dentro de po-
cos dias preſo, y traydo a la ciudad de
Napoles, donde el Rey Carlos, como
Principe cruel è inhumano,le hizo cortar
la cabeça delante del moneſterio de los
Carmelitas de la ciudad de Napoles en
veynte y ocho de Otubre, dia Lunes del
año

1269. año de mil y dozientos y sesenta y nueue, auiendole tenido catorze meses preso. Luego otro verdugo matò al que a el degollò, porque no se gloriasse jamas de derramador de tan generosa sangre. Primero que Cunradino, fue en su presencia degollado, en el mesmo dia y lugar el Duque de Austria, mancebo de la edad del Rey Cunradino, que en la mesma batalla auia sido preso, y fueron justiciados otros Caualleros del reyno. Con esta vitoria y terrible crueldad, indigna a todo Principe, especialmente Christiano, quedò assegurado el duro Rey Carlos de ambos reynos de Napoles y Sicilia, que comunmente son llamados las dos Sicilias, y si quãdo el Rey Carlos juntamente con su hermano San Luys fue preso en vltra mar por el Soldan de Egypto, Principe barbaro, fuera tratado con tal crueldad qual el tratò al Rey Cunradino, nunca boluiera a Francia, y menos reynarà en las dos Sicilias. Este hecho pareciendo tan inhumano al Rey don Pedro, escriuiò al Rey Carlos, diziendole entre otras razones, que era mas Neron que Nero, y mas cruel que los Moros.

Pues Napoles y Sicilia de tal manera, y con tanta vexacion y gouernacion dura è intolerable eran tratados, segun muchos de la nacion Francesa saben ordinariamẽte hazer con los vencidos, que los de la Isla de Sicilia no pudiendo sufrir tanta injusticia y grande seruidumbre, se alçaron contra el Rey Carlos, mediante los tratos que micer Iuan de Procula, natural de Salerno, medico que fue del Rey Manfredo, tuuo cõ el Rey dõ Pedro cõtra Franceses. De quienes todo el reyno de Sicilia estando lleno mataron los Sicilianos de acuerdo comun vna noche a quantos Franceses pudieron auer, lo qual sabido por el Rey Carlos, que a la sazon estaua en tierra de Toscana, juntando la mayor armada que pudo, con la presteza possible passò a Sicilia, donde puso assidio sobre la antigua ciudad de Mecina. Los Sicilianos temiendo el poder è yra del Rey Carlos, luego con toda breuedad y diligencia embiarõ sus Embaxadores a Aragon al Rey don Pedro, cuya es esta presente narracion, suplicandole, que pues estaua casado con la Reyna doña Constança, hija de Manfredo, Rey que auia sido de Sicilia y Napoles, los fuesse a socorrer, y tomar el reyno de Sicilia, para si y sus hijos, que eran nietos del Rey Manfredo. El Rey don Pedro, aunque al principio estuuo en el negocio muy dificil, y despues indeterminado, acetò la oferta de Sicilia, como grande y magnanimo Principe: para donde passò en persona con quarẽta galeras y muchas naos, y siendo recebido con mucha alegria defendio de Franceses el reyno de Sicilia, del qual se apoderò al quinto año de su reyno, que fue el del nacimiento de mil y dozientos y ochenta y vno. En el qual se vnieron la primera vez los reynos de Aragon y Sicilia, y con tanto desconfio casi el Rey Carlos, cuyas grandes diligencias que adelante hizo, preualiendose de algunos Pontifices de su parcialidad, fueron infrutiferas, porque desde este dicho año siempre posseyeron el reyno de Sicilia Principes dependidos de la casa Real de Aragon.

1281. *Esto fue en la Era de 1319.*

A respeto de la breuedad que en la narracion desta historia de Aragon lleuo, y adelante lleuarè, he sido largo en este cuento, por dar mas luz en el discurso passado y futuro, assi por ser materia, que competia a la historia presente, como porque los letores huelgan de entender estos sucessos de ayuntamientos y separaciones de reynos: y assi el Rey Carlos quedò con solo el reyno de Napoles. Despues que el Rey don Pedro se apoderò del reyno de Sicilia, vinio cinco años, y dando orden en las cosas del nueuo reyno, tornò a España, y tuuo rieptos y desafios con el Rey Carlos, y disfraçado passò por la prouincia de Guipuzcoa para la ciudad de Burdeos, que por ser en este tiempo de Ingleses, era el lugar de la batalla, a la qual por no acudir el Rey Carlos, tornò el Rey don Pedro en Aragon y Cathaluña. Venido el año de mil y dozientos y ochenta y quatro, en siete de Hebrero, dia Lunes, murio Carlos Rey de Napoles en Fogia, que es en la Pulla, y fue enterrado en la Iglesia Arçobispal de Napoles, auiendo reynado diez y nueue años, y sucediole en el reyno su hijo Carlos segundo deste nombre. Por el reyno de Sicilia tuuo el Rey don Pedro grandes guerras con los Franceses, que entrando en tierras de

1284.

Cathalu-

Cathaluña, ganaron muchos pueblos y fortalezas: pero vencidos de la peste, y destruyendoles la armada los Cathalanes, tornaron a su reyno, auiendo de la mesma peste fallecido en Perpiñan, o segun otros en Ampurias el Rey Philipe, tercero deste nombre, hijo del Rey san Luys, y primo hermano deste Carlos nueuo Rey de Napoles, y los intestinos fueron enterrados en Narbona, y el cuerpo en la Iglesia de san Dionysio. Acabadas estas cosas, el Rey don Pedro dexando a su hijo el Infante don Alonso los reynos de Aragō y Valencia, y Principado de Cathaluña: y al Infante don Iayme el reyno de Sicilia, y auiendo nueue años y tres meses y catorze dias que reynaua, fallecio en Villa Franca, en onze de Nouiembre, dia Domingo del año
1285. de mil y dozientos y ochenta y cinco, siendo de edad de cinquenta y cinco años, y fue enterrado en el Monesterio de Santas Cruzes, que es en Cathaluña, como queda escrito.

CAPITVLO X.

De don Alonso el Largo, decimo Rey de Aragon, y separacion de Aragon y Sicilia.

Esto fue en la Era de 1323.

DON Alonso, tercero deste nombre, cognominado el Largo, o Liberal, sucedio al Rey don Pedro su padre, en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y ochenta y cinco. Fue este Rey Don Alonso, Principe no solo muy franco y esplendido, que con magnificencia hazia sus negocios, por lo qual es cognominado Largo y Liberal, mas aun Gentil hombre, y hermoso de persona y gesto: y muy quisto y amado de los suyos: y dignamente se puede cognominar el Casto, porque toda su vida viuio en castidad, sin casarse jamas, aunque logrò poco su vida. Este excelente Principe por no dexar hijos, vinieron despues sus estados a su hermano el Rey don Iayme, el qual por muerte del Rey don Pedro su padre, auia comencado a reynar en Sicilia, siendo el segundo Rey de aquel reyno, de los Principes de la casa Real de Aragon, diuidiendose desta manera los reynos de Aragon y Sicilia: pero siempre hasta nuestros tiempos Reyes de la sangre Real de Aragon han reynado en aquel reyno, cuyos naturales han tenido y tienen constantissima fe y amor de la corona de Aragon, y aun de toda España. El Rey dō Alonso venido de Mallorca, a donde auiendo passado con mano armada, auia quitado los estados a su tio don Iayme Rey de Mallorca y Menorca, porque en la guerra passada, quando los Franceses entraron en Cathaluña, auia sido en su fauor, contra su proprio hermano el Rey don Pedro, despues que sus obsequias celebrò en la mesma Isla, entrò en la ciudad de Çaragoça, donde fue alçado por Rey.

Al tiempo que el Rey don Pedro passò a la guerra de Sicilia, fue preso en vna batalla de mar Carlos Principe de Salerno, hijo vnico de Carlos, ya muerto, Rey q̃ fue de Napoles, auiendo de la ciudad de Napoles salido a dar batalla a la armada del Rey don Pedro, y estando en prision primero en Sicilia, y despues en Cathaluña, trabajò tanto, que mediante el Rey de Inglaterra, con quien el Rey don Alonso tuuo vistas, fue suelto en el año de mil 1288.
y dozientos y ochenta y ocho, tomando en rehenes tres hijos suyos, que fueron, Luys, Obispo que vino a ser de Tolosa, que està canonizado por santo, cuya bendita cabeça esta agora en la Iglesia mayor de la ciudad de Valencia: y Robetto, que vino a ser Rey de Napoles: y Iuan que fue Principe de la Morea, y cinquenta Caualleros principales. Puesto caso, que en su libertad y redencion huuo entre las demas condiciones concierto, de dexar el pretenso del reyno de Sicilia, no tardò en mostrar lo contrario por obra, viendose libre: porque passando a Italia para su reyno de Napoles, fue coronado en la ciudad de Perosa por el Papa Nicolao quarto, por Rey de las dos Sicilias en el año si- 1289.
guiente de mil y dozientos y ochēta y nueue, agora fuesse por ignorancia del Papa, agora por lo contrario, y desto tomò ocasion don Iayme Rey de Sicilia, para mouerle guerra. Resultaron a los reynos de Aragon grandes guerras y costas por la conseruacion deste reyno largos años, hasta que por prescripcion del tiempo vinieron a oluidarse los odios y rancores de los Reyes en lo tocante a esta Isla, y los Pontifices Romanos se huuieron, cada vno parcial

cial y fauorable a su nacion, y otros tem-
plandose mas, con desseo de concordia, es-
tuuieron neutrales, zeladores del bien co-
mun y tranquilidad. Entre los demas Pon-
tifices, que en estos primitiuos tiempos de
las diferencias y concertaciones de las na-
ciones, Aragonesa y Francesa, trataró des-
tas cosas: el Papa Honorio quarto, de na-
cion Romano, de la clara familia de los
Sabellos, que en dos de Abril, del año pas-
sado de ochenta y cinco, auia sido creado
por muerte de Martino quarto, de nacion
Frances, natural de la ciudad de Turs, auia
confirmado al Rey don Iayme su reyno
de Sicilia, absolniendole de las censuras y
excomuniones antes puestas a el y al Rey
don Pedro su padre, procediendo en esto
los Pōtifices, vnos de vna manera, y otros
de otra, aunque por esso, siempre permane
ciò Sicilia por Aragon.

El Rey don Alonso viniendo siempre
en mucha limpieza, y gouernando sus rey-
nos con admirable prudencia, adolecio de
su vltima enfermedad, en la ciudad de Bar
celona: y acercandose su fin, como Princi-
pe religiosissimo tomò el habito de San
Francisco, y ordenò su testamento dexan-
do por heredero a su hermano don Iayme
Rey de Sicilia, que en su falta lo mesmo
auia mandado el Rey don Pedro, padre de
ambos Reyes. Desta manera este Catholi-
co bienauenturado Rey, auiendo solos cin
co años y siete meses y siete dias que rey-
naua, fallecio en la dicha ciudad de Barce-
lona en diez y ocho de Iunio, dia Lunes
1291. del año de mil y doziētos y nonēta y vno,
siēdo de edad de veynte y siete años, y fue
enterrado en san Francisco de la mesma
ciudad, en el proprio monumento donde
despues la Reyna doña Constança su ma-
dre vino a ser sepultada.

CAPITVLO XI.

De don Iayme el Iusticiero, vndecimo Rey de Aragon: y sucession de los Reyes de Sicilia y Napoles: è institucion de la orden de Montesa.

DON Iayme, segundo y vltimo deste
Esto fue en la Era de 1319. nombre, cognominado el Iusticiero,
sucedio al Rey don Alonso su hermano en
el dicho año del nacimiento de mil y do-
zientos y nouenta y vno. Este Rey don
Iayme, que por ser amicissimo de la jus-
ticia y equidad, es cognominado justi-
ciero, al tiempo que el Rey don Alon-
so su hermano fallecio, se hallaua en su
reyno de Sicilia, para donde los Grandes
de Aragon, Cathaluña y Valencia, em-
biando al Conde de Ampurias por su
Embaxador, le llamaron para reynar en
Aragon: y ordenando lo que en Sicilia
le restaua de hazer, vino a Aragon. El Rey
don Iayme en el año de mil y dozientos
y nouenta y cinco, por interuencion del 1295.
Papa Bonifacio otauo, se concertò con
Carlos Rey de Napoles, segundo deste
nombre, de casar con la Infanta Doña
Blanca su hija, por lo qual, y porque al
Rey Don Iayme daua el Rey de Napo-
les grandes sumas de Marcos de plata,
y por otros respetos, cedio el Rey Don
Iayme el reyno de Sicilia en fauor del
Rey Carlos: pero los Sicilianos, que siem-
pre aborrecian el dominio y sujecion de
los Franceses, despues que con solenes em
baxadas no pudieron al Rey don Iayme
hazer retirar desto, dieron el gouierno del
reyno al Infante don Fadrique su herma-
no en Palermo, en onze de Deziembre,
dia Sabado del mesmo año. Venido el
año siguiente de mil y dozientos y nouen 1296.
ta y seys, en cortes que los Sicilianos
celebraron en la ciudad de Cathania, fue
en quinze de Enero, dia Sabado el Infante
don Fadrique alçado por Rey, quitando
la obediencia al Rey don Iayme, auiendo
diez años que era Rey de Sicilia, y sucedio
en este reyno el Rey don Fadrique, hijo
tercero del Rey don Pedro, y siendo el
tercero Rey de Sicilia de los de la sangre
de Aragon: passò hartas diferencias de
mar y tierra: por defender su reyno, hasta
le hazer guerra en persona el Rey don Iay
me su proprio hermano, passando con
grande armada contra el, quando se casò
segunda vez. Fue coronado en Palermo, y
casò con doña Leonor, hija de Roberto,
Rey de Napoles.

El Papa Bonifacio, en quatro de Abril del
año de mil y dozientos y nouenta y siete, 1297.
estando el Rey don Iayme en Roma, le
dio la inuestidura del reyno de Cerdeña,
que siendo del feudo de la Iglesia, esta-
ua a la sazon en poder de Genoueses y Pi
sanos: y poniendo ciertos tributos y condi
ciones,

ciones,vnio aquella Isla y reyno perpetua
mente con la corona de Aragon. Lo mes-
mo hizo de Corcega,aunque con diferen-
tes condiciones, pero hasta passados algu-
nos tiempos,no posseyò Aragon a Cerde-
ña.El Rey don Iayme queriendo, que sus
reynos floreciessen en letras, fundò en el
1300. año de mil y trezientos la Vniuersidad de
la ciudad de Lerida, porque en sus reynos
y estados no auia antes otro estudio gene-
ral, el qual desseando que siempre flore-
ciesse, no solo le dotò, y traxo excelentes
Dotores y Maestros,mas aun dio y conce-
dio muchos priuilegios, hasta mãdar y es-
tablecer, que en otra parte de sus reynos
no pudiesse auer escuelas, sino de grama-
1302. tica y logica. En el año de mil y treziētos
y dos fallecio en Barcelona la Reyna do-
ña Constança, señora propietaria del rey-
no de Sicilia,madre de los Reyes dõ Iay-
me y don Fadrique, y fue enterrada en el
Monesterio de los Frayles Menores de la
mesma ciudad. Casò el Rey don Iayme
dos vezes: la primera con doña Isabel,In-
fanta de Castilla,hija de don Sancho quar-
to y vltimo deste nombre, cognominado
el Brano,Rey de Castilla:pero por el deu-
do que entre ellos auia, sin tocarla, se dis-
soluio este matrimonio, que con palabras
de futuro se hizo, por ser ella menor de
edad. Despues el Rey don Iayme casò se-
gunda vez con la dicha doña Blanca, In-
fanta de Napoles, hija de Carlos Rey de
Napoles,segundo deste nombre,ordenan-
dose por este matrimonio la paz entre Ara
gon y Napoles, siendo sueltos los rehenes
de la libertad del Principe de Salerno.Hu-
uo el Rey don Iayme en la Reyna doña
Blanca su muger noble generacion de hi-
jos: al Infante don Iayme, que auiendose
desposado con doña Leonor, Infanta de
Castilla, hija del dicho don Sancho quar-
to y vltimo deste nombre, Rey de Castilla
y Leõ,sin tocarla,se metio en religiõ en la
orden del Ospital de San Iuan Bautista de
Ierusalen, llamada vulgarmente de Ro-
das, y despues fue Maestre de la orden de
Montesa. Mas huuo al Infante don Alon-
so,que en los reynos le sucedio:y al Infan-
te don Pedro, que fue Conde de Ampu-
rias: y al Infante don Ramon Berenguer,
que fue Conde de Prades y Ribagorça: y
al Infante don Iuan,que fue Arçobispo de
Toledo, y despues Patriarca de Alexan-
dria, y Arçobispo de Tarragona. Tuuo el
Rey don Iayme no menor posteridad de
hijas,siendo la mayor la Infanta doña Cõ-
stança, que fue casada con don Iuan Ma-
nuel grande señor en Castilla:y a la Infan-
ta doña Maria, casada con don Pedro In-
fante de Castilla, hijo de dõ Sancho quar-
to y vltimo deste nombre, Rey de Castilla
y Leon: y a la Infanta doña Blanca, que
fue Priora del Monesterio Real de Sixe-
na: y a la Infanta doña Violante, casa-
da con el Principe de Tarento: y a la In-
fanta doña Isabel, que casò con Fede-
rico, Duque de Austria. Tuuo mas el
Rey don Iayme vna hija bastarda, que
siendo niña murio: y vn hijo bastardo, lla-
mado don Iayme de Aragon, que casan-
dose con doña Iuana de Luna, hija de
don Lope de Luna, vino a ser Conde de
Luna.

Carlos Rey de Napoles fallecio por
Mayo del año de mil y trezientos y nueue 1309.
auiendo reynado veynte y cinco años, y
fue sepultado en el Monesterio de Santo
Domingo de Napoles, de la orden de los
Predicadores, de donde fue trasladado a
Francia al Monesterio de Santa Maria de
Nazareth de la ciudad de Arles, que el-
mesmo auia fundado. Fue casado este
Rey Carlos con Madama Maria, hija y
heredera vnica de Esteuan Rey de Vngria,
el qual falleciendo algun tiempo despues
que el Rey Carlos su yerno, fue suelto de
su prision, vino la sucession del reyno de
Vngria al Rey Carlos por la Reyna Ma-
dama Maria su muger. El Rey Carlos
no se queriendo ocupar en lo de Vngria,
dio luego aquel reyno a su hijo primoge-
nito Carlos Martel, el qual vino por la
Reyna su madre, a ser Rey de Vngria, no
obstante que vn Andreaso de la progenie
de los Reyes passados de Vngria auia ocu-
pado alguna parte del reyno.Carlos Mar-
tel Rey de Vngria casando con Madama
Clemēcia,hija del Emperador Rodulpho,
huuo vn hijo llamado Carlos, cognomi-
nado Numberto, que en vida de Carlos
Rey de Napoles su aguelo, vino a ser Rey
de Vngria por muerte del Rey Carlos
Martel su padre, que primero que el pa-
dre auia fallecido. Este Carlos Number-
to, a quien algunos llaman Caronum-

berto,y otros Caroberto,pensarõ,que por
muerte del Rey Carlos su aguelo sucedie
ra en el reyno de Napoles:pero por diuer-
sos respetos obtuuo la sucessiõ su tio Ro-
berto. El qual en la ciudad de Auiñon fue
coronado por Rey de Napoles, por el Pa-
pa Clemente Quinto, de nacion Frances,
que pocos años auia, que la santa Sede
Apostolica auia trasladado de Roma pa-
ra Francia, donde estuuo los años, que en
la historia de Castilla se señalaron. Car-
los Rey de Napoles, padre del Rey Ro-
berto, dexò amplissima generacion, por-
que de solos varones tuuo grande nume-
ro: el primero Carlos Rey de Vngria: y
el segundo San Luys Obispo de Tolosa: y
el tercero este Rey Roberto, que primero
fue Duque de Calabria: y el quarto Phi-
lipe, Principe de Tarento: y el quinto Ra-
mon Berenguer, Conde de Prouença: y
el sexto Iuan, Principe de la Morea: y el
septimo hijo fue Iuan, que vino a ser
Duque de Duraço, a quien algunos con
yerro llaman, Carlos: y otros, sin las
hijas.

En los tiempos del Rey don Iayme, el
dicho Papa Clemente, segun en la histo-
ria de Nauarra queda escrito, deshizo y
1310. destruyò en el año de mil y trezien-
tos y diez, la orden militar de los caualle-
ros Templarios, de cuyos bienes confisca-
dos se fundò en el reyno de Valēcia la or-
den de la santa milicia, llamada de nuestra
Señora de Mõtesa, cuyo Maestre es oy dia
don Pero Luys Galceran de Borja, hijo de
don Iuan de Borja, Duque de Gandia.
Passadas estas y otras muchas cosas, los
bienes de los Templarios estando confis-
cados, y de mucha parte dellos auiendose
hecha gracia y donacion a la orden de la
santa milicia de los caualleros del Ospital
de San Iuan Bautista de Ierusalen, quiso el
Rey don Iayme instituyr en su reyno de
Valencia vna nueua orden de santa mili-
cia, para la defensa y aumento de la reli-
gion Christiana. Para lo qual embiando a
Auiñõ a vn cauallero suyo, llamado mos-
sen Vidal de Villanoua, suplicò al Papa Iuã
llamado vigessimo segundo de naciõ Frã-
ces, immediato sucessor del dicho Clemē-
te Quinto, le hiziesse gracia y merced de
aquellos bienes: y el Papa vista la santa su-
plicacion de tan Catholico Rey, hizo la
gracia en Auiñon a diez de Iunio del año
de mil y trezientos y diez y seys, y quitan- 1316.
do a la dicha orden del Ospital de San Iuã
la mayor parte de los bienes que en el rey-
no de Valencia tenian, assi de los propios
suyos, como todo lo que de los Templa-
rios se les auia adjudicado, los dio y cōce-
dio a la nueua orden, que el Rey don Iay-
me fundò è instituyò de la regla de Cala-
traua de Castilla, que es la Cisterciense.
Señalò por cabeça de la orden a la villa y
castillo de Montesa, la qual es hija de Ca-
latraua, llamando a la orden nuestra Seño
ra de Montesa, para dõde don Garcia Lo-
pez de Padilla, duodecimo Maestre de la
orden de Calatraua, embio del Conuento
de Calatraua al nueuo Conuento de Mõ-
tesa, frayles para la fundacion è instituciõ
de los nueuos religiosos.

Venido el año de mil y treziētos y diez 1318.
y ocho, el dicho Papa Iuan, de quien se re-
fiere, auer tenido particular deuocion y
amor a la Iglesia Cathedral de la ciudad
de Zaragoça, deliberò eregirla en metro-
politana, auiendo desde el tiempo de la
primitiua Iglesia gozado de silla Episco-
pal, siendo desde los concilios Toledanos,
que en tiempo de los Reyes Godos se ce-
lebraron, sufraganea al Metropolitano de
Tarragona. Por lo qual en este año a supli-
cacion del Rey dõ Iayme, que fue Princi-
pe amigo de acrecentar las cosas Eclesia-
sticas, fue por este Pontifice eregida la
Iglesia de Zaragoça en metropolitana, dã
dole por sufraganeos a los Obispados de
Calahorra, y la Calçada, Pamplona, Tara-
çona, Huesca, Segorue, y Aluarrazin, delos
quales andan vnidos la Calçada con Ca-
lahorra, y Aluarrazin con Segorbe.

En la nueua religion de nuestra Señora
de Montesa, por el mesmo Papa Iuan fue
por primer Maestre nõbrado vn cauallero,
q̃ auia sido de la orden de S. Iuan, llamado
mossen Guillē de Erril: al qual ya su ordē
el Rey don Iayme hizo perpetuamēte gra
cia y merced de la villa y castillo de Mõte-
sa por su priuilegio dado en la ciudad de
Barcelona a veynte y vn dias del mes de
Iulio, del año de mil y trezientos y diez y 1 3 1
nueue. En el dia siguiente veynte y dos de
Iulio, fiesta de Sãta Maria Madalena, el di-
cho primer Maestre tomò el habito de Ca
latraua en el Monesterio de Santas Cruzes
por

por manos del Comendador de Alcañiz, y el Abad del Monesterio de santas Cruzes le dio el titulo de maestre. Despues el Pontifice Benedicto, llamado decimo tercio, pretenso Papa, en veynte y quatro de Hebrero, del año de mil y quatrocientos y diez, concediendo a esta orden, que dexando los escapularios, traxessen Cruzes coloradas sobre los pechos yzquierdos, lo confirmò el Papa Martino, llamado quinto. El primer maestre fue el dicho Fray mossen Guillen Erril, que gozò solos tres meses del Maestrazgo. El segundo Fray Arnaldo Soler, q̃ gozò ocho años. El tercero Fray Pedro Tous, quarenta y siete años. El quarto Fray Amberro Tons nueue años. El quinto Fray Berenguer Março veynte y siete años. Despues en la eleciõ huuo cisma, eligiendo los vnos a Fray Nicolas de Proxida, y los otros con autoridad de Benedicto decimotercio, admitiendo a Fray Ramon Aleman: pero ninguno dellos quedò cõ el Maestrazgo, el qual se dio a Fray Romeu de Corbera, que fue el sexto, y gozò treynta y cinco años. El septimo Fray Gilaberto de Monsoriu ocho años. El otauo Fray Luys Despuig, llamado el Buen maestre, veynte y nueue años. El noueno, Fray Philipe Boyl año y medio, y quitandole el Maestrazgo, le dio el Papa a don Philipe de Nauarra y Aragon, hijo de don Carlos Principe de Viana. El decimo, don Philipe de Aragõ y Nauarra quatro años, y despues tornò a ser Maestre el mesmo Fray Philipe Boyl, que gozò tres años y ocho meses. El vndecimo Fray Francisco Sanç treze años. El duodecimo, Fray Bernardo Despuig treynta y vn años. El decimotercio, Fray Francisco Llançol de Romani, siete años. El decimoquarto y vltimo, el dicho don Pero Luys Galceran de Borja, que agora es maestre, al qual aunque en discordia de Fray Grau Bou fue elegido, quedò por conuenio con el maestrazgo.

Passadas estas cosas, el Rey don Iayme en este año de diez y nueue celebrò cortes en la ciudad de Tarragona, donde instituyò y ordenò su carta y priuilegio en catorze de Deziembre deste año de mil y treziẽtos y diez y nueue, vniendo perpetua è insolublemente el reyno de Aragon, y principado de Cathaluña, y reyno de Valencia, para que dende en adelante no se pudiessen desunir por niugun caso.

Don Fadrique Rey de Sicilia no pudo venir a tener pazes con Roberto Rey de Napoles: por lo qual, y por otras causas, y diuersas cosas, juntãdo cortes en la ciudad de Zaragoça del mesmo reyno de Sicilia, fue el Infante don Pedro su hijo, coronado por Rey y compañero suyo en el reyno, por la Pasqua de Resurrecion del año de mil y trezientos y veynte y dos, y dende 1322.
en adelante los Reyes don Fadrique y don Pedro, padre y hijo reynaron juntamente en Sicilia: y el Rey don Pedro casò despues con Isabel hija de Iuan Rey de Bohemia. El Rey don Iayme entendiendo en gouernar sus reynos, y auiendo treynta y seys años y quatro meses, y quinze dias, que sucediera en los reynos de Aragon al Rey don Alonso su hermano, y primero seys años en Sicilia, fallecio en la ciudad de Barcelona en dos de Nouiembre, dia Lunes año de mil y trezientos y veynte y siete, en 1327.
edad de sesenta y seys años: y fue enterrado en el Monesterio de santas Cruzes de la mesma ciudad.

CAPITVLO XII.

De don Alonso el Piadoso, duodecimo Rey de Aragon, y sucession de Napoles y Sicilia.

DON Alonso, quarto deste nombre, cognominado el Piadoso, sucedio al Rey don Iayme su padre en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y veynte y siete. Aunque el Infante don Iayme hermano mayor deste Rey don Alõso, deuiera reynar como primogenito, nolo quiso, antes en vida del Padre renuncio la acion, que tenia a los reynos, y como quedà visto, entrò en la orden de la milicia de San Iuan de Gerusalen, y otros refieren, no con relacion siniestra, que fue deseredado por el Rey don Iayme su padre, mouido a ello: porque queriendole embiar contra Cerdeña, q̃ se auia rebelado, no quiso passar allà, diziendo, no queria yr contra los Sardos, ni menos heredar los reynos. Sucedio en los reynos este Rey dõ Alonso, q̃ luego en la ciudad de Çaragoça fue alçado por Rey este mesmo año, auiendo antes de reynar domado a los Sardos cõ notables y señaladas vitorias:

Esto fue en la Era de 1365.

Fue este Rey don Alonso, Principe de mucha clemencia y benignidad, por lo qual es cognominado de Piadoso, del qual cognomento se deurian preciar todos los Principes Christianos. En tiempo deste Rey don Alonso reynaua en Napoles el dicho Rey Roberto, cuya muerte en su lugar se señalarà, que por ser materia tocante a las cosas de Aragon, yremos siempre señalando los Reyes, que en Napoles han reynado, hasta que la primera vez se vnio con Aragon. En Sicilia reynaua el dicho Rey don Fadrique, que fallecio poco despues, que murio este Rey don Alonso su sobrino, y dexò tres hijos: al Infante don Pedro, que en el reyno le sucedio: y al Infante don Iuan, que fue Duque de Athenas: y el tercero hijo fallecio de poca edad.

Casò el Rey don Alonso dos vezes: la primera en vida del Rey don Iayme su padre, con doña Teresa Dentença, Condessa y heredera proprietaria del Condado de Vrgel, y Vizcondado de Ajar, hija de don Guillen Dentença, y nieta del Cõde de Vrgel, y huuo della en vida del Rey don Iayme su padre al Infante don Pedro, que en los reynos le sucedio: y al Infante don Iayme, q̃ fue Conde de Vrgel, y Vizconde de Ajar, y otros quatro hijos, y vna hija, q̃ siẽdo niños fallecieron, y fueron enterrados en San Francisco de Zaragoça, con la Cõdessa doña Teresa Dẽtença su madre, que murio enel mesmo año, que el Rey su suegro: que por auer fallecido quatro dias antes, dexò de alcançar titulo de Reyna. Despues el Rey don Alonso tornando a casar con doña Leonor susodicha, Infanta de Castilla, hija del dicho don Sancho quarto deste nombre, Rey de Castilla y Leon, que primero estuuo desposada con el Infante don Iayme su hermano, huuo della al Infante don Fernando Marques de Tortosa, que casò en la ciudad de Ebora con doña Maria Infanta de Portugal, hija de don Pedro, vnico deste nombre, octauo Rey de Portugal: y al Infante don Iuan, que fue muerto en Castilla, auiendose criado con su primo hermano don Alonso, duodecimo y vltimo deste nombre, Rey de Castilla, y a la Infanta doña Constança, que fue muger de don Iayme, vltimo Rey de Mallorca. La Reyna doña Leonor, que como madrastra no amaua al Infante don Pedro su antenado, escriuen algunos Autores, q̃ desseaua atajarle los dias, porque el Infante don Fernando su hijo heredasse los reynos: pero el se defendio, recogiendose a las tierras de Rossellon y Cerdaña, donde viuio todos los dias del Rey don Alonso su padre. El qual auiendo ordenado su testamento, y hecho las demas cosas, como Catholico Principe, despues, q̃ reynò ocho años y dos meses y veynte y dos dias, fallecio en la ciudad de Barcelona en veynte y quatro de Enero, dia Miercoles del año de mil y trezientos y treynta y seys, de donde 1336.
segun su mandado, fue lleuado a la ciudad de Lerida, y alli enterrado en el Monesterio de San Francisco.

CAPITVLO XIII.

De don Pedro el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Napoles y Sicilia.

DON Pedro, quarto y vltimo deste *Esto fuera*
nombre, cognominado el Cerimo- *la Era de*
nioso, sucedio al Rey don Alonso el Pia- *1374.*
doso su padre en el dicho año del nacimiẽto de mil y trezientos y treynta y seys. Este Rey don Pedro, cuya historia escriuio Bernardo Aclot, es cognominado el Cerimonioso, porque fue pesado en sus negocios, y lleno de cerimonias, y cosas tan estrañas, que muchos inconuenientes le causaron en sus negocios. Mostrose tãbien vengatiuo contra la Reyna viuda doña Leonor su madrastra, y contra los caualleros, que a ella fueron algo parciales, cometiendo algunas crueldades no heredadas del Rey don Alonso el Piadoso su padre, de que y de otras cosas le resultaron muchas guerras con Castilla, especialmente con don Pedro vnico deste nõbre, cognominado el Cruel, Principe terrible, segun en la historia de Castilla quedã escritas sumariamente. Don Fadrique Rey de Sicilia, siendo muy viejo, alcançò los dias del Rey don Pedro, en cuyo principio de reyno fatigado de gota, fallecio en veynte y cinco dias del mes de Iunio, dia Miercoles del año de mil y trezientos y treynra y siete 1337.
entre Cathania y Paterno en vna Iglesia de la orden del Ospital de San Iuan de Ierusalen, auiendo con hartas guerras reynado quarenta y vn años y cinco meses y diez

diez dias,y fue sepultado en Cathania. Sucediole en el reyno el Rey don Pedro su hijo,que auia diez y siete años, que con el padre reynaua,siendo el quarto Rey de Sicilia de los decendidos de la corona Real de Aragon. El Rey don Fadrique dexando de la Reyna doña Leonor su muger diuersos hijos è hijas,escluyò las hijas en su testamento,mandando que si faltasse succession de varones a sus hijos, heredassen el reyno los Reyes de Aragon:y en este caso señalò otras cosas en fauor de la corona de Aragon. La Reyna doña Leonor fallecio en nueue de Agosto, dia Martes del año de
1341. mil y trezientos y quarenta y vno en tierra de Cathania en la Iglesia de San Nicolas,y fue sepultada en Cathania, y despues no viuio mucho tiempo su hijo don Pedro Rey de Sicilia: el qual auiendo en vida del Rey su padre, y despues tratado muchas guerras,vino a fallecer en el año siguiẽte. Reynò este Principe solo sin el padre cinco años y dos meses y veynte dias, y fallecio en Sicilia en Calataxibeta en quinze dias del mes de Agosto, dia Iueues del año de
1342. mil y trezientos y quarenta y dos, y fue sepultado en Palermo cerca de la sepultura del Emperador Federico Rey de Sicilia y Napoles. Sucediole en el reyno su hijo Luys,que no era de cinco años cũplidos, el qual en Domingo quinze dias del mes de Setiembre deste año fue coronado enla dicha ciudad de Palermo,siendo el quinto Rey de Sicilia de los decendidos de la corona de Aragon, y por sus tiernos dias tomò su curadoria y gouierno del reyno el Infante don Iuan su tio, hijo tercero del Rey don Fadrique.

En los tiempos de don Pedro Rey de Aragon fallecio en la ciudad de Napoles Roberto Rey de Napoles,segũ algunos,en
1343. este año:pero segũ otros en el de mil y trezientos y quarenta y tres, auiẽdo reynado treynta y quatro años,y fue sepultado en Santa Clara de Napoles.Fue el Rey Roberto muy buen Principe, y auia sido casado con doña Constança,hija de dõ Pedro Rey de Aragon, tercero deste nombre, a quien algunos Autores Napolitanos llamã Sancha,o Violante,de quien huuo vn hijo, llamado Carlos, cognominado Sintierra, q̃ fue Duque de Calabria,el qual en vida del Rey su padre,q̃ otro hijo no tenia,fallecio, dexãdo tres hijas legitimas,Iuana,q̃ como primogenita sucedio en el reyno al Rey Roberto su aguelo:y Margarita, q̃ fue Cõdessa de Arthoes:y Maria,q̃ vino a ser Reyna de Napoles, muger del Rey Carlos de Duraço,y quãdo el Rey Roberto fallecio, mandò en su testamento, q̃ Iuana su nieta casasse cõ Andres,llamado de otra manera Andreaso,hijo de Carlos Nõberto Rey de Vngria,ya nõbrado Muerto el Rey Roberto sucedio en el reyno de Napoles su nieta Iuana,la qual segun la volũtad de su aguelo, casò con Andres Infante de Vngria su deudo.El qual no siendo varon tan a gusto dela Reyna,le hizo ahorcar de vna vẽtana en Auersa, en el año de mil y trezientos y 1346.
quarẽta y seys,y fue sepultado en la Obispal de Napoles en la capilla de S. Luys. La Reyna doña Iuana tornò luego à casar cõ Luys Principe de Tarento, hijo de Philipe Principe de Tarẽto,hermano del Rey Roberto: y desto indignandose mucho Luys Rey de Vngria, hermano del Rey Andres, baxò a Italia en el año de mil y trezientos 1348.
y quarenta y ocho con tal aparejo, q̃ hizo huyr a Francia a la Reyna Iuana, y a Luys su marido,quedando a la resistencia Luys, Duque de Duraço,hijo de Iuan,Duque de Duraço.Andando en la resistencia del Rey de Vngria,fue preso Luys Duque de Duraço,y muerto por su mandado,dexando vn hijo de poca edad,llamado Carlos de Duraço.Con esto Luys Rey de Vngria se apoderò de Napoles, pero compelido por pestilẽcia terrible,huuo de boluer a Vngria, dexando a Napoles,y lleuò consigo a Carlos de Duraço, hijo de Luys de Duraço. Despues interuiniendo el Põtifice Clemẽte septimo, preter lo Papa, que durante la grande cisma destos tiempos, tenia la silla en Auiñon,se hizo paz entre la Reyna Iuana y Luys Rey de Vngria, quedando a ella el reyno,y a el la succession futura, para despues de los dias de la Reyna, y q̃ Luys su marido se intitulasse Principe de Tarento, y no Rey,aunque despues,no obstãte esto, el mesmo Clemente no solo hizo coronar por Rey a Luys su marido,mas reualido la paz con el Rey de Vngria.Poco despues fallecido el nueuo Rey Luys por los sobrados excessos, que hazia con la Reyna, tomò ella por tercero marido a don Iayme, Infante de Mallorca,que escriuen no auer

tenido titulo de Rey, sino de Duque de Calabria: el qual tambien falleciendo dentro de breues años en Castilla en la villa de Almaçan: fue enterrado en San Francisco de Soria, como en la historia de Castilla se escriuio en la vida del Rey don Henrique el segundo. Despues tomò la Reyna por quarto marido a vn cauallero Aleman, de la sangre de los Duques de Saxonia, llamado Othon, Duque de Brauzuich, que otros escriuen Pransuich, y siendo la Reyna Iuana tan lasciua, sin tantos maridos se tuuo sospecha con otras gentes. Allende desto fue mucha parte para la grande cisma de la Iglesia, y la obediencia auiendo dado a Clemente, que auia passado a Auiñon, fue por Vrbano pretenso Papa, que en Roma estaua declarada por priuada del reyno, dando la inuestitura a Carlos de Duraço, que estaua en Vngria. A cuyo Rey Luys escriuio sobre ello el Pontifice Vrbano, pidiendo, que si a Italia le embiaua, le coronaria por Rey de Napoles, y tanta fue la instancia de Vrbano, que se concluyò, lo que el queria.

Tornando agora a las cosas del Rey dõ Pedro, fueron muy grandes las guerras, que tuuo con don Pedro Rey de Castilla, las quales assi porque en las historias de Castilla, y Nauarra quedan breuemente escritas, como por no salir de la grande breuedad, de que en esta historia de Aragon, lleuo, no se refieren, y el que copiosamente las quisiere ver, lea los Anales de Hieronymo Zurita. Fue el Rey don Pedro casado muchas vezes: la primera con doña Maria Infanta de Nauarra, hija del dicho dõ Philipe Rey de Nauarra, y hermana del dicho don Luys Infante de Nauarra, Duque de Duraço, de quien huuo a la Infanta doña Iuana, que fue casada con don Iuã Conde de Ampurias, primo del Rey su padre: y otra Infanta llamada doña Constança, que fue Reyna de Sicilia, casada con el Rey don Fadrique, de quien luego se hablarà, hijo de don Pedro Rey de Sicilia, q̃ a su padre el Rey dõ Fadrique, como queda visto, auia sucedido en el reyno, y tuuo otra hija, que murio niña. Despues escriuen, que casò el Rey don Pedro con doña Leonor, Infanta de Portugal. Tornò a casar el Rey don Pedro con doña Leonor Infanta de Sicilia, hija de dõ Fadrique Rey de Sicilia, de la qual huuo al Infante don Iuan, que en los reynos le sucedio, cuyo nacimiento se señalarà luego: y al Infante don Martin, que fue Conde de Exerica y Luna, y Duque de Momblanch, y primer Condestable de Aragon, que despues fue Rey, por muerte de su hermano mayor, como adelante se verà: y a la Infanta doña Leonor, que casò con don Iuan Infante de Castilla, que despues fue Rey de Castilla y Leon, primero deste nombre, y huuo don Iuan Rey de Castilla desta Infanta doña Leonor a don Fernando Infante de Castilla, que vino a ser Rey de Aragon, segun adelante se verà. Siendo el Rey viejo, y casi priuado de seso, casando cõ vna subdita suya, llamada doña Sibilia, muger viuda, hija de vn hombre de poca manera, natural de Forcia, pueblo de la tierra de Ampurias, huuo della a la Infanta doña Isabel, Condessa de Vrgel, muger de don Iayme Conde de Vrgel, de quien se tornarà a hablar. El Rey don Pedro, venido el año de mil y trezietos y cincuẽta, ordenò en Cor- 1350.
tes de Perpiñan, q̃ los escriuanos, que desde los tiempos del Rey don Alonso segũdo deste nombre, ponian en los ciento y setenta años passados en las fechas de las escrituras el año de la Encarnacion, q̃ dende en adelante pusiessen el del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, siendo la diferencia entre año de la Encarnacion y del nacimiento, nueue meses: porque tantos meses antes del nacimiento, se encarnò el hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Criador y Saluador en el purissimo y virginal vientre de la siẽpre Virgẽ Maria Señora y abogada nuestra. Los Frãceses y otras muchas naciones vsan oy dia del año de la Encarnaciõ, pero en toda España se trata de nacimiento, aunque el vso ha interpretado, q̃ ya no ponen mas de tres meses de diferencia de año de Encarnacion al nacimiento, de modo, q̃ auiendose de preceder el año de la Encarnacion con nueue meses, ya se comiença tres meses despues, q̃ el del nacimiento, porque assi como el año del nacimiento principiamos en veynte y cinco de Deziẽbre, assi agora en el mesmo año ha venido el vso a començar el año de la Encarnacion en veynte y cinco de Março, de donde se sigue, que ellos o nosotros recibimos engaño en el tiempo.

CAPI-

CAPITVLO XIIII.

Donde se da fin a lo tocante al Rey don Pedro, y sucession de los Reyes de Sicilia y Napoles.

EL dia de San Iuan Euangelista, veyn-
te y siete dias del mes de Deziembre,
1351. principio del año de mil y trezientos y cin
quenta y vno, estando el Rey don Pedro
en Perpiñan, pariò la Reyna doña Constan
ça su segunda muger vn hijo, que fue here
dero de los reynos, y por auer nacido dia
de San Iuan le fue puesto nombre don
Iuan: al qual en veynte y vn dias del mes
de Enero deste año, el Rey su padre dando
le titulo de Duque de la ciudad de Giro-
na, se introduziò de aqui la costumbre de
llamarse Duques de Girona los primoge-
nitos y herederos de los reynos de Aragõ,
siendo el primer Duque de Girona este In
fante don Iuan, y despues a vezes los lla-
mauan Dalphines de Girona a exemplo
de los primogenitos de Francia, que po-
cos dias antes destos començaron a inti-
tularse Dalphines de Viena: y quien fue el
primer Principe de Girona, dirà la historia
en su lugar. No contento el Rey don Pe-
dro que en sus estados floreciesse en letras
sola la vniuersidad de Lerida, determinò
de fundar otro nueuo estudio General, en
la ciudad de Huesca, donde en el año de
1354. mil y trezientos y cinquenta y quatro
instituyendo aquella vniuersidad, la dotò
de los estipendios necessarios, dandole
allende desto muchos priuilegios suyos,
con otros alcançados de la sede Aposto-
lica.

En Sicilia reynaua el Rey don Luys, cu-
yos dias no se logrando, ni aun dexando
sucession, sin llegar a edad perfeta, auien-
do treze años y dos meses y vn dia, que
reynaua, falleciò en la ciudad de Catha-
nia, en diez y seys dias del mes de Otubre,
1355. dia Viernes del año de mil y trezientos y
cinquenta y cinco, siendo de edad de diez
y ocho años, y fue sepultado en la mesma
ciudad, y sucediole en el reyno de Sicilia
su hermano el Infante don Fadrique, hijo
del Rey don Pedro. Este don Fadrique nue
uo Rey de Sicilia, que es cognominado el
Simple, siendo de edad de solos treze
años, quando començò a reynar, por su
simpleza tomò el gouierno del reyno,
lleno de sediciones ciuiles, su hermana la
Infanta doña Eufemia, siendo el Rey don
Fadrique el sexto Rey de Sicilia de los de-
pendidos de la corona de Aragon. El qual
casò con doña Constança Infanta de Ara-
gon, hija deste Rey don Pedro: y despues
tratò otros matrimonios, y vno a la Infan
ta doña Maria su hija y sucessora en el rey
no. Venido el año de mil y trezientos y se- 1372.
tenta y dos, el Rey don Fadrique se concer
tò con Iuana Reyna de Napoles, que pre-
tendia ser suyo el reyno de Sicilia, interpo
niendo diuersas condiciones, que en este
concierto passaron, que despues el Papa
Gregorio onzeno las cõfirmò en Villanue
ua de Auiñon, por el mes de Agosto deste
año, alçando los entredichos, que en mu-
cha largueza de años auia auido en Sicilia,
quedando desta manera con autoridad su
ya diuididos los dos reynos en el año pre-
sente. Auia veynte y vn años y nueue me-
ses y onze dias, que el Rey don Fadrique
reynaua en Sicilia, quando falleciendo en
la ciudad de Mecina, Lunes veynte y siete
del mes de Iulio del año de mil y trezien- 1377.
tos y setenta y siete, fue sepultado en la
mesma ciudad, sucediendole en el reyno
su hija y heredera la Infanta doña Maria,
Reyna propietaria de Sicilia.

Quando el Rey don Pedro supo la muer
te de don Fadrique Rey de Sicilia su yer-
no, pretendiò pertenecer a el aquel reyno,
assi por el testamento de don Fadrique
Rey de Sicilia, hijo del Rey dõ Pedro, que
de la sucession del reyno, segun queda di-
cho, escluyendo las hembras, llamaua a los
Reyes de Aragon, como por otros dere-
chos, q̃ alegaua. Por esto no solo en la cu-
ria Romana tratò sus diligencias, mas aũ
en el año de mil y trezientos y setenta y
nueue hizo renunciacion del derecho, que 1379.
al reyno de Sicilia tenia a su hijo el Infan-
te dõ Martin, Conde de Exerica y Luna, q̃
fue Duque de Mõblãc, pero despues se cõ-
certò, que vn hijo del Infante don Martin,
que como el padre se dezia don Martin, se
casasse con doña Maria Reyna de Sicilia.
En este mesmo año en Barcelona le creò
el Rey su padre por primer Condestable
de Aragon de allende y aquende.

Para mas luz de la historia presente,
cumple, que tornemos a hablar de Iua-
na Reyna de Napoles, la qual al dicho Põti

fice Clemente, que por sexto se puede cõtar, vẽdio la ciudad de Auiñon para la santa Sede Apostolica, assi por el feudo y tributo, que por el reyno de Napoles deuia de lo corrido delos años passados a la Iglesia Romana, como por otros respetos, especialmente por auer coronado por Rey al Rey Luys su segundo marido. El Pontifice Vrbano, que en Roma residia, importunaua mucho al Rey de Vngria, embiasse a Italia a Carlos Duque de Duraço, haziẽdo en esto tantas diligencias, por despojar del reyno a la Reyna Iuana, que ella viendose sin hijos, determinò de adoptar por hijo y successor en el reyno a Luys Duque de Anjous, hermano de Carlos Rey de Frãcia, contado comunmente por quinto deste nombre, cognominado el Sabio, que en estos dias reynaua, è hijo segundo de Iuan segundo y vltimo deste nõbre Rey de Frãcia ya muerto. Hizo la Reyna Iuana esta filiaciõ y donaciõ al Duque de Anjous en el castillo del Obo de la ciudad de Napoles a veynte y nueue de Iunio del dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, o segun otros ochenta, interponiendo en ello su auctoridad y confirmacion el Pontifice Clemente, siendo este el derecho, que los Franceses pretenden al reyno de Napoles.

1380. En el año de mil y trezientos y ochenta, Carlos Duque de Duraço baxò a Italia con ocho mil Vngaros, siendo ayudado de Luys Rey de Vngria para la conquista de Napoles, cuyo Rey no tardò en intitularse. Este Carlos Duque de Duraço llamado de otra manera Carlos de la Paz, era hijo de Luys de Duraço, y de su muger Madama Margarita de San Seuerino, hija de Roberto de San Seuerino: y Luys de Duraço padre de Carlos de la Paz, era hijo de Iuã Duque de Duraço, y el Duque Iuã era hijo de Carlos, segundo deste nombre, Rey de Napoles, segun queda escrito. Tuuo mas el Duque Iuan, hijo del Rey Carlos, otro hijo, que como el Rey su aguelo se llamò Carlos, que fue Duque de Duraço, el qual fue casado cõ Madama Maria, hermana de la Reyna Iuana, y huuieron vna hija, llamada Madama Margarita, que fue muger deste Duque Carlos de la Paz su primo hermano, a quien por esto el Pontifice Vrbano dio la inuestidura del reyno de Napoles. Carlos de la Paz Duque de Duraço, que por linea masculina era viznieto del Rey Carlos el segũdo, tuuo de la Reyna Madama Margarita su muger vna hija primogenita, llamada Madama Iuana, que los años passados casò cõ don Luys Infante de Nauarra, hijo tercero de don Philipe, tercero deste nombre, Rey de Nauarra, y por este matrimonio el Infante don Philipe vino a ser Duque de Duraço, como en la historia de Nauarra se escriuio. Con este derecho a Carlos Duque de Duraço, y de la Paz juntandosele en Italia otras gentes, passò a Roma, y siendo muy bien recibido del Pontifice Vrbano, se detuuo allí algunos dias, y en el año siguiente de mil y trezientos y ochenta y vno passando cõtra 1381.
Napoles, sucediole tambien, que yẽdo a la ciudad de Napoles en vn rencuentro, no solo desbaratò y prẽdio, junto a la ciudad al Duque Othon, marido de la Reyna Iuana, mas auiendo puesto assidio sobre la fortaleza de Castil Nouo, donde la Reyna se auia acogido, se le rindio, viendose sin fauor. Despues con consulta y parecer del Rey de Vngria, fue ahoreada la Reyna Iuana en Auersa, por la muerte del Rey Andres su primer marido, midiendole con la mesma mesura, auiendo treynta y ocho años, que al Rey Roberto su aguelo sucediera en el reyno. Su cuerpo fue sepultado en Santa Clara de Napoles, y el Duque Othon su marido fue puesto en libertad, cõ expressa cõdicion, de jamas tornar al reyno de Napoles.

Esta fin tuuo el grande valor de la Reyna Iuana, a la qual sucedio enel reyno Carlos Duque de Duraço, que segũ queda visto, decendia de la linea masculina del Rey Carlos, primero deste nombre. En el año de mil y trezientos y ochenta y dos, gouer 1382.
nãdo a Napoles el nueuo Rey Carlos, passò contra el a Italia el dicho Luys Duque de Anjous con treynta mil hõbres, y otros dizen cincuenta y cinco mil, desseando auer el reyno de Napoles por la adopcion de la Reyna Iuana. Viose en esta sazon cõ cuydado el Rey Carlos, que tenia toda su esperança en Luys Rey de Vngria, el qual fallecio en este tiempo y año, dexando solamente vna hija, llamada Madama Maria, auida en su muger la Reyna Madama Isabel. Los Vngaros no queriendo ser gouernados de muger, pediã por Rey al mesmo

mo Rey Carlos, el qual, como queda di-
1212. cho, se casò con Madama Maria hermana
menor de la Reyna Iuana, de quien huuo
vn hijo, llamado Ladislao, que en los rey-
nos le sucedio: y la hija fue la dicha Iuana
Duquessa de Duraço, muger del Infante
don Luys, la qual despues fue Duquessa de
Esterlich, por tornarse a casar con el Du-
que de Esterlich, y vino a ser Reyna de Na-
poles, como la tia. Luys Duque de Anjous,
que entrò en Italia no solo con designo de
conquistar a Napoles, mas tambiē de des-
hazer al Pōtifice Vrbano, comēçò la guer
ra de Napoles, y en el año siguiente de mil
1383. y trezientos y ochenta y tres le vinieron
de Francia muchos millares de acauallo
con Enchirino señor de Cossi, pero ningu-
na cosa luziendole, venido a vna batalla
cerca de la ciudad de Bari, hizo el Duque
en ella marauillas por su persona, hasta le
matar dos cauallos, y subir en el tercero,
pero siendo vencido del Conde Alberico
de Cunio, salio con cinco heridas. De las
quales, y de corajē de verse vencido, falle-
cio presto en Bisceglis, sucediendo su muer-
te en veynte y vno de Setiembre, dia Mier-
1384. coles del año de mil y trezientos y ochen-
ta y quatro. Mucho holgò desta vitoria el
Pontifice Vrbano, el qual ydo a Napoles,
procurò con el Rey Carlos, que a vn nie-
to suyo de poca suerte, llamado Butillo, hi
ziesse Principe de Capua, y Duque de Du-
raço: y por no dar a ello lugar el Rey Car-
los, venidos a rompimiento, el Pontifice
descomulgò al Rey, el qual a instancia de
los Vngaros, fue a Vngria, donde en Alba
Real siendo sin contradicion de la Reyna,
è hija del Rey Luys coronado por Rey de
Vngria, fallecio dentro de breues dias en
la ciudad de Buda en tres de Iunio, dia Do
1386. mingo, del año de mil y trezientos y ochē-
ta y seys, auiendo reynado cinco años, y su
cediole en el reyno de Napoles su hijo La-
dislao con hartas rebueltas que huuo en la
sucession suya. Entre los Principes que por
muerte del Rey Carlos inquietarō mas el
reyno, siendo el mas señalado Othon, Du-
que de Branzuich, que fue marido de la
Reyna Iuana, el y otros se apoderaron de
la ciudad de Napoles, pero falleciendo en
breues dias, fue sepultado en Fogia. La
muerte del Rey Carlos fue rodeada por
Madama Isabel, Reyna viuda de Vngria,
por lo qual vn cauallero Vngaro, llamado
Iuan Bano, no cessò hasta vencer a las gē-
tes de la Reyna, y prenderla cō la hija Ma-
dama Maria, a la qual poniendo en prisiō,
fue cortada la cabeça a la Reyna su ma-
dre, y dende algunos dias ciertos caualle
ros del mesmo reyno, sacando de prision
con mano armada a la hija, la entregaron
a Sigismundo, hijo del Emperador Carlos
Quarto, q̄ despues por ella vino a ser Rey
de Vngria, y fue Emperador.

El Rey don Pedro siendo ya viejo, esta-
ua tan sujeto a la volūtad de la Reyna do-
ña Sibilia su muger, que todas las cosas se
hazian por disposicion suya, auiendo sido
este Rey, el que a los Sardos, que rebelan-
dosele, se auian dado a los Genoueses, los
auia domado y castigado, y lo mesmo auia
hecho de los Mallorquines, cuyo Rey don
Fadrique, siendo vencido y muerto por las
gentes del Rey dō Pedro, fue traydo a Va-
lencia, y enterrado en la Iglesia mayor. Al-
gunos Autores de las cosas de Aragon, re-
fieren, que estando el Rey don Pedro tan
sujeto a la Reyna doña Sibilia, quiso con
violencia vsurpar el patrimonio de la Igle
sia metropolitana de Sāta Tecla de la ciu-
dad de Tarragona, de cuyos procuradores
citado, que dētro de sesenta dias pareciess-
se ante el tribunal de Dios a dar razon de-
llo, escriuen, auer permitido su omnipotē-
cia, que falleciesse en el vltimo dia del pla-
zo: pero Hieronymo Zurita, cuya diligen-
cia se deue anteponer a los demas escrito-
res Aragoneses, defiende lo contrario con
muy bastantes y legitimas razones. El Rey
don Pedro auiendo cincuenta y vn años,
menos diez y nueue dias que reynaua, fa-
llecio en la ciudad de Barcelona en cinco
de Enero, dia Sabado del año de mil y tre-
zientos y ochenta y siete, siendo de edad 1387.
de setenta y dos años, y fue sepultado en la
Iglesia mayor de la mesma ciudad de Bar-
celona, de donde fue despues trasladado al
Monesterio Real de nuestra Señora de Po-
blete.

CAPITVLO XV.

De don Iuan, decimo quarto Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Napoles y Sicilia.

DON Iuan, primero deste nombre, *Esto fue en*
sucedio al Rey don Pedro su padre *la Era de*
en *1425.*

en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y ochenta y siete, el qual entre los hijos varones del Rey don Pedro siendo el primogenito, sucedio en los reynos, aunque escriuen, qne la Reyna doña Sibilla su madrastra trabajò tãto en estoruarlo, que sino fuera por los Grandes de Aragon, que vista la injusticia, fueron a la mano al Rey don Pedro su padre, no viniera a reynar el Rey don Iuan su hijo. El qual despues del fallecimiẽto del Rey su padre casò con vna señora de nacion Francesa, llamada doña Mathea, hija de Iayme Cõde de Armeñac, Capitan muy famoso entre Frãceses, qne casi en estos mesmos dias fue muerto sobre Alexandria, ciudad de Italia, yendo con veynte mil Franceses en fauor de los Florentines, que pagauan el sueldo de la gente. Huuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Mathea su muger, vna sola hija, llamada la Infanta doña Iuana, que casò en Francia con Matheo, decimo tercio Conde de Fox, y señor de Bearne. Despues del parto desta Infanta doña Iuana viuiendo poco la Reyna doña Mathea, el Rey don Iuã tornò a casar con otra señora, tambien de nacion Francesa, llamada doña Violante, hija del Duque de Bar, de quien huuo vn hijo, que està enterrado en Zaragoça, que murio niño, siendo Duque y Dalphin de Girona. La Reyna doña Violante pario mas a la Infanta doña Violante, que fue Duquessa de Anjous, casada en Francia con Luys Duque de Anjous, de quien luego se hablarà, hijo del ya nombrado Luys Duque de Anjous, que llamãdose Rey de Napoles, fue muerto en el mesmo reyno. Esta fue la sucession del Rey don Iuan, el qual salio Principe adornado de muchas virtudes, liberal, y grande musico, mas amigo de quietud y trãquilidad, que de estruendo de armas, y bien quisto y querido de los suyos, aunque escriuen algunos, auer en algun tiempo dado tãta sumission propria a la Reyna doña Mathea su primera muger, que por esto començò a tratar mal a algunos Grandes.

Los Vngaros no contentos, que Ladislao Rey de Napoles reynasse sobre ellos, le quitaron la obediencia, tomando por Rey a Sigismundo ya nombrado, que con la Reyna Madama Maria, su natural señora, hija del Rey Luys, estaua casado: y el tiẽpo, en que este Rey Sigismundo, vino en Alemaña a Imperar, queda señalado en la historia de Castilla. Auiendo sido grandes las diferencias, de Sicilia, assi sobre la gouernacion del reyno, y matrimonio de la Reyna doña Maria su señora, como sobre otros pretensos de parcialidades de la tierra, fue concordado en el año de mil y tre- 1390.
zientos y nouenta, que don Martin, Conde de Exerica, hijo del Infante don Martin, Conde de Exerica y Luna, ya nombrado, Duque que se llamaua de Monblanc, hermano del Rey don Iuan, casasse con doña Maria Reyna de Sicilia. Lo qual por el Põtifice Clemente, que se llamaua septimo, pretẽso Papa, y por el Colegio de los Cardenales, residientes en Auiñon, siẽdo aprobado y confirmado, este don Martin, hijo del Infante don Martin Duque de Momblanc, que despues vino a ser Rey de Aragon, sucedio a reynar en Sicilia cõ la Reyna doña Maria su muger, siẽdo el septimo Rey de Sicilia de los dependidos de la corona de Aragon. Dende a dos años, que el matrimonio se concluyò, passaron a Sicilia en compañia del Infante don Martin su padre y suegro, y con la grande armada, q̃ lleuaron, se apoderaron del reyno, tomando parte por fuerça, y parte por otras vias y formas, despues que sobre ello se ofrecieron muchas guerras, y rebeliones, y dificultades.

En este mesmo año de nouenta, Ladislao Rey de Napoles, siẽdo coronado en la ciudad de Gaeta por Rey de Napoles del Cardenal Angelo Acciayolo Florentin, Legado del Pontifice Bonifacio noueno, de nacion Napolitano, pretenso Papa, començò a assegurar algo su estado, no cessando de hazer grandes instancias con los Principes y Potentados de Italia Luys Duque de Anjous, pretensor del reyno de Napoles, hijo de Luys Duque de Anjous, ya muerto. En el mesmo año el Duque Luys fue coronado en la ciudad de Auiñon por Rey de Napoles del Pontifice Clemente, que aun viuia, y vinio algunos años mas, y partiendo de Francia con buena armada, llegò a la ciudad de Napoles, donde fue bien acogido de las gentes de su parcialidad: pero el Rey Ladislao con acuerdo del Pontifice Bonifacio, haziendo grande Condestable de su reyno a Alberico Cõde

de

de Cunio, que otros llaman de Barbiano, diose el nueuo Condestable tal maña contra el Duque de Anjous, que intitulandose Rey, estaua en Napoles, que no parò hasta echar de aquella ciudad al Duque, y compelerle, a tornar a Francia, dexando presidios en algunas forta lezas, que su voz tenian, y con esto la ciudad de Napoles, y el resto del reyno diò la obediencia al Rey Ladislao. El qual aunque casò dos vezes, la primera en Sicilia con hija de Manfredo de Claramonte, y despues con vna hermosissima viuda, llamada Maria, que fue muger de vn cauallero, llamado Ramondello, de ninguna dexò sucession.

Estando el Rey don Iuan en desamor
1391. con los suyos, llegò el año de mil y treziẽ
tos y nouenta y vno, en el qual todos los vassallos de sus reynos, y señorios se rebelaron contra las aljamas de los Iudios, excepto la ciudad de Zaragoça, que se templo por la presencia del Rey. El qual auiendo castigado a las cabeças desta comocion, passò con la Reyna a Mallorca, donde lo mesmo auia passado: y despues, que a los Mallorquines puniò y multò en mucho dinero tornò con fortuna acabò de Creus, cerca de Ampurias. Venido a Castillon, muriò repentinamente, andando a monteria de lobos en el bosque de Foxa, vnos dizen a cauallo, otros a mula, y otros que cayendo quebrò la ceruiz: de que, auiẽdo nueue años y tres meses y treze dias, que reynaua, falleciò en diez y ocho de Mayo,
1396. dia Iueues del año de mil y trezientos y
nouenta y seys: y fue enterrado en la Iglesia mayor de Barcelona, de donde por mãdado de su hermano el Rey don Martin, que en el reyno le sucediò, fue trasladado al monesterio Real de nuestra Señora de Poblete.

CAPITVLO XVI.

De don Martin el Humano, decimo quinto Rey de Aragon: y sucession de los Reyes de Sicilia y Napoles.

Esto fue en la Era de 1434.

DON Martin, vnico deste nombre, cognominado el Humano, sucediò al Rey dõ Iuan su hermano, en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y nouenta y seys. El qual se hallaua en Sicilia, al tiempo, que falleciò su hermano el Rey don Iuan: en cuyo testamento quedando señalado por heredero de los reynos, siendo Principe muy amado de todos los estados, fue llamado: y llegando cõ muchas naos y siete galeras a Marsella, passò por tierra de alli a Auiñon, a visitar al Põtifice Benedicto, llamado decimo tercio, pretenso Papa, q̃ auiẽdose antes llamado el Cardenal dõ Pedro de Luna, natural de Aragõ, fue eleto por Papa en la cisma grãde, q̃ enla historia de Castilla queda suficiẽtemẽte escrita. El Rey don Martin auiendo besado los pies del Pontifice Benedicto, vino a Aragon, donde en la Iglesia de San Saluador de la ciudad de Zaragoça, fue alçado por Rey en quinze del mes de
Mayo, dia Miercoles, del año de mil y tre- 1398.
zientos y nouenta y ocho, auiendo dos años que el Rey don Iuan su hermano era fallecido. Este Rey don Martin, siendo Infante y Duque de Monblanc, casò en vida del Rey su hermano con doña Maria de Luna, hija y heredera del Conde de Luna, por cuyo fallecimiento vino a ser ella Condessa de Luna, de la qual antes de reynar vuo a su vnico hijo legitimo, que como el padre, fue llamado don Martin, el qual vino, como queda visto a reynar en Sicilia, casandose con doña Maria Reyna de Sicilia, hija de don Fadrique Rey de Sicilia, a quiẽ como a suegro suce diò en el reyno de Sicilia por su muger, pero no alcançò a reynar en Aragon, como luego se dirà.

Don Martin, Rey de Sicilia, tuuo de la Reyna doña Maria su muger vn solo hijo, llamado el Infante don Pedro, q̃ fuera sucessor del reyno, pero falleciendo en prin
cipio del año de mil y quatro ciẽtos y dos, 1402.
quedarõ sin herederos el Rey don Martin, y la Reyna doña Maria su muger, la qual auiendo veynte y quatro años y diez meses, que al Rey don Fadrique su padre sucediera, falleciò en la ciudad de Canhania en dia Iueues veynte y cinco de Mayo del mesmo año de dos, poco despues, que el Infante su hijo auia fallecido. En el testamento mandò el reyno de Sicilia y lo a ello anexo al Rey don Martin su marido, que despues en los pocos años, q̃ de vida le restarõ reynò en Sicilia, pero en nõbre del Rey dõ Martin su padre, por el pretẽso, que los Reyes de Aragõ tenian a Sicilia,

a Sicilia, aſſi por virtud del teſtamento de
don Fadrique, Rey que fue de Sicilia, hijo
del Rey don Pedro, como por los otros
derechos antiguos, por los quales y por
eſte teſtamento de la Reyna doña Maria,
tornò el reyno de Sicilia a vnirſe vltima
vez con la corona de Aragon, con la qual
permanece haſta nueſtros dias, reſultando
dello, que todos los Reyes, que deſde eſte
tiempo reynaron en Aragon, fueron Reyes
de la Iſla de Sicilia. Los Vngaros acordan-
do de quitar la obediencia al Rey Sigiſmũ
1403. do en el año de mil y quatrocientos y tres,
el Rey Ladiſlao partio del reyno de Na-
poles, a inſtancia de los Vngaros, y llegado
a Giara, pueblo de Vngria de la Prouincia
de Eſclauonia, fue coronado por Rey de
Vngria por el Arçobiſpo de Eſtrigonia: pe
ro los Vngaros por ſer varios è inconſtan-
tes, no le queriendo dar la obediencia, tor-
nò el Rey Ladiſlao de Giara a Napoles, a
dar cobro a ſu reyno, donde con ſu auſen-
cia ſe auian començado algunas inquietu
des y nouedades.

Auia ſiete años, que el Rey don Martin
fuera jurado en la ciudad de Zaragoça,
1407. quando en el año de mil y quatrocientos
y ſiete falleció la Reyna doña Maria de Lu
na ſu muger en Villa Real, pueblo del rey-
no de Valencia. Entonces el Rey don Mar-
tin ſu marido viendoſe viudo, y cõ deſſeo
de hijos, tornò a caſar con doña Margari-
ta, hija del Conde de Prades ſu deudo pro-
pinco, con diſpenſacion del dicho Pontifi-
ce Benedicto, pretenſo Papa: pero ſin auer
hijos deſta Reyna ſu ſegunda muger, ſuce-
dio la muerte del Rey. El qual en princi-
pio de ſu reyno tuuo guerras con Matheo
Conde de Fox, ſuſodicho, que auiẽdo em-
biado ſus Embaxadores a Aragon, preten-
dia reynar por la Infanta doña Iuana ſu
muger, hija del Rey don Iuan: y como ne-
gos no le aprouecharon, tentò el negocio
por armas, que tampoco le fue vtil. Don
Martin Rey de Sicilia è Infante de Aragõ,
auiendo ſojuzgado a los Sardos, que con-
tra el Rey ſu padre ſe auian leuãtado, ado-
lecio de ſu vltima enfermedad, y viendoſe
cercano a la muerte, ordeno vn teſtamen-
to de muy grandes legatos y mandas, eſpe-
cialmente ſeñalò y nombrò por heredero
del reyno de Sicilia y lo a ello annexo y
perteneciente al Rey don Martin ſu padre,
y el Condado de Luna mãdò a vn hijo ſu-
yo natural, llamado don Fadrique de Ara-
gon. Deſta forma haziendo el teſtamento
en veynte y quatro de Iulio del año de mil
y quatrocientos y nueue, fallecio en la ciu 1409.
dad de Caller en el dia ſiguiente, que fue
lunes veynte y cinco de Iulio fieſta del
Apoſtol Santiago, auiendo diez y nueue
años, que con la Reyna ſu muger auia paſ-
ſado de Aragon a Sicilia a reynar, y fue ſe-
pultado en la Igleſia mayor de la meſma
ciudad de Caller.

Con ſu muerte, el Rey don Martin ſu
padre, por verſe ſin hijos, tomò tanta pe-
na, que fueron muy pocos y llenos de triſ-
teza y laſtima los dias, que de vida le reſta-
ron, y por muerte del hijo reynò en Sicilia,
que le pertenecia de derecho. En Napoles
reynando el dicho Rey Ladiſlao, en eſte
meſmo año Luys Duque de Anjous, yer-
no del Rey don Iuan, marido de ſu hija
doña Violante Infanta de Aragon, paſsò a
Italia con grande exercito de Franceſes,
pretendiendo auer aquel reyno, por el de-
recho de la adopcion, que Iuana Reyna de
Napoles auia hecho a ſu padre Luys Du-
que de Anjous, que en guerras del meſmo
reyno fue muerto, ſegun ſe dixo en ſu lu-
gar. Fuera deſte pretenſo, el Pontifice Bo-
nifacio, de nacion Napolitano, que duran-
te eſta ciſma, llamandoſe noueno deſte nõ
bre, preſidia en Roma, y auia venido a a-
borrecer al Rey Ladiſlao, dio la inueſtitu-
ra del reyno de Napoles al meſmo Luys
Duque de Anjous, que con ſobrina del
Rey don Martin eſtaua caſado: y lo meſ-
mo hizo el Pontifice Alexandro quinto,
que durante la meſma ciſma auia ſido ele-
to. El Duque de Anjous llegado a Piſa,
deſpues paſſando a Roma, començò la
guerra, la qual proſiguio floxamente,
ſiendo reſiſtido muy bien del Rey La-
diſlao.

El Rey don Martin viniendo triſte, aſſi
por la muerte del Rey ſu hijo, como por
no tener otros, y auiendo catorze años y
doze dias, que reynaua, aunque no ſino do
ze años y quinze dias, que en Zaragoça
fuera alçado por Rey, fallecio de peſte en
el Moneſterio de Valdonzellas, cerca de
Barcelona, en treynta y vno de Mayo, dia
Sabado del año de mil y quatrocientos y 1410.
diez, y fue ſepultado en la Igleſia mayor de
Barce-

Barcelona; de donde, passados algunos años, por mandado del Rey don Alonso el Magnanimo fue trasladado al monesterio Real de Poblete. Aqui acaba Hieronymo Zurita los Anales de Aragon, en lo que hasta agora tiene publicado.

CAPITVLO XVII.

Del interregno y vltimo de Aragõ: y successos de Napoles, y eleccion del Rey don Fernando, Infante de Castilla.

MVERTO sin hijos el Rey Don Martin, quedaron los Aragoneses, Valencianos, Cathalanes, Sicilianos, y las de mas tierras a la corona de Aragon sujetas, en muy grande cõfusion, auiẽdo muchos, que pretendian los reynos, y no se pudiendo determinar, quiẽ con mas derecho deuia reynar, fueron grandes las contiendas y parcialidades, que en Aragon se leuantaron, siendo de los principales pretensores, don Fenando Infante de Castilla, hijo de don Iuan, primero deste nombre, Rey de Castilla, y de su muger la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragon, hija del Rey don Pedro, quarto y vltimo deste nombre, pretendiendo este Infante de Castilla los reynos, como nieto del Rey don Pedro. Tambien pedia los reynos el dicho Luys Duque de Anjous, por ser casado cõ doña Violante, Infanta de Aragõ, hija del Rey dõ Iuã. La mesma pretẽsiõ tenia Matheo Cõde de Fox, por estar casado cõ doña Iuana Infanta de Aragõ, hija del dicho Rey dõ Iuã. Tãbiẽ pretẽdiã dõ Iayme Cõde de Vrgel, q̃ era el q̃ mayor esperança tenia, y don Fadrique Cõde de Luna, hijo natural de dõ Martin Rey de Sicilia, y Cõde de Ribagorça, y dõ Alõso Duque de Gãdia.

Auia passado en este año de diez a Italia Luys Duque de Anjous con grandes ligas, que con Florentines y otros potentados de Italia auia hecho, para la conquista del Reyno de Napoles contra el Rey Ladislao: con el qual topando cerca de Roca seca, vinieron a vna rezia batalla, donde puesto caso, q̃ el Duque fue vencedor, no sabiendo conseguir el fruto de la vitoria, quedò el Rey Ladislao con su reyno, cessã do de su empresa el Duque, siendole for-
1411 çoso boluer a Francia en el año de mil y quatrocientos y onze, continuando el titulo de Rey de Napoles, sin que mas tornasse a Italia, porque tambien queria de mas cerca assistir en Francia al pretenso de los reynos de Aragon.

El Rey don Martin no dexando hijos legitimos, y viendo tantos allegados a la corona Real, a ninguno nombrò en su testamento por heredero y successor en los reynos, mandando, que el que con mas derecho los vuiesse de auer, reynasse, aunque en vida traçò todo lo possible, porque su nieto don Martin Conde de Luna, hijo de don Martin Rey de Sicilia huuiesse los reynos. Durante estas rebueltas de Aragon, que sucedieron muy grandes, fue muerto don Garcia, Arçobispo de Zaragoça, por don Anton de Luna. Andãdo las cosas tan turbadas, viendo los grandes, puestos los reynos en declinaciõ y ruyna, procuraron algun medio, ordenando, que los estados nombrassen cada de tres personas, q̃ fueron nueue, y q̃ estos oyendo a todas las partes en sus pretensos, hiziessen justicia cõforme a Dios y sus conciencias. Del reyno de Aragon se nõbraron dõ Domingo Obispo de Huesca, y mossen Francisco de Aranda, y don Berẽguer de Bardaxi, grande jurista. Del principado de Cathaluña, don Sagariga, Arçobispo de Tarragona, y Micer Guillẽ de Valseca, y Micer Bernat de Gualues. Del reyno de Valencia se nombraron, el glorioso dotor y confessor San Vicente Ferrer, religioso de la orden de los Predicadores, y su hermano, el dotor Micer Bonifacio Ferrer; monje de la orden de los Cartuxos, q̃ despues fue Prior general de Cartuxa, y mossen Gines de Rabeça, en cuyo lugar por auer el enloquecido, o auerlo assi fingido, se nõbrò Micer Pedro Beltran. Estos nueue prudentes varones en el castillo de Caspe, que es en Aragon, citaron a todos los que tenian accion a los reynos, y algunos acudieron personalmente, y otros embiaron sus embaxadores, mostrando los derechos y acciones, que a los reynos tenian. De parte de don Fernando Infante de Castilla, vinieron don Sancho de Rojas Obispo de Palencia, que despues fue Arçobispo de Toledo, y don Diego Lopez de Estuñiga, señor de Bejar, y el dotor Pero Sanchez de Castilla del cõsejo real de Castilla. Estuuierõ los nueue diputados largos dias en Caspe por

que

que siendo el negocio arduo y de tanta calidad, tuuieron mucho que entēder, assi en oyr las partes, como en examinar sus causas y razones, y en determinar y cōformar se en el auto y sentencia. Ya que los varones diputados eran conformes, mandaron junto a la Iglesia de Caspe fabricar vn tablado, ricamente guarnecido, donde despues de auer oydo Missa, en que el glorioso San Vicente predicò, siendo presentes los Embaxadores de las partes, auiendo dos años y vn mes, que el interregno duraua, y siendo tambien presente el Pontifice Benedicto, que se llamaua Papa, los nueue juezes y diputados vniformemente declararon en Sabado veynte y cinco de Iunio del año de mil y quatrocientos y do-
1412. ze, a don Fernando Infante de Castilla por Rey de Aragon, y Valencia, y Conde de Barcelona, con mucha alegria de los presentes, ecepto de los Embaxadores de los señores, q̄ pretendiā reynar. Desta manera, cessando el interregno, como se dierō los reynos de Aragon, y Valencia, y Principado de Cathaluña al nueuo Rey don Fernando, Infante de Castilla, assi tābien se dio el reyno de Sicilia con las demas tierras è Islas pertenecientes a la corona de Aragō.

CAPITVLO XVIII.

De don Fernando el Honesto, decimo sexto Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Napoles.

Este fue en la Era de 1450.

DON Fernando, primero deste nombre, cognominado el Honesto, sucedio al Rey don Martin su tio, en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y doze. El qual viniendo de Castilla a Aragon, con grande acompañamiento de nobles de aquellos reynos, fue alçado por Rey en la ciudad de Zaragoça en tres de Setiembre, dia Sabado deste año con grandes fiestas y alegrias. De las grandes virtudes y excelēcias deste bienauēturado Rey, que dignamente es cognominado Honesto, pues fue honestissimo, queda referida alguna noticia en la historia de Castilla en la vida de su padre el Rey don Iuan, el primero, y de su hermano el Rey don Henrique tercero deste nōbre, cognominado el Enfermo, y mas en la de su sobrino el Rey dō Iuan el segundo, hijo del dicho Rey don Henrique, por lo qual refiriendome a lo alla escrito, vsarè aqui de la breuedad acostumbrada. Entre los Grandes de Aragon pretensores de los reynos, fue rebelde el dicho don Iayme Cōde de Vrgel, que causò al Rey don Fernādo mucha inquietud, pero al cabo le castigò, segun en la historia de Castilla se escriuio.

En Napoles reynaua el dicho Rey Ladislao, el qual dandose demasiadamente a los amores de vna amiga suya, muchacha muy hermosa, hija de su proprio medico, los Florentines sus enemigos, que con doze mil de acauallo y otra tanta Infanteria eran del guerreados, tuuieron tales artes, que con grandes dadiuas y sobornos, concertaron con el medico, que matasse al Rey Ladislao. El pestifero y mal medico, corrompido de auaricia diabolica, escriuē algunos Autores, que oluidò, no solo la fidelidad, que a su Rey deuia, pero por hazer el negocio mas cautamente, aun el amor natural, que a la hija, q̄ auia engendrado tenia, matando mediante ella, con veneno mañosamente al Rey, y aun a ella mesma. El Rey Ladislao sintiendose malo, dexada la guerra, vino a morir a Castil Nouo de Napoles, donde sucedio su muerte en seys de Agosto, dia Lunes, del año segū
algunos de mil y quatrociētos y treze, pe- 1413.
ro segun Pandulpho y otros Autores, que estan en lo cierto, fallecio en el año de catorze, auiendo veynte y ocho años q̄ reynaua, y fue sepultado en el Monesterio de S. Iuan de Carbonato de la orden de San Augustin de la mesma ciudad de Napoles. Por no dexar hijos, le sucedio en el reyno de Napoles su hermana Iuana, Duquessa de Esterlich, y de Duraço, que de dō Luys Infante de Nauarra, y del segundo marido estando viuda, fue segunda deste nombre, entre las Reynas proprietarias de Napoles. Fue esta Reyna Iuana Princessa de tanto valor, que teniēdo debaxo de pecho de muger coraçon de hombre, gouernò su reyno muchos años, con admirable diligēcia, y de lo que resta de dezir de las cosas desta Princessa, adelāte se escriuirà, lo que para luz de nuestro discurso haze al caso.

Este excelente y Catholico Rey dō Fernando siēdo Infante, fue tan amado y quisto delos reynos de Castilla, que por muerte de su hermano el Rey don Henrique el Enfermo, quedando de pocos meses su hijo

jo el Rey don Iuan el segundo, muchos grandes de Castilla queriendole alçar por Rey, se mostrò Principe tã tẽplado, justissimo y bienauenturado, q̃ con rarissimo exẽplo se abstuuo, de tomar los reynos del niño Rey su sobrino, como queda visto en lo de Castilla. En cuya historia, aunque dexamos escrito la muger y hijos, que tuuo, no serà inconueniente, q̃ aqui tornemos a repetirlo. El Rey don Fernando antes de reynar, siendo Infante, casò con vna Principal señora, llamada doña Vrraca, q̃ despues se llamò doña Leonor, Condessa de Alburquerque y Montaluan, y señora de las cinco villas del Infantazgo de Castilla, que por ser tan poderosa, fue cognominada la Rica hembra, y si rica y poderosa era en estados, mucho mas lo fue en nobleza de virtudes y altos meritos. Antes de la obtencion de los reynos vuo della el Rey don Fernando al Principe don Alonso, que en los reynos le sucediò, siendo el primer Principe de Aragon, cuyos primogenitos desde estos tiempos se llamaron Principes de Girona, como hasta aqui se llamauan Duques de Girona, ordenando esto el Rey don Fernando, a exemplo de los primogenitos de Castilla, que dias auia, se intitulauan Principes de las Asturias. Tuuo mas el Rey don Fernando de la Reyna doña Leonor su muger al Infante don Iuan, que fue Rey de Nauarra, y despues de Aragon y Sicilia, succediendo al hermano mayor: y al Infante don Henrique, que fue maestre de Santiago: y al Infante don Sancho, maestre de Alcantara: y al Infante don Pedro, que en las guerras de Napoles muriò, herido de vn tiro de artilleria. Estos grandes Principes fueron los cinco hermanos, que naciendo en Castilla, se llamaron Infantes de Aragon, de cuya grande fama aun el vulgo tiene mucha noticia, y dellos hablò don Iorge Manrique en las coplas, que hizo sobre la muerte de su padre. *Que se hizo del Rey don Iuan: Los Infantes de Aragon: Que se hizieron: Que fue de tanto galan: Que fue de tanta inuencion, Como truxeron: Las justas y los torneos: Paramentos y bordaduras: Y cimeras, &c.* Tuuo mas el Rey don Fernando dos hijas: la primera la Infanta doña Maria, que fue Reyna de Castilla, muger primera del Rey don Iuan el segundo: y a la Infanta doña Leonor, que fue Reyna de Portugal, muger de don Eduardo, vnico deste nombre, vndecimo Rey dõ Portugal. Este Rey, q̃ siendo de edad de treynta y dos años, començò a reynar, allende de ser Duque de Peñafiel, tenia en Castilla otras muchas tierras y señorios, como de aquella historia consta, y siendo Infante, heredò a los hijos en Castilla, aunque ellos por auer salido inquietos, lo perdierõ todo en tiempo del dicho Rey don Iuan el segundo, su primo hermano.

Despues, que el Rey don Fernando conuertiò en flema la colera de don Iayme Conde de Vrgel, tornò a Zaragoça, donde con grandissimas fiestas, Domingo onze de Hebrero del año de mil y quatrociẽ- 1414.
tos y catorze fue vngido y coronado por manos del Arçobispo de Tarragona, siendo presentes muchos grandes de los reynos de Aragon, Valencia, Sicilia, Castilla, y Nauarra y Principado de Cathaluña. Acabadas las fiestas, se viò en Morella en diez y ocho de Iulio con el Pontifice Benedicto pretẽso Papa, que en Aragon residia: al qual tratò el Rey cõ suma veneracion, haziendo a el y a los Cardenales de su corte grandes fiestas. En esta sazon llegaron al Rey embaxadores del Emperador Sigismũdo, rogandole, tuuiesse por bien, que se viessen, para quitar la grande cisma, que auia en la Iglesia de Dios, porque segun queda dicho en lo de Castilla, auia en esta sazon tres Pontifices, que se llamauan Papas. De los quales el vno era este Benedicto, y para remedio de tãto mal, se auia començado a celebrar cõcilio general en la ciudad de Constancia a grande instancia y muy Catholicas diligencias del Emperador Sigismundo. El qual despues, que mediante Embaxadores concertò cõ el Rey, y el Põtifice Benedicto de verse en Niça, adoleciò el Rey en la ciudad de Valencia, por lo qual el Emperador Sigismũdo viniẽdo a España en diez y nueue de Setiẽbre, dia Iueues del año de mil y quatrociẽtos 1415.
y quinze entrò en Perpiñan, siẽdo recibido cõ grãdezas Reales, dignas a tal Principe. Alli se vieron los dos Principes, y los Embaxadores del sacro concilio, y los de muchos Reyes Christianos, y trabajaron todos con grande diligencia, que el Pontifice Benedicto renunciasse su pretẽso põtificado

ficado como los otros dos, que ſe llamarō Papas, lo auian ya hecho. Aunque el Pontifice Benedicto dio al principio buena eſperança, al cabo mudando parecer, por eſtar pertinaz, el Emperador y Embaxadores del ſanto concilio haziendole los autos y proteſtos, que a la natura del graue caſo requerian, tornaron deſcontentos para Alemaña.

Deſpues que el Emperador Sigiſmundo dio la buelta, el Rey don Fernando trabajò mucho con el Pōtifice Benedicto, en la renunciacion: pero no lo queriendo hazer, le quitò la obediēcia en cinco de Enero,
1416. dia Martes, principio del año de mil y quatrocientos y diez y ſeys, con acuerdo y grande deliberacion, que precediò. Por lo qual el Pontifice Benedicto haziendo proceſſo contra el, le declarò por priuado de ſus reynos y ſeñorios, embiando a mandar y exhortar a todas las ciudades, que no le obedecieſſen. Deſto ſe enojò tanto el Catholico Rey don Fernando, que no contento de quitarle el meſmo la obediencia y ſometerſe al ſanto concilio, determinò, de procurar, que lo meſmo hizieſſen los reynos de Caſtilla, para donde caminando a eſte efeto, yua tan flaco de ſu dolencia, q̄ llegado a Igualada, pueblo de Cathaluña, y hecho ſus coſas como quien el ſiempre fue, auiendo ſolos tres años y nueue meſes y veynte y ocho dias, que fuera declarado por Rey de Aragon, fallecio en Igualada en dos de Abril, dia Iueues del dicho año de mil y quatrocientos y diez y ſeys, ſiendo de edad de treynta y ſeys años, y fue enterrado en el Moneſterio Real de Poblete.

CAPITVLO XIX.

De dō Alonſo el Magnanimo, decimo ſeptimo Rey de Aragon: y filiacion, que doña Iuana Reyna de Napoles hizo en el Rey don Alonſo.

Eſto fue en la Era de 1454.

DON Alonſo, quinto y vltimo deſte nombre, cognominado el Magnanimo, ſucedio al Rey don Fernādo ſu padre en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y diez y ſeys. Eſte grande Rey meritiſſimamente goza del excelente cognomento de Magnanimo, porque no ſolo fue magnanimo en las grandes conquiſtas, que hizo, pero en todas las demas coſas y virtudes, que engrandecen a los Principes, porque naturalmente fue inclinado a toda grandeza, ſiendo vnico fauorecedor, aſſi de los que las virtuoſas letras profeſſauan, como de los que le ſeruian en el exercicio dela diciplina militar, y en ſu caſa y corte. Con ſer Principe muy ocupado en negocios, llegado el año de cincuenta de ſu edad, començò a deprender la lengua Latina, ſiendo ſu preceptor, el dotiſſimo varon Laurencio Valla, ſingular orador, rethorico, gramatico, filoſofo, y theologo, y eruditiſſimo Griego. El Rey don Alonſo continuando la obediencia del ſanto concilio de Conſtancia, como el Rey ſu padre lo auia començado, fue eleto por vniuerſal paſtor en onze de Nouiembre, fieſta de San Martin del año de mil y quatrocientos y diez y ſiete, el Papa 1417.
Martino tercio, llamado quinto, de naciō Romano, de la clara familia Columneſa. Con todo eſto Benedicto de Luna eſtando pertinaz, vino a morir en ſu dureza en Peñiſcola, pueblo maritimo del reyno de Valencia, en el tiempo, que la hiſtoria de Caſtilla dexa declarado, haziendo exceſſo a los dias, que S. Pedro preſidio en el ſumo ſacerdocio, lo qual muchos tomaron por argumento de no auer ſido verdadero Pōtifice. Por muerte de Benedicto de Luna, fue elegido por Antipapa Gil Muñoz, Canonigo de Barcelona, que no tardò en renunciar el Antipapazgo, como en la meſma hiſtoria de Caſtilla ſe refirio. El Rey dō Alonſo ſiendo Principe, que deſpues que ſu padre començò a reynar, caſando con ſu prima hermana doña Maria, Infanta de Caſtilla, hija de don Henrique, tercero deſte nōbre, cognominado el Enfermo Rey de Caſtilla, y hermana del dicho Rey don Iuan el ſegundo, que fue Reyna de grande valor, no tuuo hijos, le ſucedio en los reynos de la corona de Aragon y Sicilia, ſu hermano el Infante dō Iuan. Fuera de matrimonio tuuo a vn hijo, llamado don Fernando de Aragon, a quien primeramente hizo Duque de Calabria, y deſpues le ſucedio en el reyno de Napoles, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, eſpecialmente, que del y de todos los Reyes, que en Napoles le ſucedieron, queda hecha breue relacion en la hiſtoria de don Fernando quinto deſte nombre, cognominado

do el Catholico Rey de Castilla, que des-
pues lo fue de Aragõ,como adelante se ve
rà. Tuuo mas el Rey don Alonso fuera de
matrimonio a doña Maria de Aragon,que
fue Marquesa de Ferrara, y a doña Leo-
nor de Aragon,Princessa de Rosano, y no
de Salerno,casada con Marino Marzano,
Duque de Sesa,y Principe de Rosano,auiẽ
do el mesmo Rey dado el Principado de
Rosano al yerno. Siendo pues el Rey don
Alonso vno de los excelentes Principes,
que no solo entre los Reyes de Aragon,
mas aun entre todos los de España ha aui-
do,fueron sus cosas tan señaladas,que dio
exordio y causa legitima, para que el rey-
no de Napoles se vniesse con Aragon.

Iuana, segunda deste nombre, Reyna
proprietaria de Napoles, hermana y here-
dera del Rey Ladislao, hallandose viuda
del Duque de Esterlich su segundo mari-
do,y continuando sobradamente el amor
de Pandolfello Alopo Cauallero Napoli-
tano de hermosa disposicion,recibio gran
de nota en su honor, para cuyo remedio
casò con vn Cauallero Frances,natural de
la Prouença, llamado Iacomo de Narbo-
na,Conde de la Marcha,de la sangre Real
de Francia,pero cõ condicion,q̃ no se inti-
tulasse Rey,sino de otro qualquier titulo,
que mas quisiesse.Quando el Conde Iaco-
mo llegò a Napoles,y contraxo su matri-
monio,siẽdo de muchos respetado como
Rey, no parò hasta matar a Pandolfello
Alopo,y priuar del gouierno del reyno a
la Reyna su muger. A la qual, no contẽto
desto,vltrajando de feas y lastimosas pala-
bras,fue la Reyna tan dissimulada,q̃ con in
teligencias muy cautas, q̃ para ello tuuo,
no solo fue restituyda de presa en libertad,
no parando hasta auer el gouierno, mas
priuò al Conde de su autoridad, y le tuuo
preso,hasta que passado algun tiempo por
intercession del Papa Martino,siẽdo suel
to,no osò mas viuir en Napoles,y por mar
tornò secretamente a Francia, donde en
habito de hermitaño acabò el resto de sus
dias.La Reyna Iuana despues en el año de
1419. mil y quatrocientos y diez y nueue fue co
ronada por Reyna en la ciudad de Napo
les cõ autoridad del Papa Martino, a quiẽ
por ello ofreció de ayudarle con tres mil
cauallos en las guerras,que a la sazon tra-
taua cõtra Braccio de Fortibrachi y otros
sus confederados de la parcialidad Vrsina,
aunque durò esto muy poco, porque el
Papa,que con la Reyna se auia desunido,
la declarò por priuada del reyno de Napo
les,dando la inuestidura suya a Luys Du-
que de Anjous,hijo de Luys Duque de An
jous,ya nõbrado,y de su muger doña Vio-
lante Infanta de Aragon,hija del Rey don
Iuan,y desta manera tres Duques de An-
jous inmediatos,llamados Luyses,que fue
ron aguelo,hijo y nieto, pretendieron ser
Reyes de Napoles.

Para esto Luys Duque de Anjous,auien
do hecho sus ligas con algunos Principes
Italianos,passò por mar con buena arma-
da a Napoles en el Verano del año de mil
y quatrocientos y veynte, en el qual por 1420.
Abril partiendo el Rey don Alonso de
Barcelona con grande armada contra Bo
nifacio, pueblo de Corcega: la Reyna
Iuana viendose guerreada del Duque de
Anjous,tuuo tratos con el Rey don Alon-
so,mediante Antonio Carrafa su Embaxa
dor, y prometiendo de prohijarle para la
futura successiõ despues de sus dias, y en
seguridad dello de darle las fortalezas de
Castil Nouo y Louo de la ciudad de Na-
poles, aceptò el Rey don Alonso sobre
mucha consulta la successiõ y defensa de
la Reyna y sus estados. A este efeto desde
Corcega embiò el Rey don Alonso diez y
ocho galeras y quatro galeotas con Ra-
mon Perellos su capitan, y don Bernardo
de Centellas, y don Iuan de Moncada sus
Embaxadores, que lleuando poderes ba-
stantes del Rey don Alonso, assentaron
con la Reyna sus filiaciones y todo lo de-
mas, y tomaron por su mandado la pos-
session de las fortalezas de Castil Nouo, y
Louo.No le sucediendo bien al Rey don
Alonso en la empresa de Bonifacio,pas-
sò en persona a Napoles, en principio
del año siguiente de mil y quatrocientos 1421.
y veynte y vno, y siendo la Reyna muy
alegre con su llegada,començò la guerra
cõtra el Duque cõ varios successos.La Rey
na en cumplimiento de sus conciertos, y
por gratificacion de los beneficios, que
del Rey don Alonso recibia, le reualidò
la filiacion y prohijamiento dandole la in-
uestidura y possession del Ducado de Ca-
labria,como a futuro Rey de Napoles, lo
qual segun algunos Autores, no solo fue

jurado por ella, mas tambien despues confirmado por la sede Apostolica, aprobãdo y reualidando la filiaciõ y todo lo de mas el Papa Martino, en el año, segun su cuenta,
1422. ra, de mil y quatrocientos y veynte y dos. No duro mucho tiempo la concordia del Rey y de la Reyna, por lo qual recatandose ambos, tentò el Rey don Alonso, de prẽder ala Reyna enel año siguiẽte, y despues, que entre las gentes del Rey y de la Reyna Iuana passaron muchos trances de armas, fuecompelida la Reyna a recogerse a Auersa, quedando el Rey don Alõso por señor de la ciudad de Napoles. Con esto, la Reyna mudando parecer, con acuerdo de los suyos, embiò a llamar a Luys Duque de Anjous, su aduersario, que en Roma al tiempo se hallaua: y passado a Auersa, dõde con publica alegria fue recibido,
1423. le prohijo en este año, q̃ era de mil y quatrocientos y veynte y tres, con las mesmas condiciones, que al Rey don Alonso, auiẽdo a el declerado por priuado de la filiacion, no obstante, q̃ de Corcega le auia hecho yr, pidiendole con grandes instancias, q̃ por la obligacion, que los Principes, especialmẽte Reyes poderosos como el, tenia a la orden de caualleria, la socorriesse.

Ofreciose en este tiempo al Rey don Alonso, necessidad de boluer a Aragon, al fauor del Infante don Henrique, Maestre de Santiago, su hermano, que de su primo don Iuan Rey de Castilla fue preso, segun en la historia de Castilla queda escrito, por lo qual dexando en Napoles a la assistẽcia de las cosas de aquel reyno al Infante don Pedro su hermano, y a otros caualleros Italianos de su liga, tornò a España en este año, y de camino cõbatiò y saqueò la ciudad de Marsella, q̃ era del Duque de Anjous. El qual y la Reyna Iuana se aparejaron de tal manera por mar y tierra contra el Infante don Pedro y los de su liga, que
1424, por Enero del año de mil y quatrocientos y veynte y quatro cõ la ausencia del Rey dõ Alõso pudierõ tomar la ciudad de Napoles, haziendo al Infante dõ Pedro recogerse a Castil Nouo, de dõde el Infante hazia mucho daño a la ciudad, a la qual vinierõ despues la Reyna Inana y el Duque de Anjous, aquien hizo Duque de Calabria, reualidãdo la filiaciõ passada. Con la recuperaciõ de Napoles, vino todo el resto del reyno a la obediencia de la Reyna Iuana, cuyas tierras no por esto dexanã de recibir muchas molestias nauales, especialmente del reyno de Sicilia, y de la fortaleza de Castil Nouo, y de amigos y aliados del Rey don Alonso, siendo vno dellos Iuã Antonio Vrsino, Principe de Tarento, que andaua en desobediencia de la Reyna Iuana, la qual despues del sucesso del Conde Iacomio su segundo marido, no tornò mas a casar. Durante el reyno del Rey don Alonso, que tambien era Rey de Sicilia, sucediò casarse su hermano el Infante dõ Iuan Duque de Peñafiel y señor de Lara con doña Blanca Infanta heredera del reyno de Nauarra, hija de don Carlos tercero deste nombre, cognominado el Noble, Rey de Nauarra. El qual falleciendo en la villa de Olite en ocho de Setiembre del
año de mil y quatro cientos y veynte y cinco, vino a reynar en Nauarra el Infante 1425.
don Iuan con la Infanta doña Blanca su muger: y assi estos dos hermanos se vieron Reyes, auiendo nacido ambos sin esperança de reynar, porque al tiempo, que el Rey don Fernando su padre los engendrò, siendo Infante de Castilla, estaua muy agено de reynar. Tuuieron estos dos Reyes hermanos hartas guerras con Castilla, aun que es bien verdad, que no fueron muchas las del Rey don Alonso, sino las del Rey don Iuan su hermano, especialmente despues, que en Nauarra començò a reynar, como en las historias de Castilla y Nauarra quedan notadas.

CAPITVLO XX.

De las muertes del Duque de Anjous y de la Reyna Iuana, y prision del Rey don Alonso, y del Rey de Nauarra, con su soltura, y guerras de Napoles.

IVana Reyna de Napoles y Luys, Duque de Anjous tuuieron algunos años mediana quietud con la ausencia del Rey don Alonso, que residia en sus reynos de Aragon, y en este medio por orden de la Reyna haziendo guerra el Duque al Principe de Tarento, adoleciò el Duque de vna calentura, de que falleciò en Consencia al sexto dia, en veynte y seys de Nouiẽbre, dia Viernes del año de mil y quatro cientos

1434. cientos y treynta y quatro, no dexãdo ningun hijo, por lo qual le fue sucessor en los estados su hermano Renato, Duque de Lorena, que agora se hallaua en poder del Duque de Borgoña, auiendo sido preso en las guerras, que en estos tiempos se tratauan muy crudas entre Franceses è Ingleses. Algunos dias viuio despues la Reyna Iuana, pero falleciendo tambien en dos de Hebrero, dia Miercoles del año de mil y
1435. quatrocientos y treynta y cinco, no dexò ninguna sucession, auiendo veynte años, q̃ al Rey Ladislao su hermano sucediera, y fue sepultada en la Iglesia de la Anunciata de Napoles, pereciendo en ella, los Reyes de Napoles la linea de los Duques de Duraço. Por muerte de la Reyna doña Iuana, dieron la gouernacion del reyno a diez y seys Caualleros Principales, y aunque el Papa Eugenio quarto, de nacion Veneciano, sucessor de Martino: quiso entremeterse, en proueer de Rey al reyno, no curaron dello los diez y seys varones del gouierno. Los quales, segun por cierto se tuuo, fingiẽdo en nombre de la Reyna vn testamento falso, dõde Renato Duque de Lorena y de Barrois, nueuo Duque de Anjous, era señalado por heredero y sucessor del reyno, embiaron a Marsella sus embaxadores, a tratar de su libertad y sucessión del reyno: pero el Principe de Tarento y Iuan Antonio Marzano, Duque de Sesa, y otros Principes y Caualleros seruidores del Rey don Alõso, desseando, que la casa de Aragon reynasse, se diuidiò el reyno en estas dos parcialidades, no faltando otros, que estuuieron neutrales. El Rey don Alõso a ruego y suplicacion de los que su parte tenian, passò al reyno de Napoles desde su reyno de Sicilia, a donde auia ydo de España, dexando por Gouernadora de los reynos de Aragon a la Reyna doña Maria su muger, de la qual auia ydo indignado grauemente, por auer hecho matar ella en Valencia, por zelos, a vna dama suya, llamada Doña Margarita de Yxar, que estando preñada del Rey, la hizo dar garrote vna noche, al tiẽpo q̃ dormia, auiendo ydo el Rey a caça hàzia Liria y S. Matheo.

Passaron a Napoles con el Rey dõ Alõso, sus hermanos don Iuan Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique, y otros muchos Caualleros Españoles de sus reynos, y de los de Castilla, cõ los quales, y cõ muchos Italianos cercando a Gaeta ciudad maritima, donde auia presidio de Genoueses embiados de Philipe Maria Angelo, Duque de Milã en fauor del Duque Renato, acudiò vna armada de Genoua al socorro de su gente, vinieron con el Rey don Alonso a vna rezia batalla naual. De la qual, porque en la historia de Nauarra, como de batalla, en q̃ el Rey de Nauarra se hallò presente, tẽgo dada la relaciõ, q̃ nuestro compẽdio permite, solo dirè aqui, q̃ Blasio Araxeto, general de la armada Genouesa, y Elisa Espinola, y Iacobo Iustiniano, y Galliota Lomellin, y otros singulares Capitanes de mar, yẽdo al dicho socorro de sus Genoueses, vinierõ cerca de la Isla de Põce, en cinco de Agosto, dia Viernes del dicho año de treynta y cinco a vna cruda batalla naual, en q̃ los Genoueses alcançando la vitoria, fuerõ presos el Rey dõ Alõso, y sus hermanos don Iuã Rey de Nauarra, y el Infante dõ Henrique, q̃ se llamaua Maestre de Sãtiago, y otros muchos Caualleros Aragoneses Cathalanes, Valẽcianos, Sicilianos, y Napolitanos y Castellanos, sin mucha gẽte è infinita riqueza, q̃ cõ la armada aportò a poder de los Genoueses. Doña Leonor Reyna viuda de Aragõ, madre destos Reyes, viniendo en su viudez en Medina del Campo, villa suya en el Monesterio de San Iuan de las Dueñas, que ella edificò fuera de la villa para su recogimiento, aunque tarde, viniendo a entender la rota y prision de sus tres hijos, y de los demas grandes fue tanta la turbacion q̃ recibio, q̃ despues sucedio su muerte Viernes a diez y seys de Deziembre deste año. Los Genoueses lleuaron a los Reyes, y a los demas prisioneros a su ciudad de Saona, quedando en tierra el Infante don Pedro, en la prosecucion de la guerra. En este tiempo la ciudad de Genoua siendo sujeta al dicho Duque de Milan, fueron los Reyes y los demas Principes y prisioneros de grande cuenta lleuados al estado de Milan, donde el Duque Philipe, siendo sapientissimo y magnanimo varon, no los tratò como prisioneros, sino como a grandes Reyes y parientes, y amigos entrañables, con esplendidissimas caricias, y no cõtento de concederles graciosa libertad, sin pagar redencion, les dio muchos pre-

sentes, y grande gente de guarda y acõpañamiento, para ponerlos en saluo. De la soltura y libertad de los Reyes y tantos Principes indignandose los Genoueses, que con mucha efusion de sangre auian alcançado la vitoria, quitaron la obediencia al Duque de Milan, auiendo estado catorze años, debaxo de su dominio.

2 Durante la prision del Rey don Alõso, los Embaxadores, que por el Duque Renato auia ydo a Marsella, quando supierõ el sucesso desta batalla, fueron a Gaeta con Madama Isabel, muger del Duque Renato y dos hijos suyos de poca edad, no auiẽdo podido dar orden en la libertad del Duque: y la Duquessa siendo recibida con autoridad Real en la ciudad de Napoles, pocõ despues el Infante don Pedro nauegando de Sicilia para el reyno de Napoles, huuo impensadamente a Gaeta, que de hambre se le rendiò, sabida la libertad del Rey don Alonso. Cuyo animo grato y grãde conociendo, que por causa de su libertad se auian los Genoueses reuelado al Duque de Milan, ayudò al Duque en todo lo necessario. Viendo la Duquessa Isabel, que de la libertad del Rey don Alonso se le seguiriã inconuenientes y daños, obtuuo algunas ayudas del Papa Eugenio, q̃ al Patriarcha Iuã Vitelesecho embiò en su fauor, y llegado a Napoles, se començò la guerra muy dura en diuersas partes del reyno: siendo tãtas las mañas del Patriarcha, q̃ vn dia pensò prẽder de sobresalto al Rey, el dia de Nauidad, estando oyendo Missa en Villa Iuliana, a vna legua de Auersa, quebrantãdo la tregua, que poco auia, era entre ellos puesta: pero siendo auisado de Iacobo de Leonesa, señor de Montesarchio, pudo con harto peligro escapar, retirandose a Capua. El Rey don Alonso librãdose desta traycion, continuò la empresa de la conquista Napolitana, para donde trabajò de yr el Duque Renato, el qual certificandose de la prision del Rey don Alonso, y auiendose por ello dado mas priessa en su redencion, fue suelto, dando por el rescate el Valle de Casleto al Duque de Borgoña: y adreçando en Genoua vna buena armada, llegò por mar a la ciudad de Napoles por Mayo, del año, segun algunos, de mil y quatro cientos y treynta y ocho. El Duque aunque con soberuia desafiò a batalla al Rey don Alonso, el aceptando de su persona a la suya, o de poder a poder, como el Duque mas quisiesse, puesto que escogiò el Duque de poder a poder, no acudiendo al lugar y dia assignado de la batalla, quedò el campo por el Rey don Alonso. El qual poco despues cercò por mar y tierra la ciudad de Napoles, donde desde el año passado de veynte auian permanecido en su poder las fortalezas de Castil Nouo y Louo, y vn dia el Infante don Pedro su hermano acudiẽdo a la marina, a dar orden en las cosas de la armada, fue muerto con vna pieça de artilleria, que siendo tirada de la Iglesia del camino, y auiendo hecho tres golpes, primero en tierra, le arrebatò con el quarto golpe la media cabeça: la qual en el mar no pudiendo ser hallada, fue puesto el cuerpo en el castillo del Louo. Auia entrado el Duque Renato en la ciudad, no con menos poder, que el cercador, por lo qual siẽdo ayudado de la ciudad, hizo rendir de hambre ambas fortalezas, sin ser parte para el socorro el Rey don Alonso. El qual por esto alçando el assidio, tomò a Auersa y otros pueblos del reyno de la parte de Renato, no sin grauissimos daños de todo el reyno, que ardia en fuego militar, con grande estruendo de armas. De la mesma manera tomaua Renato otros pueblos del Rey don Alonso, con varios sucessos, que ambos Principes, que Reyes de Napoles se intitulauan, tenian.

CAPITVLO XXI.

Como la ciudad de Napoles huuo el Rey don Alonso, y otras cosas hasta su muerte.

Segunda vez tomò el Rey don Alonso al cerco de la ciudad de Napoles, en cuyo assidio permaneciendo largos dias, padecia hambre la ciudad, donde se hallaua en persona el Duque Renato, contra el qual indignãdose vna vieja de la ciudad, y otro vezino, llamado Anello, metio el Anello secretamente por vnos caños antiguos quarẽta soldados en la ciudad de dozientos Españoles, q̃ el Rey le auia dado: y los quarẽta cõ silencio auiendose recogido a la casa de la vieja, siẽdo descubiertos, arremetierõ a la muralla, y apoderandose de vn torreon, acudio el Rey dõ Alonso al socorro

socorro

socorro de los suyos. El Duque Renato saliendo a la defensa: huuo vna gran bateria de muy dudoso successo: pero los Aragoneses, que con inuencible animo peleauan, escalaron la muralla, y rompiẽdo la puerta de san Genaro, fue entrada la ciudad de Napoles, en el año de mil y quatrocientos
1442. y quarenta y dos, dos dias del mes de Iunio, dia Sabado, y otros escriuen en seys de Iunio, y seria en dia Miercoles, auiendo, segũ algunos, durado el cerco casi dos años. El Duque Renato, por poco escapò de ser preso de vn soldado Cathalã, llamado Espejo y se recogiò a Castil Nouo: y el Rey don Alonso apoderandose luego de la ciudad, tardaron poco a venir a su poder las fortalezas dela Capuana y San Telmo, llamada de otra manera Mõtana, porlo qual el Duque poniendo muchas vitualllas y buen presidio en Castil Nouo, y por Alcayde a vn Genoues, llamado Antonio Caluo, fue por mar a Pisa, y despues a Florencia, y luego al Papa Eugenio, a procurar cõ el y con los demas de su liga ayuda y fauor, para tornar a la empresa de Napoles: pero no hallando lo que pretendia, y auia menester, auisò al Alcalde de Castil Nouo que con los mejores pactos que pudiesse, rindiesse la fortaleza, y con tanto desahuziado de sus pensamientos, boluio a Marsella, auiendo seys años que se llamaua Rey de Napoles. Desta manera vino Castil Nouo a poder del Rey don Alonso, y quedò dende en adelante por vnico Rey de Napoles, en cuya ciudad entrò con muy solene triumpho, auiẽdo veynte y vn años, que hiziera la primera passada a Napoles, desde Corcega. Hallandose el Rey don Alonso por pacifico Rey de Napoles, el Papa Eugenio, que con desseo de cobrar la Marca de Ancona, que estaua en poder del Conde Francisco Esforcia, desseaua la amistad y fauor del Rey, la alcançò, mediãte el Cardenal Luys de Padua y el de Patriarcha de Aquileya sus Embaxadores, que ydos a Terrachina, se concertaron cõ el Rey don Alonso. A quien y a sus successores legitimos dio el Papa la inuestidura del reyno de Napoles, anulando qualesquiera inuestiduras por los Pontifices sus predecessores dadas a qualesquier Principes, y a su hijo don Fernando de Aragon Duque de Calabria, que no era legitimo, habilitò para la sucession del reyno de Napoles, quedando el Rey de ayudar con todas sus fuerças al Papa en la recuperacion de la Marcha de Ancona, y assi lo puso por obra. El Rey don Alonso assentò en el año de mil y quatrocientos y quarenta y qua- 1444
tro, paz con los Genoueses, aunque no durò quatro años.

El Rey ayudando en guerras contra Venecianos a Philipe Maria Angelo, Duque de Milan su grande amigo, el Duque por no dexar herederos legitimos, considerando, que a ningun Principe del mundo con tanta honra y tan benemeritamente podia dexar la sucession de su Ducado de Milan, instituyò al Rey don Alonso por su herero, y fallecio en la ciudad de Milan en treze de Agosto del año de mil y quatrocientos y quarenta y seys, o segun otros, en el año siguiente pero los Milaneses desseando libertad, contra el Conde Francisco Esforcia, que por ser yerno del Duque, casado con hija bastarda suya, pretendia el Ducado, dio el Rey algun fauor cõtra Esforcia a los Milaneses, no curando mucho de la sucession de aquel estado, en el qual vino a suceder Francisco Esforcia, despues de grandes dificultades en el año de mil y quatrocientos y quatenta y nueue, o segũ 1449
otros en el precedente. Tuuo el Rey don Alonso diuersas guerras con los potentados de Italia, quando con Milaneses, quando con Venecianos, y quando con Genoueses, y mucho mas cõ Florentines, y otros Principes y Capitanes Italianos, ganando en todas ellas reputacion de excelẽtissimo Principe y marauilloso Capitan sobre todos los Reyes de su tiempo. Todo el resto de su vida estuuo el Rey en Italia, gouernando los reynos de Aragon la Reyna doña Maria su muger, y a vezes se ocupaua en ello su hermano don Iuan Rey de Nauarra, no cessando la Reyna de embiar siempre grandes ayudas de gentes, y de lo demas para sus empresas de Italia, y de los grandes gastos destos tiempos se empeñò mucho el patrimonio real de Aragõ en los reditos, que hasta agora llaman censales.

Venido el año de mil y quatrocientos 1453
y cinquenta y tres, Renato Duque de Lorena y Anjous, que siẽpre se llamaua Rey de Napoles, tornò a Lombardia con dos mil de cauallo en compañia de Luys, Dalphin

phin de Francia, hijo de Carlos, septimo deste nõbre, Rey de Francia, creyendo, que con fauor de Florentines, y de Francisco Esforcia, Duque de Milan, y de Genoueses pudiera tornar a la recuperacion del reyno de Napoles: pero saliendole su viaje infrutifero, tornò a Marsella, quedando en Italia a procurar nouedades vn hijo suyo llamado Iuan, que se intitulaua Duque de Calabria. Passados algunos dias se puso mucha concordia entre el Rey dõ Alonso y Francisco Esforcia, Duque de Milan, concertando para mayor firmeza, q̃ don Alõso de Aragon, nieto del Rey dõ Alonso, hijo de don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, casasse con doña Hipolita Maria, hija del Duque, y que doña Leonor de Aragon, nieta del Rey, que era hija del mesmo Duque de Calabria, casasse con Esforcia Maria, hijo del Duque de Milan, aunque despues no se efetuando el segũdo matrimonio, casò doña Leonor de Aragõ cõ Hercules de Este, segũdo Duque de Ferrara. Muerto el Papa Nicolao quinto, de nacion Genoues, fue elegido por sumo Põtifice el Cardenal dõ Alõso de Borja, Obispo de la ciudad de Valencia, y natural de Xatiua, ciudad del mesmo reyno de Valencia, el qual en su pontificado, que en
1455. ocho de Abril del año de mil y quatrociẽtos y cinquenta y cinco començò, se llamò Calixto tercero, y siendo excelente dotor en ambos derechos, auia sido del consejo del Rey don Alonso. El qual embiandole sus embaxadores de congratulacion, como al Papa preguntassen en nombre del Rey, que modo de viuir ternian los dos? respondiò con grande libertad: Rija el su reyno, y dexeme gouernar mi pontificado. Desto se infiriò, que el Papa tenia intrinseco odio al Rey don Alonso. Los que escriuen, que el Papa Calixto eregiò en metropolitana la Iglesia de Valencia, reciben engaño: porque el Papa Inocencio otauo fue el que esto hizo, como presto lo diremos en su lugar.

Fue el Rey don Alonso de buen cuerpo, y mediana estatura, los ojos despiertos y agudos, la nariz aguileña, los cabellos hasta las orejas, q̃ para lo que entonces se vsauan, eran cortos, la color no muy blanca, ni tampoco muy morena en el hablar breue y prudente, y para con todos gracioso muy deuoto y de grande religion, y muy liberal y esplendido, en su persona sobrio y muy llano, y amigo de recoger piedras preciosas, y de justas y torneos, y otros exercicios militares, fuerte con los enemigos, y clementissimo con los vencidos, y amigo de fabricas y notables edificios. Entre los quales reedificò a Castil Nouo de Napoles, y fabricador de naues de inmensa grandeza, muy enemigo del nõbre de los Turcos y Moros, a los quales hizo en su tiẽpo diuersas guerras, hasta hazer tributario al Rey de Tunez, amicissimo de letras, y grande remunerador de los estudiosos, y tan inclinado a la sagrada escritura, q̃ leyò catorze vezes la Biblia, y muy aficionado a las historias, y poesia, y philosophia. Entre los q̃ sus historias escriuieron, fuerõ Bartholome Fachs, Valenciano, y Antonio Panormita Boloñes, sin otros muchos, y siendo remunerador de los que con fidelidad le seruian, assi en la guerra, como a cerca de su persona, y en todo lo demas, fue por tantas cosas vno de los raros Principes, que el mundo ha tenido. Passadas estas y otras muchas cosas, el Rey dõ Alõso entendiendo en la gouernacion de sus reynos, y conseruacion de sus amigos y aliados, y hazer guerra a los enemigos de la Santa Fe Catholica, se le acercò la muerte de vnas calenturas, señalando por heredero de los reynos de Aragon y Sicilia, y lo a ellos anexo a su hermano dõ Iuan Rey de Nauarra, por le faltar hijos legitimos, y por heredero del reyno de Napoles y lo a el concerniente, a su hijo bastardo don Fernando de Aragon, Duque de Calabria. Reynò el Rey don Alonso en Aragon quarenta y dos años y vn mes, y veynte y seys dias, y en Napoles, despues, que la Reyna Iuana falleciò, veynte y quatro años, y sucediò su muerte en la fortaleza de Castil Nouo de Napoles en veynte y ocho de Iunio, dia Miercoles del año de mil y quatro ciẽtos y cinquẽta y ocho, siendo 1458.
do de edad de sesenta y cinco años y fue sepultado en la capilla de la mesma fortaleza, de donde passados muchos años fue con grande pompa trasladado al monesterio de la Orden de los Predicadores de la mesma ciudad de Napoles, donde otros Reyes del mesmo reyno yazen, aunque en su testamento se mãdò enterrar en Aragon

gon en el monesterio Real de Poblete: pero nunca se ha efetuado. En este mesmo año fallecìò en la ciudad de Valencia la Reyna doña Maria su muger, sin auer passado nunca a Italia, ni visto al Rey don Alōso su marido, desde q̃ la vez segūda passò a Napoles, y fue enterrada en Poblete.

CAPITVLO XXII.

De don Iuan, decimo otauo Rey de Aragon, y trigesimo tercero de Nauarra, y sucession de los Reyes de Napoles.

Esto fue en la Era de 1496.

DON Iuan, segundo y vltimo deste nombre, sucedió al Rey don Alonso su hermano en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, segun el testamento del Rey su hermano, y tambien del Rey don Fernando su padre, que en falta de herederos del Rey don Alonso, mandò en su vltima voluntad los reynos a este Rey don Iuan. De cuyas cosas, como de las de los otros Reyes de Aragon, sus predecessores se hablarà poco, assi por conseruar la orden, que traemos, en este sumario de los Reyes de Aragō, como porque quādo del escriuimos como de Rey de Nauarra, se diò suficiente relacion de sus cosas. Auia treynta y tres años menos dos meses y veynte y vn dias, que el Rey don Iuan teynaua en Nauarra, por la Reyna doña Blanca su muger, ya defunta, quando en este dicho año se vnieron segunda vez los reynos de Aragon y Nauarra, haziendose del dominio de vn Principe, auiendo trezientos y veynte y quatro años menos quatro meses an dado por si, segū en la fin del interregno se gūdo deste cōpēdio de Aragō queda dicho.

En el reyno de Napoles sucediò dō Fernando de Aragon Duque de Calabria, hijo del Rey don Alonso, de cuya muerte holgando el Papa Calixto, alço los ojos, puestos al cielo, diziendo aquel verso del Psalmista. *Laqueus contritus est, & nos liberati sumus:* que quiere dezir: El lazo es rōpido, y nosotros somos librados. El mesmo odio mostrò contra el nueuo Rey dō Fernando su hijo: porque sin curar de las inuestiduras del reyno, dadas por los Pontifices Eugenio quarto y Nicolao quinto sus predecessores, declarò por su bula patēte por priuado del reyno al Rey don Fernando, dentro de los diez dias del fallecimiento del Rey don Alonso su padre, no le siendo reputado a bien al Pontifice, especialmente, porque se creya, que pretendia y desseaua hazer Rey de Napoles a su sobrino don Pedro Luys de Borja, aunque no vuo lugar la intencion del Papa Calixto, que falleciendo luego, cessaron sus pensamientos: porque sucediēdo en su lugar en este mesmo año de cinquenta y ocho el Papa Pio segundo, natural de Sena, llamado antes Eneas Syluio, confirmò al Rey don Fernando la inuestidura y sucession del reyno de Napoles, absoluiendole de las censuras de Calixto, de que estaua apelado para el primer concilio general. Interuino en estas cosas Francisco Esforcia, Duque de Milan, consuegro del Rey don Fernando, y por mandado del Papa fue el Rey don Fernando coronado por Rey en Barleta, y otros refieren en la ciudad de Napoles, de mano del Cardenal Latino Vrsino, su Legado en el mesmo año. Vuo en el principio del reyno del Rey don Fernardo algunas nouedades, especialmente de Iuā Antonio, Principe de Tarento, y Antonio de Centellas, Marques de Cotron, que incitauan a Iuan, hijo del Duque Renato, a la conquista de Napoles, para donde partiò por mar por Otubre del año de mil y quatro cientos y cinquenta y nueue, cō grande fauor del Duque su padre, 1459. que al hijo anîmaua a la empresa. Siendo tābien muy ayudado de Genoueses, llegado a la boca de Volturno, fue fauorecido, de quien pensò, que le auia de ser mayor enemigo, que fue Marino de Marzano, Duque de Sesa y Principe de Rosano, cuñado del mesmo Rey don Fernando. Contra el qual reuelandose la mayor parte de los grandes de su reyno, fue parte Iuan, que se intitulaua Duque de Calabria, hijo de Renato, pretēso Rey, para apoderarse de muchas tierras del reyno: porque los Principes Napolitanos, q̃ andauā varios è incōstantes, y amigos de bullicios y nouedades, se le jūtauā de dia en dia. Este sucesso puso en tāto cuydado al Rey dō Fernādo, q̃ sino fuera por el Papa Pio, y por el Duque de Milan, su consuegro, le vuieran despojado del reyno: pero con su ayuda no parò, hasta echar del reyno al enemigo y domar,

domar, y castigar a los rebeldes, haziendo desnaturar del reyno a algunos, asseguran dose con esto del reyno. Allende desto con el progresso del tiempo, huuo nueua confirmacion de la inuestitura del reyno del Papa Sixto quarto, natural de Saona, excelente Pontifice, amigo de la quietud y trāquilidad de la republica Christiana. Durante el interualo de su reyno, que fue largo, tuuo don Fernando Rey de Napoles, grandes diferencias con Venecianos, sobre el reyno de Chipre, por muerte de Iacobo Rey de Chipre, y tambien diuersas contiendas con el Papa Inocencio otauo, con quien muchas vezes se reconcilio: y lo mesmo con los Turcos, que tomandole a Otranto, ciudad maritima de su reyno, corrio grande ventura, no solo el reyno de Napoles, mas tambien toda Italia, como dello queda tratado en la historia de Castilla, a la qual remito en esto a los letores. Fue el Rey don Fernando casado con su prima hermana doña Iuana Infanta de Aragon, hija deste Rey don Iuan su tio, Princessa pudicissima y de grande valor, de la qual huuo al Infante don Alonso, Duque de Calabria, que en el reyno le sucedio: y al Infante don Fadrique, que tambien fue Rey de Napoles: y a la Infanta doña Leonor, ya nombrada, que fue Duquessa de Ferrara: y a la Infanta doña Beatriz, muger de Mathias Rey de Vngria.

Con esto boluamos a dezir algo del Rey don Iuan, el qual fue dos vezes casado: la primera con doña Blanca ya nombrada, Infanta de Nauarra, que despues fue Reyna proprietaria de Nauarra, hija de don Carlos Rey de Nauarra, de quien huuo vn hijo, llamado don Carlos, del nombre del aguelo materno, que como primogenito y heredero del reyno de Nauarra, fue el primer Principe de Viana, que despues de auer venido a ser heredero de Aragon y Sicilia, murio en el año de mil y quatrociē
1461. tos y sesenta y vno. Tuuo mas el Rey don Iuan de la Reyna doña Blanca su muger a la Infanta doña Blanca, que fue Reyna de Castilla, muger primera de don Henrique, quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Impotente, Rey de Castilla: de quien siendo repudiada, escriuen, que tornò a Nauarra, como el dia en que su madre la pariò. Despues tuuo el Rey don Iuan a la Infanta doña Leonor, que fue casada con don Gaston, Conde de Fox, que por muerte de la hermana mayor, vino a ser Princessa de Viana, heredera del reyno de Nauarra. Casò el Rey don Iuan la segunda vez con doña Iuana Henriquez, hija de don Fadrique Henriquez, Almirante mayor de Castilla, de quien huuo al Infante don Fernando, que en los reynos de Aragon y Sicilia le sucedio, y segun en la historia de Castilla, queda copiosamente visto, fue primero Rey de Castilla, y despues de Aragon, y tuuo mas a la dicha Infanta doña Iuana, Reyna de Napoles, casada con el dicho su primo hermano don Fernando Rey de Napoles: y mas huuo a la Infanta doña Marina, que de tierna edad, fallecio en la ciudad de Calatayud. Siendo el Rey don Iuan inclinado a conuersacion de damas, tuuo fuera de matrimonio de dos Castellanas dos hijos, de la vna a don Iuan de Aragon, Arçobispo de Zaragoça, y de la otra a don Alonso de Aragon, Duque de Villa Hermosa, de quien muchas vezes se hizo mencion en la historia de Castilla, dōde fue Capitan general de las gentes de las hermandades: y vn hijo, llamado don Fernando, y vna hija, llamada doña Maria, cuya madre era natural de Nauarra, que ambos murieron de poca edad: y tuuo mas a doña Leonor de Aragon, Condessa de Lerin, muger del Condestable don Luys de Beaumonte, de quienes en la historia de Nauarra queda hablado.

Los reynos de Aragon y Nauarra, aunque en el Rey don Iuan por el matrimonio de su primera muger se vnieron, permanecieron en esta vnion en solo el tiempo, que el mesmo reynò en Aragon, resultando dello muchas guerras y dificultades, como en la historia de Nauarra queda visto, aunque si, los dias de su hijo don Carlos, Principe de Viana lograndose viniera a reynar, o tener hijos legitimos, quedaua por forçoso heredero de Aragon y Nauarra, sucediendo en Nauarra, por la Reyna doña Blanca su madre, y en Aragon por el Rey su padre, como primogenito del primer matrimonio: falleciendo el Principe en el dicho año, y despues sucediendo lo mesmo de la Princessa doña Blanca, hermana mayor, vino la Infanta doña Leonor su hermana Condessa de Fox, como

hija y heredera de la Reyna doña Blanca
su madre, a suceder en Nauarra, despues de
los dias del Rey don Iuã su padre. El qual
casandose segunda vez con la Reyna do-
ña Iuana, y deste matrimonio teniendo hi
jo varon, que fue el dicho Infante don Fer
nando, como varon, aunque del segundo
matrimonio vino a heredar a Aragon. De
sta forma despues de la muerte del Rey dõ
Iuan, tornaron a diuidirse Aragon y Na-
uarra, en el hijo y hija. Tuuo el Rey don
Iuan, algunas guerras con Castilla, aũ des-
pues que en Aragon començò a reynar, su
cediendole lo mesmo con los Cathalanes,
que por muerte del Principe don Carlos
se le rebelaron por ocasiones, que el Rey
les dio, y despues de grandes dificultades
los reduzio a su seruicio, y tambien las tu-
uo con el Rey de Francia, a quien por em-
prestido de dineros auia empeñado mu-
chas tierras del Principado de Cathaluña,
las quales despues el Infante don Fernan-
do su hijo cobrò, passados algunos años q̃
reynaua. Venido el año de mil y quatro-
1469. cientos y sesenta y nueue, el Infante don
Fernando, a quien el Rey don Iuan su pa-
dre auia hecho Rey de Sicilia, casò con do
ña Isabel Princessa heredera de los reynos
de Castilla, hermana del dicho Rey don
Henrique, a quien sucedia, por no tener hi
jos. Desta manera, si con la muerte del Prin
cipe don Carlos vino Aragõ, a dexar a Na
uarra, sucedio vnirse con Castilla por el ca
samiento del Principe don Fernando, pri-
mogenito de Aragon, y Rey de Sicilia. El
qual por la Princessa doña Isabel su prime
ra muger, no tardò en reynar en Castilla,
por muerte del Rey don Henrique su cu-
ñado, que fallecio en fin del año de mil y
1474. quatrocientos y setenta y quatro, por cu-
yo fin el y la Reyna su muger, reynaron en
aquellos reynos. Grande fue el contenta-
miento del Rey don Iuan, en ver al Princi-
pe su hijo tan poderoso Rey, especialmen-
te porque despues de sus dias quedaua por
el mayor Principe de toda la Christiãdad.
Desta manera el Rey don Iuan siendo ya
viejo, y auiendo veynte años y seys meses
y nueue dias, que en Aragon reynaua, fa-
llecio en la ciudad de Barcelona en diez y
nueue de Enero, dia Martes del año de mil
1479. y quatrocientos y setenta y nueue, siendo
de edad de ochenta y vn años y seys meses
y veynte dias, y fue el vltimo Rey de Ara-
gon, que se enterrò en el Monesterio
Real de Poblete.

CAPITVLO XXIII.

De don Fernando el Catholico, decimo nono Rey de Aragon, y vigessimo de Castilla: y muerte del Duque de Lorena, y ereccion de la Iglesia de Valencia en metropolitana, y epilogo de sus Prelados, y sucession de los Reyes de Napoles.

DON Fernando, segundo y vltimo de *Esto fue en*
este nombre, cognominado el Catho- *la Era de*
lico, sucedio al Rey don Iuan su padre en *1517.*
el dicho año del nacimiento de mil y qua
trocientos y setenta y nueue, auiendo qua
tro años y treynta y seys dias, que reynaua
en Castilla cõ su primera muger la Catho
lica Reyna doña Isabel. Por quien, y por
este Principe, dignamente cognominado
Catholico, se vnieron Aragon y Castilla,
auiendo andado separados quatrocientos
y quarenta y cinco años, despues que am-
bos señorios, vinieron de Condados a ser
reynos, por muerte de don Sancho el Ma-
yor, Rey de Nauarra, vltimo Cõde de Ara
gon y Castilla, segun queda visto copiosa-
mente en sus lugares.
Renato Duque de Anjous, de quien, lla
mandole Duque de Lorena, hemos habla-
do diuersas vezes, auia viuido lleno de dias
en sus tierras de Marsella, hasta los princi-
pios del reyno deste Catholico Rey, dan-
dose a cosas de la arte de agricultura, exer
cicio, que por euadirse delos negocios del
mundo, auia escogido. En vida suya falle-
ciendo su hijo Iuan, pretensor del reyno
de Napoles, ordenò el Duque Renato su
testamento, nombrãdo por heredero, espe
cialmente del derecho y accion del reyno
de Napoles, a Luys onzeno deste nombre
Rey de Francia, que en este tiempo reyna-
ua: al qual embiò a la ciudad de Leon este
testamento, que por mayor autoridad era
de letras doradas. Sucedio su muerte con
fin muy buena por el mes de Enero del
año de mil y quatrocientos y ochenta, sien 1480.
do muy viejo. Por este testamento preten-
dieron los Reyes de Francia el reyno de
Napoles, y los demas Reyes sus sucessores:
pero el Duque Renato dexando vn nieto,
llamado como el mesmo Renato, que era

Duque de Lorena, hijo de hija ſuya, tuuo el meſmo pretenſo de auer el reyno de Napoles, ſiendo a ello incitado de Vencianos. Otro nieto ſuyo, llamado Carlos, pretendiendo primero lo meſmo, no dexò de auer guerras entre los nietos, haſta cercar en Marſella a Carlos el Renato, cuyas partes, para lo tocante a la ſuceſſion del Ducado de Anjous y eſtados de la Prouença, fauorecia el Rey de Francia, en cuya Corona Real quedaron al cabo, aſſi lo de Anjous, como lo de Prouença.

Antes de paſſar adelante en el diſcurſo q̃ a los Reyes de Napoles toca, ſera bien, ſeñalar la hereciò de la Igleſia Epiſcopal de la ciudad de Valēcia en Arçobiſpal y Metropolitana, y ſeñalar ſus prelados. En eſte tiempo regia la Igleſia de Valencia dō Rodrigo de Borja, Cardenal del titulo de ſan Nicolas in Carcere Tuliano y Obiſpo Aluano, y Portuenſe, duodecimo Obiſpo de Valencia, auiēdo ſucedido al Papa Calixto tercero ſu tio, onzeno Obiſpo, deſpues que la ciudad de Valēcia fue conquiſtada por el Rey dō Iayme. A ſuplicaciō del meſmo Cardenal don Rodrigo de Borja, vltimo Obiſpo de Valēcia, el Papa Inocēcio otauo herigiò ſu Igleſia Epiſcopal en Archiepiſcopal y metropolitana, enel año de mil y qua-
1492. trociētos y nouēta y dos, a ſiete delos Idus del mes de Março, q̃ es a nueue del meſmo mes de Março, dia Viernes, conſtituyendo le por ſufraganeos los Obiſpados de Carthagena y Mallorca. En eſte año falleciendo el Papa Inocencio, fue por el Sacro Cōſiſtorio creado en el meſmo año por Papa el dicho Cardenal don Rodrigo de Borja, primer Arçobiſpo de Valencia, el qual en el Pontificado ſe llamò Alexandro ſexto, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda mas copioſamente referido. Los Obiſpos, que en la Igleſia de Valencia, deſpues de la cōquiſta del Rey don Iayme a el precedierō, fueron los ſiguientes. El primero ſe llamò don Ferrer de San Marti de nacion Cathalan. El ſegundo, don Arnaldo de Peralta, de nacion Aragones. El tercero don Fray Andres de Albalate, Religioſo dela orden de los Predicadores, de nacion Aragones. El quarto, don Giſbert de Botonach, de nacion Cathalan. El quinto, don Fray Ramō de Pont, de la meſma orden de los Predicadores de nacion Cathalan. El ſexto, don Ramon Gaſtò, de nacion Cathalan. El ſeptimo, don Hugo Fenollet, de nacion Cathalan. El otauo, dō Vidal de Blanes, de nacion Cathalan. El noueno, don Iayme de Aragon, de nacion Aragones. El decimo, don Hugo de Lupian y Bajes, de nacion Cathalan. El vndecimo, don Alonſo de Borja, de nacion Valenciano, que es el dicho Papa Calixto tercero. El duodecimo, dō Rodrigo de Borja, Valenciano: en cuyo tiempo la Igleſia de Valencia fue hecha Arçobiſpal, y vino a ſer Papa. Deſta manera la Igleſia de Valencia entre todas las de Eſpaña ſe puede alabar, de auer tenido dos Prelados, que ſiendo paſtores ſuyos, vinieron a ſer Papas. Los Arçobiſpos que al Papa Alexandro ſucedieron en la Igleſia de Valencia ſon eſtos. El primero ſu hijo don Ceſar de Borja, Cardenal del titulo de Sāta Maria la Nueua, que ſiendo electo y no conſagrado, renunciò el Arçobiſpado, como hizo del Obiſpado de Pamplona. El ſegundo, don Iuan de Borja Valenciano, ſobrino del meſmo Papa, Cardenal del titulo de Santa Maria in Via Lata. El tercero, don Pero Luys de Borja, Cardenal del titulo de San Marcello, hermano del Obiſpo ſu predeceſſor. El quarto, don Alonſo de Aragō, hijo baſtardo deſte Catholico Rey don Fernando. El quinto, don Erardo dela Marcha, de nacion Aleman, y deſpues Cardenal del titulo de ſan Griſogono. El ſexto, don Iorge de Auſtria, de nacion Aleman, hijo del Emperador Maximiliano, primero del nombre. El ſeptimo, don Fray Thomas de Villanueua, de nacion Caſtellano, Religioſo Auguſtino. El otauo, dō Frāciſco de Nauarra, natural de Nauarra. El noueno, don Aſſiſclo Moya de Contreras. El decimo, don Martin de Ayala, Religioſo Auguſtino, que en eſte año de mil y quinietos y ſeſenta y ſeys ha fallecido, por cuya muerte ay agora Sede vacāte. Eſtimaſe que el Arçobiſpo de Tarragona ſerá a eſta Igleſia traſladado. Deſta manera con doze Obiſpos y diez Arçobiſpos, vienen eſtos venerables Prelados a ſer veynte y dos.

En rodo eſte tiempo reynò en Napoles el Rey don Fernando, no ſiendo muy acepto a la mayor parte de ſus ſubditos, por los muchos tributos que les imponia, y auiendo treynta y cinco años y ſiete meſes y tres dias, q̃ deſpues del fallecimiento del Rey

don

don Alonso su padre reynaua, fallecio en
veynte y cinco de Enero, dia Sabado, del
1494. año de mil y quatrocientos y nouenta y
quatro, y fue sepultado en el monesterio
de los Predicadores de la ciudad de Napo
les. En el mesmo dia fue alçado por Rey
su hijo el Infante don Alonso Duque de
Calabria, con grande aplauso y acompaña
miento de su Corte y Principes del reyno,
que presentes se hallaron. Luego que el
Rey don Alonso començo a reynar en Na
poles, embiò a algunos Grandes de su rey
no al Papa Alexãdro sexto, a rogarle, pues
el y los Reyes don Alonso y don Fernan-
do su aguelo y padre, tenian la inuestidura
del reyno por los Romanos Pontifices, sus
predecessores Eugenio quarto, y Nicolao
quinto, y Pio segundo, y Sixto quarto, y
tambien Inocencio otauo, tuuiesse por
bien de le confirmar todo esso, ordenando
que por su autoridad fuesse coronado. Hu
uo sobre esto en el Sacro Consistorio mu-
cho que altercar, a causa que algunos Car
denales de la deuocion de Carlos, otauo
deste nombre, Rey de Francia lo contrade
zian, pero con todo esso el Papa Alexan-
dro con acuerdo de su Colegio embiò a
Napoles al dicho don Iuan de Borja su so-
brino, Cardenal de santa Maria in Via La-
ta, el qual con grande acompañamiento
de Prelados y Principes del reyno le corò
nò por Rey de Napoles.

CAPITVLO XXIIII.

Donde se da fin a la sucession de los Reyes de Napoles; y muerte del Catholico Rey don Fernando.

NAcieron grandes odios entre don
Alonso, nueuo Rey de Napoles, y
Luys Esforcia, Duque tyrano de Milan,
cognominado Moro: porque muchos a-
ños auia, que el Duque Moro, como en la
historia de Castilla queda visto, tenia des-
pojado del estado de Milan a su sobrino
Iuan Galeaço, auido por verdadero y legi
timo Duque, yerno del Rey don Alonso:
por lo qual el Duque Luys Esforcia hizo
en este año de nouenta y quatro passar a
Italia al dicho Carlos Rey de Francia con
grande exercito, contra el Rey don Alon-
so, pretendiendo pertenecerle el reyno de
Napoles, por el derecho y sucession de su
padre el Rey Luys el onzeno, a quien auia
dexado por heredero Renato Duque de
Lorena y Anjous, Rey que se llamò de Na
poles, de quien tantas vezes hemos habla-
do. Por esto el Rey don Alonso no se te-
niendo por parte, para resistir a tanto po-
der, renunciò el reyno en su hijo el Infante
dõ Fernando, Duque de Calabria en veyn
te y tres de Enero dia Viernes del año de
mil y quatrocientos y nouenta y cinco, a- 1495.
uiendo vn año menos tres dias que reynà
ua, y sucediole en el reyno el Infante don
Fernando su hijo. El Rey su padre passan-
do a Sicilia, tomò habito clerical, y lleno
de grande humildad y santidad acabò sus
dias. El nueuo Rey don Fernando, aunque
hizo lo possible por la defensa de su rey-
no, siendo grande el poder del Rey de Frã
cia, no fue parte para la deuida resistencia,
por lo qual sin mucha dificultad vino a po
der del Rey Carlos casi todo el reyno en
principio del dicho año de nouenta y cin-
co, ecepto algunos pueblos maritimos
muy fuertes. El Rey de Francia, que a los
veynte y dos de Hebrero se auia apodera-
do de la ciudad de Napoles, dexando por
Virrey de Napoles al Conde Gilberto de
Mompensier, tornò a Francia en este año,
en el qual con fauor del Catholico Rey
don Fernando su tio, que en su ayuda auia
embiado a Italia a Gonçalo Hernandez
de Cordoua, que despues fue cognomina
do Gran Capitan, cobrò el Rey don Fernã
do mucha parte de su reyno. En este año
fallecio en Mecina el Rey don Alonso su
padre, y fue sepultado en la mesma ciu-
dad. No solo el Catholico Rey don Fernan
do ayudaua al Rey don Fernando su sobri
no, mas tambien Venecianos, y otros Po-
tentados y Principes de Italia, que del po-
der del Rey de Francia se recelauan, seria
en daño de sus estados, si quedaua con el
reyno de Napoles, por sospecha, q̃ despues
conquistaria toda Italia. Don Fernando
Rey de Napoles, andando vitorioso en la
recuperacion de su reyno, falleciò de ca-
maras en Monte de Soma en ocho de Octu
bre dia Sabado del año siguiente de mil y 1496.
quatrocientos y nouenta y seys, no auien-
do dos años enteros que reynaua, y fue se-
pultado en el Monesterio de los Predica-
dores de la ciudad de Napoles. Sucediole

en el reyno ſu tio don Fadrique,o Federico,que todo es vno, hermano del Rey dõ Alonſo ſu padre. Fue el Rey don Fadrique el vltimo Rey de Napoles, de los decendientes de la linea y rodilla de don Alonſo Rey de Aragon,conquiſtador del reyno de Napoles,ſu aguelo, y fue coronado en la ciudad de Capua, por auer peſtilencia en Napoles,y con el fauor de todos los potentados de Italia,ecepto Florentines, acabò de apoderarſe de todo el reyno,echando de ſu diſtrito a los Franceſes.Cuyo hijo mayor fue don Fernando de Aragon, Duque de Calabria,que largos años auiendo ſido Virrey de Valencia, acabò ſus dias en eſte cargo en nueſtros dias,ſin dexar ſuceſſion, pereciendo en el, la linea maſculina de Rey don Alonſo ſu viſaguelo.

Luys Rey de Francia duodecimo deſte nombre,que al Rey Carlos ſu deudo auia ſucedido, conquiſtò el Ducado de Milan en el principio de ſu reyno, y paſſando adelante ſus penſamientos en las coſas de Italia, determinò de emprender la conquiſta de Napoles por el derecho y accion, que de los Duques de Anjous auian heredado los Reyes de Francia. Por lo qual el Rey don Fadrique, viendoſe ſin fauor baſtante para ſu reſiſtencia,tomò por vltimo remedio,darſe a los Franceſes,ſin venir a mayores rieſgos.Con eſta deliberacion,o precipitacion vendiò por grande ſuma ſu mucha copia de armas y artilleria al Duque Valentin don Ceſar de Borja, y en el año de mil y quinientos y vno paſsò cõ ſu muger y hijos,ecepto el mayor, a Francia, auiendo poco mas de quatro años, qne en Napoles reynaua,y ſiendo alegremente recebido del Rey Luys, acabò alli ſus dias. Su reyno fne diuidido,quedando a los Reyes Catholjcos la Pulla Calabria,y al Rey Luys el reſto del reyno,como todo queda con mas relacion deſtos ſus diſcurſos referido en la hiſtoria de Caſtilla:pero los Frãceſes no ſiendo contentos de la particion, vinieron a romper la guerra:en cuya proſecucion de tal manera les ſucedio,que como en la meſma hiſtoria de Caſtilla, en el libro decimonono ſe apuntan eſtas coſas, no pararon haſta perder todo, ſiendo del Gran Capitan,y de otros excelentes Capitanes Eſpañoles vencidos en diuerſas batallas, eſpecialmente en las de Chirinola y
Garilliano,con que en el año de mil y qui-
nientos y tres,vino al dominio de los Re- 1503.
yes Catholicos todo el reyno de Napoles.
El qual deſpues ha permanecido ſiempre
en ſus ſucceſſores haſta el dia de oy,no auiẽ
do ſido partes los Reyes de Francia, para
poder ſurtir efeto en todas las demas guer
ras, que deſde eſte año han intentado en
eſta pretenſion. El Rey don Fadrique, que
ſin ſu reyno de Napoles viuia en Francia,
falleciò deſgraciadamente en la ciudad de
Turs,en el año de mil y quinientos y cin- 1505.
co, quemandoſe no ſin malicia las caſas
donde poſaua, auiendo quatro años que
en Francia a modo de priſionero viuia.Cõ
eſto daremos fin a lo que toca a los Reyes
de Napoles,pues dexamos dada compen-
dioſa noticia dellos.

Boluiendo a los Reyes Catholicos don Fernando y doña Iſabel,deſpues que eſtos bienauenturados Principes començaron a reynar en Aragon ſe hizo feliciſſima y bienauenturada toda Eſpaña, abraçando por la miſericordia de Dios vna ampliſſima y perpetua paz, y vnion indiniſible, ceſſando las inteſtinas y domeſticas guerras paſſadas,y echando el poder y furia de las armas contra los enemigos de nueſtra ſanta Fè,y tambien contra enemigos eſtrangeros.En eſte Principe ſe vnieron los reynos de Aragon y Caſtilla, y eſte conquiſtò el reyno de Granada: eſte deſcubrio y començò a conquiſtar el nueuo mundo, que en comun hablar llamamos Indias: eſte al reyno de Napoles,recuperando de manos de los Reyes de Francia,vnio con la corona de Aragon: eſte de poder de Principes ciſmaticos,quitando al reyno de Nauarra, añadio a Caſtilla:eſte començò en Africa muchas ſeñaladas conquiſtas ganando ciudades maritimas.Eſte hizo y eſtablecio muchas ſantas leyes y pragmaticas para la paz y tranquilidad de ſus ſubditos,eſte enſalçò y entronizò la juſticia tanto de Dios amada y encomẽdada:eſte reformò a verdadera religion y obſeruancia las ordenes de nueſtra Igleſia militante:eſte alimpiò y purgò ſus reynos de paganos y herejes:eſte inceſſablemente con mano armada defendiò la ſanta Sede Apoſtolica: eſte fue el q̃ verdaderamente ſu po proueer las Igleſias deſus reynos de meritiſſi mos Prelados:eſte contra la opinion de muchos Philoſo-

phes antiguos desatando las ligaduras del Oceano, embiò la santa Fe al incognito y nueuo Orbe: este començò a hinchir de letras los reynos de España, dando grandes premios y mercedes a los doctos varones: este començò a hazer España sabia y de mayor nombre: este suscitò la antigua fama de los valientes y fuertes Españoles, de q̃ los libros de los primeros Historiadores Romanos y Griegos estan llenos: este fue aquel grandissimo Principe, que de los suyos era muy amado, y de los enemigos temido y acatado: este aumentò y enriqueciò los templos de Dios y casas de religiones: este aumentò y dotò muchos hospitales, y casas de obras pias: este dio grandes dotes y estipendios a los ministros de las Iglesias: este hinchiò de virtud y bondad los reynos de España. Este finalmente, fue el que indubitablemente alumbrado de gracia diuina, ordenò y fundò aquella muy hermosa y celestial coluna, sin duda obrada por inspiracion del Espiritu Santo, llamada Santa Inquisicion, sobre la qual tan firmemente descansa y se sustenta nuestra Santa Fe Catholica en los reynos de España, auiendo toda la tierra con admirable diligencia de sus Catholicos y Santos ministros purgado de todos los errores passados y aun presentes, y haziendo, q̃ en toda la Christiandad, en la pureza è integridad de la Fè Catholica, sea España la nineta del ojo, por la bondad de Dios, de cuya mano con particular protecion fue siempre guiado este bienauenturado y potentissimo Rey. De sus cosas porque en la historia de Castilla, a donde me refiero, tẽgo dada la cuenta, que la breuedad de nuestra obra sufre: no soy aqui mas largo con dezir, que auiendo treynta y siete años y quatro dias que en Aragon reynaua, fallecio en Madrigalejo, pueblo de Castilla, en dia Miercoles, veynte y tres de Enero del año de mil y quinientos y diez y seys, siendo de edad de sesenta y dos años, y algunos meses, y fue enterrado en la capilla Real de la ciudad de Granada, que el mesmo auia fundado. 1516.

A este tan excelente y bienauenturado Rey sucedieron en los reynos de Aragon, Napoles y Sicilia, y lo a ellos perteneciente su hija doña Iuana, que muchos años auia, era Reyna de Castilla, y el Principe don Carlos su nieto, hijo de la Reyna doña Iuana, que ha sido vnico deste nombre entre los Reyes de Aragon y Castilla, y quinto entre los Romanos Emperadores, y porque su muerte y la de la Reyna su madre se señalaron en la historia de Nauarra a donde me remito: no ay para que repetirlas aqui, sino dezir solamente, como fue sucessor suyo en los mesmos reynos el Catholico Rey don Philipe, vnico deste nombre, entre los Reyes de Aragon, y segundo entre los de Castilla, que agora reyna felicissimamente.

Fin del Libro trigessimosecundo.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO TERCIO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde haziendo digresſion de la materia principal de la obra: ſe eſcriue vn breue tratado de las inſignias y deuiſas de los eſcudos de armas.

CAPITVLO PRIMERO.

De las cauſas, que al Autor mueuen a eſcriuir deſta materia.



MVCHAS ſon las ocaſiones, que he tenido de ſalir de mi hiſtoria, para tratar en eſte lugar, o en otro deſta obra, de la materia de las inſignias de los eſcudos de armas, coſa a mi parecer no agena de hiſtorias y Chronicas, mas antes de mucha afinidad por ſer ambas caſi de vna meſma natura. Teniendo prometido en diuerſas partes deſta Chronica, eſpecialmente quando tratè de las armas y deuiſas de Cathaluña, que deſto ſe daria la neceſſaria noticia, concluydo con lo tocante a Aragon, quiero cumplir lo aſſignado, eſcriuiendo algunos breues ringlones, ſobre lo mucho que dezir y eſcriuir ſe podria en eſto, mouiendome principalmente a ello la grande ignorancia, que ſobre eſta materia veo manifieſtamente entre las gentes de nueſtro ſiglo, que ſiendo mas que en ninguno delos tiempos paſſados deſſeoſas de tener, buſcar, y raſtrear armas, inſignias y deuiſas de ſu nobleza, hazen y cometen deſcuydos y errores manifieſtos, que ſuelen ſer con atenciõ notados de los curioſos y prudentes hombres, a quienes conſta eſta materia, la qual es ignorada comunmente, no ſolo de la vulgar gente, mas aun de la mayor parte de los eſtudioſos. Por lo qual queriendo endereçar y aduertir a los tales, he querido a todo lo demas del progreſſo deſta obra añadir algun trabajo, para que los que tuuieren eſta Chronica alcancẽ, lo que ſon obligados a ſaber y guardar infaliblemente. Por eſto ſe me permite el interrumper del diſcurſo de la hiſtoria, a la qual ſiendo inmediatamente la de Portugal, paſſarè por ventura mas preſto, de lo que a caſo querian, porque la materia entiendo, que a los curioſos y ſabios hombres ſerá guſtoſa y breue, antes acortando la pluma, que alargando. Seguirè en eſto en particular a Bartholome Caſſaneo, en el libro intitulado, *Cathalogus gloriæ mundi*, obra de grande curioſidad y varia lecion: y a Fernan Mexia veynte y quatro de Iaen en el Nobiliario, tratado de mucha curioſidad è inueſtigacion.

CAPITVLO II.

De que todo noble, y hijo dalgo, deue ſaber la materia de ordenar eſcudos de armas, y dar razon de las armas de ſu Rey.

COſa es muy antigua, ſegũ la fe deſtos Autores, y en los tiempos preſentes mas vſada, q̃ aũ en los paſſados, tener todo hidalgo, a lo menos noble, armas y deuiſas deſu progenie y depẽdẽcia, ſegũ la eſperiẽcia, q̃ es madre verdadera de toda eſpeculatiua ciencia, nos lo enſeña: y pueſto caſo, q̃ muchos vſan y tienen ſus deuiſas y eſcudos de armas, ſon muy pocos los que ſabẽ ſu origen y principio, y cauſas que ay para ello. A eſto, como el Nobiliario cõ excelentes y legitimas razones prueua y perſuade, aunque todo hombre de diſcrecion y vrba-

y vrbanidad està obligado: pero mucho mas el hidalgo, y muy mucho mas el noble, siendole grande ornato el saber razonar y blasonar desta materia, segū los dotos varones escriuen y tratan della. Los quales si por discretos y prudentes quierē entre los sabios ser estimados y reputados deuen saber, no solo lo que a ellos toca, masaun dar razon y cuenta de las armas de su Principe y señor natural, y de su origen y principio, y organizacion: y de todo lo demas a la natura del caso concerniente. Muy bien es, que el discreto Español, agora sea professor de letras, o de armas, o pluma, o de otro qualquier estado, que sepa dar razon de las armas de su Rey, y el Frances lo mesmo haga del Rey de Francia su natural señor, y el Ingles del suyo, y el Aleman del suyo, y de la mesma manera cada nacion, si quiera de las suyas proprias. Entonces, dize el Nobiliario, que el hidalgo y noble, en quien ay la deuida vrbanidad, serà tenido por discreto y auisado.

CAPITVLO III.

Que quatro fueron las causas principales, porque las insignias de los escudos de armas se vsaron.

QVanto a lo primero, por vna de quatro causas y fines fueron vsadas las insignias y deuisas de los escudos de armas, y por ventura por todas quatro. La primera, porque todo Cauallero se conociesse en batalla por las señales y deuisas de su escudo de armas, a causa que por estar el tal Cauallero cubierto con su arnes, no pudiendo ser conocido, si a caso venia en alguna necessidad, o flaqueza, fuesse socorrido y fauorecido y animado del caudillo, o Principe de la milicia, llamandole de su nombre, por conocerle por las deuisas y señales del escudo de armas, y siendo desta forma conocido, pugnasse con el estimulo de la virtuosa verguença, anteponiendo la honra a la vida. La segunda causa porq̄ las insignias y deuisas de los escudos de armas se vsaron, fue por memoria, recordacion y reuerencia de algun buē aguero, presagio, anuncio, prodigio, o señal, o caso notable que sucedio a los primeros Antores, como de Iupiter refierē, auer tomado la aguila en señal del buen anuncio y prodigio, que adelante se dirà. La tercera causa fue, por señal de nobleza y hidalguia, porque los de tal linaje y familia sean conocidos y señalados con aquellas insignias y deuisas. La quarta por significacion y recordacion de algun acto señalado, en especial belico y hazaña digna de memoria, q̄ en algun notable caso de rara virtud y sucesso, o en batalla y trance de armas passò, segun de todas quatro causas y fines se podrian exēplificar muchas y diuersas cosas de Emperadores, Reyes y grādes Principes y capitanes, y gente de milicia, y professores de letras, y de los que lo vno y lo otro exercitaron, que se dexan por euitar prolixidad.

CAPITVLO IIII.

Del principio de las insignias y deuisas de los escudos de armas, è inuencion de los plumages.

IVpiter, tercero deste nombre, q̄ de otra manera es llamado Iobis, Rey de la Isla de Creta, llamada agora Candia, que es al presente de la Republica Veneciana, començò a reynar segun la cuenta de Eusebio Cesariense mil y quatrocientos y ochēta y seys años antes del nacimiento de nuestro Señor, a los veynte y dos años del Principado del Santissimo Profeta y Historiador y legislador Moysen. Este Iupiter, que de la vanidad de los gentiles y dolatras fue adorado por el mayor de sus vanos Dioses, era hijo de Saturno, Rey de la mesma Isla de Candia, y de su muger la Reyna Ope, cuyo marido el Rey Saturno hallando por sus artes y ciencias, agora prohibidas, que vno de sus hijos le auia de priuar del reyno, tuuo tanto temor desto, que en naciendo, refieren, que los hazia luego matar. Desta forma auiendo muerto tres, nacio Iupiter, que fue el quarto, de quien condoliendose la Reyna Ope su madre, y viendo tantas muertes de hijos criados en sus entrañas, refieren, que hizo secretamente criar a Iupiter en vna mōtaña, llamada Yda, de la mesma Isla, auiendo hecho creer al Rey Saturno su marido ser tambien muerto el quarto hijo, cuyo ordinario nutrimento de la tierna edad, fue sola miel.

Quando Iupiter llegò a edad de quinze años, refieren que començò con designos maraui-

marauillosos,a demostrar el valor que de su persona se esperana:por lo qual los mãcebos circumuezinos de la tierra, donde el se criaua,se le allegauan, respetandole con toda reuerencia. Viniendo esto a noticia del Rey Saturno su padre, y teniendo bastante informacion, que en su muerte auia sido engañado,procurò con todas astucias a el possibles, de auer al hijo, para hazer del,lo que de sus tres hermanos: pero Iupiter,como mancebo cuerdo y auisado,andaua siempre cõ recato en todos sus negocios. Viendo el Rey Saturno,que sus mañas no le aprouechauan,hizo gente para con mano armada prender a su hijo: el qual,de lo que passaua, siendo auisado siẽpre de la Reyna Ope su madre, hizo lo mesmo,estando en beneuolencia y gracia de muchas gentes,por ser atratiuo de natura,y juntò grandes compañias para su defensa,y ofensa del padre. Tratan mas, ꝗ estando padre y hijo para darse batalla, Iupiter hizo poner en vna hasta vn paño colorado,en señal de vengança de las inocentes muertes de sus tres hermanos, diziendo,que aceptaua la batalla. La qual estando para darse,refieren,que descendio volando con grande impetu y velocidad vna aguila negra,que poniendose encima de la dicha seña,o vandera roxa,se turbò Iupiter cõ tal nouedad ŷ pronostico,y que luego volò con fuertes alas contra las gẽtes del Rey Saturno. Entonces siendo grande la alegria de Iupiter por ver volar a la Aguila contra sus enemigos, tomandolo a felice aguero y señal, tratan, que mandò sus gentes arremeter contra ellos diziendo,que los Dioses embiauan aquel celestial prodigio, para documento y muestra indubitable de la vitoria futura, y que desta manera las gentes del padre y hijo, viniendo a manos,fue muy reñida la batalla,donde quedando el Rey Saturno vencido,le fue forçado salir de toda la Isla de Creta,y venir a Italia,a tierras cercanas a Toscana,llamada antes Hetruria,y de otro nombre Thuscia. Esta batalla escriuen diferentemente,y contradiuersas gẽtes:mas esto me parece lo mas cierto, maxime para nuestro proposito,dexando algunas cosas poeticas:que sobre este argumento ponen los Autores.

Vencida esta batalla,y Iupiter quedãdo por Rey y Señor de Creta, començò a reynar en el año, arriba señalado, poniendo siempre en sus pendones y vanderas esta aguila negra por insignia y deuisa suya,en memoria y reuerencia del buen agueto, ꝗ de la aguila le resultò; en señal de vencimiento de la batalla. Esta quieren,que fue la primera insignia, que en el mundo fue tomada, de dõde a exemplo de tan excelẽte Capitan y Rey, que despues vino a ser adorado,y reuerenciado por Dios,començaron con el progresso de los siglos todos los Principes y potentados del mundo, a tomar insignias y deuisas para ser conocidos,assi ellos,como sus gentes. De modo, que este celebre principio y origen tratan auer tenido las insignias y deuisas de armas,que hasta agora en el mundo se vsan, las quales despues con el curso del tiẽpo vinierõ a mas orden y perfecion,segun oy dia se organizan, y traen en grande arte y orden. Algunos son de parecer diferente, diziendo, que los de Caria prouincia de Asia menor, inuentaron las insignias y deuisas de los pendones y escudos de armas, para dar espuelas a los guerreros, a ser magnanimos y valerosos;y que a esta causa a los fuertes Capitanes y gẽte de milicia se daua y concedia por especial priuilegio,y gracia, poder traer insignias y deuisas, aunque lo primero se estima por mas cierto.

¶ Dizen tambien destos de Caria,auer sido los inuentores de los plumages, para actos militares,los quales so graues penas no podia traer persona, que en guerra, o trance de armas no vuiesse hecho alguna notable y grande hazaña, digna de tal premio y honor: y que de aqui vinieron los plumages a vsarse, no solo en Caria,mas en todas partes,hasta el abuso, que oy vemos, que desde el Rey hasta el moço de cauallos se los ponen.

CAPITVLO V.

Como ay tres maneras de insignias de escudos de armas,y donde la primera vez se solian poner.

LOS dotos varones, que en esta materia escriuieron, hazen comunmente tres distinciones de insignias y deuisas de escudos de armas. La primera es plebea y baxa, como la de los oficiales, quando el çapatero pone en su escudo vn trinchete,o vna

vna orma, y el tūdidor sus tixeras, y el herrero sus tenazas, o martillo, el carpintero su hacha, o açuela, o regla, o cartabon: el labrador su jugo, o arado: el herrador su puxabante, o herradura, y por consiguiēte otros oficios, a cuyos dueños, semejantes insignias y deuisas arguyen y denotan baxeza, representando los actos y oficios, en que se ocupan. La segunda manera de insignias y deuisas de escudos de armas, es la que en Alemaña, Francia, Inglaterra, y otras partes algunas se vsa, obseruādo tal orden, que aunque vno sea hidalgo, sino es de quatro costados, no puede traer rimble en el escudo, sino solamente su escudo de armas, ordenado bien y perfetamēte en toda la regla y armeria: pero estos bien pueden por esso reputar y desafiar como generosos. La tercera manera es, la que traen los nobles generosos de quatro costados, y Principes y señores, en quienes concurrē todos los requisitos necessarios para ser vno perfetamente noble. Estas insignias y deuisas la primera vez se ponian en las banderas, pendones y estandartes, como hizo Iupiter, y despues en los escudos de los arneses, y luego se vsaron ponerlas en los tumulos, sepulturas y monumentos delos varones señalados en guerras, como tratā que hizo Eneas a vn esforçado y valiēte cauallero, llamado Miceno, cuya sepultura fue la primera que en el mundo se honrò con este ornamento. Despues las insignias y deuisas de armas se vsaron poner en casas y edificios publicos, y despues particulares, y agora no solo en todo lo susodicho, mas aun en reposteros, guadameciles, alhombras, y hasta en las guarniciones de las azemilas de carga.

CAPITVLO VI.

Que Iulio Cesar perficionò algo la ordenacion de los escudos de armas, y Carlos Magno los reduzio a su deuida orden.

SIN mucha orden y perficion de la arte, que oy se tiene, se vsaron las insignias y deuisas de los escudos de armas, hasta que Iulio Cesar, primer Emperador y monarca Romano, començò a Imperar en el tiempo, en su lugar señalado en esta historia. Este grāde Principe, en quien las letras no embotaron la lança, viendo, que este negocio en su tiempo se vsaua mucho por el mundo, parece, que lo quiso reformar y honorificar, nombrando doze caualleros generosos, a quienes constituyò en el oficio, que agora dezimos Reyes de armas, los quales allende, que auian de ser personas, que tuuiessen larga experiencia de la arte militar, no podian traer armas ofensiuas, sino solas defensiuas, y alcançò de todos los Principes del mundo seguro para estos. Los quales como el Nobiliario, a quien aun mas que a Cassaneo seguimos, refiere largo, ordenò, que traxessen ciertas señales y deuisas, para ser de todos conocidos, y honrolos con ciertos priuilegios y exempciones, y preeminencias, ordenando allēde desto, que los hombres generosos traxessen en la guerra en las sobre vistas ciertas señales y figuras, por las quales cada vno fuesse conocido, estando armado.

Venidos los tiempos del Emperador Carlos Magno, de cuyo principio de Imperio, y de otras muchas cosas suyas, la historia en diuersos lugares ha dado noticia, refieren, que vino la orden y regla de armeria a toda perfecion y buena arte, porque este Principe ordenò, que huuiesse doze caualleros ancianos, cucidos y de esperiencia milirar, con titulo de Reyes de armas, dandoles grandes priuilegios y exempciones con renta para sustentar qnatro criados, y que tratò y ordenò, que todos los Principes sus contemporaneos tuuiessen Reyes de armas, y fuessen seguros por todo el mūdo. Ordenò a los Reyes de armas los casos en que se auian de entremeter, y las prerrogatiuas de su dignidad y oficio, que por euitar mayores disgressiones no las escriuo, y tambien ereò è instituyò otros dos oficios inferiores al de los Reyes de armas, el vno de presebantes, y el otro de farautes. Tambien ordenò tres maneras de armas, la primera, llamada Tinicla, la segunda Plaquen, la tercera Cota de armas, y ordenò siete maneras de señas, y otros muchos negocios, cō que autorizò estas cosas, estableciendo de q̄ manera auian de traer las armas los primogenitos, y de que forma los otros hermanos, y de que suerte los bastardos, y la orden q̄ el dio en esto, es la que oy dia se vsa en Alemaña, Inglaterra, y Francia.

CAPITVLO VII.

De los principales requisitos del Rey de armas.

SI en nuestros tiempos se obseruassen las instituciones antiguas, deuria ser todo Rey de armas primeramente noble en linaje, o alomenos hidalgo, y despues sabio y prudente, muy leydo y versado en Chronicas antiguas, en especial de su Principe, y reyno, que le haran prudente y auisado. Ha de ser Latino, en caso que algunas ciencias y facultades no entienda, aũque las mathematicas le harian mucho al caso, y sobre todo hombre de grande verdad y fidelidad. Es obligado el Rey de armas a saber ordenar y organizar los escudos de armas, y entẽder esta arte muy perfetamente, y tener muy sabido, como se dan los titulos de dignidades y oficios a Condestables, Almirantes, Duques, Marqueses, y Condes, y a las demas dignidades y oficios que el Rey prouee, y como se armã los caualleros, y otras cosas desta mesma calidad y natura, que a su oficio competen. Para la organizacion de los escudos de armas deue saber las propriedades de los animales, assi celestes volaticas, como terrestres, hasta las reptilias, cõ sus cõdiciones. Tambien deue saber la natura de los arboles, plantas è yeruas, y propiedades y virtudes de piedras, assi preciosas, como de las otras, las excelencias de los metales, las significaciones de las colores, y tener noticia de los elementos y su natura, las concordancias y discordancias de todas estas cosas, y tambien deue saber otras cosas q̃ por breuedad no me paro yo a referir, que en los dichos Autores las hallaran, pero como oy dia se proueen a esto oficio de ordinario mas a pintores, que cõ el pinzel saben dibuxar los escudos, que sentir estas cosas, no se cũple con las leyes y reglas de sus instituciones, por los antiguos Principes establecidas, y obseruadas.

CAPITVLO VIII.

Que quatro son los generos de armas, y como ay vnas de dignidad, y otras de linaje.

QVedando referidos los institutos y causas que huuo, para venir las gẽtes a traer armas y deuisas, y sus principios y fundamentos, y quienes las reduzieron en su perfecion y orden: justo es, que digamos, como son quatro los generos de las insignias y deuisas de los escudos de armas. El primero es de cuerpo de animal viuo sensible, como es vn Leõ, insignia y deuisa de los Reyes de Leon: y vna aguila, insignia de los Romanos Emperadores: o vn dragon, o osso, o lobo, y otros infinitos animales. El segundo genero es de cuerpo viuo no sensible, como es el arbol, segun los primeros Reyes de Nauarra, tratan algunos Autores, que solian traer vn enzino con vna Cruz encima, o yeruas, o fojas, o flores, como los Reyes de Francia traen agora las tres flores de lis. El tercero genero es de cuerpo estante no viuo, ni sensible, como vn castillo, que los Reyes de Castilla traen por sus deuisas, ó las quatro bandas, o barras de Cathaluña y Aragon: o algunas monedas, como los Reyes de Portugal traen en las cinco quinas, de que adelante en su deuido lugar se hablarà, o vnas cadenas, como las trae Nauarra: o vna torre, o vna ciudad, o vnas balas de artilleria. El qnarto genero de armas y deuisas es de partes de cuerpos, agora sean viuos sensibles, agora de no sensibles, agora de cuerpos estantes, ni viuos ni sensibles. Si de parte de cuerpos viuos sensibles, como vn pellejo de animal, como Hercules Rey que fue de España, hijo de Osiris Rey de Egypto, refieren algunos, q̃ trahia vn cuero de Leon: o el vellocino dorado, que trahia Iason. Si de parte de cuerpos no viuos ni sensibles, como parte de vna muralla, o de vn castillo, o torre, o vna manopla, considerando ser parte de todo el arnes, o vna guarnicion de espada en consideracion de toda ella, y las demas cosas que al proposito se podrian referir.

En esta diuersidad de insignias y deuisas ay dos maneras de armas, que no me parece, que se deuen passar en silencio. Las vnas con insignias y deuisas de dignidad, y las otras de linaje y patria. Las de dignidad, como las llaues de San Pedro, que los Pontifices Romanos traen, y las aguilas Imperiales, que los Emperadores Romanos tienen, y de la mesma manera otras muchas deuisas è insignias, assi Ecclesiasticas, como seglares, con tal ley è instituto, q̃ estas ninguno puede traer, sin que primero

mero alcance la dignidad, por ſer competentes a ſola la dignidad, y no a la perſona. Las otras inſignias y deuiſas, que a ſolo el linaje, o patria tocan, puedenſe heredar y traer, ſin ningun impedimento y eſtotuo, porque hablando de ſolas las armas de la patria, muchos ſon de parecer, que como todos fueron en ganar y merecerlas, aſſi todos pueden gozar del honor y premio, que dello ſe conſigue. En lo de las armas de linaje, no ay que dificultar, guardando la orden atriba ſeñalada.

CAPITVLO IX.

De los metales y colores naturales que ay, y que ſon ſus ſignificaciones, y quales ſon forçoſas para los eſcudos de armas.

VIniẽdo a tratar de la orden y modo, que en la compoſicion y mezcla de los eſcudos de armas, y ſus inſignias y deuiſas, ſe ha de obſeruar: todo eſcudo de armas ha de ſer compueſto de metales y colores, preſuponiendo, que ſegun la conſideracion aſtronomica, ay en el cielo ſiete planetas, a quienes correſponden los ſiete metales, que natura produze en las entrañas de la tierra. El eſtaño correſponde a Iupiter: y el hierro y azero, q̃ por vn meſmo metal ſon cõtados a Mars: el oro, que es el mas noble metal de todos, al Sol, el mas noble planeta de todos ſiete: el azogue a Mercurio: el cobre a Venus: la plata, que deſpues del oro es el mas excelente metal, a la Luna, que deſpues del Sol es el mas noble planeta: el plomo, que entre todos los metales es el mas baxo, a Saturno, que es el mas triſte planeta. Tambien en las reglas ẽ inſtitutos de armeria ay neceſſidad de colores, que ſon las quatro naturales, correſpondientes a los quatro elementos, de que el mundo eſtá formado. Deſtas quatro colores de armeria, vna es colorada, llamada de otra manera goles, que correſponde al fuego: la otra es azul, que llamandoſe de otra manera blao, correſponde al ayre: la otra es verde, llamada de otra manera ſable, que correſponde a la agua, y la otra es negra, que llamandoſe de otra manera ſinoble, correſponde a la tierra.

Eſtas quatro colores tienen ſus diuerſos ſignificados y repreſentaciones, porque colorado ſignifica y repreſenta vitoria, atdidez, y guerra: y azul, zelo, caridad, y lealtad: y verde, eſperança y fe: negro firmeza, obediencia, honeſtidad y meſura. De la meſma manera tienen eſtas quatro colores naturales, en armeria vſadas, otros ſignificados. Las demas colores, que no ſon tenidas por naturales, como pardo, morado, leonado, columbino, y otras miſturas de colores, ni deuen, ni ſon para armeria, ſopena de ſer falſo y no noble el eſcudo de armas. De los ſiete metales, atriba dichos, ſolos dos ſiruen en armeria, que ſon oro, que ſignifica nobleza, y plata que repreſenta riqueza, los mas nobles metales de todos: de modo que preſupueſto lo dicho, reſta de ſaber, que todo eſcudo de armas ha de eſtar compueſto deſtas quatro colores, y deſtos dos metales, o de parte de los vnos, o de los otros en la forma y orden, que en el capitulo ſiguiente ſe referirá.

CAPITVLO X.

De la cierta orden que en la organizacion de los eſcudos de armas ſe deue guardar, y que el eſcudo Real de Aragon ſe eſtampa de ordinario fuerá de ſu orden, y otras coſas.

TOdas las coſas inferiores, auiendo criado el Omnipotente Dios, de materia y forma, ſegun por razones y argumentos veriſſimos prueuan los filoſofos: de la meſma manera a exemplo deſto en todo eſcudo de armas ſe conſideran materia y forma, entendiendo por el eſcudo ſer la materia, y por las inſignias y deuiſas ſuyas la forma. Preſupueſto eſto, reſta dezir, que ſi el eſcudo, que dezimos ſer materia fuere de metal, conuiene a ſaber, dorado, o plateado, que entonces las inſignias y deuiſas, que dezimos ſer forma, ſean de color, como ſe exemplifica en las armas del reyno de Leon, que en eſcudo de plata, ſe contiene vn Leon colorado. Lo meſmo en las armas de Cathaluña y Aragon, que en eſcudo de oro ſe ponen quatro bayas, o bandas coloradas, teniendo ambos eſcudos Reales color ſobre metal. Al contrario, ſi el eſcudo fuere de color, las inſignias y deuiſas han de ſer de metal, como ſe exemplifica en el eſcu-

do de armas del reyno de Caſtilla, que en eſcudo colorado anda caſtillo de oro. Lo meſmo ſe ve en las armas de Nauarra, que en eſcudo colorado trae cadenas de oro, que todo es metal ſobre color, ſiendo eſta vna regla infalible, que ha de ſer muy obſeruada con todo cuydado, y atẽcion particular, ſin que en ninguna forma puede ni deue yr metal ſobre metal, como en las armas de Caſtilla no pudiera yr caſtillo de oro en campo de plata, ni en las de Nauarra cadenas de oro en campo de plata, ni tampoco caſtillo de plata en campo de oro, ni cadenas de plata en campo de oro. Tampoco ninguna de las colores puede ni deue yr vna ſobre otra: como en las armas de Leon no podria eſtar Leon colorado ſobre campo verde, ni azul, ni negro: ni en las de Aragon, las quatro bandas coloradas pueden eſtar ſobre ninguna de las tres colores reſtantes, las quales tampoco pueden yr vna ſobre otra, ſino como queda dicho, metal ſobre color, o color ſobre metal.

Auiendo las armas Reales de Aragon, dadonos grande ocaſion, para hazer eſte breue tratado preſente de las inſignias y deuiſas de los eſcudos de armas, no quiero paſſar en ſilencio vn deſcuydo notable, que algunos Impreſſores de libros cometen en ſu pintura è impreſſion, haziendo de las bandas eſcudo, y del eſcudo bandas, quando eſte eſcudo Real en las impreſſiones les es forçoſo ordenar de blanco y negro: porque las quatro bandas ponen de negro, o tiznadas y rayadas de ciſuras menudas, dexando el eſcudo blanco y limpio, auiendolo de hazer al reues. Y es aſſi, que en la arte del pintar eſtà aueriguado por pratica comun y verdadera, y ſiempre obſeruada, que lo negro ſignifica y repreſenta ſombra, y coſa, que a lo blanco y claro eſtà inferior: y al contrario lo blanco y claro repreſenta coſa, que eſtà ſuperior a lo negro: por la qual razon tan euidente, como donde quiera, que en eſta arte quieren demoſtrar, eſtar vna coſa ſobre otra, pintan con alguna oſcuridad, lo que ſe repreſenta eſtar inferior: aſſi al contrario dexan con blancura y claridad, lo que ſignifica eſtar ſuperior. Pues ſiendo eſto aueriguado, como las quatro bandas de las armas Reales ſon las que neceſſaria y forçoſamente deuen eſtar ſobre el eſcudo, y el eſcudo ſiendo el que tambien neceſſariamente ha de eſtar debaxo de las bandas: eſtà claro, ſegun eſta arte y regla, que el eſcudo, como coſa inferior ſe tiñe de negro, o de rayas y ciſuras menudas, y las bandas, como coſa ſuperior, queden blancas y claras, como por culpa de los Impreſſores, aun que no creo de los Autores, andan al reues, y contra eſta arte, eſculpidas eſtas armas de Aragon en diuerſas obras, pero obſeruando la deuida orden, eſtan pueſtas eſtas armas Reales en el principio de la hiſtoria de Aragon en eſta obra. Eſto ſea de oy mas auiſo a los Impreſſores, quando de blanco y negro puſieren eſte eſcudo en las obras que imprimieren: pero quando ellos, o los pintores, o bordadores, o texedores de repoſteros le quiſieren poner en ſu perfecion de colores y metales, ya queda demoſtrado, lo que ſe deue obſeruar.

En eſta orden de formar y organizar con metales y colores todos los eſcudos de armas, ſe halla lo contrario en ſolas vnas armas, que caſi ſe puede reputar a ecepcion vnica, que es en las del reyno y ciudad ſanta de Ieruſalen, que agora las trae por ſuyas el reyno de Napoles, que ſon vna Cruz de oro, en campo de plata, que es metal ſobre metal, a lo qual ſatiſfazen los Autores, que dello tratan diziẽdo, que por reuerencia de la ſanta Cruz y ciudad ſanta, y por los altos meritos del que las tomò y principio, que fue Gotfredo Euſtachio Rey de Ieruſalen, ſe permiten, aunque eſto no ſaluò de ignorancia al Rey Gotfredo, ni vn ſolo acto haze habitos pero en otras armas de ningun Principe y Rey, ni Emperador, ni Pontifice no ſe halla lo contrario de lo arriba dicho y declarado. Haſe de notar y aduertir mas, que en qualquiera eſcudo de armas de paños, paramentos, y repoſteros texidos y bordados, o en otra qualquiera parte, o coſa, pueden en lugar de oro, poner amarillo, y de la meſma manera, en lugar de plata, blanco. Mas ſe aduierta, que ſi en el eſcudo ay por inſignias y deuiſas algun animal, que no ſe tome encima del almete por timbre otro animal en el tal eſcudo, porque con eſto, haziendoſe

las

las cosas,como arriba se dizen,estaran los escudos de armas prudente y discretamẽte organizados, segun la deuida orden de armeria, de modo que los dos metales sean oro y plata, y las quatro colores, colorado, azul, verde, y negro. En lo tocante al ornamento de las plumas,que en su circumferencia se ponen, han de ser de las mesmas colores y metales, de que està compuesto y ordenado el escudo, y no de otras.

CAPITVLO XI.

Que todas insignias y deuisas se han de pintar en su natural perfecion.

EN el forjar, pintar, esculpir, bordar, y texer de los escudos de armas se deue tener cuenta muy grande, que todas las insignias y deuisas de los escudos se pinten en su proporcion y natural ser, condicion, postura, y essencia. Las cosas ligeras en su mayor ligereza y velocidad: las feroces en su mayor braueza y ferocidad: las domesticas en su mayor mansedumbre y quietud. De la mesma manera todas las demas cosas, que sean andantes, corrientes, estantes, assechantes, o muertos, o viuos, o flacos, o gordos, o en otros qualesquier actos. Han de aduertir tambien, que todo animal estè acatando a la parte diestra, y en ninguna manera a la siniestra: y que el leon estè rapante, el cieruo corriente, el osso leuantante y amenaçante, el lobo caçante, el cauallo tambien corriente, la onça saltante, el elefante andante, el toro arremetiente, el raposo assechante, la aguila volante, el gauilan caçante, el jauali huyente. Desta forma todas las demas deuisas è insignias, y entonces los escudos de armas estaran en su orden recta, y necessaria composicion.

***

CAPITVLO XII.

Que quatro son las causas, porquè vno podria perder las armas.

NO serà bien, passar en silencio, como son quatro las razones y causas mas principales, porque todo hidalgo, y noble, y generoso puede perder las armas propias. La primera, si alguno sin ser muerto, o preso, perdio en batalla bandera, o estandarte con sus armas. La segunda si huye de la batalla, no huyendo primero su Rey, ò Principe, o Capitan General. La tercera, quando algun hidalgo, o noble pierde su nobleza è hidalguia, o la orden de caualleria. La quarta, quando combaten dos caualleros por querella de aleue y traycion, si se rinde por miedo de morir, y conoce lo que le imponen y acusan. Entonces el vencedor con licencia del Principe puede tomar para si y sus sucessores las insignias y deuisas del vencido. Tambien se ha de notar, que por ser vno vencido en batalla, o perder estandarte, ò bandera, no se pierden las armas, si las tales insignias y deuisas son de oficio, o dignidad, en caso que el oficio, o dignidad no venga juntamente a perder, porque no se sigue, que si vn Emperador, o Rey pierde en vna batalla el estandarte Imperial, o Real, pierde por esso las armas, si conserua su dignidad y oficio Real. Muchos es, lo que sobre esta materia se pudiera escriuir, mas porque toda honesta breuedad es mas acepta de los lectores, passarè a continuar mi historia, creyendo, que no les aurà sido molesto, y con esto començarè a escriuir de los Catholicos Reyes de Portugal. El letor que desta materia quisiere entender mas largo, lea a los dichos Autores Bartholome Chassaneo en la primera parte del Cathalogo Gloriæ mundi, y a Fernan Mexia en el libro tercero de su Nobiliario.

***

Fin del Libro trigessimo tercio.

LIBRO TRIGESSIMO QVARTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se escriue el principio de las cosas del reyno de Portugal con sus sucessos, desde el Conde don Henrique, hasta el vnico interregno destos reynos. En la vida del Rey don Dionysio, començando el principio y origen de los Reyes Turcos de la familia de los Othomanos, se continuarà su sucesion por sus tiempos.

CAPITVLO PRIMERO.

De la descripcion de Portugal, y origen de su denominacion, y que lengua es la que agorà hablan sus naturales, y Autores mas conocidos de las historias de Portugal, con otros para el progresso de la obra.



E los muchos reynos, que en nuestros tiempos està diuidida España, el quinto, que de titulo Real gozò, fue Portugal, la qual en su assiento siendo tres tanto mas larga que ancha: tiene a la parte de Medio dia y Ocidente al grande mar Oceano, desde donde el rio Guadiana entra en el mar, hasta las bocas de los rios Duero y Miño, y al Septētrion el reyno de Galicia con parte del de Leon, y al Oriente el resto del mesmo reyno de Leō, con el rio de Guadiana, corriendo casi por medio del reyno el rio Tajo, que en todo este reyno y parte de Castilla es incōgruamente, llamado Tejo. Diuidese Portugal en tres Prouincias, llamadas Alentejo y Aquentejo, siendo la tercera la tierra de entre las aguas de Duero y Miño. La tierra de Alentejo, que se deuria dezir Alentajo, es la que cae desde el rio Tajo a la parte de la Andaluzia, llamandose Alentejo, como Prouincia que cae allende del rio Tajo, segun del mesmo nombre consta. La de Aquentejo, que tambien se deuria dezir Aquentajo, es la tierra, que cae desde el rio Tajo hasta el de Duero, siendo llamada Aquentejo, como region que cae desta otra parte del rio Tajo, como tambien del mesmo nombre consta, porque significa cosa de aquende Tajo, que quiere dezir lo desta otra parte de Tajo. La razon porque se deuria mas dezir Tajo que Tejo, es, por ser ya constante opinion, auer este rio tomado su denominacion del antiguo Rey Tago, el qual no se dezia Tego, para que el rio se llamasse Tego de su nōbre, sino Tago, de dōde el rio se llamò Tajo, como congruamente es llamado, assi de la mayor parte delos naturales del reyno de Toledo, por donde corre, como de los escritores Latinos antiguos y modernos, escriuiendo *Tagus*, y no *Tegus*. La tercera Prouincia de Portugal es el territorio, que cae entre los dichos dos rios Duero y Miño, cuyas cabeças son Braga, ciudad metropolitana, y Porto, ciudad Episcopal. Esta region no es grande en distrito, pero abundantissima y noble, porque teniendo solas diez y ocho leguas de largo, y hasta doze de ancho, goza fuera destas dos Iglesias Cathedrales, segun Vaseo, de cinco Colegiales, y mas de ciento y treynta Monesterios de muy buenas dotes, y mas de mil y quatrocientas Iglesias Parroquiales, y veynte y cinco mil fuentes, y casi dozientas puentes de piedra, y seys puertos de mar. A esta fertil y amena Prouincia està allegada la tierra, que llaman de Tras los montes, donde cae Bragança,

cabeça

cabeça del estado de Bragança,bien conocido en Portugal,y aun en toda España.

En cada vna destas tres Prouincias ay en nuestros tiẽpos vna Iglesia metropolitana: en la de Alentejo la de la ciudad de Ebora,y en la de Aquentejo la de la insigne ciudad de Lisboa, y en la tercera, la de Braga, ya nõbrada. Al presente en las dos Prouincias primeras ay dos Vniuersidades, en Aquentejo, la de Coymbra, y en la de Alentejo, la de Ebora, y de los Obispados que ay, hablarse ha presto en otro capitulo. Tiene Portugal en algunas partes altissimos montes, y de tierra esteril, y todo el reyno no es en general tan abundãte, quanto baste para si, por lo qual se bastece de mucha parte de pan de diuersas Prouincias de Castilla y Francia,y aun Flãdes,y a vezes de tierras mas Septentrionales, y aun de Sicilia, siendo la cosa de que mas abunda para si y fuera,el azeyte. Tiene hermosos rios, que los mayores y mejores naciendo en los reynos de Castilla, Leon y Galicia,corren por Portugal, como son Duero, Miño, Guadiana,y Tajo y y tambien tiene otros rios, Aleste, Neue, Limia,Mondego,sin otros. Comunmente los Latinos en sus obras llaman Lusitania a este reyno, tomando el todo por la parte,porque ni toda la Lusitania cae en Portugal,ni toda Portugal cae en la Lusitania, aunque es bien verdad, que la mayor parte de Portugal cae en la Lusitania: siendo lo que en este reyno no cae en la Lusitania, la tierra que corre desde las aguas de Duero,hasta los confines de Galicia.Desta manera incongruamente a Portugal llaman Lusitania,el qual nombre, como refieren,auerle emanado de Luso Rey de los muy antiguos de España,se notò en los capitulos:segundo del libro tercero,y veynte y vno del quarto desta Chronica. En la Lusitania caen muchas y grãdes tierras de los reynos de Castilla y Leon en las riberas de Guadiana,Tajo y Duero.Despues quãdo los Moros entraron en España, y los Principes Christianos començaron a recuperar de su poder las tierras,tomò este nõbre de Portugal de la ciudad de Porto, q̃ se llamò Portogalo, y despues Portugal, como aun agora por las gentes de Castilla es comunmente llamada Puerto de Portugal. Cuyo assiento es en las marinas del mar Oceano,no lexos de dõde el rio Duero,q̃ por la mesma ciudad corre, entra en el mar,siendo la mayor poblaciõ y comercio destos reynos,despues de Lisboa.

La lengua que en Portugal se habla,llamada Portuguesa,es la mesma, que antiguamente se hablaua en el reyno de Galicia,como consta muy euidente de las antiguas escrituras de Galicia,porque las diciones y lengua que en si contienen, son consonas, y vnas mesmas con la que agora se hablan en Portugal. La qual como los Catholicos Reyes de Ouiedo y Leon,y Galicia començaron desde Galicia a recuperar de poder de Moros, y aun los cõquistadores y vencedores introduziendo la lengua Gallega, q̃ era la mas cercana a su region en sus tratos y comunicaciones, de donde en Portugal quedò y permanecio esta lengua, que como la Castellana, que con el curso del tiempo se ha apurado y acendrado,es Latin corrompido.

Los Autores que han escrito de cosas de Portugal,de que yo tengo noticia, son don Rodrigo Ximenez de Nauarra, Arçobispo de Toledo,que en lengua Latina hablò muy breue de los pocos Reyes, q̃ hasta su tiempo reynaron.

Iuan Vaseo escriuio en lengua Latina vn cathalogo de todos los Reyes de Portugal,señalando su sucession y tiempos: y este Autor, que muy aficionado era a esta nacion,huuiera escrito sin duda muy bien las cosas de Portugal, si viuiera algunos años mas.

Lucio Marineo Siculo escriuio en la mesma lengua otro epilogo de los Reyes de Portugal, sin señalar tiempos algunos, y otros, como fray Alonso Venero, y Viciana, a modo de cathalogo han señalado en sus obras los nombres de los Reyes, sin otra substancia.

Entre las obras,que en lengua Castellana he visto de los Reyes de Portugal, la mejor es vna, que sin nombre de Autor anda de mano, la qual aunque no contiene tan copiosa relacion, quanta merecia la historia de semejantes Principes, tiene buen discurso en la sucession de los Reyes, y muchos notables puntos, de quien entiendo preualerme, mas que de ningun otro Autor,en lo que me pudiere aprouechar para el progresso desta Coronica,y sin

estos nos seran vtiles y muy necessarios diuersos apuntamientos, que se hallan en las chronicas de Castilla, Leon, Aragon, y Nauarra.

Los Autores naturales del mesmo reyno, que han escrito las historias de sus Reyes, son Ruy de Pina, que copilò la mayor parte de las historias y cosas de Portugal en su lengua, aunque sus obras no estā publicadas.

Duarte Galban, fidalgo de la casa del Rey don Manuel, y del su consejo, escriuio por su mandado otra historia en su lēgua, que tampoco anda impressa, y este Autor, en los vltimos años del Rey don Manuel fallecio en Camaran, Isla del mar Bermejo, andando en negocios del seruicio de su Rey.

Entre las Chronicas de Portugal, la q̃ anda impressa, es la del Rey don Iuan el segundo, que Garcia de Resendi escriuio en la mesma lengua.

En la qual anda impressa vna Chronica del fortissimo cauallero don Nuño Aluarez Pereyra, primer Condestable de Portugal, fundador de la casa de Bragança.

Gomezeanes de Zurara fue Chronista mayor del reyno de Portugal, el qual entre las demas cosas escriuio los descubrimientos y conquistas que por mar y tierra hizo el inclito Infante don Henrique, hijo del Rey don Iuan el primero, cognominado de Buena Memoria.

Por la informacion de las tierras del Preste Iuan, que en lengua Portuguesa escriuio Francisco Aluarez Capellan del Rey don Iuan el tercero, constan muchas cosas notables, que a los Portugueses han sucedido en aquellas partes, dignas de historia.

Otra obra casi semejante a esta escriuio en la mesma lengua dō Rodrigo de Lima, que fue Embaxador en la Corte del mesmo Preste Iuan: pero yo no la he visto, y estos dos Autores residieron alli en persona en negocios de sus Reyes, especialmēte del mesmo Rey don Iuan.

Muchas epistolas escritas en la India de diuersos Capitanes y fidalgos y hombres notables, en especial de los Religiosos de la Compañia de Iesus, y de frayles de otras Religiones andan impressas, assi en Portugues, y Castellano, como en Latin, por donde constan las grandes cosas, que la naciō Portuguesa ha hecho y haze en aquella regiones Orientales y Meridionales, tan remotas y longinquas.

Iuan de Barros, fator de las casas de la India y mina de Guinea, publicò en la mesma lengua vna obra de harto volumen, dirigida al dicho Rey don Iuan el tercero, intitulada Asia, escrita en dos decadas, que contienen cada diez libros, dōde trata del descubrimiento y conquistas, que por mar y tierra hā hecho los Portugueses en Oriēte, y si los dos volumenes restantes, que de Europa y Africa se prefiere escriuir, fuerē tan grādes, serà vna obra de grande escritura y relacion.

Diego Teybe de Braga, varon doto en metro y prosa, no solo escriuio en lengua Latina vn comentario de las cosas que los Portugueses hizieron en el año passado de mil y quinientos y quarenta y seys en Dio, mas aun segun afirma Vaseo, se prefirio de escriuir en lengua Latina toda la historia de Portugal, aunque para la ordenacion de la historia siendo mucho mas importāte la diligencia que la eloquencia, ha sucedido a muchos dotos varones, retroceder en sus pensamientos, viendo despues las grandes dificultades que la inuestigacion de las antiguedades tienen forçosamente, y assi creo pudo suceder a el, como muy de ordinario ha passado lo mesmo en los tiempos passados y presentes, que este genero de labor se les ha figurado no tan dificil, hasta començarle a palpar. Tambien les sucede a vezes por otras causas, assi por la breuedad de los dias, como por otras ocupaciones que les estoruan y embaraçā la execucion de sus loables desseos, dignos de agradecimiento.

Andres de Resendi, varon muy doto y de rara diligencia y labor en la inuestigacion y conocimiento de las cosas antiguas de España, ha dado documentos de grande espectatiua, de aprouechar a su nacion en esta obra, tan necessaria y de importancia, de quien y de otros dotos varones de la mesma nacion se puede esperar copioso y agradable fruto, para los grandes efectos de que las Republicas tienen necessidad de Chronicas.

En esta historia de Portugal, llegados a los tiempos del Rey don Dionysio, vnico

deste

deste nombre, començaremos a dar sumaria noticia de todos los Reyes Turcos de la familia de los Othomanes, de modo que en esta Chronica vean los letores por sus tiẽpos y años todos los Reyes deste linaje, que hasta nuestros dias han reynado en esta nacion, y quando dellos vinieremos a tratar, mostraremos las causas, que a hazer esto nos han mouido. Muchos son los Autores, en especial modernos de diuersas naciones, q̃ de sus cosas han tratado, quales en propria historia de los Turcos, y quales en fragmentos y otros discursos. Laonico Atheniense escriuio vna breue historia suya, diuidida en diez libros, casi capitulos largos. Tambien escriuieron Philipe Iacobo Bergomo, Iuan Baurista Egnacio, Richerio de las cosas de los Turcos, Martino Barlecio, Paulo Iouio en el particular tratado que dellos escriuio, Pandulfo Colenuchio, el Promptuario, Mexia en su silua, y Vicente Roca, que mas que ninguno ha estendido la pluma en Español, y otros.

CAPITVLO II.

De la verdadera patria y naturaleza de don Henrique, Conde de Portugal, progenitor de los Reyes de Portugal.

Sobre la origen y patria del excelente Principe don Henrique, Conde de Portugal, fundador de la inclita y Real casa de Portugal, ay diuersas opiniones y grãde discrimen entre los Autores, diziendo algunos, especialmente Castellanos, y aun Portugueses, que deciendẽ de los Griegos y Orientales Emperadores Constantinopolitanos; y otros, de cuya parte son los mas Portugueses, quieren deduzir su origen de los Reyes de Vngria: pero algunos de mayor diligencia è inuestigacion no admitiendo ninguna destas opiniones, afirman, que de los Duques de Lothoringia, Prouincia, dicha antiguamente Austrasia, y agora Lorena. La qual en los tiẽpos passados cõtenia en si a Traiecto, Treueri, Maguncia, Cleues, Gueldres, Holanda, Zelanda, Henao, Hasbauia, Lieja, Limburg, Elsacia, y la Selua de Ardeña, y las tierras del Conde Palatino del Rhin. Los que la origen de los Catholicos Reyes de Portugal quieren produzir de Cõstantinopla, engañorense por el nombre, Bizantinum, que fue el antiguo nombre de la ciudad de Constantinopla, primero que el santo Emperador Constantino Magno la reedificasse, dandole el nueuo nombre de Constantinopla, segun hasta oy la llaman los Christianos: porque como el generoso y Catholico cauallero, llamado don Henrique, Conde de Portugal, padre de don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal, era natural de vna ciudad metropolitana de Lothoringia, llamada Bisuntium, que tambien algunos la llaman Bisantium, nombrada agora Bisançon, q̃ en nuestros tiempos es grande feria de mercaderes de las naciones Ocidentales y Septentrionales, vinierõ algunos historiadores a creer, que este nombre Bisuntium, o Bisantium era el antiguo apellido de Constantinopla, que aun agora muchos Autores, assi Latinos, como Griegos llaman en sus obras del nõbre primero. Por este nombre, casi equiuoco, vinieron estos Autores a estimar y creer, y despues a afirmar, y dar a los Reyes de Portugal su origen de Constantinopla, induzidos, por la grande similitud y afinidad y consonancia, que ay entre Bizantium y Bisuntium, y lo mesmo se deue entender de los nombres adjectiuos Bizantinum, y Bisuntinum.

Fuera desta razon, que siendo muy bastante, es aprouada de Vasco y de otros graues varones, se puede dar otra harto legitima, que este nombre Henrique, de quien los Reyes de Portugal hasta el poderoso y esclarecido Principe don Sebastian, decimo sexto Rey de Portugal, deciendẽ por linea masculina: es nombre muy ageno de Constantinopla, donde, segun nuestra historia dexa mostrado, solo vn Emperador huuo, que se llamasse Henrique, cuyo Imperio no solo fue muchos años despues que Portugal se desmembrò y diuidio de Castilla: pero aun este tal Emperador, no era de nacion Constantinopolitano, sino Flamenco, hermano de Balduino, Conde de Flandes, que segun en el capitulo treynta del libro duodecimo queda escrito: vino a ser Emperador de Constantinopla, el qual, como a hermano, sucedio en aquel Imperio Griego este Emperador Flamenco. Lo cõtrario desto passa, assi en Francia è Inglaterra, como en Alemaña,

Alemaña, dónde dentro de dozientos y setenta años, conuiene a saber desde el año de nueuecientos y veynte, hasta el de mil y ciento y nouenta, ha auido seys Emperadores, llamados Hẽriques, aũque por todos, segun las historias de los escritores Alemanes, a quien en la narraciõ suya seguimos, han sido siete, con Henrique septimo, que en el año de mil y trezientos y ocho, començo segun diuersos escritores, a imperar, y en Inglaterra ha auido ocho Reyes Henriquez, y en Francia dos. Que el Conde don Henrique, no huuiesse sido Principe Griego, ni Vngaro, consta tambien con euidencia por los Caualleros y señores, con quienes se refiere auer venido a España, los quales y la ocasion de su venida a los reynos de Castilla y Leon, notaremos abaxo, y se verá, como no vino con Principes Griegos ni Vngaros, sino Franceses y Borgoñones.

Sin estas, ay otras razones, y entre ellas no de poca consideracion, el auer passado el Cõde don Hẽrique, segun en su lugar se mostrará, a la conquista de la tierra Santa, en ayuda de Balduino Rey de Gerusalen, hermano del grãde Gotfredo, llamado comunmẽte Gudufre, Rey dela mesma santa ciudad, que fue Duque de Lothoringia, llamada Lorena, patria del Conde don Henrique. Aun no dexo yo de tener mucha credulidad, que deuian de ser parientes estos Principes, como adelante mostraremos lo mesmo, los quales pueden ser reputados por Franceses y Alemanes, porque aquella Prouincia de Lorena muchas vezes posseyeron Franceses, y otras vezes Alemanes, como claramente lo muestran los Autores Alemanes y Franceses. Era el Conde don Henrique de la sangre Real de Francia, Inglaterra y Alemaña, segun presto lo verificaremos enel capitulo quinto deste libro, y el no auer sido Constantinopolitano, ni Vngaro, muestrase tambien por los casamientos, que algunos Infantes successores suyos hizieron enel reyno de Francia, de los quales algunos contará la historia, porque segun es verisimil, sus descendientes, amando la tierra originaria de sus progenitores: es de creer, que pudierõ y tuuierõ ocasiones de colocarse en aquellas prouincias de su auolorio y patria originaria: especialmente la Infanta doña Theresa su nieta, hija del Rey don Alonso Henriquez, casó con Philipe, primero deste nombre, decimo septimo Conde de Flandes, y el Infante don Fernando, hijo del Rey don Sancho: el primero vino tambien a ser Cõde de Flandes, casandose cõ Madama Iuana, Condessa proprietaria de Flandes. Continuandose en los Reyes sus successores la mesma dileccion de la patria auolenga, el Infante don Alonso, hijo del Rey don Alonso el segundo, fue despues Conde de Boloña, la de Picardia, casandose con Madama Matilde su primera muger, Condessa proprietaria de Boloña, como estas cosas mostraremos adelante en sus lugares, pero destos casamientos, ni otros rastros y cõjeturas ni indicios algunos no hallamos para lo de Constantinopla, y Vngria, assi en los tiempos de los primeros Reyes de Portugal, como en los demas de todos sus successores, para venir a presumir lo contrario.

Por estas razones, y otras muchas que en mayor comprobacion suya se podrian referir, que por breuedad se dexan, está visto, no ser la progenie de los Catholicos Reyes de Portugal delos Emperadores de Constantinopla, ni delos Reyes de Vngria. Desta manera no se deue dudar, en que Henrique Conde de Portugal era de nacion Lotharingo, segun tiene lo mesmo Iacobo Mayero en sus Anales de Flandes, aunque algunos Caualleros y otras gentes de Portugal, creyendo ser la dependencia de sus Reyes de los Emperadores de Constantinopla, me parece, q̃ acostũbrarõ poner a sus hijos los nõbres delos Emperadores y monarchas passados de aquel Imperio Oriental, y a otros, de otros diferentes nombres de los Principes de aquel estado, llamando a los vnos Theodosios, y a los otros Constantinos y a los otros de otros diferentes nõbres del Imperio Griego. Destos tales nombres gozauan en estos dias don Theodosio Duque de Bragança, de la Real casa de Portugal, padre de don Iuan Duque que agora es de Bragança.

Esto bastará para prueua de nuestra opinion sobre la origen de los Reyes de Portugal.

CAPITVLO III.

De la causa que huuo, para venir el Conde don Henrrique a España, para cuya mayor luz se escriuen en summa los linajes de Moros, que dominaron en ella hasta su venida.

CON harta euidencia queda declarado en las historias de los reynos de Ouiedo, Leon, Castilla, Nauarra, y Aragõ, que las grandes conquistas que los Moros, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, hizieron en las regiones de España, fueron causa, para que esta amplissima regiõ viniesse a diuidirse en tantos reynos de distintas y diferentes coronas Reales. Para q̃ con mas claridad se entienda la causa de la venida del excelente Principe don Henrique de Lorena a España, y en que tiempo fue, es de saber, que como mas claro mostraremos en los libros treynta y seys y treynta y siete, y treynta y ocho del discurso desta nuestra Chronica, estuuieron los Moros de España en diuersos tiempos debaxo de Principes Moros de diuersos linajes y parcialidades, quando obedeciendo a vnos, y quando a otros. Los principios de sus grandes conquistas, visto queda, auer sucedido en tiempo de Vlit, onzeno Rey y Alcalifa de los Moros Arabes en la sucession de Mahoma, y auer sido su general entrada, segun la comun opiniõ, en el año de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu
714. *Esto fue en la Era de 752.* Christo de setecientos y catorze. En este Rey Vlit y en seys Reyes Moros Alcalifas, successores suyos estuuierõ vnidos los Moros de España con los de Africa y Arabia, hasta que el Rey y Alcalifa Abraham, vnico deste nombre, septimo Rey Moro de los que en España, Africa, y Arabia juntamente reynaron, fue en el año de setecien-
752. tos y cincuẽta y dos despojado de vn Principe Moro, llamado Maroan, decendiente de Mahoma por linea de hembras. Era este Maroan, cabeça y caudillo de vn poderoso linaje de Moros, que se dezia Aben Humeya, dependido de la Reyna Zeineb, hija segunda de Mahoma y de su marido el Rey Mohabi, y viniendo a ser octauo Rey de los Moros de España, y tambiẽ de Africa, tuuo grandes contradiciones por vn Principe Moro, llamado Abdalla, cabeça y caudillo de otro poderoso linaje de Moros, llamado Aben Alaueci, que tambien decendia de la Reyna Fatima, hija primogenita de Mahoma y de su marido el Rey Hozmen. Pudo tanto Abdalla Aben Alaueci, que en el año de setecientos y cincuenta y ocho priuò de los estados y vida al Rey Maroan del linaje de Aben Humeya, contrario de los de Aben Alaueci. 758.

Durãte estas guerras ciuiles de los Moros Africanos y Arabes, vn Principe Moro, llamado Abderrhamen, primero deste nombre, del linaje de Aben Humeya, grãde enemigo de los de Aben Alaueci, passò de Arabia y Africa a España, que de los Principes de su parentela y parcialidad auia sido posseyda, donde pudo tanto, que los Gouernadores Moros de España, estãdo parciales è inclinados a los de su linaje Aben Humeya, tuuo lugar, durante estas rebueltas, de apoderarse en el dicho año de cincuenta y ocho, de todo lo que los Moros posshehian en España. Desta manera quedaron diuisos y separados los Moros de España de los de Africa y Arabia, siendo esta la primera diuision y separaciõ suya, quedando lo de España en el linaje de Aben Humeya, en el dicho Abderrhamen, y lo de Africa y Arabia en el linaje de Aben Alaueci en el dicho Rey Abdalla. En cuyos decendientes y linaje estuuo el señorio de los Moros Africanos y Arabes en trezientos y diez años, hasta el año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y 1068. sesenta y ocho, que fue año de los Moros, que comunmente se dize de Arabes, en q̃ su falso Mahoma fue alçado por Rey de quatrocientos y cincuenta y vn años, y despues vino el señorio de los Moros Africanos al linaje de los Moros Almorauides, siendo su cabeça y primer Rey vn poderoso Moro, llamado Juceph Aben Tefin. Antes que estos Moros Almorauides viniessen a reynar en Africa, sucedio la declinacion de los Reyes Moros de Cordoua del linaje de Aben Humeya, pero la diferencia no es muy grande, segun constarà de los libros arriba señalados, quando de Almundir segundo deste nombre, vigessimo Rey Moro de Cordoua vinieremos a hablar, aunque despues tampoco faltaron otros que se llamaron Reyes de Cordoua, como fueron Iohar y vn hijo suyo, llamado Mahoma, y al cabo alçandose muchos

cau-

caudillos Moros con diuersas ciudades y prouincias de España, en cuyas gouernaciones se hallauan, vino todo lo q̃ era de Cordoua, a diuidir y diminuyrse de tal manera, q̃ a lo vltimo perecieron sus poderosos Reyes, intitulados Miramomelines de España, q̃ era el supremo nombre de dignidad que los Reyes Moros tenian, que en lengua Castellana es interpretado el mayor de los creyentes, como quien mas claro dixiesse, el mayor Rey y Principe de los que en la seta de Mahoma creen.

En esta sazon entre los demas Principes Moros, que con tierras pertenicientes al reyno de Cordoua se alçaron, no cupo la menor porcion a vn poderoso Moro llamado Almuncamuz Aben Amer, que apoderandose de la ciudad de Seuilla, y de otros pueblos de su comarca, se llamò Rey de Seuilla, y auiendo largos años reynado en esta ciudad, y su distrito, le sucediò en sus nueuos estados su hijo, que como el padre se llamò Almuncamuz Aben Amer, que fue Rey de Seuilla, segundo deste nombre. El qual viniendo a ser el Principe mas poderoso, que entre los Moros de España auia, casò a vna hija suya, llamada Zaydacon don Alonso, sexto deste nombre, cognominado el Brauo, Rey de Castilla y Leon, y en el Christianismo, mudando el nombre, se llamò doña Maria, que està con el Rey don Alonso su marido sepultada en el monesterio Real de Sahagun de la orden de san Benito en el reyno de Leon. Mediante este matrimonio, vuo tanta amistad entre Almuncamuz Aben Amer Rey de Seuilla, y su yerno el Rey dõ Alonso, que a instancia y ruego del suegro embiò el yerno sus Embaxadores a Africa a Iuceph Aben Tesin Rey de los Moros Almorauides, ya nombrado, pidiendole su fauor y ayuda, para que los demas Reyes Moros de España obedeciessen a ambos Reyes yerno y suegro. El Rey Iuceph hol-
1087. gando dello, embiò en el año de mil y ochenta y siete a vn grande priuado suyo, llamado Ali Aben Axa, que con muchos Moros Almorauides, passando a España, y cometiendo traycion, no solo contra su Rey, mas aun contra los Reyes don Alonso y su suegro Almuncamuz Aben Amer, matò al Rey Almuncamuz, y se apoderò con facilidad del dominio de los Moros de España. No contento con este hecho, començò el tyrano è infiel, a hazer guerra al Rey don Alonso, cuyas gentes, puesto caso que no siempre vencieron, pero al cabo no parò el Rey don Alonso, hasta hazer vassallo y tributario al tyrano Ali Aben Axa. Contra el qual vista su maldad y rebelion, passò con grande poder de Moros su amo el Rey Iuceph Aben Tesin, el qual no solo prendiò y degollò a Ali Aben Axa, mas aun traxo a su sujecion y obediencia a los Moros de España, los quales y los de Africa vniendose este año que era del nacimiento de mil y ochenta y 1088. *Esto fue en la Era de 1126.*
ocho, vinieron por este discurso y successos a su segunda vnion para detrimento de los Catholicos.

Con esta vnion de tal manera creciò el poder de los Moros, que puso grande turbacion y cuydado a los Principes Christianos, especialmente a los Catholicos Reyes de España, y sobre todo al Rey don Alonso, como a superior de todos ellos, siendo el que como cabeça, auia menester competir con la grande potencia de los Moros, assi de España, como de Africa, que se auiã vnido debaxo del señorio del Iuceph Aben Tesin, Rey de los Almorauides. La fama destas cosas esparziendose por la Christiandad, y por su resistencia, haziendo el Rey don Alonso las diligencias necessarias con los Principes Christianos, acudieron a España muchos grandes señores y caualleros de diuersas prouincias con catholico zelo de querer seruir a nuestro Señor en las santas guerras contra los enemigos de la Fe Catholica, y ayudar al Rey dõ Alonso, Emperador de las Españas, de quien muy grandes y Reales cosas se sonauan por el mundo. Entre los demas señores y caualleros, que en este tiempo vinieron a España, fue vno el Conde don Henrique de Lorena, el qual con el dicho zelo y cuydado y desseo de ganar honra y clara fama en las guerras continuas contra Moros, vino a la corte del Rey don Alonso, de quien fue recibido, con la voluntad y Real largueza que su santo y alto zelo merecian. Desta manera, y con esta ocasion fue la venida del Conde don Henrique a España, donde quiso hazer de vna vez dos efetos, visitãdo tãbiẽ al venerable tabernaculo de la santa Iglesia del Apostol Sãtiago.

CAPI-

CAPITVLO IIII.

Como con el Conde don Henrique vinieron a España otros dos notables caualleros, y del principio del señorio de Portugal, y condiciones, con que el Conde le vuo en dote con la Condessa doña Eluira su muger.

QVando, de la manera que visto queda, el Conde don Henrique de Lorena vino a España, vinieron juntamente cõ el otros muchos señores de los reynos de Alemaña y Francia, con el mesmo desseo y santo proposito de seruir a Dios y al Rey don Alonso el sexto, Emperador de las Españas, entre los quales fueron los mas Principales el Conde don Ramõ, cauallero natural de Borgoña, hijo de Guillelmo Conde de Borgoña, y don Ramõ, Conde de Tolosa y san Gil, cauallero natural de Francia, y con ellos otros muchos Principes y señores de cuenta, entre quienes el de Tolosa se escriue, ser tio del Conde dõ Henrique. Al tiempo que estos ran grãdes señores vinierõ, estaua Iuceph Aben Tefin, Rey de los Almorauides en Andaluzia, auiendo traydo a su dominio a los Moros de España, los quales dezian, q̃ mas q̃eriã guardar los camellos de los Moros Africanos, q̃ los puercos de los Christianos Españoles. Viendo el Rey don Alonso en sus reynos a tan esforçados y nobles caualleros, como eran el Conde don Henrique de Lorena, y el Conde don Ramon de Borgoña, y don Ramon Conde de Tolosa y San Gil, y con ellos otros muchos caualleros y fuertes capitanes, q̃ con el mesmo zelo auian passado a España, auiendo juntado grandes gentes de sus reynos, ya no cõtenio de defender sus proprias tierras del crecido poder de los Moros Almorauides, determinò con tan nobles compañias entrar en las tierras del Rey Iuceph Aben Tefin, hasta le buscar, y dar batalla. Por lo qual ordenò el Rey don Alonso vna poderosa entrada en las tierras que los Moros posseyan, donde haziendo muchos daños, no parò hasta passar a Andaluzia, a buscar al Rey Iuceph y a sus Moros, para les dar batalla este año, que era del nacimiẽto
1089. de nuestro Señor de mil y ochenta y nueue. El Rey Iuceph Aben Tefin, aunque tenia grandes gentes, viendo dentro de sus proprias tierras a sus enemigos, como conoció el grande poder de los Christianos, assi Españoles, como estrãgeros, no se atreuiendo a salir a la batalla, huyò del Rey dõ Alonso, como queda escrito en el capitulo vigesimo segundo del libro vndecimo, y puso fuertes presidios en todos los pueblos de imporrancia, por lo qual el Rey don Alonso y los caualleros de su compañia auiendo hecho en las tierras de Andaluzia grandes talas è incendios, y otros daños que de las guerras resultan, dieron buelta a los reynos de Castilla y Leon con mucha gloria y honra. En vn priuilegio que el Rey don Alonso diò en veynte y cinco de Nouiembre deste año al deuoto monesterio de S. Millã de la Cogolla del reyno de Castilla, de la prouincia de Rioja, dize tratãdo deste viaje, q̃ saliẽdo a dar batalla a este Principe Moro Iuceph, a quien el llamando Rey de los Chaldeos, dize auer venido de Vltramar, a despoblar la tierra de los Christianos, le huyò, como se notò esto mas copioso en el mesmo capitulo veynte y dos del libro vndecimo.

Concluyda esta santa jornada, el Rey don Alonso, Euperador de las Españas, Principe gratissimo y de magnanimo y Real coraçon, sobre todos los Reyes sus contemporaneos, viendo en sus reynos tã nobles caualleros, y que en guerras de tanta gloria se señalauan en España, viniendo de sus proprias tierras, trocando la ociosidad con la alta diciplina militar, auia acordado casar a todos tres con sus hijas, en remuneracion de sus seruicios y altos meritos. Assi auia casado al Conde don Ramon de Borgoña con la hija legitima doña Vrraca, dandole titulo de Conde y gouernador de Galizia, y esta hija vuo el Rey don Alonso en su muger la Reyna doña Constança, y a don Ramon Conde de Tolosa y san Gil con vna hija bastarda, llamada doña Eluira, que vuo en vna amiga de noble linaje, llamoda doña Ximena Nuñez de Guzman, a quien otros llaman doña Ximena Muñoz. De la qual vuo otra hija, llamada doña Theresa, a quien casandola con el Conde don Henrique, no solo diò a el muger, pero aun estado distinro en sus reynos, para el y sus successores y decendientes, assignandole

por

por dote las tierras, llamadas de Portugal, que el Rey don Fernãdo el Magno, su padre, primer Rey de Castilla y otros Reyes sus predecessores auian ganado de Moros. Lo principal que en este tiẽpo era posseydo de Christianos en Portugal, que al Cõde don Henrique se dio, fueron las ciudades de Coymbra, Viseo, y Lamego, con la comarca de la Vera, y las ciudades de Porto, y Braga, y tambien Guimaranes, con la tierra de entre los rios Duero y Miño. Parece cosa de notar en este lugar, que el Rey don Alonso, conociendo bien el grande valor del Conde don Henrique, le quiso poner en aquel estado de Portugal, como fronterero y defensor de aquella tierra. Por semejantes cosas, como Principe liberal, y por esso llamado de la Mano Horadada, hizo firme donacion por juro de heredad perpetuamente en dote, a la dicha su hija doña Theresa, y a su marido don Henrique, y a los procreados deste legitimo matrimonio y successores y dependiẽtes suyos, dandoles titulo de Conde, para que todos gozassen en propiedad con nõbre de Condado. Siendo en este tiempo en los reynos de España el mayor titulo el de Conde, assi en esta sazon y en los tiempos mucho mas antiguos, los mayores señores se llamauan Condes, porque aun era auido por mayor titulo que el de Duque, como en el capitulo quarto del libro decimo se mostrò claro, y lo mesmo se tocò en la historia propia deste Rey don Alõso. El qual a don Henrique su yerno dio el titulo desta dignidad, por el mas supremo q̃ se daua en su tiempo, despues del Real, haziẽdo gracia y donacion destas tierras para ellos y sus decendientes y successores. Allende desto les adjudicò y transfirio cõ la mesma fuerça y vigor toda quanta tierra ellos y sus successores en sus fronteras de la Prouincia de Lusitania ganassen de los infieles Moros como se verificò de los successos futuros.

En esta donacion y merced huuo condicion, segun la comun opinion de los Chronistas de Portugal y Castilla, que dello tratan, que el Conde don Henrique y sus successores en reconocimiento de suprema superioridad fuessen obligados a venir a las cortes de los Reyes de Leon, en cuyo districto cahia aquella tierra, todas las vezes que los Reyes de Leon celebrassen Cortes, con expressa condicion, que quando ellos mesmos en persona no pudiessen venir, embiassen con sus recaudos y poderes bastantes a algun cauallero, o caualleros del mesmo Condado y districto de Portugal, paraque assistiessen en su nombre en las Cortes. Tambien refieren, auerles puesto el Rey don Alonso grauamen, que todas las vezes, que los Reyes de Leon tuuiessen guerra con los Moros, fuessen obligados a seruir a los Reyes de Leon cõ trezientos de acauallo, que era casi todo el poder de lo que entonces podia auer en Portugal, y allende desto pagassen ciertas parias añales, con pena y cargo, que haziendo lo contrario, perdiessen todas las tierras, y los Reyes de Leon, como de cosa de buelta y restituyda a la corona Real, pudiessen hazer lo que quisiessen. Desta manera este Principe don Henrique huuo a Portugal, y se llamò Conde de Portugal, el qual primero se auia intitulado reyno, quando el dicho don Fernando el Magno, primer Rey de Castilla, le dio al Infante don Garcia su tercero hijo, al tiempo que para despues de sus dias diuidio y repartio los reynos, assignando al Infante don Sancho, que era el primogenito a Castilla, y al Infante don Alonso, suegro del Conde dõ Henrique, a Leon, y al dicho don Garcia a Galicia, con lo que a la sazon estaua conquistado en Portugal. Desta forma lo que antes se auia llamado reyno, se reduzio a Condado, aunque no tardò en cobrar su titulo Real, segun en breue se dirà.

CAPITVLO V.

De don Henrique, Conde de Portugal, y recuperacion primera de Lisboa, y estraño nacimiento del Infante don Alonso Henriquez, y como la progenie del Conde su padre era de sangre Real, è hijas suyas.

DON Henrique, vnico deste nombre, fue el primer Conde de Portugal, cuyo señorio, segun por bastantes razones se puede determinar, començò cerca del dicho año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y nouenta, que fue año de tres mil y dozientos y cincuenta y tres de la venida del Patriarca Tubal, a poblar a España, y de tres mil y trezientos y nouenta y cinco

Esta fue en la Era de 1128.

y cinco del Diluuio general, y de cinco mil y cinquenta y vno dela creacion del mundo, segun la compuracion Hebrea. Fue el Conde don Henrique singular y raro señor, y cauallero tan valeroso, que sus fuerças y poder empleo siempre cōtra los Moros enemigos de nuestra santa Fe, siendo fielmēte ayudado de sus nueuos subditos, y sobre todo de su suegro el Emperador don Alonso, Rey de Castilla, Leon y Toledo, a quien fue gratissimo, cūpliendo cō el, quanto era obligado, segun los conciertos assignados, aunque en esto se tiene entendido, que el Rey don Alonso su suegro no hizo mucha instancia, como cosa de yerno y hija. No contento el Rey don Alonso de auer hecho en tierras de infieles las guerras en los precedentes capitulos notadas, parece por algunos autores, q̄ esto cōtinuò
1093. adelāte, entrādo en el año de mil y nouēta y tres por las riberas de Tajo de la prouincia de Aquētejo, dōde, segū en la historia de Castilla se mostrò en el capitulo vigessimo segūdo del libro vndecimo, ganò a la ciudad de Lisboa, como lo notò Vaseo en la historia de don Alōso el Casto, Rey de Ouiedo y Leon, citando al codice del celebre monesterio de Alcobaça y a otra chronica. En esta jornada es tābien verisimil, q̄ los Cōdes dō Henrique de Portugal y dō Ramō de Galizia seruirian, y ayudariā al Rey don Alonso su suegro, como Principes assistentes en España, y particularmente haria esto el Conde don Henrique, pues la guerra contra infieles hazia el Rey su suegro por las fronteras de su estado y distrito. Tambien tiene grande credulidad, auerse hecho en fauor suyo, ayudādole a estender los limites de su señorio, pero despues esta ciudad, tornando a poder de Moros, boluiò a ser recuperada por el Rey don Alonso Henriquez, como se referirà en el capitulo duodecimo deste libro. Los Autores q̄ tratan de las cosas del Rey don Alonso y del Conde don Henrique, puesto caso que no hagan memoria desta conquista de Lisboa, de harta suficiencia es la autoridad de los que lo afirman, especialmente no se hallando en contrario autor alguno, y durante estas guerras de los Almorauides, los Christianos que con vitorias rezientes se hallauan, pudieran tomar a esta ciudad, que a respeto de la grande poblacion presente, era en este tiempo no de tanta magestad, cuya fundacion queda escrita en el capitulo veynte y nueue del libro quarto.

Queriendo nuestro Señor, que de semejantes Principes, como eran el Conde don Henrique, y la Condessa doña Theresa, quedasse la sucession y posteridad por todos desseada, la Condessa se hizo preñada, estando en la villa de Guimaranes, de que vuo general contento entre sus subditos. En este tiempo, segun se escriue en algunas Chronicas de Portugal, auia en Portugal vn notable cauallero, que en esta tierra, no sin notable conseruacion de honrrosa antiguedad, dizen fidalgo, llamado Egas Nuñez, cuyo sobre nombre algunos hazen Muñoz, y aun otros Muñiz, que todo es vno, que era el mas principal del estado de Portugal. El qual escriuen, que suplicò al Conde don Henrique por la criança de la futura sucession, que seriā seruido nuestro Señor de darle, y q̄ auiendole prometido el Rey la merced, pariò en Guimaranes vn hijo en el año siguiente de mil y nouenta y quatro, con parto 1094.
rezio, por ser la criatura, no solo muy grāde, mas aun estraño en el nacer, porque, refieren los autores de Portugal, que el niño aunque en lo demas era hermoso, saliò ligados los pies hazia tras, de que el Conde y la Condessa sus padres quedaron turbados. Escriuen mas que dando gracias al criador, y haziendole baptizar, le fue puesto el nombre del Rey don Alonso su aguelo que era viuo, y aun viuiò muchos años despues. A este rezien nacido Infante don Alonso, a quien del nombre patronymico del Conde don Henrique su padre le cognominaron Henriquez, como hazen disforme y marauilloso en su nacimiento, tambien fue notable en larga vida, la qual fue de nouenta y vn años, cosa que a pocos Reyes se concede, especialmente en nuestros tiempos. Don Egas Nuñez, tornando a pedir la criança del Infante su hijo, refieren, que aunque el Conde don Henrique no quisiera darle por la disformidad del hijo, que no dexando de condescender a lo prometido, le hizo la merced, y que el Infante se criò muy bien. Escriuen mas, que suplicando los Condes sus padres incessablemente

mente à Dios por el libramiento de la fealdad del hijo, poniendo por intercessora a la Virgen Madre suya, como la continua oracion del justo sea accepta ante la diuina Magestad, que assi los Condes, passados algunos años, siendo oydos, fueron por reuelacion de la Virgen nuestra Señora a vna Iglesia, que en su nombre estaua, muchos dias auia, començada a fabricar en Carquere, en la ribera de Duero, donde auia aparecido vna ymagen suya, y que el
1099. Infante en el año de mil y nouenta y nueue, que fue quinto de su natiuidad, año muy señalado, en que los Principes Ocidẽtales auian ganado la ciudad santa de Ierusalen, y alçado por Rey della al Duque Gotfredo de Bullon, fue lleuado a la dicha Iglesia, donde por celestial disposicion, fue libre de su ligamiento, queriendole endereçar nuestro Señor, para el ensalçamiento de su santa Fè. Refieren mas, que por esta deuocion mouido, el Conde don Hẽrique acabò de edificar aquella Iglesia de Carquere, y despues se hizo vn deuoto Monesterio, donde fueron con el progresso del tiempo puestos Religiosos de los Canonigos de San Agustin, y agora es posseyda de los Religiosos de la Compañia de Iesus, a dos leguas de Lamego, en la ribera de Duero.

Cosa fue notable y de marauilloso cõgresso y concurrencia, digna de apuntarse en esta historia, que en los tiempos presentes dentro de espacio de solos treynta y dos años, huuiessen acertado a salir de los reynos de Francia tres grandes Principes, que en diuersas Prouincias del mundo huuiessen constituydo y alcançado reynos para sus succesores. El primero fue Guillelmo el bastardo, a quien los Autores Ingleses cognominan el Conquistador, Duque de Normandia, que matando a Haraldo, Rey de Inglaterra en batalla, donde murieron mas de veynte mil hombres, fue coronado por Rey de Inglaterra en la ciudad de Lõdres por mano de Aldredo, Arçobispo de Iorch, llamado en Latin Eboracense, en veynte y cinco de Deziembre, dia Lunes, fiesta de la Pascua de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo del año passado de mil y sesenta y siete. Desta forma Guillelmo Duque de Normandia alcançò el reyno de Inglaterra para si y sus successores, è hizo enterrar el cuerpo del Rey Haralde su predecessor en el Monesterio de santa Cruz de Valtham, que el mesmo auia reedificado y dotado, a doze millas de Londres. El segundo Principe constituydor de silla Real para sus successores, fue el Conde don Henrique, que por sus grandes meritos y raro valor alcançò y obtuuo el reyno de Portugal, aunque le fue dado con titulo de Condado. El tercero el famoso y Catholico Principe Gotfredo de Bullon, Duque de Lotharingia, que por justos merecimientos alcançò el reyno de Ierusalen en el dicho año. El Conde don Henrique pues decendia de los Duques de Lotharingia, y este grande Rey, que fue vno de los nueue Principes, q̃ llaman de la Fama y Rey de Ierusalen, era Duque de Lotharingia, no seria peligroso, ni de mucho incõueniente creer, que fuessen deudos propincos en sangre, aunque yo no me dispongo afirmar, por no tener autor para ello: pero en las cosas antiguas y dudosas, si conjecturas bastan para presumir, parece, que esta es de suficiente credulidad, quanto mas, que segun es verisimil, vn Principe tã poderoso y magnanimo como don Alonso Emperador de las Españas, y Rey de Castilla y Leon no diera a su hija, en especial con tan grande dote, sino a cauallero de alta y generosa sangre, y sobre todo, siendo estrangero, como lo era el Conde don Henrique. Que de tan altas y Reales condiciones fuesse el Rey don Alonso su suegro: es claro y euidentissimo documento, lo que passò en la ciudad de Toledo sobre otro caso semejante, porque hallandose el Rey don Alõso en aquella ciudad ya viejo, y no teniẽdo hijos varones, y la Infanta doña Vrraca su hija y heredera estando viuda de su marido don Ramon, Conde y Gouernador que auia sido de Galicia, y los reynos de Castilla y Leon teniendo necessidad de quien despues de los dias del Rey los gouernasse, y de Moros tã vezinos les defendiesse, juntaronse los grandes en Magan, Aldea de la Sagra de Toledo, para dar orden en el casamiento de la Infanta doña Vrraca. Para cuyo efeto a todos pareciẽdo, pues la Infanta tenia heredero de su primer marido, seria bien, que casasse con el Conde dõ Gomez de Camp de Espina,

ral de los reynos, como por ſer el mayor ſeñor,que auia en ellos, ninguno vuo entre todos,que aun con ſer ella viuda,y tener hijos, que ſe atreuieſſe a tomar la empreſa de la embaxada,por conocer la magnanimidad y Real altiuez del Rey. Por lo qual acordaron de encomendar el negocio a vn medico Iudio, llamado Cidello, muy familiar del Rey,para que en alguna buena ocaſion ſe lo apuntaſſe. El medico, que no deuiera,atreuiendoſe vn dia, a proponerlo al Rey don Alonſo, tomò dello tanta pena,que ya que le perdonò la vida, le mandò por ſu atreuimiento, que perpetuamente no pareciesſe en ſu preſencia, y aſſi lo hizo. Deſpues el Rey don Alouſo a la Infanta doña Vrraca viuda casò cō don Alonſo Infante de Aragon y Naurra, que deſpues vino a reynar en Caſtilla y Leon, ſiendo ſeptimo deſte nombre, ſegun nueſtra cuenta, y primero reynò en Aragon y Nauarra, ſiendo el primero deſte nombre entre los Reyes de Aragon, y vnico entre los de Nauarra.

Eſcriuen ſer el Conde don Henrique ſobrino del dicho don Ramon, Conde de Toloſa y San Gil,q̄ ſin eſtos eſtados, como en la hiſtoria de Caſtilla lo referimos, ſiendo ſuya la ciudad de Narbona y ſu tierra y los Condados de Rodes, Beſies, Agades, Caors,Alui,y Carcaſona, q̄ ſō en Prouēça y reconociendole el eſtado de Fox y otras tierras de Frācia, era vno de los eſtimados Principes de la Chriſtiandad, y tal ſe moſtrò en las ſantas empreſas de Vltramar por eſtos tiēpos.El Cōde dō Henrique era tambien pariēte del Cōde dō Ramon de Borgoña, como lo eſcriue el Arçobiſpo don Rodrigo en el capitulo veynte y vno del libro ſexto, de dōde reſulta,ſer deudo del Papa Calixto ſegundo, que como claro lo moſtramos en la hiſtoria de Caſtilla, ſiendo hermano del Conde don Ramon de Borgoña, decendian el Papa Calixto y el Conde ſu hermano de la ſangre de los Reyes de Francia y de Inglaterra y Alemaña, ſegun tratando del Papa, lo afirma Iacobo Philipo Bergomo en el libro duodecimo del Suplemento de las Chronicas. Algunos eſcriuen, que el Papa era hijo del Duque de Borgoña, pero otros dizen Conde de Borgoña, como lo meſmo eſcriuimos en la hiſtoria de Caſtilla, y ſe llamò Guillelmō ſiendo por eſta parentela el Conde don Henrique de la ſangre Real de Francia, Inglaterra y Alemaña.No ay que dudar en lo dicho, ſi no que el Rey don Alonſo, ſi al Conde don Henrique dio ſu hija, y con tan Real y notable dote,fue por ſer el yerno de alta ſangre, decendiente de grandes Reyes y ſeñores, como lo fueron los dos Condes don Ramones,y el Rey Gotfredo,Duque de Lorena. El Conde don Henrique tuuo dos hijas en la Condeſſa doña Thereſa ſu muger,la vna llamada doña Thereſa Henriquez,con nombre de la madre, y cognomento patronimico del padre, y la otra llamada doña Sancha Henriquez del nombre de ſu viſaguela la Reyna doña Sancha, ſeñora proprietaria del reyno de Leon, madre del Rey don Alonſo ſu aguelo. Deſtas ſeñoras la mayor casò con vn grande fidalgo, llamado don Fernan Paez de Traſtamara, y la otra con otro,por nombre don Fernan Mendez,como luego ſe notarà.

CAPITVLO VI.

Como a algunas ciudades fueron reſtituydas ſus antiguas ſillas Epiſcopales, y prelacias que ay en Portugal.

QVeriendo el Conde don Henrique illuſtrar ſu eſtado,no ſolo en las coſas temporales tuuo grande cuydado,mas aun como Catholico y religioſo Principe en las eſpirituales y eccleſiaſticas,enſalçādo algunas ciudades ſuyas del tiempo de los Reyes Godos,con ſillas Pontificales, haziēdo reſtitnyr por el derecho *poſtliminio* ſus Igleſias Cathedrales a las ciudades de Braga, Coymbra, Viſeo, Lamego, y Porto, a exemplo de Galicia, donde ſegun la menſura de la tierra, ay muchos Obiſpados, mas que en igual diſtrito en ningun reyno y Prouincia de Eſpaña. A la de Braga ſe reſtituyo ſu antigua ſilla metropolitana, ſegun antes de la entrada de los Moros en Eſpaña la ſolia gozar. Eſtas cinco ciudades, cuya cabeça en lo temporal era Coymbra, fueron decoradas y magnificadas con la reſtitucion de ſus antiguas ſillas, entendiendo en eſta ſanta obra con Bernardo Arçobiſpo de Toledo y Primado

mado de las Eſpañas, poniendo como Primado de ſu mano a los Prelados. De los quales en Braga conſtituyò por Arçobiſpo a San Giraldo, Capiſcol de la Sãta Igleſia de Toledo, de nacion Frances natural de vn pueblo que el Arçobiſpo dõ Rodrigo llama Moſayco. En Coymbra puſo por prelado el venerable Primado a Burdino Arcidiano dela meſma Igleſia de Toledo, de nacion tambien Frances, natural de la ciudad de Limojes, que deſpues fue Arçobiſpo de Braga, ſiendo colocado por el meſmo Primado en ſu ſilla metropolitana, digna de diferente paſtor, auiendo al tiempo de la conſecracion en Obiſpo, mudado el nombre, llamandole Mauricio, que deſpues ſalio Antipapa, como ſe referirà en el capitulo noueno deſte libro. Es coſa muy prouable, por razones demoſtratiuas, que la prouiſion que el Primado don Bernardo hizo deſtas prelacias, paſsò cerca del año centeſimo, del nacimiento de nue-
1100. ſtro Señor de mil y ciento, o algo deſpues: porque conſiderando el año en que el Primado vino a ſubir de Abad del Moneſterio Real de Sahagun a la ſanta Igleſia Toledana, y deſpues aduirtiendo el año, en que el Primado partiendo para la ſanta guerra Vltramarina, boluio de Italia, por mandado del Papa Vrbano ſegundo, que por las neceſsidades que de ſu perſona auia en Eſpaña, le abſoluio del voto, y que entonces traxo conſigo de Francia, patria ſuya, a eſtos Prelados, y a los demas ſus compañeros en el capitulo veynte y tres del libro vndecimo contenidos, viene la coincidencia a eſte dicho año, o algo deſpues, conſiderando tambien, que algun tiempo gozarian en la Igleſia Toledana de las dichas dignidades, en que primeramente los proueyò. En nueſtros dias los Obiſpos de Coymbra ſe llaman Condes de Arganil, como en Caſtilla los de Palencia Condes de Pernia.

Auiendo venido a tratar deſtos Obiſpados antiguos de Portugal, ſerà bien referir en eſte lugar todos los Arçobiſpados y Obiſpados que ay al preſente en los reynos de Portugal, pues es materia digna de ſer notada, aunque ya en general hablè della eñ la hiſtoria del Rey Bamba, en los capitulos quarenta y quarenta y vno, y quarenta y dos del libro otauo. Contienen nueſtros dias eſtos reynos tres Arçobiſpados, Braga, Lisboa y Ebora, y nueue Obiſpados: Coymbra, Porto, Viſeo, Guardia, Lamego, Silues, Miranda, Leyra, y Portalegre. El Arçobiſpado de Braga, que deſde el tiempo de los Reyes Godos, y aun antes es metropolitana, tiene por ſufraganeos ſeys Obiſpados: Porto, Viſeo, Guardia, Lamego, Miranda y Leyra. El Arçobiſpado de Lisboa, que en el año de mil y trezientos y nouenta, fue enſalçada y decorada con palio y dignidad metropolitana, por el Pontifice Bonifacio, noneno, pretenſo Papa, cuyo Pontificado fue durando la grande ciſma que huuo en la Igleſia de Dios, que deſpues en el año de mil y quatrocientos y diez y ſiete, ſe deshizo en el Concilio de Conſtancia: tiene por ſufraganeos dos Obiſpados, Coymbra y Portalegre, auiendo alcançado eſta dignidad a ſuplicacion del Rey don Iuan el primero. El Arçobiſpo de Ebora, que es la Prelacia de mas renta de Portugal, que en el año de mil y quinientos y quatẽta, o vno deſpues, fue decorada y magnificada con palio y ſilla metropolitana, por el Papa Paulo tercero, a ſuplicacion del Rey don Iuan el tercero, tiene por ſufraganeo ſolo el Obiſpado de Silues.

Eſtas ſon las doze prelacias Pontificales de Portugal, de las quales en la de Ebora fue el primer Arçobiſpo don Henrique, Infante de los meſmos reynos, Cardenal de la ſanta Madre Igleſia Romana, del titulo de los Santos Quatro Coronados, y deſpues Inquiſidor general, y Gouernador de los reynos, hijo del Rey don Manuel. De las ſillas Obiſpales, tres fueron las heregidas por el meſmo Papa Paulo tercio, a ſuplicacion del dicho Rey don Iuan el tercero, Miranda, cuyo primer Obiſpo fue don Toriuio Lopez, Prelado de vida aprouada, y ſingular prudencia, y Portalegre, donde fue el primer Obiſpo don Iulian de Alua, paſtor de gran vigilancia y diligencia, y Leyra, cuyo primer Obiſpo fue don Fray Blas, Religioſo de la orden de San Geronymo, Prelado de mucha Religion y loable

vida.

vida. Los Reyes de Portugal, fuera destas prelacias, tienẽ agora otras muchas en las yslas y tierras firmas, que fuera de España posseen en las Prouincias Africanas y Asiaticas, y las demas tierras, è yslas que llamã India, donde posseen amplissimas regiones y Prouincias, mediante sus largas conquistas, nauegaciones y comercios, segun se entenderà de algunos apuntamientos, que en ello harà la historia.

CAPITVLO VII.

De la passada del Conde don Henrique, a la tierra Santa, y buelta, y muerte suya.

OCupandose este Principe don Henrique, Conde de Portugal, en semejantes obras de tan Catholico cauallero, en eregir, fabricar, reedificar y dotar Iglesias, monesterios y otras casas pias, muy competentes y dignas a todo buen Principe, qual el era, y no siendo aun contento, de hazer guerra a los Moros de España, vezinos y aledaños suyos, mas antes con grande heruor espiritual, queriendo de vna via hazer dos efetos, afirman las Chronicas de Portugal, que determinò de yr a las santas conquistas de Oriẽte, por ayudar a los Principes Christianos Ocidentales, y visitar los sagrados lugares de la tierra Santa, entendiendo, que Gotfredo, Rey de la santa ciudad de Gerusalen, era fallecido, y que en el reyno, tan benemerito, le auiã sucedido su hermano Balduino, Conde de Edesa por Nauidad, principio del año de
1101. mil y ciẽto y vno. Para este santo viaje fuera destas dos tan legitimas ocasiones, de ayudar a los Catholicos, y visitar los santos lugares, tenia el Conde don Henrique otra, de ver a su concuño y tio don Ramon, Conde de Tolosa, que con su muger doña Eluira, hija del Rey don Alonso su suegro auia passado poderosamente al santo viaje, y tambien al Rey Balduino, cuyo pariente por las causas, atriba dichas, diximos, que se podia entender, era el Conde don Henrique.

1103. Venido el año de mil ciento y tres, acõpañado de mucha gente, segun conuenia para este viaje y autoridad suya, y la de su poderoso suegro el Rey don Alonso, Emperador de las Españas, y tambien de los Principes sus deudos, habitantes y militantes en la mesma tierra Santa, partiò a Oriẽte en compañia de otros muchos Principes Franceses y Tudescos y de otras naciones, que passando por Vngria, donde reynaua el Rey Carlomano, llegaron a Constantinopla, donde imperaua el Emperador Alexio Comneno. De quien siendo en lo esterior bien recibidos, pero clandestinamente vendidos, atrauessando el estrecho de Constantinopla, y passando a la Asia menor, se diuidieron los Principes Christianos, que no deuieran, tomando cada vno su camino. Por lo qual de los Turcos, que del Emperador Griego auian sido induzidos y rogados, no permitiessen passar tantas gentes a Asia, persuadiendoles, que sus passadas en daño de todos redundarian, fueron salteados los Christianos diuisos, de quienes siendo muertos y presos mas de cinquenta mil, los de mas cõ hartos trabajos recogiendose en Tharsis, llegaron en la ciudad de Antiochia, y siẽdo biẽ hospedados y recogidos, passarõ adelante, auiendose el Conde don Henrique topado con el Conde don Ramon de Tolosa. Para el qual ganaron en el camino por fuerça vna ciudad maritima, llama 1112
da Tortosa, como la de Cathaluña, y porque en su empresa se auia señalado mucho el Conde don Ramon, le fue dada la ciudad, con voluntad de todos. Ocupose despues el Conde don Henrique en otras guerras y actos de Catholica milicia, en que siruiendo a nuestro Señor, visitò tambien los Santos y deuotissimos lugares de aquellas regiones, donde holgò mucho con el Conde don Ramon su tio, y con los demas Principes que residian en Oriente. De quienes se despidio y con muchas santas reliquias que obtuuo, començò à caminar para Ocidente, y boluiendo por Constantinopla, le diò el Emperador Alexio vn braço del Apostol y Euangelista San Lucas, el qual llegado a Portugal, puso en la Iglesia Cathedral de Braga con grande reuerencia.

Despues el Conde don Henrique se ocupò en guerras contra Moros, no gustando de ociosidad en sus proprias tierras, el que en las agenas, y tã remotas auia ydo a buscar las armas. En lo qual, y en gouernar sus tierras, y reparar y fortificar y po-

blaslas, gastò Catholicamente los años q̃ de vida le restaron, y llegado el tiempo, en que nuestro Señor, queriendole remunerar sus trabajos, era seruido de lleuar desta vida a la perdurable: refieren, que adolecio de su vltima enfermedad en Galicia, en la ciudad de Astorga. Escriuen mas, que este Principe conociendo auer llegado la fin de su curso natural, hizo venir ante si al Infante don Alonso Henriquez su primogenito, que estaua en Guimaranes, al qual como verdadero Padre, le aconsejò las cosas que le cumplian hazer, para seruir a nuestro Señor, y gouernar bien sus subditos, encomendandole sobre todas las cosas el aumento de la Religion Catholica, y administracion de la justicia. Desta manera, ordenadas sus cosas, se mando enterrar en la dicha Iglesia mayor de Santa Maria de la ciudad de Braga, en vna capilla pequeña con toda humildad, y estando hablando semejantes razones, dio su anima a Dios, auiendo veynte y vn años, poco mas, o menos, que gozaua del estado, segun la cuenta precedente, sucediendo su muerte en Astorga en el año del nacimiento de nuestro Señor de
1112. mil y ciento y doze, y fue enterrado en la dicha Iglesia de Braga en la capilla en que el mesmo se auia mandado sepultar.

CAPITVLO VIII.

De don Alonso Henriquez, llamado Duque de Portugal, y como quito el estado a la Condessa su madre, y guerras que refieren auer tratado con el Rey de Castilla.

Esto fue en la Era de 1150.

DON Alonso, primero deste nombre, cognominado Henriquez, sucedio al Conde don Henrique su padre en el dicho año de mil y ciento y doze, el qual despues del fallecimiento paterno, dizen las historias de Portugal, que dexando el titulo de Conde, que su padre auia tenido, se intitulò Duque de Portugal. No doy ninguna fe a los Autores, que esto afirman, porque segun queda notado en la historia del Conde su padre, con ser el titulo de Conde el mayor y supremo despues de la dignidad Real en estos tiempos, y que se preferia y anteponia al de Duque, no se como este Principe lo mas auia dexar por lo menos? Poca duda pongo, en que semejantes Autores no teniendo noticia destas antiguedades, vinieron a fingir esto, creyendo con el titulo del Duque autorizarle mas, por estimar, que en este siglo passaua lo mesmo que en nuestros dias, pero por euadir alguna confusion, que en la lectura no dexaria de resultar: a exemplo suyo le llamaremos Duque, pues no va mucho en ello. Muerto el Conde don Henrique en la ciudad de Astorga, luego el Duque don Alonso Henriquez su hijo tomò su cuerpo, y le lleuò a la ciudad de Braga, donde, haziendole celebrar las obsequias, que tan buen Principe merecia, y este siglo permetia, fue colocado en la dicha capilla, y puesto debaxo de vna losa llana, aunque de marmol, donde estuuo muy grande numero de años, hasta que don Diego de Sosa, Arçobispo desta Iglesia, reedificando la capilla mayor, le trasladò a vn rico monumento, que a la parte del Euangelio hizo fabricar, colocandole en tumulo decente. Quedaua el Duque don Alonso Henriquez en edad floreciente de diez y ocho años, quando su padre fallecio, y de ningun Principe de España, desde Tubal, y despues de los Reyes Testa Triron, y Eritreo y el Principe Argantonio, se escriue, auer gozado tãtos años del estado, quanto el Duque don Alõso Henriquez, a quien algunos llamã Principe hasta que fue alçado por Rey, pareciendoles tambien, que le califican mas con el titulo de Principe, con ser en aquellos tiempos y algunos cẽtenares de años despues, no vsado en España el nombre de Principe por via de titulo de Principado, segun en las historias de Castilla, Nauarra y Aragon queda visto. Quando el Conde don Henrique fallecio, la Condessa viuda doña Theresa su muger, siguiendo las flacas pisadas de su hermana doña Vrraca, Reyna proprietaria de Castilla y Leon: escriuen que no tardò en casarse con vn Cauallero generoso, llamado dõ Bermudo Paez de Trastamara, hermano de dõ Fernãdo Paez de Trastamara, a quiẽ las Chronicas de Portugal llamã Conde de Trastamara, el qual mediante el matrimonio de la Cõdessa viuda, desseãdo alcãçar el Cõdado de Portugal, por ser ella la pro-

proprietaria señora del estado, escriuen, q̃ quitò la Condessa viuda su muger a su hermano don Bermudo Paez, y casò el mesmo don Fernando Paez con ella, perpetrã do crimen contra lo establecido en ley diuina y humana, y que añadiendo mal sobre mal, despossehido don Bermudo Paez casò con doña Theresa Henriquez su antenada, hermana del Duque don Alonso Henriquez, aunque despues dizen que en satisfacion deste pecado edificò dõ Fernãdo en Galicia el Monesterio de Sobrado, a nueue leguas de Santiago, y q̃ la otra hermana doña Sancha Henriquez casò con otro Cauallero, llamado don Fernan Mendez.

De todas estas cosas y de verse desabrigado y sin fauor, escriuen que pesò mucho al Duque don Alonso Henriquez, a quien siempre con constancia ayudaua su ayo dõ Egas Nuñez, aũque solo era el Duque obedecido, en algunas tierras de Galicia, por lo qual a don Bermudo Paez su padrastro, que se intitulaua Conde de Portugal, tratan, què tomò dos castillos fuertes, el vno, llamado Feyta en tierra de Santa Maria, a cinco leguas de Oporto, y el de Rena entre Barcelos y Viana. Estas cosas y las que a ellas siguieron, si son autenticas, no dudo, que passaron diez años despues, que de los Autores Portugueses se colige. Pues el Duque, a mi parecer, tomando exemplo y animo de don Alonso, otauo deste nombre Rey de Castilla su primo carnal, que fue Principe de grande magnanimidad, que auia prendido y despossehido de los reynos a la Reyna doña Vrraca su madre por sus liuiandades y flaquezas de la sensualidad, tambien determinando de hazer lo mesmo, de tal modo hazia guerra al tyrano adultero don Fernando Paez su padrastro, que por euitar los graues daños que destas cosas sobreuenian, refieren que acordaron de darse batalla, por determinar el derecho por armas, con condicion, que el vencedor quedasse por pacifico señor de Portugal, y el otro saliesse de la tierra, y que en dia assignado entrando en batalla aplazada en la vega de Sanriuañez, no lexos de Guimaranes, donde estaua don Egas Nuñez su ayo, el Duque don Alonso Henriquez, como Cauallero animoso y de edad floreciente en armas, que en su justicia cõfiaua por el adulterio de su madre, entrò en ella, sin aguardar a su ayo, y que hiriendose los vnos a los otros fuertemente en la ribera del rio, que por aquella Vega corre, fue vencido el Duque don Alonso Henriquez. El qual retirandose para Guimaranes: y topando con Egas Nuñez, que con grande golpe de gente le yua a ayudar, escriuen, que le reprehendio, por auer peleado sin esperarle y que tornando ambos contra el padrastro vitorioso, no solo vencieron, mas aun prendieron con la Condessa doña Teresa su incestuosa muger. La qual tratan que fue puesta en fuerte prision, por mandado del Conde su hijo, y que su marido don Fernando Paez de Trastamara, dexando el titulo de Conde de Portugal, fue suelto a su propria suplicacion, con homenaje, de nunca intitularse Conde de Portugal, ni entrar jamas en ella sin licencia del Duque don Alonso Henriquez, y que assi lo cumpliò. Con esto el Duque don Alonso Henriquez, escriuen que quedò por pacifico señor del Condado de Portugal, quitandolo a la Condessa su madre, la qual y doña Vrraca su hermana, Reyna proprietaria de Castilla y Leõ harto se correspondieron, assi en sus flaquezas, como en ser opressas de sus legitimos hijos è indubitables herederos, y aun en ser despossehidas de los estados, que dẽ su padre el Rey don Alonso huuieron.

La Condessa doña Theresa viendose oprimida, y desseando libertad, refieren mas, que escriuio al Rey de Castilla don Alonso el otauo su sobrino, rogandole, la sacasse de la prision, y conquistasse a Portugal para si, pues el estado era della, y assi escriuen mas, que el Rey de Castilla entrando con sus gentes contra Portugal, y el Duque don Alonso Henriquez saliendo con las suyas a la resistencia, huuieron batalla en la ribera del rio Lima en la Vega de Valdeuez, que es entre Ponte de Lima y Monçon, y que siendo vencido el Rey don Alonso se retirò, herido en vna pierna a Leon, dexando en prision mucha gente. El Duque teniendo rompida la guerra con el Rey don Alonso su primo, que despues se llamò Emperador de las Españas, començò a fortificarse, y poner en orden contra tan poderoso enemigo,

en lo qual entendiendo: refieren mas, que visto por los Moros la diuision de los Christianos, vino vn Rey dellos, llamado Echin con grande poder, y que cercando a la ciudad de Coymbra, la puso en tanto estrecho con los continuos combates y largo assidio y hambre, que sino fuera por el grande animo de los Portugueses, y pestilencia mayor, que Dios embiò sobre los Moros, la ciudad se huuiera perdido: pero que no se atreuiendo a detenerse mas, se retiraron los Moros por Iunio del año de
1127. mil y ciento y diez y siete, con grande perdida de gente, que la pestilencia y los Portugueses mataron. Refieren mas, que el Rey de Castilla, que de la quiebra passada se queria vengar, teniendo quexa que el Duque don Alonso Henriquez no le reconocia todo el vassallaje deuido, le cercò en Guimaranes, y que saliendo de la villa dõ Egas Nuñez, fue tanta su prudencia, que alcançò del Rey de Castilla el alçamiento del assidio, prometiendole de hazer, que el Duque don Alonso Henriquez su señor natural, le hiziesse el reconocimiento deuido, como a Rey de Castilla, y Leon, y a quiẽ conocia deuer vassallaje, y que desto siendo cõtento el Rey de Castilla, tornò a sus reynos. Destas cosas ninguna relaciõ se haze en las historias de Castilla destos tiẽpos, con contener otras de no tanta calidad, y dignas de recomendacion, porque solos los Autores Portugueses las tratan, los quales, por lo menos en el tiempo, reciben sin duda manifiesto engaño: porque en el dicho año que ellos señalan, ni en los ocho siguientes no pudieran suceder, assi porque este Principe don Alonso Rey de Castilla no auia començado a reynar en este tiempo, hasta el que queda visto en la historia de Castilla en el capitulo primero del libro duodecimo, como porq̃ despues de auer començado a reynar, tuuo largas cõtenciones cõ sus proprios subditos, y su padrastro el Emperador don Alonso el Batallador, Rey de Aragõ y Nauarra, para poder ocuparse en las guerras con el Duque su primo.

Tratan mas los Autores deste reyno, que el Duque don Alonso Henriquez quisiera permanecer en lo passado, y que no cumpliendo, lo que don Egas Nuñez su ayo sin comission y facultad suya auia prometido, fue don Egas a la ciudad de Toledo, y que presentandose ante el Rey don Alonso con soga al pesqueço, obtuuo perdon de lo prometido y no cumplido, considerando el Rey don Alonso auer lo hecho por librar a su Principe natural, y que bueltò a Portugal, fue muy bien recebido del Duque. Estas cosas voy refiriendo con el credito que hallo escritas, aunque el tener atencion, que el Rey don Alonso en caso que huuiera entrado en Portugal con mano armada, y puesto al Duque en tanta apretura, no huuiera alçado el cerco con semejantes cosas, y artificios carecientes de credulidad suficiente, repugnan manifiestamente a toda verisimilitud. Es cosa prouable, que en lo tocante al reconocimiento, que el Rey don Alonso el sexto, aguelo del Duque, y los demas Reyes de Castilla y Leon sus sucessores, por la grande amistad, que mediante matrimonios y otras buenas y reciprocas obras, huuo entre los Reyes de ambos reynos, no fueron muy solicitos y diligentes en este articulo, siendo el que totalmente alçò la mano el Rey Don Alonso el Sabio, como queda escrito en el capitulo vndecimo del libro decimo tercio, y adelante se notarà lo mesmo en su deuido lugar.

CAPITVLO IX.

Como don Mauricio, Arçobispo de Braga vino a ser Antipapa, y parentela del Papa Calixto segũdo, y del Duque don Alonso Henriquez, è infelicidades del Arçobispo don Mauricio.

EN los primeros años del señorio del Duque don Alonso Henriquez gozaua indignadamente de la silla metropolitana de Braga don Mauricio, Arçobispo desta santa Iglesia, de nacion Frances, de la ciudad de Limojes, como escriue el Arçobispo don Rodrigo en el capitulo veynte y ocho del libro sexto de su chronicon, el qual de Obispo de Coymbra auia sido promouido al Arçobispado de Braga, por el primado dõ Bernardo, Arçobispo de Toledo, como queda notado en el capitulo sexto deste libro, dõde diximos, auerse primero llamado Burdino. Fuerõ grãdes los escã-
dalos

dalos y daños, que este Arçobispo dõ Mauricio causò en estos tiempos en la Iglesia Catholica, porque el Papa Pascual segundo teniendo grãdes diferencias con el Emperador Henrique quinto, q̃ en estos dias imperando, le pedia la confirmacion del priuilegio de inuestidura y nominaciõ de las prelacias y beneficios eclesiasticos, segun lo auian gozado los Principes sus predecessores, se lo denegò el Pontifice. Al qual con terrible irreuerencia y sacrilegio prendiendo por esto en doze de Hebrero del año de mil y ciento y onze cõ muchos Cardenales, vuo en Roma tãtas muertes y daños q̃ al Emperador Henrique, siendo forçoso salir de la ciudad, anduuo por su territorio y comarca, talando y arraynando la tierra. El Papa Pascual por librar asi y a sus Cardenales de aquella opression y violencia, concediendo alos pretensos del Emperador, fue suelto con los Cardenales, y buelto el Emperador a Roma, fue coronado por el Papa en treze de Abril, dia Iueues del dicho año de onze en la Iglesia de S. Pedro. Con este sucesso tornò el Emperador a Alemaña, y el Papa conuocando en el año siguiente de mil y ciento y doze cõcilio general de la Iglesia Catholica para S Iuan de Lateran, llamado Lateranense de la mesma ciudad, anulò y dio por ninguno cõ acuerdo del sacro concilio la cõfirmacion violẽta, dada al Emperador. El qual indignandose desto grauemente, tuuo grandes rebueltas en Alemaña por tener muchos prelados de su mesma nacion Germana la parte del Papa, a cuya causa tornãdo a Italia, huyò el Pontifice Pascual de temor suyo a Pulla, donde siẽdo bien recibido por Guillelmo Duque de ella, entrò el Emperador en Roma, y causò mayores daños espirituales, allegandose entre los de mas prelados estos dias a la compañia suya el Arçobispo don Mauricio en despecho del Papa. Aquien con grãdes medios y formas simoniacas de oferta de mucha suma de dineros auia suplicado por la prelacia de la santa Iglesia de Toledo, para que priuando del Arçobispado a don Bernardo, aquien se mostraua ingrato y enemigo, proueyesse en el, auiendo de su mano obtenido el Obispado de Coymbra, y despues el Arçobispado de Braga: pero visto por el Papa su injusto desseo escriue en el dicho capitulo el Arçobispo don Rodrigo, que tomandole el dinero, le escarnecio, de donde le resultò la amistad del Emperador.

El qual tratando de poner cisma en la Iglesia por ofender al Papa Pascual, sucediò la muerte del Pontifice en Roma en santa Maria, llamada Transpontina en veynte y vno de Enero antes del dia, que fue Lunes del año de mil y ciento y diez 1118
y ocho, y fue enterrado en la Iglesia de S. Iuan de Latran. Por su muerte sucediendo solos tres dias de sede vacante, fue elegido en Roma en el monesterio, llamado Palladio, el Cardenal Iuã, del titulo de Sãta Maria in Cosmedin, de nacion Neapolitano de la ciudad de Gaeta por quarenta y siete Cardenales en veynte y cinco de Enero, dia Viernes, q̃ en el pontificado, llamandose Gelasio segundo, fue consagrado en Gaeta, patria suya, en primero de Março, dia Viernes, y en solo vn año y cinco dias gozò del Põtificado. Cõtinuãdo el Emperador Henrique sus cismas y odios contra los Pontifices Romanos, fue creado por antipapa, segun algunos autores, en tiempo del Papa Pascual, o segũ otros, en que ay discrimen, despues de su fin don Mauricio, Arçobispo de Braga, que en el intruso y cismatico Pontificado llamando se Gregorio otauo, perseuerò en su pertinacia tres años, y tornò a coronar de su mano al Emperador Henrique, Principe causador de grandes turbaciones de la Iglesia, auiendose hecho por fauor suyo su cismatica elecion, que en la Iglesia Romana fue la vigessima quarta, segun la cuenta de Onuphio Panuynio en el Chronicon de los Pontifices Romanos, donde y en el otro Chronicon Eclesiastico este autor llama al Arçobispo don Mauricio de los dos nombres, diziendo Mauricio Burdino. Cuyo antipapazgo continuandose con mucho escandalo, escriuio al Papa Gelasio a España al Primado don Bernardo vn breue Apostolico, dado en Gaeta en veynte y quatro de Março deste mesmo año de mil y ciento y diez y ocho, que comiença deste tenor. *Gelasius Episcopus, seruus seruorum Dei, venerbili fratri Bernardo, Toletano Primati, & ceteris Hispaniarũ Episcopis, &c.* La copia desta epistola por auerse puesto en el capi-

el capitulo vigessimonono del libro vndecimo, remitimos alli alos letores, diziẽdo, contener en efeto, que el Papa Gelasio mãdò al Primado don Bernardo, que teniendo por vacante la Iglesia de Braga proueyesse en ella de Prelado. No escriuẽ los Autores, q̃ yo he visto, a quien proueyò el Primado por Arçobispo de Braga en lugar de don Mauricio, lo qual constarà de los archiues desta insigne Iglesia.

El Papa Gelasio temiendo el Emperador Henrique huyò a Francia, donde sucedio su muerte en Borgoña en el celeberrimo Monesterio de Cluni de la orden de S. Benito en veynte y nueue de Enero dia
1119. Miercoles del año de mil y ciento y diez y nueue, y fue enterrado en la Iglesia del mesmo Monesterio. Otros señalan esto en el año siguiente de mil y ciento y veynte, como se notò en el capitulo treynta del libro onzeno. Por su muerte sucediendo so los dos dias de Sede vacãte, fue elegido en el mesmo Monesterio por doze Cardenales en primero de Hebrero, dia Sabado deste año Guido, llamado de otra manera Milo, Arçobispo de Viena, Legado Apostolico, desta otra parte de los Alpes, hijo de Guilielmo Conde de Borgoña, a quien otros llaman Duque, padre del Conde don Ramon de Galicia, yerno del Rey don Alonso el sexto, y aguelo paterno del dicho Rey don Alonso el otauo, intitulado Emperador de las Españas, que agora reynaua en Castilla y Leon. Este Pontifice, llamãdose Calixto segundo, fue coronado en la Iglesia del mesmo Monesterio de Cluni, a catorze de Otubre, dia Martes, fiesta de S. Calixto Papa y Martyr el primero de su nombre, y Pontificò cinco años, y diez meses y treze dias. Era el Papa Calixto, tio del dicho Rey don Alonso hermano del Conde don Ramon su padre, y deudo del Duque don Alonso Henriquez, por la parentela que auia entre el dicho Conde dõ Ramon: y el Conde don Henrique, como queda notado en el capitulo quinto deste libro, aunque no se entiende de los Autores en el dicho capitulo citados el grado de consanguinidad que auia entre el Papa y el Duque.

El Emperador Henrique boluiò a Alemaña, continuando la cisma el Antipapa Mauricio, nombrado Gregorio, a quien algunos quieren llamar Benedicto vndecimo, que es engaño. El qual entrando en Sutrio, començò de tal manera a vexar cõ mano armada a la ciudad de Roma y su tierra, no perdonando aun a las gentes que yuan en romeria a ganar las estaciones è indulgencias de la ciudad, que el Papa Calixto, a quien Mauricio llamaua Antipapa, congregando de repente muchas gentes embiò contra el, al Cardenal Iuã de Crema, presbytero del titulo de San Crisogono con muy expedido exercito, y luego siguiendo el mesmo Papa Calixto en persona a sus gentes, fue entrada la ciudad y preso el Antipapa con mucha efusion de sangre. Al qual en pena de su maleficio, metiendo en Roma a modo de triumpho, puesto sobre vn camello con la cara hazia tras, y en lugar de las riendas del freno, la cola del camello en las manos: fue terrible espectaculo del pueblo Romano, no siendo fauorecido del Emperador, que en Alemaña estaua, auiendole deshechado: luego el Papa Calixto le puso en prision perpetua, primero en la torre del Monesterio Casiano, y despues en el Monesterio de la Santissima Trinidad de Caua de Calabria, donde acabò sus dias, auiendo forçosamente renunciado el Antipapazgo, en el
año de mil y ciento y veynte y dos, que fue 1122.
el tercero de su cismatica elecion. En memoria deste sucesso suyo se hallan escritos en la antigua camera del palacio viejo de San Iuan de Letran los versos siguientes, que se ponen en las anotaciones de Platina de las vidas de los Pontifices Romanos que primero los puso en su Chronicon el Arçobispo don Rodrigo y otros muchos Autores que tratan de las vidas delos Põtifices, *Ecce Calixtus, honor patriæ, decus Imperiale. Nequam Burdinũ damnat, pacemque reformat.* Cuyo romance es Catad a Calixto, honra de la patria y del Imperio, que condena al mal Burdino y reforma la paz. Tal fue el sucesso infelice del Arçobispo don Mauricio Burdino, del qual no solo Platina, Blondo, Onuphrio, Iacobo Bergomo y los demas escritores de las vidas de los Pontifices Romanos no tuuieron noticia, de ser Frãces Natural de Limojes, mas aun entre los Autores Españoles no le conociò Pero Mexia en la historia Imperial, llamandole Mauricio Brachia, refiriendo

las

las rebueltas y cismas que tratò el Emperador Henrique, cuyo nombre està deprauado en lo impresso del Arçobispo dõ Rodrigo, escriuiendose Otho, en lugar de Hẽrique. Quieren algunos Autores auer viuido el Arçobispo don Mauricio en su prision, hasta los tiempos del Pontificado del Papa Eugenio tercio, cuya elecion fue hecha por quarenta y dos Cardenales en veynte y siete de Hebrero, dia Martes del año futuro de mil y ciento y quarenta y cinco: pero estimo yo por vida muy larga, considerando prisiõ de veynte y tres años, por lo menos, y antes mas. He querido dar tan particular cuenta deste Prelado de Braga, porque mejor se entienda, quien y de q̃ nacion era, por estar recibido en comun opinion ser Español, a causa de su prelacia de Braga. De grande credulidad es, que el Duque don Alonso Henriquez huuiera tenido graue sentimiento destos successos, no solo por ser el Arçobispo don Mauricio Burdino Prelado Metropolitano de sus estados, mas tambien por lo que tocaua al deudo que con el Papa Calixto tenia, y sobre todo como Principe Catholico, por la cisma y diuision de la santa Iglesia. Escriue Blondo en el libro quinto de la decada segunda, que por nombre oprobrioso llamaron Burdino a este Arçobispo, pero recibe engaño, porque el Arçobispo don Rodrigo, Autor con muchos centenares de años mas antiguo que el, dize, auer sido este su primer nombre, y que despues quando fue creado por Obispo, mudandose, se llamò Mauricio.

CAPITVLO X.

De las primeras guerras que el Duque don Alonso Henriquez tuuo con Moros, y como fue alçado por Rey, y batalla de Orique, que vencio contra infieles.

SAlio Principe muy notable el Duque don Alonso Henriquez, el qual siguiendo las pisadas exemplares del Conde don Henrique su padre, fue grande reparador y aumentador de sus pueblos, desde el tiẽpo que se vio apoderado de todos los estados de Portugal, y en las cosas Eclesiasticas, siendo muy deuoto y zelador del aumento de la religion Christiana, refieren: que edificò en la ciudad de Coymbra el Monesterio de santa Cruz, para su sepultura. Si en estas cosas era vigilante, siendo no menos diligente en la diciplina militar, jũtò sus gentes en Coymbra, y deliberò de començar la guerra contra infieles en el año de mil y ciento y veynte y siete, en el 1127. qual, llegado a edad de treynta y tres años hallandose en paz con don Alonso Rey de Castilla, su primo hermano, entrò en tierras de Moros, y escriuen, que ganando a Leyre, la dio con su juridicion espiritual y temporal al dicho Monesterio de Santa Cruz. En esto se manifiesta la grande religion deste Principe, pues las primicias de sus santas guerras dedicaua y ofrecia a Dios, dador de las vitorias, reynos y señorios del mundo. Refieren mas, auer ganado el Duque don Alonso Henriquez en este viaje a Torres Nouas, y que con Catholico triumpho boluio a Coymbra. Despues desta santa expedicion no consta de los Autores, auer tenido guerra algunos años con infieles ni Principes Christianos, aunque de su grãde virtud no es verisimil, auer passado los dias en ociosidad, sino q̃ por la sobrada negligencia de los escritores è injuria del tiempo, carecemos de la noticia de la mayor parte de sus notables cosas. La paz de Castilla auerse guardado constantemente, se colige tambien de los Autores Castellanos, porque no hazen ningun apuntamiento en contrario.

Passados algunos tiempos, el Duque dõ Alonso Hẽriquez, desseò tornar a la guerra contra infieles, y hallandose en edad madura de quarenta y cinco años, que fuerõ pocos menos de la mitad de sus dias, venido el año de mil y ciento y treynta y nue- 1139.
ue, refieren, que tornò a congregar sus gẽtes, con desseo de seruir a Dios, y estender los limites de sus estados, especialmente en la conquista de las tierras, que los Moros posseyan de la otra parte del rio Tajo, que eran de vn Rey Moro que llaman Ysmar, a quien yo estimo, se deuria nombrar Ysmael, por la grande corrupcion que la lengua Portuguesa haze de la letra L, de la qual es tan agena, en quanto puede, siruiẽdose en su lugar de la R, que en muchos nombres, donde poniendo la R, en lugar de la L, el significado y nombre seria otra cosa, passan aũ sin la R, ni L, como por dezir tela, auiendo de pronunciar tera, dizen tea, por lo qual los Impressores ternã

poca necessidad de typos de la letra L, y mucha de la R, para esta lengua.

De la ciudad de Coymbra, escriuẽ, q̃ partio el Duque don Alonso Henriquez con grãde gente, lleuando consigo a su ayo don Egas Nuñez, el qual falleciendo a pocas jornadas del viaje, que el exercito Christiano hazia, fue lleuado a enterrar a cinco leguas de Porto a vn Monesterio de la religion de san Benito, llamado de Sousa, que el mesmo auia edificado, donde está sepultado con sus hijos, aunque doña Theresa su muger yaze a dos leguas de Lamego en el Monesterio de Cerzeda de la orden de san Bernardo, llamado de otra manera Cisterciense, que ella auia fundado y dotado. Don Egas, tambien dizen que fundò en tierra de santa Maria el Monesterio de san Martin de Cueuayes.

El Duque dõ Alonso Henriquez, triste por la falta que tan buen hidalgo, en especial a esta ocasion le hazia, atrauessando el rio Tajo, començò a hazer guerra a los Moros, cuyo Principe Ysmar, refieren, que auiendo pedido ayuda a otros quatro caudillos de Moros, que algunos Autores llaman Reyes, amigos suyos, salio con grande muchedumbre de infieles a la defensa de sus tierras, y resistencia del Duque don Alonso Henriquez. El qual hallandose en el campo de Orique, tratan, que assentò con grande animo su Real cerca de Castro Verde, donde agora llaman Cabeças de los Reyes, a vista del exercito de los Infieles, y aunque los suyos, vista la multitud de los Moros, quisieran escusar la batalla, refierẽ que los animò el Duque con vn razonamiento Catholico, lleno de esfuerço y valor militar, con que con inuencible animo se aparejaron todos para la santa batalla y corona de martyrio por la Fè Catholica. Tratan mas, que auiendose muchos confessado y comulgado, siendo este dia veynte y cinco del mes de Iulio, fiesta del Apostol Santiago el Mayor, dia Martes deste año de treynta y nueue de la Natiuidad de Christo, acordaron todos de alçar por Rey de Portugal al Duque don Alonso Henriquez su señor, por entrar en la batalla con mayor animo, viendo a su natural Principe con titulo Real. Escriuen los Autores Portugueses, auer passado este Real acto y solenidad, diziendo a grandes y alegres vozes, Portugal, Portugal, por el Rey don Alonso Henriquez, Real, Real, por el Rey don Alonso Henriquez. El qual auiẽdo veynte y siete años que al Conde don Henrique su padre sucediera, fue alçado desta forma por Rey de Portugal, en el dicho año del nacimiento, que fue a los tres mil y trezientos y dos años de la venida del Patriarcha Tubal, a poblar España, y a tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro, del diluuio general, y a cinco mil y ciẽ años de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebrea. Esto fue dos años despues que el reyno de Aragon se auia vnido con el Principado de Cathaluña. Cõ esto quedaron muy alegres los Portugueses, y desde luego estimandose por vencedores: el Duque don Alonso Henriquez vino a ser primero Rey de Portugal, auiendo quarẽta y siete años, poco mas, o menos, que Portugal gozaua de titulo de Condado. Despues ordenados los esquadrones, que deuian ser mayores en valor y esfuerço, que en numero de gente, arremetierõ los Christianos con fuerte animo, cuandose en aquella barbara y pagana gente, enemiga de la Religion Catholica, de quienes matando muchos millares, y tomandoles los cinco estandartes y pendones de los cinco Principes Moros, ayudados del Omnipotente Dios, por cuya Fè peleauan, fue glorioso vencedor el nueuo Rey don Alonso Henriquez. Esta fue la memorable y santa batalla, que llaman de Orique, muy celebrada en la nacion Portuguesa, cuya principal gloria se deue a los fidalgos y escuderos y gentes, habitantes en las tierras de Aquentejo, y de entre Duero y Miño, porque no solo las de Alentejo, y Algarue estauan en poder de infieles, mas aun mucha parte de Aquentejo, dando el nueuo Rey don Alonso Henriquez tal exordio a su titulo Real de vitorias contra infieles, con notable exemplo a los Reyes sus sucessores.

Esto fue en la Era de 1177.

CAPITVLO XI.

Del principio de las armas Reales de Portugal, y sus notables significaciones.

POR la orden, que en el precedente capitulo se ha referido succintamente, tratan

tratan los Autores auer paſſado la batalla de Orique, de la qual a los Principes de Portugal, no ſolo reſultò el titulo real benemerito, mas aun el exordio y origen de ſus inſignias y armas Reales, ſiendo eſto muy conſtante, aſſi por relacion de Autores, como por tradicion antigua, heredada de gentes en gentes. Refieren, que el Rey don Alonſo Henriquez en memoria perpetua deſta celeſtial y triunfante batalla, donde por diuina diſpoſicion venciò a los cinco Principes y caudillos Moros, cõ preſa de ſus cinco eſtandartes, y pendones: tomò por proprias deuiſas è inſignias Reales los cinco eſtandartes, ſeñalando por principal el que el meſmo auia tenido en la batalla. Ordenò ſu eſcudo Real, tomando cinco eſcudos pequeños de color azul en ſu eſcudo grande de campo de plata, pueſtos los cinco eſcudos en Cruz, haziendoſe todos ſeys eſcudos con el grande ſuyo, que como vencedor abraça a los cinco de los Moros. Teniendo el Rey don Alonſo Henriquez en ſus coſas grande deuocion a los miſterios eſpirituales: ordenò mas en ſu eſcudo Real, poner en cada eſcudo pequeño cinco dineros de plata, pueſtos en forma de Cruz, los quales ſiendo veynte y cinco, y con los meſmos cinco eſcudos pequeños cumpliendoſe numero de treynta, es comun opinion, y pia tradicion, que no ſolo ſignifican los treynta dineros, en que Chriſto nueſtro Redentor fue vendido por la redencion del linaje humano, mas aun los meſmos cinco eſcudos y cinco dineros en cada eſcudo, repreſentan las cinco llagas que padeciò en la ſanta Cruz, por el reparo del mundo, allende que el eſtar los cinco eſcudos pueſtos en forma de Cruz, ſignifican el arbol de la vera Cruz, ſalutifera inſignia de nueſtra reſtauracion.

Eſto es, interpretando la organizacion deſte Real eſcudo en eſpiritual y verdadera ſignificacion, porque a demas deſto en lo temporal y profano, los cinco eſcudos ſignifican los cinco Principes infieles, caudillos de gentes que vencio en eſta ſanta batalla, y los cinco eſtandartes y pendones que les fueron tomados. Eſtas ſon las celebradas cinco Quinas Reales de Portugal, muy conocidas en la Europa, Africa y Aſia. Eſcriuen otras perſonas de autoridad, que ſeys fueron los Principes Moros vencidos en eſta batalla, y ſe les tomaron ſeys eſtandartes y pendones, de los quales tomando vno por eſcudo, y los cinco poniendo en el por deuiſas è inſignias, ſe ordenò el eſcudo Real. Al qual en tiempo del Rey don Sancho el ſegundo deſte nõbre ſe añadieron los caſtillos de oro en cãpo colorado por el Infante don Alonſo ſu hermano, que fue Rey, lo qual, y el porque adelante ſe contarà en ſu lugar. Es de aduertir en eſte paſſo, q̃ quãdo eſta orladura de los caſtillos ſe puſo en ſu principio en eſtas armas Reales, que los caſtillos no vſarõ ſiete, como en nueſtros dias ſe traẽ, porque hazian eſto indiferentemente, poniendo vnas vezes mas, y otras menos, y por ventura algunas vezes ſiete: pero deſpues en tiempo de los vltimos Reyes ſe han reduzido a ſiete, con mas orden y curioſidad, como agora ſe traen.

Contemplando en eſte Real eſcudo de Portugal, he venido a conſiderar, que ningũ eſcudo Real de los Reyes Chriſtianos, ſi quiera de los Occidentales de nueſtros tiempos, trae orla, ſino ſolos los Reyes de Portugal los caſtillos: porque ſi miramos a Caſtilla, trae vn caſtillo de oro en campo colorado ſin orla: y el reyno de Leõ vn leõ roxo en campo de plata ſin orla: y el reyno de Nauarra las cadenas de oro en campo colorado ſin orla: el reyno de Aragon quatro vandas coloradas en campo de oro ſin orla: el reyno de Francia tres flores de lirio de oro en campo azul ſin orla: el reyno de Inglaterra no ſolo ſin orla las meſmas tres flores de lis de Francia, mas aun los tres Leones de oro en campo colorado ſin orla: y el reyno de Napoles y Sicilia, y el de Alemaña traen tambien ſus reales è Imperiales eſcudos ſin orla. De manera, que ſolo el eſcudo de Portugal, es el que entre los dichos eſcudos Reales anda con ornamento, guarnecido de caſtillos.

Don Alonſo Henriquez nueuo Rey de Portugal alcançando la vitoria arriba ſeñalada, y hechas tan Catholicas y Reales coſas, recogio el campo, y tornò a la ciudad de Coymbra, no ſolo vencedor y rico, mas aun hecho Rey, dando muchas gracias a Dios por tan ſeñaladas vitorias y mercedes.

Estos cinco Principes Moros, llamados Reyes, se ha de entender, ser Gouernadores y Alcaydes de las principales ciudades y sus distritos de las prouincias de Aleutejo y Estremadura, especialmẽte de las tierras de las riberas de Tajo y Guadiana, siendo subditos y caudillos del Miramomelin Alboali Aben Tesin, tercero y vltimo Rey del linaje de los Moros Almorauides, que en este tiempo reynaua sobre los Moros de Africa y España, como estas cosas se entenderan con mucha luz del discurso del libro treynta y ocho desta Chronica.

CAPITVLO XII.

De las cosas que el Rey don Alonso Henriquez sucedieron por la prision de la Condessa su madre, y matrimonio suyo y hijos, y conquista de Santaren, Lisboa, Alanquer, Alcaçar de Sal, Ebora, Telbes, y otros pueblos.

Refiriendo los sucessos del Rey don Alonso Henriquez, tratan las historias de Portugal, que la Condessa doña Teresa, a quien algunas obras por mayor reuerencia llaman en este lugar Reyna, estando en su larga prision, trataua su libertad y restitucion de estados con su sobrino don Alonso Rey de Castilla y Leon, que en el año passado de treynta y cinco, auia sido coronado por Emperador de las Españas, y que se quexò del Rey su hijo al Papa Inocencio tercio, el qual embiando al Obispo de Coymbra, que al tiempo se hallaua en corte Romana, mandò al Rey, que soltasse a la Condessa su madre: pero que por la pacificacion del reyno no condescendiendo en ello el Rey, que el Obispo dexando entre dicha la ciudad de Coymbra, partio vna madrugada para Roma. Refierẽ mas, que a esta causa el Rey quisiera hazer elegir nueuo Obispo al Cabildo de Coymbra: pero que se escusò, dãdo legitimas razones de no lo poder hazer. En este articulo, haziendo grande cargo al Rey, escriuen, que procediendo contra el Papa con grande excesso, le embiò el Pontifice vn Cardenal, paraque le corrigiesse: pero que hallò tan indignado al Rey, que teniẽdole por incorrigible, puso entredicho en el reyno, y començò a tornar para Roma pero que alcançãdole cerca de la encomienda de Poyares, yendo de Coymbra para la Vera, no solo le compelio a alçar el entre dicho: mas aun le concedio, quanto quiso, mas amenaçandole de muerte, q̃ cõ otras formas y dadiuas, y que no obstante esto, el Rey y el Cardenal quedando amigos, tornò a Roma, permaneciendo en prision la Condessa, y a bueltas desto refierẽ otras cosas de poco fundamento para mi.

En este tiempo, que ya era año de mil y 1140.
ciento y quarenta, el Rey Ysmar a cabo de treze años que Leyra estaua en poder de Christianos, tratan, que la tomò, prendiendo a vn Cauallero, llamado Payo Gurierrez, que estaua dentro por el Prior de Santa Cruz de Coymbra, por lo qual el Prior, queriendo sanear esta quiebra, entrò en tierra de Moros, y que ganò a Rõches. Entretanto el Rey con sentimiento de la perdida de Leyra, fue sobre ella, y la cobro, y quedando ambas villas por el Rey, lo espiritual de la vna y de la otra, quedò para el dicho Monesterio de Santa Cruz.

Passadas estas cosas, tratan, que el Rey don Alonso despues que viuio en todos estos tiempos sin tomar estado, se casò en
el año de mil y ciento y quarenta y seys 1146.
en edad de cinquenta y dos años, auiendo siete que reynaua, y celebrò la boda en la ciudad de Coymbra con la Reyna doña Malfada Manrique de Lara, hija del Conde don Manrique de Lara, señor de Molina, grande Principe en los reyno de Castilla. Huuo el Rey don Alonso Henriquez desta Reyna doña Malfada su muger al Infante don Sancho, que le sucedio en el reyno, y a la Infanta doña Vrraca, que casò con don Fernando, segundo deste nombre Rey de Leon y Galicia, cuya primera muger fue, y huuo della al Infante don Alonso, heredero de los reynos de Leon y Galicia, cuyo Rey fue y padre del santo Principe don Fernando, Rey de Castilla y Leon: pero despues este matrimonio se dissoluio por ser primos segundos los casados, y no auer precedido dispensacion, y assi el Rey de Leon casò otras dos vezes. Mas huuo el Rey don Alonso Henriquez a la Infanta doña Theresa, que casò con Philipe, primero deste nombre, decimoseptimo Conde de Flandes, hijo del Theodorico Conde de Flandes, y de su muger la Condessa Sibilla, aguelos de Balduino y Henrique Emperado-

peradores de Constantinopla, aunque del marrimonio de la Infanta doña Theresa y del Conde Philipe su marido, no auiendo hijos, los estados de Flandes heredò Madama Margarita su hermana muger de Balduino, Cõde de Henao, padre de los dichos dos Emperadores, sobrinos del Cõde Phipe. Tuuo mas el Rey don Alonso Henriquez vn hijo natural, llamado don Pedro Alonso de Portugal, que huuo antes de su matrimonio, y tambien escriuen, auer tenido otra hija legitima, llamada doña Mafalda, que fue Condessa de Barcelona, y biẽ pudo ser, q̃ tuuiessen tal hijo, pero en ninguna manera es cierto, que huuiesse sido Condessa de Barcelona, porque en el tiempo que ella pudiera casar, los Condes de Barcelona, eran Reyes de Aragon.

Celebrada la boda en Coymbra, no sossegando los Moros, que especialmente de Santaren, hazian la guerra, acordò el Rey don Alonso Henriquez, de yr sobre este pueblo por Mayo del año siguiente de mil
1147. y ciento y quarenta y siete, con todo secreto, por arrebatarle de noche, porque descuydado estaua, y caminando con mucho silencio, como passasse por el lugar, donde agora està el Real Monesterio de Alcouaça, escriuen, que hizo voto de fundar alli vna casa de religion, si con aquella empresa salia. Desta manera llegando en Santaren, refieren, que entrò sin ser sentido enel pueblo, el qual fue ganado en veynte y nueue de Setiembre fiesta de san Miguel, q̃ segun la letra Dominical deste año, cayò en dia Lunes, antes de amanecer. Los Moros quando despertaron, aunque quisieran resistir, no pudieron, porq̃ los Christianos matando a muchos, y catiuando a los demas, quedò por pacifico señor del pueblo el Rey, el qual dando gracias al hazedor de todas las cosas, tornò rico y vitorioso a Coymbra. En cumplimiento del voto que auia hecho, escriuen que el Rey fundò y dotò el Real Monesterio de Alcouaça, poniendo en el, Religiosos de la orden del Cister por la grande deuocion, que al bienauenturado san Bernardo, Abad de Claraual tenia, oyda su Santidad y milagros, con que en vida deste Rey floreciò en letras y religion. El fuerte animo del Rey dõ Alõso Henriquez no podia ya reposar, sin hazer guerra a los Moros, cuyo Miramomelin de España y Africa Halbohali Abenf Tefin, Rey de los Almorauides traya grandes guerras con los Moros Almohades y su Rey Abdelmon sobre el dominio de Africa, donde este año que tomò a Santaren, se hazia cruda guerra, por lo qual el Rey no contento con Santaren, tornò a los Moros el castillo de Mafra, donde puso por Alcayde a don Fernando Montero, de quien refieren, que andando el tiempo, fue primer maestro de la orden de la milicia de Auis, que en tiempo deste Rey començò a florecer en Portugal debaxo de la regla de S. Benito. Con las guerras, y diuisiones de los Moros Africanos, no queriẽdo el Rey don Alonso Henriquez perder tal ocasion, para estender la Religiõ Christiana y su reyno, fue sobre Sintra, la qual tambiẽ ganando, cercò a la ciudad de Lisboa, mediado el mes de Iunio, siendo en esta santa guerra ayudado de poderosa armada de Franceses, Ingleses, Flamencos, y otras naciones, que por seruir a Dios, surgieron en Caxcaes, los quales assentando su Real, despues se fundò el Monesterio de Sã Francisco, y el Rey el suyo, donde està el de S. Vicente, q̃ todo caya al tiẽpo fuera de la ciudad, começaron a cõbatirla con grande poder, la qual despues de largas y continuas peleas fue entrada de los Christianos por la puerta de Alfama, en veynte y cinco de Otubre, dia Sabado, fiesta de los Santos Martyres Crispin y Crispiniano, auiendo durado el assidio cinco meses, siẽdo esta su segunda recuperaciõ, contando por primera la del tiempo del Conde don Henrique, que fue cinquenta y quatro años antes. Algunos Caualleros estrãgeros, refierese, que quisierõ quedar en la tierra, por saluar sus animas en las cõtinuas guerras de los Moros, y seruir al Rey don Alonso Henriquez, con cuya licencia y autoridad tratan, que poblarõ en esta tierra a Almada, Villauerde, Arruda, Zambuja, Castañera, Lourinhan, y Villafranca, con otros pueblos de aquel territorio. El Rey queriẽdo magnificar esta su nueua ciudad, q̃ despues se ha hecho tã opulentissima y grãde qual oy dia la veemos, siendo ornamento, no solo de los reynos de Portugal, mas aũ de España, hizo Iglesia Cathedral la mezquita mayor, poniẽdo en ella por Obispo a vna persona de letras y buena vida, por nõ

bre

bre Gilberto hombre estrangero. Tambiẽ dizen,que fundò el Monesterio de san Vicente en el mesmo lugar,donde auia tenido su real,poniendo esta pia aduocacion, assi por ser deuoto deste glorioso san Martyr,como por auer vencido de alli a los Moros de Lisboa.

1148. Venido el año siguiente de mil y ciento y quarenta y ocho, el Rey con la dicha comodidad de estar flacas las fuerças de los Moros prosiguiendo la guerra, les tomò Alanquer,Obidos y Torresuedras y otras muchas tierras,villas y fortalezas, hasta q̃ en Catholica y generosa guerra,que durò seys años,les ganò toda aquella tierra,llamada Estremadura, y atrauessando el rio Tajo,estendio los limites de sus estados,cõquistando el Alcaçar de Sal,y las ciudades de Ebora,Yelbes,y tambien Moura,Serpa, con toda la tierra hasta Veja.En cuyo cerco supo,como los Moros despues que tomaron la villa de Troncoso, la auian despoblado, lleuando toda la gente, por lo qual apretando mas fuertemente a los Moros de Veja, escriuen, que fue ganado el pueblo en el año de mil y ciento y cinquẽ-
1155. ta y cinco,con muerte de los Moros, q̃ en vengança de los Christianos del Troncoso,fueron passados a cuchillo, resultando en tan breues años,tan grandes cõquistas por las guerras Africanas de los Moros Almorauides y Almohades.Poniendo cobro el Rey en las fronteras de los Moros y pueblos nueuamente conquistados,tornò a la ciudad de Coymbra, donde residiã mas q̃ en otro pueblo la Reyna doña Malfada Manrique su muger,q̃ en el año passado de mil y ciento y cinquenta y quatro auia parido en la mesma ciudad al Infante dõ Sãcho,heredero del reyno,en onze de Nouiẽbre,dia Iueues,fiesta de S. Martin.Los Moros Almohades viniendo a adquirir el dominio de los Moros de España y Africa, crecieron de tal manera sus fuerças, que el Rey don Alonso Henriquez cessando de guerras entendio en la reparacion, fortificacion y poblacion dela conquistada:pero estando en Alcaçar de Sal,passados largos años,y no le faltando otras comodidades de la continuacion de la santa guerra, fue sobre Cezimbra,la qual y Palmela, escri-
1165. uen,que enel año de mil y ciento y sesenta y cinco, que fue el vigessimo sexto de su reyno,y setenta y cinco de su edad, segũ señalan su natiuidad,ganò auiendo hecho grandes correrias y caualgadas, y q̃ entre las demas vitorias desbaratò con poca gẽte en la sierra de Cezimbra a los Moros de Badajoz y sus tierras,que a estos dos pueblos venian a socorrer con grande caualleria y peonaje.De notable consideraciõ es, que el Rey don Alonso Henriquez en tanta senectud,no cessasse de las guerras, de donde y de conquistas de tantas ciudades y villas se infiere claro el grande valor, de que natura como en la vida larga,le señalò tambien en estas otras cosas.En la relacion y discurso destas guerras soy breue: porque los Autores que he podido ver,en la sustancia de los hechos,lo van mas, poniendo en lo demas algunas razones, que mas siruen de aumentar renglones,que de ordenar historias con juyzio y legitima inuestigacion de conocimiento de antiguedades y concordãcias de tiempos,que son los firmamentos que a las historias dan el credito y auoridad deuida, a cerca de los graues y diligẽtes varones,porque los demas sienten ordinariamẽte de las cosas de los tiempos passados como por sueños,sin el fundamento necessario.

CAPITVLO XIII.

De la confirmacion del titulo Real de Portugal por la Sede Apostolica,y prision del Rey don Alonso Henriquez por el Rey de Leon,y libertad suya, y guerras de Moros.

PAssadas estas cosas,Pontificando en la Iglesia de Dios el Papa Alexandro tercero deste nombre, natural de Sena,successor de Adriano quarto escriuen,que fue rẽualidado y confirmado el titulo de la dignidad Real de Portugal por el dicho Pontifice Alexandro,a suplicacion del Rey dõ Alonso Henriquez,recibiendo a el y a los Catholicos Reyes sus successores en la proteccion de la Santa Sede Apostolica,dando para ellos sus breues y bulas Apostolicas en San Iuan de Letran,en veynte y tres de
Mayo del año de mil y ciento y sesenta y 1169.
nueue, que seria en dia Viernes. Estas bulas,refieren que fueron publicadas por Alberto Cardenal de la santa Iglesia Romana,y su Chãciller,cõ cẽso y tributo de dos marcos de oro,q̃ el dicho Rey y sus successores

fores diessen cada año a la Iglesia Romana,en cuyo nombre los Arçobispos de Braga,cobrassen,aunque no se halla,que lo huuiessen pagado,ni menos lo hazen en nuestros dias, con que los Reyes de Portugal han quedado libres del censo,que el dicho Papa impuso.Con justas causas,y considerciones el Papa Alexandro se pudo mouer a la confirmacion del titulo Real de Portugal,pues el Rey don Alonso Henriquez y sus fidalgos y ciudades y villas de su reyno,empleauan sus loables fuerças y haziēdas en guerras tan santas contra infieles, enemigos del nombre Christiano,en aumēto de la Iglesia Catholica,y extirpacion de la secta Mahometana.

Algunos años passaron despues destos, quando el Rey don Alonso Henriquez vino a desconcordarse con su yerno don Fernando Rey de Leon y Galicia, que en el año passado de mil y ciento y cinquenta y nueue començò a reynar, sucediendo al Rey don Alonso su padre Emperador de las Españas:porque don Fernando Rey de Leon auiendo reedificado y fortificado a Ciudad Rodrigo y otras tierras de sus comarcas,hizo algun daño en Portugal, sin considerar, ser tierras del Rey su suegro, de que recibio mucho enojo el Rey don Alonso Henriquez.El qual andando el tiēpo,embiò al Infante don Sancho su hijo,a destruyr y assolar a Ciudad Rodrigo,de dōde hazian muchos daños los Leoneses,los quales saliendo con su Rey a la resistencia del Infante,le vencieron cerca de Arraganal,o Arganal,con prision de muchos Portugueses, a quienes liberalmente soltò el Rey de Leon.Mucho sintio este negocio el Rey don Alonso Henriquez, que estaua acostumbrado a vencer, cuyo alto animo queriendo sanear esta quiebra, no curando del Infante su hijo,no solo entrò cō toda su vejez en persona poderosamente contra Galicia, y tomò a Limia, Toron y otros pueblos: pero despues buelto a su reyno,rehaziendose, passò las aguas de Guadiana,y vino contra la ciudad de Badajoz,que siendo de Moros, cahia en la conquista del reyno de Leon, y ganò las dos partes de la ciudad,haziēdo encerrar a los Moros en lo alto del pueblo. Quando el Rey de Leō supo esto,aūque trataua guerra con su sobrino don Alōso noueno deste nombre,Rey de Castilla y Toledo,diuidio su exercito,y con la vna parte passando en persona para Badajoz,le saliò al encuētro el Rey don Alonso Henriquez su suegro. El qual viendo vencidos a los suyos, aunq̄ se retirò a Badajoz,tampoco no se teniendo alli por seguro,acordò de salir de la ciudad,y tornar a su reyno: pero al salir a cauallo a priessa, de tal manera con la furia quebrò la vna pierna en el cerrojo de la puerta,que cayendo del cauallo, con que se parò muy peor,fue preso de los Leoneses en el año de mil y ciento y setenta y 1179.
nueue.Los quales lleuandole ante el Rey don Fernando su yerno, fue recebido benignamente,no como prisionero, sino como padre y Principe: porque en algunas obras se encarece esto en tanto grado,que el Rey de Leon,por honrarle mas, le puso en estrado Real.Despues refieren, que fue lleuado a la ciudad de Auila,y haziendole alli curar con grande cuydado,se concertaron los Reyes,suegro y yerno:porque el Rey don Alonso Hēriquez,no solo le ofrecio por su libertad restitucion de lo que en Galicia le auia tomado, mas aun otras cosas de su reyno de Portugal. Don Fernādo Rey de Leon siendo Principe naturalmente humano y clementissimo, tratādole como a padre verdadero, se contentò con sola la restitucion, no queriendo tomar nada de lo de Portugal,excepto la cōseruacion del vassallaje, que Portugal deuia a Leon.Hechas y concertadas estas cosas,y perpetua paz y confederacion,tornò libre a su reyno el Rey don Alonso Henriquez,el qual por auer quedado lastimado y muy lisiado de la pierna,refieren,que dēde en adelante no pudiendo caualgar a cauallo,andaua siempre en carro, teniendo allende desta otra lision de ser ya de edad de ochenta y cinco años,y procurò su conualecēcia y salud, aunque para el resto de su vida quedò coxo.

Venido el año de mil y ciento y ochen- 1181.
ta vno, estando el Rey en Santaren, supo como Aben Abel,caudillo de Badajoz, q̄ auiendole puesto el Rey de Leō,de su mano en aquella ciudad que auia ganado de Moros, rebelandose con el pueblo,se auia dado al Miramomelin, y que con su fauor primero enlas tierras del Rey de Leō,y luego enlas suyas,auia entrado poderosamē-

te. Este sucesso puso en cuydado al Rey dõ Alõso Henriquez, porque este Arraez Moro no contento con entrar en sus tierras, fue tanta su audacia, que cercò al mesmo en Santaren, por lo qual el Rey de Leõ, como buen amigo del Rey su suegro, passando contra los Moros, echaron a huyr, sabida su poderosa entrada, quedando cõ mucho contento el Rey don Alonso Henriquez, a quien el Rey de Leon su yerno embiò a visitar, y dandole gracias, dignas a tã grande beneficio, tornò a su reyno. Algunas historias, al Principe Moro, que hizo esta entrada en Portugal, llamã Buxaqnez, diziendo ser Rey de Seuilla. El Rey dõ Alõso Henriquez, refieren, que pensò al principio, que yua contra el, su yerno el Rey de Leon, el qual despues desto hizo diuorcio de la Reyna doña Vrraca su muger, Infanta de Portugal, por ser primos segundos, segun queda dicho, y no estar dispensados, ni quererlo hazer el Papa, porque en este tiempo con mucha obseruancia se guardauan los estatutos de la Iglesia.

CAPITVLO XIIII.

De la traslacion del cuerpo de san Vicente a Lisboa, y notables obras pias del Rey don Alonso Henriquez, y de la Reyna, y guerras contra Moros, y muerte del Rey.

ERA Principe tan diligente y vigilante el Rey don Alonso Henriquez, que la milicia y guerras no diminuyendo en el cuydado del aumento de la religion y deuocion propria y de sus subditos, como fuesse muy deuoto del glorioso martyr S. Vicente, determinò, para mayor deuocion y cõsuelo hazerle trasladar a la ciudad de Lisboa del cabo Sagrado, llamado de otra manera del Algarue, en el qual estaua su santo cuerpo, de donde este notable promontorio, celebrado en los historiadores y geographos de todos siglos, sortio su vltimo y comun nombre, llamandole Cabo de San Vicente, del nombre del Santo Martyr, natural dela ciudad de Zaragoça, y no de Huesca, como algunos, recibiendo en ello daño, hã escrito. Hizose la santa traslacion en el año de mil y ciento y ochenta
1183. y tres, precediendo tantas diligẽcias y heruor espiritual, que el Rey con toda su senectud, que llegaua a ochẽta y nueue años, no perdonando a trabajo por esta santa reliquia, fue dos vezes en persona al Cabo del Algarue, como Principe tan Catholico y religioso, y el bendito cuerpo puso cõ grande veneracion en la Iglesia mayor de Lisboa. Dize Iuan Vaseo, Historiador muy aficionado a las cosas de Portugal, que Andres de Resendi antes nombrado, de quien en su Chronica haze muchas vezes notable menciõ, ha escrito esta santa traslacion en metro Latino, juntamente cõ su passion: pero no he visto esta obra. Este Rey siendo tan deuoto Christiano, refierẽ, que no solo hizo los tres Reales Monesterios, arriba nõbrados, de santa Cruz de Coymbra, Alcouaça, y San Vicente de Lisboa, mas aun las Iglesias Cathedrales de las ciudades de Lisboa, Ebora, y otros muchos Templos, con grande dotacion. La Reyna doña Malfada su muger correspõdiendo al Rey su marido, escriuen, que edificò la Iglesia de san Pedro y el Monesterio que fue llamado de Santo Domingo en Porto, y el Monesterio de Leza de la orden de San Iuan, a vna legua de la mesma ciudad, y Santa Maria de Aguas Santas, y San Saluador de Goandara, San Pedro de Retes, Santa Maria de Goyos, y cerca de Guimaranes el Monesterio de Acosta, sin otras casas de Religion, y muchas Iglesias, en vno con el Rey su marido. Cuyo numero es cosa marauillosa, porque si en la letra no ay daño, afirman, llegar a ciento y cinquenta, hasta dexar renta perpetua a la barca de Mexanfrio sobre Duero, a dos leguas de Lamego, para passar por amor de Dios a quantos quieren, que es documento, de auer sido estos bienauenturados Reyes llenos de caridad.

Entendiendo el Rey y Reyna en su vejez en tan Catholicas y pias cosas, escriuẽ, que embiò el Rey a las fronteras de Alentejo, que son las tierras dela otra parte del rio Tajo, hàzia Guadiana, al Infante don Sancho su hijo con gentes a la consecuacion de la tierra conquistada, de donde como buen Principe entrando animosamente en Andaluzia, corriò hasta Seuilla, cuyos Moros, teniendose por afrentados, como de cosa nueua, por no auer largos años llegado otro exercito de Christianos hasta aquella ciudad, le salierõ a la resisten-

reſiſtencia. En la qual los Moros ſiẽdo deſbaratados, tornaron a la ciudad, auiendo recibido grande daño en la pelea y retirada, que fueron muy ſangrientas. Deſte buẽ ſuceſſo el Infante don Sancho, aun no ſiendo contento, antes cobrando mayor animo, refieren, que cercò a Niebla, y q̃ deſpues ſe retirò, por entender, que los Moros de la Eſtremadura y de otras partes de Andaluzia tenian cercada Veja, queriendo mas defender lo ſuyo, que conquiſtar lo ageno, y que venciendo a los Moros, hizo deſcercar a Veja, de donde vitorioſo y triunfante, fue a Santaren. En eſte pueblo Aben Iacob, ſegundo Rey de los Almohades, hijo de Abdelmon, primer Rey deſte linaje cercò al Infante don Sancho con grandiſſimo poder, auiendo paſſado veynte y quatro de Iunio, fieſta de San Iuan
1184. Bautiſta del año de mil y ciento y ochenta y quatro el rio Tajo, y començando a combatir brauiſſimamente el pueblo: el Rey don Alonſo Henriquez, q̃ en Coymbra eſtaua muy viejo, ſabiendo ſu entrada en Portugal, fue a ſocorrer al Infante ſu hijo, con eſtar coxo, y de ſenetud de nouẽta años: pero no obſtante eſſo, al quinto dia del cerco, llegãdo con el ſocorro, deſmayaron los Moros, y fueron rotos por el padre, ayudado del hijo, que con ſus gentes ſalio en ſu fauor. Fue tal el efeto, que los Chriſtianos hizieron, y de tal forma maltrataron a los Moros, que por vn Portugues, ſiendo herido mortalmẽte el meſmo Miramomelin Aben Iacob, murio paſſando el rio Tajo, por las heridas grandes que lleuaua, y ſucediole en los eſtados de Eſpaña y Africa, ſu hermano Abẽ Iuceph, tercero Rey de los Almohades, que fue el que en la batalla de Alarcos, vencio al dicho don Alonſo, noueno deſte nombre, Rey de ſola Caſtilla. Paſſados algunos años, entrò en Portugal eſte Rey Aben Iuceph, deſſeando vengar eſta quiebra, como en ſu lugar ſe dirà.

Dando muchas gracias a nueſtro Señor el Rey y el Infante ſu hijo por eſta vitoria, paſſaron a la ciudad de Coymbra, y de alli a Porto, a caſar a ſu hija la Infanta doña Thereſa con Philipe, Conde de Flandes, ya arriba nõbrado. Deſpues bueltos a Coymbra, el Rey don Alonſo Henriquez en el
1185. año ſiguiente de mil y ciento y ochenta y cinco adolecio de ſu vltimà enfermedad, y conociendo ſer llegada la fin de ſu curſo natural, ordenò ſu teſtamento, mandãdoſe enterrar en el Moneſterio de Santa Cruz de la meſma ciudad de Coymbra, y como Catholico Rey recibidos los ſantos Sacramentos, auiendo ſetenta y tres años, que al padre ſucediera en los eſtados, y quarenta y ſeys años y quatro meſes y onze dias que reynaua, fallecio en ſeys del mes de Deziembre, dia Viernes, fieſta de San Nicolas del dicho año de ochenta y cinco, ſiẽdo de edad de nonẽta y vn años. Su cuerpo fue enterrado en el dicho Moneſterio de Santa Cruz en vna llana ſepultura, que el meſmo auia hecho fabricar, de la qual, paſſados largos ſiglos, le traſladò el Rey don Manuel a vn inſigne tumulo de piedra blanca, bien obrada, que hizo labrar en el arco de la capilla mayor, a la parte del Euangelio.

CAPITVLO XV.

De don Sancho el Poblador, ſegundo Rey de Portugal, y de los muchos hijos que tuuo en matrimonio y fuera, y eſtados ſuyos.

DON Sancho, primero deſte nombre, cognominado el Poblador, ſucedio al Rey don Alonſo Henriquez ſu padre en el dicho año del Nacimiento de mil y ciẽto y ochẽta y cinco, ſiẽdo de edad de treynta y vn años, menos veynte y ocho dias, y fue alçado por Rey en la ciudad de Coymbra en nueue del meſmo mes de Deziembre. El qual es cognominado Poblador, por las muchas poblaciones y reedificaciones, que de pueblos y fortalezas hizo en el reyno. Auia quatro años, que el Rey don Sancho era caſado, quando començò a reynar, porque en el año paſſado de mil y ciento y ochenta y vno casò con doña Aldonça, a quien algunos llaman Dulce, Infanta de Aragon, hija primera de don Ramon Berenguer, dozeno Conde de Barcelona, llamado comunmente Principe de Aragon, y de ſu muger la Reyna doña Petronilla, ſeñora proprietaria de Aragõ, hija y heredera de dõ Ramiro el Mõje, quinto Rey de Aragon. Huuo el Rey dõ Sãcho en la Reyna doña Aldõça ſu muger amipliſſima generaciõ de nueue hijos, los quatro varones, el primero el Infante dõ Alonſo, *Eſto fue en la Era de 1223.*

que en el reyno le ſucedio, llamandoſe Alonſo, del nombre de ſu grande aguelo el Rey don Alonſo Henriquez, y nacio en vida del aguelo en veynte y tres de Abril, dia Martes, fieſta de S. Iorge del dicho año de ochenta y cinco.

El ſegundo, el Infante don Fernando, que fue vigeſimo Conde de Flandes, caſado con madama Iuana, heredera propietaria del Condado de Flandes y otros eſtados, hija primogenita de Balduino, decimo nono Cõde de Flandes, q̃ fallecio ſin hijos varones, ſiendo Emperador de Conſtantinopla, en cuyo Imperio le ſucedio ſu hermano Henrique, aunque de derecho natural eſte Infante don Fernando deuiera ſuceder, por ſer caſado con la primogenita y vniuerſal heredera del Emperador Balduino. Tratò eſte Infante, Conde de Flandes grandes guerras con Franceſes, de cuyo Rey Philipe, ſegũdo deſte nombre, cognominado Auguſto, ſiendo preſo, acabò ſus dias en perpetua priſion, eſtando en la torre de Lubre de la ciudad de Paris, y fue enterrado en el moneſterio de Marquet, cerca de Lilla. Otros eſcriuen, que a cabo de treze años fue ſuelto, y que tornando a la guerra, fue vencido y muerto.

Tuuo mas el Rey don Sancho en la Reyna doña Aldonça ſu muger al Infante dõ Pedro, que truxo de Marruecos los Sãtos Martyres, de la orden de San Franciſco, auiendoſe hallado preſente en ſu paſſion, como adelante ſe dirà, el qual fue caſado con hija de don Armengol, Conde de Vrgel, cauallero Cathalan, y eſte Infante por parte de la Reyna ſu madre decẽdiẽdo de Aragõ, fue a aquel reyno, dõde no ſolo caſò, mas aũ don Iayme primero deſte nombre, otauo Rey de Aragõ ſobrino ſuyo, hijo de primo hermano, le hizo muchas mercedes, por recõpẽſa de ciertos pretẽſos, q̃ en aquel reyno tenia, y tãbiẽ por ſus altos meritos y grãdes coſas, q̃ en ſu ſeruicio hizo, por lo qual le dio el reyno ẽ yſlas de Mallorca y Menorca a ſu ſuplicaciõ: pero deſpues rebelandoſe los Moros, y el Infante don Pedro no ſiendo parte, para domar los bien, tomò el Rey dõ Iayme para ſi las yſlas. En cuya recõpẽſa le dio la ciudad de Segorbe, y villa de Morella y otras tierras, ſiẽdo ſus coſas muy ſeñaladas en Cathaluña y Aragon.

Tuuo mas el Rey dõ Sancho de la Reyna doña Aldonça ſu muger al Infante dõ Henrique, que fallecio, ſiendo de pocos años: y cinco hijas, la primera la Infanta doña Thereſa, Reyna de Leon muger primera de don Alonſo, decimo deſte nõbre, Rey de Leon y Galicia, hijo del Rey don Fernando, arriba nombrado, y deſpues de tener dos hijas y vn hijo, haziendo el Rey de Leon ſu marido diuorcio por cauſa de conſanguinidad, casò deſpues cõ doña Berenguela, Infanta de Caſtilla, tambiẽ deuda ſuya, como en ſu lugar ſe dixo. Quando la Infanta doña Thereſa Reyna de Leõ, a cauſa del diuorcio tornò a Portugal, le dio el Rey ſu padre a Mõte Mayor el Viejo y otras tierras, y auiẽdo fundado el moneſterio de Lorban, que tambien le dorò, viuio y acabò ſus dias en toda religiõ y recogimiento en el meſmo moneſterio. La ſegunda fue la Infanta doña Malfada, Reyna de Caſtilla, dama muy hermoſa, que fue deſpoſada en la ciudad de Palencia con don Henrique, primero deſte nombre, Rey de Caſtilla y Toledo, cuya boda celebrandoſe en Valladolid: ſe diſſoluio en breue eſte matrimonio, a cauſa de conſanguinidad, por mandado del Papa Inocencio tercio, por informacion que de la parentela dio la dicha Reyna doña Berenguela, hermana del meſmo Rey dõ Henrique, por lo qual, y porque el Conde don Aluaro de Lara, que al Rey don Henrique ſu marido traya tyranizado, auia intentado caſarſe con ella, tornò la Infanta, Reyna de Caſtilla, muy indignada a Portugal, donde en el moneſterio de Rouca, por ella fundado, acabando ſus dias en mucha religion, fue ſepultada en el meſmo moneſterio. La tercera, la Infanta doña Sancha, que ſin ſer caſada, acabò ſus dias en religion en el moneſterio de San Franciſco de Alanquer, que andando el tiempo, fundò ella, porque en ſus dias florecio eſte ſeraphico padre. La quarta, la Infanta doña Blanca, ſeñora de Guadalajara, ciudad de Caſtilla. La quinta y vltima, la Infanta doña Berenguela, que auiendoſe criado con la Reyna doña Thereſa ſu primera hermana, acabò ſus dias, ſin ſer caſada.

Tuuo el Rey don Sancho dos amigas, deſpues del fallecimiento de la Reyna doña

doña Aldóça su muger. La primera, doña Maria Ayres de Fornello, de quiẽ huuo a doña Vrraca Sanchez, y a don Martin Sanchez de Portugal, que fue adelantado del reyno de Leon, y grande priuado de don Alonso su cuñado Rey de Leon, arriba nombrado, y casado con doña Olalla Perez, hija del Conde don Pero Fernandez de Castro, y auiendo casado a esta amiga con vn fidalgo, llamado Gil Vazquez de Sousa, tomò el Rey don Sancho la segunda, llamada doña Maria Perez de Ribera, que siende muy amada del Rey: huuo de ella a doña Theresa Sanchez, que fue casada con don Alonso Tellez, poblador de la villa de Alburquerque, y a don Gil Sanchez de Portugal, y a doña Constança Sanchez, que auiendo acabado el monesterio de San Francisco de Coymbra, yaze en el monesterio de santa Cruz de la mesma ciudad, y a don Rodrigo, o Ruy Sãchez de Portugal, que auiendo fallecido en vna batalla de la ciudad de Porto, fue sepultado en el monesterio de Grijo, a tres leguas de la mesma ciudad. Por esta orden los hijos bastardos del Rey don Sancho siendo seys, y los legitimos nueue, tuuo quinze hijos, los siete varones, y ocho hijas.

CAPITVLO XVI.

De la conquista de Sylues, y villas que poblò el Rey don Sancho, y guerras con Moros, y matrimonio del Infante don Alonso, y thesoros grandes del Rey, y muerte suya.

EL Rey don Sancho, siendo diligente y excelente Principe, y no queriendo degenerar de sus predecessores, no supo estar ocioso, procurando siempre augmentar su reyno, vnas vezes ganãdo tierras de Moros, otras haziendo reedificar pueblos, y otras poblando de nueuo, con q̃ illustrò
1189. mucho su reyno. En el año de mil y ciento y ochenta y nueue siendo ayudado de vna armada de Franceses, Ingleses y Flamencos, especialmente de Philipe, Conde de Flandes su cuñado, que le embiò veynte y siete naos con muy hermosa gente, sin las otras, que yendo a la tierra Santa, aportaron con tiempo contrario a Lisboa, escriuen, que ganò de Moros la ciudad de Silues, q̃ es en el Algarue, y agora cabeça del Obispado, sufraganeo a Ebora, desde el año de mil y quinientos y quarenta, o vno mas, en que el Papa Paulo tercio hizo Arçobispal la Iglesia de Ebora, a suplicacion de dõ Iuan, tercero deste nombre, decimo quinto Rey de Portugal. Esta armada yua al tiẽpo, que el Emperador Federico, primero deste nombre, cognominado Barbaroxa, ỹ Philipe segundo deste nombre, Rey de Francia, cognominado Augusto, arriba nõbrado, y Ricardo primero deste nõbre, Rey de Inglaterra, cognominado Coraçõ de Leõ, hijo de Henrique segũdo, passauan à Vltramar, de dõde resulta la cõquista de Silues en este año, y no como otros señalã diez años despues: porque en el, estos tres Principes Christianos, de los mayores de su tiempo, partieron personalmente a este santo viaje, yendo el Emperador por tierra, y los dos Reyes por mar, por lo qual se verifica ser esto cierto, si la armada aportò en Lisboa. El Rey don Sancho en el augmento de su reyno, entre las de mas poblaciones y reedificaciones, refierẽ, q̃ poblò a Valencia de Miño, Torres nouas, Mõte mayor el Nueuo, Ballellas, Penamacor, Sorrella, Penella, Figueira, Couillana, Folgacinho, Mõtemor, y otras tierras, de las quales y de otras dio algunas a las ordenes de milicia de Sãtiago y de Auis, q̃ en su tiẽpo comẽçarõ en Portugal, a exẽplo de Sãtiago, Calatraua y Alcantara de Castilla y Leon, dando a Santiago a Alcaçar de Sal, Pamela, Almada, y otros pueblos, y ala de Auis Vallellas, Alcanebe, Geromeña, Alcãtade, Alpedrin con el castillo de Mafra. Tambien cobrò este notable Principe de poder de Moros a Ielues, q̃ se auia perdido: y a dõ Alõso Rey de Leõ su yerno tomo en Galicia a Tuy y Ponteuedra, con otras tierras, q̃ algunos tiẽpos gozò. Escriuen, q̃ sucedieron en tiẽpo deste Rey grandes pestilẽcias y hambres en el reyno de Portugal, donde se despoblaron algunos lugares, y otros se arruynaron, especialmente en tierras de Braga y Porto, precediendo en el cielo grandes y muchos prodigios, anunciantes los males futuros, porque entre las de mas cosas refieren, que en el año de mil 1199.
y ciento y nouenta y nueue, de tal manera se eclipsò el Sol, que en todo el dia no se viendo claridad, parecia noche. Estos espãtos, escriuen, que creyan las gentes, q̃ fuece

dian,por estar la tierra descomulgada,por
censuras que el Papa Inocencio tercio po-
nia,por el matrimonio de la Infanta doña
Teresa y don Alonso Rey de Leon su ma-
rido, hasta que en el año siguiente se dis-
soluio,auiēdo estado entredichos los rey-
nos de Portugal y Leon treze meses.

Allende desto, el Miramomelin Aben
Iuceph, tercero Rey de los Almohades,
hermano del Rey Abeu Iacob,nombrado
en la historia del Rey don Alonso Henri-
quez, entrando con grādes compañias de
Moros de España y Africa en el reyno de
Portugal, hizieron grauissimos daños, no
solo tomando a Silues, y Alcaçar de Sal,
mas aun destruyēdo a Cezimbra y Palme-
la,con otros castillos y fortalezas,y talan-
do campos,y robando pueblos,y cautiuā-
do gentes,aunque despues el Rey don Sā-
cho reparò a Palmela,y Cezimbra con o-
tras tierras,puesto que tā graues quiebras
y daños no pudo soldar, como quisiera,
por ser este Principe barbaro tan podero-
so,porque era Rey de los Moros de Espa-
ña y Marruecos. El qual en las tierras de
los reynos de Castilla, Toledo y Estrema-
dura hizo tambien los graues daños, q̄ en
la historia de Castilla en la vida del Rey
don Alonso el noueno quedā apuntados.

1206. Passadas estas cosas, en el año de mil y
dozientos y seys, estando el Rey don San-
cho en toda paz y amor con don Alonso
Rey de Castilla,se tratò casamiento entre
el Infante don Alonso, primogenito y he-
redero del reyno, y doña Vrraca Infanta
de Castilla,hija segunda del dicho Rey dō
Alonso, y se concluyò en el mesmo año.
Desta Infanta de Castilla huuo el Infante
dō Alonso vn hijo, q̄ como el Rey su ague
lo paterno se llamò el Infante don Sācho,
cuyo nacimiento sucedio en el año siguiē-
1207. te de mil y dozientos y siete, y despues de
los dias del agnelo y padre vino a ser Rey
de Portugal, como no tardarà la historia
en mostrarlo.El Infante don Alonso tuuo
mas de la Infanta doña Vrraca su muger
otros hijos en vida del Rey don Sancho su
padre: porque despues del primer parto
no tardando en hazerse preñada la Infan-
ta,pario otro hijo,que de los nombres del
agnelo materno don Alonso Rey de Cas-
tilla, y de su proprio padre fue llamado el
Infante don Alonso,cuyo nacimiento fue
en el año de mil y dozientos y nueue,y vi- 1209.
no a reynar en Portugal,sucediendo al In-
fante don Sancho su hermano, y despues
huuo el Infante don Alonso otros hijos y
hijas, de quienes en su propria historia se
hablarà.

No obstantes todas las aduersidades q̄
el Rey don Sancho passò, siendo Principe
cuerdo y amigo del dinero, supo recoger
muchos tesoros de oro y plata, en tanta
cantidad y suma para este tiempo, que es-
criuen,que en el castillo de Lisboa y en los
Monesterios de Alcouaça y Santa Cruz de
Coymbra y otras partes allegò para la ho
ra de su fallecimiento mas de quinientos
mil marauedis de oro,y mil y quatrocien-
tos marcos de plata labrada, sin otras jo-
yas deste siglo.Aunque recogio tātas quā-
tias, fue Principe, que supo distribuyrlas
bien en su fin:porque en su testamento,lle
gado el termino de su finamiento,repartio
entre sus hijos y hijas y obras pias,mandā-
do al primogenito dozientos mil mara-
uedis de oro, y a los demas tres hijos legi-
timos cada diez mil marauedis de oro, y
dozientos y cincuenta marcos de plata, y
a los bastardos cada siete mil de oro, con
cierta suma de marcos de plata, y lo resto
en obras pias a religiones,pobres,hospita-
les,redēciones de cautiuos y calizes y cru-
zes y otros ornamentos Ecclesiasticos, mā-
dando tābien fabricar la puente de Coym-
bra y la casa de San Lazaro de la mesma
ciudad,y Monesterios y restituciones,si al-
gunos quexosos se hallassen no oluidando
a la santa Sede Apostolica,y al dicho Papa
Inocencio, a quien refieren, que mandò
cien marcos de oro.Finalmēte tratan,que
fueron tantos sus legatos,que pocas Igle-
sias huuo en el reyno, q̄ fuessen notables,a
quienes no cupiesse poco o mucho desta
limosna.Ordenadas estas cosas, recibio el
Rey don Sancho con toda humildad los
santos Sacramentos de la Iglesia, como
Principe que temia,y amaua a Dios, man-
dandose enterrar en el Monesterio de Sāta
Cruz de Coymbra en la capilla donde la
Reyna doña Aldonça su muger estaua se-
pultada. Con semejantes preparaciones
Catholicas del viaje del siglo futuro, par-
tio desta vida el Rey don Sancho,y auiēdo
veynte y siete años q̄ reynaua fallecio en la
mesma ciudad de Coymbra en el año de

1212. mil y dozientos y doze, fiendo de edad de
cincuenta y ocho años, y fue enterrado en
el monesterio de Santa Cruz de la mesma
ciudad, en la capilla que el mesmo mãdò.
De donde el Rey don Manuel le trasladò
como al Rey su padre, a la magnifica sepul
tura, en que agora està en el arco de la ca-
pilla mayor, a la parte de la Epistola. En
este monesterio estan enterrados sus hijos,
don Henrique, doña Sancha, doña Blanca,
doña Berenguela y doña Constança.

CAPITVLO XVII.

De don Alonso el Gordo, tercero Rey de Portugal, y hijos suyos, y recuperacion de Alcaçar de Sal, y muerte de los santos martyres de Marruecos, y cosas de San Antonio de Padua, y muerte del Rey.

Esto fue en la Era de 1250.

DON Alonso, segundo deste nõbre,
cognominado el Gordo, sucedio al
Rey don Sancho su padre en el dicho año
del nacimiento, de mil y ciento y doze, siẽ
do de edad de veynte y siete años, en el
qual tiempo fue alçado por Rey en la ciu
dad de Coymbra, aunque se halla escrito
en algunas partes, q̃ era de veynte y cinco
años: pero este discrimẽ se averigua por el
año de su natiuidad, porque si naciò en el
año passado de mil y ciento y ochenta, y
cinco, que fue el año, en que su aguelo el
Rey dõ Alonso Henriquez falleciò: claro
resulta, que tenia veynte y siete años, quã-
do el mesmo començò a reynar: porq̃ de
mil y doziẽtos y doze a mil y ciẽto y ochẽ
ta y cinco, restã veynte y siete. Fue este Rey
cognominado el Gordo, por ser gruesso y
crasso de su persona y disposicion. Quando
començò a reynar, auia seys años q̃ como
queda visto, era casado cõ la Reyna doña
Vrraca, Infanta de Castilla, hija del sobre
dicho Principe dõ Alõsõ el noueno, Rey
de Castilla y de su muger la Reyna doña
Leonor, Infanta de Inglaterra. De la qual
queda escrito, como vuo al Infante dõ Sã
cho, su primogenito y heredero, y mas al
Infante don Alonso segundo genito, cuya
natiuidad queda tãbien señalada, el qual
primero fue Conde de Boloña la de Picar
dia, casado cõ la Cõdessa Matildis, señora
propietaria de aquel estado. Tuuo mas el
Rey don Alõso de la Reyna doña Vrraca
su muger al Infante don Fernando, llama
do el Infante de Serpa, que fue señor de
Serpa, y casò en Castilla con vna señora,
llamada doña Sancha Fernandez, hija del
Conde don Fernando de Lara, dequien
refieren, que tuuo vna hija, que fue Reyna
de Dacia, llamada agora Dinamarca. Mas
vuo el Rey dõ Alonso de la Reyna su mu
guer a la Infanta doña Leonor, que prime
ro que la sobrina escriuen, que reynò en
Dinamarca. En vna Mora, refieren tam-
bien, que vuo vn hijo, llamado don Alon-
so Martinez Chuhoro, o Chichoro.

Tratò el Rey dõ Alonso, luego q̃ comẽ
çò a reynar, diferencias cõ las Infantas sus
hermanas, queriendoles quitar, segun re
fieren, las tierras, que el Rey su padre les
auia dado, no considerando ser hermanas
suyas, ni aun respetando, que si quiera la
vna dellas auia sido Reyna de Leõ, puesto
q̃ de las demas, la Infanta doña Malfada
estaua aun por casar. Fueron largas estas
diferencias cõ las Infantas y guerras q̃ cõ
don Alonso Rey de Leõ tuuo, q̃ a ellas fa-
uorecia: porque el Rey de Leõ embiando
cõ mano armada al Infante dõ Fernando
su hijo en cõpañia del adelantado dõ Mar
tin Sanchez, hermano de las Infantas, por
ser el Infante de Leõ, q̃ despues fue Rey de
Castilla y Leõ, de pocos años, y le tomò a
Valẽcia de Miño, Melgaço, Hulgoso, Fre-
xo y otros pueblos, aunque despues se cõ-
certarõ por mãdado del dicho Papa Ino-
cẽcio, q̃ con censuras cõpelio a ello a los
Reyes, exhortãdolos, y animãdolos, a que
las fuerças del Christiano poder tornassen
a la santa guerra cõtra los Moros, enemi-
gos de la santa Fe, y assi el Rey dõ Alonso
cessò en su cudicia, y el Rey de Leõ le res-
tituyo lo suyo. En el año de mil y dozien- 1214.
tos y catorze dõ Alonso Rey de Castilla,
suegro deste Rey don Alonso, desseando
hazer guerra contra el ducado de Guiay-
na, prouincia de Francia, que en estos dias
era de los Reyes de Inglaterra, embiò a
rogar al Rey don Alonso, se viessen en
tierras de Castilla en la ciudad de Plasen-
cia: pero el Rey don Alõso no quiso venir
en ello, a menos q̃ fuessen las vistas en la
raya de los reynos. Dãdo esto por respues-
ta, fue tanto el enojo, q̃ vuo el Rey de Cas-
tilla, q̃ a la sazõ se hallaua dohẽte, q̃ acre-
centandosele con ello mucho mas la en-
fermedad, fallecio en este mesmo año.

Los dias passados, auianse ordenado todas las cosas entre el Rey don Alonso y las Infantas sus hermanas y el Rey de Leon, que a ellas fauorecia, segun el Papa Inocẽcio auia embiado a mandar, a cuyos preceptos desseando el Rey don Alonso ser hijo obediente, no tardò en hazer guerra a los Moros, de quienes en el quinto año
1217. de su reyno, que fue el de mil y dozientos y diez y siete, en diez y ocho de Otubre, dia Miercoles, don Matheo Obispo de Lisboa cobrò cõ muerte y prision de muchos Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado del Maestre de los Templarios, y Prior de San Iuan, y de vna gruessa armada de ciento y mas naues de Ingleses, Flamencos, Frãceses, y otras naciones de las marinas Septentrionales, que yendo a las conquistas y reparos Vltramarinos, aportarõ a Lisboa. Antes desto, refieren, que vencieron en batalla a los Moros de Cordona, Seuilla, y otras partes, q̃ al socorro de los cercados acudierõ. La venida desta armada a Lisboa fue a causa, que el Papa Inocencio, auiẽdo celebrado en el año passado de mil y doziẽtos y quinze Cõcilio general en la Iglesia de S. Iuan de Letran de la ciudad de Roma, para socorrer las cosas de la Tierra Sãta, q̃ yuan en grande declinaciõ, nauegauã al santo viaje, en cumplimiento de lo concertado en la santa synodo, siendo esta la quinta Catholica empresa Vltramarina, en la qual tuuierõ por Capitã General a Iuã, Conde de Bregna, cauallero Frances, Rey de Ierusalen, aunque el Concilio nombro a Andres Rey de Vngria, el qual no tardò de boluer de aquellas partes a su casa.

Tratan algunos Autores, que en los tiẽpos deste Rey don Alonso cinco frayles de la orden de San Francisco, cuya religiõ en estos dias començaua a florecer en el mundo en santidad, passaron de Portugal en los vltimos años de su reyno a la ciudad de Marruecos, donde predicando a los infieles Moros el santo Euangelio, fueron martyrizados por aquellos barbaros, enemigos de nuestra santa Fè, recibiẽdo muerte y passion, con grande constancia, siendoles crudamente hendidas las cabeças por manos del mesmo Rey de Marruecos, segun se refiere en su leyenda, y alcãçarõ la corona santissima de martyrio, viuiẽdo aũ el bienauẽturado Serafico Patriarca S. Frãcisco, padre suyo. El Infante dõ Pedro hermano del Rey sucediẽdo hallarse presente al santo martyrio, segun queda dicho truxo los santos cuerpos a Portugal, dõde fueron colocados en el Monesterio de Santa Cruz de la ciudad de Coymbra: Este martyrio, segun de otras obras se colige, passò en vida del Rey don Sancho Capelo en el año de veynte y quatro. En este tiempo fallecio la Reyna doña Vrraca, cumpliẽdose cierta profecia destos gloriosos martyres, que escriuen, q̃ quando partian para Marruecos, auian dicho, y fue enterrada en vna capilla grande, que el Rey don Alonso su marido auia fabricado en la puerta del Monesterio de Alcouaça, y puesta en vn tumulo de piedra, labrado sin mucha labor.

Tambien en los tiempos deste Rey, cerca del año de mil y doziẽtos y veynte co- 1220.
mençò a florecer en grande santidad y letras el bienauenturado S. Antonio, llamado comũmẽte de Padua, natural de la ciudad de Lisboa, y por excelencia, cognominado Arca de letras sagradas. El qual siendo religioso y Canonigo del Monesterio de santa Cruz de Coymbra, llamado Ferñãdo, tomando mayor heruor de seruir a nuestro Señor, recibio el habito de S. Francisco, mudando el nombre en Antonio, y desseò alcançar la mesma corona de martyrio de los santos cinco martyres, q̃ para esta mudança de vna religiõ a otra, le fueron diuino estimulo. Este grande sieruo de Dios, aunque no sucedio ser martyr, fue santissimo Cõfessor y singular Dotor de la Iglesia en la sagrada Theologia, la qual cõ grãde veneraciõ y precio de sus dicipulos, leyò en las Vniuersidades de Tolosa, Bolonia y Padua, dõde en el otauo año del reyno del Rey don Sancho Capelo dio su anima al Criador, como no se tardarà en referirlo, por lo qual es llamado S. Antonio de Padua, aunque con mas razon se deuiera llamar S. Antonio de Lisboa, pues fue natural desta ciudad. Allende de auer leydo mucho tiempo la sagrada Theologia, escriuio muchos libros: y porque en la vida de don Fernando, tercero deste nõbre Rey de Castilla hablè algo de sus cosas, refierome alla. Boluiendo al Rey don Alonso, digo, que su vida no fue muy larga: porque casi en la flor y fuerça de su edad, queriendole lleuar Dios desta vida, sucedio su muerte

muerte, auiendo onze años que reynaua, y fallecio en la ciudad de Coymbra en el
1223. año de mil y dozientos y veynte y tres, siẽdo de edad de treynta y ocho años, segun nuestra cuenta, y fue enterrado en vn tumulo de piedra sin labor de la dicha capilla del monesterio de Alcouaça, cerca de la Reyna su muger. Despues con el progresso de los tiempos don Iorge de Merlo, Abad del mesmo monesterio, deshaziẽdo la dicha capilla, trasladò su cuerpo y el de la Reyna con los tumulos al cruzero, donde estan agora.

CAPITVLO XVIII.

De don Sancho Capelo, quarto Rey de Portugal, y sediciones grandes, que en su tiempo vuo, y muerte de San Antonio de Padua, y desobediencias que al Rey se hizieron.

Esto fue en la Era de 1116.

DON Sancho, segundo y vltimo deste nombre, cognominado Capelo, sucedio al Rey don Alõso el Gordo su padre, en el dicho añó del nacimiẽto de mil y dozientos y veynte y tres, siendo de edad de diez y seys años, alçandole por Rey en la ciudad de Coymbra. Escriuen, que fue este Rey cognominado Capelo, por los vestidos llanos y largos que siempre traxo, mas a modo casi de persona Eclesiastica, que Real, aunque no es ageno de la credulidad, y estimacion de grande verisimilitud, que por alguna grande gorra, bonete, caperuça, o sombrero, q̃ de ordinario vsaria, porque aun de bonetes y sombreros grandes, y ropas largas, especialmente de capuzes cerrados, vsan hasta nuestros tiempos en la corte destos reynos con muchas botas de cordoban, las quales los gentiles hombres y galanes precian por gala traer arrugadas, diziendo el traer estiradas, no ser de fidalgos. El Rey dõ Sãcho correspondiendo cõ sus humanas cõdiciones al vestido: era Principe llano, mãso, pacifico, honesto, apartado de guerras, y escandalos, y tã blãdo y benigno, que por ello vino de los suyos a ser tenido en poco, y aun menospreciado, atreuiẽdosele a rezias y graues cosas, con grande opprobio de la justicia Real, la qual refierẽ, que se administrò poco en su tiempo, assi por floxedad y pusilanimidad suya, como por la iniquidad de los suyos. Casò el Rey don Sãcho Capelo cõ la reyna doña Mencia Lopez de Haro, natural de Vizcaya, hija del Conde don Lope Diaz de Haro, quarto deste nombre, on zeno señor de Vizcaya, y de su muger la Condessa doña Vrraca, hijo del Cõde don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, que con este Conde su hijo se hallò en la famosa y santa batalla de las Nauas de Tolosa, que en la historia de Castilla queda escrita. Esta Reyna doña Mencia, escriuen, que era dama muy hermosa y sagaz, aunque viuda y aun deuda del Rey, de quien no vuo hijos, por lo qual y por otras causas, y porque este matrimonio refierẽ, que se hizo con descontento de los grandes del reyno, fueron mal quistos, y aborrecidos el Rey y la Reyna, los quales padeciẽdo esterilidad, procuraron los grandes la dissolucion suya haziendo muchas diligencias en la corte Romana.

Entre todos los Reyes de Portugal, assi predecessores suyos, como successores, ninguno hasta el tiempo presente ha auido, que aya padecido esterilidad, sino este Rey don Sancho Capelo, que no tuuo hijos, legitimos, ni bastardos, porque todos los demas Reyes, començando desde el Conde don Henrique, como la historia acabara de demostrar, han tenido hijos legitimos y hijas, hasta el Rey don Sebastian, que oy felicissimamente reyna, de quien, mediante la gracia de Dios, se espera, que venido a edad de poder contraer matrimonio, serà su diuina Magestad seruido de conceder y darle Real y amplissima generacion. Aũque los Reyes don Fernando vnico y don Iuan el segundo, de quienes la historia en su deuida sucession hablarà, fueron desgraciados en que la sucession suya no viniesse a reynar: pero no dexaron de tenerla, no solo legitima, mas aun bastarda, segun en sus historias se verà. Por esto trataran, que quisieran sus subditos, que el Rey hiziera el diuorcio de la Reyna doña Mencia Lopez su muger: pero la Reyna, siendo auisada, de tal modo supo agradar al Rey su marido, que nunca quiso condecender a ello, aunque refieren, que por personas religiosas fue persuadido por lo tocante a la consanguinidad, por lo qual dixeron muchos, que la Reyna traya en hechizado al Rey. En cuyos dias de reyno el glorioso cõfessor Sã Antonio de la ordẽ de Sã Francisco

cisco celeberrimo Dotor passò desta vida a la sempiterna en la ciudad de Padua, en
1231. treze de Iunio, dia Viernes: del año de mil y dozientos y treynta y vno, y fue sepultado en la mesma ciudad de Padua, y despues el Papa Gregorio noueno le canonizò, auiendo fallecido en su Pontificado.

Por causa de algunos malos criados, q̃ con la Reyna priuauan, escriuen, auer sucedido en el reyno graues desordenes de robos publicos, y secretos, sacrilegios, muchas muertes, y forçamientos y otros escandalos ordinarios: de suerte, que de la blandura y mansedumbre del Rey, haziēdose ellos muy crudos y sobernios; ardia el reyno en fuego de todo genero de maldades, por falta de justicia, siēdo muy aborrecida la Reyna. Destas cosas van haziendo cargo a la Reyna, y dizen, que el Rey don Sancho, como Principe deuoto a las Religiones, dio la villa de Mertola y otras tierras, que el mesmo ganò de Moros, a la orden de Santiago de Castilla, siēdo a ella sujeto la de Portugal, hasta el tiempo del Rey don Dionysio, segun en la historia de Castilla queda notado. No cessando las turbaciones y males de Portugal, refieren, q̃ ocurrieron algunos Grandes del reyno, a implorar auxilio a la Sede Apostolica, pidiendo la dissolucion del matrimonio, alegando ser deudos el Rey y Reyna, y la esterilidad, que padecian y otras causas y razones, y aunque con municiones y exhortaciones santas, y al cabo con censuras era el Rey requerido, y aconsejado, y mandado, fue tanto, lo que a la Reyna doña Mecia Lopez amaua, que no queriendo hazer diuorcio se atreuieron vn dia algunos grādes fidalgos, a tomarsela por fuerça en la ciudad de Coymbra, y que lleuandola a Galicia, nunca mas tornò a Portugal. Tāpoco se contentaron con esto los fidalgos del reyno: mas antes escriuen, q̃ en el año
1242. de mil y dozientos y quarenta y dos, creciendo sus excessos y desobediencias, y oluidando la reuerencia y acatamiento natural y juridico, que a los legitimos y verdaderos Reyes se deue, se le atreuieron, a priuarle, no solo de la Reyna, mas aun del reyno, como luego se dirà. En esto se manifestò no ser todas las culpas de la Reyna, porque en caso, que lo tocante a la Reyna, hizieron so color de apartarlos del matrimonio no dispensado, y muestras de casarle con muger, de quiē procreasse generacion, alomenos en esto deuieran tener al Rey la reuerencia, que le eran obligados, pero sus intenciones tirauan a otros designos, y fines de tomar por Rey al Infante don Alonso su hermano, que en estos dias era Conde de Boloña, casado cō Madama Matilde, a quien otros llaman Matiella, Condessa de Bolonia la de Picardia. Entendidas estas cosas por don Pedro, Infante de Portugal, y Conde de Vrgel, y señor de Segorue, tio deste Rey don Sācho, alcançò del dicho don Iayme Rey de Aragon, que embiasse sus Embaxadores, para que a el como a Infante tambien natural del reyno, recibiessen por Gouernador suyo, y el Rey don Iayme lo hizo assi: pero la mayor parte delos fidalgos del reyno estauan tan aficionados al Infante don Alōso, que los Embaxadores de Aragon, salieron de Portugal mas de priessa, que de vagar.

CAPITVLO XIX.

De la variedad de opiniones sobre el tiempo, que el Rey don Sancho Capelo fue despojado del reyno, y muerte suya.

Entre las historias de Portugal, que yo he visto, y las de Castilla ay mucho discrimen y controuersia sobre el tiempo, delas rebeliones y desobediencias de Portugal, contra el Rey don Sancho su señor, señalando los Portugueses auer passado en tiempo de don Fernando tercero deste nombre, cognominado el Santo, Rey de Castilla y Leon, y los Castellanos en el de su hijo don Alonso, onzeno deste nombre, cognominado el Sabio, que son los que se hallan en la verdadera cuenta, como queda prouado en el capitulo otauo del libro decimo tercio en la vida del mesmo Rey don Alonso, donde apuntè estas dificultades y dudas: pero aunque sepa alargarme algo, contarè sumariamente, lo q̃ los vnos y los otros escriuen. Dizen las historias de Portugal, que no cessando los males del reyno, acordaron algunos Prelados y buenos fidalgos, para remedio de los males continuos, de auer por Gouernador al Infante don Alonso, Conde de Boloña, hermano del Rey, no quitando al Rey su titulo soberano, sino el gouierno, y q̃ para mas justificar

justificar su causa,desseando hazer esto cõ autoridad de la Sede Apostolica,embiarõ al Arçobispo de Braga, y al Obispo de Coymbra, con otros nobles del reyno al Papa Inocencio Quarto, que en el año de
1244. mil y dozientos y quarenta y quatro auia començado a celebrar Concilio en Leon de Francia,donde entre otras cosas se tratava,de embiar ayuda y fauor a las cosas de la Tierra Santa,y que a suplicacion del reyno,nombrò en seys de Setiembre deste dicho año el Papa Inocencio al Infante dõ Alonso por Gouernador y Regente del reyno,quedãdo al Rey su soberano nõbre. Ay desto vn decretal en el libro sexto, en el titulo de *Supplenda negligentia prælatorũ*, cuyo capitulo comiença, *Grandi non immerito*. Assi que escriuen, que el Conde ydo a la ciudad de Leon, aceptò en el Concilio la gouernacion, y despues jurò en la ciudad de Paris todos los conciertos y capitulos,q̃ sobre ello se ordenaron,y q̃ venido a Portugal con los breues Apostolicos, fue recibido por Gouernador, por lo qual el Rey su hermano, no queriẽdo obedecer a los mãdatos del Papa,fue a Castilla,de dõde con ayuda de don Fernãdo tercero deste nõbre,llamado el Santo,tornò a Portugal en cõpañia de don Alonso, Infante de Leon llamado comunmente el Infante de Molina,q̃ era hijo de don Alonso, decimo deste nombre,Rey de sola Leon,y hermano del mesmo Rey don Fernando. El qual le embio con mucha caualleria è infanteria: pero que siendo intimadas las bulas Apostolicas a los Castellanos, tornarõ del camino para sus tierras, auiẽdo hecho mucho daño en el Trõcoso,y otras partes por donde passaron, y que buelto el Rey don Sancho triste a Castilla,fallecio en Toledo
1247. de alli a año y medio en el año de mil y dozientos y quarenta y siete, auiendo veynte y quatro años que reynaua, y q̃ fue enterrado en la Iglesia mayor de aquella ciudad,siendo de edad de quarenta años.

¶ Aunque estas diligencias, hechas con el Pontifice son autenticas, como se escriuẽ en las Chronicas de Portugal, lo demas repugna a lo que se halla en las historias de Castilla, porque puesto caso,que el Santo Rey don Fernando diesse al Rey don Sancho Capelo este fauor, como a Principe amigo suyo,no se haze memoria ni mẽcion de tal cosa en su Chronica,con ser señalada y notable,resultando, q̃ en tiempo del Rey don Alonso el Sabio su hijo, fue el desposseymiento del Rey don Sancho, como claramente se escriue en el capitulo septimo de la propria Chronica del Rey don Alonso,que anda impressa,adõde me refiero. Siendo el Rey don Sancho desposseydo de su reyno,refiere esta Chronica,q̃ fue a la ciudad de Toledo,y q̃ aguardando alli al Rey don Alonso,que andaua en Andaluzia en la conquista de las tierras del Algarue,se le quexò de su infelicidad, pidiẽdole como a deudo y el mayor Rey de España el fauor necessario,para la recuperacion de su reyno. A lo qual el Rey don Alonso huuiera condecendido: pero escriuen,que el Infante don Alonso,desseando auer el reyno fraterno, escriuio al Rey dõ Alõso,suplicandole,no diesse fauor al Rey don Sancho, y se casaria cõ doña Beatriz, su hija natural, haziendo diuorcio de su primera muger Madama Matilde, Cõdessa de Boloña,reualidando allende desto la deuida sujecion,que desde el principio deuia Portugal al reyno de Leon. Entonces el Rey de Castilla aceptando la oferta del Infante don Alonso,refieren,que con desseo de casar a su hija doña Beatriz,q̃ entreteniendo en algunas escusas al Rey dõ Sancho,casò a la hija con el Infante don Alõso,Gouernador de Portugal,dãdole en dote muchas tierras del reyno del Algarue desde Guadiana hàzia a la parte de Portugal,q̃ cõ otras tierras auia poco,q̃ las auia ganado de Moros. Por esta dote los Reyes de Portugal,no solo se intitulan Reyes de Algarue,mas aun en memoria del acrecẽtamiento del reyno del Algarue,traen por orla de su escudo real los siete castillos de oro en cãpo colorado,rodeando las cinco Quinas,primeras armas de Portugal, segũ en el principio desta historia se ven pintadas: pero agora no vsaron tener solos siete castillos,sino mas,o por ventura menos sin numero cierto,hasta que los vltimos Reyes las han reduzido a numero señalado.

El Rey de Castilla, aunque no fauorecio al Rey don Sancho,siempre le dio real acostamiento en los pocos dias,que le restarõ de vida,segun a la autoridad de semejante Principe, aunque desechado de los suyos conuenia. Como don Alõso Rey de

Castilla

Castilla dio lugar,a que agora el Rey don Sācho Capelo fuesse despojado de su reyno de Portugal: assi tābiē permitio despues Dios,que el mesmo fuesse despues en los vltimos años de su vida desposseydo de sus proprios reynos por el Infante don Sancho su hijo segundo: y como este Rey don Sancho fue negado de los Principes sus amigos, assi tambien lo fue el Rey don Alonso, que si no era en Moros, no hallò fauor en ningun Principe Christiano,segū en la historia de Castilla en la vida suya queda visto. Desta manera el Rey don Sācho Capelo quedò priuado de su reyno, no hallando en Castilla el fauor que esperaua, por lo qual viuiendo triste y desconsolado,y auiendo, segun en la historia de Castilla queda apuntado,reynado treynta y quatro años, fallecio en Toledo en el
1257. año de mil y dozientos y cincuenta y siete, y fue enterrado en la santa Iglesia de la mesma ciudad en la capilla Real, donde estauan enterrados los cuerpos de los Reyes don Alonso, Emperador de las Españas y su hijo don Sancho el Desseado, que estan agora en vno con su cuerpo en la capilla mayor, auiendose hecho la capilla mayor y la capilla real, que a sus espaldas estaua, vna mesma capilla, como en la historia de Castilla en la vida de los Catholicos Reyes don Fernando quinto y doña Isabel queda escrito. Fue la muerte del Rey don Sancho,siendo de edad de cincuēta años. La diferencia de los vnos a los otros va en diez años, que por dezir cincuenta y siete,escriuen quarenta y siete,en lo qual se engañaron, sin que se deua tener duda ninguna. Agora en la dicha capilla mayor no se vee ningun tumulo deste Rey don Sancho,aunque yo en este caso he mirado diuersas vezes con atencion en esta santa Iglesia.

CAPITVLO XX.

De don Alonso, quinto Rey de Portugal, è hijos suyos,y diuorcio de la Condessa de Boloña,y obras notables del Rey.

Esto fue en la Era de 1295.

DON Alonso, tercero deste nombre, sucedio al Rey don Sancho Capelo su hermano en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y cincuenta y siete, siendo de edad de quarenta y ocho años, segun la verdadera cuenta nuestra, y por la muerte del Rey su hermano,que sin hijos fallecio,de Regēte fue alçado por Rey en la ciudad de Lisboa. Como queda notado, casò el Rey don Alonso con doña Beatriz, hija natural de don Alonso el Sabio, Rey de Castilla y Leon, auida en vna amiga suya, dama muy hermosa, llamada doña Mayor Guillen de Guzman, hija de don Pedro de Guzman. Huuo el Rey don Alonso en la Reyna doña Beatriz su muger al Infante don Dionysio, q̄ en el quarto año de su reyno,nacio en el dia y año q̄ abajo se señalaran,y sucedio en los reynos de Portugal y Algarue,y del año de la natiuidad deste Infante primogenito constarà claro, auer començado a reynar el Rey don Alonso su padre en el año arriba señalado. Huuo mas al Infante don Alonso, q̄ fue señor de Portalegre, Ronches, Marbā, Castil de Vide, y de otras muchas tierras y castillos de Portugal,casado cō doña Violante,hija de don Manuel, Infante de Castilla,hijo del Santo Rey don Fernando el tercero. Tambien huuo a la Infanta doña Blanca,que siendo de tiernos años,fue religiosa y señora del Monesterio de Lorbā, de donde fue trasladada por Abadessa del insigne Monesterio de Santa Maria la real de las Huelgas de la ciudad de Burgos, donde està sepultada, auiendo dado fin a sus dias en mucha Religion, y aun gozado de grandes temporalidades,assi en Portugal de Monte Mayor el Viejo,Campo Mayor,como en Castilla de muchas tierras, q̄ el Rey don Alonso su aguelo le auia dado. Tambien tuuo el Rey don Alonso a la Infanta doña Constança,que quādo la Reyna doña Beatriz su madre embiudò, yendo a Seuilla al Rey su padre, fallecio alla, y traydo su cuerpo al Monesterio de Alcouaça, està alli sepultado. Estos quatro legitimos Infantes è Infantas tuuo el Rey don Alonso de la Reyna doña Bertriz su segunda muger, auiendo tenido de Madama Matilde la primera muger, Condessa de Boloña vn hijo, que yaze en el Monesterio de Santo Domingo de Lisboa, que el Rey su padre edificò. Tuuo mas vn hijo bastardo, llamado don Fernando Alfonso de Portugal, que fue cauallero Templario,y està sepultado en San Blas de Lisboa, y otra hija bastarda,nombrada doña Leo-

nor

nor de Portugal, que fue muger del Cõde don Gonçalo, siendo los hijos legitimos y bastardos del Rey don Alonso siete, los varones quatro, y las hembras tres.

Escriuen los Autores Portugueses, que la Condessa Madama Matilde, primera muger del Rey don Alonso, sabiendo, que el Rey su marido, despues que alcançò el reyno de Portugal, sin atender a su primer y legitimo matrimonio se auia casado cõ la Reyna doña Beatriz por assegurar y aumentar el nueuo reyno, partiendo de Frãcia por mar, aportò en Cascaes, villa maritima del reyno de Portugal en la ribera de Tajo, a cinco leguas de Lisboa, y que embiando a rogar y hazer sus autos y protestos y exhortaciones canonicas: el Rey don Alonso no solo escusò, lo que ella pedia, segun derecho, mas aun no la quiso ver, no obstante que era aconsejado, y aun reprehendido de vn criado muy familiar, y priuado suyo, que libremente le proponia y dezia, lo que deuia hazer. Parece que al Rey don Alonso conformandose mas con lo que aquel poeta Griego Euripedes dezia, y Iulio Cesar y otros muchos no lo oluidaron, que si leyes se auian de quebrãtar, auia de ser por reynar: quiso mas con desseo de reynar conformarse cõ esto, que con lo que deuia, por lo qual escriuẽ auer respondido, que se tornaria a casar otro dia, si pensasse, y pudiesse acrecentar sus reynos. Vista su dureza, la Condessa, dexãdo en Portugal al hijo, refieren, que tornò a Francia, donde se quexò del agrauio, nò solo al Rey S. Luys, que en estos dias reynaua, mas tãbien al Papa Alexandro quarto, sucessor de Inocencio quarto, y aunque por el Papa fue exhortado, y despues por censuras apremiado, fue tanta la contumacia del Rey don Alonso, que durarõ los entredichos doze años, hasta el tiempo que se señalarà, en que por fallecimiento la repudiada Condessa, quedando libre el Rey, vino a ser absuelto de las cẽsuras por el Papa Clemente quarto, sucessor de Vrbano quarto, que a Alexandro, que el entredicho puso, sucedio. En esto se manifiesta la malicia deste siglo, que al Rey don Sancho causandole tãtos trabajos, por ser la Reyna su muger deuda, tolerauan este matrimonio de mayor escandalo.

Desta forma el Rey don Alonso perseuerando con la Reyna doña Beatriz, durante las censuras en el año de mil y do- 1260 zientos y sesenta con fauor del Maestre de Santiago de Castilla, refieren, que ganò de Moros las villas de Faro, Laule, Algezir, y Aluofera, y otras tierras del Algarue, y acrecentò los reynos con las villas de Riua, Moura, Serpa, y otras tierras. Tambien escriuen, que poblò la villa de Castro de Portalegre en principio de su reyno, y tãbien Estremoz, y que reparò a Veja y a otros muchos pueblos y castillos de Portugal, que de Moros estauan destruydos, y haziendo otros de nueuo, nunca estaua ocioso, y que en el dicho año acabò el Monesterio de Santo Domingo de los Predicadores de la ciudad de Lisboa. Tãbien fundò a Santa Clara de Santaren con otras cãsas y obras pias, y tratan del, q̃ siendo Principe muy caritatiuo, daua limosnas cõ largueza, hasta empeñar muchas vezes sus joyas, quando le faltauan dineros. Para el reparo y remedio de las carestias, hizo abrir, y labrar muchas tierras y campos, que siendo no muy frutiferos, estauan sin dueños, no se descuydando en las cosas de justicia. La qual, refieren, que executò en tãto grado, que estirpò, y echò fuera de los reynos con grande terror a los malhechores y ladrones, que la poca justicia del tiempo del Rey don Sancho su hermano auia criado y multiplicado. Fue el Rey dõ Alonso Principe prouechoso a su Republica, aunque como de ordinario suceden en los hombres algunas imperfeciones: no carece de grande nota, en lo q̃ con la Cõdessa su primera muger hizo. En el año siguiẽte de mil y dozientos y sesenta y vno, la 1261 Reyna doña Beatriz pario en la ciudad de Lisboa a nueue de Otubre, dia Domingo, fiesta del martyr San Dionysio vn hijo que por la deuocion del dia en que nacio, fue llamado el Infante don Dionysio, que como queda visto, fue el primogenito.

CAPITVLO XXI.

Como el Rey don Alonso fue absuelto de las censuras, y alçamiento del reconocimiento que Portugal deuia al reyno de Leon, y muerte del Rey.

EN el año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y sesenta y 1269 nueue, siendo el Rey don Alonso de sesenta

ta

ta años, y auiendo los dias passados fallecido Madama Matilde Condessa de Boloña primera muger suya: pudo la Reyna doña Beatriz, quedar por muger legitima del Rey don Alonso su marido, el qual por fallecimiento de la Condessa hizo en la curia Romana sus diligencias, y no solo fue el absuelto dela censura con que estaua ligado: mas aun afirman las historias del reyno, que a cabo de doze años fue quitado el entredicho general destos reynos por el Papa, que por fuerça seria el dicho Clemente Quarto.

Quando el Rey dõ Alonso se vio libre de la primera muger, ya que era el Infante don Dionisio su hijo y heredero de ocho años, le embio el Rey su padre con grande acompañamiento de fidalgos y otras gentes a la ciudad de Seuilla al Rey don Alõso su aguelo, que en Andaluzia estaua, haziendo guerra a los Moros, a suplicarle, alçasse el tributo y sujecion, que los Reyes de Portugal deuian a los de Leon. Mouiose a esto el Rey don Alonso, assi por conocer, que el Rey don Alonso su suegro, aguelo del Infante, era Principe liberal, como por creer, que no denegaria la merced al Infante su nieto. El qual llegado a Seuilla, suplicò al Rey don Alonso su aguelo dos cosas, la vna, que le armasse cauallero, y la otra, le hiziesse merced de alçar a Portugal el tributo y reconocimiento antiguo: y puesto que el Rey su aguelo deliberò de hazer lo vno y lo otro, por ser negocio arduo, quiso para mas autoridad suya, consultarlo con los Grãdes, que en Seuilla se hallauan. Iuntandose el dia siguiente, los Grandes de Castilla, propuso el negocio por cõsejo del aguelo vn fidalgo Portugues, pidiendo en nombre del Infante la releuacion del tributo y vassallaje, y a la sazon el Rey de Castilla pidiendo consejo a los suyos, todos callaron, desseãdo, que lo escusasse, hasta que mandando el Rey al Conde don Nuño de Lara, que hablasse: respondio en efeto, que era bien, que al Infante don Dionysio su nieto hiziesse mercedes, dandole de lo suyo, segun los altos meritos del Infante: pero que no le deuia conceder esto. Fue grande la indignacion que por esto mostrò el Rey de Castilla contra el Conde don Nuño, por lo qual los demas, aunque lo mesmo sentian, no queriendo desagradar al Rey, le acõsejarõ, que hiziesse al Infante las mercedes, que pedia, pues era su nieto. No obstante este discrimen, permaneciendo el Conde don Nuño en su primer parecer, el Rey don Alonso otorgò al Infante don Dionysio, lo que pidio, quedando libre el reyno de Portugal del reconocimiento y sujecion antigua, que deuia al reyno de Leon, a cabo de ciento y setenta y nueue años, poco mas o menos, que del reyno de Leon se auia desmembrado Portugal en el tiempo del Conde don Henrique, segũ la cuenta, que en su vida queda señalado, y despues de ciento y treynta años, que el Rey don Alonso Henriquez fuera alçado por Rey. Con tan desseada merced y gracia, boluieron el Infante don Dionysio y sus gentes, muy alegres a Portugal, auiendose el Infante armado cauallero de mano del Rey su aguelo, de quien recibio tãbien otras mercedes y fauores, porque el Rey don Alonso, que se intitulaua Rey de Romanos, que es futuro Emperador y Rey de Alemaña, no solo sabia hazer mercedes a los suyos, y especialmẽte al Infante, que era su nieto, mas aun alos estraños, como manifiestamente se vio claro en los ciento y cinquenta quintales de plata, que dio a la Emperatriz de Constantinopla, para la redencion del Emperador su marido, segũ enla historia del mesmo Rey queda escrito.

Buelto el Infante don Dionysio a Portugal, donde por tan felice viaje con vniuersal plazer de los reynos fue recibido, permanecio debaxo de gouernaciõ y sombra de ayo algunos años, hasta que en el de mil y dozientos y setenta y ocho, siẽdo 1278.
de edad de diez y siete años no cũplidos, le puso casa el Rey su padre en diez y seys de Iunio, assignandole en cada año para su costa ordinaria, quarenta mil libras, de la moneda, que en este tiempo corria, que a ser de las libras Tornesas de Francia, resultauan en seys quentos y ochẽta mil marauedis de Castilla, que son dozientos mil reales, contando cada libra a ciento y setenta marauedis Castellanos: aunque en Francia cuentan a dozientos dineros, estimando vn dinero Frances por marauedi Castellano, y agora vltimamente valen a dozientos y diez dineros Franceses.

Poco

Poco tiempo viuio despues el Rey don
Alonso, porque en el año siguiente de mil
1279. y dozientos y setenta y nueue, adolecio
de su vltima enfermedad, y conociendo,
que auia menester partir desta vida, hizo
sus vltimas cosas Catholicamente, recibiẽ
do los santos Sacramentos, y mandandose
enterrar en Santo Domingo de Lisboa,
que el mesmo auiá edificado. Desta ma-
nera, auiendo veynte y dos años que rey-
naua, fallecio a veynte de Março, dia Lu-
nes, del dicho año de setenta y nueue en la
ciudad de Lisboa, donde fue enterrado en
el mesmo Monesterio de Santo Domingo,
siendo de edad de setenta años, y de alli a
diez años, fue trasladado al Monesterio
Real de Alcouaça, donde tambien jaze la
Reyna doña Beatriz su muger.

CAPITVLO XXII.

De don Dionysio el Fabricador, sexto Rey de Portugal, y muger y hijos suyos, y excelentes partes del Rey.

Esto fue en la Era de 1317. DON Dionysio, vnico deste nombre,
cognominado el Fabricador, sucedio
al Rey don Alonso su padre en el dicho a-
ño del Nacimiento de mil y dozientos y
setenta y nueue, siendo de edad floreciẽte
de diez y siete años y medio, el qual fue al-
çado por Rey en la ciudad de Lisboa en el
mesmo dia, que el Rey su padre fallecio.
Este Principe es cognominado el Fabrica-
dor, por las fabricas no solo muy buenas,
mas aun muchas que hizo en sus reynos,
assi de Monesterios è Iglesias y otras casas
pias, como de pueblos, castillos, torres, y
otras fortalezas maritimas y mediterra-
neas, especialmente de las fronteras de sus
reynos, gastando muchos tesoros, porque
en solos pueblos, segun en el Cathalogo
de los Reyes de Portugal notò Vasco, fue-
ron quarenta y quatro, los que fundò, ree-
dificando a los vnos, y dẽde sus principios
fabricando a los otros. Notan a este Princi
pe, de auer sido en algun tiempo dado a la
sensualidad. En el principio del reyno tuuo
el Rey don Dionysio grandes diferencias
con el Infante don Alonso su hermano, al
qual persiguio cõ mano armada, hasta po-
ner cercos sobre algunos castillos, y forta-
lezas suyas: pero despues interueniẽdo en
sus diferencias don Sancho, Infante de Ca-
stilla, su tio, que despues fue Rey de Casti-
lla y Leon, hijo segundogenito del Rey dõ
Alonso el Sabio, y haziendo lo mesmo dõ
Pedro tercero deste nombre, noueno Rey
de Aragon, que a esso embio a Portugal;
por sus Embaxadores a Cunrado Lança,
Almirante de Aragon y Beltran de Villa-
franca, Camarero de la Iglesia de Tarrago
na, se concertaron el Rey, y el Infante don
Alonso.

El Rey don Dionysio en vida del Rey
don Alonso su padre no auiendo tomado
estado, embio en el año de mil y dozientos 1280
y ochenta, a cõsejo de la Reyna doña Bea-
triz su madre, y de los grandes fidalgos de
los reynos a Iuan Velho, Vasco Perez, y
Iuan Martinez, fidalgos y del su consejo al
dicho don Pedro Rey de Aragon; pidien-
dole por muger a doña Isabel su hija ma-
yor, Infanta de Aragon, auida en la Reyna
doña Constança su muger, hija de Manfre-
do Rey de Sicilia y Napoles, hijo del Em-
perador Federico segundo. En este tiempo
hallandose el Rey de Aragon en la ciudad
de Valencia, respondio, que embiaria sus
mensajeros, a tratar deste matrimonio, el
qual se concluyò, interueniendo en esso
Philipe Rey de Francia, tercero deste nom
bre, y assi el Rey de Aragon embio a la In-
fanta su hija, la qual por Agosto del año
de mil y dozientos y ochenta y dos, casò 1282.
con grandes fiestas en el Troncoso con el
Rey don Dionysio. Fue la Reyna doña Isa-
bel tan Christianissima y grande sierua de
Dios, que por su marauillosa santidad està
canonizada, auiendo hecho en ello las san
tas diligencias y espensas necessarias la Ca
tholica Reyna doña Cathalina, muger del
Rey don Iuan el tercero. Huuo el Rey dõ
Dionysio de la santa Reyna doña Isabel,
Infanta de Aragon su muger, primeramẽ
te vna hija, que como la Reyna su ague-
la materna se llamò la Infanta doña Con-
stança, que naciendo en el año de mil y
y dozientos y ochenta y ocho, fue Reyna 1288.
de Castilla, casada con don Fernando quar
to deste nombre, cognominado el Empla-
zado, Rey de Castilla y Leon, primo her-
mano del Rey Dionysio su padre. Por cu-
yo mandado en el año de mil y dozientos 1289.
y ochenta y nueue el cuerpo del Rey don
Alonso su padre fue trasladado del Mone-
sterio de Santo Domingo de Lisboa al
de

de Alconaça,donde yaze.El Rey don Dio-
niſio huuo mas de la ſanta Reyna doña Iſa
bel ſu muger al Infante don Alonſo ſu hi-
jo y heredero,que nacio dos años deſpues
en la ciudad de Coymbra a ocho de He-
1290. brero, dia Miercoles del año de mil y do-
zientos y nouenta , y ſucediole en los rey-
nos.No hallo,que el Rey don Dionyſio tu-
uieſſe mas hijos de la Reyna ſanta ſu mu-
ger , a la qual en los primeros años de ſu
matrimonio, pueſto que no precio como
merecia , la ſanta Reyna lo toleraua con
exemplo raro de vnica prudencia y ſingu-
lar ſantidad.

El caſamiento de la Infanta doña Cõſ-
tança y de don Fernando Rey de Caſtilla
ſu marido ſe concertò , ſiendo la Infanta
de ſolos diez años,y ſe concluyò en el año
1298. de mil y dozientos y nouenta y ocho, dan-
do al Rey don Dionyſio las villas de Oli-
uencia,Conguela,CampoMoya,y San Fe-
lices delos Gallegos,ſiendo la cauſa de to-
mar,en lugar de dar,las grãdes rebueltas,
que auia en Caſtilla , queriendo muchos
reynar,por lo qual doña Maria, Reyna de
Caſtilla,madre del Rey don Fernando los
dio,por tener de ſu parte al Rey don Dio-
nyſio.En el meſmo año ſe concertò matri-
monio entre el Infante don Alonſo, here-
dero de los reynos,y doña Beatriz, Infan-
ta de Caſtilla , hija de don Sancho, quarto
y vltimo deſte nombre , cognominado el
Brauo,Rey de Caſtilla,y de ſu muger la di
cha Reyna doña Maria , ſiendo la Infanta
hermana del dicho Rey don Fernando de
padre y madre,y en Sãtaren ſe hizo el deſ-
poſorio con palabras de futuro.El Rey dõ
Dionyſio tuuo mas en ciertas amigas ſu-
yas a don Alonſo Sanchez,llamado de Al-
burquerque,que fue ſeñor de Alburquer-
que,cauallero muy amado del Rey ſu pa-
dre,de quien refieren, decẽder los que en
Portugal ſe llaman de Alburquerque, y a
don Pedro de Portugal , caſado con doña
Blanca, hija de don Pero Yañez , ſeñor de
Portalegre,y al Conde don Pedro,q̃ ſiẽdo
cauallero muy leydo,eſcriuio vn libro no-
table,q̃ trata de los linajes de Eſpaña,obra
reputada por de mucha verdad . La qual
me moſtrò el Licẽciado Iuan Diez de Fuẽ
Mayor del cõſejo Real de Caſtilla,de quiẽ
diuerſas vezes en eſta obra ſe ha hablado.
Tuuo mas el Rey don Dionyſio fuera de
matrimonio a don Iuan Alonſo de Portu-
gal,y a don Fernan Sanchez de Portugal,
y dos hijas,la vna llamada doña Maria,ca-
ſada con don Iuan de la Cerda,y la otra q̃
fue Monja en el Moneſterio de San Dio-
niſio de Odinelas,donde eſtà ſepultada.

Fue eſte Rey dõ Dionyſio Principe muy
ſingular,que preciandoſe,de quien era, ſe
hallaron en el tres requiſitos muy ſeñala-
dos, nobleza, juſticia, y verdad , ſabiendo
con la nobleza honrar y hazer mercedes a
los buenos, y con la juſticia caſtigar y pu-
nir a los malos,y con la verdad,conſeruar
y aumentar ſu decoro y autoridad Real.
Fue Principe muy limoſnero, y raro ampa
ro de los agricultores y labradores,a quie
nes llamaua,neruios de la tierra.Fue cuer-
do y muy templado,ſin eſcaſſeza, con que
ſupo recoger grandes teſoros , ſin lloro de
ſu pueblo, ſiendo antes largo,q̃ corto.Grã
de eſtablecedor y obſeruador de juſtas le-
yes , y pragmaticas, las quales ſiendo el
meſmo el primero, ſe guardauan con to-
da rectitud, y porque por las cauſas, que
abajo ſe referiran, dexarè en eſte lugar de
tratar del Rey don Dionyſio, hablarè del
principio del ſeñorio de los Turcos, ſien-
dome neceſſario,hazer diſgreſſion de ma-
teria.

CAPITVLO XXIII.

De las cauſas que al Autor mueuen a tratar de la ſuceſsion de los Reyes Turcos, y principio ſuyo, y de Othomano primer Rey.

LOS dias paſſados,mucho antes que eſte Compẽdio Hiſtorial de los reynos de
Eſpaña començaſſe a eſcriuir,me ocupè algunos ratos, en ordenar cierta bre-
ue hiſtoria de todos los Reyes Turcos de la familia de los Othomanes,q̃ haſta
nueſtros dias hã reynado,y la acabè,no cõ intẽciõ de publicarla ſola, ſin otras
obras, y deſpues emprendiendo eſta General Hiſtoria de todos los reynos de Eſpaña, ya
no curaua della,pero deſpues he ſido tan importunado de amigos,pidiẽdome cõ grande
inſtancia,

instancia,que en alguna parte desta Chronica,inseriesse, y assentasse,si quiera la succession suya,que puesto caso,que yo les respondia,que Vicente Roca,cauallero Valēciano,auia los otros dias publicado en lēgua Castellana vna particular y buena historia suya, no pude con esto satisfazer a sus ruegos y desseos,por lo qual acordè, por contemplacion suya,cumplir con sus ruegos. Para esto ninguna parte desta Chronica me parecio tan comodo lugar,quāto este de los Reyes de Portugal:porque,como la historia ha dado breue noticia de todos los Emperadores, que ha auido por sus tiempos y años,hasta dar fin y remate suyo en la historia de Castilla,y tambien de todos los Reyes de Francia en la de Nauarra,y de los Reyes de Napoles y Sicilia en la de Aragon, pareciome, que ya que de los Reyes Turcos de la familia de los Othomanes huuiessemos algo de hablar, començassemos en este lugar del Rey dō Dionysio porque para en la historia de Portugal,auer de tratar destos Principes, cuyos reynos y Prouincias estan el dia de oy tan estendidas y grandes por el mundo,este era el deuido lugar,a causa, que durante su reyno tomò origen y principio la familia destos Reyes Turcos Othomanes.

Sobre la origen y patria desta nacion ay diuersas opiniones, siendo yà la comun y que por cierta se tiene,que deciendcn de la Scithia, Prouincia Septentrional de la Asia, que confina con Europa,que en nuestros dias se dize Tartaria. Vna de las causas,que a algunos escrirores conuence a creer esto,es la similitud,que los Turcos tienen con los Tartaros,no solo en los gestos,que es grande argumento de credulidad,mas aun en las barbaras costumbres y manera de hablar,y armas militares, y otras semejantes cosas, que arguyen esto.La mesma diferencia ay sobre el tiempo, en que est is gentes salieron de sus tierras:pero ya se va haziendo comun opinion,que la salida de sus tierras originarias,para decender a la Asia Menor, fue en los primeros años, que don Alonso, segundo deste nombre,cognominado el Casto,Rey de Ouiedo y Leon, començò la segunda vez a reynar en Ouiedo y Leon,segun la comun opinion de sus años,reduziendo a nuestros Reyes la cuenta, que muchos Autores ponen a los tiempos de los Pontifices, Emperadores, y Principes,cuyos Imperios o reynos se aficionan a señalar mas.En el dicho tiempo baxando de sus tierras, escriuen, que robaron de camino muchas Prouincias, hasta parar en la Asia Menor,que ellos llamaron Natholia, siendo su venida mas en orden de gentes, que querian robar lo ageno, que dominar reynos y Prouincias, sin traer caudillo notable, a quien obedeciessen.Sucedio tan grande su desdicha è infelicidad, que acertando a parar en regiones de Moros,enemigos de nuestra sanra Fè,tomaron dellos la seta de Mahoma, en que siempre han permanecido,que si su ventura y nuestra fuera tal, que huuieran topado con regiones de Catholicos,es cosa verisimil,que huuieran recibido la santa Fè,pero ordenolo Dios de orra manera,por sus secretos è inescudriñables juyzios.

Quando de nuestros Christianos Ocidentales començaron a ser conocidos en las primeras santas conquistas Vltramarinas en tiēpo del Rey Gotfredo, y despues en las otras guerras y diferencias,que sucedieron entre Christianos è infieles,con todo esto no fue su poder y dominio tan conocido,quanto se hiziesse grande caudal de su nombre y grandeza,hasta estos tiempos.En los quales reynādo el Rey don Dionisio casi en el decimo año de su reyno vn excelente Capitan Turco, llamado Othomano, hijo de Zechi, o segun otros de Orrogules,siendo de altos y grandes pensamienros,començò a llamarse Rey en el año, segun la comun opinion,de mil y trezientos del Nacimiento de nuestro Señor, 1300.
auiendo primero traydo a su sujecion algunas Prouincias de la Asia Menor,con genres y soldados que seguir le quisieron, por lo que inreressauan en los continuos robos, que hazian en las tierras que conquistauan,assi de los mesmos Turcos,como de lo poco que al Imperio Griego por alla restaua. Desta manera este Rey Othomano,dando origen al dominio de los Reyes Turcos, sus sucessores, es contado por el primer Rey de su familia,de quien todos los Reyes de su linea se preciaron hontarse con el cognomento patronimico de Othomanes, como los Emperadores se precian de llamarse Cesares por Iulio Cesar,primer Emperador, y los Reyes de Egypto se llamauan Ptolemeos, y de la mesma manera hizieron otras muchas naciones. El Rey Othomano, refieren, que fue Principe belicoso,de alto ingenio y grandes fuerças, muy sagaz, y venturoso, aunque de obscuro

obscuro linaje, cuya posteridad dura y permanece por linea masculina hasta nuestros dias con la magestad y grandeza de reynos, que vemos oy dia. De la muerte del Rey Othomano y de los demas Reyes que le sucedieron, yrà la historia dando breue cuenta en sus tiempos y lugares, y esto que se ha dicho bastarà para nuestra breuedad para entender el principio y origen de los Turcos.

CAPITVLO XXIIII.

Como el Rey don Dionysio fue juez arbitro en el derecho de los reynos de Castilla y Leon, y cosas notables suyas, è instituciõ de la orden de Christus, y nacimiento del Infante don Pedro.

EN los tiempos del Rey don Dionysio no restaua a los reynos de Portugal y del Algarue ninguna cõquista en las tierras que Moros possehian en España, por auer ganado los Reyes de Castilla de poder de infieles en los años passados, quanta tierra hàzia la parte de Portugal cahia, por lo qual este Principe, siendo de animo belicoso, y no queriendo estar ocioso, quãdo por tierra no pudo, acordò por mar hazer guerra a los Moros, enemigos de la religion Christiana, por lo qual embiando sus armadas, no cessaua guerras nauales con los Reyes de Granada y Africa, especialmente de Marruecos. Tambien tuuo diferencias el Rey don Dionysio con don Sancho el quarto y don Fernando el quarto su hijo, Reyes de Castilla, y aun las guerras, que en la historia de Castilla, adonde remito al Letor, quedan escritas sumariamente. Siendo grandes las rebueltas, que en los reynos de Castilla, y Leon huuo en tiempo del Rey don Fernando, especialmente entre don Alonso de la Cerda, Rey que se llamaua de Castilla y Leon, hijo del Infante don Fernando de la Cerda, primogenito del Rey don Alonso el Sabio, y el Rey don Fernando su primo carnal, yerno del Rey don Dionysio, pretendiendo el Infante don Alonso de la Cerda los reynos de Castilla y Leon, por ser nieto del dicho Rey don Alonso, y decender del por linea de primogenitura, y el Rey don Fernando por linea de segundogenito. Tambien el Rey don Fernando, tratando guerras y diferencias con don Iayme, segundo y vltimo deste nombre, onzeno Rey de Aragõ, hermano de la santa Reyna doña Isabel, para euitar estas cosas, el Rey don Fernãdo comprometio en manos del Rey don Dionysio su suegro, y el Infante don Alõso de la Cerda en las de don Iayme Rey de Aragon susodicho, y lo que al Rey don Fernando y al Rey don Iayme tocaua sobre lo de Murcia, comprometieron en el mesmo Rey don Iayme y don Iuan Infante de Castilla, hijo del Rey don Alonso el Sabio, y en el Obispo de Zaragoça. Para apaziguar a Castilla y tambien a Aragon, partio de sus reynos el Rey don Dionysio, acompañado de la Reyna su muger, y del Obispo de Lisboa, y de otros muchos caualleros y personas Eclesiasticas y seglares,
al principio de Iulio del año de mil y tre- 1304.
zientos y quatro, y siendo muy festejado del Rey de Castilla su yerno en Medina del Campo, passò en su compañia a Soria, de donde fue el Rey don Dionisio a Taraçona ciudad de Aragõ En la qual despues de sus consultas y acuerdos, auiendo oydo sumaria y breuemente a las partes, procũciarõ los Reyes cuñados en ocho de Agosto la sentencia, que en la historia de Castilla queda escrita en el capitulo treynta del libro decimo tercio en la vida del dicho Rey don Fernando. Auiendo holgado juntos todos tres Reyes de Portugal, Castilla, y Aragon con las Reynas sus mugeres algunos dias: tornò por Valladolid el Rey don Dionysio a sus reynos por el mes de Setiembre, despues que al Rey de Aragon, que diez mil doblas de oro le auia pedido prestados, le dio graciosamente veynte mil, y de la mesma manera hizo otras larguezas y liberalidades Reales cõ algunos caualleros Castellanos.

En el año de mil y trezientos y seys, el 1306.
Infante don Alonso se desposò con palabras de presente en la ciudad de Lisboa cõ doña Beatriz, Infanta de Castilla, antes nõbrada, con quien, auia ya ocho años, que con palabras de futuro estaua desposado, y de los hijos que tuuo, se hablarà en su historia, por donde los dexamos. Hizo este Rey don Dionysio en sus tiempos muchas cosas notables, no solo en apaziguar los Principes Catholicos sus vezinos, amigos y deudos, mas aun en ilustrar sus reynos en

las cosas espirituales y temporales, poniẽdo estudio en Coymbra,aunque en esto,lo principal desta celebre vniuersidad, hizo el Rey don Iuã el tercero. Tambien las ordenes de Sãtiago y de Auis por autoridad Apostolica sacò de la sujeciõ de los Maestres de Castilla, haziendo cabeça de la orden de Santiago a Alcaçar de Sal,de donde se trasladò a Palmela, siendo el primer Maestre de Santiago vn fidalgo, llamado don Lorenço Iañez.

1310. En el año de mil y trezientos y diez, el Papa Clemente quinto en el concilio de Viena,segun en el capitulo decimo del libro vigessimo sexto,y en otras partes precedentes desta Chronica queda escrito, anulando la orden de los Templarios con confiscacion de bienes: aunque los q̃ auia en Portugal,Castilla,Aragon,y Mallorca, fueron reseruados a la disposicion de la Santa Sede Apostolica en la sentencia, que en priuado consistorio publicò el Pontifice en veynte y dos de Março, Martes de la Semana Santa deste año, en presencia de don Philipe el Hermoso Rey de Francia, y de su hijo don Luys Vtin Rey de Nauarra, por informaciones que el Rey don Dionysio dio de los de sus reynos,y de la mesma ordẽ los Reyes de Castilla y Aragon de los suyos: pero con proceder adelante, y venir entre las gentes, a ser odioso el nombre, destos caualleros, que por la Sede Apostolica, precediendo concilio,auian sido damnados y condenados,sucedio lo mesmo de los que en Portugal auia, y tambien de los de Castilla y Aragon.Desto resultò,que el Rey don Dionysio, como Principe Catholico y aumentador de las religiones militares y de las mas, deliberò, de instituyr y fundar en sus reynos otra nueua orden militar, con titulo y nombre de religion de Iesu Christo, llamada comunmente de Christus,assignando por patrimonio,el q̃ auian tenido los caualleros Templarios. Esto se efetuò passados algunos años de la muerte del Papa Clemente, cuyo fallecimiento sucediendo en Francia en Roca Maula, pueblo de la ribera del Rodano en la Prouença, en veynte de Abril, dia Sabado del
1314. año de mil y trezientos y catorze, fue enterrado en la Iglesia de Santa Maria de Vresta, lugar pequeño de la tierra de Vascos, por el amor que a este poblezuelo auia tenido, auiendo Pontificado ocho años y diez meses y diez y seys dias.Por su fin sucediendo muy larga sede vacante de dos años y tres meses y diez y siete dias, fue elegido por Papa despues de muy grãdes diferencias del sacro colegio en el monesterio de la orden de los Predicadores de la ciudad de Leõ por veynte y dos Cardenales,segun la mas reta computaciõ en siete de Agosto,dia Sabado del año de mil 1316.
y trezientos y diez y seys el Cardenal Iacobo de Osa, del titulo de Santa Rufina, Obispo Portuense,de nacion Frances,que en el Pontificado llamandose Iuan vigessimo segundo, que en verdadera cuenta es vigesimo primo, fue coronado en la mesma ciudad en cinco de Setiembre, dia Domingo. Cuyo Pontificado saliendo largo, presidio en la silla de San Pedro diez y ocho años y tres meses y veynte y ocho dias.

Con este Pontifice tratò el Rey dõ Dionysio, mediante Embaxadores, la institucion de la dicha orden de Christus, y cõdecendiendo el Papa Iuan a sus loables y santos desseos,acetò sus suplicaciones, confirmando la orden,y recibiendola en la proteccion de la Santa Sede Apostolica por sus bulas Apostolicas, dadas en la ciudad de Auiñon a veynte y quatro de Março, dia Lunes,del año de mil y trezientos y veynte, 1320.
corriente el año quarto de su Pontificado. Señalose por cabeça desta orden la villa de Castro Marin, assi por su fortaleza, como por estar mas cerca de la tierra de Moros, y despues se trasladò el Conuento a Tomar. Cuyos caualleros, siendo en numero y nobleza muchos, traen por su deuisa vna Cruz colorada, por medio abierta y hendida por todos quatro braços, siendo la hendedura de blanco: de modo, que en vna mesma figura andan dos Cruzes, la vna colorada, y otra blanca, y la elecion del Maestre toca a treze personas, que son el prior y comendador mayor,y el clauero,y el sacristan y nueue comendadores. Estos treze vsaron elegir Maestres dando sus votos escritos, los quales, leydos publicamẽte,era Maestre el que tenia mas votos. Fue el primer Maestre vn noble fidalgo, llamado don Fray Gil Martinez,

nez, que primero fue maestre de la orden de la santa milicia de Auis. El electo en jurando en manos del Prior, de ser en fauor del Papa y de su Iglesia, es obligado, a presentarse ante el Rey, a prestar homenaje de fidelidad. Las encomiendas desta orden son Prior, Comendador mayor, clauero, sacristan, y Comendador de Arguin, de Rodano, Proença, Olallas, Castillejo, Sanacheyra, Pruços, Segura, Lardosa, Derosmanichal. Despues se añadieron las encomiendas, que en tiempo del Rey don Manuel se hizieron en las Islas de San Miguel y Santa Maria. De algunas relaciones consta, que en el año de
1323. mil y trezientos y veynte y tres, fue instituyda esta orden: pero esto se deue entender, que en este año el Rey don Dionysio, dio orden y assiento en la fundacion è institucion con priuilegios y otras cosas cōpetentes a la autoridad y ornamēto desta santa y noble Religion.

En el dicho año de veynte en diez y nueue de Abril, dia Sabado, vispera de la virgen y martyr Santa Engracia, la Infanta doña Beatriz, muger del Infante dō Alonso pariò en la ciudad de Coymbra vn hijo, llamado el Infante dō Pedro, que despues de los dias de su aguelo y padre, vino a ser octauo Rey de Portugal, resultandole este nombre del nombre de su visaguelo don Pedro Rey de Aragon. Primero tuuo el Infante don Alonso otros tres hijos, cuyos dias no lograron, como en su historia se referirà.

CAPITVLO XXV.

De los Monesterios, fortalezas y pueblos, que el Rey don Dionysio fundò, y muerte suya.

TVuo el Rey don Dionysio sucessos tā prosperos y notables, que por esto los Portugueses encareciendo sus cosas en el grado que merecian, dixeron por prouerbio y vulgar sentencia. *El Rey dō Denis, que fiz, quanto quis.* Que es lo mesmo que dezir en Castellano, que el Rey don Dionysio, hizo, quanto quiso. El qual sin las dichas cosas tocātes a las ordenes militares, fundò el Monesterio de San Francisco de Portalegre, y para monjas el Monesterio Real de San Dionysio de Odiuelas, cerca de Lisboa, a legua y media de la ciudad, que es de la orden Cisterciense, llamado comumente de San Bernardo. Para fabricar este Monesterio con nombre y aduocacion de San Dionysio tuuo dos causas: la vna llamarse el mesmo Rey Dionysio, y la otra querer imitar en esto a los Reyes de Francia, que se entierran en el Monesterio Real de San Dionysio, que està a legua grande de Paris, como està tambien este Monesterio cerca de Lisboa, desseando enterrarse en el, y assi lo hizo. Tambien instituyò otros Monesterios y obras pias de grande caridad. Si en las cosas eclesiasticas el Rey don Dionysio se ocupaua desta manera, no se descuydaua en las seglares, que a la magnificencia y fortificacion de sus reynos conuenian, aunque querer particularizar los pueblos que este Rey hizo de nueuo, y los que reedificò, los que engrādeciò, los que fortaleziò, los Alcaçares, y grande numero de castillos, torres y muros, que acabò con sus grandes thesoros, seria para nuestro breue discurso cosa muy larga: siendo vna dellas la hermosa calle de la ciudad de Lisboa, llamada la Rua Noua, que es la mejor que ay, no solo en Portugal, mas aun en todo el reyno, y por tal preciada de la nacion Portuguesa y de quienes quiera.

Este Rey hizo los castillos de Serpa, Moura, Oliuencia, Cāpo Mayor, Argela, con su Alcaçar, y el de Portalegre, Odiana, Marban, Castel Dauibe, Alegrete, Rōches, Mōforte, Beyros, Arroyolos, Heboramōte, Borba, Villauiciosa, Monct Carraz, Redōdo, Moudel, Beja, Geromeña, Sabugal, Alfayates, Castelrubio, Villamayor, Castelobō, Castelomejor, Almeyda, Castelmēdo, Pinel, cercando a muchos pueblos destos con buenos muros. Tambien cercò a Braga, Guimaranes, Miranda de Duero, con su castillo, Monçon, y Carastolo, con otro grande numero de fortalezas y pueblos, q̄ fabricò de nueuo desde el primer fundamēto, especialmēte Muja, Saluatierra, Monrargel, Atalaya, Acerceyra, y otros muchos pueblos, espendiendo sus dias y haziendas en cosas semejantes, dignas a tal Rey. El qual no solo con Castilla tuuo guerras: pero aū en su propio reyno cō deu

dos suyos, primeramente con su hermano el Infante don Alonso, como queda notado, a quien priuò de sus tierras, tomandoselas por fuerça, hasta cercar al mesmo en Portalegre, de donde le hizo huyr a Castilla con su muger a los parientes della.

1 En los vltimos años de su reyno tuuo grandes diferencias con su proprio hijo el Infante don Alonso, el qual le puso en su senectud en tan graues cuydados y rebueltas domesticas y ciuiles, que muchas vezes se vieron en diuersos lugares padre y hijo para darse batalla, especialmente en Coymbra y Santaren, y en Albaran, no lexos de Lisboa, siendo los malos medianeros y consejeros, los que dauan causa a las desobediencias del Infante, aunque por los grandes medios y remedios que incessablemente la Santa Reyna doña Isabel procuraua, estoruò la rotura y batallas, con muchas oraciones y ayunos, limosnas, vigilias, y diciplinas, que de continuo hazia, suplicando a nuestro Señor por la concordia de hijo y padre. Cuya fin acercandose, hizo sus cosas como Catholico Principe, recibiendo los Santos Sacramentos, y ordenando su testamento, donde se mandò enterrar en el Monesterio de San Dionysio de Odiuelas, y dar a la Santa Reyna su muger, y a sus testamentarios ciento y quarenta mil libras de la moneda corriente de sus reynos, mandandolas repartir entre pobres, hospitales, Monesterios, huerfanos, viudas, casamientos de donzellas, redencion de cautiuos y otras cosas de caridad. Con tan pias obras auiendo reynado quarenta y cinco años y nueue meses, y cinco dias, falleciò en la villa de Santaren, a siete del mes de Enero, dia Lunes del año
1325. de mil y trezientos y veynte y cinco, siendo de edad de sesenta y tres años y diez meses y diez y ocho dias, y fue enterrado en el Real Monesterio de San Dionysio de Odiuelas. Algunos señalan su muerte en ocho del mesmo mes de Enero, que seria dia Martes, y otros en veynte dias del mesmo mes, y fuera en dia Domingo: pero lo primero tengo por mas cierto.

CAPITVLO XXVI.

De la vida de la bienauenturada Santa Isabel, Reyna de Portugal, muger del Rey don Dionysio.

NO fuera razon, que en este lugar huuieramos passado, sin hazer expressa narracion de la Santa Reyna doña Isabel, con capitulos particulares, assi porque mi deuocion me mueue a ello, como por no incurrir en irreuerencia y descuydo tan manifiesto, quanto a mi parecer fuera, el passar en silencio su santa vida, aunque la contarè con breuedad. Abria algunos, que por ventura dirian, que hago cosa no antes hecha en esta obra, en ponerme a contar historia de Reyna con particulares capitulos, y aunque les concedere ser verdad, tampoco me pueden negar, que fuera de la Santa Reyna de Aragon, señora de Mompeller, doña Maria visaguela suya, muger que fue de don Pedro segundo deste nombre, cognominado el Catholico, que ninguna Reyna, hasta nuestros dias, ha auido, no solo en Portugal, ni aun en Castilla, Leon, Nauarra, y Aragon, que por la autoridad y decreto de la Santa Iglesia està canonizada, y puesta en el Cathalogo y numero de los Santos bienauenturados, que indubitablemente sabemos, y creemos, estan gozando de Dios. Esta gloriosa Reyna de Portugal siendo en esto tan priuilegiada, entre tantas Reynas de los dichos reynos, por don especial de Dios, justo es, que los hombre, reconociendo las obras suyas, y los bienes y mercedes, que por los meritos de su santa sierua recebimos, hagamos particular cuenta della y de su santa vida. Allende desta tan justa y digna razon, estoy obligado a ello, por cumplir mi palabra: porque quando de los Santos de España tratè, me ofreci a esto.

Esta gloriosa Reyna Santa Isabel, segun en la vida del Rey don Dionysio su marido queda escrito, fue hija de don Pedro, tercero deste nombre, noueno Rey de Aragon y de su muger la Reyna doña Constança, hija de Manfredo Rey de Sicilia y Napoles, hijo del Emperador Federico segundo, Rey de Napoles y Sicilia. Nacio esta gloriosa Reyna en el año passado de mil y

mil y dozientos y setenta y vno, reynando en Aragon don Iayme primero deste nombre, llamado el Conquistador, aguelo suyo. El qual y los padres della recibieron suma alegria con el nacimiento suyo, y criola el Rey don Iayme, hasta el año de mil y dozientos y setenta y seys, en el qual siẽdo la santa Infanta de cinco años cumplidos, fallecio el Rey su aguelo, a quien sucediendo en los reynos el Rey don Pedro su hijo, padre della, passò al poder suyo, donde se criò los seys años siguientes en mucha criança y santa dotrina. En la qual se aprouechaua tanto de dia en dia, que ponia admiracion, a quantos la vehian y conseruauan, por las grandes muestras de santidad que en tan tiernos años daua. En el año arriba señalado de mil y dozientos y ochenta, el Rey dõ Dionysio, con consejo de los suyos, pidio al Rey don Pedro la Infanta su hija para muger suya, y aunque el Rey su padre se le hizo dificil, enagenar de sus reynos, cosa que tanto amaua, acordando de la dar, la embiò con muestras de grande amor, acompañada de Gisbert de Botonach, quarto Obispo de Valencia, despues que el Rey don Iayme la conquistò, natural de la ciudad de Girona, y de otra mucha nobleza de Aragon, y atrauessando a Castilla, entrò en Portugal. Donde en el Troncoso, siendo ella de onze años, se celebrò la boda con grandes fiestas por Agosto del dicho año, ordenandose este matrimonio, no para desordenados desseos de sensualidades, sino para seruir a Dios. Cuya sierua la Santa Reyna, aunque era de tan pocos años, mas hizo este matrimonio por obedecer a su padre, que complazer a si mesma, la qual tuuo del Rey su marido a los Infantes don Alonso, y doña Constança, que en los tiempos ya señalados nacieron, y el sucedio en el reyno al padre, y ella fue Reyna de Castilla, como todo queda notado.

Aunque la santa Reyna recibio la grande carga de matrimonio, no por esto se descuydaua en los ayunos, oraciones, y meditaciones, que desde niña vsò: mas antes, viendose en poder y estado temporal, crecia en largueza de limosnas y otras obras pias publicas y secretas, llorando y gimiendo por sus culpas y por las de su pueblo, haziendo celebrar sacrificios y ofrendas del dinero, que de la labor de sus manos adquiria, nunca estando ociosa, por euadirse de las tentaciones del enemigo. Quãto podia se apartaua de las vanidades del siglo, por conocer, que los palacios de los Reyes y Reynas son lugares, donde este vicio tan sutil suele buscar de ordinario mayores assistencias y habitaciones, que en otras partes, por el grande acogimiento que en ellos sucede hazersele. Era tã amiga la Reyna Santa Isabel de la oracion y contemplacion, quanto ninguna otra cosa le daua tanto contentamiento, por lo qual refieren, que la Infanta doña Constança su hija, falleciendo, siendo Reyna de Castilla, no solo por vn hermitaño le fue reuelado al punto la muerte yendo de Santaren para Azambuja con el Rey don Dionysio su marido, mas haziendo dezir muchas Missas por su anima, y socorrerla con otros sufragios, le fue tambien reuelado, de como saliendo del Purgatorio, merecio subir al cielo. Fue el Rey don Dionysio, no tan continente en la conseruaciõ del matrimonio, quanto sus reglas mandan, no tratando al principio a la Reyna, como merecia, por lo qual suplicaua a Dios de dia y noche la Reyna Santa por la enmienda y correcion del Rey su marido, encomendando lo mesmo a religiosos y religiosas, y otras personas de santa vida, muy al reues de lo que a vezes sucede a algunas mugeres en este negocio, dañando mas que aprouechando. A los hijos no legitimos del Rey su marido de tal modo trataua, proueyendolos con grande prudencia y santidad, de quanto auian menester, que el Rey don Dionysio, viendose cõfuso y vencido de la admirable bondad y singular virtud de la Santa Reyna, no solo se apartò de los excessos cometidos: pero aun amò mucho mas a ella dende en adelante, dando vnico exemplo a todas las virtuosas Princessas y mugeres de qualquier estado.

CAPITVLO XXVII.

De otras santas y marauillosas obras, en que la Reyna santa Isabel se exercitaua, y Monasterios que hizo.

LA Reyna Santa Isabel, ocupandose siẽpre en semejantes obras espirituales, era

era tambien Princessa zelosa y diligentissima en reduzir a paz las rebueltas particulares y generales de sus reynos, segun lo mostrò, quando huuo guerras entre el Rey don Dionysio su marido y el Infante don Alonso su hijo, y aun quando el Rey tratana diferencias con sus proprios subditos, no dexò de hazer lo mesmo, teniendo grande cuydado de la justicia distributina, la qual con mucha eficacia encargana al Rey su marido. En lo que a los criados tocaua, procuraua la Santa Reyna, que fuessen exemplo de toda honestidad y virtud, haziendoles dar sus justos y congruos salarios, bien pagados. No fue poco, lo que la Santa Reyna trabajò, en concordar a don Fernando, Rey de Castilla, su yerno y a don Iayme, segundo y vltimo deste nombre, Rey de Aragon, su hermano, quando con el Rey don Dionysio su marido fue a la ciudad de Taraçona, donde tambien hizo las diligencias possibles, en concertar al mesmo Rey de Castilla su yerno con el Infante don Alonso de la Cerda, primo carnal del mesmo Rey, que tambiẽ se intitulana Rey de Castilla y Leon. Fue la Reyna Santa Isabel tã obediente al Rey su marido, qual nunca se vio exẽplo semejante en ninguna Reyna de Portugal, siendo de tan singular paciencia y mansedumbre, q̃ en las guerras, que el Rey su marido tratana con el Infante su hijo, algunos malos hõbres procurando reboluerla con el Rey, diziendole, que con su fauor y ayuda secreta causana las desobediencias: el Rey dando credito a semejantes palabras muy agenas de sus raras virtudes, no conociendo aun su grãde santidad, y vnica bõdad, la echò de Santaren, de donde se fue a su villa de Alanquer. En la qual recogiendose, con grande paciencia, toleraua las asperezas del Rey su marido, orando continuamente a nuestro Señor, por la paz y trãquilidad de los reynos, y aunque no faltarõ algunos zelosos de su seruicio y honor; que a la Santa Reyna persuadiessen, se animasse, a ser restituyda en su deuido lugar y estado, y que ellos la ayudarian, nunca quiso, dar oydos a semejante cosa, porque agradeciendoles su buen zelo, todo remitia a la prouidencia diuina. Quando el Rey su marido vino a entender estas cosas, y conociò la marauillosa bondad de la Santa Reyna, y su grande humildad, tornola a su cõpañia, vista su inocencia.

La abstinencia exemplar de la Reyna Santa Isabel era tan grande, que allende de las vigilias quatro temporas y Quaresmas, que la Santa madre Iglesia establece, ayunaua tres dias en la semana, con todas las visperas de los Santos, que la Iglesia solenzia con obseruacion festiual, y los Aduientos, especialmente a pan y agua todos los Viernes y Sabados del año y visperas de nuestra Señora y Apostoles. Iunto con esto era muy continua en la oracion, porq̃ cada dia rezaua las siete horas canonicas, y el oficio de los muertos, y el de nuestra Señora, cuya deuotissima sierua era, allende de otras particulares deuociones de Santos y Santas, y oya Missa cada dia con grande deuocion y heruor diuino. Siempre se recogia a leer libros de la Sagrada escritura, y aun muchas vezes se encerraua, a llorar, gemir y contemplar en la santissima vida y passion de nuestro Señor, y de sus Santos. Cuyos templos visitaua a menudo, yendo a todas partes personalmente, en especial a las casas de las Religiones, y mucho mas a las de reglas mas estrechas y recogidas, a quienes con largueza daua sus limosnas, siendo los que desto mas gozauan los Religiosos Mendicantes de las ordenes de los Predicadores, Menores y Carmelitas, no solo de los Monesterios de sus reynos, mas aun los de fuera. Socorria en estremo a los nobles, que de prosperidad auian declinado a aduersidad, diziendo que era mas necessario dar a estos, que a los que mẽdigan. Todos los Iueues de la Cena, a exẽplo de lo que Christo hizo con sus Discipulos, limpiaua los pies a muchas mugeres pobres y enfermas, besandolas, y vistiendolas. No solo hazia esto la Reyna Santa Isabel, mas aun visitaua a los pobres enfermos en los Hospitales y en sus casas, animandolos y esforçandolos a toda paciencia y sufrimiento, allende de embiar medecinas, no solo temporales, mas aun espirituales. Esta Santissima Reyna frequentaua mucho la confession y comunion, recibiendo el Cuerpo de nuestro Señor en todas fiestas principales del año, con verdadera contricion y arrepentamiento de

de ſus culpas, y con grande efuſion de lagrymas.

Como todos los penſamientos dichos y hechos de la Santa Reyna eran encaminados en la ſenda del Señor, edificò y dotò el inſigne moneſterio de Religioſas de Santa Clara la Real de Coymbra, ſiendo deuota de la Sãta virgẽ Clara, diſcipula y y conterranea del Serafico Patriarcha ſan Franciſco. Tambien acabò la caſa de los Inocentes de la ciudad de Santaren, que don Martin, Obiſpo de la Guardia, auia començado. Lo meſmo hizo del Moneſterio de las Religioſas de Almoſter, de la orden Ciſtercienſe, que vna ſeñora, llamada doña Berenguela Ayres, auia comẽçado. Exercitandoſe eſta Santa Reyna en ſemejantes obras exemplares, de tanta caridad, religion y aumento de Fè, lleuò nueſtro Señor deſta preſente vida al Rey don Dionyſio ſu marido en el tiempo arriba eſcrito. En cuya buena fin fue tanto lo que la Santa Reyna trabajò, quanto no ſe podria encarecer, y viendoſe con eſto libre del matrimonio, acordò de darſe totalmente a las coſas de la Religion, para cuyo mejor expediente, quitandoſe los adereços Reales, aunque los dias de Viernes ſe veſtia en toda humildad, tomò el habito de Santa Clara, a cuya religion era deuotiſſima, teniendo en eſte ſanto habito compañia al cuerpo del Rey, deſde Santaren al Moneſterio de San Dionyſio de Odiuelas, donde fue enterrado, y haziendo ſacar muchos ſacrificios, repartio luego las ciento y cinquenta mil libras de dinero, arriba ſeñalado, que el Rey ſu marido auia mandado deſtribuyr.

CAPITVLO XXVIII.

De las coſas en que ſe ocupò la Reyna Santa Iſabel deſpues del fallecimiento del Rey don Dionyſio ſu marido, y otras obras pias que fabricò, y ſu ſanta muerte y ſepultura.

Estuuo la Reyna ſanta Iſabel algunos dias en el Moneſterio de Odiuelas, acompañando la memoria del Rey en los ſufragios de ſu anima, apartandoſe de todos los demas negocios, de tal ſuerte, que ſi antes era continentiſſima, humilde, caritatiua, oradora, de grande abſtinencia, ayunadora, limoſnera, deuota, recogida, honeſta, ſanta, mucho mas lo començò a ſer deſpues mediante la gracia del Señor. El qual teniendola de ſu ſanta mano, viuio deſpues, onze años y medio, en los quales fue a viſitar el ſanto Sepulchro del bienauenturado Apoſtol Santiago de la ciudad de Compoſtela en el año de mil y trezientos y treynta y cinco, año de Iubileo, donde deſpues de auer hecho grandes limoſnas, tornò a Portugal: y ſegun algunos, fue por Iulio del año, que el Rey fallecio, con grande ſilencio, ſin ſer ſentida en yda ni venida, y aun a pie con ſu bordon en la mano, pidiendo limoſna por todo el camino. Quando fue de buelta de Santiago, tornò al Moneſterio de Odiuelas, donde en compañia de muchos nobles del reyno auiendo celebrado el aniuerſario del Rey ſu marido, vino a la ciudad de Coymbra, a recogerſe en vna caſa junto a Santa Clara, auiendo vendido todas ſus joyas, y conuertido las en ornamentos y otros negocios Ecleſiaſticos, que repartio por muchas Igleſias de los reynos, cabiendo la mayor parte a Santa Clara de la meſma ciudad, donde entrò en Religion doña Iſabel de Cardona, ſobrina de la Reyna Santa, hija de vna hermana ſuya baſtarda muger de don Ramon de Cardona. A exemplo deſta bendita Religioſa doña Iſabel de Cardona, que fue ſegunda Abadeſſa deſte Real Moneſterio, entrauan cada dia muchas ſantas y nobles religioſas. De las quales quiſiera ſer la minima la Reyna Santa Iſabel, acabada la fabrica, ſi algunos ſeruidores y criados ſuyos no ſe lo eſtornaran, diziendo, que con ſu clauſura quedarian muchos deſamparados y neceſſitados. Siruio a todas las religioſas en vno con la Reyna doña Beatriz ſu nueta, en el primer dia que en el refitorio nueuo comieron, y en vida ſuya llegò el numero deſtas monjas a nouenta, las ſetenta fidalgas de iluſtre progenie, q̃ ſiguiẽdo las piſadas de la ſanta Reyna, dexauan al mundo, encerrandoſe en religion. Con eſtas benditas Religioſas, llenas de heruor eſpiritual, tenia la Reyna Santa Iſabel tan eſtrecha y ordinaria conuerſacion, que apartandoſe de las demas mugeres ſeglares, ſe allegaua a ellas, enſeñandoles la carrera de la ſaluacion, y animandolas a toda

da constancia y perseuerancia en las asperezas y cargas de la Santa religion. Tenia siẽpre antiguas y deuotas religiosas en las casas donde posaua, que pegadas al monesterio auia hecho fabricar, con quienes cada dia rezaua las horas canonicas.

Por no cessar siempre de entender en obras de charidad, edificò la Reyna Santa Isabel frõtero de su morada vn hospital a titulo y aduocaciõ de Santa Isabel, hija del Rey de Vngria, que escriuen, que era deuda suya, donde poniendo quinze pobres, la mitad mugeres, les daua todo quanto auian menester en su vida, assi en salud, como en enfermedad. En la villa de Torres Nouas hizo recogimiento de mugeres herradas, que en nuestros tiempos llaman Arrepentidas, y en Leyra fabricò vn hospital para los pobres enuergonçantes, que no podian andar de puerta en puerta, y en el mesmo pueblo de Leyra, hizo vna deuota capilla, y en Obidos otra. Entendiendo la Santa Reyna en estas cosas, se ofrecieron grandes guerras y diferencias entre Portugal y Castilla, reynãdo en Portugal el Rey don Alonso su hijo, y en Castilla el Rey don Alonso, nieto tambien suyo, dozeno y vltimo deste nombre, y por atajar estos inconuenientes, y poner paz entre los Reyes, partio de Coymbra por Iunio del año de mil y trezientos y treynta y seys, y llegò a Estremoz, donde adolecio de su final enfermedad, queriendo nuestro Señor llenarla desta vida, a darle los sempiternos è inefables premios, que para los bienauenturados tiene aparejados. Auiendo sido la Reyna Santa Isabel deuotissima de la Virgẽ y madre de Dios, le aparecio en la hora de su muerte, consolandola con la visita ordinaria, que en semejantes tiempos y puntos suele hazer la Virgen Santissima a sus deuotos. Pues auiendo ordenado su testamento, y recibido los santos Sacramentos con grãdes solloços y lloros, estando presente el Rey don Alonso su hijo con la Reyna su muger, como vio, allegarse el punto de la partida deste siglo para el otro, començò, a encomendarse a nuestra Señora, diziendo con grande deuocion aquel verso: *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* La qual y otras deuotissimas oraciones, diziẽdo; reposò en el Señor en quatro de Iulio, dia Martes del dicho año de mil y trezientos y treynta y seys, siendo de edad de setenta y cinco años, de los quales fue Reyna quarenta y dos y cinco meses. *Esto fue en la Era de 1374.*

El Rey don Alonso su hijo, porque con las grandes calores el cuerpo no se inficionasse, quisiera enterrarla en S. Francisco de la mesma villa de Estremoz, o en la Iglesia mayor de Ebora, que està a seys leguas, por ser viaje largo de treynta y dos leguas a Coymbra, donde ella se auia mandado sepultar: pero siendo el mesmo Rey el testamentario, pareciole despues cũplir su mandado, y la embio al monesterio de Sãta Cruz de Coymbra donde llegò en siete dias, auiendo dado por todo el camino vn santo y suauissimo olor, cõ q̃ las gẽtes, que al santo cuerpo, acompañauan, dauan infinitos loores al omnipotente Dios, que obraua marauillas por los meritos de la Reyna, su santa sierua. Quantos milagros obrò luego, y ha obrado despues, y obra al presente, y obrò en su vida el omnipotẽte Dios por los merecimientos desta Reyna Santa Isabel, no seria facil de cõtar, sino solo al mesmo q̃ los haze, sanando lisiados de diuersas enfermedades, q̃ a la Sãta Reyna se encomendauan? Celebra la Santa Iglesia Catholica su deuota fiesta en quatro de Iulio, dia en q̃ dio su santa anima a Dios. El qual por los meritos de la Santa Reyna su sierua nos tenga de su mano, para que siguiendo en esta vida transitoria sus pisadas, merezcamos alcançar la perdurable. Con esto haziendo fin a su bienauenturada vida, que breuemente se ha cõtado, passarè al progresso de mi historia, a la vida de su hijo el Rey don Alonso.

CAPITVLO XXIX.

De don Alonso el Brauo, septimo Rey de Portugal, y hijos suyos, y guerras que tratò con don Alonso Sanchez, su hermano, y sucession de los Reyes Turcos.

DON Alõso, quarto deste nõbre, cognominado el Brauo, sucedio al Rey don Dionysio su padre en el dicho año del nacimiẽto de mil y treziẽtos y veynte y cinco, siendo de edad de treynta y quatro años y onze meses, y en el mesmo dia *Esto fue en la Era de 1363.*

que el Rey su padre fallecio, fue alçado por Rey en la ciudad de Santaren. Fue este Rey cognominado el Brauo, porque fue magnanimo, fuerte y brauo Principe. Auia veynte y siete años, que con la Reyna doña Beatriz Infanta de Castilla su muger, en edad de ocho años, se auia desposado en Santaren, o segun otros en Coymbra por palabras de futuro, quando començò a reynar, siendo tambien de poca edad la Reyna. Las cosas que sobre este matrimonio passaron, que fueron muchas, tengo contadas en la historia de Castilla en la vida del Rey don Fernando el quarto, hermano de la Reyna, y en la del Rey dõ Sancho el quarto su padre, a cuyos discursos refiriendome, en esta me releuarè dela reiteracion. Despues siendo el Rey de edad de diez y seys años, se desposò enla ciudad de Lisboa con palabras de presente en el año en su lugar señalado, con grandes fiestas y alegrias que se hizieron. Quando el Rey don Alonso vino a consumir el matrimonio, huuo de la Reyna doña Beatriz su muger al Infante don Alonso su primogenito, que auiendo nacido y fallecido en Penela, està enterrado en Santo Domingo de Santaren, y al Infante don Dionysio, segundogenito, que naciendo en Santaren, fallecio de edad de solo vn año, y fue enterrado en el Monesterio de Alcouaça, y al Infante don Iuan, hijo tercero, que auiẽdo fallecido de tierna edad, fue enterrado en el Monesterio de San Dionysio de Odiuelas, cerca del monumento del Rey su aguelo. Huuieron mas el Rey don Alonso y la Reyna doña Beatriz a la Infanta doña Maria, que fue Reyna de Castilla, casada con don Alonso dozeno y vltimo deste nõbre, cognominado el Iusticiero, Rey de Castilla, con quien en el año de mil y trezien-
1327. tos y veynte y siete, se casò en Alfayates: y al Infante don Pedro, cuyo nacimiento queda señalado, y fue heredero delos reynos, y a la Infanta doña Leonor, que fue muger segunda de don Pedro, quarto deste nombre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon.

Este Rey don Alonso teniendo mucha paz y quietud en el principio de su reyno, abundo de hartas riquezas, que del Rey don Dionysio su padre heredò, y aunque en su juuentud, antes de reynar, fue algo inquieto, con que causò a su padre y a los reynos muchos desabrimientos, siendo parcial a algunos reuoltosos: pero despues fue amigo de la justicia y fauorecedor della, haziendo muchas leyes y pragmaticas y constituciones necessarias, con q̃ en grãde manera reformò sus reynos, siendo por esto sus subditos bien gouernados y ricos. Con todo esto, escriuen, que fue grande su estremo en perseguir a su hermano don Alonso Sanchez, solo porque el Rey su padre le auia amado tanto, de donde nacierõ en el reyno grandes escandalos y guerras, resultantes muchos daños è inconuenientes, como de las cosas ciuiles y domesticas suelen de ordinario emanar. Mucho pesò destas diferencias del Rey don Alonso y don Alonso Sanchez su hermano, a don Iayme segundo deste nombre Rey de Aragon, tio del Rey don Alonso, hermano de la Santa Reyna doña Isabel su madre, para cuya obuiacion embiando de la ciudad de Valencia, a Portugal en el principio del reyno del Rey don Alonso por Embaxador suyo vn Caualleto, que se dezia Lope Aluarez de Espejo, visitò al Rey don Alõso, y a la santa Reyna su madre, y a la Reyna doña Beatriz su muger, y trabajò en poner concordia y paz en los reynos, aunque no fue parte el Embaxador de Aragon. Continuandose la guerra, y don Alonso Sanchez siendo ayudado de muchos Caualleros Castellanos, deudos y amigos suyos, hizo grande daño con mano armada por la tierra de Bragança a fuego y sangre, y por otras hasta necessitar al Rey su hermano a salir en persona a la resistencia, con que dertocando la Cosedera, y haziẽdo otros efetos, le refrenò, y puso paz enel reyno, compeliendo al hermano a huyr a Castilla, y allende desto le confiscò sus bienes, procediendo contra el por juyzio cõtencioso.

En tiempo deste Rey don Alonso, en el año de 1328.
mil y trezientos y veynte y ocho fallecio Othomano, primer Rey delos Turcos, auiendo reynado veynte y ocho años, y sucediole en los reynos su hijo Orchano, vnico deste nombre, segundo Rey de los Turcos de la familia de los Othomanes. Fue el Rey Orchano Principe, que no degenerando de la virtud y gloria paterna belicosa, aumentò los estados que heredò, añadiendo las Prouincias de Lacaonia, Caria, Frigia, y parte dela Cilicia, o

Cilicia, o Caramania, siendo el primer Rey Tur
co, que passò a las tierras de Grecia. Fue Capi-
tan astuto y mañoso en las cosas de la guerra,
huyendo siempre de la auaricia, por conocer
que con esto no solo grangeaua las voluntades
de los suyos, mas aun conquistaua las tierras
de sus enemigos. Desta manera yua en aumento
el dominio de los Turcos, cuya fama cada dia
crecia en el mundo.

CAPITVLO XXX.

De los diferencias que el Rey don Alonso tratò con el Rey de Castilla su yerno, y paz suya, y matrimonio del Infante don Pedro, y batalla del Salado en que se hallo el Rey, y temblor de Lisboa, y sucession de los Reyes Turcos, y muerte de doña Ynes de Castro, y del Rey.

EL Rey don Alonso, en el mesmo año
que casò a la Infanra doña Maria su
hija con don Alonso Rey de Castilla, con-
certò tambien matrimonio del Infante
don Pedro su hijo con doña Blanca, sobri-
na de su yerno don Alonso Rey de Casti-
lla, hija del Infante don Pedro su herma-
no, lo qual se tornò a concertar entre los
Reyes suegro y yerno, que se vieron en
Fuente Grimaldo en el año de mil y treziē
1229. tos y veynte y nueue, donde tambien con-
cordaron, que el Rey don Alonso ayudas-
se al Rey de Castilla contra Moros. Des-
pues el Rey de Castilla poniendo cerco so
bre Theba de Ardales, embiò este año
el Rey don Alonso al Maestre de Christus
con quinientos de cauallo, los quales auiē
do hecho solo vn mes sobre el pueblo, tor
naron a Portugal, sin que el Rey de Casti-
lla los huuiesse podido detener mas tiem-
po. Esta doña Blanca esposa del Infante dō
Pedro era enferma paralitica de su per-
sona, por lo qual, y porque el Rey de Ca-
stilla oluidando a su muger estaua sissia-
do en los amores de doña Leonor de Guz
man: el Prior de san Iuan de Castilla, que
1330. era Chanciller de la Reyna de Castilla y su
fiel seruidor, tratò casamiento en el año
de mil y trezientos y treynta, entre el Infan
te don Pedro, y doña Constança Manuel,
hija de don Iuan Manuel grande señor en
Castilla, nieto del Rey de Castilla don Fer-
nando el Santo, tercero deste nombre, hijo
del Infante don Manuel su menor hijo, siē
do esta señora viznieta del dicho Santo
Rey don Fernando por linea de varon.
Auia estado concertado este casamiento
entre el Rey de Castilla y esta señora, y assi
don Iuan Manuel, padre della, era tan grā
de enemigo del Rey de Castilla, por auer-
la dexado, que el Rey don Alonso enoja-
ua mucho con el fauor deste Cauallero al
Rey de Castilla, por hazer oluidar los amo
res de doña Leonor de Guzman. Estando 1334.
las cosas en estos meritos, llegado el año
de mil y trezientos y treynta y quatro, el
Rey don Alonso se confederò con dō Iuā
Manuel, que vino a ser su consuegro y con
don Iuan Nuñez de Lara, don Pero Fer-
nandez de Castro, don Iuan Alonso de Al-
burquerque y otros Caualleros Castella-
nos, contra el Rey de Castilla su yerno, pro
metiendo de casar al Infante don Pedro
con doña Constança Manuel, por lo qual,
segun en la historia de Castilla queda refe
rido, huuo hartas guerras entre el Rey de
Castilla, y don Iuan Manuel, y don Iuan
Nuñez: aunque los otros dos tornaron a 1335.
seruir al Rey de Castilla su señor. En este
tiempo, que era año de mil y trezientos y
treynta y cinco, el Rey don Alonso as-
sidiò a Badajoz, de donde tornò a su
reyno, siendo vencido su Capitan don Pe-
to Alfonso de Sosa en Villa Nueua de Bar
carota por los pueblos Estremeños y An-
daluzes.

El Rey de Castilla por el rigor de las ar
mas, auiendo puesto en su obediencia a dō
Iuan Nuñez de Lara, y viendo rompida la 1336.
guerra de Portugal, entrò en el año siguiē
te de mil y trezientos y treynta y seys con
tra Portugal, sin que la Reyna doña Bea-
triz su tia le pudiesse detener, el qual sin
hallar resistencia talò los campos de Gel-
bes, Ronches, Veros, Oliuencia y otras tier
ras de aquella parte, de donde el Rey de
Castilla, dexando presidios en las fronte-
ras, fue con calenturas a Seuilla. Por otra
parte ganò vna señalada vitoria de la ar-
mada del Rey don Alonso, el Almirante
de Castilla don Iufre Tenorio, el qual prē
dio a micer Manuel Peçano Genoues, Al-
mirante de Portugal, aunque la armada de
Castilla recibio tambien grande daño. No
contentò con esto, el Rey de Castilla entrò
por Andaluzia contra el Algarue, donde
talò el campo de Andeualo, y las tierras
de

de Ayamonte, y Castro Marin, Tauira, Alfaro, y Laule, sin poderle detener el grãde Maestre de Rodas, que por mandado del Papa Benedicto, llamado vndecimo auia venido a España, a reconciliar a los Reyes de Portugal y Castilla. En lo qual no menos trabajò Iuan Arçobispo de Remes, Embaxador del Rey de Francia, que estaua en la Corte de Castilla. Tambien entretanto el Rey don Alonso corrio la tierra de Galicia, ralando muchos campos, y puso cerco sobre Saluatierra, y despues tornò a Portugal, sin hallar resistencia campal. El Arçobispo de Remes, y el grande Maestre, no cessaron, hasta que a los Reyes suegro y yerno pusieron en treguas de vn año, el principio del año de mil y trezientos y
1337. treynta y siete. En el qual embiò el Rey dõ Alonso a don Gonçalo Arçobispo de Braga a la Corte de Castilla, a cõuertir las treguas en pazes, y aunque en Guadalajara propuso su embaxada, no quiso venir en ello el Rey de Castilla, porque le pedian algunas condiciones, que no le agradauan, especialmente el casamiento de doña Constança Manuel para con el Infante don Pedro, auiendo estado algun tiempo desposada con el mesmo Rey de Castilla. El qual despues en el año de mil y tre-
1339. zientos y treynta y nueue concedio a ello, porque el Rey don Alonso, oluidando los enojos passados, embiò su armada a Seuilla, en ayuda del Rey de Castilla su yerno, a quien Albohacen Rey de Marruecos, del linaje de Benemerin, y el Rey de Granada le hazian guerra por mar y tierra.

Luego este matrimonio del Infante dõ Pedro y de la Infanta doña Constança Manuel se celebrò en este mesmo año en la ciudad de Ebora, tomando con ella grandissimo dote de trezientas mil Doblas de oro y otras muchas haziendas, que en Castilla tenia, como hija y heredera de tan poderoso Señor, como era don Iuan Manuel su padre. Deste matrimonio entre los demas hijos que en el lugar acostumbrado de la historia del mesmo Infante se referiran, nacio vno en el año de mil y tre-
1340. zientos y quatenta, llamado el Infante dõ Fernando, que siendo heredero, vino despues de los dias del Rey su aguelo y de su padre, a ser noueno Rey de Portugal. En este mesmo año de quarenta, los Reyes de Benemerin y Granada cercaron a Tarifa, con todo el poder Africano y Granadino, por lo qual el Rey don Alonso, que primero se auia visto en la ciudad de Ebora con la Reyna de Castilla doña Beatriz su hija, y despues en Yrumeña con el Rey de Castilla su yerno, passò con las gentes, que segun la breuedad del tiempo pudo juntar en Seuilla, siendo en todos los pueblos de Castilla recebido con grande reuerencia, y passando ambos Reyes adelante, no solo hizieron descercar a Tarifa, mas aun en veynte y ocho de Otubre, dia Lunes del dicho año dieron la santa batalla a los Moros, peleando los Castellanos contra el poder Africano, y los Portugueses con algunas gentes de Castilla contra el de Granada, teniendo el Rey don Alonso en la batalla parte del madero de la Santa vera Cruz, siendo el que lleuaua don Fray Aluar Gonçalez Pereyra, a quien otros llaman, don Fray Alonso Gonçalez de Pereyra, Prior de San Iuan de los reynos de Portugal, que otros llaman Prior de Crato, que todo es vno, y Comendador de la vera Cruz. Los Moros por la bondad de Dios fueron vencidos, con muerte de dozientos mil dellos sin los presos, segun se refirio esto algo mas copioso en el capitulo decimo quinto del libro decimo quarto. Vencida esta celestial batalla, que vnos llaman la de Tarifa, y otros la del Salado, y algunos la de Benemerin, repararon a Tarifa, de donde tornando los Reyes a Seuilla, boluio el Rey don Alonso a Portugal, no auiendo querido tomar de toda la presa de la santa batalla, sino algunos jaezes de cauallos y espadas, y vn prisionero Moro Infante, hijo del Rey de Sojumenca, que el Rey de Castilla le dio, y porque desta batalla, y cosas, que a ella precedieron, en la historia de Castilla tengo dada suficiente relacion, remito alli a los letores.

⁂

CAPI.

CAPITVLO XXXI.

Como tembló la ciudad de Lisboa, y amor que el Infante don Pedro tomò a doña Ynes de Castro, y sucesion de los Reyes Turcos, y muerte de doña Ynes, y del Rey.

CON triumpho tan glorioso boluio à
Portugal el Rey don Alonso, auiendo
seruido mucho a Dios y a su Catholica Re
ligion, y ayudado al Rey de Castilla su yer
no en la santa batalla, que fue vna de las
grandes, que en el mundo ha auido, y de
las Catholicas entre Christianos y Moros,
y de las mas señaladas y memorables, que
por qualesquiera historias y relaciones cõ
stan a las gentes. Despues el Rey don Alon
so ocupandose en gouernar sus reynos, y
recuperar las quiebras passadas, huuo grã
de remblor de tierra y edificios en la ciu-
dad de Lisboa, en el año de mil y trezien-
1344. tos y quarenta y quatro, con terrible espã-
to y terror de las gentes, cayendo muchos
notables edificios de la ciudad: especial-
mente la capilla mayor de la Iglesia Ca-
thedral, que en Portugal llaman Seo, co-
mo en Aragon, deriuando este nombre de
Sede, dicion Latina, que en esta lẽgua sig-
nifica silla, porque las Iglesias Cathedra-
les son sillas de los Prelados, porque tam-
bien Cathedra, quiere dezir silla y assiẽto.
En este temblor, que no fue el vltimo desta
insigne ciudad, murio el Almirante de Por
tugal.

Passadas estas cosas, el Infante don Pe-
dro auiendo viuido en estado de matrimo
nio algunos años con la Infanta doña Cõ
stança Manuel su muger, de quien quedò
con hijos, vino a embiudar en el año de
1345. mil y trezientos y quarenta y cinco. Antes
deste tiempo tratan los Autores deste rey
no, que el Infante en vida de la Infanta
su muger auia tratado amores con doña
Ynes de Castro, dama de la Infanta, cuya
deuda y aun del mesmo Infante, escriuen,
que era, no solo en vinculo de consan-
guinidad de sangre, mas aun en el espiri-
tual, por auer sido doña Ynes, madre de
pila del Infante don Luys su primogenito,
que fallecio de poco tiempo, de donde re
sultò la primogenitura y sucession de los
reynos al Infante don Fernando su menor
hermano, arriba nombrado, doña Ynes de
Castro, refieren, auer sido dama de tanta
hermosura, gracia y gentileza, que por esso
vino a ser llamada, Cuello de Garça, de
donde resultò al Infante don Pedro tanta
aficion y amor a ella, que no obstante las
objeciones, que en causa contraria se le re
presentauan, no pararon sus cosas, hasta cõ
traer con ella matrimonio secretamente,
andando el tiẽpo, assi por temor de Dios,
como por honrar a los hijos que della co-
menҫò a tener.

*Durante el reyno deste Rey don Alonso, falle
cio Orchano, Rey segundo delos Turcos, en el año
de mil y trezientos y cinquenta, auiendo reyna-* 1350.
*do veynte y dos años, y sucediole en los reynos
Amurato, primero deste nombre, tercero Rey de
los Turcos de la familia y linea de los Osboma-
nes, Principe de siniestras condiciones, pero ami-
go de estender los terminos de sus estados. Ofre-
cieronse en su tiempo grãdes guerras entre Iuã
Paleologo Emperador de Constantinopla, y los
Bulgaros, los quales con fauor del Rey Amura-
to siendo vencidos, agradaron mucho las tierras
de la Tracia a los Turcos, que en esta guerra se
hallaron, y al Rey Amuratho le hizieron dellas
tal relacion, que con cubierta de venir en ayu-
da del Emperador Iuan, passò a la Europa en
vnas naos de Genoueses, a quienes por esso dio
grande interes, y ganò muchas tierras del Impe
rio Griego de Constantinopla, hasta hazerse se-
ñor de la ciudad de Adrianopolis, llamada ago-
ra Andrine. A la qual el Rey Amuratho hizo ca
beça de sus reynos, poniendo en ella su casa y cor
te, dexando la habitacion de la Asia, de lo qual
pesando grauemente a los Griegos, tentaron de
echarlos por fuerҫa: pero siendo los Turcos ven-
cedores, permanecieron perpetuamente en la Gre
cia, de donde comenҫaron a hazer a los Christia
nos los graues daños que a todos son notorios, no
parando, hasta lo que en nuestros dias veemos
ocularmente.*

El Infante don Pedro, auiendo largos a-
ños que amaua a doña Ynes de Castro, tu-
uo della los hijos, que en el capitulo siguiẽ
te se señalaran, que fueron muy notables
Caualleros Infantes de Portugal, por lo
qual y sobre todo por quitarse del pecado
en que estaua, viendo que si publicamente
contrahia el matrimonio, el Rey su padre
y los reynos trataria de impedirle, se casò
secretamente en el año de mil y treziẽtos 1354.
y cincuẽta y quatro, en Cantinieue con do
ña Ynes, siendo testigos don Gil, Obispo de
la

la Guardia, y Eſteuan Lobato, guardaropa del meſmo Infante, encargandoles el ſecreto deuido. El Rey don Alonſo ignorando eſto, y viendo, que el Infante ſu hijo eſtaua reputado en todos los reynos por Principe de vida eſcandaloſa, por el ſobrado amor que a doña Ynes moſtraua, tratò cõ el de caſarle: pero reſpondiendo ſiempre, q̃ con ninguna perſona del mũdo ſe caſaria, eſtaua el Rey tan eſcandalizado y turbado, que comunicado el negocio con algunos priuados ſuyos, tomò ſin ſano conſejo, por vltimo remedio matar a doña Ynes ſu nuera, no eſcuſando qualquier inconueniente, por quitar al Infante ſu hijo de aquella vida, por el no ſabida. Sobre todo temia el Rey dõ Alonſo, que el Infante, ageno de ſu honor y autoridad Real caſaria con muger, a quien tanto amor moſtraua, eſpecialmente teniendo hijos della, por lo qual hallandoſe el Rey en Monte Mayor el Viejo, paſsò con ſu laſtima precipitante a la ciudad de Coymbra, donde eſtaua doña Ynes de Caſtro, y llegando a tiẽpo comodo, que el Infante don Pedro andaua a caça, entrò con grande ſilencio y disfraz a dõde la Infanta ſu nuera poſaua, y luego por ſu mandado fue muerta en
1355. el año de mil y trezientos y cincuenta y cinco por tres priuados ſuyos, que fueron Diego Lopez Pacheco, Pero Cuello, y Aluar Gonçalez, Merino mayor del Rey, ſucediendo la muerte en los palacios viejos de Santa Clara, cuyo cuerpo fue enterrado en el Moneſterio de Santa Clara, y de alli ſe trasladò a Alcouaça, como en ſu lugar ſe dirà. Sucedio eſta muerte, dos años antes que el Infante don Pedro ſu marido començaſſe a reynar.

Hizo grande ſentimiento el Infante dõ Pedro por la muerte de doña Ynes de Caſtro ſu muger, de quien tenia los hijos, que adelante nombraremos, y por tanto ayudandoſe de gentes de ſu parcialidad, eſpecialmente Caſtellanos, deudos y amigos ſuyos, y della entrò por las tierras de entre Duero y Miño y tras los Montes, talando, y deſtruyendo toda la tierra, de que fueron grandes los daños è inconuenientes, que reſultaron en toda aquella comarca algunos dias, y muy mayores ſucedieran, ſi no fuera por las perſonas, q̃ interuinieron entre padre y hijo, y reconciliandolos, ceſſaron. Deſpues el Rey don Alonſo, auiendo treynta y dos años y quatro meſes, q̃ reynaua, fallecio por el mes de Mayo del año de mil y trezientos y cincuenta y ſiete, ſiendo 1357.
de edad de ſeſenta y ſiete años y tres meſes, y fue enterrado con la Reyna doña Beatriz ſu muger en la capilla mayor de la Igleſia Cathedral de Lisboa, q̃ ellos auian hecho mayor, de la que antes era.

CAPITVLO XXXII.

De don Pedro el Iuſticiero, otauo Rey de Portugal, y hijos que tuuo en matrimonios y fuera, y ſu admirable zelo a la adminiſtracion de la juſticia.

DON Pedro, vnico deſte nombre, que dignamente ſe puede llamar el Iuſticiero, ſucedio al Rey don Alonſo ſu padre *Eſto fue en la Era de 1395.* en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y cinquenta y ſiete, ſiendo de treynta y ſeys años y onze meſes, el qual es cognominado el Iuſticiero, por el grande zelo que tuuo a la execucion y adminiſtracion ſuya. El Rey don Pedro, ſiendo Infante, huuo de ſu muger la Infanta doña Conſtança Manuel, dama muy hermoſa y de altos meritos, al Infante don Luys, que vinio poco, cuya madrina, refierẽ, que fue la dicha doña Ynes de Caſtro. Mas huuo al Infante don Fernando, cuyo nacimiento queda en ſu lugar ſeñalado, el qual le ſucedio en los reynos. Huuo mas a la Infanta doña Maria, que en vida del Rey ſu aguelo casò en Ebora con don Fernando, Infante de Aragon, y Marques de Tortoſa, y ſeñor de Albarrazin, hijo de don Alonſo, tercero deſte nõbre, cognominado el Piadoſo, duodecimo Rey de Aragon, y de ſu ſegunda muger la Reyna doña Leonor, Infanta de Caſtilla. Fuera deſtos tres hijos tuuo el Rey don Pedro otros de ſu muger la hermoſa doña Ynes de Caſtro, q̃ teniendola las gentes por concubina, huuo vn hijo, llamado don Alonſo, que ſiendo niño fallecio, y otros dos Infantes, llamados don Iuan y don Dionyſio, que reynãdo en Portugal el Infante don Fernando ſu hermano mayor, fueron deſterrados, ſegun adelante ſe verà, por enemiſtad que la Reyna doña Leonor ſu cuñada les tuuo, y falleciendo en Caſtilla, fueron enterrados en el inſigne Moneſterio de San Eſtevan de la orden de los Predicadores de Salamanca. Tuuo mas en doña Ynes vna hija, llamada doña

ña Beatriz, como la Reyna su aguela, que fue casada con don Sancho, Conde de Alburquerque, hijo bastardo de dō Alonso, duodecimo deste nombre, Rey de Castilla y Leon, cuyo matrimonio se celebrò en Santaren, como la historia lo enseñarà en su lugar. Quando de la manera, que escrito queda, fue muerta doña Ynes de Castro, tomò amor el Rey don Pedro con doña Teresa Gallega, de quiē huuo vn hijo, llamado don Iuan, q̃ en vida del Rey su aguelo naciò en Lisboa en onze de Abril, dia Martes, del dicho año de mil y trezientos y cincuenta y siete, que primero fue Maestre de la ordē de la milicia de Auis, y despues Rey de Portugal, sucediēdo a su hermano don Fernādo, segun adelāte se verà.

El Rey don Pedro siendo Principe, amigo de la justicia, no solo hizo con el Rey dō Alonso su padre muchas leyes y ordenaciones, para la buena gouernaciō de sus reynos, mas aun fue vigilantissimo en executarlas con toda rectitud y rigor, sin doblar ni torcer por ninguno, por grāde que fuesse. Ordenò leyes, de modo que los suyos no fuessen vexados por su causa, ni de sus hijos, ni de otros qualesquier, hasta ordenar, que ningunos mantenimientos pudiessen tomar sus despenseros, sin pagar primero, todo quāto valiessen a voluntad de los dueños, so pena de açotes y ser echados de su seruicio, ni sus azemileros tomassen paja, ni ceuada, ni otra cosa alguna de ningun labrador sin paga, a cōtento del vendedor, so pena de açotes y desorejamiēto la primera vez, y la segunda muerte. Allende desto porque entendiò, que los abogados causauan de vn pleyto muchos, mandò, q̃ no huuiesse ningunos en sus reynos, ordenando tambien, que ningun juez recibiesse presente ni otro cohecho, so pena de la vida y perdimiēto de bienes. Procuraua poner tales juezes, que bien y breuemente fuessen despachados los litigantes, y ningun grauamen, o pena ponia a cosa, que puntualmente no la executasse. Si le dezian, que a pequeñas cosas ponia rezias penas, respondia, que assi sentia, ser seruicio de Dios y vtilidad de sus pueblos, por que si con el espanto y punicion de la vida no se corregian los malos, que con las de mas penas de menor grauamen, menos se refrenarian: porque con ser punidos los malos, viuian los buenos. Con estas cosas tenia tan corregida su justicia y reynos, q̃ el dia, que los litigantes dauan sus peticiones ante oydores, erā despachados luego, y si despues andauan sobre ello con algunos requirimientos o cautelas, tenian pena de açotes, si era gente de poca manera, y si ricos eran multados en dinero. Desta manera refieren, que eran tan abreuiados sus negocios, quanto fue cosa de marauilla, porque no perdonaua a quien erraua, si podia ser auido. Con estas cosas fue el Rey don Pedro tan querido y amado de los suyos, que en su tiempo viuiendo las gentes, sin ninguna vexacion y grauamen, eran tambien auenturados, que rogauan a Dios mas por sus cosas, que las proprias, diziendo, nunca auerse conocido ni visto tal Rey, y aun assi fue llorado en su fin: por que en faltādo el, faltò en Portugal la justicia. Escriuen tambien deste Rey, que solia dezir, ser indigno qualquier Principe, de gozar de nombre Real el dia que algun bien no auia hecho. Fue el Rey dō Pedro tan acerrimo juez contra los facinorosos y malhechores publicos, q̃ muchas vezes el mesmo se hallaua presente a las questiones del tormento, y tanto encareciò esto, que refieren, que aun para punir a los malos traya consigo el açote, por donde quiera que andaua, y su castigo preferia a todos los de mas negocios del mundo, en tanto grado, que muchas vezes se leuantò de la mesa, quando algunos malhechores le trayan presos, por castigarlos, aunq̃ a vezes, al parecer de algunos, dizen auer sido sobrado riguroso. Cō esto gouernò en mucha paz y tranquilidad a sus reynos, siēdo allende desto amigo de despachar qualesquier negocios, en especial de estrangeros por releuarlos de costas. Tambien fue amigo de mōteria y fiestas y regozijos, hasta dançar el mesmo personalmēte en fiestas publicas, por ser muy inclinado a ello.

CAPITVLO XXXIII.

De la justicia, que el Rey don Pedro hizo de dos fidalgos, y otras justicias estrañas, que executò, y fabricas suyas, y titulo de Conde de Barcelos, y comprobacion del matrimonio de doña Ynes de Castro, y muerte del Rey.

EL Rey don Pedro, no dexando en parte, de ser de aspera condiciō, no quiso olui-

oluidar la muerte de su muger doña Ynes de Castro,teniendose por muy deseruido del atreuimiento, que Diego Lopez Pacheco,Pero Cuello, y Aluar Gonçalez le tomaron por mandado del Rey su padre: por lo qual concertandose con don Pedro vnico deste nombre, Rey de Castilla su sobrino,hijo de la Infanta doña Maria su hermana, en trueco de algunos Caualleros Castellanos,que andauan huydos en Portugal,huuo a estos tres fidalgos. Los quales lleuados a Santaren,donde el Rey estaua,escriuen,que los quisiera atormentar, siendo el mesmo presente, sino le estoruaran algunos priuados suyos:pero que con todo esso hirio en el rostro con el açote a Pero Cuello. El qual desmandādose algo, de obras antes,y agora de palabra,le hizo delante del palacio sacar el coraçon por los pechos,y a Aluar Gonçalez por las espaldas,hallandose el mesmo presente: pero Diego Lopez Pacheco siendo venturoso,escapò huyendo en habito de Romero para Castilla,a donde los Portugueses solian venir a Santiago,començando a acostumbrar en estos dias las gentes destos reynos a andar con mucha deuocion a Nuestra Señora de Guadalupe, cuya deuotissima Imagen se auia hallado pocos años auia,en tiempo de su cuñado don Alonso dozeno,ya nombrado,Rey de Castilla,padre del dicho Rey don Pedro. La causa de matar a estos desta manera,fue,porque cō doña Ynes de Castro,a quien ellos mataron estuuo casado el Rey secretamente, segun queda dicho,y adelante se dirà. Diego Lopez Pacheco buelto a Castilla, fue muy fiel seruidor y vassallo del Rey don Henrique el segundo,y su grande priuado, del qual descienden los Pachecos de Castilla,segun en la historia de Castilla, en la vida del mesmo Rey don Hērique se apùrò.

Vn dia entrando en Lisboa el Rey don Pedro,donde con grandes fiestas fue recebido,escriuen, que sabiendo que a Alfonso Andrea, vezino desta cindad, cometia adulterio su muger,fue a su casa, en tanto que en vnas fiestas el marido en la rua Noua justaua,auiendo espiado,que el adultero estaua con ella, y que cogiendo a ambos,hizo matar a el,y quemar a ella, sin q̄ el marido,que en las justas estaua ocupado,lo supiesse. Tampoco perdonaua a alcauhetas y hechizeras y supersticiosas,porque vn dia entendiēdo,que en Lisboa vna muger auia sido tercera del Almirante en caso graue,hizo quemar a ella,y al Almirante huuiera muerto,sino huyera del furor del Rey. El qual en la tierra de la Vera, hizo ahorcar a vn hombre casado,porque a su muger,de quien tenia hijos, auia forçado,quando era donzella, antes de casar con ella. No solo castigaua desta manera el Rey don Pedro a sus subditos seglares, mas aun a los Eclesiasticos,clerigos y frayles, no perdonando tampoco a los Prelados,en tan sobrado estremo,que los suyos aconsejandole,que a los Eclesiasticos remitiesse a sus juezes superiores,respondia, que los pusiessen vna vez en la horca, y de alli los entregassen a Dios,como a juez soberano y mayor,para que el en el otro mūdo hiziesse la suma justicia. El Rey don Pedro siendo certificado, que el Obispo de Porto cometia adulterio con vna muger de vn vezino de la mesma ciudad, donde a la sazon se hallaua el Rey, hizo llamar ante si al Obispo, con demostracion que otra cosa le queria: y despues,mandò cerrar las puertas del aposento, y echò fuera la gente,desnudò al Obispo,y le dio de sus manos tal trato,que si tardarā mucho de socorrerle,muriera el Obispo sin duda. Si a los prelados trataua con este rigor, refierē,que no perdonaua a sus propios criados,si en algo excedian,porque a vn escriuano hizo matar, por solo auer recebido onze sueldos sin el thesorero.

En lo demas,el don Pedro siendo Principe muy franco y liberal y amigo de fabricas y obras pias, hizo la Puente de Lima, que es de las muy buenas de Portugal,y jūto a la puente fundò la mesma villa de Lima con sus murallas bien torreadas, y fabricò a Santa Maria de Gloria de la Charneza,y dotò seys capellanias en el Monesterio de Alcouaça,con Missa cantada cotidiana, cuya dotacion, acrecentò despues su hijo el Rey don Fernando,dando al Monesterio el lugar de Paredes en la tierra de Leyra con todos los derechos y señorios. Dauan tambien a los suyos muchos presentes y dones en vasos de plata y otras joyas: porque refieren, que para solo esto, hazia labrar cada año cien marcos de plata, en taças,copas,jarras,y otros generos de va-

ſos de aquel tiempo, que en aguinaldos daua. No ſolo hazia eſtas mercedes, mas a los fidalgos y vaſſallos que lleuauan quitaciones y otros ſueldos ordinarios, les acrecentò la quarta parte mas en cada año, entendido que las coſas crecia͂ en precio. Holgaua el Rey don Pedro, de honrar a los nobles y buenos, como ſe vio, quando a ſu grande priuado don Iuan Alonſo Tello hizo Conde de Barcelos en la ciudad de Liſboa. En cuyo Moneſterio, llamado Santo Domingo de la orden de los Predicadores, pueſto en la plaça del Ruſio, don Iuan Alonſo Tello velando las armas, eſcriuen que puſo el Rey cinco mil hombres cõ cinco mil hachas, deſde el Moneſterio haſta el Limonero, donde a la ſazon era el palacio, alumbrando toda la noche con marauilloſo reſplandor. En cuya luz auia en el Ruſio muchas viandas, de pã, vino, carnes, y haſta vacas enteras aſſadas, para comer y beuer, como y quanto quiſieſſen las gẽtes. Refierẽ mas, que el meſmo Rey, dexada la grauedad Real, andaua en eſta fieſta, dança͂do por toda la ciudad, y ſu ribera, con las demas gentes, aſſi de la ciudad, como de las que venian por la agua, dando muy grãde honra al nueuo Cõde de Barcelos. Gozando mucho el Rey de vnas trompetas de plata, refieren, que a ſu ſon ſolia dançar, y aũ alguna vez que no podia dormir, eſcriuen, que tenia tal humor, que ſe leuãtaua de la cama, y regozijaua de noche ala ciudad con danças, que ſus ſubditos, dexãdo el ſueño, holgauan de verlas, y exercitarlas.

1361. En el año de mil y trezientos y ſeſenta y vno, en preſencia del dicho don Iuan Alonſo Tello Conde de Barcelos, ſu mayordomo mayor, y de otros muchos fidalgos de ſu conſejo jurò el Rey don Pedro en Cantinieue al quatro año de ſu reyno, ſobre las palabras de los Santos Euangelios, que doña Ynes de Caſtro auia ſido ſu muger, auiendola recebido por tal en Bragança, ſiete años auia, para lo qual dio por teſtigos a don Gil Obiſpo de la Guardia, y a Eſteuan Lobato ſu guardaropa, los quales deſpues juraron lo meſmo en Sãtaren, ſiendo preguntados publicamente. Hecho auto ſolene deſte caſo, moſtrò la diſpenſacion que tenia para el deudo y los demas que impedia͂ el matrimonio, a cuya cauſa mandò a los hijos della llamar Infantes de los reynos, y ſu cuerpo con grande ſolenidad ſer traſladado de Sãta Clara de Coymbra al Moneſterio de Alcouaça, como de perſona Real, donde le hizo vn rico tumulo de piedra blanca, con el bulto della con corona, como a Reyna, y para ſu propia perſona mandò hazer otro ſemejante tumulo, para quando Dios deſta vida le lleuaſſe. Lo qual, auiendo nueue años y diez meſes, menos dos dias, que reynaua, fallecio en la villa de Eſtremoz en diez y ocho del mes de Enero, dia Lunes, del año de mil y trezientos y ſeſenta y ſiete, ſiendo 1367. de edad de quarenta y ſeys años y nueue meſes, y veynte y vn dias, y fue enterrado en el Real Moneſterio de Alcouaça.

CAPITVLO XXXIIII.

De don Fernando, noueno Rey de Portugal, y hijos ſuyos, y matrimonios ſin efeto que concertò, primero en Aragon, y deſpues en Caſtilla, y guerra y paz de Caſtilla.

DON Fernando, vnico deſte nombre, *Eſto fue en la Era de 1405.* ſucedio al Rey don Pedro ſu padre, en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y ſeſenta y ſiete, ſiendo de edad de veynte y ſeys años y algunos meſes: en el qual como la hiſtoria moſtrarà, parecio la linea recta y legitima del Conde don Henrique. El Rey don Fernando, hallandoſe preſente en Eſtremoz, donde el Rey ſu padre fallecio, fue luego alçado por Rey en la meſma villa, por todos los fidalgos de los reynos, que preſentes ſe hallaron. Quedando por caſar el Rey don Fernando, quando començò a reynar, eſcriuen los Autores Portugueſes, que queriendo tomar eſtado de matrimonio, embiò a don Iuan Alonſo Tello, Conde de Barcelos, que tambien era ſu grande priuado, y el mayor fidalgo que en eſte tiẽpo auia en Portugal, a don Pedro quarto y vltimo de eſte nombre, cognominado el Cerimonioſo, decimo tercio Rey de Aragon, con buena armada y muchas joyas, y entre ellas vna corona de oro y grãde ſuma de oro y plata, que de la torre de la ciudad de Liſboa ſe ſacò, a tratar matrimonio, para con ſu hija la Infanta doña Leonor, y q̃ deſpues de auerſe concertado el matrimonio, quedaron en Aragõ todas

eſtas riquezas. Eſto paſsò diferente q̃ ellos cuentan, como luego ſe moſtrarà, ſucediẽdo todo por ocaſiones de guerras, que el Rey don Fernando tuuo con Caſtilla, por que dexando el matrimonio de Aragon, que primero ſe tratò, concertò otro en Caſtilla, por poner paz, concordando, de caſarſe con la Infanta, llamada tambiẽ doña Leonor, hija de don Henrique ſegundo de eſte nombre, cognominado el de las Mercedes, Rey de Caſtilla y Leon. Tampoco huuo efeto eſte matrimonio, como ſe verà del capitulo ſiguiente: porque el Rey don Fernando tomò grande amor cõ vna ſeñora, ſubdita ſuya, llamada doña Leonor Tellez de Meneſes, natural de los meſmos reynos, que refieren los Autores de Portugal, auer ſido muger de Lorẽço Vazquez de Acuña, ſeñor del mayorazgo de Ponuelo, muy principal fidalgo del reyno, al qual llaman otros Iuan Lorenço Vazquez de Acuña. Doña Leonor Tellez, eſcriuen, ſer, ſobrina de don Iuã Alonſo Tello, Conde de Barcelos, hija de vn grande fidalgo, llamado Martin Alõſo Tello, hermano del Conde. Con eſta ſeñora, que era gẽtil dama y muy hermoſa, vino por amores con el diſcurſo de los dias, a caſarſe el Rey don Fernãdo en la ciudad de Lisboa, dexando los dos matrimonios de Caſtilla y Aragon. En eſte lugar dizen los Autores Portugueſes, que allende de tomarle la muger, deſterrò de los reynos a Lorenço Vazquez de Acuña, y allende de eſto, que tenia della vn hijo, llamado Aluaro de Acuña. Otros refierẽ, que el Rey hizo diſſoluer eſte matrimonio, por impedimientos, que entre ellos auia, por eſtar contra los ſacros canones, ſin diſpenſacion caſados, que es lo mas veriſimil para Principe, hijo de padre tan juſticiero. Entonces tratan, que el marido ſaliò de Portugal para Caſtilla, y que viuiò, trayendo en la cabeça vnos cuernos de plata, aunque eſto no tengo por tan autentico, quãto ſoſpechoſo, para exordio de las guerras, que en razon del fruto procreado deſte matrimonio reſultaron deſpues de los dias del Rey don Fernãdo. De la Reyna doña Leonor ſu muger huuo el Rey don Fernando a ſu primogenita la Infanta doña Beatriz, que naciendo en Coymbra, fue ſegunda muger de don Iuan, primero deſte nombre, Rey de Caſtilla y Leon, ſegun ſe verà en ſu lugar. Huuo mas deſte matrimonio el Rey don Fernando vn hijo, que naciò en Ebora, y muriò luego, y otra hija, que tambien falleciò luego. Segun los meſmos Autores de Portugal, que ſiempre cargan a la Reyna diuerſas culpas, huuo murmuracion, que el hijo, y la vltima hija, eran de don Iuan Fernandez de Andeiro Conde de Oren, de quien adelante ſe hablarà, el qual era de nacion Gallego, natural de la Coruña. Tuuo mas el Rey vna hija, llamada doña Iſabel, q̃ huuo ſiẽdo ſoltero en las guerras, que luego ſe contaran. En tiempo deſte Rey huuo muchas guerras en Portugal, donde las gentes padecieron grandes trabajos, que los Reyes de Caſtilla les cauſaron, por que el Rey don Fernando afloxando en la juſticia, no apretò la diſciplina militar, ſabiendo leuantar las queſtiones y ruydos, faltandole deſpues valor para los ſuſtentar.

1369 En el año de mil y trezientos y ſeſenta y nueue, començando a reynar en Caſtilla el dicho Rey don Henriq̃, intitulòſe el Rey don Fernando Rey de Caſtilla y Leõ, diziẽdo, no pertenecer los reynos de Caſtilla y Leon al Rey don Henrique, por ſer baſtardo: ſino a el, por ſer viznieto por linea legitima, aunque de muger, de don Sancho quarto deſte nombre, cognominado el Brauo, Rey de Caſtilla, padre de la Reyna doña Beatriz, muger del Rey don Alonſo el Brauo, aguelo deſte Rey dõ Fernando. Para eſto tuuo el Rey grande ocaſion y eſtimulo de las ciudades de Zamora, Toro, y Ciudad Rodrigo, cõ otras tierras de los confines de Portugal, eſpecialmente de Galicia, que eſtando rebeldes al Rey don Henrique, auian llamado al Rey don Fernando, con oferta de recibirle por Rey: por lo qual el Rey de Caſtilla cercò a Zamora por el mes de Iulio: pero dexando eſte aſſidio, fue a Galicia, que caſi eſtando para ſe rebelar toda, ſe dio la Coruña al Rey don Fernando. El qual ydo a eſta ciudad en perſona, puſo grandes preſidios, y tornò por mar para Portugal, no ſe queriendo dexar cercar de los enemigos por diuerſos reſpetos y cauſas, y ſobre todo por no ſe hallar con ſuficiente poder cõtra el Rey de Caſtilla. El qual conociẽdo, q̃ el Rey don Fernando auia dexado a gran-

grande recaudo a la Coruña, entrãdo por otra parte en Portugal, en compañia de Beltran Gueſcluin, cauallero natural de Bretaña, que deſpues fue Condeſtable de Francia, tomò a Braga, y cereò a Guimaranes, adonde el Rey don Fernando embio a deſafiar a batalla al Rey don Henrique, el qual a Guimaranes no pudo ganar, pero acetò la batalla, y tomò a Bragança, de donde boluio a Caſtilla, porque el Rey dõ Fernando por cauſas legitimas, ſiendo de otro parecer, eſcusò la batalla.

De Valencia auian venido a Portugal en el Inuierno deſte año por embaxadores de don Pedro Rey de Aragon, don Iuã de Vilaragurt, y micer Bernardo de Miragle juriſta, deſſeando poner liga y confederaciõ entre el Rey don Fernando, y el Rey de Aragon. El qual en eſtas grandes ſediciones de Caſtilla auiendo tenido ocaſion, de apoderarſe del ſeñorio de Molina, y Cañete, y Requena, y pretendiendo auer el reyno de Murcia, y otros muchos pueblos de la corona de Caſtilla de las fronteras de ſus reynos, quiſo valerſe de la confederacion del Rey don Fernando, a quien para le mouer mas a ello, trataron los embaxadores caſamiento de doña Maria, Infanta de Portugal, ſu hermana, con el Infante don Iuan, primogenito de Aragon y Duque de Girona, hijo y heredero deſte Rey don Pedro. A eſte negocio de la amiſtad y confederacion del Rey de Aragon dio buena audiencia el Rey don Fernãdo, el qual para lo cõcluyr, embio por Embaxadores a Aragon, a don Martin Obiſpo de Ebora, y a don Iuan Obiſpo de Silues, y a fray Martin, Abad del Moneſterio de Alcobaça. Los quales y don Iuan Alonſo Conde de Barcelos llegando con algunas gale-
1370. ras en el año de mil y trezientos y ſetenta a la ciudad de Barcelona, donde el Rey de Aragon ſe hallaua, concertaron, q̃ el meſmo Rey don Fernando precediendo diſpenſacion, caſaſſe con doña Leonor Infanta de Aragon, hija deſte Rey don Pedro, y que el Rey de Aragon hizieſſe guerra al Rey de Caſtilla y a todos ſus valedores, començando deſde Setiembre deſte año, y q̃ el Rey don Fernando dieſſe ſueldo de mil y quinientas lanças pagadas en tres años, en cuya ſeguridad quedaſſen por rehenes el meſmo Cõde de Barcelos, y Martin Garcia, y Baltaſar Eſpinola, que erã balleſteros del Rey don Fernando. Concordarõ mas, que el Rey don Pedro, y los Reyes de Aragon ſus ſucceſſores, intitulaſſen al Rey don Fernando, y a los Reyes de Portugal, ſus ſucceſſores, Reyes de Caſtilla y Leon, y de los demas reynos annexos al de Caſtilla, eceto el reyno de Murcia, el qual y el ſeñorio de Molina, y Requena, Otiel, Moya, Cañete, y la ciudad de Cuenca, y Medina Celi, Almaçan y la ciudad de Soria, y villa de Agreda con todas las demas villas y lugares que eſtan entre eſtos pueblos y los mojones de Aragõ y Valencia y Murcia, quedaſſen para el Rey de Aragon. Con eſtas condiciones ſe hizo la liga entre eſtos Reyes en fin del mes de Iunio deſte año, y mediante el poder, que el Obiſpo de Ebora tenia, ſe hizo el deſpoſorio del Rey don Fernando con la Infanta doña Leonor, y el Conde de Barcelos, que auia lleuado dinero, para pagar mil y quinientas lanças por ſeys meſes: quiſiera, que aquel ſueldo ſe conuirtiera en paga de tres mil lanças por tres meſes. Para eſto de parte del Rey de Aragon vino a Portugal Ombeito de Fonollar, con orden, que en lugar del Conde de Barcelos pudieſſe tomar en rehenes al Conde de Viana, primogenito del Cõde de Barcelos, y en lugar de los otros rehenes a vno de los hermanos del Rey don Fernãdo, al qual daua el Rey de Aragon en rehenes del matrimonio el caſtillo de Alicãte: pero ninguna coſa deſtas huuo efeto.

El Rey de Caſtilla, ya que huuo dado orden en los negocios de la guerra, que los Moros de Granada le hazian, tornò cõtra el Rey dõ Fernando, y cercò a Ciudadrodrigo en principio deſte año de ſetẽta: pero no la pudiendo tomar, tornò a Medina del Campo, teniendo en las fronteras de Galicia a don Tello ſu hermano, que algũ tiempo gozò del ſeñorio de Vizcaya. El qual le embio algunas nueuas cõpañias, no ceſſando de hazerſe guerra los vnos a los otros, no ſolo por tierra, mas tambien por mar, ſiendo ayudado el Rey de Portugal por mar de las villas de San Sebaſtian y Guetaria, pueblos maritimos de la Prouincia de Guipuzcoa, que no tenian la voz del Rey don Henrique, aunque en lo reſto de ſus marinas, y de las de Vizcaya y Aſturias ſe reforçò deſpues la

la armada del Rey don Henrique, siendo general Pero Gonçalez de Aguero, con que cessaron las guerras nauales. Las de tierra lo mesmo hizierõ en el año siguien
1371. te de mil y trezientos y setenta y vno: por que don Pero Fernandez de Velasco, camerero del Rey dõ Henrique, tomando la ciudad de Zamora, de poder de dõ Martin Lopez de Cordoua, Maestre de Calatraua, y en Galicia venciendo don Pedro Manrique, adelantado mayor de Castilla, y dõ Pero Ruyz Sarmiento, adelantado de Galizia a los naturales de aquella tierra, y sus ayudas que tenian la voz del Rey don Fernando, luego se concordaron las pazes en Alcautin, en primero de Março, concertando casamiento entre la susodicha doña Leonor, Infanta de Castilla, hija deste Rey don Henrique, y el Rey don Fernando, que a la sazon estaua por casar, dexando el matrimonio, que en Aragon estaua contratado. Para mejor efeto suyo, el Rey don Henrique daua al Rey don Fernando a Ciudad Rodrigo, y Valencia de Alcantara, Monte Rey, y Allariz con sus Alfozes y fortalezas, concertandose todo, siendo presentes los Embaxadores del Rey don Fernando, el qual de alli a dos dias lo jurò en Ebora. Desta manera se hizo la paz entre Portugal y Castilla.

CAPITVLO XXXV.

Como el Rey don Fernando casò con la Reyna doña Leonor Tellez de Meneses: y guerras, que tratò con el Rey de Castilla, y paz que concordò, y sucession de los Reyes Turcos.

EL Rey dõ Fernando venia a acrecẽtar sus reynos, mediante el matrimonio de doña Leonor Infanta de Castilla, que con dotacion de tantos pueblos de las frõteras de sus estados le eran ofrecidos: pero sucediendole, lo que al Rey don Pedro su padre con doña Ynes de Castro su muger, fue preso del amor de la dicha Reyna doña Leonor Tellez de Meneses, sobrina del Cõde de Barcelos, dama en estremo hermosa, por lo qual dexando el matrimonio tan rico y honoroso de la Infanta de Castilla, casò con la Reyna doña Leonor, haziendolo, segun los Autores de Portugal, contra la voluntad de muchos grandes fidalgos y de los reynos. Es notable concurrencia y congresso, q̃ estas tres señoras, assi las Infantas, la vna de Aragõ, y la otra de Castilla, y la Reyna doña Leonor, que todas de vn mesmo nombre se llamassen Leonoras, y que a la vltima escogiesse el Rey, siendo lo menos decente a su estado Real. Tomò el Rey don Fernando a la Reyna doña Leonor Tellez por muger, siendo presente el Conde de Barcelos su tio con vna hermana della, llamada doña Maria, que auia sido la casamẽtera, y a quien el Rey auia manifestado su pecho y amor, y publicandose en Lisboa, q̃ el Rey dexando tan generoso y vtil matrimonio, como el de Castilla, se auia casado cõ ella, huuo grande turbacion: por lo qual refieren, q̃ esta ciudad, tomando por Capitan a Fernan Vazquez de Acuña, embiò treziẽtos hombres armados a palacio, diziendo al Rey, q̃ dexasse a doña Leonor Tellez, o en defero se la tomarian, como en los tiẽpos passados se hizo al Rey dõ Sancho Capelo, y q̃ viendo el Rey la turba del pueblo comouido, que por tẽplarlos de su furor, diziendo, agradecerles mucho la venida, pues lo hazian por seruirle como leales y buenos vassallos, les respondiò, no ser ella su muger, y q̃ sobre ello les hablaria el dia siguiente en el Monesterio de Santo Domingo. Los de Lisboa se juntaron aun mas copiosamente en el lugar y dia assignado, por lo qual el Rey temiendo la turbacion y furor popular, escriuen, que echò a huyr con la Reyna doña Leonor para las tierras de entre Duero y Miño. En este passo, escriuen los mesmos Autores, que la Reyna doña Leonor procurando saber, quienes eran las cabeças de aquel ruydo, que como se certificò, que los del linaje de los Vazquez de Acuña, no cessò con el tiẽpo, hasta echarlos de los reynos de Portugal, quitandoles sus bienes, y q̃ con esta ocasion casi todos los fidalgos del apellido de Acuñas dexando a Portugal, les fue forçado, retirarse a Castilla: pero cosa cierta es, que muchos dellos passarõ despues en los tiempos del Rey don Iuan el primero, como en su lugar se notarà. El Rey parãdo en Porto, fue aposentado en el Monesterio de Leza, a vna legua de la ciudad, de la orden de S. Iuan, donde en el año siguiẽte de mil 1372.
y treziẽtos y setẽta y dos tomò publicamẽte por muger a la Reyna doña Leonor,

sin

sin retroceder de sus propositos, porque allende de mandar, que todos la tuuiessen por Reyna, le dio por suyas las villas de Almada, Sintra, Torresuedras, Atoguia, Ouidos, Alanquer, Abrantes, y Villauiciosa, cõ otras muchas villas y tierras, mãdando, q̃ todos le besassen la mano. Todo se efetuò, y puso por obra, segun su mandato, començando desde el Infante don Iuan, y su hermano, llamado tambien don Iuan Maestre de Auis, hasta el menor de todos, ecceto el Infante Dionysio, que escriuen auerlo rehusado, diziẽdo, q̃ mas razon era, q̃ ella besasse a el las manos, por lo qual el Rey le huuiera herido con vn puñal, sino le estoruaran, los que se hallaron presentes. A esta causa el Infante dõ Dionysio anduuo despues ausente de la Corte, y siẽpre escondido, hasta que con el Rey de Castilla, como luego se dirà, se juntò, con quien buelto a Castilla, murio alli, segun queda notado.

En tanto que estas cosas passauã en negocios resultantes de la Reyna, el Rey dõ Fernando, allende de auer contrauenido a los capitulos de paz, concertados con don Henrique Rey de Castilla, en dexar el matrimonio de la Infanta su hija, dio nueuas ocasiones, para tornar a la guerra, porq̃ en la ribera de Lisboa y en otros puertos tomò muchas naos Guipuzcoanas, Vizcaynas, y Asturianas, que auian ydo a las marinas de Portugal, cargadas de hierro y azero, y otras muchas mercaderias, que estas tierras produzen: por lo qual, y porque a muchos caualleros de Castilla tenia acogidos en su reyno, le embio Embaxadores el Rey don Henrique, a pedir a los vnos, y librar a las naos, pero el Rey don Fernando no lo queriendo hazer, el Rey de Castilla siendo auisado, como estaua mal cõ el Infante don Dionysio su hermano, y con algunos fidalgos suyos, especialmente Acuñas, acordò de hazerle de nueuo guerra, siendo el que los continuos auisos de Portugal buscaua Diego Lopez Pacheco, q̃ induzia al Infante dõ Dionysio, y a otros fidalgos, por traerlos al seruicio del Rey de Castilla, significandoles, quan magnifico y liberal Principe era el Rey don Henrique. El qual entrando en Portugal, mediado el mes de Deziẽbre deste año, tomò à Almoyda, Panel, Cillorico, y Linares: y en este tiẽpo vino el Infante don Dionysio a seruir y ayudar al Rey de Castilla, el qual acogiẽdole bien, le hizo las mercedes, que su persona merecia. El Papa Gregorio vndecimo, que en Auiñon, ciudad de Francia, tenia la santa Sede Apostolica, entendiendo las nueuas guerras, y diferencias de Portugal y Castilla, embio como buen pastor al Cardenal Guido de Bolonia, con potestad de Legado a latere, a poner paz entre los Reyes, aunque antes, que la pudiesse efetuar, entrò el Rey don Henrique en Portugal, donde tomò en principio del año siguiente de mil y treziẽtos y setenta y tres 1373.
la ciudad de Viseo, y por Coymbra y Torres Nouas llegò a Santaren, desseando hallar al Rey don Fernando, para darle batalla: pero no siendo yguales las fuerças de los Reyes, y el Rey don Fernando estar mal con Lisboa: y con muchos fidalgos de sus reynos, escusò la batalla, encerrandose en Santaren, y passò adelante el Rey don Henrique. El qual entrando en la ciudad de Lisboa, hallò resistencia solo en la villa de Suso, que por estar cercada, se defendieron bien los ciudadanos en todas las escaramuças y combates: por lo qual los Castellanos quemaron a la Rua Noua y otras calles y barrios de la ciudad, en la qual llegando en siete de Março la armada del Rey de Castilla, no solo cobrò las naues Guipuzcoanas, Vizcaynas, y Asturianas, que estauan apegadas a la ciudad: pero tãbien algunas del mesmo reyno, que a ellas guardauan.

El Cardenal Legado no cessando de cõtinuar con los dos Reyes los medios de la concordia, y viendo los daños, q̃ Lisboa y otras tierras padecian, no parò hasta concordarlos, reduziẽdolos a paz: la qual fue hecha en ventaja del Rey de Castilla. Los dos Reyes y el Legado, segun lo concertado, viẽdose en sendas varcas, cerca de Sãtaren en la ribera de Tajo, el Rey dõ Hẽrique saludò al Rey dõ Fernãdo, diziendo: Mãtẽgaos Dios señor: mucho plazer tẽgo de os ver, q̃ mucho ha, q̃ lo desseaua: y respõdiendo el Rey don Fernãdo otras razones al mesmo proposito, cõcertarõ y jurarõ sus negocios y pazes, estãdo sobre el rio Tajo, capitulando entre las demas cosas, q̃ la Infanta doña Beatriz, hermana del Rey don Fernãdo, casasse cõ don Sancho, Cõde de Alburquerque, hermano del Rey don Henri-

Henrique,y que doña Isabel,hija bastarda del Rey don Fernando , casasse con don Alonso,Conde de Gijon,hijo bastardo del Rey don Henrique. Con esto celebrandose luego la boda del Conde de Alburquerque y de la Infanta doña Beatriz, tornò el Rey don Henrique a sus reynos, lleuando consigo a su nuera doña Isabel.

En tanto,que estas cosas passauan entre Portugal y Castilla, Amuratho Rey tercero de los Turcos, que cada dia se hazia mas poderoso en las Prouincias de Grecia,fue muerto en este dicho año de setenta y tres por vn esclauo suyo, auiendo veynte y tres años,que reynaua, Sucediole en los reynos su hermano Bayazeto, primero deste nombre, quarto Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes. El qual matãdo a vn hermano suyo,mayor en dias, llamado Solimano, a quien de derecho competian los estados, vino a reynar sobre los Turcos, y siendo Principe de muy alto y resoluto ingenio,y prompto executor de lo que deliberaua, y de marauillosas fuerças : ganò de los Bulgaros muchas tierras, y lo mesmo hizo despues en la Tracia, Valachia, Macedonia, Boecia, y Achaya, con otras Prouincias de Grecia, no parando hasta correr tierras de Venecianos, y causar muchos daños al Imperio Griego: pero fue su fin tã desgraciado,que murio en esclauitud, como Adelante se verà.

CAPITVLO XXXVI.

De los estados y titulos , que muchos deudos de la Reyna doña Leonor, y otros seruidores suyos alcançaron, y cargo que a la Reyna hazen,de auer causado la huyda del Infante don Iuan para Castilla.

DE la manera,que en el precedente capitulo se escriue,el Rey don Fernando assentò paz segunda vez con el Rey de Castilla,y dio quietud a sus reynos, no hallandose bien quisto con muchos de sus subditos, y de aqui adelante començò a gozar de mayor tranquilidad en vno con la Reyna doña Leonor su muger, a quien por su grande hermosura y gracia, y marauillosa desemboltura de su persona amaua en estremo, vsando con ella a esta causa de sobrada sumission para persona Real. Los Autores deste reyno hazen cargo a la Reyna,de no auer sido muy honesta en sus razones, y que conociendo, que reynaua contra la voluntad de muchos nobles,subio en estado a los suyos,y que a los que buenamente pudo reconciliar, los obligò con mercedes y fauores, y a los demas,que presumio ser sospechosos, persiguio hasta hazer a muchos desnaturar de los reynos. Hizo dar a su tio don Iuan Alonso Tello, Conde de Barcelos, mayordomo mayor del Rey, la tenencia del castillo y ciudad de Lisboa. A vn hermano della,llamado don Iuan Alonso Tello,hizo Almirante de Portugal.A otro hermano,que se dezia don Gonçalo Tello, hizo Conde de Nyeba, dandole tambien otras tierras. A don Alonso Tello su sobrino,hijo del Conde de Barcelos,hizo dar el mesmo Condado,quando el Cõde su padre fallecio.A otro hermano suyo,llamado don Iuan Tello,hijo del mesmo Conde de Barcelos,hizo Conde de Viana,cõ otras mercedes. A vn cuñado suyo, por nõbre don Henrique,hizo Conde de Cea.Mas refierẽ desta Reyna doña Leonor, que a otro sobrino suyo, llamado dõ Lope Diaz de Sosa, hijo de doña Maria Tellez de Meneses su hermana,ya nombrada,de quien adelante se hablarà, y de su marido Aluar Diaz de Sosa, hizo dar el Maestrazgo de Christus.A don Hernando de Alburquerque su concuño,cuyas hermanas estauan casadas con hermanos de la Reyna, hizo dar el maestrazgo de Santiago.A doña Iuana Tellez de Meneses su hermana bastarda, que era Comendadora de Santos, casò con Iuan Alonso Pimentel, haziendole dar a Bragança.A doña Ines Diaz Botello su dõzella y parieta,de noble linaje,casò cõ Pedro Rodriguez de Fõseca,dãdole el castillo de Oliuencia. A doña Mencia Vazquez Coutina casò cõ Martin Gõçalez de Tuy, dandole el castillo de Chaues.A doña Teresa de Meyra casò con Fernã Gõçalez de Sosa,dãdole el castillo de Portel.A dõ Aluar Perez de Castro, de nacion Castellano,hizo Conde de Arroyolos.A su hermano mayor el Conde don Fernando de Castro, hizo muchas mercedes. A Iuan Alonso de Muxica, grande seruidor del Rey,refierẽ,q̃ embio vn dia el mesmo Rey dõ Fernando en la ciudad de Ebora treynta cauallos, con treynta arneses, y treynta mulas, cõ treynta libras de oro y ciẽto y treynta marcos d' plata,y quatro azemilas

cargadas

cargadas de camas y otras joyas y tapiceria, y que mas le dio la villa de Torresuedras de juro de heredad. A Iuan Fernandez de Andeiro, cauallero Gallego, natural de la Coruña, de donde en las guerras passadas auia venido a seruir al Rey don Fernando, haziendo Conde de Oren, vino a priuança grandissima del Rey y Reyna. Por cuyos medios è interuencion hizo el Rey don Fernando otras crecidas mercedes a diuersos fidalgos en tãto grado, que escriuen, que todas las fortalezas principales de los reynos se pusieron en poder de sus aficionados y parciales, por assegurarse mejor la Reyna en su estado Real. Del Cõde Iuan Fernandez de Andero, refieren, auer venido a tanta priuança del Rey y de la Reyna, que estando ellos en Estremoz le aposentaron en su propria posada, donde muy familiarmente platicauã muchas vezes de negocios de la guerra de Castilla, traçando a vezes, de como el Conde auia de yr a Inglaterra, a traer gentes de alla contra Castilla. Esta familiaridad, tratan, que llegò a tan estrecha conuersacion, que segun los Autores de Portugal, diuersas vezes quedauan la Reyna y el Conde solos, sin compañia, y que desta conuersaciõ sobrada murmurandose entre las gentes, vinieron a presumir, que la Reyna y el Cõde se auian de mala manera, y que por esto creyeron, que algunos hijos del Rey, eran del Conde, segun en su lugar se dixo mas copioso.

En esta sazon el Infante don Iuan, hermano del Rey, siendo mancebo de floreciente edad, y dotado de muchas gracias, y en especial buen caualgante, se enamorò de doña Maria Tellez de Meneses, muger ya viuda, y hermana de la Reyna, y madre de dõ Lope Diaz de Sosa, Maestre de Christus, antes nombrado. Era doña Maria Tellez, aun que viuda, dama muy hermosa y de gentil disposicion, discreta, y auisada, y la que en casar a su hermana, y hazerla Reyna de Portugal, auia sido grande parte: y del Infante don Iuan, que soltero y muy amado de todos era, siendo seruida y requerida de amores, tuuo ella tales medios, que el Infante la tomò secretamente por muger. Lo qual venido a noticia de la Reyna, dizen, que le pesò, o porque al Infante queria por yerno, para que con la Infanta doña Beatriz su hija casasse, temiendo por ventura, que muerto el Rey don Fernando, que muy pesado y cargado de enfermedades andaua, tomariã los Portugueses por Rey al Infante, escluyendo a la Infanta, con que el y ella estauan assegurados, o porque muerto el Rey don Fernando, si los reynos tomassen por Rey al Infante, casasse ella mesma con el Infante, para tornar a reynar, o porque por ventura aborreciendo al Infante, le queria hazer desnaturar del reyno, que es lo mas verisimil, segun constò de la obra. Para esto la Reyna concertandose con su hermano el Almirante don Iuan Alonso Tello, y haziendo ambos creer al Infante don Iuã, que doña Maria Tellez su hermana, publicandose por su muger, le hazia maleficio, escriuen, que le indignaron de tal manera, que yendo a la ciudad de Coymbra, donde ella posaua, rompio vna mañana las puertas del aposento de su muger, a la qual, siendo inocente de tal culpa, matarõ en su cama, inuocando el nombre de Dios y de nuestra Señora. Refieren mas los mesmos Autores, que despues del maleficio, la Reyna, que todo lo vrdia, se quexò por otra parte al Rey de la muerte de la cuñada y su hermana, por lo qual el Infante dõ Iuan se ausentò de la Corte a lugares asperos y secretos, de donde tambien le fue necessario huyr a Castilla: porque don Gonçalo Tello Conde de Nyeua, hermano de la muerta y su hijo don Lope Diaz de Sosa, Maestre de Christus, y los primos del Maestre, que eran don Alonso Tello, segundo Conde de Barcelos, y su hermano don Iuan Tello, Conde de Viana tratauã de matarle, en vengança de la muerte de doña Maria Tellez. Desta forma los Autores del reyno van haziẽdo estos y otros muchos cargos a la Reyna doña Leonor, por ventura estendiendose sobradamẽte.

CAPITVLO XXXVII.

De otros cargos, que hazen a la Reyna doña Leonor, especialmente contra el Maestre de Auis.

OTros muchos cargos van haziendo a la Reyna doña Leonor, siendo estos del capitulo precedente, los que por mas graues publican, y de la manera, que

visto queda, el Infante don Iayme, y antes el Infante don Dionysio su hermano por ocasiones de la Reyna doña Leonor, quieren, que fueron echados de Portugal, y passaron a Castilla huyendo. Escriuen mas, que restando a la Reyna otro, a quien queria mal, que era don Iuan maestre de Auis su cuñado, hermano bastardo de los Infantes y del Rey, y pareciendole, que otra sombra no le quedaua en los reynos, de quien se recatar, propuso de dar orden en prender y matarle. Para lo qual refieren, que haziendo ordenar ciertas cartas falsas con nombre, y firma contrahecha del maestre, y de vn fidalgo, llamado Gonçalo Vazquez de Azebedo, primo segundo de la Reyna, y su grande priuado, y del consejo del Rey, que yuan para el Rey de Castilla, contra el Rey don Fernando, fingiendo auerlas tomado en Estremoz, se las dieron al Rey. El qual dando credito a la falsedad, y auiendolo consultado con la Reyna, y con don Iuan Fernandez de Andeyro, Conde de Oren, fueron presos el maestre y Gonçalo Vazquez de Azebedo por Martin Alonso de Merlo, y lleuados a la torre del homenaje del Castillo de la ciudad de Ebora, donde los pusieron en hierros. El maestre, que nunca al Rey ni a la Reyna auia deseruido, escriuen, que estaua marauillado, no pudiendo adeuinar, de donde le procedia tanto mal, pero que Gõçalo Vazquez de Azebedo, aunque no osaua dezir, lo que bien sabia, ser yra de la Reyna, lo que asi proprio tocaua, porque vn dia el Conde don Gonçalo Tello hermano de la Reyna, y el Conde don Iuan Fernandez de Andeyro entrando sudando en el aposento de la Reyna, les dio ella vn paño, que en la cabeça tenia, porque se limpiassen, y que el Conde don Iuan Fernandez acercandose a ella, dixo: Señora mas llegado y sudado querria de vos el paño, de lo que este està agora: y que oydas estas palabras por la muger de Gonçalo Vazquez, dixo al marido, y el a la Reyna, significandole el graue atreuimiento del Conde, y que a esta causa le rodeaua la Reyna esta su prision, por hazerle matar, antes que el negocio fuesse reuelado al Rey.

No acaban las historias de Portugal, de dezir males de la Reyna doña Leonor, por lo qual publican mas, que la mesma noche embio la Reyna vna cedula contrahecha del Rey, mandando a Vasco Martinez de Merlo, Alcayde del castillo de Ebora, que matasse al maestre y a Gonçalo Vazquez, y que luego embio a mãdar, ratificando lo mesmo con diuersos mensajeros y cedulas. Con todo esto dizen, que por ser los prisioneros personas de calidad, que de semejantes no se suele hazer justicia acelerada, se retuuo el Alcayde. El qual yendo otro dia de mañana al Rey a ver, si tal mandaua, le fue dicho lo contrario, mandandole, que en todo tuuiesse silencio, y que con esto salio el Rey de la ciudad, quedãdo en Ebora la Reyna. La qual viendo, que sus negocios y tratos no surtian efeto, tratan, que determinò de conciliarse con ellos, escondiendo la mano, con que les auia tirado la piedra, y que de alli a veynte dias les hizo aliuiar la prision, sacando de los hierros en que estauan, y dende a pocos dias les soltò la carceleria, auiẽdo estado el maestre de Auis determinado de huyr. Refieren mas, que estando la Reyna vn dia oyendo Missa en la Iglesia mayor de Ebora, los hizo venir ante si, recibiendolos con grande alegria, y que los combidò aquel dia a comer, aunque el maestre temiendo, que con veneno le mataria, acetò de mala gana el combite: en el qual el maestre, y el Conde don Iuan Fernandez, y Gonçalo Vazquez de Azebedo comieron juntos, aunque por si la Reyna. La qual despues de comer tratando de sus joyas, escriuen mas, que dio vn anillo engastado vn rico Rubi, sacado de su dedo, al Conde don Iuan Fernandez, como si esto fuera artificio para encubrir lo passado: pero con todo esso refieren, que el Cõde por escusarse de sospechas, no lo queria recibir, mas que la Reyna le importunò tanto, que lo tomò, con que crecian mas las inuidias y murmuraciones de su priuança. Finalmente son tãtos los males, que las historias de Portugal publican de la Reyna doña Leonor, que en esta parte tẽgo a sus Autores por muy sospechosos, por dar mejor color a la successiõ, q̃ dõ Iuã maestre de Auis, vino a alcançar en los reynos, por lo qual muchos doctos varones sospechã, q̃ hazen esto por anticiparse con tiẽpo, para venir a la historia del maestre.

CAPITVLO XXXVIII.

Del casamiento de doña Isabel, Condessa de Gijon, hija del Rey don Fernando, y fortificaciõ de Lisboa, y diuersos matrimonios de la Infanta doña Beatriz, y guerra y paz de Castilla, y vltimo matrimonio de la Infanta, y muerte del Rey.

ENtendiẽdo el Rey don Fernãdo en la gouernacion de sus reynos, en que quieren dar tanta mano a la Reyna doña
1378. Leonor, llegò el año de mil y trezientos y setenta y ocho, en el qual su hija natural doña Isabel, que en los cinco años passados, desde el tiempo de la paz auia estado en Castilla con el Rey don Henrique su suegro, casò en la ciudad de Burgos, segun los capitulos de paz, con don Alonso de Castilla, Cõde de Gijon, hijo bastardo del Rey don Henrique. El Conde de Gijõ con descendio a este casamiento con grande dificultad, solo por obedecer al Rey su padre, que expresamente se lo mandò, y deste matrimonio huuo vn hijo, llamado dõ Henrique: pero las aduersidades del Cõde fueron por sus desobediencias tan grãdes: primero en tiempo de su hermano dõ Iuã, primero deste nombre Rey de Castilla, q̃ le puso a esta causa en prision, y despues en el del Rey don Henrique el tercero su sobrino, que por lo mesmo le tomò los estados, como todo queda referido en la historia de Castilla, que la Condessa doña Isabel en largos años padeciendo hartas afliciones y desgustos, passò a lo vltimo con el hijo a Francia, donde el Conde su marido estaua, y tuuieron infelice fin sus cosas, como de ordinario tienen las de los desobedientes a sus Principes naturales. Lo contrario sucedio de la Infanta doña Beatriz hermana del Rey don Fernando, que de don Sancho Conde de Alburquerque, con tenido en los capitulos de paz, teniendo vna hija, llamada doña Leonor, que por excelencia de sus grandes estados, siendo cognominada la Rica hembra, vino primeramente a ser Infanta de Castilla, casandose con don Fernando, Infante de Castilla, señor de Lara y Duque de Peñafiel, hijo del dicho Rey don Iuan el primero, y despues el Infante su marido sucediendo reynar en Aragon y Sicilia, vino ella a ser Reyna de Aragon y Sicilia, cuyos hijos fueron los cinco Infantes de Aragõ, q̃ tan celebrados quedã en nuestra Chronica, primero en la historia de Castilla, y despues en la de Nauarra, y luego en la breue narracion de Aragon, y su sucession reyna oy dia en Castilla, Aragon, y Nauarra.

El Rey don Fernando gozando de paz y tranquilidad en algunos años, hizo fortificar la ciudad de Lisboa con la muralla grande por la puerta de Santa Cathalina y San Vicente de fuera, considerando, que a falta suya el exercito y armada Castellana auian causado mucha ruyna al pueblo en el tiẽpo del assidio passado, cargãdo sobre el mas, que sobre otro ninguno por su grãdeza, y por todo lo demas. En Santaren fauorecio tambien a los religiosos de la orden de los Menores, haziendoles el coro, con otras limosnas ordinarias, q̃ a ellos y a las demas religiones daua, socorriendolos con grãde caridad en sus necessidades. Queriẽdo este Principe reualidar la paz cõ los reynos de Castilla, y poner en sus dias en estado de matrimonio a la Infanta doña Beatriz su hija y vnica heredera, cõcertò su casamiẽto en el dicho año de setẽta y ocho con voluntad y acuerdo de dõ Hẽrique Rey de Castilla, con su hijo bastardo don Fadrique, Duque de Benauẽte, a quiẽ huuo en vna dueña de noble sangre, llamada doña Leonor Ponce, a quiẽ otros llamã doña Beatriz Ponce. No obstante esto, sucediendo la muerte del Rey don Henrique por el mes de Mayo del año siguiente de mil y trezientos y setenta y nueue: y que- 1379.
dando por sucessor de los reynos de Castilla y Leõ su hijo el sobredicho Rey dõ Iuã primero deste nombre, mudò parecer el Rey dõ Fernando en el matrimonio de la Infanta doña Beatriz, en especial por dos razones, assi por casarla mejor, como por cõfirmar cõ mayor vinculos la paz de Castilla: por lo qual embiãdo sus Embaxadores al nueuo Rey dõ Iuã, dexãdo el primer matrimonio, cõcertaron los Reyes, que la Infanta doña Beatriz casasse cõ dõ Henrique, Infante y heredero de Castilla, q̃ fue el primer Infante, q̃ despues cõ el progresso del tiẽpo en Castilla se llamò Principe de las Asturias, que era hijo deste Rey don Iuan. Para efeto suyo, porque los Reyes sus padres don Fernando y don Iuan eran por linea materna primos hermanos, y tam-

tambien por otro vinculo reuiznietos de don Sancho, quarto deste nombre, Rey de Castilla, concertaron, que si alguno dellos falleciesse sin heredero, que el que a vida quedasse y sus herederos gozassen de los reynos del otro. Esta filiacion reciproca y otras cosas juraron ambos Reyes, aunque tampoco se efetuò esto, como la historia lo mostrarà.

No estando contento el Rey don Fernando de su quietud, con mal parecer y consejo acordò de romper otra vez la paz con Castilla, pretendiendo sanear las quiebras, que los Castellanos auian hecho en sus reynos en las dos guerras, para cuyo mejor efeto embiando sus mensajeros a Iuan Duque de Alencastre, hijo quarto de Eduardo Rey de Inglaterra, tercero deste nombre, ya muerto, y hermano de Ricardo, segundo deste nombre, que agora reynaua en Inglaterra le pidio que passasse à España, para que ambos hiziessen guerra al Rey de Castilla, pues el por estar casado con doña Constança, hija segunda de don Pedro Rey de Castilla, pretendia pertenecerle los reynos de Castilla y Leon. El Duque de Alencastre, pretenso Rey de Castilla y Leon, aceptando la oferta del Rey don Fernando, y el Rey Ricardo condecendiendo a lo mesmo, ya que el mesmo Duque no pudo passar en persona, juntò grande armada, embiando en su lugar a su menor hermano Aymon, Conde de Cartabriga y Langley, llamado por los Autores Latinos Edmundo, hijo quinto del Rey Eduardo, a quien dio mil lanças gruessas y mucha Infanteria, y tambien flecheros, segun Polidoro en la historia Inglesa. El qual, como Autor, que de los sucessos y cosas de Portugal y Castilla no tuuo suficiente relacion, recibio engaño, assi en poner esta venida del Conde de Cartabriga a Portugal en el año futuro de ochenta y seys, que fue el año, en que el mesmo Duque de Alencastre, como adelante se verà, vino a Galicia, como en otras relaciones, segun lo yremos mostrando. El Conde de Cartabriga desembarcando en las marinas de Portugal en el año siguiente, fue recibido del Rey don Fernando, con gran de magnificencia y largueza, juntamente con sus Ingleses, que estauan codiciosos de las guerras de Castilla, desde que entraron en ella en el año passado de mil y trezientos y sesenta y siete, cō el mesmo Rey Ricardo, siendo Principe de Gales, en fauor de don Pedro Rey de Castilla, contra su hermano el Rey don Henrique. Antes q̃ los Ingleses llegassen a Portugal, entrò el Rey de Castilla en el año de mil y treziē- 1381
tos y ochenta y vno en Portugal, donde ganò a Almoyda con cerco, y don Fernan Sanchez de Tobar, Almirante de Castilla, tomò veynte galeras del Rey don Fernando, quedando con grande quiebra naual. El Conde Cartabriga trahia en su compañia a su muger doña Isabel, hija tercera de dō Pedro Rey de Castilla, y vn hijo de tierna edad, que como el Rey su aguelo se llamaua Eduardo, con quien, cō acuerdo de los padres, desposaron a la Infanta doña Beatriz, verificandose en el Rey su padre el prouerbio, que dize, auer hombres, que para vna hija buscan muchos yernos. Para mayor ceremonia de efeto del matrimonio, el Rey don Fernando y el Conde echaron a los desposados en vna rica cama, siē do ella de poca edad, y el de seys años solos, por lo qual cessò de auer copula: pero los demas autos y cosas matrimoniales se celebraron y solenizaron, como si de suficiente edad fueran. Los Ingleses con grande codicia no dexando de robar en Portugal, como si estuuieran en Castilla, los naturales de los reynos si antes tenian vna guerra con los Castellanos en las puertas, casi agora començauan otra con los Ingleses dentro de casa.

Para continuar la guerra, el Rey don Fernando, auiendo conferido y ordenado sus negocios con Aymon Conde de Cartabriga, vino en el año de mil y trezientos 1382
y ochenta y dos con su exercito de Portugueses è Ingleses a la ciudad de Gelbes, y el Rey de Castilla à la de Badajoz: pero antes que los Reyes viniessen a rotura, se cōcertaron, dexando el matrimonio passado de Eduardo hijo del Conde de Cartabriga, y cōcertando, que la Infanta doña Beatriz casasse con don Fernando, Infante de Castilla, que despues fue Rey de Aragon, hijo segundo del mesmo don Iuan, Rey de Castilla: porque los fidalgos y Prelados y pueblos de Portugal desseauā mas este casamiento, por auer Rey por si, considerando, que si la Infanta se casaua con el Infante

te don Henrique, hijo mayor y heredero de Castilla, que viniendo a vnirse Portugal y Castilla, tornarian a estar debajo de Castilla y Leon, pero que casando con el Infante don Fernando, cessaua esto, por ser menor hermano. Cõcordadas estas cosas, y buelto el Rey de Castilla al reyno de Toledo, fallecio doña Leonor Reyna de Castilla su muger, Infanta de Aragon, q̃ primero auia estado desposada con el Rey dõ Fernando. El qual sabiẽdo su muerte, embio a rogar al Rey de Castilla, que a la sazon estaua en la villa de Pinto, a tres leguas de Madrid, quisiesse casar el mesmo cõ la Infanta doña Beatriz, de lo qual holgando el Rey de Castilla, y capitulando, q̃ los hijos de aquel matrimonio fuessen Reyes de Portugal, y otras muchas cosas, se celebraron las bodas en Badajoz por Ma-

1383. yo del año de mil y trezientos y ochenta y tres. Desta manera parece, que la Infanta doña Beatriz despues de muchas transmutaciones de matrimonios, acertó a casar con el quinto esposo, como de lo escrito consta. La Reyna doña Leonor, auiẽdo llegado a Gelbes cõ la Infanta doña Beatriz su hija, y la Reyna de Castilla y Leõ, tornò a Lisboa, donde auia quedado muy cargado de dolẽcias el Rey dõ Fernando su marido. El qual de Lisboa passãdo a Almada, y acercãdosele ya la hora de su fin, se hizo tornar a la ciudad de Lisboa: donde, despues de auer reynado diez y seys años y nueue meses y dos dias, fallecio en veynte de Otubre, dia Martes del dicho año de mil y trezientos y ochenta y tres, siẽdo de edad de quarenta y tres años. Fue sepultado su cuerpo en el coro alto de S. Francisco de Santaren, dõde està enterrada la Infanta doña Constança Manuel su madre. Algunos escriuẽ, que la Reyna doña Leonor està sepultada en la mesma Iglesia: pero ella fallecio en Castilla, andando el tiẽpo, y muestran su sepultura en la claustra del Monesterio del Carmẽ de Valladolid.

CAPITVLO XXXIX.

Del interregno vnico de Portugal, y entrada del Rey de Castilla en Portugal, y pendones, que por la Reyna doña Beatriz se alçaron, y rebueltas de Lisboa y Ebora.

Este fue en la Era de 1421.

ESte vnico interregno, que en los reynos de Portugal, y de los Algarues huuo, sucedio al Rey don Fernando, en el dicho año del Nacimiento de mil y treziẽtos y ochenta y tres. Interregno, segun en otras partes desta historia tengo dicho, es el espacio è interualo de tiempo, que ay, desde que falta vn Principe, hasta que por su muerte, o priuacion, se toma otro: por lo qual como en este tiempo estuuo Portugal algunos dias, sin admitir a ninguno por Rey, he querido proceder en mi historia por esta orden. Quando el Rey dõ Fernando fallecio, hallaronse los Prelados, fidalgos y pueblos de Portugal en mucha confusion, viendo, que por transferirse en la Infanta doña Beatriz, Reyna de Castilla, hija del Rey don Fernando, la sucession de los reynos, venia el Rey de Castilla su legitimo marido, a reynar en ellos. Con todo esto, muchos Prelados, fidalgos y pueblos principales escriuieron al Rey de Castilla, y a la Reyna su muger, viniesse a tomar la possession de los reynos, siendo el q̃ en esto se anticipò de todos don Iuã Maestre de Auis, mancebo de edad de veynte y seys años y medio, hermano fuera de matrimonio del Rey don Fernando, mostrando grãde zelo al seruicio de la Reyna doña Beatriz, su natural Reyna. Por lo qual el Rey don Iuan, auiendo celebrado en la ciudad de Segouia las obsequias del Rey su suegro, puso en su escudo Real las armas y deuisas Reales de los reynos de Portugal, por la accion matrimonial, q̃ a Portugal tenia, por la Reyna doña Beatriz su muger legitima, è indubitable heredera de los reynos. Despues para mejor y mas quietamente auerlos, prendio al Infante don Iuan, y le embio al Alcaçar de Toledo, de donde fue trasladado al Castillo de Almonacid, que està tres leguas de aquella ciudad: porque entrando en Portugal, no tomasse por ventura titulo Real. Concluydo esto, estando el Rey don Iuan en la puebla de Montalban, a seys leguas de Toledo, con acuerdo de algunos de su cõsejo, aunque contra el parecer de otros, entrò en Portugal en la ciudad de Guardia, cuyo Obispo, siendo Chanciller de la Reyna doña Beatriz, le acogio, aunque no el Alcayde, que siempre se tuuo fuerte, hasta entender los sucessos, que entre los fidalgos y pueblos de los reynos procederian.

Para

Para eſta ſazon, ya auian alçado pendones en la ciudad de Lisboa por la Reyna doña Beatriz, ſiendo el que los leuantò don Henrique Manuel, Conde de Sintra, tio del Rey don Fernando, hermano de ſu madre la Infanta doña Conſtãça Manuel, aunque eſte acto Real no agradò a todos en Lisboa, porque no ſe vnieſſe Portugal con Caſtilla. En eſte tiempo dõ Iuan, Maeſtre de Auis, por enemiſtades, que deuio tener con don Iuan Fernandez de Andeyro, Conde de Oren, o por otras ocaſiones, que a ello le mouieron, matando en el palacio de la Reyna, que era en el Limonero, al meſmo Cõde, no ſolo huuo la Reyna viuda doña Leonor muy grande terror y pena, mas aun en la ciudad huuo tan grãde eſcandalo y alboroto, que ninguno ſe atreuio a enterrar de dia el cuerpo del Cõde, haſta que venida la noche, fue ſepultado en San Martin, por mandado de la Reyna. Fue tan fuerte eſte furor popular, que en ayuda del Maeſtre de Auis ſe leuantò, que no contentos de aprouar la muerte del Conde, diziendo contra la Reyna muchas razones deshoneſtas y feas, fueron cõ mano armada contra don Martin, Obiſpo de la meſma ciudad, natural de la ciudad de Zamora, Prelado de buena y loable vida, que remiendo al roruellino y comociõ preſente ſe auia recogido en la torre de ſu Igleſia mayor, al qual ſin admitir ningunas razones matando, no contentos deſto, ni de arrojar de la torre ſu cuerpo, deſnudandole, lleuò la ſacrilega y deſcomulgada gente popular a la plaça del Rufio, arraſtrandole con vna ſoga, echada en los pies: y deſpues de auerle tenido en la plaça aquel dia y noche ſiguiente, otro dia le enterraron en la meſma plaça, denegandole ſepultura Ecleſiaſtica.

Quando la Reyna doña Leonor vio eſta tempeſtad, queriendo dar lugar al turbado pueblo, ſin atreuerſe a quedar en Liſboa, fue a Alanquer, de donde paſsò a Santaren, no faltando en otros pueblos las meſmas turbaciones, en eſpecial en Ebora, donde Vicente Yañez ſaſtre, y otro Gõçalo Yañez, ſiendo cabeças del alboroto, reboluieron la ciudad: y porque la Abadeſſa de San Benito era deuda de la Reyna viuda, fueron al Moneſterio, de cuya ſacriſtia, donde por ſu temor ſe auia abraçado con el Santiſſimo Sacramento y cuſtodia, la ſacaron, quitandole la cuſtodia, y deſpues con grandes vituperios la lleuarõ a la plaça, en la qual vno de aquellos deſcomulgados la matò cõ diuerſas heridas. Durãte eſtas ſediciones populares de Ebora, eſcriuen los Autores Portugueſes, que vna niña de ſolos ocho meſes, hija de Eſteuan Yañez vezino de la meſma ciudad, anunciando el euento futuro, ſe alçò tres vezes de la cuna, diziendo con la mano alta, Portugal, Portugal por el Rey dõ Iuan. Vn dia tratando yo ſobre eſte punto cõ vn Chroniſta del Rey de Caſtilla, perſona de muchas letras y peſo, dixo, que porque ſe podia aplicar aquello, no menos al maeſtre de Auis, q̃ al Rey de Caſtilla, pues ambos ſe llamauan Iuanes. Sabidas eſtas coſas por el Rey de Caſtilla, llegò a Santarẽ
principio del año de mil y trezientos y 1384.
ochenta y quatro, a verſe con la Reyna doña Leonor ſu ſuegra, la qual, viſta la fuerte rebelion, tanto mas queriendo agradar al Rey ſu yerno, le renuncio la accion que tenia a la gouernacion de los reynos, que era vna de las coſas, que reſeruaron para ella, en las condiciones del matrimonio de ſu hija la Reyna doña Beatriz, ſi el Rey don Fernando ſu marido falleciesse primero, que ella: y porque los reynos eſtauan diuiſos, muchos fidalgos vinieron a Santaren, a dar la obediencia al Rey de Caſtilla.

CAPITVLO XL.

Del cerco de Lisboa, y defenſa de Ebora y Coymbra, y ſucceſſos del cerco, y otros rencuẽtros y creacion de don Iuan Maeſtre de Auis en Rey de Portugal.

ANdando los reynos fluctuãdo, llenos de opiniones, guerras, è infelicidades, y no ſabiendo en que pararian eſtos principios, ni ſi ſeria mas ſano conſejo tomar, o dexar a la Reyna doña Beatriz, y al Rey de Caſtilla ſu marido por Principes ſuyos: don Iuan Maeſtre de Auis, cuyos penſamientos con la terrible turbacion de las gentes, y odio del nombre Caſtellano, ya paſſauan a reynar, o acrecentar ſus coſas con las rebueltas, por indignar mas al pueblo, hizo pintar en vn eſtandarre, muy apriſionado y engrillado al Infante don

Iuan

Iuan su hermano, en quien la mayor parte de las gentes tenian sus pensamientos, desseandole auer por Rey: con que si antes los de Lisboa estauan rebeldes contra la Reyna doña Beatriz, con esto parandose mas contumaces, embio el Rey de Castilla con mil lāças gruessas a don Pero Fernandez Cabeça de Vaca, Maestre de Santiago, y Pero Fernandez de Velasco su camarero mayor, y Pero Ruyz Sarmiento, Adelantado de Galicia contra Lisboa, cuyos vezinos y el Maestre de Auis no saliēdo a pelear, fue el mesmo Rey en persona al cerco, auiendo embiado a Castilla por mas gentes. En estos tiempos llenos de escandalos, el fidalgo, que mas començò a señalarse, en impedir y obuiar la vnion de Castilla y Portugal, y hazerse muy parcial y fauorecedor de los pretensos del Maestre de Auis, fue don Nuño Aluarez Pereyra, valeroso Capitan de floreciente edad, de veynte y quatro años. El qual haziēdose fuerte en la ciudad de Ebora, vencio a don Iuan Alonso de Guzman, Conde de Niebla, y don Diego Gomez, Maestre de Alcantara, y don Fernan Sanchez de Tobar, Almirante mayor de Castilla, que fueron contra el, y fue muerto el Maestre de Alcantara: a quien sucedio en el Maestrazgo don Gonçalo Nuñez de Guzman, de quien adelante se hablarà. Despues el Rey de Castilla con el auiso deste sucesso, embiando con mas gentes contra las mesmas tierras de Ebora al dicho Pero Ruyz Sarmiento Adelantado de Galicia, y Iuā Rodriguez de Castañeda, y otros caualleros, aunque ellos y don Nuño Aluarez Pereyra topandose, ordenaron sus gentes para la batalla, la escusaron. Era tan odioso en estos dias en toda Portugal el nombre Castellano, que teniendo el castillo y ciudad de Coymbra don Gonçalo Tello, Conde de Nyeua, hermano de la Reyna doña Leonor, y Gonçalo Mendez de Vasconcelos, tio de la Reyna, en cuyo poder estaua el castillo, no obstante, que el Rey de Castilla fue en persona a Coymbra, lleuando en su compañia a las Reynas doña Leonor y doña Beatriz, su suegra y muger, por mouerlos con la presencia de las Reynas, deudas tan propincas, a acoger en la ciudad a la Reyna propietaria, no contentos de escusarlo, ni de rehusar las espetatiuas de las mercedes, que por ello se les ofrecian, tiraron al Rey y Reynas grandes truenos y saetas, matandoles algunas gentes, y allende desto en ofensa suya: acogierō en la ciudad a don Pedro, Conde de Trastamara, primo hermano del Rey de Castilla, que en su despecho auia entrado alli. A exemplo destos fidalgos, otros muchos se hizieron fuertes en sus tenencias y fortalezas, y otros se apoderauan de otras tierras y castillos, vnos para defenderlas del Rey de Castilla, y otros por auentajar sus pretensos e intentos, no queriēdo admitir la voz de la Reyna doña Beatriz y del Rey don Iuan su marido. El qual viendo la turbacion presente, y dificil y prolixa empresa, prendio contra el parecer de algunos de su cōsejo, a la Reyna doña Leonor su suegra, a quien auia tenido por sospechosa, en no auer querido rendir la ciudad y castillo de Coymbra sus mesmos deudos tan propincos: pero con mucha veneracion la embio a Tordesillas: de manera, que si antes ella fue causa, de que los Infantes don Iuan y don Dionysio sus cuñados passassen huyēdo a Castilla, parece, que fue permission de Dios, que agora fuesse tambiē ella mesma a Castilla, donde andando el tiempo, fallecio, y fue sepultada en la claustra del Monesterio de los Religiosos de la orden de la Merced de la villa de Valladolid, segun queda notado en el precedente capitulo.

En el cerco de Lisboa auia muchos cōbates y escaramuças rezias, siendo tambiē cercada por mar la ciudad, en cuyo fauor vino de la ciudad de Porto la armada del mesmo reyno, q̄ surgio cerca del pueblo, donde con este fauor huuo algun aliento, y mucho mas, porque en el exercito Castellano picaua la peste, matando mucha gente. Durante el assidio, aunque se mouieron platicas de conciertos entre el Rey dō Iuan y el Maestre de Auis, nunca se pudieron conformar, por pedir el Maestre, que el fuesse vnico Gouernador de los reynos de Portugal, y de los Algarues, hasta que el Rey tuuiesse hijos de la Reyna doña Beatriz. Al cerco grande desta ciudad, acudio en ayuda del Rey don Iuan con muchos Nauarros don Carlos su cuñado, Infante de Nauarra, heredero del reyno, hijo de dō Carlos, segundo deste nombre, Rey de Na-

uarra,

uarra,que en eſtos dias reynaua. La peſtilencia haziẽdo ſu ordinario oficio ſin perdonar a los nobles,el Rey a conſejo de los ſuyos, en eſpecial del Infante ſu cuñado, alçò el cerco,y deſpues de auer pueſto buenos preſidios en los pueblos,que ſu voz tenian, tornando a Caſtilla, fueſſe a Seuilla con perdida de mucha gente.Paſſadas eſtas y otras muchas, y venido el año ſiguiente
1385. de mil y trezientos y ochenta y cinco, don Iuan Rey de Caſtilla, que muchas naos y galeras auia embiado contra Lisboa, fue auiſado, que el Maeſtre de Chriſtus, y el Prior de San Iuan auian ſido vencidos de las gentes, que en el preſidio de Santaren auia quedado:por lo qual, y porque tambien ſupo,que muchos fidalgos de Portugal tomauan ſu voz, ſe dio mayor prieſſa, en adereçar ſu entrada en Portugal por tierra y mar,no entendiendo en otra coſa.

En tanto,que el Rey don Iuan entendia en Caſtilla en eſtas coſas, tampoco dormian en Portugal el Maeſtre de Auis, y dõ Nuño Aluarez Pereyra, y otros fidalgos de ſu opinion: los quales juntandoſe en la ciudad de Coymbra con los procuradores de las ciudades y villas,q̃ ſu voz y parcialidad tenian, trataron, de ordenar ſus negocios,deſſeando proueer a los males,que ſe eſperauan. Para lo qual huuo diferentes opiniones, entre los que ſe congregaron, queriendo los vnos,q̃ el meſmo don Iuan, Maeſtre de Auis,que ya ſe llamaua Gouernador de Portugal,ſe llamaſſe Rey,Otros, que conſiderauan el agrauio manifieſto, q̃ en ello ſe haria a la Reyna doña Beatriz, ſu natural ſeñora, dezian, que fuera bien, que con el Rey don Iuan ſu marido ſe tomaſſe algun medio honeſto.Otros queriã, pues el Infante don Iuan,que en el caſtillo de Almonacid eſtaua preſo, era hijo legitimo del Rey don Pedro,que el deuia reynar,como varõ legitimo de la eſtirpe real, y aguardaſſen a ſu libertad. En eſta variedad y diſcrimen de opiniones y conferencias,pareciendo a los mas, que eſte negocio era largo, y diziendo, no auer ſido la Reyna doña Leonor, muger legitima del Rey don Fernando,por lo qual era baſtarda ſu hija la Reyna doña Beatriz, y que no obſtantes los juramentos y homenajes, q̃ los reynos tenian hechos en fauor della,en vida del Rey don Fernando ſu padre, que baſtardo por baſtardo:el Maeſtre ſu tio era mas juſto que reynaſſe, pues el Infante legitimo eſtaua preſo en Caſtilla,ſe reſoluieron,preualeciendo la parte del Maeſtre, q̃ preſente ſe hallaua,que èl reynaſſe y defendieſſe la tierra,ſin aguardar a la incierta libertad del Infante preſo, aũque legitimo. Con eſte acuerdo,no obſtãte,que en la corona Real hazian tranſuerſal è inlegitima la linea maſculina del Conde don Henrique, auiendo vn año y ſeys meſes y treze dias,que duraua el interregno, fue alçado por Rey de Portugal y de los Algarues en el Moneſterio de Sã Franciſco de la dicha ciudad de Coymbra,don Iuan Maeſtre de Auis, hijo del Rey don Pedro,en cinco de Abril,dia Miercoles del dicho año de mil y trezientos y ochenta y cinco, ſiendo alegremente recibido, aclamado, y ſaludado por Rey y ſeñor,llamandole todos,Rey profetizado, por lo que la niña de Ebora auia dicho.

***

Fin del Libro trigeſsimo quarto.

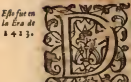
LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO QVINTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se prosigue la historia de los seys Reyes de Portugal restantes, dende el Rey don Iuan el primero, hasta el Rey don Sebastian vnico: y continuase la sucessión de los Reyes Turcos.

CAPITVLO PRIMERO.

De don Iuan el de Buena Memoria, decimo Rey de Portugal, y muger y hijos suyos.

Esto fue en la Era de 1413.



ON Iuan, primero deste nombre, cognominado el de Buena Memoria, y tambien el Bastardo, sucedio despues deste interregno al dicho Rey don Fernãdo su hermano, en el dicho año del Nacimiento de mil y treziẽtos y ochẽta y cinco, siẽdo de edad de veynte y ocho años menos seys dias. Fue este Rey magnanimo y fuerte Principe, y tan belicoso, quãto a comun estimacion, antecedio en este a muchos Reyes progenitores suyos, siendo el que entre todos los Reyes, no solos predecessores, mas aun sucessores, causò mayores quiebras a Castilla, començando desde las guerras passadas, hasta que se hizo paz entre Portugal y Castilla. Es cognominado el de Buena Memoria, porque los naturales de los reynos teniendose por librados de la sujecion de Castilla, mediante su diligencia y estraña ventura, quisierõ honrarle con tan singular cognomento, por ser digno de immortal memoria, por lo q̃ en ello trabajò y pudo. Es tãbien cognominado el Bastardo, especialmente por Autores Castellanos, por auer sido hijo bastardo del Rey don Pedro, como queda visto. Vino a casar el Rey don Iuan, segun adelante se verá, con la Reyna doña Philipa de nacion Inglesa, nieta del sobredicho Eduardo, tercero deste nõbre, Rey de Inglaterra, y hija de Iuan Duque de Alencastre, hijo quarto del Rey Eduardo, y hermano de Ricardo Rey de Inglaterra, que en este tiempo reynaua. Auia casado el Duque Iuan con Madama Blanca, heredera del Ducado de Alencastre, de quien huuo a vn hijo llamado Henrique, que fue Duque de Alencastre, y despues Rey de Inglaterra: y dos hijas, la vna llamada Isabel, que fue Condessa de Holanda, casada con Iuan Conde de Holanda, y la otra esta Reyna doña Philipa, de quien el Rey don Iuan su marido huuo noble y grande generacion, de la qual daremos en este lugar la ordinaria noticia y relacion, obseruando la orden vsada con los Reyes sus predecessores.

Primeramente a la Infanta doña Blanca, q̃ nacio en Lisboa, y fallecio en la mesma ciudad, en cuya Iglesia mayor fue sepultada. Despues al Infante don Alonso, que nacio en Santaren, en el tiempo que en su lugar se verá, y fallecio mancebo de doze años, y de su muerte y sepultura se hará tambien mencion. Despues huuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Philipa su muger al Infante don Eduardo, varon segundogenito, llamado assi del nombre de su visaguelo Eduardo Rey de Inglaterra, y naciendo en la ciudad de Viseo, en el tiempo que adelante se verá, fue sucessor del Rey su padre en los reynos. Despues tuuo el Rey don Iuan al Infante don Pedro, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la historia señalará: y deste Infante se hará suficiente relacion, mostrando, como fue Duque de Coymbra, y señor de Monte

Mayor

Mayor el Viejo, y de Abero, y muy buen Principe, adornado de letras y deuoto Chriſtiano. Deſpues huuo al Infante don Henrique, que naciendo en la ciudad de Oporto, en el tiempo que ſe ſeñalarà, fue Duque de Viſeo, y Maeſtre de la orden de la milicia de Chriſtus, cuya militar religion reformò el con autoridad del Papa Eugenio Quarto, de ſus ſobradas eſtrechuras, el qual ſiendo grande coſmographo, y deſſeando eſtender los reynos paternos, deſcubrio en el mar Oceano las Iſlas de la Madera y otras tierras: y auiendo hecho otras coſas ſeñaladas, fallecio en el tiempo y lugar, que en la hiſtoria del Rey don Alonſo ſu ſobrino ſe verà, donde tambien ſe ſeñalarà ſu ſepultura. Deſpues huuo el Rey don Iuan a la Infanta doña Iſabel, ſu ſegunda hija, cuya natiuidad ſucediendo en la ciudad de Ebora, en el tiempo que la hiſtoria ſeñalarà, fue Duqueſſa de Borgoña y Condeſſa de Flãdes, y ſeñora de otros grandes eſtados, muger tercera de Philipe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, con quien casò en los vltimos dias de la vida del Rey ſu padre en el año, que la hiſtoria moſtrarà, y primero edificò el Moneſterio de Pralonga de la orden de San Geronymo, cerca de Sintra. Deſpues tuuo el Rey don Iuan al Infante don Iuan, que naciendo en Santaren en el año, que tambien moſtraremos, fue Maeſtre de Santiago, y Cõdeſtable del meſmo reyno, y muy buen cauallero, caſado con ſu ſobrina doña Iſabel, hija de don Alonſo, Duque de Bragança ſu medio hermano, hijo baſtardo del Rey don Iuan ſu padre, como luego ſe ſeñalarà, y del hijo y hijas, que deſte matrimonio tuuo, ſe hablarà adelãte, porque eſte Infante fue aguelo materno de la Reyna Catholica doña Iſabel, ſeñora proprietaria de los reynos de Caſtilla y Leon. Tuuo mas el Rey don Iuan de la Reyna doña Philipa ſu muger, al Infante dõ Fernando, que naciendo en Santaren, en el tiempo, que tambien ſe verà, fue Maeſtre de la orden de la milicia de Auis, y ſeñor de Saluatierra, y de otros pueblos, y ſobre todo grande Chriſtiano, y Principe inimiciſſimo de los hombres mentiroſos, y lleno de caridad para con los proximos, por cuya ayuda y libertad quedò en tierra de Moros, donde en la ciudad de Fez murio, ſufriendo con mucha paciencia grandes aduerſidades, procurando y animando a los Chriſtianos cautiuos, que eſtuuieſſen conſtantes en la Fè Catholica, y en eſte ſanto exercicio gaſtò ſus dias, como adelante ſe verà, en virginidad y limpieza.

El Rey don Iuan, ſiendo Maeſtre, tuuo, antes que reynaſſe, dos hijos baſtardos, en vna muger llamada doña Ines, que deſpues fue Comendadora de Santos, a don Alonſo, que casò con hija y heredera de don Nuño Aluarez Pereyra, llamada doña Beatriz, que fue Conde de Oren y Barcelos, y Duque de Bragança: y vna hija llamada doña Beatriz, que casò con don Tomas, Conde de Arendel y Borja en Inglaterra. Eſtos ſon los hijos y hijas del Rey dõ Iuan, auidos en matrimonio y fuera del.

CAPITVLO II.

De las coſas, que al Rey don Iuan ſucedieron en principio de ſu reyno, y batalla de Aljubarrota.

EN el capitulo precedente auiendoſe dado ſumaria noticia de los hijos del Rey don Iuan, anticipandonos a ello, por no interrumper la orden del diſcurſo paſſado de los Reyes de Portugal ſus progenitores, bolueremos agora a la continuacion de la hiſtoria de los ſuceſſos que tuuo el nueuo Rey, el qual admitiendo el titulo Real, por el deſſeado, y por las Cortes de Coymbra ofrecido, fue tan alto y valeroſo ſu animo, que no obſtantes las grandes dificultades de guerras y otros cuydados, que ſe le repreſentauan, ſe opuſo a todo, y con animo de Principe tomò muchos pueblos y caſtillos, que eſtauã por don Iuan Rey de Caſtilla, pretenſo Rey de Portugal, ſiendo Guimaranes, la que mucha reſiſtencia le hizo, teniendo aquella villa Arias Gomez de Silua, fidalgo Portugues, el qual con licẽcia del Rey de Caſtilla y honeſtas cõdiciones ſe rindio. Deſpues ganò el Rey don Iuan la ciudad de Braga y la Puente de Liuano, con otras tierras, que dexandolas en ſu ſeruicio, tornò a Coymbra. Sabiẽdo eſtas coſas el Rey de Caſtilla, embio a don Pedro Tenorio, Arçobiſpo de Toledo, de nacion Portugues, contra las tierras de Portugal, y corrio y talò el territorio de la ciudad de Viſeo,

feo, de donde tornando para Castilla, fue vencido junto al Troncoso, por ciertos fidalgos Portugueses, que tenian la voz del nueuo Rey don Iuan, a quienes el Arçobispo con soberuia tuuo en poco, hasta prouarlos: pero boluio a Castilla, con grãde daño y perdida de gentes. Tambien en el Algarue auian tomado sus naturales la voz del Rey don Iuan, los quales con mano armada tomando la villa de Mertola, y despues cercando al castillo, fue en ayuda del Alcayde don Aluar Perez de Guzman Alguazil mayor de Seuilla, con las gentes desta ciudad, y fueron vencidos los Algaminos. Por otra parte tomaron los Castellanos a la mesma sazõ grãde recua de mantenimientos, q̃ los de Gelbes y Estremoz tenian en Ronches. Al mesmo tiẽpo aportando sobre Lisboa vna armada de veynte y seys nauios, que se auian adereçado y aprestado en las marinas de las Prouincias de Guipuzcoa y Vizcaya por mandado del Rey de Castilla, ninguna naue Portuguesa se atreuio a parecer en toda la ribera. Lo qual sabido por el Rey de Castilla, tuuo largos acuerdos cõ los de su consejo, en quienes sobre su buelta a Portugal, aunque huuo diferentes pareceres, era tanto el desseo, q̃ tenia el mesmo Rey de verse Rey de Portugal, q̃ adheriendose, a los que la tornada le aconsejauan, entrò en Portugal, dexando en Auila a su muger la Reyna doña Beatriz, proprietaria señora de los reynos de Portugal. En esta entrada tomò el Rey de Castilla la fortaleza de Cillorico de la Vera, y quemando los arrauales de Coymbra, passò por Leyra para Soria con mucha gente y poder. Al tiempo, que el Rey de Castilla entraua en Portugal, se hallaua en Abrantes el Rey don Iuan, con mayor cuydado, que nunca, viẽdose muy inferior al Rey de Castilla, con quien fuera de los Castellanos venian algunos fidalgos Portugueses, especialmẽte don Iuan Alonso Tello, Almirãte de Portugal, hermano de la Reyna viuda doña Leonor, y don Per Aluarez Pereyra, ya nombrado, a quien el Rey de Castilla auia hecho Maestre de Calatraua, que primero fue Prior de San Iuan: y vn hermano suyo, llamado don Diego Aluarez Pereyra, que ambos eran hermanos de don Nuño Aluarez Pereyra, aunque a diferentes Principes seruian: y otros grandes fidalgos Portugueses, que sin mirar a passiones y opiniones, teniendo a la Reyna doña Beatriz por legitima heredera de los reynos, defendian su voz.

El Rey de Castilla entrãdo en consejo, a ordenar lo que mas cõueniente seria para lo tocante a la batalla, que se esperaua, fue de parecer la mayor y mas sana parte, que se deuia escusar, assi por estar sus gentes cansadas del camino largo, y no auer llegado todos, y ser tarde, como por estar el Rey don Iuan en lugar muy fortalecido, y sobre todo, pretendiendo por falta de vituallas, hazerle mudar del lugar y sitio fuerte donde auia puesto su exercito, por auer fama, que para sola aquella noche tenian bastimentos sus gentes, q̃ eran dos mil y dozientos hombres de armas, y diez mil infantes ballesteros y lãceros. Del mesmo parecer era mosiur de Ria, llamado Iuan, Camarero mayor del Rey de Frãcia y su embaxador, cauallero de senetud de setenta años, y de grande esperiencia en las cosas militares, que con muchas razones aprouò la sentencia de los otros de su opinion. El Rey don Iuan quisiera tambien escusar la batalla, por ver la grande potencia del exercito Castellano, y sobre todo por obuiar los daños, que de batalla de su parte a comun estimacion no justificada, auian de redundar: por lo qual don Nuño Aluarez Pereyra, fidalgo de inuencible animo, que por su grande valor le auia hecho en estos mesmos dias el Rey don Iuan primer Condestable de Portugal, auia escrito al Rey de Castilla, rogãdo lo mesmo, con proposicion de algunas razones de medios, no satisfacientes al Rey de Castilla y a su consejo. No obstante esto, de parte del Condestable don Nuño Aluarez tornò a ver otros autos sin efeto, a los quales el Rey de Castilla respondia cõ toda templança y prudencia. No se escusando la batalla, y hallandose el Rey don Iuan con sus gentes en tal sitio, que las espaldas tenian seguras de sus aduersarios, vinieron en este dia Lunes catorze de Agosto, despues de hora de visperas del dicho año a las manos en los campos, cerca de la aldea de Aljubarrota, no lexos del Puerto de Maos. Al principio aunque Castellanos rompieron la auanguardia de los Portugueses,

tuguefes, el Rey don Iuan fobreuiniendo con fu efquadron, y començando cō fuerte animo, a dezir a grandes vozes: auante, auante feñores, San Iorge, San Iorge, Portugal, Portugal, que yo foy el Rey, fe esforçaron y encendieron los Portuguefes de tal modo, que no folo con eftos apellidos recuperaron lo perdido, mas aun vencieron con grande animo la batalla, que con foberuia y mal gouierno, y eftimar en poco a los Portuguefes, perdieron los Caftellanos. El Rey de Caftilla auia entrado enfermo en Portugal, el qual viendo fu aduerfidad, caminò toda la noche, y andando onze leguas, llegò antes de amanecer con harto trabajo a Santaren, de dōde tornò a Seuilla por mar.

En efta batalla Polydoro en la hiftoria Inglefa en el libro veynte, en la vida del Rey Ricardo fegundo, quiere auerfe hallado Aymon, Conde de Cantabriga y Langley, de quiē en el capitulo treynta y ocho del libro precedente fe hablò, donde efcriuimos, auer, fegun efte Autor, venido a Portugal con mil lāças gruessas, y mucho numero de infanteria y flecheros, y aun quiere dar tanta parte de la vitoria a los Inglefes, que lleuando fus flecheros el efquadron de la mano derecha, efcriue, que no folo fuerō rebatidos los del efquadrō, que con ellos pelearon, mas aun acudiendo defpues a dar fauor a la caualleria, que con incierta vitoria peleaua fuertemente, hirieron a los enemigos en las efpaldas, de modo que fu impetu no pudieron fufrir, y que murieron feyfcientos Inglefes, y algo menos de dos mil Portuguefes, y cerca de diez mil Caftellanos, con mas de mil prifioneros. En algunas cofas, como antes queda apuntado, carecio efte Autor de la relacion neceffaria de los difcurfos deftas guerras de Portugal y Caftilla: porque no folo tiene daño en el tiempo de la venida a Portugal, del Conde de Carrabriga, y en dezir, que el Rey don Iuan era hijo del Rey don Fernando, fiendo hermano, mas tambien en referir, que el Rey don Iuan fue Monge de la orden de San Benito, o Ciftercienfe, y que dexados los habitos vino a reynar, no teniendo noticia, de fer Maeftre de la orden de la caualleria de Auis, profeffora de la regla Ciftercienfe. Efcriue mas, que el Conde de Cantabriga recibiendo del Rey don Iuan el fueldo de fu gēte, y otros dones para el mefmo, boluio a Inglaterra con fu exercito vitoriofo.

De los caualleros Caftellanos de grande cuenta murieron en efta batalla, don Pedro de Aragon, hijo de don Alonfo de Aragon, Marques de Villena, y primer Cōdeftable de Caftilla: don Iuan de Caftilla, feñor de Aguilar de Campo, hijo de don Tello, feñor que fue de Vizcaya, y dō Fernando de Caftilla, hijo de don Sancho Cōde de Alburquerque, todos de la fangre Real de Caftilla y Aragō: y Pero Diaz Danias, Prior de San Iuan, cauallero Gallego: don Diego Manrique, Adelantado mayor de Caftilla: don Pedro de Mendoça, mayordomo mayor del Rey de Caftilla: don Iuan Fernandez de Tobar, Almirante mayor de Caftilla: don Diego Gomez Sarmiento, Adelantado de Galicia: Pero Carrillo, Marifcal de Caftilla, y don Aluar Gōçalez de Sandoual, y fu hermano Fernan Gonçalez: don Iuan Ramirez de Arellano: Iuan Ortiz de las Cueuas: Gonçalo de Cerbantes: Ruy Brauo: y Fernan Carrillo. Allende deftos y otros caualleros de grande cuenta, murio el fobredicho mofiur de Ria, Camarero mayor del Rey de Frācia, y fu embaxador. De los fidalgos Portuguefes de la parte del Rey de Caftilla, murieron don Iuan Alonfo Tello, Almirante de Portugal, hermano de la Reyna doña Leonor, a quien el Rey de Caftilla auia hecho Conde de Mayorga, y don Per Aluarez Pereyra, Maeftre de Calatraua, y don Diego Aluarez fu hermano, y Gonçalo Vazquez de Azeuedo, y Aluar Gonçalez de Azeuedo fu hijo, y otros muchos. Con fuceffo tan profpero reposò el Rey don Iuan tres dias en el lugar de la batalla, alegre cō tā notable vitoria, q̄ en la naciō Portuguefa ha fido el acto militar mas celebrado, q̄ en memoria de gentes fe ha conferuado, la qual de ordinario nōbre es llamada de Aljubarrota, y de otro nombre de San Iorge, por la hermita q̄ en el mefmo lugar mandò hazer el Rey a aduocacion de San Iorge, cuyo apellido como los Aragonefes traen los Portuguefes en las batallas. Huuierō los Portuguefes muy grāde defpojo de las reliquias y cofas preciadas del Rey de Caftilla, y de fus caualleros y gētes, affi

muertos

muertos como presos, no escapando de lo mesmo algunos grandes de Castilla. Parte de los despojos fueron puestos en el monesterio de Alcouaça, y en la Iglesia de Braga, y en el monesterio del Carmen de la ciudad de Lisboa, que el Condestable don Nuño Aluarez fundò despues, donde yaze y donde acabò sus dias en mucho recogimiento: en especial vuieron el pendõ Real del Rey de Castilla. Los Castellanos, que de la batalla escaparon, fueron otro dia a Santaren con don Gonçalo Nuñez de Guzmañ, Maestre agora de Alcantara, que luego lo fue de Calatraua, y passando despues a Tajo, se juntaron con las gentes de don Carlos, Infante de Nauarra, antes nombrado, que con muchos Nauarros y Franceses yua a ayudar al Rey de Castilla su cuñado, y como no le vuiesse podido alcançar, tornò con ellos a Castilla, auiendo hecho antes de la batalla algunos daños en Portugal.

CAPITVLO III.

Como el Condestable don Nuño Aluarez Pereyra fue hecho Conde de Oren, y luego de Barcelos: y vitorias y progenie suya: y guerras que el Rey hizo en Portugal, y despues en Castilla: y matrimonio suyo con la Reyna doña Philipa.

QVando el Rey don Iuan recogio sus vitoriosas gentes, y dio orden en lo que restaua, fue a Santaren, quesin dificultad se le dio con toda la comarca, y alli hizo Conde de Oren al Condestable don Nuño Aluarez Pereyra, y con mucha liberalidad dio libertad a los Castellanos presos, para tornar a sus casas. Con tanto fue en romeria a pie a Santa Maria de Oliuera de Guimaranes, que es colegial y de gran de deuocion, que estaua a quatro jornadas, por dar gracias a Dios por las mercedes que con tã señalada vitoria le auia hecho. Entre tanto el Condestable don Nuño Aluarez, nueuo Conde de Oren, juntãdo dos mil lanças gruessas y ginetas, y mucha Infanteria, llegò a Gelbes, y entrando contra Castilla, atrauessò a Guadiana, y por Badajoz, Almendral, Zafra, y otros lugares passò a Baluerde, donde de nueuo vuieron los Portuguesses otra buena vitoria, por el grande valor del Condestable, de cuyo prospero sucesso tuuo auiso el Rey don Iuan por el mes de Otubre en la ciudad de Porto, donde al Condestable don Nuño Aluarez Conde de Oren queriendo remunerar mas los señalados seruicios, que por su corona Real hazia, le dio nueuo titulo de Conde de Barcelos por esta vitoria. Este excelente varon allende de ser por su persona magnanimo y sabio capitan, y auer merecido por su grande valor el titulo de primer Condestable de Portugal, y Conde de Oren y Barcelos, era por claridad de linaje grande fidalgo de la familia de los Pereyras, deste reyno, hijo de dõ Aluar Gonçalez Pereyra, Prior de S. Iuan del mesmo reyno, llamado de los naturales de la tierra Prior de Crato, a quien algunos nombran don Alonso Gonçalez Pereyra, que con el Rey don Alonso el quarto se hallò en Andaluzia en la santa batalla del Salado, llamado de otro nombre de Tarifa, y aun Benemerin, como se notò en el capitulo trigesimo del libro precedente, y mas copioso en el capitulo decimo quinto del libro decimo quarto. El Prior don Aluar Gonçalez Pereyra, siendo grãde priuado del dicho Rey don Alonso, y de los Reyes su hijo y nieto don Pedro y don Fernando, fundò la casa de nuestra Señora de la Flor de la Rosa, muy deuota, con su encomienda, y tambiẽ el fuerte castillo de Ameyra, y los palacios de Bonjardin, casas muy vistosas. Tuuo este grande fidalgo muchos hijos, pero dos muy notables: el vno llamado don Per Aluarez Pereyra, que en el Priorazgo de San Iuan sucedio al padre, y en estas guerras de Portugal y Castilla teniendo la parte de la Reyna doña Beatriz y del Rey de Castilla su marido, en remuneracion de sus meritos y seruicios, vino en Castilla a ser trigesimo Maestre de la orden de Calatraua, en sucession de don Pero Nuñez de Godoy, Maestre de Calatraua, segun en el capitulo treynta y seys del libro decimo otauo se notò: y como queda visto, murio en la batalla precedente. El segundo hijo fue este don Nuño Aluarez Pereyra, Cõdestable de Portugal, y Cõde de Oren y Barcelos, y señor de otras muchas tierras, fundador del poderoso estado de Bragança, el mayor de Portugal. Escriuese en la Chronica del Cõdestable, ꝗ en lẽgua Portuguesa anda impressa, ꝗ el Prior su padre,

padre,tuuo treynta y dos hijos, generaciõ notable,y que al Condestable huuo en vna muger, llamada Heyra Gonçalez de Carbalhal, natural de Elnes, y que nacio en el año passado de mil y trezientos y sesenta, y en edad de diez y siete años casando en el año passado de mil y trezientos y setenta y siete con doña Leonor Dalun,que fue muger de Vasco Gonçalez Barrosso, fidalgo Principal, huuo en ella dos hijos varones, que siẽdo de poca edad, fallecieron:y vna hija llamada doña Beatriz, que fue su heredera y sucessora en los estados, a quiẽ el Condestable su padre casó cõ dõ Alõso, de Portugal, hijo deste Rey dõ Iuã q̃ siẽdo Maestre de Auis,le huuo en vna muger,llamada doña Ines, que despues fue comẽdadora de Santos. El padre del Prior don Aluar Gonçalez,y aguelo del Condestable y Maestre de Calatraua fue don Gõçalo Pereyra, Arçobispo de Braga, prelado muy esplendido,de quiẽ en la dicha historia del Condestable su nieto se escriue, auer sido tan generoso, que quantos a su casa yuan, hallauan tabla franca,dandoles de comer, y que era hijo de vn fidalgo, llamado don Gonçalo Pereyra, visaguelo del Condestable don Nuño Aluarez, cuya muerte señalaremos en su lugar, en el capitulo septimo deste libro.

Despues que el Rey don Iuan dio al Cõdestable el segundo titulo de Cõde de Barcelos,passò a las tierras,llamadas de Tras los Montes,que tenian la voz de la Reyna doña Beatriz,y ganò a Chaues,Bragança, y Almeyda,con otros pueblos y fortalezas que tenian la mesma voz,y quedò de aqui adelante apoderado de la mayor y mejor parte de los reynos de Portugal y del Algarue,restando pocas tierras en poder del Rey de Castilla. Alcãçadas estas prosperas victorias,con que Castilla quedò quebrantada,el Rey dõ Iuã recelandose siẽpre del poderio Castellano, incitò a Ricardo, ya nombrado,Rey de Inglaterra,y a su hermano Iuan,Duque de Alencastre,que por ser casado con doña Constança, hija segunda de don Pedro Rey que fue de Castilla y Leon, se llamaua Rey de Castilla y Leon, pidiendoles,que si el Duque viniesse,a conquistar los reynos de Castilla, que tan quebrantados de gente de guerra estauã, q̃ cõ todas sus fuerças le ayudaria, y temia el Duque mal consejo, si perdiesse tan buenã ocasion.Hechas estas diligencias,y llegado el año siguiente de mil y trezientos y ochẽ- 1386
ta y seys, el Rey don Iuan aun no cõtento con posseer los reynos de Portugal,entrãdo en persona contra Castilla,puso assidio sobre la ciudad de Coria,a la qual vn dia auiendo dado vn brauo combate, y no la pudiendo tomar,dizen las historias de Portugal,que dixo el Rey:De verdad falta hã hecho aqui los buenos caualleros, que comian a la mesa Redonda, y que a esto con varonil osadia respondio Men Rodriguez de Vasconcelos. Por cierto señor que no hazen aqui mengua,porque aqui està Martin Vazquez de Acuña tan bueno como don Galuan,y Gonçalo Vazquez de Acuña tan bueno como don Tristan, y Iuan Fernandez Pacheco, tan bueno como Lançarote: y como a otros que presente se hallauan comparasse a los demas; dixo por si mesmo:Veys aqui a mi,que valgo tanto como qualquiera,y replicò adelãte diziẽdo:Ellos nõ hizierõ aqui mẽgua,sino q̃ faltò a nos el Rey Artus,señor dellos q̃ conociẽdo los buenos caualleros y sus seruicios,les obligaua con muchas mercedes a q̃ holgassen de seruirle. Oyendo el Rey dõ Iuã estas notables razones, y viendo,q̃ los caualleros se auian sentido,escriuẽ los mesmos Autores,que conuertio y echò todo a burla y donayre,aunque sin poder tomar a Coria, tornò a Portugal a juntarse con el Duque de Alencastre, que desembarcò en la Coruña en veynte y cinco de Iulio con mil y quinientos de cauallo y otros tantos flecheros, trayendo a doña Constança su muger con doña Catalina su hija, y la otra hija, llamada doña Philipa, auida en doña Blanca su primera muger, Duquessa propietaria de Alencastre, ya nombrada.

Viose el Rey don Iuan con el Duque de Alencastre en la Puente de Moro,cerca de la ciudad de Porto,llamado comunmẽte Puerto de Portugal, y concertaron no solo cõfederaciones y ordẽ de hazer guerra,mas aun casamiento del Rey con doña Philipa, hija del Duque, el qual poniendola en poder del Rey, como casi en rehenes, principio presto lo guerra, dandosele algunos pueblos del reyno de Galicia, aunque sin tardar mucho tiempo començò

mençò a auer apuntamientos de paz entre
el Duque y el Rey de Castilla, proponien-
dose casamiento entre doña Catalina, hi-
ja del Duque, y don Henrique, Infante he-
redero de Castilla, primogenito del Rey
de Castilla: a lo qual ayudò mucho mas la
peste, que las dos tercias partes de los In-
gleses auia muerto. En el año siguiente de
1387. mil y trezientos y ochenta y siete, el Rey
don Iuan sin aguardar a todos los cumpli
mientos y negocios, que el Duque de Alē
castre pretendia, y aun fuera razon, se ca
sò en la ciudad de Porto con doña Philipa
su hija en dos de Hebrero, dia Sabado, fies-
ta de la Purificacion de nuestra Señora,
por mano de don Rodrigo, Obispo de la
mesma ciudad. Desta nueua Reyna doña
Philipa tuuo el Rey don Iuan los hijos q̄
quedan escritos en el lugar acostumbrado
desta historia de Portugal. En este discurso
se puede notar vn caso notable, que entre
todas quantas Reynas, assi antes desta do-
ña Philipa, como despues hasta la sazon
que esta obra se escriue, han reynado en
Portugal, no ha auido otra, que no sea Es-
pañola, sino sola ella, que era descendien-
te de la sangre Real Inglesa: porque todas
las de mas Reynas predecessoras y sucesso
ras suyas an sido, vnas de Aragon, y otras
del mesmo reyno de Portugal, y las mas
Castellanas, como se ha manifestado en lo
que queda escrito, y se acabarà de ver, en
lo que resta de escriuirse, Dios mediante.
Si alguno dixesse, que Madama Matilde
Condessa de Boloña de Picardia, muger
primera del Rey don Alonso el tercero,
era Francesa, respondese, ser verdad: pe-
ro que, segun en la historia del mesmo
Rey don Alonso su marido queda visto,
no alcançò a ser Reyna de Portugal, sino
la segunda muger, la Reyna doña Beatriz,
hija de don Alonso el Sabio, Rey de Cas-
tilla. El Rey don Iuan juntandose con el
Duque de Alencastre su suegro, entraron
ambos contra el reyno de Leon, donde
cercaron a Benauente, pero no la pudie-
ron tomar, aunque luego ganarō a Villa-
lobos, Pialos y Valderas, y creciēdo la pes-
te muy reziamente en sus reales, por esto,
y por falta de vituallas, y porque el Rey
de Francia embiaua con su tio Luys, Du-
que de Borbon, dos mil lanças en ayuda
de su amigo el Rey de Castilla, q̄ ya auian
entrado en tierra de España, tornaron a
cabo de dos meses a Portugal por la par-
te de Ciudad Rodrigo, con perdida de
muchas gentes. Passadas estas cosas, no
cessando los medios de concordia entre el
Rey de Castilla, y el Duque de Alencastre,
se hizo la paz en el Troncoso solo entre el
Rey y el Duque, concertando matrimo-
nio de doña Cathalina, hija del Duque, cō
el dicho don Henrique Infante primogeni
to de Castilla, con las condiciones que en
la historia de Castilla quedan referidas: por
lo qual el Duque auiēdo cobrado dos yer
nos Reyes en los reynos de España, aunq̄
basta hagora el vno quedaua por primer
Principe de las Asturias, tornò a Francia al
ducado de Guiayna a la ciudad de Bayo-
na, pero descontento del Rey don Iuan su
yerno.

CAPITVLO IIII.

De las guerras y treguas que se hizieron entre el Rey don Iuan, y los Reyes de Castilla: y erecion de la Iglesia de Lisboa en Arçobispal, y nacimiē to de algunos Infantes.

DOña Philipa Reyna de Portugal esta
ua en la ciudad de Coymbra, y el
Rey don Iuan su marido en la de Porto,
de donde partiendo, para ver a la Reyna,
adolecio en el camino de vna fiebre agu-
da en los palacios de Corbal, y siendo de
ello auisada la Reyna, fue adonde el Rey
estaua, y con la sobrada alteracion que re
cibio, abortò vna criatura, de que estaua
primeriza, y despues huuo los hijos, que
quedan señalados. Los negocios entre
Portugal y Castilla estuuieron indetermi-
nados y suspensos casi sin guerra ni paz
por algunos dias, hasta que en el año de
mil y trezientos y ochenta y ocho se pusie 1388.
ron treguas de medio año, siendo el que
las concertò y concluyò aunque breues,
fray Hernando de Illescas, de la orden de
los Predicadores, cōfessor del Rey de Cas-
tilla. Durante esta tregua no se pudiendo
concertar los Reyes, por estar el Rey de
Castilla en los primeros propositos llamā
dose Rey de Portugal, se resoluio el Rey
don Iuan, en tornar a la guerra, por lo
qual auiendo hecho trato con algunos ve
zinos de la ciudad de Tuy, no solo con cer
co tomò en el año de mil y trezientos y 1389.

ochenta y nueue a esta ciudad, mas tambiẽ huuo a Saluatierra, y hizo mucho daño en Galicia: pero el confessor del Rey de Castilla tornando a interuenir con los Reyes, se pusieron treguas de seys años, restituyẽdo el Rey don Iuan, lo que auia tomado, cõ que por algunos dias cessaron las guerras, y los vnos y los otros pudieron gozar de alguna tranquilidad. Desta manera el Rey don Iuan quedò mucho mas apoderado de los reynos de Portugal y del Algarue, quedando la Reyna doña Beatriz, hija del Rey don Fernando escluyda de la sucessiõ de los reynos.

Con mucha luz queda mostrado en la historia de Castilla, como en estos tiempos auia grande cisma en la Iglesia de Dios, auiendo en la Christiandad dos Põtifices, q̃ se llamauan Papas, teniendo el vno la silla en Francia, en la ciudad de Auiñon, y el otro en Italia en Roma, donde presidia en estos dias el Pontifice Bonifacio, pretenso Papa, nombrado noueno deste nombre, de cuya obediencia era el Rey don Iuan, como el Rey de Castilla de la del q̃ en Auiñon residia, intitulandose Clemente setimo. La ciudad de Lisboa en las rebueltas y guerras passadas auiendo mostrado grãde amor al Rey don Iuan, assi legos, como clerigos, quiso que este pueblo, el mas insigne de sus reynos, fuesse ensalçado con silla Arçobispal y metropolitana, y que como hasta agora auia en sus reynos vn solo Arçobispado, que era el de Braga, que de aqui adelante huuiesse dos. Por lo
1390. qual a su suplicacion en el año de mil y trezientos y nouenta, el dicho Pontifice Bonifacio, pretenso Papa, ensalçò la Iglesia Cathedral de la ciudad de Lisboa en metropolitana y Arçobispal, auiendo sido Episcopal desde los tiempos de la primitiua Iglesia. Dio a la nueua Iglesia metropolitana por sufraganeo el Obispado de Coymbra, que desde el tiempo de la primitiua Iglesia ha sido Episcopal. Aunque solo este obispado señalò agora el Pontifice Bonifacio por sufraganeo: pero venidos los tiẽpos del Rey dõ Iuã el tercero, siẽdo erigida la Iglesia de la ciudad de Portalegre por el Papa Paulo tercio en Episcopal, dierõ tãbiẽ por sufraganea a Lisboa, la qual desde entonces tiene dos Obispados en su Prouincia. Desta manera en los reynos de Portugal començò en este año a auer dos Iglesias metropolitanas, y de la tercera, q̃ muchos años despues se añadio, que es la de Ebora, se hablarà en su deuido tiempo y lugar.

Tenia el Rey de Castilla tanto desseo de Reynar en Portugal, q̃ con todas las quiebras passadas, estando en la ciudad de Guadalajara celebrando cortes, consultò en secreto en este dicho año de nouẽta cõ algunos de su cõsejo, como queria renunciar en el Principe don Henrique su hijo los reynos de Castilla y Leon, reseruando para si lo q̃ en el capitulo veynte y seys del libro quinze queda escrito en la vida suya, pareciẽdole, q̃ si hazia esto, sin duda los Portugueses le recibirian por Rey, quitando la obediencia prestada al Rey don Iuã: mas los del su consejo, que prudentes erã, estornandoselo, cada dia se hazia mas estable y firme el reyno del Rey don Iuã. Aunque en esto puso el Rey de Castilla en su pecho silencio perpetuo, quitandose de semejantes pensamientos: pero a los vezinos de Tuy, que con el Rey don Iuan se auian entendido, y a vn proprio hermano suyo, nunca quiso perdonar, aunque en los de mas casos a todo el reyno dio perdon general. Por Iunio deste año en Briuega, pueblo de Castilla, se confirmaron las dichas tregnas, siendo Embaxador de Portugal Aluar Gonçalez Camelo, Prior de San Iuan de Portugal.

En este mesmo año de nouẽta, en treynta de Iulio, dia Sabado la Reyna doña Philipa pario en Santaren vn hijo, que fue llamado el Infante don Alonso, que venia a ser el heredero de los reynos, si sus dias se huuieran logrado: pero en vida del Rey don Iuan su padre fallecio, en el tiempo que adelante se señalarà. Por Noniembre deste año falleciendo el dicho don Iuan Rey de Castilla, quedò viuda la Reyna doña Beatriz su muger, la qual todos los dias, que de vida le restaron, viuio en grande recogimiento en Castilla, haziendo lo mas de su tiempo en Villa Real, que agora llaman Ciudad Real. En el año siguiente, de mil y trezientos y nouenta y 1391.
vno, en vltimo de Otubre, dia Martes, vispera de todos Santos, la Reyna doña Philipa pario en la ciudad de Viseo otro hijo, que del nombre de su visaguelo Eduardo Rey

Rey de Inglaterra fue llamado el Infante
don Eduardo,a quien comunmente llamã
en Portugal Eduarte,el qual fue,el que vi
no a ſuceder en los reynos al Rey dõ Iuan
ſu padre,por muerte del Infante dõ Alon
ſo ſu hermano mayor.

A don Iuan Rey de Caſtilla auia ſuce-
dido en los reynos ſu hijo,el Rey don Hen
rique,tercero deſte nombre, cognomina-
do el Enfermo, que quedando menor de
edad,eran el y ſus reynos gouernados por
tutores: y eſtando los negocios de Portu-
gal y Caſtilla en tranquilidad y ſoſſiego,
pero los animos no beneuolos, llegò el
1392. año de mil y trezientos y nouenta y dos,
en el qual los tutores de don Henrique
Rey de Caſtilla, procuraron de eſcuſar,
quanto pudieron la guerra de Portugal,
aſſi por ſer el Rey de pequeña edad,como
por no eſtar quietos los reynos de Caſti-
lla. En lo qual el Rey don Iuan hizo con
mucha vẽtaja ſuya, eſtos dias, en ofrecer a
doña Beatriz ſu hija baſtarda ; por muger
a dõ Fadrique,Duque de Benauente, tio
del Rey don Henrique,embiando para eſ-
te efeto diſſimuladamente a vn Iudio de
ſu reyno a la ciudad de Burgos,dõde en la
corte de Caſtilla eſtaua el Duque de Bena
uente, a quien prometio en dote ſetenta
mil Francos de oro, con que el Duque vi-
no a afloxar del ſeruicio del Rey don Hen
rique ſu ſobrino. Por eſtas y otras coſas el
Rey don Iuan començò a pedir paz perpe
tua,o treguas tan largas, que anduuieron
los menſajeros de ambos Reyes en largos
dias y diuerſas viſtas, ſin poder efetuar na-
da, aunq̃ muchas vezes ſe vieron en Sabu-
gal,ſiendo de la parte del Rey don Iuan el
Prior de San Iuan y otros fidalgos, y de la
de Caſtilla el Obiſpo de Siguença y otros
caualleros, a quienes el Prior y los de mas
fidalgos, viſtas algunas turbaciones de
Caſtilla,ya q̃ cõdecendiã a las treguas,pi-
dierõ cõdiciones tan graues,q̃ los mẽſaje-
ros de Caſtilla ſin licẽcia de los tutores del
Reyno ſe atreuieron a conſentirlas.

Durante eſtas coſas, la Reyna doña Phi
lipa en nueue de Setiembre, o ſegũ en
otras memorias hallo, Deziembre deſte
año de nouenta y dos, pario en la ciudad
de Lisboa el tercero hijo varon, que del
nombre del Rey don Pedro ſu aguelo pa-
terno ſe llamò el Infante don Pedro, que
fue Duque de Coymbra, de quien diuer-
ſas vezes ſe hablarà. Sin concluyr nada en
lo de las treguas,andando todo en deman
das y reſpueſtas ; llegò el año ſiguiente de
mil y trezietos y nouenta y tres,en el qual 1393.
deſpues de hartas dificultades las concer-
taron por quinze años, con las condicio-
nes que en la hiſtoria de Caſtilla en la vida
del dicho Rey don Henrique ; a donde me
refiero, quedan eſcritas: ſiendo vna de las
condiciones,que el Rey don Henrique no
fauorecieſſe a la Reyna viuda doña Bea-
triz,ni a don Iuan y don Iaymes, Infantes
de Portugal,que viuian en Caſtilla,donde
eſtauan heredados. Los conciertos deſta
tregua reſultaron en grande ventaja del
Rey don Iuan,el qual hallandoſe en la ciu
dad de Lisboa, llegaron a ſu corte los
Embaxadores de Caſtilla, en cuya preſen-
cia las firmò y jurò, y hizo pregonar me-
diado el mes de Mayo deſte año, y lo
meſmo ſe hizo luego en Caſtilla. Vuo
tambien condicion, que ciertos prelados
y caualleros de Caſtilla las juraſſen den-
tro de cierto termino, por lo qual el Rey
don Iuan embio a Caſtilla el año ſiguien-
te, que fue de mil y trezientos y nouenta. 1394.
y quatro ſus Embaxadores, que fueron el
Dotor Ruy Lorneço de Tauira, natural
de la ciudad de Coymbra, y vn ſecretario
del Rey, llamado Lançarote. Los quales
llegados ante el Rey don Henrique, que
en las tierras de Madrid y Alcala de He-
nares ſe hallaua pidiendo el juramento,
fue hecho,eccepto por don Alonſo de Ara-
gon,Marques de Villena,que tambien fue
Condeſtable de Caſtilla : y don Alonſo de
Caſtilla, Conde de Gijon ; marido de la
Condeſſa doña Iſabel, hija baſtarda del
Rey don Fernando, dando el Conde por
eſcuſa, eſtar caſado con hija del Rey Dõ
Fernando,que cõ ſu muger le prometiera
ciertas tierras de Portugal ; y que haſta ſe
las dar,no juraria. Deſto los Embaxadores
tomando teſtimonio, boluieron a Portu-
gal:y aun que deſpues el Marques de Ville
na dio poder para el juramento, y el ſoſti-
tuto vino a Portugal ; a hazer la ſolenni-
dad,no la admitio el Rey don Iuan,diziẽ
do, ſer fuera de tiempo : y que por eſto
quedauan por ſuyos los rehenes, que el
Rey don Henrique le diera, q̃ erã doze hi-
jos de caualleros ; y otros doze hijos de
principa-

principales ciudadanos de los reynos de Castilla. Donde la viuda Reyna doña Beatriz acabò sus dias, sin jamas alcançar los reynos del Rey su padre. En este año de nouenta y quatro la Reyna doña Philipa en quatro del mes de Março, dia Miercoles de la Ceniza, pario en la ciudad de Porto el quarto hijo varon, llamado el Infante don Henrique, que fue Duque de Viseo y Maestre de Christus, muy grande cosmographo, y valeroso cauallero.

CAPITVLO V.

De la vltima guerra que el Rey don Iuan tuuo en Castilla, y tregua suya, y sucession de los Reyes Turcos: y nacimiento del Infante don Iuan, y hijos suyos, y natiuidad del Infante don Fernando: y muerte del Infante don Alonso primogenito.

PAssadas las cosas en el capitulo precedente referidas, y otras muchas, no pararon los negocios, hasta venir a rompimiento, porque el Rey don Iuan tomãdo ocasion, que don Henrique Rey de Castilla no auia cũplido las condiciones de la tregua, tornò a la guerra, sin atender al cumplimiento del plazo suyo, y con esta ocasion tomò la ciudad de Badajoz, prendiendo en ella a Garci Gutierrez de Herrera, Mariscal de Castilla. Deste sucesso, no siendo marauilla, quedò el Rey de Castilla tan indignado, que haziendo muy gran de guerra al Rey dõ Iuã por mar y tierra, le puso en mucha necessidad y cuydado. Durante esta guerra por el mes de Mayo,
1397. del año de mil y trezientos y nouenta y siete, los Castellanos tomaron por combate quatro galeras de Portugal de siete, que de Genoua venian cargadas de armas y vituallas, y vna encallò, y dos se saluaron. Durò tres años la guerra entre Portugal y Castilla, cuyo Rey don Henrique embio por mar con vna buena armada a don Diego Hurtado de Mendoça, Almirante de Castilla, el qual hizo en las marinas de Portugal mucho daño, combatiendo y arruynando pueblos animosamente con naos y galeras. Durante esta guerra, passaron a Castilla muchos fidalgos Portugueses, indignados contra el Rey dõ Iuã, especialmẽte Martin Vazquez de Acuña, y Lope Vazquez de Acuña hermanos y Iuã Fernãdez Pacheco, y Lope Fernandez Pacheco hermanos, y Aluar Gonçalez Camelo, Prior de San Iuan, con otros fidalgos. El Rey don Iuan continuando animosamente la guerra, primero por Estremadura, y agora por Galicia, tornò a tomar la ciudad de Tuy, y cõ muchas gẽtes cargãdo sobre Estremadura, puso cerco a la villa de Alcãtara, de donde boluio a Portugal, porque dõ Ruy Lopez de Aualos, tercer Cõdestable de Castilla, acudio al socorro cõ grandes gẽtes de los reynos de Castilla, con las quales entrando en Portugal, hizo mucho daño, y tomò por fuerça la villa de Peñamocor, de donde boluio a Castilla. Entre tanto don Gonçalo Nuñez de Guzman Maestre de Calatraua, don Diego Hurtado de Mendoça, Almirante de Castilla, y Diego de Estuñiga, justicia mayor del Rey, y otros caualleros Castellanos cercaron a Miranda de Duero, ciudad que en nuestros dias es cabeça de Obispado, auiẽdola erigido cõ Iglesia Cathedral el Papa Paulo tercio, a suplicacion de don Iuan tercero deste nombre, y acudiendo al fauor dellos el Condestable don Ruy Lopez, fue tan apretado el pueblo, que le cõpelieron a rendirse. Passadas estas cosas, fue puesta nueua tregua entre Portugal y Castilla, restituyendo cada Rey, lo q̃ el vno al otro se auiã tomado. De esta manera el Rey don Iuan tornò a tener quietud con Castilla, siendo esta la vltima guerra suya de Castilla, y con mayor descanso començò a entender en las cosas de la gouernacion de los reynos. La Reyna doña Philipa su muger hallandose en la ciudad de Ebora en veynte y vn dias del mes de Hebrero, vispera de la fiesta de la Cathedra de San Pedro del dicho año de mil y trezientos y nouenta y siete, pario la segunda hija, llamada la Infanta doña Isabel, porque la primera hija, que aun antes de ninguno de los Infantes nacio, se llamò la Infanta doña Blanca, segun queda visto. Esta Infanta doña Isabel vino a ser Duquessa de Borgoña y Condessa de Flandes, muger tercera de Philipe Duque de Borgoña y Conde de Flandes, potentissimo Principe, de quien decienden los Reyes de Castilla, que agora son, segun en su lugar se vio.

Reynaua entre los Turcos Bayazeto, primero deste nõbre, quarto Rey suyo, el qual en los

vltimos

vltimos años de su reyno teniendo cercada la ciudad de Constantinopla, acudieron contra el las gentes del Emperador VVenceslao, Rey de Bohemia, y de su hermano Sigismundo Rey de Vngria, que despues fue Emperador, y Carlos sexto deste nombre, Rey de Francia, y Ricardo Rey de Inglaterra, segundo deste nombre, y Philipe Duque de Borgoña, cognominado Hardi, hijo de Iuan Rey de Francia, que a su hijo Iuan embiò. A esta causa dexò el Rey Bayazeto el cerco de Constatinopla, y saliendoles al encuentro, los venciò con muchas muertes, y prision de Iuan que despues fue Duque de Borgoña, y de otros. Con esta grande vitoria buelto a Constatinopla, continuando de nueuo el cerco, entendiò, que el Rey Tamorlan, potentissimo Principe de Persia, Asiria, ambas Armenias, Babilonia, Mesopotamia, Albania, Media, y de otras muchas Prouincias, venia sobre la Asia menor: por lo qual alçando el cerco, saliò a la defensa de sus tierras, y con grandissimo poder, y no menor esfuerço de ambos Principes y sus Capitanes y gentes, se dieron en la Armenia menor vna de las mayores batallas, que en el mundo ha auido. En la qual
1398. *Bayazeto, no solo fue vencido en el año de mil y trezientos y nouenta y ocho, mas aun preso, y priuado de los estados, y puesto en vna jaula de hierro, en que en durissima esclauitud y prision acabò sus tristes y miserables dias restantes, auiendo reynado veynte y cinco años, hasta el dicho año. Quedaron cinco hijos del Rey Bayazeto, el primero llamado Calepino, a quiẽ otros llaman Ciriscelebe, y Mausulano, Moses, y Mahometo, q̃ fue sexto Rey de los Turcos, y Musthapha. De los quales Calepino viendo la prision y desdicha paterna, se apoderò de las tierras que los Turcos posseyan en Europa, no curando de las de la Asia menor, por quedar en poder de tã poderoso Principe, como el Rey Tamorlan, que despues desta batalla viuiò treynta y dos años. Este Rey Calepino fue vnico deste nombre, y quinto Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes, llamado de algunos Ciriscelebe, cuyo nombre segun muchos Autores cõfirman. Si la suerte de la gente Griega acertara a ser tal, q̃ los Principes Occidentales, dexãdo sus pasiones, se vnieran cõtra este nueuo Rey, fuera no muy dificil de deshazer en esta ocasion el dominio de los Turcos en Europa, por la declinaciõ en q̃ en estos dias estaua su poder, por la auer tãto quebrantado el Rey Tamorlan, que sin curar de hazer cõquistas en Europa, acabò los años de su reyno en otras guerras que tuuo en Oriente: pero ellos andando flacos, y los Principes no curãdo deste bien vniuersal, sino de sus particulares pretensos y pasiones, cessò el bien, que desta comodidad se pudiera conseguir, de donde resultò con el progresso del tiempo, que no contentos de restaurar lo de Asia, vinieron estas gentes, a hazer en Europa y la mesma Asia las grandes conquistas, que vemos notando.*

La Reyna doña Philipa pariò el quinto hijo varon, en el mes de Enero del año de mil y quatrocientos, en Sanctaren: pero 1400.
segun en otras memorias hallo, fue por Iulio el nacimiento deste hijo, llamado el Infante don Iuan, que fue Maestre de Santiago, y Condestable de los mesmos reynos de Portugal. Su natiuidad fue el año centesimo de Iubileo, en que los Pontifices, que durante la cisma residian, los vnos en Italia, y los otros en Francia, celebraron Iubileo, el qual se ganò en Portugal, concedido por el Pontifice Bonifacio noueno, residente en Roma, de cuya obediencia eran el Rey don Iuan y sus reynos, siendo solo el, el que a Bonifacio obedecia en todos los reynos de España: porque los Reyes de Castilla, Nauarra y Aragon, dauan la obediencia a Benedicto residente en Auiñon. Este Infante don Iuã, Maestre de Santiago y Condestable, siendo muy noble Cauallero, quando llegò a edad de poder contraer matrimonio, casò con su sobrina doña Isabel, hija de don Alonso primer Duque de Bragança su medio hermano, hijo fuera de matrimonio del Rey don Iuan su padre. Della huuo primeramente vn hijo, llamado don Luys, q̃ despues del Infante su padre falleciò de poca edad, y vna hija llamada doña Isabel, q̃ vino a ser Reyna de Castilla, muger segunda de don Iuan, segundo deste nombre, Rey de Castilla, el qual huuo della a la Catholica doña Isabel, Reyna proprietaria de Castilla, muger del Catholico Rey dõ Fernando quinto, y mas al Infante don Alonso, que siendo Principe de Castilla falleciò, llamandose Rey de Castilla, como queda visto en la historia de Castilla en la vida del Rey don Henrique el quarto. Esta Reyna de Castilla doña Isabel, hija del Infante don Iuan, Maestre de Santiago està enterrada con don Iuan Rey de Castilla su marido en el Monesterio Real de

los Cartuxos de Miraflores de la ciudad de Burgos, cõ el Principe don Alõso su hijo. Tuuo mas el Infante don Iuan de la Infanta doña Isabel su muger, otra hija, que como la Reyna su aguela paterna se llamò doña Philipa, que siendo señora de Almeyda, murio sin casar, auiendo sustentado mucha casa, honrra y castidad. Mas tuuo otra hija, llamada doña Beatriz, que vino a casar con su primo carnal, el Infante don Fernando, hijo segundo del Rey don Eduardo, segun adelante se verà. Esta señora doña Beatriz, hija del Infante don Iuã, fue la que andando los tiempos, hizo las pazes perpetuas de Portugal y Castilla, entre don Alonso quinto deste nombre, duodecimo Rey Portugal, nieto deste Rey dõ Iuan, y don Fernando quinto, y doña Isabel su muger, Reyes Catholicos de Castilla, las quales duran hasta nuestros dias, y de la muerte deste Infante don Inan se hablarà en su lugar.

En veynte y nuene del mes de Setiembre, dia Viernes, fiesta de San Miguel del
2402. año de mil y quatrocientos y dos, corriente el año decimo otauo del Rey don Iuã, la Reyna doña Philipa pario en Santaren al sexto y vltimo hijo, que fue el Santo Infante don Fernando, Maestre de Christus y señor de Saluatierra, varon recto y amicissimo de la verdad, y muy caritatiuo, y no pario mas la Reyna doña Philipa. En este mesmo año fallecio el Infante don Alonso, primogenito heredero de los reynos, siendo de edad de doze años, con grã de sintimiẽto de los Reyes su padre y madre, y fue enterrado en la Iglesia mayor de la ciudad de Braga, dõde despues la Infanta doña Philipa su hermana Duquessa de Borgoña, le hizo vn rico tuumulo de alãbre, donde fue puesto el cuerpo del Infante. Por cuyo fallecimiento que fue sin casar, se trãsferio la sucessiõ de los reynos al Infante dõ Ednardo su segũdo hermano, q̃ vino a ser onzeno Rey de Portugal, despues de los dias del Rey dõ Iuaã su padre.

CAPITVLO VI.

De la fundaciõ del monesterio de la Batalla, y otras obras del Rey dõ Iuã: y sucessiõ de los Reyes Turcos: y cõquista de Ceuta: y muerte de la Reyna doña Philipa: è introducciõ del año del nacimiento,

EL Rey dõ Iuan gouernando sus reynos con grande zelo de la justicia distributiua, por lo qual, y por las demas virtudes, y grande valor, con que auia escusado la vnion de Portugal y Castilla, era muy obedecido y amado de los suyos, y preciado de los Principes sus amigos, y respetado de los enemigos, se dio a reparar las quiebras, que sus reynos anian recibido en las guerras de sus tiempos, y del Rey don Fernando su hermano, porque a causa de las muchas entradas que los Reyes de Castilla don Henrique el segundo, y su hijo don Iuan el primero auian hecho en Portugal, con grandes exercitos y armadas, estauan puestos muchos pueblos en notable ruyna, siendo cosas ordinarias, resultantes de las guerras. En las cosas eclesiasticas, teniendo este notable Principe el mesmo cuydado y zelo, hizo muchos bienes y obras de caridad a las religiones, especialmente para sepultura suya, y de los Reyes sus sucessores, por seruicio de Dios, y mayor Memoria de la grande vitoria de la batalla de Aljubarrota, fundò a vna legua del campo donde sucedio, vn insigne y Real monesterio, de la aduocacion y titulo de Santa Maria la Real de la Batalla, que en la lengua de la mesma tierra dizen Batalla, que de otro nombre llaman de la Vitoria, casa de mucha autoridad y Real grandeza y dotacion, de la orden de los Predicadores. Siendo el Rey don Iuan Principe deuoto de la virgen Maria nuestra Señora, y desseando para mayor deuocion, que sus deuotos no solo rezassen en lengua Latina las horas y oficios de la Santissima virgen: pero que aun los carecientes desta lengua para augmento de mas hernor espiritual entendiessen lo que rezauan, hizo trasladar y conuertir sus horas de Latin en lengua Portuguesa, teniendo el mesmo cuydado en otros santos libros, vtiles al acrecentamienro de la religion y deuocion Catholica, en especial el de los Santos Euangelios.

Escriuen mas del Rey don Iuan, que edificò la villa de Almerin de la ribera de Tajo, y los palacios de Sinrra, y los del alcaçar de Lisboa, y los de la Sierra, con los de la Balada, no lexos de Santaren, y que fue Principe muy zeloso de la honra suya y de sus reynos, pero que su casa Real sin profanidad auia de ser tan recogida, y exemplar, que a vn grande priuado suyo

y gentil

y gentil hombre ; llamado Fernando Alfonso de Santaren, teniente de camarero, hizo quemar en la plaça del Rusio de Lisboa, haziendole sacar de la Iglesia de San Heloyo, donde en el Altar mayor estaua abraçado con la ymagen, porque tuuo eccesso con doña Beatriz de Castro, criada de la Reyna, dama muy hermosa, hija de don Aluar Perez de Castro, Conde de Arroyolos, ya nombrado. Si quemò a el, sin que la intercession de la Reyna aprouechasse, tambien echando a ella de palacio, passò a Castilla, donde era la naturaleza del Conde su padre. Siendo el Rey dõ Iuã tan amigo de la justicia, gouernò muy biẽ sus reynos, aunque nunca los restituyò a la viuda Reyna doña Beatriz, que viuia en Castilla, en su villa de Villa Real, llamada agora Ciudad Real, en vida de tanto recogimiento y pudicicia, que nunca quiso tornar a casar, aun que el Duque de Austria la pidio por muger, embiando Embaxadores en el año de mil y quatrocientos y nueue, a dõ Iuan, segundo deste nombre, Rey de Castilla, por quien en este tiempo gouernauan a Castilla su madre la Reyna doña Cathalina, y su tio el Infante don Fernando, que despues fue Rey de Aragon: pero quando aun el Rey quisiera tratar de la restitucion, no selo consintieran sus subditos y vassallos, que con mucha efusion de sangre le auian colocado en el estado Real.

No fuerõ tan largos los años del reyno de Calepino Cirisceleue, Rey de los Turcos, quanto los de sus predecessores, ni sus estados tã poderosos, por las tierras que Tamorlan, Rey de Persia auia tomado en la Asia Menor: pero cõ todo esso alcançò vna notable vitoria de Sigismũdo Rey de Vngria, que despues fue Emperador. Dende a dos años sucedio la muerte del Rey Calepino Cirisceleue, el qual, auiendo doze años que reynaua, fallecio en el de mil y quatro cientos y diez, y sucediole en los reynos su hermano Mahometo, primero deste nombre, sexto Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanes. Grandes fueron las rebueltas que huuo en las tierras, que los Turcos posseyan, sobre la sucessiõ de los reynos entre los hermanos deste Rey Mahometo, a quien algunos cuentan por hijo de Calepino Cirisceleue, y Orchano, hijo del mesmo Calepino Cirisceleue, pero despues, haziẽdose matar los vnos a los otros, quedò el Rey Mahometo por vnico Señor de los Turcos, el qual viendose pacifico Principe, cobrò en la Asia Menor muchas tierras, que estauan a deuocion de los Turcos, aun que era viuo el Rey Tamorlan, y viuio aun algunos años despues de el. Este Rey Mahometo en los años que reynò, guardò siempre tregua y mucha paz con los Griegos Emperadores de Constantinopla, aun que tuuo algunas guerras con los Venecianos.

El Rey don Iuan siendo a natura y arte Principe belicoso, no queriendo estar ocioso, determinò, que el nombre Portugues, que de antes era sabido en las tierras Africanas, fuesse tambien conocido en los hechos de la guerra: por lo qual auiendo reposado sus reynos en largos años de guerras de Castilla, passò con grande poder en persona a las marinas Africanas, donde como inuencible capitan ganò la ciudad de Ceuta en veynte y
vno de Agosto del año de mil y quatro 1414.
cientos, y catorze, siendo en la santa conquista presentes el Infante don Eduardo, primogenito de los reynos, y su hermano el Infante don Pedro, Duque de Coymbra y señor de Monte Mayor el Viejo, y de Auero, con muchos nobles fidalgos de sus reynos, especialmente don Pedro de Meneses, Conde de Viana, Alferez mayor, y primer capitan de Ceuta. Esto es lo que en algunas memorias se refiere sobre la conquista de Ceuta: pero lo que yo afirmar podria, y tengo por verdadero y cierto, es, que esta ciudad de Ceuta se ganò en catorze del mes de Agosto, dia Miercoles, vispera de la fiesta de la celestial Assumcion de nuestra Señora del año si-
guiente de mil y quatrocientos y quinze. 1415.
Siendo esto assi, fue notable concurrencia en este Principe, vẽcer en catorze de Agosto la batalla de Aljubarrota, y ganar a Ceuta en catorze de Agosto, y aun morir, como luego se verà, en catorze de Agosto. En este mesmo año de quinze fallecio la Reyna doña Philipa, cuyo cuerpo fue enterrado en el monesterio Real de la Batalla, siendo de edad de cinquenta y siete años, y quedò viudo el Rey en edad de cinquenta y ocho años.

En este mesmo año o cerca del, despues de ganada Ceuta, establecio el Rey don Iuan, que las datas de las escrituras è instrumentos publicos, que hasta sus tiempos

siempre

siempre en Portugal se auian ordenado
con fechas de año de la Era de Otauiano
Cesar Augusto, que de aqui adelante ha-
blassen año del nacimiento de nuestro Se-
ñor. Deste año de Era, y de su principio ẽ
introducion en España, porque enel capi-
tulo veynte y seys del libro sexto se hablò,
mostrando tambien la diferencia de los
treynta y ocho años, que de las escrituras
que hablan de Era, se deuen quitar para la
coincidencia de ambos años de Era y naci
miento: remito alli a los que esta materia
quisieren entender claro. Tuuo el Rey dõ
Iuan muchas causas para hazer esto, siẽdo
vna, la que en alguna manera aun le obli-
gaua a ello: porque como en Castilla den-
de el año passado de mil y trezientos y
ochenta y tres, y en Aragon primero den-
de el de mil y trezientos y cinquenta y
ocho hablauan las escrituras año del naci-
miento, y en Portugal Era, no faltauan in
conuenientes en los negocios de comer-
cios y otras cosas, que de los vnos reynos
a los otros se ofrecian.

CAPITVLO VII.

*De los tratados de la tregua de Castilla, y descubrĩ
miento de la ysla de la Madera y sucessiõ de los
Reyes Turcos, e institucion de los Genizaros, y ma
trimonio del Infante don Eduardo, y muerte del
Grã Tamorlan, y vltima vida del Condestable, y
muerte suya, y paz de Castilla, y muerte del Rey.*

EL Rey dõ Iuan, queriendo reualidar
las treguas, q̃ cõ Castilla tenia, Embio
1418. enel año de mil y quatrocientos y diez y
ocho sus embaxadores a dõ Iuã el segun-
do, Rey de Castilla: pero siendo el Rey de
tierna edad, no dieron a esto lugar los go-
uernadores de sus reynos, y los del su cõse
jo: por lo qual quedaron algo desabridas
las cosas entre Portugal y Castilla. Con to
do esto, desseãdo el Rey don Iuã, q̃ alguna
vez se diesse fin a estas diferencias, y q̃ las
treguas se reduziessen a vna buena y segu
ra paz, aunq̃ tornò a embiar a Castilla sus
1419. Embaxadores el año siguiente de mil y
quatrocientos y diez y nueue, tampoco se
efetuò nada, mas q̃ en la vez passada. Estan
do las cosas entre Portugal y Castilla en
esta cõdicion, el Infante dõ Henrique, Du-
que de Viseo y Maestre de Christus desseã
do estẽder y ensanchar los limites de los
reynos paternos con nueuas conquistas y
descubrimiẽtos, determinò cõ cõsulta de
cosmografos y hõbres peritos en la naue-
gacion, acometer las anchuras del mar
Oceano, dõde auiẽdo diasq̃ naue gaua, des-
cubrio enel año de mil y quatrocientos y 1420.
veynte la ysla de la Madera, a la qual resul
tò este nõbre, por estar toda llena de infini
dad de madera de mõtes muy espesos. A
los quales cõ industria dãdo fuego, quedò
la tierra buena para cultiuarla, especial-
mente lleuãdo cañas de açucar, la tierra
las recibio tãbiẽ, q̃ agora es cosa maraui-
llosa la abundancia suya que desta ysla se
reparte a toda España, y a otras muchas
Prouincias y reynos. Despues el Infante
don Henrique, en los largos años que de
vida le restaron, continuò esta nauegacion
y otras: las quales a la nacion Portuguesa
fueron grande estimulo y ocasiõ para que
despues con el discurso del tiempo acome
tiessen otras mayores y tan largas, quanto
veemos, que oy dia hazen por las aguas
del Oceano, discurriendo y conquistando
por las marinas Africanas y Orientales,
siendo ellos y los Castellanos, la gente
que antes ni despues nauega mas enel vni
uerso, y la que por mar ha hecho mayo-
res conquistas y descubrimientos, assi de
tierras firmes, como de yslas. El Rey don
Iuan no cessando, en querer componer
sus cosas con Castilla, no auia podido ha-
zer nada en los años passados, hasta que
embiando nueua embaxada al Rey de
Castilla con la mesma demanda, al cabo
enel año de mil y quatrocientos y veynte 1423.
y tres se pusieron treguas de veynte y nue-
ue años en Auila con ciertas condiciones,
en la historia de Castilla notadas, siendo
vna dellas, que si de alli adelante el vn
Rey al otro quisiesse hazer guerra, que
año y medio antes se auisassen.

*Mahometo, Rey de los Turcos, viendose cer-
cano a la muerte, diuidio sus estados en dos hi-
jos que dexaua, porque al mayor, llamado
Amuratho, que a la sazon se hallaua en la Asia
Menor, mandò lo de la Asia, y al menor por nõ-
bre Mustapha, que cõ el padre estaua en Adria
nopoli, lo de la Europa. Ordenando esto, murio
el Rey Mahometo en Adrianopoli en el año de 1424.
mil y quatrocientos y veynte y quatro, auiendo
reynado catorze años, y sucediole en todos los es-
tados su primogenito Amurathe, segundo y
vltimo*

vltimo deste nombre, septimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes. Este Rey Amuratho haziendo matar a su hermano Mustapha, no solo quedò con todo el señorio de los Turcos, mas aun luego entendiò en ampliar sus estados, continuando guerras a los Christianos, assi de la Seruia y Macedonia, como de Vngria, donde mostrò grandes impetus dos vezes, desseando tomar la ciudad de Belgrado, aũque no pudo. Fue el Rey Amuratho el primer Rey de los Turcos, que instituyò la orden y gente de milicia de la infanteria, que llamã Ieniçaros, fuerça y conseruacion del señorio de los Turcos, y cõtinua guarda de sus Reyes. Son los Ieniçaros hijos de Christianos, que viuiendo en tierras de los Turcos, hazen vna contribucion tã inhumana y disforme, de coger estos hijos de quatro en quatro años, que no obstante q̃ el pobre Christiano no tenga si no vn solo hijo, se lo toman, y despues los crian en la maldita secta de Mahoma, dandoles de sueldo ordinario cada dia diez Aspros, o algo mas, q̃ reduzidos a la moneda Castellana seriã sesenta y dos Marauedis y medio, porque cada Aspro, que es la comun moneda corriense entre los Turcos, vale seys Marauedis y media Blanca de la moneda de Castilla. Fuera deste lamentable è inhumano tributo pagan los tristes Christianos la quarta parte de los frutos que cogen, y rentas que tienen, con mas vn Ducado por cada persona, de lo qual aũ los oficiales mecanicos no se escusan, porque pagan la quarta parte de todo lo que ganan con el sudor de sus manos, siendo lo de mayor lastima, q̃ acontece vender sus proprios hijos, para cumplir cõ este tributo, no les bastando para su sustento las tres quartas partes. Desta forma viuen los Christianos de los estados, y reynos de los Turcos, con estraña y cruel seruidumbre, tan barbara y pagana, quanta en ninguna parte del mundo acontece tal entre todas las demas naciones de infieles.

En todo este tiẽpo el Infante dõ Eduardo, primogenito de los reynos, auia estado sin casar, teniendo el Rey don Iuan su padre atencion a diuersos efetos, el qual llegado a treynta y seys años, edad harto madura para tomar el estado de matrimonio, especialmẽte entre Principes, tratò el Rey su casamiento con don Alonso, quinto deste nombre, cognominado el Magnanimo, decimo septimo Rey de Aragõ, para con su hermana doña Leonor, Infanta de Aragon, hija de don Fernãdo, primero deste nombre, cognominado el Humano, decimo sexto Rey de Aragon, y de su muger doña Leonor Reyna de Aragon, de quien en el capitulo treynta y ocho del libro precedente se hablò. La qual era nieta de don Pedro Rey de Portugal, y sobrina del Rey dõ Iuã, por ser hija de su hermana la Infanta doña Beatriz, Cõdessa de Alburquerq̃, hermana del Rey dõ Iuã, y hija del Rey don Pedro su padre, y de su segunda muger la hermosa doña Ynes de Castro, como queda notado en el capitulo treynta y dos del libro precedente. Allende de los deudos anteriores, desta manera doña Leonor, Reyna de Aragon era sobrina del Rey don Iuã su consuegro, y la Infanta doña Leonor su hija venia a ser hija de sobrina: de modo q̃ el Infante dõ Duarte, nieto del Rey don Pedro, casaua con la Infanta doña Leonor, viznieta del mesmo Rey dõ Pedro, hija de prima hermana suya, y hermana de los cinco Infantes de Aragon, de los quales el vno el dicho Rey dõ Alonso el Magnanimo, y el otro don Iuan, q̃ en estos dias reynaua en Nauarra, cõ los demas en las historias de Castilla, Nauarra y Aragon señalados. Efetuose el matrimonio del Infante dõ Eduardo y dela Infanta doña Leonor, su sobrina, en el año de mil y 1428 quatrociẽtos y veynte y ocho, viuiendo la Reyna doña Leonor, madre de la Infanta en Castilla, en su villa de Medina del Campo, recogida con grãde honestidad de viudez en el Monesterio de S. Iuã de las Dueñas, por ella fundado. La Infanta partiendo de Aragon, con el acompañamiento q̃ tan grande señora merecia, passò por Castilla, siẽdo muy festejada en Valladolid por dõ Iuã Rey de Castilla su primo hermano, y el dicho don Iuan Rey de Nauarra hermano della, y dõ Aluaro de Luna Cõdestable de Castilla, y los demas Caualleros de su Corte, como en su historia se referiò, dandole el Rey de Castilla, allende desto muchas joyas, dineros y gentes q̃ la acompañassen, y llegada a Portugal se hizieron grandes fiestas en el desposorio de los Infantes. El Infante dõ Duarte no solo amò mucho a la Infanta su esposo, mas aun hizo siempre della grande confiança, como lo mostrò bien en la hora de su muerte.

El Infante don Pedro, hijo del Rey don Iuan, auia ydo los años passados por el

mundo, a ver y reconocer las Prouincias, no solo de los Principes Christianos, mas aun de infieles, especialmente de los Turcos y de otras diuersas naciones, siēdo este el Infante de Portugal, q̃ las gētes suelē dezir vulgarmente, auer andado las siete partidas del mūdo. El qual bolniēdo a España en el dicho año de veynte y ocho, en Arāda de Duero, villa de Castilla, auiendo sido muy bien acogido por el dicho don Iuā Rey de Castilla su primo hermano, de quien recibio muchas caricias y mercedes de joyas y dineros, tornò a Portugal, trayēdo prudente y sabia relacion de las tierras que auia andado, y cosas señaladas que auia visto. Entre los demas Principes visitò en su larga peregrinacion y viaje al dicho Tamorlan, Rey de Persia, que de vn pobre soldado, o segun otros de baxo pastor, vino a ser el mayor Rey que huuo en su tiempo en el mundo. El qual fallecio
1430. enel año de mil y quatrociētos y treynta, auiēdo sido en grāde poder y Principado, como el rayo que dura poco, y abrasa todo: porque en sus successores no permanecio todo el poder y grādeza suya, antes de tal manera se menoscabò, que los Turcos tomādo dello animo, no solo cobraron, lo q̃ en la Asia menor les restauan, mas aū les fue ocasion, de hazer nueuas y mayores cōquistas contra las gentes Occidentales, viēdose libres de temor de tan poderoso enemigo, y assi desde este tiempo comēçarō, a hazer muy grandes y poderosas entradas en tierras de Christianos. En este año de treynta, la Infanta doña Isabel, hija del Rey, casò con Philipe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, y señor de otros muchos estados, que de la segunda muger suya estaua viudo. Deste matrimonio entre los de mas hijos, naciendo aquel poderoso y fuerte Principe Carlos Duque de Borgoña, suegro del Emperador Maximiliano, primero deste nombre, fue el Duque Carlos, nieto del Rey don Iuan por la succesiō de la Infanta su hija, cuyo marido el Duque Philipe, fue el que instituyo la orden de los caualleros del Tuyson vn año antes que celebrasse este matrimonio.

Del Condestable don Nuño Aluarez Pereyra, Conde de Oren y Barcelos, se escriue en su historia, q̃ desseando seruir a Dios, apartado de las cosas profanas del mūdo, se recogio en el monesterio de Santa Maria del Carmen de la ciudad de Lisboa, que el mesmo auia fundado. Esta clausura suya, segun el tiempo q̃ de su edad señalan, resulta en el año passado de mil y trezientos y veynte y dos, q̃ fue el de sesenta y dos de su edad, y viuio en el ocho años y onze meses con vida exēplar, mostrando en la milicia de Christo el mesmo valor q̃ en la del siglo. Refieren cosas notables deste señalado varō, no solo en grande limpieza de castidad, de no auer conocido, sino a sola la Condessa doña Leonor Dalū su vnica muger, y de auer sido tan caritatiuo y limosnero, q̃ daua de ordinario cada año la decima parte de todas sus rentas y salarios del Rey, sin lo extraordinario, mas aun en los demas actos espirituales, assi en oyr cada dia dos Missas, y Sabados, y fiestas, mas como en leuātarse cada noche a maytines, y rezar las horas canonicas, aū en tāto q̃ en el siglo viuio, y cōfessarse quatro vezes por lo menos al año, en las tres Pascuas, y festiuidad de nuestra Señora de Agosto, allēde de muchos ayunos ordinarios de tres dias en la semana, sin los q̃ la Iglesia māda, no se descuydādo en la fabrica de los tēplos, porq̃ sin el dicho monesterio del Carmen de los religiosos de Lisboa, hizo la Iglesia de S. Iorge del lugar de la batalla de Aljubarrota, y la Iglesia de Sāta Maria de la villa de Villauiciosa, y la capilla mayor de los religiosos de S. Augustin del mesmo pueblo, y las Iglesias de Santa Maria de Mōte, Sāta Maria de Portel, y Santa Maria de Sousel, sin otras muchas fabricas Ecclesiasticas, dignas a Principe tan raro. El qual al tiempo de su recogimiento dio a su nieto dō Diego, hijo de la Condessa doña Beatriz su hija, y del Conde don Alonso su marido, que fue Conde de Oren, y despues Marques de Valencia: el dicho Condado de Oren, con todas las tierras q̃ en Estremadura erā suyas, y las de Lisboa con sus terminos y palacios de la mesma ciudad. A su nieto don Fernando, que en succession paterna fue Duque de Bragāça, y Cōde de Orē y Marques de Valēcia, dio el Cōdado de Arroyolos, cō todas sus tieras y rētas de Aquētajo y Vdiana. A su nieta la Infanta doña Isabel, hermana d' los dichos nietos, casada cō el Infante dō Iuā Maestre de Sātiago, y segun-

segundo Cõdestable de Portugal, hijo del
Rey don Iuan, dio las tierras de Lousada,
Payua, y Tendanes, y villa de Almadaan,
con las rentas de Loule. Dio allende desto
a deudos, criados, y otras gẽtes en dineros,
cauallos, armas, menaje, y otras cosas grã-
des summas, y segun la dotrina del Santo
Euangelio, quedando ageno de todas las
tẽporalidades, se recogió en el dicho Mo-
nesterio, y aun quiso apartarse a vida ere-
mitica de muy mayor penitencia, si el Rey
don Iuan, y el Infante don Duarte, y mu-
chos deudos no le huuieran estoruado con
persuasiones y ruegos de zelo de su bien y
honestidad. En semejante recogimiẽto de
grande exemplo acabó su curso natural el
Santo Cõdestable en el dicho Monesterio,
lleno de dias y de la gracia de Dios, corriẽ-
te el año de setenta y vno de su edad, en el
1431. de mil y quatrocientos y treynta y vno, se-
gun la computaciõ que resulta de la edad
y año de su natiuidad, que la historia suya
señala. Auiendo quarenta y seys años, que
fuera elegido por Condestable, y otros tã-
tos por Conde de Oren y Barcelos, fue en-
terrado en el mesmo Monesterio, celebrã-
dole el Rey solenissimas exequias, con la
grandeza q̃ tal señor, que auia sido princi-
pio de su corona Real, y estabilidad y firme-
za suya, merecian. Escriuen, auer obrado
nuestro Señor por los meritos deste bien
auenturado sieruo suyo muchas marauil-
las en los fieles Christianos. Tan preclara
siendo la vida del buen Condestable, y tan
santa su fin, fueronle sucessores en vida en
los estados el dicho don Alonso Conde de
Barcelos, y despues Duque de Bragança, su
yerno, y la Condessa doña Beatriz su hija,
muger del Conde, y los dichos Cõdes ẽ In-
fanta sus nietos de donde procedẽ los Du-
ques de Bragança, como la historia lo yrá
manifestando.

En el mesmo año de mil y quatrocien-
tos y treynta y vno, el Rey dõ Iuan embió
sus Embaxadores al Rey de Castilla, q̃ en
Medina del Cãpo celebraua cortes, en las
quales se cõcertó perpetua paz entre Por-
tugal y Castilla, no solo jurãdola los mes-
mos dos Reyes: pero aun el Infante don
Eduardo, heredero de Portugal, y don Hẽ-
rique, Principe heredero de los reynos de
Castilla. Desta manera a cabo de tantas cõ-
tiendas y diferencias, y despues de tantas
altercaciones y treguas se cõcluyó la paz,
que duró quarẽta y tres años, hasta el tiẽ-
po q̃ la historia lo mostrará. En el año si-
guiente de mil y quatrocientos y treynta 1432.
y dos por el mes de Enero, la Infanta doña
Leonor, muger del Infante don Eduardo,
parió en los palacios de Sintra vn hijo, q̃
del nombre de su tio don Alonso Rey de
Aragon y Napoles fue llamado el Infante
don Alõso, el qual vino a ser duodecimo
Rey de Portugal, como nó tardaremos en
mostrarlo. Desta manera el Rey don Iuan
en su senetud, estando lleno de dias, vio hi-
jos de sus hijos, sucessores de los reynos,
siendo muy grande la alegria y contenta-
miento, q̃ mostró con el nacimiento deste
Infante su nieto, cuya natiuidad como fue
en los palacios de Sintra, assi tambiẽ vino
a suceder su muerte, no solo en los mes-
mos palacios, mas aũ en la propia camara,
donde nació. Passadas estas cosas, teniendo
el Rey don Iuan la quietud desseada, me-
diante la paz assentada con Castilla, cosa q̃
para mayor estabilidad de la corona Real
de sus sucessores la auia mucho desseado,
se acercó su fin: y auiendo quarẽta y ocho
años, y quatro meses, y nueue dias q̃ reyna-
ua, fallecio en el castillo de Lisboa en ca-
torze de Agosto, dia Viernes, del año de
mil y quatrocientos y treynta y tres, siẽdo 1433.
de edad de setẽta y seys años, y quatro me-
ses, y tres dias, y fue depositado su cuerpo
en la Iglesia mayor de la mesma ciudad, y
despues enterrado en el Monesterio Real
de Santa Maria la Real de Batalla, como
presto se mostrará.

CAPITVLO VIII.

De don Eduardo, vndecimo Rey de Portugal, y hijos suyos.

DON Eduardo, vnico deste nombre, *Esto fue en*
sucedio al Rey don Iuan de Buena *la Era de*
memoria su padre en el dicho año del na- 1471.
cimiento de mil y quatrocientos y treyn-
ta y tres, siendo de edad de quarenta y vn
años, y nueue meses, y catorze dias. Fue
alçado por Rey en los palacios de la Al-
caçaua de Lisboa en quinze de Agosto, dia
Sabado del mesmo año hallandose pre-
sentes sus hermanos, el Infante dõ Henri-
q̃, Maestre de Christus, y Duque de Viseo,
y el Infante dõ Iuan, Maestre de Santiago y
Con-

Condestable, y don Pedro de Meneses, Cõde de Viana, y el Obispo de Ebora y otros muchos fidalgos y nobles gentes ecclesiasticas y seglares, siendo el q̃ propuso la platica el Obispo de Ebora. En lo qual estando todos atẽtos, escriuẽ, q̃ llegò al Rey vn medico suyo Iudio, llamado Guidalla, grãde astrologo, suplicandole, q̃ aquel acto difiriesse, hasta despues de medio dia, por auer en el cielo ciertas señales de infelicidad: pero el nueuo reynante, por ser muy Catholico, no queriendo dar credito a sus pronosticos y juyzios, hizo proceder el acto, replicando el Iudio, que reynaria pocos años, y con grandes trabajos.

Auia cinco años que el Rey don Eduardo, era casado, quando començò a reynar, porq̃ en el año de veynte y ocho, en la historia del Rey don Iuan su padre señalado, contraxo matrimonio con la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragõ, hija del dicho don Fernando Rey de Aragon y Sicilia, y hermana del Rey don Alonso el Magnanimo. La Reyna doña Leonor era tambien hermana de don Iuan, segundo deste nombre, Rey de Nauarra, que despues fue Rey de Aragon, y era hermana de don Henrique Maestre de Santiago de Castilla, y de don Sancho Maestre de Alcantara, y de don Pedro, Infantes de Aragon, hermanos de los dichos Reyes dõ Alõso, y dõ Iuan, q̃ tambien fueron Infantes de Aragon. Tãbien era prima hermana del Rey don Iuã, q̃ en estos dias reynaua en Castilla. Tuuo el Rey dõ Eduardo de la Reyna doña Leonor su muger al Infante don Alõso, q̃ fue el primer Infante primogenito de los reynos, q̃ en Portugal se llamò Principe, cuyo nacimiento en la vida del Rey don Iuan su aguelo queda señalado, con el lugar donde passò y sucediò al padre en los reynos. Despues huuo el Rey don Eduardo al Infante don Fernãdo, q̃ nacio en este mesmo año de treynta y tres, en q̃ començò a reynar y fue Duque de Viseo, y casado cõ doña Beatriz su prima carnal, hija del Infante dõ Iuã Maestre de Santiago, y segundo Condestable de Portugal, y señor de otros estados y tierras. Este Infante dõ Fernando, y la Infanta doña Beatriz su muger, fueron padres de doña Leonor Reyna de Portugal, muger de dõ Iuan, segundo deste nõbre, Rey de Portugal, y de doña Isabel Duquessa de Bragança, y de don Domingo Duque de Viseo, a quien otros hallo llamarle dõ Diego, al qual el Rey dõ Iuã el segundo matò, como adelãte se verà, y de dõ Manuel, q̃ en todos los estados sucediendo al Duque su hermano muerto, fue despues Rey de Portugal, y como la historia darà noticia, deciende del por linea de varon el Rey don Sebastian, que oy reyna en Portugal.

Tuuo mas el Rey don Eduardo de la Reyna doña Leonor fuera del Principe dõ Alonso, y del Infante don Fernando, quatro hijas: a la Infanta doña Philipa, q̃ siendo de onze años, fallecio de pestilẽcia en la ciudad de Lisboa, y a la Infanta doña Leonor, q̃ fue Emperatriz, muger del Emperador Federico tercero, cõ quiẽ casò en el tiẽpo q̃ en su lugar vernemos a señalar: y fue muy hermosa dama, y de mucha gracia, aunque mediana de cuerpo, y de edad de diez y seys años, quando se casò, y tuuo della el Emperador Federico su marido, a su hijo Maximiliano, primero deste nombre, que en el Imperio Romano le sucedio, padre de don Philipe Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y Conde de Flandes y Rey de Castilla y Leon, primero deste nõbre. La tercera hija del Rey don Eduardo fue la Infanta doña Cathalina, q̃ siẽdo desposada cõ dõ Carlos Principe de Viana, heredero de los reynos de Nauarra y Aragon, y tambien con Eduardo, quarto deste nombre Rey de Inglaterra, fallecio, sin casar con ninguno, y fue enterrada en San Heloy de Lisboa. La quarta hija fue la Infanta doña Iuana, dama de grande hermosura, Reyna de Castilla, muger segunda de dõ Henrique quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Impotente, cõ quien casò en el tiẽpo, que en la historia de Castilla queda señalado, y en esta se tornarà apuntar. Esta Reyna de Castilla fue madre de la doña Iuana, q̃ en Portugal fue llamada la Reyna excelente, y en Castilla por mal nõbre Beltraneja, de quiẽ en los libros decimo septimo y decimo otauo se hizo larga mencion, en las vidas del dicho Rey dõ Hẽrique, y su cuñado el Rey dõ Fernando el Catholico. Estos fueron los hijos, que tuuo el Rey don Eduardo, a quien comunmente en Portugal llaman, Rey don Duarte, que todo es vno.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Del juramento del Principe don Alonſo: y traſlacion del cuerpo del Rey don Iuan al Moneſterio Real de la batalla.

FVe el Rey don Eduardo Principe que padeciò hartos trabajos, eſpecialmente de tanta peſte, que durante los dias de ſu reyno, caſi nũca ceſsò en Portugal en vnas partes y otras, aunque con todo eſſo tuuo grande cuydado de la juſticia, haziendola executar con rectitud, trayendo para la expedicion della en ſu corte a vno de los Infantes ſus hermanos, y a vn Obiſpo, y a vn Conde, mndandolos de tres en tres meſes, para que en lo reſiduo del año, pudieſſen repoſar en ſus caſas. Iunto con eſto era principe tan ſobrio y templado en ſus gaſtos, que mandò, que cada año no ſe pudieſſen comprar para el veſtido de ſu perſona, mas de quinientas Doblas, por dar exemplo a los ſuyos en dichos y hechos, y mãdo batir moneda de oro y plata de buena ley. En principio de ſu reyno, auiendo peſte en Lisboa, ſalio el Rey a Belas, a donde le vino ſu hermano el Infante don Pedro, Duque de Coymbra, a darle la obediencia, y juntos fueron a Sintra, donde eſtaua la Reyna doña Leonor con ſu primogenito el Infante don Alonſo, el qual ſiendo de edad de vn año y ſiete meſes, fue luego jurado por Principe, heredero de los reynos, ſiendo, como queda notado el primer Infante, que en Portugal ſe llamò Principe, llamandoſe dende eſte año de mil y quatrocientos y treynta y tres Principes los primogenitos herederos de los reynos de Portugal.

Acabado eſte auto, y començãdo a ceſſar la peſte de Lisboa, tornò el Rey a eſta ciudad con los Infantes ſus hermanos, a traſladar el cuerpo del Rey don Iuan ſu padre, que auia ſido depoſitado en ſu Igleſia mayor, auiendoſe celebrado las mas ſolenes y Reales obſequias que jamas haſta ſu tiempo a ningun Rey en Portugal ſe hizierõ. De la meſma manera en los dos meſes juſtos que en aquella Igleſia eſtuuo, ſe le celebrarõ grãdes ſufragios, diziẽdoſe cada dia treynta Miſſas cantadas, ſin las muchas rezadas, y en cada ſemana vn aniuerſario de grande y pia ſolenidad, eſtando acompañado ſu cuerpo de dia y de noche de muchos clerigos y religioſos. En catorze de Otubre el Rey don Eduardo y el Infante don Pedro ſu hermano, y don Alonſo Conde de Barcelos ſu hermano, tomando el cuerpo del Rey ſu padre, le puſieron en vn rico y alto tumulo, lleno de bãderas y tropheos, y celebrado el oficio por ſu ſobrino don Fernando, Arçobiſpo de Braga, velò aquella noche el Infante don Pedro, acompañado de muchos fidalgos, y otro dia quinze de Otubre diziẽdo Miſſa Pontifical el meſmo Arçobiſpo, y auiendo predicado fray Gil Lobo, confeſſor del Rey, fue lleuado en carro el cuerpo Real a la Rua Noua, donde huuo otro ſermon, y en Santo Domingo otro, que hizo el Dotor Diego Alonſo Mangaancha. Deſpues ſacando de la ciudad con ſolene proceſſion el cnerpo, le puſieron a quatro grandes cauallos, y caualgãdo el Rey y los Infantes, y las otras gentes, fue lleuado al Moneſterio Real de San Dionyſio de Odiuelas, que eſtà a legua y media de Lisboa, y celebrò alli oficio ſoleniſſimo el Abad de Alcouaça. Eſta noche velando el Infante don Henrique, Maeſtre de Chriſtus cõ ſus Comendadores, fue lleuado el cuerpo a Villafranca, y deſpues que aqui celebrò en el dia ſiguiẽte el oficio el Obiſpo de Ebora, y velò con ſus Comendadores el Infante don Iuan, Maeſtre de Santiago y ſegundo Condeſtable, fueron a Arcoentre, dõde tambien deſpues que otro dia celebraron el oficio el Obiſpo de Guardia, y velado el Infante don Fernando, Maeſtre de Auis, cõ ſus Comendadores, fue lleuado al Moneſterio Real de Alcouaça. Deſpues de auer oydo aqui viſperas y a la mañana Miſſa rezada, y velado dõ Alonſo, Cõde de Barcelos, hermano de los Infantes, con ſus hijos don Diego Conde de Oren y Marques de Valencia, y dõ Fernando Cõde de Arroyolos y Marques de Villauicioſa, fue lleuado a la hermita de S. Iorge de los campos de Aljubarrota, donde fue la batalla. A eſta hermita de S. Iorge ſaliẽdo a recibir toda la mageſtad y tropheo, con q̃ de Lisboa ſalieron, fueron haſta el Moneſterio Real de la batalla, donde entrarõ todos, ſiendo recibidos con ſolene proceſſiõ por el Obiſpo de Ebora, y otros prelados y religioſos. Hechas todas las coſas, como en la Igleſia ma-

mayor de Lisboa,y celebrado el oficio Pōtifical por el Obispo de Ebora , y por los otros Obispos,hizieron el Rey don Eduardo y los Infantes sus hermanos grandes y ricas ofrendas,segun en las otras Iglesias, donde auiā parado, lo auian hecho , aunq̃ esta excedio.Con tanto el cuerpo del Rey don Iuā fue metido en su sepultura en este Real monesterio, que el mesmo auia fundado. Cūplido el año se le hizo solene aniuersario , siendo el Infante don Pedro , el que con su singular prudencia y bondad ayudaua y acompañaua mucho al Rey su hermano , assi en las cosas de la gouernacion,como en todo lo de mas.

CAPITVLO X.

De las notables virtudes del Infante don Pedro, Duque de Coymbra,y su clara sucession.

ESTE Infante don Pedro, Duque de Coymbra , y señor de Monte Mayor el Viejo,y de Auero,y de las tierras del Infantazgo, fue Principe muy honesto,deuoto,y dotado de mucha virtud,y tan llano, que aun quando vino a gouernar los reynos de Portugal,en el tiempo que luego se verá,jamas consintio, que ninguno le besesse la mano, ni estuuiesse de rodillas delāte del.Siendo amigo de las letras, participò dellas hasta escriuir algunos tratados de gouernaciō de Principes,y traduzio cō erudicion algunas obras de Latin en su lengua. Era tan deuoto del Archangel S. Miguel, que traya por deuisa la insignia de su peso y balança , y siendo grande fabricador de edificios , en especial Eclesiasticos: hizo la Iglesia de S. Miguel de Penela y de Auero, y en la mesma villa fundò el monesterio de la Piedad,de la ordē de los Predicadores,y la Iglesia de Tentuble.En Lisboa,al tiēpo q̃ gouernaua los reynos,hizo los estados de aquella ciudad,para aposēto de cortesanos , por quitar de trabajo a la ciudad.Donde dio tābien la casa de San Heloy para monesterio colegial , como agora es,auiēdo sido antes hospital de los religiosos de la orden canonica del habito Celestino de la congregaciō de San Georgiō de Alga de Venecia,de cuya instituciō se tratò en el capitulo quarto del libro decimo sexto y allende destas, hizo otras notables obras el Infante don Pedro.

El qual fue casado con doña Isabel de Aragon, hija de don Iayme Conde de Vrgel,y Vizconde de Ajar,y de su muger doña Isabel,Infanta de Aragon, hija de don Pedro,ya nombrado,quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Ceremonioso,decimo tercio Rey de Aragon Este Cōde pensò en los años passados reynar en Aragon por fin y muerte de don Martin, vnico deste nombre , decimo quinto Rey de Aragon : pero siendo elegido por Rey don Fernando Infante de Castilla , padre desta Reyna doña Leonor, le costò los estados,y priuacion de titulo,y perpetua prision por auto publico, por sus desobediencias , segun en la historia de Castilla en la vida del Rey don Iuan el segundo queda visto . El Infante don Pedro , Duque de Coymbra huuo en la Duquessa doña Isabel de Aragon su muger a don Pedro,tercero Cōdestable de Portugal, que por los Cathalanes fue alçado por Rey de Aragō y Conde de Barcelona en las guerras que cō don Iuā,segundo deste nombre,Rey de Aragon y Nauarra su señor tratarō,como queda visto en la historia de Nauarra , y aū murio continuando las guerras y el titulo Real.Vuo mas el Infante don Pedro de la Infanta doña Isabel su muger a don Iuan, que fue Rey de Chipre , y a doña Isabel Reyna de Portugal , casada con su primo carnal don Alonso , quinto deste nombre Rey de Portugal , Princessa muy deuota de S. Iuan Euangelista,por lo qual edificò en la ciudad de Lisboa el deuoto monesterio de San Iuan Euangelista,encima de Enxobregas.Fuera destos hijos,que alcançaron titulos Reales,tuuo el Infante dō Pedro a su hija doña Philipa, que viuio muy recogidamente en el monesterio de Odiuelas,señora de grande perfeciō, y aū erudicion,y tan estudiosa,que trasladò en lengua propria vn libro del bienauenturado padre Laurencio Iustiniano , Patriarcha de Venecia, fundador de la dicha ordē de S.Georgio de Alga. Tuuo mas a don Iayme y doña Beatriz , que por fin y muerte de su padre los lleuò a Borgoña su tia la Infanta doña Isabel Duquessa de Borgoña,la qual casò a doña Beatriz su sobrina cō mosiur de Rebastē,sobrino del Duque Philipe su marido, y a dō Iayme hizo Cardenal y Arçobispo de Lisboa:el qual siēdo de veyn-

veynte y seys años no cumplidos, muriò virgen, en el Pontificado de Pio segundo, y fue enterrado en la ciudad de Florencia en vn Monesterio estramuros. Assi que estos son los hijos y hijas del Infante dō Pedro, auidos en su muger la Infanta doña Isabel, nieta del dicho Rey de Aragon.

CAPITVLO XI.

De la Cruzada què el Rey don Eduardo obtuuo del Papa Eugenio, y desgraciado viaje de Tanger, y muerte del Rey.

EL Rey dō Eduardo, despues de la traslacion y sepultura del Rey su pdre, fue a Leyra, donde todos le prestaron la natural y deuida obediencia, haziēdole el homenaje acostumbrado, y despnes passando a Santaren, celebrò cortes, para ordenar las cosas de su nueuo reyno. Auia dias, q̃ el Papa Eugenio quarto mandò proseguir el cōcilio general, q̃ el Papa Martino quinto su predecessor auia mandado congregar en la ciudad de Basilea en tiempo del Rey dō Iuan. A esta sinodo general embiò
1434. el Rey don Eduardo en el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro sus prelados y letrados, y por Embaxador a dō Diego Conde de Oren, su sobrino, aunq̃ despues de largos tiēpos mandò el Papa dissoluer este concilio, y congregar otro en Ferrara, que despnes por causa de peste se trasladò a Florencia. El Rey don Eduardo siguiendo los exēplos de los Reyes sus progenitores, determinò, de hazer guerra a los Moros, enemigos de la Fe Catholica, trasladādo sus fuerças a Africa en las guerras contra infieles, continuando las por el Rey su padre comēçadas. Para cuya mejor expedicion dessēado obtener fauor de los thesoros espirituales de la Santa sede Apostolica, alcançò, mediante el Cōde de Oren su Embaxador, la santa Cruzada, cō la qual vino el Cōde a Portugal en el año
1435. siguiente de mil y quatrociētos y treynta y cinco. En el qual estādo el Rey dō Eduardo cō acuerdo de vngir cō olio santo a los Infantes sus hijos en la ciudad de Lisboa, y teniēdo preparado grādes fiestas y juegos, cessò todo, por tener auiso, q̃ sus cuñados dō Alonso Rey de Aragō y Napoles, y dō Iuan Rey de Nauarra, y el Infante dō Henrique hermano dellos auiā sido presos por el mes de Agosto, cerca de la Isla de Ponce, por la armada de los Genoueses. Sobre esto, despues de la libertad de los Reyes è Infante, y los de mas Caualleros que con ellos fueron presos, sucediendo la muerte de doña Leonor, Reyna viuda de Aragō, madre de la Reyna doña Leonor, y de los dichos Reyes, y suegra del Rey, puso luto, dexando la vncion.

Passadas estas cosas, el Infante don Fernando, Maestre de Auis dessēando acrecentar sus estados, pidiò licencia al Rey don Eduardo su hermano para ello: pero por algunas causas justas se la denegò, quedādo desabrido el Infante. El qual quexādose desto al Infante dō Hērique, Maestre de Christus su hermano, el importunò tanto al Rey, suplicandole, que a ambos la diesse para passar a Africa, que a lo vltimo intercediendo tambien la Reyna, vino a cōdescender el Rey, puesto que despues el Infante don Iuan, Maestre de Santiago lo contradixo con grandes y fuertes razones, que expressò en vna larga y prudente oracion, aprobando lo mesmo el Infante don Pedro, Duque de Coymbra, y don Alonso Conde de Barcelos, a quien mucho agradaron las razones del Infante dō Iuan su hermano y yerno. Con todas las dificultades, ordenandose la expedicion de la santa guerra Africana, fue decretada la conquista de Tanger, ciudad maritima de Africa, para donde en doze de Agosto de mil y quatrocientos y treynta y siete par- 1437.
tiò el Infante don Fernando con voz y fama de catorze mil combatientes, aunque en la reseña general no hallaron despues mas de seys mil en Ceuta, donde llegaron en veynte y siete de Agosto. Con toda esta quiebra añadiendo animo para el suplemento de la falta de la gente, partieron de Ceuta al assidio, y llegaron en treze de Setiēbre sobre Tāger, en cuyo cerco estuuieron treynta y siete dias, dando fuertes baterias y combates al pueblo, defendiendose bien los Moros de dentro. En cuyo socorro al cabo destos dias vino el Rey de Fez cō los Reyes de Marruecos, Velez, y otros Principes infieles, que a la vsança Africana acudieron con espantable caualleria y peonaje, por lo qual, retirandose los Portugueses a sus trincheas y fuerte, fueron rodeados de aquella innumerable multitud

Mahometana, donde eſcriuen, ſi la letra, no va errada, que auia ſeyſcientos mil peones, y ſetenta mil de cauallo, y aun en algunas obras excede de tal modo eſte numero, que dizen ſer los Moros ſietecientos mil peones, y nouenta y ſeys mil de acauallo. Los quales combatiendo en doze dias a los pocos Chriſtianos, aunque en el primer dia lo hizieron valientemente: pero deſpues vencidos de la ſobrada muchedũbre, como no tuuieſſen lugar de poderſe retirar a Ceuta, concertaron con los Moros, de darles la ciudad de Ceuta, y quantos Moros cautiuos auia en Portugal, porque los dexaſſen boluer libres. Para eſto dando en rehenes al Infante don Fernando con ſu confeſſor y algunos ſuyos, haſta lleuar la licencia del Rey, tornaron las gẽtes a Ceuta, y deſpues a Portugal con grãde triſteza y aflicion. Eſtas coſas no lleuando el ſuceſſo concertado, el Infante quedò en perpetua priſion en la ciudad de Fez, donde acabò ſus bienauenturados dias en mucha limpieza y ſantidad, y ſeruidumbre de grande conſtancia, animãdo a los otros Chriſtianos cautiuos, a eſtar firmes en nueſtra Santa Fè.

Las gentes del cerco de Tanger boluieron a Portugal tan deſtroçados, rotos y de mala manera, que el Rey don Eduardo cõ eſto y con la priſion del Infante recibiendo graue ſentimiento y laſtima, fue general la triſteza de los reynos. Para la redencion del Infante juntò el Rey Cortes en la ciudad de Ebora, donde fue determinado, que en ninguna manera ſe deuia dar a los Moros la ciudad de Ceuta, ſino tomar algun otro medio, para ſu libertad, de dõde reſultò al Infante ſu perpetua cautiuidad. En eſta ſazon picando la peſte en Ebora, y caſi en todo el reyno, fue el Rey cõ la Reyna è Infantes a Auis, y aqui deſpidiendo a los Infantes ſus hermanos, para que por eſcuſar los de coſta, fueſſen a ſus caſas, fue el meſmo a la Puente del Sol, donde mandò hazer vna muralla fuerte, por librarla mejor de ladrones. El Rey yendo deſpues al Conuento de Tomar, le dio vna calentura aguda, que durandole doze dias, ſe conocio ſer mortal, cõ ſoſpecha de peſte: por lo qual ordenando las coſas de ſu anima, hizo teſtamento, dexando a la Reyna doña Leonor ſu muger, no ſolo por heredera de todo ſu mueble, mas tambien por ſu teſtamentaria, y tutora y curadora de ſus hijos, y gouernadora de los reynos. Deſpues recibidos los Santos Sacramentos, auiendo reynado ſolos cinco años y veynte y ſiete dias, fallecio en el dicho Conuento de Tomar en dia Criſis nueue de Setiẽbre, dia Martes del año de mil y quatrocientos y treynta y ocho, ſiendo de edad 1438. de quarenta y ſiete años, menos veynte y vn dias, y fue enterrado en el Moneſterio Real de Santa Maria de la Batalla.

CAPITVLO XII.

De don Alonſo, duodecimo Rey de Portugal, y hijos ſuyos, y obtencion del Infante don Pedro del gouierno de los reynos, y muertes de los Infantes don Iuan y don Fernando, y de la Reyna doña Leonor.

DON Alonſo, quinto y vltimo deſte nombre, ſucedio al Rey don Eduardo ſu padre enel dicho año del Nacimiento de mil y quatrociẽtos y treynta y ocho, ſiendo de edad de ſolos ſeys años y nueue meſes. *Eſto fue en la Era de 1476.* El qual, luego que el Rey ſu padre fallecio, fue leuantado por Rey de Portugal, y de los Algarues, en el meſmo Cõuento de Tomar por la Reyna rezien viuda ſu madre, y por el Infante don Pedro, Duque de Coymbra ſu tio, y por los demas que preſentes ſe hallaron, haziendo con mucha mageſtad las ceremonias y coſas, que para aquel acto Real ſe requerian. Quando vino a tener ſuficiente edad, de poder contraer matrimonio, caſandoſe el Rey don Alonſo cõ doña Iſabel, ſu prima carnal, hija del Infante don Pedro ſu tio, huuo de la Reyna doña Iſabel, Princeſſa muy deuota del glorioſo Apoſtol y Euangeliſta San Iuan, vn hijo, llamado don Iuã, que murio niño. Deſpues huuo a la Infanta doña Iuana, cuyo nacimiento ſeñalarà la hiſtoria en ſu lugar. Deſpues en el dia y año que la hiſtoria en ſu lugar tambien moſtrarà, pario la Reyna doña Iſabel en Lisboa al Principe don Iuan, que en los reynos le ſucedio, llamando a ambos hijos Iuanes, aſſi por el grande amor que las gentes tenian al Rey don Iuan de Buena Memoria ſu viſaguelo, como mucho mas por la grande deuocion que la Reyna ſu madre tenia al bienauenturado

San

San Iuan Euangelista. Fue el Rey don Alõso valeroso y belicoso Principe, que tratò y sustentò diuersas guerras: las primeras con los Moros de Africa, con grande gloria, y las vltimas con Castilla, con proprio detrimento: pero con ser magnanimo, escriuen del, auer sido muy sujeto a sus priuados, dandoles sobrada mano en el gouierno, con que recibieron agrauios y vexaciones algunos pueblos pequeños. Fue tan caritatiuo en rescatar cautiuos de tierra de Moros, que por esto fue llamado por excelencia de virtud, tanto a Dios acceta, Redentor de cautiuos, siendo tan cuydadoso, caritatiuo y vigilante en esto, que hizo traer a Portugal la santa Cruzada de la redencion de los cautiuos.

Quedando el Rey don Alonso de tan tierna edad, tomò la gouernacion de los reynos la Reyna viuda doña Leonor su madre, segun el tenor del testamento del Rey don Eduardo su padre: pero algunas ciudades y villas de los reynos, no queriendo ser gouernados de muger, en especial estrãgera, requirieron al Infante don Pedro, Duque de Coymbra, que como el mayor de los Infantes sus hermanos tomasse la gouernacion. Otros pueblos, que mas tẽplados y de mayor reuerencia fueron, le rogaron, que juntamente con la Reyna gouernasse: pero siendo con los primeros el Infante don Hẽrique Maestre de Christus, y mucho mas el Infante don Iuan Maestre de Santiago, aunque el Infante don Pedro escusandose, rogò al Infante don Iuã, que el gouernasse con la Reyna: respondio el generosamente, que nunca permitiesse Dios, que teniendo el tan virtuosos y consumados Principes, hermanos mayores, como eran el y el Infante don Henrique gouernasse, siendo menor de dias: sino que gouernasse el mesmo por honra de los Infantes sus hermanos y de los reynos: porque era nota y deshonor, que auiendo tales Infantes, hijos naturales de los reynos, gouernasse muger forastera, y q̃ si el Rey don Eduardo mandò cosa injusta, se deuia escusar. Por otra parte don Alonso Cõde de Barcelos, y sus hijos don Diego Conde de Oren, y Marques de Valencia, y dõ Fernando Conde de Arroyolos y Marques de Villauiciosa, y don Pedro de Lorono Arçobispo de Lisboa, cuñado del Conde don Alõso hermano de doña Constança su segunda muger, y don fray Nuño de Goys Prior de San Iuan, y don Alonso señor de Cascaes, y otros seruidores de la Reyna viuda doña Leonor, contrarios al Infante, aconsejaron a ella, que no dexasse la gouernacion. Sobre lo qual viniendo a diuidirse los reynos, se celebraron Cortes, en las quales, por medios y diligencia del Infante don Henrique, se concertò con los del consejo por bien de paz, que la Reyna fuesse tutora y curadora de sus hijos, y gouernadora de la hazienda del Rey y de los oficios, y el Infante don Pedro fuesse defensor del reyno, y don Fernando Conde de Arroyolos, Marques de Villauiciosa tuuiesse cargo de las cosas de la justicia: El Infante don Pedro fue contento desto: pero la Reyna no, y como sobre ello huuiesse las mesmas diuisiones passadas, tornarõ vna y mas vezes a celebrar Cortes, y al vltimo, siendo el Infante requerido muchas vezes, que la vniuersal gouernacion recibiesse, lo hizo, quedando con esto la Reyna mas disminuyda. La qual con grande sentimiento se quexò diuersas vezes, no solo a los Infantes don Henrique y don Iuan sus cuñados, y a otros grandes fidalgos y prelados de los reynos, mas tambien a los Reyes de Aragon y Nauarra sus hermanos, y al Rey de Castilla su primo y cuñado. Despues por grande tristeza y descõtẽto fue la Reyna a Almerin, de dõde acõpañado de don Alonso señor de Cascaes, y algunos hijos del Prior de San Iuan passò a Crato, cabeça del Priorazgo de San Iuan, y de alli entrò en Castilla en el año de mil y quatrocientos y quatenta y vno. 1441.
En el qual en Gomez Naharro, aldea de Medina del Campo se vio con el Rey de Castilla, quexandose del Infante don Pedro, y allende desto procurò de poner paz entre el Rey de Castilla, y el Rey de Nauarra y el Infante dõ Henrique sus hermanos, que en estos dias se hazian guerra dentro en Castilla. El Rey de Castilla, aunq̃ al Infante embio a rogar en principio del año de mil y quatrocientos y quarenta y dos 1442.
desde Toro con don Gomez de Benauides, señor de Fromesta, que restituyesse la gouernacion de los reynos a la Reyna, fue diligencia infrutifera, porque ni el lo quiso hazer, ni el consejo dando a ello

lugar, boluiò el Embaxador de Castilla,
sin el efeto que pretendia.

En este mesmo año de qnarenta y dos
por el mes de Otubre falleciò el Infante
don Iuan,Maestre de Santiago, y segundo
Condestable de Portugal, hijo del Rey dõ
Iuan, siendo de edad de quarenta y dos
años y nueue meses,y fue muy grande ami
go de don Aluaro de Luna, Condestable
de Castilla y Maestre de Santiago de Cas-
tilla,que los dos concurrian en los oficios
de Condestables y Maestres de Santiago
de ambos reynos de Portugal y Castilla.
Segun queda escrito: fue este Infante don
Iuan aguelo materno de doña Isabel,Ca-
tholica y proprietaria Reyna de Castilla
muger del Catholico Rey don Fernando,
el quinto.En cinco de Iunio, dia Viernes,
1444. del año de mil y qnatrocientos y quaren-
ta y quatro el Infante don Fernando, que
en Africa en la ciudad de Fez auia queda-
do desde la guerra passada en poder de Mo
ros,falleciò virgen en mucha Santidad,sin
auerse podido dar orden en su redencion:
y fue su cuerpo sepultado enla mesma tier
ra,donde estuuo largos años, hasta que en
el tiempo que adelãte se señalarà,fue tras-
ladado a Portugal al Real Monesterio de
la Batalla, donde resplandeciò en muchas
marauillas,que nuestro Señor por sus grã
des meritos obrò. Por las dichas causas la
Reyna viuda doña Leonor madre del Rey
don Alonso,permaneciò en Castilla todos
los dias que le restaron de vida, que no
fueron muchos, y falleciò no sin sospecha
1445. de veneno en principio del año de mil y
quatrocientos y qnarenta y cinco en la ciu
dad de Toledo en el Monesterio de reli-
giosas, que llaman de Santo Domingo el
Real, que es de la ordẽ de los Dominicos,
donde fue sepultada: pero despues el Rey
don Alonso trasladò su cuerpo al Mones-
terio Real de la Batalla. Cosa fue notable,
que ella en Toledo, y su hermana mayor
doña Maria Reyna de Castilla, muger del
Rey de Castilla,falleciesse en Villa Castin,
aldea de Segouia, las dos dentro de
vn año y breues dias,y con en-
fermedad breue,y con sos-
pecha de veneno.

***

CAPITVLO XIII.

De las gentes que en Castilla entraron,en fauor del Rey de Castilla,y matrimonio del Rey don Alõ-so,y desobediẽcias del Infante don Pedro,y muerte suya,y sucession de los Reyes Turcos.

EN este mesmo año,el Infante don Pe-
dro embiò a Castilla a su hijo don Pe-
dro, mancebo de diez y seys,o diez y siete
años con titulo de Condestable de Portu-
gal; en el qnal oficio al Infante don Iuan,
Maestre de Santiago su tio auia sucedido.
Hizo este tercero Condestablẽ el viaje con
mil y seyscientos de cauallo,de gente muy
luzida y escogida,y dos mil infantes en fa-
uor del Rey don Iuan, que traya guerras
con el Rey de Nauarra, y con el Infante
don Henrique,y muchos grandes de Casti
lla, y llegado el Condestable don Pedro a
la villa de Mayorga, fueron muy bien reci-
bidos y festejados del Rey de Castilla y de
sus gentes. Entonces con el Rey de Casti-
lla, que viudo estaua, se concertò matri-
monio, de casarse con doña Isabel, hija
del Infante don Iuan, que fue Maestre de
Santiago,con lo qnal, y con auer recibido
del Rey de Castilla muchos presentes y do
nes,tornaron todos muy contentos a Por-
tugal,y despues en el año de mil y quatro- 1447.
cientos y quarenta y siete por Agosto se hi
zo la boda en Madrigal.Gouernò el Infan
te don Pedro los reynos en diez años,sien-
dole grandes emulos su hermano dõ Alon
so,Conde de Barcelos y sus hijos los Con-
des de Oren y Arroyolos, y no obstante
esto,siendo el Rey don Alonso de edad de
diez y seys años, casò en Santaren en el
año de mil y quarrocienros y quarenta y 1448.
ocho con doña Isabel su hija, que desde
el año passado de mil y quatrocientos y
qnarenta y vno auia estado hecho el des-
posorio, y los velò don Fernando, Arço-
bispo de Braga. Durante la su gouerna-
cion falleciendo don Gonçalo, señor de
Bragança y del castillo de Lotero, sin de-
xar herederos, pidiò sus bienes don Alon-
so, Conde de Barcelos al Infante don Pe-
dro su hermano,como a regente, el qnal
oluidado los enojos passados aunque mas
los auian menester sus hijos,le hizo la mer
ced con titulo de Duque, siendo el Conde
dõ Alonso,hijo del Rey dõ Iuan,el primer
Du-

Duque del amplissimo estado de Bragança.

El Rey don Alonso auiẽdo tomado estado y muger, no obstante que tenia diez y siete años, el Infante don Pedro su suegro nunca queriendose desistir de la gouernacion de los reynos, su hermano don Alõso nueuo Duque de Bragança y sus hijos, y otros fidalgos, y Prelados de los reynos temieron, que sus pẽsamientos y muestras tirauan a vsurpar los reynos. Por lo qual, y porque al Rey dixeron, y persuadieron, que el Infante don Pedro su tio no solo auia dado orden en Castilla en la muerte con yeruas de la Reyna doña Leonor, madre del Rey: pero que aun del mesmo Rey tratava de hazer otro tanto, fue grande su enojo. A esta causa el Rey persiguiendo al Infante y a los de su parte hizo, que se encerrassen en su ciudad de Coymbra, y el Infante, aunque es de dificil credulidad, que en lo tocante al veneno tuuiesse culpa, recibio tanta molestia, que mediante los de su parcialidad, que no eran pocos, hizo trato con los de Lisboa, donde y en todos los reynos era bien quisto, para rebelarse con aquella ciudad contra el Rey su sobrino. Al qual siendo reuelado el trato por algunos vezinos de la mesma ciudad, tuuo silencio el Rey, aunque sin ser el sabidor, juntò el Infante con el possible secreto las mas gentes que pudo para entrar en Lisboa en el dia assignado. El Rey por otra parte juntò sus gentes con todo recato, sin ser sentido del Infante, a quien de sobre salto saliendo, ya que de Coymbra caminaua para Lisboa, le encontrò en Aforrobeyra, donde en veynte de Iulio, o
1449. segun otros Mayo, del año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue viniendo a batalla, fue con muerte de muchos caualleros vencido el Infante don Pedro, y muerto, siendo herido de vna saeta enerbolada, que aun le traspassò el coraçon. Si fuesse verdad, el cargo que le hazian de las muertes de veneno, pareciera caso de milagro, matarle con saeta enuenenada. Tambien murio en esta batalla don Aluaro de Almada, Conde de Abranches. Este vencimiento y muerte del Infante don Pedro, Duque de Coymbra, puso tanto espanto a toda Portugal, que ninguno osando menearse dende en adelante, començaron los reynos a gozar de mucha paz y tranquilidad. En este passo algunos cargan la mano a don Alonso, Duque de Bragança, diziendo, que como ingrato rodeò sin culpa la muerte al Infante su hermano, y si tal sucedio, parece que esta injuria se vẽgò de nieto a nieto, quando como adelante diremos, el Rey don Iuan el segundo, nieto del Infante don Pedro, hizo degollar en la plaça de la ciudad de Ebora a don Fernando, Duque de Bragança, nieto del Duque don Alonso: Quieren sentir algunos, que con todo esto pesò al Rey de la muerte de su tio y suegro el Infante don Pedro, de cuyos consejos se acordaua, porque en las cosas de la gouernacion hizo falta: pero lo contrario consta de los sucessos, porque en largos tiempos le denegò aun sepultura Eclesiastica en el Monesterio de Batalla. Luego el Duque de Bragança pidio la ciudad de Porto, y villa de Guimaranes, que tambien las auia pedido antes al Infante don Pedro: y puesto que el Rey le hizo la merced, solo huuo a Guimaranes, porque Porto se defendio por el Rey, haziendo lo mesmo la ciudad de Portalegre, de que el Rey hizo merced al Cõde dõ Sancho de Loroño, cuñado del Duque de Bragança, hermano de su segunda muger, la Duquessa doña Constança, que tambien era hermana de don Pedro, Arçobispo de Lisboa.

Auia durado hasta agora la vida y reyno de Amuratho, septimo Rey de los Turcos; en cuyo tiempo comẽçò a señalarse entre los Vngaros el excelente Capitan y Principe Iuan Huniades Coruino, Bayuoda de la Transiluania, q̃ despues de Rey es el supremo magistrado y oficio y gouierno de aq̃l reyno. El Rey Amuratho, auiendo veynte y seys años que reynaua, fallecio en el 1450.
año de mil y quatrocientos y cincuenta, y sucediole en los reynos su hijo Mahometo, segundo y vltimo deste nombre, otauo Rey de los Turcos, de la linea y familia Real de los Othomanes. Muchos presumieron, q̃ este Rey Mahometo era mas Christiano, q̃ Mahometano, porq̃ la Reyna Cathagusina su madre, hija de Iorge Buchouico Dispoto de la Seruia, siendo Christiana Griega, le criò en muchas cosas de la religion Christiana, pero el poderoso Señorio de los Turcos, estando fundado en la falsa secta de Mahoma, inclinose mas a ella, pareciendole por ventura, q̃ a menos desto no siẽdo acepto a sus gẽtes, no pudie-

ra reynar con seguridad, allende de cessar en las conquistas y augmento de sus estados, que pretendia hazer sobre lo heredado de los Reyes sus progenitores: porque saliendo el Rey Mahometo Principe muy belicoso, estendiò grandemente sus reynos y señorios, aunque fue cruel y muy luxurioso, y poco firme en lo que prometia. La Reyna Cathagusina, madre del Rey Mahometo, auer sido Christiana Griega, no es ageno de lo que se vsa entre los Turcos, en cuyos ritos se permite, casar con Christianas y Iudias: pero Christianos y Iudios, no solo casarse con mugeres Turcas, mas aun tener ningun ecceßo, so pena que matarian al Christiano, o Iudio, o ha de recibir la secta de Mahoma, o por lo menos caparle. Son las mugeres Turcas rudas de entendimiento, y torpes de conuersacion, grãdes comedoras y gruessas de carnes, amigas de afeytes, y sobre todo grãdes hechizeras, y muy asperas con los maridos, y amicißimas de baños. Este Rey Mahometo en los primeros años de su reyno ganò la Imperial ciudad de Constatinopla, cabeça del Griego y Oriental Imperio, segun en el capitulo quadragesimo quinto del libro decimo sexto en la historia de Castilla en los vltimos años de la vida del Rey don Iuan el segundo queda visto, con la muerte del Emperador Constantino Dragon, vndecimo deste nombre, vltimo Principe Christiano de aquel Imperio, que tan poderoso fue en los siglos passados. Quando el Rey Mahometo se vio señor de aquella insigne y grande ciudad, constituyendola por cabeça de sus estados y su casa y corte y ordinaria habitacion, han continuado lo mesmo los Reyes sus sucessores. Conquistò tambien el Rey Mahometo el estado de Trapesonda, llamado Imperio, que es en la Capadocia, de poder de Dauid, vltimo Emperador Christiano, que sin ninguna resistencia se le dio. Ganò mas a la Morea, Arcania, las Islas de Misilene, y reyno de la Bosina, y las Islas de Negroponte, Santa Maura, Zante, Chefalonia y Compari, y otras muchas tierras y Prouincias. Tuuo guerras con Vsancasano, Rey de Persia, y con los Vngaros y su Rey Matthias, hijo del excelente Iuan Huniades, y con los Caualleros de Rodas, con los Venecianos, Genoueses, Tartaros y otras naciones, con que espantando al Mundo, con grande renombre estendiò y acrecentò en grande manera muchos reynos y señorios.

***

CAPITVLO XIIII.

Del desposorio de la Infanta doña Leonor, y natiuidad de algunos hijos del Rey don Alonso, en especial del Principe don Iuan, y conquista de Alcaçar, y liga del Rey don Alonso con el Rey de Nauarra, y muerte del Infante don Henrique, y del Duque de Bragança.

EN el año siguiente de mil y quatrocientos y cincuenta y vno, la Infanta 1451.
doña Leonor, hermana del Rey don Alõso fue desposada en Lisboa en nueue de Agosto, dia Lunes, mediante poderes con el Emperador Fedrico tercero, Duque de Austria, y por el mes de Nouiembre fue la nueua Emperatriz por mar a Pisa, ciudad de Italia, acompañada del Marques de Valencia, y don Luys Coutino, Obispo de Coymbra, y don Lope de Almeyda, primer Conde de Abrantes y la Condessa de Villa Real, con muchas dueñas, damas y fidalgos, la boda se hizo en la ciudad de Sena en veynte y tres de Hebrero del año siguiente de mil y quatrocien- 1452.
tos y cincuenta y dos. El Rey don Alonso auiendo embiado a la Infanta Emperatriz su hermana al Emperador su marido, fue a Sintra, donde pariò la Reyna al Infante don Iuan, primogenito, q̃ viuiò poco. Despues, porq̃ el cuerpo del Infante dõ Pedro, tio y suegro del Rey, auia estado enterrado en la Iglesia del Alberca, cerca de donde fue muerto, trasladarõ por Agosto deste año sus huessos al castillo de Abrantes. En el año siguiente de mil y quatrocien- 1453.
tos y cincuenta y tres, si en el tiempo los Autores no tienen daño, hizo batir el Rey don Alonso del oro que venia de la mina de Guinea finissima moneda, a la qual puso por nõbre Cruzados, por la santa Cruzada que contra los Turcos enemigos de la Fe, auia otorgado el Papa, que segun este año, era Necolao quinto, y refierẽ, auer traydo esta santa Cruzada a Portugal el Dotor dõ Aluar Gonçalez, Obispo de Lamego.

En el año siguiente de mil y quatrociẽ- 1454.
tos y cincuenta y quatro, la Reyna doña Isabel, muger del Rey don Alonso, pariò la Infanta doña Iuana, que fue señora, llena de santidad y religion, y antes della auia parido vn hijo, que no tardò

en

en fallecer. En el mesmo año don Iuã Rey de Castilla embiando al Rey don Alonso por Embaxadores a don Iuan de Guzmã, y al Dotor Fernan Lopez de Burgos, le pidio y requirio, que no se entremetiesse en las conquistas de Africa y nauegacion de Guinea: diziendo, que tocauan a la cõquista de los reynos de Castilla, y en defeto a fuego y sangre le haria guerra, a lo qual el Rey don Alonso respondiendo con templança, dixo, que erchia, que a el tocauan, y le rogaua que hasta bien informarse, no rompiesse las pazes, ni le hiziesse guerra: pero en este mesmo año falleciẽdo el Rey de Castilla, sucediole su hijo el Rey don Henrique el quarto, con que todo cessò. Los huessos del Infante don Pedro auiendo estado dos años en el castillo de Abrãtes, por mandado del Rey, despues fueron traydos en San Heloy de Lisboa, donde estuuieron algun tiempo, y de alli a intercession del Papa, y del Duque de Borgoña y Duquessa su muger, y de la Reyna doña Isabel, y de otros grandes fidalgos y Prelados, fueron lleuados al Monesterio de la Batalla, donde con grande solenidad se
1455. enterraron en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y cinco. En el qual, antes desta traslacion, pario la Reyna en quatro de Mayo dia Domingo en la ciudad de Lisboa al Principe don Iuan, primogenito de los reynos, que con mucha solenidad y pompa fue bautizado en veynte y ocho de Mayo, dia Miercoles en la Iglesia mayor de Lisboa por don Fernando Arçobispo de Braga, siendo presentes otros Prelados. Para mayor solenidad del Sacramento del santo Bautismo, desde palacio hasta la Iglesia mayor todo estaua colgado y entoldado, y fueron delante trezientas hachas encendidas, lleuando al Principe en braços el Infante don Fernando su tio, y el salero don Fernando de Meneses, y el aguamanil con el plato de la ofrenda lleuaua don Leonil de Limia, y el palio, el Marques de Valencia, siendo padrinos el Conde Arroyolos, y don Vasco de Arayde, Prior de San Iuan, y don Payo Correa: y madrinas la Infanta doña Cathalina, hermana del Rey, y doña Beatriz de Meneses priuada de la Reyna. En este mesmo año en veynte y vno de Mayo, dia Miercoles, casò en la ciudad de Cordoua la Infanta doña Iuana, hermanã del Rey con don Henrique, quarto deste nombre, Rey de Castilla. Despues el Rey don Alonso vino a la ciudad de Ebora, donde en doze de Deziembre deste año, que fue en dia Viernes, o segun otros, del
año siguiente de mil y quatrocientos y 1456.
cincuenta y seys, que era dia Domingo, fallecio la Reyna doña Isabel, y como algunos quieren, no sin sospecha de veneno, quedando el Rey lastimado y muy triste en vindez temprana de veynte y quatro años, en que permanecio casi veynte años.

El Rey don Alonso, mediante el matrimonio de su hermana doña Iuana Reyna de Castilla, teniendo mucha paz y amistad con don Henrique Rey de Castilla, determinò de continuar las santas guerras Africanas contra los infieles, enemigos de la Religion Catholica, y para este loable intento juntò en las marinas de sus reynos vna grande armada, para passar en persona a Africa, donde partio con poderosa mano, lleuando en su compañia a su hermano el Infante don Fernando, Duque de Viseo, y a su tio el Infante don Hẽrique, Maestre de Christus, con muchos fidalgos y otra grande nobleza de los reynos. Coligese de algunos tratados, que para este viaje salio de sus reynos en principio de Otubre del año passado de cincuenta y tres: pero en el tiempo reciben
engaño, porque passò en el año de mil y 1458.
quatrocientos y cincuenta y ocho, en el qual poniendo cerco sobre la villa de Alcaçar, pueblo maritimo a seys leguas de Ceuta, no lexos del estrecho, le tomò con breuedad de poder de los Moros, mediante rendicion de conciertos, y en diez y ocho de Otubre, dia Miercoles, fiesta de San Lucas, entrò el Rey don Alonso con santa y triunfal procession en la villa. La qual haziendo con diligencia reparar y fortalecer, puso por Alcayde a vn principal fidalgo, llamado don Eduardo de Meneses, hijo fuera de matrimonio de don Pedro de Meneses, Conde de Viana, que en tiempo del Rey don Iuan fue primer Capitan de Ceuta, y a la mesma sazon el Rey, dando el titulo paterno al hijo, hizo Conde de Viana a don Eduardo. Este año señala la conquista de Alcaçar

fray Alonſo de Eſpina, Autor de los meſmos tiempos, en ſu *Fortalicium fidei*, a quien en el tiempo he querido ſeguir. Buelto el Rey don Alonſo a ſus reynos de Portugal, los Moros Africanos, teniendo grande dolor y ſentimiento de la perdida de Alcaçar, y conſiderando, que los Reyes de Portugal de dia en dia les yrian conquiſtando ſus tierras, vinieron con grandes exercitos dos vezes dẽtro de dos años ſobre Alcaçar, cuyos Portugueſes lo hizieron tan esforçadamente en la Catholica defenſa del pueblo, que no ſolamente le defendieron, mas compelieron a los Moros a alçar los cercos con muchas muertes y daños que le hizieron. Auia entre Alcaçar y el mar cierto eſpacio de tierra, a donde continuauan los moros ſus venidas, a eſtoruar, que a los del pueblo no viniessen vituallas y municiones, ni otros ſocorros, de lo qual reſultaua a los Chriſtianos ordinarios deſaſſoſſiegos: en cuyo remedio queriendo el Rey don Alonſo proueer, hizo a mucha diligencia y curioſidad, labrar en Portugal tanta cantidad de piedras, quantas baſtaſſen, a hazer vn muro doble ymny fuerte deſde la villa almar. Ya que todas las piedras que eran meneſter eſtauan labradas, y allegada la cal y todos los de mas materiales neceſſarios, hizo embarcar en vno con muchos canteros y otros oficiales, y gente de ſeruicio, y llegados a Alcaçar, ſiendo tambiẽ de los ſoldados del preſidio ayudados, fabricarõ en pocos dias vn muro doblado con ſus torres, y todo lo de mas conueniente a la buena fortificacion, ſin que los Moros les baſtaſſen eſtornar, ni aun caſi ſupieſſen, y aſſi quedò el pueblo muy fuerte.

En eſtos tiempos los reynos de Caſtilla andauan en viſpera de hartos trabajos, reuelandoſe muchos grandes contra el Rey don Henrique, eſpecialmente don Alonſo Carrillo de Acuña, Arçobiſpo de Toledo, y los Manriques, y el Almirante de Caſtilla, y don Pedro Giron Maeſtre de Calatraua, que ſe auian confederado con don Iuã Rey de Aragon y Nauarra, no ceſſando el diſcurſo deſtos negocios y tratos, haſta
1459. traer y vnir a ſu liga en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y nueue al Rey don Alonſo, concertando de caſar a la Infanta doña Cathalina ſu hermana cõ don Carlos Principe de Viana, hijo y heredero de don Iuan Rey de Aragõ y Nauarra. El Rey de Caſtilla, que deſte trato ſecreto fue auiſado, embiò a la Corte de Aragon al Obiſpo de Ciudad Rodrigo y Diego de Ribera cõ mueſtras de otros negocios, para que ſecretamente, ſin que el Rey de Aragõ lo ſentieſſe, trataſſen matrimonio de doña Iſabel Infanta de Caſtilla, hermana del Rey, con el Principe de Viana y Gitona. A eſta cauſa el Principe dexando el caſamiento contratado con la Infanta doña Cathalina, acetò el de doña Iſabel, Infanta de Caſtilla: por lo qual la Infanta doña Cathalina quãdo ſupo eſto, ſe encerrò en el Moneſterio de Sãta Clara de Liſboa. En el qual reſidiendo, fue tratado ſu matrimonio con Eduardo, quarto deſte nombre, Rey de Inglaterra, y eſtando concertado, le dio vna fiebre, de que falleciò, y fue enterrado en Sã Heloy de Lisboa en vna buena capilla y rica ſepultura, que le hizo don Iorge de Acoſta ſu teſtamẽtario y maeſtro, por cuyo fauor vino don Iorge a tener prelacias, y deſpues capelo, y ſiẽdo Cardenal, falleciò en Roma.

Paſſadas eſtas coſas, en el año de mil y 1461.
quatrociẽtos y ſeſenta y vno, o ſegũ otros dos años deſpues en el de ſeſenta y tres en treze dias de Nouiembre, el Infante don Hẽrique, Maeſtre de Chriſtus tio del Rey, falleciò en Sagres villa ſuya del Algarue, ſiendo de edad de ſeſenta y ſiete años, y fue enterrado en la Igleſia de Lagos, de donde deſpues fue traſladado al Moneſterio Real de la Batalla, que el Rey don Iuã ſu padre auia edificado. Eſte buen Infante falleciò virgen, cuya muerte ſintiò mucho el Rey don Alonſo ſu ſobrino, a quien de los ſereniſſimos Infantes, ſus tios legitimos, ſolo eſte le auia reſtado: porque el Infante don Iuan, Maeſtre de Santiago, y el Santo Infante don Fernando, Maeſtre de Auis, auian fallecido en los tiempos y lugares arriba ſeñalados, como tambien qeda viſto del Infante don Pedro Duque de Coymbra. El tio fuera de matrimonio, que era don Alonſo Duque de Bragãça, mayor en dias que todos ſus hermanos, falleciò en el año ſiguiente de mil y quatrocientos y ſeſenta y dos, y 1462.
ſucediole en el Ducado ſu hijo don Fernando, Conde de Artoyolos y Marques de

de Villauiciosa, muchas vezes nombrado, segundo Duque de Bragança, nieto del primer Condestable don Nuño Alnarez Pereyra por linea de su madre la Condessa de Barcelos doña Beatriz, hija y vnica heredera del Condestable: y por linea masculina nieto tambien del Rey don Iuan.

CAPITVLO XV.

Del segundo viaje que el Rey don Alonso hizo à Africa, y diuersos matrimonios que trató con el Rey de Castilla, y muerte del Infante don Fernando.

1473. EN el año siguiente de mil y quatrociẽtos y sesenta y tres, el Rey don Alõso, como Catholico y magnanimo Principe, queriendo proseguir, y continuar las santas guerras contra infieles, en aumento de sus reynos, y diminucion del nombre Mahometano, juntò grande armada, para tornar a Africa personalmente, pata mejor expedicion del viaje. En el qual lleuò mnchos fidalgos de sus reynos, especialmente al Infante don Fernando Duque de Viseo, su hermano, y a don Pedro, tercero Condestable de Portugal, primo y cuñado suyo, hijo del Infante don Pedro, Duque de Coymbra, y a don Eduardo de Meneses, Conde de Viana, y don Gonçalo Coutino primer Conde de Marialua, y al Conde de Villa Real, y otros señores y fidalgos, con que passò a Africa. En estos dias por muerre de dõ Carlos, Principe de Viana, heredero de Nauarra y Aragon, que con manifiesta sospecha de veneno murio en el año passado de sesenta y vno, rebelãdose los Cathalanes contra el Rey don Iuan su señor, padre del Principe, y ellos tomando la voz de don Henrique Rey de Castilla, el aunque al principio començò a fauorecerlos, despues desamparandolos, tomaron en este año la voz del Condestable don Pedro, por ser vizniero de don Pedro el Cerimonioso Rey de Aragon, ya nombrado, y nieto de doña Leonor, Infanta de Aragon su hija, que fue muger de dõ Iayme Cõde de Vrgel, y Vizcõde de Ajar. De Ceuta lleuaron los Cathalanes a don Pedro de Portugal, el qual en la ciudad de Barcelona jurando los fueros de Aragon y sus priuilegios, fue alçado de los Cathalanes por Rey de Aragõ, y Conde de Barcelona. El Condestable don Pedro, pretenso Rey de Aragon, tratò muchas guerras y barallas con el Rey de Aragon y Nauarra don Iuan, durante las quales despues de largas conriendas acabò sus dias, llamandose Rey de Aragon, y sucedio su fin repẽtina con grande sospecha de veneno, genero de muerte que mucho se vsaua en estos tempestuosos siglos. El Rey don Alonso, q̃ en Ceuta auia quedado, embio despues de la partida del Condestable don Pedro, al Infante don Fetnando Duque de Viseo cõ el Conde de Marialua y Gomez Freyre, y algunas gentes a escalar la ciudad de Tãger, cuyos Moros sintiendo a los Christianos, mataron y cautiuaron a muchos siendo los de mayor cuenta el Conde de Marialua y Gomez Freyre, cuyas redenciones costaron despnes mucho. Prosiguiendo la guerra, hizo el Rey don Alonso dinersas entradas en tierras de Moros, y en vna corriendo en persona la sierra de Benaça, le fue forçado recogerse, siendo mnerto a la rerirada don Eduardo de Meneses Conde de Viana, q̃ poniendose en la mayor afrenta, y peleando con estraño y generoso animo, perdio su vida, por saluar la del Rey don Alonso su señor, auiendo hecho grãde estrago en los Moros. En este dia el Cõde de Villa Real peleò tan valerosamente, defendiendo con sus gentes la retaguardia del Rey, que llegado ante el, le dixo el Rey en presnecia de todos. Cõde, roda la fe quedò oy en vos. En tanto que estas cosas passauan en Africa, el Rey don Alonso se vio en la ciudad de Gibraltar en este año con su cuñado don Henrique Rey de Castilla, que de Seuilla auia ydo a este pueblo, y le auia embiado a rogar, passasse a esta parte, y los Reyes cuñados holgaron aqui ocho dias, comiendo juntos, y haziendo sus ligas y confederaciones, passò el Rey de Castilla a Ecija, y el Rey don Alonso tornò a Ceuta, de donde, auiendo dado fin a esta expedicion, que le salio aduersa, boluio a Portugal con mucha quiebra.

Acabado el viaje Africano, fue el Rey don Alõso en romeria a la deuota casa de nuestra Señora de Guadalupe, y de alli passò nueue leguas mas adelante a la villa de Villa Real, llamada comunmente Prẽ-

te del Arçobiſpo, donde viendoſe con el Rey don Henrique, y cõ doña Iuana, Reyna de Caſtilla ſu muger, hermana del Rey don Alonſo, entre las demas coſas entre los Reyes cuñados concertaron, que doña Iſabel, Infanta de Caſtilla, hermana del Rey don Henrique, caſaſſe con el Rey don Alonſo, que ocho años auia, que eſtaua viudo, lo qual no ſolo ſe concordò: pero aun firmaron ambos Reyes. Tambien ſe platicò, que doña Iuana, a quien llamauã Princeſſa de Caſtilla, hija de la Reyna doña Iuana ſu hermana, ſe caſaſſe con ſu primo carnal el Principe don Iuan, hijo del Rey, que en eſta ſazon era de ocho años, y los Reyes auiẽdolo caſi concertado todo, boluio el Rey don Alonſo a Guadalupe: y acabadã la romeria y pia deuocion, tornò a Portugal. Deſpues la Reyna de Caſtilla doña Iuana vino a Portugal, y en la ciudad de la Guardia ſe vio con el Rey don Alonſo ſu hermano, queriendo efetuar los matrimonios: pero como no ſe eſcuſaua, que Portugal y Caſtilla vinieſſen en vltima y final guerra, haſta nueſtros dias auida, todo ceſsò, para harto trabajo que tras ello ſucedio. El Rey don Alonſo bien quiſiera caſar al Principe don Iuan ſu hijo cõ la doña Iuana ſu ſobrina, llamada Princeſſa: pero ſegun la fama andaua publica, no la tenia por hija del Rey don Henrique: por lo qual rehuſando eſte matrimonio, concertò de caſar al Principe con ſu prima doña Leonor, hija de ſu tio el Infante don Fernando, Duque de Viſeo, hermano del Rey, y de ſu muger doña Beatriz, hija del Infante don Iuan, Maeſtre que fue de Santiago, y ſegundo Condeſtable de Portugal, ſiendo los deſpoſados primos ſegun dos, hijos de primos carnales. En eſte tiempo el Infante dõ Fernãdo, ſuegro del Principe, paſsò a hazer guerra a los Moros Afri-
1468. canos en el año de mil y quatrocientos y ſeſenta y ocho, en el qual auiendo alcançado algunas vitorias de los Moros, tornò muy vitorioſo a Portugal. En el meſmo año al meſmo Infante don Fernando, Duque de Viſeo, le pario la Infanta doña Beatriz ſu muger vn hijo, llamado don Manuel, en cuyo nacimiento, eſcriuen, que ſe vieron en el cielo muchas ſeñales, anunciantes ſus grandes coſas futuras, y aſſi ſegun la hiſtoria lo moſtrarà, vino eſte Principe don Manuel, a ſer decimo quarto Rey de Portugal, ſucediendo en los reynos a ſu primo hermano don Iuan el ſegundo, decimo tercio Rey de Portugal, hijo deſte Rey don Alonſo.

En eſte año eſtando muy rebueltos los reynos de Caſtilla, trataron algunos Grandes della en el Villarejo, pueblo de Caſtilla, que el Rey don Alonſo ſeria bien, que caſaſſe con la Princeſſa doña Iſabel, primo genita de Caſtilla, que ya eſtaua jurada por heredera de los reynos de Caſtilla, eſcluyendo de la ſucceſſion ſuya a la doña Iuana, y que el Principe don Iuan caſaſſe con ſu prima la doña Iuana, hija de ſu tia doña Iuana Reyna de Caſtilla, con condicion, que ſi del matrimonio del Rey don Alonſo faltaſſen hijos, y del Principe don Iuan los huuieſſe, que tambien heredaſſen ellos a Caſtilla. Don Iuan Pacheco, Maeſtre de Santiago de Caſtilla y Marques de Villena, que en eſte tiempo gouernaua a Caſtilla, eſcriuio al Rey don Alonſo, que embiaſſe ſobre eſto ſus menſajeros a Caſtilla: por lo qual el Rey don Alonſo en el año
ſiguiente de mil y quatrocientos y ſeſenta 1469.
y nueue proueyò Embaxadores, ſiendo el vno el Arçobiſpo de Lisboa, que deſpues fue Cardenal: y ſiẽdo apoſentados en Simpozuelos, pueblo no lexos de la villa de Ocaña, dõde a la ſazon eſtaua la Corte de Caſtilla, eſtuuieron alli veynte dias. En los quales ſe vieron en Simpozuelos con el Rey de Caſtilla, que holgaua mucho de los matrimonios: pero la Princeſſa doña Iſabel teniendo ſus inteligencias para caſarſe con don Fernando, Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Rey de Sicilia, eſcuſoſe de caſar con el Rey don Alonſo, por lo qual ſin hazer nada, tornaron a Portugal los Embaxadores. Quedando el Rey de Caſtilla indignado contra la Princeſſa ſu hermana: a eſta cauſa començò dende en adelante a fauorecer a la doña Iuana, y ſer contra la Princeſſa, y con embaxadas procurò adelante, que el meſmo Rey don Alonſo caſaſſe con la doña Iuana. Venido
el año de mil y quatrocientos y ſetenta, el 1470.
Infante don Fernando Duque de Viſeo, hermano del Rey, ſiendo de edad de treynta y ſiete años, fallecio en ocho de Setiembre, dia Sabado, fieſta de la natiuidad de nueſtra Señora en Setubal, villa maritima de

de Portugal, y fue enterrado en San Francisco de la mesma villa, de donde fue trasladado al Monesterio de la Concepcion de Veja, que de muy obseruantes Religiosas auia fundado la Infanta doña Beatriz su muger, y sucediole en los estados su hijo primogenito don Domingo Duque de Viseo, de quien adelante hablaremos diuersas vezes.

CAPITVLO XVI.

Como el Rey don Alonso conquistó a Arzilla y Tanger, y titulos de Aquen y Alen, y matrimonio del Principe don Iuan.

QVeriendo el Rey don Alonso tornar a Africa a la cótinuació de la guerra contra infieles, a sanear algunas quiebras passadas, hizo grandes aparejos nauales y de tierra, para boluer alla muy poderosamente, lleuando en su compañia su vnico hijo el Principe don Iuan, queriédole personalmente enseñar el camino y tierra de infieles. Entre los grandes fidalgos de mayor cuenta, lleuaua a don Iuan Coutino, Conde de Marialua, don Aluaro de Castro, Conde de Monte Santo, su hijo don Iuan de Castro, don Henrique de Meneses, Conde de Valencia, Ruy de Merlo su guarda mayor, que despues fue Conde de Oliuencia, y don Alonso de Vasconcelos, qne despues fue Conde de Penela, con muy poderoso exercito, el mayor que el ni los Reyes sus progenitores lleuarō a Africa: porque escriuen, que su numero llegaua a treynta mil hombres. Con los quales partio de Lisboa el Rey don Alonso en quinze de Agosto, dia Iueues del año de
1471. mil y quatrocientos y setenta y vno, y con buen temporal passando en breue el viaje, fue a Arzilla, que luego la ganò en veynte y quatro del mesmo mes, Sabado, fiesta de San Bartholome, al salir del Sol. En la entrada murieron muchas gentes, no escusando la vida don Aluaro de Castro, Conde de Monte Santo, y don Iuan Coutino, Conde de Marialua, y muchos nobles y valerosos Portugueses, que siempre en hechos de armas se señalaron. Al entrar de la mezquita el Rey don Alonso armò cauallero al Principe don Iuan su hijo, y cerca de alli estando tendido el cuerpo del buen Conde de Marialua, dixo al Principe. Hijo, Dios os haga tan buen cauallero, como este que aqui jaze. Despues queriendo el Rey gratificar a los successores de los Condes muertos, hizo Conde de Marialua a don Francisco Coutino, hermano del Conde muerto, porque el mesmo no dexaua hijos, y a don Iuan de Castro, hijo del Conde de Monte Santo, no solo hizo merced del Condado paterno de Monte Santo: pero diole mas las tenencias de Arzilla, pueblo nueuamente ganado, y de Alcaçar. Esta vitoria tan breue, que el Rey don Alonso tuuo, sobre Arzilla, puso tanto temor a los Moros de Tanger, que luego que della se certificaron, no osando esperar a la potécia deste magnanimo Rey, echaron a huyr, y teniendo auiso desto, fue el Rey alla, y sin resistencia ninguna se apoderò de la ciudad, en veynte y ocho del mesmo mes de Agosto, dia Miercoles, y dexando en su tenencia a Ruy de Merlo, futuro Conde de Oliuencia, y poniendo buenos presidios en aquellas tierras, q̃ los Portugueses, por ser de la otra parte del mar, llaman de Alen, que quiere dezir allēde, boluio muy vitorioso y triunfante a la ciudad de Lisboa, donde hizo primer Cōde de Penela al dicho don Alonso de Vasconcelos, por lo mucho que en este viaje y otros auia seruido, allende de los otros meritos suyos.

Si como hasta aqui huuieran sucedido de aqui adelaute las cosas del Rey don Alonso, merecia ser cognominado el Africano: pues tanto se ocupaua enlas guerras Africanas, donde en santos viajes cada dia yua personalmente, conquistando pueblos por lo qual dende su tiempo se intitulan los Reyes de Portugal, Reyes de Aquen y y Alen, que es lo mesmo que dezir, Rey de Aquende y Allende, como dizen citra y vltra los Latinos: siendo Aquē las tierras desta otra parre del mar de Africa, y Alē lo de la parte de Africa. En este año la Infanta doña Iuana, hija del Rey, fue lleuada al Monesterio Real de San Dionysio de Odiuelas, de donde, siendo ella de diez y ocho años, fue trasladada al de Iesus de Abero, y alli acabò sus dias. Tambien en este año no solo pusieron casa al Principe don Iuan, con la magestad y grandeza real que el primogenito de los reynos merecia,

cia,mas aun tomò estado de matrimonio, casandose con doña Leonor su prima hermana,hija de su tio el Infante don Fernando Duque de Viseo, y de la Infanta doña Beatriz su muger, y porque en grado tan propinco los Principes côtrayentes en matrimonio eran deudos, dispensò este vinculo el Papa Sixto quarto, q̃ en estos dias presidia en la silla de San Pedro, siendo el Principe don Iuan de edad de diez y siete años. El Rey don Alonso buelto de Africa tuuo vistas con don Henrique Rey de Castilla,su cuñado,entre las ciudades de Gelbes y Badajoz, sobre casarse con la doña Iuana su sobrina,hija de su hermana doña Iuana, Reyna de Castilla muger del dicho Rey don Henrique. El Rey don Alonso lo hiziera: pero temiendo de la inconstancia y poca firmeza de don Iuã Pacheco, Maestre de Santiago, que era todo el gouierno del Rey de Castilla, no se determinò a esto, aunque el Rey de Castilla su cuñado le daua ciertas ciudades en rehenes, de q̃ ella seria la heredera de los reynos de Castilla y Leon. En el año siguiente de mil y
1473. quatrocientos y setenta y tres fue traydo de la ciudad de Fez a la de Lisboa,el cuerpo del santo Infante don Fernando,siendo el portador vn Moro,que con grande silẽcio vino con el. Fue el santo Infante Maestre de Auis tio del Rey, y enterraronle en veynte y seys de Otubre,dia Martes, en el Monesterio Real de la Batalla, a cabo de veynte y nueue años y quatro meses y veynte y vn dias,que su anima diera a Dios en la dicha ciudad de Fez, auiendo salido el Rey don Alonso a recibir el santo cuerpo con grande procession a Belen, que es media legua de la ciudad de Lisboa por la ribera abajo.

CAPITVLO XVII.

De la entrada que el Rey don Alonso hizo en Castilla, y desposorse suyo con doña Iuana su sobrina, y batalla de Toro.

HAsta aqui auia reynado el Rey don Alonso con mucha gloria y autoridad de su corona real y reynos,siẽdo muy venerado de todos los Principes Christianos,con estimacion excediente a muchos Reyes sus contemporaneos, que gastando sus patrimonios y fuerças en guerras ciuiles y domesticas, el las auia expendido en santas guerras contra infieles,estendiendo los limites de la religion Christiana y de sus reynos, con santas expediciones personales,passando el mesmo tres vezes a Africa,sin las demas costas y cosas ordinarias y extraordinarias, que por mar y tierra sustentaua con la alteza de animo,de que fue dotado este Principe: pero como las cosas deste siglo sean inconstantes y fragiles, sin que dello se pueden euadir los Reyes, tuuieron las cosas del Rey don Alonso grãdes dificultades,y aũ aduersidades de aqui adelante,por la larga y dificil guerra que emprendio con grande animo en Castilla. Passadas las cosas, en el capitulo precedẽte referidas,sucedio la muerte de don Hẽrique Rey de Castilla,su cuñado en la villa de Madrid por el mes de Nouiembre
del año de mil y quatrocientos y setenta y 1474.
quatro, quedando viuda la Reyna doña Iuana su muger,hermana del Rey dõ Alõso, que por flaquezas de su persona auia denigrado, no solo su proprio honor real, y el del Rey su marido, mas aun puesto en ruyna a su hija doña Iuana,pretensa primero Princessa de Asturias,y agora Reyna, diziendo,ser hija del Rey don Hẽrique. Cuyos reynos, heredando la Princessa doña Isabel su hermana, casada con don Fernãdo Rey de Sicilia y Principe de Girona, primogenito de Aragon,començò en Castilla terrible diuision y cisma entre los Grãdes y pueblos, diuidiendose en dos parcialidades, teniendo su mayor parte con los nueuos Reyes don Fernando y doña Isabel. Otros por sus intentos,en la historia de Castilla vistos, se allegaron a la doña Iuana,que no tardãdo,en intitularse Reyna de Castilla, se hallaua en poder de don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena,hijo del Maestre don Iuan Pacheco, arriba nombrado,ya muerto. El qual, y don Alonso Carrillo de Acuña, Arçobispo de Toledo,y el Duque de Areualo, y el Maestre de Calatraua, y su hermano el Conde de Vreña,deudos propincos del Marques, y otros caualleros de mucha cuenta de los reynos de Castilla, tomando la voz de la doña Iuana,que dos vezes auia sido jurada por Princessa primogenita y heredera de Castilla, rogaron diuersas vezes al Rey
don

don Alonſo, con grandes inſtancias, que caſando con ſu ſobrina, ſe hizieſſe Rey de Caſtilla, con oferta de ayudarle con cinco mil lanças, ſin las demas coſas que para el ſucceſſo por ellos deſſeado le repreſentaron, para mas inclinar al Rey a eſta empreſa.

El qual ſobre mucho penſar en ello, biẽ conocio, ſer de grãde dificultad, eſpecialmente eſtando la mayor parte de los reynos por los Reyes don Fernando y doña Iſabel: pero era tan grande y belicoſo el animo deſte Principe, y agora mucho mas con el eſtimulo de reynar en Caſtilla, que no obſtante eſto, ni los ſanos conſejos que algunos de ſu conſejo con notables exemplos le repreſentauan, aceptò el matrimonio de la ſobrina, que antes auia rehuſado diuerſas vezes en tiempo del Rey don Hẽrique. Para eſte efeto hizo el Rey don Alõſo, grandes aparejos de guerra, comouiendo a ella a ſus reynos, eſpecialmente a la nobleza, y juntò exercito de cinco mil cauallos de ambas ſillas, y quinze mil Infantes de buena gente, ſiendo de los Prelados y fidalgos mas ſeñalados el Arçobiſpo de Liſboa, y los Obiſpos de Ebora y Coymbra, ſin otras perſonas Eccleſiaſticas, y el Condeſtable, y Mariſcal, y el Duque de Guimaranes, hijo mayor del Duque de Bragança, y ſu hermano el Conde de Faro, y los Condes de Villa Real, Penela, Marialua, y Peñamacor, y otros fidalgos de mucha cuenta y nobleza, deſſeoſa de ſeruir a ſu Rey y ganar honra, y aumentar ſus eſtados en los reynos de Caſtilla, por mercedes del Rey, como en tierra grande y eſpacioſa, y valer por otras venturas, reſultantes de las guerras. Antes que el Rey ſalieſſe de Portugal, la Princeſſa doña Leonor, muger del Principe don Iuan, pario en Liſboa, o ſegun otros, en Ronches, en diez y ocho de Mayo, dia Iueues del año
1475. de mil y quatrocientos y ſetẽta y cinco, vn hijo, q̃ del nombre del Rey ſu aguelo ſe llamò el Infante don Alonſo, que deſpues vino a ſer Principe, de quien la hiſtoria hara diuerſos apuntamientos, haſta ſu deſgraciada muerte. Con tal exercito, el Rey dõ Alonſo, dexando por Gouernador de los reynos al Principe ſu hijo, entrò en Caſtilla por la parte de Eſtremadura, y llegado ſin reſiſtencia a la ciudad de Plaſencia, que en eſte tiempo era del Duque de Areualo, ſe deſposò en eſte año con ſu ſobrina doña Iuana, llamada Reyna de Caſtilla, auiẽdoſe primero embiado a deſpoſar con poderes, con proteſto, de pedir diſpenſacion a la Sede Apoſtolica del vinculo de la cõſanguinidad. Entonces el Rey intitulandoſe Rey de Caſtilla y Leon, hizieron lo meſmo los Reyes de Caſtilla, poniendo en ſus titulos a Portugal, y ſus Algarues, y ſeñalando los vnos y los otros en ſus eſcudos Reales las armas y deuiſas del otro, como eſtas coſas quedan con mas relacion eſcritas en la hiſtoria de Caſtilla, adonde me refiero tambien en los ſucceſſos de la guerra, porque no es aqui mi intencion, hazer reiteracion de lo que antes queda referido, ſegun el compendio deſta obra.

Haziaſe a ſangre y fuego crudiſſima guerra entre Portugal y Caſtilla, aſſiſtiendo a la continua en Caſtilla el Rey don Alonſo, el qual alcançando la amiſtad y ayuda de Luys, onzeno deſte nombre Rey de Francia, tomò aquel Rey armas contra los Reyes de Caſtilla, y huuo el Rey don Alonſo la ciudad de Toro, y luego la de Zamora: por lo qual el Rey de Caſtilla ſe preſentò con eſquadrones ordenados ante Toro, donde el Rey don Alonſo eſtaua, pidiendole batalla: pero por no ſe hallar al tiempo con yguales fuerças, no la aceptò: y aunque el Rey de Caſtilla aſſentò ſus reales cerca de Toro, retiroſe, ſin querer eſtar mas alli. A la meſma ſazon en diuerſas Prouincias de Caſtilla haziendoſe guerra los vnos a los otros, teniendo los vnos la voz del Rey don Alonſo, y los otros la de los Reyes de Caſtilla, aunque don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal de Eſpaña, del titulo de Santa Cruz en Geruſalen, que en eſtos dias era Arçobiſpo de Seuilla, y juntamente Obiſpo de Siguença, procurò atajarla, no lo pudo hazer. El caſtillo de Burgos tenia la voz del Rey don Alonſo, hallandoſe en poder del Duque de Areualo, y porque eſtaua aſſidiado, queriẽdo ſocorrer a los cercados, paſsò haſta Peñafiel, de donde boluio a Arenalo, ſin obrar lo q̃ deſſeaua, aunque en Baltanas prendio al Conde de Benauente. En el año ſiguiente que fue de mil y quatrocientos y ſetenta y 1476.
ſeys el Marques de Villena, que cada dia yua perdiendo grande parte de ſus eſta-

dos,

dos, importunò mucho al Rey don Alonso a la passada con sus gentes al reyno de Toledo: pero el con consejo de los suyos lo escusò, assi por no perder reputacion, q̃ pareciera yr huyendo de los enemigos, como por otras causas de legitimas consideraciones. Durante estas cosas, tornò la ciudad de Zamora a poder de los Reyes de Castilla, y luego el castillo de Burgos, y despues el Duque de Areualo, dexando al Rey don Alonso, se reduzieron al seruicio de los Reyes de Castilla. En este tiempo los Franceses, que en fauor del Rey don Alõso, venian, cercaron dobladas vezes a Fuẽterrauia, villa de la Prouincia de Guipuzcoa, cuyos naturales resistieron al exercito Frãces, causandoles muchos males y muertes. Aun que el Rey de Castilla huuo a Zamora quedò la fortaleza por el Rey don Alonso, el qual en tanto que el Rey de Castilla tenia cercado el castillo, caminò hàzia Zamora, pensando coger cierta artilleria Castellana, pero ella saluandose, embio a desafiar a batalla al Rey de Castilla, el qual no queriendo aceptarla, le respõdio, que si gana tenia de pelear, fuesse a socorrer a los del castillo. De alli a pocos dias el Rey de Castilla se puso frontero de Toro, llamando a batalla al Rey don Alonso, pero entonces tampoco la quiso el Rey don Alonso, en cuyo socorro acudio luego el Principe don Iuã con veynte mil hõbres, aun que de los Grandes de Castilla solo el Arçobispo de Toledo se hallaua en este tiempo con el Rey don Alonso. El qual con tan buen socorro se puso luego vna madrugada sobre la puente de Zamora, atajando la puente, de modo que ninguno por ella pudiesse salir de la ciudad. En este tiempo el Rey don Alonso estando arrepiso de la estada de la puente Zamorana, auiendo buscado rodeos de treguas, y no se pudiendo concordar los Reyes, alçò de noche su Real, y caminò para Toro, y al amanecer siguiendo el Rey de Castilla su alcance, vinieron a batalla los dos Reyes primos carnales hijos de hermano y hermana, en primero de Março, dia Viernes, cerca de Toro en vn sitio que llamã Temulos, dõde aunque al principio se mostrò la vitoria por el Rey don Alonso, a la postre la alcançò el Rey de Castilla.

CAPITVLO XVIII.

De la passada del Rey don Alonso a Francia, y aduersidades que padecio, y buelta suya, y batalla de Albuera.

VIendo el Rey don Alonso su infelice y aduerso sucesso, se recogio aquella noche a la villa de Castronuño, siẽdo muy bien recogido de su Alcayde, que por sobre nombre se dezia Abendaño, natural de Villa Real, pueblo de la Prouincia de Alaua, y con la grande pesadumbre de la perdida de la batalla sobre mesa adormiẽdose marauillose grãdemente el Alcayde. Al qual pareciendo, que Principe que tan graue quiebra auia recibido, si cuydadoso fuera, no le deuiera sobreuenir sueño, sino pena y dolor, que no le dexasse tener ningun genero de reposo, refieren, que dixo: Mirad, que cuydado de Principe, que acabado de perder tan grande vitoria, se duerme? auenturad por el vuestra vida y honra. Aunque dizen que el Alcayde Abendaño dixo esto, no cessò de su seruicio, porq̃ con verdad se puede afirmar, que en toda esta guerra el Rey don Alonso no tuuo ningun Capitan, no solo Castellano, mas ni aun Portugues, que con tanta cõstãcia le siruiesse, como del cerco de Castronuño queda visto en la historia de Castilla. Venida la mañana, el Rey don Alonso fue a la ciudad de Toro, donde con gran desseo fue recibido: pero sabido el sucesso de la batalla por el Alcayde del castillo de Zamora, se rendio luego, y el Maestre de Calatraua, y su hermano el Conde de Vreña se reduzieron al seruicio del Rey de Castilla, por lo qual, y porque cada dia se disminuya en Castilla la parte Portuguesa, el Rey don Alonso tornò a sus reynos con su esposa doña Iuana, que se llamaua Reyna de Portugal y Castilla, dexando en Toro al Conde de Marialua. Despues se hizierõ algunos daños los vnos a los otros, y el Rey don Alonso para reparo destas quiebras, partio en el mes de Agosto por mar para Francia, y desembarcando en Marsella, fue a pedir fauor al Rey de Francia, do quien, aunque fue bien recibido, le entretuuo en palabra sin efeto. Despues procurando recõciliar a Carlos Duque de Borgoña su primo carnal, y al Rey de Francia,

fue

fue al Duque de Borgoña, que trataua guerra con Renato Duque de Lorena, y auiendo casi conuenido los negocios, tornò al Rey de Francia a Paris, donde supo, que el Duque Carlos auia sido vencido y muerto en batalla en dos de Enero, princi-
1477. pio del año del nacimiento de mil y quatrocientos y setenta y siete, por lo qual el Rey de Francia, aunque del Papa Sixto quarto auia alcançado cierta tacita dispẽsacion del matrimonio del Rey don Alonso, quiso mas ganar tierras de Borgoña, q̃ ayudar al Rey su amigo. Al qual en estos dias desamparaton el Arçobispo de Toledo, y el Marques de Villena, y otros Caualleros de Castilla, que a sus Reyes de Castilla començaron a seruir.

El Rey don Alonso, viendose con estos despechos y aduersidades, quiso yr a entrar en religion a Hierusalem, para cuyo mejor efeto dando a entender, que a Portugal queria boluer, passò a la ciudad de Anaflor, y alli se detuuo algo, ordenãdo las cosas de su nauegacion larga: y vna noche veynte y quatro de Septiembre, dia Miercoles partiò a Hierusalen con solos tres de cauallo, el vno capellan, y dos moços de camara. De los quales al vno hizo boluer del camino con cartas para los suyos, y vna para su hijo el Principe dõ Iuã, con el auiso de su voluntad, dãdole su bendicion, y rogandole, q̃ luego se intitulasse Rey, porq̃ assi cõuenia al seruicio de Dios, y al biẽ de los reynos. Esta carta lastimosa y de grande tristeza recibiendo el Principe a mucha diligencia en Santaren, luego sin dilacion fue alçado por Rey de Portugal, y de los Algarues en el Colgadizo de San Francisco del mesmo pueblo. Las gentes del Rey don Alonso, que en Anaflor auian quedado, recibiẽdo estraña tristeza y alteracion, por la precipitacion de su Rey cõ las tristes cartas, fueron llorosos y llenos de cuydado, especialmente el Cõde de Faro, que en este viaje, y en las guerras passadas auia tenido compañia al Rey. La mesma pena recibieron los Caualleros Franceses, que de Paris auian venido cõ el Anaflor por mandado de su Rey: y los vnos y los otros poniendo diligencia en su busca, le alcançaron a dos jornadas de Anaflor, y le hizierõ retirar de sus pensamientos, por lo qual, no obstantes sus lastimas, tornò a Portugal, donde hallò al Principe que se llamaua Rey. El qual ydo a Cascaes, no so lo como hijo de rara obediencia fue a recibir al Rey don Alonso su padre, con grãde amor, mas aun renunciandole los reynos, se tornò a intitular Principe, como singular y modestissimo Principe casi hijo mas que de Rey.

Durante estas cosas, los Castellanos ganando por descuydo del Cõde de Marialua a Toro, el cõ los suyos se retirò a Castro Nuño, y dende a poco, se rendiò tambiẽ el castillo de la mesma ciudad, no cessãdo las guerras entre Portugueses y Castellanos por Estremadura, y por otras partes, haziendose todo el daño y mal que podian. La mayor fuerça pusieron los Reyes de Castilla sobre Castronuño, que aun en
parte del año de mil y quatrocientos y se- 1478.
tenta y ocho se defendiò valientemente su Alcayde Abendaño, que resistia a la mesma persona del Rey de Castilla, que en el assidio se hallaua con sus gentes, aunque vna vez hizo ausencia, dexando a otros en su lugar: pero tornando al cerco, se rendiò el Alcayde, q̃ no podia mas, y saliendo en toda orden de guerra, entrò en Portugal, y el Rey de Castilla hizo arrasar la fortaleza. Continuandose la guerra, q̃ muy fuete se hazia en Estremadura, dõde doña Maria Pacheco, Condessa viuda de Medellin, hermana del Marquès de Villena, estaua hecha fuerte en Merida, y en otros pueblos, y lo mesmo don Alonso de Monroy, clauero de Alcantara en muchos pueblos, vinieron los Portugueses y Castellanos a segunda batalla en el Albuera, no lexos de Merida, en veynte y tres de Hebrero, dia
Martes del año de mil y quatrocientos y 1479.
setenta y nueue, en que los Castellanos alcançaron segunda vitoria, siendo General de los Portugueses el Obispo de Ebora, y en esta vitoria mereciò mucho don Alonso de Cardenas, Maestre de Santiago de Castilla, y siendo vno de los presos el mesmo Obispo de Ebora, se soltò luego, auiendose tambien hallado en la de Toro. Desta manera los Castellanos yendo cada dia cobrando pueblos, venciero por mar los Portugueses treynta y cinco naos Castellanas, que venian de la mina de oro de Guinea, con q̃el Rey huuo mucho oro, y gente para trocar por los prisioneros de su reynos.

CAPI-

CAPITVLO XIX.

De la paz vltima de Portugal y Castilla, y Religiõ de doña Iuana, y muerte del Rey don Alonso, y sucession de los Reyes Turcos.

EN este tiempo la Infanta viuda doña Beatriz, Duquessa de Viseo, que fue muger del Infante don Fernando, y cõsuegra del Rey dõ Alonso, se puso de medio, queriendo atajar tan graues daños, que algunos dias auia los procuraua estoruar: para cuyo mejor efeto y conclusion, se viò con doña Isabel Reyna de Castilla su sobrina, hija de su hermana doña Isabel, Reyna que fue de Castilla, en la villa de Alcantara, donde en ocho dias, que juntas estuuieron, ordenarõ los capitulos de paz, que en el capitulo decimo quinto del libro decimo otauo quedan dichos, concertandose casamiento entre don Alonso Infante de Portugal, hijo heredero del Principe don Iuan, y doña Isabel Infanta primogenita de los Reyes de Castilla. Ordenaron tambien, que doña Iuana, que se llamaua Reyna, que con el Rey don Alonso auia estado desposada, casasse, si quisiesse, con el Principe don Inan, primogenito de Castilla, hijo de los Reyes, o entrasse en religion, y que al Rey don Alonso, ni al Principe su hijo no estoruassẽ è impediessẽ las minas de oro de Guinea los Reyes de Castilla, y allende desto, que todos los que huuiessen errado, fuessen perdonados, restituyendoseles sus bienes. Cõ estas y otras algunas condiciones alli referidas, se hizo la paz, con qne el omnipotente Dios, que de la grande guerra sabe sacar mucho biẽ, puso perpetua paz entre Portugal y Castilla. Aunque al principio el Rey dõ Alonso estuuo rezio, en no querer condescender en esto, fueron tantos los ruegos del Principe don Iuan su hijo, y de la Infanta doña Beatriz su consuegra y cuñada, y de otros notables y prudentes prelados fidalgos, que lo huuo de hazer, contra el parecer de algunos, y para la confirmacion, y ver jurar, embiò a Castilla por Embaxadores al Licenciado Figueroa del su consejo, y a vn deuoto religioso llamado fray Martin, confessor suyo. La doña Iuana, llamada la Excelente, pudiẽdo reynar en Castilla, Leon, Aragon, y Sicilia, si a la edad del Principe quisiera aguardar, dexò con grãde exemplo tanta magestad, porque dessẽado mejor seauir a nuestro Señor, entrò en religion en el Monesterio de Sãta Clara la Real de Coymbra, siendole quitados sus vestidos Reales, y cortadole los cabellos, vistiendo la del habito pardo de San Francisco, lo qual se hizo con tierna lastima del Rey don Alonso, que lo sintio grauemente, haziendo lo mesmo los de mas, viendo a semejante señora, puesta en tanta humildad.

Despues de algunos dias, que la Excelente estaua en religion, vinieron a Portugal por Embaxadores delos Reyes de Castilla, fray Hernando de Talauera, confessor del Rey de Castilla, religioso de la ordẽ de S. Hieronymo, primer Prior que fue de nuestra Señora del Prado de Valladolid, y despues Obispo de Auila, y luego primer Arçobispo de Granada, muy santo varon: y con el, el Dotor Alonso Manuel de Madrigal del consejo de los Reyes de Castilla, los quales haziendo su embaxada, reualidò y confirmò las pazes el Rey don Alonso, del qual despidiendose, fueron a la ciudad de Coymbra, donde al tiempo que esta señora hazia professiõn, propuso en su presencia el Santo Embaxador vna marauillosa platica, llena de santidad, aprobando su loable y Catholico zelo: pero por descargo de su oficio, segun le fue mandado, la requiriò de parte de los Reyes de Castilla, se guardaria y cumpliria con ella todo lo assentado y concertado: pero estando ella constante en su proposito santo, hizo la professiõn desta regla, en la qual acabò sus dias, que fueron largos. En el año de mil y quatro- 1480.
cientos y ochenta, Acomat Baxà, Capitan de Mahometo Rey de los Turcos, corrien do las marinas de Italia, ganò a Otranto, ciudad maritima de la Prouincia de Pulla, poniendo tanto cuydado, no solo a dõ Fernãdo Rey de Napoles, primero hermano del Rey don Alonso, y al Papa Sixto quarto, mas aun a todos los Principes Christianos: porque por alli no intentassen la conquista de Italia, que para su reparo començaron muchos, a embiar gentes a Napoles, no se descuydando el Rey don Alonso con todas sus quiebras de mostrar su antiguo animo cõtra los enemigos de

de la religion Catholica, embiando su armada para la defensa de la Christiandad. Lo mesmo hizieron los Reyes de Castilla, como en su historia queda visto, embiãdo grande armada: y lo mesmo el Emperador Federico, cuñado del Rey don Alonso, con muchos Tudescos: y Mathias Rey de Vngria con ochocientos cauallos, y otros Principes y potentados, aunque lo de mayor vtilidad fue la muerte del Rey Mahometo, que luego se señalarà, por cuyo fin los ocho mil Turcos, que Acomat Baxà auia dexado en presidio, queriendo boluer a sus tierras a la vista de las nouedades, que podian suceder con la muerte de su Rey: rendieron la ciudad al Rey don Fernando su dueño. El Rey don Alonso viuiendo con desgusto de los sucessos passados de la guerra de Castilla, adolecio de su vltima enfenmedad, que veynte y cinco dias le durò, los quales passados, auiendo quarenta y tres años menos diez y nueue dias que reynaua, fallecio en los palacios de Sintra, en la mesma camara donde auia nacido, sucediendo su muerte en veynte y ocho de Agosto, dia Martes, del año de
1481. mil y quatrocientos y ochenta y vno, siendo de edad de quarenta y nueue años y siete meses. Su cuerpo fue lleuado con mucha solenidad y luto al monesterio Real de la Batalla, de la orden de los Predicadores, y fue enterrado en la capilla del capitulo.

Mahometo, otauo Rey de los Turcos, despues que ganò doze reynos y los dos imperios de Cõstantinopla y Trapezonda, teniendo a la republica Christiana en cuydado, fallecio dos meses y veynte y cinco dias antes q̃ el Rey dõ Alõso, porq̃ yendo a hazer guerra al Rey de la Caramania, sucedio su muerte en tres de Mayo, dia Iueues, deste dicho año de ochenta y vno, auiendo reynado treynta y vn años con grandes vitorias. Sucediole en los reynos è Imperios su hijo Bayazeto, segundo y vltimo deste nombre, noueno Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes, Principe amigo de la letura y conuersacion philosophica, y aunque al principio tuuo grandes diferencias con vn hermano suyo menor en dias, llamado Zizimo, aquien otros nombran Geme, quedò el Rey Bayazeto por vnico Rey y señor de los Turcos, y tuuo grandes guerras, no solo con Christianos, mas aun con Mahometanos, especialmente con Caytbeo, Soldan de Egypto, y con el Rey de la Caramania, a quien matando en batalla, le tomò el reyno. De Venecianos ganò tambien este Principe en la Morea y otras partes, muchas tierras maritimas, y con otras naciones tuuo diuersas guerras, alcãçando notables vitorias, con graue detrimento de la Republica Christiana.

CAPITVLO XX.

De don Iuan, decimo tercio Rey de Portugal, y sus grandes partes, y hijos, y lo que tratò con el Duque de Bragança en razon de la deuida fidelidad, è justicia que dèl se hizo, y amonestacion al Duque de Viseo.

DON Iuan, segundo deste nombre, cognominado el Grande, sucedio al Rey don Alonso su padre enel dicho año del nacimiento de mil y quatro cientos y ochenta y vno, siendo de edad de veynte y seys años y tres meses y veynte y quatro dias, y alçaronle por Rey en Sintra en vltimo de Agosto, dia Viernes. Fue el Rey dõ Iuan Principe amicissimo de la justicia y punicion de los facinorosos y desobedientes, por lo qual hizo justicia de algunos grandes de sus reynos, segun se verà presto, y mas riguroso que piadoso en la execucion della. Fue grande zelador de la libertad de los pueblos, que de los fidalgos eran oprimidos, por cosas que el Rey don Alonso su padre auia tolerado, para cuyo remedio en principio de su reyno embio juezes por los reynos, a reformar los abusos y tyranias, reduziendo las cosas a la deuida justicia y equidad con grande rigor, por lo qual dezian las gentes en altas vozes: *Viua, viua el Rey don Iuan, que nos quitò de sujecion.* A esta causa fue aborrecido de muchos fidalgos, que quisieran passar por los siniestros antiguos, hasta procurarle la muerte. Fue de alto y agudo ingenio, acõpañado de grande memoria, y tan vniuersal en todas las cosas, que qualquier hombre en su facultad era menester, q̃ hablasse atentadamente en su presencia, porque luego conocia el vaso de cada vno. Por lo qual solia dezir, que era casi impossible ser los Reyes necios, porque allende de comunicar de ordinario con sabios, siempre se hablaua ante ellos prudente y atentadamente, por sabio o inorante que fuesse, el que su causa proponia. Fue en todo muy

Esto fue en la Era de 1519.

justo y recto Principe, y libre, y prudente, no nada submisso a priuados, no queriẽdo dar sobrada mano a ninguno, siendo amigo de ser aconsejado, y muy verdadero y constante en lo que prometia, tanto que su si, auia de ser si, y su no, no. Fue liberal y franco, sin especie de prodigalidad, dando quitaciones a muchas gentes aun no habitantes ni naturales de sus reynos, y muy temeroso de Dios, y tan caritatiuo, que edificò el hospital Real de la ciudad de Lisboa a inuocacion de todos los Santos, para reparo de pobres, sin otras muchas obras que en sus reynos fabricò, que de algunas la historia darà noticia. Descargò la conciencia del Rey don Alonso su padre, a quien fue muy obediente. Descubriose en su tiẽpo el reyno de Manicongo, y començò a tentar con grandes diligencias la nauegacion de la especeria, por las quales cosas, y por su grande y singular valor dignamente es cognominado el Grande.

Ya queda escrito, como el Rey don Iuan casò con la Princessa doña Leonor, agora Reyna, hija de su tio el Infante don Fernando, Duque de Viseo, y de su muger la Infanta doña Beatriz. Esta Reyna doña Leonor, con quien nueue años antes de començar a reynar, contraxo matrimonio, fue Princessa de grandes meritos y alta virtud, hija de tal madre, y pario al Principe don Alonso, en la ciudad de Lisboa, o segun otros dizen, en Ronches, en vida del Rey don Alonso su aguelo, en el dia y año en su lugar señalados: y quando el Rey don Iuan su padre començò a reynar, andaua en el setimo año de su edad. De vna amiga, llamada doña Anna de Mendoça, que despues fue comendadora de Santos, tuuo vn hijo llamado don Iorge, que fue Maestre de Santiago, y de Auis, y Duque de Coymbra, y señor de Auero, y Monte Mayor el Viejo, que nacio por Agosto del año de ochenta y vno, quando fallecio el Rey don Alonso su aguelo, y en poder de la Infanta doña Iuana su tia, monja del monesterio de Iesus de Auero le criaron publicamente como hijo del Rey don Iuan, y fue padre de don Iuan, que agora es Duque de Auero, notable Principe. El Rey hizo proseguir la nauegacion de Guinea, en cuyas marinas haziendo descubrir nueuas tieras de negros, fue el primer Rey de Portugal, que se intitulò señor de Guinea, y mandò labrar el castillo y cindad de San Iorge, y la fortaleza de la ciudad de Tanger y otras fuerças, lleuando parias de Moros.

Celebrò cortes el Rey don Iuan en la ciudad de Ebora enel año primero de su reyno, por ser jurado, y tomar los homenajes, segun la costumbre de los Reyes sus progenitores. Don Fernando Duque de Bragança haziendo buscar en su villa de Villauiciosa ciertos recados de priuilegios y otros instrumentos tocantes a su casa y estado, que los queria hazer cõfirmar al nueuo Rey: escriuen, que hallaron en vn cofre por su descuydo vnos papeles de inteligẽcias, q̃ cõ los Reyes de Castilla trataua en desseruicio del Rey dõ Iuã. Al qual los lleuò originalmente Lope de Figueredo, escriuano de la hazienda del Duque, zelando su seruicio, cõ expectatiua de premio, y el Rey haziendo los copiar, tornò los originales a Lope de Figueredo, el qual cauta y dissimuladamẽte los boluio a su lugar, sin que lo sintiesse el Duque, q̃ andaua muy assegurado por la discreta y dissimulada cara, que el Rey le mostraua. Continuando el Rey la administracion de la justicia con la deuida diligencia, venido el año de mil y quatrocientos y ochenta y 1483 tres, la Reyna mal pario en Almerin, de tal manera, que creyeron, que no escaparia de aquel trabajo, por lo qual don Domingo Duque de Viseo, primo carnal del Rey, y su cuñado, hermano de la Reyna, y don Fernando Duque de Bragança, complices en el trato, fueron a visitar a la Reyna, siendo muy alegremente recibidos del Rey. El qual desseando corregir al Duque de Bragança, y amonestarle, lo que a su bien cumplia, le tomò vn dia despues de Missa en la mesma capilla, siendo presente don Fernando de Miranda Obispo de Viseo, capellan mayor del Rey, al qual estando dẽtro de las cortinas le hizo el razonamiento siguiente.

Muy honrado Duque. Las cosas que agora os dirè, porque yo las digo en la casa santa, en que estamos, aueys de creer, q̃ son tan verdaderas, como si delante de Dios os las dixesse. Yo soy informado, que vos contra lo q̃ deueys a mi estado y seruicio,

cio,

cio, y sin respeto de lo que a vuesta honra y lealtad pertenece, teneys en Castilla algunas platicas è inteligencias, a lo qual no se como de credito, pues tantas razones para mi y para vos son contrarias, y por ende, si alguna cosa con ymaginacion errada entendistes, sabed q̃ mi voluntad y desseo verdadero es, oluidarme dello, y os lo perdonar, como si las culpas fueran merecimientos loados. Por lo qual con toda la eficacia que puedo, y mas de la que deuo, os ruego, que pospuesto todo, querays ser conforme comigo, pues Dios me hizo heredero desta corona de Portugal, q̃ en tantas cosas por merecimientos vuestros, y de aquellos de dõde vos decẽdeys fue, y es tã liberal, y pues soys por ello en este reyno tras mi otro principal poste, la deueys sostener, porq̃ la ley del patrimonio Real partio comigo y con vos, poco menos de por medio, y sabeys bien, q̃ de la noble generaciõ de dos hijas hermanas, q̃ del Infante dõ Fernãdo, y de la Infanta doña Beatriz naciero, dio vna a mi por muger, ya vos la otra. Por ende no me escuso de culpa general, que con rigor anden los juezes y oficiales nueuos, y assi serà de Rey nueuo, de q̃ en sus principios no se escusen algunos agrauios: mas estos quãdo agrauiassen, vos sobre todos por singular exẽplo de obediencia y lealtad lo deueys tolerar y sufrir sin passion, quanto mas los mios para vos? Las entradas de los corregidores en vuestras tierras no son de tãto crimen, q̃ en la razon y honestidad no tengan mucha parte, y aunq̃ no la tuuiessen, sufriendo las vos sin escandalo, tanto mas me obligareys: porque siendo assi, bien se, que por vuestra grandeza y merecimiẽtos y saber y lealtad, tengo de hazer, a la fin siẽpre lo q̃ vos quisierdes. Por tanto a mi en esta casa de Portugal por la gracia de Dios en sucession, aueys siempre de ayudar, no solamente con el buen consejo que teneys, mas con las armas y fuerças, quando me cumpliere, y assi os lo ruego y encomiendo otra vez que lo hagays. Quando el Duque de Bragança oyo estas y otras razones del Rey, respondiole, que no creyesse su alteza tales cosas, certificandole, que moriria por su seruicio, y que si algunos agrauios el auia recibido, no eran de tãta grauedad y peso, q̃ su alteza no se los recompensasse en grandes mercedes. Con esta respuesta cessò la platica, entre el Rey y el Duque, esperando el Rey, que el Duque se corregiria, como fuera razon.

Despues que el Rey don Iuan amonestò como buen Principe con blãdura, mas fraternal que Real, a don Fernãdo Duque de Bragança, lo que a su proprio honor y bien conuenia, no tardò en passar de Almerin a Santaren, donde fue certificado en la Quaresma deste año por Gaspar y Pedro de Iubarte hermanos, criados del Duque, de otros auisos y secretos correspondientes a los passados, de inteligencias y tratos que el Duque, y el Marques de Monte Mayor, y el Conde de Faro sus hermanos trayan en Castilla, auiendo sido dos vezes el mensajero para Castilla el mesmo Gaspar, a quien el Rey haziendole mercedes por el auiso, juntò lo vno con lo otro, determinando, de prender al Duque, el qual viniendo a la corte, que auia passado a la ciudad de Ebora, teniendo compañia al Principe don Alonso, que en la corte entraua, fue preso en veynte y nueue de Mayo, dia Iueues, deste año. Luego el fiscal del Rey acusò al Duque del crimen læsæ Maiestatis, y hecho breuemente el processo, fue condenado a muerte natural por los letrados y grãdes de los reynos, y a confiscacion de bienes para la corona Real: por lo qual el Duque don Fernando, siendo sacado a la plaça de la mesma ciudad con publico pregon por conjurador contra la sangre Real, fue degollado en veynte y dos de Iunio, dia Viernes, deste año, y no veynte deste mes, muriẽdo tã Christianamente con coraçon contrito y humiliado, quanto dio exemplo a todo el mundo en su contricion. Tambien fueron degollados otros seys fidalgos, y desterrados el Condestable, y otros. Antes de la muerte del Duque, en publicãdose su prision, la Duquessa doña Isabel, hermana de la Reyna doña Leonor, embio a Castilla a tres hijos, dõ Philipe, dõ Iayme, y dõ Dionysio: los quales fueron bien recibidos y tratados de doña Isabel Reyna de Castilla su tia, prima hermana de la Duquessa su madre, la qual con su infelice viudez quedò con sola vna hija pequeña, llamada doña Margarita, que de alli a pocos años fallecio; y don Philipe que era el mayor

muriò en Castilla: y don Iayme, el segũdo, tornò a Portugal: y don Dionysio casò en Castilla con la Condessa de Lemos. El Marques de Monte Mayor, y el Conde de Faro, hermanos del Duque, quando se certificaron de la prisiõ del Duque, sin aguardar a la fin, echaron a huyr a Castilla, donde fueron bien recibidos, y murieron en ella: y de la propria manera echaron a huyr otros, temiendo su punicion. Siendo complice de la mesma conjuracion don Domingo Duque de Viseo, hermano de la Reyna doña Leonor, tomò el Rey al Duque su cuñado, moço en dias y seso, y el dia siguiente despues de la degollacion del Duque, le amonestò, como si fuera verdadero padre, lo que cõuenia para su bien y honor, perdonãdole todo lo passado, como a moço, aunque sus designos auiã tirado a reynar, porq̃ ymaginandose, que olia a Rey, gustaua el Duque, en ser algunas vezes acatado cõ cortesias Reales, y agora remordiẽdole sus culpas, quedò ante el Rey tan turbado, que sin poderle responder nada, solo le besò las manos por la merced.

CAPITVLO XXI.

De la venida de Ramiro Nuñez de Guzman a Portugal, y cosas que con el Rey don Iuan le sucedieron, y rebelacion de la conjuracion contra la persona Real, y muerte del Duque de Viseo, y titulo de Duque de Beja de su hermano don Manuel.

EN la historia de Castilla, en los capitulos decimo otauo y decimo nono, y vigessimo, del libro decimo otauo se hizo sufficiente relacion de las grandes diferẽcias y enemistades, que resultaron entre don Fadrique Henriquez y su padre don Alonso Henriquez Almirante mayor de Castilla, con Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, y a lo vltimo se escriuio, como el Conde de Feria, en cuyo poder en el castillo de Zafra auia estado casi vn año, le auia embiado a Portugal cõ treynta de cauallo, para la seguridad de su persona. Quando Ramiro Nuñez llegò a la ciudad de Ebora, a la proteccion del Rey don Iuã, hallauase el Rey en Santaren, a dõde auia venido a tener la Quaresma del año siguiẽ
1484. te de mil y quatrociẽtos y ochenta y quatro, auiẽdo andado los dias antes visitãdo y reconociẽdo las frõteras de Galicia, y despues las comarcas de la Vera, y las tierras de Tras los Montes, y las de entre Duero y Miño. De Ebora passò Ramiro Nuñez de Guzman a Sãtaren, donde aquel dia auia grandes regozijos y fiestas, las quales acabadas, embiãdo a palacio, a saber si podia yr a besar las manos al Rey, le fue assignado el dia siguiente, quando el Rey saliesse a oyr Missa a la Iglesia de Sãtiago, y al tiẽpo que el Rey entraua en la Iglesia, se le hincò de rodillas en las gradas de las puertas, acompañado de sus criados. El Rey dãdole la mano, sin quitar el guãte, como Ramiro Nuñez era cauallero animoso, ayudose de la otra mano, y quitandole algo el guante, se la besò. Entonces dixo el Rey: Tãbiẽ lo supiera yo hazer, si lo quisiera. Ramiro Nuñez no oyò esto, por ser algo sordo, segũ se escriuio en la dicha historia de Castilla: pero este hecho fue tã notado de los grãdes y fidalgos de la corte, q̃ desde este tiẽpo hasta el nuestro ay memoria suya en Portugal, llamandole Ramiro Nuñez el de la Luba, q̃ quiere dezir el del guante. Con tanto el Rey passando a oyr Missa a las cortinas, llamò a Ramiro Nuñez, y le dixo, q̃ si de lo passado tenia alguna pena, la oluidasse, y Ramiro Nuñez suplicole, q̃ su Alteza le perdonasse, si en el besarle las manos auia excedido en alguna irreuerencia, causada de la costumbre de Castilla, donde a los Reyes besauan las manos descubiertas, por minimo q̃ fuesse, el que se las besaua, y con tanto salio de las cortinas Ramiro Nuñez.

El qual con el discurso del tiempo recatãdose del Marques de Villa Real, deudo, o amigo del Almirante de Castilla, entendido esto por el Rey, hizo venir ante si al Marques, y le dixo, que Ramiro Nuñez de Guzman auia de estar seguro en sus reynos, assi de los Reyes de Castilla, como de todos los demas Principes del mundo, y q̃ si vna teja que cayesse, o otro qualquier euento que sucediesse, ofendiesse en el pie a Ramiro Nuñez, en el tiempo que en Portugal quisiesse estar, le punitia con la vida y estado: pero el Marques de Villa Real certificando al Rey de la seguridad, quedò sancado Ramito Nuñez. En estos dias entre muchos fidalgos de Portugal, parciales al Duque muerto de Bragança, y enemigos del Rey dõ Iuã, auiã

auia començado otra diabolica y nefanda traycion, de matar a tan buen Principe, tã recto y justiciero, como era el Rey don Iuan, y alçar por Rey a don Domingo, Duque de Viseo, siendo las cabeças de tan graue crimen don Garcia Meneses Obispo de Ebora, su hermano don Fernando de Meneses, don Lope de Alburquerque, Cõde de Peñamacor, su hermano don Pedro de Alburquerque, don Aluaro de Atayde, su hijo don Pedro de Atayde, don Gutierre Coutino, Comendador de Cezimbra, hijo del Mariscal, y Fernando Silbeyra, sin otras personas de cuenta. De Santaren, passada la Pascua de Resurreciõ deste año, caminando el Rey para Palmela, yua en su compañia Ramiro Nuñez, al qual antes de llegar a Palmela, haziendo acercar a si, mandò apartarse todos, sin que ninguno de tras ni delante se les allegasse con grande espacio, y pidio a Ramiro Nuñez, le dixiesse la realidad de la verdad, de todo lo que con don Fadrique, y con su padre el Almirante de Castilla le auia sucedido: porque eran varias las cosas que sobre esso referian las gentes. Ramiro Nuñez començò a contarle el negocio, y llegado a la materia, de auer querido vengar la injuria de don Fadrique en el Almirante su padre, como el Rey le preguntasse la causa, que a esso le auia mouido: respondio las razones que sobre esto quedan escritas en los capitulos diez y ocho y diez y nueue del libro decimo otauo, y de que huuo relatado los negocios hasta la fin, dixo, que auia cumplido bien a la satisfacion de su honra, y assi llegaron a Palmela, y de alli a Setubal, para donde era el viaje.

Siendo el Rey don Iuan recibido en la villa de Setubal, con las fiestas possibles, no tardò, en serle descubierta la conjuracion, hecha contra su Real persona, siendo el primero que se lo reuelò, vn hombre llamado Diego Tinoco, cuya hermana por ser cõcubina del Obispo de Ebora, era sabidor del tratò, por reuelaciõ del Obispo. Este hombre con el zelo y fidelidad deuida a su Principe natural, y esperança de premio, por mayor dissimulacion yendo al Rey en habito de frayle Francisco, se lo descubrio en Setubal, y por remuneracion del auiso, le dio luego cinco mil Cruzados en contado, y seys cientos mil Marauidis de renta en beneficios, aunque por su breue muerte no los gozò. No tardò el Rey, en tener el mesmo auiso por don Vasco Coutino, aquien su hermano don Gutierre Coutino, complice en la conjuracion, auia descubierto: porque por no hallarse don Vasco en gracia del Rey, estaua de camino para Castilla. El Rey en agradecimiento del auiso, le hizo despues Conde de Barba, de juro de heredad, y le dio el Castillo de Estremoz, con otras mercedes. En el dia, que los conjurados se auian de congregar en Setubal con el Duque de Viseo, a dar orden en su diabolica traycion, tuuo el Rey don Iuan gana, de ver vna Iglesia cerca de Setubal, y despues por recrearse, entrò en vn barco solamente con Fernan Martinez Mazcarenas, capitan de los ginetes, fidalgo, de quien el Rey hazia grande confiança, y Diego de Almeyda, don Iuan de Meneses, y Ramiro Nuñez de Guzman, aquien el Rey embio su propio cauallo, para que mas presto viniesse al barco. Comio en este dia el Rey en vna cueua de la ribera del mar, y despues entro a ver pescar, y a la tarde bueltо a Setubal, estando los conjurados en la ribera, que serian hasta treynta, esperando al Rey, para executar su traycion, entrò en la ribera vn poco en vna mula Antonio Faria, camarero del Rey, y dixole a la oreja, lo que passaua, suplicandole dissimulasse con ellos, con aquel animo y grandeza Real, que del se esperaua, para despues darles a su saluo la pena que merecian. El Rey don Iuan saltando de la barca, y subiendo en su cauallo, para mas dissimular, llamando de su nombre al Duque de Viseo, hablò a el y a los demas con benignidad tan dissimulada, que por entonces los retirò de la execucion de sus iniquos pensamientos, mas aun para mayor seguridad de su persona, hasta que algunos diputados para su guarda acudiessen, entrò en vna Iglesia, llamada nuestra Señora de la Antigua, que està en el arrabal de la ribera, donde se recogio a vna esquina a hablar, dexãdo delante a sus aduersarios. Entre los quales estãdo dõ Vasco Coutino, le hizo llamar cõ demostracion de quererle hablar, en retenerle, q̃ no fuesse a Castilla,

la mesma noche,y don Aluaro de Atayde, que en Santaren se hallaua con mano armada, esperando el sucesso de la infernal conjuracion,y tomar a la Excelente doña Juana,que estaua en Santa Clara de Coymbra,y ponerla en el castillo, echò a huyr a Castilla,y don Lope de Alburquerque Cōde de Peñamacor con toda su familia huyò tambien a Castilla, y don Fernando de Siluera auiendo estado escondido en vna cueua en Setubal, sinq̃ jamas vn criado de su padre lo quisiesse descubrir, por premios ni amenaças que el Rey hazia pregonar: passò despues de muchos dias por mar a Castilla. Esta muerte del Duque sonādose por los reynos, fue grāde el terror q̃ causò en toda Portugal,y el Rey por justificar su causa haziendo fulminar processo contra el Duque,q̃ en el otro mūdo estaua,fue aprobada su muerte por sentēcia, y procedio contra todos los demas cōjurados cōplices de la trayciō,saliendo a la demāda el fiscal del Rey por el crimē læsæ Maiestatis, que auian perpetrado y trāsgredido.

¶ Ramiro Nuñez de Guzmā desseādo saber nueuas de Castilla de sus cosas, cō licēcia del Rey auia ydo a Ebora,dōde a siete, y ocho dias q̃ salio de la corte,diuulgādose estas nueuas: huuo grā de alboroto, poniēdose en armas la ciudad para defensa suya, porq̃ de algunos enemigos del Rey no fuesse acometida en aquella turbaciō y rebato. En el qual el Gouernador mostrādose muy seruidor de la corona Real,y a cōsejo suyo, Ramiro Nuñez escriuiendo al Rey, si en aquel negocio se queria en algo seruirse del,estaua presto para su seruicio, le respōdio,fuesse luego allà,y hallandole passeādo en la ribera cō algunos fidalgos, pidio la mano al Rey,para se la besar:pero poniēdole la mano en el pescueço,le hizo leuātar. Despues referiēdole todo el sucesso de los negocios, aunq̃ sobre la muerte del Duque le hablò pocas palabras,le certificò, q̃ en cinco dias, en q̃ en su muerte por los conjurados estaua tratada, se auia hallado el mesmo Ramiro Nuñez con el. Sucedio despues, q̃ entrādo el Rey cō los juezes señalados a ver oyr de los pleytos de los cōjurados,vn dia, q̃ auian de salir a juyzio dō Gutierre Coutino,y dō Fernādo de Meneses,desseo Ramiro Nuñez,ver las cosas como passauan, si lo permitiera el Rey,el qual le acercò a su silla,mas q̃ a ninguno de los juezes,siēdo poruētura la causa porque el Rey le prefirio a los de mas, porq̃ quādo Ramiro Nuñez viniendo de Castilla, en los pocos dias q̃ de camino se detuuo en Ebora, auiēdo trauado algū conocimiēto cō dō Fernādo Silueyra vno de los conjurados, parecia por el processo, auer querido tētar en algo a Ramiro Nuñez en fauor del Duque de Viseo, y por ventura quiso el Rey, como el era algo sordo,lo oyesse de cerca, para satisfazerse del:y llegado a aquel articulo, refetio Ramiro Nuñez puntualmente las palabras que del auia oydo, y lo que auia podido colegir y comprehender,y le certificò, no auer passado tal cosa. Entonces concluydo con lo que restaua de hazer,se salio el Rey del auditorio de aquel dia.

En el dia siguiente fueron degollados y hechos quartos por traydores don Fernādo de Meneses y don Pedro de Atayde, y luego dō Gutierre Coutino fue puesto en la torre de Auis:porq̃ su hermano dō Vasco Coutino,al tiempo q̃ al Rey descubrio la conjuracion, huuo la merced de su vida,aunque con todo esso no escapò, puesto caso,que no se supo,q̃ genero de muerte le dieron. Don Garcia de Meneses Obispo de Ebora siendo puesto en el castillo de Palmela, le hallaron despues muerto sobre la cisterna de la fortaleza, con sospecha manifiesta de auerle ayudado a morir en punicion de tan graue crimen. Quādo la muerte del Duque de Viseo se publicò en Castilla, vinieron los Reyes de Castilla, a entenderla en Seuilla, aunque no muy certificadamente,y creyendo,que sin este genero de muerte el Rey dō Iuā procedia contra el por tela de juyzio, segun lo auia hecho contra el Duque de Bragança, embiarō a Portugal por sus Embaxadores a dō Iñigo Manrique, Obispo de Leō,y a mossen Gaspar Fabra, cauallero Aragones,cō instrucion,q̃ si el Duque era viuo,intercediessen por su vida, y si muerte,solo cōsolassen de su parte a la Duquessa doña Beatriz su madre,y siēdo certificados de la muerte, los Embaxadores de Castilla, hablarō solamēte a la Duquessa, cuyo afligido espiritu procurarō de cōsolar. Cō la muerte de los dos Duques,q̃ erā

los mayores señores de Portugal en sangre y estado, y destos otros sus complices, y huyda de los demas, quedò el Rey don Iuan tan temido, quanto andauan turbados, a quantos aun a pensamiento les vino algun tiempo la grauedad desta traycion. El Rey queriendo perseguir a don Fernãdo de Sylueira, le hizo desterrar de Castilla, de donde passando a Francia, fue muerto en el año futuro de mil y quatrocientos y nouenta en la ciudad de Auiñon, patrimonio de la Sede Apostolica, por vn Conde Cathalan, que en Francia andaua desterrado, a quien el Rey don Iuan hizo mercedes por este seruicio, puesto que por poco el Rey de Francia no le huuiera hecho degollar por esso. El Conde de Peñamacor murio en Castilla, sin tornar a Portugal, aunque don Aluaro de Atayde tornò en algun tiempo, puesto que no en la vida del Rey don Iuan, sino en el de su successor, primo y cuñado don Manuel, nueuo Duque de Beja.

Hechas estas justicias, y venido el siguiẽ-
1485. te año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, mandò el Rey batir nueua moneda de oro de veynte y dos quilates, de lo que de las minas de Guinea le venia, y tambiẽ hizo labrar moneda de plata, llamada Veyntenes, que valen cada vno veynte marauedis, que en Portugal llaman Res, que es casi del mesmo valor, q̃ el marauedi Castellano, porq̃ treynta y seys Res, hazen vn real de Castilla, como en Nauarra treynta y seys marauedis vn real. Ramiro Nuñez de Guzman, segũ queda escrito en la historia de Castilla, aun muerto el Almirante de Castilla, entendiendo, que el perdon de sus cosas yua con poca esperança de buen sucesso, salio de la Corte, auida licencia del Rey, y fue a la villa de Bragança, con determinacion de dar dende alli orden en la muerte del nueuo Almirante don Fadrique: por el qual sabido esto, haziendo yr a Valladolid a doña Maria Osorio, madre de Ramiro Nuñez, ofreciose a tratar con los Reyes de Castilla en el perdon del hijo, con que de Bragança hiziesse boluer al hijo a la Corte, y escriuio la madre al hijo, lo que se auia concertado, en cuyo cumplimiento tornò Ramiro Nuñez dende Bragança a la Corte. Con esto la madre fue a la Corte de Castilla, que estaua en Alcala de Henares, a tratar del perdon, a lo qual ayudò de su parte el Rey don Iuan, y despues de grandes dificultades se obtuuo la licencia, de boluer a Castilla, a poder del Conde de Feria, y con licencia del Rey don Iuan saliendo de la Corte de Portugal, tornò a Castilla en prin
cipio del año de mil y quatrocientos y 1486.
ochenta y seys, y fue a poder del Conde de Feria, y lo que despues passò hasta la restitucion de sus bienes, queda escrito en la historia de Castilla.

En este año de ochenta y seys los Moros de Azamor, ciudad de Africa, que los dias passados auian dado parias al Rey dõ Iuan, le tornaron a dar nueua obediencia, tomandole por señor, con diez mil saualos de tributo añal en reconocimiento de vassallaje, siendo este Principe, no solo en Portugal de los suyos, pero aun en las tierras Africanas temido y reuerenciado de los Moros. Ocupandose el Rey don Iuã en obras dignas a excelentes Principes, y estando en Setubal, donde la conjuracion le auia sido descubierta, mandò hazer la fuente de aquella villa con los caños, por donde corre la agua dulce, dãdo principio
a esta fabrica en el año de mil y quatro- 1487.
cientos y ochẽta y siete. Los reynos de Portugal por ser tierras, que caen bajas a respeto de otras de Castilla, siendo defetuosa de aguas, tiene en diuersas partes fuẽtes de grandes y costosos edificios, de notables caños y condutos y arcos, y otras fabricas suyas, siendo vna dellas la de la ciudad de Gelbes, de obra grande de columnas y arcos de mucha costa, aunque le resta harto.

CAPITVLO XXIII.

De las diligencias, que el Rey don Iuan començò, por descubrir el trato de las especias, y desposorio del Principe don Alonso, y entrada en Corte de don Iorge su hermano, y bodas del Principe.

AViẽdo años, que las armadas de Portugal, como queda notado, costeauã las riberas del Oceano Africano en conquistas y otras negociaciones, el Rey don Iuan con consulta de excelentes cosmografos y matematicos, y espertos nauegãtes, queriendo tomar por el Oceano Meridional la cõtrataciõ y comercio de la especieria, y de otras drogas, y mercaderia de Leuante,

Leuante, embio los dias passados a vn hõbre, llamado Bartholome Diaz, persona en cosas de nauegacion esperto, y a vn religioso, llamado fray Antonio, de la ordẽ de Sã Francisco, para que costeando las riberas Africanas, le traxiessen noticia del viaje, que por alli se podria hazer a las especias. Bartholome Diaz, llegando al cabo, que llamã de Buena Esperança, passò ciento y cinquenta leguas mas adelante, hasta el rio, que le pusieron por nombre del Infante, de donde fray Antonio con acuerdo de Bartholome Diaz entrò en tierra, la qual tanteãdo, y tomãdo, noticia de todo lo que podia, passò por tierra, hasta la Sãta ciudad de Ierusalen, de dõde dio la buelta a Portugal. Bartholome Diaz boluio por donde fue, y llegado a Portugal, dio al Rey noticia y auiso del viaje y de todo lo demas, y lo mesmo hizo fray Antonio. Con estas relaciones concibiendo el Rey don Iuan mayor desseo, de executar sus loables propositos, de que entendia poder redundar a sus reynos grandes intereses y bienes, y desseando en este año de ochenta y siete continuar el descubrimiento del comercio de la especieria por el mesmo mar Oceano Africano, quiso armar algunas carauelas: pero queriendose primero informar del precio y trato suyo, y de las demas drogas de las Islas de las Malucas, embio a Oriẽte a Pedro de Couanilla, y a Alõso de Payua, personas sabias y discretas, è inteligẽtes de la lẽgua Arabiga, teniẽdo en ellos aun mayor confiança, que en los que primero auia embiado. Dioles para tan largo viaje dineros y credito, y para regirse vna tabla, hecha por el licenciado Calçadilla, Obispo de Viseo, y el Dotor Rodrigo, y Pedro de Alcaçaba, y Maestre Moysen Iudio, los quales la sacarõ de vna mapa de Martin de Bohemia, grande mathematico, declarãdoles el viaje Ocidẽtal. Pedro de Couanilla y Alõso de Payua, partiendo de Lisboa en siete de Mayo, dia Lunes, deste año, fuerõ a Napoles, Rodas, Ierusalen, y Alexandria: y despues al Cayro, grande ciudad de Egypto, y a Aden, Ormuz, Calicut, y otras muchas ciudades Orientales de grãdes comercios de Ethiopia, Arabia, Persia è India. Aunque Alonso de Payua fallecio en estos viajes, quedò Pedro de Couanilla con el Preste Iuan, q̃ le detuuo, y no pudiendo boluer a Portugal, escriuio, andando el tiempo, al Rey don Iuan, auisandole de todo lo que passaua, que le fue grande estimulo y aguijon, para mas dessear este trato, siendo los que las cartas traxeron Rabi Abrahan y Iosephe de Lamego çapatero, que auian ydo al Rey de Persia, y auiendoles hecho boluer el Rey en busca de Pedro de Conanilla, le dieron auiso de todo lo que alcançar pudieron, aguzando mucho mas estas cartas los designos è intentos del Rey.

Quando se concordaron y hizieron las pazes de Portugal y Castilla, quedando capitulado, de casarse el Principe don Alonso, que al tiempo era Infante, con doña Isabel, Infanta de Castilla, hija mayor de don Fernando y doña Isabel, Reyes de Castilla, se acabò de ordenar y concertar totalmẽte este matrimonio, en el año de mil
y quatrocientos y ochenta y ocho. Deter- 1488.
minò el Rey de solenizar con grandes y costosas fiestas la boda del Principe su vnico hijo legitimo, como merecian el y la Infanta de Castilla, q̃ auia de venir por muger suya, siendo el Principe aun de poca edad, cuyos dias podiã llegar a treze años. Para estas costas los reynos siruierõ al Rey y al Principe con cien mil Cruzados, considerando las grandes espensas necessarias de las fiestas, que en las bodas y en otras cosas se les ofrecian forçosamente. Ante desto, queriendo el Rey engrãdecer en estados y señorios a don Pedro de Meneses, Conde de Villa Real y señor de Almeyda, le hizo Marques de Villa Real y Cõde de Oren en el año siguiente de mil y quatro-
ciẽtos y ochẽta y nueue, estãdo en Beja el 1489.
Rey. El qual venido a la ciudad de Ebora, y determinando de concluyr el matrimonio del Principe don Alonso, embio a Castilla con poderes bastantes al Conde don Fernando de Silueyra, justicia mayor de Portugal, y al Dotor Iuan de Texeda su Chanciller mayor, que partiendo de Ebora en principio de Março del año de
mil y quatrocientos y nouenta, passaron a 1490.
la ciudad de Seuilla, donde los Reyes de Castilla estauan. Los Embaxadores siendo recibidos con grande aparato de la corte y ciudad, hizierõles tãtos regalos, visitas y fiestas, quãto era possible, y auiẽdo propues-

propuesto su embaxada, tomò el Conde don Fernando por manos de don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal de España, a la Infanta doña Isabel por esposa del Principe dō Alonso en el Domingo de Casi modo. Grandes fuerō las fiestas, que por este desposorio se hizieron, assi en Seuilla, como en Ebora: porque el Rey don Iuan con cauallos, que hizo poner por los caminos, teniēdo el auiso en el Lunes siguiente dētro de veynte y quatro horas, fue tāta la alegria de la corte de Ebora, repicando campanas, disparando mucha artilleria, sonando chirimias, sacabuches, trompetas y atabales, y otros diuersos generos de instrumētos, y luminarias, y correr de cauallos, y otros actos de regozijos, que las gentes hazian, que no parecia, sino que la ciudad temblaua.

Estas fiestas y regozijos duraron algunos dias, y muchos mas vuieran passado adelante, sino sobreuiniera à la sazon la muerte de la Infanta doña Iuana, hermana del Rey, q̄ por Mayo vino a fallecer en el Monesterio de Iesus de Aueto, siēdo de edad de treynta y seys años, por lo qual cessaron algo por ciertos dias. Don Iorge hijo del Rey, a quien el padre amaua mucho, auiendose criado hasta agora en Aueto en la criança y custodia de la Infanta doña Iuana su tia, por su muerte, rogò el Rey a la Reyna doña Leonor su muger, pues la Infanta era fallecida, tuuiesse por biē, q̄ su hijo, q̄ era de edad de nueue años, no cūplidos, viniesse a residir a la corte, y ser presēte a las bodas del Principe su hermano. La Reyna era Princessa de mucha prudēcia, y oluidado algunos desabrimiētos, q̄ por causa de doña Ana de Mēdoça, madre de don Iorge, auia tenido, no solo holgò dello, mas aun encargose de su criāça cō mucha voluntad, especialmēte por auer dexado el Rey las cosas passadas, por lo qual el Rey cō grande contento, embio por su hijo don Iorge. El qual acōpañado de don Iuan de Azebedo, Obispo de Porto, caminò para la corte en quinze de Iunio, saliēdole a recibir el Principe dō Alōso su hermano, y dō Manuel Duque de Beja con toda la corte, y despues de auerle abraçado el Principe, fueron ante el Rey y Reyna, cuyas manos besando, quedò en la porteccion y criança suya.

Para la venida de la nueua Princessa doña Isabel, el Rey don Iuan su suegro ordenò las mayores preuenciones, que jamas para ninguna Reyna se hizieron en Portugal, no solo fabricando nueuos y grandes aposentos en el palacio de Ebora, mas aun comprando muchas joyas y cosas ricas, que hizo traer con tiempo de Castilla, Italia, Francia, y aun Inglaterra y Flandes, sin las preuenciones de muchos cauallos y armas para los torneos y justas, allende de la grande abundancia de vituallas de tierra y agua, hasta hazer proueer de muchas cosas de Africa. La nueua Princessa doña Isabel, partiendo de la ciudad de Cordoua, llegò a Badajoz en diez y nueue de Nouiembre, acompañada del dicho Cardenal de España y del Obispo de Iaen, y de los Maestres de Santiago y de Alcantara, y Condes de Benauente y Feria, y Rodrigo de Vlloa contador mayor de Castilla, que venia por Embaxador, y otros caualleros Castellanos. Los quales hizieron la entrega en veynte y dos del mesmo mes, dia Lunes, en la puēte de Caya, rio que diuide a ambos reynos, donde la recibio don Manuel Duque de Beja, que fue acompañado de los Obispos de Ebora, y Coymbra, y los Condes de Mōsanto y Matialua, y otros muchos fidalgos, y aquella noche fue trayda a Gelues, entrādo en su cōpañia el Obispo de Iaē, y el Conde de Feria, y Rodrigo de Vlloa, y otros caualleros Castellanos, y otro dia a Estremoz, siendo en todas partes recibida con grandes fiestas. El Rey don Iuan y el Principe vinieron aquella noche a Estremoz, dōde el Principe casò cō ella en manos de dō Iorge de Acosta, Arçobispo de Braga. En el dia siguiēte, veynte y quatro del mes, el Rey y el Principe dō Alōso tornādo a Ebora, y la Princessa doña Isabel passādo al Monesterio de Sāta Maria del Espinheto, vinierō alli otro dia veynte y cinco del mes, Iueues, fiesta de Santa Cathalina, el Rey y la Reyna cō el Principe: y el Arçobispo de Braga dixo Missa Pōtifical, dādoles las bēdiciones de la Iglesia. Buelto el Rey a Ebora, tornò por ella Domingo veynte y ocho de Nouiēbre, en el qual dia entrò en la corte de Ebora la Princessa doña Isabel, cō las mayores fiestas y grandezas, q̄ se pudierō celebrar. Por mayor hōra de la

de la Princessa, a la entrada de la ciudad solos yuan a cauallo, ella y el Rey, y las damas con sendos caualleros Castellanos, siendo los que de las riendas lleuauan a la Princessa, el Duque de Beja y don Iorge, hijo del Rey: y haziēdo oracion en la Iglesia mayor, fueron a palacio, donde la Reyna y el Principe la recibieron, siendo tātas las fiestas y grandezas de sus bodas, que el mesmo Rey mantuuo vna justa, dando cauallos y armas y otras cosas, a quantos fidalgos quisiessen justar. Las otras fiestas, juegos, danças, banquetes, colaciones, liberalidades y mercedes del grande Rey don Iuan fueron tantas, que todos, assi Eclesiasticos, como seglares, tornaron con grāde contentamiento a sus casas, dando fin a las bodas anticipadamente por acometimientos de peste.

CAPITVLO XXIIII.

De la desgraciada muerte del Principe don Alonso, y buelta de la Princessa a Castilla, y fundaciō del hospital Real de Lisboa, y vltima dolencia del Rey don Iuan.

1491. EL Resto del dicho año, y parte del siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y vno, el Rey don Iuan y la Reyna doña Leonor, y los Principes don Alonso y doña Isabel estuuieron en Ebora, de donde partieron por el mes de Mayo para Sātaren, por huyr de las calores, haziendoles por el camino muchos regalos y fiestas en Monte Mayor y Almerin y otras partes, y porque las fiestas de Santaren por mas autoridad, gozassen solamente los Principes, quedaron el Rey y Reyna en Almerin, y los Principes entraron en Santaren en catorze de Mayo, siendo recibidos con grandes regozijos y aclamaciones, no solo de los Christianos, mas aun de los Iudios y Moros, que tambien auian acudido a las fiestas de Ebora por mandado del Rey, el qual con la Reyna entrò en Santaren en el dia siguiente quinze de Mayo, no cessando los juegos y regozijos. El Rey yendo algunas vezes a bañarse y gozar de las tardes por la ribera de Tajo, vna tarde caualgò, llamando al Principe, para que le tuuiesse compañia, y el, aunque al Principio por estar cansado de la monteria del dia passado, se escusò, despues alcançò al Rey su padre, aquien acompañando hasta la ribera, quisiera hazer correr, a vn cauallo hazedor que lleuaua, con don Iuan de Meneses, comendador de Algezier: pero por ser tarde, se lo estoruaron. Despues queriendo caualgar en vna mula, rompiose la acion del estriuo, donde puso el pie, por lo qual tornando, que no deuiera, a caualgar en el cauallo, le hizo correr, tomando de la mano por fuerça al dicho Comendador don Iuan de Meneses. Entonces estando cerca la fin de los desseados dias del Principe, tropeçò el cauallo en la carrera, y lleuandole de baxo, quedò estropeado sin habla en doze de Iulio, dia Martes. Con diligencia acudiendo el Rey y todos los circunstantes, lleuaron al Principe a la casa de vn pescador, que cerca estaua, y sabido el infelice sucesso por las tristes señoras Reyna y Princessa, arremetieron con mortal dolor a pie, sin aguardar a caualgar, ni a compañia alguna, y con mulas agenas, que en el camino tomaron, llegaron llenas de angustia, adonde su carissimo hijo y esposo estaua sin habla, hecho tan mortal, que a las entrañables y dulces razones, que la Reyna madre y Princessa esposa le hablaron, no hizo mudança ninguna. Passaron aquella desconsolada noche en hartas lagrimas y diligencias, de humana potencia possibles, con grandes processiones y diciplinas, que alçando las vozes hasta el cielo, pedian las gentes a Dios misericordia con la mayor y mas lamentable lastima del mundo: pero la diuina prouidēcia por sus grandes juyzios, teniendo ordenada otra cosa, estuuo desta forma el Principe penando, hasta que fallecio. Por lo qual los medicos y cirurgianos denunciando al Rey la muerte de su vnico hijo, apartò a la Reyna y a la Princessa, de donde estaua el Principe. El qual a veynte y siete horas de su descalabro, al punto, que recibio la Santa estrema Vncion, dio la anima a Dios en treze de Iulio en la noche, dia Miercoles del dicho año, siendo de floreciente edad de solos diez y seys años y vn mes y veynte y cinco dias, auiendo solos siete meses y veynte y dos dias, que fuera casado. Estauā el Rey, y la Reyna, y la Princessa en las casas de Vasco Palla, q̄ son en la mesma ribera de Tajo, al tiempo del finamiento del Principe, y su cuerpo, puesto en vn

en vn ataud fue lleuado con grãdes lloros al Moneſterio Real de la Batalla, en cuyo capitulo,cerca del Rey don Alõſo ſu ague lo fue enterrado.

La afligida Princeſſa doña Iſabel, caſi antes viuda que caſada, cargandoſe de luto,ſe cortò los cabellos,por documẽto de mayor dolor,y de alli a quinze dias el Rey y la Reyna,y ella paſſaron vna noche eſcura ſin luz de las caſas de Vaſco Palla a los palacios, y eſtando alli lloroſos y muy encerrados, fueron viſitados de parte de los Reyes de Caſtilla, y del ſobrado encerramiento, corriendo euidente peligro la ſalud del Rey, ſalio vn dia a Miſſa a ruegos y perſuaſion de los de ſu conſejo,y de perſonas religioſas, y al tiempo que caualgaua en la mula lleno de luto, tornando los ojos atras, ya que vn poco huuo andado, parò, y preguntandole, que era lo que ſu Alteza queria? reſpondio. Querria ver al Principe mi hijo, que me ſolia acõpañar, ſiendo mi eſpejo,en quien yo me ſolia ver, y mis pecados me le quebraron. Con tanto con lagrimas y ſolloços grandes caminò, haziendo llorar a todos, y lo meſmo paſsò en otros dias. Deſpues en veynte y cinco de Agoſto, dia Iueues,ſe celebraron las obſequias ſuyas en el Moneſterio de la Batalla, ſiendo el meſmo Rey preſente cõ los Grãdes de los reynos, y aun ſeñoras de grande eſtado, y Prelados, haſta el Obiſpo de Cordoua, y Prior de nueſtra Señora de Guadalupe, aunque no la Reyna y la Princeſſa. La qual por el mes de Setiembre en vna litera, llena de luto, tornò a Caſtilla, donde fue conſolada de los Reyes ſus padres,que ſobre Granada eſtauan en la nueua ciudad de Santa Fè, que en la Vega de aquella ciudad auian edificado. El Rey dõ Iuan auiendo embiado a Caſtilla a la Princeſſa ſu nuera, a quien mucho auia honrado y preciado, entrò con harta ſoledad en la ciudad de Lisboa,donde en el Moneſterio de Santo Domingo por Abril del año
1492. ſiguiente de mil y quatrocientos y nonenta y dos los Comendadores de las ordenes de Santiago y de Auis le dieron la obediẽcia para ſu hijo don Iorge, a quien haziendo merced de ambos Maeſtrazgos, le dio por ayo a don Diego de Almeyda,hijo del Conde de Abrantes, que no tardò en ſer Prior de San Iuan de Crato, por fin del Prior don Vaſco de Arayde. En eſte año entraron a habitar a los reynos de Portugal muchos Iudios, que de Caſtilla yuan, ſiendo echados por los Reyes de Caſtilla, por no querer dexar el Iudayſmo, y recebir la agua del ſanto Bautiſmo: demanera, que ſi antes auia en Portugal muchos Iudios, agora ſe acabaron de hinchir ſus Synagogas.

Viendoſe el Rey don Iuan ſin hijos legitimos y herederos,y queriendo mas ſeruir a nueſtro Señor, començò a fabricar el hoſpital Real de la plaça del Ruſio de la ciudad de Lisboa,obra tan inſigne y Real, qual era el fundador,el qual por el mes de Mayo echò de ſu propria mano ciertas piecas de oro en ſus primeros cimientos, haziendo eſta tã caritatiua y neceſſaria obra a inuocacion de todos los Santos,que fuera de ſer caſa tan inſigne,tiene grande mageſtad por el lugar y plaça donde eſtà, autorizandole grandemente las gradas, que tiene a la ſubida de la Igleſia. Queriendo nueſtro Señor ayudarle en tan ſanta obra, fue deſcubierto eſte año en Guinea el reyno de Manicongo, dõde el Rey della y ſus caudillos recibieron la agua del ſanto Bautiſmo. El Rey ſintiendo ſobradamente la muerte del Principe ſu hijo, vino por el meſmo mes de Mayo a caer en muy graue triſteza,que le acarreò tã fuerte enfermedad,que parandoſe ydropico, vino poco a poco a dar fin a ſus dias,no faltando ſoſpecha de veneno en algunas gentes. Con eſto ſe parò el Rey tan peſado, que aborreciẽdo el firmar, ſuplian eſto con vn ſello de oro,mojado en tinta de emprenta, firmãdo en ſu preſencia todas las eſcrituras tocantes a la perſona Real,y manifeſtandoſe la ydropeſia,conocio ſus breues dias, por lo qual como Principe, que ſe aparejaua y diſponia para el ſiglo futuro, començò a hazer muy mayores limoſnas, y deſcargar ſu conciencia, y la del Rey don Alonſo ſu padre, que para las guerras,que cõtra Caſtilla hizo,auiendo tomado muchos vaſos de Igleſias,y haziendas de otras gentes, a quienes era en cargo, reſtauan de pagarſe algunas ſumas.

.

CAPI-

CAPITVLO XXV.

Del repartimiento de conquiſtas entre Portugal y Caſtilla, y diligencia del Rey don Iuan, por deſcubrir el viaje de las eſpecias, y teſtamento y muerte ſuya.

LOS Caſtellanos, como en la hiſtoria de Caſtilla queda eſcrito, deſcubriendo en eſte año las Indias Ocidentales: el Papa Alexandro Sexto en el año ſiguiente
1493. de mil y quatrocientos y nouenta y tres,
en quatro de Mayo, por ſu bula dada en San Pedro de Roma en el año primero de ſu Pontificado, cõcedio a los Reyes de Caſtilla la conquiſta deſtas Indias, dexando a Africa al Rey don Iuan, y a los Reyes de Portugal ſus ſucceſſores, para cuya mejor declaracion y euaſiõ de diferẽcias de Principes, echò el Papa vna raya de Norte Sur, deſde cien leguas adelante de vna de las Iſlas de Cabo Verde hàzia Poniente, porq̃ los Caſtellanos a los Portugueſes no impidieſſen las conquiſtas Africanas. Agrauioſe el Rey don Iuan deſte repartimiẽto del Papa, y embiando ciertas velas a correr las tierras maritimas del Oceano Africano, ſe quexò, pidiendo, que ſobre las cien leguas le dieſſen mas trezientas, de lo qual el Rey y Reyna de Caſtilla fuerõ cõtentos, porque con el deudo grande y mucha cõcordia, que auia entre ellos, holgaron de condecender, a lo que deſſeaua el Rey don Iuan. Al qual con volũtad del Papa le dexaron, q̃ por todas fueſſen quatrocientas y ſetenta leguas, que era mas de lo que pedia, de que el Rey don Iuan ſiendo mal aconſejado, quedò agrauiado, porque con eſto vino a declarar el tiempo, q̃ las Iſlas de las Malucas de la eſpecieria cayeron en la conquiſta de Caſtilla, entendiẽdoſe antes mal lo cõtrario: porque al Rey le fuera mas vtil pedir eſtas leguas hàzia Leuante, obteniendo por ignorãcia de ſus conſejeros, lo que deſpues reſultò ſer dañoſo a ſus pretenſos. Ordenaronſe eſtos aſſientos de reparticiones en ſiete de Iunio, dia Sabado, del año ſiguiente de mil y
1494. y quatrocientos y nouenta y quatro en
Tordeſillas villa de Caſtilla.

El Rey cada dia ſe hazia mas peſado cõ ſu enfermedad, que ſiempre ſe le yua agrauando, aunque cõ todo eſſo, no ſe deſcuydaua en ſus conquiſtas y negocios de gouernacion, porque pareciendole, que con el aſſiento y repartimiento de conquiſtas, que con los Reyes de Caſtilla auia agora hecho, que las Malucas, y tratos de la eſpecieria cahian en ſu diſtrito, embio algunas carauelas en eſte año, para q̃ por el Oceano de Africa buſcaſſen camino para el comercio ſuyo, y de las otras coſas Orientales: pero las carauelas no paſſando del conocido cabo, que llaman de Buena Eſperança, no ſe efetuò el viaje en tiempo deſte verdadero Rey. El qual con grande animo trataua eſte viaje por auiſos, que tuuo de Pedro de Cobanilla, que como queda eſcrito, auia embiado por tierra a Oriente, a reconocer y tomar intẽtos de los tratos de la India Oriẽtal y otras regiones de Leuante, y eſtando muy deſſeoſo, de querer tener baſtante relacion deſta nauegacion, acertò a llegar eſte año a la ciudad de Lisboa vn frayle de la India del Preſte Iuan, perſona diſcreta y de buen entẽdimiento, al qual recogiendo con amor, le hizo muy buen tratamiento, y cõfirmoſe en la relacion de muchas coſas, de que de antes tenia auiſos, allende de otras particularidades, de que holgò mucho: pero ſus buenos deſſeos le atajò la muerte aunque a los Reyes ſus ſucceſſores diò materia y cauſa, para hazer los grandes y ſantos efetos, que deſtos vemos auer procedido deſtos principios ſuyos.

No aprouechando ningunos medicamẽtos, para la reparacion de la ſalud del Rey, por auerſele confirmado la dolẽcia, tomò caſi por vltimo remedio, yr al Algarue, a bañarſe en las caldas de Mõchiz, y dexãdo a la Reyna con dõ Manuel, Duque de Beja ſu hermano en Alcaçar de Sal, acordò de partir con don Iorge ſu hijo, de las Alcaçauas, auiendo hecho primero ſu teſtamẽto. En el qual entre las demas coſas mãdò a ſu hijo don Iorge la ciudad de Coymbra cõ titulo de Duque, y a MõteMayor el Viejo, con las tierras del Infantazgo, como las tuuo y poſſeyò el Infante don Pedro, Duque de Coymbra, aguelo del Rey, y padre de la Reyna doña Iſabel ſu madre, y la Iſla de la Madera, Beja, y Viſeo, aunque no ſe cumplio con el en todo. Secretamẽte dexò por heredero de los reynos a ſu primo y cuñado don Manuel, Duque de Beja, como a verdadero è indubitable heredero de Portugal,

tugal, porque el Rey no dexaua hijos legitimos, y era el Duque don Manuel, hijo del Infante dõ Fernãdo, tio del Rey, y nieto del Rey dõ Eduardo por linea legitima masculina, como de lo q̃ escrito queda, cõsta patentemente. Este testamerto firmaron el mesmo Duque don Manuel y don Iorge Maestre de Auis y Santiago, y otras cinco personas de mucha cuenta, siẽdo el numero de siete testigos.

Ordenadas sus cosas, fue el Rey a los baños de las Caldas por el mes de Otubre, y no le estoruãdo el tiempo frio: muy contrario a su dolencia, salio a monteria de puercos en dia triste y de aguas, de lo qual resultandole fluxo de vientre, passò a la villa de Albor, y aqui começando a tener acidentes mortales, le fue denunciado, estar cerca la hora de su partida desta vida a la otra, siendo los que esto le representaron don Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y don Diego de Almeyda, Prior de San Iuan, ayo de don Iorge. El Catholico Rey, tomando con mucha paciencia nueua tan rezia, como Principe, q̃ zelaua la saluacion de su anima, hizo todas sus cosas, ordenando algunas a modo de codicillo, especialmente mandò, que esto q̃ agora auia ordenado, leyessen en acabando de espirar, y luego pusiessen por obra lo en el contenido. Donde entre las de mas cosas pedia perdon a la Duquessa doña Beatriz su suegra, y a la Reyna doña Leonor su muger, y al Cardenal dõ Iorge de Acosta, Maestro que fue de la Infanta doña Catha lina su tia, que se hallaua a la sazon en la curia Romana. Allende desto con grande contricion pidio a vozes general perdon a todos los estados de sus reynos, estando en mucho dolor de sus culpas, y por que su hijo don Iorge no le causasse en aquella hora alguna turbacion, mandole quitar de su presencia, quedando con su persona Real don Iorge de Almeyda, Obispo de Coymbra, con su hermano don Diego de Almeyda Prior de San Iuan, y don Iuã de Silua, Obispo de Silues, dõ Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y don Iuan de Vazconcelos, Conde de Penela, que tenia la candela encẽdida, y al derredor muchos capellanes rezando, y ayudandole a bien morir, y con santa constãcia passar en aquel trãsito. Desta forma auiẽdo reynado este grande y Santo Principe catorze años y dos meses, diziendo la vltima palabra Iesus, passò desta vida a la perdurable en esta villa de Albor, en diez y ocho de Otubre, dia Domingo a la tarde, del año de
mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siẽ 1495.
do de edad de quarenta años y cinco meses y catorze dias, y fue enterrado en la Iglesia Cathedral de Silues, por su mandado, de donde por ordenacion del Rey don Manuel su sucessor, fue trasladado a la casa Real de la Batalla, siendo el vltimo Rey, que en este insigne Monesterio fue enterrado. Por cosa de grande marauilla se deue referir y notar, estar oy dia su cuerpo entero, auiendo tantos años, que fallecio. Fue este Rey de tan grande valor, q̃ quando la Catholica Reyna de Castilla, doña Isabel su consuegra supo su muerte, pesandole dello, dixo con grande lastima: Muerto es el hombre. Dando a entender, que auia fallecido vn excelente Principe, que era verdadero Rey.

CAPITVLO XXVI.

De don Manuel, decimo quarto Rey de Portugal, y sus señaladas partes, y amplissima sucession.

Esto fue en la Era de 1533.

DON Manuel, vnico deste nombre, sucedio al Rey don Iuan su primo hermano y cuñado en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de veynte y siete años: porque segun queda escrito, nacio en Beja en el año en su lugar en la historia del Rey don Alonso su tio señalado: de cuyos padres el Infante don Fernando, Duque de Viseo, y de la Infanta Duquessa doña Beatriz la precedente historia ha dado suficiente noticia, mostrando como el Rey don Manuel era nieto del Rey don Eduardo por linea masculina, y viznieto del Rey don Iuan el de Buena Memoria, y tambien quedan notados los pronosticos de su nacimiento. Luego que en Alcaçar de Sal, donde la Reyna ya viuda doña Leonor estaua, se supo la muerte del Rey don Iuan, fue alçado por Rey don Manuel, Duque de Beja y Maestre de Christus su primo, en el dicho mes de Otubre, segun el testamento del Rey don Iuan, que conforme a derecho y justicia le auia

auia declarado por su sucessor y heredero. Nunca fue llamado Principe primogenito de Portugal, sino Duque de Beja y Maestre de Christus: porque como no era hijo de Rey, sino nieto, y el Rey don Iuan y la Reyna doña Leonor aun pudiessen tener hijos, carecio deste titulo. Fue el Rey don Manuel Principe justo, honesto, buen Christiano, zelador de la santa Fè Catholica, aumentador de la nobleza de sus reynos, muy humano, en especial con religiosos, frequentando muchos Monesterios, y caritatiuo, y tan limosnero, que aun los religiosos de fuera de sus reynos solia hazer mucho bien, y muy dichoso en las cosas de la nauegacion, y descubrimiento de nueuas tierras, y desseoso de acertar a administrar justicia, y gouernar bien sus reynos, amado de los estraños, y mucho mas de los suyos, aumentador y amplificador de sus reynos con grãdes diligencias y nauegaciones, amigo de obras publicas, zelador de Iglesias, y fabricador de muchas, y algunas muy sumptuosas. Edificò el Real Monesterio de Belen de la Orden de San Hieronymo, media legua abajo de Lisboa en la ribera de Tajo, para su enterrorio y de los Reyes sus sucessores, dexando al de la Batalla, sepultura de muchos Reyes sus predecessores, fundando esta nueua casa Real desde la primera piedra. Frõtero deste Monesterio, vn poco mas abajo, fabricò el hermoso castillo, que llaman de Belen, que està casi en mitad de las aguas del rio Tajo, algun tanto mas allegado a la ribera del Monesterio, el qual està a la mano derecha del corriente de la agua, siruiendo esta fortaleza de tal suerte para defensa de aquella ribera y puerto de Lisboa, que ninguna nao puede subir ni bajar en su ribera, sin hazerle salua, so graues penas. Allẽde desto el Rey don Manuel, no solo fundò el Monesterio de Santa Maria de Peña de la mesma Orden de San Hieronymo, cerca de Sintra, y el de Santa Clara la Nueua de la villa de Estremoz, mas aun reformò en obseruancia los Monesterios de Sã Francisco de Lisboa, Ebora, y Santaren, haziendolos casi de nueuo con grandes y nobles edificios. En la ciudad de Coymbra hizo la puente nueua, y en la villa de Oliuencia la de sobre Guadiana, allende de otras muchas obras pias, y reparos publicos de muchas y muy notables cosas. Entre tantas excelencias y requisitos Reales, refieren, que el Rey don Manuel no se escusò del defeto, que a todas suertes de gentes, y en especial en personas Reales causa nota, porque no obstante, que ohia muy bien a los negociantes, que le sucedia con tanta breuedad dar las respuestas, que despues no siendo siempre muy constante en lo que auia deliberado: daua algunas vezes segundas cedulas y despachos, contrauiniendo a lo que primero tenia proueydo, resultandole esto, de ser Principe, que crehia con facilidad.

Fue casado el Rey don Manuel tres vezes, siendo las tres Reynas, Infantas de Castilla, y las dos primeras hermanas: la primera la Infanta viuda doña Isabel, q̃ fue muger del Principe dõ Alonso su sobrino, de quien huuo vn hijo, llamado don Miguel, que nacio en Aragon, en la ciudad de Zaragoça, en el tiempo, que se señalarà, q̃ a logratse sus dias, viniera a heredar toda España ecepto Nanarra. Muerta la Reyna doña Isabel, que siendo Princessa de Castilla y Aragon, fallecio en Zaragoça, tornò a casar el Rey con doña Maria, Infanta de Castilla, hermana menor de la Reyna muerta, hija tercera de don Fernando y doña Isabel Reyes de Castilla y Aragon, de la qual huuo amplissima generacion. Primeramente al Principe dõ Iuan, heredero de los reynos, que nacio en Lisboa en los palacios de la Ribera, en el dia y año, que la historia en su deuido lugar señalarà. Despues a la Infanta doña Isabel, q̃ naciendo en la mesma ciudad en el tiempo, q̃ tãbien se mostrarà, fue Reyna de Castilla, Leon, Aragõ, Nauarra, y de Alemaña, y de otros muchos estados, reynos y señorios, y segũda Emperatriz entre las Infantas de Portugal, siendo la primera la Infanta doña Leonor en su lugar nõbrada, hija del Rey don Eduardo. Fue casada esta Infanta doña Isabel con el Emperador y Rey don Carlos. Tuuo mas el Rey don Manuel de la Reyna doña Maria su muger a la Infanta doña Beatriz, cuya natiuidad se señalarà: que fue Duquessa de Saboya y Princessa de Piamõte, y Reyna de Chipre, casada con Carlos Duque noueno de Saboya. Mas huuo el Rey dõ Manuel de la Reyna doña Maria al Infante don Luys, que nacio en Abrantes

en el tiempo, que la historia mostrarà. Despues huuo al Infante don Henrique, que nacio tambien en la mesma villa de Abrãtes, q̃ es en la ribera de Tajo, como lo señalaremos en su deuido lugar, el qual es agora dignissimo Cardenal de la santa Iglesia, digno de mayor acenso, y fuerte defensor de la Sãta Fe Catholica. Tuuo mas el Rey don Manuel al Infante don Alonso, que nacio en la ciudad de Ebora, en el tiempo, que la historia mostrarà, y siendo de edad de siete años, fue hecho Cardenal por el Papa Leon decimo, en el año que adelante se verà. Mas huuo el Rey don Manuel a la Infanta doña Cathalina, que nacio y fallecio en la mesma ciudad de Ebora. Despues la Reyna doña Maria tornò a hazerse preñada en Ebora, y auiendo mouido, fue la corte a la ciudad de Lisboa, donde, en el tiempo que en su lugar se mostrarà, pario otro hijo, llamado el Infante dõ Fernando. Despues la Reyna doña Maria se hizo preñada, y en Almerin mouio de nueuo. Tuuo mas el Rey don Manuel al Infante don Duarte, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la historia señalarà. Despues huuo al Infante don Antonio, que auiendo nacido en la ciudad de Lisboa, en el tiempo, que en su lugar se verà, fallecio tã bien aqui, y de su parto sucedio la muerte de la Reyna su madre.

La tercera muger del Rey dõ Manuel fue la Reyna doña Leonor, Infanta de Castilla, hija de don Philipe, primero deste nõbre Rey de Castilla, y archiduque de Austria. Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, de quien huuo vn hijo, llamado el Infante don Carlos, que luego murio. Despues del fallecimiẽto del Rey dõ Manuel, pario la Reyna doña Leonor en principio del reyno del Rey don Iuan, a la Infanta doña Maria, Princessa, que con grande pudicicia, y limpieza viue cuya natiuidad se mostrarà en su lugar, en la historia del Rey don Iuan su hermano. De manera que los hijos y hijas, que el Rey don Manuel tuuo de las tres Reynas, doña Isabel, doña Maria, y doña Leonor, sobrina dellas, son treze: los varones nueue, y las hijas quatro.

CAPITVLO XXVII.

De los titulos del Conde, que el Rey don Manuel dio, y conuersion de los Moros y Iudios, y matrimonio del Rey, y primera nauegaciõ de Calicut.

FVE el Rey don Manuel Principe, que no solo estendio sus reynos con grandes conquistas, mas aun engrandecio a los suyos, dandoles titulos honorificos en sus felicissimos tiempos: porque a su ayo Diego de Silua hizo Conde de Portalegre, aũque gozò falo del titulo, porque los vezinos desta ciudad se defendieron, mediante sus priuilegios, segun en los tiẽpos passados lo auian hecho de otros grandes fidalgos. A don Vasco de Gama Almirante de Portugal hizo Conde de Bediguera. A don Martin de Castil Blanco, Conde de Villa Nueua. A don Iuan de Meneses, Conde de Taroca y Prior de S. Iuan. A don Rodrigo de Merlo, Conde de Tentugal. A don Pedro de Castro, Conde de Monsanto. A don Francisco de Sosa, hijo del Obispo de Ebora, Conde de Bemioso. A dõ Antonio de Portugal, Conde de Liñares. De la mesma manera constituya en titulos y estados honorificos a muchos nobles fidalgos por su Real largueza y magnificencia. Era el Rey don Manuel tan amigo del augmento dela Santa Fe, y exstirpacion del Iudaismo y Mahometano, que a exemplo de los Reyes de Castilla, venido el año de mil y 1496
quatrocientos y nouenta y seys, en veynte y cinco de Setiembre mandò salir de sus reynos dentro de termino assignado, a quãtos Iudios y Moros habitauã en ellos, ecetãdo a los hijos y hijas, de treze años a baxo, que mandò quedar, no obstante, q̃ no quisiessen, y que aun por fuerça recibiessen la Santa Fe. Hallase en algunas relaciones, que en este año huuo en la ciudad de Lisboa grande conmocion popular de lus Christianos viejos contra los nueuos, de quienes los nueuos mataron grande numero: pero porque de algunos autores consta, auer estado passado diez años despues, señalar se ha en aquel año, como en lugar mas proprio. El Rey don Manuel cõ acuerdo y consulta de los de su consejo, mudando parecer, en lo que tocaua a la conuersion de los Iudios y Moros, de quienes,

nes, aun de los que auian venido de Castilla, auia grande numero, mandò segun al-
1497. gunas relaciones en el año siguiẽte de mil y quatrocientos y nouenta y siete, so graues penas, que todos recibiessen la agua del Santo Bautismo, y haziẽdolo por fuerça, sucedian despues, como gente neofita, fresca y aun violenta en la Fe Catholica, grandes apostasias secretas, perpetrando grauissimas heregias, judaizando y mahometizando. Por otras relaciones se entiẽde, auer sido la conuersiõ en el año de nouenta y nueue.

La Reyna viuda doña Leonr, y doña Isabel Duquessa viuda de Bragança hermanas, intercedieron tanto con el Rey dõ Manuel su hermano en el perdon de los hijos del Duque de Bragança, y restituciõ de los estados paternos, que andauan desterrados en Castilla dende el tiempo de la muerte del Duque su padre, que el Rey admitiendo sus ruegos y suplicaciones, condescendiò a ello, no dando lugar, que los hijos del Duque, que erã sus sobrinos, y descendian de tan clara y Real cepa, pereciessen, y restituyò a don Iayme, que era el hijo segundo, quanto el Duque su padre solia gozar y posseer, assi en estado, como en honores: porque don Philipe, que era mayor, auia fallecido en Castilla. La mesma clemencia y humanidad mostrò el Rey don Manuel con otros, que auian pecado, aunque el nueuo Duque don Iayme nunca deseruiò a la corona Real. El Rey dõ Iuan auia procurado, por todas las vias possibles, tener inteligencias de las cosas de Leuante sobre el trato y comercio de la especieria, q̃ auia desseado traer a Lisboa por el mar Oceano de las riberas Africanas, considerando los grandes intereses, que de ello se podiã seguir al patrimonio Real y al de sus subditos: por lo qual el Rey don Manuel, continuando muchas diligẽcias y platicas deste comercio, y desseã do acabar lo q̃los Reyes sus predecessores auian intentado, embiò al descubrimiento deste viaje, tan largo y casi incognito, a dõ Vasco de Gama, para q̃ costeasse las riberas Africanas, hasta el mar Vermejo. Este fidalgo lleuò dos nauios, el vno llamado Angel Gabriel, y el otro Angel Raphael, en los quales cõ ciẽto y quarenta y ocho hõbres partio de Belen de Lisboa en ocho de Iulio, dia Sabado deste año, y tirãdo su derrota, llegò en veynte y ocho de Iulio a la Isla de Santiago, de donde en la cõtinuaciõ de su viaje, partieron a los tres de Agosto.

Entre tanto el Rey dõ Manuel, que hasta este tiempo auia estado sin contraer matrimonio, casò en el año presente con doña Isabel, Infanta de Castilla, muger del Principe don Alonso, y al tiẽpo de la conclusion deste matrimonio, falleciendo en la ciudad de Salamãca en quatro de Otubre, el Principe don Iuan, primogenito de Castilla, hermano de la nueua Reyna doña Isabel, y no dexando hijos, ni los Reyes sus padres teniendo otro varon, vino a ella la sucession de los reynos de Castilla y Aragon, como primogenita. En este tiẽpo don Vasco de Gama prosiguiendo su nauegacion, llegò en quatro de Nouiembre, dia Sabado, en vna Isla, q̃ puso por nõbre Santa Elena, y partiendo de alli naugò en el resto deste año, y en el principio del siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y ocho muchas aguas, hasta que en veynte y siete de Março, dia Martes, llegò en Maçanbuque, tierra de Moros, de donde prosiguiendo su largo y dificil viaje, passò a vna peña, que le puso nombre San Iorge. De alli llegò a vnos baxos, que nombrandolos de San Raphael, passò a Mombaça en siete de Abril, y hallò ser aquella tierra fertil y joyosa, y de grande comercio: y nauegando adelante, aportò en la ciudad de Melinde, y no solo descansò algo alli, mas entre el Rey don Manuel y el Rey de Melinde assentò paz, y passando adelante, aportò en veynte de Mayo, dia Domingo, en Calicut, tierra tanto por el y por todos desseada.

CAPITVLO XXVIII.

De la yda del Rey don Manuel a Castilla y Aragon, y muerte de la Reyna doña Isabel, y buelta de don Vasco de Gama de Calicut, é yda de Per Aluarez Cabralde.

Viniendo a la Reyna doña Isabel, Princessa, primogenita de Castilla, Aragon y Sicilia, la sucession de tan poderosos reynos, fue necessario al Rey don Manuel, passar a Castilla, para lo qual en su ausencia dexando por Gouernadora de los reynos a la Reyna viuda doña Leonor su

ſu hermana, y juntamente al Marques de Villa Real, partiò por la Quareſma deſte año a Caſtilla, para ſer jurada la Reyna por Princeſſa, lleuando en ſu acompañamiento a don Iorge, Maeſtre de Santiago y de Auis, hijo del Rey don Iuan, y otros fidalgos, con numero de trezientos de cauallo, y llegaron a la ciudad de Toledo, donde los reynos de Caſtilla y Leon juraron al Rey don Manuel, y a la Reyna por Principes de las Aſturias, herederos de los reynos, ſiendo preſentes los Reyes padres della. Concluydo lo de Caſtilla, partieron para los reynos de Aragon, al meſmo juramento, y la Reyna doña Iſabel, nueua Princeſſa, que yua preñada, pariò en la ciudad de Zaragoza en veynte y tres de Agoſto, dia Iueues, deſte año vn hijo, llamado don Miguel, vniuerſal heredero de los Reynos de Portugal y Caſtilla, y falleciò deſte parto la Reyna Princeſſa doña Iſabel ſu madre, cuyo cuerpo fue lleuado a la ciudad de Toledo, donde en el Moneſterio Santa Iſabel, q̃ es de religioſas de Santa Clara, acabada de fundar por los Reyes ſus padres, fue ſepultada en el coro ſuyo por ſu mandado, quedando el Rey dõ Manuel de tan grande Princeſſa muy ſabia, honeſta, y ſobre todo Catholica, con grande triſteza, y lleno de luto boluiò por Otubre a Portugal, dexando en Zaragoça a ſu vnigenito don Miguel, el qual deſpues del fallecimiento de la madre, no tardò en ſer jurado por Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Sicilia.

Don Vaſco de Gama hallando a Calicut, ſer pueblo de grandiſſimo comercio de eſpecieria y drogas, y otras ricas mercaderias, que era lo que tanto auian deſſeado los Reyes de Portugal, viò en ſu puerto muy grande numero de nauios, que llegauan a mil y quinientos entre chicos y grandes, que andauan en eſte trato de las eſpecias, aunque no eran buenos para nauegar, eſpecialmente viaje largo, ni tenian buenas ancoras, velas, ni aun agujas de nauegar, ni coſa buena a reſpeto de las naues Portugueſas, ni valian nada, para pelear con las de aqui, ni nauegar ſin viento en popa. Don Vaſco comprando a precios baratos muchas eſpecias y medicinas, admiroſe de las grãdes riquezas de aquella tierra, dõde auiendo eſtado quatro meſes no cũplidos, partiò de Calicut en Iueues treze de Setiẽbre, y nauegò todo el reſto deſte año, y parte del principio del ſiguiente de mil y quatrocientos y nouenta y nueue. 1499 En el qual el Principe don Miguel, que a Caſtilla le auian traydo, fue jurado en la villa de Ocaña por Principe de las Aſturias, heredero de los reynos de Caſtilla por Enero. En el mes ſiguiente don Vaſco ſiendo de buelta para Portugal, llegò en diez y ocho de Hebrero en la ciudad de Melinde, y de alli tirando ſu viaje, paſsò por San Iorge, y aportò en primero de Março en Moçambique, de dõde vino a tres de Março a la Iſla de San Blas, y a los veynte del meſmo al cabo de Buena Eſperança. Nicolas Coello Capitan de vn nauio adelantãdoſe en diez de Iulio para el Rey a pedirle albricias, llegò por el mes de Setiembre en Caſcaes, donde hallò al Rey, de quien fue muy gracioſamẽte recibido, y deſpues llegò el meſmo don Vaſco, auiendo veynte y ſeys meſes tardado en ſu nauegacion, de la qual dio la buelta con ſolos cincuenta hombres. Con ſu deſſeada venida, no ſolo el Rey fue alegre, mas todo Portugal, por auerſe acabado de deſcubrir viaje tan rico y proſpero, y de tan vniuerſal vtilidad para todo Portugal, y por ſus grandes ſeruicios, dignos de perpetua remuneracion, le donò muchas mercedes de rentas, priuilegios y libertades, y tambien las hizo al Capitan Nicolas Coello. De aqui los Reyes de Portugal començaron la hermoſa nauegacion y rico comercio de la eſpecieria.

El Rey don Manuel ſiendo informado de don Vaſco, ſer coſa de grande importancia el negocio deſcubierto de la eſpecieria, y tambien teniendo ya noticia del viaje que ſe deuia nauegar, determinò de tornar a embiar a Calicut vna armada de doze carauelas, ſiendo Capitan Pero Aluarez Cabralde, hombre fidalgo, el qual lleuò en la armada muchos fidalgos, y mil y quinientos hombres con cinco religioſos de la orden de San Franciſco, y todas las coſas neceſſarias para viaje y nauegacion tan larga, y mercaderias para trocar y cambiar por las eſpecias, y medecinas y otras coſas Orientales, ſegun todo ordenò dõ Vaſco. Para eſto el Rey nõbrò en ocho de Março, dia Domingo del año centeſſi-

1500. mo de Iubileo de mil y qninienros del na-
cimiento de nuestro Señor por Capitan ge
neral al dicho Per Aluarez,el qnal comen
çò sn nauegacion en catorze del mesmo,
dia Sabado, y passando a vista de las Islas
de Canaria, llegaron en veynte y dos del
mesmo mes a la Isla de Sanriago, y de alli
continuando su viaje,descubriero en veyn
te y quarro de Abril, dia Viernes la Isla
del Brasil. A los doze de Mayo, parecien-
do a la parte Oriẽtal vna Cometa de gran
des rayos, a los veynte y tres del mesmo
començò tal fortuna, q̃ no solo las aguas
del mar teniã de dia color de pez,y de no-
che de fuego,mas aun en esta braueza y fu
ria espanrable de mar,allende de anegarse
quatro naues,el resto de la armada corriẽ-
do grande riesgo,cõtinuaron su viaje, y la
capitana y otras naues en diez y seys de Iu
lio aportaron a vista de cabo Doblado, de
donde a los veynte de Iulio llegaron a
Moçambique.

CAPITVLO XXIX.

De la muerte del Principe don Miguel: y segundo matrimonio del Rey don Manuel: y continuacion del viaje de la India: y nacimiento del Principe don Iuan, y de la Infanta doña Isabel.

EN este año centessimo,en el dicho dia
veynte de Iulio,dia Lunes,no se logrã
do la vida del Principe don Miguel, falle-
ciò en la ciudad de Granada,quedando el
Rey don Manuel sin el Principe su vnico y
mny amado hijo,cuya muerte fue llorada
en toda España, y enterraronle en la mes-
ma ciudad de Granada.Pero Aluarez Ca-
bral de llenando adelante su viaje, llegò
en dos de Agosto en la ciudad de Melin-
de, de donde en siete del mesmo mes par-
tiendo, aportò a los veynte y dos en An-
jauina, y prosigniò de alli su viaje, hasta
que en veynte y dos de Setiembre, dia
Martes, llegò a vna legua de la ciudad de
Calicur,pueblo bien desseado. En este tiẽ-
po estaua ya concluydo casamienro entre
el Rey don Mannel,y su cuñada doña Ma-
ria Infanta de Castilla, hermana de la
Reyna Princessa doña Isabel su primera
muger,por lo qual la Infanta nueua Rey-
na de Portugal partiò de la ciudad de Gra
nada en Miercoles veynte y tres del dicho
mes de Setiembre deste año, trayendo en
su compañia a don Diego Hurtado de
Mendeça Arçobispo de Seuilla,y Patriar-
ca de Alexandria, qne despues fue Carde-
nal,hermano del Conde de Tendilla,y lle-
gada a Portugal, se casò con el Rey don
Mannel, el qual hnuo della los hijos y hi-
jas,de quienes arriba queda hecha la rela-
cion en esta historia de Portugal acostum-
brada Al principio de su llegada,tuuo Per
Aluarez sus conciertos y conuenios con
el Rey de Calicut: pero para los tres me-
ses viniendo a discordia, rompieron con
daño del vno y del otro, por lo qnal Per
Aluarez partiendo para Cochin, llegò en
las tierras de Malabar en veynte de De-
ziembre, y alli cõtratò con el Rey de Co-
chin,el qnal dandole carga de especias pa-
ra su armada,dio la buelta,y llegò en quin
ze de Enero del año siguiẽte de mil y qni- 1501.
nientos y vno en Cananor, de donde a los
veynte y dos de Mayo viniendo al cabo
de Buena Esperança, llegò a la ciudad de
Lisboa con solas seys caraueles en vltimo
de Inlio,dia Sabado.De esta manera el co-
mercio y conrratacion de la especieria
traxo el Rey dõ Manuel a la cindad de Lis-
boa, donde dende este tiempo florece con
tanta vtilidad y prouecho de sus Reyes y
subditos.Despues el Rey continuando sus
comercios, y nanegaciones, y conquistas
de Oriente, alargò su nauegaciõ a la Chi-
na, no parando las armadas Portuguesas,
hasta venir a la prosperidad y magestad de
nuestros tiempos.

Antes que el Capitan general Per Al-
uarez aportasse a Lisboa,auia embiado el
Rey don Manuel a Calicut tres naues y
vna carauela,cargadas de mercadurias cõ
Iuan de la Nueua Gallego, creyendo, que
la armada de Per Alnarez huuiera tenido
mejor sucesso,y el Rey andando en este ne
gocio del nueno viaje tan entremetido y
diligẽte, quiso,qne sus armadas llegassen
a cargar las especias a la mesma tierra,dõ
de se criauan, por lo qual en este mesmo
año embiò a vn grande Piloto, llamado
Americo Vespucio, de nacion Florentin,
con quatro carauelas, para q̃ buscasse es-
trecho y nueuo camino para las Islas delas
Malucas,dõde se cria la especieria,y naue-
gãdo por el cabo de S. Augustin,tornò sin
hallarlas, ni aun llegar al rio de la Plata:y

assi passaron algunos años, sin que Portu-
gueses ni Castellanos pudiessen auer apor-
tado a las Malucas, y quãdo llegarõ, huuo
hartas diferencias entre los Reyes, como
algunas dellas yremos apuntando suma-
riamente. La fama de los Reyes passados
de Portugal nunca estuuo mas estendida
por el mundo, quanto en los tiempos del
Rey don Manuel, por las continuas y lar-
gas nauegaciones de sus armadas, y el Rey
no teniendo otra cosa en estos dias tanto
en pensamiento, determinò en el año si-
1502. guiente de mil y quinientos y dos, de tor-
nar a embiar a Calicut al dicho don Vas-
co de Gama Almirante de Portugal. Al
qual en tres de Março, dia Iueues, hazien-
do Capitan General, le dio armada de tre-
ze naues y tres carauelas, con muchos hi-
dalgos, y grande gente, mercaderias, mu-
niciones y vituallas, y todo lo de mas ne-
cessario para viaje de tantas aguas. Des-
pues que don Vasco partiò, el Rey dõ Ma-
nuel aun no contento con la grande arma
da y poder que con el embiò, tornò dẽde
a muy pocos dias a embiar nueua armada
para Calicut de cinco naues, con las qua-
les partiò en cinco de Mayo vn Capitan,
llamado Esteuan Gamo. Desta manera cõ
tinuandose los viajes, descubriò don Vas-
co en la India nueuas tierras, incognitas a
las gentes Ocidentales, donde por la gra-
cia y ayuda de Dios los Portugueses no so
lo en el comercio y contratacion sacauan
grandes intereses, mas en las diferencias y
guerrras ganauan muchas y muy señala-
das vitorias.

En este mesmo año de dos, la Reyna do
ña Maria, muger segunda del Rey dõ Ma-
nuel, pariò en la ciudad de Lisboa en los
palacios de la Ribera vn hijo, que del nõ-
bre del buen Rey don Iuan su tio, fue lla-
mado el Principe don Iuan, que siendo el
heredero de los reynos, vino a ser decimo
quinto Rey de Portugal, cuyo nacimien-
to fue a las dos horas de la mañana, siete
del mes de Iunio, dia Martes, deste año. Su
cediendo grandes estremos, llouiò todo el
dia de su natiuidad, con grandes truenos y
relampagos, y en el que fue bautizado, ar-
dierõ los palacios del Rey de tal manera,
que por poco se huuieran quemado, na-
ciendo este Principe don Iuan con agua y
truenos, y siendo bautizado con fuego y
ruydo. Dõ Vasco de Gama, haziendo muy
prospero y felice viaje, tornò a Lisboa en
primero de Setiẽbre, dia Viernes del año 1503.
siguiente de mil y quinientos y tres, sien-
do mucha la honrra que se le doblò, fue
tambien grãde el interes que sacò el Rey
don Manuel. Al qual poco despues la Rey-
na doña Maria pariò en la mesma ciudad
de Lisboa en veynte y cinco de Otubre,
dia Miercoles a la media noche, deste año
de tres, vna hija, llamada la Infanta doña
Isabel, que vino a ser Emperatriz de Ro-
ma, y Reyna de Castilla, muger vnica del
Emperador don Carlos. Esta potentissima
Princessa fue mediante su matrimonio la
mas poderosa señora, que hasta nuestros
dias naciò en Portugal, y aun en toda Es-
paña, considerãdo los muchos y muy grã-
des reynos del Emperador don Carlos su
marido. Deste matrimonio naciò el Ca-
tholico Rey don Philipe, que oy reyna fe-
licissimamente, teniendo la monarchia
de la religion Catholica en ambos mun-
dos.

Queriendo el Rey don Manuel prose-
guir la nauegacion y cometelo de la In-
dia, tornò este año a embiar otra arma-
da de seys naues, las quales aportando cõ
saluamiento a aquellas partes, hallaron
grandes pendencias y guerras entre los
Reyes de Calicut y Cochin, a quien hazia
guerra el Rey de Calicut, porque acogia
a los Portugueses en sus tierras. Lo qual
conociendo los Portugueses, quisieron ser
gratos al Rey de Cochin, cuyas fuerças cõ
la ayuda suya creciendo, fue grande el ma
nifiesto prouecho que dello se le siguiò,
començãdo a conocer el Rey de Calicut,
auer errado en el rompimiento, que hizo
con los Portugueses. Destas diferencias y
guerras no tardò en tener noticia el Rey
don Manuel, el qual tomando dello pena,
y queriendo mostrar al Rey de Calicut sus
fuerças, hizo juntar vna armada de doze
naos muy crecidas, de las quales constitu-
yendo Capitan General a don Lope Sua-
rez de Meneses, partiò de Lisboa la arma-
da en veynte y dos de Abril, dia Lunes del
año de mil y quinientos y quatro, y llegã- 1504.
do a Cochin en catorze de Setiembre del
mesmo año, crecia cada dia la fama de
los Portugueses. Los quales sin les gran-
des intereses, que destos viajes les proce-
dian,

dian, era cosa marauillosa, lo q̃ cada dia descubrian, y vitorias que alcançauan de aquellos infieles, y dominando muchos Principes paganos, venia al seruicio de los Catholicos Reyes de Portugal, haziẽdose sus tributarios. Lo qual prosiguieron don Fernando de Almeyda Virrey de la India, y Alonso de Alburquerque, y otros nobles fidalgos y valerosos Capitanes, que con el progresso del tiempo, continuaron las cõquistas y comercios de aquellas partes, derramando la agua del Santo Bautismo, en augmento de la Fe Catholica, con predicacion del Santo Euangelio en la conuersion de tantas gentes, careciẽtes de la lumbre de gracia en damnacion de sus animas, siendo las naciones que en el orbe todo tienen en esto mayor corona delante de Dios la Castellana y Portuguesa.

CAPITVLO XXX.

Del nacimiento de diuersos hijos del Rey don Manuel, y muertes de muchos Christianos nueuos de Lisboa: y socorro de Arzilla: y conquista de Zafin: y sucession de los Reyes Turcos.

1505. En el año siguiente de mil y quinientos y cinco, en primero de Enero, dia Miercoles a las siete horas de la mañana, la Reyna doña Maria pariò la Infanta doña Beatriz, la qual segun atras en su ordinario lugar queda dicho, vino a ser Duquessa de Saboya y Princessa de Piamonte, y Reyna de Chipre, por el pretẽso y derecho que los Duques de Saboya tienen al reyno de Chipre, cuyo Rey se intitulaua el Duque su marido, en quien mas resplandecieron los actos de nobleza y magnificencia, que la dispusicion y gentileza de su persona. De este matrimonio naciò Emanuel Philiberto decimo Duque de Saboya, y Principe de Piamonte, y Rey de Chipre. Despues del parto de la Infanta doña Beatriz, no tardò la Reyna doña Maria su madre, en hazerse preñada del Infante don Luys, cuyo nacimiento sucediò en la villa de Abrantes en dos de Março, dia Sabado a las dos horas de la mañana, del
1506. año siguiente de mil y quinientos y seys. Este Infante fue vn excelente Principe, digno de la estirpe Real de donde procedia, y de toda gloria y honra, y muy amado, no solo de los suyos, mas aun de los estraños, y muy preciado y estimado del Emperador don Carlos su cuñado, el qual diuersas vezes le dio a entender, lo mucho que desseaua y holgaria, que le siguiesse, y frequentasse su corte, para le hazer los regalos y beneficios que su persona merecia: pero quiso mas cõtinuar la corte del Rey don Iuan su hermano, en cuyos vltimos años de reyno falleciendo, fue sepultado en el Monesterio de Belen, que auia fundado el Rey don Manuel su padre.

Segun en algunas relaciones se halla, en este año de seys algunos Christianos nueuos de la ciudad de Lisboa en el Monesterio de Santo Domingo, haziendo burla del Santissimo Sacramento, en presencia de ciertas mugeres Christianas viejas, ellas con grande indignacion, tomando sus chapines, començaron en el mesmo Monesterio a dar en ellos, dando tales vozes, y diziendo: por vos otros perros nos vienen las pestilencias y malos años, y otras cosas a estas semejantes, que acudiendo al ruydo dos religiosos sacerdotes del mesmo conuento con buen zelo, aun que como indiscretos, salieron con cruzes en las manos, discurriendo por muchas calles de la ciudad, diziendo a vozes: mueran, mueran los perros herejes, que por ellos vienen a la tierra hambres y pestilencias. Con esto huuo tan grande alboroto en toda la ciudad, que juntandose al ruydo grande numero de Christianos viejos, no solo mataron este dia, que era doze de Abril, mas de quatro mil Christianos nueuos, padeciendo culpados y por culpar, mas aun les fueron robadas sus haziendas, y muchos dellos con la turbacion quemados y hechos poluos en la dicha plaça del Rusio, no bastando los mandatos y autoridad de la justicia a pacificar y quietar esta comocion popular, la qual fue de tanto furor, è indignacion, que se refiere por vulgar tradicion, que andando los Christianos viejos discurriendo por sus casas, por cogerlos, vno se escondiò dentro de vn tonel, pareciendole, que en ninguna parte podia estar tan dissimulado y seguro: pero los moços y muchachos visto que no le pudieron auer, echando ma-

no del tonel para leña de los otros que quemauan, no solo fue el miserable hombre lleuado al fuego, no obstante que quãdo viò, no poder escapar de sus manos, dio vozes, porque no le matassen, mas aun quemado luego sin redempcion, diziendo todos: Alla yreys dõ Iudio cõ los de mas. El Rey don Manuel, que en esta sazon se hallaua en Ebora, haziẽdo lleuar a los dos frayles de Santo Domingo, causadores principales deste grande delito, fueron en aquella ciudad quemados, y hizo ahorcar mas de sesenta hombres, de los mas principales del alboroto, no auiendo faltado otros muchos ruydos, y graues inconuenientes por el resto de Portugal.

Otros quieren dar a entender, auer pas-
1507. sado esto en el año siguiente, de mil y quinientos y siete, en el qual la Reyna doña Maria su muger pariò en la mesma villa de Abrantes, al Infante don Henrique, cuya natiuidad fue en cinco del mes de Iunio, dia Sabado, a las siete de la mañana. Este Infante, segun queda notado, vino a ser Cardenal del titulo de los Santos quatro Coronados, y primer Arçobispo de Ebora, è Inquisidor general de los reynos de Portugal, el qual a la hora que esto se escriue, viue solo de todos los Infantes, hijos varones del Rey don Manuel, siendo excelentissimo Principe, y tan Catholico y religioso prelado, quãto es clarissimo dechado y espejo de los prelados de su tiempo, y vnico fauorecedor y remunerador de los doctos varones, y grande causa, para que se ayan despertado sus excelentes habilidades è ingenios de la nacion Portuguesa, que assi agora florecen en todo genero de letras y ciencias.

1508. En el año siguiente de mil y quinientos y ocho, el Conde de Redondo siendo Capitan mayor de Arzilla, Muley Mafumet Rey de Fez cercò esta ciudad con cien mil Moros de pie y de cauallo, que para esta nacion no es numero excessiuo, segun sabẽ congregar sus huestes copiosas. Los Moros cõ su muchedumbre pudieron tanto, q̃ no solo ganaron la ciudad, mas aun apoderandose del castillo suyo, cõpelieron al Conde a recogerse a la torre del homenaje, con los q̃ en el pudieron caber. Hallãdose el Cõde en esta apretura, fue socorrido por el Rey de Castilla, que se hallaua en Burgos, de donde embiando a mandar a Pedro Nauarro, Conde de Albeto, que fue vno de los mas señalados Capitanes, q̃ en su tiempo floreciò en el mundo en la arte militar, fuesse a socorrer al Conde de Redondo, partiò de Malaga con casi dos mil y quinientos soldados viejos, que venidos de Napoles estauan con otros alojados en la Axarquia de Malaga. Esta gente lleuo el Conde Pedro de Nauarro en vna nao suya, y quatro galeras, y llegado a Arzilla, hizo primeramente con la artilleria, que se apartassen de junto a las murallas, y otro dia, sin selo poder defender, entrò en la ciudad con su gente por la mañana, y echò a los Moros q̃ dentro auia, compeliendo al Rey Muley Mafumet, a retirarse aquella noche a dos leguas de alli. En el dia siguiẽte con algunas pieças de artilleria siguiendo el Conde al Rey Moro, le puso en huyda, y fue a Fez, y el buelto a Arzilla, aguardò alli, hasta que llegò la armada, que en su socorro embiò el Rey don Manuel, como se notò esto en la historia de Castilla, librandose de esta manera Arzilla. El Rey don Manuel en todo su tiempo continuando sus viajes, y nauegacion de la India, en
el año de mil y quinientos y nueue, embiò 1509.
nueuos Capitanes alla, y el Rey de Monicongo, vasallo y confederado suyo, desseãdo instruyr en las cosas de la religion y policia de viuir, embiò vn hijo suyo, que fue llamado don Henrique, Infante de Monicongo, al Rey dõ Manuel, q̃ tenia su corte en Ebora. El qual mandò criarle en San Heloy de Lisboa, donde fue enseñado, no solo en las cosas de la religion, pero aun en la lengua Latina, passando su diligencia doze años, que en el reyno de Portugal estuuo, a tener buena noticia de algunas ciencias y facultades, y hecho Obispo, boluiendo a su tierra, hizo mucha vtilidad y fruto en la sagrada religion, auiendo embiado el Rey don Manuel muchas cosas decentes al culto diuino, y otros presentes y dones al Rey su padre, amigo y seruidor suyo, y primero ciertos religiosos de San Heloy, que causarõ grande fruto en las cosas espirituales.

En veynte y ocho del mes de Abril, dia Martes, a la vna hora despues de medio dia deste año, la Reyna doña Maria pariò en la ciudad de Ebora al Infante don

Alon-

Alonso, el qual siendo dende su niñez criado en las cosas Eclesiasticas, vino de tiernos años a tener capelo, pero no se lograrõ sus dias, como lo dexamos notado. Desta manera daua nuestro Señor amplissima posteridad de hijos y hijas al Rey don
1510. Manuel, el qual en el año siguiente de mil y quiniẽtos y diez como Catholico Principe, aun no contento con sus nueuas y cotidianas conquistas, y nauegaciones de la India, prosiguio las guerras de los Moros Africanos, enemigos de nuestra Santa Fe. Por lo qual embiando a Africa a Nuño Fernandez de Atayde con muchos fidalgos y gente de milicia de sus reynos, ganò la ciudad de Zafin, cuyo primer Alcayde fue el mesmo Nuño Fernandez, sucediendo por todas partes muy prosperamente sus negocios a este Principe. A quiẽ la Reyna doña Maria su muger pario al Infante don Fernando, sucediendo su nacimiento notable, por auer sido con grandissima nieue, cosa, que nunca los que a la sazõ viuiã, vieron en Lisboa, adonde fue su natiuidad en treynta y vno de Enero, entre las nueue y las diez antes de media noche del año
1512. de mil y quinientos y doze.

Bayazeto, noueno Rey de los Turcos, tuuo tã biẽ muchas guerras con vn hõbre Santero Moro, llamado Tecbelle Cuselba, de nacion Persiano, habitante en la Armenia Menor, que exponiendo è interpretãdo en cierta manera el Alcoran contra Mahoma, auia venido a ser muy reuerenciado de muchas gentes simples Oriẽtales, siendo fauorecido de Ismael, cognominado Sophy Rey de Persia, nieto por linea femenina de Dauid Emperador de Trapesoñda, arriba nombrado, viniendo el mesmo Rey Ismael Sophy con las mesmas mañas a alcaçar los reynos de Persia. Despues destas guerras y algunos años antes daua el Rey Bayazeto quietud a los Christianos, ocupandose en su senetud mas con los libros que armas: pero esta vida reposada le perturbaron tres hijos, llamados Acomat, Corcut, y Selin, que de seys que tenia, començarõ a rebolver la tierra, con pretensos de reynar cada vno. Destos el Selin, que era el menor de todos seys, pudo tanto, que rebelandose dos vezes contra el Rey su padre, con fauor de los Genizaros y Baxaes, le priuò del reyno por Abril del dicho año de doze, auiendo treynta y vn años q̃ reynaua. El despojado Rey caminando para Diometoca, pueblo cerca de Adrianopoli, a acabar sus dias, fue muerto en el camino en veynte y tres de Iunio, dia Miercoles, con ponçoña q̃ por mandado de Selin su hijo le auia dado vn medico Iudio, y sucediole en los reynos su hijo Selin, primero deste nombre, decimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Reyes Othomanes: Fue el Rey Selin sanguinolento contra su propia sangre, porque no contento de auer hecho matar al Rey su padre, no parò, hasta que por diuersas vias y trances hizo lo mesmo de sus hermanos, y muchos sobrinos, y por ocuparse en estas cosas y otras guerras Orientales, nunca mostrò su poder contra las tierras de los Christianos en todo el tiempo de su reyno, que fue el mas breue de todos los Reyes sus predecessores. Vno de los hijos de Acomat, llamado Amurato, huyendo al refugio de Ismael Rey de Persia, tomò de esto el Rey Selin ocasion de guerrear a los Persas, con tanta voluntad, que dexando las guerras Occidentales de los Christianos, se ocupò todo el resto de su vida en las de los Persas, y despues Egipcios, como se notarà adelante.

CAPITVLO XXXI.

De la conquista de Azamor y Almedina, y obtencion de la Santa Cruzada, y otros sucessos de nacimientos de hijos del Rey don Manuel, y de Africa, y comercio de la especieria, y muerte de la Reyna doña Maria.

Continuando el Rey don Manuel las guerras Africanas, embio allà a su sobrino don Iayme Duque de Bragança, q̃ lleuando dos mil cauallos y quinze mil Infantes, en que yua mucha nobleza de los fidalgos de los reynos de Portugal, salio de la ciudad de Lisboa con poderosa armada en diez y seys de Agosto, dia Martes,
del año de mil y quinientos y treze, y sur- 1513.
gio en Marzagan en veynte y ocho del mesmo. Despues el Duque poniendo el exercito en grande orden de toda diciplina militar, partio para la ciudad de Azamor, que està a dos leguas de Marzagan, y llegò sobre ella en primero de Setiembre, dia Iueues, y en el dia siguiente dos de Setiembre, començò a batirla fuertemente, por lo qual cehando a huyr de noche los Moros, entrò el Duque don Iayme con mucho triũpho en la ciudad de Azamor, cuya mezquita mundificando de sus suziedades passadas Mahometanas, y dedican-

dola al culto de la religion Chriſtiana, precediò en ella fray Iuan de Chaues, religioſo de la orden de San Franciſco, maeſtro en Theologia, y celebrò los oficios diuinos. Fue tanto el terror que el Duque de Bragança puſo en toda aquella tierra con ſu valor y pujante armada y exercito, y nueua conquiſta, que luego ſe le rendieron Almedina y otros pueblos de aquel territorio, ſiruiendo mucho el Duque a nueſtro Señor, y a la corona Real de Portugal, en grande contento del Rey dõ Manuel ſu tio, y cobrò fama de tan excelente y fuerte Capitan, que oy dia en aquellas tierras Africanas tienen los Moros vna manera de ſombra, y tacito terror, quãdo de los Duques de Bragança ſe trata. Deſta manera las coſas del Rey don Manuel yuan ſonando por diuerſas Prouincias del mundo, con mucha honra y mageſtad de la corona de Portugal.

Queriendo eſte Catholico Rey continuar las ſantas guerras y cõquiſtas, como las rentas y theſoros de ſu patrimonio no baſtaſſen, a ſuſtentar tantos y tan grandes y continuos gaſtos, embiò por Embaxador a la Curia Romana a Triſtan de Acuña, y al Dotor Diego Pacheco por mar al Papa Leon decimo, que en eſtos dias gouernaua la Igleſia militante, pidiendole, como a vniuerſal padre, ayuda y patrocinio de los theſoros de la Igleſia, y preſento le tambiẽ vn hermoſo elefante, y vna leona, y vna mitra Pontifical, guarnecida de perlas y piedra tan ricas, quanto no ſe viò jamas en Roma tyara, q̃ a ſu valor ygualaſe. Con eſtas coſas, y con oyr las grandezas, y coſas notables, que refiriò eſte Embaxador Triſtan de Acuña, que en la India auia reſidido, y continuado guerras, fue tanto, lo que holgò la Curia Romana, eſpecialmente el Papa, que viſta la ſuplicacion del Rey, otorgò y concediò las tercias de los frutos y prouentos eccleſiaſticos, concediendole tambien la ſanta Cruzada. Sobre lo vno y lo otro los miniſtros del Rey ſe huuieron tan deſordenadamẽte, y con tanta tyrania y auaricia, que vexaron los reynos grauemente, en eſpecial a la gẽte ydiota, y algo apartada de la corte, con q̃ los conuerſos y no conſtantes en la Fe, ſe atreuian a caer en errores, ſin ſer
1515. punidos. En el año de mil y quinientos y
quinze el Rey don Manuel queriendo fabricar en Africa el caſtillo de la Mamora, embiò alla mucha gente, pertrechos, artilleria y oficiales, y deſpues q̃ llegò la obra a buenos meritos, cargaron tanta multitud de Moros ſobre ellos, que cõ perdida de la artilleria, municiones, vituallas y materiales, y muerte de muchos ſe recogierõ los otros con grande trabajo a la armada, donde con mucha quiebra y deſtroço tornaron vencidos a Portugal, los que vencedores ſolian ſer, echando las gentes diuerſos juyzios, en eſpecial diziendo, ſer permiſſion y flagelo diuino, por auer metido mano en las coſas eccleſiaſticas. En eſte meſmo año de quinze, la Reyna doña Maria en ſeys del mes de Setiẽbre, dia Miercoles entre las dos y las tres deſpues de media noche, pariò en la ciudad de Lisboa al Infante don Eduardo, o como en Portugues dizen, don Duarte, el qual casò con doña Iſabel, hija de don Iuan Duque de Bragança, y huuo de la Infanta ſu muger a ſu hijo don Duarte, a quien como a hijo de Infante y nieto del Rey dõ Manuel, llaman muchos oy dia en Portugal el Infante don Duarte, excelente Principe, y a doña Cathalina Ducheſſa de Bragança, muger del Duque don Iuan, ſegundo deſte nombre entre los Duques de Bragança, hijo del Duque don Theodoſio, y nieto del dicho Duque don Iuan el primero, ſiendo por eſta linea primos hermanos el Duque y Ducheſſa, allende de los otros vinculos anteriores de conſanguinidad. Tuuo mas el Infante don Duarte de la Infanta doña Iſabel, a ſu hija doña Maria Princeſſa de Parma, muger del Principe de Parma, hijo de Octauio Duque de Parma, y de la Ducheſſa Madama Margarita ſu muger, hija fuera de matrimonio del Emperador don Carlos, Rey de Caſtilla. Eſtando las coſas en eſtos meritos, el Rey don Manuel, como obediente Principe de la ſanta Igleſia, que queria reconocer, y obtener la gracia y beneuolencia de la ſanta Sede Apoſtolica, y de ſu vicario, embiò a Roma en el año ſiguiente de mil y quiniẽtos y diez y ſeys, al meſmo 1516.
Papa Leon en vna nao muchas coſas eſtrañas, venidas de la India, y otras riquezas, en eſpecial vna hermoſa vaxilla, que con quanto yua dentro ſe hundiò en el mar, y

de

de la mesma manera en sus vltimos años de reyno, le vinieron muchas desgracias. El Papa en este mesmo año creó Cardenal de la Santa Iglesia Romana, al Infante dō Alonso su hijo, pero gozò poco del capelo, atajandole la muerte.

No pequeño cuydado dieron al Rey en este año dos vasallos suyos, llamados Fernando de Magallanes y Ruy Falero, que auiēdo Fernādo de Magallanes siete años residido en la India, siendo grande marinero, y Rny Falero cosmographo, entraron en Castilla, donde siendo reziē muerto el Rey don Fernando, y gouernando los reynos de Castilla el Cardenal dō fray Frācisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, se prefirieron a descubrir el viaje de las Malucas, y comercio de la especieria por diferente, y mas breue camino, que el que hazian las armadas de Portugal para Calicut, Malaca y China. Dezia Magallanes a don Iuan Rodriguez de Fonseca, Presidēte del consejo Real de las Indias de Castilla, y a los del mesmo consejo, que por las marinas del Brasil, y rio de la Plata auia mas breue passo a la especieria, qne por el cabo de Buena Esperança, y que allende de caer Zamatra y Malaca, y otras muchas Orientales tierras en la conquista de Castilla, las Malucas estauan no muy adelante de Panama, y golfo de San Miguel, y q̄ en todas estas tierras auia, no solo grande abundancia de oro, perlas y piedras de grande valor, mas aun muchas especias, y medecinas, y cosas oloriferas. Para mas comouer y aguzar el desseo de los del cōsejo, que gouernauan las Indias, fingian ambos otros muchos negocios de descubrir grandes tierras, y especialmente Fernando de Magallanes tenia vna relacion de Luys de Berthoman, de nacion Boloñes, q̄ auia ydo a Badan, Borney, Bachian, Tidore, y otras tierras de la especieria, que estan de baxo del Equinocial, y mostraua cartas de amigos suyos, escritas en la India, y a de mas desto teniendo vna esclaua de Zamatra, que entendia muchas lēguas de aquella tierra, y vn esclauo auido en Malaca: cō todas estas cosas, y otros artificios pretendia dar mejor color a su negocio, por el qual pediā ambos el deuido premio. Dieronles el Cardenal dō fray Francisco Ximenez, y los del consejo de Indias gracias por el auiso, y buena esperança para el successo, quando don Carlos nueuo Rey de Castilla, q̄ despues fue Emperador, viniesse de Flandes, donde a la sazon se hallaua. Quando el Rey don Manuel tuuo auiso del desseruicio que sus proprios vassallos le pretendiā hazer, quexaronse en Castilla sus Embaxadores, refiriendo muchos males contra Fernando de Magallanes, y Ruy Falero, diziendo que eran desleales, y engañadores llenos de embaucamientos, y q̄ los q̄ no auiā obseruado fidelidad a su Rey natural, menos la guardariā al estraño: pero ellos descargandose de lo q̄ los Embaxadores afirmauan contra ellos, se quexauan mucho cōtra el Rey don Manuel, prometiendo, de descubrir el viaje dela especieria por nueuo camino, de que el Rey fue en alguna manera contento, teniendo por cierto, q̄ por otro viaje no se podia nauegar a las tierras de la especieria.

Semejantes desabrimientos teniendo el Rey don Mannel, en tanto que estas cosas passauan, la Reyna doña Maria en el vltimo año de su vida, pariò en la ciudad de Lisboa el postrer hijo, que se llamò el Infante don Antonio, cuyo nacimiento fue en principio del mes de Março, del año de mil y quinientos y diez y siete: el 1517
qual falleciendo en la mesma ciudad, fue enterrado en el Momesterio de Belen. Entre las desgracias qne al Rey dō Manuel sucedieron, ninguna hnuo, que tanto sintiesse como la muerte de la Reyna doña Maria su muger, la qual del parto deste Infante don Antonio falleciò en la mesma ciudad, en los palacios de la Ribera, por el mesmo mes de Março, y año, y luego su cuerpo lleuarō dō Martin de Acosta, Arçobispo de la mesma ciudad, y otros prelados, cō el Maestre de Santiago, y Duque de Bragāça, y otros señores, al Monesterio de la madre de Dios, dōde fue enterrada, auiendo salido a recibirla los frayles Beitos, y los de San Francisco en Enxobregas, siendo de edad de treynta y cinco años, y el Rey de quarēta y nueue. El qual conociendo, que la mano de Dios le tocaua con sus regalos, trocandose sus prosperidades y vitorias passadas en aduersidades, y siēdo acōsejado de los prelados y religiosos, y sobre todos del Arçobispo de

Lis-

Lisboa, apartò la mano de las cosas y prouentos ecclesiasticos, dandole las Iglesias ciento y cincuenta mil ducados, pagados en tres años para las costas ya hechas en las embaxadas, aunque lo tocāte a las encomiendas siempre reseruò para si.

CAPITVLO XXXII.

Del tercer matrimonio del Rey dō Manuel, y viaje que Magallanes començò a descubrir para las Malucas con armada del Rey de Castilla, y sucession de los Reyes Turcos.

VIendose viudo el Rey don Manuel, acordò de casarse tercera vez, en el
1518. año siguiente de mil y quinientos y diez y ocho, y auiendo contratado casamiento con doña Leonor, Infanta de Castilla, antes nombrada, sobrina de las primeras dos Reynas sus mugeres, entrò ella en Portugal por Castiluide en veynte y quatro de Nouiembre, dia Miercoles, y llegada a Grato, donde el Rey estaua, se hizo la boda con tan grandes y costosas fiestas, que aunque fuera el primer matrimonio, sobrauan, quedando los fidalgos empeñados, y el mesmo gastado: y desta Reyna nacieron el Infante don Carlos y la Infanta doña Maria en su lugar nombrados. La Reyna doña Leonor, Infanta de Castilla, fue hermana mayor del Rey y Emperador don Carlos, y hija de don Philipe, primero deste nombre, Rey de Castilla, Archiduque de Austria y Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, nacida en quinze de Nouiembre, fiesta de San Eugenio del año passado de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, de modo que quando esta vez casò, tenia diez y nueue años cumplidos, y el Rey cincuenta.

El qual supo, como don Carlos Rey de Castilla, cuñado suyo, auiēdo dado sendos habitos de Santiago a Fernando de Magallanes y Ruy Falero, les aparejaua nauios para la especieria. Assi sucediò, q̄ auiendose hecho los despachos en la ciudad de Barcelona, fuerō ambos a Seuilla, y casandose aqui Magallanes con la hija de Eduardo Baruosa, Alcayde de las Araraçanas de la mesma ciudad, enloqueciò Ruy Falero de puro enojo, de andar en deseruicio de su Rey natural, por lo qual quedādo Ruy Falero cō su dolencia en España, partiò Fernando de Magallanes para su viaje desde Sā Lucar de Barrameda en veynte de Se-
tiēbre, dia Martes del año de mil y quiniētos y diez y nueue, auiendo casi tres años, 1519.
que en alcançar este viaje andaua en Castilla. Eran en esta armada cinco nauios, la Victoria, dōde yua por piloto Iuan Sebastian del Cano, natural de Guetaria, villa de la Prouincia de Guipuzcoa, que en este propio nauio y viaje rodeò al mundo por agua, lo que ninguno ha hecho desde la creaciō del mundo hasta nuestros dias, llamandose con razon esta nao Victoria, pues alcançò la vitoria y vencimiento, q̄ ninguno alcançò antes. Las otras naos se nombrauan San Anton, Santiago, Concepcion, y la Trinidad, que era capitana, donde y en las de mas yuan dozientos y treynta y siete hombres entre soldados y marineros. Mucho pesò al Rey don Manuel, de ver, que el Rey de Castilla su cuñado no auia querido escusar de intentar el viaje y passo de la especieria y su contratacion, no obstante que dudaua que Fernando de Magallanes descubriria el viaje prometido, aūque Magallanes surtiò efeto en su pensamiento: porque continuando su nauegacion, passò las Canarias è Islas de Cabo Verde, y Cabo de San Agustin por entre Medio dia y Poniente, hasta llegar en tierra de veynte y tres grados, allende la Equinocial, donde vieron gigātes, cuya estatura llegaua a onze y treze palmos, y que viuian como saluajes en su comer y vestir, y todo lo de mas. Magallanes auiēdo inuernado en esta tierra los meses de Abril, Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto, que es el Inuierno de alla, començò a proseguir su viaje en este año, que era de
mil y quinientos y veynte. 1520.

Selin, llamado de otros Selimo, Rey de los Turcos, continuando las guerras cōtra los Persas començadas, el Rey de Persia pidio ayuda a Campson Ciauro Soldan de Egypto, el qual cōsiderando, que si a Ismael Rey de Persia deshazia el Rey Selir, que segun su grande ambicion, luego daria sobre sus estados de Suria y Egypto, determinò de fauorecerle. Por lo qual Selin, antes de dar lugar, a que las fuerças de ambos Reyes se juntassen en vno, fue contra el Soldā, a quien cerca de la ciudad de Damasco venciò y matò, en el año passado de diez y seys, y los Mamelucos, q̄ como los Ianiçaros entre los Turcos

son

son entre los Moros Egypcios, hijos de Christianos, crearon por Soldan Gouernador a vn Mameluco, Almiralle y Gouernador de la ciudad de Alexandria, llamado Tomombeyo. El Rey Selin despues desta vitoria se apoderò de la Prouincia de Suria, y passò con hartos trabajos a Egypto, donde a Tomombeyo, nueuo Soldã, vẽciẽdo en fin de Enero del año passado de diez y siete, ganò la grande ciudad del Cayro, por lo qual el Soldan Tomombeyo echando a huyr hazia Africa, fue preso y traydo al Cayro, y publicamente degollado en doze de Abril, dia Domingo. Con la muerte deste vltimo Soldan, luego se le dio la ciudad de Alexãdria, cabeça de Egypto, y el reyno todo, quedando desde este tiempo los Egypcios en el dominio de los Turcos. Cuyo Rey Selin, buelto triumphante a Cõstantinopla, no tuuo mas guerras, aunque dio muestras, de querer acometer por mar algunas tierras de Christianos, pero atajole la muerte, porq̃ auiendo siete años y medio no cumplidos que reynaua, fallesciò en Chiurlio, Aldea de Tracia, por el mes de Setiembre, o segun otros Nouiembre del dicho año diez y nueue. Sucediole en los reynos su vnigenito hijo el Rey Soliman, vnico deste nombre, vndecimo Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanos. El qual, no solo de largueza de años de reyno, excedientes a los Reyes Turcos predecessores suyos, gozò de los estados heredados, mas aun los aumẽtò en grandes Prouincias y rentas, las quales, segun algunos Autores, le valian en tiempo de paz quinze millones de Ducados, y en tiẽpo de guerra quãto el queria, casi su boca era medida, assi porq̃ le son tã obedientes sus vasallos, como porque possee tantas Prouincias y regiones, que se afirma, auer en todos sus estados de la Asia y Egypto, y en los de Europa ciento y quarenta y siete mil pueblos, entre ciudades, villas y Aldeas, y otras poblaciones, de las quales solo en Europa possee las sesenta y ocho mil. Siendo el Rey Soliman muy venturoso en ser vnico hijo y heredero, sucedio quieta y pacificamente en los reynos, muy al reues de los Reyes sus progenitores, y en los primeros años tomò en Vngria la ciudad de Belgrado, y despues a Rodas, a cabo de dozientos y catorze años que los Caualleros de la orden del Hospital de San Iuan Baptista de Hierusalẽ la posseyan, por lo qual esta sacra religion hizo su assiento en la Isla de Malta. El Rey Soliman en los largos años de su reyno, tuuo diuersas guerras por mar y tierra con los Christianos Ocidentales, segun a todos son notorias, y tambien con los Persas, y con los Moros de Africa, y con otras gentes en Oriente, donde basta cõ los Portugueses buscò en el mar Bermejo, contiendas nauales, en que la nacion Portuguesa ganò cõ el mucha honra y fama.

CAPITVLO XXXIII.

Como otras naciones quisieron tentar el trato de las especias, y el nueuo viaje que se hallò para las Malucas: y matrimonio de la Infanta doña Beatriz, y muerte del Rey don Manuel.

LA armada del Rey de Castilla, en que yua Fernando de Magallanes al nueuo viaje de las Malucas, passò tantos trabajos, que muchos quisieron, y aun procuraron tornar del camino, sobre lo qual huuo tales rebeliones y motines, que tornò a España la nao San Anton, no conociendo al estrecho que buscauan, donde ya auian llegado, hasta ponerse en el cabo que llaman de las Virgines, en el qual se hallaron en cincuenta y dos grados y medio de la Equinocial, con solas seys horas de noche, siendo fin de Otubre: y porque el dia de Santa Vrsula, y de las onze mil Virgines, que es en veynte y vno de Otubre llegaron en el dicho cabo de las Virgines, aquel cabo fue assi llamado. Era en este tiempo tanta la fama que por toda la Christiandad corria de los grandes intereses que el Rey don Manuel sacaua de la contratacion de las especias, que si el interes era grande, mayor era el ruydo y opinion, la qual acrecentò en mayor grado esta nauegacion que Magallanes hazia por mandado del Rey de Castilla, que ya en esta sazon era Emperador. Los Genoueses siendo diligentes en todas inteligencias Pablo Centurion mercader natural de Genoua fue en este año a Moscouia, a significar al Rey Basilio, Principe poderoso y Christiano, segun la religion Griega, los grandes intereses que sacar podia, si el comercio de la especieria queria poner en su reyno, mostrãdole, aũq̃ dificiles, los caminos, y rios, y partes que por tierra y mar erã menester andar. Fuera desto queria darle a entender, que los Portugueses por causa de la larga nauegacion trayan molidas y dañadas las espe-

cias, siendo contrario a la verdad: porque no tocando ellos desde que en sus naos cargan en la India, en carga ni descarga ninguna, vienen sin mudar y menearlas hasta la ribera de Tajo de la ciudad de Lisboa, lo que era muy al contrario para los Moscouitas, q̃ por diuersos rios y tierras las auian menester cargar y descargar, hasta llegar a la ciudad de Moscouia, donde auian de aportar mofidas y muy dañadas sin duda ninguna: porque quien cõsiderare, que por el rio Indo auian de subir contra la agua a tierra de Baxer, de donde por tierra era menester lleuar al rio Camu, y de alli a Citraca, que tãbien está en el mar Caspio, y despues nauegar por los rios Volga, Oeca, y Mosco, hallará, quan trabajosa carga y descarga era, quanto mas, que desde la ciudad de Moscouia era necessario lleuar por tierra al mar de Alemaña, y otras riueras del Oceano de Liuonia, Polonia, Prusia, Saxonia, y otras partes para las gastar. Por tanto el Rey Basilio no quiso tentar este comercio tan dificil y costoso para el y sus subditos, no auiendo lugar la codicia de Pablo Centurion.

Magallanes, que sin la nao buelta a España, auia poco antes perdido otra con temporal, passò el estrecho incognito y tã dessseado, desde el mar del Norte al del Sur, corriendo ciento y diez leguas, que es su largura, o segun otros veynte mas, y su anchura solas dos, teniendo ambas bocas cincuenta y dos grados y medio de altura, y la agua muy honda, y los lados de las riberas de ambas partes de muy altas peñas infrutiferas, cubiertas de nieue casi en todo el año, corriendo la agua hazia el mar del Sur. En el qual nauegando tras el Sol, tuuo tan grande falta de vituallas, que murieron algunos de hambre, y passando la Equinocial, pararon en Inuagana, que ellos nombraron de Buenas Señales, que está en onze grados, donde satisfaziendo la hambre, passaron hasta Zebut, llamado de otra manera Subo, cõ cuyo Rey Hamabar, que quãdo tornò Christiano se llamò Carlos, tuuo en mucho plazer la Pascua de la Resurreccion del año siguiente de mil
1521. y quinientos y veynte y vno. En esta tierra auiendo conuertido al Rey y muchas gẽtes, y tomado vituallas y lengua de las Islas Malucas, y dado algunos pocos presentes, se embaraçò Magallanes en hazer guerra a Calpulapo señor de la Isla de Maurã, enemigo de Hamabar, y fue muerto en vna batalla en veynte y siete de Abril, dia Sabado, deste dicho año, dando fin a sus dias, auiẽdo descubierto el dicho estrecho, que por el fue llamado de Magallanes. Iuan Serrano, piloto mayor de la armada, que en lugar de Magallanes auia sido elegido, no tardò en ser preso del Rey Hamabar Carlos, y luego matò y prendio hasta sesenta compañeros, por lo qual solos ciẽto y quinze hombres, que a vida restauan, nauegaron a Cohol, y aqui quemãdo vna nao, rehizieron las dos, que restauan, con que llegando a las tierras de Siripida Rey de Bornoy, Principe de grande autoridad y policia, fueron magnificamente recibidos y tratados de sus ministros, y vieron muchas notables cosas, y telas de oro y seda, con que se admiraron, y concertando amistad entre el Rey Siripida, y el Rey de Castilla, passaron a la Isla de Cinbubon, dõde auiendo reparado las naues, y reposado vn mes, aportaron en Tidore, Isla de las Malucas en ocho de Nouiẽbre, dia Viernes. Desta manera los Castellanos por camino diferente descubrieron en vida del Rey don Manuel las Islas de las Malucas, que comunmente llaman a Tidore, Ternate, Mate, Matil, y Machian, que son pequeñas y cercanas las vnas de las otras, y distan de España mas de ciento y setenta grados, estando debajo y cerca de la Equinocial. Almançor Rey de Tidore, aunque de religion era Moro, holgò de su llegada, y recibiendo la amistad del Rey de Castilla, les dexò libremente contratar. He querido referir este viaje y nueuo descubrimiento de las Malucas, no por ser cosa hecha en daño de los Portugueses, sino por declarar las causas de las diferencias, que sobre ello tornaron a nacer entre los Portugueses y Castellanos, como en su lugar se dirá breuemente. Antes que el Rey don Manuel tuui[illegible] a[illegible]o deste descubrimiento y llegada de los Españoles a las Malucas, sucedio su fin, tornando a ser tocado de la mano de Dios, q̃ en los vltimos años de su reyno sobreuiniendo pestilencia y hambre en los reynos de Portugal, sus gentes padecieron hartos trabajos: porque aun los mantenimientos subieron a tanto precio,

precio, que en la ciudad de Lisboa vino a valer el alquer de trigo vn Cruzado, y quatro alqueres hazen poco mas de hanega Castellana, y el Cruzado es de tanto valor, como el ducado de Castilla. Durante estas tribulaciones, casando el Rey a la Infanta doña Beatriz su hija segunda cō Carlos, Duque de Saboya, ya nōbrado, embiò a la Infanta con armada de veynte y tres velas en cōpañia de dō Martin de Acosta, Arçobispo de Lisboa, y de otros dos Obispos, y de don Martin de Castil Blanco, Cōde de Villanueua, que yua por General de la armada con tres hijos, y otros tres yernos, y vna hija del Conde de Faro, y doña Leonor de Silua, y otras muchas damas ricamente adereçadas, y con ellas don Luys Coutino, don Diego de Meneses, dō Pedro de Almeyda, Nuño de Acuña, don Fernando de Castro, Alonso de Alburquerque, y dos hijos del Almirante. Con los quales se embarcò la Infanta en cinco de Agosto, dia Lunes del dicho año, y salieron al mar en diez del mesmo, siendo la Infanta de diez y seys años y siete meses y nueue dias, y hecha su nauegacion, dexatō alla a la Infanta, y siendo la armada de buelta, fallesciò en Gibraltar el Arçobispo de Lisboa, en veynte y nueue de Nouiēbre, dia Viernes deste año. En el qual se acercò la fin de los dias del Rey, auiendo sido vno de los buenos y grandes Principes, que en España ha auido, aunque en los vltimos años de su reyno, no fue tan quisto y amado, como al principio, especialmēte de los Ecclesiasticos, por causa de las nouedades, que començò a introduzir, no estando acostūbrados, a pagar semejantes subsidios. Reynò el Rey don Manuel veynte y seys años, y dos meses, y veynte y cinco dias, y fallesciò en los palacios de la Ribera de la ciudad de Lisboa en treze de Deziembre, dia Viernes, fiesta de Santa Lucia, a las nueue de la noche, fin del dicho año de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de cincuenta y tres años, y por su mandado, dexando al Monesterio Real de la Batalla, fue enterrado en el de Belen, que el mesmo auia edificado, siendo el primer Rey, que en el se enterrò.

(*+*)

CAPITVLO XXXIIII.

De don Iuan, decimo quinto Rey de Portugal, y nascimiento de la Infanta doña Maria, y sucessos tocantes a la especieria entre Portugal y Castilla.

DON Iuan tercero y vltimo deste nō- *Esto fue en la Era de 1559.*
bre, succediò al Rey don Manuel su padre en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de diez y nueue años y cinco meses y diez y seys dias. Fue alçado por Rey en el Colgadizo de Santo Domingo en veynte de Deziembre, dia Domingo, hallandose presentes algunos de los Infantes sus hermanos, y don Iayme Duque de Bragāça, y el Maestre de Santiago, el Conde de Tētugal, y el Cōde de Tatoca, q̃ era Prior de S. Iuan, y mayordomo mayor del Rey, y los Marqueses de Torres nueuas y Villa Real, y otros fidalgos de los reynos, siēdo el que alçò los pendones don Iuan de Meneses, y al dicho Conde y Prior de San Iuan, y mayordomo, auiendole tomado el juramento el Cardenal don Alonso su hermano. Fue el Rey don Iuan gruesso de su persona, y tan amigo de religiosos, como el Rey dō Manuel su padre, y muy Catholico Principe, y temeroso de Dios, y lleno de caridad, y singular piedad para con los proximos, y tan amigo de hōbres doctos de todas ciencias y facultades, q̃ allende de hazerles muchas y continuas mercedes, queriēdo ilustrar y magnificar sus reynos en todo genero de letras, fundò la insigne vniuersidad de la ciudad de Coymbra, y el Colegio Real de Sā Pablo, cō tan publicos y grādes estipendios para los Regentes de cathedras, buscando hōbres doctissimos, traydos de otras vniuersidades, q̃ a algunos haziendoles dexar otras cathedras, traxo con salarios muy crecidos. En lo qual, como en lo de mas, siguiò sus sendas el serenissimo Infante dō Henrique su hermano, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, antes diuersas vezes nombrado, q̃ en la ciudad de Ebora ha edificado el insigne Colegio de la compañia de Iesus con vniuersidad de lenguas, y letras sagradas, y liberales, donde yo vi por el mes de Otubre del año de mil y quinientos y sesenta y dos, mas de mil estudiantes, no estando

do aun la casa en su deuida perficion. En el año siguiente de mil y quinientos y veynte
1522. y dos, despues que el Rey don Iuā con general contento de sus subditos, tomò el gouierno de sus reynos, que muy estendidos por el Rey dō Manuel su padre de Catholica memoria auia hallado, la Reyna doña Leonor su madrastra, y prima hermana, que auia quedado preñada, pario a la Infanta doña Maria, excelente Princessa, que ha permanecido en grande limpieza, no auiendo lleuado efeto algunos matrimonios suyos, tratados en Castilla. Despues buelta la Reyna doña Leonor su madre a Castilla, quedando al Rey don Iuan su hermano el cuydado de su criança, que era razon, ya que la Infanta llegò a edad de tomar dotrina, encomendò sus cosas a don Iulian de Alba, varon de muy santa vida, que despues vino a ser primer Obispo de Portalegre.

Començò el Rey don Iuā, a continuar las nauegaciones y cōquistas, y comercios Orientales y Meridionales, por los Reyes sus predecessores comēçadas: pero no tardò, en tener grandes diferencias cō el Emperador don Carlos Rey de Castilla, su primo hermano sobre la especieria, y nauegacion de las Malucas, porque la armada Castellana, que del Rey Almançor auia sido bien recebida en Tidore, estando cinco meses en aquella Isla, adonde vinieron Corala, señor de la Isla Terrenate, sobrino de Almançor, y Luzufu, Rey de Gilolo amigo de Almançor, y otros señores, dueños de aquellas Islas, dieronse todos por amigos y tributarios del Rey de Castilla. Allē de desto Almançor contratò con los Castellanos, de darles siempre, que alla fuessen, cada fardel de clauos por diez baras de paño colorado, y quatro de amarillo, y treynta de lienço, y las demas especias al mesmo respeto. De lo qual se sintieron los Portugueses que andauan en la India, especialmente toparon los Castellanos en Badan con Pero Alfonso, de quien entendieron, auer llegado a aquella tierra carauelas Portuguesas a feriar clauos: y supieron tambiē, como Francisco Serrano Portugues, amigo y pariente de Fernando de Magallanes, auia fallecido en Terrenate, siete meses antes que ellos llegassen a Tidore, siendo Capitan de Corala señor de la Isla Terrenate, siendo este Francisco Serrano, el que escriuio a Magallanes su pariente, fuesse a las Malucas, si en breue queria ser rico, de donde resultò a Magallanes el estimulo grande, para procurar en Castilla este viaje, en que fue muerto. Las dos naos Castellanas, que restauan, nombradas Trinidad y Victoria, se acabaron de cargar de clauos y otras especias y presentes de aquellos señores, y acordaron, de tornar a España, siendo determinado, que la nao Trinidad, que hazia agua, viniesse a Panama, o a las marinas de la Nueua España, por ser viaje mas breue, y Iuā Sebastian del Cano viniesse a España, por el viaje de los Portugueses con la nao Victoria. En la qual partiendo de Tidore Iuan Sebastiā por Abril del dicho año de veynte y dos, trahia quarenta y siete Españoles y treze hombres naturales de Tidore, y llegando a muchas Islas, tomò sandalo blanco en Timot, donde en vna rebuelta murierō muchos: y tomaron en Eudeto mucha mas canela, y nauegaron su viaje por junto a Zamotra, no parando, hasta passar el cabo de Buena Esperança. Aportando a las Islas de Cabo Verde, en la de Sātiago quisiera tomar refresco, sino que el Capitan del Rey don Iuan, Gouernador de aquella Isla, cogiēdo a treze compañeros, q̃ en tierra saltaron, Iuan Sebastian alçò las velas por esso, y llegò a seys de Setiēbre, dia Sabado deste año, en San Lucar de Barrameda, auiēdo tardado en este viaje, tan largo, tres años menos catorze dias. En los quales, como antes queda notado, rodeò el mundo por agua, cosa nunca antes escrita, ni oyda, y muy menos vista. Anduuo, segun algunos, Iuā Sebastiā catorze mil leguas en este viaje, y atrauessò diuersas vezes la Torrida zona contra la opinion de los antiguos filosofos, pero otros dizē, que nauegò diez mil, y de qualquiera manera, su nauegacion ha sido la mayor del mundo, y con el discurso de los dias vinieron a comer carne los Viernes, y a celebrar los Domingos en Lunes. La otra nao Trinidad, q̃ era la Capitana, partio de Tidore cō vn Capitā, llamado Espinosa, natural de Espinosa de los Mōteros, y auiendose adobado, tirò el camino de la Nueua España, y a cabo de cinco meses tornò cō vientos contrarios a Tidore, dōde ya auia llegado con cinco naos Portuguesas

Antonio de Brito, Capitan del Rey don Iuan, y assi de lo desta nao Trinidad, como de lo que Luys de Molina y Gonçalo de Campos, y otros pocos Castellanos, que en Tidore auian quedado con el Rey Almançor, auian podido coger y allegar, tomò Antonio de Brito cerca de mil quintales de clauos, y otras especias, y quedando el mesmo en Terrenare, a fabricar vna fortaleza, embiò presos quarẽta y ocho Castellanos a Malaca, con que de las cinco naos, que de San Lucar de Barrameda salieron en busca del nueuo viaje de la especieria, tornò sola la Vitoria. Siempre en estos viajes de la India ha sucedido mejor a los Portugueses, que a los Castellanos, los quales en este, y en los de mas que adelante tentarõ, siẽpre hã sido desgraciados.

Recibiò cõtento el Emperador del descubrimiento deste nueuo camino de las Malucas, y su estrecho de Magallanes, y buelta de Iuan Sebastian del Cano, y grande disgusto, no solo el Rey don Iuan, mas aun todos sus subditos, porque creyan, q̃ en el comercio de la especieria recibirian daño, si los Castellanos prosiguian lo començado, para cuyo remedio el Rey don Iuan, rogò luego al Emperador, que escusasse, de embiar a las Malucas nueuas armadas, hasta aueriguar, en cuya conquista cayan las Malucas, assi por euitar las muertes, que entre Castellanos y Portugueses se esperauan en rencuentros nauales, topãdose las armadas, como por los de mas respetos, dignos de consideracion. El Emperador, aunque de Iuã Sebastian del Cano, a quien por sus grandes seruicios auia hecho algunas mercedes, dãdole abito de Santiago y otras cosas, auia sido informado, que las Malucas y otras tierras cayan en su cõquista, segun la bula del Papa Alexandro, holgò de hazer, lo que el Rey don Iuan pedia, no obstante, que los de su consejo de Indias le aconsejauan, q̃ continuasse la contratacion de las especias. Vna vez determinaua de hazerlo, sino fuera por el Rey don Iuan, que encubria lo q̃ Antonio de Brito su Capitan auia hecho en las Malucas a los Castellanos, lo qual ignorando el Emperador, vino en ello, q̃ de otra manera no lo hiziera, porque quando andando el tiempo se certificò, fue grande el sentimiento, que mostrò.

CAPITVLO XXXV.

De la diferencia entre el Rey don Iuan, y el Emperador don Carlos, sobre la conquista de las Malucas, y muerte de la Reyna doña Leonor, y matrimonio y hijos del Rey, y sucessos de los Castellanos en el viaje de la especieria.

EL Emperador don Carlos y el Rey dõ Iuan, siendo contentos, que las diferẽcias de la conquista y comercio de la especieria determinassen hõbres peritos en mathematicas, y arte de nauegacion, nombrò el Rey don Iuan de su parte juezes de possessiõ y propriedad, abogados, fiscales, y secretarios, siendo el principal el licẽcia do Antonio de Azeuedo Cotiño, y Diego Lopez de Sequeyra, que auia sido gouernador de la India, y Pero Alfonso de Aguiar, y Francisco de Melo, Simõ de Tabira, y otras personas espertas, q̃ entendiã el negocio: los quales en principio del año de mil y quiniẽtos y veynte y quatro pas- 1524.
saron a la ciudad de Gelbes con poderes y recados bastantes. De Castilla viniero a Badajoz los licenciados, Acuña, del consejo Real, Barrientos del consejo de ordenes, y Pedro Manuel de la cancilleria de Valladolid, dõn Fernando Colon, hijo del Almirãte, Cristoual Colon, y Iuan Sebastian del Cano, y Pero Ruyz de Villegas, natural de la ciudad de Burgos, cõ otras muchas personas de letras y nauegacion. Despues, que tuuieron los vnos y los otros algunas diferencias sobre dõde seriã las primeras vistas, se hablaron en la ribera de Caya, rio q̃ diuidiendo a Portugal y Castilla, corre entre las dos ciudades de Gelbes y Badajoz, y adelante vn dia se juntauan en Badajoz, y otro en Gelbes, en que gastaron muchos dias, sin efetuar nada, diziendo los Castellanos, que segun la bula del Papa Alexandro sexto, y mucho mas por el concierto hecho en la villa de Tordesillas entre don Iuã el segundo, Rey de Portugal, y dõ Fernando el quinto, Rey de Castilla, q̃ no solo las Islas de las Malucas, Borney, Gilolo, y Zebut: pero aun Zamatra y Malaca, y aun grande parte de la China cayan en su conquista, alegando mas, que aun Fernando de Magallanes, y Iuan Sebastian del Cano las descubrieron antes q̃ Portugueses. Estas y otras razones q̃ los Castella

nos

nos proponiã, neganan los ministros y parte del Rey don Iuan, diziendo, auer ellos primero llegado a las Malucas, y que la raya se auia de echar de vna de las mas Orientales Islas de Cabo Verde, que son Buena Vista, o la de la Sal, y no por la de San Anton, que es Occidental, segũ los Castellanos pedian, y ay nouenta leguas de vna parte a otra: aunque con todo esto cahian las Malucas en la parte de Castilla, y tambien las Islas de Cabo Verde. Segun cartas de nauegar y globos y las demas relaciones, viendo los ministros del Rey dõ Iuan, no tener bastante defensa de lo que desseauan, diferian los negocios tan a la larga, que los Castellanos sustanciando el processo, y hechando la raya trezientas y setenta leguas de la Isla de San Anton, segun el concierto de los Reyes, pronunciaron sentencia, encima de la puente del rio Caya, en treynta y vno de Mayo, dia Martes, deste dicho año, siendo llamada la parte del Rey don Iuan. Cuyos ministros diziendo y alegando, no estar bien concluso ni substanciado el processo, no solo reprobaron la sentencia, mas aun dixeron, que a quantos Castellanos fuessen a las Malucas, harian purgar su atreuimiento. Con tanto se dissoluio la congregacion, sin ser conformes en la sentencia, dãdo cada vna de las partes sus descargos a sus Principes, y por quedar el negocio desta manera sin conformidad dicedido, continuaron ambos Principes la nauegacion de las Malucas, aunque a los Castellanos siempre succedio mal, como adelante mostraremos, y los Portugueses continuan y prosiguen este viaje hasta nuestros tiempos con prosperos sucessos.

La Reyna viuda doña Leonor, muger del grande Rey don Iuan, segundo deste nombre, despues del fallecimiẽto del Rey su marido, segũ se halla en algunas obras, viuio treynta años, los quales gastò, no solo en continentissima viudez de grande recogimiento, mas aun en grandes obras de caridad y santidad, y mucha religion: por lo qual por excelencia merecio ser llamada Madre de pobres. Para cuyo remedio hizo el hospital de las Caldas, y el Monesterio de la madre de Dios, donde ella està sepultada, y en este Monesterio puso el cuerpo de la virgẽ santa Auta, de que los años passados el Emperador Maximiliano, primero deste nombre, le auia hecho gracia. La muerte de la Reyna doña Leonor, segun esto, deuio ser en el año de mil y qui- 1525
nientos y veynte y cinco, o muy cerca del. En todo este tiempo estaua sin contraer matrimonio el Rey don Iuan, el qual siendo de edad de veynte y dos años y algũnos meses, casò cõ la Catholica Infanta de Castilla doña Cathalina, hija del dicho Rey don Philipe, y hermana del Emperador dõ Carlos, y de la Reyna viuda doña Leonor, muger del Rey dõ Manuel. La nueua Reyna doña Cathalina, que de edad de diez y ocho años y veynte y dos dias era, vino a la ciudad de Gelbes, de donde passada a la villa de Estremoz, que està seys leguas mas adelante, se casò con el Rey don Iuan, en el Monesterio de San Francisco en cinco de Hebrero, dia Domingo deste año de veynte y cinco, y passando a la ciudad de Ebora, donde estaua la Corte, fueron grãdes las fiestas y juegos, que se hizieron por los Infantes de Portugal sus hermanos, y por los grandes y los demas fidalgos de los reynos. Tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger noble generacion de hijos, aunque no se lograron. Primeramente al Principe don Alonso, que nacio en Almerin en el tiempo, que abajo se señalarà, cuyos dias fueron breues. Despues a la Infanta doña Maria, que nacio en la ciudad de Coymbra en el tiempo, q̃ se señalarà, y fue Princessa en Castilla. Mas tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger a la Infanta doña Cathalina, que nacio en la ciudad de Lisboa, donde tambien fallecio y fue enterrada: y a la Infanta doña Beatriz, que naciẽdo en la mesma ciudad, murio de poca edad, y fue enterrada en el Monesterio de Santa Maria de Espinero de la cindad de Ebora. Mas tuuo el Rey don Iuan al Principe don Manuel, que nacio en Aluito en el tiempo, que adelante se verà: pero tambien viuio poco: y al Infante don Philipe, que nacio en Ebora en el año, que en su deuido tiempo se señalarà. Despues tuuo al Principe don Iuan, que tambien nacio en Ebora, en el tiempo, que la historia referirà. Mas tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger al Infante don Antonio, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la

historia

historia mostrarà. Destos hijos del Rey dõ Iuan, y de la Reyna doña Cathalina siẽdo el primogenito el Principe don Alonso, fue su natiuidad en la villa de Almerin en veynte y quatro de Hebrero, dia Sabado,
1526. fiesta de San Mathia del año de mil y quinientos y veynte y seys, pero viuio poco, y fue enterrado en el Monesterio Real de Belen con grande sintimiento de los Reyes sus padres.

Tornando al comercio y diferencias de la especieria, el Rey don Iuan quãdo vio, que los cosmographos y juezes Castellanos auian hechado la raya, y dado sentencia, recelò de poder recibir daño en el trato suyo, y mucho mas quando fue certificado, q̃ el Emperador don Carlos su cuñado y primo hermano auia juntado en el puerto de la Coruña siete naos Bascongadas, y aparejaua dos armadas para embiar la vna tras la otra, y queria buscar nueuo estrecho por la costa de Bacallaos y del Labrador, assignãdo por lugar desta contratació a la mesma ciudad de Coruña, paraq̃ de alli se distribuyessen las especias a Flandes, Francia, Inglaterra, Alemaña, y otras tierras Septentrionales. Por esto muy encarecidamente rogò al Emperador, que dexasse, de embiar estas armadas, hasta acabarse de determinar bien la diferencia, por quitar los inconuenientes, que dello resultarian, y que el pagaria toda la costa hecha en estas armadas: y aunq̃ otros mayores partidos ofrecio el Rey don Iuã, no condecendio por agora a esto el Emperador. El qual embio las siete naos con fray Garci Iofre de Loaysa, natural de Ciudad Real, caualleto de la ordẽ de Sã Iuã, y por su lugarteniẽte Iuan Sebastiã del Cano, q̃ lleuando en esta armada mucha gente de la villa de Gnetaria, patria suya, pensando enriquecerla, los destruyò, partio la armada del puerto de la Coruña por Setiembre del dicho año de mil y quinientos y veynte y cinco. Estaua en las Malucas por el Rey don Iuan don Garcia Henriquez de Ebora, que desde la Isla de Terrenate, donde tenio vna fortaleza, hazia guerra el Rey Raxamira de la Isla de Tidore, que al Rey Almançor auia sucedido en el reyno: y siendo enemigo de Portugueses, porque le querian conquistar, denegaua por esso las especias a don Garcia Henriquez. El qual estando en esta guerra, llegò en Tidore la nao capitana de la armada Castellana, nombrada Vitoria, y surgio en primero de Enero, dia Martes, principio del año de mil y quinientos 1527.
y veynte y siete, auiendo fallecido en el mar el general fray Garci Iofre por Inlio del año passado. Mucho holgò el Rey Raxama de la llegada de los Castellanos, para valerse dellos contra los Portugueses sus enemigos, pero toda esta armada tuuo aduersos sucessos, porque las mas naos se esparcieron antes de llegar a las Malucas, ni passar el estrecho, y los que passaron perecieron en poder de Portugueses, y de otras gentes de aquellas Islas, y Sebastian Gauato excelente piloro, que auia nauegado por mandado del Emperador para las Malucas, boluiò al rio de la Plata en el año passado de veynte y seys, porq̃ el Emperador quisiera traer a Panama o Nicaragoa la carga y descarga de la especieria. En este año la Reyna doña Cathalina en el mes de Setiembre, pario en la ciudad de Coymbra, a la Infanta doña Maria, que vino a ser Princessa de Castiila, casada cõ dõ Philipe Principe y heredero de los reynos de Castilla, que despues de los dias della vino a reynar en Castilla.

CAPITVLO XXXVI.

De los viajes, que los Castellanos continuauan a las Malucas, y concierto del Rey don Iuan con el Emperador sobre ellas, y segundo matrimonio de la Reyna doña Leonor, y temblor de Lisboa, y hijos del Rey, y otros sucessos suyos.

NO contentos los Castellanos cõ tantas quiebras, como en la nauegaciõ de las Malucas les sucedian, continuaron el viaje, porque Fernando Cortes, excelente capitan, conquistador de los reynos y Prouincias de la Nueua España, primer Marques del Valle de Huaxcar, embio desde la Nueua España, por mandado del Emperador en el año de mil y quinientos 1528.
y veynte y ocho dos nauios, cõ ciẽ hõbres, dandoles por capitan a Aluaro de Sahauedra Ceron, para buscar las Malucas, y otras algunas tierras del viaje, y descubrir derrota y nauegaciõ desde la Nueua España a las Malucas, pero no les sucedio como desseauan, aunque quanto mayor diligen-

ligencia ponian los Castellanos en prose-
guir estos viajes, que desgraciados les su-
cedian, tanto mas cuydado tenia el Rey
don Iuan, en procurar de tomar algun buẽ
medio con el Emperador su cuñado, con
quien tenia casada a la Infanta doña Isa-
bela su hermana, que era Emperatriz y
Reyna de Castilla. A esta causa holgaua el
Rey, de hazer qualquier buen concierto, a
trueco que la especieria quedasse con el, y
aunque el Emperador auiendo entendido
de vn Vizcayno el mal tratamiento, que
Antonio de Brito hizo en Tidore a los Ca
stellanos, que con la nao Trinidad torna-
ron alla con fortuna, estaua enojado, y al
Vizcayno auia puesto y encaradole cõ los
Embaxadores de Portugal, que todo lo
negauan, condecendio a lo que desseaua
el Rey don Iuan. El qual en el año siguiẽ-
1529. te de mil y quinientos y veynte y nueue,
auiendo de yr el Emperador a Italia, a co-
ronarse en la ciudad de Bolonia por mano
del Papa Clemente Septimo, le dio em-
prestido de trezientos y cincuenta mil du-
cados, porque para este viaje tenia neces-
sidad de dineros, y el Licenciado Antonio
de Azebedo, que por mãdado del Rey en-
tendio en este empeño, dexò el negocio en
los mesmos meritos y ser, que auia que-
dado al tiempo, que discordes partierõn
en la puente del rio Caya entre Gelbes y
Badajoz, por lo qual el Licẽciado, que en
este empeño se auia auido, ageno de la prũ
dencia a semejãte varon deuida, en no as-
signar y limitar el tiempo de los dineros,
fue castigado por el Rey. Mucho pesò a los
Castellanos deste empeño, que el Empera-
dor auia hecho de las Islas de las Malucas;
porque estimauan, que en vn año o dos in-
teressaria el comercio suyo aquello y mu-
cho mas, tanto mas sintiendose dello, quã
to los hombres eran mas entendidos y ex-
pertos, lo que era al contrario al Rey don
Iuan y a sus subditos, que cada dia sacauã
crecidos interesses, exercitando con gran-
de diligencia aquella larga nauegacion:
pero no con esto cessaron las diferencias,
que auia entre Portugueses y Castellanos
sobre la especieria.

La Reyna viuda doña Leonor, muger
del Rey don Manuel, ya que boluia a Ca-
stilla, determinò los años passados el Em-
perador don Carlos de casarla, porque
sucediendo, que en veynte y quatro dias
del mes de Hebrero, fiesta de Santo Ma-
thia del año passado de veynte y cinco,
Francisco Rey de Francia, primero deste
nombre, en Lombardia en el Parco de la
ciudad de Pauia, del exercito del Empera-
dor, no solo fuesse vencido en batalla, mas
aun preso, fue traydo a España, donde en-
tre los demas conuenios, para su reden-
cion y libertad, y vniuersal y estable paz
se ordenò y concordò, que la Reyna do-
ña Leonor casasse con el Rey de Francia,
el qual auia poco, que embiudara de la
Reyna Madama Claudia su primera mu-
ger, hija de Luys Rey de Francia, duodeci-
mo deste nombre, su immediato predeces-
sor. Con esto el Rey de Francia boluio a
sus reynos en el año passado de veynte y
seys, dando en rehenes de seguridad de cũ-
plir lo concertado a sus dos hijos primo-
genitos, Frãcisco, que era Dalphin de Vie-
na primogenito, y Hẽrique Duque de Or-
leans segundo genito, que despues fue
Rey de Francia. Estando la Reyna doña
Leonor y los hijos del Rey de Francia su
esposo en Castilla, sucedieron entre el Em-
perador don Carlos y el Rey de Francia
nueuas guerras, las quales tornando a ces-
sar, y hecha nueua paz, fueron la Reyna do
ña Leonor, y los hijos del Rey su esposo
lleuados a Francia, donde del Rey Francis-
co y de sus reynos fuerõ recibidos cõ grã-
des fiestas. La Reyna doña Leonor, en el
año de mil y quinientos y treynta fue con 1530.
grande solenidad coronada por Reyna de
Francia en la Iglesia real de San Dionysio,
sepultura de los Reyes de Francia, segun
acostumbraron coronarse las Reynas de
Francia sus predecessoras. Acabada la co-
ronacion, la Reyna doña Leonor con el
Rey Francisco su marido y hijos vino a la
ciudad de Paris, y fue en aquella gran ciu-
dad recibida con muy grandes y solenissi-
mas fiestas, è immenso plazer y alegria, q̃
hasta los muchachos y niños lo publicauã,
dando vozes de regozijo. Ella huuiera si-
do muy bien casada, si los medios y fines
huuieran correspondido a estos tan bue-
nos principios: pero despues mudandose
las cosas, no viuio con aquel contentamiẽ
to, que tuuo en Portugal en los pocos
años, que gozò del Rey don Manuel su
primer marido.

Estando los Principes Christianos entre si en mucha quietud, sucedio en principio 1531. del año de mil y quinientos treynta y vno, vn temblor muy fuerte de la ciudad de Lisboa, no siendo este su primer temblor, como queda visto, ni el vltimo, y con grāde espanto de las gentes, y otros pueblos de los reynos temblaron, en especial Santaren, Almerin, Azembuja, y otras tierras, donde con terremoto nunca visto, recibieron muy grandes daños, cayendo edificios, y muriendo gentes. La ribera de Tajo crecio tanto con los fluxos del mar, que la agua sorbiendo muchas naos: fue tanta la furia del mar, que en algunas relaciones se escriue, que el rio Tajo se abrio por medio, dexando seco y sin agua lo de medio. Por estas cosas el Rey y la Reyna con grande espanto se pusieron en tiendas en campos rasos a modo de alojamientos y estancias de guerra, no se teniendo aun alli por seguros, y las gentes se queriā ausentar del reyno. Casi al mesmo tiempo huuo en Africa en la ciudad de Tunez los mesmos terromotos y temblores con señales del cielo, y sobre todo algunos dias antes en las marinas de Flandes huuo grauissimos daños del mesmo mal, porque en las tierras cercanas a Brujas crecio tanto el mar, que sorbio muchos pueblos, cubriendolos la agua con terremoto estraño y tan espātable, que parecia que tornaua a venir por agua la fin del mundo, porque no solo se perdieron los pueblos: pero aun las gentes con sus haziendas se anegaron. En este año de treynta y vno en primero de Nouiembre, dia Martes, fiesta de Todos los Santos, la Reyna doña Cathalina pario en Aluito otro hijo, que del nōbre del Rey don Manuel su aguelo, fue llamado el Principe don Manuel: cuyos dias tampoco lograndose, aunque los Reyes don Iuan y doña Cathalina tuuieron muchos hijos, acertaron a gozar de pocos, y ninguno dellos llegò a los dias, assi del Rey, como menos de la Reyna, segun lo mostraremos.

Estando los dos Principes cuñados y primos hermanos en mucha quietud y conformidad, se ofrecio al Emperador vna grāde y santa guerra, digna a tal Monarca, en el año siguiente de mil y quiniētos y treynta y dos, con Solimano Rey de 1532. los Turcos, que con potentissimo exercito vino a Vngria, queriendo dominar y sujetar a Alemaña, especialmente al Archiducado de Austria, con intento de assidiar a Viena ciudad insigne, cabeça del Archiducado, muralla y defensa de la Christiandad, por aquella impetuosa parte. En esta guerra ayudò el Rey don Iuan, al Emperador, como Principe Catholico, dando el fauor de gentes de sueldo suyo, como era justo, que tan Christiano Rey lo hiziesse: y fue tan grande el poder, que se cōgregò, que el Rey Solimano no se atreuiendo con toda su potencia a dar al Emperador la batalla, que tan de gana le ofrecia, se retirò con ruyna de mucha gente, y derrimēto suyo, y del nombre Othomano, de que estos Principes tanto se precian. La Reyna doña Cathalina pario en la ciudad de Ebora otro hijo en el año de mil y quinientos 1533. y treynta y tres, que del nōbre de su aguelo materno don Philipe el Magno, Rey de Castilla, se llamò el Infante don Philipe, cuyos dias tampoco lograron, por lo qual el ni los demas Principes hermanos suyos mayores en dias no vinierō a gozar de los reynos. La nauegacion y comercio de las especias, medicinas, y otras Oriētales mercadurias, no teniendo oluidadas los Castellanos, tentaron de nueuo el viaje de las Malucas, mediante vn Portugues, llamado Simon de Alcaçaua, que en desseruicio del Rey don Iuan estaua, dias auia, en Castilla, y aun siendo vno de los nombrados de la junta de Badajoz, la parte del Rey don Iuan le recusò por causas bastantes, que los ministros suyos dieron. Simon de Alcaçaua nauegando para las Malucas cō armada de dozientos y quarenta hombres, fue muerto en el viaje en el año de mil y quinientos y treynta y quatro, en el 1534. cabo de Santo Domingo antes de llegar al estrecho de Magallanes: porque gouernādose mal, por no se saber valer ni auenir con la gente, hasta doze hombres, que contra el conjuraron, le mataron a puñaladas.

(*.*)

CAPITVLO XXXVII.

Del viaje que el Infante don Luys hizo a Tunez, y sucessos tocantes al viaje de las Malucas, y estorno que los Turcos tentaron hazer, y natiuidad del Principe don Iuan, y muerte de la Emperatriz doña Isabel, y otros sucessos de las Malucas.

EL Rey don Iuan, aunque en persona no exercitaua las armas y diciplina militar, no dexaua de ocurrir por mar y tierra a las ocasiones, que se ofrecian contra los enemigos de nuestra Santa Fe: porque Haradin barbarroja, Rey de Argel, q̃ en el tyranico reyno auia sucedido a su hermano Omiche, por otro nombre Horoix, tambien cognominado Barbarroja, hijos de vn ollero de la Isla de Lesbos, llamada agora Metheline, auiendo despojado del reyno a Muley Azẽ Rey de Tunez, que auia onze años, que reynaua, sucediẽdo a su padre el Rey Mahomero, fue el Emperador don Carlos Rey de Castilla, a Tunez contra el dicho Rey Haradin Barbarroja, con potentissima armada de casi trezientas velas, porque este tyrano y famoso cossario haziendose Almirãte y Capitan General del mar por Solimano Rey de los Turcos, auia con su armada vsurpado este reyno con grandes astucias, a cuya opugnacion y recuperacion con muy buena armada de vn famoso galeon y muchas carauelas embio el Rey don Iuan al Infante don Luys su hermano. El qual assi en la toma de la fortaleza, llamada Goleta, puesta en las marinas Africanas, que en veynte y cinco dias del mes de Iulio, dia Domingo, fiesta del Apostol Santiago, pa-
1535. tron de las Españas del año de mil y quinientos y treynta y cinco se ganò, como en todo lo demas deste viaje se señalò, y ganò clara fama, digna a semejante Principe, y despues q̃ la ciudad de Tunez se tomò, y el Rey Muley Azẽ fue restituydo en su reyno, quedãdo vassallo feudatario del Emperador y de los Reyes de Castilla sus sucessores, tornò el Infante don Luys con Catholico triumpho a Portugal con mucha gloria y honra del Rey dõ Iuan su hermano, y de sus subditos, y de todo el reyno de Tunez sola la fortaleza de la Goleta retuò para si el Emperador.

En esta sazon era Obispo de Plasencia, ciudad Episcopal de Castilla, don Gutierre de Vargas, natural de la villa de Madrid, el qual, siendo el Rey dõ Iuan Principe, y passando en romeria a nuestra Señora de Guadalupe, por auer tomado cierta opinion contra el, vino personalmente a Bilbao, villa de Vizcaya, donde, siendo el mesmo presente, hizo vna armada de cinco muy hermosos nauios, por consejo y ruego de don Antonio de Mẽdoça, Virrey de la Nueua España, para embiar a las Malucas. Estos nauios partiendo su viaje en este año de treynta y cinco, sola vna tuuo ventura de passar el estrecho de Magallanes: pero sin llegar a las Malucas, aportò en Arequipa, pueblo maritimo del Peru, auiendo descubierto toda la costa, que del estrecho de Magellanes corre hasta Arequipa, saliendo siempre desta forma adnersa la nauegaciõ de las Malucas a los Castellanos, de que no era pequeño el contento y vtilidad, que a los Portugueses se siguia. Siempre daua Dios hijos al Rey don Iuan, aunque por otra parte era seruido de quitarselos, tomandolo todo cõ paciẽcia, assi el Rey, como la Reyna doña Cathalina, la qual en la ciudad de Ebora, pario otro hijo, que del nombre del Catholico Rey don Iuan su padre, fue llamado el Principe don Iuan, cuyo nacimiento fue por el mes de Mayo del año de mil y qui- 1537.
nientos y treynta y siete.

Era en estos tiempos tan grande la fama, que por el mundo corria de los intereses, que el Rey don Iuan y sus subditos sacauan del comercio y nauegacion de la especieria, q̃ no solo los Principes Christianos le tuuieron casi embidia: pero aun los barbaros, por lo qual el dicho Solimano Rey de los Turcos tẽtò y procurò de deshazer en la India el poder de los Portugueses en este año de treynta y siete. En el qual Solimã, Gouernador de Egypto, Ennucho, de nacion Albanes, y Baxà, que es muy grã de dignidad entre los Turcos, hizo aderecar por mandado de su Rey vna armada de ochẽnta nauios gruessos, en que auia veynte y tres fustas, quatro galeaças, siete mahonas, y veynte galeras, sin otros nauios buenos, cumpliẽdo a los ochenta, q̃ desde el Cayero se auian en pedaços lleuado por tierra en camino de ochẽta millas a Sueça, llamada antiguamente Arsinoe,

ne,puerto del mar Bermejo,donde se auiã acabado de hazer y armar. Este Ennncho nauegò a la ciudad è Isla de Dio, y aunq̃ cõ grande inpetu là acometio, defendierõ se valerosamẽte los Portugueses, que por mar y tierra pelearon con los Turcos con inuencible animo,y auiẽdo el barbaro cometido grandes crueldades, en los pocos q̃ pudo coger,les cortò las narizes, las quales lleuando en señal de su vergonçoso triumpho, vino à Constantinopla,harto arrepiso de su infrutifero viaje.No era marauilla, q̃ los Turcos esperimentassen sus fuerças contra los Portugueses; porq̃ sin lo q̃ a la especieria tocana,muchos arcabuzeros Portugueses avudarõ los dias passados a Tãmas, Rey de Persia, en guerras q̃ en el año passado de mil y quinienros y treynta y cinco tuuo con los Turcos, y aũ a los Persas auian enseñado labrar artilleria de bronze,y otros instrumentos militares de fuego para ofender a los Turcos.

De entẽder este prospero sucesso de sus gentes, holgò mucho el Rey don Iuan, el qual continuando sus nauegaciones,llega
1539. do en el año de mil y quinientos y treynta y nueue, quedò sin su grande hermana la Emperatriz doña Isabel Reyna de Castilla,la qual estãdo con el Emperador don Carlos su marido,fallecio en la ciudad de Toledo,en los palacios del Conde de Fuẽ salida,que son pegadas à la Iglesia parrochial de Sãto Thomas de aquella ciudad, sucediendo su muerte el primer dia del mes de Mayo deste año, con grande sentimiento y dolor de todos los reynos de España, especialmente del Emperador su marido, que estaua recogido en el Monesterio de la Sisla de la ordẽ de San Hieronymo,a media legua de la mesma ciudad.De la muerte de tan poderosa y Sãtá Princessa huuo grande duelo en toda Portugal, siendo el que mas lo sintio,el Rey don Iuã su hermano; y fue su cuerpo lleuado a la ciudad de Granada, donde le depositaron en la capilla Real. En este mesmo mes y año la Reyna doña Cathalina pario en la ciudad de Lisboa al Infante don Antonio; cuyo nacimiento fue en los palacios de la plaça del Ruxio,que son agora casas de la Santa y general Inquisicion de los reynos; y los dias deste Infante tãbien no se lograrõ,porq̃ en la mesma ciudad fallecio,siendo de poca edad.En el año siguiẽte de mil 1540.
y quinientos y quarenta,siendo el Rey dõ Iuan Principe,que tenia Catholico cuydado de augmẽtar y ensalçar las Iglesias de sus reynos,hizo erigir la antigua silla Episcopal de la ciudad de Ebora en metropolitana, suplicando al Papa Paulo tercio de nacion Romano, q̃ en estos dias presidia en la Iglesia de Dios.El Papa a suplicacion del Rey, la hizo Arçobispal metropolitana, dãdo por sufraganeo al Obispo de Silues; y creando por primer Arçobispo al mesmo Cardenal dõ Hẽrique, Infante de Portugal, y desta manera comẽçò dende
este año,o del siguiente de mil y quiniẽtos 1541.
quarẽta y vno,a auer tres metropolitanas en los reynos de Portugal, q̃ como antes queda escrito,son Braga,Lisboa y Ebora.

Passadas estas cosas tornaron a tentar los Castellanos la nauegacion de las Malucas, para donde embio dõ Antonio de Mẽdoça, que gouernaua a la Nueua España, al capitã Villalobos,que partiendo el año
de mil y quinientos y quarẽta y dos del 1542.
puerto,llamado Nauidad, q̃ es en la Nueua España, llegò en Tidore y Gilolo, de cuyos Reyes, enemigos de Portugueses, fue muy bien recibido, mostrando voluntad grande a la nacion Castellana: pero tã bien huuo desgraciado fin esta armada, q̃ perdiendose las naues, vinieron los Castellanos a poder de Portugueses, residentes en aquellas Islas. Desta mesma manera otros Castellanos han ydo, à continuar la nauegacion y comercio de las especias, en especial Gaspar Cortes Reales en el año passado de mil y quinientos,y Esteuan Gomez en el de mil y quinientos y veynte y cinco; y Sebastian Gabato Veneciano por los Ingleses: pero ellos y algunos Franceses,q̃ lo mesmo han tentado,no han podido surtir efeto de sus designos è intenciones, q̃ parece, que hasta agora lo reserua Dios para solos Portugueses. He querido referir estas nauegaciones, q̃ Castellanos hã hecho a las Islas de las Malucas y otras tierras Orientales,por declarar las cosas,y casi estornos, q̃ han tenido los Portugueses en su comercio, llamado de la India: De la qual en la ciudad de Lisboa en los proprios palacios del Rey,q̃ està en la ribera de Tajo,ay casa,q̃ llamã de la India; como en Seuilla la de la contratació,y alli se

feriã eſtas mercadurias de la India, q̃ ſi de las coſas de grãde esfuerço y valor, q̃ Portugueſes hã hecho en las tierras Meridianas y Oriẽtales, ſe vuieſſe de eſcriuir, ſeria meneſter grãdes volumenes, de q̃ los Chroniſtas de Portugal hã tenido vigilancia, en eſpecial Fernan Lopez hizo imprimir en Coymbra en lengua Portugueſa vna obra de las coſas, q̃ los Portugueſes han hecho en la India, y antes del eſcriuio Iacobo Tebio vn comẽtario en lengua Latina de las coſas, q̃ los Portugueſes hizieron en Dio. De la meſma manera ay muchas cartas impreſſas, eſpecialmẽte eſcritas de los padres de la cõpañia de Ieſus de allà para eſtas partes, dõde ſe veẽ grãdes coſas de los Portugueſes, y en eſtas dichas obras podrã ver los curioſos grãdes y heroycas hazañas d̃los Reyes de Portugal y ſus ſubditos, ſobre todo en la Aſia de Iuã de Barros.

CAPITVLO XXXVIII.

Del matrimonio de la Infanta doña Maria: y ſucceſſos vltimos de la Reyna doña Leonor, y de las Malucas, y de Muley Buaçon Rey de Fez.

1544. EN el año de mil y quinientos y quarẽta y quatro, el Rey dõ Iuan casò a la Infanta doña Maria ſu hija en edad de diez y ſiete años, con don Philipe, Principe y heredero de Caſtilla, que quatro meſes era mayor en dias que ella, por auer nacido ambos en vn meſmo año, el en dia Martes veynte y vno del mes de Mayo del año paſſado de veynte y ſiete, y ella por Setiẽbre del meſmo año. Las bodas deſtos Principes tan poderoſos ſe celebraron en la ciudad de Salamanca, auiendola ydo a recibir el Duque de Medina Sidonia, cõ grandes coſtas, y eſpẽſas q̃ hizo, como generoſo Principe, aunque deſpues no le ſiẽdo tenido el miramiento, q̃ por ventura eſperaua, ſalio de la corte deſcontento, y fue a ſus eſtados. No tardando la Princeſſa doña Maria, en ſentirſe preñada, tuuo vn hijo llamado don Carlos, que deſpues fue jurado Principe heredero de los reynos de Caſtilla, cuya natiuidad fue en Valladolid en ocho de Iulio, dia Miercoles del año ſi-
1545. guiente de mil y quinientos y quarenta y cinco. De alli a quatro dias, en doze de Iulio, dia Domingo, fallecio deſte parto la Princeſſa ſu madre, dexando por heredero a ſu vnigenito, y fue enterrada en la capilla Real de Granada. Eſta inclita Princeſſa nacio en Coymbra, pueblo de vniuerſidad, y casò en Salamãca pueblo de vniuerſidad, y fallecio en Valladolid, q̃ es vniuerſidad, y fue enterrada en Granada, que es vniuerſidad.

Auiendoſe hecho mencion diuerſas vezes de doña Leonor, Reyna que fue de Portugal, muger tercera del Rey don Manuel, y tratado de ſus dos matrimonios: razon es, que ſe refiera ſu ſegunda y vltima viudez, la qual ſucedio en veynte y vno de Março, dia Lunes del año de mil y quinientos y quarẽta y ſiete, falleciendo en el caſtillo de Rambouillet Franciſco Rey de Francia ſu ſegundo y vltimo marido, con quien eſtuuo caſada diez y ſiete años. En los quales auiẽdo tolerado algunos ſin ſabores y deſguſtos, muy agenos de los negocios de Portugal, tornò de nueuo a la proteciõ y tierras del Emperador dõ Carlos ſu hermano, cõ quiẽ, auiẽdo diez años y algunos meſes q̃ del vltimo matrimonio eſtaua viuda, tornò a Eſpaña, y deſembarcò en Laredo en los primeros dias del mes de Agoſto del año de cinquẽta y ſeys, q̃ fue en los primeros meſes del primer año del reyno del Rey dõ Sebaſtiã, viniendo tãbiẽ en ſu cõpañia ſu hermana viuda doña Maria, Reyna que fue de Vngria, muger de Luys Rey de Vngria y Bohemia. La Reyna doña Leonor, ya q̃ entrò en Caſtilla, procurò, de ver a la Infanta doña Maria ſu hija, q̃ reſidia en la ciudad de Liſboa en la corte de Portugal, y deſſeando, q̃ la Infanta ſu hija vinieſſe a Caſtilla, a ver a ella, huuo algunas dificultades en Portugal, dõde deſſeauã, q̃ la Reyna doña Leonor fueſſe allà a ver a la Infanta, que eran pundonores no de mucha eſſencia, pero ſobre eſſo el Emperador eſcriuiendo algunas cartas a Portugal, y alguna dellas no ſin ſentimiẽto, tuuoſe por biẽ, q̃ la hija vinieſſe, a ver a la madre, como por todos reſpetos era razon, que aſſi ſe hizieſſe. Para lo qual la Reyna doña Leonor llegada a la ciudad de Badajoz, fue alli la Infanta doña Maria ſu hija, entre quienes en eſtas viſtas, que paſſaron en principio del año ſiguiente de cincuenta y ocho, fue grande el contentamiento que huuo, auiendo muy largos años, que no ſe auian viſto. Buelta la Infanta doña Maria a Portu-

Portugal, nunca ſe vieron mas, porque la Reyna doña Leonor, ſiẽdo tãbien de buelta, fallecio a tres leguas de Badajoz en vn pueblo, que llaman Talaberuela en diez y ocho de Hebrero, dia Viernes deſte dicho año, y ſu cuerpo fue depoſitado en la ciudad de Merida, que es a ſeys leguas de dõde fallecio, y eſtà alli, haſta q̃ el Catholico Rey dõ Philipe ſu ſobrino ordene, para dõde ha de ſer ſu traſlacion. Fallecio eſta Reyna, ſiendo de edad de cincuẽta y ocho años y tres meſes y quatro dias. Con tanto quedan referidos los ſuceſſos, muertes y ſepulturas de las tres Reynas, mugeres que fueron del Rey don Manuel.

El Rey don Iuan continuando proſperamente las conquiſtas y comercios Oriẽtales y Meridionales, los Caſtellanos muchas vezes ſuplicaron al Emperador, que en todo caſo deshizieſſe el empeño de las Malucas, tornando al Rey don Iuan ſus dineros: pero no condecendiendo a eſſo, le fue aun ſuplicado en cortes por los procuradores de las ciudades y villas de ſus reynos, que eſtando el Emperador en Flandes, ſe celebraron en la villa de Vallado-
1548. lid en el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, preferiendoſe los reynos a pagar todo lo que el Emperador deuia al Rey don Iuan, conque por tiempo de ſolos ſeys años les fueſſe dado en arrendamiento la eſpecieria, y q̃ ſegun el acuerdo primeo, los reynos de Caſtilla pornian la contratacion en la ciudad de la Coruña, y paſſado eſte tiempo dexariã el comercio libre al Empeiador: el qual embiando a mandar de Flandes, que no ſe hablaſſe en eſſo, todos ſe admirarõ, quedando al Rey don Iuan mas libre y ſin eſtoruo de los Caſtellanos el trato de las Malucas. Auia entre eſtos Reyes tantos vinculos de ſangre y afinidad, y matrimonios de hijos los vnos con los otros, que el Emperador queria paſſar por eſſo, eſpecialmente en aquel año eſtaua muy embaraçado en la expidicion de las coſas reſultantes de las grandes guerras que los dos años antes auia traydo con los Principes ſetarios de Alemaña, y con muchas ciudades francas, haſta los domar y traer a ſu obediencia.

Muley Hamet Rey de Sus, llamado de otros, Mahamet, ſegundo Xarife, que vino a ſer Rey de Marruecos, pudo tanto, que por eſtos dias deſpojò del reyno de Fez à Muley Maſumet, Rey legitimo de Fez, que era del linaje de los antiguos Reyes Merines de Marruecos, de quienes nueſtra Chronica darà noticia en la hiſtoria de los Reyes Moros de Granada, en los capitulos noueno y veynte y ſeys del libro treynta y nueue. Tenia Muley Maſumet Rey de Fez vn ſobrino, llamado Muley Buaçon Rey de Velez, del meſmo linaje de los Merines de Marruecos, que era ſeñor de la fortaleza del Peñon de Velez, que el Conde Pedro Nauarro auia fundado, ſegun ſe eſcriuio en el capitulo decimo del libro vigeſſimo, y doliendoſe el Rey de Velez, de ver que el Rey de Marruecos auia deſpojado del reyno de Fez al Rey Muley Maſumet ſu tio, tuuo en Caſtilla tales inteligencias, que venido a Melilla, dexando al Peñon a bnen recado, le paſsò a Malaga don Bernardino de Mendoça, capitan general de las galeras de Caſtilla. Pretendia el Rey Muley Buaçon, quitar el reyno de Fez al Xarife, diziendo, pertenecer a el, por ſer ſobrino del Rey Muley Ma-
ſumet, y en el año de mil y quinientos y 1549.
quarenta y nueue llegado a la corte de Caſtilla, ſe le hizo toda là corteſia y honra deuida por Maximiliano Rey de Bohemia, y por doña Maria Reyna de Bohemia ſu muger, Infanta de Caſtilla, q̃ por la auſencia del Emperador ſu ſuegro, y padre, Gouernauã los reynos de Caſtilla. De donde el Rey Muley Buaçõ, por ordẽ del Emperador, paſſando a Flandes por los reynos de Francia, el Emperador no ſolo le recibio con mucho reſpeto y hõra, mas lo meſmo hizieron todos los ſeñores de ſu corte, a quienes mandò, le trataſſen de Alteza como a perſona Real, y diole tres mil Ducados de ayuda de coſta. Detuuoſe en Flandes y en Alemaña en la corte del Emperador el Rey Muley Buaçon haſta el año de mil y quinientos y cincuenta y vno, procurando de ſer fauorecido del Emperador en ſus pretenſos del reyno de Fez, ofreciendoſe al Emperador, de ſerle vaſſalla tributario, y darle la fortaleza del Peñon de Velez: però el Emperador por negocios, que le eſtoruauan, y otros juſtos reſpetos, dexando de hazerlo, el Rey Muley Buaçon boltio a Caſtilla en eſte año fruſtrado de ſus penſamientos.

Para cuyo remedio passando a la Corte de Portugal, fue muy bien recibido y tratado del Rey don Iuan, con el qual tratò lo mesmo, que con el Emperador, pero tambien el Rey don Iuan se escusò dello, por diuersos respetos, que para ello tenia, pero en lo demas con todo amor y cortesia le encaminò a Ceuta, de donde los Portugueses por su mandado lleuandole a Velez de la Gomera su tierra en quatro carauelas, sucedio para la buelta tan grande calmeria, que aportando alli Sal Arraez Rey de Argel con quinze galeotas y vna galera Real, tomò las quatro carauelas en el año de mil y quinien-
1553. tos y cincuenta y tres en la playa de Velez, cautiuando toda la gente, que dentro auia, despues de auer bien combatido. Esta desgracia sucedio al Rey don Iuan, por complazer a Muley Buaçon Rey de Velez, de cuya venida a comunicar con los Principes Christianos, siendo por los Portugueses presos certificado Sal Arraez Rey de Argel, tratò con el se fuesse a Argel, y le ayudaria, a auer el reyno de Fez.

El Rey de Argel, que era hijo del sobredicho Haradin Barbarroja, Rey que fue de Argel, traçaua en si negocios, por auer para si el reyno de Fez, quitando al Xarife, cō cubierta, de ser para el Rey Muley Buaçon, como lo hizo su padre contra Muley Alboacen Rey de Tunez los años passados, segun la Chronica lo ha referido en suma. El Rey Muley Buaçon fue a Argel, y concertandose con el Rey Sal Arraez, de darle por la ayuda la fortaleza del Peñon, y dexarle saquear la ciudad de Fez, fue el Rey Sal Arraez en persona cō quatro mil tiradores a Fez, yendo con el Rey Muley Buaçon. De cuya yda certificandose el Xarife, y sabido, que los Alarabes yuan en fauor del Rey Muley Buaçon, desamparò a Fez, ciudad, que dizen ser de cien mil vezinos, la qual, excepto la Iuderia que se defendio, siendo saqueada, vino Muley Buaçon a ser Rey de Fez en el año siguiente de cincuenta y quatro, aunque el Rey Sal Arraez con cubierta de dar el reyno de Fez a vn hijo del Rey Muley Masumet, como a heredero mas legitimo que el Rey Muley Buaçon su primo, quisiera apoderarse del reyno de Fez, sino q̃ los Moros de Fez se alborotaron, no queriendo por Rey al hijo del Rey Muley Masumet, por ser moço, y tener ellos temor del Xarife. Por esta ordē, vino Muley Buaçon Rey de Velez de la Gomera, a ser Rey de Fez, en el reyno, que auia sido de su tio, y de los Reyes sus predecessores, y aunque de mala gana dio el Peñon de Velez a Sal Arraez Rey de Argel: pero despues en guerras que tuuo con el Xarife, aunque al principio fue vencedor, vino dentro de breues dias, a perder todo con la vida, y el Xarife no solo le prēdio y matò, mas aun lleuando su cuerpo muerto en vna azemila, publicamente en señal de vitoria entrò en Fez, a cabo de solos siete meses que le perdiera, y quedò por Rey de Fez en el año de cincuenta y cinco, allēde de ser Rey de Marruecos, Sus, y Escura: pero el Peñon por el Rey de Argel. He referido estas cosas del Rey Muley Buaçō, por mostrar las causas que procedieron y sucedieron de su venida a la Corte del Rey don Iuan.

CAPITVLO XXXIX.

Del matrimonio y muerte del Principe don Iuan, y nacimiento del Principe don Sebastian, y cosas notables y de grande religion del Rey don Iuan, y muerte suya.

EL Rey don Iuan, si antes tenia con el Emperador don Carlos su cuñado grandes vinculos de matrimonios, tornò agora a reualidarlos con otro, porque en el dicho año de cincuenta y tres, casò al Principe don Iuan su hijo, que era de edad de diez y seys años, con la serenissima Princessa doña Iuana, Infanta de Castillā su prima hermana, hija del Emperador. Como era razon, fueron grandes las fiestas y regozijos, que por este matrimonio se hizieron en Portugal, especialmente en la ciudad de Lisboa, en cuya ribera huuo grandes aparatos y juegos nauales. Si grande fue el contentamiento del casamiento del Principe don Iuan, no menor fue la alegria de todo el reyno, de saber, que luego la Princessa doña Iuana se auia hecho preñada, sino que nuestro Señor, que a vezes la alegria sobrada sabe templar con tristeza, no tardò, de lleuar desta vida al Principe rezien casado, estando en su flo-

reciente edad, con gozar poco de su muy cara muger la Princessa doña Iuana, que casò para pocos dias: porque no auiendo durado este Real matrimonio aun año entero, arrebato la temprana muerte al Principe en dos de Enero, dia Martes, principio
1554. del año siguiente de mil y quinientos y cincuenta y qnatro, con grande lloro y quebranto de los reynos, y fue enterrado en el Monesterio Real de Belen, no teniendo diez y siete años cumplidos. La muerte del Principe don Iuan, que causò grande lastima y cuydado a los Reyes sus padres, se encubrio por algunos dias a la Princessa su muger, por causa de la preñez, y estar en dias de parir, pero despues lo vino a saber, tomando su infelicidad con la templança, que de su grande prudẽcia se esperaua. Con esta muerte, y los Reyes no tener otro hijo, quedò todo el reyno tan triste, que andanan continuamente en processiones y plegarias por el buen alumbramiento de la Princessa, la qual passados diez y ocho dias del fallecimiento del Principe su marido, andando la ciudad de Lisboa en procession de muchas lagrimas, pario vn hijo en veynte de Enero, dia Sabado por la mañana, fiesta de San Sebastian deste año, para mucho consuelo y contenramiento de los reynos: y porque el Principe nacio en dia del Martyr San Sebastian, fue llamado don Sebastian, segun tambien el Rey don Dionysio fue llamado Dionysio con la mesma ocasion, como en su lugar queda notado. Fue baurizado el Principe en palacio por el Arçobispo de Lisboa, siendo padrinos el Rey don Iuan su aguelo, y el Cardenal dõ Henrique su hermano, tio del Principe. Despues del parto, no tardò la Princessa su madre en boluer a Castilla, a gouernar los reynos en las ausencias del Emperador don Carlos su padre, y del Principe don Philipe su hermano. Quedaron desta manera el Rey don Iuan, y la Reyna doña Cathalina priuados de todos sus hijos, dando por todo muchos loores a Dios, y poniendo sus ojos en el Principe don Sebastian su nieto.

Siendo el Rey don Iuan Principe zelador del augmento de sus reynos, hizo mnchas obras insignes, con que los illustrò y enoblecio grandemente, especialmente con la celeberrima vniuersidad de Coymbra: y teniendo el deuido cuydado de acomodar a sus prelados, quitandoles lo q̃ no podian buenamente gouernar, hizo ergir nueuas prelacias Pontificales, sin lo que queda escrito de la Iglesia de Ebora: porque la de Ebora, hizo hazer Arçobispal, y tambien a su suplicacion el mesmo Papa Paulo tercero hizo Obispales las Iglesias de las ciudades de Miranda, Portalegre, y Leyra, quitando el distrito, que a otros Obispados sobraua. La mesma vigilancia tuuo en crear, prelados personas de letras y vidas aprobadas, y aun distribuyr con prudencia, lo que a algunos ricos Monesterios y Abadias y casas pias sobraua, trabajando continuamente, en ordenar de bien en mejor algunos prouentos excessiuos. En su tiempo engrandecio marauillosamẽte la ciudad de Lisboa, que en nuestros dias es la mayor y de mas gente, que ay en los reynos de España, a lo qual ayudò mucho la assistencia ordinaria suya en aquella ciudad, en los vltimos años de su reyno, aunq̃ en los primeros fue tan amigo de la ciudad de Ebora, quanto sus subditos casi lo sentian a molestia y pesadumbre. En su tiempo se instituyò en los reynos de Portugal la santa inquisicion a exemplo de Castilla, con que en conseruacion y aumento de la santa Fe se haze tanta justicia cõtra los apostatas y herejes setarios, que muchos conuersos, herejes ocultos, especialmente Iudayzantes, vendiendo sus bienes, vã a viuir a partes, dõde sus errores è iniquidades passan en dissimulacion. En su tiempo se descubrieron grandes y muchas Prouincias Orientales y de otras partes, antes a los de aqui incognitas, de donde el y sus subditos han sacado tan grandes y manifiestos intereses, quanto a todos es notorio. Sobre todo siruio muy mucho a nuestro Señor el Rey don Iuan en la conuersion a nuestra Santa Fe Catholica de tantos millones de animas, como cada dia se han bautizado por aquellas Prouincias y regiones, segun nos son documẽto muy verdadero algunas cartas que andan impressas y otras por imprimir, que de alli han escrito algunos padres y hermanos de la compañia de Iesus. Siẽdo el Rey don Iuan muy deuoto desta religion, que es vna de las excelentes y bien fabricadas colu-

colunas, que en nueſtros dias tiene la Igleſia militante, ayudò mucho a ſus colegios y caſas, en eſpecial en Coymbra, donde ay dozientos religioſos benditos hermanos, y en San Roque de Lisboa, donde ay caſi ciento, y en el de Ebora, fabrica del Cardenal, viuen otros tantos, o mas, haziẽdo mucho fruto eſpiritual aqui, y mucho mas en las tierras de la India, yendo a regiones tã longincas y remotas con grandes trabajos de larguiſſima nauegacion y caminos de tierras, no por ganar haziendas y eſtados temporales, ſino por predicar el Santo Euangelio de Ieſu Chriſto al vniuerſo mundo, poniendo por obra lo que Dios manda por el capitulo decimo ſexto de San Marcos, diziendo: *Euntes in vniuerſum mundum predicate Euangelium omni creaturæ.*

Ocupauaſe el Rey don Iuan en ſemejãtes ſantas conquiſtas, pero muchos graues varones le hizieron cargo, por auer deſamparado algunas fuerças Africanas, de las que los Reyes ſus predeceſſores con tanto trabajo y efuſion de ſangre ganaron, por ſolo eſcuſar la coſta ordinaria de los preſidios, ſiẽdo a eſſo induzidos por algunos de ſu conſejo, que deuieran ſer mejores para con tratar en los Ferros de Lisboa, que combatir con los enemigos de la ſanta Fe, porque el meſmo fue en lo demas tan enemigo del nombre Turqueſco, que por declinar ſu ſoberuia, tuuo grãdes ligas y confederaciones con muchos Principes Orientales y Meridionales, eſpecialmente con Tamas Rey de Perſia, ya nõbrado, Principe y ſeñor de otros muchos reynos, grande enemigo de los Turcos, aunque tambien es el meſmo Mahometano, ayudandole no ſolo con mucha artilleria y otras municiones è inſtrumentos de guerra, mas aun en la dotrina y pericia de la diciplina, militar, por refrenar al ſoberuio y mayor enemigo de la religion y nõbre Chriſtiano, que eſtà de ordinario inuadiendo a las puertas por mar y tierra, porque aun no contento con las poderoſas armadas, que traen al Mediterraneo, a hecho a vezes, otras muy grandes en el mar Bermejo de Arabia con muchas coſtas y trabajos, como ya queda apuntado, para ofender el comercio de la India a la naciõ Portugueſa. La qual con ſu acoſtumbrado animo ha reſiſtido a ſus Baxaes y capitanes, de tal manera, que con perdida y gaſtos de mucha hazienda, y ſobre todo de reputacion, han buelto a Conſtantinopla, muy fruſtrados y engañados de ſus penſamientos y deſſeos. Deſta manera el Rey dõ Iuan por Oriente, Ocidente, Medio dia y Septentrion haziẽdo guerra, aſſi a los Turcos diuerſas vezes, en quanto le fue poſſible, como a otras naciones infieles y paganas, vino en ſu tiempo la corona de Portugal a la alteza y mageſtad, en que agora la vehemos, eſtendiendo ſus fuerças y poderio por tantas Prouincias del orbe, haziendoſe muy conocido por todas partes ſu nombre. Siendo excelente y Catholico Rey, como todos los Principes lo deuẽ ſer, y muy amado, no ſolo de los ſuyos, pero aun de los eſtraños, que de ſus grandes virtudes y Real nombre tenian noticia, y auiendo treynta y cinco años y ſeys meſes, menos dos dias que reynaua, fallecio en el meſmo mes, ciudad y caſa donde nacio, cõuiene a ſaber en la ciudad de Liſboa, y en los palacios de la Ribera, y en onze de Iunio, dia Viernes, fieſta de San Bernabe Apoſtol por la mañana del año de mil y quinientos y cinquenta y ſiete, ſiẽdo 1557.
de edad de cincuenta y cinco años y quatro dias, y fue enterrado en el Moneſterio Real de Belen, con la mageſtad, que tan grande y buen Rey merecia.

CAPITVLO XL.

De don Sebaſtian, decimo ſexto Rey de Portugal, y vltima suceſsion de los Reyes Turcos, y fin de la hiſtoria de Portugal.

DON Sebaſtian, vnico deſte nombre, Eſto fue en la Era de 1595.
no ſolo ente los Reyes de Portugal, mas aun entre todos los de Eſpaña, ſucedio al buen Rey don Iuan ſu aguelo en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y cincuenta y ſiete, ſiendo de ſolos tres años y quatro meſes, y veynte y vn dias, edad harto por madurar, que ha cauſado grande cuydado a todos ſus ſubditos y naturales, que con razon le aman muy tiernamente. El Rey don Sebaſtian ha dado ſiempre tan altas y notables mueſtras è indicios de ſus futuras coſas, q̃ creen, ſer euidẽte ſeñal y documẽto del cõgreſſo de las Reales y grãdes obras que

que del esperan las gentes en correspondencia de los dones que natura señalò en su Real faz, siendo blanco, rubio, hermoso, con alegre semblante, representante actos virtuosos y generosos, de cuya vida y cosas la Reyna doña Catalina su aguela, y el Cardenal don Henrique Infante de los mesmos reynos, hermano del Rey su aguelo, tienen toda aquella vigilancia, que de potencia humana se puede tener, juntamente con el cuydado de la gouernacion de sus reynos y señorios y comercios. Tratase el Rey don Sebastian en su casa, y guarda de su persona Real con mayor magestad y esplendor que los Reyes sus progenitores, trayendo grande guarda de alabarderos, cosa que ningun Principe predecessor suyo lo acostumbrò. Es de mucha felicidad en las cosas de la nauegaciõ, assi de la India, como de otras partes, siendo muy reseruado de naufragios y de otras quiebras nauales, que ordinariamẽte acontecen en los negocios del mar, dõde la nacion que en nuestros tiempos en el vniuerso orbe nauega mas largos viajes, es la Portuguesa con sus fuertes muy grandes y hermosas naos, las mejores del mundo, con que siempre discurren las tierras Meridianas y Orientales. No menos es el Rey don Sebastian muy vitorioso en guerras que ha tenido cõ los Moros Africanos, especialmente quando en fin del
1562. mes de Hebrero del año de mil y quinientos y sesenta y dos puso cerco sobre la villa de Marsagan el Xarife Rey de Martuecos, embiando a su hijo Molozcidan, que por el grande valor de los Portugueses fue rebatido con su poder, haziendo a la multitud de su exercito tornar a sus casas vergonçosamenre con grande daño y quiebra, quedando a los Portugueses mucha gloria. No menos lo es en otras cosas, assi nauales, como de tierra, segun dello daran claro testimonio sus Chronistas. De la mesma manera el Rey don Sebastian acude con sus reales y poderosas armadas a la defensa de las cosas nanales, quando cõ los Moros y Turcos, enemigos de la santa Fè, se ofrecen viajes, especialmẽte en ayudar y acompañar a las armadas del Catholico Rey don Philipe su tio, y en todos los demas negocios, que en el aumento de la Religion Christiana se ofrecen, assi por mar, como por tierra, segun a todo el mũdo consta euidentemente.

Antes de dar fin a lo poco que resta de la historia de Portugal, es biẽ, que tornemos a hablar de Solimano Rey de los Turcos, el qual huuo diuersos hijos de dos mugeres esclauas suyas, de la primera a su primogenito Mustafa, excelente Principe, a quien su proprio padre hizo matar, por auerle rebuelto con el padre su madrasta la Rosa, segunda muger del Rey su padre, y su cuñado Rustã Baxà, marido de Boyras Dinguis, hermana de Mustafa, diziendo, que con el Rey de Persia su enemigo tenia tratos, por despojarle de sus estados, y tyranizarlos para si. Desta Rosa segunda y carissima muger, huuo el Rey Solimano cinco hijos, los quatro varones, el primero se llamò Mahometo, que los Turcos dizen Mehemet, y el segundo Bayazeto, y el tercero Selin, del nombre del Rey Selin su aguelo, y el quarto Zeangir, y por otro nombre Gobbo, y la hija es la dicha Boyras Dinguis, muger de Rustan Baxà, y porque al tiempo del falleeimiẽto del Rey Soliman eran ya fallecidos los demas hijos, vino a ser sucessor en los estados Selin, hijo tercero. En los felicissimos dias del Catholico Rey dõ Sebastian, cumplidos los nueue años de su reyno, en quatro de Setiembre, dia Miercoles del año de mil y quinientos y sesenta y seys, 1566.
fallecio el Rey Solimano, estando personalmente con su exercito sobre Zigbet, ciudad y plaça fuerte del Emperador Maximiliano, en los confines de Vngria y Esclauonia, pueblo de hasta seyscientas casas con su castillo algo desuiado. El qual, y la ciudad, que era de harta importancia, huuieron los Turcos en siete del mesmo mes, dia Sabado. Durò quarenta y siete años el reyno de Solimano, el qual como començò a reynar en el mes de Setiembre, tambien acertò a morir en mes de Setiembre, auiendo gozado de harta grandeza y magestad de reynos. Sucediole en los estados su hijo Selin, segundo y vltimo deste nombre, duodecimo y vltimo Rey de los Turcos, de la familia de los Othomanes, el qual al tiempo del falleeimiento del Rey Soliman su padre, hallandose en la Bursia en su oficio de Sanjacato, fue con tan admirable silencio y suma veloeidad auisado, que viniendo a grande diligencia a la ciudad de Constantinopla, llamada por ellos Estambor, fue a los veynte y tres del mesmo mes de Setiembre, dia Lunes, recebido y saludado por Rey, tomando la possessión de sus estados con mucha paz y tranquilidad y beneplacito de todos los Baxaes, y gentes de la ciudad.

dad. Deste Principe se platica, ser muy manso y beneuolo, sin ningun orgullo ni muestras de inquietud, aunque algunos interpretan esto, auerlo en vida del Rey su padre fingido, por quitarle de sospecha y temor, que en su vida no dessaua reynar, ni le passaua por el pensamiento, porque con este recelo no le hiziesse matar como a su hermano Mustafa, que auia sido el primogenito: Refieren ser de fea catadura, con muy grande cabeça, y sobradamente dado al vino para persona Real, el qual reyna agora sobre esta nacion.

En veynte del mes de Enero del año presente del nacimiento de nuestro Señor
1567. de mil y quinientos y sesenta y siete, dia
Esto fue en la Era de 1605. Lunes, fiesta del glorioso martyr San Sebastian, cumplio el Rey don Sebastian los treze años desu muy desseada vida, la qual nuestro Señor le dè tan larga y de tanta magestad, en aumento de la Fè Catholica, quanto por los subditos de sus muchos y poderosos reynos es desseada. En este lugar se haze fin a la presente historia de Portugal, en cuya narracion he vsado de mucha breuedad, trayendo en la sucession de sus Catholicos y esclarecidos Reyes aquella compendiosa narracion en su principio notada, y si en lo tocante al Rey don Iuan el tercero, y mucho mas al Rey don Sebastian no se ha dado tanta noticia de sus hechos y reales cosas, ha sido, por no tener para todo tan bastantes memorias, como quisiera, como tambien por otras algunas causas, allende resultar improporcion, ser en vnas cosas copioso, y en otras breue.

Fin del Libro trigessimo quinto.



LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO SEXTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde, començando desde Mahoma, se continua la sucession, assi de los Reyes Moros Alcalifas, que despues del reynaron, hasta que los Moros conquistaron la mayor parte de España, como de los Reyes Moros que reynaron en España, hasta que los Moros de España diuidiendose de los de Africa, començò en Cordoua la silla Real de los Miramomelines.

CAPITVLO PRIMERO.

De algunas cosas notables de la ciudad de Cordoua, y distincion de la obra y Autores, cuya dotrina se hallarà en esta historia de los Moros.



ESDE el dia que tomè pluma en la mano, para escriuir este Compédio Historial, o abreuiacion de las Chronicas de España, pareciendome, q̃ nuestra obra yria mucho mas entera y adornada, si en distinta parte se ordenasse tratado particular de los Principes Moros, que fueron Reyes en España determinè de hazerlo en este lugar, pareciendo esta deliberacion, no solo a mi proprio de buena traça, pero aun algunos hombres de letras y erudicion, con quienes lo consultè y comuniquè, que fuera de aprobar y confirmar esta orden, me rogaron con instancia, lo hiziesse. El principio y origen de la ciudad de Cordoua, que en la Monarquia de los Moros de España, vino a ser metropoli, de todo lo que possehian, queda escrito en el capitulo quarto del libro quinto, y veynte del sexto desta Chronica, y su assiento es en lo llano de las vertientes de la Sierra Morena, en la ribera de Guadalquiuir, cuyas aguas por esta ciudad van muy hermosas, atrauessando vna puẽte de fuerte fabrica de canteria, con diez y siete arcos, teniendo en sus estremos sendas torres, y fue de suficiente fortificacion, parã el tiempo que dizen, de lança y escudo, y las fabricas de las casas son en general buenas, y las calles en la mayor parte llanas, y no muy angostas. Entonces se perdio Cordoua, quando se cobrò Granada, porque como hasta su recuperacion de poder de Moros, los Principes Christianos tenian en esta ciudad grandes presidios de caualleria è infanteria, para la defensa de la tierra, è inuasion del reyno de Granada, resplandecia siempre esta ciudad en mucho estruendo militar, y comercio de las gentes, y cobrada Granada, cessò todo, aunque cõ todo esto despues de la ciudad de Seuilla, es la mayor y mas insigne poblacion de toda Andaluzia, floreciendo siempre en mucha caualleria y letras, y comercio de la arte mercantiua, y diuersidad de oficios mecanicos, siendo sus vezinos, gentes sagazes è industriosas, y de promptas habilidades. Ha tenido esta ciudad varones muy notables en todos tiempos, como de muchos dellos nuestra historia ha dado noticia, en especial en los libros, septimo, octauo, noueno, y decimo, y de otros la darà adelante. Como de los otros reynos de España, no ay para que hazer descripcion suya, porque fue reyno de Cordoua todo quãto

to los Moros posseian en España, segun la historia lo dexa manifestado, y lo tornará a mostrar en este su particular tratado. De algunos Autores se colige, que las insignias y deuisas Reales, que trayan los primeros Reyes Moros de España, Principes desta ciudad, eran vn escudo a forma de adarga, que es su ordinario escudo, poniendo en la mitad del vna media Luna en la parte superior, y vn açote en medio, y despues vna estrella en la parte inferior, y en el otro medio, las mesmas insignias, y agora esta ciudad trae en su escudo por armas vn Leon roxo, en campo de plata, con orla de ocho castillos de oro, en campo colorado.

La historia destos Principes Moros, que será relacion digna de atencion, se diuidirá en tres partes. La primera tratando desde la vida y cosas del falso y ambicioso Mahamet, a quien conformandome con su ordinario nombre, llamaré Mahoma, terná su discurso, hasta que en esta ciudad començò a auer Reyes Moros: y la segunda parte se continuará hasta la fin de los mesmos Reyes Moros de Cordoua: y en la tercera parte se tratará de algunos Reyes Moros de la ciudad de Toledo, hasta que la mesma ciudad fue restituyda a poder de Christianos. Despues se tratará de la venida a España de los Moros Almorauides, y luego de la de los Moros Almohades con sus discursos, y despues se referiran las cosas que sucedieron a los Moros, hasta que la ciudad de Cordoua vino a poder de Christianos. En la dicha primera parte verán tambien, como dos linajes de Moros, llamados Aben Humeya y Aben Alabeci, decendientes de hijas de Mahoma, compitiendo sobre el Imperio, priuò de la grandeza de los reynos Africanos el linaje de Aben Alabeci al de Aben Humeya, pero todos los Reyes de Cordoua, fueron siempre del linaje de Aben Humeya, como todo se mostrará claro, manifestando tambien, assi las vezes que los Moros de España estuuieron vnidos con los de Africa, como las que estuuieron desunidos y separados, señalando en todo los años de cada cosa, por ser el tiempo la anima de la historia. Despues en dos libros distintos se tratará de la historia de los Reyes Moros de Granada, y porque dellos se hará historia distinta, no conuiene que aqui nos anticipemos en mostrar su progresso, remitiendolo para su proprio lugar. Los Autores, cuya dotrina se hallará en la historia de los Reyes Moros de España, hasta los de Granada, son Isidoro Pacense, llamado el Iunior, de quien nuestra historia dexa hecha otras vezes mencion. Don Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, en la historia que escriuio de los Arabes. Rases historiador moro de Cordoua y Marruecos. La Chronica general de España del Rey don Alonso el Sabio. La primera parte de la Chronica de Iuan Vaseo. Muchas Chronicas de España, y fragmentos de obras, assi Latinas, como Castellanas, que hazen notables apuntamientos de las cosas de los Moros, y de sus Reyes. La confutacion del Acoran, y otros diuersos tratados, de que nos preualdremos.

CAPITVLO II.

De la satisfacion de algunas objeciones desta historia, y las dos computaciones que conterná.

BIEN creo, que nuestro trabajo dará algun contentamiento a los letores, en especial a los amigos de la inuestigació de las antiguedades de España, en cuya narracion se obseruará la breuedad deuida y vsada, copilando lo mas substancial, y de essencia, que para mayor luz desta obra hará al caso, aunque los mesmos Autores, de cuyas obras se ha de sacar esta, nos causaran algun trabajo, no tanto porque muchas cosas escriuen a vezes con demasiada prolixidad, quanto por otras que tratan de seca breuedad, dando en estremos, porque está claro, que si las cosas, que el inuictissimo capitan Rodrigo Diaz de Viuar, llamado Cid Ruy Diaz, hizo contra Moros, se vuiessen de escriuir con la prolixidad, que en la historia general del Rey dō Alonso, y en la del mesmo Cid se tratan, seria dar en grande estremo, muy ageno de nuestra obra, sino que en lo vno y lo otro se procure tener buē medio. Alguno auria a caso, que diria, que mucha parte desta obra, queda referida en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, Castilla, Nauarra, Aragon, y Portogal, y que lo antes escrito repetirè aqui, a lo qual se responde, ser for-

çoso,

gaso, porque ningun Autor puede tratar de historia de vn Rey, que necessariamente en ella no trate de otros Principes, con quienes aquel tuuo guerras, o negocios de matrimonios o alianças ligas y confederaciones, y otras cosas que cada dia suceden a los Principes: quãto mas a los Reyes Moros de España con los Principes Christianos de la mesma region. No obstãte esta objecion, se pornan aqui muchas cosas muy dignas de historias, que alli no se escriuieron, ni huuo necessidad, y otras que con deliberacion precedente reseruamos para este lugar, porque segun tengo dicho, teniendo desde el principio intencion de tratar por si desta historia de los Moros, se apartaron para esta historia, como para obra, donde mas al proposito hazian. Allende desto fue en España la potencia de los Moros tan grande, que me parece, que si sus cosas en historia particular no se pusieran, quedara esta general y vniuersal Chronica suya imperfecta, pues pretendemos dar noticia de todos los Reyes, que en España ha auido. Si con los Reyes de Ouiedo, Leon, y Castilla vuieramos enxerido a estos potentissimos Principes Moros, era salir de nuestro primer intento, de hazer particular historia a cada naciõ, quãto mas, que no quedara tan clara la historia, antes casi confusa, emboluiendo a los vnos con los otros, cosa muy remota de nuestros designos.

En la computacion de los años desta historia lleuarè dos cuentas, la principal del año del nacimiento de nuestro Señor Dios, y la otra del año, en q̃ Mahoma fue alçado por Rey en la ciudad de Almedina, que es la computacion llamada de los Arabes, de donde ellos y los demas Moros cuentan los discursos de sus años, por que siendo la historia de los Moros, serà diligencia necessaria y vtil, tener cuenta con sus años y era, del ambicioso Principe Mahoma, Rey suyo, cuya vida y principio de su barbara seta escriuiremos con toda breuedad, no dando credito a algunos, que del han tratado cosas tan fabulosas, quanto por sus razones consta ser tales, aunque en lo que toca a la cuenta de los Arabes, solo se señalarà ella en los fines de los reynos de cada Rey, y en otras algunas cosas, que sean muy señaladas.

La cuenta de los años de los Reyes de Leon y Condes de Castilla, quan errada y deprauada en su computacion aya andado, cerca de la comun y ordinaria opiniõ de los autores, ya està aduertido en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, y Condes de Castilla, y en otras diuersas partes desta nuestra Chronica, auiendo para su demostracion referido y señalado grandes documentos y euidencias. Deste tan notable daño es participante esta historia de los Reyes Moros, porque los Autores passados, de tal manera dañaron y ofuscaron lo vno con lo otro, que ya es cosa sin suficiente remedio, que mas a buena discrecion no se hiziesse, que por otra legitima via, por lo qual lleuarè su progresso, siguiendo sus pisadas, aunque venido a señalar los años del sucesso de las cosas suyas, no se repetirà en todo auer aquello passado en tal año segun la comũ opiniõ, porque basta auerse hecho en las dichas historias de los Reyes de Ouiedo y Leon y Condes de Castilla, sino fuere en los lugares, donde se señalaran las muertes de los mesmos Reyes de Ouiedo y Leon. Hame parecido aduertir desto antes de proceder adelante, para que los letores queden auisados, y vayan con esta preuencion, desde que llegaren al tiempo del reyno del Rey Vlit, primero deste nombre, onzeno Rey y Alcalifa en el discurso de nuestra historia.

CAPITVLO III.

Porque estas gentes se llaman Moros, y quantos nõbres tienen, y causas suyas.

NO quiero passar en silencio la causa porque estas gentes seguidoras de la seta de Mahoma, se llaman Moros, y para esto es de saber, que en la regiõ de Africa ay vna Prouincia, que antiguamente se dezia Mauritania, que despues se llamò Marruecos, de la ciudad cabeça de reyno, muy celebrada en las historias de España, en cuya frontera cae, y como las gentes desta tierra dexando la santa Fe Catholica, cayerõ en las heregias Arrianas, vinierõ por açote y permission diuina, a ser sojuzgadas de los Alcalifas Reyes successores de Mahoma, como adelãte lo mostraremos, y siẽdo amigos de la vida larga y suelta, y bestial

bestial vicio, vinieron poco a poco a recibir su seta, segun lo suelen de ordinario hazer los conquistados de los conquistadores Las gentes desta Prouincia de Mauritania aun no auiendo abraçado del todo la seta Mahometana, quando entraron en España en su general conquista, fueron de los Españoles, llamados Mauros, como gentes de la Prouincia de Mauritania, segun de España a las gentes naturales della dizen Españoles, de Alemaña Alemanes, de Francia Franceses, de Vngria Vngaros, y todas las demas naciones de la mesma forma, cómo hallamos este exemplo proprio en Salustio, historiador Romano, que tratando de las gentes destas regiones en lo *de bello Iugurtino* los llama siempre Mauros, como lo hizieron los Españoles, y con el discurso del tiempo de Mauros vinieron a nõbrar los Moros, como oy dia los llamamos, porque si este nõbre de Moros, como el vulgo piensa, les resultasse de la seta en que viuen, deuriã ser llamados Mahometanos, como gentes q̃ siguen la seta y errores de Mahoma, como nosotros de Christo, cuya santa Fe professamos, nos llamamos Christianos, por lo qual muchos dotos varones los llaman Mahometanos, y otros Sarracenos, de Sara muger de Abrahan, de quien Mahoma se preciaua decender por su madre Imina, que era Iudia. Aunque algunos parece, querer consentir en que Mahoma decendiesse de Abrahan, escriuen, que por linea de Agar su sierua, de quien Abrahan huuo a su hijo bastardo Ismael, y que del decẽdia Imina por la parte de Agar, y no de Sara, por lo qual de algunos son llamados Agarenos, pero de otros Ismaelitas, y estos sientẽ mejor, porque aũ los antiguos Christianos por afrentar y vituperar a los Moros, los llamauã Agarenos è Ismaelitas, dando a entender, que no decendian de Sara, sino de Agar. Esto baste para entender la causa, porque los seguidores de la falsa dotriua de Mahoma son de la mayor parte nõbrados Moros, y de los otros Sarracenos y de algunos Agarenos, y otros Ismaelitas, y de muchos Mahometanos, siendo estos cinco comunmente sus nombres, y aun parece a fray Alonso Venero, que si los estrangeros a los Españoles llaman por befa Marranos, fue deriuado de Mauritanos, como hombres que tenian mucha comunicacion cõn los Mauritanos. Los seguidores desta seta son tan deuotos de Mahoma, que por esto, y porque su nõbre suena bien en sus oydos, ay entre los Principes Moros muy muchos llamados Mahomas, como la historia lo manifestarà, especialmente la de Granada, donde entre veynte y vn Reyes Moros que ha auido, los treze se llamaron Mahomas. A Dios llaman Alà, y comunmente le nombran Alaquiuir, que quiere dezir Dios grãde, teniendo tan impresso y fixado en su vana deuocion su nombre, que vn Moro no escriuirà carta, ni otra escritura que a cada razon no nombre a Alà con mucha reuerencia.

CAPITVLO IIII.

Del nascimiento de Mahoma, y cosas del principio de la institucion de su seta.

EN los tiẽpos, que gouernaua la Iglesia de Dios el Papa Iuã tercero, sucessor de Pelagio primero, imperaua en el Griego y Oriental Imperio Constantinopolitano Iustiniano, primero deste nombre, cognominado el Magno, recopilador y ordenador de las leyes de los Emperadores y Iurisconsultos Romanos, y reynaua en España Luyba, primero deste nombre Rey Godo, auia en Meca, ciudad de Arabia Felice vn hombre, llamado Abdalla Motalib, que no siendo Christiano ni Iudio, viuia en la antigua ydolatria, siendo de los Principales vezinos y ciudadanos. El qual estãdo casado cõ vna Iudia, llamada Imina, en el precedente capitulo demostrada, murio, quedando Imina preñada de vn heredero posthumo, q̃ peor en estos tiẽpos no ha nacido. Este fue Mahamet, a quien nõbran comunmente los Españoles Mahoma, y otros Mahometo, cuya infelice natiuidad, segun la mas aprouada opinion, fue en el año del nacimiento de Iesu Christo nuestro criador y Saluador y verdadero Dios de quiniẽtos y sesẽta y ocho, 568. y de la venida del Patriarcha Tubal a poblar a España de dos mil y setecientos y treynta y vno, y del diluuio general de dos mil y ochocientos y setenta y tres, y de la creacion del mundo de quatro mil y quinien-

nientos y veynte y nueue años, segun la computacion Hebrea. Mahoma ya que llegò al segundo año de su nacimiento, quedando huerfano por muerte de su madre Imina, criose cõ vna ama suya labradora, llamada Halima, hasta el año decimo sex-
584. to de su edad, que fue el de quinientos y ochenta y quatro, en el qual se puso a seruir a vn mercader poderoso, cuñado suyo, llamado Abdemonaphis, marido de vna prima suya, que se dezia Hadisa, viendose en este mesmo año en el mundo muchas señales y anuncios de los grandes males que se aparejauan a los siglos por venir, que yo no me pongo a nartarlos. A este amo siruiò Mahoma, hasta q̃ tuuo veynte y cinco años, que se cumplieron
593. en el de quinientos y nouenta y tres, ocupandole de ordinario, como hombre contratante en la grande recua de camellos que tenia, para lleuar y traer mercancias de vnas partes a otras, dandole tan buena cuenta de las mercancias y comercios, que muriendo este año el amo, casò Mahoma sin passar muchos dias con su ama y prima Hadisa, como cada dia acontece esto a los moços de recaudo. En el mesmo oficio de traginear y contratar, perseuerò Mahoma, despues que casò,
606. hasta el año de seyscientos y seys, en que se cumplieron treynta y ocho años de su edad, de los quales en veynte y dos, que se ocupò en la trajineria y trato, primero con su amo, y despues por si, corriò muchos pueblos, posadas, ferias y mercados, assi de Arabia, como Egypto, Suria y Persia, contratando con Christianos, Iudios, è ydolatras, y siendo de astuto ingenio, y amigo de cosas nueuas, procurò entender y saber los modos y formas de viuir de las gentes, hasta que viendose ya muy rico, acordò, dexando este arte, reposar en su casa, remitiendo su oficio y negocios a Zeydin su esclauo.

En todo este tiempo, auiendo viuido Mahoma en la ydolatria, acertò a tomar conuersacion con dos espaderos, vezinos de Meca, Christianos, aunque poco instrutos en la sagrada escritura, pero no solo conociò el error de la ydolarria, mediante ellos, mas con la mucha conuersacion y grande atencion, vino a tener noticia de los Testamentos Viejo y Nueuo, aunque confusamente, encomendando todo a la memoria, por no saber escriuir, y contando estas cosas a los de su casa y deudos, procurò quitarlos de la ydolatria, desseãdo, que fuessen Christianos, si querian saluarse. Tratando Mahoma cosa tan santa, vino a engañarle el demonio, por cuyas persuasiones, començò a fingirse Profeta, pareciendole, que con esto abreuiaria sus dos intentos: el primero de hazerse señor de quella tierra, y el segundo, sacar de la ydolatria a la bestial gente de Meca, la qual no le dando ningun credito, entrò Mahoma por la hipocresia, yendo a morar a vna cueua, llamada Garhera, puesta en vna grande montaña, donde hizo vida solitaria, por cierto tiẽpo, viniendo de quando en quando a ver a los de su casa, a quienes fingia, que cada dia tenia reuelaciones, que Dios le embiaua con su nuncio el Angel Gabriel. En esto parò la malicia de Mahoma, el qual en la conuersacion de los espaderos y en estas hipocresias, auiendo gastado dos años, en que
ya era de quarenta de su edad, y seyscien- 608.
tos y ocho del nacimiento de nuestro Señor, vino a tomar por su escriuiente a vn mancebo Iudio, deudo suyo, llamado Abdalla Ceralle. Con estas cosas, y su grande constancia, a muchos deudos haziendo creer sus falsas reuelaciones, començauan secretamente a oyrle, que en publico, no osauan por temor de los otros ydolatras, con lo qual animandose Mahoma, tomò mayor audacia en su negocio, començando a darles muchos capitulos en escrito, significandoles ser embiados de Dios por Gabriel su Angel, preualiendose siempre de los dos espaderos, que de continuo le informauã de la ley Euangelica: pero Abdalla su escriuiente como era Iudio, le falsificaua, lo que era en fauor de la Fe Catholica. Por estas cosas y otras, conociendo, que Mahoma no era Profeta, se despidiò Abdalla de Mahoma, a cabo de seys años, que le seruia, y tomando otro nueuo escriuiente, llamado Sergio, natural de Alexandria, ciudad de Egypto, aconteciò a Mahoma, dexando vn malo topar, con otro peor, porque Sergio siendo monge, cayò en muy grandes y diuersas heregias, y temiendo la punicion de sus errores, auia huydo a Meca, donde le abrigò Ma-

homa,al qual como a ydiota,aunque malicioſo,le hizo caer en graues males,excedientes a lo paſſado,haſta le hazer contradezir en mucho de lo que ya tenia dicho y enſeñado,aunque con todo eſto, como lo auia con gente ruda, traxo a muchos a ſu deuocion y falſa dotrina, ſiendo el primero Zeydin ſu eſclauo, y luego Hadiſa ſu muger, y poco a poco a muchos parientes y amigos, que al principio eſtauan duros. Por eſta creencia, libertò Mahoma, no ſolo a Zeydin, mas aun a otros muchos eſclauos, que dieron lugar al meſmo daño,ſiendo coſa gratiſſima a ſus deſignos.

CAPITVLO V.

De las aduerſidades que los Iudios cauſarō a Mahoma, y como fue echado de Meca con los ſuyos.

CON los ſucceſſos en el precedēte capitulo referidos, lleuando adelante Mahoma ſu peſtifera empreſa, cada dia yuan a oyrle algunas gentes, amigas de nouedades,tomando guſto de ſu falſa dotrina, llena de veneno, que con graue hipocrita ſemblante, mezclado y paliado con cierta eſpecie de humildad,enſeñaua, y como yua publicando ſus falſas reuelaciones y menſajerias, que por eſcrito daua, las echaua en vna arca, que llamò de Menſajerias. Eſtas coſas viniendo a noticia de los demas vezinos ydolatras, leuantoſe en Meca mucho eſcandalo, por la nueua religion,y deſpues de grandes rebueltas y pareceres y conſultas,mandaron a Mahoma, que no trataſſe mas de ſus nouedades,incitando tambiē a eſto a los Gouernadores del pueblo, los Iudios habitātes en aquella ciudad, dandoles a entender,que Mahoma no era,ni en nada parecia Profeta, por ſer vn luxurioſo, y dado a la embriaguez,y amigo de nouelas y patrañas,y coſas ridiculoſas.No ceſsò Mahoma por eſto en ſu pertinacia, porque ſi vnos le eran cōtrarios,otros le eran fauorables,y por tanto preualiendoſe ſiēpre de ſus eſpaderos eſtaua en ſu dureza, no ceſſando cōtinua diſputa entre los ydolatras y ſus ſequaces, a quienes los Iudios como mas ſabios,dauan mas en q̄ entender, viēdo, q̄ haſta la ſazō ſu nueua ſeta pretendia fundar ſobre ambos teſtamētos,y en eſpecial ſobre el nueuo, q̄ tanto ellos aborrecian.El demonio, q̄ ſiempre traya ciego a Mahoma, vſando del ordinario premio y galardon q̄ da a los ſuyos,ſe reuiſtiò en ſu cuerpo, atormentandole muchas y grandes vezes, para cuya diſſimulacion y reparo de credito, afirmaua a los ſuyos, que aquellas eran las vezes, en q̄ el Angel de Dios le venia con las reuelaciones, a cuya viſta y mēſajeria,ſe tranſponia fuera de entendimiento humano. Con eſtos embaymientos, no tordò, en començar a dar de dia en dia las leyes y cerimonias,q̄ oy guardan ſus Mahometanos,q̄ en Eſpaña llamamos Moros,hijos de perdicion, vſando en ordenar ſu ſeta de ſus acoſtūbradas aſtucias y mañas: porque como en Meca, y en las Arabias,de q̄ procuraua ſer ſeñor,auia Chriſtianos, Iudios è ydolatras, pareciole en ſu nueua ſeta,hazer vna compoſicion y mezcla de todas tres religiones, eſtimādo caureloſamente, q̄ con eſto de tal manera daria no ſolo guſto a cada vno en ſu religion, para que andando el tiempo todas tres vinieſſen a reduzirſe a la ſuya,mas aū en las artes y aſtucias preſentes,no le fueſſen tan moleſtos,aduerſos y emulos, porq̄ de tal manera contemplò y conſiderò las tres religiones,eſcogiendo de cada vna lo menos graue, y que mas guſto daua a la flaqueza humana, dando las haziendas a los ricos y poderoſos,y libertad a los pueblos, que no dudò, en que con eſto atraeria a las gentes con mayor facilidad a ſu nueua y heretica dotrina. La qual, quan torpe,ſuzia,ridiculoſa, y fuera de todo el politico viuir ſea,eſtà claro y ſabido de toda perſona, por de flaco entendimiento que ſea, cuyas cerimonias, que mejor ſe dirian ſimples bouerias, no me para a cōtar, pareciendome, ſer ſuperfluas para eſta breuedad. Dirè vna coſa para ſu confuſion y argumento inuencible, contra eſta ſeta, que como los que han leydo el Alcoran han viſto, que Mahoma clara y abiertamente va contradiziendo a ſi meſmo en muy muchas coſas de las que primero tenia dichas y dadas, como conſta,por muchos capitulos de la meſma obra, donde contrauienen y repugnan *de verbo ad verbum* vnos teſtos a otros, como coſa ordenada de la ſin letras y flaca cabeça de Mahoma, ſegun claramente en

te en obra de lengua Eſpañola podran ver los letores en la Confutacion del Alcoran.

Los ydolatras viendo, que Mahoma lleuaua adelante ſu negocio, en perjuyzio dellos, y conociendo del, no ſer Profeta, antes oliendo ſu tyrania, determinaron de matarle, o echarle en carcel perpetua. Sabiendo eſto Mahoma, y no ſe reputando por parte para defenderſe, huyò de Meca con los ſuyos en el año del nacimiento de
614. nueſtro Señor de ſeyſcientos y catorze, no parãdo toda vna noche, haſta llegar a Almedina, ciudad de la meſma Arabia Felice, donde habitauã muchos Iudios, y algunos ydolatras, los quales, aunque pocos, de buena voluntad acogieron a Mahoma con ſu compañia, de que los Iudios vinieron a indignarſe, entendida la cauſa de la huyda: pero Mahoma con ſus aſtucias los aplacò. Las gentes que con Mahoma auiã huydo, que eran ricos, eſtauan triſtes por ſus mugeres, hijos, haziendas y patria, por lo qual conſultandolo con el, pidieron a los del pueblo de Meca todo eſto, y ellos holgaron de condeſcender a ſus ruegos, a trueco de no ver mas a Mahoma, y de Meca no ſolo ſalieron las mugeres y hijos deſtos, mas muchos de la parcialidad de Mahoma. Los quales ſiendo de los ſuyos alegremente recibidos en Almedina, y viendoſe ya buen numero de gente, acordaron de tomar ſatisfacion de las injurias y deſtierro recibido, coſa de que holgaua mucho Mahoma, a tiempo que ya començaua a publicar ciertas burlerias de coſas que dezia auer viſto en el cielo, tan mentiroſas, quanto gracioſas para reyr. Dixo, que el primer cielo era de plata, y el ſegundo de oro, el tercero de vna piedra precioſa, el quarto de vna eſmeralda, el quinto de vn diamãte, el ſexto de vna piedra Carbunculo el ſeptimo de luz de Dios, con otras infinitas coſas que contò auer viſto en cada cielo, harto dignas de eſcarnecer tras los tizones, en las largas noches del Inuierno. De la meſma manera publicò otras muchas coſas del Infierno, donde agora por eſperiencia larga conoce, como mintiò, y lo conocerà eternamente.

* * *

CAPITVLO VI.

Como Mahoma fue alçado por Rey Alcalifa, y principio del año de los Moros, y las grãdes vitorias que deſpues alcançò, y reynos que conquiſtò.

POr eſte tiempo Mahoma, y los principales deſterrados de Meca, que con el andauan, embiaron a hazer gente de guerra, a las comarcas de Almedina, de donde tambien por temor, ſiendoles forçado ſalir, andauan en el campo. Era eſta gente, aſſi para alçarſe con Almedina, contra la qual no menos que contra Meca ſu patria eſtauan enojados, como para hazer lo meſmo con Meca, coſa que mucho agradaua a Mahoma, viendo, que todo eſto era marauilloſo principio para ſurtir efeto ſus ambicioſos y tyranicos penſamientos, de hazerſe grande ſeñor y Rey. Para lo qual animaua a los ſuyos, certificandoles, que Dios mandaua, que ſin poner en diſputa ſu ley, no ſolo la defendieſſen por las armas, mas aun procuraſſen de matar a todos los incredulos, aſſegurandoles de parte de Dios, como ſu Profeta, muy grãdes è indubitables vitorias, con afirmaciõ, que los muertos en ſemejantes guerras yuan derechos al cielo, y gozarian de tanta gloria, que los Moros muertos de dolencia, o de otra manera, deſſearian aun reſuſcitar para morir en batalla contra incredulos, por gozar de mayor gloria. Auiendoſe hecho la gente, nombrò Mahoma ſus Capitanes, los quales le alçaron y crearon por ſu caudillo, y Arraez General, no ſolo jurandole fidelidad, mas aun reconociendole por Profeta embiado de Dios, quedando con eſto tan animoſos, que Mahoma y ſus gentes amanecieron vn dia ſobre la ciudad de Almedina, en la qual entraron por el rigor de las armas, y durando en continuas peleas y eſcaramuças vn Iueues y vn Viernes contra los vezinos, deſpues de muchas muertes de ambas partes, quedò Mahoma por vencedor y ſeñor de Almedina. Donde en eſte dia Viernes deſte dicho, año, que ſegun algu-
nos, era de ſeyſcientos y catorze, o ſegun 614.
otros tres años deſpues, fue jurado Mahoma, por Alcalifa ſuyo, que quiere dezir Rey, ſiendo de edad de quatenta y ſeys años. En memoria deſte acto y creaciõ de Alca-

Alcalifa, los Moros hazen dos cosas notables, la vna por su fiesta de cada semana, como los Christianos el Domingo, guardan ellos el Viernes, por auer sucedido en tal dia este negocio, contando el Sabado por el primer dia de la semana, como nosotros el Lunes, y los Iudios el Domingo. La otra, que la computacion y cuentas de los Moros en sus escrituras è instrumentos publicos, y en otros qualesquiera generos de negocios, cuentã desde este principio de su reyno, como los Christianos del nacimiento de nuestro Señor, y los Iudios de la creacion del mundo, aunque sobre el año en que esto succediò, ay alguna diferencia entre los Autores, siendo la comun opinion de los historiadores Españoles auer passado, en la Era de seyscientos y cincuenta y cinco, que es año de la
617. natiuidad de nuestro Señor, de seyscientos y diez y siete, al qual cuentan por primer año del reyno de los Arabes, que es el primer en que Mahoma siendo alçado por Rey de los Arabes, començò a reynar en Arabia. Mahoma, segun queda visto, siendo natural de Arabia, y fundando su seta en Arabia, y alçandole por Rey y Alcalifa en Arabia, y como luego se dirà, muriendo en Arabia, y esparziendose de Arabia por el mundo su seta, llaman los escritores año de Arabes a este año de los Moros, que quiere dezir año de donde los Arabes, seguidores de la seta de Mahoma, comiençan su cuenta y computacion, y como la comun opinion toma el exordio de su cuenta deste dicho año de diez y siete, en el año de los Arabes, siguirè esta computacion, no curando de la otra.

Con este desseado successo, quedaron el nueuo Rey Mahoma, y sus gentes tan animosos, que acordaron, de poner en execucion sus pensamientos, de hazer lo mesmo en la ciudad de Meca, la qual, sabida la vitoria de Almedina, temiẽdo de si mesma, embio mucha caualleria secreta para los matar: pero siendo desto auisado Mahoma por ciertos amigos de Meca, como preuenido, ganoles por la mano, dando de improuiso sobre la caualleria. De la qual siendo muertos mas de los medios, y los de mas presos y huydos, antes que en Meca se supiesse nada desto, amanecieron sobre ella, y despues de muerta mucha gente, quedò Mahoma por señor y Rey de Meca. En esta ciudad jurandole de nueuo por Rey y Alcalifa, mandò por edicto publico, que qualesquiera suertes de gentes, recibiessen su dotrina, y viuiessen en ella, so pena de la vida, y vnos de grado y otros por fuerça lo huuieron de hazer. Desta manera, por pecados de las gentes, començò a ser abraçada su maldita y baxa seta, siendo tales y tan flacas sus rayzes y fundamentos, y tal el Autor y tales sus seguidores. Queriendo Mahoma estender su principiado, tornò a juntar mas gentes de guerra, y cõquistò muchos pueblos de la Comarca de los suyos, vnos de grado, y otros por armas, y siendo destas nouedades sabidores muchos Principes y tierras de las Arabias, embiarõ grandes gentes contra el, y venidos ambos exercitos a vista, siendo inferior en fuerças el de los Mahometanos, començò a temer y rehusar el trance de las armas, pero de tal manera los animò Mahoma, assegurandoles de la vitoria, con juramẽto, como Profeta de parte de Dios, que acordaron venir a batalla, la qual aunque no fue muy reñida, pero no pudiendo sufrir la muchadumbre de los enemigos, huyeron a Meca, siendo mal herido en el rostro su mentiroso Profeta. No desmayò por esto Mahoma, antes embiando a hazer nueuas gentes, se rehizo, y de tal manera tomò satisfacion desta quiebra, que no solo venciò diuersas vezes a sus enemigos en muchas batallas y rencuentros, y otros trances de armas y vitorias, pero vino a ser señor y Rey dellos, y de todas las tres Arabias, en las quales de dia en dia hazia estender su seta y heretica dotrina, viniendo sin mucha dificultad los Arabes en ello, por ser la mayor parte dellos ydolatras y gente necia, dada a luxurias, y a los de mas vicios y bestialidades del mundo, en los quales daua grande libertad, la nueua religion venenosa, que tomauan.

Hallandose Mahoma en esta prosperidad, se ofrecieron grandes guerras entre Heraclio, vnico deste nombre, que imperaua en Costantinopla, y Cosroes Rey de Persia, que auia conquistado con grande soberuia muchas Prouincias del Imperio, assi en Asia, como en Africa, y de

de la ſanta ciudad de Geruſalen, auia lleuado la ſacratiſſima Vera Cruz, arbol y eſcudo de nueſtra redemcion. Para ſaneamiento deſtas quiebras, el Emperador Heraclio juntando todas las fuerças del Imperio, fue contra Coſroes, y eſcriuen algunos, q̃ eneſte viaje ſe preualio del nueuo Rey y Alcalifa Mohoma, el qual holgãdo de cobrar la amiſtad de tan grande Principe, refieren que fue en perſona con muchas gentes a eſta guerra, q̃ durò ſeys años en la qual el Emperador venciẽdo tres batallas muy grandes, no ſolo cobrò la ſanta Vera Cruz, y muchas Prouincias que el Imperio auia perdido: pero cõquiſtò otras de nueuo, y puſo de ſu mano nueuo Rey en Perſia, aunque hijo del Coſroes, el qual fue muerto, y deſta manera quebrantò las grandes fuerças de los Perſas. Eſte nueuo Rey Perſiano ſe dezia Siroys, que ſolo vn año reynò, con el qual, deſpues que el Emperador Heraclio boluio triunfante a Conſtantinopla, trauando Mahoma rezias guerras, le ganò grande parte de ſus tierras, y vencio, a otros, que en ſu lugar ſucedieron, no parando, haſta hazerſe Rey de Perſia, Babylonia y Meſopotamia, con todas las Prouincias a Perſia ſujetas, y no eſcuſando de romper guerra con el meſmo Emperador, a quien reputò y eſtimò por Principe floxo y remiſſo, le ganò deſpues la Prouincia de Suria, con la ſanta ciudad de Ieruſalen, de donde con tiempo auia hecho ſacar el Emperador la ſanta Vera Cruz, traſladandola a Conſtantinopla, ſin hazerle la reſiſtencia que deuiera y pudiera.

CAPITVLO VII.

De la eſpanteſa muerte de Mahoma, y tiempo en que fallecio, y Alcalifas ſucceſſores ſuyos, y copilacion del Alcoran, y diuiſion de ſu ſeta.

CON los proſperos ſucceſſos, en los capitulos precedentes referidos, viniendo Mahoma a ſer vno de los poderoſos Principes, y mas reſpetados que huuo en ſus tiempos en el orbe todo, eſtaua muy reuerenciado de los ſuyos, y temido de los eſtraños, eſpecialmente le conocian los buenos por manifieſto açote del mundo, embiado por los pecados de las gentes, y ſiendo de edad de cinquẽta y ſiete años, hallandoſe en poderio de tanta grandeza y mageſtad, temido como Rey, reuerenciado como Profeta de Dios, canſado de guerras, y viejo por luxurias, ſe retirò a deſcanſar a la ciudad de Meca, en el año del nacimiento de nueſtro Señor de ſeys cientos y veynte y cinco. Para mayor quie- 625.
tud ſuya y ſeguridad, de los eſtados, dio el cargo, aſſi de la gouernacion, como guerra, a los mas principales capitanes, deudos ſuyos, deſſeando gozar de tranquilidad del cuerpo en ſu ſenetud, que ſolos tres años le durò, porque refierẽ que a los ſeſenta años de ſu edad, cayò en enfermedad mortal, y que viendoſe propinco a la muerte, llamando a ſus principales deudos y capitanes, confirmò ſu peſtilencial y heretica dotrina, no ſolo afirmando ſe en todo lo dicho y enſeñado, mas aun certificandoles, que a la tercera hora de ſu muerte, reſucitaria para yr en cuerpo y alma a gozar de Dios. Eſtuuo Mahoma ſiete dias endemoniado, ſin que pudieſſe hablar, haziendo tan grandes viſajes y mouimientos demoniacos, que eſpantando a los que le mirauan, ſe parò de eſpantable viſta, y boluiendoſele la habla, dio horrendas vozes, con las quales al catorzeno dia de la dolẽcia acabò ſus peruerſos dias eſte malauenturado hombre, dando en la ciudad de Meca ſu anima al demonio, cuyo ſieruo auia ſido. Tambien ay diferencia ſobre el año en que fallecio, ſiendo, a lo q̃ yo puedo colegir de los autores, la opiniõ mas veriſſimil, auer fallecido en doze del mes de Deziembre, dia Lunes del año de ſeys cientos y veynte y ocho, y mueueme 628.
a ſentir eſto, porque en eſte año, que fue de biſſexto, teniamos por letras Dominicales C. y B. de las quales la B. ſiruiendo deſde el dia del Apoſtol San Mathia en lo reſto del año, viene la computacion muy buena, a que en dia Lunes fue duodecimo del mes de Deziembre deſte año de veynte y ocho. La otra opinion de los que dizen, auer fallecido en el año de ſeys cientos y treynta y vno, en que 631.
dominicanamos en letra F. carece deſte fundamento, porque con eſto reſultando ſu fallecimiento en dia Iueues, ſeria contrauenir a ſi meſmos, y aſſi teniendoſe por cierto lo primero, reynò Mahoma onze años, y viuio ſeſenta, y conforme a la ſegun-

ſegunda cuenta de los que dizen, que en el año de treynta y vno falleciò, huuiera reynado catorze años, y viuido ſeſenta y tres años, que es el año mas peligroſo de la vida de los hombres, por ſer de climaterico mayor.

Como Mahoma certificò a ſus gentes ſu reſurrecion, no ſolo guardaron ſu miſerable cuerpo en las tres horas por el ſeñaladas, mas los dias, ſiendo mas de quatro, como las infernales carnes hedieſſen eſtrañamente, y nunca reſuſcitaſſe, enterraronlo en vn corral, no pudiendo ſufrir tan peſtifero hedor. De muerte tan terrible y eſpantoſa, y de ver, que auia mentido en ſu reſurrecion, y que ſu cuerpo hedia mas que los otros cuerpos humanos, de tal manera ſe turbaron y eſcandalizaron los principales Moros ſabidores y cõplices deſtas coſas, que conocieron ſer falſa la dotrina de Mahoma, pero como debaxo deſte titulo aſcendieron al dominio de tantos reynos, cebo antiguo del enemigo del linaje humano, tuuieron en ſilencio todo lo que paſsò, como hombres llenos de ambiciõ y codicia, y mas deſſeoſos de dominar reynos y gentes, que buſcar la ſenda y carrera de la vida eterna. No dexò Mahoma, quando muriò, ningũ hijo varon, porque vno que tuuo, por nõbre Cacin, ſe le muriò de edad de doze años, y tres hijas, llamadas Fatima, Zeyneb, y Vmicultun, casò con diuerſas perſonas, y aunq̃ fue caſado cõn muy muchas mugeres, como Arabe, dado en eſtremo a la laſciuia, en la qual fue potentiſſimo, no permitiò Dios, que ſe ampliaſſe mas ſu maldita poſteridad maſculina.

Muerto Mahoma ſin hijo varon, ſucediole en los reynos, ſegũ los Arabes, Abubacar vno de ſus ſuegros, llamado de otros Vbeqnar, ſegundo Alcalifa y Rey en la ſuceſſion de Mahoma. A eſte Alcalifa ſuccediò otro ſuegro de Mahoma, llamado Homar, que fue tercer Alcalifa y Rey, hombre belicoſo, y q̃ trataua bien y amaua mucho los Chriſtianos, y como en la hora de ſu muerte, le hallaſſen vna cruz al cuello, fue tenido por mal Moro. A Homar ſucediendo vn yerno de Mahoma, llamado Hozmen, caſado con Fatima ſu primera hija, fue quarto Alcalifa y Rey, el qual hizo copilar en vn volumen, el libro de ſu ſeta, llamado Alforcan, q̃ comunmẽte llaman Alcoran, como yo lo he hecho y harè lo meſmo, porque, como Mahoma yua dando capitulos a ſus infelices diſcipulos, y ſeguidores, luego los echaua en vna arca, y los Moros, viendo que en ſu Imperio, tanto ſe yua eſtendiendo, a creer y tener diuerſos ritos y cerimonias vnos de otros, procurò eſte Alcalifa Hozmen, reduzir los todos a vna manera de viuir. Para lo qual tomando la dicha arca, y haziendo ſacar todos los papeles, ſe hizo vn cuerpo y volumen, diuidiendole en quatro libros, q̃ tienen dozientos y ſeys capitulos, tan contradezientes vnos de otros quanto ſon lo dulce de lo amargo, allẽde de copilarſe tan confuſamente, y ſin ordẽ, que lo primero eſtà poſtrero, y lo poſtrero primero, como obras de gẽte beſtial y barbara. Mandò Hozmen reuerenciar y obſeruar eſte libro, aunque por eſto, no ſe vnieron los Moros.

A eſte Alcalifa Hozmen, ſucedierõ Mohaui y Hizit, Maula, Maroan y Abdalla, y otros muchos Reyes Alcalifas Arabes, q̃ muchas vezes matandoſe vnos a otros ſubian con tyranias y violencias, a ſer Alcalifas, haſta venir a los tiempos del Alcalifa trigeſſimo ſegundo, llamado Elchege, contando por primero a Mahoma. Elchege viendo rebueltos a los Moros, ſobre la obſeruancia de ſu ſeta, è interpretaciõ del Alcoran, hizo juntar dos vezes a todos los Alfaquis, reputados por mas ſabios en la ſeta de todos ſus reynos, y en la primera congregacion huuo mas de trezientos, y en la ſegunda mas de quatrocientos: pero como ſe juntauan en la vnion de Beelzebub, Principe de los demonios, quantas mas vezes ſe congregauan, menos ſe cõformauan, haſta tanto que ſi mal eſtauan antes ſus ritos, peor quedarõ deſpues. Deſtos ayuntamientos ſe ſiguiò diuidirſe los Moros en quatro opiniones y formas de obſeruar eſta ſeta, o como vulgarmente, dizen quatro maneras de Moros, los vnos a los otros teniendoſe por malos Moros y hereges, ſiendo diuerſas las cerimonias y ritos de los Moros Africanos de los Arabes, y los Moros Arabes tienen diuerſos de los Moros Perſianos y Armenios, y los Moros Perſas, y Armenos diuerſos de los Moros Egypcios y

Suria-

Surianos, y de todas quatro maneras ay en el Cayro, grande ciudad de Egypto. Lo dicho baſta para la preſente breue narracion de la vida è inſtrucion de la ſeta de Mahoma, en la qual mas que a otros he ſeguido al Autor de la Confutacion del Alcoran, como a perſona bien leyda en las coſas Arabigas. Los que eſcriuieron, que Mahoma venido a Eſpaña, predicò ſu ſeta en la ciudad de Cordoua en el año paſſado de ſeyſcientos y cinco, recibieron engaño, como de lo eſcrito cõſta: porque Mahoma, no ſolo no predicò en Cordoua, mas ni auo con ſus ojos vìò a Eſpaña. Los hiſtoriadores Eſpañoles, que ſiempre tuuieron atencion a las coſas Arabes, cuẽtan diferentemente muchas coſas deſtas, cuya cuenta en la ſuceſſion de los Reyes Moros ſiguiendo, no dexarè de eſcriuir breue y ſumariamente la ſuceſſion de los Reyes Moros Alcalifas, que a Mahoma ſucedieron en Arabia, haſta que los Moros començaron en Eſpaña ſus grandes conquiſtas, con los Principes que deſpues ſucedieron en Arabia, haſta que los Moros de Eſpaña ſe diuidierõ de los de Africa, y deſpues ſiguirè ſola la de los Miramomelines de Eſpaña, Reyes de Cordoua.

CAPITVLO VIII.

De Abubacar, ſegundo Rey Moro.

Abubacar, vnico deſte nombre, ſuccediò al Rey Alcalifa Mahoma ſu yerno, en el dicho año, ſegun la comun opiniõ de las hiſtorias de Eſpaña, de ſeyſciẽtos y veynte y ocho, al qual los Autores Arabes nombran Vbequar, y los Eſpañoles Abubacar, que fue padre de Axa, vna de las mugeres de Mahoma, por lo qual, y por otros meritos q̃ en el auia, fue alçado por Alcalifa y Rey de las tres Arabias, y de toda la monarchia Mahometana. En el año primero el Rey Abubacar ſe ocupò en guerras, y por ſer viejo ſe retirò luego a deſcãſar a la ciudad de Meca, remitiẽdo la milicia a ſus Capitanes, y en dos años que de vida le reſtaron, doſcansò en eſta ciudad, patria ſuya, y auiendo ſolos tres q̃ reynaua, falleciò en el año del nacimien-
631. to, ſegun la comun opinion, de ſeyſcientos y treynta y vno, y del año de los Ara-
14. bes, en que Mahoma fue alçado por Rey, de catorze.

CAPITVLO IX.

De Homar, tercero Rey Moro.

Homar, primero deſte nombre, ſucediò al Rey y Alcalifa Abubacar, ſu predeceſſor en el dicho año de ſeyſcientos y treynta y vno. Eſte Rey Homar a quien otros llaman Humar, y algunos Homer, y otros Hemer, tambien fue ſuegro de Mahoma, ſegun queda notado, y ſiendo Principe de buen entendimiento, como conocia, que cõ cautelas y embaymientos auia alcançado Mahoma ſu yerno tantos reynos, y que con poder y mañas auia ſembrado ſu falſa dotrina, honrò a los Chriſtianos, y ſegun queda referido, ſiẽpre traxo ſecretamẽte al cuello vna cruz, la qual hallandole, quando muriò, fue tenido por mal Moro. Era el Rey Homar muy buen Capitan, y acrecentò mucho los eſtados q̃ alcançò, porque dexando en la gouernacion de las Arabias a ſu padre Catah, conquiſtò en la Aſſiria la ciudad de Damaſco, con otros pueblos, y en Egypto las tierras de hàzia el mar Bermejo, con mucha parte de Africa, y a Hieruſalen, que ſe auia rebelado, donde reedificò el templo de Salomon, que deſde el tiempo, que Tito en vida del Emperador Flauio Veſpaſiano ſu padre, auia deſtruydo, eſtaua aſſolado, y adereçò y reparò el ſanto Sepulcro, y la dotò de grandes poſſeſſiones, haziendo mucho biẽ a los Chriſtianos. Deſpues buelto a Meca, auiendo diez años que reynaua, muriò de enfermedad en la meſma ciudad, metropoli de ſus reynos, en el año del nacimiento de ſeyſcientos y quarenta 641.
y vno, y del año de los Moros de veynte y
quatro. 24.

CAPITVLO X.

De Hozmen, quarto Rey Moro, y principio del linaje de Aben Alabeci; y libros y capitulos del Alcoran, y ſus gloſadores.

Hozmen, vnico deſte nombre, ſucediò al Rey y Alcalifa Homar ſu predeceſſor en el dicho año de ſeyſciẽtos y quarenta y vno. El Rey Hozmen, a quien muchas hiſtorias llaman Azman, y otras Autumar, ſiendo yerno de Mahoma, caſado con Fatima, hija primera de Mahoma, vino

vino a reynar en los estados Mahometanos, y del y de la Reyna Fatima su muger procediò entre los Principes Arabes vn linaje Real, llamado Abẽ Alabeci, de quiẽ yremos tratando diuersas vezes. Siendo el Rey Hozmen muy religioso en la secta de su suegro, viò entre los Moros grande cisma y diuision, guardando diferentes preceptos y cerimonias, los vnos delos otros, por lo qual de poder de Axa muger de Mahoma tomò la arca, que Mahoma llamò de la mensageria, donde estauan los capitulos y cosas, que auia ordenado y publicado a las gentes, y desseando reduzir a todos los Moros a vnos mesmos ritos y religion, hizo vn cuerpo de todos aquellos papeles, poniendo vnos capitulos tras otros, sin orden y continuacion de materias ni forma ninguna, sino todo rebuelto y trastornado. A este cuerpo y volumẽ de obra maldita intitulò el Rey Hozmen Alforcan, que el vulgo dize Alcoran, que està diuidida en quatro libros y partes, y porque las gentes entiendan las ridiculosas y flacas cosas suyas, dirè los capitulos. En el libro primero ay cinco capitulos, el primero de la vaca, el segundo de la familia, el tercero de las mugeres, el quarto de la mesa, el quinto dè los ganados, y en cada capitulo destos se tratã otras muchas y diferentes cosas. En el libro segundo ay doze capitulos, el primero del muro, el segundo de los despojos, el tercero de la espada, el quarto de Ionathas, el quinto de Hud, el sexto de Ioseph, el setimo de los truenos, el otauo de Abrahan, el noueno de Ahigere, el decimo de las abejas, el vndecimo del traspassamiento, el duodecimo de la cueua de los siete dormientes. En el libro tercero ay diez y nueue capitulos, el primero de la Virgen Sãta Maria, el segundo de Taha, el tercero de los Profetas, el quarto de Tremol, el quinto de los creyentes, el sexto de la luz, el septimo de Alforcan, el otauo de los metrificadores, el noueno de las hormigas, el decimo de Alcauçar, el vndecimo de las arañas, el duodecimo de Lucemen, el decimo tercio de la inclinacion, el decimo quarto de los Romanos, el decimo quinto del criador, el decimo sexto de la Reyna Saba, el decimo septimo delos ayũtamientos, el decimo otauo de los hombres, el decimo nono de los Angeles. En el libro quarto ay ciento y setenta capitulos de diuersas materias y nombres, y cõsidere el discreto letor, quando los capitulos precedentes son de tan buena orden, quales seran estos otros: con los quales contienen los quatro libros dozientos y seys capitulos, que mandò obseruar el Rey Hozmen, so pena de la vida. En componer estas patrañas, tardò Mahoma veynte años y mas, hasta que se viò Rey: pero dende en adelante, auiendo alcançado, lo q̃ desseaua, no curò de capitulos ni libros, sino de armas para conquistar reynos. Las escrituras y obras Arabigas, que entre los Moros se reciben por mas autenticas, que glosan y escriuen sobre el Alcoran, son vn libro intitulado de las flores, que trata de los Reyes Alcalifas, sucessores de Mahoma, que tiene por nombre en Arabigo Quitebe Alimenç. Ay otro llamado Suna, tenido en grande credito, y otro intitulado Acear, tambien recibido por autentico entre ellos, y otrò llamado Assa, obra reputada dellos en autoridad, y dos Autores glosadores del Alcorã, el vno Abnatia, y el otro Axamaxeri, cuyo es el libro llamado Alea. Desta manera tienen otras obras sin fundamento, que tratan burlerias, pero como son gente ydiota y bestial, careciente de letras, tienen estas cosas en suma veneracion.

Este Rey Hozmen, no solo tuuo cuydado de las cosas de su flaca religion, pero aun de ensanchar los terminos y limites de sus reynos, porque haziendo vna poderosa armada en Alexandria de Egypto, hizo conquistar la ciudad è Isla de Rodas, y nauegando para Italia, causaron muchos daños, hasta llegar a Sicilia, en cuyas marinas tomando algunos pueblos, calaron dentro en la Isla, cometiẽdo terribles males, hasta que Olimpio, exarcho y Gouernador de Italia y Sicilia, lugar teniẽte del Emperador Constante, segundo deste nombre, juntò grandes gentes de Italia en Napoles, de donde passò a Sicilia, y en vna fuerte y sangrienta batalla naual, haziendo los vnos y los otros marauillas en armas, fueron vencidos los Moros con muerte de muchos millares de ambas partes. No obstante que el exarcho Olimpio cobrò lo que en Sicilia auian conquistado

quistado los Moros, y quedò tan destroçado, que casi parecia vencido, fue este sucesso de grande contento al Emperador Constante, haziendo contrario efeto en el Rey Hozmen, por la qual ambos Principes se concertaron en la paz. Despues vino el Rey Hozmen, a ser muy odioso de Axa, muger de Mahoma, por auerle quitado la arca de los capitulos y escrituras de Mahoma su marido, por lo qual concertò con Mohaui, a quien otros llaman Hali, yerno tambien de Mahoma, casado con Zeyneb su hija segunda, que matasse a Hozmen, y ella le ayudaria a alcançar los reynos. Holgò Mohaui deste negocio, y tomando vna espada enerbolada, que la mesma Axa le dio, auiendo doze años q̃ el Rey Hozmen reynaua, le matò el mesmo en el año del nacimiẽto de nuestro Señor,
653. de seyscientos y cincuenta y tres, y del año
36. de los Moros, año treynta y seys.

CAPITVLO XI.

De Mohaui, quinto Rey Moro, y principio del linaje de Aben Humeya, y primera venida de Mahometanos a España.

MOhaui, vnico deste nombre, sucediò al Rey Hozmen su concuño en el dicho año de seyscientos y cincuẽta y tres. Con la muerte del Rey Hozmen huuo grãdes sediciones entre los Arabes, y despues de muchas muertes Mohaui, a quien algunos llaman Mohauias, y otros Hali, y Phaladas y Suphias, fue alçado por Rey con fauor de Axa, causadora de la muerte del Rey Hozmen, cuyo cuerpo, por dar mayor contento a Axa, hizo echar en vn muladar, donde estuuo tres dias, o mas, sin atreuerse ninguno a enterrarle. Estaua casado el Rey Mohaui con la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, siendo este el derecho que tenia a los reynos de la corona Arabiga, aunque tyranicamente entrò en la sucession de los estados fundados por el suegro, y como de su cuñada la Reyna Fatima, primogenita de Mahoma y del Rey Hozmen su marido queda mostrado en el capitulo precedente auer tenido principio entre los Arabes el linaje de Aben Alaucci, de la mesma manera, tuuo su origen de la Reyna Zeyneb, y del Rey y Alcalifa Mohaui su marido otro Real linaje, llamado Aben Humeya, no menos claro y famoso entre los Arabes y Africanos, de donde emanaron muchos Reyes y Alcalifes conseruadores y amplificadores de la potencia de los Arabes, grande y de mucha magestad en este siglo, como lo vno y lo otro yrà manifestãdo nuestra chronica por sus tiẽpos, mostrando las transmuraciones de ambos linajes en la monarquia de los Arabes. Passados muchos años, que los Moros conseruauan paz con el Imperio de Constantinopla, è imperãdo Constantino quarto huuo en este Imperio grandes rebueltas, de las quales tomando ocasion el Rey Mohaui, hizo en la ciudad de Alexandria vna poderosa armada, y quebrantando la paz con el Imperio, la embiò a las marinas de Grecia y Tracia, de donde siendo echados por el Emperador Constantino, cargò la armada sobre Sicilia, en cuyas tierras hizieron grandes robos y daños, assi en las gentes, como en sus haziendas, en guerras que en vnas partes y otras duraron seys años.

Desta armada de Sicilia y guerras del Imperio tambien cupo parte a España, a donde vinieron setenta naos con mucha
gente en el año de seyscientos y setenta y 676.
seys, y corrieron las marinas de España, haziendo grãdes daños en las tierras maritimas del Mediterraneo, siendo estas las primeras gentes seguidoras de los errores y seta de Mahoma, que entrarõ en España, donde a la sazon reynaua el Rey Bamba, el qual embiando exercito contra ellos, fuerõ vencidos los Moros, cõ muerte de mucha parte, y prision de los demas. Este fue el primer trance, que los Españoles tuuieron con los Mahometanos, q̃ fue principio de tanta efusion de sangre, quãta se duda, si jamas dertamò tanta vna nacion con otra, sin la que cada dia se vierte por tierra y mar, y la mucha q̃ resta de derramarse. La armada de Sicilia entrò en la ciudad de Zaragoça, de donde refieren algunos, q̃ siendo de buelta y no a la venida, hizo mucho daño en la costa de Grecia y Tracia, en las comarcas de Cõstantinopla, y boluiò muy vitoriosa a Alexandria, quedando muy indignado el Emperador Cõstantino. El qual no tardãdo de embiar grãdes gẽtes cõtra el Rey Mohaui, venidos a vna

a vna rezia batalla en la Prouincia de Suria, fueron vencidos los Arabes Mahometanos con muerte de treynta mil hõbres, y a esta causa el Rey Mohaui, pidio paz humilmente al Emperador, y concertose à grande honra del Imperio, dando el Rey Mohaui, no solo grande suma de oro, y libertad a muchos Christianos cautiuos, mas aun quedò de pagar tributo añal. Escriuen los Autores Arabes, sobre la muerte del Rey Mohaui, que vn cauallero Moro, llàmado Mohaya, primo hermano del Rey Hozmen, en vengança de la muerte del Rey su primo, le matò vna mañana, cortandole la cabeça, estando en la mezquita, tendido sobre la tierra, haziendo a su vsança la çalà, que es su oracion, y que el mesmo le fue sucessor en los reynos, pero dando mas fe a los antiguos escritores de España, que refieren, que vn hijo llamado Hizit, le sucedio, seguirè su narracion. Fue muerto el Rey Mohaui, auiendo veynte y cinco años que reynaua, en el año

678. de seyscientos y setenta y ocho, y del año

61. de los Moros sesenta y vno.

CAPITVLO XII.

De Hizit, sexto Rey Moro.

HIzit, primero deste nombre, nieto de Mahoma, sucedio al Rey Mohaui su padre en el dicho año de seyscientos y setenta y ocho, en cuyo progenie ay la mesma diferencia que en la sucession, porque sienten algunos, no ser hijo del Rey Mohaui su predecessor, sino de vn hombre llamado Maula, sino està el daño en la letra, escriuiendo Maula por Mohaui, a quiẽ los escritores llaman de la diuersidad de nombres en el capitulo precedente notados, como muchas vezes sucede este daño, especialmente entre Arabes, que multiplicando mucho, tienen necessidad de assignarse con mas de vn nombre. Este Rey Hizit, a quien otros llaman Gizet, entendiendo, que el dicho Emperador Constantino estaua enfermo, sin esperança de vida, embio grandes gentes contra la Prouincia de Africa desde Egypto, y por mar y tierra pugnaron tanto, que hallando poca resistencia, ganaron toda la tierra hasta la ciudad de Carthago, a quien sucedio Tunez, famosa ciudad en nuestros tiempos, siendo su Arraez y caudillo general vn principal hombre Mahometano llamado Abdalla, que tambien vino a reynar entre los Arabes, como luego mostreremos. Tãbien dizen deste Rey Hizit, auerle muerto vn nieto de Mahoma, llamado Alhucemi, hijo del Rey Mohaui, en vengança de la muerte paterna, y de qualquiera forma q̃ huuiesse passado, no fue largo su reyno, porque auiendo solos tres años que reynaua, sucedio su fin en el año de seyscien- 681.
tos y ochenta y vno, y del año de los Moros sesenta y quatro. 64.

CAPITVLO XIII.

De Maula, septimo Rey Moro.

MAula, vnico deste nombre, viznieto de Mahoma sucedio al Rey Hizit su padre en el dicho año de seyscientos y ochenta y vno, en cuya sucession ay el mesmo discrimen, que en la del padre, porque algunos dizen, que reynò Alhucemi, nieto de Mahoma, hijo de Zeyneb, segunda hija de Mahoma, y como las demas cosas desta nacion, son tambien estas de grande confusion, pero que sea el vno, o el otro, fue poco lo que reynò, aunque el nombre de Maula es mas firme y conocido en las historias. El qual siendo Principe liberal, luego que començò a reynar, quitò la tercia parte de los tributos a sus subditos y vassallos, pero del franco y liberal Rey Alcalifa suyo gozaron muy poco, y allende desto desseando viuir en paz, y conociendo, quanto le importaua para este intento, respetar las fuerças del Imperio de Constantinopla, hizo paz con el, restituyẽdo toda la tierra que en Africa auia ganado el Rey Hizit, no dexando nada hasta Egypto, allende de prometer de pagar cada año mucha cantidad de oro y cauallos por otros pretensos del Imperio, lo qual concertado, auiendo solos seys meses que reynaua, fue muerto por vn pariente del dicho Mohaya en este mesmo año, que començò a reynar.

CAPITVLO XIIII.

De Maroan, otauo Rey Moro, y Abdalla noueno.

MAroan, primero deste nombre, sucediendo al Rey Maula su predecessor en el dicho año de seyscie͂tos y ochẽta y vno, diuidieronse los Mahometanos en dos parcialidades, teniẽdo los vnos la voz del Rey Maroã, y los otros la de otro Rey, llamado Abdalla, arriba nombrado, con que a sus reynos y estados causaron grandes trabajos de guerras y aduersidades, en quatro años que las diferencias duraron, segun acontece en los reynos diuisos. El Rey Maroan, quando viò, que Abdalla le causaua tantos daños, pidiò fauor al Imperio de Constantinopla, concertando, de dar parias, si le ayudauan en cobrar los estados: pero quando se certificaron desto los Moros de su parcialidad, fue tanto el enojo, q̃ contra el recibieron, que al quarto año le priuaron de los reynos, tomando todos la voz del Rey Abdalla, el qual despues desto viniò poco, porque auiendo quatro años que en guerras y diferencias andaua cõ Maroan, fue muerto en el año
685. de seyscientos y ochenta y cinco, y del año
68. de los Moros de sesenta y ocho.

CAPITVLO XV.

De Abdemelique, decimo Rey Moro, y discursos mas señalados, que las Prouincias de Africa han tenido, hasta que por este Rey fueron conquistados, y principio de la seta de Mahoma en los naturales della.

ABdemelique, vnico deste nombre, reuiznieto de Mahoma, sucediò al Rey Abdalla su padre en el dicho año de seyscientos y ochenta y cinco, el qual saliendo Principe muy belicoso, estendiò y dilatò mucho los reynos de la monarquia Arabiga, imperando en Constantinopla Iustiniano, segundo deste nombre: porque hallãdo lleno de tyranos al Imperio Oriẽtal, se preualiò desta ocasion en la cõquista de las Prouincias Africanas. Para mayor y mas clara inteligencia destas cosas es de saber, que desde el año passado del nacimiento de nuestro Señor de quatrocientos y treynta y tres, en q̃ passo de España a Africa Genserico Rey de los Vandalos, Principe Arriano, de quien se hizo este apuntamiento en el capitulo quinto del libro otauo: los Vandalos auian procurado, molestar a los Catholicos, haziẽdo graues daños en toda Africa, y no euadiendose desta persecucion el glorioso Dotor San Agustin Obispo de Ipona, llamada agora Bona, pueblo del reyno de Tunez, fue en su ciudad cercado deste Rey Genserico, y durante el assidio, dio su santa anima al criador en veynte y ocho de Agosto, dia Sabado, del año de quatrocientos y treynta y siete, como se refiere en el dicho capitulo y libro. Entonces comẽçaron muchas gentes Africanas, a caer en la heregia Arriana, imperando en Constantinopla el Emperador Theodosio el segundo, nieto de Theodosio el primero, y durante el reyno de Genserico, q̃ fue largo, sucediendo a el Honorico, Guntamundo, Tarsamundo, Ilderico, y Gilimer, Reyes Vandalos de Africa, huuo algunos destos Catholicos, especialmente el Rey Ilderico, y en la religion Catholica reparandose con vnos Principes, lo que con otros se perdia: estuuieron los Africanos, fluctuando en estos trabajos cien años, hasta que en el año de quinientos y treynta y tres, reynando el Rey Gilemer, estaua tan mal quisto con el Emperador Iustiniano, primero deste nombre, que embiando contra el a su Capitan Belisario, con potentissima armada, cuyo numero de solas galeras señalan quinientas y nouenta y dos, sin las de mas naues, cobrò a Africa, echando de su dominio a los Vandalos. Cõ este prospero sucesso del Emperador, cobraron grande libertad los Christianos en Africa, conseruandose mejor en la Fe Catholica, y dende en adelãte con sucessos diuersos, permanecieron estas tierras en su mayor parte con el Imperio de Constantinopla, ciento y sesenta y dos años, como estos discursos aurà notado el letor, si con atencion ha leydo el libro otauo desta chronica, hasta que por las inquietudes de aquel Imperio, no faltando mucha floxedad enla Fe Catholica, començò sus conquistas casi en el año
de setecientos y dos el Rey y Alcalifa Ab- 702.
demelique, en el tiempo del Imperio del dicho Iustiniano el segundo, Principe que padeciò hartas infelicidades, que en

estos

estos dias, estando despojado de los estados, y desterrado en Oriente, sin orejas ni narizes, le tenia vsurpado el Imperio Tyberio, tercero deste nombre, cognominado Absimaro, octuagessimo sexto Emperador, y tregessimo de los de Constantinopla, que al Emperador Leoncio, que a Iustiniano priuò del Imperio, orejas y narizes auia quitado.

Durante estas sediciones y tyranias del Oriental Imperio, se ocupò en la guerra de Africa, el Rey Abdemelique, y en el
705. año de setecientos y cinco, que fue año
88. de los Moros de ochenta y ocho, acabò
de conquistarla toda, començando desde Egypto, hasta el mar Oceano Ocidental, llamado de otra manera de Poniente y Atlantico, en cuyas marinas son Tanger, Erzilla y Ceuta, pueblos bien conocidos de la Prouincia, llamada en tiempo de los Romanos Mauritania Tingitania, que quiere dezir de Tanger, y agora de Marruecos. En esta conquista permanecieron en Africa a los Reyes Godos de España algunos pueblos maritimos de las fronteras de España, aunque para poco tiempo, pero en los de mas militaron los Arabes con tanto poder y opinion, que en quatro años, que a lo sumo durò la guerra Africana, no solo adquirieron esta grãde Prouincia, que en este tiempo estaua llena de Christianos, aunque no todos eran Catholicos, mas aun dieron principio a la introducion de la secta de Mahoma, para mayor diminucion de la Fe Catholica. Allende desto, como es cosa ordinaria, dar los vencedores lengua y leyes a los vencidos, pudieron tener los Arabes Mahometanos tanta autoridad y poder con el progresso de los siglos, que fuera de darles la secta Mahometana por ley para damnacion perpetua, les introduzieron su propria lengua Arabiga, la qual vinieron a recibir, no solo por necessidad, para entender mejor las ceremonias y ritos de la secta, por estar en ella el Alcoran, libro de su religion, mas aun por particular deuocion, como lengua, que su falso legislador Mahoma auia hablado, con que les hizieron oluidar con el tiempo su propria lengua antigua y ordinaria, como los Romanos hizieron lo mesmo en mucha parte de lo que dominaron, en especial en España y Francia, donde dexaron su religion y lengua, aunque las primeras de la mesma tierra, no del todo perecieron, conseruandose en España en los Cantabros, y en Francia en los Bascos, como lo mesmo sucediò a los Africanos, que su lengua antigua se conserua hasta oy dia en las montañas del reyno de Sus, cercanas al cabo de Aguer del Oceano Ocidental. Cuyos naturales, puesto que tambien recibieron con el tiempo la secta de Mahoma, conseruan hasta oy dia su primitiua lengua, que llaman Thamazete, tan diferente de la Arabiga, quãto la Castellana de la Cantabra, no obstante que los Moros de mas cuenta, habitantes en estas montañas, que son interiores en la tierra, procuran saber y entender la lengua Arabiga, que escriuiendose como la Hebrea, con lineas y renglones escritas de la mano derecha para la yzquierda, al reues de la lengua Latina y Española, y las de mas de Europa, tienen necessidad para sus comercios y comunicaciones de Principes y ministros suyos, como los Cantabros de la Castellana, y los Vascos y Bretones de la Francesa. Estos fueron los sucessos mas notables de las transmutaciones de las Prouincias Africanas, desde que los Vandalos las ganaron en tiempo del dicho Emperador Theodosio el segũdo, hasta que tornandose a cobrar en el de Iustiniano el primero, se perdieron vltimamente en el de Iustiniano el segundo, teniendole vsurpado el Imperio el dicho Tyberio Absimaro, y desta forma los Africanos auian començado a recibir la secta Arriana, y con el tiempo viniendo al oluidar la pureza y sinceridad de la Fe Catholica, es visto que Dios oluidò a ellos, pareciendo permission suya, que estas gentes Meridionales, que antes auian sido Catholicas, y agora muchos dellos estauan dañados con errores Arrianos, viniessen a la seruidumbre y cruel subjecion de la gente Arabiga. En cuya secta con el progresso del tiempo se enlazaron de tal manera, que despues han quedado tan pertinaces, duros, y ciegos sus sucessores, quales oy dia, no sin graue dolor y lastima los vehemos.

Con todo esto, no pereciò totalmente en las tierras Africanas la religion Christiana,

tiana, no solo primero por los Arrianos; mas aun despues por los Mahometanos; si quiera en algunas centellas de la Fe, porque en muchos centenares de años perseuerarõ en diuersos pueblos suyos Christianos, descendientes de sus primeros habitadores, como se hallaron en la ciudad de Marruecos, en tiempo del Santo Rey don Fernando, tercero deste nombre en vn barrio, llamado Elbora, cerca de Marruecos, segun en su lugar queda dicho. Muy muchos años despues en la mesma ciudad se hallaron aquellos antiguos Christianos, llamados Farfanes, muy buenos Caualleros y singulares ginetes, de quienes en el capitulo vigessimo septimo del libro decimo quinto en la historia de don Iuan, primero deste nombre, Rey de Castilla, se hizo mencion. Los quales a cabo de seyscientos y ochẽta y cinco años, que Africa auia sido conquistada de Arabes Mahometanos, vinieron a España a la villa de Alcala de Henares, donde a la sazon se hallaua el Rey don Iuan.

Passados ciento y quarẽta y cinco años despues de los tiempos deste Rey dõ Iuan, se hallaron Christianos en la mesma Africa, en la ciudad de Tunez, a cabo de ochocientos y treynta años, que Africa auia sido ganada de los mesmos, porque en el tiempo de los que oy dia viuen, conquistãdo en el año de mil y quiniẽtos y treynta y cinco el Emperador don Carlos, Rey de España, la ciudad y reyno de Tunez de poder de Haradin Barbarroja, Rey de Alger, para restituyr a Muley Azen, Rey legitimo de Tunez, hallò en esta ciudad reliquias y posteridad de Christianos, q̃ a cabo de tanto numero de años perseuerauã en la religion y nõbre Christiano, heredãdolo de padres a hijos, no sin notable prouidẽcia de lo alto. Los quales por los Moros siendo llamados Rabatines, eran de sus Reyes muy preciados y estimados, en las guerras que se les ofrecian, viuiendo en vn barrio, fuera de la ciudad a la salida de la puerta de Medio dia, teniendo su Iglesia y habitacion separada y distinta de los Moros, cuyos Reyes la guarda de sus personas y otras cosas de confiança, fiauan mas en ellos, que en los proprios Moros de su seta. Quando el Rey y Emperador don Carlos conquistò a Tunez, trasladò a estos Christianos Rabatines a Napoles, queriendo, como Catholico Principe, que con mayor pureza de religion y mas libremente pudiessen gozar de nuestra santa Fe, y aun no contento desto, les hizo otras mercedes para su sustento y entretenimiento, auiendo desta forma permanecido largos años la religion Christiana en Africa. Pues de los tiempos arriba señalados començando, hasta los presentes està toda Africa en la seruidumbre de la gẽte Mahometana, siendo el conquistador este Rey Abdemelique, en cuyos años de reyno ay diferencia entre los Autores, siẽdo lo mas verisimil, que auiendo veynte y dos años que reynaua, falleciò en el año
de sieteciẽtos y siete, y del año de los Mo- 707.
ros de nouenta. 90.

CAPITVLO XVI.

De Vlit, vndecimo Rey Moro, y primero de España, conquista suya.

VLit, primero deste nombre, Principe descendiente de la progenie de Mahoma del linaje de Aben Humeya, procedido de la Reyna Zeyneb y del Rey Mohaui su marido, sucediò al Rey Abdemelique su predecessor y deudo en el dicho año de sietecientos y siete. En el qual estauã tan estendidas las fuerças de los Arabes, que quando este Rey Alcalifa començò a reynar, era su potencia la mayor, que a comun estimacion auia en el orbe todo, posseyendo las tierras Meridionales, dende Arabia, hasta el Oceano de Poniente, sin las de mas regiones Orientales, siendo sus gentes en este siglo, no solo terror y espanto de la republica Christiana, mas aun notable ruyna suya, porque sin los daños que auian hecho en Oriente, y vltimamente en Africa en tiempo del Rey Abdemelique, resultò de tantas vitorias el açote y declinacion total de los Reyes Godos de España, con la opugnacion y conquista de la mayor parte suya, tomando los Arabes animo de passar a España sus armas, y aqui dandoseles ocasion aparejada en las manos para su inuasion por el Conde Iulian y sus deudos, de quien en fin del libro otauo, se hablò lo necessario en los capitulos quadragessimo

geſſimo otauo, y los dos ſiguientes, don-
de ſe tratò de las conquiſtas deſtas gentes
Mahometanas. Queriendo el omnipoten-
te Dios por ſus grandes ſecretos caſtigar
a Eſpaña por las apoſtaſias, en que los vl-
timos Reyes Godos, y muchas gentes ſu-
yas auian caydo, tomò por inſtrumento a
eſte Conde, que ſiendo hombre, q̃ en Afri-
ca tenia grandes inteligencias, por auer ſi-
do gouernador de las tierras, que en ſus
marinas poſſehian los Reyes Godos, eſta-
ua ofendido del Rey Roderico, por el ec-
ceſſo que tuuo con la Caua, que los mas
dizen que era hija, aunque es la veriſimil
opinion, ſer muger. Cuyo deshonor repu-
tando por proprio, con el eſtimulo de la
vengança, eſcriuen, que tratò la conquiſta
de Eſpaña, con Muça Aben Zayr, de naciõ
Arabe, Gouernador de Africa por el Rey
Vlit, el qual con comunicacion y manda-
to de ſu Principe, refieren, que en el año de
712. ſietecientos y doze, le dio ſolos quatro-
cientos peones Moros y ciento de caua-
llo, que paſſando a la Andaluzia, y tierras
de Luſitania, hizieron el mal y daño que
pudieron, reynando en Eſpaña el Rey Ro-
derico, y que tornaron con mucho deſpo-
jo a Africa, cuyo Gouernador Muça Aben
Zayr, refieren mas, que en el año ſiguien-
713. te de ſietecientos y treze, tornò a embiar
mayor copia de gentes, cuyo numero lle-
gaua a doze mil hombres, ſiendo ſu Capi-
tan Tarif Aben Zarca. El qual paſſando a
Gibraltar con eſtas gentes, que eran de las
Prouincias de Mauritania, y por eſſo lla-
mados Mauros, y deſpues Moros, deſtruyò
muchos pueblos de la Andaluzia y Luſita-
nia, eſpecialmente ſeñalan a Seuilla, y que
ſaliendo a ſu reſiſtencia vn Capitan, llama
do Iñigo, pariente del Rey Roderico, no
ſolo fueron vencidos en vna batalla los
Godos por los Mauritanos, mas aun co-
braron grande animo los enemigos, de los
quales paſſando nueuas y grandes compa-
ñias de las tierras Africanas, y el Rey Ro-
derico juntando las que podia, tornaron a
venir a nueua batalla en el año ſiguiente
714. de ſietecientos y catorze, y auiendo, ſegun
algunos Autores, peleado ocho dias, con
efuſion de mucha ſangre, fueron vencidos
los Godos, y con tanto no parecio mas el
Rey Roderico, dando fin al potentiſſimo
ſeñorio de los Reyes Godos de Eſpaña, en
eſte año del nacimiento, que fue año de
dos mil y ochocientos y ſetenta y ſiete de
la venida del Patriarca Tubal a poblar a
Eſpaña, y de tres mil y diez y nueue años
del diluuio general, y de quatro mil y ſeys
cientos y ſetenta y cinco de la creacion del
mundo, ſegũ la cuenta Hebrea. En eſte año
començando los Moros ſu dominio en Eſ-
paña, fueron deſpues cõquiſtando pueblos
y fortalezas, haſta hazerſe ſeñores de la
mayor parte de Eſpaña, dentro de breues
años, en cuyo numero ay entre los eſcri-
tores, la diferencia ſeñalada en los dichos
capitulos del libro otauo, donde tambien
referimos, que en eſtas guerras y conquiſ-
tas, paſſaron de Africa a Eſpaña, mas Chri
ſtianos de los habitantes en ſus regiones,
que no Mahometanos, pretendiendo los
vnos ganar ſueldo de ſu Principe, aunque
infiel, y los otros por otras grangerias, in-
tereſſes y pretenſos reſultãtes de las guer-
ras y tranſmutaciones de reynos: porque
no es veriſimil, que los Mauros y las demas
gentes de las regiones de Africa, que an-
tes auian profeſſado la Religion Chriſtia-
na, aunque no algunos con la deuida pu-
reza, que en tan breue eſpacio huuieſſen
abraçado la ſeta de Mahoma, ſino con ma-
yor diſcurſo de tiempo, como en el capi-
tulo precedente queda probado con las
deuidas razones y conſideraciones, por-
que eſtos Mauros viuian en ſu religion,
como agora en Turquia los Chriſtianos
Griegos, dando ſus tributos al Rey Vlit, y
primero al Rey Abdemelique ſu conqui-
ſtador, ſiendo en eſtos Principes mayor el
deſſeo de acrecentar ſus reynos, que eſten-
der ſu falſa religion y ſeta. Solamente Cã-
tabria y Aſturias con las fraguras de los
Pireneos fueron reſeruadas deſta conquiſ-
ta de los Mauros, como en ſu lugar ſe di-
xo. Muça Aben Zayr, entendiendo las grã-
des vitorias y conquiſtas de ſus gentes
Africanas, refieren, que paſsò en el año ſi-
guiente de ſietecientos y quinze a Eſpaña, 715.
con embidia del Capitan Tarif, y que to-
mandole todo ſu deſpojo, le embio por
diuerſas regiones de Eſpaña a conquiſtar
tierras, en las quales cometieron grandes
inhumanidades con animo feroz de ven-
cedores, aunque no por eſſo perecio del
todo la religion Chriſtiana en los Catho-
licos, porque aun a los que no ſe recogie-
ron

ron a las tierras de Cantabria, Asturias y Pitenos, quedando por vassallos del Rey Vlit, primer Principe Mahometano de España, fue permisso viuir en su religion Christiana, en especial hasta que Abderrahamen tercero deste nombre, o segũ otra cuenta su hijo Hali Hatan segundo, comẽçarõ a reynar, y despues hasta la venida de los Almohades que con nueuas interpretaciones del Alcorã y seta suya passarõ de Africa casi en el año de mil y ciento y cincuenta, tuuierõ los Christianos alguna libertad y quietud, sin estinguirse la centella del nõbre Christiano, como lo yremos mostrando.

Estando las gẽtes de España en esta tribulacion, fue alçado en las Asturias por
716. Rey en el año siguiente de setecientos y diez y seys Pelayo, primer Rey de España despues de la entrada de los Moros, que es contado por Rey de las Asturias y Leon. Este començò a animar a los Christianos, que cõn miedo de los Moros estauan tan pusilanimos, por el estruendo de las soberuias armas de la muchadũbre de los enemigos, los quales a sus Reyes y Alcalifas llamauan Miramomelines, que quiere dezir en Arabigo, los mayores de los creyẽtes, del qual sobre nõbre se preciauã ellos, y hizieron lo mesmo sus sucessores, como entre los Principes Christianos los Emperadores. El Rey Vlit sabiendo las diferencias, que auia entre sus Capitanes Muça y Tarif, escriuen, q̃ embiò a llamarlos en el
717. año de setecientos y diez y siete, a dar razon y cuenta de sus cargos y sucessos, por lo qual, refieren, q̃ Muça Aben Zayr sostituyò en su lugar, para la gouernacion de España, a vn hijo suyo, llamado Abdulaziz, a quien otros llaman Abelaaziz. El qual tomando su assiento en la ciudad de Seuilla, escriuen, que casò con la Reyna Egylone, muger del infelice Rey Roderico. Passados algunos dias que sabian los Moros, que las gentes de las Asturias auiã alçado por Rey a don Pelayo, refierẽ, que embiò Tarif cõtra el a vn Capitan, llamado Alchama, con Oppas falso Christiano, Arçobispo que fue de Seuilla, para que cõ halagos, y ofertas, y en defeto con rigor de armas, le quitassen de lo principiado: pero el Rey don Pelayo recogiendose cõ mil Christianos escogidos en vna grande cueua de monte Auseba, escriuen, que vẽciò en el año de setecientos y diez y ocho 718.
a los Moros, contra los quales, siendo diuinalmente ayudado alcançò vitoria, con muerte de veynte mil enemigos, tornãdo contra ellos las saetas, que tirauan a los Christianos, los que escaparon, fueron parte muertos, y parte presos, huyendo por las montañas. En este año partieron para Arabia Muça Aben Zayr y Tarif Abẽ Zarca, que era tuerto, el qual anticipandose en el camino, informò de tal manera al Rey Vlit, contra Muça, q̃ siendo mal acogido Muça, refieren, que le fue demandada estrecha cuenta de los negocios, y que haziendose alcance de muchas summas de dinero, muriò breuemente de pesar dello. Desta forma se apoderò de España el Rey Vlit, el qual auiendo onze años que reynaua entre los Mahometanos, y quatro en España despues de vencido al Rey Roderico, falleciò en el dicho año de setecien- 718.
tos y diez y ocho, del año de los Moros de ciento y vno. 101.

CAPITVLO XVII.

De Zulema, duodecimo Rey Moro, y segundo de España, y principio de la silla Real de Cordoua.

ZVlema, primero deste nombre, del linaje de Abẽ Humeya, sucediò al Rey Vlit su hermano, en el dicho año de setecientos y diez y ocho. Este Rey constituyò por Gouernador de España en lugar de Muça, a vn caudillo, llamado Alahor, a quien otros llaman Alhor, el qual certificandose del grande daño, que los Moros auian recibido de los Christianos, pesole tan grauemente, que viniendo a sospechar y creer, auer sido trato del Conde Iulian, y de los hijos del Rey Vitiza, que en la cõquista de España auian sido en fauor de los Moros, escriuen, que Alahor, no contento de priuarlos de todos sus bienes, hizo matar al Conde y a ellos, pareciendo, ser justo juyzio de Dios. Venido el año siguiente de setecientos y diez y nueue, los 719.
Moros continuando sus conquistas de España, entraron en tierras de Cathaluña, donde con largo y porfioso cerco, tomaron la ciudad de Tarragona, la qual fue destruyda y assolada hasta los cimiẽtos, no dexan-

dexando tampoco a ninguno a vida, de tal
manera, que en esta calamidad acabò esta
ciudad de perder la nobleza y lustre, que
los Romanos le diero͂. Caminando los Mo
ros adelante, se les dio a partido la ciudad
de Barcelona, y lo mesmo hizieron las
tierras de Cerdaña y Rossellon, y Pallas,
por el grande espanto que estas gentes te-
nian puesto en los animos de los Españo-
les. En el mesmo año que Tarragona pade
cio esta calamidad, Abdulaziz, hijo de Mu
ça Aben Zayr, que en Seuilla auia consti-
tuydo su assiento, fue aconsejado de la su-
sodicha Reyna Egilone, su muger, que to-
masse corona y diadema Real, al vso de
los Principes Godos, de lo qual el siendo
conte͂to, supo tan mal esto a los caudillos
de los Moros y Arabes, que creye͂do auer-
se tornado Christiano, escriuen, que le ma
taron al tiempo que hazia su oracion de
la çalà, y sucediole vn caudillo, llamado
Ajub. El qual en este año de diez y nueue
trasladò el assiento y silla Real de los Prin
cipes Arabes Mahometanos de Seuilla a
Cordoua, mouiendose a ello, por auerle
persuadido algunas gentes, que Mahoma
auie͂do venido a España, a enseñar su seta,
auia predicado mas que en otra parte su-
ya en esta ciudad, q͂ es falso, como queda
escrito, pero los Moros, no obstante esto,
con su falsa credulidad, no solo co͂stituye-
ron a Cordoua con silla Real, mas aun pa-
ra las cosas de su vana religion, tuuieron
singular deuocion a la mesma ciudad, la
qual de aqui adelante quedò ensalçada
con titulo Real. Murio Ajub a los cinco
años y veynte dias de su gouierno, y suce-
diole Alhor, hijo de vn principal Mahome
tano, llamado Abderrahamen, que gouer-
nando dos años y nueue meses, tomò estre
cha cuenta a los Capitanes Moros, que en
las primeras conquistas de España se auia͂
hallado, por auerle certificado, que mu-
chos tesoros y riquezas auian ocultado,
por la grande abundancia que dellas auia
en las ricas Prouincias de España. En tan-
to que estas cosas passauan en España, el
Rey Zulema prohijò, y constituyò por sus
herederos a dos sobrinos, llamados Ho-
mar y Hizit, hijos del Rey Vlit su herma-
720. no, y auiendo solos dos años q͂ reynaua, fa
—— llecio en el año de setecientos y veynte, y
113. del año de los Moros de ciento y treze.

CAPITVLO XVIII.

De Homar, decimo tercio Rey Moro y tercero de España, y Hizit decimo quarto, y quarto de España.

HOMAR, segundo deste nombre, y
su hermano Hizit tambien segundo,
del linaje de Aben Humeya, sucedieron al
Rey Zulema su tio en el dicho año de se-
tecientos y veynte. Despues que estos dos
Reyes Alcalifas hermanos començaron a
reynar, no tardò Homar hermano mayor,
en morir, porque auie͂do solo vn año que
reynaua, fallecio en el año de setecientos 721.
y veynte y vno, por cuya muerte, quedan-
do con todo el Imperio de los Arabes el
Rey Hizit, fue tambien breue su reyno, y
embio por Gouernador de España a vn
cauallero Moro, llamado Adhan, a quien
otros llaman Azan, y otros Abrahan, hijo
de Melie. Este Adhan sie͂do el tercer Prin-
cipe y Gouernador de Cordoua, Lugarte-
niente del Miramomelin Hizit, venido a
España, edificò la puente desta ciudad, so-
bre el rio Guadalquiuir, y continuò las
guerras de España, no solo contra los pue-
blos que se le rebelauan, mas tambien co͂-
tra algunos que de nueuo conquistaua,
imponiendo a los tomados por fuerça
graues tributos de la quinta parte de sus
bienes y frutos, y a los que de voluntad se
rendian la decima parte, con que alcançò
grandes riquezas, pero no contento con
ellas, desseando muchas mas, escriuen, que
con cautela procurando tener oprimidos
a los Christianos y gentes de España, les
pidio la quinta parte de todos sus bienes,
so color de dar a los pobres, siendo a fin
de tenerlos necessitados, porque confian-
do en sus riquezas, no causassen rebelio-
nes. Entre las demas tierras, guerreò es-
te Principe Adhan, las comarcanas tier-
ras de Moncayo, donde talò y destruyò la
ciudad de Taraçona, que no se auia que-
rido rendir a la seruidumbre de los Prin-
cipes Arabes, cuyos caudillos con su go-
uernador Adhan, tomaron su derrota hà-
zia Cathaluña, porque no contentos de
lo de España, tenian intencion de conqui-
star tambien a Francia, alomenos lo que
los Godos auian alli posseydo en la Pro-
uincia Narbonesa, como pretensos de su
sucess-

succession, y derechos antiguos, y llegados a Tortosa, murio Adhã. En cuyo lugar fue sostituydo vn Principal caudillo, llamado Zaman, aquien otros llaman Azan, quarto Gouernador Arabe de Cordoua, el qual con grandes exercitos de gentes Africanas y Arabes, que cada dia passauan y multiplicauan en la mesma España, atrauessò los montes Pireneos, y hizo graues daños y destruciones en la Francia, que los Godos solian posseer, que se auia dado a los Reyes Franceses, vista la ruyna de sus Principes Godos de España, y tomando la ciudad de Narbona, no parò hasta assidiar la de Tolosa, cabeça que solia ser de la Francia de los Godos. En esta guerra succediendo la muerte de Zaman, fue elegido en su lugar vn caudillo el de mayor autoridad de todos, llamado Abderrahamen, hasta que el Rey Hizit embiasse gouernador: pero proueyò al mesmo, al qual cuentan algunos Autores por Rey de Cordoua, señalandole por primero de los Reyes llamados Abderrahamenes, pero como el fue lugarteniente del Rey Hizit, yo le anumerarè por Gouernador. Entre tanto en
722. el año de setecientos y veynte y dos, el Rey don Pelayo ganò la ciudad de Leon, y tres años despues el Rey Hizit, auiendo cinco años que reynaua, en Arabia, Africa, y España, y en los demas reynos posseydos por los Arabes, de los quales los qua-
725. tro reynò solo; fallecio en el año de sete-
108. cientos, y veynte y cinco, y del año de los Moros de ciento y ocho.

CAPITVLO XIX.

De Hiscan, decimo quinto Rey Moro, y quinto de España, y su grande potencia, y Gouernadores de España.

HISCAN, vnico deste nombre, del linaje de Aben Humeya, succedio al Rey Hizit su hermano en el dicho año de setecientos y veynte y cinco. Este Principe excedio en abundancia de riquezas a los Reyes Alcalifas sus predecessores, porque siendo muy auaro, tuuo grande cuydado de amontonar thesoros, aunque por esso no se descuydando en las cosas de milicia, alcançò en las tierras Orientales, mediante sus caudillos y ministros, muchas vitorias, siendo ayudado de los espaciosos tiẽpos que reynò, que fuerõ mas largos, que los de los Reyes Mahometanos sus predecessores, que tuuierõ dominio en España, sin la qual posseya el Rey Hiscan a Africa, y mucha parte de la Asia Menor, y Suria, Media, Hircania, todas tres Arabias, Iudea, Egypto, y parte de Ethiopia, y otras Prouincias Orientales y Meridionales, y tambien a Sicilia, y las Prouincias de la Pulla y Calabria, y en Francia muchas tierras, de manera que el mayor señorio del mundo era el suyo. En el tiempo deste Rey Hiscan Miramomelin, señor de España, se ofrecieron tan grandes guerras en Francia, entre Carlos Martel, aguelo del Emperador Carlo Magno, y Hedon, llamado Heudo, Duque de Aquitania, que llamamos de ordinario Guiayna, q̃ siendo puesto el Duque Hedon en apretura por Carlos Martel, Gouernador de Francia, pidio fauor a los Moros, cuyo caudillo y Alcayde General Abderrahamen entrò en Francia en el año de setecientos y veynte y nue 729.
ue con espantoso exercito, que escriuen ser de quinientos mil Moros, entre soldados y sus mugeres y hijos, y corriendo por la Gascuña, fueron tantos los daños y males, que los infieles hizieron, sin perdonar aũ a los lugares sagrados, que Carlos Martel, temiendo a tan terrible poder, que en ayuda del Duque su enemigo auian salido de España, hizo paz con el Duque Hedon. El qual considerando, que despues podia resultar todo en daño proprio, vniendose ambos contra Abderrahamen, que tenia cercada la ciudad de Turs, le fueron a dar batalla, donde refieren auer peleado siete dias en el año de setecientos y treynta, y que fueron muertos treziẽtos y ochẽ 730.
ta mil Moros, con su caudillo Abderrahamen, si la cuenta no està dañada. En esta santa batalla, que fue vna de las mayores del mundo, pelearon muchos Cantabros, que contra los Moros entraron en Francia, en ayuda del Duque Hedon, que segũ antes tengo escrito, era natural de Cantabria. En estos tiempos y algunos antes, los Christianos, que hàzia los Pireneos de Cathaluña restauan, hazian algunos ratos la guerra, que podian a los Moros, contra los quales procurauan ayudas de Frãceses, aunque vn capitan, llamado Muñoz, señor de

de las meſmas tierras, los caſtigaua por eſſo, por eſtar confederado con los Moros.

Muerto Abderrahamen, que por quinto de los Gouernadores de Eſpaña de los reſidentes en Cordoua ſe puede contar, ſucedio en ſu lugar otro caudillo, llamado Ilaheа, que adminiſtrò las coſas de Eſpaña, tocantes al dominio de los Arabes, ſiendo el ſexto Gouernador de Cordoua, ſegun la cuenta que traemos, y paſſados dos años y medio de ſu gouierno, murio
732. en el año de ſietecientos y treynta y dos. En cuyo lugar embiando a Eſpaña el Rey Hiſcan a vn caudillo y gouernador, llamado Adiſa Alcazazin, ſeptimo gouernador de Cordoua, començò a moſtrarſe hombre de tan poco valor y meritos, que ſiendo echado de la gouernacion de Eſpaña, aſcendio a ſus vezes vn Moro, llamado Hiemen, otauo Principe y Gouernador de Cordoua, pero gozò poco del eſtado, porque auiendo ſolos cinco meſes que gouernaua a Eſpaña, fallecio, dexando por ſucceſſor a vn caudillo, llamado Auruma, que fue el noueno de los Gouernadores de Cordoua, que tambien gozò poco de ſu oficio, porque auiendo ſo. los quatro meſes que gouernaua a Eſpaña, murio, y ſucediendo vn Moro, llamado Alhatan, decimo Gouernador de Cordoua, ſalio tan cruel y ſanguinolento, que por eſſo fue muerto en el decimo mes de ſu Principado, por mandado del Rey Hiſcan.

CAPITVLO XX.

De los ſucceſſos que los Moros tuuieron en Francia, y puente que ſe fabricò en Toledo en eſte tiẽpe, y muerte del Rey Hiſcan.

EN el año del nacimiento de nueſtro
733. Señor de ſietecientos y treynta y tres fallecio Hedon, Duque de Aquitania, dexando tres hijos varones, Hunoldo, Viſario, y Aznar, que algunos quieren auer ſido padre de don Aznar primer Conde de Aragon, y vna hija, llamada doña Menina, que refieren, que fue muger de don Frucla, primero deſte nombre Rey de Leon, y tambien dizen, auer tenido vna hija caſada con el dicho Muñoz ſeñor de la Prouincia de Cerdaña en Cathaluña. Certificandoſe Carlos Martel de la muerte del Duque Hedon, entrò poderoſamẽte en Aquitania, y ſujetola, hasta los mõtes Pireneos, por lo qual ſus hijos pidiendo fauor a los Moros, entraron talando y deſtruyendo la tierra haſta Borgoña, de donde les hizo retirar Carlos Martel. Paſſadas eſtas coſas, murio don Pelayo Rey de las Aſturias y Leon, en el año, ſegun la comun opinion de ſietecientos y treyn- 735
ta y cinco, y ſucediole ſu hijo don Fauila, ſegundo Rey de las Aſturias y Leon, en cuyo principio de reyno, boluieron los Moros contra Francia con muy mayores gentes, lleuando por caudillo a vn Moro, llamado Athin, y tornando a ganar la ciudad de Narbona, paſſaron haſta la de Auiñon, la qual tambien tomaron, aunque por traycion. Deſta manera los Moros continuauan muchas entradas en Frãcia, cuyo Gouernador Carlos Martel con grandes gentes boluio a la reſiſtencia de los Moros, de cuyo poder recuperando en el año ſiguiente de ſietecientos y treynta 736
y ſeys a Auiñon, allende de hazer huyr al caudillo y Alcayde general Athin con ſus gentes a la ciudad de Narbona, le cercò en el meſmo pueblo, y aunque vino en ayuda de los Moros otro Principe Moro, llamado Amoreo, ſiendo vencido de Carlos Martel, no ſolo echò eſte a huyr a Colibre, pueblo de Cathaluña, mas aũ Athin, viendoſe fruſtrado del ſocorro, eſcapò de Narbona, dexandola a Carlos Martel, que ſiguiendo el alcance de los Moros, hizo grandes daños è incendios en las ciudades y villas que ellos poſſehian. Durante eſtas guerras de Francia, murio en el año, ſegun la comun opinion, de ſietecientos y 737
treynta y ſiete, don Fauila Rey de las Aſturias y Leon, y ſucediole ſu cuñado don Alonſo, primero deſte nombre, cognominado el Catholico, caſado con doña Ormiſenda, hija del Rey don Pelayo. Los Chriſtianos de Cathaluña, eſpecialmente de la Prouincia de Cerdaña, que de miedo de los grandes exercitos de los Moros andauan huyendo, viendo las grandes pendencias de los Franceſes y Chriſtianos, y que en las Aſturias y Sobrarue auian alçado Reyes, tornaron a rogar a Carlos Martel, que entraſſe en Eſpaña cõtra

tra los Moros sus enemigos, y el aunq̃ no
hizo la guerra en persona, referiré, que mu
chos caualleros Alemanes subditos suyos
entraron el año siguiente de setecien-
738. tos y treynta y ocho en la Prouincia de Ca
thaluña en compañia de muchos natura-
les de la mesma tierra, que esto auiã des-
seado, y procurado, y q̃ trayendo por cau-
dillo a vn capitan de nacion Aleman, lla-
mado Othger Catazloth, que por Carlos
Martel auia gouernado la Aquitania, por
muerte del Duque Hedõ, ganaron de los
Moros algunas tierras de Cathaluña en
lugares fragosos, y poniendo cerco sobre
Ampurias, adolecio este capitan, y murio,
por lo qual quedando en su lugar otro ca
pitan, llamado Nausero, cargaron tantos
Moros, que los Christianos por esto, y por
los grandes frios del Inuierno, se retira-
ron del cerco, y que con estos Principes,
los Condes de Barcelona tuuieron su ori-
gen, como en su lugar queda dicho.

Reynando este Miramomelin Hiscan,
se hizo en la ciudad de Toledo, sobre el
rio Tajo vna hermosa puente de piedra,
cerca de la puerta que llaman de Doze cã
tos, a baxo del hospital de Santiago de los
caualleros, para el seruicio del alcaçar, y
los cimientos parecen en pie oy dia, junto
a la puente de Alcantara, casi a tiro de pie
dra de su corriente. Era esta fabrica de ma
rauillosa altura y fortificacion, y aunque
los Moros la hizieron, causando ornamen
to y vtilidad a la ciudad, fueron tan gran-
des los daños, que a este insigne pueblo
causaron, que por ruyna desta gente, nun-
ca ha cobrado el lustre y hermosura de ca
lles, que los Romanos y Godos ordenarõ,
y hizieron enel, dañandole de tal manera,
que aunque despues que los Principes
Christianos la cobraron, siempre hasta
nuestros dias se trabaja, en repararla, no
ha tornado a lo que solia. Entre las de
mas cosas, los Reyes Christianos y sus pro
prios vezinos y moradores han querido
ilustrar y decorarla, procurando de subir
agua desde el rio hasta la ciudad, que es
vn grande espacio de altura, especialmen-
te en tiempo del Emperador y Rey don
Carlos en el año de mil y quinientos y
veynte y ocho, vn artifice estrangero, cria
do del Conde de Nasao, despues que la ciu
dad hizo harta costa, subio desde los pri-
metos molinos de junto a la puente de
Alcantara, hasta el Alcaçar, pero cessò lue
go esta obra, assi por auerla creciente del
rio lleuado la torre y fabrica, donde esta-
ua en la agua la armonia suya, que era de
vnos maços a modo de batan, que meneã-
dolos la agua, herian, y la açotauan de tal
manera, que a puro impetu la hazian cor-
rer por los caños arriba, como porque nin
gun genero de metal bastaua casi, para que
los caños, por reforçados que fuessen, pu-
diessen resistir a la furia, aunque para esto
lleuaron, desde la villa de Mondragon har
ta cantidad de raya, de que el azero se con
uierte, para hazer los caños con la fortale
za deste metal, y aũ esto no bastò. Despues
diuersos architetos y excelentes artifices
en tiempos mas modernos han tentado la
mesma obra con diuersos ingenios y ar-
tes: pero ninguno ha surtido efeto, ni sali-
do con su intencion, ecepto el rarissimo ar
chiteto, llamado Iuanelo, de nacion Lom-
bardo, que fue el que para el Emperador
don Carlos, hizo aquel marauilloso relox
de la ciudad de Milan, sin segundo. Agora
este Maestro auiendo en el año de mil y
quinientos y sesenta y cinco tentada esta
obra, la prosigue con tan marauillosa ar-
te, que no se dude, en que el acabarà y da-
ra fin, a lo que muchos han tentado, y mu-
chos mas traçado è imaginado, porque a
la hora presente, va la obra muy adelante.
Venido el año de setecientos y quarenta y 744.
quatro, en cinco de Abril, dia Domingo, a
la vna hora, y a las dos y tres aparecieron
sobre la ciudad de Cordoua, tres soles de
grandissimo resplandor, que fueron vistos
de todas las gentes por grande marauilla,
estimandolo por prodigio de grande falta
de mantenimientos, que se siguio. Algu-
nos señalan esto tres años despues, pero re
ciben engaño, porque enel año de quaren
ta y siete, que ellos quieren, fueron cinco
de Abril en dia Miercoles, pero en este de
quarenta y quatro en Domingo, como
ambas cuentas se verifican por las letras
Dominicales de ambos años. Despues des-
to, no viuio muchos años el Rey Hiscan,
el qual auiendo veynte y tres años que rey
naua en tantos reynos y naciones, fallecio
en el año de setecientos y quarenta y 748.
ocho, y del año delos Moros de ciento y
treynta y vno. 131.

CAPITVLO XXI.

De Vlit, decimo ſexto Rey Moro, y ſexto de Eſpaña.

VLIT, ſegundo deſte nombre del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Hiſcan ſu tio en el dicho año de ſietecientos y quarenta y ocho. Fue muy poco lo que reynò eſte Rey Vlit, en cuyo principio de reyno, eſtaua rebelada toda Eſpaña, no le queriendo obedecer por ſeñor, por lo qual embiando al remedio vn Atraez ſuyo, llamado Abubacar, no ſiendo el mas acepto a los Eſpañoles que el Rey Vlit, fue muerto dentro de breues dias. Por fin de Abubacar, que es contado por vno de los Principes Mahometanos de Cordoua, ſucedio vn caudillo, llamado Redoan, a quien otros nombran Toban, que tambien gozò poco del gouierno de Eſpaña. Deſte Rey Alcalifa Vlit, a quien algunos llaman Alulit, dizen muy bien algunas Chronicas, auer ſido elegido en Rey por diferencias y grãdes guerras y calamidades, que entre los Arabes ſe ofrecieron, rebelandoſe vn grande Moro, llamado Belgi Aben Bexir que con el fauor de muchos Mahometanos tomò armas contra el Rey Hiſcan, y deſpues de grandes batallas, vſurpò el Imperio de los Arabes, quitandolo al Rey Hiſcan, por lo qual juntandoſe los Moros, con deſſeo de obuiar tantos males, eligieron de comun conſentimiento por ſu Rey y Miramomelin a eſte Rey Vlit, que era hijo del Rey Hizit, ſegundo deſte nombre, hermano del dicho Rey Hiſcan. Los Moros de Eſpaña viendo rebueltos y llenos de guerras a ſus ſuperiores, hizieron tambiẽ ellos rebelion y comocion, por lo qual, quando Vlit començò a reynar, hallandoſe rebelada Eſpaña: el Rey don Alonſo el Catholico, tuuo muy buena ocaſion, para cobrar tantos pueblos, como a el atribuyen auer ganado, ſegun ſe apuntò eſto en ſu lugar, y auiẽdo el Rey Vlit ſolos dos años
750. que reynaua, fallecio en el año de ſietecientos y cinquenta, y del año de los
133. Moros de ciento y treynta y tres.

CAPITVLO XXII.

De Abrahan, decimo ſeptimo Rey Moro, y ſeptimo de Eſpaña.

ABRAHAN, vnico deſte nombre del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Vlit ſu hermano, en el dicho año de ſietecientos y cincuenta. Eſte Rey y Alcalifa Miramomelin, a quien otros llamã Hibrahen, tambien era hijo del Rey Vlit el ſegundo, y como los Moros tienen alguna deuocion y reuerencia a los Patriarcas y Profetas, y otras perſonas ſeñaladas del teſtamento viejo, aſſi muchos principales dellos vſan tomar ſus nombres, como acontecio en eſte Rey Abrahan, que tomò tal nombre por el Patriarca Abrahan, a quien todos los Moros tienen particular deuocion, en eſpecial, por auerſe ſu falſo Profeta Mahoma preciado y publicado decender de aquel ſantiſſimo varon, ſegun queda eſcrito. No gozò el Rey Abrahan de ſus grandes y poderoſos eſtados, mas que el Rey Vlit, ſu hermano, porque vn Arabe principal, de grande animo, llamado Maroan, que era de vn claro linaje de Moros, llamados Aben Humeya, decendiente de vna de las dos hijas de Mahoma, ſiendo ayudado de otros ricos y poderoſos Moros, rebelandoſe contra el, no ſolo le priuò de tantos eſtados, como en eſte tiempo poſſehian y gozauan los Arabes Mahometanos, pero aun de la vida, con q̃ el dicho Rey don Alonſo el Catholico tuuo ſiempre ocaſiones muy aparejadas para continuar y ſalir con ſus grandes empreſas. Deſta manera el Rey Abrahan auiẽdo dos años, que como ſu hermano reynaua, fue muerto en el de ſietecientos y 752.
cinquenta y dos, y del año de los Moros 135.
de ciento y treynta y cinco.

CAPITVLO XXIII.

De Maroan, decimo octauo Rey Moro, y octauo de Eſpaña.

MAROAN, ſegundo deſte nombre, del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Abrahan ſu predeceſſor en el dicho año de ſietecientos y cincuenta y dos.

dos. En el qual fue embiado a Eſpaña por Gouernador, vn Moro, llamado Thoaba, que fuera de ſer de noble linaje,ſiẽdo muy pratico en la arte militar, ſeguia la parte del Rey Maroan Aben Humeya, aunque auiendo ſolo vn año que regia las Prouincias,que Moros poſſeyan en Eſpaña, ſucedio ſu muerte Quando el Rey Maroan comẽçò a reynar en los reynos y Prouincias del potentiſſimo dominio de los Arabes, fueron grandes las queſtiones, guerras, y males, que entre los Arabes y Africanos ſe leuantaron,tomando las armas vn Moro poderoſo y de grande autoridad,llamado Abdalla Aben Alabeci, cuyo linaje fue eſtimado por muy noble y clariſſimo en toda la monarchia de los Moros,por decẽder de otra hija de las dos de Mahoma.

Muerto Thoaba Gouernador de Eſpaña,
753. ſucedio en ſu lugar en el año de ſetecientos y cinquenta y tres vn Moro, llamado Iuceph,cuyo nombre es el meſmo que Ioſeph,porque ſegun queda dicho, teniendo los Moros reuerencia a los padres del teſtamento viejo, tomã ſemejãtes nombres. Fue eſte Gouernador y Principe Iuceph, grande enemigo de Chriſtianos, contra los quales cometiendo graues crueldades, les hizo muchas vexaciones y ſinieſtros en pocos años que rigio, lo que Moros poſſeyan en Eſpaña,donde no llouiendo en dos años,huuo grandiſſima hambre y trabajos. Entre tanto fallecio deſta vida el Rey dõ Alonſo el Catholico en el año, ſegun la comun opinion, de ſetecientos y
756. cincuenta y ſeys,auiendo, durante eſtas rebueltas de los Moros, cobrado de ſu poder muchas tierras, y ſuccediole ſu hijo dõ Fruela, primero deſte nombre, Rey de Ouiedo y Leon. Deſpues que el Rey don Fruela començò a reynar,no tardò el Gouernodor y caudillo Iuceph, en mouer guerra a los Chriſtianos,porque juntando grandes gentes,entrò,haziendo todo el daño y mal que podia por las tierras de Galicia, en el año de ſetecientos y cincuenta,
757. y ſiete, ſegun la comun opinion, y ſiendo vencido del Rey don Fruela, tornò a Cordoua,auiendo perdido en vna batalla,cincuenta y quatro mil Moros. En Africa y Arabia no ceſſando grandes guerras entre los dos linages Aben Humeya y Aben Alabeci, decendientes de hijas de Mahoma, que cada vno pretendia reynar en los eſtados de ſu progenitor Mahoma, vino a tanta rotura el negocio, que el Rey Maroan,del linaje de Aben Humeya,fue vencido y muerto por ſu enemigo Abdalla, del linaje de Aben Alabeci, auiendo poſſeydo haſta eſte tiempo el reyno de los Arabes los del linaje de Aben Humeya,en quienes perecio agora,ſucediẽdo ſu muerte, auiendo ſeys años que reynaua en el
año de ſetecientos y cincuenta y ocho, y 758.
del año de los Moros de ciento y quarenta y vno. 141.

CAPITVLO XXIIII.

De Abdalla,decimonono Rey Moro, y noueno de Eſpaña, y ſeparacion de los Moros de Eſpaña de los de Arabia y Africa.

ABDALLA, ſegundo deſte nombre, Principe decendiente del linaje de Aben Alabeci, procedido de la Reyna Fatima,hija mayor de Mahoma,y del Rey Hozmen ſu marido, ſucediendo al Rey Maroan Aben Humeya ſu predeceſſor en el dicho año de ſetecientos y cincuenta y ocho, quedaron en los de ſu linaje los reynos de Arabia y Africa, y ſeñorios de los Moros, haſta que paſſados algunos centenares de años,vinieron a otro linaje llamado de los Almorauides. Eſte Rey Abdalla Aben Alabeci, fue el vltimo Rey Alcalifa y Miramomelin de los de Arabia y Africa, que en Eſpaña reynò de los ſuceſſores del Rey Vlit Aben Humeya,primero deſte nõbre,porque en Arabia y Africa,continuandoſe entre eſtos dos linajes grandes diferẽcias,ſobre ſu monarchia,vino a Eſpaña vn poderoſo Moro, llamado Abderrahamen Aben Humeya, grande enemigo del Rey Abdalla Aben Alabeci, con pretenſo y animo de reynar, por decender de los Reyes paſſados del linaje de Aben Humeya,y por eſte derecho y acion, que a ſus eſtados tenia,començò a perſeguir a Iuceph, Gouernador de Cordoua en Eſpaña,y haziendole huyr, y luego prendiendo y matandole, fue recibido por Rey en el dicho año de cincuenta y ocho, dandole obediencia, porque los Moros de Eſpaña teniendo atẽcion a la linea de los Principes paſſados,de

donde el decendia, no ſolo ſe le dio Cordoua, mas aun Toledo, y caſi la mayor parte de los demas pueblos de Eſpaña, que cahian en el dominio de los Moros. Deſta forma Abderrahamen Abē Humeya quedando con las Prouincias, que poſſehian los Moros de Eſpaña, fueron diuididos los Mahometanos de Eſpaña, de los de Arabia y Africa, auiendo cincuenta años, que andauan debajo de vn vniuerſal Rey Al- 10
califa y Miramomelin, contando eſta cuēta deſde el año y falleſcimiento de Rodérico, vltimo Rey Godo, y principio de las grandes conquiſtas que los Reyes Arabes començaron en Eſpaña. A eſta cauſa de aqui adelante en muchos años eſtuuieron los Moros de Eſpaña, ſin vnirſe con los de Africa, y menos con los de Arabia, cundiendo mas de dia en dia la ſeta de Mahoma, y otros ritos y coſtumbres Arabes y Africanos y lengua en ſus gentes.

Fin del Libro trigeſsimo ſexto.



LIBRO TRIGESSIMO SEPTIMO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se escriuen las historias de los veynte Reyes Miramomelines de España, que desde el Rey Abderrahamen el primero, hasta el Almundir el segundo, reynaron en Cordoua.

CAPITVLO PRIMERO.

De Abderrahamen, decimo Rey Moro de España, y primero de Cordoua, y traslacion del cuerpo de San Vicente al Algarue, y principio de diuersos Principes Moros en España.



Bderrahamen, llamado de otros Abderramen, primero deste nombre, del linage de Aben Humeya, sucediēdo en lo de España al Rey Abdalla del linage de Aben Alaueci, su predecessor en el dicho año de siete cientos y cinquenta y ocho: quedaron diuididos los Moros de España de los de Arabia y Africa, tornando a reynar sobre ellos el linage de Aben Alaueci, y permaneciendo en los de España el de Abē Humeya en el Rey Abderrahamen, y en los Reyes que del procedieron en España, de quienes la historia yrā dando la cuenta necessaria, y si con atēciō fueren notando los letores su discurso, conoceran el largo tiempo, que la linea femenina de Mahoma, engañador del mundo, se conseruò en Reyes dende su muerte. Algunos Autores cuentan al Rey Abderrahamen por segundo deste nombre, tomando por primero al otro Abderrahamē, Gouernador de Cordoua, lugar teniente de los Reyes Hizit el segundo, Hiscan vnico: pero aquel por no auer sido Rey Alcalifa, sino Gouernador, nombrado por sus Principes, cuenta nuestra Chronica por primero a este Rey Abderrahamē en verdadera cuenta. El qual luego q̃ alcāçò las tierras de España, colocò su assiēto y corte en la ciudad de Cordoua: y porq̃ Toledo era cosa tā principal, y el determinaua residir en Cordoua, dexò en aquella ciudad por Gouernador y su lugarteniente al mayor de sus hijos, llamado Zulema AbenHumeya: y dizen algunos, auer hecho esto en los vltimos años de su reyno. Este separamiento y diuisiō, sucedido entre los Moros de España, Arabia y africa, fue cosa ordenada de la mano de Dios, que permitia, q̃ cō el discurso del siglo pudiessen cō mas facilidad cobrar los Principes Christianos las tierras, q̃ los Moros posseyā en España, por q̃ no passarō muchos tiempos despues destos, en diuidirse los mesmos Moros de España, alçandose en las ciudades principales los Gouernadores Moros de los mesmos pueblos, quitādo la obediēcia al Rey de Cordoua, segun lo yremos cōtando de algunos de los mas principales: porq̃ con esto las fuerças de los Moros viniendo a declinar, tuuieron los Reyes Christianos mas facil negocio, para cobrar de su poder las tierras, q̃ de Christianos solian ser. El Rey Abderrahamen luego q̃ se vio cōstituydo por Rey de los Moros de España, corrio las tierras de Galicia, donde cercò a Beja, pero por las gentes del Rey don Fruela le fue resistido de tal manera, q̃ boluio a Cordoua, sin poderla tomar. Aunq̃ las demas ciudades y pueblos de España dieron obediencia al Rey Abderrahamen, q̃ luego se intitulò Miramomelin de Espa

ña: la ciudad de Valencia siguio la opinion y vnion de los Moros Arabes y Africanos, seguidores de la parcialidad de los Principes del linaje de Aben Alaueci, por lo qual Abderrahamen fue sobre esta ciudad, y la tomò: pero los Christianos en ella habitãtes, temiendo, no hiziessen los Moros algun desacato cõtra el sepulchro del cuerpo de San Vicente, que tenian Religiosos de la orden de San Basilio en la Iglesia, que agora es templo de San Bartholome, le metieron en el mar anticipadamente, y fue trasladado al Algarue a vn monte, del cabo, llamado antes Sagrado, que despues por reuerencia deste santissimo martyr se llamò, cabo de San Vicente, cuyas riberas son bien conocidas de todos los Occidentales nauegantes. Despues los Christianos, que con el cuerpo del glorioso martyr aportaron en el Algarue, fueron martyrizados por vn caualiero Moro llamado Allibohaces, natural de Fez, que yendo a monteria y caça, los topò alli, aunque con los niños no fue tan rigurosso, contentandose, con tomarlos por catiuos. Algunos Autores cuentan, auer succedido la traslacion del cuerpo de San Vicente, en tiempo del Rey don Alonso el Magno, y q̃ a Francia al Monesterio de San Vicente de la orden de San Benito, que es en el Obispado de Albi, fue trasladado, dexando vn braço en la ciudad de Zaragoça: pero lo primero se tiene por mas cierto. En tiempo des-
767. te Rey Abderrahamẽ murio en el año, segun la comun opinion, de setecientos sesenta y siete don Fruela Rey de Ouiedo y Leon, al qual succediendo el Rey don Aurelio, vnico deste nombre: salio Principe de tan siniestro coraçon y pusilanimo, que conociendo, que el poder de los Moros de España estaua vnido, no obstante la diminucion que sus fuerças auian recibido en desmembrarse de los de Arabia y Africa, hizo con los Moros vergonçosa paz, no solo reconociendoles vassallaje, mas aun prometiendo de dar cada año cierto numero de Christianas hidalgas, para mugeres de los Moros. Muerto el Rey don Aurelio en el año, segun la comun opinion,
774. de setecientos y setenta y quatro, succediole en los reynos de Ouiedo y Leon su cuñado el Rey don Silo, tambien vnico deste nombre.

Passadas estas cosas con la separacion de los Moros de España de la monarquia de los Reyes Alcalifas Arabes, quedò diminuyda la autoridad y poder de los Principes Gouernadores de Cordoua, por lo qual de aqui adelante, ya se halla en algunos Autores hecha mencion de Reyes, que començauan a reynar en algunas ciudades, principales de España, dexando de reconocer al Rey de Cordoua, especialmente de vn Principe, llamado Hidnabala, que es el primer Rey Moro de Zaragoça, que de los escritores se puede colegir, contra el qual rebelandose los suyos propios, fue echado del reyno por Abautar y Deuiffez, Principes Moros sus aldeanos. Viendose el Rey Hidnabala en tal miseria, pidio fauor a los Franceses, cuyo Rey Carlos Magno, aunque no era Emperador, dãdole la ayuda necessaria, no solo fue restituydo en su reyno en el año de setecien- 778.
tos y setenta y ocho: pero aun los Principes sus vezinos le conocieron vassallaje, con condicion que a los Christianos desta ciudad y sus tierras dexasse libremente viuir en la Santa Fè. De la mesma manera, otros Capitanes Moros, Gouernadores de las ciudades principales de España, trabajaron con el progresso del tiempo, en constituyrse por Reyes en los mesmos pueblos, con que la autoridad de los Reyes de Cordoua a vezes se disminuhia, y otras cobraua la antigua autoridad, que en España tenia. En este tiempo el Rey don Silo fallecio en el año, segun la comun opinion, de setecientos y ochenta 783.
y tres, y succediole el Rey don Alonso, segundo deste nombre, cognominado el Casto. En el mesmo año don Mauregato su tio, pesandole del reyno, que el Rey don Alonso auia alcançado, fue a los Moros, y concertando de dar tributo de donzellas Christianas hidalgas, y del estado llano, alcançò fauor del Rey Abderrahamen, con que priuando del reyno al Rey don Alonso, vsurpò los reynos de Ouiedo y Leon este don Mauregato, vnico deste nombre, que fue el vltimo Rey de Ouiedo y Leon, que a Moros dio tributo. El Rey Abderrahamen, queriendo magnificar la ciudad de Cordoua con obras y edificios publicos para su vana religion, començò en el año de setecientos y ochenta

687. ochenta y siete a fabricar en este pueblo vna insigne mezquita, la mejor y mayor y de obra mas rica, que en España huuo, la qual se conserua oy dia con grande numero de colunas baxas, puestas con hermosa geometria, siendo agora Iglesia Cathedral. Fue grande la deuocion, que los Moros tuuieron, no solo a esta ciudad, por lo que dicho qneda, mas aũ a esta Real mezquita. Despues que començò esta fabrica, viuio pocos dias el Rey Abderrahamen, porque dexando onze hijos y nueue hijas, auiendo veynte y nueue años que reynaua, fallecio en el dicho año de setecientos y ochenta y siete, y del año de los Moros
170. de ciento y setenta, y fue enterrado en el alcaçar de Cordoua.

CAPITVLO II.

De Hisen, vndecimo Rey Moro de España, y segundo de Cordoua, y Principio de los Reyes Moros de Toledo.

HIsen, primero deste nombre, sucedio al Rey Abderrahamen su padre en el dicho año de setecientos y ochenta y siete. Este Principe, segundo Miramomelin de España, aquien algunos llamã Hixeca, y otros Hismien, aunque no era el primogenito del Rey su padre, fue tan valiente y esforçado, que tyranizò el estado, q̃ venia a su hermano mayor Zulema, que al tiempo dèl fallecimiento paterno se hallaua Gouernãdo a Toledo. Cuyos vezinos y sus tierras, aunque a Hisen vieron con la voz de Rey y Miramomelin, dieron la obediencia al primogenito Zulema Aben Humeya, el qual en este dicho año restituyò a la ciudad de Toledo silla Real, siendo su primer Rey Moro, aunque no aquella Catholica y potentissima, llena de sacrosantos concilios, que en tiempo de los Reyes Godos solia gozar. Quando Zulema se vio bien apoderado de la ciudad de Toledo, luego se hizo coronar por Miramomelin, por lo qual todo lo que agora se cuenta por reyno de Toledo, le dio la obediencia deuida, conociendo, ser suya la justicia, y el cõcedio a la ciudad muchas essenciones y titulo Real, como antes solia tener. Con esta grande cisma y diuision de los Moros de España, el Rey Hisen, como Principe muy ambicioso, q̃ aũ el reyno de Toledo no queria dexar al Rey su hermano mayor, vino contra el con grandes gentes, y saliendo Zulema Rey de Toledo a su encuentro, huuieron vna rezia y sangrienta batalla, cerca de Vilches, y siendo vencedor el Rey Hisen, echò a huyr el hermano mayor a las tierras de Murcia, no le quedando lugar, para dar buelta a Toledo, y no curò de seguir al Rey Zulema, porque reputandole por perdido, vino derecho a la ciudad de Toledo. A la qual assidiando, fue tanto el espanto, que a sus moradores puso, q̃ no estãdo bien proueydos de vituallas y otras cosas necessarias a la defensa, y faltandole mucha gente, por auerse muerto en la batalla de Vilches, se rẽdierõ al Rey Hisẽ, cõ partidos honestos y buenos para los vezinos de la ciudad. Dõde entrò cõ mucha alegria el Rey Hisẽ, y auiẽdo reposado algunos dias en ella, y puesto el recaudo necessario a su gouierno y cõseruaciõ, tornò a Cordoua cõ grã de triũpho y tyrania, de que le resultò mucha autoridad. Lo qual visto por el Rey Zulema, y conociẽdo, no ser parte para cobrar a Toledo, y mucho menos para lo de Cordoua, q̃ de legitima successiõ pretẽdia, como primogenito, dexando quãto en España auia comencado a posseer, passò a Africa, a buscar fauores, para la recuperaciõ de los reynos, q̃ en España le perteneciã. Desta forma anduuo en Africa Zulema Rey de Toledo, hasta q̃ tornãdo a España, cobrò a Toledo, como presto lo mostraremos, y en este medio el Rey Hisẽ, quedando con su despojo grãde Principe, prosiguio en Frãcia las guerras q̃ algunos Reyes passados comẽçarõ, especialmẽte en la Prouincia Narbonesa, dõde alcãçò, como belicoso Rey, algunas vitorias de los Christianos, y siẽdo muy religioso en la secta, instituyda por Mahoma su progenitor, cõtinuò la hermosa fabrica de la mezquita mayor de Cordoua, q̃ su padre el Rey Abderrahamen auia comẽçado, y hizo notables cosas en ella de las riquezas de oro y plata, que dizen auer tomado de las ciudades de Narbona y Girona, y aun cõpelio a los Christianos a traer tierra para esta fabrica desde Narbona en carros.

En tanto que estas cosas passauan entre los Reyes Moros hermanos, el Rey don Mauregato falleciendo en el año, segũ la

comun

789. comun opinion, de sietecientos y ochenta y nueue, sucediole en los reynos de Ouiedo y Leon don Bermudo, primero deste nombre, cognominado el Diacono, el qual no tardò, en restituyr los reynos al Rey don Alonso el Casto, que como queda mostrado andaua en Cantabria, priuado de sus reynos, en los quales juntamente con el Rey don Bermudo començò la gouernacion en el año, segun la comun
793. opinion de sietecientos y nouēta y tres. En el qual el Rey Hisen, viendose con todo el estado de su padre, y no le queriēdo el Rey don Bermudo dar las parias, que el Rey don Mauregato solia, embio grandes exercitos a las Asturias con vn capitan, llamado Mugay, el qual cerca de Ledos fue vencido y muerto por el Rey don Alonso en vna cruda batalla, donde fueron muertos setenta mil Moros, con que el Rey Hisen cessò de pedir el tributo a los Christianos. Casi en este mesmo año entraron en España gentes del Emperador Carlo Magno por Rossellon, y fue tāta su assonada, q̃ Zato, Gouernador Moro de la ciudad de Barcelona, se hizo tributario del Emperador y recibio en algunos castillos presidios de Christianos, y lo mesmo hizo la ciudad de Huesca, aunq̃ no se pudo retener tābien como Barcelona, por estar tan adentro en la tierra de Moros, cō los quales huuierō vna batalla los Christianos en Val de Curol, q̃ es en Cerdaña, donde fueron vencidos los Moros. Despues destos tan grandes quebrantos, viuio poco el Rey Hisen, el qual auiendo siete años y seys meses y seys dias que reynaua, murio en el año siguiente,
794. que fue de sietecientos y nouenta y quatro, y del año de los Moros de ciento y se-
177. tenta y siete.

CAPITVLO III.

De Hali Hatan, duodecimo Rey Moro de España, y tercero de Cordoua, y diuersos sucesos de los Moros de Toledo.

HALI Hatan, primero deste nombre, sucedio al Rey Hisen su padre en el dicho año de sietecientos y nouenta y quatro, continuādose en los Reyes Moros de España el linage de Aben Humeya, y en el
795. año siguiente de sietecientos y nouenta y cinco, muriendo, segun la comun opinion el Rey don Bermudo, quedò con el reyno el Rey don Alonso. Este Rey Hali Hatan, a quien otros llaman Alhacan, fue tan ambicioso y amigo de grandezas Reales, que para sola la guarda de su persona, tomādo cinco mil de cauallo, muchos dellos Christianos apostatas renegados, y los de mas eunuchos, estaua muy floreciente la corte de Cordoua en milicia y en todo lo de mas. Zulema Rey de Toledo teniendo noticia del fallecimiēto del Rey Hisen su hermano, y successiō de Hali Hatā su sobrino, procurò cō mas diligēcia de juntar el mayor poder de gētes q̃ pudiesse, para passar a España, a cobrar si quiera el reyno de Toledo, que solia posseer, y passados algunos tiempos aportò con muchas gentes en la ciudad de Valencia, de la qual se apoderò, trayendo en su compañia vn Infante Moro, hermano suyo llamado Abdalla. Ambos desde Valencia embiaron con todo silencio mensajeros para Toledo a las personas que sabian ser aficionadas a sus cosas, para tentar sus animos, los quales comunicando el negocio cō otros Moros Principales, no tardaron, en tomar la voz del Rey Zulema, echādo de la ciudad a todos los que sentian, ser aficionados al Rey Hali Hatan, y haziendo saber esto al Rey Zulema, les embio a agradecer, prometiendo, de ser en breue con ellos, y rogandoles, que entre tanto estuuiessen firmes. No tardò el Rey Hali Hatan, en saber las nouedades de Toledo, y venida de su tio el Rey Zulema, cuyos designos y venida a Toledo queriēdo atajar, fue luego contra el hàzia Valencia con las mas gen-
tes que pudo, y en el año de sietecientos y 799.
nouenta y nueue, topando cō el tio, que al encuentro le salio, huuierō los Reyes tio y sobrino vna rezia batalla, en q̃ fue vencido el Rey Zulema, y muerto con buena parte de su exercito, por lo qual huyendo su hermano Abdalla, se puso a recaudo, aunque mudando parecer, se entregò luego en poder del Rey Hali Hatan su sobrino, de quien fue bien acogido, y recibio del muchas mercedes, pero Zulema, primer Rey Moro de Toledo, que en dos batallas fue vencido, acabò desta manera, auiendo doze años que fuera alçado por Rey de Toledo.

Cuyos vezinos, aunque la vitoria del Rey

Rey Hali Hatan supieron, no por esso desmayaron,mas antes poniendose a buen recaudo,dieron a entender al Rey Hali Hatan su animo, por lo qual el Rey no se temiẽdo por parte para cobrar por fuerça tã fuerte y grande ciudad, dissimulò el negocio por nueue años o mas, procurãdo,mediante diuersas personas que les embio, atraerlos a su voluntad y conciliacion, aun q̃ fue por demas hasta q̃ enel año de ocho-
808. cientos y ocho embio a Toledo vn cauallero Moro,llamado Hambroz que su naturaleza teniendo de la mesma ciudad, era Gouernador de la ciudad de Huesca y su distrito, para que con los Toledanos, de quienes era muy querido y estimado, acabasse,que a su seruicio se reduziessen,prometiendo por ello a Hambroz grandes mercedes. El qual viniendo de Huesca a Toledo con vna carta del Rey Hali Hatan, llena de mansedumbre y muestras de clemencia y amor,se dio tal maña con los Moros de Toledo, que luego la ciudad tornò al seruicio del Rey Hali Hatan,ofreciendo grandes seguridades y promessas. Las quales no cumpliendo,antes queriendo en todo complazer al Rey, fingio, no querer viuir en el alcaçar, porque viniendo vn dia que otro, mensajeros del Rey, no se alçassen con el alcaçar, y con esta demostracion pidiendo otra posada, le dieron los Moros de la ciudad vna casa en el barrio,llamado Montichel,junto a la Iglesia de San Christoual, y alli so color de renouar y hazer mayor la casa,cauò vna grã de boueda y soterraño de mucha concauidad para matar, y echar alli los que auian sido en las rebeliones passadas. El Rey Hali Hatan siendo sabidor destos negocios, fingiendo tener guerra con los Christianos, hizo que las gentes de las fronteras pidiessen ayuda, con la qual embiando a vn hijo suyo,llamado Abderrahamen, caminò hazia Toledo, donde en la huerta, que llaman del Rey,que està jũto a la ciudad en la ribera de Tajo, fue aposentado. En esta sazon escriuio el padre al Infante Abderrahamen, que diesse buelta, que ya auia hecho paz con los Christianos, y por otra parte Hambroz,instrumẽto Principal del trato, dãdo a entender a los Moros de la ciudad,ser cosa indecẽte,que el hijo del Rey alojasse fuera de la ciudad, hizo q̃ los Moros le suplicassen,q̃ se aposentasse dentro,y Abderrahamen,aunque al principio fingio,no querer mudar estancia,entrò en la ciudad, y aposentandose en la casa de Hambroz,cõbido a comer a muchos Principales Moros, y llegada la hora de la comida,como entrauã los combidados, les eran luego cortadas las cabeças, y echados en la boueda: pero vno de los postreros,como al entrar, olio la fresca sangre, conocio la traycion,y dando bozes,corrio por las calles. Grande fue la alteracion, q̃ los Moros Toledanos recibieron con tan amargas nueuas: pero por faltarles caudillo, no pudiendo tomar armas,baxarõ las cabeças implorando misericordia, la qual les fue denegada, porque en los primeros encuentros fueron muertos cinco mil Moros, siendo punidos con tan crudo è inhumano castigo los Moros de Toledo por el Rey Hali Hatan. Este hecho señalan algunos,auer passado en el año siguiente.

CAPITVLO IIII.

De los sucessos q̃ entre Christianos y Moros passaron en España,y muerte del Rey Hali Hatan.

EN el año de ochocientos y nueue,se- 809.
gun muchos Autores nuestros, passò en el reyno de Nauarra aquella famosa y decantada batalla de Roncesualles entre Españoles, y Franceses, hallandose en ella con muchos Moros Marsil Rey Moro de Zaragoça, sucessor de Hidnabala Rey de esta ciudad, aunque no se puede entender de los Autores, si era imediato, mas de quanto todos escriuen, reynar en este tiempo en Zaragoça este Rey Marsil, a quien otros llaman Massi. Como el Rey Hali Hatan cobrò la ciudad de Toledo, tomò mayores fuerças y poder, con que mediante sus Capitanes, hizo grandes y diuersas entradas en tierras de Christianos, aunque en todas ellas fue vencido del Rey don Alonso el Casto, y en especial,entrando grandes compañias de Moros con dos Capitanes por las tierras de Galicia en el año siguiente de ochocientos y diez,por el valor del mesmo Rey dõ Alonso fueron rebatidos y bueltos a sus casas con grande ruyna. Con todo esso Orès Gouernador de Merida,q̃ de algunos

es

es llamado Rey,entrãdo en tierra de Leõ,
812. cercò a Benauente, en el año de ochocien
tos y doze,y tambien fue vencido. En este
mesmo año los Christianos, que con ayu-
da de Franceses continuauan las conquis-
tas de Cathaluña , y poblauan la tierrra,
escriuen, que tuuieron lugar, de apoderar
se de Barcelona, quedando por Gouerna-
dor de la ciudad vn Capitan,llamado Ber
nardo,que vnos dizen ser Español,y otros
Aleman , a quien el Emperador Carlos
Magno,refieren auer puesto por Gouerna
dor en lugar de Zato Moro, que auia falle
cido.Este Bernardo , que despues fue pri-
mer Conde de Barcelona, siendo ayuda-
do de otro cauallero , llamado don VVi-
fredo de Arria , o Iofre, y de otros nobles
Cathalanes y Franceses , hizo tal guerra a
los Moros, que en breue tiempo conquis-
tò casi quanta tierra ay desde el rio Lobre
gar hasta el de Noguera de Ribagorça, cõ
que los Christianos de Cathaluña adelan-
taron mucho sus negocios y recuperacio-
nes . En tanto que estas cosas passauan en
Cathaluña,los Moros aun no cansados de
tantos quebrantos,continuaron las entra-
das del reyno de Leon,y trayendo vn cau
dillo y Gouernador de Badajoz , llamado
Alcama,que algunos le llaman Rey,pusie
ron asidio sobre la ciudad de Zamora en
813. el año siguiente de ochocientos y treze:
pero teniendo el mesmo successo , que sus
predecessores , quedaron los Moros tan
sentidos , que profiando mucho mas en
sus guerras , embiaron dos exercitos con-
tra las tierras del Rey don Alonso,el qual
haziendo tambien otros dos exercitos dio
el vno a su sobrino Bernardo del Carpio,
y el otro tornando el mesmo,fueron con-
tra los Moros , a los quales vencieron en
814. el año de ochocientos y catorze, segun la
comun opinion.

Despues vn Moro principal, vezino de
Merida , llamado Mahoma por excessos
que cometio, huuo tanto miedo del Infan
te Abderrahamen,que no se teniendo por
seguro en ningun pueblo de Moros, huyò
a las tierras de los Christianos , de cuyo
Rey don Alonso siendo bien acogido,le hi
zo mercedes , assignandole en el año de
816. ochocientos y diez y seys tierras en Gali-
cia , donde habitasse: pero el que a su Rey
natural no auia sido fiel, menos pudiendo
ser al estraño,viuio poco en quietud.Entre
tanto los Moros del arraual de Cordoua,
que estauan ricos y poderosos, comença- 817.
ron a tentar tales nouedades en el año de
ochocientos y diez y siete , que si el Rey
Hali Hatan con presteza y discrecion no hu
uiera puesto diligencia, atajando sus nego
cios,se viera en confusion y escandalo,pe-
ro oprimio los con tiempo. En el mesmo
año , el Rey Moro de Zaragoça , viendo,
que las conquistas de Cathaluña eran por
los Christianos cada dia mejoradas,embio
sus Embaxadores a Aquisgran, ciudad de
Alemaña, donde el Emperador Luys el
Piadoso,hijo de Carlos Magno,celebraua
cortes,y pidiẽdo paz, le fue otorgada por
este Principe. Aquel Moro de Merida, lla-
mado Mahoma, siendo ingrato al Rey dõ
Alonso, como infiel se le rebelò , porque
juntando grande poder de Moros,puso al
Rey don Alonso en necessidad de entrar
en batalla,en la qual en el año de la comũ
opinion de ochocientos y diez y ocho , no 818.
solo fueron muertos cincuenta mil Mo-
ros,mas aun el mesmo fue dignamente de
gollado . Este Rey Hali Hatan siendo de
muy diferente vida del Rey don Alonso
su contreguante , Principe pudicissimo de
virtud Angelical,llena de grande castidad
y limpieza , viuia en mucha luxuria y tor-
peza,que su falsa religion permite, como
dio claro documento, en dexar quarenta
y ocho hijos y hijas, los diez y nueue varo
nes, con veynte y nueue hijas, y desta ma-
nera auiendo reynado veynte y quatro
años y diez meses y quinze dias,murio de
enfermedad en el año de ochocientos y 819.
diez y nueue , y del año de los Moros , de 202.
zientos y dos.

CAPITVLO V.

De Abderrahamen , decimo tercio Rey Moro de España,y quarto de Cordoua, y continuacion de los Reyes Moros de Toledo, y obras publicas de Cordoua.

ABderrahamen, segundo deste nom-
bre,sucedio al Rey Hali Hatan su pa
dre en el dicho año de ochocientos y diez
y nueue. Fue este Principe establecedor de
algunas buenas leyes,especialmente repro
bando vna barbara costumbre , indigna
de

de nombre de ley, que disponia, poder heredar los bienes de los muertos los herma
nos, y otros deudos y estraños: ordenò y
establecio, q̃ los hijos de los defuntos fues-
sen herederos forçosos de los padres, ley
por cierto, digna de ser hecha en la ciudad
de Cordoua, dõde siẽpre resplãdecierõ las
letras de la philosophia moral y natural, q̃
aun en tiempo destos Principes infieles flo
recieron en ella las letras de la philoso-
phia. Al tiempo que el Rey Hali Hatan su
padre fallecio, estaua de partida el Rey Ab
derrahamẽ para yr sobre la ciudad de Bar
celona, que por los Christianos auia sido
ganada en el tiempo atriba señalado: y no
obstante, que con las muertes de los Re-
yes suele auer grandes mudanças en los
negocios, especialmente entre Mahometa
nos, no por esso el Rey Abderrahamen
cessando, de lo que su padre auia princi-
piado, embio sus gentes contra los Chris-
tianos de Cathaluña, y tomò la ciudad de
820. Barcelona en el año de ochocietos y veyn
te: pero despues tornò a ser cobrada de
Christianos sin demora de largos tiempos:
El Rey Abderrahamen, conociendo el va-
lor del Rey don Alonso el Casto, no ten-
tò guerras contra el, aunque sus gentes
auian sido vitoriosas en Cathaluña, antes
conseruò paz con los Asturianos, Leone-
ses y tierras de su corona Real, permane-
ciendo en este estado sus negocios en to-
dos los dias del Rey don Alonso, el qual
falleciendo en el año, segun la comun opi
824. nion, de ochocientos y veynte y quatro, su
cediole su sobrino don Ramiro, primero
deste nombre, decimo Rey de Ouiedo y
Leon. Al qual se atreuieron los Moros a
pedir las parias de dõzellas, q̃ el Rey don
Mauregato solia dar: pero no contento de
escusar cosa tan indeuida al nõbre de Prin
cipe Christiano, les corrio toda la tierra
hasta Nagera, pueblo de la Rioja, y topan-
do con grande exercito de Moros, vinierõ
en Clauijo a vna rezia batalla, en la qual,
aunque huuieron la vitoria los Moros,
tornando el dia siguiente a segunda ba-
talla, fueron vencidos con muerte de mas
de sesenta mil dellos, por diuina disposi-
cio cõ el fauor visible del glorioso Apos-
tol Santiago, que segun comun opinion,
825. passò por Iunio del año de ochocientos y
veynte y cinco. Passadas estas cosas, el Rey
Abderrahamen tornò sobre la ciudad de
Barcelona en compañia de Aymon Go-
uernador de Guiayna, que al Emperador
Luys se auia rebelado, y cercandola por
tierra y agua, la combatio fuertemente:
pero don Bernardo Gouernador de la ciu
dad, que despues fue Conde, y los demas
caualleros que dentro estauan, lo hizieron
tan bien, que la ciudad fue defendida, y
los Moros quitaron el assidio con perdida
de gentes, lo qual sucedio passado el año
de ochocientos y treynta. Con el sucesso 830.
de la santa batalla de Clauijo, nunca los
Moros se atreuieron a pedir tributo a los
Reyes de Ouiedo y Leon, no solo en la vi-
da del Rey don Ramiro, pero en la de
otro ningun Principe, sucessor suyo, como
cosa ordenada en el cielo, de donde auia
decẽdido el Apostol Santiago, a librar de
semejante indigno tributo a los Christia-
nos, pues en la susodicha batalla escriuen
todas las Chronicas de España auer pelea
do el santo Apostol, como en la historia,
de los Reyes de Ouiedo y Leon se escriuio
mas copioso. En el año de ochocientos y 831.
treynta y vno, segun la comun opiniõ, mu
rio el Rey don Ramiro, y sucediole su hi-
jo don Ordoño primero deste nombre, on
zeno Rey de Ouiedo y Leon, en cuyo tiẽ
po estando los Moros muy quebrantados,
vn poderoso Moro, llamado Muça Aben
Heazin, o como otros dizen, Aben Cacin,
del qual nõbre los Moros llamauan a los
Godos, q̃ es tanto como dezir linaje de Go
dos, se rebelò contra el Rey Abderraha-
men, no solo con la ciudad de Zaragoça,
donde ya deuia ser muerto el Rey Marsil,
mas tãbien con la de Huesca y villa de Ta-
falla y otras tierras, y a su exẽplo los vezi-
nos de Toledo, q̃ contra los Reyes de Cor
doua viuian con animos ofendidos, y prõ-
tos a la vengança, por la grande crueldad
que el Rey Hali Hatan su padre auia vsa-
do contra ellos, quitaron la obediencia al
hijo, y tomaron en el año de ochocientos 833.
y treynta y dos por Rey al tyrano Muça,
Aben Heazin, por tenerlos muy oprimi-
dos el Rey Abderrahamen. Este Princi-
pe Muça, que por segundo Rey de To-
ledo se puede cõtar, dexãdo por Gouerna
dor desta ciudad a vn hijo suyo, llamado
Abẽ Lope, cõ el augmento del poder, fue
muy soberuio a correr y robar las tierras
de

de Nauarra, y despues Cathaluña, no parãdo hasta passar los Pireneos, y entrar en Francia, de donde siendo de buelta, fue tãto su animo y soberuia, que luego intitulandose Miramomelin de España, tomò y fortificò a Albayda, ciudad del Rey don Ordoño. El qual juntando sus gentes, fue sobre el mesmo pueblo, en cuyo cerco dexando mucha parte del exercito passò cõ las de mas contra Muça Aben Heazin, que venia al socorro de los cercados, y en vna sangrienta batalla, fueron muertos doze mil Moros de cauallo, sin el grande numero de gente de pie, y vn cauallero, llamado Garcia, yerno del Rey Muça, el qual con tres heridas, y los que seguir le pudieron, saluò la vida, y el vitorioso Rey don Ordoño cobrò su pueblo. Con esta aduersidad del Rey Muça Aben Heazin, quedò su hijo Aben Lope por tercero Rey Moro de Toledo, el qual temiendo mucho del Rey Abderrahamen, y no menos los vezinos de Toledo, se hizo amigo del Rey dõ Ordoño con firme liga y confederacion, embiando a ellos sus mensajeros, y despues en las guerras que tuuo el Rey don Ordoño, fue seruido bien y lealmente del Rey Aben Lope. Venido el año de ocho
835. cientos y treynta y cinco Ceyt Gouernador de Coria y Muzerez de Salamanca, llamados Reyes por los escritores, fueron guerreados del Rey don Ordoño, y venciendolos a cada vno por si en batalla, les tomò sus ciudades. El Rey Abderrahamen no degenerando del Rey Hali Hatan su padre, se dio mucho a la laciuia, en la qual excediendo a la potencia paterna, llegò a tener ochenta y siete hijos y hijas, los quarenta y cinco varones y quarenta y dos hẽbras. Este Principe queriendo adornar è ilustrar la ciudad de Cordoua, no solo traxo de la sierra en este tiempo por grandes conductos de plomo la fuẽte de agua, que corre cerca de la Iglesia mayor, que agora era la mezquita mayor, mas aun empedrò de rica calçada las plaças y calles de la ciudad y sus caminos, y entendiendo en estas cosas de reparos y ornamentos publicos, auiendo veynte años que reynaua, fallecio en el año de ochocientos y treynta y
839. nueue, y del año de los Moros
de dozientos y veyn
222. te y dos.

CAPITVLO VI.

De Mahoma, decimo quarto Rey Moro de España, y quinto de Cordoua, y reduzimiento de Toledo al reyno de Cordoua.

MAHOMA, segundo deste nombre, contando al instituydor de la secta por primero, sucedio al Rey Abderrahamen su padre en el dicho año de ochocientos y treynta y nueue. En el principio de su reyno, muchos pueblos del reyno de Toledo que tenian la voz del padre, se le rebelaron, segun es ordinaria costumbre, en especial entre infieles, auer nouedades, quando los Principes comiençan a reynar, y despues temiendo del Rey Mahomad, se confederaron cõ el Rey don Ordoño, para cuyo reparo vino el Rey Mahoma con grandes gentes contra los del reyno de Toledo, especialmente contra la mesma ciudad, cuyos vezinos y otras gentes de la tierra, juntandose cõ las gẽtes del Rey dõ Ordoño, huuierõ vna sangrienta batalla, junto a vn arroyo, llamado Guadacelete. Donde los de Toledo y gentes del Rey don Ordoño, siendo engañados del Rey Mahoma, q̃ dexando en celada la mayor parte de las gentes de su exercito, se les puso el mesmo delante con poca, fueron vencidos con mucho quebranto y muerte de treze mil Moros, y ocho mil Christianos: por lo qual los que a vida quedaron, huyeron a la ciudad. En señal de tã grande vitoria, tomò el Rey Mahoma muchas cabeças de los muertos, y las embio a diuersas ciudades y tierras, assi en documẽto de triumpho, como por poner terror a todos: pero con todo esto, no pudiendo tomar la mesma ciudad, puso grandes presidios en su territorio y comarcas de su circumferencia, especialmente en Zorita, Alcala de Henares, Talauera de la reyna y Calatraua, pueblos principales del mesmo reyno, q̃ en los tres años siguientes hizieron grãdes guerras y daños los vnos a los otros, procurando las gentes del Rey Mahoma, de talarles sus tierras, y a vezes impedir, que no se les entrassen vituallas.

Entre tanto murio el Rey don Ordoño en el año, segun la comun opinion, 841.
de ochocientos y quarenta y vno, y sucediole su hijo don Alonso tercero deste nom-

nombre,cognominado el Magno, duodecimo Rey de Ouiedo y Leon . Don Iofre, ſegundo Conde de Barcelona , que en el año paſſado auia alcançado el eſtado , tābien hizo guerra a los Moros,yendo ſobre la ciudad de Tortoſa, pero defendiendoſe valientemente los Moros,alçò el cerco ſin obrar lo que deſſeaua . En tiēpo deſte Rey don Alonſo dos exercitos de Moros con dos capitanes , el vno llamado Imundar, y el otro Alcama , entrando con grandes gentes contra las tierras de los Chriſtianos,cercaron la ciudad de Leon en el año
842. de ochocientos y quarenta y dos , pero ellos fueron rebatidos por el Rey don Alonſo, no ceſſando con todo eſſo grandes diferencias y daños entre los de Toledo,y las gentes del Rey Mahoma . El qual viendo , que los Moros de Toledo, con quanto daño recibian , no ſe querian rendir: embio contra ellos vn poderoſo exercito con vn Infante Moro,hermano ſuyo, llamado Almondir, que entrando por el reyno de Toledo , en el año ſiguiente de
843. ochocientos y quarenta y tres, talò y arraſò , quanto hallò indefenſo fuera de los muros de la ciudad de Toledo,no ſe atreuiendo a reſiſtir los Moros ſus moradores , viendo el exceſſo , que los enemigos les hazian.

En eſte meſmo año viendo el Rey don Alonſo,eſtar los Moros diuiſos, haziendoſe guerra los vnos a los otros , entrò en compañia de los Cantabros, Franceſes y Nauarros en ſus tierras, y ſin hallar reſiſtencia alguna , tornaron muy vitorioſos y con grandes deſpojos a ſus caſas, auiendo hecho grandes incendios y talas.No pararon en eſto los daños de los de Toledo, que como el Rey Mahoma conocia , que eſta fuerte y grande ciudad no ſe podia tomar,ſino por hambre,determinando de hazerles tala cada año , por neceſſitarla con hambre, vino en perſona con exercito contra la ciudad de Toledo , cuyo territorio
844. talando en el año ſiguiente de ochocientos y quarenta y quatro : los vezinos queriendole hazer reſiſtencia , ſalieron a eſtoruarſelo : pero ſiendo vencidos , huyeron preſto a la ciudad . Con eſte ſuceſſo cobrando el Rey Mahoma mayor animò,no ſolo ſe acercò a la ciudad , mas aun dertocò la puente de ſobre Tajo, que queda eſcrito , que en tiempo del Rey Hiſcan ſe auia hecho para el ſeruicio del alcaçar , y que ſolia eſtar debaxo de la puente de Alcantara , cuyo nombre en Caſtellano quiere dezir puente , porque los Arabes llaman Alcantara a la puente, como tambien llamaron del meſmo nombre a la otra hermoſa puente,que ſobre el meſmo rio Tajo fabricò el Emperador Trajano en la Luſitania , en la Prouincia, llamada agora Eſtremadura,como oy dia ſe dize,dando nombre a la generoſa ordē de la ſanta milicia , llamada de Alcantara de la reglá Ciſterciense , de modo que orden de Alcantara quiere dezir orden de la Puente. Los Moros de Toledo quebrantados , aſſi con la ruyna de la puente , como no menos fatigados de la hambre,huuieron tan grande terror , que trataron con el Rey Mahoma de condiciones de rendicion,las quales otorgando a guſto de los vezinos , entrò con mucha alegria en la ciudad, auiendo doze años , que eſtaua rebelada.Fue grande el contento,que con la recuperaciō deſta ciudad recibio el Rey Mahoma,cuyos vaſſallos , eſpecialmente los de Toledo,y otros de ſu territorio corrieron las tierras de los Chriſtianos haſta Duero.Donde por Bernardo del Carpio,y el Rey don Alonſo ſiendo vencidos en batalla,huyeron los que a vida quedaron dexando quanto auian robado. Auiendo repoſado el Rey Mahoma algunos dias en Toledo , en reformar y ordenar las coſas de la ciudad , tornò a Cordoua . De aquī adelante , la ciudad de Toledo eſtuuo algun tiempo debaxo del dominio de los Reyes de Cordoua,como antes ſolia eſtar haſta que tornò a tener proprios Reyes como adelāte en ſu lugar ſeñalaremos.Deſpues deſto paſſarō largos años , que entre Chriſtianos y Moros no ſe hizierō guerra, porq̄ el poder del Rey Mahoma, auiendo crecido mucho cō la toma de Toledo, eſtuuo quedo el Rey dō Alonſo, haſta q̄ los Moros en el año de ochociētos y cincuēta 859.
y nueue puſierō cerco ſobre la ciudad de Çoymbra,de dōde con mucho daño,q̄ del Rey dō Alōſo recibieron, tornaron a ſus tierras, las quales en vengāça de ſu entrada,corrieron tambien los Chriſtianos.No quedando con todo eſto bien contento el Rey don Alonſo, aunq̄ reposò de guerras

en

en cinco años: tornò despues a congregar sus gentes, y entrando poderosamente en las tierras del reyno de Toledo, fueron grandes las talas y quemas y derribar de castillos que hizo en toda la tierra, en el
864. año de la comun opinion de ochocientos
y sesenta y quatro: pero dandole los Moros de Toledo grande dinero, alcançaron treguas por tres años. En este tiempo reynaua en Zaragoça vn Rey Moro, llamado Aben Alfaje, en cuyo reyno cuentan algunos, auer sido la traslacion del cuerpo de San Vicente desde Valencia para Francia, y sobre esto ya tengo dicho mi parecer en la historia del Rey Abderrahamen, primero deste nombre. Despues deste año vinio el Rey Mahoma diez años, y segun otros, algo mas: pero estos y los passados gastò en luxurias no menos que los Reyes su padre y aguelo, porque quando murio, dexò cincuenta y quatro hijos y hijas, los treynta y quatro varones, con veynte hijas. Este Principe, teniendo costumbre de passear y deleytarse a menudo en su Real huerta, dixo vn dia delante del cierto cauallero Moro. Quan deleytoso huerto y vergel, y que hermoso dia, y que buen siglo, si la muerte no trastornasse todo? Respondio a esto el Rey Mahoma. *No sabes lo que hablas, y yerras grauemente, porque sino fuera por la muerte, nunca yo viniera a reynar.* Palabras fuerõ estas philosophales, y de Principe promto y de agudo entendimiento, aunque dichas de la boca deste Rey barbaro, el qual auiẽ do treynta y cinco años, que reynaua: mu-
874. rio en el año de ochocientos y setenta y
—— quatro, y del año de los Moros de dozien
257. tos y cincuenta y siete.

CAPITVLO VII.

De Almundir, decimo quinto Rey Moro de España, y sexto de Cordoua.

ALmundir, primero deste nombre, sucedio al Rey Mahoma su padre en el dicho año de ochocientos y setenta y quatro, y continuandose siempre en la corona Real de los Principes Moros de Cordoua, Miramomelines de España, la linea Real del linaje de Aben Humeya, procediente de la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, y del Rey Hohaui su marido, permanecieron siempre la ciudad de Seuilla, y los de mas pueblos Andaluzes, con todo el resto de la Prouincia Betica en mucha obediencia de los Reyes de Cordoua, sin que lo contrario conste por ningun Autor, que trate de las cosas destos Reyes. El Rey Almundir no fue menos dado a la laciuia, que los Reyes sus progenitores, aunque por la breuedad del tiempo que reynò, no alcançò a dexar tantos hijos como ellos, no obstante, que con todo esto no le faltaron herederos, porque dexò treze hijos y hijas, los sey varones, de los quales ninguno le sucedio en el reyno, sino vn hermano que otros dizen ser nieto, llamado Abdalla, que alcançò a reynar mas años que el Rey Almũdir. El qual por la breuedad de su reyno, o conseruar la paz, no hizo guerra a los Christianos, ni ellos se la hizieron, y auiẽdo vn año y seys meses y quinze dias que reynaua, o segun
otros, dos años, fallecio en el de ochocien 876.
tos y setenta y seys, y del año de los Mo. ——
ros de dozientos y cinquenta y nueue. 256.

CAPITVLO VIII.

De Abdalla, decimo sexto Rey Moro de España, y setimo de Cordoua.

ABdalla, tercero deste nombre, sucedio al Rey Almundir su hermano, llamado de otros nieto, en el dicho año de ochocientos y setenta y seys. En los primeros años de su reyno tampoco consta, auer passado guerras entre Christianos y Moros: porque el Rey Almundir no tentò al Rey don Alonso, ni el hizo guerra a Moros, por estar muy ocupado en otros negocios, como en su historia queda dicho, pero el Rey don Alonso renunciando en el año, segun la comun opiniõ, de ocho
cientos y ochenta y seys, sus reynos en el 886.
Infante don Garcia, vnico deste nombre, decimo tercio Rey de Ouiedo y Leon, no tardò en hazer guerra, porque alcançando gentes del Rey don Garcia su hijo, entrò en tierras de Moros, y despues que hizo mucho daño, tornò vencedor a Zamora, donde fallecio en el año de ocho-
cientos y ochenta y siete, segun la comun 887.
opinion. Despues el Rey don Garcia continuò la guerra, que su padre auia comẽçado, y entrando en tierras de Moros, vencio

ciò en batalla, y prendio a vn Reyezuelo
dellos, llamado Ayola, a quiē otros llamā
Ayaya, que siendo preso, y trayendole a
mal recaudo, fue suelto, y boluiò a sus tier
ras. De algunos Autores, que de las cosas
destos Reyes Moros tratan, se colige, auer
sucedido la muerte del Rey Abdalla en
889. el año siguiente de ochocientos y ochenta
y nueue, diziendo, auer començado a rey-
nar su hijo Abderrahamen en la Era de
nueuecientos y veynte y siete, que fue este
dicho año de ochēta y nueue, y desto aun-
que haze repugnancia a los años del rey-
no del padre, a quien atribuyen veynte y
cinco años: porque desta manera huuiera
reynado solos treze: tengo por algunas
causas por menor inconeniente, tener por
mas cierto, auer sido la muerte del Rey
Abdalla en este dicho año, que fue año de
272. los Moros de dozientos y setenta y dos.

CAPITVLO IX.

De Abderrahamen, decimo septimo Rey Moro de España, y otauo de Cordoua, y de los cognomentos de Almançor y Albagib.

ABderrahamen, tercero deste nōbre,
cognominado Almançor, sucediò
al Rey Abdalla su padre en el dicho año
de ochociētos y ochenta y nueue. El qual
luego que començò a reynar, se hizo inti-
tular Anāzer Ledin Ala, q̄ de lengua Ara-
biga en Castellana, a que ellos llaman Al-
jamia, quiere dezir defensor de la ley de
Dios, y otros le cognominan Almançor,
dando la mesma significaciō. Sobre el prin
cipio de su reyno ay grande discrimen en-
tre los historiadores, como queda dicho, y
adelante en su historia mesma lo yremos
apuntando. Don Garcia Rey de Ouiedo y
Leon falleciendo, segun la comun opiniō
en este año de ochēta y nueue, sucediole su
hermano don Ordoño, segundo deste nō-
bre, decimo quarto Rey de Ouiedo y Leō,
el qual antes de reynar gozando de Gali-
zia, hizo algunas entradas en tierras de
Moros hasta dentro de la Andaluzia, de
dōde tornò vitorioso para Viseo. Viendo-
se agora el Rey don Ordoño constituydo
por Rey de Ouiedo y Leon, luego entrò
cōtra el reyno de Toledo, y cercò a Tala-
uera, en cuyo socorro el Rey Abderraha-
men embiò sus Moros, los quales siendo
vencidos por los Christianos, fue tomado
y saqueado el pueblo, y el caudillo Alcay-
de, que el Rey Abderrahamen embiò con
las gentes, fue tābien preso. Sintiò mucho
esta quiebra el Rey Abderrahamē, el qual
desseando tomar bastante vengança deste
daño, pidiò fauor de gētes a Almotaraph,
Rey de la Mauritania Tingitania, que se-
gū queda notado, son las tierras del reyno
de Marruecos y Fez, el qual embiādoselo,
entraron en tierras de Christianos los Mo-
ros de España y Africa, haziendo el daño
y mal que podian hasta las riberas de Due-
ro y villa de San Esteuan de Gormaz, dō-
de fueron vencidos los Moros en vna cru-
dissima batalla, en q̄ murieron los caudi-
llos Alcaydes generales de ambos Reyes,
Abderrahamē y Almotaraph, por lo qual
el Rey dō Ordoño dando buelta a sus tier
ras, tornò cō mayor esfuerço y audacia a
entrar poderosamente en el año de ocho- 894.
cientos y nouēta y quatro, por la parte de
la Prouincia de Estremadura atrauesando
con catholico animo los rios Tajo y Gua-
diana, hasta las ciudades de Merida y Ba-
dajoz, cuyos Moros, no se atreniendo a sa-
lir a la resistencia, aplacaron al vitorioso
Rey Christiano, cō muchos presentes, y al-
cançaron treguas. Si el Rey Abderrahamē
sintiò mucho lo passado, no menor lasti-
ma recibiendo su coraçon con esto, juntò
todo su poder, y entrò poderosamente por
Galizia, haziendo todo el daño y mal que
podia, y el Rey don Ordoño, congregādo
tambien sus gentes, vinierō en este año de
ochocientos y nouēta y cinco a vna rezia 895.
y muy porfiada batalla, q̄ auiendo durado
vn dia, se despartieron cō vitoria neutral,
atribuyendola cada vno a si. Despues el
Rey Abderrahamen embiando de nueuo
por gentes a Africa, tornò contra las tier-
ras del Rey don Ordoño y las del Rey de
Nauarra, y corriendo hasta Alaua, passa-
ron a Nauarra, cuyo Rey que segun la cō-
cordancia de los tiempos, auia de ser don
Sancho Abarca, y no su padre el Rey don
Garci Iñiguez, pidiò ayuda al Rey don
Ordoño, el qual y el Rey don Garci Iñi-
guez dieron batalla a los Moros en Val
de Iunquera, donde los Christianos llenā-
do lo peor, quedaron muchas tierras de
Nauarra por los Moros, con que el Rey
Abderrahamen, tornò vitorioso a Cor-

doua, lleuando entre otros prisioneros a
los Obispos de Salamanca y Tuy, y en lu-
gar del de Tuy, fue dado en rehenes su so-
brino Pelayo, sieruo de Dios, que como
queda escrito en la historia del mesmo
Rey don Ordoño, fue martyrizado por
mandado de Abderrahamen en Cordoua.
896. Venido el año siguiente de ochocientos y
nouenta y seys, el Rey don Ordoño, que-
riendo tomar recompensa del sucesso pas-
sado, entrò en tierras de Moros, donde to-
mò y derrocò muchos pueblos, y despues
que hizo grandes daños, tornò a Zamora.
Estando en estos meritos los negocios de
los Moros y de los Christianos, y quedan-
do los vnos y los otros harto cansados de
guerras largas y rezias, fallecio el Catho-
lico Rey don Ordoño en el año siguiente,
897. segun la comun opinion, de ochocientos
y nouenta y siete, y sucediole en los rey-
nos su hermano don Fruela, segundo y vl-
timo deste nombre, decimo quinto Rey
de Ouiedo y Leon, que gozando poco de
sus estados, no hizo guerra a los Moros, ni
tampoco ellos a el, y en el año siguiente
898. de ochocientos y nouenta y ocho falle-
ciò, segun la comun opinion, y sucedio-
le su sobrino don Alonso, quarto deste
nombre, decimo sexto Rey de Ouiedo y
Leon.

Si por cosa cierta se huuiera de recibir,
auer el Rey Abdalla, padre del Rey Ab-
derrahamen, reynado los veynte y cinco
años, que algunos le atribuyen, huuiera,
segun esto sucedido su muerte en el año
901. de nueuecientos y vno, que fuera año de
los Moros de dozientos y ochenta y qua-
284. tro. Desto resultaria vna de dos cosas: la
primera, que en vno con el padre houies-
se reynado los doze años, que corrieron,
desde el año en que hemos señalado el
principio de su reyno hasta este, y la segũda,
q̃ en caso que no huuiesse reynado con el
padre, q̃ si quiera el huuiesse sido Capitã y
caudillo general de sus exercitos, pues en
las guerras arriba señaladas, se haze siem-
pre cuenta del Rey Abderrahamen, y no
de su padre el Rey Abdalla, o que lo vno y
otro huuiesse passado: assi el ser conregnã-
te como el auer sido su caudillo y Alcay-
de general de los exercitos, y de qualquie-
ra manera que ello huuiesse passado, atri-
buyen al Rey Abderrahamen cincuenta
años de reyno, como nuestra historia harà
lo mesmo. No faltan demostraciones, de
quienes dan a entender, auer començado
a reynar mucho despues, en el año que
en el capitulo siguiente se señalarà: mas
con todo esto, tengo por lo mas cierto,
auer començado a reynar en el año que
nuestra historia le ha señalado, pero por
que en otros Autores hallarà algunas co-
sas en alguna repugnancia desto, he queri-
do en este lugar dexar los letores auisados
dello. Don Alonso Rey de Ouiedo y Leon
desseando entrar en religion, renunciò el
reyno en el año, segun la comun opinion,
de nueuecientos y quatro en su hermano 904.
don Ramiro, segundo deste nombre, deci-
mo septimo Rey de Leon y Ouiedo, ha-
ziendo esto mas como Principe liuiano,
que como varon constante, que en vida
contemplatiua queria acabar sus dias, se-
gun en su lugar queda escrito. El Rey Ab-
derrahamen, es verisimil, que demiò to-
mar el cognomento de Ananzer Ledin
Ala, de tanta soberuia y jactancia, dando
a entender, que con su crecido poder, y
grande valor, de ser belicoso, defendia su
ley por fuerça de armas, que era cosa, que
Mahoma lo mandò, porque aquel enga-
ñador conociẽdo ser flaca su dotrina ridi-
culosa, y tal que con argumentos y bue-
nas razones, mediante disputas, en ningun
tiempo no se podia sustentar, dexoles mã-
dado, que no la pusiessen en disputa, sino
que la defendiessen por fuerça de armas
con la espada en la mano, como consta
por el libro segundo del Alcoran en el ca-
pitulo tercero, intitulado de la Espada, que
comiença en Arabigo: O CATIL-
HUM YOMADIH HUMALLA-
HUBI AY DIQUN GUAYO
HEZMIM &c. Deste cognomento Al-
mançor, defensor de la ley, se precia-
ron muchos Capitanes Moros, tenien-
do por excelente sobre nombre, segun
en efeto lo es, si ellos fueran defensores de
la ley Christiana, como eran enemigos.
Tambien algunos valerosos Alcaydes ge-
nerales se llamauan Alhagib, q̃ es lo mes-
mo, q̃ en Castellano dezimos Virrey, por
que estos eran los que acerca de los Mira-
momelines Reyes de Cordoua tenian la
mayor autoridad, siẽdo sus lugares teniẽ-
tes y Capitanes mayores de sus exercitos.
Desta

Desta forma se hallan en las historias Arabigas muchos caudillos Moros, cognominados Alhagib Almançor, los quales eran ministros de gouierno y guerra de mucha autoridad y poder, muy reuerenciados de todos los Moros.

CAPITVLO X.

De las guerras que el Rey Abderrahamen trató cõ Christianos, y persecucion, que mouio contra los habitantes en sus reynos, y su muerte.

REynando en Cordoua el Rey Abderrahamen Almançor, Miramomelin de España, el Rey don Ramiro despues q̃ reformó las alteraciones y guerras que tuuo en el principio de su reyno, no tardó mucho tiempo, en entrar poderosamente contra las tierras del reyno de Toledo, y tomando por fuerça la villa de Madrid, pueblo que en lengua Arabiga quiere dezir, lugar venroso, le arrasò las murallas, y cõ grande despojo, tornò a sus tierras, cerca
910. ca del año de nueuecientos y diez. Los
Moros en vengança desto, entrando en tierras de Castilla, pidio el Conde dõ Fernan Gonçalez ayuda al Rey don Ramiro, el qual y el Conde vencieron en batalla a los Moros, cerca de Osma, con muerte de muchos dellos. En este tiempo reynaua en Zaragoça vn Rey Moro, llamado Aben Aya, Principe vassallo y tributario del Rey Abderrahamen, y queriendo el Rey don Ramiro yr contra sus tierras, jũtose con el Conde don Fernan Gonçalez,
912. y ambos casi en el año de nueuecientos
y doze, fueron sobre esta ciudad, cuyo Rey Aben Aya, no siendo parte para resistir a los Christianos, se rindiò al Rey don Ramiro, y haziendose su vasallo, guerrearon el Rey y el Conde las tierras que estauan rebeldes al Rey Aben Aya, en cuya obediencia dexandolas, tornaron a sus tierras el Rey y el Conde. Pesando mucho deste sucesso al Rey Abderrahamen Almançor, en vengança desto vino sobre el Rey Aben Aya, el qual, segun el tiempo, tomando los acuerdos, no solo se reduziò al seruicio del Rey Abderrahamen, mas aun ambos Principes entraron con todo el poder de los Moros de España en tierras del Rey don Ramiro, hasta la villa de Simancas, donde en vna de las grandes batallas, que entre Christianos y Moros ha auido en España, fueron vencidos el Rey Abderrahamen y el Rey Aben Aya en seys de Agosto, con muerte de ochenta mil Moros, o segun otros de treynta mil, y siendo preso el Rey Aben Aya, huyò con tan terrible daño el Rey Abderrahamen con solos veynte de cauallo. En el año de
nueuecientos y quinze, vn Principe Moro, 915.
llamado Accipha, haziendo grandes daños, entrò por la ribera de Tormes, despoblãdo a Salamanca y Ledesma, y otras tierras de aquella parte, a induzimiento de Caualleros Leoneses: pero el Catholico Rey dõ Ramiro le hizo boluer a sus tierras a mal de su grado, andando en estos años grande ruydo y estruendo de armas entre Christianos y Moros, de los quales en este tiempo estauan ya muy pobladas con el discurso de los tiẽpos las regiones de España, aunque no tanto las de Castilla de los puertos a esta parte: porque como tierra que en la reparaciõ fue la primera despues de Leon y Galizia, tuuieron en ella muy poca habitacion los Moros, de dõde resultò, auer en toda esta tierra pocas poblaciones, que participen de nombres Arabigos, a respeto de otras Prouincias.

Algunos Autores al principio del reyno del Rey Abderrahamẽ Almançor, poniendo dos años despues deste señalan, el
comienço suyo en el año de nueuecientos 917.
y diez y siete, que fue año centessimo de
los Moros de trezientos: pero como quie- 300.
ra que el Rey Abdalla no reynò a lo muy largo mas de veynte y cinco años, forçosamente començaria reynar Abderrahamen, si quiera en vno de los dos tiempos que le señalamos. El reyno de Abderrahamen fue algo mas largo, que el de ninguno de los Reyes sus predecessores, como la historia lo mostrarà. De la opinion de algunos Autores se colige, auer sido el Rey Abderrahamen grande enemigo de los Christianos, como lo mesmo mostrò por obra en las continuas guerras que les hazia, por lo qual algunos son de parecer, que este Principe mouiò contra los Christianos, en sus reynos habitantes, vna graue y general persecucion, que fue la primera, que en España los Christianos padecieron, despues de la entrada de los Moros, porque hasta su tiempo auiendo viuido

viuido los antiguos Christianos de España libremente en su religion, con pagar a los Principes Moros sus Reyes los tributos acostumbrados, fue tanto el odio, que les tomò, que mouiò esta persecuciō, q̃ se puede anumerar por vna de las de la Iglesia Catholica, porque desde este tiēpo comēçò a perecer la religion entre los Christianos que viuian en las tierras y regiones, que en España posseyan los Moros. En que tiempo se huuiesse començado esta persecuciō, y quanto huuiesse durado, no se determina precisamente, mas de quanto por algunas cōjeturas se puede presumir auer durado largos años, y que en la ciudad de Cordoua, sin el dicho martyr San Pelayo, padecieron otros muchos, que merecieron corona de martyrio. En el Monesterio de San Pablo de la orden de los Predicadores desta ciudad, casa insigne està en el altar de la capilla del crucifixo, donde hazē capitulo los frayles nouicios, vna losa pequeña de marmol, guarnecida de tablas, que en el dicho altar sirue de ara, dōde ay catorze metros hexametros, no bien medidos algunos, y de mala orthographia, y parte de algunos gastados: pero por la bondad de Dios, de tal manera conseruadas las primeras letras de los onze versos, que de su thenor constando ser todos catorze versos acrostticos, que segun los Griegos, son metros, que en las primeras letras tienē algun significado, se colige facil y claramente, ser dedicados a vna santa martyr, llamada Eugenia, cuyo nombre se declara por las letras primeras de cada verso. Cōsta por estos metros, auer esta santa martyr Eugenia padecido martyrio en siete de las Calendas de Abril de la Era de nueuecientos y sesenta y vno, q̃ es a veynte y seys de Março del año del nacimiēto
923. de nuestro Señor de nueuecientos y veynte y tres. Tiene grande credulidad, pues la ara se halla en este Monesterio, q̃ esta santa deuiò padecer en la mesma ciudad, y por ventura en el mesmo lugar, donde està el Monesterio, q̃ al tiempo era arrabal, q̃ cahia fuera de los muros antiguos de la ciudad, y parte de su santo cuerpo està en el Monesterio de santa Maria la Real de Nagera de la ordē de san Benito cō otras muchas santas reliquias, de que aquella casa tiene grande copia por la bondad de Dios.

En esta persecucion, donde el flaco sexo de las mugeres alcançò corona de martyrio, se puede piadosamente creer, que padeceriā muchos santos martyres: pero por que la señalan muchos Autores en año, q̃ cōpete al reyno del Rey Hali Hatan, hijo deste Rey Abderrahamen, tornaremos en su lugar, a tratar dello, segun lo mesmo dexamos hecho en la historia de los Reyes de Leon, y en otras partes desta obra. Puesto caso, que esta persecucion fue grāde, no por esto pereciò en España totalmēte la religion Christiana en las tierras que Moros posseyan, hasta los tiempos de los Reyes Moros Almohades, de quienes la historia hablarà en su conueniente lugar.

Estando los negocios de los Moros en este estado, el Rey don Ramiro, que fue siempre Principe de alto animo y grande enemigo de Moros, entrò poderosamēte en el reyno de Toledo, y cercò la villa de Talauera, que despues se llomò de la Reyna, en cuya ayuda viniendo muchos Moros, fuerō vencidos en batalla, en que murieron doze mil, con prision de siete mil, en el dicho año de nueuecientos y veynte y tres. Despues desta tan señalada vitoria, que de grāde quebranto fue para los Moros, viuiò poco el Rey don Ramiro, cuyas cosas eran de mucha pesadumbre al Rey Abderrahamē, por ser este Catholico Principe tan guerrero y venturoso, y falleciēdo en el año, segun la comun opinion, de nueuecientos y veynte y quatro, sucedio- 924.
le en los reynos su hijo don Ordoño, tercero y vltimo deste nombre, decimo otauo Rey de Leō. En cuyo principio de reyno don Fernan Gonçalez Conde de Castilla, auiendo ganado el castillo de Carrança, que era del Rey Abderrahamē, fue mucho el sentimiento, q̃ hizo, el qual por esto embiando con grandes gentes de Moros a vn Cauallero Moro, cognominado Alhagib Almançor, que era el mas principal Cauallero Moro de sus reynos, corriò las tierras de Castilla: pero el Conde confortado con diuinas promesas, venciò cō pocas gentes la muchadumbre de los Moros, y con los pocos que escaparon, echò a huyr. Los Moros tornādose a rehazer, boluieron sobre Castilla, la qual auiēdo corrido por S. Esteuan de Gormaz, hasta Burgos,

gos, saliò a su resistencia el Conde dõ Fernan Gonçalez con muchos Leoneses, que el Rey don Ordoño le embiò, y los Moros tornaron a ser vencidos con grande quebranto en la ribera de Duero, cerca de Sã Esteuan, y poco despues muriò el Rey don Ordoño en el año, segun la comun
929. opinion, de nueuecientos y veynte y nueue, y sucediole su hermano don Sancho, primero deste nombre, cognominado el Gordo, decimo nono Rey de Leõ, el qual siendo sobrado gruesso de carnes, padecia tanta lision en su persona, que hizo paz con el Rey Abderrahamen, por yr a Cordoua, a procurar su salud, mediante los muchos y sabios medicos, que auia en esta ciudad, donde siempre florecieron las letras. Pues el Rey don Sancho passando a Cordoua, refieren, que fue curado breuemente con la virtud de ciertas yeruas, que le hizo libre de la crasedad, parandole senzillo y de libres carnes. Entre tanto el Infante don Ordoño, cognominado el Malo, a quien algunos anumeran por Rey de Leon, hijo del Rey don Alonso, quarto deste nombre, cognominado el Ciego, vsurpãdole los reynos: pidiò fauor al Rey Abderrahamen, para cobrarlos, y el dando toda la ayuda necessaria, tornò à sus reynos el Rey don Sancho, el qual cobrò con facilidad sus estados, porque no osando don Ordoño el Malo esperar, echò a huyr. El Rey Abderrahamen, aunque con los Leoneses conseruaua paz, no la tenia con los Castellanos, contra los quales estando con indignacion, por auer sido vencidos tantas vezes sus Moros, tornò a em-
931. biar en el año de nueuecientos y treynta y vno al mesmo Alhagib Almançor contra las tierras de Castilla, con grandes gentes, y llegado a Haziñas, le saliò a dar batalla el Conde don Fernan Gonçalez, lleuando en su compañia al Conde don Lope Diaz, señor de Vizcaya, y auiendo peleado dos dias fuertemente, escriuen, que apareciò en los esquadrones al tercero el Apostol Santiago, con cuya celestial ayuda fueron vencidos los Moros con mas muertes que en las batallas passadas, con que el Rey Abderahamen quedò muy quebranta-
939. do. Despues cerca del año de nueuecientos y treynta y nueue vinieron muchedumbre de Moros a cercar la ciudad de Leon, de donde fueron echados por el grande valor de los Christianos, aunque yo tengo para mi, que estos Moros no vinieron por orden del Miramomelin Abderrahamen. El qual despues destas cosas no tuuo mas guerras con Christianos, porque quedãdo con grande quiebra, tomò por mas sano y vtil consejo, no tornar a tentar mas nouedades. Sobre el año en que este Principe falleciò, ay grande discrimen entre los historiadores, como sobre quando començò a reynar, y la mesma controuersia resulta sobre quantos años reynò: porque vnos dizen cincuenta años, y otros añadiendo treze quieren auer reynado sesenta y tres: pero la continuacion y numero de años de los Reyes, sus progenitores y sucessores no dan a esto lugar, y assi estimo yo, que auiendo los dichos cincuenta añosq̃ reynaua, falleciò en el dicho año, de la comũ opinion, de nueuecientos y treynta y nueue, y del año de los Moros de trezientos y 322.
veynte y dos. Nacẽ estos daños, por el que tienen los Reyes de Ouiedo y Leon en la computacion suya, no pudiendo reduzir a concordancia y medida los tiempos y sucessos de los vnos a los de los otros, quedando tan dañados estos Principes en su cuenta, como aquellos en la suya.

CAPITVLO XI.

De Hali Hatan, decimo octauo Rey Moro de España, y noueno de Cordoua, y santos martyres que padecieron en Cordoua.

HAli Hatan, segundo deste nombre, sucediò al Rey Abderrahamen Almãçor su padre en el dicho año de nueuecientos y treynta y nueue. En el principio de su reyno le vinieron Embaxadores de don Sancho Rey de Leon, a confirmar la paz, y pedir el cuerpo del santo martyr Pelayo, que los años passados fuera martyrizado en Cordoua, como queda escrito, trayẽdo la embaxada don Velasco, Obispo de Leõ, y hizo el Rey Hali Hatan, todo lo que pedia el Rey don Sancho, el qual antes de la buelta de su Embaxador falleciendo en el año, segun la comũ opiniõ, de nueuecien- 941.
tos y quarenta y vno, sucediole en los reynos su hijo don Ramiro, tercero y vltimo deste nombre, vigessimo Rey de Leon y Ouie-

Ouiedo en cuyo tiẽpo el venerable cuerpo del santo martyr fue trasladado a la ciudad de Leon. Viendo el Rey Hali Hatā la paz que tenia con los Leoneses, y conociendo, que el Rey su padre auia recibido diuersos daños de los Castellanos, determinò de tomar vengança dellos: siendo importunado a esto por vn cauallero, llamado don Vela de Najera, que en su Corte andaua, auiendo sido echado de Castilla por el Conde don Fernan Gonçalez, y como ordinariamente en los principios tienen los Reyes grande honor, de quererse señalar, y ganar renombre y fama, juntò el Rey Hali Hatan muy poderosos exercitos de sus Moros, los quales entrando en Castilla, ganaron a Sepulueda y San Esteuan de Gormaz, y otras tierras en el año,
942. segun la comun opinion, de nueuecientos y quarenta y dos, sin poderlos defender los Castellanos, cuyo Conde, segun la mesma opinion, muriò luego en el mesmo año, y sucediole su hijo el Conde don Garci Fernandez. Los Moros soberuios por esta vitoria, quebrantaron la paz que tenian con el Rey don Ramiro, en cuyas tierras, que con la paz estauan desapercebidas, entrando, hizieron grandes daños, hasta destruyr la ciudad de Zamora. En tiempo deste Conde don Garci Fernandez, segun algunas historias, siendo el en Francia, dizen, que tornaron a entrar en Castilla los Moros, los quales corriendo hasta Burgos, destruyeron la tierra, y arrasaron el Monesterio de San Pedro de Cardeña, donde martyrizaron grāde numero de religiosos con su Abad, segun mas copioso queda referido este caso en la historia del mesmo Conde. Saliò este Rey Hali Hatan, segun la concordancia de los tiempos de algunos Autores, tan grande emulo de nuestra santa Fe, que en ello excedio a todos los Reyes Moros sus predecessores, por lo qual al tiempo de su reyno atribuyen la persecucion grande de los Christianos, de que en la vida del Rey Abderrahamen, su padre, hemos hablado, diziendo, que veni-
950. do el año de nueuecientos y cincuenta se moniò la mayor persecucion, q̃ los Christianos tuuieron en España, despues de los tiempos de los Emperadores, Diocleciano y Aurelio Maximiano su compañero, porque so pena de la muerte mandò a todos los Christianos, que habitauan en sus estados, que dexando la religion Catholica, recibiessen la seta de Mahoma, y fueron tantos los que padecieron martyrio, que por ellos es llamada de algunos con justa razon, persecucion de la Iglesia. De algunos santos martyres, que refieren auer padecido en este tiempo, queda hecha mencion en la historia del dicho Rey don Ramiro el tercero, a donde me refiero. En sola la ciudad de Cordoua padecierō, segun algunos, los santos Martyres Aurelio, Georgio y Felix, con las santas martyres sus mugeres, Natalia, Crescencia y Liliosa, y santo Anastasio y Santa Digna, y con ellos San Felix, monje de la orden de San Benito, natural de Alcala de Henares, cuyo cuerpo està en el Monesterio de San Zoil, cerca de Carrion, y Sā Eulogio Diacono, que no solo animaua a todos a la constācia del santo martyrio: mas el mesmo escriuiò sus santas muertes. En esta persecucion padecieron desta manera en diuersos pueblos de España grande numero de santos y santas. Este Principe, enemigo de nuestra religion Christiana, y derramador de la sangre de los sieruos de Dios, viuiò algunos años, despues que comēçò esta persecuciō, y auiendo diez y seys años y dos meses q̃ reynaua, o segun otra cuen-
ta, vn año mas falleciò en el año de nue- 956.
ueciētos y cincuēta y seys, o vno despues,
y del año de los Moros de trezientos y 339.
treynta y nueue.

CAPITVLO. XII.

De Hisen, decimo nono Rey Moro de España, y decimo de Cordoua, y muerte de los Infantes de Lara.

HIsen, segundo deste nombre, a quien otros llaman Yxeca, sucediò al Rey Hali Hatan su padre en el dicho año de nueuecientos y cincuenta y seys. Quedò de tierna edad el Rey Hisen, quando començò a reynar, por lo qual vn valeroso Moro, llamado Mahoma Ibne Aben Humar tomò la gouernacion del reyno de Cordoua, y se hizo llamar Alhagib Almançor, el qual en veynte y cinco años que gouernò el reyno de Cordoua, entrando cincuenta y dos vezes en las tierras que Christianos posseyan en España, vino a tener tāta autoridad entre los Mo-

ros

tos,que todo lo regia el,quedando al Rey
Hisen solo el nombre de Rey, que aun
quando viejo passò lo mesmo. Por tanto
en los tiempos deste Rey fueron grandes
las entradas, que los Moros hizieron en
las tierras de los Principes Catholicos,
siendo la primera, passado el año de nue-
963. uecientos y sesenta y tres, que a instancia
de vn Conde Gallego, llamado don Ro-
drigo Velazquez: escriuen algunos, que
los Moros con el Capitan Almançor en-
traron en tierras de Galizia, donde rõpien
do la mayor parte de la pared de la Igle-
sia Cathedral del Apostol Santiago, cayò
sobre los Moros tal pestilencia de cama-
ras,que morian, dando vozes.A esta causa
Almançor,preguntando,quien era Autor
de tanto daño y muertes, refieren,que siẽ-
dole respondido,que vn discipulo del hijo
de la Virgen Maria, echò a huyr, arrepiso
de lo hecho, y que con pocas gentes llegò
a Medina Celi, llamada en estos dias, Ce-
lin,donde escriuen,que falleciò el mesmo,
no permitiendo Dios,que quedasse sin cas-
tigo este Capitan infiel sacrilego,pero por
que este viaje passò mas adelante,referirse
ha de nueuo. Falleciò en el año, segun la
965. comun opinion,de nueuecientos y sesenta
y cinco el Rey don Ramiro,y sucediole su
primo don Bermudo, segundo deste nom-
bre, cognominado el Gotoso, vigessimo
ptimo Rey de Leon. En cuyo principio de
reyno ya se halla hecha mencion de Re-
yes Moros de Seuilla, aunque yo tẽgo por
muy cierto, ser sujetos a los de Cordoua,
Miramomelines de España. Alcoraxi pri-
mer Rey Moro de Seuilla, de los que por
Autores constan, en tanto que el Rey don
Bermudo se apoderaua de los reynos de
Leon, escriuen, que entrò por las tierras
que los Reyes de Leon posseyan en Portu-
gal,dõde haziendo mucho daño,destruyò
la ciudad de Santiago, cuyo glorioso pa-
tron no dando lugar,a que los infieles tor
nassen sin castigo, echò tal pestilẽcia sobre
ellos,que fueron pocos los que escaparõ,y
menos los que pudieron dar la buelta a Se
uilla. Mahoma Ibne Abẽ Hamur Alhagib
Almançor queriendo hazer guerra a los
Christianos, entrò poderosamente en el
reyno de Leon,acõpañado de don Bela de
Nagera, ya nombrado y llegado al rio Es-
tola,venciò en el año, segun la comũ opi-
nion, de nueuecientos y sesenta y siete al 967.
Rey don Bermudo en batalla, y passando
adelante, puso cerco sobre la ciudad de
Leon, de la qual se huuiera apoderado, si
forçado de las grãdes aguas del Inuierno,
no diera buelta a Cordoua, auiẽdo hecho
graues daños.No cõtento desto, tornò de
nueuo sobre la ciudad de Leon, de donde
el Rey don Bermudo auia hecho lleuar a
Ouiedo las santas reliquias y cuerpos de
Reyes que auia en esta ciudad, por el grã-
de espanto que los Moros auian puesto en
el año passado. Finalmente estando en la
ciudad por Alcayde el Conde don Guillẽ
Gõçalez, esforçado Cauallero, Gouerna-
dor de Galizia, que era el principal gouier
no, que los Reyes de Leon proueyan, fue
tomada por los Moros la ciudad en el
año de nueuecientos y sesenta y ocho, con 968.
muerte y cautiuerio de muchas gentes,no
escapando de morir el Conde don Guillẽ,
y arruynò la ciudad, de donde passò a As-
torga, y otros pueblos del reyno de Leon
y Galicia, y destruyendo muchos, y cauti-
uando gentes,tornò a Cordoua,con el ma
yor triunfo que jamas Capitan Moro al-
cançò despues de Tarif Aben Zarca, con-
quistador de España.

En este tiempo en el Condado de Casti-
lla auia vn Cauallero, llamado don Ruy
Velazquez que tenia casada vna herma-
na,llamada doña Sancha con don Gõçalo
Gustios de Lara,padre de los siete Infantes
de Lara, que de otra manera llamã de Sa-
las,a quienes huuo en doña Sancha su mu-
ger, de quienes en la historia de Castilla
queda hecha suficiente mencion, y doña
Lambra,muger de Ruy Velazquez,teniẽ-
do odio a los Infantes sobrinos de su ma-
rido por diferencias que auian tenido en
la boda de la mesma doña Lambra cõ vn
deudo della,pidiò vẽgança dello a su ma-
rido Ruy Velazquez.El qual en el año, se-
gun la comun opinion, de nueuecientos y 669.
sesenta y nueue, con desseo de agradar a la
muger, hizo, que don Gonçalo Gustios su
cuñado fuesse a Cordoua, so color de pe-
dir mercedes para el al Rey Hisen Mira-
momelin, y a su lugar teniente Alhagib Al
mançor, a quienes con el mesmo escriuia,
que allende de matarle, embiasse sus gen-
tes hazia Castilla, y les daria en las manos
a los siete Infantes sus hijos, que eran los

mayores enemigos, que Moros tenian en
Castilla, Almaçor por cuya mano se regia
todo el estado de los Moros, se escusò de
matar a Gonçalo Gustios: pero echandole
preso, embiò sus Moros a Almenar, lugar
assignado, a donde los siete Infantes auiã
de yr, y llegados alla, fueron muertos con
su ayo Nuño Salido en batalla, sin querer-
se rendir. Cuyas cabeças embiadas a Cor-
doua con la de su ayo, fueron mostradas a
Gonçalo Gustios, el qual conociendo a los
hijos que auia engendrado, cayò amorte-
cido con el dolor, de cuya infelicidad Al-
mançor huuo tanta compasion, q̃ hazien-
dole soltar, le dio de sus dones, y tornò Gõ
çalo Gustios cõ tristeza grande a Castilla,
dexando segun diuersos tratados, preñada
a vna Infanta Mora, q̃ dizen ser hermana
del Rey, la qual pariò, despues en Cordoua
vn hijo, llamado Mudarra Gonçalez, que
venido a Castilla, tomò vengança de la
muerte de sus hermanos. Desta forma re-
cibiẽdo grandes daños los Christianos por
odios q̃ entre si tenian, aparejauan ocasiõ
a los Moros para mayores daños, por lo
qual Alhagib Almançor cõgregando sus
gentes, entrò poderosamente por la parte
de Portugal en Galizia, donde tomò en el
975. año, segun la comun opinion de nueueciẽ-
tos y setenta y cinco la ciudad de Santia-
go, y la destruyò con su templo. Querien-
do hazer lo mesmo del sepulcro del glo-
rioso Apostol, viò tan grande resplandor,
que no se atreuiendo a proceder adelante,
tomò las campanas de la Iglesia, y las hi-
zo lleuar a Cordoua, para lamparas de la
mezquita mayor: pero antes de la partida,
cargando sobre los Moros rezia pestilen-
cia de camaras, fueron pocos, los que a
las campanas acompañaron a Cordoua,
siendo parte muertos por gentes que el
Rey don Bermudo embiò en su alcance.
Creen algunos, que este viaje y el passado
que los Moros hizieron a Santiago, fue
vno mesmo, como arriba queda dicho, y
estan en cuenta mas probable que la otra.
Para reparo de tantas quiebras, seys años
despues deste se vnieron contra los Mo-
ros el Rey don Bermudo, y dõ Sancho, co-
gnominado el Mayor, Rey de Nauarra, y
el Conde don Garci Fernandez, los quales
entrando por las tierras de los Moros, to-
paron con Alhagib Almançor, que con
grandes gentes caminaua contra ellos, y
venidos en el año de nueuecientos y ochẽ- 981.
ta y vno de la comun opiniõ, a rezia bata-
lla, fue vencido Almançor con tan grãde
mortandad de Moros, que huyendo cõ los
que a vida quedauan, no tardò en morir,
y fue lleuado su cuerpo a enterrar a Me-
dina Celi, y sucediole en su cargo su hijo,
llamado Abdemelique Abundafin, q̃ go-
uernò el oficio del padre en seys años y
ocho meses, siendo caudillo muy esperto
y pratico en la diciplina militar, porque
en las guerras passadas se auia hallado con
el padre. Cuya muerte sintiendo mucho el
hijo, fue sobre la ciudad de Leõ en el mes-
mo año, y destruyò lo que restaua del tiẽ-
po del padre: pero tornandose a juntar el
Rey don Bermudo, y el Conde don Garci
Fernandez, fueron echados los Moros con
muchas muertes, y falleciò el Rey dõ Ber-
mudo en el año, segun la comun opinion, 982.
de nueuecieẽtos y ochenta y dos, y sucedio-
le su hijo don Alonso, quinto deste nom-
bre, vigessimo segundo Rey de Leon.

CAPITVLO XIII.

De las tres monarquias, en que el dominio de los Moros estaua diuidido en el mundo, y fin de la historia del Rey Hisen.

AQuella grande potẽcia de la monar-
quia Arabiga, fundada por Maho-
ma, y despues acrecentanda por los Re-
yes Alcalifas sus successores, vino a decli-
nar de su grandeza y magestad, diuidien-
dose sus poderosas fuerças entre los mes-
mos Principes de la seta, especialmente
despues que començaron las grandes di-
ferencias, que quedan notadas entre los
dos linajes de Aben Alucci y Aben Hu-
meya, claros entre los Arabes y Africa-
nos, por descender de las Reynas herma-
nas, Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Ma-
homa, mugeres de los Reyes Alcalifas
Hozmen y Mohaui. Con todo esto por los
pecados de las gentes estaua su seta tan es-
parzida y estẽdida por el orbe todo, no so-
lo en Asia y Africa, mas tambien en Euro-
pa, q̃ su potencia excedia manifiestamente
a la de los Principes Christianos: estãdo en
estos tiempos todos los Señorios de los
Principes Mahometanos diuididos en tres
monarquias, siẽdo la vna y mas poderosa
la

la Oriental, teniendo por metropoli y silla Real la ciudad de Babylonia de Egypto, llamada agora Cayro, a cuyos Reyes Alcalifas obedecian y reconocian todos los Principes Mahometanos Orientales, hasta la India Oriental, y despues estos Reyes se llamaron Soldanes, que en su lengua suena lo mesmo que en la Castellana Rey. La segunda monarquia y no tan grande era la Meridional, que comprehendia a toda Africa, començando desde los limites de Egypto hasta el mar Oceano Athlantico, cuyos Principes viniendo a constituyr por metropoli y silla Real la ciudad de Marruecos, llamaronse sus Alcalifas del titulo de Miramomelines, que ya tengo referido, significar el mayor de los creyentes, y a este Rey obedecian todos los Principes Mahometanos Africanos, continuandose en sus Miramomelines el linaje y sangre de Aben Alaueci, que lo mesmo hizo adelante en muy largos años, hasta el tiẽpo que se notarà en su deuido lugar. La tercera monarquia y la menor era la Occidental, conuiene a saber la de España, cuyo metropoli y silla Real era la de la ciudad de Cordoua, cuyos Reyes como los de Africa, se intitulaua Miramomelines, continuandose en ellos la sangre y linaje de Aben Alaueci.

986. En el año de nueuecientos y ochenta y seys, haziendo los Moros mucho mal en el Principado de Cathaluña, saliò a su resistẽcia don Borrel, Cõde de Barcelona, vnico deste nõbre, el qual fue vencido en batalla en Marabous, junto a Moncada, y retirandose a Barcelona, le siguierõ los Moros, y pusieron cerco a la ciudad, en primero de Iulio deste año, y dieronle tan fuertes combates, que al sexto dia ganandola los Moros, cometieron grandes inhumanidades, y muchos Christianos, de los que a vida se tomaron, fuerõ traydos a la ciudad de Cordoua en cautiuerio. Con estas dos vitorias, los Moros tornaron a apoderar se de muchas tierras de Cathaluña: pero el Conde don Borrel, que a las montañas se auia recogido, juntando las mas gentes, que le fueron possibles, se rehizo tan en orden, que cobrando la ciudad, lo mesmo hizo de las otras tierras, que le ganaron, quando esta vez se perdiò Barcelo-
987. na. Muriò en el año de nueuecietos y ochẽta y siete Abdemeliquc Abundafin, caudillo y Alcayde general de Hisẽ Miramomelin Rey de Cordoua, en cuyo cargo sucediẽdo vn hermano suyo, llamado Abderrahamen, gozò de aquel cargo solos cinco meses: porq̃ siẽdo de siniestras y peruersas cõdiciones intolerables, fue muerto delos Moros en el año de nueuecietos y ochẽta 988.
y ocho. En el qual entre don Garci Fernãdez Conde de Castilla y su hijo don Sancho naciendo grandes diuisiones, fue a los Moros comoda ocasion, para entrar por las tierras de los Christianos, de quienes tomaron la ciudad de Auila y villas de Sã Estevan de Gormaz y Cruna, pueblos de fronteras, haziendo grandes muertes talas y assolaciones, por lo qual el Conde dõ Garci Fernandez con los que eran de su parcialidad, saliendo a la defensa de las tierras y ofensa de los enemigos de la Fe venidos a batalla, peleando como magnanimo Principe, fue tomado viuo: pero cõ tantas heridas, que luego falleciò en este año, que era de nueuecientos y ochenta y 989.
nueue, segun la comun opinion; y sucediole en el Cõdado de Castilla su hijo el Cõde don Sancho. En esta sazon se leuantaron en Cordoua muchos tyranos y grandes sediciosos, a exẽplo, parece, de lo que en Castilla passaua, cõ tanto desseo de reynar, que al cabo vn Moro poderoso, llamado Zulema, siendo ayudado de don Sancho, Conde de Castilla, priuò de los reynos al Rey Hisen, auiendo treynta y tres años y quatro meses que reynaua en este año de ochenta y nueue, q̃ fue año de los
Moros de trezientos y setenta y nueue. 379.

CAPITVLO XIIII.

De Zulema vigesimo Rey Moro de España, y vndecimo de Cordoua.

ZVLEMA, segundo deste nombre, sucediendo con tal tyrania al Rey Hisen su predecessor en el dicho año de nueuecientos y ochenta y nueue, luego puso en buena prision al Rey Hisen, continuandose entre los Moros de España grandes dissensiones y guerras ciuiles sobre el reyno de Cordoua, siendo la principal causa la floxedad del Rey Hisen: porque los que tenian el supremo oficio de

de ser Alhagib Almançor auian tomado tanta autoridad, y vinieron a ser tan estimados, que el Rey Hisen en su tiempo fue mas mandado, que mandador. De aqui tomaron muchos Moros poderosos ocasion, de querer reynar, aunque el que entre estos tyranos vsurpò la primera vez los reynos de Cordoua, y titulo de Miramomelin, fue el dicho Rey Zulema, de nacion Africano, de los Moros de Berberia: pero el tampoco se vio quieto en sus pretẽsos, aunque los Moros Berberiegos, como a natural suyo le ayudauan, mas antes, como luego diremos, fue desposseydo de los reynos, y tornò a cobrarlos. En tanto que Cordoua padecia hartos trabajos cõ guerras è inquietudes domesticas, don Sancho Conde de Castilla, con desseo de vengar la muerte del Conde don Garci Fernandez su padre, entrò poderosamente en tierras del reyno de Toledo, en el año de
992. nueuecientos y nouenta y dos, haziendo grandes talas, quemas y muertes, y como sabia bien las diferencias de los Principes Moros Cordoueses, passò adelante, hasta hazer lo mesmo en las tierras que son cõtadas del proprio reyno de Cordoua, y sin hallar resistencia ninguna, antes los Moros dandole muchos dineros y otros grãdes presentes, le hizieron tornar a Castilla, auiendo cobrado en sus fronteras las villas de Sepulueda, Peñafiel, Maderuelo, Osma, Gormaz, Montejo, San Esteuan de Gormaz, y otras tierras. Durante estas rebueltas, los Moros de Mallorca, Tortosa, Lerida y Fraga, entraron en Cathaluña en
993. el año de nueuecientos y nouenta y tres, y auiendo hecho grandes daños en la tierra, vencieron en vna batalla a don Borrel, Conde de Barcelona, el qual huyendo al castillo de Gautha cerca de Caldes, fue tomado el castillo, y muerto el Conde, a quien en el Condado sucedio su hijo don Ramon primero deste nombre, en cuyo principio de Condado los Moros tomarõ por fuerça la ciudad de Barcelona, de dõde no tardarõ en echar a huyr, sabido que muchas gentes yuan sobre ellos: aunque dexaron muy arruynada toda la ciudad: pero no son todos conformes en esta perdida de Barcelona. Contra este Rey Zulema leuantandose vn poderoso Moro, llamado Mahoma Abmohadi, a quien otros llaman Almohadi del linaje Real de Abẽ Humeya, dependiente de los Miramomelines de Cordoua, le quitò los reynos, que tyranicamente auia tomado al legitimo Rey Hisen. Auia quatro años, que el Rey Zulema con hartos trabajos reynaua, quã do en el dicho año de nueuecientos y no- 993.
uenta y tres fue despojado dellos, andan- ——
do el año de los Moros en trezientos y 383.
ochenta y tres.

CAPITVLO XV.

De Mahoma, vigessimo primo Rey Moro de España, y duodecimo de Cordoua, y sucession de los Reyes de Toledo, y lo que se puede entender de la Infanta Galsana, y desposseymiento del Rey Mahoma.

Mahoma, tercero deste nombre, del linaje de Aben Humeya, cognominado Abmohadi, sucediendo al Rey Zulema su predecessor en el dicho año de nueuecientos y nouenta y tres: començò luego a hazer muchos males y crueldades contra los vezinos de Cordoua del vando contrario a su linaje, parciales al Rey Zulema, que huyendo de la ciudad, andaua en sus comarcas, sin osar entrar en ella. Destas grandes guerras y diferencias ciuiles, que en Cordoua se leuantaron, tomaron ocasion muchos poderosos Moros, de tyranizar diuersas ciudades, y constituyr Reynos y Principados para sus successores, y aniquilarse la magestad y poder de los Reyes passados de Cordoua Miramomelines de España, como lo hizo en Toledo vn principal Moro, llamado Abdalla, que alçandose con aquella ciudad y otras muchas tierras suyas, restituyò a Toledo su silla Real, viniendo a ser el quarto Rey Moro suyo, de los que por Autores constan, en el dicho año de nouenta y tres, a cabo de ciento y quarenta y nueue años, que la vltima vez auia buelto esta ciudad al poder de los Reyes de Cordoua, en tiẽpo del Rey Mahoma el segundo, como queda referido en el capitulo sexto deste libro. De aqui adelante permanecio por si la ciudad de Toledo con proprios Reyes sin jamas reduzirse al dominio de los Reyes de Cordoua, por ningunas ocasiones, como del discurso restãte, se entenderà. Algunos Autores quieren tambiẽ auer

sucedido

sucedido en el reyno de Toledo otro Rey Moro, llamado Galafre, que dizen ser padre de vna hermosa Infanta Mora, llamada Galiana, de cuyas cosas no solo tratan los chronistas Españoles, mas aun estrangeros, diziendo, que Carlos Magno, hijo de Pepino Rey de Frãcia, oyda la fama de su grande hermosura, venido a Toledo, hizo armas por sus amores con vn Principe Moro, por nombre Bramante, que se queria casar con ella, y que venciendole, huuo por muger a la Infanta Galiana, y la lleuò a Francia, donde se tornò Christiana. Esto es artificio fabuloso, como la cõcordancia de los tiempos, que es maestra de la historia y firmamento suyo, lo manifiesta: porque el Rey Pepino falleciendo en Paris en el año de setecientos y sesenta y ocho, en que Carlos Magno su hijo comẽçò a reynar, ay dozientos años y mas de diferencia de aquellos tiẽpos a estos, por lo qual aun estimo yo, que nunca huuo en Toledo ningun Rey Moro que se llamò Galafre, aunque no faltan indicios de auer auido en esta ciudad algun Principe, llamado Galafre, que fuesse gouernador suyo por los Reyes de Cordoua, como lo mesmo passa en lo tocante a la hija Galiana, porque se conseruan en Toledo edificios, q̃ de su nombre se llamaron palacios de Galiana, q̃ solian ser, donde agora estan el Monesterio de santa Fe y Hospital del Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, aunque sea ficion, que casò ella con Carlos, hijo de Pepino: pero pudo ser, con algun Cauallero estrangero, llamado Carlos, que es nombre comun y muy vsado entre los nobles del reyno de Francia, de donde por algunas ocasiones venido a Toledo la lleuasse a Francia. De aqui puede ser, que resultassen estos cuentos, a los quales ayuda mucho, el hallar oy dia en Francia edificios antiguos, que como los de Toledo se llaman de Galiana, segun se vee claro en Burdeos en el Ducado de Guiayna, ciudad de las muy grandes y populosas de Francia, como Toledo lo es en España, porque en ambas ciudades de Toledo y Burdeos se hallan en edificios antiguos este nombre de Galiana, que no dexa de carecer de misterio ẽ indicio de venir a sentir, a que huuo algo, de lo que la fama heredada conserua hasta nuestros dias. A esto mesmo ayuda vn camino, que cerca de Alcala de Henares corre para la Alcarria, que es llamado la senda Galiana, que siendo muy conocida de los naturales de aquella tierra: es lo mesmo que dezir el camino de Galiana. Luego que Abdalla començò a reynar en Toledo, hizo liga y confederacion con don Alonso susodicho Rey de Leon, para se ayudar y fauorecer contra qualesquiera enemigos, y para mayor firmeza y seguridad suya le dio por muger el Rey don Alonso a su hermana la Infanta doña Theresa, la qual como Princessa Catholica, siendo por fuerça lleuada a Toledo, jamas se dexò tocar del Rey Abdalla: pero este Principe infiel maculando su limpieza sin bastar los ruegos de la Infanta, embiò Dios tan grande temblor sobre el, que conociendose herido de muerte, escriuen, que hizo luego venir ante si a los suyos, y dando a la Infanta muchas joyas y dones, la embiò a la ciudad de Leon, en la qual auiendo estado algun tiẽpo en exercicios de religiosa, se metiò despues en Religion en el Monesterio de San Pelayo, donde acabò sus dias en mucha limpieza.

Tornando a las cosas de Cordoua, quando el Rey Zulema andaua huyendo desta ciudad, conjuraron contra el sus mesmos Moros Africanos Berberuzes para le matar, queriendo alçar por caudillo y Artaez a vn primo hermano suyo, llamado Moroan, con quien concertaron, dandole vn cauallo y armas necessarias, que matasse a su deudo Zulema, y le alçarian por Rey: pero siendo al Rey Zulema descubierta la conjuracion, hizo el de ellos, lo que ellos querian executar en el, porque prendiendo a los principales del trato, les cortò las cabeças, y a Moroan, puesto que la vida, por ser primo, le concedio, pusole en estrecha prision. Viendose Zulema rodeado de tantas angustias, assi de conjuraciones, como del desposseymiento de los reynos de Cordoua, que el Rey Mahoma Aben Humeya possehia, embio grandes presentes a don Sancho Conde de Castilla, suplicando, le ayudasse a cobrar los estados, y holgando dello, congregò el Conde sus gentes en el año de nueue-

994. nueuecientos y nouenta y quatro, y entrò con grande poder en tierras de Moros. Escriuen algunos, que entrò con el el dicho don Ramon, Conde de Barcelona con muchas gentes Eclesiasticas y seglares de sus estados, pero señalan esto muchos años despues, en lo qual aun difieren vnos de otros. Sabiendo esto el Rey Mahoma, congregò sus Moros, y embio a mandar a su Alhagib, Capitan General, llamado Abaharin Almahatin, que en Medina Celi estaua, que sacando sus gentes, se juntasse con el, y poniendo el esto con grande diligēcia por obra, fue toda la tierra muy de gana a seruirle en la batalla, que se esperaua. La qual passando entre el Rey Mahoma y Zulema bien reñida, como Zulema tenia de su parte a los Castellanos, fue vencido el Rey Mahoma Aben Humeya con muerte de treynta y cinco mil de los suyos, cuyo alcance siguiendo el Rey Zulema, y el Conde fueron hasta Cordoua, en cuyo arrabal matando muchos Moros, y robandoles sus haziendas, fue tanto el temor del Alhagib Albaharin, que huyendo de la ciudad, con los que seguir le pudieron, tornò a Medina Celi, pueblo en este tiempo de grande fortificacion y precio contra las fronteras de Castilla, Aragon y Nauarra, y con esto quedò tan pusilanimo el Rey Mahoma, que teniendose por perdido, se encerrò en el Alcaçar de la ciudad, y determinò de soltar al Rey Hisen, q̄ siempre estaua preso, porque antes queria ver reynar a el, q̄ era verdadero Rey, que a Zulema: y quando los Moros de Cordoua oyeron hablar de su legitimo Rey, huuieron tan grande plazer, que el Rey Mahoma, temiendo la muerte, porque el Miramomelin Hisen reynasse, se escondio en la posada de vn Moro de Toledo amigo suyo, llamado Mahoma, con quien en la mesma noche huyò a Toledo: pero con todo esto Zulema con el fauor del Conde don Sancho apoderandose de Cordoua, auiendo vn año, poco mas o menos, que el Rey Mahoma reynaua, fue despojado de los reynos en el dicho año

994. de nueuecientos y nouenta y quatro,
y del año de los Moros de tre-
377. zientos y setenta y siete.

(***)

CAPITVLO XVI.

Como tornò el Rey Zulema a reynar, y sucession de los Reyes Moros de Toledo, y aduersidades del Rey Zulema.

EL Rey Zulema tornando a reynar en Cordoua en el dicho año de nueuecientos y nouenta y quatro, en successiō al Rey Mahoma Abmohadi, quando se vio señor desta ciudad, no solo dio muchas gracias al Conde don Sancho, por cuyo fauor auia alcançado, lo que tanto desseaua, mas aun le presentò tantas riquezas y cosas Moriscas, que el Conde tornò cōtento a Castilla. Con toda esta aduersidad, el Rey Mahoma allende de ser bien recibido de los Moros de Toledo, como gentes que siempre auian aborrecido el dominio de los Reyes de Cordoua, le dieron la obediencia, tomandole de grado por su Principe y señor, siendo por esta orden el quinto Rey Moro desta ciudad de los que por historias se puede manifestar. El Rey Zulema su enemigo, aunque se apoderò de Cordoua, no le dieron obediencia todas las ciudades de su districto, porque muchas se conseruaron en la voz del verdadero Miramomelin Hisen, que aun estaua preso en Cordoua, ni gozò mucho deste señorio tyranico, porque aquel Moro Albaharin, que era Alhagib Almançor, tornando a juntar en tierra de Medina Celi, no solo muchos Moros, mas tambiē Christianos, cuyos Capitanes eran dos caualleros por nombres Bermudo y Argomēdo, passò con todos a Toledo, donde se juntò con Mahoma Abmohadi, nueuo Rey desta ciudad, q̄ tambien auia conuocado muchas gētes, y caminaron juntos para Cordoua en el año de nueuecientos y nouenta 995.
y cinco. Quando el Rey Zulema supo estas nueuas, aūque juntò a los principales caudillos de Cordoua, rogādoles, que le ayudassen contra sus enemigos, se escusarō cō buenas razones, por amar al Rey Hisen, y saber q̄ Mahoma y Albaharin y los Capitanes Christianos venian con voz de restituyr el reyno al legitimo Rey: pero no obstante esto, los Moros Berberuzes animandole que sin curar dellos, fuesse a dar batalla a sus enemigos, porq̄ hasta la muerte no le faltarian, salio de Cordoua con sus Berbe-

Berberuzes, y topando con los enemigos a nueue leguas de la ciudad, en vn lugar, que algunos llaman Hacantalbaçar, los acometiò de repente con tal denuedo, que al principio, haziendo en ellos grãde mortandad, los tuuo por vencidos, y aun por muerto a Mahoma, el qual siendo valientemente ayudado de los Christianos, cargò de tal manera sobre las gentes del Rey Zulema, que matando a muchos Berberuzes, escapò el mesmo con pocos, que le pudieron seguir, saluando la vida, huyendo a la fortaleza de Zafra. Escriuen algunos, auer fallecido en esta batalla treynta mil Moros, y nueue mil Christianos, y con este aduerso sucesso, auiendo vn año que desta vez reynaua, tornò a perder los estados en el dicho año de nueuecientos y nouenta y cinco, que fue año de los Moros
378. de trezientos y setenta y ocho.

CAPITVLO XVII.

Como tornò a reynar el Rey Hisen, y sucesion de los Reyes Moros de Toledo.

Hisen Miramomelin de España legitimo y proprietario Rey de Cordoua, tornò a reynar en el dicho año, sucediendo al tyrano Rey Zulema, porque cõ la vitoria precedente, los Moros de Cordoua tomando luego la voz de su legitimo Rey, estuuo Zulema recogido en algunos dias en el Castillo de Zafra, donde tenia sus thesoros y riquezas: pero despues certificandose, que los Moros de Cordoua se ponian en orden cõtra el, huyò a Zafra, lleuando quanto pudo, sin sentirle los Cordoueses. Los quales yendo sobre Zafra, tomaron el castillo, con muertes de quantos hallaron dentro, aunque quando conocieron la ausencia de Zulema, a quiẽ sobre todos buscauan, luego dierõ buelta a Cordoua, a cuya mezquita mayor presentaron toda la presa del castillo, que era grande suma de riquezas, de las q̃ los Moros Berberuzes auian alli recogido. Albaharin Alhagid Almançor, como muy aficionado al Rey Hisen, determinò con su gente vitoriosa, cobrar algunos principales pueblos Andaluzes, que por las sediciones passadas estauan rebeldes, especialmente las ciudades de Iaen, Baeça, Arjona, y Almeria, donde auia muchos Berbe-
996. ruzes, y en el año siguiente de nueuecientos y nouenta y seys, poniendo cerco sobre Almeria, donde estaua hecho fuerte Afila, poderoso Moro, aunque durò el assidio veynte dias: no solo se tomò la ciudad, pero aun fue ahogado en el mar Afila con sus hijos. Despues hizo lo mesmo de Iaen, Baeça y Arjona, y las cõseruò para el Miramomelin Hisen. Desta forma siẽdo ayudado de los pueblos, que durante las rebolnciones passadas, en la deuocion del Rey Hisen se auian conseruado, yua cobrando pueblos, haziendo guerra a los Moros Berberuzes de la parcialidad de Zulema.

El reyno del Rey Mahoma Abmohadi del linaje de Aben Humeya auia durado muy poco en la corona Real de Toledo, porque el padre auiendo sido sucessor del Rey Abdalla, de quien en el capitulo decimo quarto precedente se hablò, ya se halla hecha mencion por los Autores, de otro Rey Moro de Toledo, por nombre Obeydalla, sexto Rey desta ciudad, hijo del mesmo Rey Mahoma, continuandose por esta orden la sucession de sus Principes Moros en el linaje Real de Aben Humeya. Quando el Rey Hisen se viò restituydo en su reyno, embiò grandes gentes con su alguazil mayor contra el Rey Obeydalla: el qual saliendo al encuentro de los Moros de Cordoua, huuieron vna rezia batalla, en que no solo fue vencido, mas aũ muerto el Rey Obeydalla: pero no por esto su alguazil mayor fue parte para cobrar a Toledo. Cuyos vezinos estando firmes, aunque vencidos, y no se queriendo dar al Rey Hisen, alçarõ por su Rey a otro Principe Moro, del linaje de Aben Humeya, llamado Hayran, septimo Rey Moro de Toledo en nuestra cuenta, en cuyo poder y en el de sus descendientes estuuo esta ciudad, hasta su recuperacion por los Christianos, y passò esto cerca del año millessimo del nacimiẽto de nuestro Señor. 1000.
Con deshazer la tyrania de Zulema, aunque se esperaua, que en Cordoua huuiera alguna quietud, y que el Rey Hisen huuiera gozado de sus reynos, con descanso, recompensante los trabajos passados: no fue assi, porque cada vno, que por poderoso se tenia, pretendia reynar, ni era esto grande marauilla, por auer en Cordoua y sus tierras tantos caualleros decendientes de los

Reyes

Reyes passados del linaje de Aben Humeya, que como multiplicauan mucho, dexauan grande sucession y posteridad, que despues en este siglo, lleno de rebueltas, causò grandes sediciones,con ambiciones de reynar, en especial vn Moro poderoso de la mesma sangre Real, llamado Hali, rebelandose agora contra el Rey Hisen su señor, con fauor de los Moros Berberuzes, fue parte,para le priuar de los rey-
1001. nos, cerca del año de mil y vno, que fue año de los Moros de trezientos y ochenta
384. y quatro.

CAPITVLO XVIII.

De Hali, vigesimo segundo Rey Moro de España, y decimo tercio de Cordoua.

HALI, vnico deste nombre, sucedio al Rey Hisen su predecessor cerca del dicho año de mil y vno por la injuria del violento tiempo,porque eran tan grãdes los trabajos, que en Cordoua passauã en esta sazon,que no facilmente se pueden dezir,pues estauan llena de tyranos domesticos la ciudad y sus reynos, cuya magestad, y grandeza de los Miramomelines passados yua en declinacion con sus sediciones y parcialidades, ayudando los vnos a vnos tyranos, y los otros a otros, con q̃ por la misericordia de Dios eran destruydos,para que los Principes Catholicos de España con menor dificultad pudiessen recuperar sus tierras. Tampoco tuuo mucha quietud este Rey Hali,porque no tardando en leuantarse contra el otro tyrano,por nombre Hali Hatan, a quien algunos cuentan por Rey de Cordoua, pugnò por reynar,causando grandes diferencias,
1002. hasta que en el año de mil y dos, aunque en vna grande batalla fue vencido el Rey Hali, rehaziendose, tornaron a pelear, y fue vencedor en otra, siendo contra el los Moros Berberuzes, que defendian su parte. A sustentar estas parcialidades de los Principes Moros,que contendian por reynar en Cordoua, passauan cada dia a España gentes Africanas, los vnos rogados, y los otros a sus venturas, y todos por robar y medrar con la ocasion de las guerras. Con esta vitoria, el Rey Hali fue con todas sus gentes a Iaen, y siendo recibido por señor,reposò alli algunos dias, y por darse a vicios y sensualidades, haziendo vnos baños, dõde acostumbraua lauarse a menudo,fue sabidor desto su enemigo Hali Hatan,y embio ciertos Eunuchos disfraçados contra el,y hallandole en los baños, le mataron, y echaron a huyr, aunque no por esto Hali Hatan alcançò los reynos de Cordoua, porque los caualleros suyos, que sin saber de la muerte,estauan aguardando su salida, quando vieron que tardaua,entrarõ en el baño,y hallando muerto al Rey, se admiraron tanto de crimen tan graue, que con la turbacion apoderãdose luego del Alcaçar de Iaen, tuuieron consulta sobre quien reynaria en Cordoua,y todos fueron de parecer, que Cacin su hermano, habitante en Seuilla, por el qual embiaron este año,que ya era de mil
y tres. Desta forma el Rey Hali auiendo 1003.
dos años que reynaua, fue muerto en este
año,que fue de los Moros de trezientos y 386.
ochenta y seys.

CAPITVLO XIX.

De Cacin, vigesimo tercio Rey Moro de España, y decimo quarto de Cordoua, y de otro Rey Abderrahamen Almortada Aben Humeya.

CACIN, vnico deste nombre, sucediendo al Rey Hali su hermano en el dicho año de mil y tres, con la ocasion del capitulo precedente, quando en Seuilla fue certificado de su muerte, acudio a diligencia a la ciudad de Iaen,donde fue alçado luego por Rey de Cordoua, remediando de su parte a los Moros Berberuzes, que auian siempre ayudado al Rey su hermano, cuya muerte queriendo punir,procurò prender a los Eunuchos,y a solos dos que pudo auer, hizo matar: pero su señorio no salio mas quieto, que el de sus predecessores, porque el tyrano Hali Hatan, quando conocio, que el mesmo no podia reynar, procurò impedirlo al Rey Cacin su enemigo,trabajando, que vn poderoso Moro de sangre Real, llamado Abderrahamen Almortada,del linaje de AbenHumeya reynasse, alcançando muchas gentes de Imundar Rey Moro,que en este tiẽpo reynaua en Zaragoça, y sus comarcas, y de Almundar Rey de Aben Alfaje, y el mesmo fauor tuuo de las ciudades

de

de Valencia y Tortosa, que eran del dominio de Cordoua, y de algunos poderosos Moros, que con la ocasion de los siglos presentes estauan alçados y fortalecidos en diuersas ciudades de España. Iuntandose grande exercito de Moros de España contra los Berberuzes, que sus estados trayan rebueltos, alçaron por Rey al dicho Abderrahamen Almortada, Principe muy señalado entre los Moros de España, el qual luego se llamò Rey de Cordoua y Miramomelin de España, aunque nūca fue señor de la ciudad de Cordoua. El nueuo Rey Abderrahamen, viendose señor de tantas gentes, fue sobre Iaen, pueblo guardado de Moros Berberuzes, a los quales matando despues se apoderò de la ciudad, discurriò hasta Murcia, la qual ganando, ya parece, que el Rey Abderrahamen se viò grāde Principe y señor de muchos Moros. Cuyos caudillos Hali Hatan y Almundar Rey de Aben Alfaje, viendo al Rey Abderrahamen obedecido en Iaē, Murcia, Valencia, Tortosa y en otras muchas regiones pueblos y fortalezas, que Moros posseyan en España, huuieron tanta imbidia de su buena suerte, q̄ los mesmos que en aquella alteza le auian constituydo, ordenaron de priuarle, no solo de los estados, pero aun de la vida, confiriēdo entre si, que ellos mereciendo reynar, pues lo auian trabajado, no era justo, que del fruto procedido de su sudor y sangre gozasse el.

El Rey Abderrahamen Almortada y sus valedores, so color de augmentar mas su señorio, fueron sobre Granada, que en este tiempo, siendo ciudad de estima y valor, estaua alli fortalecido vn caudillo Moro, llamado Buz, q̄ de algunos es llamado Rey, y poniendo assidio al pueblo cō grādes gentes, quedò Abderrahamen casi a dos leguas de Granada, cō parte del exercito en vn monte, llamado Senesta. En tāto que Hali Hatan, y Almundar hazian figura de combatir la ciudad de Granada, tuuieron tratos con los Moros del pueblo, que saliendo del pueblo, diessen sobre el Rey Abderrahamē, en cuyo real para mejor execucion de sus feos pretensos, ellos mesmos entre los principales Moros auiā puesto diferencias y grandes alborotos, y llegando los Moros de Granada a esta sazon, hirierō tan fuertemente a las gentes, que el Rey Abderrahamen tenia, alli que matando a muchos, y echando a huyr los de mas, executaron su tyranica trayciō, no perdonādo la vida al mesmo Rey Abderrahamen Almortada, y cogiendo el despojo de los vencidos, tornaron alegres à Granada. Todo esto, con muchas cabeças de Moros principales, q̄ en la batalla auian muerto, embiando presentado en señal de triunfo al Rey Cacin, que estaua en Cordoua, mostrò grande contento, porque allende de los pueblos y fortalezas, que estos enemigos auian tomado, quando alçaron por Rey a Abderrahamen Almortada, otras tierras y castillos, con esta ocasion se le auian alçado, para cuyo reparo aprouechandose desta comodidad, juntò sus gentes, assi de Cordoua, como de los Moros Berberuzes, especialmente de los habitantes en la mesma ciudad, y despues que cobrò mucha parte, faltandole tiempo, y aun fuerças para lo restante, huuieron fin sus dias, auiendo tres años y quatro meses y veynte y seys dias q̄ reynaua,
y falleciò en el año de mil y siete, y del año 1007.
de los Moros de trezientos y nouenta. 390.

CAPITVLO XX.

De Hiaya, vigesimo quarto Rey Moro de España, y decimo quinto de Cordoua.

HIAYA, vnico deste nombre, sucediò al Rey Mahoma su padre en el dicho año de mil y siete, porque los Moros Berberuzes de la ciudad de Cordoua, que en este reboltoso siglo auian cobrado mucha autoridad, le alçaron por Rey, aunque su reyno sucediò mas breue, que el de ningun Principe Moro de Cordoua hasta su tiempo, por que la tyranica violencia deste tempestuoso siglo no daua lugar, a que ninguno gozasse mucho tiempo del estado Real. Estauan los Moros de Cordoua muy descontentos de los Moros Berberuzes, por tenerles vsurpada la libertad, y el gouierno de la ciudad, y desseando oportunidad, para matarlos a todos, o siquiera echarlos de la ciudad, y cobrar su autoridad y administracion del pueblo, segun lo solian gozar en los tiempos passados, quando esta su ciudad era señora de los pueblos, que los Moros posse-

poſſehian en Eſpaña, hallaron buena ocaſion: porque el Rey Hiaya, que los años precedentes auia ſido vezino y morador de Malaga, deſſeando cobrarla para ſi, por auer eſtado rebelada en las guerras paſſadas, no dando obediencia a los Principes, que en eſtas rebueltas reynauan en Cordoua, hizo auſencia de la ciudad, y partiẽdo, con muchos Moros Berberuzes, y llegado a Malaga, fue recibido en la ciudad con grande amor, y entretanto los Moros de Cordoua, que trahian ſus inteligencias con Buz, arriba nombrado, que en Granada eſtaua fortalecido, alcançaron del muchas gentes, que con Hayran y Mogid, ſus Capitanes, les embio, y acogiendolos en la ciudad, fueron muertos mil Moros Berberuzes, que auian quedado en defenſa de la ciudad. Con eſte repentino ſuceſſo el Alhagib, o por otro nombre, Alguazil mayor del Rey Hiaya, huuo tanto temor, que con todos los miniſtros de la juſticia echò a huyr a Malaga, donde eſtaua el Rey Hiaya, al qual de alli a poco, auiendo ſolos tres meſes y veynte dias que reynaua, le matò vn Moro, llamado Iſmael, en el dicho año de mil y ſiete, y del año de los Moros antes ſeñalado.

CAPITVLO XXI.

De Abderrahamen, vigeſimo quinto Rey Moro de Eſpaña, y decimo ſexto de Cordoua.

ABderrahamen, quarto y vltimo deſte nombre, ſuccediendo al Rey Hiaya ſu predeceſſor en el dicho año de mil y ſiete, ſi el predeceſſor reynò poco en Cordoua, menos lo hizo eſte, pareciendo eſtos Principes Moros tyranos, repreſentadores de comedias, que tomando diuerſos perſonajes, quando parecian repreſentar Reyes, y quando caualleros, o eſcuderos, o otro perſonaje, porque oy erã caualleros, y mañana Reyes, y otro dia perſonas priuadas. Deſta manera andaua la Real y patricia ciudad de Cordoua con grandes trabajos, queriendo reynar todos, eſpecialmẽte los del linaje de AbenHumeya, con que ni los vnos ni los otros eran obedecidos, yendo todo el poder de los Moros en tanta declinaciõ y ruyna, que ſi los Principes Chriſtianos huuieran abierto los ojos en eſtos tenebroſos tiempos, para ellos reſplandecientes, ſin duda pudieran obrar grandes conquiſtas y efetos, lo que no hizieron. De ningun nombre ha auido en Cordoua mas Reyes, que deſtos Abderrahamenes, que han ſido quatro, como queda viſto, ni tãpoco ningun Rey huuo, que menos reynaſſe que eſte, y de los llamados Mahomas, ſi ha auido otros quatro Reyes, el primero y el peor de todos no reynò en Eſpaña. A eſte Rey Abderrahamen auiendo ſolo vn mes y diez y ſiete dias que reynaua, ſe le acabò el reyno en el dicho año de mil y ſiete, y del meſmo año de los Moros.

CAPITVLO XXII.

De Mahoma, vigeſſimo ſexto Rey Moro de Eſpaña, y decimo ſeptimo de Cordoua.

MAhoma, quarto deſte nombre, ſuccediendo al Rey Abderrahamen ſu predeceſſor en el año de mil y ſiete, tampoco fue largo el tiempo que reynò, por eſtar la tierra poſſeyda de tyranos facinoroſos, llenos de ambicion y ſangre, cõ que ningun Principe podia permanecer ſeguro en eſtado Real, ſi quiera por vn mediano tiempo, declinando a eſta cauſa el reyno de Cordoua de los Miramomelines de Eſpaña, de tal manera, que dieron ocaſion a que jamas cobraſſe y conſolidaſſe la grãdeza paſſada, porque cada hora ſe humillauan mas ſus crecidas fuerças, ſiẽdo forçoſo, que perezca todo reyno en ſi diuiſo. Era eſte Rey Mahoma Principe muy joyoſo y tambien codicioſo, con que antes de reynar y deſpues allegando muchas coſas precioſas y grandes riquezas de oro y plata fueron cauſa de la breuedad de ſus dias: porque ſus proprios criados de mayor priuança teniendo deſordenado deſſeo è imbidia de ſus teſoros, le traçaron la muerte, como traydores, dandole muy ocultamẽte veneno, por hazerlo mas a ſu ſaluo, con que auiendo vn año y quatro meſes que reynaua, murio en el año de mil y nueue, 1009.
y del año de los Moros de trezientos y nouenta y dos. 392.

(*+*)

CAPI-

CAPITVLO XXIII.

De Hiſen, vigeſsimo ſeptimo Rey Moro de Eſpaña, y decimo otauo de Cordoua, y ſuceſsion de los Reyes Moros de Toledo.

HISEN, tercero deſte nombre, a quiẽ otros llaman Ixeca, ſucedio al Rey Mahoma en el dicho año de mil y nueue mediante eſtas ſediciones, el qual los años paſſados, al tiempo que era morador en Seuilla, auiendo pretendido reynar, alcançò agora, lo qua tanto deſſeaua, porque quando al Rey Hiaya matò aquel Moro Iſmael, embiandole a Seuilla preſentada ſu cabeça, ſucedieron ſobre aquella muerte grandes diſſenſiones en toda Andaluzia, en eſpecial cauſando nueuos mouimientos vn Principe Moro, por nombrẽ Eſdriz, que ſe llamaua Rey de Ceuta, que paſſando con muchas gentes Africanas a Eſpaña, y tomando el alcaçar de Malaga, ſe llamò Rey de la meſma ciudad, por lo qual el arraez Buz, que eſtaua alçado con Granada, con titulo Real, yẽdo a Malaga, ſe hizo vaſſallo de Eſdriz. El qual haziendoſe con eſto mas poderoſo, no contento dello, fue en compañia de Buz a Carmona, y caminando por Alcala del Rio contra Seuilla, quemò el arrabal de Triana, y paſsò el rio Guadalquiuir, y haziendo lo meſmo del alcaçar de la ciudad, temieron tanto ſes vezinos, eſpecialmente a Buz, q̃ ſe rendieron, dandoſe por vaſſallos de Eſdriz. A exemplo deſta inſigne ciudad, haziendo lo meſmo Carmona y Almeria, ardia la tierra en tantos tyranos, que diuerſos Moros ſe apoderauan del grande deſpojo de los Reyes de Cordoua, Miramomelines de Eſpaña, ſiendo los que mas medraron los Reyes Moros de Toledo, donde en eſta ſazō auia quietud, porque aquella ciudad ſiempre eſtuuo en la rodilla del Rey Hayran, del linaje de Aben Humeya, al qual ſucedio vn Infante hijo ſuyo, que como eſte Rey de Cordoua ſe dezia Hiſen, que en la continuacion de nueſtra Chronica, es otauo Rey Moro de Toledo, como conſta claro de la cuenta precedente. Tampoco fue largo el tiempo que reynò Hiſen, Rey de Cordoua, el qual tenia vn Alhagib o alguazil mayor, de baxo ſuelo, que trataua con crueldad y tyrania a los vezinos de Cordoua, haziendoles tantos males y vltrajes, que los caualleros Moros de la civdad, no pudiendo ſufrir tãta vexacion, hizieron pagar las culpas del mal criado al Rey ſu amo, porque auiendo dos años y ocho meſes y ſiete dias que reynaua, le priuaron del reyno en el año de mil y onze, y del año de los Moros de trezientos y nouenta y nueue. 1011. 399.

CAPITVLO XXIIII.

De Almundir vigeſsimo otauo Rey Moro de Eſpaña, y decimo nono de Cordoua. y Iobar y Mahoma, vigeſimo, y vigeſimo primo Reyes Moros de Cordoua, y fin de los Reyes deſta ciudad.

ALMVNDIR, ſegundo deſte nombre, ſucedio al Rey Hiſen ſu predeceſſor en el dicho año de mil y onze, ſiendo Principe dependiente del claro y Real linaje de Aben Humeya de los Miramomelines paſſados, por lo qual de algunos, ſolo es llamado Aben Humeya, y de otros no mas de Humeya, el qual viendo, que los de Cordoua auian quitado al Rey Hiſen el dominio, con deſſeo de reynar en eſta ciudad, patrimonio de los Reyes ſus progenitores, congregò y conuocò en ſu fauor grande numero de los caualleros mancebos de la ciudad, eſpecialmente de los de ſu parentela y aficionados a la familia de Aben Humeya. Con eſtos caualleros Moros, que eran los principales de la ciudad, entrò en el alcaçar, y rogandoles, que le tomaſſen por Rey en falta de Hiſen, le moſtraron todos grande voluntad, repreſentandole, que por eſtar alterada y pueſta en armas toda la ciudad, les parecia, que no deuia pretender reynar, ſino atender a la conſeruacion de ſu vida: pero la natura humana, taras vezes agena dé ambicion, puſo tanta cudicia de reynar en eſte Principe infiel, que en lugar de agradecerles ſu ſano conſejo, les reſpondio. *Tened me oy por Rey, y mañana matadme, ſi quiſieredes.* Eſtas eſcandaloſas palabras ſiendo profanamente de varon de alto coraçon, aunque no templado y prudente, eſcandalizaron tanto los animos de aquellos Moros principales, que preſentes ſe hallauan, que al Infante meſmo concibiendo en ſus coraço-

coraçones mortal odio contra el, por cõsiderar, que el que con tales demostraciones desseaua reynar, seria mal Principe a la Republica, le hizieron luego matar, sin concederle aun solo aquel dia, que para reynar pedia, de modo, que el principio y el fin de su reynar concurrieron juntamẽte. Los Moros de Cordoua, ya que mataron al Rey Almundir Aben Humeya, no queriendo, que Hisen tornasse a reynar, ni tampoco matar, le dixeron, que si queria saluar su vida, dexasse el Alcaçar, y fuesse donde quisiesse, y el dando lugar a la malicia del tiempo, huyò con sus hijos y amigos a vna fortaleza suya de la sierra de la mesma ciudad, con diferente desseo que Almundir. Entonces los Cordoueses, mudando el parecer passado, determinaron, que no solo ninguno del linaje de Aben Humeya parasse en la ciudad, ni fuesse acogido, mas aun no se teniendo por seguros de Hisen, en verle en aquella fortaleza, conjunta a la ciudad, fueron passados algunos dias contra el, y tomandole con la fuerça, le lleuaron a Cordoua, donde le metieron en prision.

Continuandose estas comociones y rebueltas, como esta ciudad se hallaua sin Rey, no faltaron otros, que procuraron su dominio y señorio Real, siendo el que en esto antecedio a los demas Principes sus contemporaneos vn Moro poderoso, llamado Iohar, natural de Algasur, que ayudado de las turbaciones del tiempo, pudo tanto, que mediante el fauor de muchos Moros, que le eran aficionados, alcançãdo el señorio suyo en el año siguiẽte de mil y
1012. doze, segun resulta de la computacion comun, vino a intitularse Rey de Cordoua, estando la autoridad desta ciudad tan deshecha, y quebrantada, que en comparaciõ de lo passado era figura suya, y fue vnico deste nombre, y vigessimo en la computacion, que nuestra Chronica trae destos Reyes. En el mesmo tiempo otro Moro de mucho nombre y opinion, llamado Hali Cacin, vezino de Seuilla, leuantandose cõ fauor de Moros de su parcialidad, se apoderò de la mesma ciudad, constituyendose por juez y Gouernador suyo, y aunque no le dan nombre de Rey, en los quinze años que gozò del ministerio y magistrado, no solo quitò al pueblo del reconocimiento passado de los Reyes de Cordoua: mas aun aparejò senda y carrera, para que los sucessores suyos pudiessen gozar de titulo Real, como se notarà presto. Estando las cosas de los Moros, especialmente de los de Cordoua en estos meritos, don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Mayor, que fue Conde de Castilla, queriendo valerse desta ocasion, entrò poderosamente en tierra de Moros en el dicho año de doze, segun la comun opinion, haziendo muchos incendios y talas, hasta la mesma ciudad de Cordoua: pero era tal la diuision de los Moros, que sin hallar resistencia ninguna, tornò a sus tierras, con mucho despojo y reputacion.

Iohar, que se llamaua Rey de Cordoua gozando dos años de su nueuo estado, que no fue poco espacio a respeto de algunos vltimos Reyes predecessores suyos, le fue sucessor en el reyno en el año de mil y ca- 1014.
torze vn hijo suyo, llamado Mahomad, quinto deste nombre, vigessimo primo Rey de Cordoua, que fue el vltimo Principe Moro desta ciudad, en quien se estinguio y perecio totalmente la corona Real de los Miramomelines de España, Reyes de Cordoua, Principes de mucha autoridad y magestad en los siglos passados, resultando de su fin vn nueuo principio y mudança en el dominio de los Moros de España, con tantos estados de Reyezuelos, que casi no huuo principal ciudad en España, en poder de Mahometanos, que su Alcayde y Arraez no tomasse titulo de Rey, ordenando entre si para mejor conseruacion de las tierras que vsurpauan, ligas y confederaciones y vniones, hasta que los Moros Almorauides passaron de Africa a España, como en su lugar mostraremos. El Rey Mahoma no obstante las turbaciones deste tiempo, procurando mas defenderse, que ofender a ninguno, pudo gozar de la ciudad de Cordoua, y de sus fuerças, reduzidas a limites angostos, mas años que muchos Principes predecessores suyos, segun consta de la relacion del tiempo que le señalan, dandole treze años de reyno, de donde se infiere claro, auer resultado la fin de su señorio, y el de los Reyes de Cordoua en el año del nacimiẽto de nuestro Señor de mil y veynte y sie- 1027.
te, segun la cuenta de la comun opinion, y

del

del año de los Moros de quatrocientos y
415. quinze, auiendo durado, conforme a esta computacion, la silla real desta ciudad, dozientos y sesenta y nueue años en los dichos veynte y vn Reyes Moros, desde que el Rey Abderrahamen, primero deste nõbre del linaje de Aben Humeya la instituyò en ella, hasta este año.

No dexo de sospechar por algunas razones que a ello me mueuẽ, que la muerte deste Rey Mahoma, y las de los Reyes Moros predecessores suyos que reynaron en Cordoua, sucedierõ algunos años despues del tiempo, que de nuestros Autores se colige, y assi auisè en el capitulo segundo del libro trigessimo sexto, que en la historia destos Reyes Moros ay en la computacion el fraude y daño, que en la de los Reyes de Ouiedo y Leon en veynte y quatro años, poco mas o menos, hasta los tiẽpos del Rey don Bermudo el tercero, como dello dexamos dada muy clara noticia en la historia de los mesmos Reyes: pero la comun opinion de nuestros Autores es tan firme en esto otro, que por esto, y por otras algunas causas, he acordado de dexar en el mesmo ser, con aduertirles desto, para que en todas las partes necessarias queden los letores auisados, por ser cosa digna de retener en memoria.

(*⁎*)

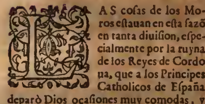
Fin del Libro trigessimo septimo.



LIBRO TRIGESSIMO OCTAVO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España. Donde se escriuen las cosas mas señaladas, que sucedieron a los Moros de España, con las vniones y desuniones que huuo entre los Moros de España y Africa, y los demas discursos principales que sucedieron, hasta que en Granada començò a auer Reyes Moros.

CAPITVLO PRIMERO.

De las tierras que algunos Principes Christianos recuperaron de poder de Moros en Portugal y Castilla.



AS cosas de los Moros estauan en esta sazō en tanta diuision, especialmente por la ruyna de los Reyes de Cordoua, que a los Principes Catholicos de España deparò Dios ocasiones muy comodas, y de los fieles Christianos desseadas, para estender y dilatar los terminos de la republica Catholica, y augmentar sus estados, recuperando las tierras que los Reyes Moros passados auian conquistado a tanta vtilidad suya. En estas cosas el que mas se anticipò, fue don Alonso Rey de Leon, quin
1028. to deste nombre, que enel año de mil y veynte y ocho entrò contra los Moros de las fronteras de sus reynos de Leon y Galicia, y tierras de entre Duero y Miño, y teniendo cerco sobre la ciudad de Viseo, y vn dia por hazer calor andando sin armas, no con el recato deuido, en especial a persona Real, a reconocer la parte mas flaca de la muralla, hirieronle de la ciudad con vna saeta mortalmente, de que no tardando en morir, alçaron los suyos el cerco, y sucediole en los reynos su hijo don Bermudo, tercero deste nombre, vigessimo tercio Rey de Leon, el qual, durante estas calamidades y trabajos de Cordoua, reynò. Despues desto fue la muerte de don Sancho el Mayor, Rey de Nauar-
1034. ra falleciendo enel año de mil y treynta y quatro, y sucedio en Castilla, q̄ de aqui adelante se llamò reyno, don Fernando su hijo, primero deste nombre, cognominado el Magno, primer Rey de Castilla, q̄ estaua casado cō la Infanta doña Sancha, hermana y heredera del dicho Rey don Bermudo. Enel año siguiente de mil y treynta y cin- 1035.
co, sucediendo enel Condado de Barcelona don Ramon, segundo deste nōbre, cognominado Berenguer el viejo, ganarō los Cathalanes en su tiempo el castillo de Mā resa, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tarraga, Verdun, Tous, y otras muchas tierras y fortalezas, hasta hazer tributarios otros muchos pueblos de Moros. Poco despues entre los Reyes de Castilla, y Leō ofreciendose guerra, vinieron a vna batalla en la ribera del rio Carrion, donde fue muerto el Rey don Bermudo enel año de 1037.
mil y treynta y siete, enel qual Castilla y Leon se vnieron, porque a la Reyna doña Sancha, Infanta de Leon, venian de derecho los reynos de Leon, Ouiedo, Galicia, y lo que en Portugal estaua recuperado, por muerte del Rey don Bermudo su hermano, que murio sin hijos, con que en este año se vnieron Castilla y Leon, y los demas reynos de la corona de Leon.

Enel mesmo tiempo, mucha parte del reyno de Cordoua, a causa de las guerras ciuiles passadas, quedando por districto de Seuilla, vino con el progresso del tiempo a estēderse su jurisdiciō y limites de dominio,

nio hasta el Algarue y otras tierras que agora posseen los Reyes de Portugal, en cuyas fronteras de la parte de Galicia y Estremadura el Rey don Fernando hizo muchas guerras a los Moros, de quienes
1038. enel año de mil y treynta y ocho, no solo ganò las ciudades de Viseo y Lamego cõ largos cercos, y muchos trabajos q̃ padecio, mas aun el castillo de S. Martin y Taranca. No por esto cessando el Rey dõ Fernando, de hazer guerra a los Moros, viendo, q̃ sus fuerças andauan diuisas y declinadas, puso assidio sobre la ciudad de Coymbra, la qual, despues de porfioso y trabajo
1039. so cerco, ganò enel año de mil y treynta y nueue, con q̃ los Moros perdieron, quanto posseyan hasta el rio Mondego. Despues deste tiempo corrieron, segun se colige de los Autores, ocho años, sin que el Rey dõ Fernando hiziesse guerra a los Moros, hasta
1047. ta que enel año de mil y quarenta y siete en las fronteras de Castilla tomãdo a Gormaz y Berlanga y otras tierras, corrio, derrocando atalayas, hasta Taraçona y Medina Celi, de donde dio buelta hàzia otras tierras de Moros de las montañas de Ora y Ouan, haziendoles muchos daños.

CAPITVLO II.

De Almenon, Rey Moro de Toledo, y de Almuncamuz Aben Amet de Seuilla.

EN este tiempo reynando en Toledo vn Rey Moro, por nombre Almenon, a quiẽ otros llaman Ali Maymon y Almenon, y algunos Canon, noueno Rey Moro de Toledo, del linaje de Abẽ Humeya, hijo del Rey Hisen y nieto del Rey Hayran, ya nõbrados: el Rey dõ Fernãdo entrò en tierras de su reyno de Toledo, haziendo gran grandes talas y destruyciones en Talamanca, Vzeda, Guadalajara, Alcala y Madrid, y otras tierras del mesmo reyno, que tomò el Rey Almenon o Ali Maymõ por vltimo remedio, no solo presentar al Rey don Fernando muchas cosas de valor, mas aun hazerse su vassallo, con que alcançò la paz, que tanto le importaua para la quietud suya, y de sus subditos, por estar el Rey don Fernando Principe potentissimo despues de la vnion de Castillla y Leon, para cuyo mejor efeto perseuerò algunos años en seruicio del Rey don Fernando. Entre otros hijos tuuo el Rey Almenon vn Infante, que como el Rey su aguelo se llamò Hisen Aben Humeya, que le sucedio en el reyno de Toledo, y vna santa y bienauenturada Infanta, por nombre Casilda, que como la rosa entre las espinas, naciendo de la estirpe destos Principes infieles, venida a Castilla, se tornò Christiana, en tiẽpo del Rey don Fernando, como se refirio en su historia enel capitulo quarto del libro vndecimo, y fue grande sierua de Dios, en cuyo perpetuo seruicio acabò sus dias en la Prouincia de Bureba donde està su santo cuerpo. En tiempo de Moros, la ciudad de Toledo santificada con muchos sacrosantos concilios de la monarchia de los Reyes Godos, no solo frutificò a esta santa virgen, mas tambien a vn arcidiano, llamado Archiquez, grande sieruo de Dios, que ayudò a los Christianos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, a estar firmes en nuestra Santa Fe Catholica. Allende desto, entre los mesmos Moros florecieron en letras humanas Hali Albuhacẽ, doto varon, y Hali Aben Ragel, que en lẽgua Arabiga escriuio sobre la astrologia judiciaria, y otros Moros de erudicion. Esta obra de Abẽ Ragel, fue despues trasladada en lẽgua Castellana, y luego en la Latina, en la qual oy dia gozan las gentes, teniendola en grande precio.

Por este tiempo parece por los discursos de los Autores, que tratan de las cosas de los Moros, auer en Seuilla Reyes Moros proprios, nombrando a Almuncamuz Aben Amet, a quiẽ muchas historias llaman Aben Abet, primer Rey desta ciudad, en cuyas tierras, en las que en Portugal posseya, entrò el Rey don Fernãdo en el año de mil y cincuenta y tres, y ganando 1053.
a Monte Mayor, como de todos los Moros era temido, hizo el Rey Almuncamuz, lo q̃ Almenõ Rey de Toledo, constituyendose por vassallo del Rey don Fernando, con q̃ obtuuo la paz, permitiendo allẽde desto, dexar lleuar de Seuilla el cuerpo del glorioso dotor San Isidoro, Arçobispo de la sãta Iglesia desta ciudad, para la ciudad de Leõ. Desta manera por la declinacion y cayda de los Miramomelines de los reynos de Cordoua, venian los Reyes Moros a la seruidumbre de los Principes Christianos, ayudando mucho a esto, el auerse vnido las

las fuerças de los Caſtellanos y Leoneſes
en eſte Rey don Fernando, porque ſus co-
ſas procedieron en tanta ruyna en eſtos
dias, que no ſolo a el, mas aun a algunos
vaſſallos ſuyos pagauā tributo algunos Mo
ros, como ſe eſcriue del inuencible Capi-
tan Caſtellano Ruy Diaz de Biuar, que eſ-
tando en Zamora, le embiarō ciertos cau-
dillos y Arraezes Moros ſus parias, y en ſu
lengua Arabiga, llamandole Cidi, que en
Caſtellano quiere dezir ſeñor, fue nōbra-
do deſte agnomento dende en adelāte por
excelencia. Venidos los vltimos años del
reyno del Rey don Fernando, rebeloſele
1058. en el año de mil y cincuenta y ocho Al-
menon Aben Humeya, Rey de Toledo, no
le queriendo pagar el tributo, que le de-
uia, y lo meſmo hizieron otros Reyezue-
los Moros de las partes de Aragon, vaſſa-
llos del Rey don Fernando, el qual a per-
ſuaſion de la Catholica Reyna doña San-
cha ſu muger entrò a la punicion del Rey
Almenon, y de los otros Principes Moros
en las tierras del reyno de Toledo, y de los
otros rebeldes haſta Aragon y Valencia, y
tornando a ſu ſeruidumbre al Rey Alme-
non, y a los demas, buelto al reyno de Leō,
viuio pocos dias, y los que mas poſterior
ſeñalan ſu muerte, eſcriuen auer fallecido
en el año de mil y ſeſenta: pero en ſu hiſto-
ria ſe prouò baſtantemente auer fallecido
1067. en el de mil y ſeſenta y ſiete. Sucedieron
en los reynos ſus hijos don Sancho, ſegun-
do deſte nōbre, cognominado el Valiente,
primogenito en el reyno de Caſtilla, y don
Alonſo el ſegundo hijo, ſexto deſte nom-
bre en el de Leon, y don Garcia, hijo terce-
ro en el de Galicia y Portugal.

CAPITVLO III.

*Del principio del dominio de los Moros Almora-
uides en la monarquia Africana, y guerras que
entre Chriſtianos y Moros ſe ofrecieron, y ſuceſ-
ſos de Almenon Rey de Toledo.*

EN la hiſtoria del Rey Maroan, ſegun-
do deſte nombre, ſe hizo mencion de
como aquellos dos linajes de Aben Ala-
ueci, y Aben Humeya, decendientes de las
Reynas Fatima y Zeyneb, hijas mayores
de Mahoma, competian con muchas guer-
ras ſobre el Imperio de los Moros, y ſe eſ-
criuio, como los del linaje de Aben Alaue
ci quitaron los reynos Arabes y Africanos
a los de Aben Humeya. Pues en el linaje
de Abē Alaueci durò y permanecio el do-
minio de los Moros de Africa trezien-
tos y diez años, no obſtante que auia mu-
cho tiempo, que de los Moros Arabes an-
dauan ſeparados los Africanos, aunque en
vn meſmo linaje de Principes: pero en el
año de mil y ſeſenta y ocho, que fue año 1608.
de los Moros de quatrocientos y cincuen-
ta y vno, otro linaje de Moros, llamados 451.
Almorauides, quitò la monarquia Africa-
na a los del linaje de Aben Alaueci. Con
eſto ſe acabò en Africa el reyno ſuyo en
los decendientes del falſo Mahoma, auiē-
dola poſſeydo eſtos ſuceſſores de ſu linea
en los dichos quatrociētos y cincuēta y vn
años, tomando eſta cuenta, deſde q̄ el meſ-
mo començò a reynar, de la manera que
viſto queda. Era el linaje de los Moros Al-
morauides muy poderoſo en Africa, y vn
Principe de entre ellos, llamado Iuceph
Aben Teſin, o Teſfin, con grande poder hi-
zo tā fuerte guerra a los del linaje de Abē
Alaueci, que pudiendo vſurpar los reynos
Africanos, que tan largos años auian poſ-
ſeydo, eſtuuo en ſu linaje la monarquia de
los Moros Africanos ſetenta y nueue a-
ños, y auiendo veynte y quatro años, que
eſte Rey Iuceph Aben Teſin reynaua, ſe
vinierō los Moros de Eſpaña cō los de Afri
ca, debajo de ſu dominio, como adelante
moſtrarà la Chronica en ſu deuido lugar.

En eſte tiempo los Moros de Eſpaña ha
llandoſe libres del dominio de los Moros
Almorauides, y don Sācho Rey de Caſtilla
eſtando apoderado de ſu reyno, deliberò,
como Principe magnanimo, mouer guer-
ra a los Moros, contra los quales corrio
haſta las riberas de Ebro, donde puſo aſſi-
dio a la ciudad de Zaragoça en el año de
mil y ſetēta, y haziēdo vaſſallo al Rey Mo 1070.
ro deſta ciudad, dio buelta para Caſtilla.
Sobre eſte viaje, eſcriuen, que ſalio al en-
cuentro ſuyo don Ramiro Rey de Aragō
ſu tio, peſandole, que entraſſe en las tierras
de ſus fronteras, y que huuieron vna bata-
lla cerca de Grados, donde el Rey dō Ra-
miro fue vencido y muerto, y porque a eſ-
to queda reſpondido en la hiſtoria de Ca-
ſtilla, y en la de Aragon en ſus deuidos lu-
gares, baſta dezir aqui, ſer coſa ſin funda-
mento. Poco deſpues ſe ofrecieron gran-
des diferencias entre el Rey don Sancho y
ſu

su hermano don Alonso Rey de Leon, el qual siẽdo vencido y preso, aunq̃ entrò en religion enel Monesterio Real de Sahagũ, no tardò en huyr a Toledo, dõde enel año
1072. de mil y setenta y dos, siendo biẽ acogido del Rey Almenõ, fuerõ grãdes las caricias, q̃ le hizo, como en la historia del Rey don Sãcho queda mas copiosamente referido. Despues el Rey don Sãcho entendiẽdo en quitar al Rey do Garcia su hermano a Galicia y Portugal, tuuo el Rey don Garcia necessidad de pedir ayuda a los Moros de Portugal, los quales ya que contra el vitorioso Rey no se la dieron de gentes, fauorecieronle con algun dinero, aunque por esso, no se escusò al Rey dõ Garcia, de ser
1073. vencido y preso. Enel año siguiente de mil y setenta y tres, siendo muerto el Rey don Sancho enel cerco de Zamora, como por no dexar hijos, venian los reynos de Castilla y Leon al Rey don Alonso, que en Toledo con el Rey Almenon estaua, fue sin dilacion auisado de quanto passaua, y no menos el Rey Almenon. El qual hizo luego atajar y cercar los caminos, para prender al Rey dõ Alonso, en caso que huyesse sin su licencia, mas el siendo Principe, no solo discreto y auisado, mas aun grato a los beneficios recibidos, enel tiẽpo que en Toledo estuuo, que fue hasta vn año o algo mas, dio parte de todo al Rey Almenon, cuyo coraçon, siendo dello muy alegre, abraçò al Rey don Alonso, manifestãdole, lo que tambien el tenia ordenado: en defeto desto, y cõ esto le dio cõ mucha liberalidad licencia, para tornar a sus reynos, y dineros y otras cosas para allanar la tierra, si algunas dificultades hallasse, y allẽ de desto le hizo compañia hasta vn lugar, llamado Monuela, donde se despidio del, auiendo reualidado sus ligas y confederaciones, entrando en ellas el Infante Hisen, ya nombrado, hijo y heredero del Rey Almenon. Despues enel año siguiente de mil
1074. y setenta y quatro, los Moros de Cordoua mouieron guerra a Almenon Rey de Toledo, haziẽdo mucho daño en sus tierras, por lo qual el Rey don Alonso queriendo ser grato al Rey su amigo, congregò sus gentes, y entrò enel reyno de Toledo hasta Olias, lugar a dos leguas desta ciudad, cuyo Rey Almenon, temiendo, que contra el juramento que entre ellos auia, le queria hazer guerra, temio del Rey don Alonso, y le embio a rogar, se acordasse de la liga que tenian, y el aunque dissimulò la respuesta: los Moros de Cordona sospechando su daño, echaron a huyr, en cuyo alcance, yendo ambos Reyes, les hizieron muchos daños, de talas, quemas y robos, con que los de Cordoua dende en adelante no se atreuierõ a hazer guerra a las tierras del Rey Moro de Toledo.

CAPITVLO IIII.

De las guerras, que el Cid tratò con los Moros, y su cognomento de Campeador, y sucession de Almũcamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla, y de Hisẽ, y Hiaya vltimos Reyes Moros de Toledo.

EN Seuilla reynaua el dicho Rey Almuncamuz Aben Amet, el qual enel año siguiente de mil y setenta y seys, tratò 1076.
muchas guerras con Amundafar, que se llamana Rey de Granada, a quien fauorecian algunos caualleros Christianos, especialmente don Fortun Sanchez, yerno de Garcia Rey de Nauarra, y Lope Sanchez su hermano, y el Conde don Garcia Ordonez y otro cauallero Castellano, llamado Diego Perez, con cuya ayuda Almundafar fue contra Almuncamuz Rey de Seuilla, dõde a la sazon se hallaua el Cid Ruy Diaz, q̃ de Castilla auia ydo a la Andaluzia, a cobrar las parias, q̃ Almuncamuz y los Moros de Cordona soliã pagar al Rey don Fernando. Viendo el Cid, que al Rey Almuncamuz subdito de dõ Alonso Rey de Castilla su señor, hazian guerra el Rey Almundafar y los caualleros Christianos, embioles a rogar, que por ser el Rey de Seuilla vassallo del Rey de Castilla y Leõ, cessassen de aquel negocio: pero ellos no curando de sus medios è interuenciones, destruyendo la tierra hasta Cabra: el Cid tomò los Christianos de su acompañamiẽto, y los Moros que de presto juntar pudo, y saliendo contra ellos, los vencio con muchas muertes y prisiõ del Cõde dõ Garcia Ordoñez y Lope Sãchez y Diego Perez y otros, a los quales soltò, auiendo tenido tres dias presos. Con esta vitoria tomando el Cid al Rey Almuncamuz, le agradecio el beneficio, no solo dexãdole toda la presa, mas aũ dãdole otros presentes y las parias deuidas al Rey de Castilla, allende de auer

auerle resultado desta notable vitoria, q̃ de aqui adelante siempre fue cognominado el Cãpeador por los Christianos y Moros. De los quales como en Andaluzia no todos quisiessen pagar al Rey de Castilla parias entrò el dõ Alõso por sus tierras, y entre tãto los Moros de las comarcas de Medina Celin corriendo las tierras, de Sã Esteuã de Gormaz, salio a su resistencia el Cid, q̃ enfermo auia quedado en Castilla, y arrancãdo los de las tierras de Castilla, entrò el mesmo con tal poder enel reyno de Toledo hasta la mesma ciudad, q̃ cõ presa de siete mil cautiuos tornando a Castilla, escriuen, que pesò tanto al Rey don Alonso, por auer quebrantado el Cid la paz y liga, q̃ con el Rey de Toledo tenia, cosa de que los caualleros Christianos, q̃ de las cosas del Cid tenian embidia, holgaron, que a esta causa desterrandole de sus reynos cõ termino de nueue dias, dentro dellos salio el Cid de Castilla, dexando en San Pedro de Cardeña a su muger y hijas. Salieron con el Cid trezientos de cauallo y mucha Infanteria, y entrando en tierra de Moros por la parte de Atiença, ganò a Castrejon, cõ emboscada que hizo a los Moros, corriendo entre tanto Aluar Iañez Minaya, sobrino del Cid, la tierra hasta Alcala de Henares, de donde tornò a Castrejon con grande presa, y porque Castrejon, cahia en tierra cercana a la del Rey don Alõso, y por otros respetos, le dexò el Cid, y passò hàzia Hariza y Cetina y Alcocer, y poniendo grande espanto en las tierras de Calatayud, Teruel y Tietar, ganò con maña a Alcocer.

En este tiempo gouernaua a Valencia vn Alguazil Moro, llamado Abubacar, por Almenõ Rey de Toledo, que posseya la ciudad, y los de Calatayud y sus comarcas quexandose al Alguazil de los daños, que el Cid les hazia, aunque embio en su ayuda con copia de gentes dos caudillos, llamados Fariz y Galue, viniendo a batalla, fueron vencidos del Cid, que con mucho despojo suyo se recogio a Alcocer, auiendo hecho huyr con grãde diminuciõ de su honor a los Moros. De cuya presa embio el Cid treynta cauallos con sendas espadas a los arzones con Aluar Iañez Minaya al Rey don Alonso, el qual recibiẽdo bien a Aluar Iañez, le perdonò, y dio licencia, que los que quisiessen, fuessen a ayudar contra Moros al Cid, sin que por ello incurriessen en pena ninguna, aunque no por esto alçò luego la pena del destierro. Queriẽdo el Cid mas pelear que reposar, empeñò a los Moros el castillo de Alcocer, y atrauessando a Xalon, fue para Monreal, en cuyas comarcas estuuo algunos dias. En este año de setenta y seys, fallecio don Ramon Berenguer el Viejo, Conde de Barcelona, al qual sucedio enel estado su hijo don Ramon, tercero deste nombre, cognominado Cabeça de Estopa, en cuyo tiempo don Armengol, Conde de Vrgel, ganò de los Moros a Sanahuja, y Guissona, y la ciudad de Balaguer con otras tierras y fortalezas de Cathaluña, segun refieren los Autores Cathalanes. Almuncamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla fallecio tambien en este año de setenta y seys, y sucediole enel reyno de Seuilla su hijo, que como el padre se llamò Almuncamuz Aben Amet, que reynò tambien en Cordoua y en la mayor parte de la Andaluzia, sucediendo de tal manera las cosas por la inconstancia y vicio del tiempo, que la ciudad de Cordoua, que antes solia ser cabeça no solo de Seuilla, mas aun de quanto los Moros posseyan en España, vino agora por sus estrañas diuisiones, a ser del distrito de los Reyes de Seuilla, haziendose de señora casi sierua. Enel año siguiente de mil 1077.
y setenta y siete el Cid continuando sus guerras contra Moros, les ganò algunas tierras, especialmente de la ribera del rio Martin, de lo qual no obstante que pesò mucho a Almundafar Rey de Zaragoça, no tardò el Cid, en correrle otras tierras, dexando las de antes, por lo qual el Rey Almundafar se hizo su vassallo, acogiendo en su ciudad a tan valeroso Capitã, en cuya ayuda acudio a Zaragoça mucha caualleria è Infanteria Castellana, que oyẽdo las vitorias y prosperos sucessos del Cid, fueron con Aluar Iañez Minaya, el qual refiriendole lo que auia passado con el Rey don Alonso su señor, fue alegre con tales nueuas. En todo este tiempo huuo paz entre Almenon Rey Moro de Toledo y el Rey don Alonso, que guardando su Real palabra, le hazia obras de gratissimo Principe,

cipe, las quales reconocia el Rey Almenon, cuya muerte sucedio en este año de setenta y siete, auiendo reynado muy largos años, y por su fin sucedio en el reyno de Toledo su hijo el Rey Hisen, de quien antes queda hablado, que en el numero que nuestra Chronica trae de los Reyes Moros desta ciudad, fue el decimo. Hisen nueuo Rey de Toledo, gozò tan poco de su reyno, quanto mucho el Rey Almenon su padre, y en este breue espacio conseruò con el Rey don Alonso la paz y amor, que el Rey su padre auia tenido, porque auiẽdo vn año, poco mas o menos, que reyna-
1078. na, fallecio en el año de mil y setenta y ocho, y sucediole en el reyno su hermano el Rey Hiaya, cognominado Alcadurbile, o Alcadirbile, que algunos refieren, ser hijo, y que fue mal Principe, vicioso, y remisso en el gouierno, que en el discurso delos Reyes Moros de Toledo fue el vndecimo y vltimo.

CAPITVLO V.

De la sucession de los Reyes Moros de Zaragoça y Denia, y guerras que continuò el Cid.

DEspues deste tiẽpo, viuio poco Amũdafar Rey Moro de Zaragoça, que fallecio en el dicho año de setenta y ocho, dexando dos hijos herederos, de los quales el mayor llamado Zulema, cupo a Zaragoça, y al otro por nombre Aben Alfaje a Denia, sucediendo daños a los dos con la diuision de los estados paternos, porque tomando diferencias, vinieron a las armas, fauoreciendo el Cid al Rey Zulema, primogenito, y don Pedro, Infante de Aragon, que despues fue Rey, y dõ Ramon, Conde de Barcelona al Rey Aben Alfaje, porque, segun los Autores de Castilla, que del Cid hablan, estauan ambos quexosos deste Capitã Castellano, el qual con el espanto que tenia puesto, aunque hazia en la tierra grandes correrias, ninguno le osaua ofender, por lo qual el Cid tornando de correr las tierras de Huesca y Montaluan, y siendo de buelta, escriuese en su historia, q̃ le alcançò en el camino el Cõde de Barcelona en compañia del Rey de Denia, y que venidos a batalla, fue vencido y preso el Conde, aunque las historias de Aragon no confiessan tal, ni de las Castellanas tratan todas esto. Refierẽ mas, que el Cid siendo liberal, no tardò en soltar al Conde de Barceloua: pero que con ingratitud tornando a juntarse con el Rey de Denia, cercò en el año siguiente de mil y setenta y nueue, el castillo de Alme- 1079.
nar, que los dias passados auia fortificado el Cid por ruego del Rey Zulema.

Quando los Cathalanes y los Moros del Rey de Denia cargaron sobre Almenar, tenia el Cid assidiado el castillo de Escarpe, de donde a ruego del Rey Zulema fue a Almenar, y entrando en batalla, vencio otra vez a los enemigos, y haziendoles huyr con grande daño, tornò el Cid a Zaragoça, donde fue recibido con mucha alegria de todo el pueblo, y despues queriendo correr las tierras de Monçon y Onda, sabido por los Christianos de Aragon, quisieran estoruarlo, por ser aquellos pueblos sus encomendados, aunque no siendo parte para ello, entrò el Cid en Monçon, y despues huuo a Onda con la tierra de Burriana en el año de 1080.
mil y ochenta.

Entretanto vn Moro Andaluz, por nõbre Almofalas hurtò el castillo de Grados a otro llamado Adofir, el qual pidiendo ayuda al Rey don Alõso, no solo le embio gentes en su fauor, mas quando esto no bastaua, fue el mesmo en su fauor en persona, y al cabo por trayciones, que contra la ley de la arte y diciplina militar hazia Almofalas, llamò al Cid, para que le ayudasse en aquella guerra, y allẽde de alçarle el destierro, concedio a su ruego, que como hasta alli los hidalgos tenian en Castilla solos nueue dias de plazo, para salir del reyno, quando eran desnaturados, de alli adelante gozassen de treynta. Con esto el Rey don Alõso tornò a sus reynos de Castilla, dexando en la continuacion del cerco al Cid, el qual no se quitando del assidio, tomò por hãbre a Grados y al Almofalas embio preso al Rey don Alonso, de quien fue castigado, como merecia su crimen. Nunca el Cid estãdo contento fuera de la guerra, la cõtinuò entrãdo cõ Zulema Rey de Zaragoça en el año siguiẽte de mil 1081.
y ochenta y vno en tierras del Rey de Aragon, de donde, despues de auer hecho mucho daño, tornaron ambos contra los pueblos de Aben Alfaje, Rey de Denia, en

cuyas

cuyas tierras, deſpues que hizierõ lo meſmo, el Cid a ruego del Rey Zulema reedificò en tierra de Morella vn caſtillo, llamado Alcalà, que eſtaua derrocado. De lo qual ſintiendoſe el Rey de Denia por muy quebrantado, eſcriueſe entre las hazañas y guerras del Cid, que el Rey de Denia pidio fauor al Rey de Aragon, y que ambos dandole batalla, fueron vencidos, y preſo el Rey de Aragon don Sancho Ramirez, vnico deſte nombre, a quien algunos llaman don Pedro, que no lo ſufre la concordancia de los tiempos. Algunos Autores Aragoneſes, que diez años deſpues ſeñalan eſte hecho, cuentan, auer ſido vencido el Cid, el qual ſoltando al Rey de Aragon y a los de mas priſioneros, tornò a Caſtilla, donde el Rey don Alonſo le hizo muchas mercedes.

CAPITVLO VI

De las aduerſidades de Hiaya Rey de Toledo, y de Aben Alfaje, haſta que el de Toledo perdio ſu ciudad.

Hiaya Alcadurbile Rey Moro de Toledo, ſegun todas las Chronicas, que del tratan, ſiendo mal Principe, lleno de crueldad, y otros vicios de laciuia, vino a ſer aborrecido de ſus ſubditos, por lo qual Abubacar Alguazil y Gouernador de Valencia ſe alçò con las tierras de ſu gouernacion, y allende deſto, careciẽdo de magnanimidad Real, refieren, que encerrando ſe en ſu palacio con muchas mugeres, tuuo poca cuenta con la gouernaciõ de ſus ſubditos, por lo qual no ſolo los Chriſtianos antiguos Muçaraues, habitantes en eſta ciudad, eſcriuen, auer rogado a dõ Alõſo Rey de Caſtilla, Principe el mayor de todos los Reyes Catholicos de Eſpaña, q̃ emprendieſſe ſu conquiſta, mas aun los meſmos Moros, que tambien le aborrecian, procuraron lo meſmo con el Rey de Badajoz, dando ocaſion de general odio el Rey Hiaya. Cõ eſta oferta paſſando el Rey de Badajoz a Toledo, entrò en la ciudad en deſpecho del Rey Hiaya, de lo qual no plaziendo al Rey don Alonſo, corrio las tierras de Toledo, haziendo grandes talas y daños, aunque al cabo quedando Hiaya con ſu reyno, el Rey de Badajoz tornò a ſu tierra: pero el Rey don Alonſo, eſcriuẽ, que continuò eſtas talas, por neceſſitar cõ hambre a aquella ciudad, cuya conquiſta reboluia en ſu pecho, y no faltan Autores, que eſcriuen, que ſiete años hizo la tala, que no lo ſufre la cuenta nueſtra, ni aun la ſuya, ſi bien la miran. Andando el Rey don Alonſo en eſtas talas, huuo batalla en el año de mil y ochenta y dos, cerca de Cõ 1082. ſuegra con vn Principe Moro, llamado Aben Alfaje, que ſegun manifieſta el nombre era el dicho Rey de Denia, hijo de Amundafar Rey de Zaragoça, ya muerto, y ſiendo vencido, ſe encerrò en el caſtillo de la villa: pero murio en la batalla don Diego Rodriguez de Biuar, hijo del Cid. El Rey Aben Alfaje con deſſeo de recuperar eſta quiebra, entrando en tierras de Chriſtianos haſta Medina del Campo, fue otra vez vencido por Aluar Iañez Minaya. El Rey de Caſtilla ganãdo a Coria, proſiguio las talas del reyno de Toledo, cuyo Rey Hiaya no ſe corrigiendo por ello de ſus males y vicios, eſcriuen, que fue rogado y amoneſtado de los ſuyos, remediaſſe tantos daños, y en defeto, buſcarian, quien lo hizieſſe: pero que todo eſto no aprouechando nada, tornarõ los Chriſtianos Muçaraues a importunar al Rey don Alonſo, puſieſſe cerco ſobre eſta ciudad. Cuya empreſa tomando el con grande animo, de tal manera la apretò, en eſpecial por la parte de la Vega, que el Rey Hiaya auiendo cinco años que reynaua, rendio a partido ſu ciudad de Toledo en veynte y cinco de Mayo, dia Iueues, del año de mil y ochẽta y tres, concordando entre las demas cõdiciones, que el Rey don Alonſo le ayudaſe a cobrar la ciudad de Valencia, que ſolia ſer de ſu ſeñorio. Deſta manera fue cobrada Toledo por los Chriſtianos, y el Rey Hiaya reynò deſpues en Valencia, ſiendo ayudado del Rey don Alonſo.

CAPITVLO VII.

Como Hiaya, Rey que fue de Toledo, vino a reynar en Valencia.

Qvando el Rey Hiava Alcadurbile perdio la ciudad de Toledo, luego fue a tierras del reyno de Valencia, que los años paſſados, antes que el reynaſſe, auian ſido del dominio del Rey ſu padre, ſegũ queda notado: pero el Alguazil Abubacar auiendo años, q̃ cõ la ciudad eſtaua rebela-

rebelado, y aunque tyrano, rigiendola biẽ, para mayor seguridad del estado vsurpado auia casado en esta sazon vna hija con Hamer Aben Hut Rey de Zaragoça, successor del Rey Zulema. Al mesmo tiempo el Alguazil, fallecio dexando dos hijos, y huuo tanta diuision enel reyno y ciudad, adheriendose los vnos al mayor hermano y los otros al menor, que luego temieron los Moros su ruyna, pensando, que en esta diuision los conquistaria el Rey de Castilla, Principe poderoso y vencedor, por lo qual el Alcayde del alcaçar de la ciudad, llamado Aboeça Aben Lope, quisiera yr a Monuiedro y otras tierras de aquella comarca, que eran suyas, sino que le detuuo vn escriuano Moro Mahoma Aben Hay en Alaronxa, que le persuadio, q̃ a tal tiẽpo no deuia desamparar la ciudad, sino defenderla. Vista la diuision de los hermanos, algunos fueron de parecer, que se deuian dar a Aben Hut Rey de Zaragoça, y otros a Hiaya, Rey que auia sido de Toledo, pues el Rey Almenon su padre auia sido señor de aquel reyno. Con esta segunda cisma el Rey Hiaya tomò animo de apoderarse de Valencia, y juntando sus gentes, embio tambien el Rey don Alonso en su fauor a Aluar Iañez Minaya, segun el concierto de la rendicion de Toledo, y acercandose a Valencia, tentò el negocio con blandura, y los Moros de Valencia, temiendo el poder del Rey de Castilla, entregaronse al Rey Hiaya, al qual dio las llaues de la ciudad y su alcaçar el Alcayde Moro Aboeça Aben Lope. Enel mesmo tiempo falleciendo Hamer Aben Hut, Rey de Zaragoça, sucediole enel reyno Iuceph Aben Hut. Desta manera el Rey Hiaya Alcadurbile, vino a reynar en Valencia, con fauor del Rey de Castilla. El Rey Hiaya aborrecia interiormente al Alcayde Aben Lope, por auer los años passados seguido contra el al Alguazil Abubacar: pero auiale menester tãto, que remitio a el todo el gouierno, siendo el Alcayde tan prudente, que con obras de fidelidad que hizo, saneo el odio, conuirtiẽdole en tanta gracia, que vino a priuar y mandar mas que antes. Con todo esto, no se teniendo el Rey Hiaya por muy assegurado del estado, no osaua dar licencia a Aluar Iañez Minaya y a sus gentes, para tornar a Castilla, por lo qual con el grande sueldo de la gente siendole forçoso echar muchos tributos, eran grauemente vexados los Moros. En Xatiua estaua vn Arraez, por nombre Aben Macor, q̃ no pareciendo como los demas Alcaydes de la tierra ante el Rey Hiaya, le embio a mandar, que fuesse a Valencia: pero escusandose desto, aunque en todo lo demas se allanò, assi en el dar de los presentes, como en quanto el Rey Hiaya queria, no contento de solo esto, fue en compañia de Aluar Iañez contra el, y durãdo mucho el assidio, llamò el Alcayde Abẽ Macor en su fauor a Aben Hut Rey de Denia, el qual embiãdo a vn caudillo suyo con muchas gentes, apoderose de Xatiua, de donde perdida la esperança, tornò el Rey Hiaya para Valencia, y dio muchas possessiones a Aluar Iañez, porque no tornasse a Castilla.

CAPITVLO VIII.

De la passada de los Moros Almorauides a España, y vnion segunda de los Moros de España cõ los de Africa.

EN este tiempo, siendo el mayor Principe de los Moros Almucamuz Abẽ Amet Rey de Seuilla, el segundo deste nõbre, tenia vna hija de grande hermosura y discrecion, llamada Zayda, que estando don Alonso Rey de Castilla viudo de diuersas mugeres, casò con el, mudando en el Bautismo el nombre de Zayda, en doña Maria, que fue Reyna de Castilla y Leon, y huuo della vn hijo, llamado don Sancho, que en vida del padre fue muerto, y en dote obtuuo los pueblos señalados en la historia del mesmo Rey don Alonso. El qual mediante este matrimonio, tomando grande familiaridad con los Moros, vassallos del Rey su suegro, y desseando, que a el mesmo y al suegro fuessen sujetos todos los Moros de España, embio a instãcia del suegro a rogar a Iuceph Aben Tesin Rey de Africa, ya nombrado, le embiasse sus Moros Almorauides, para sujetar a su dominio a los Reyes de Zaragoça y Denia y a los de mas Principes Moros de España, y el por complazer al Rey don Alõso, amigo suyo, embio enel año de mil 1087.
y ochẽta y siete a vn Capitan, llamado Ali Abẽ Axa, Alguazil mayor de Marruecos,

que

que con grandes compañias de Almorauides, y de potencia crecida de otros Moros Africanos, passando a Andaluzia, no tardò, en desauenirse con Almuncamuz Abẽ Amet, Rey de Seuilla, y venido a rompimiento, fue vencido y muerto el Rey Abẽ Amet, auiendo veynte años que reynaua. Desta forma passando a España, los Moros Almorauides, se rendieron luego a su Capitan Hali Aben Axa todos los Moros de las Prouincias de España, diziendo, que querian mas guardar los camellos de los Moros Africanos, que los puercos de los Christianos Españoles, y con tan prospero sucesso, ageno de su comission, ensoberueciose tanto Hali Aben Axa, que con alas, en daño proprio nacidas, rebelandose contra el Rey Iuceph Aben Tesin su señor, tyranizò el dominio de los Moros de España, cuyo Miramomelin se llamò, resucitãdo el titulo de los Reyes passados de Cordoua, y con la vnion y consolidacion de las fuerças, los Moros dexaron de pagar tributo a los Christianos.

Passando de aqui la ambicion del tyrano Hali Aben Axa, cõ verse en tal estado, desseò cobrar las tierras, que el Rey don Alonso auia tomado en dote con la Reyna doña Maria la Zayda, y entrò en el reyno de Toledo cõ grãdes gentes, a cuyo encuentro embiò el Rey dõ Alõso dos Condes con sus gentes, las quales en vna batalla, que huuieron en Roda, siendo vẽcidas, Hali Aben Axa pudo executar sus desseos, no tardãdo en cobrar los dichos pueblos con facilidad, por estar todos ocupados de Moros. El Rey don Alonso sintiendo grauemente esta quiebra, aunque tornò a congregar mayores gentes en el año
1088. siguiente de mil y ochẽta y ocho, fue tambien desgraciado en este, porque tornando a vna rezia batalla, huuieron la vitoria los Moros. Con todo esto no afloxando el Rey don Alonso, se rehizo con mucha diligencia, y entrò con grande poder en Andaluzia, donde en la ciudad de Cordoua estaua el tyrano Hali Aben Axa, el qual, fue tanto el miedo que huuo de su grande poder, que de vencedor haziendose vencido, no solo se constituyò por vassallo del Rey don Alonso, mas aun dandole muchas riquezas, obtuuo la paz, con que tornò a Castilla cõ grãde gloria y triũpho el Rey don Alonso. El qual queriendo dominar a los Moros de Aragon, fue sobre Zaragoça, y aunque sus vezinos se le queriã dar por vassallos, no siendo contento, sino le entregauan la ciudad, sucedio entre tanto, que Iuceph Aben Tesin, Rey de los Almorauides y Miramomelin de Africa, passando con grandes gentes a España, cessò lo vno y lo otro. Este Rey con la venida personal hizo grandes efetos en España, porque no solo prendio al tyrano Hali Aben Axa en la ciudad de Seuilla, donde se auia fortalecido, mas aun le hizo cortar la cabeça, como a desleal y traydor, y luego se apoderò de Cordoua, que estaua en poder de vn hijo de Almuncamuz, Rey q̃ fue de Seuilla. Con tan espantosos discursos, de breuissimo tiempo, rendiendosele toda la Andaluzia, no tardaron en hazer lo mesmo casi todos los de mas pueblos, que Moros posseyan en España, especialmente las tierras que confinan cõ Andaluzia, con mayor submissiõ q̃ las de Valencia, Aragon y Cathaluña, con q̃ los Moros de España y Africa tornaron a vnirse debaxo de vn vniuersal Rey Miramomelin, auiendo trezientos y treynta y quatro años andãdo diuisos y separados, los de alli en Principes del linaje de Aben Alabeci, hasta este Rey, y los de aqui en el de Abẽ Humeya desde q̃ en España comẽçò a reynar Abderrahamen, primero deste nõbre, Rey de Cordoua y Miramomelin de España. Los Moros de España, mediãte esta vnion, dexando de pagar tributo a los Christianos cincuenta y cinco años, estuuieron vnidos con los Moros de Africa, como la historia lo declararà. El Rey don Alõso en el año siguiente de mil y ochẽta y nueue, tornãdo a jũtar vn poderoso exercito, 1089. corrio las tierras de los Moros hasta la Andaluzia, haziẽdo grãdes daños, talas y destruciones, no osando salir a la defensa el Miramomelin Iuceph, aunque en su seruicio estaua cõ muchos Christianos vn Cõde, llamado don Garcia Ordoñez, por lo qual tornò este Catholico Rey a Castilla cõ grãde honor y fama. Despues q̃ el Rey Iuceph se detuuo algo en España, a ordenar las cosas de las tierras adquiridas, tornando a Africa, hizo su assiento y silla en la ciudad de Marruecos, y su muerte y successor señalarà la historia en su lugar.

CAPI-

CAPITVLO IX.

De la muerte de Hiaya, Rey de Valencia, y como el Cid la conquistò.

EN tanto que estas guerras de los Moros Almorauides passauan, de la manera q̃ sumariamẽte se han referido, Hiaya Rey de Valẽcia, que durãte ellas se auia sometido a la volũtad dellos como los de mas Reyes Moros de diuersas ciudades de España, padecio hartos trabajos, rebelandose los Moros con pueblos y fortalezas, especialmente el Rey de Denia le hizo mucha guerra. Estando las cosas en estos meritos, el Cid con la buelta del Rey Iuceph Aben Tefin, por auerse diminuydo el poder de los Almorauides, tornò a la ciudad de Zaragoça, de cuyo Rey Iuceph Aben Hur siendo bien recibido, passò con el a Valencia, cuyo dominio pretendian cõ muchas formas y astucias los Reyes de Zaragoça y Denia, cada vno para si: pero el Cid se gouernò tan discretamente, que no solo al Rey Hiaya conseruò en su estado, por ser cosa que tocaua al Rey de Castilla su señor, que mucho deste negocio holgaua, mas aun al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que en ayuda del Rey de Zaragoça auia cercado a Valencia, compelio, a tornar en paz a su casa, haziendo allende desto, que los pueblos obedeciessen al Rey Hiaya. A cuyo enemigo el Rey de Denia, auiendole corrido la tierra, dio el Rey de Denia mucha suma de hazienda al Conde de Barcelona, para que le ayudasse contra el Cid, el qual, escriuen, que vencio en batalla al Conde, que despues no tardò en hazerse amigo del Cid. De pesar deste quebranto, falleciendo el Rey de Denia, sucediole vn hijo suyo, que luego haziendose vassallo del Cid. Vino este famoso Capitan, a quedar tan señor de Valencia, que no hazia el Rey Hiaya, mas de lo que el queria. El Cid a ruego de Almizaren Rey de Zaragoça, hijo del Rey Iuceph, tornando a Zaragoça, huuo en Valencia diferencias entre vn alguazil Moro del Cid, llamado Aben Alfaraz, y vn Alcayde Moro, por nombre Abẽ Iaf El qual haziendo yr a Valencia a los Moros Almorauides, fue parte para apoderarse de la ciudad y su alcaçar, en el qual prẽdiẽdo al Alguazil Aben Alfaraz, aunque echò a huyr el Rey Hiaya, auiendo sacado primero mucha hazienda, siendo dello auisado Aben Iaf, tuuo tanta cudicia de las riquezas y joyas del Rey, que por auerlas mas cubiertamente, le matò vna noche, y dio le vil sepultura, teniendo tan infelice fin Hiaya Rey de Valencia, vltimo Rey Moro de Toledo.

Con tales medios Aben Iaf, viendose constituydo en el señorio de Valencia, como tyrano andaua con grande recato y guarda, aunque el supremo dominio quedò a los Almorauides. Quando el Cid supo en Zaragoça la muerte del Rey Hiaya su amigo, fue tanta la pena, que recibio, q̃ luego tornando con grande yra al reyno de Valencia, sin tardar se le dieron Aboeça Aben Lope y Aben Racin y otros principales Moros de aquel reyno, que conocian el grande valor y virtud militar del Cid, el qual poniendo cerco sobre Valencia, tentarõ por vna parte los Moros, auer mas fauor de los Almorauides, y por otra el Rey de Zaragoça procuraua en estas sediciones, que al mesmo tomassen por Rey, aunque el Cid apretando fuertemente la ciudad, no huuo efeto lo vno ni lo otro, reduziendo a la ciudad, a echar a los Almorauides del presidio, y quedasse ellos y Aben Iaf por tributarios del Cid. No tardaron con todo esto en desconcertarse el Cid y los Moros de Valencia, porque Aben Iaf dando al Cid vna huerta cerca de la ciudad, y a esta causa quitando los Moros la obediencia a Abẽ Iaf, el Cid tornò a poner cerco sobre Valencia, en cuyo socorro aunque acudieron muchos Almorauides, tornarõ sin atreuerse a pelear, con que rendiendosele todo el resto del reyno, juntò mayor copia de gẽtes, y apretò tan rezio la ciudad, que los de Valencia boluieron al señorio de Aben Iaf. El qual tratãdo de medios de paz cõ el Cid, no guardò su palabra, y assi el Cid indignãdose mas, puso en tanto trabajo a la ciudad, que necessitando a los Moros a pedir ayuda al Rey de Zaragoça con diuersos mensajeros, como el ni los Almorauides no los socorriessen, fue tanta su hambre y trabajo, q̃ auiendo diez meses q̃ estauan cercados, entregaron su ciudad de Valencia al Cid. Escriuẽ algunos, q̃ esta preclara

cindad fue ganada en el año passado de mil y ochenta y siete y otros, que al tiempo q̃ Hali Aben Axa passò a España y vsurpò la tierra de los Moros, fue tomado por el Cid, en tanto que aquel tyrano andaua apoderandose de las tierras de los Moros de España: pero diuersas razones eficaces militan en contrario, para la credulidad y afirmacion de auer sucedido esto, despues que Iuceph, Aben Tesin Rey de los Almorauides tornò a Africa.

CAPITVLO X.

De los sucessos del Cid en Valencia hasta su muerte, y sucessiõ de los Reyes Moros Almorauides.

QVANDO el Cid Ruy Diaz de Biuar se vio señor de tan excelẽte ciudad como Valencia, huuo en su poder a Abẽ Iaf y a los demas matadores del Rey Hiaya, de los quales allẽde de hazer la justicia, q̃ su graue crimẽ de trayciõ cõtra la persona Real merecia, no tardò en echar de la ciudad a los Moros, eccepto a los que conocia y estimaua por confiables, y entendiendo en estas cosas, vinieron contra el muchos Almorauides de Seuilla y del resto de Andaluzia, donde su poder era mayor que en ninguna region de Moros de España, a los quales venciendo, echò de la tierra, y les tomò lo que trayan. Con estos sucessos, el Cid queriendo como Catholico Principe proueer en las cosas de la religion, escriuen, que puso por Obispo desta ciudad a vn venerable varon, de nacion Frances, llamado Hieronymo, a quien en
1096. el año de mil y nouẽta y seys don Bernardo Arçobispo de Toledo auia traydo de Frãcia para España, al tiẽpo que este venerable Primado queriendo en el dicho año passar a la conquista de la tierra Santa, le hizo boluer de Roma el Papa Vrbano segũdo, como queda escrito en la historia del dicho Rey don Alonso. Cõ sola esta razon se conuence la opinion de los que dizen, auer el Cid conquistado a Valẽcia antes de la venida de los Almorauides, por ser cosa muy cierta, q̃ en el dicho año de nouenta y seys fue el principio de la passada de los Christianos Ocidentales con el Duque Gotfredo de Bullon a la conquista de la tierra Santa, para donde el Primado dõ Bernardo partiendo enel dicho tiempo, y boluiendo de Roma, traxo de Francia al dicho Obispo de Valencia. Quando el Cid se vio señor de Valẽcia, hizo lleuar de Castilla a doña Ximena Gomez su muger y a sus dos hijas doña Eluira y doña Sol, las quales estando en esta ciudad, passaron de Africa muchos Moros Almorauides de Marruecos, que por el Cid su padre fueron vencidos con grãde quebrãto, y despues auiendose casado estas Infantas con los Infantes de Carrion, tornaron a venir Almorauides de Africa, y fueron tã bien vencidos, y sucedio dellas y de sus maridos lo que en la historia del Rey don Alonso, queda escrito, y con tanto el Cid no tuuo mas guerras con los Moros. Vn Alcalde, Moro, muy familiar suyo, que era alfaqui por nombre Alfaraxi, se tornò Christiano, llamandose Gil Diaz, que fue hombre muy sabio. Ya que la fin de los dias deste inuencible Principe Cid Ruy Diaz se acercò, tuuo auiso, que los Almorauides tornauan cõtra el, por lo qual echò de la ciudad a los Moros que restauan, y dende a poco fallecio enel año de
mil y nouenta y ocho, estando los Almo- 1098.
rauides sobre Valencia, la qual desamparando, salieron el Obispo don Hieronymo y la rezien viuda doña Ximena Gomez cõ el cuerpo del Cid, y de camino refieren, que venciendo y desualijando à los enemigos, vinieron a Castilla, donde en San Pedro de Cardeña pusieron su cuerpo. Los Moros que el Cid auia echado de Valencia, quando vieron yr a los Christianos, temiendo de alguna cautela y ardid del Cid, por ignorar su muerte, no se atreuieron en algun rato, à entrar en la ciudad: pero auiendola primero catado Abẽ Alfaraz, ya nombrado, lo hizieron, tornando desta forma la ciudad de Valencia, segunda y vltima vez a poder de Moros.

Iuceph Aben Tesin, primer Rey de los Moros Almorauides, fallecio cerca del
año de mil y ciento, auiendo treynta y 1100.
dos años poco mas o menos que reynaua en Marruecos, y doze años sobre los Moros de España. Sucediole su hijo Hali Abẽ Tesin segundo Rey de los Almorauides de España y Africa, el qual como Principe, q̃ con sangre heruiente començaua a reynar, teniendo gana de alcançar honra y repu-

reputacion en guerras, contro Christianos, conuocò en Africa grande poder de sus Moros Almorauides, con los quales passò a España, y allegando en ella otros muchos Moros, vino con grande potencia contra el reyno de Toledo, cuyo Rey don Alonso por su senectud, lleno de Catholicos y belicosos dias, y dolencias ordinarias, no pudiẽdo salir cõtra el en persona, embio al Infante don Sancho, primogenito de los reynos, en co mpañia del Conde don Garcia de Cabra su ayo y de otros grandes señores por dar mayor animo a las gentes, y venidos a batalla cerca de Veles, fuerõ los Christianos vencidos con muerte del Infante vnico hijo varon del Rey su padre, que de tiernos años era y cõ
1102. la de su ayo. Enel año de mil y ciento y dos. don Ramon Arnaldo Berenguer, onzeno Conde de Barcelona en compañia de vna armada de Genoua y Pisa, passò a la Isla de Mallorca, y tomò la ciudad, la qual dexando en poder de los Genoueses, tornò a Barcelona, que cõ su ausencia los Moros de la frõtera de Cathaluña la auiã assidiado, y no osando esperarle, alçaron el cerco, y siguiendo su alcance, les hizo tanto daño, que a su ruego les dio tregua, quedando por sus vassallos: pero entre tãto los Genoueses dando la ciudad de Mallorca a los Moros por mucha suma de dineros, tornò Mallorca a su poder. La perdida de la batalla de Veles, aunque auia sido de grande quiebra a los Christianos, fueron muchos los trances de armas, que despues succedieron porque los Moros estuuieron en paz en algunos años sin arreuerse a tentar de nueuo al Rey don Alonso, cuyo animo brauo, ya que sabia sufrir aduersidades, siendo dorado de grande constancia en resistir a los fuertes, los Moros contentandose con lo hecho, no curaron de continuar la guerra començada, si no de conseruar lo suyo.

CAPITVLO XI.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiẽdo en diuersas Prouintias de España, y vltima sucession de los Reyes Moros Almorauides.

LAS cosas de los Moros de España auiendo estado de la manera que visto queda, sin duda el Rey don Alõso, despues que ganò a Toledo, huuiera cõquistado muchos pueblos y regiones de Moros, si los pecados y demeritos de las gentes no huuieran dado materia, a procurar la passada a España de los Moros Almorauides: pero con esta ocasion, vniendo se las fuerças de los Moros de España, especialmente de la Andaluzia con los de Africa, no fue parte este Catholico Rey, para poder mas ampliar los limites de la religion Christiana, y reynos suyos: pero no obstante la vejez y largos trabajos, juntò sus gentes enel año de mil y ciento y 1106.
seys, y entrando con grãde potencia en las tierras de los Moros Almorauides, sin ser ellos parte para defenderseles, corrio y talò muchas tierras suyas, en las quales tomando grande despojo de hazienda, tornò triunfante, a la ciudad de Toledo, auiẽdo saneado los daños passados, aunque no la muerte del Infante su hijo. Los Christianos y Moros estuuieron en paz los dias restantes de la vida del Rey don Alonso, sin que el Rey Hali Aben Tefin, que en Marruecos estaua, se atreuiesse a hazer otros mouimientos contra el Rey don Alonso, el qual despues desta guerra viuiendo solos dos años, fallecio en Toledo enel año de mil y ciento y ocho, y su- 1108.
cedieronle en los reynos su yerno don Alonso, septimo deste nõbre Rey de Aragon y Nauarra, que luego a exemplo del suegro se intitulò Emperador de España y su muger la Reyna doña Vrraca, hija y heredera del Rey don Alonso, por cuya fin los Moros tornaron a su poder la ciudad de Coria con algunas mas tierras. El Emperador don Alonso Rey de Castilla, Aragon y Nauarra, començando a guerrear a los Moros de las fronteras de Aragon y Nauarra, les ganò muchos pueblos, especialmente Exea, Thauste, Borja, Magallon, y enel año de mil y ciẽto y diez 1110.
venciendo y matando en batalla a Abnaçalen, Rey Moro de Zaragoça cerca de Valtierra, ganò despues a Morella, continuando con tantas vitorias las Catholicas guerras en augmento de la religion Christiana y de sus reynos siruiendose en ellas no solo de las gentes de sus reynos de Aragon y Nauarra y de las de Castilla, mas tambien de Francia, que venian a sueldo deste Principe Catholico. El qual en el año de

1114. de mil y ciento y catorze tomò la ciudad de Tudela de Ebro,pueblo muy Principal, y antes y despues este Rey siendo muy valeroso Principe , continuò grandes guerras contra Moros,de quienes, como en la historia de Nauarra en su vida queda visto,hizo tantas conquistas , que solo el ganò casi todo lo Principal y de mayor cuenta, que el reyno de Aragon possee , siendo la cabeça de todo ello la noble ciudad de
1118. Zaragoça,que ganò en el año de mil y ciẽto y diez y ocho. Despues perdierõ los Moros grande numero de pueblos entre los quales les tomò la ciudad de Taraçona, y despues la de Calatayud en el año de mil
1120. y ciento y veynte , con otros pueblos , los quales eran tantos y tales,que aueriguadamente en el reyno de Aragon no quedò a los Moros cosa con que a los Principes Christianos pudiessen hazer rostro , aunque en lo de Cathaluña toda via permanecieron fuertes el Rey Moro de Fraga y el de Lerida, que se dezia Aben Gama.El Emperador don Alonso Rey de Castilla y Aragon hizo diuorcio de la Reyna doña Vrraca su mvger , por descontentos , que en negocios tocantes a su honor le causaua, segun en historias de Castilla y Nauarra se escriuio y quedando con sus reynos de Aragon y Nauarra muy augmentados, sucediò en los de Castilla casi en el año de
1122. mil y ciento y veynte y dos, don Alonso otauo deste nombre,qne despues se intitulò Emperador de España,hijo de la dicha Reyna doña Vrraca , auido en su primer marido don Ramon,Conde de Galicia,de quien nuestra historia ha dado suficiente relacion, y luego enel principio de su reyno viendose apoderado de sus estados, hizo guerra a los Moros,de qnienes cobrando la ciudad de Coria , les corrio a Estremadura . Siendo grande el poder y valor del Emperador don Alonso Rey de Aragon y Nauarra,no contento con tan grandes conquistas, como ania hecho , venido
1125. el año de mil y ciento y veynte y cinco, corrio el reyno de Valencia , donde los Moros recibieron infiniros daños , sin le poder hazer bastante resistencia campal. Los mesmos daños continuò este Catholico Principe en tierras de murcia , y assolando todo el territorio , no parò hasta poner cerco sobre Alcaraz, aunque sin poder le tomar , partio en los primeros dias del año de mil y ciento y veynte y seys,en el qual entrando Inego en las tierras de 1126.
Granada,donde hizo lo mesmo, dio buelta contra la ciudad de Cordoua . Cuyos Moros saliendole a dar batalla,los vencio en vn lugar, que algunos Autores llaman Ariñçol, y con viaje tan vitorioso dio buelta a sus reynos, quedando los Moros muy lastimados, por ver qne los exercitos Christianos les corrian todas las tierras tan adentro, sin ser partes para la resistencia bastante. Los Moros de Portugal padecian los mesmos trabajos , porque don Alonso Henriquez,que en estos dias, tratan,que se intitulaua Dnque de Portugal, les ganò en el año de mil y ciento y veynte y siete a Leyra y Torresnonas , y cada 1127.
dia les yna tomando tierras.

Passadas estas cosas,los Moros començaron a hazer mal en el reyno de Toledo, de donde el Rey don Alonso saliendo cõ muchas gentes, entrò en las tierras que posseyan los Almorauides,de qnienes ganò con largo cerco a Calatraua, y passando adelante tomò a Alarcos, Caracuel, y Almodouar del Campo , con otros pueblos de sus contornos , y algunos assolando, fortificò otros, sucedieron estas guerras cerca del año de mil y ciento y treynta, reynando entre los Moros de España y 1130.
Africa Albo Hali Aben Tafin , tercero y vltimo Rey de los Almorauides , hijo del Rey Hali,y nieto del Rey Iuceph. Estando en España en estos meritos las cosas de los Moros Almorauides,don Alonso Rey de Castilla , auiendo estendido en la guerra passada los limites del reyno de Toledo,hàzia la sierra Morena , passò adelante , entrando en Andaluzia con grande exercito en este año de mil y ciẽto y treynta , y puso cerco sobre la ciudad de Iaen, la qual de tal manera defendieron los Moros , que puesto caso , que el cerco salio largo,no la pudiendo tomar en principio del año de mil y ciento y treynta y 113
vno,el Rey don Alonso boluio a Castilla, auiendo los Moros Almorauides defendido bien su eindad . Despues por negocios arduos , que al Rey don Alonso se le ofrecieron en los reynos de Aragon y Nauarra,huuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas,

sas despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouiò guerra entre los Portugueses è Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, que de las historias de Portugal consta auer sido quatro o segũ otros
1139. cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue don Alonso Henriqnez, Duque de Portugal en veynte y cinco dias del mes de Iulio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dio batalla cãpal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciẽdo a todos, quedò con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino
1140. sobre Leyra en el año siguiente de mil y ciento y quarenta, con desseo de cobrarla, y tomò el pueblo, q̃ estaua a cargo del Prior de Santa Cruz de Coymbra, aũque despues el Prior entrando en tierras de Moros, no solo ganò a Ronches, mas aun por otra parte el Rey don Alonso Henriquez cobrò a Leyra.

CAPITVLO XII.

Como florecieron en España entre los Moros Auicena, Aben Royz, y Zoar, y obras que escriuieron.

EN estos tiempos florecieron en la ciudad de Cordoua muchos dotissimos varones en ciencias humanas con singular gloria y loor, y vniuersal vtilidad de las gentes, especialmente Albo Hali Auincenni, llamado comunmente Auicena, varon de clarissimo y eminentissimo ingenio, q̃ por la excelencia de sus grandes letras, y ser, segun algunos, hijo de Rey, es cognominado Principe. El qual escriuiò vn marauilloso libro, donde toda la logica y natural filosofia puso en muchos volumenes, y tambien escriuiò mas claro que ninguno la metafisica. Allende desto distinguiò toda la medecina en cinco libros, en los quales se llama interprete de Galeno, y escriuiò de las virtudes del coraçon, y de la Tiriaca, de Diluuijs, de Alchimia, de Colica, y otras muchas obras en lengua Arabiga, de la qual fueron conuertidas en la Latina. Este sapientissimo Principe, a quien Mesue y Zoar llaman Albo Hali, dizen, que muriò con veneno, que le dio Aben Royz, llamado de otra manera Auerroiz: pero que antes del fallecimiento hizo matar a Aben Royz. Lo que sienten algunos destas obras de Auicena, que no escriuiò el mesmo, sino que veynte y quatro grandes filosofos, y medicos las ordenaron, y publicaron debaxo de titulo y nombre de su Principe y Rey, coincide y correspõde biẽ en algunas cosas, porque en esta sazon, segun se vee claro, reynaua entre los Moros de España y Africa el Rey Albo Hali, y tambien ayuda a esto el llamar algunos al mesmo Auicena Albo Hali, o Albo Halin, que todo es vno, y si debaxo del titulo y nombre de Albo Hali, que era tan grande Rey de los Almorauides, quisieron los veynte y quatro sabios varones Moros publicar sus obras, muy biẽ se corresponden en el nõbre y el tiempo, que a Auicena señalan.

Tambien floreciò en la ciudad de Cordoua en estos tiempos el mesmo Aben Royz, que por singular merito y excelencias es cognominado Comentador è interprete de Aristoteles, por auer declarado y expuesto sus obras con singular juyzio, y fue grande emulo de Auicena. Escriuiò este dotissimo varõ *de Substancia orbis, de Sectis, de Triaca, de Diluuijs*, y vn hermoso libro de medicina, y otras obras con que aprouechò a las gentes, è ilustrò a España, y mucho mas a la ciudad de Cordoua.

Donde floreciò tambien en estos tiempos Aben Zoar, antes nombrado, singular filosofo y medico, cognominado el Sabio, el qual viniò ciento y treynta y cinco años, y a los quarenta començò a praticar la medicina, la qual professando nouenta y cinco años, escriuiò en su lengua Arabiga vn libro, llamado Tasiro, y otras obras, auiendo rebuelto y visto a toda la medicina. Todos estos excelentissimos varones contẽporaneos escriuierõ en lẽgua Arabiga, llamada Morisca.

***

CAPITVLO XIII.

De las grandes diferencias, que nacieron en Africa entre los Moros Almorauides, y Almohades, y tierras que los Principes Christianos ganaron a los Almorauides en España.

Reynando entre los Moros Almorauides el dicho Albo Hali Aben Tefin, Miramomelin de España y Africa, florecia en letras entre los Moros Africanos vn filosofo, llamado Abẽ Thumert, muy doto en la astrologia judiciaria, el qual persuadiò a vn mancebo, llamado Abdelmon, q̃ auia de reynar sobre los Moros, y seria el mayor Principe dellos y su Miramomelin. Aunque este mancebo Abdelmon era de baxo suelo, hijo de vn ollero, persona que viuia de hazer cosas de barro, que los Moros llaman alfaharero, no careciendo de animo alto y ambicioso, dio tanto credito a los pronosticos del filosofo Aben Thumert, que juntandose con vn Moro religioso, por nombre Almohadi, muy eloquente varon en la lengua Morisca, y tenido entre los Moros en grande precio y reuerencia, por ser muy perito en el Alcoran y en las demas vanidades de su seta Mahometana, le reuelò el pronostico de Aben Thumert, rogandole, tuuiesse por bien, de fauorecerle en aquel arduo negocio, que dezia serle del cielo prometido, y en remuneracion dello, le haria el mayor de todos los Moros. Almohadi cõ tan grãde soborno de esperatiua, prometiendole, de ayudar, tuuo por el mejor camino, introduzir nouedades en su religion, comẽçando a interpretar las cosas del Alcoran con tã nueuas exposiciones, y cosas al pueblo gratas y desseadas, que gustando dello los Moros Africanos, y admirandose como simples y supersticiosos, si antes le tenian por grãde y santo Moro, vinierõ despues a estimarle por Profeta de Dios. Con tan buenos principios, por Abdelmon desseados, comẽçò Almohadi, a discurrir por todas las Prouincias Africanas, y siendo en todas partes acogido, y casi ydolatrado, vino, a persuadir, y hazer creer a las gentes, que aquel mancebo Abdelmon decendia de la santa y Real sangre de su Profeta Mahoma, y que era hombre embiado de Dios, en cuya virtud auia de conuertir a todo el mundo a la seta de Mahoma, y con estos y otros semejantes embaymientos, vino Abdelmon, a ser tan reuerenciado y amado de las gentes, quanto no era marauilla. Procediendo Almohadi en sus intentos, se atreuiò poco a poco a dezir mal, no solo del Rey Albo Hali, y de sus Almorauides, mas aun del Alcalifa de Baldac, su sumo alfaqui y de los demas Principes Moros y alfaquies, que son sus sacerdotes, procediendo en sus discursos con tanto animo y desuerguença, que dãdo a entẽder, que los Reyes Almorauides eran tyranos, que a los del linaje de Aben Alabeci, decendientes de la sangre de Mahoma, auian priuado de los reynos cõ violencia, y que a este Abdelmon pertenecia el dominio de los Moros, como a hõbre embiado de Dios, y decendiente de la rodilla y sangre de Mahoma, tomaron muchos Caualleros y pueblos Africanos las armas contra el Rey Albo Halia, ayudãdo de su parte a lo mesmo el filosofo Aben Thumert, persuadiendo a esto proprio a las gentes, con afirmaciones de proceder estas cosas por señales y prodigios de los signos celestes. El Rey Albo Hali procurãdo remediar tan grandes nouedades y comociones de sus reynos, congregò sus gẽtes, y tuuo diuersos encuentros y rencuẽtros de armas con Abdelmon, Aben Thumert y Almohadi, y con los Moros sus seguidores, que por causa de la nueua interpretacion del Alcoran se començauan a llamar Almohades.

En tanto que estos escandalos y cismas passauan entre los Moros Africanos, los Reyes Christianos de España, no queriendo perder ocasion tan legitima; quisieron valerse desta diuision, y rebuelta de infieles, por lo qual determinando de hazer guerra a los Moros de España casi se vnieron todos. Tenia el Rey Albo Hali en la ciudad de Cordoua, que en estos tiempos era el mayor pueblo de la Andaluzia, vn Gouernador, llamado Aben Gami, contra el qual determinò de yr el Emperador don Alonso, que siendo Principe amigo de ensalçar la corona de sus reynos, y apeteciente cosas grandes, se auia hecho los años passados coronar por Emperador de las Españas, y agora juntando sus gentes, y siendole compañero don Garcia Rami-

Ramirez, Rey de Nauarra, entrò cõ grande potencia en Andaluzia, eſpecialmente fue ſobre Cordoua cuyo gouernador no ſe teniendo por parte, para defenderſe, ſaliò con las llaues al Emperador don Alõ-
1147. ſo, a quien en eſte año, q̃ era de mil y ciento y quarenta y ſiete, rendiendo la ciudad de Cordoua, ſe hizo vaſalla y tributario del Emperador de las Eſpañas, por cuyo mandado el venerable don Ramon, Arçobiſpo de Toledo excelente y grande prelado, mundificò la mezquita mayor, bendiziendola en Igleſia Cathedral, aunque la ciudad de Cordoua quedò a los Moros, porque pareciendo al Emperador ſobrada la coſta, que era meneſter, para pagar los muchos preſidios ordinarios, que tan grande pueblo auia meneſter, ſe contentò, de dexarla cõ ſus alcaçares al meſmo Gouernador Aben Gami, el qual ſobre el Alcoran jurò fidelidad y vaſallaje al Emperador. Con tanto los Catholicos Principes, muy vitorioſos, paſſando adelante, cercaron la ciudad de Baeça, en cuyo ſocorro acudiendo los Moros, fueron vencidos en batalla, por lo qual dandoſe tambien Baeça, paſſaron ſobre Almeria, que en eſte tiempo era coſa tan principal, que no ſin cauſa ſuelen dezir en el reyno de Granada. *Quando Almeria era Almeria: Granada era alqueria.* Con todo eſto los Principes Chriſtianos, tomando la ciudad, hallarõ en ella aquella eſmeralda de Genoua, vnica joya del mundo, y porque el Conde don Ramon Berenguer, cuñado del Emperador y con el la armada de Genoua ſe hallarõ en el aſſidio deſta ciudad, fue a los Genoueſes dada en recompenſa de ſus ſeruicios aquella joya, que con la deuida autoridad es guardada en la ciudad de Genoua, y cõ eſtos ſuceſſos los Principes Chriſtianos dieron buelta a ſus tierras. En eſte meſmo año don Alonſo Henriquez, primer Rey de Portugal aprouechandoſe deſta ocaſiõ de las guerras Africanas de los Almorauides y Almohades, ganò de Moros a Santaren y el caſtillo de Mafora, y la ciudad de Lisboa, y hizo grandes coſas contra Moros.

(***)

CAPITVLO XIIII.

Como los Moros Almohades quitaron los reynos Africanos a los Almorauides, y tierras, que los Principes Chriſtianos les tomaron en Eſpaña, y como los Almohades alcançaron el ſeñorio de los Moros de Eſpaña.

EN tanto que los Principes Chriſtianos andauan en Eſpaña en las guerras, en el precedente capitulo notadas, ardian las tierras Africanas en grandes guerras, y mucho ruydo y eſtruendo de armas, ſiguiẽdo los vnos a Albo Hali Aben Teſin Rey de los Moros Almorauides, que pugnaua con grandes exercitos y diligencias, por defender, y conſeruarſe en los reynos de ſu padre y aguelo heredados, y los otros a Abdelmon, y ſus valedores Aben Thumert y Almohadi, que con la interpretacion nueua de ſu ſeta Mahometana, y perſuaſion de ſer Abdelmon de la progenie y linea de Mahoma, auia commouido y altera do toda la tierra, poniendola en diuiſiones y parcialidades. Las quales procedieron en tanto grado, q̃ no obſtante, que al principio venciò el Rey Albo Hali, los ſeguidores de Abdelmõ y ſus coadjutores Almohadi y Abẽ Tumert no deſmayãdo, ni aflo-xãdo, aſſi en las armas, como en la perſuaſion de ſu nueua interpretaciõ de religiõ, y ſer tyranos los Reyes Almorauides, por auer quitado los reynos a los Reyes del linaje de Aben Alaueci, que decendian dela Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y a la fama deſtas coſas, juntandoſe les mas gẽtes, huuo entre los vnos y los otros vna batalla muy ſangrienta, en la qual ſiendo vẽcidos los Moros Almorauides cõ muerte de ſu Rey Albo Hali Abẽ Teſin, los Almohades alcançaron el dominio, y reynos de los Moros Africanos, no parãdo los ſuceſſos ſuyos, haſta hazer Rey y Miramomelin a Abdelmon. El qual cõ ſemejãtes formas y cautelas alcançò a ſer primer Rey de los Almohades de la nueua interpretaciõ de ſu ſeta, en el dicho año de mil y ciẽto y quarenta y ſiete, q̃ fue año de los
Moros de quiniẽtos y treynta, auiẽdo ſetẽ 530.
ta y nueue años, q̃ los Moros Almorauides teniã la monarquia de los Moros de Africa de la caſa de Marruecos, y cincuẽta y cinco el dominio de los Moros de Eſpaña, en

especial de los pueblos Andaluzes, donde estuuieron mas apoderados y señores, que en ninguna otra Prouincia posseyda de los Moros en sus tierras y regiones.

De la manera, que visto queda, los Moros Almohades, y su primer Rey Abdelmon alcançando el poderio y reynos Africanos, en tanto que ellos, como vitoriosos, andauan apoderandose de las Prouincias de Africa, llegò el año siguiente de
1148. mil y ciento y quarenta y ocho, en el qual don Alonso Henriquez Rey de Portugal, que con las vitorias passadas tenia aun mayor animo, continuò las guerras de los Moros de sus fronteras, que por estas diferencias, de los Almorauides y Almohades, estando casi sin caudillo ni defensor, les ganò en la region de Portugal, a Alãquer, Torresuedras, y en estas guerras, que desde su principio duraron seys años, ganò mas a Alcaçar de Sal y a Ebora, Gelbes, Moura, Serpa y otras tierras y fortalezas de la Prouincia de Alentejo, hasta Beja, obrando grandes efetos contra Moros. En este mesmo año dõ Ramon Berẽguer, duodecimo Cõde de Barcelona, hizo guerra a los Moros de sus fronteras, de quienes tomò a Lerida y Fraga, y tambien dõ Armengol Cõde de Vrgel, ganò a Alguayre, Albesa, Almenara, Coruines, Algerri, Alcarraz, Tamarit de Litera, y otras tierras y fortalezas. Si en esta historia de los Reyes Moros ha leydo el curioso letor con atẽcion, aura visto, y colegido, q̃ los Principes Christianos hazian notables cõquistas en tiempo que los Moros andauan en semejãtes diuisiones, y no solo en lo passado, mas aun en lo futuro, si lo que resta leyere con este auiso, conocerà lo mesmo, que aun quando totalmente vinieron los Reyes Moros de Granada a ser echados de España, fue por causa, de diuisiones y cismas de Reyes, como la historia lo mostrarà, muy euidentemente en el libro quarẽta desta obra, que serà el vltimo. El mesmo don Ramon Berenguer, Cõde de Barcelona, llamado Principe de Aragon, prosiguiendo las guerras de los Moros, escriuen, que ganò la ciudad de Tortosa en el
1150. año de mil y ciento y cincuenta, teniẽdola cercada por tierra y agua, con que cada dia se estendian los limites de los señorios de los Catholicos Principes de España.

Almohadi, nueuo interprete de la seta Mahometana, y de su ridiculoso libro del Alcoran, puso sus pensamientos en las cosas de los Moros de España, y no contento de auer hecho Miramomelin de Africa a Abdelmon, pretendiendo alcançarle el dominio de los Moros desta parte, segun los Almorauides le auian tenido, dexando en Marruecos a Aben Thumert, y tomando consigo al nueuo Rey Abdelmon, passò con grande animo y diligencia a España casi en el dicho año de mil y ciento y cincuenta con muchas gentes vitoriosas de los sucessos passados, y con la demonstracion y publicacion de la interpretacion de la nueua religion, dieronsele luego cõ facilidad los Moros de España, los quales abraçando la nueua dotrina, no menos pestileẽcial que la passada, y de muy mayor emulacion a la religion Christiana, quedò Abdelmon, por vniuersal Rey y Miramomelin de España y Africa. Quando con estas formas començaron el Rey Abdelmon y sus Moros Almohades a introduzir su nueua religion y ritos en los Moros de España, fue tanto el odio, que mostraron, no solo a la religion passada de los Moros mesmos, haziendoles recibir sus nueuas supersticiones, mas aun a las reliquias de los Christianos Muçaraues, habitantes en los pueblos principales suyos, donde la centella de la santa Fe Catholica nose auia hasta estos dias estinguido del todo, y causaron tanta persecucion, que aunque desde el tiempo de la persecucion de Hali Hatan, segundo deste nõbre Rey de Cordoua, auian viuido casi cien años con alguna quietud, fue tal este furor de los Almohades, por compelerlos a recibir su seta y nueua interpretacion, que casi totalmente quedò de aquí adelante perecida la Fe Catholica, en los pueblos del dominio de los Moros, auiendose mas de quatrocientos y treynta y dos años cõseruado el nõbre y voz de Christo y de su religion, en los pueblos posseydos de Moros, desde su grande entrada y conquista en ella. Por tanto en los pueblos q̃ de aqui en adelãte recuperarõ los Principes Christianos en las tierras que a Moros restauã, casi no hallarõ Christianos Muçaraues, los vnos auiendo padecido corona

de

de martyrio en la firmeza de la Fè, y los otros recogidose a tierras de Christianos, y algunos cayẽdo en apostasias, por temor de perder vidas y haziendas, como flacos, è inconstantes, sucediendo a tantas nouedades diuersos successos, especialmente cõ la presencia del mesmo Almohadi, y de su nueuo Rey Abdelmon. En quien y en los Reyes Almohades sus successores permanecieron los Moros de España cincenta y dos años, hasta la grande y santa batalla de las Nauas de Tolosa, llamada por otro nombre del puerto del Muradal, o la de Vbeda. Con todo esto, no faltan Autores, que sienten, que algunas tierras, que en los años passados auian dado tributo al Emperador don Alonso Rey de Castilla, hizieron lo mesmo agora, no obstante las conquistas que hizo en España el Rey Abdelmon, hijo del ollero. El qual desta forma alcançando tan grande poder, tornò vitorioso a Africa, donde a exemplo de los Reyes Almorauides sus predecessores, constituyò por silla de sus estados la ciudad de Marruecos, la qual enoblecio, y puso en mayor magestad, que antes, y el siendo grato Principe, puso la gouernacion de sus reynos en manos de Aben Thumert, y mucho mas de Almohadi. El qual falleciendo dende a poco tiempo, enterrole el Rey Abdelmon, cerca de Marruecos con grande pompa y autoridad, y teniendole la simple y ruda gente por santo y Profeta de Dios, començò por ilusiones del demonio, a ser muy visitado y reuerenciado su sepulchro, ocurriendo los Moros a este lugar en sus necessidades y trabajos, con grandes ofrendas y tomando muchos trabajos en sus peregrinaciones y otros actos de su vana religion.

Escriuiendo esto de los Almohades, me ocurre a la memoria vn passo, digno de notar en este lugar, que los hijos de los olleros deuen tener alguna incognita vẽtura para alcançar reynos en Africa, como no ha muchos años, que passò lo mesmo, en la mesma region, donde vn hombre, llamado Omiche, y de otra manera Oroix, cognominado Barbarroja, vino en tiempo de los que oy viuen, a reynar en el reyno de Alger, llamado comunmẽte Argel, a quien los soldados Españoles del presidio de Bugia, cortaron vn braço en vna escaramuça. Este Omiche Rey de Alger, siendo natural de la famosa Isla de Lesbos, llamada agora Meteline, dõde solia auer en tiempo de la ydolatria aquel celebre y muy frequentado oraculo de Apollo, era hijo de vn ollero, como lo fue el Rey Abdelmon, y no curando de seguir el vil oficio de su padre, hizo vna fusta, y venido a ser cossario, alcançò tantas riquezas y autoridad en las cosas de la nauegacion, que entremetiendose en rebueltas, que en Alger se ofrecieron entre los Moros, començò a fauorecer a la vna parte: pero a lo vltimo echando a ambos, tyranizò el reyno, resultando por esta suerte, que este hijo del ollero viniesse a reynar en aquella Prouincia Africana. Sucediole en el mesmo reyno su hermano Haradin, tambien cognominado Barbarroja, famosissimo cossario de nuestros tiempos, que ha sido Almirante y Capitan General de Soliman, vnico deste nombre Rey de los Turcos. Este Haradin Barbarroja, que tambien era hijo de ollero, no solo vino a ser Rey de Alger, mas en el año de mil y quinientos y treynta y quatro tyranizò el reyno de Tunez, echando al verdadero Rey Muley Azen, el qual en el año siguiẽte de treynta y cinco fue restituydo en su reyno por don Carlos Rey de España y Emperador.

CAPITVLO XV.

De las tierras que los Reyes Christianos yuan por sus distritos tomando de Moros, y muerte de Lobo Rey Moro de Murcia.

AVnque la passada de los Moros Almohades y de su Rey Abdelmõ, causò grande mudança en las cosas de España, possehian los Reyes Catholicos, señores della, tã grãdes regiones y Prouincias, que con estar en su dominio la mayor parte suya, pudieron continuar las guerras cõtra Moros, vnos primeros que otros, cada vno por sus fronteras y distritos de conquistas, siendo el que se anticipò en ello, segun se colige de los Autores Aragoneses, don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, Principe de Aragon, que ganò a Aytona, Seros, y Machiença, con toda la demas tierra que possehian los Moros entre las ciudades de Lerida y Zaragoça, y

1152. en el año de mil y ciento y cincuenta y
dos,continuando sus guerras,ganò el fuer
te castillo de Mirauet, y toda la tierra de
la ribera de Ebro de entre las ciudades de
Zaragoça y Tortosa, y tambien en la mõ-
taña el castillo de Ciurana, con otras tier-
ras y fortalezas, dãdo poco descanso a los
Moros. Por la parte de Portugal tambien
les hazia guerra el Rey don Alonso Hen-
riquez,el qual ganò de los Moros a Veja
1155. en el año de mil y ciẽto y cincuenta y cin-
co, haziendo los Moros grande resistencia
en este pueblo, de que arriba se ha hecho
mencion. Passadas estas cosas, y auiendo
largos dias,que los Moros tenian quietud
por la parte de los reynos de Castilla,ago-
ra fuesse, por auer tregua o paz entre el
Emperador don Alonso Rey de Castilla y
Leon, que es lo mas verisimil, o por otras
causas, q̃ los Autores Castellanos ni otros
no declaran,mouiò el Emperador grande
guerra a los Moros Almohades, subditos
del Rey Abdelmõ,siendo la primera, que
este Catholico Principe emprendiò con-
tra esta nueua gente de diferente obseruã-
cia de ritos en la seta Mahometana. En es-
ta guerra queriendose hallar en persona el
Emperador con sus dos hijos don Sancho
y don Fernando,que años auia, que se in-
titulauan Reyes, juntò muchas gentes de
1157. sus reynos y en el año de mil y ciento y
cincuenta y siete entrò poderosamente en
Andaluzia contra los Moros Almohades,
de quienes ganò en este viaje a Baeça,Que-
sada,y Andujar, y siendo de buelta, venia
tan enfermo que falleciendo en el cami-
no, le sucediò en los reynos de Castilla y
Toledo su hijo primogenito el Rey don
Sancho, tercero deste nombre, cognomi-
nado el Desseado, y en los de Leon, y Ga-
licia, el hijo segundo el Rey don Fernan-
do,segundo deste nombre.

En el tiempo del Rey don Sancho no
huuo guerras entre Christianos y Moros,
porque siendo de solo vn año su reyno,no
pudo ni tuuo lugar de emplearse en ello,
aunque auiendo vna grande assonada, de
venir los Moros sobre Calatraua, que era
la mayor fuerça que Christianos tenian en
las fronteras del reyno de Toledo, huuo
harta turbacion en Castilla: pero cessò es-
ta nouedad, y luego falleciendo el Rey dõ
1158. Sancho en este año, que era de mil y cien-
to y cincuẽta y ocho, sucediole en los rey-
nos de Castilla y Toledo su hijo dõ Alon-
so,noueno deste nombre,cognominado el
Noble, que siẽdo de edad de quatro años,
començò a reynar. Grãde quietud tornò a
resultar a los Moros del partimiento y di-
uision, que con mal consejo se hizo de los
reynos de Castilla y Leon el Emperador,
porque ya las grandes fuerças dellos rey-
nos se embaraçauan solo en diferencias,
que entre si tomaron de nacion a nacion,
con lo qual los Moros pudieron gozar de
mucha paz y descanso por algun tiempo,
ecepto con los Portugueses. De cuyo Rey
don Alonso Henriquez eran guerreados,
como hemos venido apuntando, porque
siendo este Principe de belicoso y fuerte
coraçon, entrò en tierras de Moros en el
año de mil y ciento y sesenta y cinco, en el 1165.
qual auiendo hecho muchas correrias, no
solo ganò a Cezimbra y Palmela,mas aun
en la sierra de Cezimbra vẽciò a los Mo-
ros de Badajoz, que venian con grandes
gentes al socorro de los Moros.

En estos dias auia en Castilla vn pode-
roso Cauallero, llamado dõ Fernan Ruyz
de Castro,en cuyo poder auia muchos pue
blos y fortalezas del reyno, que vn tio su-
yo, llamado don Gutierre Fernandez de
Castro,auia confiado en el por su muerte,
para que a dõ Alonso Rey de Castilla bol-
uiesse, quando tuuiesse edad de quinze
años,segun el testamento del Rey don Sã-
cho su padre,y venido el año de mil y ciẽ- 1170.
to y setenta, en que se cumplieron los
quinze años del Rey de Castilla, acabò de
entregarle,quãto restaua en su poder,por
que antes le auian quitado por fuerça mu
cha parte, y dãdo agora de grado lo q̃ res-
taua,se desnaturò del reyno,y passò a tier-
ras de Moros. En la diuision que los Mo-
ros auian traydo de las grandes ciudades
y regiones de España,vna de las que en los
años passados auia venido a obtener Re-
yes distintos, auia sido la muy noble ciu-
dad de Murcia y su region, dõde auia rey-
nado hasta el año de mil y ciento y setenta 1172.
y dos el Rey Lobo en largos años, siendo
le grãdes enemigos los Moros de vn prin-
cipal linaje, llamado Mazmutes. Fue es-
te Rey Lobo vno de los grandes Princi-
pes que auia entre todos los Moros de Es-
paña, y auia sido vassallo y tributario de
don

don Ramon Berenguer Principe de Aragon y Conde de Barcelona y despues de su hijo dō Alonso segundo deste nombre, Rey de Aragon, el qual algun tiempo denegò el tributo y vassallaje, por fauor que le hizo don Alonso Rey de Castilla, por lo qual el Rey de Aragon solia fauorecer a los Mazemutezes, enemigos del Rey Lobo, que en este año falleciò. El qual tuuo vn hijo, llamado Modeph, q̄ fue padre de Zaen, vltimo Rey Moro de Valencia. Dō Fernan Ruyz de Castro, que a los Moros Almohades auia passado, obtuuo su fauor, para inuadir y dañar algunas tierras de Christianos, y entrando por Estremadura, cargaron sobre Ciudad Rodrigo: pero no tardando en ser vencidos de don Fernando Rey de Leon con muchas muertes y prisiō de buena parte dellos, poco despues vino dō Fernan Ruyz al seruicio del Rey don Fernando. Cuyo sobrino don Alonso Rey de Castilla, començò a hazer guerra a los Moros, de quienes con ayuda de don Alonso, segundo deste nōbre Rey de Aragon, ganò la ciudad de Cuenca en el año
1177. de mil y ciento y setenta y siete, y despues
a Alarcon con otras vitorias.

CAPITVLO XVI.

De las guerras que entre Christianos y Moros se continuaron y sucessos de los Reyes Moros Almohades.

DEspues que don Alonso Henriquez Rey de Portugal auia ganado de Moros tantas tierras, passò en el dicho año las aguas de Guadiana, en cuya ribera cercò la ciudad de Badajoz, de la qual ganò la mayor parte, ecepto lo alto de la ciudad, y estando en este assidio, vino contra el su yerno don Fernando Rey de Leon, por caer en su conquista aquella ciudad, y fue preso el Rey de Portugal, aunque no tardò en ser restituydo en su libertad, y el mesmo Rey don Fernando ganò a Badajoz. Cuya tenencia y gouernacion dio a vn Principal Moro, llamado Aben Abel, que como aficionado a los Principes de su nacion, no tardò en darse a los Moros Almohades. Sobre los quales, muerto el Rey Abdelmon su primer Miramomelin, reynaua su hijo Aben Iacob, segundo Rey de los Almohades, que como el padre gozò el dominio de los Moros de España y Africa. Aben Abel no cōtento con lo hecho, alcançò de los Moros Almohades muchas gentes, y corriendo por las tierras del Rey de Leon, cercò al Rey de Portugal en Santaren en el año de
mil y ciento y ochenta y vno, en el qual 1181.
don Fernando Rey de Leon, yendo en fauor del Rey don Alonso Henriquez, le hizo huyr con sus Moros Almohades. Contra los quales yendo despues don Sancho Infante primogenito y heredero de Portugal, corriò la tierra hasta la ciudad de Seuilla, cuyos Moros saliēdo a batalla fueron vencidos del Infante, el qual con el exercito vitorioso cercādo a Niebla, tuuo auiso, q̄ los Moros de Estremadura y otras partes de Andaluzia, tenian cercada a Veja, por lo qual queriendo ante todas cosas defender lo suyo, fue a Veja, y venciendo y desbaratādo a los Moros, librò el pueblo, y tornò a Santaren.

Abē Iacob Rey de los Almohades, que por estas cosas tenia grande enemistad cō los Portugueses, passando a España con grande poder, cercò al Infante don Sancho en Santaren, y començando a combatir el pueblo, vino con muchas gentes el Rey don Alonso Henriquez en fauor del Infante su hijo, y ambos al quinto dia del assidio vencieron a los Moros Almohades, cuyo Rey Aben Iacob fue herido mortalmente por vn Portugues, y en atrauessando a Tajo, muriò en los vltimos dias de Iunio, o principio de Iulio del año de
mil y ciento y ochenta y quatro. Sucediole 1184.
en los reynos de España y Africa su hermano Aben Iuceph, tercero Rey de los Moros Almohades, cognominado Mazemuth, que hizo muchos daños en España. En este mesmo año, en la ciudad de Valēcia fue muerto don Armengol, Conde de Vrgel con su hermano Galceran de Salas por vnos Castellanos, sobre palabras, que huuieron en defender cada vno a sus Reyes. En tiempo deste Rey Aben Iuceph, don Alonso Henriquez, Rey de Portugal, dio fin a sus belicosos dias, dexando muy aumentados los estados que heredò. Fue este Principe largo en los años que viuiò, y en el tiempo que reynò, y en lo que conquistò, como en su historia queda visto, y

1185. fallecièdo en el año siguiète de mil y cien-
to y ochenta y cinco, sucediole en el reyno
su hijo el dicho Infante don Sancho, segũ-
do Rey de Portugal, primero deste nom-
bre, el qual no degenerando de la virtud
paterna, como en los primeros años del
reyno del Rey Aben Inceph Mazemuth
no faltassen guerras ciuiles en Africa en-
tre los mesmos Moros, estuuo el Rey Abẽ
Iuceph tan ocupado en ellas, que el nue-
uo Rey de Portugal siendo ayudado de
vna armada de Franceses, Ingleses y Fla-
mencos, que nauegando a Oriente a las
santas guerras Vltramarinas, auian apor-
tado a Lisboa, entrò en el Algarue, donde
ganò de Moros la ciudad de Silues, en el
1189. año de mil y ciento y ochenta y nueue, pe-
ro en el tiempo que le restò de vida reci-
biò de los Moros Almohades mas daños,
que el hizo a ellos.

Don Fernando Rey de Leon, Principe
Catholico, q̃ en todas las ocasiones opor-
tunas hizo lo possible cõtra Moros, y fue-
ra mucho mas lo que hiziera, sino estuuie-
ra embaraçado con los Reyes de Castilla
y Portugal, y con sus proprios subditos,
auia fallecido en el año passado de ochen-
ta y ocho, sucediendole en los reynos de
Leon y Galizia su hijo don Alonso, deci-
mo deste nombre, de quien adelante ha-
blaremos, que era primo de don Alonso
Rey de Castilla. El qual dessseando ensal-
çar los terminos de la santa Fe y de sus
reynos, embiò contra los Moros de Anda-
luzia grandes gentes con don Martin, Ar-
çobispo de Toledo, y Primado de las Es-
pañas y haziendo a los Moros muchos da-
ños, boluiò con gloria a su Iglesia, Tole-
dana. Desto se sintieron tanto los Moros
Almohades, que hizieron passar de Afri-
ca a España con grandes gentes de Moros
Almohades al Rey y Miramomelin Aben
Iuceph, y juntando otros muchos Moros
de España, entrò en las tierras del Rey dõ
Alonso, cuyo animo fue tan sobrado, que
sin aguardar a todas sus gentes, le saliò al
encuentro, y cerca de Alarcos en el año
1195. de mil y ciento y nouẽta y cinco huuo vna
sangrienta batalla, en que el Rey Abẽ In-
ceph siendo vencedor, escapò el Rey don
Alonso herido. Con esta vitoria tomò el
Rey Aben Iuceph a Alarcos y toda la tier-
ra hasta el puerto de Yebenes, que es a seys
leguas de Toledo, poniendo grande terror
a toda España. No pesò a don Alonso Rey
de Leon del daño, que su primo don Alõ-
so Rey de Castilla auia recibido, por lo
qual confederandose con los Moros, en-
trò en tierras de Campos, donde hizo mu-
cho daño.

CAPITVLO XVII.

De las poderosas entradas, que Aben Iuceph Rey de los Moros Almohades hizo en tierras de Christianos, y muerte suya, y sucession de Mahomad el Verde, y nueua guerra entre el y el Rey de Castilla.

ABen Iuceph Rey de los Almohades
no contento con la vitoria passada
de Alarcos, tornò en el año de mil y cien- 1197.
to y nouenta y siete con grande poder cõ-
tra las tierras de don Alonso Rey de Cas-
tilla, y auiendo puesto cerco sobre la ciu-
dad de Toledo, cosa que ningun Principe
Moro despues de su recuperacion se auia
atreuido a tentar, ni muy menos hizo des-
pues otro sino el, alçò el assidio, por la for-
taleza de la ciudad, y defensa grande que
dentro auia de gentes, assi de presidio, co-
mo de vezinos, que en los trances de ar-
mas fueron siempre belicosos, y corriò las
tierras de Madrid, Alcala de Henares, Oca-
ña, Cuenca y Veles, y passando por Alca-
raz, tornò a la Andaluzia con grandissimo
despojo y Christianos cautiuos, sin hallar
resistencia campal, con que fueron in-
mensos los daños que hizo. Con todo es-
to no tornò a Marruecos, aunque auia to-
mado vengança muy colmada de los su-
cessos passados, porque soberuio con estas
vitorias, determinando de continuar las
guerras contra Christianos, boluiò en el
año siguiente de mil y ciento y nouenta y 1198.
ocho, contra Toledo, la qual cercando tã
infructiferamente, como en el año prece-
dente, hizo lo mesmo de Maqueda, y no
siendo parte para las tomar, destruyò a
Santa Olalla, y otros pueblos del reyno
de Toledo, que hallò sin gentes, y tampo-
co pudiendo tomar a Talauera, entrò en
la Vera, y apoderandose de Plasencia, pas-
sò a Tajo, y tomò a Santa Cruz, Tru-
gillo y Montanges, y dio buelta a la An-
daluzia, no siendo resistido del Rey de
Casti-

Castilla, ni de don Pedro, segundo deste nombre, septimo Rey de Aragon, que estaua con el en la Palomera de Auila. Esta persecucion siendo la mayor que el reyno de Toledo padeció, despues de la vniuersal entrada de los Moros, nunca huuo otra tal dende en adelante: pero venido el año
1199. siguiente de mil y ciento y nouenta y nueue, no quedó el reyno de Portugal sin participar destos daños y trabajos, porque este Miramomelin Aben Iuceph, no contento con lo passado, quiso mostrar sus fuerças a los Portugueses, que al Rey Aben Iacob su hermano auian muerto, por lo qual entró cō su inuencible poder en Portugal, y tomando a Silues y Alcaçar de Sal, destruyó a Cezimbra y Palmela, y otras tierras y fortalezas, y con auer hecho terribles daños, sin ser resistido en campo, tornó a la Andaluzia; y don Sancho Rey de Portugal reparó despues a Cezimbra y Palmela, y lo de mas que pudo.

En este año se assentó tregua por diez años entre don Alonso Rey de Castilla, y el Rey Aben Iuceph, el qual auiēdo ordenado las cosas de España, tornó en el año
1200. siguiente de mil y dozientos lleno de triūfo y riquezas a la ciudad de Marruecos; donde murió, y succediole en los reynos de España y Africa, su hijo Aben Mahomad, cognominado el Verde, quarto Rey de los Almohades, que por vsar a la continua de vna caperuça verde, fue cognominado el Verde. En tanto que las treguas durauan, refieren algunas historias, que huuo entre los Reyes Moros de Africa muchas guerras, especialmente entre los Reyes de Tunez y Tremecen, en cuyo fauor, dizen, que passó a Africa con grandes gentes de Nauarra dō Sancho, vltimo deste nōbre, cognominado el Fuerte: pero esto es fabuloso: porq̄ su passada a Africa fue a pedir fauor al Rey Aben Iacob contra los Reyes de Castilla y Aragon, q̄ le tomauā sus tierras: pero solo le ayudó el Miramomelin con dineros, por no romper la tregua con el Rey de Castilla. La qual concluyda los Christianos y Moros, no tardaron en hazerse guerra, ganandoles de mano don Alonso Rey de Castilla, que en principio
1210. del año de mil y dozientos y diez, embió al Infante don Fernando su hijo contra la Andaluzia, donde hizo mucho daño en las tierras de Baeça, Andujar y Iaen, por lo qual el Rey Aben Mahomad, que ya a España auia passado con grande poder; cercó a Saluatierra, la qual despues de largos combates, la tomó por el mes de Setiembre, y boluió luego a la tierra de Andaluzia. Bien quisiera el Rey don Alonso, que sus gentes auia juntado en tierra de Talauera, yr contra el: pero a persuasion del Infante don Fernando lo dexó, por hazer la guerra en el año siguiente mas de proposito, y en fin del año siguiente de mil y do- 1211.
zientos y onze, estando triste por auersele fallecido el dicho Infante su hijo y heredero, y teniendo congregadas en el reyno de Toledo sus gentes, partió de Guadalajara para la ribera del rio Xucar, y ganó algunos pueblos, y robó otros, y con grande despojo tornó a Cuenca, auiendo quebrātado los Moros de aquella comarca.

CAPITVLO XVIII.

De la batalla de las Nauas de Tolosa, que el Rey Mahomad tuuo con los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra.

CON estas ocasiones de los capitulos precedentes, y con la codicia de dañar y robar a los Christianos, estauan los Moros Almohades del reyno de Marruecos tan desseosos, de venir a España, que passando grandes barcadas de caualleria y peonaje, no solo deste reyno, mas tambien de otras Prouincias Africanas, fue tan crecido el numero destas gentes, y las que de los Moros de la mesma España se les juntaron; que Andaluzia estaua tan llena de gente de milicia Morisca, quanto nunca se viera en ella mayor potencia suya que la del principio deste año, q̄ era de mil y do- 1212.
zientos y doze. En el qual dō Alonso, Rey de Castilla, auiendo hecho en Toledo lo mesmo, assi de gentes de España, como de otras muchas naciones de la Europa, caminó contra los Moros en cōpañia de dō Pedro Rey de Aragō, y cobró a Malagō, y luego a Calatraua, donde hizo grande resistencia vn Capitan Moro, llamado Aben Abit, a quien algunos llaman Aben Caliz, q̄ siendo muy sabio en la guerra, fiauā mucho los Moros Almohades en su valor. De Calatraua auiendo buelto los estrangeros,

geros, caminaron los Reyes a Alarcos, y despues que la tomaron, les alcançò a diligencia don Sancho el Fuerte, Rey de Nauarra, y apoderandose de algunas fortalezas de la comarca, caminaron los tres Reyes Catholicos adelante, y como en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido, no pararõ hasta passar el puerto del Muradal. Cuyos passos principales tenia tomados el Rey Aben Mahomad, que desde Iaen auia poco, que era llegado a las Nauas de Tolosa, donde entre los demas esquadrones tenia vno muy fortissimo en vna altura, en el qual estauan muchos Moros de los mas valientes atados, y sienten algunos auer estado ligados con cadenas por las piernas, y que este mesmo esquadron era rodeado de cadenas, para que perdida la esperança de huyr, peleassen con mayor animo, donde en vna riquissima tienda colorada alojaua el Rey Mahomad en vn tablado muy alto, del qual miraua casi todo su copiosissimo exercito, estando assentado. Este Principe estaua vestido de vna riquissima ropa negra sin costura, llamada Algufara, que auia sido de su aguelo Abdelmon primer Rey de los Almohades, y teniendo de la vna parte el Alcoran, y de la otra vn preciado alfanje, le rodeauan los alfaquies y sabios de su seta, orando por la vitoria. Auia en su exercito ochenta mil de cauallo, sin inumerable infanteria y muchos Principes Moros, teniendole compañia vn hermano suyo, llamado Zeit Aben Zeit, que despues reynò en Valencia, y otros Reyes Moros. Presentando a los Christianos la batalla en dos dias no se la aceptaron, hasta el tercero, que fue diez y seys de Iulio del dicho año, en el qual auiendo los vnos y los otros peleado valientemente, alcançaron la vitoria los Reyes Christianos cõ muerte de casi doziẽtos mil Moros, y prision de otros muchos, por lo qual el Rey Aben Mahomad a importunacion de su hermano Zeit Aben Zeit echò a huyr, y llegado a Baeça, preguntandole los Moros sus vezinos, que harian: fue tanta su aflicion, que respondiendoles, que ni para ellos ni para si tenia consejo, no parò hasta llegar a Iaen. Los Christianos vencedores hallaron riquissimo despojo, que fue cosa tan admirable, quanto manifestò auer sido esta batalla vna de las santas y mayores, que en el mundo ha auido. Desta grande quiebra quedando muy deshecho el poder de los Moros, ganaron luego los Christianos a Bilches, Castroferal, Vaños, Tolosa, y Baeça, que la hallaron con sola la gente, que a la mezquita se retirò, que toda la demas auia huydo a Vbeda, y tomando a Baeça, se hizo mucho daño al pueblo, y por enfermedad, que en el exercito sobreuino, les fue forçado salir de la Andaluzia, y tornar a sus casas con grande triunfo. El Rey Aben Mahomad quando se vio con este quebranto, huuo tanto miedo de perder los reynos de Marruecos, que dexando a los Moros de España tan destroçados como queda visto, passò a Africa lo mas presto que pudo, por no perder lo de alli, que mas le importaua, pareciendole, que despues podia dar cobro a lo de aqui. En este año muriendo don Sancho Rey de Portugal, le sucedio en el reyno su hijo don Alonso, segundo deste nombre, cognominado el Gordo, tercero Rey de Portugal.

CAPITVLO XIX.

De diuersos Principes Moros, que en las ciudades de España se llamaron Reyes, y fin del señorio de los Reyes Moros Almohades en España.

ES tan grande la fuerça de vna batalla campal, que con mucha razon dizen los que professan la arte y diciplina militar. *Dios me de ciẽ años de guerra, y no vn dia de batalla:* porque ciertamente de las batallas no solo pende la vitoria y reputacion de los Principes y honra de las naciones: pero aun mudãças de estados, de venir los Reyes a ser sieruos, y a vezes los sieruos a ser señores, como clara y euidentemente lo muestran las historias, que son mensajeras de las cosas, que a nuestros siglos precedieron. Pues el Rey Miramomelin Aben Mahomad el Verde passando a Marruecos vencido en la forma que queda visto, muchos Moros poderosos y deudos suyos se le alçaron con las tierras, q̃ en España auia posseydo, creyendo, que por su culpa y cobardia auia sido vencido con muerte de tantas gentes, siendo señor de vn exercito tan poderoso. El primero fue su proprio

hermano

hermano Zeit Aben Zeit, a quien otros llaman Zeitabuzeit, o Zeitabozeit, ya nombrado, que se apoderò de la ciudad de Valencia, y de sus tierras y reyno. Vn primo suyo, llamado Aben Mahomad, quando los Christianos tornaron a Castilla y los Moros boluiaron a Baeça, no solo se apoderò desta ciudad, llamãdose Rey de Baeça, mas aun huuo a su deuocion la ciudad de Cordoua con otros muchos pueblos de la Andaluzia, y tambien del reyno de Toledo, dandosele muchas tierras, por ser por linea masculina nieto de Abdelmon primer Rey de los Almohades, hijo de Aben Abdalla vno de los hijos del Rey Abdelmon: de manera que estos Reyes primos hermanos Zeit Aben Zeit, y Aben Mahomad no dexauan de tener alguna color en suceder en lo que el aguelo ganò y posseyò. En Seuilla se alçò vn poderoso Moro, nombrado Aben Llale, que de muchos es llamado Albullale, al qual obedecieron no solo la mesma ciudad: pero aun Ecija, Carmona, Xerez, y otros muchos pueblos Andaluzes, siendo su señorio mayor que el de los otros. Passados algunos años se alçò en Murcia, y aun Granada, otro, por nombre Aben Hut del linaje de los Reyes Moros de Zaragoça, de quien adelante se hablarà.

De la mesma manera, otros Moros poderosos procuraron alçarse, o entretenerse con los pueblos, que en su gouernacion auian estado, quedando en la proteccion y liga destos, que eran los mas principales. Con tanto huuo fin en España el dominio de los Reyes Moros Almohades de Marruecos, auiendo, segun algunos, sesenta y cinco años, que la auian posseydo: pero los que dizen cincuenta y dos, se hallan en la cierta y verdadera cuenta. Esta diuision y apartamiento fue el vltimo entre los Moros de España y Africa, porque dende en adelante, nunca mas se juntaron los vnos con los otros, como en los tiempos passados, puesto caso, que en diuersos tiẽpos passaron de Africa a España muchos exercitos contra los Christianos en fauor de Moros, pero nunca se vnieron, y aunque otras vezes a temporadas los Reyes de Marruecos no dexaron de tener algunos pueblos maritimos de España, dandoles los Reyes Moros de Granada, no por esto tuuieron jamas poderio grande, segun la historia lo mostrarà, siendo a los Principes Christianos oportuna ocasion de cobrar con menos dificultad las tierras que los Moros posseyan. Estando en harta confusion los Moros de España, llegò el año siguiente de mil y dozientos y 1213
treze, en el qual el Rey don Alonso les ganò algunos pueblos, siendo el de mayor cuenta la alta y fuerte ciudad de Alcaraz. Tambien don Alonso Rey de Leon ganò a Alcantara, con ayuda del Rey don Alõso su primo, el qual en este mesmo año entrando en Andaluzia, puso cerco sobre la ciudad de Baeça, de donde, forçado de hambre, dio buelta a Toledo, auiendo hecho tregua con los Moros, los quales con esta paz, y viuir poco el Rey don Alonso, se ocuparon en tyranizar y vsurpar pueblos y fortalezas los vnos a los otros, dando mano a lo que solia ser de los Reyes Almohades de Marruecos.

Estando los negocios de los Moros de España en estos meritos, falleciò el Rey don Alonso en el año siguiente de mil y 1214
dozientos y catorze, y sucediole su hijo don Henrique, primero deste nombre, en cuyo breue reyno, no tuuieron los Castellanos ningunas guerras con Moros, por que entre si tomaron tantas diferencias y escandalos, que todo el tiempo ocuparon en armas ciuiles y domesticas, como muchas vezes acontece, quando los Reyes siendo de pocos años, comiençan a reynar, como se exemplificò en el Rey don Henrique, cuya muerte sucedio en el año de mil y dozientos 1217
y diez y siete. En el qual don Matheo, Obispo de Lisboa, cobrò de Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado de muchos estrangeros, que yuan por mar a las conquistas de la tierra Santa. Al Rey don Henrique sucediendo en los reynos de Castilla y Toledo su sobrino don Fernando, Infante de Leon, hijo del dicho Rey don Alonso decimo, fue tercero de los deste nombre, llamado el Santo, en cuyo tiempo perdieron los Moros lo mas y mejor de la Andaluzia.

***

CAPITVLO XX.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en Andaluzia, y martyrio de dos religiosos Menores.

POR el grande quebranto, que los Moros Almohades auian recibido en la batalla de las Nauas de Tolosa, auiendose apoderado diuersos Principes Moros de las tierras que ellos auian posseydo en España, tuuieron otra comodidad muy vtil, para hazer en alguna manera mas firmes y estables sus estados, por ser llenos de guerras los primeros años del reyno del dicho don Fernando, Rey de Castilla, que con su padre dō Alonso Rey de Leon, y con sus proprios subditos las tuuo, como en su historia se escriuiò sumariamente: pero quando se viò pacifico Principe, los de Cuenca, Huete, Alarcon
1223. y Moya, en el año de mil y dozientos y veynte y tres entraron en las tierras de Zeit Aben Zeit, Rey de Valencia, en cuyos pueblos auiendo hecho grande daño, tornaron a sus casas con mucho despojo. Entonces el Rey don Fernando con tal estimulo entrando la primera vez en Andaluzia en el mesmo año, luego Aben Mahomad, Rey de Baeça se dio por su vassallo, hallandose a la sazon el Santo Rey en Guadalhimar, de donde fue sobre Quesada, la qual tomando por fuerça, fueron muertos muchos Moros con prision de siete mil. Despues derribando muchas fortalezas, y dexando grande espanto en toda Andaluzia, tornò a Toledo, de donde ydo a Cuenca, quiso entrar en el reyno de Valencia. Cuyo Rey Zeit Aben Zeit, siendo auisado dello, vino a Cuenca, donde se hizo vassallo del Rey don Fernando, de lo qual pesò mucho a don Iayme, primero deste nombre, otauo Rey de Aragon, pretendiendo ser Valencia, cosa tocante a la conquista de Aragon. En el
1224. año siguiente de mil y dozientos y veynte y quatro los Moros tornaron a ser guerreados del Rey don Fernando, no solo tomandoles a Andujar y Martos, mas aun no contento con esto, corriendoles otras tierras, talando y destruyendo los campos, por estar los Moros muy deshechos, y sin fuerças, a causa de sus diuisiones y parcialidades, con que a los Principes Christianos dieron mucha ocasion a su mas facil conquista y ruyna, porque nuestro Señor queria, que en la celebre y clarissima region de Andaluzia, fuesse loado y reuerenciado su santo nombre, y religion Catholica, dexando los errores y vanidades Mahometanas.

Casi en estos mesmos dias dos santos religiosos de la orden de San Francisco, llamados fray Iuan y fray Pedro, o por dezir con mayor reuerencia San Iuan y San Pedro, padecieron martyrio en la ciudad de Valencia, a donde desde Lerida, auian ydo a predicar el Santo Euangelio a los Moros, cuyo Rey Zeit Aben Zeit, a quien algunos, escriuiendo este martyrio, llaman Abuaca, hizo venir ante si a su huerta, o segun otros a la plaça de la Higuera a los santos martyres religiosos. Los quales con espiritu de profecia, diziendole, que entendido, que el auia de morir Christiano, le yuan a predicar la Santa Fe, les hizo cortar las cabeças en el mesmo lugar, de donde ciertos mercaderes, que con negocios se hallauan en esta ciudad, trasladaron sus cuerpos a la Iglesia mayor de Teruel, y algunos señalan su martyrio en el año de mil y dozientos y treynta. Fue cosa de lo alto inspirada, que con espiritu diuino predixeron estos gloriosos martyres la conuersion del Rey Zeit Aben Zeit, por que al tiempo que su ciudad fue ganada de Christianos, recibiò nuestra Santa Fe, llamandose Vicente en el Baurismo, cuyo palacio don Iayme Rey de Aragon su conquistador, dio a los religiosos de la mesma orden, para su Monesterio.

CAPITVLO XXI.

Como desminuyan cada dia las tierras de los Moros de Andaluzia, y poblacion de la Albambra de Granada, y muerte de Aben Mahomad, Rey de Baeça.

EN el año siguiente de mil y dozientos y veynte y cinco don Fernando Rey 1225.

Rey de Castilla tornando a Andaluzia, no
solo ganò de Moros la villa de Xodar,
mas aun haziendo muchas talas y corre-
rias a los Moros sin dexarles sossegar, ni to
mar algun reposo, continuò personalmẽte
sus guerras, y lo mesmo hizo adelante, no
dexando casi año, en que poco o mucho
no se ocupasse en esta guerra, sin alçar ma-
no de tan santa obra. Siendo en todo ayu-
dado del Primado de las Españas dõ Ro-
drigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, tor
1226. nò a Andaluzia en el año siguiente de mil
y dozientos y veynte y seys, en el qual per-
dieron los Moros a Exnatoraphe, y la tor-
re de Albep y otros pueblos, y despues po-
niendo assidio sobre la ciudad de Iaen, fue
el cerco muy largo y lleno de combates y
daños, que los Christianos hizierõ en quã-
to auia fuera de la ciudad, no dexando co-
sa en pie. Los Moros de la ciudad de Iaen
se defendian de tal manera, que el Rey
don Fernando y los suyos entendiendo ser
por de mas su estada, alçaron el cerco, y
escusando de talar mas tierras de aquella
comarca, por la intercession de Aben Ma-
homad, Rey de Baeça: los Christianos pas-
saron por Alcaudete a Priego, donde es-
tauan muchos Caualleros Almohades cõ
grandes riquezas, y el pueblo fue entrado,
y poco despues se rendiò el alcaçar a par-
tido. Despues tomaron a Loxa con prisiõ
de muchos Moros y luego passando sobre
la villa de Alhambra, pueblo fuerte, pues-
to sobre vna peña tajada, era tan grande
el miedo de los Moros, que sin esperar a
lleuar sus haziendas, echarõ a huyr a Gra-
nada, donde, parece verisimil, estos Moros
de la villa de Alhambra auer morado o
poblado aquella parte de la famosa for-
taleza de la Alhambra de la ciudad de
Granada, que en estos dias como tierra
cercana a la asperidad de las Alpujarras
se yua cada dia haziendo mayor de la mu-
chadumbre de los Moros, que huyan de
las tierras, que Christianos cada dia con-
quistauan en Andaluzia. Los Christianos
tomando todo lo que en la villa de la Al-
hambra, auian hallado, corrieron la Vega
de Granada, destruyendo, quanto podian,
assi de castillos y casas de plazer, como de
todo lo de mas deste hermoso territorio,
mataron muchos Moros, siendo vno de-
llos vn esforçado Capitan, llamado Har-
rippas, que los años passados auia hecho
mucho daño a los Christianos. Los quales
se acercaron tanto a Granada, q̃ temiẽdo,
no les talassen vna rica huerta, que junto
a la ciudad tenian, se hizieron vassallos del
Rey don Fernando, y le dieron mil y tre-
zientos cautiuos Christianos, que auia en
Granada, de donde el Rey don Fernando
tornò a Toledo.

En esta sazon reynaua en Seuilla el Rey
Aben Llale, antes nombrado, en cuyas tier
ras entrando a correr los Christianos, sa-
lieron contra ellos los Moros de Seuilla,
Xerez, Carmona, y Ecija, q̃ en batalla fue-
ron vencidos cõ muerte de veynte mil de-
llos, y con todo esso por otra parte ganarõ
los Moros el castillo de Garces, sin que pu-
diesse ser socorrido. Desseando dar socor-
ro a esta fortaleza, auia llegado el Rey dõ
Fernando a Martos, adõde el Rey de Bae-
ça fue a verle con tres mil de cauallo Al-
mohades, y Alaraues, y veynte mil peones,
y para que la liga de ambos Reyes que-
dasse mas firme, concertaron, que el Rey
de Baeça diesse al Rey dõ Fernando a Sal-
uatierra, Capilla, Burgalhimar, y Ysmar, y
en rehenes de cumplir esto, entregasse lue-
go al alcaçar de Baeça, obligãdose el Rey
dõ Fernando, de defender de quales quier
enemigos al Rey Aben Mahomad y a sus
subditos. Para efetuar esto, entregò el Rey
Aben Mahomad el alcaçar de Baeça, y
dando vn Moro, llamado Aboaques, para
la entrega de los pueblos, fue el Rey don
Fernãdo a Burgalhimar, que luego se dio,
y Saluatierra hizo lo mesmo a cabo de
quinze dias, aunque no Capilla, que caya
en el Arçobispado de Toledo, por lo qual
el Rey don Fernando en el año siguiente
de mil y dozientos y veynte y siete saliẽdo 1227.
de Toledo, puso cerco sobre Capilla, cuyo
assidio sucediendo largo, el Rey Abẽ Ma-
homad, que en Cordoua estaua, y desseaua
tornar a su poder el alcaçar de Baeça,
embiò al real de los Christianos muchas
vituallas y municiones, para mas apretar a
los Moros de Capilla, q̃ despues se rindie-
ron a cabo de catorze semanas. Con estas
cosas se indignaron tanto los Moros de
Cordoua, q̃ haziendo grande alboroto pa
ra matarle, saliò el Rey Aben Mahomad,
huyẽdo para el castillo de Almodouar del
Rio: pero los que en el alcance le seguian,
le-

le tomaron en la cueſta antes de entrar en el caſtillo, y cortandole dos Moros la cabeça, auiendo quinze años que reynaua, la lleuaron preſentada a Aben Llale Rey de Seuilla, creyendo, que con eſto le hazian gratiſſimo ſeruicio: pero fue al reues, porque el Rey de Seuilla en pena de ſu traycion, y feo crimen, les hizo cortar las cabeças, y echarlas a los perros.

CAPITVLO XXII.

De la poblacion del Albaycin de Granada, y como Aben Hut viniendo a ſer Rey de Murcia, deſtruyò la religion de los Moros Almohades.

LOS Moros de la ciudad de Baeça en ſabiendo la muerte de ſu Rey Mahomad, començaron a combatir el alcaçar, que eſtaua por los Chriſtianos en poder de don Gonçalo Ybañez, Maeſtre de Calatraua, que ſe defendia bien: pero como entẽdieſſen que el Rey don Fernando yua cõtra ellos, deſampararon la ciudad, y echaron a huyr a Granada, donde tambien es veriſimil, eſtos Moros de Baeça auer aſſentado, y hecho ſu habitacion en el Albaycin, poblacion conocida en la ciudad de Granada. Eſto es mas allegado a razon, que lo que algunos platican de la huyda de los Moros de Baeça al tiempo que fue vencida la batalla de las Nauas de Toloſa del puerto del Muradal, porque pueſto caſo, que es cierto, que los Moros de Baeça huyeron entonces, eſcriuen, que a Vbeda y no a Granada, quanto mas, que tornarõ luego a ſus caſas, en dãdo buelta los Chriſtianos, y a la ſazon, como queda viſto, ſe llamò Rey de Baeça eſte Aben Mahomad: pero los que deſta vez huyeron, nũca mas boluieron, porque dende en adelante la ciudad de Baeça ſiendo poblada y habitada de Chriſtianos, no es dificil de creer, la poblacion del Albaycin de Granada ſer hecha en eſte tiempo, y con eſte aumento no tardò la ciudad de Granada en cobrar ſilla Real, conſtituyendoſe cabeça de reyno. La meſma huyda que los de Baeça, hizierõ los Moros de Martos, y de otros algunos pueblos, que temieron a los Chriſtianos, los quales, auiendo buelto el Rey don Fernando para Toledo, entraron por tierras de Baena y Lucena con don Tello Alonſo de Meneſes, haziendo el mal y daño que podian en tierras, de Aben Llale Rey de Seuilla, cuyo animo temiendo deſſeo, de auer las tierras de Aben Mahomad Rey de Baeça rezien muerto, aunque entrò por otra parte, por Biuoras y Baeça, tornando a ſu caſa, temio al Rey don Fernando, que auia buelto a la Andaluzia, donde ſe hizo ſu vaſſallo con tributo de trezientos mil marauedis, en eſte año que era de mil y dozientos y veynte y ocho. 1228.

Con la muerte de Abẽ Mahomad Rey de Baeça huuo grande turbacion entre los Moros de Eſpaña, queriendo muchos reynar, aunque Baeça quedaua en poder de Chriſtianos, ſiendo el que en eſto mas ſe ſeñalò vn Moro poderoſo, llamado Aben Hut, de quien queda hablado. El qual decendiendo de la ſangre de los Reyes Moros de Zaragoça, y deſſeando valerſe deſta ocaſion, ſe leuantò en Ricot, caſtillo del reyno de Murcia, de cuya tierra apoderãdoſe, no ſolo ſe intitulò Rey, mas aun tomando las armas contra los Moros Almohades, que en Eſpaña aun reſtauan algunos, haziendo vexaciones y malos tratamientos, començò a perſeguir a ellos y a ſus ritos y nueua interpretacion de religion, que en Eſpaña auian enſeñado, quãdo aquel Almohadi ſu nueuo interprete del Alcoran auia venido con Abdelmon ſu Principe. El Rey Aben Hut no contento de matar a quantos Moros Almohades pudo auer, hazia limpiar las mezquitas, lauandolas con aguas, y nueuos ſahumerios y ſuperſticiones, como ſi en todos los años paſſados del tiempo de los Almohades huuieran eſtado violadas con ſus ritos y nueua religion. Deſta manera vino Aben Hut, ſo color de reſtituyr la religion antigua de Mahoma a la primera obſeruãcia y ritos, a ſer muy reuerenciado y obedecido por Rey en el reyno de Murcia, y mucha parte de Andaluzia y tierras de Granada haſta la meſma ciudad y las de Almeria, Cordoua, y Ecija: pero Zaen vltimo Rey Moro de Valencia, a quien otros llaman Zael, que al Rey Zeit Aben Zeit, los dias paſſados auia vſurpado el reyno, le reſiſtio muy bien. Era Zaen hijo de Modef, y nieto del Rey Lobo, como queda dicho. La reſiſtencia meſma le hizo Aben Llale Rey de Seuilla,

uilla, aunque toda via le tomò parte de
sus tierras con que el Rey Aben Hut que-
dò con el mayor poder de todos tres Prin-
cipes Moros, siendo muy esforçado y libe-
ral, y muy amigo de la verdad, y por esto
justiciero. Con estas partes y requisitos y
restauraciones de su secta, hizo dar fin a la
gente de los Almohades y su religiõ a ca-
bo de ochenta y vn años, que la primera
vez los Almohades auian passado a Espa-
ña, y diez y seys que su señorio se auia aca-
bado en ella.

CAPITVLO XXIII.

De los muchos pueblos que en tierra firme è Islas del Mediterraneo fueron quitados a Moros por don Fernando Rey de Castilla, y don Iayme Rey de Aragon.

HAllandose en estos meritos las cosas
de los Moros de España, don Fernan-
do Rey de Castilla corriendo sus tierras
hasta la ciudad de Granada, bien quisiera
deshazer el dominio deste nueuo Princi-
pe, mas no siendo parte, boluiò a sus tier-
1229. ras, y en el año siguiente de mil y dozien-
tos y veynte y nueue tornò a entrar en
tierras de Moros, talando a Vbeda y otras
tierras, por lo qual el Rey Aben Hut jun-
tando las mayores gentes que pudo, qui-
siera resistir al Rey don Fernando: pero no
se atreuiendo a pelear con su poder, passò
a Estremadura, donde andaua conquistan-
do la tierra don Alonso Rey de Leon, pa-
dre del Rey don Fernando, que auiẽdo to-
mado los años passados a Badajoz, y Ca-
ceres y otros pueblos, agora desseaua ha-
zer de Merida lo mesmo. Topandose los
vnos cõ los otros cerca de Merida, huuie-
ron vna batalla, en que el Rey don Alõso
siendo vencedor, echò a huyr el Rey Aben
Hut, y huuo a Merida el Rey don Alonso.
A cuyo hijo don Fernando Rey de Casti-
lla dio Aben Llale, Rey de Seuilla otros
trezientos mil Marauedis de tributo, con
que permaneciò en paz. Zeit Aben Zeit,
Rey que auia sido de Valencia, assentò en
este año, viniendo a Aragõ a la Corte del
Rey don Iayme, que estaua en Calatayud,
de ser su vasallo el y su hijo Zeit Aben Zeit
Abahomar. Dizen que la causa del despo-
jamiento del reyno fue, porque los Moros
supieron, que al Papa y al Rey de Aragon
auia escrito, que queria ser Christiano. En
este mesmo año el Rey don Iayme passò a
la conquista de la Isla de Mallorca, donde
reynaua vn Rey Moro, llamado Retabohi-
be, a quien otros llaman Xequi Abohibe,
el qual puesto caso que fortaleciendose
en la ciudad de Mallorca, hizo lo possible
por defenderse: pero el Rey don Iayme
pudiendo mas, fue por combate ganada
la ciudad en treynta y vn dias del mes de
Deziembre, principio del año del naci-
miento de mil y dozientos y treynta: pe- 1230.
ro el Rey Moro pudo huyr con muchos
Moros, y en catorze meses que el Rey don
Iayme estuuo en Mallorca, se apoderò de
toda la Isla, donde dizen algunos que auia
cinco mil Moros a cauallo y mas de qua-
renta mil peones de guerra. Teniendo
Aben Hut el mayor poder de los Moros
de España, tornò a entrar en tierras de
Iaen el Rey don Fernando en este año de
treynta; y como la vez passada, hallando
muy fortificada la ciudad de todo lo ne-
cessario, alçò el assidio; y fue sobre Daral-
ferza, donde supo, que su padre don Alõso
Rey de Leõ auia fallecido, por lo qual ces-
sando la guerra presente, tornò a Castilla;
y passò al reyno de Leõ, a apoderarse del,
vniẽdose agora vltima vez Castilla y Leõ,
como en la historia de Castilla queda mas
copiosamente dicho. Los dias passados
auiã tornado los Moros a su poder a Que-
sada, y el Rey dõ Fernando, haziendo mer-
ced del al Primado don Rodrigo Xime-
nez, fue alla, y la cobrò en el año de mil y 1231.
doziẽtos y treynta y vno, aunque despues
la boluieron a tomar los Moros, y lo mes-
mo hizieron los Christianos.

En Aragon tampoco el Rey don Iay-
me cessaua en sus guerras contra Moros,
de quienes auiendo ganado la Isla de Ma-
llorca, tomò desseo, de hazer lo mesmo de
la de Menorca, para lo qual con vna bue-
na armada passando alla en persona, y en
todas sus empresas y cõquistas siendo ven-
turosissimo Principe, temieron los Moros
de tentar sus fuerças, por lo qual luego se
le dierõ pacificamente, quedando por sus
vassallos, cõquistandose Menorca en el año
de mil y dozientos y treynta y dos. Las 1232.
fuerças de los Moros de España estãdo en
estos dias tan quebradas y deshechas, de-

ter-

terminò el Rey don Iayme de començar
la conquista del reyno de Valencia, que en
dos Reyes Zaen y Zeit Aben Zeit estaua
diuisa. Con esta ocasion vn cauallero Ara-
gones, llamado don Blasco de Alagon,
que andaua desterrado del reyno, dio prin-
cipio a la guerra, ganando a Morella en el
1233. año de mil y dozientos y treynta y tres, y
desde aqui tuuo principio la conquista de
Valencia, la qual copiosamente, el que
quisiere leer, vea a Hieronymo Zurita y
Per Anton Beuter, y aun al mesmo Rey
don Iayme, que la escriuio, y ganose en es-
te año Buriana, y tambien Peñiscola, y
otros muchos pueblos, y entre ellos Al-
maçora. El Rey don Fernando, por otra
parte, viendose pacifico señor de los rey-
nos de Castilla y Leon, y queriendo conti-
nuar la santa guerra contra Moros, juntò
grande exercito, y entrãdo en Andaluzia,
cuyo camino los años passados auia bien
deprendido, puso cerco sobre la ciudad de
Vbeda, que estaua muy fuerte y bien pro-
ueyda de todo lo necessario, mas con to-
do esto fueron tan valientemente comba-
tidos los Moros, que a cabo de algunos
dias que el cerco duraua, vinieron a des-
mayar, por lo qual, sacando partido de la
libertad de solas sus personas, rindieron
1234. la ciudad en el año de mil y dozientos y
treynta y quatro, en el qual despues que
reparò la ciudad, y ordenò las cosas de la
frontera, tornò a Toledo, y passò despues
a visitar el reyno de Leon. En este mesmo
año, o segun otros en el siguiente, don
Guillen Mongriu, eleto de Tarragona, cõ
ayuda de deudos suyos y de otros caualle-
ros naturales de Aragon y Cathaluña y
de otras partes hizo de la corona de Ara-
gon la Isla de Iuiça, que tenian Moros, y
despues se hizo lo mesmo de las Islas de
la Formentera, Conejera, y Cabrera, con
que todas estas Islas quedaron a la coro-
na de Aragon.

CAPITVLO XXIIII.

Del cerco de Cordoua, y muerte del Rey Aben Hut, y rendicion desta ciudad, y principio de los Reyes Moros de Granada.

EN estos dias, acercandose el tiempo
de la reparacion y redencion de la
ciudad de Cordoua, que tantos centena-
res de años auia estado en la seruidum-
bre de la gente Mahometana, ordenaua el
omnipotente y misericordioso Dios, que
tornasse en ella, a ser loado su santo nom-
bre y ley Euangelica, estirpando la secta de
Mahoma. Los Christianos de los presi-
dios, llamados Almogauares, que eran
los que de ordinario residian en las fron-
teras de los Moros, no estando ociosos,
entraron a correr las tierras de Cordoua
en el año de mil y dozientos y treynta y 1235.
cinco, y prendiendo a ciertos Moros, que
tambien eran Almogauares, del presidio
de la ciudad, que estauan ofendidos de
otros Moros, vezinos del mesmo pueblo,
concertaron con ellos, de darles cierta
parte del muro de la ciudad por el bar-
rio de la Axarquia, que es el arraual, con
desseo de tomar vengança de los vezinos
Moros sus enemigos. Para el tiempo as-
signado yendo los Christianos a Cordoua,
con todo silencio echaron escaleras a la
muralla en veynte y tres de Deziembre en
la noche, vltimo dia deste año, con fauor
de los Moros, que su palabra cumplieron,
y se apoderaron del muro y torres de la
parte de la Axarquia, y puerta de Martos,
sin ser sentidos de los demas Moros, que
dormian, siendo los que primero subieron
Aluaro Colodro, y Benito de Baños, y por
la mañana començose fuerte estruendo
de armas entre los Christianos y los Mo-
ros, que con el impensado daño estauan
muy turbados y cuydadosos. Los Chris-
tianos embiaron luego a pedir ayuda, no
solo a las gentes de la frontera, mas tam-
bien al Rey don Fernando, que a la sazon
se hallaua en Benauente, de donde hizo a
mucha diligencia las preuenciones neces-
sarias, y llamamientos de gentes, y partio
para esta ciudad, y el mesmo caminando
por Estremadura, llegò cerca de Bienque-
rencia. Cuyo Alcayde Moro proueyendo-
le bien de bastimentos, le pidio la fortale-
za, y el creyẽdo, que no seria parte el Rey,
para tomar a Cordoua, como le respon-
diesse, que quando huuiesse a esta ciudad,
se la daria, continuò su camino, y llegan-
do a Cordoua, fueron muy animados los
Christianos, en cuya ayuda de dia en dia
acudian mas gentes, aunque con el Rey
por su mucha priessa fueron pocas.

De

De lo qual siendo sabidor el Rey Aben Hut, que con muchas gentes se hallaua en Ecija, a nueue leguas de Cordoua, quisiera yr a decercar su ciudad: pero como los años passados fue vencido de los Leoneses, cerca de Merida, recelauase del esfuerço de los Christianos, y à està causa consultando el negocio con don Lorenço Suarez, cauallero Christiano, que siendo desterrado del Rey don Fernando, se hallaua en su seruicio, hizo los negocios don Lorenço en pro y vtilidad de los Christianos, por lo qual el Rey Aben Hut alçò mano del negocio, fingiendo ser grande el numero del real de los Christianos. A esta sazon llegaron al Rey Aben Hut mensajeros de Zaen, Rey de Valencia, haziendole saber, que don Iayme Rey de Aragon yua sobre el, y le suplicaua, le ayudasse, y no se teniendo por parte, para hazer descercar a Cordoua, acordò de yr a Valencia, con intento de tornar a Cordoua con las fuerças de los dos Reyes, acabado lo de allà, que tenia por empresa no tan dificil, y partiendo de la ciudad de Ecija, fue para Almeria, con intencion de yr por mar a Valencia, para donde lleuaua consigo à don Lorenço Suarez. Estando el Rey Aben Hut en Almeria, fue vn dia combidado de vn mal vassallo suyo, y grande priuado, por nombre Aben Arramin, a quien otros llaman Aben Roman, el qual como traydor, haziendole emborrachar, le ahogò luego en vna pila de agua, y otros dizen, que le dio de puñaladas, por lo qual sus Moros derramandose con grande turbacion cada vno a su casa; don Lorenço Suarez vino al Rey don Fernando a Cordoua, auiendo sucedido esta muerte enel año
1236. de mil y dozientos y treynta y seys, al otauo año de su reyno. Pocos dias despues los Moros de Cordoua, certificandose de la muerte de su Rey Aben Hut, y viendose muy apretados, se rendieron a veynte y nueue de Iunio deste año, auiendo quinientos y veynte y dos años, que estaua en poder de Moros esta Real ciudad, fuente de letras y milicia. Las campanas de Santiago de Galicia, que Alhagib Almançor auia puesto por lamparas de la mezquita mayor, hizo el Rey don Fernendo, que los Moros tornassen à la Iglesia del Apostol Santiago, despues que en la mezquita, que agora es Cathedral, estuuieron dozientos y sesenta y vn años, segun lo que resulta de la comun opinion.

Con la muerte del Rey Aben Hut, quedaron los Moros de España tan turbados, que cada caudillo y Alcayde Moro poderoso procurando de alçarse con las tierras que podia, fue muy diuidido el poder de los Moros; especialmente vn Moro de grande autoridad y opinion, llamado Aben Hudiel, antes nombrado, se alçò con el reyno de Murcia, y el Rey Zaen reynaua siempre en Valencia, siendo viuo el Rey Zeit Aben Zeit. En el Algarue, cuya cabeça es Niebla, tomò titulo de Rey vn poderoso Moro llamado Aben Iafon; al qual sucedio otro Moro, por nombre Aben Amarin, y a el otro llamado Aben Mofad, de quien adelante se hablarà. En Seuilla no tomaron Reyes, gouernandose con vn Alcayde, siendo el que en esta ciudad y su tierra tomò con el tiempo mucho dominio y estima vn principal Moro, nombrado Axataph, el qual estando dentro, se conquistò Seuilla, como en su lugar se dirà. El Moro, que en estas sediciones y ruyna de los Moros tomò mayor poder, fue vno, llamado Mahomad Aben Alamar, que otros escriuen Aliénalaginar, que poco antes siendo labrador, hombre baxo, que auia sido pastor y canador; vezino y natural de Arjona, se auia dado a la milicia, por ser de grandes y viuas fuerças, y muy diestro en las armas, y osado en las batallas y trances de armas. Del qual escriuen, que por ser de color bermejo, fue cognominado Alhamar, y que mudando el exercicio primero a las armas, vino a alcançar entre los Moros grande reputacion y autoridad, y que por muerte del Rey Aben Hut, los de Arjona le alçaron por su Rey en el dicho año, exemplificandose en el aquella vulgar sentencia: *Que no ay Rey, que no venga de pastor*. El nueuo Rey Mahomad Aben Alhamar viendose señor de Arjona, començaron poco a poco a darsele otros pueblos y tierras, en especial las ciudades de Iaen, Baça

y Guadix, no eſcuſando lo meſmo la ciudad de Granada, la qual aunque al principio ſe eſcusò, no queriendo admitir a ninguno por Rey, deſpues no ſolo recibio al Rey Mahomad Aben Alhamar por ſu Principe, mas aun el erigiò y enſalçò a la meſma ciudad con ſilla Real y matriz y cabeça del reyno, ſiendo el meſmo el primer Rey de Granada. Con tanto paſſare a hazer nueua y diſtinta hiſtoria a los Reyes Moros de Granada, ſegun muchas vezes lo tengo prometido. En fin deſta hiſtoria de los Reyes Moros de Eſpaña es de notar y cõſiderar, que en eſte meſmo año, que la ciudad de Cordoua, que los ſiglos paſſados auia ſido cabeça de tantas Prouincias y reynos de Moros, vino a poder de Principes Chriſtianos, que en eſte meſmo fue la ciudad de Granada eregida y enſalçada con ſilla Real y metropoli del reyno, que del nombre de la meſma ciudad ſe llamò de Granada.

(o)

Fin del Libro trigeſsimo octauo.



LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO NONO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuerſal Hiſtoria de todos los reynos de Eſpaña, donde ſe eſcriuen las hiſtorias de los primeros ſiete Reyes Moros de Granada, deſde el Rey Mahomad Aben Alhamar, haſta la fin del reyno del Rey Iuceph Aben Amet, el primero. Tratanſe tambien algunas coſas ſeñaladas, pertenecientes a los Reyes Moros Africanos, en eſpecial de Marruecos.

CAPITVLO PRIMERO.

De las cauſas, que al Autor mueuen, a eſcriuir la Chronica de los Reyes Moros de Granada, y obras, de donde ſu hiſtoria ſe copilarà.



RANADA es vno de los grandes y principales reynos, que ay en Eſpaña, aũque oy dia por eſtar vnida y encorporada cõ el reyno de Caſtilla, los Chroniſtas que haſta mi tiempo han eſcrito, le ponen en ſu vnion, no haziendo particular hiſtoria de los Reyes della, mas que de los de Cordoua, agora ſea, porque teniendo por barbaros è infieles a ſus Principes, no han querido tratar dellos diſtinta y ſeparadamente, q̃ es de ninguna eſcuſa legitima, agora por otras cauſas y razones a mi ocultas, q̃ a ello les mueue, ſiendo por vẽtura la mas principal, no auer tenido entera noticia dellos. Si yo huuiera hecho lo meſmo, pareciame, que fuera de no cumplir mi deuer, con la general y vniuerſal hiſtoria de Eſpaña, hazia agrauio a tan poderoſos Principes, aũque Moros, como en ella ha auido, eſpecialmẽte en nueſtros dias y en los paſſados muchos y graues hiſtoriadores, auiẽdoſe deſuelado en eſcriuir y recopilar hiſtorias de Reyes eſtrangeros y barbaros, como de los Turcos, Perſas, Tunezinos, y de otras naciones paganas: legitima razõ es, que yo tome el trabajo de deſcubrir la ſuceſſion de los Reyes Moros de Granada, no dando lugar, a que ninguno nos haga el cargo, que a otros hazemos, pues han ſido Principes Eſpañoles, teniendo ſu ſilla Real en region de Eſpaña, y en parte tan principal y conocida. Por lo qual eſcriuirè la ſuceſſion deſtos Reyes, que ſiẽdo muy belicoſos, fueron los q̃ cauſaron la mayor efuſion de ſangre, q̃ jamas otra naciõ a los reynos de Caſtilla y Leon, y a vezes a los de Nauarra, Aragon, y Portugal, y aun a otras naciones de las Iſlas y tierra firme de Europa, que venian a ayudar y ſeruir a los Reyes de Caſtilla en las duras, largas, y ſangrientas guerras, q̃ ordinariamente trataron con ſus Principes, en cuya ſuceſſion ſerè breue, porque lo q̃ haze al caſo de ſus hechos y guerras, queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla, a donde me refiero.

Antes de paſſar deſte lugar, quiero ſeñalar las obras y fragmentos, de donde ſe copilarà eſta hiſtoria de los Reyes Moros de Granada. Primeramente de la Chronica de don Alonſo, dozeno y vltimo deſte nõbre, Rey de Caſtilla, padre del Rey dõ Pedro, donde ſe trata en particular de los primeros Reyes Moros de Granada, y de diuerſos reynos de los Moros Africanos. Deſtos Reyes y de los de mas ſuceſſores ſuyos, ſe hablarà, ſegun ſe pudieren mejor ſus coſas colegir de diuerſas Chronicas deſtos reynos de Eſpaña, eſpecialmente de

las historias particulares de los Reyes de Castilla, donde ay notables apuntamiẽtos suyos, parte dellos escritos necessariamente, y parte por la loable curiosidad y diligencia de los Autores. En esto se ha tenido tal orden y vigilancia, q̃ como lo mas notable, que en las tales obras se halla, que sea mas perteneciente a la historia de los Reyes Moros de Granada, se ha reseruado para este lugar, assi en lo futuro se terná en ello y en lo demas tal cuydado, que Dios mediãte, no pare la deuida diligẽcia, hasta dar noticia de todos estos Reyes Moros. Hernando de Pulgar Chronista de los Catholicos Principes don Fernando quinto y doña Isabel, Reyes de Castilla, Leõ, y Aragon, en cuyo tiempo el reyno de Granada acabaron de perder los Moros, escriuio cierto tratado de algunos Reyes Moros de Granada, que a mi parecer, seria de los vltimos: pero no he visto esta escritura, aunque la he procurado. En diuersos priuilegios, concedidos por los Reyes, que desde el santo Rey don Fernando, tercero deste nombre, reynaron en Castilla y Leon, entre los Infantes, Prelados, y Grandes de los reynos, que por confirmadores se nõbran, se halla hecha particular mẽcion de diuersos Reyes Moros de Granada, como de Principes, que al tiempo de la expedicion y data de los tales instrumentos eran vassallos de los Reyes de Castilla, aunque no de los otros, que algunas vezes escusaron de hazer esto, pues al tiempo no reconocian vassallaje y seruidumbre. Como estos Reyes Moros tenian cada vno muchos nõbres y sobrenombres, ay tanta confusion, q̃ ninguno se deue marauillar, quando el nombre que aqui hallare, viniendo, mediãte computacion, a conferir con el que topare en alguna escritura antigua, sea en todo o parte algo diferẽte, porque esto prouiene y nace de la causa de la diuersidad de los nombres y sobrenombres. Desto he querido aduertir, para que queden desde luego auisados los letores, entre los quales no querria, que algunos, sin mirar bien a la diferencia que ay del año del nacimiento de nuestro Señor, al de la Era de Cesar, que será la cuenta, que en los tales instrumentos y priuilegios hallaran, hasta el año del nacimiento de mil y trezientos y ochẽta y tres, que fue Era de mil y quatrocientos y veynte y vno, nos condenassen, cargando su culpa, a quien no la tiene, como esto sucede muchas vezes en grande variedad de negocios, y el letor, que la diferencia destas dos cuentas quisiere entender, buelua a los capitulos veynte y seys del libro sexto, y veynte y vno del libro decimo quinto, donde se trata en esta materia todo lo necessario.

CAPITVLO II.

De la descripcion del reyno de Granada, y ciudades y villas suyas.

EL Reyno de Granada tomò su titulo y denominacion de la ciudad de Granada, cabeça y metropoli suyo, segũ el reyno de Leon, de la ciudad de Leon, cabeça suya, y el de Valencia de la ciudad de Valencia, como los demas reynos de España, especialmente Cordoua, Toledo, Seuilla, y Murcia, y otros, porque no solo hallamos exẽplos euidentissimos en cosas antiguas, llamandose Emperadores de Roma y Cõstantinopla los Monarcas destos Imperios, con titulo de sendas ciudades, cabeças de sus estados, mas aun en la mesma España ha mostrado nuestra Chronica diuersos exemplos, que los primeros Reyes de las Asturias se intitulauan Reyes de Ouiedo, y los de Castilla, de Burgos, y los de Nauarra, de Pamplona, y aun los de Aragon, de Zaragoça, en algun tiempo, q̃ eran cabeças de sus reynos. El assiento del reyno de Granada es a la parte Meridional de España, teniendo al Oriente el reyno de Murcia, y al medio dia el mar Mediterraneo, y al Occidente la Andaluzia, y al Septentrion las tierras que tiran hazia el reyno de Toledo. Comprehende en su circuyto y redondez, en lo que en nuestros dias se cuenta por reyno de Granada, ciento y ochenta leguas, pocas mas o menos, y en largura sesenta, començando desde Ronda hasta Huescar, y en anchura hasta veynte y cinco, desde Cambil hasta el puerto de Almuñecar. Es fertil a natura y arte de todas las cosas necessarias a la vida humana, y aun de grande abundancia de seda, la mas rica que ay en España, y aun en todo el mundo. Tiene muchos campos y tierras llanas, y hermosas vegas, y aun sierras, especialmente las Alpujarras, que son muy conocidas, y asperas, y por esso fuertes a natura,

ra, y goza de cielo y ayres muy tẽplados.

Quando el reyno de Granada vino a tener las vltimas guerras con los Reyes de Castilla, tenia cienro y onze ciudades y villas, siendo las ciudades catorze, y las villas nouenta y siete, que, segun LucioMarineo, son: Granada, cabeça, y silla Real, Malaga, Velezmalaga, Almeria, Ronda, Baça, Guadix, Vera, Huescar, Marbella, Loxa, Alhama, Almuñecar, y Porchena. Las villas son, Belez blanco, Belez rubio, Muxicar, Cuevas, Carraniya, Alboz, Tenez, Lucar, Belisique, Nixar, Tabernas, Serga, Bacor, Gobar, Gor, Ierez, Iantayra, Edir, Alcalahorra, Alcuria, Alcaguin, Fereyra, Guenaje, Finiana, Vracina, Orce, Galera, Cullar, Benamaruel, Canales, Castilleja, Castril, Abucelema, Cujar, Guejar, Freyla, Oria, Cantoria, Andras, Lapecia, Mergecar, Pinia, Cãbil, Yznalos, Colomera, Moclin, Yllora, Azara, Zalea, Comares, Almuxia, Borgo, Alhocagia, Caçarabonella, Alora, Carthama, Coyn, Monda, Tolos, Onquera, Setenil, Cardella, Esnalmara, Audita, Montexicar, Gausin, Casares, Montemayor, Mejar, Vxuna, Arabita, Nerexa, Torrox, Bentomiz, Motril, Castil de Ferro, Nulo, Adra, Dulias, Salobreña. En las Alpujarras son, Abuluduy, Marchina, Aluchar, Andarax, Belia, Dalia, Oguijar, Xobeles, Ferrera, Puchera, Orgiba, Suguehalun. La sierra de Filabres, Xiromo, Texora, Almunia, Varis.

Sin estos contiene el reyno de Granada otros muchos pueblos en las jurisdiciones y distritos destas ciudades y villas, que seria muy largo reduzir sus nombres a este epilogo. En el principio de los Reyes de Granada; tuuo muchos mas pueblos este reyno, assi por las partes maritimas de la Andaluzia, especialmente las Algeziras, Tarifa y Gibraltar, como por toda su circumferencia de los limites de tierra desde las Algeziras, hasta el reyno de Murcia: pero los Reyes de Castilla con el grande poder les fueron romando pueblos, hasta reduzirlos al dicho numero. En estos pueblos auia muchos muy fuertes, especialmẽte los de las fronteras, que a causa del grãde poder de los Reyes sus enemigos fortificaron bien, para lo que era menester para sus tiempos sin artilleria. Eran los Moros en este reyno habitantes muy valientes y sueltos, y muchos dellos de estraño coraçon, y muy exercitados y praticos en la guerra, assi acauallo a la gineta con lança y adarga, sin casi armas defensiuas, como a pie con qualesquiera suertes de armas ofensiuas, y muy sufridores de trabajos, en especial de hambre, sed, y desnudez, y prõptos para la guerra a qualesquier mandatos de sus Reyes, y de duro animo y coraje en los trabajos de la defensa de sus pueblos y haziendas: pero muy faciles, en quitar la obediencia a vnos Reyes, y darla a otros, de donde al cabo les resultò la ruyna enlo tocante a la silla Real de los Principes de su seta. En la qual estas gentes quedaron tan pertinaces, quanto el tiempo nos enseña, mediante la grande sospecha, que sus obras causan cada dia.

CAPITVLO III.

De la fundacion de la ciudad de Granada, é interpretacion verdadera de su nombre, y descripcion suya, y de su Vega.

SObre la fundacion de la ciudad de Granada, insigne pueblo en el orbe rodo, ay diferentes opiniones entre los Autores, que vacilando en sus imaginaciones, busca cada vno su origen, mediante la propria denominacion de Granada, mal por ellos entendida: pero a muchos no dando credito por fabulosos, me allegarè a Vaseo, y a Rasis, escritor Moro, Chronista de Mahomad Miramomelin Rey de Cordoua y Marruecos, que escriuen, que en la juridicion y termino de la antigua ciudad de Eliberi, que solia ser a dos leguas de Granada, auia vn castillo por nombre Granada, que se llamaua ciudad de los Iudios, por auerla fundado ellos. Desta ciudad de Eliberi, quedan manifestados diuersos apuntamientos en los primeros ocho libros desta Chronica, y particularmente se mostrò en el capitulo quarenta y vno del libro octauo, como en tiempo de los Reyes Godos fue Episcopal, sufraganea al Metropolitano de Seuilla: pero despues de la entrada de los Moros en España, pereciẽdo su nombre y poblacion, como los de otros muchos pueblos, vino a manifestarse Granada. La qual, segun las razones de Rasis, es verisimil, auerse començado a fundar en vno de dos tiempos, o cerca del año del nacimiento de nuestro Señor de ochenta,

durante el Imperio de Flauio Vespasiano, quando su hijo Tito Vespasiano en el año de setenta y cinco del nacimiento, destruyendo a Hierusalen y otros pueblos de Iudea, vinieron la segunda vez en España los Iudios en la nouena cautiuidad suya, y particularmente los del tribu de Iudà entraron a habitar en la ciudad de Merida, cabeça de la Lusitania, segun se refiere en el libro Hebrayco, llamado Taganioth, que significa de los ayunos y razones dellos, como se mostrò en el capitulo decimo del libro septimo, o cerca del año de ciento y quarenta, quando el Emperador Adriano Español, tornando a destruyr la mesma ciudad de Hierusalen en el año de ciento y treynta y siete, mediante su Capitan Iulio Seuero, vinieron a España grande numero de Iudios, mas que la vez passada, cõ assolamiento de toda su originaria patria, siendo esta su decima y vltima cautiuidad, como se notò en el capitulo decimo quinto del mesmo libro septimo.

Es de notable consideracion, quan manifiesto y claro haze esto el mesmo nombre de Granada, que es pura dicion Hebrea, deriuado de Garnad, que en esta lengua delos Iudios significa peregrino, o vagamundo, y que no tiene silla ni assiento cierto, y de Garnad, que en Hebreo se escriue גרנד, viniendo a corromper el nombre con el discurso del tiempo, dixeron Granada, como agora se pronuncia. Esto mesmo corrobora la opinion de Rasis y Vaseo, porque no obstante que estos dos Autores no vinieron al conocimiento del nombre Hebreo, basta, que el mesmo nos declara, ser poblacion de gentes desta lengua, que echados de sus tierras, andando peregrinando sin silla ni assiento cierto, pararon alli a su poblacion y habitacion. Desta manera de vna destas dos vltimas venidas de los Iudios a España se fundò la ciudad de Granada, aunque muy mas verisimil es, que en la postrera, en tiempo del Emperador Adriano, por auer sido su venida en muy mayor numero, y de diuersos tribus y generaciones, aunque su nombre estuuo oculto en los Autores destos tiempos y de muchos años despues, assi historiadores, como geographos, y otros escritores, por no ser poblacion insigne, o por otras causas diuersas, porq̃ no se halla memoria de Granada, por escritores que yo aya visto, hasta que el año de la natiuidad de Christo de mil, consta claro, ser de las buenas y principales poblaciones de toda la Prouincia Berica, que agora dezimos comunmente Andaluzia, en la qual se cõprehende el reyno de Granada, segun los antiguos limites de los Romanos, que a toda España diuidieron en solas tres Prouincias, Tarragonesa, Betica, y Lusitania, cuyos limites y distritos quedan declarados en el capitulo segundo del libro tercero. Tambien se puede entender, y se haze manifiesto, que antes de la destruycion de la ciudad de Eliberi se fundò Granada, porque hasta nuestros dias se conserua en esta ciudad vna principal puerta cõ su antigua denominacion de puerta de Eliberi, que corrompiẽdo los Moros el nombre, dixeron Eluira, como agora se nombra, por dõ de saliau de Garnad para Eliberi. Esto es lo que por cierto y autentico se ha de entender de la primera fundacion de la ciudad de Granada, cuya poblacion, no auer sido de las muy antiguas de España de los primitiuos tiempos de la venida del Patriarca Tubal, y de sus sucessores, confirma, no solo la autoridad de Rasis, mas aun su proprio nombre, allende del dicho silencio, q̃ ay en sus cosas entre los escritores.

De aqui se entiende y verifica claro, q̃ muy menos es fundacion de los primeros Iudios, que con los Caldeos y Persas vinieron a España en el exercito de Nabucadnezer Rey de Babylonia de Caldea, cerca del año de quinientos y nouenta, antes de la natiuidad de Christo, quando los Caldeos poblarõ a Seuilla, y los Persas a Cordoua, y los Iudios a Toledo, como queda visto en el capitulo quarto del libro quinto. La poblacion de Granada, y sus cosas, aunque al principio no fueron muy celebradas, vinieron con el progresso del tiẽpo, de aqui adelante a la grandeza y magestad, que la historia de Castilla ha manifestado en sus discursos. Lo que se puede entender de la poblacion de su Alhãbra y Albaycin, queda notado en los capitulos veynte y veynte y vno del libro precedente. Agora con la declinacion del reyno de Cordoua, y recuperacion desta ciudad por el santo Rey dõ Fernando el tercero, vino Granada a erigirse con silla Real, y cabeça de reyno, en

el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y treynta y seys, y no obstante, que segun la historia lo ha manifestado, huuo antes algunos Principes Moros con titulo de Reyes de Granada: pero de aqui adelante fue estable y firme su reyno y corona. Con esto pueden quedar conuencidas las artificiosas fabulas de los que dizen, auer tenido esta ciudad el nombre y fundacion suya, de la cueua, por nombre Gar, y de la donzella, llamada Nata, de donde quisieron hazer Granada. Fabularon otros, auer tomado el nombre de la mucha abundancia que en esta tierra se coge de grana para las ricas tintas, que de lla se hazen en paños y sedas y otras telas, siendo todo muy cõtrario, porque el mesmo poluo, de que se haze la tinta, tomò el nombre de la tierra, donde se coge. No faltan algunos que sienten, auer tenido este nombre del abundante fruto que ay en ella de granadas: pero es del mesmo fundamento que lo de mas, no obstãre, que quieren confirmar lo mesmo las armas Reales deste reyno, que son vn granado: pero son armas de apellido, del nombre corrupto de Granada tomando el granado, como de Leon los leones, y de Castilla castillos, que son las insignias Reales destos reynos. No faltan otros, que imaginan, auer tenido el nombre de la similitud de su espessa poblaciõ casi de los granos en la cascara de la granada, como si en la primera poblacion quando tomò esta ciudad su nombre estuuiera poblada con la espessura de agora: Estas cosas dexando por carecientes de fundamento y credulidad, queda en claro y limpio, que la ciudad de Granada, fue poblacion de Iudios, y despues habitacion de Moros, los quales la acrecẽtaron è ilustraron en su grandeza, y agora, por la bondad de Dios, es domicilio y morada noble de Christianos, aunque de la sucession de los vnos y de los otros ay grãde numero de vezinos.

El assiento desta ciudad es en dos collados altos, que las aguas del rio Darro, que por el valle de medio de ambos corre, los diuide, quedando en el vno la amplissima y Real fortaleza de la Alhambra, que siendo tan grande como vna pequeña ciudad, pueden caber en ella mas de quarenta mil hombres, a estimacion de hombres de mucha curiosidad, la qual es rodeada de murallas altas y fuertes torres, que era la potencia y fortificacion de los Reyes de Granada, que tanto se preciaron de su Alhambra, cuyo nombre Arabigo significa cosa bermeja. En el otro collado esta la Alcaçaua, llena de grande y llana poblacion, cuya denominacion tambien Arabe, significa fortaleza, porque los Moros al castillo llaman alcaçar, y alcaçaua, y aqui està el Albaycin, que siendo tan alta casi como la Alhambra, parece competer con ella. Tiene esta ciudad grande poblacion de calles angostas y plaças pequeñas, siendo de ladrillo la mayor parte del edificio, aunque estas angosturas, que son cosa propria de Moros, siempre van remediãdo los Christianos. Contiene en su ambito casi tres leguas, en las quales en tiempo de Moros auia solas siete puertas, y agora doze, con mil y treynta torres, siendo las puertas de hàzia Ocidente de muy buenas salidas Fuera de la Alhambra ay en esta ciudad otra casa Real y muy alegre, llamada Generalife, con otra que està casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiempos passados de fabrica marauillosa de plazer, para los passatiempos de los Reyes de Granada. Goza esta ciudad de grande abundancia de aguas y fuentes, de las quales està vna marauillosa en la insigne plaça, hecha por los Christianos, que se dize Biuarrambla, que es nombre Arabe, que en esta lengua significa puerta arenosa, que siendo fabricada a forma de mesa, tiene en ancho ciento y ochenta pies, y en largo seys cientos, con su circuyto de casas blancas, hermoseadas de muchas ventanas y con la Alcayceria, que a ella sale, llena de traperos y sederos en muchas callejas, donde ay diez puertas con su Alcayde, que de noche se velan y se cierran. Tiene Granada veynte y tres colaciones, en las quales, en tiempo que reynauan Moros, auia grande numero de millares de hombres para tomar armas, y muchos mas en el resto del reyno, con que causauan grande daño a las tierras de los Principes Christianos. Los quales tardaron en acabar de cobrar este reyno en centenares de años, por culpa de sus proprios subditos, especialmente Infantes y grandes, que por sus auaricias y passio-

nes procurauan vexar a los Reyes sus señores.

Goza esta ciudad de la muy sabida Vega, llamada de Granada, sangrienta sepultura de mucha nobleza Christiana y Morisca, como lugar donde se exercitaua siẽpre la arte militar entre Christianos y Moros, con grande estruendo y bullicio de animos y armas. Afirmar se puede con verdad, que desde que Reyes Moros començò a auer en Granada, hasta que Christianos recuperaron este reyno, que no ha auido en todo lo creado territorio, donde tãta sangre se ha derramado, ni mayores hazañas se ayan hecho, ni mas nobles varones, llenos de heroyco animo ayan dado fin a sus dias, ni mas exercitos la ayã hollado y pisado, ni mas talas, quemas, è incendios se ayan hecho. Esta vega, rociada y bañada de tanta y tan noble sangre, es fertilissima y abundante de todos frutos, y de grande redito a sus Reyes, en cuya circunferencia auiendo veynte y siete leguas, nacen en las siete treynta y seys fuentes. No solo la ciudad de Granada goza desta hermosa vega: pero aũ de las sierras Neuadas, llamadas assi, por estar cubiertas de nieue todo el año, de cuya vista es participante por sus alturas, y no estar a mas de tres leguas y media, por beneficio de sus fundadores, q̃ siendo varones cuerdos, supieron bien escoger su habitacion y domicilio.

CAPITVLO IIII.

Del grande poder de renta y gente de guerra de los Reyes Moros de Granada.

FVeron los Reyes de Granada Principes tan poderosos, que en tiempo de necessidad sustentauan en las guerras con sueldo ordinario siete mil hombres de acauallo, sin muy grande numero de infanteria, que a la defensa del reyno concurrian de modo q̃ muchas vezes juntauan ochẽta mil peones, y otras vezes cien mil, y aun a grande necessidad ciento y veynte mil, y aun a vezes dozientos mil. La renta deste reyno solia llegar a vn millon de ducados, los años antes que fuesse conquistada, cosa grande y notable para aquel tiempo, aunque al principio, que en ella començò a auer Reyes, no eran de tanta suma, segũ la historia del santo Rey don Fernando queda notado. Valian tanto las rentas de los Reyes Moros de Granada, porque todos los labradores y pastores, dauan de siete vno, de quanto la tierra produzia y los ganados engendrauan. Los Moros que no dexauan hijos, eran obligados, a dexar por heredero al Rey, y los que los tenian aun estauan compelidos a nombrar al Rey por heredero, paraque como vno de sus hijos, heredasse con ellos su porcion. Fuera desto, de todos los ganados marcados menores y mayores, la tercia parte auia de ser suyo, con lo qual y con las muchas calumnias, portazgos, pontazgos, passajes, confiscaciones, y otros infinitos derechos, era grande el numero que subian las rentas de Granada, aunque los pueblos no eran muchos. Era tan grande el poder, q̃en sola la ciudad de Granada teniã sus Reyes, q̃ es cosa muy cierta, que de siete puertas q̃ esta ciudad tenia en tiempo de Moros, echaua por cada vna por lo menos tres mil hombres de guerra, para todas las necessidades, segun escriue Antonio de Nebrixa, aunque con grande excesso, acrecentando este numero, escriuen otros, que auia en sola esta ciudad, cincuenta mil hombres, para tomar armas, y no es de marauillar, que gente tan libidinosa, como es la Morisca, engendrasse mucha generacion, por la grande libertad de su torpe secta, tan apartada para la lasciuia.

Allende desto con pocos gajes ordinarios sustentauã los Reyes de Granada mucha caualleria repartida por los pueblos del reyno, con grande orden y diligencia: alguna parte en las fronteras, para las ordinarias necessidades, que ocurriessen, en especial por la parte de Andaluzia, y sobre todo del Obispado de Iaen por donde solian ser mas ordinarios y mayores los impetus y entradas de los Principes Christianos de Castilla. Otra parte por las fronteras del reyno de Murcia, por dõde tambiẽ solia auer de ordinario grandes presidios, señaladamente en Lorca, pueblo cuyos vezinos y habitantes, por ser muy praticos, y entendidos en la lengua Morisca, llamada comunmente Algarauia, vinieron las gentes a referir cõ el discurso del tiempo por vulgar sentencia. *Ni en Lorca Algarauia, ni en Alger Aljamia*: dando a entender, que se deuian recatar de hablar la lẽgua Morisca

en Lorca, porque ſerian entendidos, no menos que en Alger en la Caſtellana, que los Moros llaman Aljamia, por ſaberla ſus vezinos, a cauſa del comercio y frequentacion que tienen con los Chriſtianos. Otra parte ſuſtentaua en las tierras Mediterraneas y corte ſuya, que ſiempre abundò a la vſança Moriſca de mucha caualleria de ginetes, dieſtros en caualgar y reboluerſe con lança y adarga, con actos de grande deſemboltura y marauilloſa velocidad, coſa muy eſtimada en eſta nacion, y aun cõueniente, porque pelean ordinariamente ſin armas defenſiuas, ſiendoles neceſſario defender a ſi meſmo, y ofender al enemigo a pura deſemboltura y deſtreza. En la Infanteria auia grande orden por los pueblos, para ocurrir a las neceſſidades y llamamiẽtos de ſus Principes cõ ſus perſonas y armas, en eſpecial vino a multiplicarſe mucho la balleſteria a exẽplo de los Chriſtianos, por ſer la arma con q̃ mas daño ſe haziã los vnos a los otros. Auia caudillos, Alcaydes, Arraezes, q̃ por pueblos tenian ſus cargos, para gouernar en tiẽpo de guerra las gentes, y acudir adonde ſeles mandaſſe. Con eſta orden, y otras para lo meſmo neceſſarias, pudieron defender los Reyes de Granada ſu reyno por largos años, del poder de los Principes Chriſtianos, y a demas deſto fueron muchas vezes ayudados de los Moros Africanos, eſpecialmente de los Reyes de Marruecos y Tunez, que en ſus trabajos les fauorecieron con gentes, dineros, y vituallas, y las demas coſas de guerras, nauales y terreſtres, con que pudieron tomar mejor aliento, pueſto que todo eſto no huuiera baſtado, ſi los reynos de Caſtilla y Leon huuieran gozado de la tranquilidad y quietud neceſſaria.

CAPITVLO V.

De las deuiſas y armas Reales del reyno de Granada, y principio de ſus Reyes Moros.

EN las armas y deuiſas Reales deſte reyno, lo que ſe puede entender de ſu principio y cauſas, es lo meſmo, que las proprias inſignias manifieſtan, ſer armas de apellido, eſtando vn granado de oro cõ ſu ramo y la caſcara con vna grieta y hendidura en cãpo azul, o como otros le pintã en verde: de modo q̃ por corrupciõ del nõbre primitiuo por llamarſe Granada la ciudad, cabeça del reyno, tomaron por deuiſa y armas la granada. La qual algunos Reyes de Caſtilla, antes de los Reyes don Fernando quinto y doña Iſabel ſu muger traxeron en ſus deuiſas y eſcudos Reales por orla, poniendo vna granada con ſus ramos a vna parte, y otra a la otra, como lo hizo el Rey don Henrique, el quarto, aunq̃ deſpues de la cõquiſta deſte reyno haſta nueſtros dias andã dentro del cuerpo del meſmo eſcudo. De algunas hiſtorias antiguas cõſta, auer traydo, los primeros Reyes de Granada ciertas deuiſas bermejas, por ſer bermejo Mahomad Abẽ Alhamar, primer Rey de Granada. Otros eſcriuen, q̃ eran negras, aunq̃ lo primero ſe tiene por mas cierto Cõ eſto ha dado la hiſtoria ſuficiẽte relaciõ de todos los eſcudos Reales de los reynos de Caſtilla, Leon, Nauarra, Aragon, Portugal, Cordoua y Granada.

De la manera q̃ en fin de la precedente hiſtoria de los Moros queda dicho, fue muerto el Rey Aben Hut, Principe a quiẽ los Moros de Eſpaña reconocian por ſuperior de todos, grãde enemigo de la ſeta de los Moros Almohades, y por ſu fin, Mahomad Abẽ Alhamar fue alçado en Arjona por Rey en el año de mil y dozientos y treynta y ſeys, ya ſeñalado, y deſpues le dieron obediẽcia en las demas ciudades, y tã bien en Granada. Los años paſſados, eſta ciudad vino a grande augmento, a cauſa, que por auer ganado los Principes Chriſtianos muchas tierras, yuan los naturales dellas ordinariamente a morar a ella, por ſer pueblo fuerte è interior en la tierra paſſeyda de Moros, de donde reſulto ſer grande poblacion y cabeça de reyno, eſpecialmente los Moros de Seuilla, no queriendo darſe al Rey Mahomad, y Cordoua, eſtando ya en poder de Chriſtianos, alcançò Granada la ſilla Real. Es muy veriſſimil, que ſi Seuilla ſe huuiera dado al Rey Mahomad, ni ella huuiera tã breue venido a poder de Principes Chriſtianos, ni Granada començara tan preſto a gozar de titulo Real, porq̃ ſin duda huuiera quedado en Seuilla por muchos reſpectos: pero nueſtro Señor, q̃ ordenaua q̃ los pueblos Andaluzes dexaſſen la ſeta Mahometana, hizolo deſta manera por mayor vtilidad de los Principes Chriſtianos,

para

para hazer sus negocios cõ menos dificultad. En el principio de la historia de cada Rey de Granada, pornè el Rey su contemporaneo, q̃ a la sazon reynaua en Castilla y Leõ. Tãbien aduierto al letor, q̃ en la vida de Mahomad primer Rey de Granada, y de los primeros Reyes Moros sus sucessores alargarè mas la pluma, q̃ en las de ninguno de los otros Reyes, por dar mayor luz al principio y exordio de los Reyes de Granada, q̃ dende en adelante, quedaron por absolutos señores y Reyes, de quanto los Moros posseyan en España, aunq̃ toda via huuo ciertos arraezes y Alcaydes rebeldes, q̃ tyranizauan algunas ciudades, puesto caso, q̃ a la fin todo se reduzio al dominio de los Reyes de Granada, en cuyo districto cayan los tales pueblos, y si fuere abreuiando mas, lo que toca a algunos Reyes, hallaran muchas cosas a ellos tocantes en lo de Castilla, a dõde me refiero.

En esta historia de los Reyes Moros de Granada, no se dexarà algunas vezes, de hablar de diuersos Reyes Moros de Africa, especialmente de los de Marruecos, y otras vezes de los de Tremecen, Fez, Tunez y Sojumenca, teniendo particular cuydado en mostrar, como en los Reyes Moros de Marruecos, auiendo fin el reyno de los Reyes Moros Almohades, vino su corona y casa Real a otro linaje de Moros, llamados Merines, y mostraremos como el linaje de los Almohades se trasladò al reyno de Tunez, donde hasta agora se conserua. Al proposito mesmo se trataran otras muchas cosas de los Reyes Moros Africanos, en especial como vltimamente la corona de Marruecos obtuuo de linaje de los Xarifes.

CAPITVLO VI.

De Mahomad Aben Alhamar, primer Rey Moro de Granada, y sucessos de los Reyes de Marruecos, Valencia y Murcia, y del mesmo Rey Mahomad.

MAhomad, primero deste nombre, cognominado Aben Alhamar, y de otra manera Aboabdille, Abenaiazar, començò a reynar en Granada en el año, ya señalado, del nacimiento de nuestro Se-
1236. ñor de mil y doziẽtos y treynta y seys que fue año de tres mil y trezientos y nouẽta y nueue de la venida del Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y quinientos y quarenta y vno del diluuio general, y de cinco mil y ciento y nouẽta y siete de la creacion del mundo, segun la computacion Hebrea, y del año de los Arabes, en q̃ Mahoma fue alçado por Rey y Alcalifa,
de seys cientos y diez y nueue, reynando 619.
en Castilla y Leõ en este año el santo Rey don Fernando el tercero deste nombre. Este Rey Mahomad es cognominado Alhamar, por ser bermejo, porque Alhamar en Arabigo, quiere dezir bermejo, o roxo. El principio del reyno de Granada, señalã a este Rey Mahomad algunas Chronicas en el año passado de mil y dozientos y treynta y quatro, diziendo, que fue quatro años despues que se ganò Cordoua, cuya conquista sin tener en ello razon, ponen ellos en el año passado de mil y doziẽtos y treynta, refiriendo, auer sido muerto el Rey Aben Hut en aquel año. Es mucha verdad, que Aben Hut fue muerto en Almeria, en el año que Cordoua se conquistò por el Rey don Fernando: pero no en el de mil y dozientos y treynta, sino seys años despues, segun muchos Autores, como nuestra Chronica dexa verificado y probado lo mesmo, y si quatro años despues que Cordoua se conquistò, vino el Rey Mahomad a reynar en Granada, la consequencia seria, auer començado a reynar en el año de mil y dozientos y quarenta: pero yo por euadir opiniones, señalo su reyno en el dicho año, en que en Arjona, donde era natural y vezino, fue alçado por Rey, porq̃ despues nò passò mucho tiempo en darsele la ciudad de Granada, q̃ por este tiempo fue ensalçada y magnificada cõ silla y diadema Real. De la manera que el Rey Mahomad vino a ser estimado, y alcançò el reyno, ya queda referido en fin del libro precedente, y aunq̃ auia entre los Moros vn poderoso linaje, llamado Soysemel, que hizo grande resistencia al Rey Mahomad en su nueuo estado, rebatiolos con fauor del Rey dõ Fernando, como luego se dirà. La primera guerra que tuuo con Christianos, fue cercando à Martos, donde estaua la muger de don Aluar Perez de Castro, General de la frontera de los Moros, y si no fuera por don

(Tello Alfonso de Meneses,y vn valiente ca
uallero Toledano, llamado Diego Perez
de Vargas,q̃ socorrierõ al pueblo,le huuie
ra tomado. Casi en los mesmos dias en el
1238. año de mil y dozientos y treynta y ocho,
don Iayme Rey de Aragõ conquistò la ciu
dad de Valencia de poder del Rey Zaẽ,an
tes nombrado,dandosele a partido, auien
do estado en poder de Moros quinientos y
veynte y quatro años, y de alli adelãte es
ta insigne ciudad fue siempre posseyda de
los inclitos Reyes de Aragon, que con la
conquista suya y de su reyno acrecentarõ
mucho su corona.Zeit Abẽ Zeir,Rey que
auia sido de Valencia, algunos años an
tes se auia tornado Christiano, llamãdose
don Vicente Belluis en el Christianismo.

¶ Aben Mahomad el Verde,que fue el vl
timo de los Reyes Moros Almohades, q̃
en España reynaron, tuuo vn hijo, llama-
do Buxaf,que en vida del Rey su padre fa-
llecio,dexando vn hijo,llamado Zaid Ar-
rax, que al Rey su aguelo sucedio en el
reyno de Marruecos, y reynando agora en
el mesmo reyno este Rey Zaid Arrax Mi-
ramomelin de Africa, passò a España casi
1240. en el año de mil y dozientos y quarenta,
vn Moro del linaje de los Almohades,con
inteciõ de apoderarse de las tierras, que
Moros posseyan en España:pero cessò esta
tyrania, siendo preso el Moro por el Rey
don Fernando.Al qual en esta sazon se die
ron con estas diuisiones Ecija,Estepa,Osu-
na,Vaena,Marchena,Lucena, Cabra,Por-
cuna,y otros muchos pueblos, que posse-
yan Moros.Despues assentò tregua el Rey
Mahomad,por tiẽpo de casi vn año,con el
Rey don Fernando,y passado este interua-
lo, Mahomad Aben Hudiel, Rey de Mur-
cia, a quien algunos llaman Albohaques,
temio tanto la potencia del Rey don Fer-
nando, q̃ embio sus mensajeros a Castilla,
queriendose dar con honestos partidos, y
el Infante don Alonso primogenito del
Rey,passãdo a Cordoua,topò con los mẽ
sajeros en el camino,y haziendoles boluer
cõ el mesmo, se le dio el reyno de Murcia,
en el año siguiente de mil y dozientos y
1241. quarenta y vno,excepto Cartagena, Lor-
ca,y Mula, q̃ rehusaron esto, aunque des-
pues vinieron a poder de Christianos. Dio
se con tal condicion,que las rentas gozas-
sen a medias,y el Rey Moro, quedasse por
vassallo del Rey don Fernando. Auiendo-
se ya acabado la tregua: los Moros y
Christianos de las fronteras començaron
a guerrearse,haziendo todo el daño y mal
que podian, y vn dia el Rey Mahomad vi-
no a vn fuerte rencuentro con don Rodri
go Alfonso de Leon, hermano bastardo
del Rey don Fernãdo, y alcançãdo el Rey
la vitoria, fue tanto el temor que puso a
las fronteras de los Christianos,que comẽ
çaron a viuir de aqui adelante con mayor
recato, lo qual passò en el año siguiẽte de
mil y dozientos, y quarenta y dos. En el
qual el Rey de Castilla auiẽdo corrido las 1242.
tierras de Arjona y Iaen, ganò a Arjona,
patria del Rey Mahomad, y a Pegaljar,
Monrijar y Cartejar. Despues corrieron y
talaron la vega de Granada, hasta assidiar
la ciudad, de donde con mas de ochocien-
tos de cauallo y mucho peonaje dio vn
grãde rebato el Rey Mahomad en el real
de los Christianos, de los quales siendo vẽ
cido,se encerrò dentro, y los Moros Gaz-
neles,fueron sobre Martos, de donde se re
tiraron por las gentes, que cõtra ellos em
bio el Rey de Castilla. El qual tornando a
Cordoua, y el Infante don Alonso auiẽdo
ganado en el reyno de Murcia a Mula,qui
siera el Rey Mahomad bastecer la ciudad
de Iaen, para cuyo socorro auia juntado
mil y quinientas bestias de carga: pero el
Rey de Castilla siendo sabidor desto,no so
lo se lo estoruò, pero aun le talò las tier-
ras de Iaen.

CAPITVLO VII.

Como el Rey Mahomad perdio à Iaen, y se hizo vassallo del Rey de Castilla, y pueblos que los Christianos yuan tomando de poder de Moros no subditos al Rey Mahomad.

ESTando los negocios del Rey Maho-
mad muy apretados por los Christia-
nos, el Rey don Fernando tornò a talar
la ciudad de Iaen, y corrio haziendo lo
mesmo por Alcala de Bençayde è Illo-
ra,hasta Granada,de donde buelto a Mar-
tos, de tal manera apretò a Iaen, que el
Rey Mahomad, no teniendo fuerças sufi-
ciẽtes, para hazer alçar el cerco al Rey de
Castilla,ni aun meter socorro, y conocien
do,q̃ no se alçaria hasta le tomar,se acogio
al

al vltimo remedio de la rendicion, y con acuerdo de los suyos, fue ante el Rey don Fernando. Al qual besando las manos, no solo rendio la ciudad de Iaen en este año,
1243. que seria de mil y dozientos y quarenta y tres: pero aũ quedò por su vassallo, obligãdose a venir alas cortes de Castilla, y de pagar ciẽto y cincuẽta mil Marauidis de oro cada año, y otros dizen trezientos, q̃ era la mitad de las rẽtas del reyno de Granada, que en este tiẽpo valian seys ciẽtos mil Marauidis de oro, y cada Mariuidi de oro valia ciento y ocho dineros, y si el dinero de entonces valiesse el Marauidi ordinario de nuestro tiempo, sumauan las rentas Reales de Granada, sesenta y quatro cuentos, y ochocientos mil Marauidis, que son ciẽto y setenta y dos mil y ochocientos Ducados de los de nuestros dias, de trezientos y setenta y cinco Marauidis, q̃ para este siglo era harto: aunque ya queda escrito, que despues vinieron a valer vn millon las rentas de Granada, con las causas para ello. Huuo condiciõ, q̃ el Rey dõ Fernãdo ayudasse al Rey Mahomad contra los del linaje ya nõbrado de Soysemel, sus enemigos, q̃ le eran muy grãdes emulos, y cũpliendo al Rey de Castilla todo lo cõcertado, quedò el Rey Mahomad por pacifico Principe del reyno de Granada, y tuuo de aqui adelãte paz cõ el, y le siruio y ayudò bien y fielmente, en quanto pudo, acudiendo siempre cõ el tributo añal. Esta fue la vez primera è introducion, con que los Reyes de Granada començaron, a ser vassallos de los Reyes de Castilla, y darles tributo.

Con tanto el Rey de Castilla, dexando de hazer guerra a las tierras del Rey Mahomad, la començò en el año de mil y do
1244. zientos y quarẽta y quatro cõtra las de Seuilla, que no auian tomado por señor al Rey Mahomad, el qual con quinientos ginetes ayudandole en persona, talò el Rey de Castilla la tierra de Carmona, y de donde ydos a Alcala de Guadiayra, se rendió el pueblo a los Christianos, por medio del Rey Mahomad, el qual y el Maestre de Calatraua corrieron hasta la ciudad de Xerez de la Frontera, y el Maestre de Santiago al Axarafe de Seuilla, y despues que en toda aquella tierra hizieron mucho daño, tornaron los Reyes a sus tierras. En el
1249. año de mil y dozientos y quarenta y seys, cercò el Rey de Castilla a Carmona, que se hizo su tributaria, aunque no se le dio, y con todo esso se le entregaron Constantina, Reyna, y Lora, y tomò por fuerça a Carillana, y se le dio luego Guillena, y por fuerça Alcala del rio. En este mesmo tiẽpo, fue de las marinas de Cantabria vna armada con Ramon Bonifaz, primer Almirante de Castilla, vezino de Burgos para el rio Guadalquiuir, y cerco q̃ sobre Seuilla queria poner el Rey dõ Fernando. Despues con esta armada, q̃ vencio otra de los Moros de Seuilla, Ceuta, y Tanjer, fue cercada la ciudad de Seuilla, por agua y tierra, por Agosto del año de mil y dozientos, 1247.
y quarenta y siete. Era regida esta ciudad por arraezes, sin tener ningun Rey, y tenia por su caudillo y defensor, vn Moro, llamado Axataf, de quien en el libro precedẽte queda hablado, y como los Seuillanos no auiã querido acoger por señor a este Rey Mahomad, estaua tan mal con ellos, que por esto, y por agradar al Rey don Fernando, acudio al cerco de Seuilla con sus gentes, y durãdo largos dias el assidio, acudieron tantas gẽtes de los reynos de Castilla y Leõ y de Andaluzia, y fuerõ tãtos los cõbates y escaramuças que huuo por tierra y agua entre Christianos y Moros, q̃ la ciudad se rendio al Rey don Fernando, por Deziembre del año siguiente de mil y dozientos y quarenta y ochò, auiendo estado en poder de Moros, quinientos y treynta y 1284.
quatro años. Desta manera mantenia el Rey Mahomad en paz y quietud a los Moros subditos suyos, por la paz q̃ tenia cõ el Rey de Castilla, el qual por conseruacion de su amistad hazia guerra a los Moros enemigos suyos, y despues q̃ ordenò las cosas desta insigne ciudad, honra de los reynos de España, començò a continuar la guerra contra Moros, y ganò a Medina Sidonia, Alcala de Bençayde, que despues se llamò Real, Alpechin, y corrio a Arcos y Lebrixa, y otras tierras, que no eran del Rey de Granada. Al qual tenia tanto respeto el Rey de Castilla, que dexando sus tierras, queria passar a Africa, contra Zaid Arrax Rey de Marruecos, sino q̃ la muerte le atajò, falleciendo en Seuilla por Mayo del año de mil y dozientos y cincuen- 1262.
ta y dos. Quando el Rey Mahomad supo la muerte del Rey don Fernando mostrò

mostrò con razon tan grande pena y senti
miento, q̃ luego mãdò hazer grandes due
los, llantos y lloros por todo su reyno, y su
cedio en los reynos de Castilla y Leon su
hijo don Alõso, vndecimo deste nombre,
cognominado el Sabio o el Astrologo, y
no decimo, como muchos le cuentan. El
Rey Mahomad sin dilacion confirmò con
el nueuo Rey de Castilla la mesma paz y
reconocimiento, q̃ cõ el Rey su padre auiã
tenido: pero soltole el Rey don Alonso, co
mo Principe q̃ siempre fue liberal, cincuen
ta mil Marauidis de oro del tributo. En el
1253. año siguiente de mil y dozientos y cincuẽ
ta y tres, el Rey de Castilla cercò a Teja-
da, cuyo Rey se intitulaua vn Principe Mo
ro, llamado Amet, el qual huuo tanto te-
mor del Rey Castellano, que luego entre-
gò el pueblo a los Christianos, y el mesmo
passò a Africa, y no solo desta vez fue ga-
nado este pueblo, mas tambien otros de
sus contornos.

CAPITVLO VIII.

Como el Rey Mahomad vino a Toledo al Rey don Alonso, y tierras que los Christianos ganauan a Moros, y guerra de los Reyes de Granada y Murcia, contra el de Castilla.

PAssadas estas cosas, y buelto el Rey dõ
Alonso a Toledo, tuuo el Rey Maho-
mad desseo de visitarle, por lo qual vino
a la ciudad de Toledo en el año siguiente
1254. de mil y dozientos y cincuenta y quatro,
acompañado de muchos Moros, y por ma
yor regalo le dieron por aposento la huer
ta del Rey, que està en la ribera de Tajo, q̃
de los Principes Moros, Reyes desta ciu-
dad, fue muy preciada en los tiempos anti
gos, y siendo muy bien recibido, reualida-
ron sus ligas y cõfederaciones, y a la mes-
ma sazõ llegò en Castilla la Infanta doña
Christina, hija del Rey de Dinamarca, que
venia por esposa del Rey don Alonso, que
queria hazer diuorcio de la Reyna doña
Violante su primera muger, segũ en lo de
Castilla queda dicho, y el Rey Mahomad
tornò despues contento a su reyno. Resta-
uan en Andaluzia muchos pueblos de Mo
ros, que no siendo de la obediencia del
Rey Mahomad, eran gouernados por
otros Principes y arraezes vassallos del
Rey de Castilla, en especial el reyno de
Algarue era posseydo de vn Rey Moro lla
mado Aben Mofad, y tenia a Xerez y Nie-
bla otro Rey Moro por nombre Aben
Amer, y vna Mora posseya a Lebrixa y Ar
cos, y por priuilegios del mes de Enero del
año siguiente de mil y dozientos y cincuẽ 1255.
ta y cinco, consta como era Rey en Mur-
cia Mahomad Aben Amer, y Aben Ma-
thot Rey en Niebla, que eran vassallos del
Rey don Alonso. El qual en este año puso
cerco sobre Xerez, cuyos Moros, por te-
mor que no les destruyessen los oliuares
y viñas, dieron el pueblo, quedando por
uassallos del Rey de Castilla. Sabidas es-
tas nueuas por los Moros de Arcos y
Lebrixa, se rendieron al Infante don Hen-
rique, hermano del Rey, que durante lo
de Xerez, auia ydo sobre ellos. En el año
siguiente los Moros estuuieron sin guer-
ra, por estar el Rey de Castilla muy ocu-
pado en negocios de la gouernacion de
sus reynos: pero en el de mil y dozientos y 1257.
cincuenta y siete, fue contra el Algarue,
donde ganò con largo cerco y hartos tra-
bajos a Niebla de poder del Rey Abẽ Mo-
fad, a quien dio cerca dela ciudad de Seui-
lla, tierras donde morasse, y muchas rẽtas
en la mesma ciudad, y con esto acabò de
tomar el resto del Algarue, donde son Gi-
braleon, Huelma, Serpa, Mora, Alcabiu,
Castro Marin, Tauira, Faro y Laule, que
posseyan Principes Moros, que no obede-
cian al Rey de Granada. En todo este tiem
po, era tanta la amistad del Rey Mahomad
con el Rey de Castilla, que el Rey de Cas-
tilla acostumbrando celebrar en la Iglesia
mayor de Seuilla, cada año vn sumtuoso
aniuersario por la anima del Rey don Fer
nando su padre, solia el Rey Mahomad
embiar cada año a Seuilla muchos Moros
principales con cien peones y cien achas
de cera blanca, que se solian poner en el
circuyto de la tumba del santo Rey.

En esta paz y amor passaron otros qua-
tro años, hasta que el año de mil y dozien- 1261.
tos y sesenta y vno Mahomad Abẽ Hudiel,
Rey de Murcia, llamado en papeles anti-
guos Mahomad Aben Amet, y Aben Ma-
far, vassallo del Rey de Castilla, viendo-
se con Mahomad, Rey de Granada, y con
muchos pueblos de Andaluzia, rezien con
quistados, hizieron vna grande comocion,

y rebe-

y rebelion, poniendose todos en armas cõ
tra el Rey de Castilla, de cuyos Capitanes
tomaron las fortalezas de Xerez y Arcos,
Lebrixa, Medina Sidonia, y otros pueblos.
Lo qual sabido por el Rey de Castilla, y en
tendiendo el grãde trabajo, q̃ los Christia-
nos de las tierras donde Moros viuian pa-
decian, juntò sus gẽtes, las quales en el año
1262. de mil y dozientos y sesenta y dos, passan-
do al socorro, refrenaron la soberuia y au
dacia de los Moros, y el mesmo estando en
Seuilla, proueya a todas partes de gẽtes, ar
mas, vitualias, y de todo lo de mas necessa
rio, y lo mesmo hazian los Moros, procu-
rando causar a las tierras de Christianos,
todo el daño y mal que podian. De tal ma
nera estaua encẽdida la guerra, que el Rey.
de Castilla, tuuo necessidad de jũrar las gẽ
tes de los grandes y cõsejos de sus reynos,
y dar a los labradores q̃ en la guerra le sir-
uiessen libertades, y en el año siguiente de
1293. mil y dozientos y sesenta y tres, entrando
por Alcala la Real, corrio muchas tierras
de Moros, haziẽdo grandes daños y el mal
possible, hizo descercar la torre de Vtre-
ra. No menos trabajaua el Rey Mahomad,
el qual dezia a sus Moros, q̃ quando otro
mal no pudiessen hazer a los Christianos,
si quiera les pisassen la tierra, porq̃ grande
parte de la vitoria y guerra consistia, en q̃
los enemigos dixiessen: veys aqui a los ene
migos, o por aqui passaron oy los enemi-
gos. Tomò el Rey Mahomad tan de veras
esta guerra, que hizo venir de Africa mil
Moros de cauallo, de vn linaje llamado
Merines, que Iacob Aben Iuceph Rey de
Marruecos y Fez le embio con vn Capitã
tuerto, de mucha autoridad, siendo el pri-
mer golpe de gentes, q̃ de Africa passò a
España despues de la batalla del puerto
del Muradal, porque cincuenta años auia,
q̃ gentes de Africa no passauan a esta par-
te con mano armada. Estos fueron tan re-
galados y biẽ tratados del Rey Mahomad,
que como fuesse sobrado el excesso, q̃ de
los suyos proprios hazia a ellos, indigna-
ronse tanto los suyos, q̃ aunque le habla-
ron algunos principales Moros sobre ello,
no aprouechando sus buenos consejos y
ruegos, alçaronse contra el los arraezes
de Malaga y Guadix, de q̃ resultaron gran
des daños a los Moros del reyno de Gra-
1264. nada. En el año de mil y dozientos y sesen
ta y quatro, continuose la guerra entre Moros y Christianos, los quales poniendo cerco sobre Xerez, el Rey de Castilla hizo cõbatir fuertemente el pueblo, cuyos Moros se vieron tan apretados, que rendieron la ciudad, sacando libres solas sus personas, y despues no tardò en cobrar a Arcos y Lebrixa, y los de mas pueblos, en los quales puso Christianos moradores, echãdo a los Moros, porque auiã sido rebeldes. Su castigo fuera mayor, si no lo escusarà la gran de fama que auia, que este Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos passaua a España con grandes gentes en fauor del Rey Mahomad, y porque deste Rey Iacob se a hablado, y serà necessario hazerlo mesmo adelante, escriuirè el principio de su reyno, y fin q̃ el señorio de los Reyes Almohades tuuo en Marruecos, de quienes la historia tantas vezes ha hablado.

CAPITVLO IX.

De la fin del señorio de los Reyes Almohades en Marruecos, y principio de los Reyes Merines en el mesmo reyno, y de otros Reyes Moros en Tremecen y Fez, y de los Almohades en Tunez.

Referido ha la historia, como por muerte de Mahomad el Verde, Rey de los Moros Almohades, que en la grande batalla del puerto del Muradal fue vencido, reynò en Marruecos su nieto Zaid Arrax, hijo de Buxaf, Infante primogenito de Marruecos, que en vida del padre fallecio. Este Zaid Arrax Miramomelin de Africa, fue quinto Rey, del linaje de los Reyes Almohades, cuyos estados estendiẽdose por toda Africa hasta Egypto, desde el Oceano de Poniente: entre los de mas Gouernadores de las Prouincias Africanas, tenia en Tremecen vn Moro, llamado Gomarãça Abẽ Zien, del linaje de los Abdalues, q̃ erã sieruos de los Almohades, y siẽdo este Gouernador hombre valiente y mañoso, y no acudiendo cõ las rẽtas de su gouernaciõ y adelãtamiẽto, como deuia, cayò en odio del Rey Zaid Arrax. El qual cercãdole en vn castillo, llamado Tremezezir, salio de la fortaleza vn Moro, primo de Gomarança, y so color de mostrar lugar oportuno, para facilmẽte tomar el castillo, matò cõ fea y odiosa trayciõ al Rey Zaid

Zaid Arrax. Entonces salio Gemarança Aben Zien del castillo, y venciendo con aquella turbacion a los Moros Almohades, vsurpò las tierras de su gouernacion, y llamose Rey de Tremecen, sieudo este el principio de los Reyes Moros de Tremecen. En esta mesma sazon auia en la ciudad de Fez vn linaje de Moros Benaotazes, llamados Merines, decendientes de vn podetoso Moro, por nombre Merin, que primero fue Christiano, y agora sucediendo ser cabeça deste linaje, vn Moro, llamado Bucar Bene Merin, que gouernaua la ciudad de Fez y sus tierras por el Rey Zaid Arrax, como muchos de los Moros Almohades, siendo vencidos por Gomarança Aben Zien, huyessen a Fez y a las demas sus tiertas, llamadas del Algarue de Africa, tornaron a ser vencidos por los Moros Merines, y su caudillo mayor Bucar Aben Merin, que aprouechandose desta opertunidad, se llamò luego Rey de Fez, dando principio al reyno de Fez, y vn hermano suyo llamado Iacob Aben Iuceph, vsurpò en esta cojuntura el señorio de Ribate, quedando desta manera con grande diminucion el señorio de los Reyes Almohades. Quando en la ciudad de Marrnecos supieron los Almohades la muerte de su Rey Zaid Arrax, y tyranias de Gomarāça Aben Zien y Bucar Abē Merin, y de su hermano Iacob Aben Iuceph, siendo grande el quebranto q̄ sintierō, luego alçaron por Rey a vn Principal Moro, por nombre Almoreada, pariente del Rey Zaid Arrax, y fue sexto Rey de los Almohades. El qual viniendo luego contra el tyrano Bucar Aben Merin, nueuo Rey de Fez, fue vencido de los Moros Merines en Merquenoza, a vna jornada de Fez, cuyo señorio dēde en adelante quedò distinto y separado del reyno de Marruecos, cō lo qual quedaron al nueuo reyno de Fez las tierras deste Algarue, cuyo nōbre en Arabigo es lo mesmo q̄ en Castellano tierra llana.

Auiendo gozado en algū tiēpo el Rey Bucat Abē Merin del reyno de Fez, fallecio dexādo vn hijo de pequeña edad, llamado Hiayá, el qual quedādo en la proteciō de su tio Iacob Abē Iuceph, murio de tierna edad, por lo qual su tio Iacob, sucediēdo en el estado del sobrino y hermano, vino a ser Rey de Fez, y a tener mucha autoridad entre los Moros, de quienes fue llamado por grāde reuerēcia el Viejo mayor de los Merines. Cuya buena vētura no parò en solo esto, porq̄ vn principal Moro, pot nombre Budebuz, del linaje de los Almohades, y primo del Rey Almorçada, rebelādose cōtra el Rey su primo, vino a la ciudad de Fez a pedir ayuda al Rey Iacob Abē Iuceph, prometiēdole de dar toda la tierra que auia del señorio de Fez, hasta el rio Natab, si le fauoreciesse a auer el reyno de Martuecos. Holgando mucho deste negocio el Rey Iacob Abē Iuceph, de tal manera le ayudo con sus Moros Merines, q̄ el Rey Almoreada huyēdo de miedo, no osò esperar en la ciudad de Marruecos, de la qual apoderādose Budebuz, embio gētes en su seguimiēto, y siēdo alcāçado, no solo fue muerto, mas aun su cabeça traxeron presētada al Rey Iacob Abē Iuceph. Desta manera reynò en Marruecos Budebuz, septimo y vltimo Rey y Miramomelin del linaje de los Moros Almohades. Ya q̄ Budebux se vio constituydo en el señorio que desseaua, fue rogado y requerido por Iacob Aben Iuceph Rey de Fez, que cūpliesse con el lo assentado, en darle las tierras, que le prometio: pero el como Principe ingraro, no cōtento de negat lo cōcertado, embiandole a amenazar, q̄ aun le quitaria el reyno de Fez, por ser de Marruecos, y perteneciente a los Reyes Almohades, enojose tāro el Rey Iacob Aben Iuceph, q̄ se començò luego vna rezia guerra, que durò tres años, haziēdose grandes daños los Moros Almohades y Merines los vnos a los orros, hasta q̄ en vna batalla vltima quedādo vencido y muerto el Rey Budebuz, se apoderò el Rey Iacob Abē Iuceph de la ciudad de Marruecos y sus tierras, y dēde en adelāte, quedò con los reynos de Marruecos y Fez. Desta forma huuierō fin los Reyes Almohades en Marruecos, donde començò nueuo linaje de Reyes, llamados Merines, cerca del año passado de mil y doziētos y sesēta, siendo el primero este Rey Iacob Abē Iuceph, de quiē queda hablado en el precedēte capitulo, auer enuiado mil Moros Merines de cauallo en fauor de Mahomad primer Rey de Granada. Este mesmo fue el q̄ passò a España en fauor del dicho Rey dō Alonso el Sabio, cōtra el

Infan-

Infante don Sancho su hijo, que con los reynos se le estaua alçando, como todo se verá, y fue muy buen Principe, cuya muerte se señalará.

Aunque en Marruecos huuierō fin los Reyes Almohades, no por esso perecio en Africa su linea Real, porq̃ de nueuo cōstituyeron silla y assiento Real en Tunez, ciudad bien conocida en Africa, q̃ cae frontero de Sicilia, y despues q̃ los Moros Almohades hizieron en este tiempo a la ciudad de Tunez metropoli del reyno, ha permanecido en aquella ciudad y reyno su sucession y dependencia Real hasta nuestros dias, porque los Reyes Moros de Tunez son hasta oy dia deste linaje. Por tanto Muley Acen Rey de Tunez antes nombrado, que por el Emperador dō Carlos Rey de España, fue restituydo en su reyno se preciaua tanto de la antiguedad y nobleza de su linaje, no obstante q̃ de vn ollero, Maestro de hazer obras de barro tenia su depēdencia, como queda bien claro mostrado. Los Almohades auiendo posseydo la silla Real de Marruecos ciento y diez años, poco mas o menos, se trasladaron a Tunez, y desta manera el linaje de los Moros Merines quedò en Marruecos, y el de los Almohades en Tunez, y con tanto bueluo a las cosas de Mahomad Rey de Granada.

CAPITVLO X.

De la tregua que el Rey Mahomad assentò con el Rey de Castilla, y sucession de los Reyes Moros de Murcia, y venida del Rey Mahomad a Burgos.

MAhomad Aben Alhamar, Rey de Granada, viendo, que don Alonso Rey de Castilla, no solo cobraua las tierras que antes solian ser suyas: pero recelando, que luego daria sobre las de Granada, temio la declinacion de su estado, para cuyo remedio, conociēdo, que los años passados, durante la paz, auia conseruado mejor a sus subditos, que agora con la guerra, desseò tornar a la gracia del Rey de Castilla, especialmēte, porque sabia, que los arraezes de Malaga y Guadix en este
1265. año, q̃ era de mil y doziētos y sesēta y cinco por el enojo arriba señalado, se auiā hecho vassallos del Rey de Castilla, el qual auia embiado en su ayuda mil de cauallo cō dō Nuño de Lara. Para alcāçar la paz, el Rey Mahomad pidio vistas al Rey de Castilla, el qual cō desseo de cobrar el reyno de Murcia, holgando dello, se vierō los Reyes cerca de Alcala de Bēçayde, siendo presēte Mahomad Alamir, Infante de Granada, hijo deste Rey Mahomad, y cōcordarō, q̃ el Rey Mahomad desamparasse a Mahomad Aben Hudiel Rey de Murcia, y a sus Moros, y que como solia pagassen el, y despues de sus dias su hijo, dozientos y cincuenta mil Marauidis de tributo de moneda Castellana, y q̃ el Rey dō Alōso desamparasse a los arraezes de Malaga y Guadix, y el Rey Mahomad le ayudasse a cobrar el reyno de Murcia. Firmadas estas cosas, alcançò el Rey Mahomad del Rey de Castilla, q̃ no fuesse muerto el Rey de Murcia si fuesse preso, y tambien el concedio a su ruego tregua de vn año a los arraezes de Malaga y Guadix. Con tanto don Alonso Rey de Castilla, caminando contra el reyno de Murcia, ya que el Rey Mahomad Aben Hudiel supo todo lo que en las vistas de los Reyes se auia conuenido, salio al Rey de Castilla a San Esteuan de Exnatoraphe, llamado del puerto, donde se dio a su clemencia, de la qual vsando, le lleuò consigo a Murcia, y aun le dio rentas con que viuir, puesto que le priuò de la dignidad Real. La qual proueyò en vn principal Moro, llamado Mahomad, hermano del Rey Aben Hut, que en Almeria auia sido muerto, y otorgò al nueuo Rey de Murcia la tercia parte de las rentas del reyno, donde estuuo el Rey de Castilla en
el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y seys, haziendo labrar muchos pueblos y fortalezas, y poblando de Christianos la tierra, donde yuan muchas gētes, no solo de los reynos de Castilla y Leō: pero aun de Cathaluña y otras partes. 1266

Quando se acercaua la tregua que Mahomad Rey de Granada auia otorgado a los atraezes, vino a Murcia, a verse con el Rey don Alonso, y rogarle que segun el concierto de Alcala de Bençayde, no les diesse mas fauor: pero el Rey de Castilla cuya intēcion era tener siēpre oprimido al Rey Mahomad, no queriendo cūplir el cōcierto, quedò el Rey Mahomad muy sentido y agrauiado dello, llegò a el en esta ocasion con todo silencio dō Nuño Gōça

lez

lez de Lara,hijo del dicho dō Nuño, y re-
presentole,q̃ por agrauios grandes, que el
Rey de Castilla auia hecho a su padre don
Nuño,y a dō Iuan Nuñez de Lara herma-
no de don Nuño,y a dō Lope Diaz de Ha-
ro señor de Vizcaya, y a otros grandes de
Castilla,le darian todo fauor y ayuda,si en
el hallassen el amparo publico y necessario
contra el Rey de Castilla Mucho holgò el
Rey Mahomad Abē Alhamar deste nego-
cio,y ofreciēdose de poner en ello su per-
sona y reyno, encargò a don Nuño Gon-
çalez,que dixiesse a sus partes, que si estu-
uiessen firmes en sus propositos,el cōpele-
ria al Rey de Castilla, a q̃ les desagrauiaf-
se bastantemente,y cō estos principios dan
do a don Nuño Gonçalez algunos presen-
tes y Doblas,tornò aGranada cōtento por
estas nouedades, y descontento el Rey de
Castilla, el qual no supo por agora de los
tratos de don Nuño Gonçalez. En el año
1268. de mil y dozietos y sesenta y ocho,el Rey
de Castilla casando a su primogenito el
Infante don Fernando de la Cerda cō do-
ña Blanca,Infanta de Francia,hija del Rey
S.Luys,que en este tiēpo reynaua en Fran-
cia, acudieron a las bodas muchos y gran-
des Principes de los reynos de Francia In-
glaterra è Italia, sin los mesmos de Espa-
ña,assi de Aragō y Nauarra,como de otras
partes.Tambiē fue presente el Rey Maho-
mad que de Granada vino con mucha no-
bleza de Moros ginetes bien caualgantes
a la ciudad de Burgos, donde se celebrauā
las bodas, cuyas fiestas durando, los gran-
des del reyno de Castilla assentaron sus li-
gas y confederaciones con el Rey Maho-
mad. El qual buelto a Granada, començò
a hazer guerra a los arraezes de Malaga y
Guadix, a cuya causa el Rey de Castilla,
passò a Seuilla,a ayudarlos,como a vassa-
llos suyos, y defenderlos del Rey Maho-
mad,y entendiendo en Seuilla,que la ciu-
dad de Caliz teniā los Moros a mal recau
1269. do, embiò el año siguiente de mil y do-
zientos y sesenta y nueue, con todo silen-
cio su armada,con Pero Martinez de la Fe
su Almirante, y fue tomada la ciudad en
vna madrugada, y auiendola robado y sa-
queado,y aun posseydo quatro dias,la de-
xaron,por tener lexos el socorro,y juntar-
se toda la Morisma de la tierra cōtra ellos,
que para la defensa eran pocos.

CAPITVLO XI.

De las cosas que sucedieron, hasta que entraren en Granada don Phelipe Infante de Castilla, y con el otros Grandes del mesmo reyno, y muerte del Rey Mahomad.

MVcho pesò del saco de la ciudad de
Caliz a Iacob Aben Iuceph Rey de
Marruecos, a quien estaua encomendada
la ciudad, cuyos daños pidiendo, embiò
sus mensajeros a la ciudad de Seuilla,a dō
Alonso Rey de Castilla, el qual con bue-
nas razones entretuuo algunos dias a los
Embaxadores, que sin alcançar lo q̃ des-
seauan,tornaron a sus tierras,auiendo pri-
mero auisado a su Rey de las diferencias
q̃ auia entre el Rey de Castilla y los Gran-
des de sus reynos. Ya que se descubrieron
las ligas y designos de los Grandes de Cas-
tilla,el Rey don Alonso en el año de mil y 1270.
dozientos y setenta, y en el siguiente pro-
curò todos los medios possibles,por redu-
zirlos a su seruicio, y a la sazon se hallaua
en Murcia en las diferencias y guerra que
tenia con el Rey Mahomad, a cuyo ruego
auian passado de Africa algunas gentes
del Rey Iacob Aben Iuceph, y aun corri-
dò y dañado la tierra de Bejar. Desseò el
Rey de Castilla, para remedio desto,tener
vistas con el Rey Mahomad, las quales se
concertaron para Iaen en este año, que ya
era de mil y dozientos y setenta y vno: 1271.
pero caminando de Murcia para la Anda-
luzia, le fue forçado venir a Castilla, por
que entre los demas secretos le auia sido
reuelado, q̃ los Caualleros de la liga auiā
escrito por gentes al Rey Iacob Aben Iu-
ceph, y le auian traydo copias de cartas, q̃
el Rey Iacob Aben Iuceph escriuia al In-
fante don Phelipe hermano del Rey, que
era cabeça de la liga, y a don Nuño de
Lara, ofreciendoles su ayuda bastante, y
porque se vea el estilo antiguo de escri-
uir destos Reyes infieles,pornè aqui la co-
pia de la carta que escriuiò al Infante don
Phelipe, en el antiguo romance q̃ se tras-
ladò.

En el nombre de Dios poderoso y mer-
cedoso. El Rey Iacob Aben Iuceph el vie-
jo de los Marruecos, las saludaciones cū-
plidas y acabadas, y tornadas al Infante
granado don Phelipe, hijo del manifiesto

en las ayudas, y en los bienes el verdadero de lengua don Fernando, que Dios perdone. La carta es del tu Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos y Rey de Marruecos. Lo que de derecho os deuo yo hazer saber, haga os saber Dios todo bien. Hizieronme saber mis mensajeros, que los ricos hombres todos se ataron a ti, que seas en su ayuda, por quitar lo que impuso sobre ellos tu hermano don Alonso de los tuertos, y alegròme esto, porque el tuerto pisa al derecho, y las villas y los vassallos no lo consienten, y bien es, que les ayudes a mostrar su derecho, y quitar el tuerto que os haze. Y yo quiero os hazer saber, de como yo os amo, y si me huuierdes menester en auer, o en hombres, o en Caualleros, o en armas, yo os mandarè ayudar con ello, y puedo, si a Dios pluguiere. Lo que yo quiero de vos, es que me escriuays todo lo que quereys, con vuestro creedero, y llegar os ha todo lo q̃ quisieredes, si Dios quisiere, al lugar, donde quisieredes. Y ruegote, que guardes mis mensajeros, las saludaciones, sobre que es la merced de Dios, &c.

Esta fue la carta que en Arabigo escriuiò el Rey Iacob Aben Iuceph al Infante don Phelipe, el qual y sus compañeros dõ Nuño de Lara, y don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y los de mas nombrados en la historia del Rey don Alonso, no queriendo venir a los partidos que el Rey de Castilla les hazia, fuerõ camino de Gra
1272. nada en principio del año de mil y doziẽtos y setenta y dos, y llegados a Atiença, procurò el Rey de Castilla detenerlos, mediante mensajeros. Lo mesmo trabajò en Sabiot, cerca de Vbeda, haziendo salir a su encuentro al Infante don Fernando de la Cerda, y a don Sancho de Aragon Arçobispo de Toledo cuñado del Rey, que tampoco no siẽdo partes, entrarõ en la ciudad de Granada cõ cinco mil bestias, y mucho fardaje que auian robado en el camino, y saliendoles a recibir el Rey Mahomad, y los Infantes sus hijos, y la nobleza de Granada, fue entrada muy sumtuosa, y de grãde acompañamiento. Era tanto el valor y poder de don Nuño Gonçalez de Lara, q̃ a todos los Grandes, que desta manera acudieron a Granada, les hizo en todo tiempo la costa, como Grande y generoso Cauallero. Despues entre los ricos hombres de Castilla, que en Granada estauan, y el Rey de Castilla, se trataron grandes medios, hasta querer tambien cumplir con el Rey Mahomad, que viejo estaua, lo concertado en Alcala de Bençayde, excepto que siempre queria reseruar lo de los Arraezes de Malaga, y Guadix: pero los ricos hombres repugnando a esto, segun el concierto, que mediante instrumentos publicos, escritos en las lenguas Latina y Arabiga, auia entre ellos, pedian, que todo lo concertado en Alcala de Bençayde, fuesse guardado al Rey Mahomad, el qual tambien se obligò a los grandes hombres, de poner sus fuerças y las de sus subditos por ellos, si el Rey de Castilla, quisiesse hazer mal o daño en sus tierras. Pocos dias reposaron en Granada los ricos hombres, quando a ruego del Rey Mahomad fueron contra el Arraez de la ciudad de Guadix, en cuyas tierras estuuieron vn mes, talandoselas, aunque no le hizieron tanto daño como pudieran, por respeto del Rey de Castilla su señor, al qual quexandose el Arraez de los males recibidos, embiò el Rey de Castilla a dezir a los ricos hombres, que pues al Arraez su vassallo hazian estos daños, que el le satisfaria de los bienes que en Castilla y Leon posseyan, por lo qual y por otros respetos, escusaron algunas cosas que pudieron. En esta sazon adoleciendo el Rey Mahomad de su vltima enfermedad, embiò a dezir a los ricos hombres, que tornassen a Granada, donde estuuieron, esperando lo que seria del Rey Mahomad, que estando viejo y muy flaco, como cada dia yua mas debilitandose, sucediò su muerte, auiendo treynta y seys años, y algunos meses que reynaua, y falleciò en Granada, por el mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, princi
pio del año de mil y dozientos y setenta y 1273.
tres, y del año de los Moros, en que Maho
ma fue alçado por Rey, de seyscientos y 656.
cincuenta y seys, y fue enterrado con grande acompañamiento, que los Grandes de Castilla y Leon, le hizieron.

⁂

CAPITVLO XII.

De Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y cosas que a los Caualleros Castellanos estantes en Granada sucedieron, hasta concordarse con el Rey de Castilla.

MAhomad, segundo deste nombre, cognominado Mir Almuz Lemin, y de otra manera Abedialle, y tãbien Abobadich, y Alamir Aben Açar, sucediò al Rey Mahomad Aben Alhamar su padre, en el dicho año de mil y dozientos y setenta y tres, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Alonso el Sabio. Quando el Rey Mahomad falleciò, huuo en Granada muy grandes diferencias sobre quiẽ reynaria, porque vnos querian a este Rey Mahomad, como a hijo y heredero, primogenito del Rey su padre, y otros desseauã, a vn hermano suyo, menor en dias, llamado Iuceph Aben Alhamar: pero otros, que desseauan ver quitada la cisma del reyno, trabajauan, q̃ reynasse vno delos Arraezes de Malaga o Guadix, porque euadiendo los del vassallaje de los Christianos, se vniesse todo el poder de los Moros. En estas diferencias y pretensos, el Infante don Phelipe, hermano del Rey de Castilla, y dõ Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y don Nuño de Lara, y don Fernan Ruyz de Castro, y los de mas Caualleros de Castilla, que en Granada se hallauan, tomaron la voz del Rey Mahomad Mir Almuz Lemin, y hizieron tanto, que a el como a Infante primogenino viniẽdo el reyno, quedasse por Rey de Granada. El qual despues, por la aficion que tenia a estos Caualleros Christianos, en especial a dõ Nuño de Lara, edificò en Granada para don Nuño vnos palàcios, que por esto se llamaron de don Nuño. Los Moros que auian tenido la voz del Infante Iuceph Aben Alhamar, viendo que con el fauor de los Caualleros Christianos el Rey Mahomad auia sido alçado por Rey, echaron a huyr de Granada en vno con el Infante, y passando a la sombra y fauor del Arraez de la ciudad de Malaga, fueron muy bien acogidos, y no contento de estar en quietud, sin ser perseguidos, juntaron muchas gentes, y entrando en tierras del Rey Mahomad, robaron algunos pueblos. De lo qual siendo auisado el Rey Mahomad, los Caualleros Christianos salieron luego de Granada con sus gentes, y las del Rey de Granada, y hallando a los Moros del Infante, y del Arraez, cerca de Antequera, los vencieron, matando muchos Moros y cautiuando a otros, con que a todos quitaron la presa, y boluierõ vẽcedores a Granada al Rey Mahomad, el qual acogiẽdolos cõ mucho amor repartiò liberalmente con ellos la presa.

No cessauan los tratos, entre el Rey de Castilla, y los Caualleros Christianos que estauan en Granada, los quales desseando por vna parte boluer a sus tierras, y por otra no desampatar al Rey Mahomad, procuraron de tratar algunos medios con el Rey Mahomad, el qual holgaua de venir a todos los honestos medios, por la conseruacion de la paz, y pagar muy cumplido tributo, con q̃ el Rey don Alonso desãparasse a los Arraezes: pero en defeto desto q̃ quando otra cosa no pudiesse, antes daria el reyno de Granada al Rey Iacob Aben Iuceph. Sobre esto fueron muchos y grãdes los tratos, q̃ los Caualleros Christianos, mediante don Sancho Arçobispo de Toledo è Infante de Aragon, trataron con el Rey de Castilla, al qual embiaron a don Iuan Nuñez de Lara, hijo de don Nuño, y a Gonçalo Ruyz de Ariença, para tomar algun medio, y platicandose en Toledo sobre ello, como siẽpre el Rey de Castilla en todos los medios trabajaua por fauorecer a los Arraezes, no fue contento el Rey Mahomad de los capitulos de concordia, que el Rey de Castilla le embiò a ofrecer, por lo qual le tornò a responder, que desampatasse a los Arraezes, y fuerá del tributo ordinario le seruiria con dozientos y cincuenta mil Marauedis, luego pagados en oro y plata, para los gastos del viaje, que queria hazer al Imperio. Estas y otras semejantes fueron las cosas, que passaron entre los Reyes y los Caualleros, de los quales don Fernan Ruyz de Castro dexando al Rey Mahomad, y a los otros Caualleros de su liga y confederaciõ, boluiò a Castilla, y se reduziò al seruicio del Rey don Alonso su señor, trayendo en su compañia muchos Caualleros. En esta sazon el Rey Mahomad con los de mas Caualleros Castellanos, queriendo correr tierras de Christianos, y el Infante dõ Fernãdo de la

la Cerda, que en Cordoua ſe hallaua, lo entendiò, y deſſeando euitar eſtos negocios, tratò medios en voz del Rey ſu padre, con el Rey Mahomad y con los Caualleros, con quienes mediante don Iuan Gonçalez, Maeſtre de Calatraua, concerrò con preuenida cautela de no cumplir, que el Rey ſu padre deſampararia a los Arraezes, y guardaria las coſas, que primero fueron concertadas en Alcala de Bençayde, de que pesò mucho al Rey ſu padre.

El Rey Mahomad començò a ſolicitar con diuerſas diligencias, para con grande poder paſſaſſe a Eſpaña contra los Chriſtianos, cuyo Rey don Alonſo queriendo, para yr al Imperio, en todas maneras acabar de concertarſe con el Rey Mahomad, y los de mas Caualleros, embiò a la Reyna doña Violante ſu muger a Cordoua, para donde con ſeguro ſuyo venido don Nuño Gonçalez de Lara de parte del Rey Mahomad, y de los Caualleros de la liga, ſe concluyerõ los conciertos entre los dos Reyes y Caualleros. Para firmarlos, paſſaron con don Nuño a la ciudad de Granada, el Maeſtre de Calatraua, y Martin Ruyz de Leyua, y porque entre las demas coſas eſtaua conuenido, que el Rey Mahomad, para mayor firmeza de los negocios concordados, llegaſſe a algũ pueblo de la frõtera, a verſe con la Reyna de Caſtilla, fue ordenado, que los Reyes ſe vieſſen en Seuilla. Para eſte efeto en el año ſiguiente de
1274. mil y dozientos y ſetenta y quatro, el Rey Mahomad en compañia de los Caualleros Chriſtianos, con todo el dinero, que ſegun el concierto, era obligado a dar el Rey de Caſtilla, vino a Cordoua, y ſiendo el y todos los Caualleros muy bien recibidos de la Reyna de Caſtilla, y del Infante dõ Fernando ſu hijo, paſſaron a Seuilla, donde eſtaua ya el Rey de Caſtilla. El qual allende de recibir con mucha gracia y amor, no ſolo al Rey Mahomad, mas aũ a todos los demas, le armò Cauallero de ſu mano, y firmarõ ſus capitulos de concordia y paz, quedando el Rey Mahomad vaſſallo del Rey de Caſtilla, con tributo de trezientos mil marauedis, de la moneda de Caſtilla cada año. En eſtas capitulaciones eſtaua ordenado, q̃ el Rey de Caſtilla deſamparaſſe del todo a los Aarraezes: pero la Reyna de Caſtilla, y el Infante dõ Fernando hizieron tantos ruegos al Rey Mahomad, q̃ pidiendole dos años de tregua, alcançaron vno, no ſin grãde ſentimiento del Rey Mahomad, el qual con tãto, acompañado del Rey de Caſtilla, ſaliendo de Seuilla, boluiò a Granada.

CAPITVLO XIII.

De la liga que el Rey Mahomad Mir aſſentò con el Rey de Marruecos, y guerra que ambos hizieron a las tierras del Rey de Caſtilla.

EL Rey Mahomad Mir Almuz Lemin, no eſtando ſaneado de los artificios de don Alonſo Rey de Caſtilla, q̃ en todo daua mueſtras de amparar a los Arraezes de Malaga y Guadix, començò a reboluer en ſi la ruyna de los rebeldes a el y al Rey ſu padre, y deſſeando ſojuzgarlos para la quietud ſuya, y de ſus ſubditos, y aumento del reyno, començò deſde la hora que llegò en Granada, a ſolicitar a Iacob Abẽ Iuceph, Rey de Marruecos, para que con ſu auſencia, paſſaſſe poderoſamente contra los Chriſtianos, a conquiſtar de nueuo los reynos de Eſpaña. Para mejor efeto deſto, allende de ofrecer la ayuda de todo ſu poder, y los puertos de Algezira y Tarifa, donde deſembarcar ſus gentes, dio tantas quexas contra el Rey de Caſtilla, de quien temia, q̃ paſſada la tregua del año, fauoreceria a los Arraezes, que mouiò a ſu fauor el animo del Rey de Marruecos.
En el año ſiguiente de mil y dozientos y 1275.
ſetenta y cinco, el Rey don Alonſo auiendo ydo al Imperio, los Arraezes de Malaga y Guadix, con quienes ſe auia vnido el de Comares, viẽdo que paſſada la tregua, ſetian con la auſencia del Rey don Alonſo pueſtos en ruyna, concertaronſe con el Rey Mahomad, reduziendoſe a ſu ſeruicio. Por otra parte el Rey de Marruecos, haziẽdole ſeguro de ſu venida, embiò a ciertos Caualleros, para tomar en ſu nombre a Tarifa y Algezira, las quales ſiẽdoles por mandado del Rey Mahomad entregadas, no tardò el meſmo en venir a Algezira, para donde paſſando deſpues diez y ſiete mil de cauallo, los dos Reyes Moros de aquende y allende ſe vieron en tierras de Malaga, y ſiendo preſentes los Arraezes, acordaron, q̃ el Rey Iacob Aben Iuceph hizieſſe guerra por la parte de Eci-

ja, y

ja, y el Rey Mahomad por la de Iaen. El Rey de Marruecos yendo contra Ecija, huuo batalla con don Nuño Gonçalez de Lara, que estaua por Adelantado dela frõtera, al qual venciendo y matando, embiò su cabeça al Rey Mahomad, a quien como plaziò de la vitoria, pesãdo de la muerte dixo, que por don Nuño auia venido a reynar, y assi su cabeça luego hizo lleuar a Cordoua, para que con el cuerpo la enterrassen. Despues embiò el Rey Mahomad sus gentes contra el Obispado de Iaen, en tanto que el de Marruecos entendia en estas cosas, y en opugnar a Ecija, y no solo robaron muchas tierras, mas vencieron, y despues mataron al dicho don Sancho Infante de Aragon Arçobispo de Toledo, porque siendo preso, Hanjon Atali, y Ozmen, hermanos del Rey de Marruecos, queriendo lleuarle al Rey su hermano, y los Moros de Granada al Rey Mahomad, leuantose entre los Moros tal diferencia, que por euitarla, el Arraez de Malaga, llamado Aben Atar, que otros escriuen Aben Azar, hiriendo con vna azagaya al martyr Arçobispo por el ombro, le atrauessò el cuerpo, diziendo, que no permitiesse Alà, que por vn perro muriessen tantos buenos, como alli auia, y luego le fue cortada la cabeça, y la mano del anillo Põtifical. Despues los Moros tuuieron otra refriega con don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, hasta los despartir la noche. En esta sazon falleciendo dõ Fernando de la Cerda, Infante primogenito de Castilla, Gouernador de los reynos, sucediole en la gouernacion su hermano el Infante don Sancho, el qual en llegando a la frontera, se retirò a Algezira el Rey de Marruecos, a dar orden, en lo que le restaua: pero sin mas continuar la guerra, llegado el año siguiente de mil
1276. y dozientos y setenta y seys, hizo treguas con los Christianos, por dos años, consintiendo en esto el Rey Mahomad, de cuyas tierras quedando Tarifa y Algezira en poder del Rey Iacob Aben Iuceph, tornaron los Moros a Africa con su Rey.

***

CAPITVLO XIIII.

De la guerra que sobre Algezira se començò entre los Reyes de Castilla y Marruecos, y paz suya, y fabrica de la Alhambra de Granada.

EN la guerra passada que el Rey Mahomad Mir tratò contra el Rey de Castilla en compañia del Rey de Marruecos, antes le vino daño que prouecho, porque con esta ocasion quedaron al de Marruecos, Tarifa, y Algezira, de que adelante redundaron grandes y largas guerras entre Christianos y Moros, segun quedan sumariamente escritas en la historia de Castilla, hasta los tiempos del Rey dõ Alõso el vltimo. Passado el año siguiente, y venido el de mil y dozientos y setenta y 1278.
ocho, los Christianos cercaron a Algezira por mar y tierra, contra Iacob Abẽ Iuceph, y la pusieron en tanto aprieto, que ni los Moros de Marruecos la pudieron bastecer de vituallas, ni al Rey Mahomad le sobrauan tantos mantenimientos, que lo pudiesse hazer, mas antes el Arraez de Malaga, tornando al seruicio y amparo de dõ Alonso Rey de Castilla, se doblaron los cuydados del Rey Mahomad. Este cerco saliò tan largo, que los Christianos siendo mal proueydos de las cosas necessarias, vino a Tanger el Rey de Marruecos, el qual so color de embiar a tratar de partidos, hizo, que catassen y reconociessen la armada de los Christianos, por si podia a su saluo, meter dentro algunas vituallas, y tal la hallaron, que no tardando en hazerla destruyr y quemar, no solo fue bastecida de vituallas la ciudad, mas aun luego descercada, por lo qual el Rey Iacob Aben Iuceph, passando a Algezira, no difiriò despues en hazer treguas con los Christianos, en las quales no entrò el Rey Mahomad.

El qual residiendo ordinariamente en la ciudad de Granada, trabajaua en fortificarla con muchas torres y reparos de murallas, especialmente començò a fabricar aquella insigne y Real fortaleza de la Alhambra de Granada, que es el mayor edificio, que ay en los reynos de España, porque andando los tiempos de tal manera creciò esta superba fabrica, que con mas razon se podria cõtar por villa o ciudad, que fortaleza ni palacio Real. En el

1279. año de mil y dozientos y ſetenta y nueue, huuo en Caſtilla preuenciones de gentes para entrar a talar la Vega de Granada, pero por algunos inconuenientes ceſſarõ eſtos mouimientos, a grande vtilidad de los Moros, que andauan muy diligentes en la fortificacion de ſus villas y ciudades, eſpecialmente las que cayan en las fronteras, no ſe deſcuydando tampoco el Arraez de Malaga, donde con el tiempo ſe labraron las dos notables fortalezas, llamadas Alcaçaua y Gibralfaro, que fortifican y hermoſean eſta ciudad.

CAPITVLO XV.

De la guerra que el Rey Mahomad Mir trató con los Reyes de Caſtilla y Marruecos, y coſas que deſpues le ſucedieron, haſta concordarſe paz entre los dichos Reyes.

1280. EN el año ſiguiente de mil y dozientos y ochenta, que fue el otauo año del reyno del Rey Mahomad Mir Almuz Lemin, don Sancho Infante de Caſtilla, pretendiendo talar la Vega de Granada, juntò muchas gentes en Alcala de Bençayde, y lo meſmo hizo el Rey Mahomad en la villa de Moclin, para reſiſtir a los Chriſtianos, de los quales dõ Gonçalo Ruyz Girõ, Maeſtre de Santiago, cayẽdo cerca de Moclin en vna emboſcada, fue vencido con muerte de dos mil y ochocientos Chriſtianos, y el meſmo quedò herido mortalmente, de q̃ no tardò en fallecer. Mucho peſò deſto al Infante don Sancho, el qual con todo eſſo entrò poderoſamente en la Vega de Granada, y auiendo talado grãde parte ſuya, dio buelta a Iaẽ, y luego a Cor-
1281. doua. En el año ſiguiente de mil y dozientos y ochenta y vno, las coſas de la ciudad y reyno de Granada eſtuuieron en grande deſaſſoſſiego, porque los Chriſtianos tornaron contra la Vega de Granada, y el Infante don Sancho vn dia talãdo las viñas, paſsò tan adentro, q̃ ſe puſo a viſta de Granada, de lo qual el Rey Mahomad teniendoſe por ofendido, sacò de la ciudad tãta multitud de Moros, que los Chriſtianos ſe vieran en trabajo, ſino fuera por el valor del Infante. Por eſtas coſas el Rey Mahomad pidiò habla alos Chriſtianos, para tratar de algunas treguas, y ſiendo por don Alõſo Rey de Caſtilla embiado a Granada Gomez Garcia de Toledo q̃ deſpues fue Abad de Valladolid, prometia el Rey Mahomad por tributo la tercera parte de las rentas reales de todo el reyno: mas el Rey don Alonſo pidiendole, que para ſeguridad deſto le dieſſe los caſtillos y fortalezas del reyno, no ſe efetuò nada y los Chriſtianos boluieron a Cordoua hecha la tala, y tanto mas los Moros ſe fortificauã, quanto los Chriſtianos querian menos admitir los partidos que ofrecia el Rey Mahomad. En eſtos dias el Infante dõ Sancho andando deſauenido con el Rey ſu padre, a quien ſe auia ya rebelado, ſe concertò con el Rey Mahomad, contentandoſe con la tercia parte de las rentas del reyno de Granada, y que le ayudaria contra el Rey ſu padre.

En el año de mil y dozientos y ochenta 1282
y dos, el Rey de Caſtilla, viẽdoſe deſpoſeydo de los reynos, auia pedido ayuda a Iacob Aben Iuceph, Rey de Marruecos, el qual, por obligarle mas, paſſando de Africa a Eſpaña, hizo correr a ſus Moros Africanos muchas tierras de Andaluzia, y de otras partes contra el Infante don Sancho ſu hijo rebelde, el qual defendiò los pueblos, que ſu voz tenian, aunque no ſaliò a hazer reſiſtencia campal. Quando el Rey de Marruecos, ſin obrar nada en la venida, tornò a ſus reynos Africanos, el Rey Mahomad viendoſe con el Infante don Sancho en Priego, no ſolo confirmarõ y reualidaron ſus conuenios y tregua paſſada, mas aun el Rey pidiendo al Infante, q̃ le reſtituyeſſe a Arenas, que los años paſſados el Rey don Alonſo le auia tomado, el Infante por hallarſe en neceſſidad de ſu fauor, ſe lo atorgò, con lo qual el boluiò a Cordoua, y el Rey Mahomad a Granada, cuyos Moros en eſtos dias por las diuiſiones de Caſtilla, erã libres de las talas y otras correrias, que antes los Chriſtianos les ſolian
hazer. En el año ſiguiente de mil y dozien- 1283
tos y ochenta y tres, el Rey de Marruecos teniendo toda via en el reyno de Granada los puertos de Tarifa y Algezira, paſsò a Eſpaña con muchos Moros Africanos, cõ propoſito de hazer guerra al Rey Mahomad, porq̃ contra el Rey don Alõſo eſtaua vnido cõ el Infante don Sancho, y aunque los Moros Africanos entraron poderoſamente en el reyno de Granada, en cõpañia de al-

de algunos Christianos, q̃ el Rey de Casti-
lla les dio, no tardando de tener sospechas
los vnos de los otros, por esto, y porque el
Rey Mahomad tenia puestos grandes pre-
sidios en los pueblos de su reyno, fue poco
el daño, que los Moros Africanos hizierõ
en el reyno de Granada, de donde el Rey
Iacob Aben Iuceph, boluiò a sus puertos,
y dende a Marruecos. Esta guerra queda
algo diferẽte escrita en la historia de Cas-
tilla: pero por referirla de las dos formas
que se escriue, he querido poner aqui con
alguna diferencia de lo de alli: por tanto
quando el letor viniere a considerar esto,
no se marauille, porque es cosa delibera-
damente assi hecha.
1284. En el año siguiente de mil y dozientos
y ochenta y quatro, estando el Rey Maho-
mad y el Infante don Sancho muy vnidos,
falleciò el Rey dõ Alonso en la ciudad de
Seuilla, y sucediole en los reynos su hijo
el Infante don Sancho, que entre los Re-
yes de Castilla y Leon, fue el quarto deste
nombre, llamado el Brauo, el qual en prin-
cipio de su reyno tuuo guerra con el Rey
Iacob Aben Iuceph, estando en mucha
quietud las fronteras de Granada. En el
1285. año siguiente de mil y dozientos y ochen-
ta y cinco el Rey Iacob, poniẽdo cerco so-
bre la ciudad de Xerez, el Rey dõ Sancho,
que con el Rey Mahomad tenia treguas,
acudiò al socorro tan poderosamente, q̃ al
Rey Iacob fue forçado alçar el cerco, no
osando esperar a los Christianos, mas an-
tes embiò a tratar paz con el Rey dõ San-
cho, pidiendole vistas. Las quales el Rey
Mahomad trabajò lo possible en escusar,
procurando, q̃ con el se hiziessen, y puesto
caso, q̃ en el cõsejo del Rey de Castilla auia
muchos deste parecer: pero los del contra-
rio voto, pudiendo mas, se viò el Rey don
Sancho con el Rey Iacob, con quien hizo
sus conuenios de amor y tregua. Buelto el
Rey Iacob Abẽ Iuceph a Marruecos, falle-
ciò despues q̃ reynò veynte y cinco años,
poco mas o menos, siendo muy buen Rey,
y sucediole en los reynos de Marruecos, y
los de mas estados su hijo Aben Iacob, se-
gundo Rey del linaje de los Bene Merines,
que reynaron en Marruecos, el qual, auiẽ-
do tres años que reynaua, confirmò en el
1288. año de mil y dozientos y ochenta y ocho,
las treguas que el Rey su padre tuuo con
el Rey de Castilla, que en todos estos años,
tenia mucha quietud con el Rey Maho-
mad sin ningunas diferencias, porque el
vno contentandose en dar los tributos cõ-
certados, y el otro holgando de los reci-
bir, cessauan las guerras entre Christianos,
y los Moros de Granada, y aun los de Mar-
ruecos vltimamente.

CAPITVLO XVI.

De diuersas guerras y otras cosas que al Rey Mahomad Mir, y al de Marruecos sucedieron con los Reyes de Castilla.

HAllauasse en estos dias por Capitan
General de las fronteras de Andalu-
zia, don Fernan Perez Ponce de Leon, cõ
quien el Rey Mahomad trato de querer
reualidar las treguas passadas con dõ San-
cho Rey de Castilla, al qual hablò en este
caso don Fernan Perez, y siendo dello cõ-
tento el Rey de Castilla, llegò a Granada
don Fernan Perez, y fue muy biẽ recibido
del Rey Mahomad, y tomando acuerdo
en el assiento, embiò con el a Castilla a vn
Cauallero Moro Arraez de Andarax. El
qual en este año, q̃ ya era de mil y dozien- 1291.
tos y nouẽta y vno, llegado a la ciudad de
Burgos, confirmò las treguas, quedãdo el
Rey Mahomad por vassallo y tributario
del Rey de Castilla. En este año el Rey Abẽ
Iacob con sus Moros Merines de Marrue-
cos cercò a Bejar: pero no la pudiendo to-
mar, boluiò a Africa, sin q̃ el Rey de Casti-
lla huuiesse socorrido a su pueblo. Cõ to-
do esto el Rey Aben Iacob tornando a jũ-
tar sus gentes, quiso passar a España, a cõti-
nuar la guerra, y cõ este designo despues q̃
en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y dos, 1292.
llegò a las marinas de Tanger, por hallar
grãde resistencia naual en el passaje, tornò
atras, por lo qual el Rey de Castilla, no tar
dò despues en ganar a Tarifa, q̃ era suya,
como queda visto, con que el Rey Aben
Iacob quedò con sola Algezira, donde te-
nia grãdes presidios de Moros Africanos,
especialmente de los que se llamauan Me-
rines, que en estos dias gouernauan absolu
tamente los reynos de Marruecos y Fez, y
otras Prouincias Africanas. Mucho pesò
deste negocio al Rey Mahomad, el qual en
el año de mil y dozientos y nouenta y tres 1293.
dio algunas muestras de mouimientos de

guerras, aunque no fueron de ningun efeto, por la mucha resistencia que los Christianos tenian aparejada.

En estos dias don Iuan Infante de Castilla, hermano del Rey don Sancho andando desnaturado de Castilla, acertò a passar de Portugal a Tanger, y siendo bien recibido del Rey Aben Iacob, diole mucha caualleria, con q̃ passasse a España a la recuperacion de Tarifa, la qual de tal manera defendiò don Alonso Perez de Guzmã, señor de S.Lucar, que como en el capitulo veynte y quatro del libro decimo tercio queda escrito, con muerte de su vnico hijo defendiendo el pueblo, el Infante dõ Iuan, y sus Caualleros Moros, tornaron a Africa cõ harto empacho, por lo qual el Rey Aben Iacob, no queriendo tener mas diferencias con los Reyes de Castilla, con quienes siẽpre le yua mal, restituyò la ciudad de Algezira al Rey Mahomad, y assi al reyno de Marruecos no quedò en España ningun pueblo, de que holgò mucho don Sancho Rey de Castilla. El qual fallecien-
1295. do en el año de mil y dozientos y nouenta y cinco, sucediole en los reynos su hijo don Fernando, que entre los Reyes de Castilla y Leon, fue quarto deste nombre, cognominado el Emplazado.

Desta manera los Moros de Granada, podiã gozar de mucha tranquilidad y sossiego, sin q̃ en sus tierras se les hiziessen las entradas y talas, que los años passados començaron a hazerles los Christianos, los quales entre si mesmos leuantaron tantas dissensiones y rebueltas ciuiles, que a los Moros de Granada dierõ lugar y tiempo, de poderse fortificar siempre para que en largos años pudiessen gozar de las tierras, que en España posseyan. Cõ la muerte del Rey dõ Sancho, el Infante dõ Iuan vino al reyno de Granada, y siẽdo muy biẽ acogido del Rey Mahomad, tratò cõ el grandes negocios, especialmente de quererse llamar Rey de Castilla y Leon, con fauor del Rey Mahomad, al qual y al Rey Aben Iacob ofrecia grandes cosas, porque le ayudassen a tomar los reynos del Rey dõ Fernando su sobrino, Principe de tierna edad. No eran partes ambos Reyes para tã grande empresa: pero el Rey Mahomad quebrantando las treguas passadas, començò a guerrear las fronteras de Andaluzia, y otras partes, tomando ocasion de ver rebueltos los reynos de Castilla, cõ la muerte del Rey don Sancho. En esta sazon el Infante don Iuan, que algunos dias auia estado en Granada cõ el Rey, partiò de la ciudad, y por meter mayor bullicio en Castilla, entrò en las tierras de Estremadura, desseando reynar. El Infante don Alonso de la Cerda, hijo y heredero del Infante don Fernando de la Cerda, se llamaua en estos dias Rey de Castilla y Leon, y siendo fauorecido de los Reyes de Aragon y Frãcia, y aun de Sicilia, entrò en su liga en estos dias el Rey Mahomad, queriendo fauorecer al Infante Cerda, pretenso Rey, por los grandes partidos que le hizieron, si el Infante venia a reynar, por lo qual no solo fue con ellos en vn desafio, que en nombre de todos hizo don Iayme, segũdo deste nombre, Rey de Aragon al Rey don Fernando, mas aun continuò la guerra en este año, y en el siguiente de mil y dozien- 1296.
tos, y nouenta y seys.

CAPITVLO XVII.

De la vitoria que el Rey Mahomad Mir alcançò de los Christianos, y toma de Alcaudete, y Quesada, y muerte suya.

DVrante estas diferencias y guerras q̃ los Moros y Christianos se hazian, fue muerto por los Moros del Rey Mahomad, don Rodrigo Maestre de Calatraua, que a hazer correrias, auia entrado en el reyno de Granada, a cuyos Moros hazian grande resistencia don Alonso Perez de Guzman con las fuerças de la Andaluzia, y en los mesmos dias el Infante don Henrique, hijo del santo Rey don Fernando, hallandose muy viejo, y no siendo verdadero seruidor de don Fernando Rey de Castilla, hijo del Rey don Sancho su sobrino, passò a la ciudad de Granada, al Rey Mahomad, el qual y el Infante Mahomad Aben Alhamar su hijo y sucessor, le recibierõ muy bien, y firmando sus amistades, concertaron, que el Infante trabajasse en Castilla, que al Rey Mahomad se le diesse Tarifa, y en recompensa daria grãde suma de hazienda, y auiendo estado en Granada algunos pocos dias, dio buelta a Andujar. El Rey Mahomad entre las grandes correrias y caualgadas, que cada dia mãdaua

hazer

bazer en las fronteras de Andaluzia, embiò vna vez sus gentes a las tierras de la parte de Arjona, de lo qual siendo auisado don Alonso Perez de Guzman, que en Andujar se hallaua con el Infante don Henrique, hizo tanto, q̃ el Infante mas por cumplir con la honra, que con el desseo, fue a buscar a los Moros, a los quales hallando quatro leguas de Arjona, huuieron vna rezia batalla, donde los Moros huuieron vitoria muy señalada, y la huuieran alcançado mayor, sino fuera por don Alonso Perez, y el Infante, perdido el cauallo, por falta de riendas, fue socorrido a grãde necessidad. Todo el despojo desta vitoria, fue lleuado al Rey Mahomad, el qual lo repartiò liberalmente entre los suyos, y queriẽdo al Infante don Henrique tenerle con todo esto beneuolo, le presentò su cauallo, que en la batalla auia perdido. En el
1297. año de mil y dozientos y nouenta y siete, el Infante dõ Henrique procurò tener formas y astucias, para que al Rey Mahomad le boluiessen a Tarifa: pero la Reyna doña Maria madre del Rey de Castilla, entendiendo sus dañadas intenciones, tuuo rodeos para lo estoruar prudentemente, y en los dos años siguientes cõ todo esso huuo alguna quietud entre los Moros y Christianos, no cessando el Infante dõ Henrique en procurar q̃ Tarifa se diesse al Rey Mahomad, lo qual aun propuso publicamẽte en cortes que en Valladolid se celebrarõ en
1299. el año de mil y dozientos y nouenta y nueue, mas la Reyna doña Maria lo estoruò siempre. Cada dia solicitaua el Rey Mahomad al Infante don Henrique cõ muchas dadiuas y beneficios, por cobrar a Tarifa, que la guardaua el buen dõ Alonso Perez de Guzman, y como los dones corrompen hasta los reales coraçones, el Infante por complazer al Rey Mahomad, y por otros muchos interesses, procurò a grande instãcia y medios en el año centessimo de mil
1300. y trezientos del nacimiento de nuestro Señor, de yr a la Andaluzia, por Capitan General, que en estos tiempos llamauã Adelantado, para entregar por esta via a Tarifa al Rey Mahomad: pero tambiẽ esta vez lo estoruò la Reyna doña Maria, de que el Rey y sus Moros tenian pena. Ciertamente si en estos dias Aben Iacob Rey de Marruecos huuiera hecho a España algunas poderosas venidas, de las que el Rey Iacob Aben Iuceph su padre solia hazer en los tiempos passados, pusiera en condicion las cosas de los reynos de Castilla, que muy turbados y llenos de diuersos tyranos andauan.

Durante las guerras destos años, el Rey Mahomad cercò a Alcaudete, pueblo de la orden de Calatraua, cuyos Caualleros y gentes, que dentro se hallauan, no siendo partes para defender, la tomò dentro de pocos dias, y con esta vitoria cercando a Baena, donde estauan Alonso Perez de Sahauedra, que tenia el Alcaçar, y Fernan Alonso de Cordoua, hijo de don Alonso Fernandez, y Payo Arias, y Iuan Martinez de Argote, y otros Caualleros Cordoueses, entrò en el pueblo, hasta ganar la mitad, de donde estos Caualleros, que de los vezinos del pueblo fueron valientemente ayudados, echarõ a los Moros, por lo qual el Rey Mahomad dio buelta a Granada: Donde siendole dicho, que la ciudad de Iaen estaua a mal recaudo, assi por tener mucha parte de las murallas caydas, como por otros respetos, tornò a congregar sus Moros, que con grande orgullo continuauan estas entradas, y personalmente cercò a Iaen, cuya tenencia posseya a la sazon Henrique Perez de Arana, Cauallero de noble linaje, el qual peleando esforçadamente, fue muerto, defendiendo los arrauales, los quales al cabo ganaron los Moros, pero la ciudad hizo tan grande resistencia, que los Moros no se teniendo por partes, para la tomar, fue el Rey Mahomad sobre Quesada, cuyos vezinos, puesto que hizieron lo possible por defender la villa, pero pudiẽdo mas los Moros, ganaron el pueblo, y tornò a Granada el Rey Mahomad. El qual teniendo, dias auia, sus amistades con el dicho don Iayme Rey de Aragon, segundo deste nombre, le embio en los primeros dias
del año de mil y trezientos y vno sus Em- 1301.
baxadores a la ciudad de Lorca, donde el Rey de Aragon se hallaua, al qual ofreciendo, que con todo su poder ayudaria al Infante dõ Alonso de la Cerda, pretenso Rey de Castilla, que en estos dias se hallaua en Francia, pidio que le hiziesse restituyr a Tarifa, Medina, Sidonia, Alcala y Beger, que de la corona de su reyno de Gra-

Granada, solian ser, a lo qual el Rey de Aragon, respondiendo, que le plazia tratar dello con el Infante don Alonso de la Cerda, quedaron ambos Reyes de Granada y Aragon muy amigos. Tratò esto el Rey Mahomad, creyendo, que cõ su fauor y con el de los Reyes de Aragon y Francia, que tambien lo era de Nauarra, vernia a reynar en Castilla el Infante don Alonso de la Cerda. Hallandose el Rey Mahomad Mir vencedor, se acercò la fin de sus dias, porque auiendo veynte y nueue años y quatro meses, que reynaua, fallecio en el mes de Mayo, que los Moros llaman Rhamadan del año de mil y trezientos y dos,
1302.
y del año de los Moros de seyscientos y
685. ochenta y cinco.

CAPITVLO XVIII.

De Mahomad Aben Alhamar, tercero Rey Moro de Granada, y hermano y hermana que tuuo, y paz que assentò con el Rey de Castilla.

MAhomad, tercero deste nombre, llamado Aben Alhamar, y de otra manera Alamir, Aben Azar, sucedio al Rey Mahomad Mir Almuz Lemin su padre en el dicho año de mil y trezientos y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey dõ Fernãdo el quarto. Quando el Rey Mahomad Mir fallecio, dexò dos hijos varones, Infantes de Granada, q̃ el menor despues del mayor reynò, como lo yremos mostrã do, y vna hija, Infanta de Granada, y el primogenito siendo este Rey Mahomad Abẽ Alhamar Alamir Aben Azar, el segũdo se dezia Mahomad Aben Nazar AbenLemin Abeadille. Era el Rey Mahomad Abẽ Alhamar ciego, aunq̃ no de nacimiento, sino por otros sucessos, y reynò, careciendo de la vista, teniendo a la Infanta hermana casada con Farrachen Arraez de Malaga, a quien siẽpre hõrò y preciò, como a hermano, por lo qual el Arraez su cuñado, tomò en Africa por su mandado a Ceuta, y hizo otras cosas señaladas por mar y tierra, y de la Infanta su muger entre otros hijos tuuo dos, q̃ vinierõ a ser Reyes de Granada, el primero Ismael, que fue quinto Rey de Granada, y el segũdo Mahomad, q̃ fue otauo Rey, el qual por dos vezes vino a reynar en Granada, segun la historia yrà manifestando todas estas cosas en sus lugares.

El Rey Mahomad Aben Alhamar, cuya es esta historia, continuò las guerras que el Rey su padre dexò tan adelante contra Christianos, de los quales tomò a Bedmar, y algunas otras fortalezas, cessando desta forma por pocos dias los tributos, q̃ en algun tiẽpo los Reyes su padre y aguelo soliã pagar a los Reyes de Castilla, causando otros muchos daños en sus tierras, especialmente de Andaluzia, por rebeltas y dissensiones de los tyranos de Castilla, siendo los principales los mesmos Infantes, tios del Rey don Fernando, y don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y don Iuan Nuñez de Lara, y otros grandes: pero ya q̃ el Rey dõ Fernando, mediãte el fauor de Dios y diligencia de la Catholica y esclarecida Reyna doña Maria su madre, vino a apoderarse de sus reynos en el año de mil y trezientos y quatro, ha- 1304.
llãdose en Seuilla, embio al Rey Mahomad sus Embaxadores, q̃ eran Fernan Gomez de Toledo su Chanciller, y vn Iudio, llamado Samuel su almoxarife mayor, y grande priuado. Los quales entrãdo en Granada, siendo muy bien recebidos, propusieron su embaxada ante el Rey Mahomad, para tratar de algunos medios de treguas, cosa muy desseada por el Rey Mahomad, que al Rey de Castilla vehia pacifico, y llegaron los Embaxadores a la ciudad, a tiempo q̃ el mesmo queria embiar los suyos a Seuilla, a tratar de lo mesmo. Los Embaxadores de Castilla, llegados a esta ocasion, cõcertarõ con el Rey Mahomad, q̃ cada vno de los Reyes gozasse, de lo que se auiã ganado el vno al otro, señaladamente que el Rey de Castilla quedasse con Tarifa, y el Rey Mahomad con Alcaudete, Quesada, y Bedmar, y lo demas q̃ el y el Rey su padre despues de la muerte del Rey don Sancho auian ganado de Christianos, y que pagasse al Rey de Castilla las parias y tributo, que su padre el Rey Mahomad Mir solia pagar al Rey don Sancho. Estas cosas firmò el Rey Mahomad Aben Alhamar, y lo mesmo hizieron los Embaxadores de Castilla en nombre del Rey don Fernando, que en esta sazon se hallaua en Cordoua, para donde el Rey Mahomad, embio vn Embaxador suyo, llamado Mahomad, que era vno de los principales Alfaquies de la ciudad de Granada, y ante el Rey de Castilla

Castilla pidiendo, que firmasse personalmente las condiciones de la tregua, holgò dello y lo hizo muy de grado, cō que por algunos años huuo quietud entre Christianos y Moros, cessando las muertes, robos, incendios, y talas, que antes se hazian los vnos a los otros. Desta manera el reyno de Granada tornò al vassallaje y reconocimiento de Castilla: por algunos pocos años, hasta que bolniendose, a hazer guerra, cessò de dar parias: pero esta paz se cō-
1350. seruò, no solo en el año siguiente de mil y trezientos y cinco, mas aun en los tres años siguientes, y parte del quarto.

CAPITVLO XIX.

De la guerra que el Rey Mahomad Aben Albamar tuuo con los Reyes de Castilla y Aragon, y como fue desposseydo del reyno.

AVnque el Rey Mahomad gozaua de paz y quietud con dō Fernando Rey de Castilla, no le faltaron en su proprio reyno desgustos y cuydados de desobediēcias, porque vn Moro llamado Aborrabe, excediendo aun de los limites de los Arraezes de Malaga y Guadix, q̄ en los años passados tanto auian perturbado la publica tranquilidad del reyno, no cōtento del titulo de Arraez, tyranizò la ciudad de Almeria, con nombre de Rey desta ciudad, tomando ocasiō de la lisiō y ceguedad del Rey, o de otras causas, que no declaran los Autores: pero consta, auerse esto remediado, porque vino la ciudad a poder del Rey Mahomad, aunque el tyrano Aborrabe, cōtinuando el titulo de Rey de Almeria, passò a Africa, con intento de apoderarse de Ceuta, pueblo en este tiēpo de los Reyes de Granada, y causar todo el daño que pudiesse al Rey Mahomad. Contra el qual començò nueuos mouimientos, y tratos, el Rey de Castilla: el qual viendose con don Iayme Rey de Aragon, conuenieron de hazerle guerra ambos, dādo el Rey de Castilla al de Aragon, la sexta parte de la conquista del reyno de Granada, para donde ambos Reyes concertaron de yr, el de Castilla sobre Algezira, y el de Aragon sobre Almeria. Quando el Rey Mahomad començò a tener auiso desta liga, que cōtra el se ordenaua, hizo las preuenciones necessarias, poniēdo presidios en Algezira y en otras muchas partes, y en Alcala de Henares, los Reyes Christianos acabaron sus conciertos, mediante Embaxador, que para esso embiò el Rey de Aragon a esta villa, donde huuo en el consejo del Rey de Castilla algunos grandes, q̄ fueron de parecer, q̄ este negocio se deuia cessar, por no dar al Rey de Aragon ninguna parte en la conquista de Granada. Cuyo Rey Mahomad viendose tanto mas cuydadoso, quāto cada dia se yua mas certificando, q̄ los dos Reyes le querian mouer guerra por tierra y mar, hizo sus preuēciones, embiādo a pedir ayuda al Rey de Marruecos, cō representacion de muchas causas y razones, que para ello auia, fuera de lo que tocaua a su religion: pero entre tanto el Rey de Castilla, cercò a Algezira, con grande exercito en fin de Iulio, deste año q̄ era de
mil y treziētos y nueue. En el mesmo mes 1309.
la armada del Rey de Aragon, q̄ en fauor de Aborrabe, q̄ se llamaua Rey de Almeria, embiò sobre Ceuta, ganādo aquel pueblo, q̄ era del Rey de Granada, quedò a Aborrabe, q̄ por tierra le tenia cercado, y en el mes siguiente de Agosto el Rey de Aragon puso cerco a Almeria, de cuyo assidio el Rey Mahomad hizo grande sentimiento, diziendo, que los Reyes de Aragon, no tenian que ver en su reyno, como los de Castilla, que allende de caer Granada en los limites y frontera de Castilla, solia pagar a sus Reyes tributo, por lo qual los Moros dexando a los del cerco de Algezira, sin acometer, dieron diuersos rebatos en los Aragoneses, sobre Almeria, y si no fuera por vna barrera y palanque grande, q̄ el Rey don Iayme para defensa del Real hizo fabricar, se viera en grande peligro, por los fuertes acometimientos, que hazian los Moros de fuera.

En tanto que los assidios de Algezira y Almeria yuan a la larga, el Rey de Castilla embiò parte de su exercito, sobre la ciudad de Gibraltar, la qual aunque hizo la resistēcia possible, al cabo acudiendo en persona el Rey de Castilla, se le dio a partido, saluando sus personas y biēnes muebles, y vn Moro muy viejo viendo perdida la ciudad, dixo al Rey de Castilla las palabras siguientes: Señor que huuiste cōmigo? que tu visaguelo el Rey don Fernādo, quando a Seuilla tomò, me echò de aque-

aquella ciudad, y yo fuy entonces a morar a Xerez, de donde me echò tu aguelo el Rey don Alonso, y despues fuy a viuir a Tarifa, de donde tambien me echò tu padre el Rey don Sancho, y por estas aduersidades creyendo, que mas seguro que en otra ninguna tierra, que los Moros possehian en España, podia viuir aqui en Gibraltar, vine a habitar en ella, de donde agora me echas tu, por lo qual quiero con los demas vezinos deste pueblo, sin parar en España, passar a Africa, a acabar alli los pocos dias que me restan, sin mas temor de Christianos. El Rey de Castilla que notò estas razones, no tardãdo en boluer al cerco de Algezira, apretò tanto el assidio, q̃ los Moros con volunrad del Rey Mahomad, vinieron a ofrecerle todos los pueblos, que en las guerras passadas auian tomado, y grande suma de doblas, porque alçasse el cerco: pero por muchos que erã los trabajos, que el y sus caualleros padecian, no lo quiso hazer, hasta muy tarde, que el Rey Mahomad embiando por su Embaxador al Arraez de Andarax, concertò con el Rey de Castilla, que le diessen a Quesada, Bedmar, Quadros y Chungin, y cincuenta mil doblas pagadas a cierto dia, con lo qual fue descercada la ciudad de Algezira, a cabo de siete meses que el cerco duraua. Desta forma Algezira y Almeria permanecieron con el Rey Mahomad, el qual no por esto quedò en paz, porque el Infante don Pedro hermano del Rey de Castilla, cercando sin tardar la fortaleza de Tempul, la tomò. Durante estas cosas, el Infante Mahomad Nazar Aben Lemin, viendo al Rey Mahomad Aben Alhamar su hermano ciego y cargado de guerras, se rebelò contra el, con fauor de muchos caualleros Moros, que deziã, que auian menester Rey, que siendo libre de todas sus potencias, los gouernasse y caudillasse en la guerra contra Christianos, por lo qual el Rey Mahomad auiendo siete años que reynaua, fue por el Infante su hermano preso y priuado del reyno en el
1309. dicho año de mil y trezientos y nueue,
y del año de los Moros de seys-
692. cientos y nouenta
y dos.

CAPITVLO XX.

De Mahomad Aben Azar, quarto Rey Moro de Granada, y como mató al Rey su hermano, y perdio a Alcaudete, y despues el reyno.

MAhomad, quarto deste nombre llamado Aben Azar Abẽ Lenin Abedialle, sucedio al Rey Mahomad Aben Alhamar Alamir Aben Azar su hermano en el dicho año de mil y trezientos y nueue, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Fernãdo el quarto. Este Rey Mahomad Aben Azar en prendiendo al Rey su hermano, le embio con grande guarda a Almuñecar, donde estuuo preso, hasta q̃ se apoderò de las ciudades, villas y fortalezas del reyno: pero quando se vio assegurado de lo que tanto desseaua, como era tyrano, añadiendo mal a mal, hizo al afligido Rey Mahomad boluer de Almuñecar a Granada, y como cruel Principe, indigno de la corona Real, hizo matar al inocente Rey su hermano: pero del reyno, que con tyrania vsurpò, gozò pocos años. Durante estas rebueltas de Granada, llegò
el año de mil y treziẽtos y doze, en el qual 1312.
continuandose las guerras entre Christianos y Moros, el dicho don Pedro Infante de Castilla por mandado del Rey de Castilla su hermano, cercò la villa de Alcaudete, cuyos Moros aunq̃ en tres meses hizieron la resistencia possible, eran tan fuertemente combatidos, q̃ no se pudiendo mas defender, se dieron haziendo treguas entre los Reyes, y porque en estos dias Farrachẽ Arraez de Malaga estaua rebelde cõtra el Rey Mahomad su cuñado, concertaron ambos Reyes, de yr juntos contra el: pero antes de poderlo efetuar, falleciendo el Rey don Fernando, dos dias despues q̃ cobrò a Alcaudete, cessò este viaje, y sucediole en los reynos de Castilla y Leõ su hijo el Rey don Alõso, dozeno y vltimo deste nombre, Principe de muy tierna edad.

Viendose el Rey Mahomad libre de la guerra de los Principes Christianos, quando mas quieta y descansadamente pensò reynar, le sobreuinierõ mayores trabajos con guerras ciuiles, porque se le rebelò toda la ciudad de Granada, excepto la fortaleza de la Alhambra, que estando con presidio de muchos Moros de su parcialidad, estuuo

estuuo firme en su seruicio. Era la cabeça desta rebelion vn Cauallero Moro, llamado Ismael, sobrino suyo, hijo de su hermana, muger de Farrachen, Arraez de Malaga, ya nombrado, que por parte de su madre, siendo nieto del Rey Mahomad el segundo, y viznieto del Rey Mahomad el primero, le fauorecia el Arraez su padre, y vn principal caudillo Moro del linaje de los Merines de Marruecos, llamado Ozmin, enemigo del Rey Mahomad, à quien entre otros muchos caudillos, Arraezes y Alcaydes, fauorecian dos muy principales, el vno llamado Aben Tumen, y el otro Balaqui. En este año, que era de
1313. mil y trezientos y treze, estando las cosas de los Moros en tanto rompimiento y discrimen, vinieron a la postre el Rey Mahomad y su sobrino Ismael a batalla, en la qual siendo superiores las fuerças y poder del rebelde Ismael, fue vencido el tyrano Rey Mahomad, el qual tomando por vltimo remedio la huyda, se encerrò en la Alhambra de Granada, y siendo de Ismael combatido reziamente, embiò a pedir ayuda y fauor al Infante don Pedro, que a la sazon se hallaua en Seuilla. Plugo al Infante de Castilla de fauorecerle, por ser su amigo, por lo qual partiendo luego de Seuilla con diligencia, llegado a Cordoua, congregò las mas gentes de guerra, que en aquella breuedad pudo, y entrò en tierras de Moros. En tanto que el Infante de Castilla entẽdia en juntar sus gentes, y ponerse en orden, Ismael y sus complices de la rebelion, teniendo dello auiso, apretarõ mucho mas al Rey Mahomad, combatiendo a grande furia a la Alhambra, cuyas gẽtes no pudiendo defenderse mas, se dio el Rey a partido, que quedandole la ciudad de Guadix, renunciasse el reyno, y dende en adelante no se llamasse Rey de Granada, ni de otra ninguna parte, y que reynasse Ismael su sobrino. Desta forma, de tyrano a tyrano passò el negocio, y el Rey Nazar perdiendo el reyno, segun los conciertos, fue a viuir a su ciudad de Guadix. Hallase en algunas historias, auer reynado el Rey Mahomad quatro años y siete meses, y en otras cinco y siete meses, y aunque del discurso de otras se colige locõtrario, queriẽdole dar solos dos años de reyno, lo primero es mas cierto y probable, porque fue despojado del reyno, en fin del dicho año de mil y trezientos y treze, y del año
de los Moros de seyscientos y nouenta y 696.
seys.

CAPITVLO XXI.

De Ismael, quinto Rey Moro de Granada, y guerras que tratò con el Rey Mahomad su tio, y con el Infante de Castilla.

ISmael, primero deste nombre, sucediò al Rey Mahomad Aben Nazar Abẽ Lemin Abedialle su tio, en el dicho año de mil y trezientos y treze, reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey don Alonso el duodecimo. Desta manera la linea masculina de los Reyes Moros de Granada faltando en la corona Real por la rebelion y tyrania del Rey Ismael, vino a caer en la sucessiõ y linea de mugeres: porque si este Rey fuera del derecho de las armas tenia alguna aciõ a la corona Real de Granada, era por la parte materna, por ser (como queda visto) hijo de hija del Rey Mahomad el segundo, con que la primera linea masculina de los Reyes de Granada pereciò en el Rey Mahomad Abẽ Nazar, auiendo durado setenta y siete años. Tuuo este Rey Ismael tres hijos, llamados: el primero Mahomad, del nombre del aguelo materno, y el segundo Ferrachen, del nombre del aguelo paterno, y el tercero Ismael, de los quales el primero y el tercero vinieron a reynar en Granada, como la historia lo mostrarà en sus lugares. El Infante dõ Pedro, cõ desseo de ayudar al Rey Mahomad Aben Nazar, su amigo, caminaua por tierras de Moros la via de Granada, quando siendo dentro en tierra, le llegò auiso, de como el Rey Ismael, se auia apoderado de la Alãbra de Granada, y quedaua por Rey, y q̃ su amigo auia ydo a Guadix, de lo qual recibiendo pena, no quiso boluer a Cordoua sin algũ efeto de su viaje, y cercò a Rute, fortaleza muy buena, la qual al tercero dia tomado, boluiò cõ tãto, sin querer mas detenerse en tierras de Granada, y no solo los Moros, mas aun los Christianos se marauillarõ, de auer tomado semejãte fortaleza entã breue tiẽpo, de q̃ tuuo harta tristeza el Rey Ismael, el qual como alcãçò el reyno por fuerça y tyrania, assi muriò de mala manera, segun adelante se verà.

No

No con tanto cessaron las diferencias entre el Rey Ismael y su tio Mahomad Abẽ Azar, q̃ residia en su ciudad de Guadix, donde haziendose fuerte, continuò el titulo de Rey de Granada, y embiando al Infante don Pedro su amigo, a pedir ayuda y fauor: el Infante, que a Vbeda auia ve
1315. nido, juntò en el año de mil y trezientos y quinze a los Maestres de Santiago y Calatraua, y otras gentes, para proueerle de vituallas, y porque tenia el Rey Ismael mucha gente para su resistencia, entrò el Infante personalmente en tierras de Granada. Cuyo Rey Ismael, juntãdo toda la caualleria y poder de Granada, embio a Ozmin contra el, por lo qual los Christianos y Moros, Martes nueue de Mayo, huuieron, cerca de Aletun vna sangrienta batalla, dõde murieron mil y quinientos Moros cõ quarenta caudillos y arraezes, que eran la flor de la ciudad de Granada y su reyno. Los Christianos en execuciõ del premio de la vitoria siguieron el alcance cinco leguas, matando y prendiendo Moros, de los quales por fuerça del combate, ganando despues a Cambil y Algauardos, que otros dizen Alhamar, boluio a Seuilla, quedando muy quebrantado el Rey Ismael, que en todo le auia sucedido mal, especialmente en perder los mejores arraezes, Alcaydes, y caualleros del reyno. Estando los negocios del Rey Ismael en tales meritos, el mesmo Infante de Castilla en el año siguiẽ
1316. te de mil y trezientos y diez y seys, corrio la Vega de Granada, talando las viñas y lo de mas hasta la ciudad de Granada, y boluio a Cordoua, sin q̃ el Rey Ismael, huuiesse querido lidiar con el: pero por otra parte, poniendo cerco sobre Gibraltar, como el Infante aun antes del cerco, supo el hecho de los Moros, adereçose por mar y tierra de tal manera, q̃ el Rey Ismael, sin mas alargar el assidio, boluio a Granada. A esta causa el Infãte de alli a poco entrò en tierras de Granada, hasta acercarse con tres leguas a la ciudad, cuyos Moros no se atreuiendo salir a pelear, corrio las villas de Haznaloz, Piña, y Montexicar, y auiendo quemado sus arrauales, y hecho otros daños, boluio a Iaen y Vbeda, y porque supo, que el Rey Ismael tenia a mal recaudo la villa de Belmes, q̃ era a ocho leguas de Granada, tornò a entrar en tierras de Moros, y ganò el pueblo el primer dia, y despues de largos combates dio sele a los veynte y vn dias el castillo, para cuyo socorro el Rey Ismael, juntò el poder de Granada: mas tãpoco esta vez quiriendo pelear, boluieron los Christianos a Vbeda.

CAPITVLO XXII.

De las tierras q̃ el Rey Ismael dio al Rey de Marruecos, y desgraciadas muertes, que don Pedro y don Iuan Infantes de Castilla tuuieron en la Vega de Granada, y otras vitorias del Rey Ismael.

HArto procurò el Rey Ismael en los años passados, y en el siguiente que fue del nacimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y diez y siete, en alcançar 1317.
algunas honestas treguas de los Christianos, mas don Pedro Infante de Castilla, cauallero decendiente de la Catholica sangre de los Reyes de España, que siempre contra Moros en el ensalçamiẽto de nuestra santa Fè Catholica pugnaron, no daua lugar a ello, desseando mas el exercicio de la santa guerra contra infieles, que la ociosidad, que es madre de todos los vicios. Por tanto los Moros hazian tambien a los Christianos todo el mal y daño q̃ les era possible, y aunque no pudieron ganarles pueblos y fortalezas, no dexauã de salir cõ grãdes correrias y talas, y robar gẽtes y ganados y otras haziẽdas, esforçãdose a quãto podian. Durante las guerras, en que el Rey Ismael era guerreado de los Christianos, procurò fauor y ayuda del Rey de Marruecos, a cuyos Principes ordinariamẽte los Reyes de Granada procurauã tener por beneuolos y fauorables, para defenderse mejor de la potẽcia de los Reyes de Castilla, y en las guerras presẽtes el Rey Ismael queriendo cõ grãdes rehenes assegurar al Rey de Marruecos, le diò no solo a Algezira, que antes segũ queda visto, la auian algunos años posseydo los Reyes de Marruecos, mas tãbien a Rõda, Castellar, Axuneua, Estepona, y Marbella, y los de mas pueblos y fortalezas q̃ ay desde la ciudad de Rõda a la de Algezira. Andãdo assi las cosas de Granada, el Infante don Pedro tornò contra los Moros, y en esta sazõ vn caudillo y arraez principal, llamado

Malio-

Mahomad Andon,siendo señor de la villa de Tiscar, que era vna de las fuertes casas que auia en todo el reyno, cercola el In-
1319. fante en el año de mil y trezientos y diez y nueue,y despues de largos combates, en que los Moros se mostraron muy valientes,fue ganada la villa, cuya fortificacion auia al principio marauillado a los Christianos. A los quales aun les restaua de tomar el castillo, donde con muchos Moros se auia encerrrado Mahomad Andon: pero el Infante apretò tãto la fortaleza, que los Moros pidiendo partidos,aunque si algo se quisiera detener, los pudiera tomar por fuerça,romolos con condicion de saluar sus personas y bienes muebles,con los quales fueron puestos en salno en la ciudad de Baeça,siendo quatro mil y quiniẽtos los Moros y Moras.

Desta suerte el Rey Ismael perdiò a Tiscar,de donde el Infante de Castilla quisiera yr sobre Belmari pero sabiendo, que su tio el Infante don Iuan señor de Vizcaya, hermano del Rey dõ Sancho su padre, estaua en Baena en orden para talar la Vega de Granada,tornò a Iaen, y juntandose los Infantes tio y sobrino en Alcaudete, caminaron para la Vega desta ciudad, lleuando la auanguardia el Infante don Iuã, y de camino ganando a la villa y castillo de Yllora,llegaron en veynte y tres de Iunio deste año cerca de Granada, en cuya vista estuuieron alli orro dia Domingo, fiesta de San Iuan Bautista veynte y quatro de Iunio,sin que el Rey Ismael saliesse a pelear en aquel dia. Quisiera el Infante don Pedro,acercarse mas a Granada:pero el Infante don Iuan no dando a ello lugar, començaron a retirarse el dia siguiente a veynte y seys de Iunio, porque el Rey Ismael auia juntado todo el poder del reyno, con el qual de tal manera se reboluiò con las gentes del Infante don Iuan, que a la retirada se hallaua de retaguardia, que tuuo necessidad de pedir ayuda al Infante don Pedro. El qual tornando con presteza al socorro, empachose tanto con la espada arrancada, en poner en orden su caualleria, que muy desordenada estaua, que con el sobrado trabajo perdiò el aliento y habla, y de subito cayò muerto del cauallo en este dicho dia, y el Infante don Iuan a tal tiempo, siendo desto auisado, recibiò tanta turbacion,que luego perdiẽdo la habla,estuuo en agonia desde mediodlo dia,que lo supo,hasta la hora de visperas,que parecia auer algo mejorado.Quãdo de la muerte del Infante don Pedro, tuuieron noticia el Arçobispo de Toledo, y los Maestres de Santiago, Calatraua y Alcantara, que con los Moros peleauan, echaron a huyr,por lo qual los Moros,aũque no sabian la causa, inuadieron el Real de los Christianos,y con grande presa boluieron a Granada.Los Christianos poniẽdo al Infante viuo envn cauallo,y al muerto en vn macho, caminaron hazia Baena, y venida la noche, no solo falleciò el Infante don Iuan que yua flaco, mas con la oscuridad caminando cayò del cauallo,y los suyos a priessa marcharon, sin echarle menos, aunque luego su hijo don Iuan el Tuerto,heredero del señorio de Vizcaya, embiando a rogar al Rey Ismael por el cuerpo del Infante su padre, le hizo buscar. Despues de mucha diligencia,fue hallado el cuerpo del Infante don Iuan,y lleuado a Granada, donde por mandado del Rey Ismael fue puesto en vna Real sala de la Alhambra, y metieronle en vn ataud, cubierto de vn rico paño de oro, rodeado de muchas candelas y achas, y para que honrassen el cnerpo,no solo juntò sus Caualleros Moros, mas aun todos los Christianos cautiuos que auia en la ciudad, para orar por su anima.Hechas estas diligencias y solenidades, el Rey Ismael auisò de todo a don Iuan,hijo del Infante muerto, para que embiasse por el cuerpo de su padre,diziendole,q̃ selo daria de buẽ grado, porque del Infante su padre jamas reeibiò ningun mal ni daño, y assi fueron muchos Caualleros a Granada; donde el Rey Ismael les dio liberalmente,no solo el cuerpo,mas aun mucha Caualleria,que les tuuiessen compañia, hasta la primera tierra de Christianos, y traxeronle a Cordoua.

Con esta vitoria no esperada, fue grande la alegria del Rey Ismael, el qual con la turbacion de los reynos de Castilla,que de la repentina y desgraciada muerte destos Infantes sucediò,cobrò algo de lo que auia perdido, auiendo sustentado los dias passados hartas guerras y entradas por la parte del reyno de Murcia, contra don Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel,

nuel,hijo del Santo Rey don Fernando. El Rey Ismael a semejante coyuntura, continuando la guerra con el prospero successo de la vitoria passada, entrò en tierras del reyno de Murcia,y tomò a Huescar,Ores, y Galera,pueblos dela orden de Santiago, y dando buelta contra Andaluzia,cercò a Martos,cuyos vezinos, puesto caso que hizieron todo lo possible por defenderse,los Moros pugnaron tanto, que entrando por fuerça en la villa, no dexaron casi a vida hasta las mugeres y niños, sino los que se defendieron, recogiendose a la peña, la qual no pudieron tomar. Como en el cõbate de Martos auian peleado todos, fue muerto vn cauallero moço de mucha autoridad,nieto de Ozmin, el qual sintiendo mucho la muerte del nieto,se indignò cõtra el Rey Ismael, porque daua lugar, a que los caualleros peleassen en semejantes trances de combates, y treze dias despues de tomado Martos,boluio el Rey a la ciudad de Granada muy vitorioso. Despues destas cosas, no passaron muchos dias, en assentar el Rey Ismael treguas cõ los pueblos de la Andaluzia, con tal condicion, que por ser don Alonso Rey de Castilla de edad no cumplida,y porque por muerte de los Infantes, que sus tutores fueron, auian de ser elegidos nueuos tutores, que los pueblos de Andaluzia a ningun cauallero tomarian por tutor, a menos que jurasse las treguas. Despues estos pueblos tomaron por tutor al Infante don Philipe tio del Rey don Alonso, y hijo del Rey don Sancho,y jurò el Infante tutor las treguas, en las quales no entrò la ciudad de Cordoua, por no lo querer el Rey Ismael, por auer tomado sus vezinos por tutor al dicho don Iuan Manuel.

CAPITVLO XXIII.

Como mataron a traycion al Rey Ismael sus subditos y deudos.

EN el fuerte combate, que el Rey Ismael hizo dar a Martos, entre los demas caualleros Moros se hallò vn primo suyo, llamado Mahomad, hijo del Arraez de Algezira,el qual tomando por catiua vna Christiana muy hermosa,se la pidio el Rey para si:pero Mahomad,que tambiẽ de sus amores queria gozar,negandosela, fue del Rey su primo maltratado cõ palabras tan lastimosas,que juntãdose con Ozmin, que por la muerte del nieto estaua indignado contra el Rey,conjuraron de matarle,y concertaron,que alçarian por Rey de Granada a vn cauallero Moro, llamado Mahomad Abẽ Alhamar, llamado el Bermejo, que decendiendo de los primeros Reyes Mahomades de Granada por linea de varon,pretendia pertenecerle el reyno, con mejor titulo que al Rey Ismael, que por hembra dependia. Para lo qual Mahomad,hijo del Arraez y vn hermano suyo, con vn hijo de Mahomad viniendo a Granada, concertaron de nueuo con Ozmin, que ellos tres matarian al Rey Ismael,y que si necessidad huuiesse,acudiesse el al socorro con sus deudos y amigos y gente armada Con esta preuencion entraron los tres en la Alhambra,lleuando sendos alfanjes secretos en las mangas de las aljubas,y diziendo al Rey Ismael, q̃ cierto negocio de grande importancia le queriã hablar,quiso darles audiẽcia en otro aposento del que estaua,y para este efeto passando por vna calleja angosta desta casa Real,yuan padre y hijo delante del Rey, y el hermano atras, jũto al Alguazil mayor de Granada. A esta sazon sacaron padre y hijo los alfanjes,y dieron en la cabeça sendas cuchilladas al Rey, al qual queriendo su buen Alguazil defender, echò mano a vna espada, y començando a herir en los traydores, que al Rey su señor matauan, el hermano de Mahomad le dio por detras quatro heridas: pero con leal animo no curando de sus cuchilladas,ni de resistir al traydor que le heria, passò delante del Rey,por defenderle. Hizo tãbien este buen cauallero Moro,que no solo poniendo en huyda a Mahomad y a su hijo, los echò de la calleja, y les cerrò por encima,mas aun buelto al hermano de Mahomad, que entretanto auia dado al Rey vna herida por el ombro, de que despues no tardò en fallecer, le hizo huyr a vn aposento, donde tambien cerrandole por encima,fue tanto su valor y diligencia, que buelto al Rey, hallandole muy desmayado, le tomò en braços, y esforçandole, le lleuò a vn aposento,donde estaua su madre,que fue muger de Farrachen, Arraez de Malaga,y haziendo venir a grande diligencia, medi-

cos y cirurgianos, le dexò curando. Pafsò de aqui la magnanimidad defte Moro, exemplo de fidelidad, que con licencia del Rey faliendo al corral de la Alhambra, dõ de hallò muchas gentes, affi de los conjurados, como de otros que al ruydo auian acudido, los afſegurò, afirmandoles, que las heridas del Rey no eran mortales, y tomando algunos Moros amigos, feruidores del Rey, de quienes fe fiaua, entrò en los lugares donde a los traydores auia encerrado, y los degollò luego. Cõ efto boluio al Rey, que los cirurgianos le trayan curando: pero viendo, q̃ fe moria, falio de la Alhambra, y hallò en las puertas a Ozmin, q̃ con muchas gentes auia acudido, y fiendole por el preguntado de la falud del Rey, diffimulò con el, refpondiendo, no fer nada, porque con efto no fe efcufaffe de acompañarle a prender los fofpechofos de la conjuracion, y Ozmin, haziendo fe de ladron, fiel, le tuuo compañia a ruego fuyo, y difcurrieron por la ciudad de Granada, prendiendo a todos los deudos y amigos de Mahomad, a los quales metidos en la Alhambra, no contento de lo de antes, hizo matar luego a la hora, y contã to buelto al Rey, hallandole en la agonia de la muerte, eftuuo con el, animandole hafta que efpirò. Auia nueue años, q̃ reyna ua el Rey Ifmael, y algunos añaden fiete mefes mas, quando defta manera padecio muerte de tyrano, dada por fus proprios
1322. deudos, y fallecio en el año de mil y treziẽ
—— tos y veynte y dos, y del año de los Mo-
705. ros, en que el falfo Mahomad fue alçado por Rey, de fietecientos y cinco.

CAPITVLO XXIIII.

De Mahomad, fexto Rey Moro de Granada, y fu modo de fucefsion en el reyno, y guerras q̃ fus Capitanes y pueblos tuuieron cõ el Rey de Caftilla.

MAhomad, quinto defte nõbre, fucedio al Rey Ifmael fu padre en el dicho año de mil y trezientos y veynte y dos, reynando en Caftilla y Leon el dicho Rey don Alonfo el vltimo. Quãdo el Rey Ifmael fallecio el buen y fideliffimo Alguazil mayor de Granada, embio a llamar a Ozmin, y a toda la caualleria de Granada, fingiẽdo, que el Rey Ifmael les queria hablar: pero Ozmin, a quiẽ, como a cõplice de la conjuracion, fu cõciẽcia no le affeguraua, auuque defpues en la prifiõ de los otros auia hecho del inocente y fiel, no fe atreuio a yr folo, fofpechando, que el Rey Ifmael, fabida fu trayciõ, le llãmaua, para le hazer matar: pero con todo efto haziendo armar a fus deudos y amigos y cafa, fue con mano armada a la puerta de la Alhambra, donde eftaua ya junta la nobleza de los Moros de la ciudad de Granada. El Alguazil, q̃ aun defpues de muerto guardaua fidelidad al Rey Ifmael, fu feñor, que tres Infantes hijos y herederos auia dexado, tomò al primogenito, que era efte Rey Mahomad, de edad de doze años, y en braços le facò de la Alhambra, a dõde eftaua la caualleria, a la qual certificando de la muerte del Rey Ifmael, les rogò y encargò, que a Mahomad como a primogenito tomaffen por Rey. Entonces Ozmin, que aun dudaua de la muerte del Rey: pero por otra parte hazia fu cuenta, q̃ mejor podria paffar con el Rey muchacho, q̃ con el padre, holgò dello, y a altas vozes començò a dezir, Rey auemos, Rey auemos, y aclamando lo mefmo los demas Moros, traxeron al moço Rey Mahomad por las plaças y calles principales de Granada, diziẽdo las mefmas palabras, las quales mucho turbaron al pueblo de Granada, affi con la nouedad de la muerte del Rey Ifmael, cuyos defcalabros fe publicaron, no fer mortales, como con la repẽtina creacion del nueuo Rey Mahomad, el qual defta forma fucedio al Rey fu padre en el reyno de Granada, y annq̃ fu fuceffion, como fe vee, no era tyranica: pero fue muerto de mala manera, como en fu lugar lo moftraremos. Defta mefma ordẽ, eftos Reyes infieles fucedian, y adelante fucedierõ vnos a otros con formas tyranicas de gentes, carecientes de orden y forma de bien viuir. Quando efte Rey Mahomad fue alçado por Rey, echarõ a huyr muchos de los conjurados, efpecialmẽte Mahomad Abẽ Alhamar el Bermejo, el qual defpues andando el tiempo, boluio a Granada, y aun vino a fer noueno Rey fuyo, como la hiftoria lo moftrarà en fu lugar.

Efte Rey Mahomad, como era de tan pocos años, y por fu tierna edad no podia gouernar el reyno, fue elegido por caudillo y Capitã General Ozmin, para que tu-

uiesse cuydado de defender la tierra, y por que el Alguazil mayor fallecio, fue creado y constituydo en su oficio vn apostata renegado, llamado Reduan, natural de la Calçada, hijo de Christiano y Christiana. Ozmin viendose caudillo de todo el reyno, por entender, que en Castilla entre algunos Grandes carecian de paz, no curò de guardar las treguas, que el Rey Ismael assentò con los pueblos de las fronteras, porque siendo auisado, que Rute estaua a mal recaudo, y casi despoblada, fue con el poder de Granada sobre esta villa, y la cobrò el mesmo dia que llegò. En el año
1327. de mil y trezientos y veynte y siete, auiendo cinco años, que el Rey Mahomad reynaua, supo, que don Alonso Rey de Castilla desseando hazer guerra a los Moros, auia creado por Adelantado de las fronteras de la Andaluzia a don Iuan Manuel, por lo qual juntando el poder del reyno, embio a Ozmin, para correr las tierras de los Christianos, hasta las puertas de Cordoua, y llegado Ozmin a Antequera, fue dello auisado don Iuan Manuel, que estaua ya en Cordoua. De donde saliendo con las gentes de Andaluzia, y con las de las ordenes de Santiago, Calatraua, y Alcantara, fue a buscar a los Moros, con los quales topando junto al rio Guadalforce, y no rehusando Ozmin la batalla, pelearon los Christianos y Moros esforçadamente: pero al cabo alcançando los Christianos la vitoria fueron muertos y presos muchos Moros, y los que a vida quedaron, se saluaron huyendo, de que redundò grande quebranto a los Moros. Cuyo Rey Mahomad hallandose tal, se le desnaturaron muchos principales Moros, con vn cauallero llamado Abrahan, que por beuer vino, le llamauan el Beodo, hijo de Ozmin, y llegado a Seuilla, a donde el Rey de Castilla auia de passar, le esperò alli, y siendo muy bien recebido, le señalò sueldo para seruirse del en la guerra. De la mesma manera don Iuã Manuel, que por miedo del Rey de Castilla se auia apartado de su seruicio, intentò grandes inteligencias y tratos con el Rey Mahomad, a quien prometia de ayudar contra el Rey de Castilla.

1328. El qual en el año siguiente de mil y trezientos y veynte y ocho puso cerco sobre la villa de Olbera, en cuyo assidio siendo auisado de vn Moro, que los Moros de Ayamonte, temiendo ser cercados, embiauan grande recua de mugeres y gente inutil, y mucha hazienda para Ronda, embio el Rey de Castilla el pendon de Seuilla, cõtra ellos, y no contentos de tomar toda la presa, y embiarla al real, excediendo de la orden que lleuauan, quisierõ tentar a Ayamonte, cuyos Moros lo hizieron de tal manera, que no contentos de defenderse, haziendo huyr a los Christianos, tomaron el pendon de Seuilla, con muerte del Alferez, y sino fuera por el Arçobispo de la mesma ciudad, recibieran mayor daño: pero los Moros de Olbera, siendo reziamente combatidos, pidieron partidos, poniendo por intercessor al dicho Abrahan, hijo de Ozmin, que en el real se hallaua, el qual alcançò del Rey de Castilla, que con sus personas y bienes saliessen libres. Ganada Olbera, el Rey de Castilla fue sobre Pruna, villa fuerte, con castillo inexpugnable, y prefiriendose dos Christianos, de tomar con cierta astucia la fortaleza, el Rey de Castilla en tanto que los dos Christianos y ayudantes que les dio, entendian en esto, hizo tan fuertemente combatir la villa, que todos los Moros estando atentos a la defensa, no curaron del castillo, que dexãdo a guarda de dos Moros, le tenian por muy seguro: pero los dos Christianos, y sus ayudas apoderandose de la fortaleza, luego con la impensada turbacion, dieron los Moros la villa, y los Christianos yẽdo despues sobre Ayamonte, y la Torre de Alfaquin, se las entregaron, sin hazer resistencia ninguna. El Rey Mahomad teniendo liga con el Rey de Marruecos, le proueyò de muchas cosas, hasta le embiar algunas galeras, las quales y las suyas siendo veynte y dos, dieron a Alonso Iofre Thenorio, Almirante de Castilla, vna rezia batalla, en que los Moros perdieron siete galeras, de las quales fueron quatro al fondo, y murieron y fueron presos mil y dozientos Moros. En esta sazon don Iuan Manuel, despues que se desnaturò del Rey de Castilla, embio a Granada a vn cauallero suyo, llamado Pero Martinez Caluijo, al Rey Mahomad, con quien hizo liga y confederacion contra el Rey de Castilla su señor, y ambos començaron a hazer guerra, cada

vno

vno por su parte, siendo don Iuan ayudado del Rey de Aragon.

CAPITVLO XXV.

De la grande guerra, que el Rey Mahomad continuò con el Rey de Castilla, y tregua que assentaron con el, y su passada a Marruecos.

1330. Hasta el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y treziẽtos y treynta, no procedieron los Christianos en mas conquistas en el reyno de Granada, sino que los vnos en tierra de los otros hazian correrias, talas, robos, y cautiuerios: pero en este año vn escudero, que la villa de Priego, que era de la orden de Calatraua, tenia por el Comẽdador Pero Ruyz de Cordoua, embiando a dezir al Rey Mahomad, que se fuesse, y le daria la villa, acudio cõ mucha caualleria a Priego, y cobrò la villa cõ su fortaleza, y poco despues dõ Alonso Rey de Castilla, reduziendo a don Iuan Manuel a su seruicio, quedò casi solo el Rey Mahomad, el qual residia de ordinario en la Alhambra, sin que casi saliesse, dexando el gouierno a Ozmin, que todo lo mandaua, assi en la guerra, como en las cosas de la gouernacion. Estando la guerra tan adelante, el Rey de Castilla cercò a la villa de Theba en este año de treynta, por lo qual en tanto que los Moros cercados se defendian valientemente, juntò Ozmin seys mil Moros de cauallo, sin grande numero de peonaje, y aunque en Turon, que es a tres leguas de Theba, assentò su Real, no se atreuio a inuadir a los Christianos, contentandose de acercarse cada dia a media legua de Theba, hasta el rio Guadateba, a dõde venian los cauallos del real de los Christianos, a beuer siẽpre, y aun esto a la postre fue defendido a los Moros, los quales, durante estas cosas, cobrarõ la villa y castillo de Pruna, cuyo Alcayde fue con los Moros. Defendiendose cõ animo los vezinos de Theba, quemarõ vn castillo de madera, que los Christianos auian hecho para el combate, y no cessando Ozmin, en imaginar, como podia vencer cõ ardid a los Christianos, embio tres mil de cauallo, hasta el rio, considerando, q̃ la mayor parte del real cargaria sobre ellos, y el cõ los tres mil restãtes daria por otra parte en el real, q̃ creya hallar descuydados: pero no le sucedio biẽ en sus traças: porq̃ el Rey de Castilla, que de su designo fue con tiempo preuenido de las espias, embiando mucha caualleria cõtra los tres mil, todos los de mas tuuo armados y a pũto, para quãdo acudiesse Ozmin, el qual se assomò hazia el real: pero viẽdo a todos a pũto, mudò parecer, y fue en socorro de los suyos, q̃ eran vencidos de los Christianos, cuyo Rey viendo esto, embiò tras Ozmin dos mil de cauallo, y tãbien fue vencido y robado el real de los Moros, con muertes de muchos, y prisiõ de otros. En el dia siguiente, los Moros dãdo a entender, no estimar mucho la quiebra del dia passado, tornaron al rio, y de quinientos Infantes desmandados que los acometieron, mataron cinquenta. Combatiendo a Theba fuertemente, vinieron los Moros a tanto trabajo y miedo, que saluando solamẽte las vidas, entregaron al Rey don Alonso la villa por Agosto, y luego passando sobre Cañete y Priego, se le dieron, y porque las fortalezas de las Cueuas y Ortexica estauã desamparadas de los Moros, las tomò, y dio buelta a Seuilla, harto descontẽto de don Iuan Manuel, que continuando sus tratos con el Rey Mahomad, no auia entrado en tierras de Granada por la parte de Murcia, siendo cosa que auia prometido.

Viendo el Rey Mahomad, que siempre les yua mal con los Christianos, embio a consejo de Ozmin los mas principales caualleros de su reyno, a pedir tregua al Rey de Castilla, que estaua en Seuilla, donde se concluyò, haziendose el Rey Mahomad vassallo del Rey de Castilla, con doze mil doblas de tributo cada año, y quedò licencia a los Moros, de poder sacar vituallas de tierra de Christianos, pagando de veynte vno. Los Embaxadores Moros, despues que assentaron la tregua, besaron las manos al Rey de Castilla, en nombre del Rey Mahomad, y tornaron contentos a Granada. Poco despues fallecio el caudillo Ozmin, Arraez General, q̃ los dias passados se auia mostrado grande enemigo de Albohacen Rey de Marruecos, y entre otros hijos dexò a Abrahan, arriba nombrado, y otro llamado Abucebet, allende de la mucha parẽtela de hijos y nietos y deudos. En el año siguiẽte de mil y trezientos y treyn 1331.

ta y vno, el Rey de Castilla haziendo prohibir la saca de las vituallas, quebrantò las treguas, mas despues para remedio desto embiando sus embaxadores a Granada, con demanda de las parias, pretendio assentar alguna tregua, para en este medio poder mejor castigar a don Iuan Manuel, que estaua rebelde. El Rey Mahomad, desseando lo mesmo, para poder yr personalmente al Rey de Marruecos, a pedir ayuda contra el Rey de Castilla, dio por vna parte grandes quexas del, por auer quebrãtado la tregua, y por otra sacando condicion, de poder si quiera sacar carnes, se assentò tregua por solo vn año, para cuyo tributo dando luego las doze mil doblas, embio sus Embaxadores, a hazerla firmar al Rey de Castilla. Con esta concordia, de mayor recelo de guerra futura, passò el Rey Mahomad a la ciudad de Fez, y siendo muy biẽ recibido del Rey Albohacen, que alli estaua, le honrò, y preciò mucho, aunq̃ antes no auia estado bien con el, por auer sido fauorable a Ozmin, y sus deudos enemigos del Rey Albohacen, al qual el Rey Mahomad dando grandes quexas del Rey de Castilla, le pidio fauor, como a Principe, a quien todos los Reyes de Africa reconocian por el mayor defensor de la seta de Mahoma, diziendo, que mas queria guerra que paz cõ el Rey de Castilla, q̃ le quebrantaua las treguas. El Rey Albohacen condoliendose del Rey Mahomad, se prefirio de ayudarle con sus tesoros y mucha caualleria y todo lo demas necessario a la guerra, y mas le dixo, que desde la hora le huuiera ayudado, si no tuuiera entre manos guerra con Botexefin Rey de Tremecen, y con esperança cierta de todo ello, despues que recibio muchos presentes del Rey Albohacen, tornò a Granada. De dõde embio sus mensajeros a don Iuan Manuel, con oferta de su amistad, certificandole, que queria hazer guerra al Rey de Castilla, por el quebrantamiẽto de las treguas, y el no solo acetò la amistad y liga, ofreciendo la suya: pero aun haziendo de parte de don Iuan Nuñez de Lara el mesmo prefitimiento, tornaron los mensajeros muy contentos a Granada, en compañia de Pero Martinez Caluijo, que de parte de don Iuan Manuel yua a firmar estas cosas, las quales hechas, tornò a don Iuan Manuel. En este mesmo año de treynta y vno, Reduan caudillo de la frontera del reyno de Murcia, y Abucebet hijo de Ozmin y Machiliph, Alcayde de Antequera, entraron con muy grande poder por Orihuela, al reyno de Murcia, y auiẽdo tomado y robado a Guardamar, y destruydo la vega de Orihuela, y hecho otros daños, tornaron cõ grande presa a Granada, despues que hizieron la entrada muy a su saluo.

CAPITVLO XXVI.

De los nueue Reyes de Marruecos del linaje de los Merines, sucessores del Rey Iacob Abẽ Iuceph, y como pereciendo en nuestros tiempos su linea Real en Marruecos, Fez, y Velez, començò a reynar en Marruecos y Fez, el linaje de los Xarifes.

LA precedente relacion del capitulo noueno deste libro, auiendo dado cuẽta, de como el Rey Iacob Aben Iuceph del linaje de los Merines, alcançò el reyno de Marruecos, echando a los Reyes Moros del linaje de los Almohades, razon es, que en este lugar demos noticia de los Reyes, que en Marruecos le sucedieron, assi, porque los Principes de aquel poderoso reyno causaron muchos trabajos a la nacion Española por mar y tierra, en especial Castellana, como porque desde el Rey Albohacen en el capitulo precedente nombrado, cessaron las poderosas venidas, que antes las gentes Africanas solian hazer contra España, porque desde la grande batalla, que vnos llaman del Salado, y otros de Tarifa, y otros de Bene Marin, que en la historia de Castilla en el capitulo decimoquinto del libro decimo tercio queda escrita, de que luego se tornara a hazer mẽcion, nunca jamas hasta nuestros dias passaron a España, las grandes gentes que antes solian, sino ayudas de poco efeto. Allende desto, porque la precedente historia ha dado cuenta delos Reyes de Marruecos passados, assi de los Almorauides, como de los Almohades, es otra causa suficiente, para que se haga lo mesmo de los Reyes Merines, sucessores de Iacob Aben Iuceph, que en Marruecos reynaron, hasta este Rey Albohacen, en cuyo tiempo sucedio la dicha grande batalla del Salado.

Iacob Abē Iuceph, primer Rey de Marruecos de los Merines, quitò el reyno de Sojumenca a Gomarança Aben Zien, yà nombrado, primer Rey de Tremecen, que tambien a los Almohades el auia quitado aquel señorio, como el de Tremecen. Muerto el Rey Gomarança, sucediendo en el reyno su hijo Albohacid, segundo Rey de Tremecen, fallecio en el año arriba señalado Jacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, y sucediole en el reyno su hijo Aben Iacob, segundo Rey de Marruecos, del linaje de los Merines, diuersas vezes nombrado, y hizo guerra a Albohacid Rey de Tremecen, el qual, auiendo solos quatro años que reynaua, fallecio, y sucediole vn hijo de poca edad, que a cabo de solo vn año que reynaua falleciendo, reynò en Tremecen vn hermano suyo, llamado Bohamo; cuya madre era Christiana.

El Rey Aben Iacob, que a los Reyes de Tremecen hàzia continua guerra, fue muerto en la cama en el cerco de Tremecen, por vn grande priuado suyo, llamado Alferrian, y sucediole en el reyno de Marruecos su hijo Buçale, tercero Rey de Marruecos del linaje de los Merines, que hallādose en el cerco de Tremecen, se llamò Rey: pero vn tio suyo, por nombre Abohaya, pudo tanto, que aunque al mesmo dauan el reyno, no lo queriendo aceptar, hizo que vn nieto del Rey Aben Iacob, llamado Botebid, fuesse alçado por Rey. Tenia el Rey Aben Iacob otro hijo, nombrado Bohamet, que en vida del padre fallecio, dexando dos hijos, llamados Botebid y Abortabe, y Botebid siendo alçado por Rey contra su tio, aunque huyò Buçale de temor del Rey su sobrino, fue muerto en vna sierra llamada Abencine.

Desta manera reynò Botebid quarto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, el qual auiendo solo vn año que reynaua, falleciendo en Tanger, le sucedio en el reyno de Marruecos su hermano Abortabe, quinto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, que con ayuda de muchos Christianos, que en Africa se hallauan, cuyo caudillo era vn cauallero, llamado Gōçalo Sanchez de Troncones alcāçò el reyno, aunque despues mal le agradecio, porque Gonçalo Sanchez sabiendo, que le queria matar, huyo a España, y el Rey Abortabe auiendo solos dos años y medio que reynaua, fallecio en la ciudad de Ribate, y sucediole en el reyno de Marruecos su tio Aben Iuceph hijo del Rey Iacob Aben Iuceph, y hermano del Rey Abē Iacob.

Este Aben Iuceph, sexto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, tuuo vn hijo por nombre Albohali, a quien en su vida quiso hazer Rey de Fez, y despues el padre arrepentiendose dello, fue tanta la indignacion del hijo, que pudo priuar al padre de los reynos, excepto que por concierto le quedò Bulahu, a instancia y medios de los Almohades de Tunez, que entre padre y hijo interuinieron.

Albohali septimo Rey de Marruecos del linaje de los Merines, adolecio en vn pueblo nueuo, llamado Fez, que cerca de Tremecen auia fundado Aben Iacob, segundo Rey de los deste linaje, con el nombre de la otra ciudad de Fez, y el Rey Albohali viniendo a estar muy doliente, cercole con grandes gentes su padre Aben Iuceph, y de tal manera apretò al hijo, que por concierto dexò el reyno de Marruecos, y todo lo demas, quedando con solo el reyno de Sojumēca, y desta manera restituyendose en el reyno el Rey Aben Iuceph, indignado contra su hijo Albohali, señalò por heredero suyo a otro hijo, llamado Albohacen. Mucho pesò deste negocio al Rey Albohali, q̄ en Sojumēca reynaua, por lo qual vna noche entrò en Marruecos, con tanto silencio, que sin q̄ ninguno le defendiesse la entrada, ni el Rey su padre, ni el Infante Albohacen se hallassen presentes, se apoderò con facilidad de la ciudad, cabeça de reyno, a donde acudiendo el Rey su padre con su hijo Albohacen, y con grandes gentes, puso cerco sobre la ciudad, de la qual salio vna noche Albohali, y dando vn grande rebato en el real de su padre, y hermano, fue vencido y mal herido, por lo qual le necessitaron a dexar a Marruecos, y contentarse con su reyno de Sojumenca, que a partido selo dexaron, y assi tornò la ciudad de Marruecos a poder del Rey Aben Iucep, el qual viuio despues diez y ocho años, y fallecio en Fez, auiendo veynte y vn años que reynaua.

Muerto el Rey Abē Iuceph, sucediendo en el reyno de Marruecos su hijo Albohacen,

cen otauo Rey de Marruecos del linaje de los Merines, huuo tan grande enojo su hermano Albohali Rey de Sojumenca, que como primogenito pretendiendo pertenecer a el los reynos, huuo ayudas de gentes del Rey de Tremecen, y puso cerco sobre Marruecos, donde estaua vn Infante, por nõbre Abderrahamen, hijo del Rey Albohacen, pero no pudiẽdo tomar la ciudad, robò la tierra, y tornando para Sojumẽca, no solo fue vencido en el camino por el Rey Albohacen, mas despues en vengança de lo passado, puso cerco sobre la ciudad de Sojumenca, dõde de tal manera le apretò, q̃ cõpeliendole, a contentarse cõ lo q̃ tenia, prometio, de nũca mas pretẽder el reyno de Marruecos, en cuya seguridad dio en rehenes vn hijo, suyo llamado Bozien. El Rey Albohacen, siendo de buelta deste viaje de Sojumenca, corrio las tierras de Tremecẽ, en vẽgãça del fauor q̃ Botexefin Rey deste reyno auia dado al Rey Albohali, quãdo fue sobre Marruecos, y despues q̃ hizo en este reyno grandes daños, tornò a la ciudad de Marruecos, a donde llegò a esta ocasion Mahomad Rey de Granada, q̃ dandole muchas quexas de don Alonso Rey de Castilla le pidio ayuda cõtra Christianos, como en el capitulo precedente se notò. Este Botexefin, Rey de Tremecẽ, era hijo del Rey Bohamen, arriba nombrado, y matando al padre, vino a reynar tyranicamente con mal exemplo.

El Rey Albohacen con el progresso del tiempo, ganando no solo el reyno de Sojumenca, mas tambien el de Tremecen, vino a ser el mayor Principe de toda Africa, y despues q̃ con sus proprios hijos tuuo hartas guerras, dificultades y desgustos, pretendiendo quitarle en vida los reynos, tuuo por successor vn hijo llamado de su proprio nombre Albohacen, que fue noueno Rey de Marruecos, del linaje de los Merines, como la historia yrà notando algunas cosas destas.

Estos fueron los primeros nueue Reyes de Marruecos desta sangre Real, en cuyos successores con grandes sucessos y transmutaciones permanecieron los reynos de Marruecos y Fez, hasta estos dias, aunque esta linea faltando primero en el de Marruecos, vino este reyno, y lo a el al tiempo sufraganeo, a regirse por cabildas, que quiere dezir generaciones, tribus y parentelas, teniendo cada cabilda su Xeque, que significa caudillo, y persona mayor, y mas principal de aquella cognacion y parentela. Este modo de gouernacion cessò despues en Marruecos, recibiendo por Reyes a dos hermanos, por nombre, el mayor, Muley Mahamet, y el menor Muley Hamet, llamados por cognomento Xarifes, que en Arabigo quiere dezir santos, o religiosos, los quales professando vida de grande obseruancia de su seta, andauan por los pueblos, enseñando a las gentes leer y escriuir, con los institutos de su religion, con tal demostracion de santimonia, que con esto y con publicar entre los Moros, gente facil a creer, que su progenie y dependencia era de la sangre de Mahoma, fueron recibidos con grande veneracion y deuocion por Reyes, dando a Muley Mahamet, como a hermano mayor el reyno de Marruecos, y a Muley Hamet, q̃ otros le llamã Mahamet, el d' Sus, sufraganeo a Marruecos, como a menor. Aunque por esta orden perecio la corona Real de Marruecos en el linaje de los Merines, procedidos del Rey Aben Iuceph, primer Principe desta generacion, permanecio algun tiempo mas en el reyno de Fez, siendo su vltimo Rey deste linaje Muley Mafumet. El qual y su padre despues que trataron diuersas guerras cõ Marruecos, primero cõ los Xeques de las cabildas, por auer el reyno q̃ solia ser de los Reyes Merines de su familia, y despues con los Reyes de la nueua familia del nõbre de los Xarifes, sucedierõ las cosas por tales terminos, que la breuedad de nuestro discurso, no da lugar a tanta digression: pero el Xarife menor fue tan venturoso, q̃ despues de diuersas guerras, no solo quitò el reyno de Marruecos al hermano mayor, y le puso en prision, mas aun huuo el de Fez, prendiendo al Rey Muley Mafumet en su mesma ciudad de Fez, y le lleuò en prision a Marruecos, y murio despues, y a vna hija suya, dama la mas hermosa de Africa, tomò por su principal muger, q̃ en Arabigo dizen Horra, que es Reyna entre las demas mugeres, a la qual amò y precio mucho, assi por su progenie Real de los Merines, como por su estremada hermosura.

Desta manera, casi en el año de mil y quinientos y quarenta y seys, perecio en la corona de Fez el linaje de los Merines, hallandose en su prision el Xarife mayor: pero con todo esto se cōseruaua en el reyno de Velez de la Gomera en Muley Buaçon, su Rey, señor de la fortaleza del Peñon de Velez, q̄ en el año de mil y quinientos y ocho auia sido fundada por Pedro Nauarro Conde de Albeto, como queda escrito en el capitulo decimo del libro vigessimo en la historia de Castilla. El Rey de Velez siēdo sobrino del dicho Rey de Fez, pretendio la sucession del reyno de Fez, como decio, y para este efeto passando de Melilla a Malaga en las galeras de España, cuyo General era don Bernardino de Mendoça, vino a la corte de Castilla en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, siendo Gouernador Maximiliano Rey de Bohemia y la Reyna doña Maria su muger, y aunq̄ passò a Flandes a tratarlo con el Emperador don Carlos, con oferta de vassallaje, y entrega de la fortaleza del Peñon de Velez, que desde el año de mil y quinientos y diez y seys, en que le tomarō los Moros cō grandes astucias de poder de Francisco de Villalobos, estaua en poder de los Moros de Velez, no tuuo efeto su pretenso y despues que passò cō el Emperador a Alemaña, boluio a Castilla en el año de mil y quinientos y cincuenta y vno. De aqui fue a Portugal el Rey Muley Buaçon con el mesmo desseo: pero como en el capitulo treynta y ocho del libro treynta y cinco se refiere esto mas copioso, no pararon sus aduersidades, hasta que en el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro viniendo a reynar en Fez con fauor de Sal Arraez, Rey de Alger, aquien por esto, allende de darle la fortaleza del Peñon, prometio de batir la moneda con las insignias y nombre de Soliman Rey de los Turcos, perdio al septimo mes de su nueuo reyno, en el año de cincuenta y cinco la vida y reynos, en guerras qne al principio con prosperos sucessos tratò con el Xarife, que con esto quedò otra vez por Rey de Fez, pereciendo tambien en Velez la linea de los Merines en la corona Real, porque los Turcos, como señores del Peñon suyo se apodera ron del, aunque en estos reynos de Marruecos, Fez, Sus, Escuta, y Velez ay caualleros Moros Merines desta progenie, muy estimada en la nacion Africana. Sucedio despues, que al Xarife mayor desseando ayudar algunos Moros en la restitucion de su reyno cometieron, dos Elches, que assi llaman a los Christianos renegados, el vno natural de Malaga, tā estraño crimen, que matando en el campo en su cama al Rey Muley Hamet, Xarife menor, que con grā de acompañamiento caminaua al reyno de Sus, pensaron librarle de la prision, y restituyr en el reyno: pero resultò esto para mayor daño suyo, porque vn grande priuado del Rey muerto, llamado Hali, Alcayde mayor, y Gouernador de Marruecos, certificandose de su muerte, que huuo fama, auer emanado del Rey de Alger, de donde los dias antes auian venido a Marruecos, los Elches, nò solo por obuiar mejor sus designos, hizo matar al Rey preso, mas aun padecieron lo mesmo ciertos hijos suyos de poca edad, que tambien estauan presos, porque en los Moros cessasse el reclamo del padre y hijos. De aqui passò aun la diligencia del Alcayde Hali, porque haziendo venir a vn hijo del Rey Muley Hamet Xarife, llamado Muley Abdalla, que estaua en Fez, le entregò la ciudad de Marruecos, con que vino a reynar en Marruecos, Fez, Sus, Escuta, y en los demas estados suyos, continuandose en el la linea de los Xarifes, siendo el tercero Rey de Marruecos desta sangre, que agora reyna, y por esta orden perecieron los Reyes Merines, y començaron los Xarifes.

CAPITVLO XXVII.

De la guerra que el Rey Mahomad y Abomelique Infante de Marruecos hizieron al Rey de Castilla.

TOrnando a la historia de Mahomad Rey de Granada, Albohacen Rey de Marruecos en cumplimiento de lo qne ofrecio al Rey Mahomad, embio a España vn Infante hijo suyo, llamado Abomelique, cō siete mil de cauallo, o segū otros ocho, y sin hallar ninguna resistencia naual, desembarcò en Algezira, cuyo Rey y de Ronda, y despues de Gibraltar, començò a intitularse. De su passada siendo auisado don Alonso Rey de Castilla, aunque

embiò a mandar a su Almirante, le defendiesse la passada de Africa para España, antes que da armada de Castilla saliesse del rio Guadalquiuir, y estaua el Infante de Marruecos en Algezira. Con este fauor el Rey Mahomad començò a hazer guerra a los Christianos, y el Infante por Hebrero
1333. del año de mil y treziẽtos y treynta y tres, puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar, que estando en poder de Vasco Perez de Meyra, la tenia à mal recaudo, como Cauallero codicioso, que con los dineros que el Rey de Castilla daua para vituallas y las demas municiones, auiendo en Xerez cõprado eredades, faltauã los mãtenimiẽtos necessarios. En tanto que el Infante Abomelique con la mucha caualleria y grande numero de peonaje combatia fuertemente a Gibraltar, el Rey Mahomad puso cerco sobre Castro del Rio, villa de la ciudad de Cordoua, y haziendole seys portillos, matò muchos Christianos en los combates, y si Martin Alonso de Cordoua animoso Cauallero, quales este claro linaje ha produzido muchos, rompiendo por los Moros, no se huuiera encerrado dentro con setenta de cauallo el pueblo se huuiera perdido: pero con todo esto, viẽdo, que para la defensa de la villa eran menester mas gentes, embiò a los de Cordoua dos mensajeros, a pedir, que todos viniessen, y de los dos siendo preso el vno, supo lo que passaua el Rey Mahomad. El qual recelãdo, que con el auiso del otro, se juntaria luego con Cordoua toda la frontera, dio en el dia siguiente tan brauo combate al pueblo, que sin duda le huuiera tomado, si no fuera por el grande esfuerço de Martin Alonso, y viendo, que se le auian defendido, no quiso aguardar, a que porventura todo el poder de la frontera acudiendo al socorro, le echassen del cerco con afrenta, por lo qual fue con tanto sobre Cabra, villa de la orden de Calatraua. Cuyo Alcayde, llamado Pero Diaz de Aguayo de la mesma orden, auiendo hecho trato con el Rey Mahomad, le entregò el castillo, y los inocentes vezinos por esta traycion fueron lleuados a Granada en cautiuerio, y luego el Rey hizo derribar el Castillo y murallas de la villa. Quando dõ Iuan Nuñez de Prado, Maestre de Calatraua, supo el cerco de Cabra, juntò a los concejos de Cordoua, Ecija, Carmona y Marchena, y de otras partes, y llegados jũto a Lucena, por no querer seguir todos al pendon de Cordoua, ni el Rey Mahomad querer acometer, a los que al pendon seguian, creyẽdo, que luego sobreuenian mas gentes, dexaron de venir a batalla, pudiendo al principio auer victoria los Christianos, y a la postre los Moros, los quales cõ tanto boluieron a Granada.

El cerco de Algezira yua tan a la larga que durando cinco meses, padecieron los cercados, no solo cotidianos cõbates, mas tambien cõtinua hambre, la qual el Almirante procurò siempre remediar, en todo lo que le fue possible, hasta echar desde el mar con trabucos sacos de harina en el pueblo, y el Rey de Castilla por no poder cõ ningunos medios reduzir a su seruicio a don Iuan Manuel, y a dõ Iuan Nuñez de Lara, tardãdo tãto en el socorro Vasco Perez de Meyra, se rẽdio al Infante Abomelique, sacando la libertad de los Christianos, aunque el mesmo fue lleuado a Marruecos. Al quarto dia q̃ los Moros cobrarõ a Gibraltar, llegò cõ el socorro el Rey de Castilla, cuyas gẽtes en este dia ruuierõ con los Africanos grandes escaramuças, en que los Christianos probarõ mejor que los Moros del Infante Abomelique, que se intitulaua Rey de Algezira y Ronda, y luego de Gibraltar. La qual auiẽdo desta vez posseydo los Christianos, tornò a poder de Moros. A los quales si saliò largo el cerco de Gibraltar, lo mesmo hizo al Rey de Castilla, y durante su estada del cerco, el Rey Mahomad cõ muchos Moros yendo sobre Benamexi, pueblo dela orden de Sãtiago, q̃ en poder de vn cauallero, llamado Gomez Arias estaua, le tomò presto, por hallarle a mal recaudo, y passando adelante, corriò el campo de Cordoua, hasta las puertas de la ciudad, talando y quemando las tierras, sin hallar fuera de poblado ninguna resistẽcia, por estar todos en el cerco de Gibraltar, la qual siẽdo cada dia cõbatida de los Christianos, vino a tãta necessidad que el Infante Abomelique desseãdo con dar batalla, hazerla descercar, escriuiò al Rey Mahomad, le fuesse a ayudar.

(***)

CAPI-

CAPITVLO XXVIII.

De las cosas que a los Principes Moros sucedieron, hasta que assentaron tregua con el Rey de Castilla, y muerte del Rey Mahomad por los suyos a traycion.

VIendo el Rey Mahomad estos sucessos, acabò de juntar todo el poder de su reyno, y con grandes gentes caminò hazia Gibraltar, y asseutò sus reales cerca del rio Guadiaro, de donde auisando al Infante Abomelique de su llegada, salio de Algezira con todo su poder, y ambos Principes Moros assentarō sus reales a vna legua del real de don Alonso, Rey de Castilla, al qual en diuersos dias los Moros en grandes quadrillas venià a ofreeer escaramuças y peleas: pero el con pareeer de todos los suyos, que le dezian, que a ganar a Gribraltar y no a dar batallas auia ydo, se escusaua de semejantes trances. Estando los negocios en estos meritos, conocieron el Rey Mahomad y el Infante Abomelique, que el Rey de Castilla no se quitaria porventura del cerco de Gibraltar, hasta la auer, por lo qual vn cauallero Moro del Rey por su mandado, acercandose a las guardias de los Christianos, con cubierta de querer cōbatir cō dō Alōso Fernandez coronel, tuuo lugar de poder hablar al Rey de Castilla, y diziendole de parte de su Rey, que ninguna persona auia en el mundo, aquien el Rey Mahomad, mas dessea sse conocer y ver, le fue respondido por el Rey de Castilla, que tomada Gibraltar, quando el quisiesse se veria con el. Boluiēdo con esta respuesta el Moro, dixo el Rey de Castilla, lo del desafio a dō Alonso Fernandez coronel, y holgando de acerarlo, embio sin dar parte al Rey vn hombre al real de los Principes Moros, a buscar a aquel cauallero, el qual creyendo, que del Rey de Castilla procedia esto, porque a el de nueuo tornasse, hablò al Rey Mahomad y al Infante Abomelique, y cō su licēcia buelto al real de los Christianos, tornò de parte del Rey Mahomad a pedir lo mesmo al Rey de Castilla, el qual teniendo auiso que dō Iuan Manuel, y don Iuan Nuñez y otros caualleros de su liga destruyan muchas tierras de Castilla, dixo, q̄ le plazia. Siendo esta mejor respuesta q̄ la passada, tornò el cauallero Moro al Rey Mahomad, y al Infante, los quales holgando dello tornarō a embiar al Alguazil del Rey Mahomad, a concertar los capitulos de la tregua, la qual entre el Rey de Castilla y el Rey Mahomad y el Infante Abomelique fue concertada por quatro años, quedando el Rey Mahomad por vassallo del Rey don Alonso, con las doze mil Doblas de tributo añal, q̄ antes solia pagar, dando a los Moros licencia de poder sacar carnes de tierra de Christianos, pagando los derechos vsados.

Firmada por los Reyes è Infante la tregua, el Rey Mahomad llegò con grande caualleria al real de los Christianos, a visitar al Rey don Alonso, cō el qual comio, y despues, que holgaron, y platicaron de sus negocios, se presentaron el vno al otro muchas cosas, y con tanto el Rey Mahomad buelto al real, el Infante Abomelique, que auia quedado con Gibraltar, tornò con los suyos a Algezira en el dia siguiente, en el qual el Rey Mahomad alsētando sus gentes en la ribera de Guadiaro, el Rey de Castilla alçò el cerco de Gibraltar, y dio buelta a Seuilla. Al tiempo que el Rey Mahomad estuuo con el Rey de Castilla, entre los demas Moros se hallaron presentes Abrahan y Abucebet, hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, los quales recelando, que de las vistas de los dos Reyes les procederia algun daño, conjuraron de matar al Rey su señor, y su dañado proposito comunicaron secretamente con algunos deudos y familiares suyos, especialmente con vn cauallero principal, llamado Mahomad Aben Alhamar, que descendia de los Mahomades, Reyes primeros de Granada, que era enemigo deste Rey Mahomad su deudo, y adelante vino a reynar en Granada, como en su lugar lo mostraremos. Estando el Rey Mahomad vestido de vna ropa fina, que el Rey de Castilla, entre las demas joyas de precio le auia presentado, los conjuradores diziēdo, que el Rey auia comido con Principe Christiano, y que traya vestida ropa por Christiano presentada, y alegando otras siniestras razones, induzieron a los demas a la maldad y traycion, y estando el Rey conferiendo y comunicando con su Alguazil, por donde

yria

yria el mesmo mejor para Malaga? y porque via embiaria las gentes a Granada? entraron en su tienda los hijos de Ozmin cõ sus complices, y en edad floreciente de solos veynte y tres años, auiendo onze que reynaua, fue a traycion muerto a cuchilladas, en dia Miercoles, veynte y cinco del mes de Agosto, que los Moros llaman Dulcheya, del dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, y del año de los Moros, de
716. setecientos y diez y seys.

CAPITVLO XXIX.

De Iuceph Aben Amet, septimo Rey Moro de Granada, y forma de su sucession, y guerra que intentò contra el Rey de Castilla, y tregua suya y del Rey de Marruecos è Infante Abomelique, y vniõ del reyno de Tremecen con el de Marruecos.

IVceph, primero deste nombre, llamado Aben Amet, y de otra manera Aben Azar, sucedio al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, reynando en Castilla y Leõ el mesmo Rey don Alonso el vltimo. Al tiempo q̃ al Rey Mahomad mataron, con tan fea y abominable traycion de gentes infieles y sin ley, estaua en el real Roduan, que los años passados, como queda escrito, fuera su Alguazil, el qual auiendo gozado siẽpre de mucha priuãça y fauor suyo, no acertò al tiẽpo hallarse con el Rey: pero certificandose de su muerte, careciente de remedio, sin curar de assistir a la turbacion y escandalo q̃ en el real recrecio, caminò a grande diligencia noches y dias, no parãdo hasta llegar a Granada, y entrãdo en la Alhãbra, donde se criauan dos Infantes hermanos del Rey, el mayor llamado Farrachen, y el menor Iuceph Aben Amet, tomò al menor, a quien era mas aficionado, y como persona q̃ en la ciudad de Granada tenia grande autoridad, pudo tanto, q̃ en perjuyzio de Farrachen el primogenito, hizo alçar por Rey a Iuceph Aben Amet, y fue recibido por Rey, no solo en Granada, mas aũ en todo el resto del reyno, a exemplo de la ciudad matriz, consintiendo en ello Abrahan y Abucebet, hijos de Ozmin caualleros dignos de exemplar puniciõ, y lo mesmo aprobò el Infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda.

El qual viendo descercada Gibraltar, sin curar de guardar las treguas, embiando a Granada sus Embaxadores al nueuo Rey Iuceph, le dio el para biẽ de la sucession del reyno, y hizo, que tambien el quebrantasse la concordia, q̃ tã poco auia, q̃ el Rey Mahomad su hermano auia puesto y jurado con el Rey de Castilla. Mouiose a hazer esto, no solo porq̃ siẽdo nueuo Rey, queria agradar al Infante Abomeliq̃, mas tambien por contentar a algunos caualleros de su reyno, que cõ ocasiones nacidas destas treguas auian muerto al Rey su hermano en edad floreciente, en especial, como en perjuyzio del Infante Farrachen su hermano mayor auia alcançado el reyno, allende de serle necessario, agradar a la caualleria, embiando luego sus Embaxadores a Marruecos, se puso de baxo de la proteciõ y amparo del Rey Albohacẽ, el qual le recibio por amigo. En esta sazon dõ Gõçalo de Aguilar, señor de Aguilar y Montilla, y su hermano Fernã Gonçalez de Aguilar, que los dias passados con otros caualleros de Andaluzia, auiã tratado en deseruicio del Rey de Castilla su señor algunas cosas cõ el Rey Mahomad ya muerto, fueron a Granada, a hazerse vassallos del Rey Iuceph, por temor de su Rey que a Diego Sanchez de Iaen, vezino de Iaen, complice en los tratos, auia hecho crudamente justiciar en la ciudad de Cordoua. El Rey Iuceph Aben Amet, acogiendo con mucho amor a estos caualleros, a quienes assignò sueldo en su seruicio, no solo començarõ cõ fauor de Moros a hazer guerra a los Christianos desde Montilla, Aguilar y Monturque, y otras fortalezas que ellos tenian, mas aũn ofrecieron su amistad a don Iuan Manuel y a don Iuan Nuñez de Lara, q̃ en Castilla hazian muchos daños, y desto pesò mucho al Rey de Castilla, que recelaua que siendo don Gonçalo y su hermano mãcebos, no hiziessen algun yerro mayor, en dar aquellos pueblos a los Moros.

De todos estos sucessos holgò mucho el Rey de Marruecos, el qual sabiendo, estar rebueltos los reynos de Castilla, desseaua mucho passar poderrosamente a España: pero por la guerra, q̃ cõ el Rey de Tremeẽ tenia, le fue escusado esto, mas antes teniẽdo aun necessidad de mucha parte de

las

las gentes, que el Infante Abomelique su hijo, tenia en España, embio a dezirle, que de su propria parte pidiesse treguas al Rey de Castilla, con aduertimiento, que si a los Embaxadores preguntasse, si en ellas auia de entrar el Rey Albohacen su padre, le respondiessen: que creian, que holgaria, si se le embiasse a dezir con algun mensagero suyo. Consiguiendo esta orden el Infante Abomelique, embio sus embaxadores al Rey de Castilla, que en Seuilla estaua, a pedirle tregua, y el negocio de la pregunta succediendo, segun lo ymaginaua el Rey Albohacen, embio el Rey de Castilla a Marruecos a Gonçalo Garcia de Gallegos, Alcalde mayor de Seuilla, a saber, si entraria en la tregua el Rey Albohacen, el qual respondiendo, que le plazia, dixo, q̃ con tal cōdicion, que Iuceph Aben Amet Rey de Granada entrasse en ellas, y que por contemplacion suya, porque se auia puesto debajo de su amparo, le hiziesse gracia el Rey de Castilla de quitarle las parias, que en tiempo de treguas solian pagar los Reyes passados de Granada. El Embaxador Gonçalo Garcia, que tal comission no lleuaua, dando por respuesta, que auisaria dello al Rey su señor, el viēdose ofendido de vassallos naturales, que a Castilla dañauan, dixo que por amor del Rey Albohacen le plazia, y con tanto en principio del año de mil y trezientos y
1334. treynta y quatro se cōcertò la tregua por quatro años. Cuyas patentes el Rey Albohacen hizo sellar con su sello de oro, y lo mesmo hizieron el Rey de Castilla, y el Infante Abomelique, y despues el Rey Iuceph. El qual fue solo entre todos los Reyes passados de Granada, el que en tiempo de treguas fue libre de no pagar tributo a los Reyes de Castilla y Leon, resultandole de la grande sombra y fauor que su amigo el Rey de Marruecos le hazia, y sobre todo de las diuisiones de Castilla.

Quando el Rey de Marruecos tuuo assentada la tregua con el Rey de Castilla, llenò de España para Marruecos las gentes que el Infante Abomelique su hijo, Rey de Algezira y Ronda, tenia en Algezira y Gibraltar, y los demas pueblos que en el reyno de Granada posseia, dexando los presidios necessarios, porque en Africa, segun queda dicho, tenia guerra con el Rey de Tremecen. Contra el qual, como fiel amigo, le ayudò el Rey Iuceph, embiādole gentes y otras cosas necessarias para la guerra, y porque en lo tocante a España las treguas de don Alonso Rey de Castilla gozasse con mayor seguridad y firmeza, embio a Castilla sus Embaxadores en fin del año de mil y trezientos y treynta y cin 1335.
co, a reualidarlas. Vinieron a Valladolid los Embaxadores Moros, que eran dos alfaquies, los mas principales del reyno de Marruecos, y vn cauallero Moro, los quales presentando al Rey de Castilla de parte del Rey Albohacē muchos y ricos presentes de cauallos Moriscos, camellos, abestruzes, alcones, y otros animales de semejante manera, y ricos paños de oro y cosas de sedas, y muchas espadas guarnecidas de oro y perlas y piedras preciosas, y otras cosas de grande estima, le pidieron confirmacion de las treguas, y holgando dello el Rey de Castilla las aprobò, y porque los Embaxadores pidieron restitucion de algunos daños, q̃ durante la tregua auian hecho los Christianos a los Moros, los quales tambien auiendo hecho a los Christianos, tomaronse informaciones, y en todo se dio orden de restitucion, y los Embaxadores con presentes ricos, que del Rey de Castilla recibieron, tornaron con buen efecto del viaje a Marruecos. Cuyo Rey Albohacen, continuando la guerra que hazia a Botexefin, Rey de Tremecen, pudo tanto que passados algunos dias: le priuò del reyno y vida, no parando las aduersidades del Rey de Tremecen, hasta que en el año de mil y trezientos y treynta y seys vino Tre- 1336.
mecen al dominio de Marruecos debajo deste Principe de los Merines.

CAPITVLO XXX.

De la nueua guerra que el Rey Iuceph y el de Marruecos mouieron al Rey de Castilla.

EL Rey Albohacen auiendo ganado primero los años passados el reyno de Sojumenca, con tantos reynos, y con serle el Rey Iuceph fiel amigo, se podia comparar su grandeza casi con la de los antiguos y poderosos Principes, llamados Miramomelines, Reyes de los Moros de España y Africa, el qual como vencedor y señor de muy grandes reynos y Pro-

y Prouincias, teniendo la guerra de los Christianos, no solo por honrosa, pero como Moro por Santa, determinò de passar a España la fuerça de sus armas, creyendo, que la ventura de Africa le correspõdiera aqui. Destos designos fue auisado don Alõso Rey de Castilla en principio del año
1337. de mil y trezientos y treynta y siete, en el qual auian començado a passar de Tanger a Algezira y otros puertos de España, no solo muchas gentes, armas, vituallas, y cauallos, antes que todos los dias de la tregua se cumpliessen, mas aun el Infante Abomelique Rey de Algezira, que los dias passados en seruicio del Rey su padre auia estado en Africa, tornò despues a España, con proposito de mouer guerra al Rey de Castilla, en compañia del Rey Iuceph su amigo. El qual, agora que al Rey Albohacen, veya en paz, pensaua con su fauor, hazer grandes conquistas en tierras de Christianos, sancando las quiebras, que el reyno de Granada auia recibido en tiempo de los Reyes sus predecessores. Deste principio de nueuas guerras, sucedieron entre Christianos y Moros las grandes guerras, especialmente la famosa batalla del Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin, de que en la historia de Castilla queda hecha mencion, y adelante se harà lo mesmo. En el año
1388. de mil y trezientos y treynta y ocho, en que el Infante Abomelique para nunca mas boluer a Africa, passò desta vez a Algezira, començò la guerra contra el Rey de Castilla por tierra y mar, en la qual haziendole resistencia don Alonso Iofre Thenorio, Almirante de Castilla, estaua el Rey Albohacen adereçando en las marinas Africanas muy grande armada, para passar en persona con todo su poder, no contento de auer embiado al Infante su hijo. Esta fama de su venida puso en cuydado, no solo al Rey de Castilla, mas aun al de Aragon, que recelaua y tenia cuydado de su reyno de Valencia, que estaua llena de vezinos Moros, viuientes en su seta. El Rey don Alonso, que algunos dias auia, que a don Iuan Manuel y don Iuan Nuñez de Lara reduziera a su seruicio, juntò en Seuilla muchas gentes, con las quales entrando por Antequera, y embiando a otros a Archidona, allende de talar las viñas y otros frutos del campo, sin hallar resistencia, passando a Ronda, donde estauan muchos Moros Marroquines rezien venidos de Africa, hizo la mesma tala, no siendo los Moros parte, para se lo defender, aunque salian a escaramuças, especial mente al tiempo que se retirauan los Christianos, de quienes los Moros, que vna legua les siguieron, recibieron daño.

En Algezira estaua el Infante Abomelique con cinco mil de cauallo, y mucho peonaje Africano, sin acometer ningun hecho notable, y el Rey don Alonso boluiendo de Andaluzia a Castilla, don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que en lugar del Rey auia quedado, entrò por Alcala de Bençayde, y robando aquel territorio, entendio, que el Rey Iuceph embiaua a Priego muchas vituallas, las quales y la recua y los Moros que lo lleuauan prendiendo, tornaron a Alcaudete con buena presa. Por lo qual el Rey Iuceph juntando de presto mil y quiniẽtos de cauallo y seys mil peones, corrio las tierras de Christianos, y puso cerco sobre Silos, pueblo de la orden de Santiago, cuyos vezinos estando en rezia apretura, llegò al socorro don Alonso Melendez de Guzman, Maestre de Santiago, a quien el Rey Iuceph, dexando el cerco, le esperò en el campo en orden de batalla, y aun que algunos aconsejaron al Maestre, que por estar el Rey Iuceph superior en fuerças, no la acetasse, fue tan buen cauallero, que haziendo arremeter a los Moros, alcançò la vitoria, despues de grande pelea y resistencia que hizieron los Moros, cuyo campo los Christianos vencedores, que matando y prendiendo auian dos leguas seguido el alcance, y tomaron todo el despojo que auia.

CAPITVLO XXXI.

Del vencimiento y muerte notable del Infante Abomelique Rey de Algezira.

ABomelique, Infante primogenito de Marruecos, que se intitulaua Rey de Algezira, y Ronda, y tambiẽ de Gibraltar, estaua en Algezira, con la flor de la caualleria y peonaje de los reynos de Marruecos, que en estos dias estauan muy acrecentados por el Rey Albohacen su pa-

su padre, y dessando certificarse, si dõ Alõso Rey de Castillla auia buelto de Andaluzia a Castilla, embio mil de cauallo hàzia Medina Sidonia, en cuyas tierras prendieron gentes y ganados, y de buelta diziendo le, que era ydo a Castilla, tomò sus gentes, para yr contra Lebrixa, a bastecerse de vituallas, por no estar muy proueydo de lo necessario, a causa del estotuo que los Almirantes de Castilla y Aragon, que con sus armadas andauan juntos en el estrecho, hazian. Deste designo siendo auisados los pueblos de la comarca, llegò el Infante Abomelique a Medina Sidonia y Xerez, de cuyos oliuares embiando mil y quinientos de cauallo a Lebrixa, la defendio muy bien Fernan Perez Puerto Carrero, y los Moros robando en todas partes ganados mayores y menores, passaron a Arcos a lo mesmo. Entre tanto Fernan Perez auisando a don Aluar Perez de Guzman, y a don Pero Ponce de Leon, y al consejo de Seuilla, y desto teniendo noticia don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que era de buelta del viaje de Alcala de Bençayde y Priego, juntaronse todos a grande y marauillosa diligencia, y buscando a los Moros, que con grande presa boluian, les dieron batalla, y despues que los vnos y los otros pelearon con esfuerço de buenos caualleros, fueron vencidos los Moros con muchas muertes, las quales crecieron en el alcance, que durò vna legua. Desta manera fue a los Moros quitada su rica presa, que estando guardada de trezientos Moros de cauallo durante la batalla, arremetio contra ella Fernan Perez Ponce de Leon, saliendo de Arcos con gente.

El Infante Abomelique, Rey de Algezira, despues que en Xerez y en su comarca robò de espacio muchos ganados, tomò el camino de Alcala de los Ganzueles, siendole prometido por vn mal Christiano, que le entregaria la villa, pero los Christianos vencedores, que con su vitoria y presa se auian recogido a Arcos, a donde Fernan Gonçalez de Aguilar, con el consejo de Ecija, y don Aluaro de Biedma Obispo de Mondoñedo con el de Xerez se les auian juntado, fueron, despues de oydos diuersos pareceres, a buscar a Abomelique. El qual teniendo mas de dos tanta caualleria, pero no sabiendo del daño, que los suyos auian recibido, le alcançaron vna mañana bien descuydado de temor de Christianos, los quales de tal manera lo hizieron contra los Moros desapercibidos, que al passar de vn rio, matando a vn cauallero Moro, llamado Hali Atar Merin, hijo de hermano del Rey Albohacen, que con alguna caualleria les queria defender la passada, dieron con grande imperu en los Moros, que con el impensado rebato, no curãdo de defenderse, sino de solo huyr y saluar sus vidas, dexauã los cauallos y armas, y todo el bagaje y presa de ganados, creyẽdo, que los Christianos eran mas en numero. Fue tanta la turbacion de los Moros, que el Infanre Abomelique, sin romar espacio de subir a algun cauallo, huyò a pie, y como hombre no exercitado a pie, cansandose presto, se metio en vna breña entre vnos çarçales, donde siendo hallado, de los que seguian el alcance, se tendio como muerto, porque no le prendiessen, pero sintiendole ressollar vn Christiano, que no le conocia, le dio dos lançadas, y quedando por muerto, ya que los Christianos boluieron, se leuantò herido de muerte, y topando con vn Moro, que andaua escondiendose, quisiera lleuarle a Algezira: pero corriale ranta sangre, que el Infante le dixo, que fuesse presto a Algezira, y dixesse a los Moros, que fuessen por el, y entre tanto cõ la ansia de la muerte y sed llegò con harto trabajo a beuer de vn arroyo, y alli murio. Ya que boluian algunos Moros, a buscar al Infante Rey de Algezira, toparon con el Moro, que yua a Algezira, el qual diziendo, que se lo mostraria, no le hallaron en el lugar que le dexò, y buscandole mas, toparon con el cuerpo muerto en la ribera del arroyo, de donde con hartas lagrimas le lleuaron a Algezira, quexandose de tan grande auersidad, que para ellos estaua en este dia, que fue veynte y ocho de Otubre, dia lueues, fiesta de San Simon y Iudas, del año de mil y trezientos y treynta y nueue, en el qual fue grandissima la presa, que 1339.
sin casi derramar sangre, huuieron los Christianos, de los quales don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara tomò los pẽdones del Infante Abomeliq̃, y de otros muchos

muchos caualleros, y los lleuò a Valencia de Alcantara, pueblo de su orden. Quando el Rey Albohacen tuuo auiso de la muerte del Infante su hijo y heredero, recibio tan grande pesar, que desde la hora deliberò de passar con todo su poder, y de los Reyes sus amigos personalmente a España, y tomar vengança de su muerte: de manera que si antes tenia mucha gana, agora se le doblò.

CAPITVLO XXXII.

Como el Maestre de Alcantara se vnio con el Rey Iuceph, y passada poderosa del Rey de Marruecos a España, y vitorias suyas.

TAL successo tuuieron las cosas del Infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda, parte de las quales passaron en el dicho año de treynta y nueue. En el qual estando muy adelāte la guerra de los Christianos y Moros, don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que en desobediencia de don Alonso Rey de Castilla su señor auia caydo, escriuio al Rey Iuceph Aben Amet, ofreciendole su amistad, y de ayudarle cō su poder cōtra el Rey de Castilla. Para mayor documento desto, mādò el Maestre a las gentes de las fortalezas de la frontera, que en su poder se hallauan, que no hiziessen mal ni daño a los Moros, que entrassen a correr tierras de Christianos, antes les diessen todo fauor y ayuda, y las cartas que en razon de todo esto embiaua al Rey Iuceph, tomando las guardas, fueron lleuadas al Rey de Castilla, por cuyo mandado fue muerto y quemado el Maestre por esta rebelion tan fea. Entre tanto Iufre Giralberto, Almirante de Aragon, que en compañia de la armada de Castilla, estaua en guarda del estrecho, saltando en la ribera de Algezira, trauò pelea con los Moros, de quienes siēdo muerto de vna saetada, boluio la armada a Aragon. El Rey Albohacen con la lastima de su hijo, y recelo de que con esta nouedad no perdiesse los pueblos que tenia en España, embio a Algezira cō breuedad tres mil de cauallo de la mejor gente que tenia, la qual, dando a entender, que no estimaua mucho la quiebra passada, entrò a correr las tierras de Arcos, Xerez, y Medina Sidonia, de donde con grande presa de ganados, y algunas gentes, caminaron a priessa para Algezira, pero siendo alcançados por los vezinos destos pueblos, y alguna caualleria del Rey, les fue quitada la presa, con muerte y captiuerio de muchos Moros, entre quienes fue preso vn principal caudillo y Arraez, llamado Bontui, muy estimado del Rey Albohacen.

El qual a mucha diligencia entendia, en adereçar en los puertos de España, y Africa, vna poderosa armada, para venir a Andaluzia con toda la potencia de los reynos y Prouincias de Africa. No menos hazia el Rey Iuceph, en todo lo q̄ le era possible, porque ambos Reyes trayan grandes traças y formas, con designos de querer emprender grandes conquistas en tierras de Christianos, y para esto el Rey Albohacen vino a Ceuta en principio del año de mil y trezientos y quarenta, y aunque el 1340.
Almirante de Castilla don Alonso Iufre tomò a los Moros vna galera, que cargada de vituallas passaua a Algezira, fue tan poco el daño, que la armada de los Moros recibio, que luego sin tardar mucho, ni hallar naual resistencia, passò a España la armada del Rey Albohacen de setenta galeras, y otras ciēto y ochenta velas llenas de gentes, cauallos, armas y bastimentos, en que auia dos Almirantes, el vno del Rey Iuceph, y el otro del Rey Albohacen. Tuuo el Rey de Castilla sospecha cō su Almirante don Alonso Iufre Thenorio, de auer sido remisso, en dexar passar la armada, sin le auer hecho resistencia, por lo qual, quando se certificò desto, con animo impaciente queriendo desengañar al Rey su señor, fue a buscar a los enemigos, de cuyo excessiuo y sobrado poder no solo fue vencido y muerto, auiendo peleado con fortaleza tan estraña, quanto fue marauilla, mas aun para mayor daño, perdio con esto la armada, ecceto cinco galeras, con que los dos Reyes Moros quedaron por señores del mar.

CAPITVLO XXXIII.

Del cerco de Tarifa, y famosa batalla suya, de los Reyes de Granada y Marruecos, con los de Castilla y Portugal.

LA perdida de la armada Castellana, como fue de grande daño y lastima a to-

a todos los Principes Christianos de España, causò contrario efeto a los Reyes Moros de Granada y Marruecos, porque el Rey Albohacen cobrando deste sucesso mayor animo, no contento de publicar estas nueuas, auisando al Rey de Tunez su suegro, y a los demas Principes Moros Africanos, embio por todas aquellas Prouincias y regiones, començando desde Egypto hasta el Oceano Occidental Atlantico muchos alfaquies y Moros hermitaños, y otros hombres supersticiosos, que ellos llaman santos, a predicar, amonestar y comouer los Moros destas regiones, a que viniessen a conquistar de nueuo los reynos de España, pues Alà su Dios les queria fauorecer tan manifiestamẽte. Esta diligencia hizo en los Moros Africanos tanta impression, que mouidos generalmente por el zelo de su vana religion, y otros por intereses, y algunos por otros fines, se juntaron setenta mil de cauallo y quatrocientos mil peones, que en passar tantas gentes, escriuen que tardaron cinco meses, en los quales la armada de los Reyes de Tunez y Bugia estuuo con la de los dos Reyes de Granada y Marruecos, cuyo poder se creya, que no pararia hasta Seuilla, pero a los veynte y tres de Setiembre cercò Albohacen a Tarifa, la qual con muchos ingenios començò a ser combatida con grande impetu y diligencia: A pocos dias que Tarifa estaua cercada, don Alonso Rey de Castilla puso en el estrecho su armada, la qual estoruando la passada con vituallas de nauios pequeños de Africa a España, se sintio en los grandes exercitos del Rey Albohacen tal falta de bastimentos, que hallandose muy arrepiso, de auer passado a España, estaua a grã de peligro y ventura, por lo qual a Iuã Alfonso de Benauides, que tenia a Tarifa, pidio, le embiasse dos hombres, con quienes tratasse cosas de su seruicio y del Rey de Castilla su señor, y entre tanto el Rey Iuceph entendio en juntar todo el poder del reyno de Granada, y proueer de vituallas al exercito de los Moros Africanos. Iuan Alfonso tomando rehenes, embio dos caualleros al real de los Moros, y sucediendo a la sazon perderse la nueua armada de Castilla con temporal: el Rey Albohacen, que ya de nueuo tenia el mar seguro, no curò de los mensajeros, los quales bueltos a Tarifa, començaron los Moros a dar mayores combates, pero los de dentro se defendian muy bien. En esta sazõ teniendo auiso el Rey Albohacen, que el Rey de Castilla, juntando cõsigo a dõ Alõso Rey de Portugal, su suegro, se adereçaua a mucha diligencia contra el, pidio al Rey Iuceph, le fuesse a ayudar, el qual con siete mil de cauallo, que era el poder de su reyno, y mucho peonaje acudiendo al cerco de Tarifa, holgaron mucho los Reyes Moros, a los quales los dos Reyes Christianos de Castilla y Portugal, embiando a desafiar, pues a Tarifa tenian cercada, les aguardassen alli, respondieron con proprios mensajeros, que les plazia.

Quando los dos Reyes Catholicos, de Castilla y de Portugal llegaron a la peña de Cieruo, que es cerca de Tarifa, alçò el Rey Albohacen las gentes del cerco, y quemando los ingenios, con que al pueblo combatia, puso en vn alto su tienda, llamada Alfaneque, y el Rey Iuceph assentò su real cerca de las gentes del Rey Albohacen, cuyo hijo, llamado el Infante Abohamar, que a la guarda del passo del rio Salado estaua con dos mil de cauallo, fue vencido en el mesmo dia de la llegada de los Reyes, por mil de cauallo y quatro mil Infantes que el Rey de Castilla embio de noche hasta dentro de Tarifa. En el dia siguiente, Lunes veynte y ocho del mes, que los Moros llaman Saphar, y nosotros Otubre deste dicho año cerca del rio Salado y la villa de Tarifa se diò la batalla, peleando las gentes del Rey de Castilla cõ las del Rey de Marruecos, y las del Rey de Portugal cõ las de Iuceph Rey de Granada, y sucedio de tal manera, que la vitoria alcançãdo los Reyes Christianos, echaron a huyr los Moros con mucha efusion de sangre, no escapando con la vida Fatima Tunecia, Reyna de Marruecos, la mas principal muger del Rey Albohacen, hija del Rey de Tunez, del linaje de los Almohades, y otra hija suya, llamada Maymona, sin otras tres mugeres, y dos hijos, y prendieronle otras mugeres, con su hijo el Infante Abohamar, y Abohamo primo suyo, y Albohali, que fue Rey de Sojumenca, que quedaron en poder de Christianos, de los quales por la bondad de Dios murie-

murieron en esta batalla solos quinze o veynte, Los dos Reyes Moros, aunque se recogieron huyendo a Algezira, aun alli no se reniẽdo por segnros, el Rey Iuceph fue de noche a Marbella, y el Rey Albohacen a Gibraltar, de donde en la mesma noche passò a Ceuta, por tornar a Marrnecos, temiendo, q̃ el Infante Abderramen hijo suyo, que en Marruecos auia quedado, no se le alçasse con los reynos, sabido el aduerso sucesso de la batalla paterna, en que escriuen, auer sido muertos dozientos mil Moros, sin los muchos prisioneros. Esta santa batalla, que por auer passado cerca del rio Salado, y pueblo de Tarifa, de vnos es llamada del Salado, y de otros la de Tarifa, y de otros la de Benemerin, porq̃ en ella fue vẽcido Albohacẽ Rey del linaje delos Merines, y la del puerto del Muradal, llamada de otras maneras, de las Nauas de Tolosa, y de Vbeda, fuerõ las mas celebres, q̃ en España ha auido, dẽde que los Moros la conquistaron: y despues desta del Salado dexaron de passar los grandes exercitos de Moros Africanos, qne hasta este año solian venir algunas vezes, y passò de la vna a la otra interualo de ciẽto y veynte y ocho años y tres meses y doze dias, aunqne por mucho qne los Moros en esta vltima quedaron quebrantados, conseruo se la silla de los Reyes Moros de Granada en los ciento y cincuenta y vn años y dos meses y cinco dias siguientes.

CAPITVLO XXXIIII.

Como el Rey Iuceph perdio a Alcala de Bençayde, y guerra que continuò el Rey de Castilla.

1341. EN el año siguiente de mil y trezientos y quarenta y vno, don Alõso Rey de Castilla, animoso con la grande vitoria de la memorable batalla del año precedẽte, desseando tomar a Alcala de Bençayde, talò con breuedad los panes de su territorio, y dando muestras, de no la querer assidiar en este año, no solo boluio luego a Cordoua, mas aun despues que por mas descuydar al Rey Iuceph, hizo adereçar cosas del mar, con designo y fama de yr sobre Malaga, tornò con sus gentes a Alcala de Bençayde, de donde el Rey Iuceph, engañado con los artificios del Rey su enemigo, auia embiado muchos Moros al presidio de Malaga. Desta manera fue cercado este pueblo, con ardid de Principe auisado, porque el Rey Iuceph encerrando en Malaga muchos Moros de los mejores del reyno, y todo lo demas que conuenia, quedò Alcala sin el presidio necessario, y quando se certificò, que los Christianos estauan sobre Alcala, recelando, que querian talar la Vega de Granada, puso sus gentes entre vnas acequias, en parte muy segura, cerca de la Puente de Pinos, de donde no tuuo por bien de mouerse, aunque supo, que parte de las gentes del cerco de Alcala talauan a Illora y Montefrio, y aun Moclin, cuyos Moros siendo combatidos, se dieron a partido despues de la tala, la qual tambien se hizo en Priego: y porque el Rey Iuceph supo, que los vezinos de Alcala estauan en grande apretura, hizo venir de los Moros de Algezira dos mil de cauallo, y con ellos y sus gentes se puso cerca del castillo de Moclin, adonde fue prouocado dos vezes a escaramuça por el Rey de Castilla, puesto en celada, mas rehusandolo, ni menos pudiendo hazer descercar a Alcala de Bençayde, se dio por Agosto a partido, poniendo a los Moros en segnridad. El Rey Iuceph considerando, que este pueblo tan fuerte se auia perdido en assidio de solos veynte y seys dias, aunque embio al Rey de Castilla sus Embaxadores, pidiendole treguas, no solo con oferta de vassallaje con el tributo que antes se acostumbraua dar, mas aũ, que no entrasse en ellas el Rey Albohacen, no las concedio el Rey don Alonso, a menos q̃ del todo se apartasse de su amistad, ofreciendose, a defenderle del Rey Albohacen: mas el Rey Iuceph, que el amor de Albohacen Principe Moro no queria cambiar por el de vn Rey Christiano diferente en religion; dexandolo de hazer, cõtinuò el Rey de Castilla la guerra, y sin mucha dificultad tomò luego a Cartabuey, y Priego, y despues a Rute, y Benamexir, y la torre de Matrera.

El Rey Albohacen desseando reparar la grande quiebra passada, entendia en adreçar vna poderosa armada en los puertos de Africa, no dexando de proueer de lo necessario a los negocios de aqui, a fi

que

que en este año no passò cosa notable a sus gentes militantes en España. En el año
1342 siguiente de mil y trezientos y quarenta y dos, teniendo el Rey Iuceph y el Rey Albohacen en Ceuta grande armada de galeras, que passauan de ochenta, y en el puerto de Bullones por si doze galeras, embiò don Gil Almirante de Castilla, natural de Genoua diez galeras contra las doze, y quemando quatro, y anegando dos, tomaron las seys restantes, y dieron buelta al puerto de Xatares, donde residia la armada Castellana. No por esto dexò de passar a España la armada Africana, la qual aportando en el rio Guadamecil con muchas vituallas, dineros, gentes y armas, atajoles la salida el Almirante don Gil, en cuya compañia estaua Carlo Peçano con la armada de Portugal, y acudiendo de Algezira treze galeras al socorro de la armada de los dos Almirantes de Granada y Marruecos, no solo fueron vencidos con grande daño, mas aun despues con larga y dificil pelea desbaratada, y vencida toda la armada de los Moros, los quales con perdida de veynte y cinco galeras, y muerte de sus dos Almirantes, huyeron con lo resto a Ceuta, de que fue grandissimo el pesar que recibieron los Reyes Iuceph y Albohacen. El qual embiando de nueuo de Africa treze galeras, cargadas de vituallas, y de otras cosas, toparon en derecho de Estepona con la armada de Aragon, que era de veynte galeras, cuyo Almirante don Pedro de Moncada, despues que les tomò quatro, y se rompieron dos junto a Estepona, hecharon a huyr las siete a Vediz, puerto de Africa.

CAPITVLO XXXV.

Del cerco que sobre las Algeziras puso el Rey de Castilla, y correrias y otras diligencias que el Rey Iuceph hazia, con fauor del Rey de Marruecos, por el descerco.

IVceph Rey de Granada y Albohacen Rey de Marruecos recelando, que don Alonso Rey de Castilla cobrando mayor animo con las vitorias de tierra y agua del capitulo precedente, y de los otros de antes, cercaria a Algezira, la pusieron con tiempo a recaudo, con meter mucha ballesteria, allende de la otra gente y caualleria que antes auia, y como muy raras vezes se dexa engañar la razon, fue cierto el pensamiento destos Principes, por que en tres de Agosto deste dicho año, poniendo assidio sobre la ciudad de Algezira por tierra y mar, començaron grandes escaramuças, por auer dentro ochocientos de cauallo Africanos de los Merines, y doze mil ballesteros, sin otro grande numero de gente, y mucha cantidad de vituallas, armas y otras municiones, por lo qual salio este cerco de los largos, que en el mundo han sucedido. Andando las escaramuças y combates de Algezira: el Rey Iuceph congregò seys mil de cauallo, sin mucha infanteria, y juntandose con dos mil cauallos Africanos que auia en Ronda, corriò hasta Ecija, cuyos arrauales destruyendo, passò con mucha presa de ganados a Palma, y sin mucha dificultad entrando en la villa, hizo cruel carniceria, matando a todos los Christianos, y con grande presa tornò a sus tierras, por tener auiso, que las gentes de toda la frontera se juntauan a priessa contra el. Los Moros de Algezira en los meses, que el cerco durò en este año, tuuieron con los Christianos muchas escaramuças, siendo las principales ocho, tres en el mes de Agosto, y sendos en los de Setiembre, Otubre y Nouiembre, y los dos restantes en el de Deziembre, y por hazer alçar el cerco, tentaron tan grane crimen que embiando dos Moros al real de los Christianos, pretendieron matar al Rey de Castilla, al qual deste mal, y de otro semejante que vn Moro tuerto de Castellar, a ruego de los Moros, quiso hazer, librò Dios milagrosamente.

Estando los negocios del cerco de Algezira en estos terminos, llegò el año siguiente de mil y trezientos y quarenta 1343
y tres: en el qual començando los Moros de la ciudad a perder parte del brio y animo, que en los cinco meses del año passado auian tenido, el Rey Iuceph corriò el castillo de Benamexir, que poco auia que perdiera, y arrasandole por el suelo,

ſuelo, fue a Eſtepa, y la entrò, y deſpues que hizo muchos daños, la dexò, tomando para todo eſto mayor animo, porque de Africa auia paſſado mucha caualleria, con propoſito de hazer alçar el cerco de Algezira, y porque le fue dado a entender, que por ventura el Rey de Caſtilla vernia a treguas, ſi ſe las pidieſſe, embiò en principio de Hebrero al real de Algezira dos Embaxadores, llamados Alobua y Roduan y Hacen Algarafe, los mas principales Caualleros de Granada. Los quales de parte del Rey Iuceph ſu ſeñor, ofreciendo el vaſſallaje y tributo antes preferido y vſado, y alguna cantidad de doblas para ayuda de los grandes gaſtos hechos en el cerco, no pudieron efetuar nada con el Rey de Caſtilla, porque el Rey Iuceph no ſe queria apartar de la amiſtad del Rey de Marruecos, que en eſtos dias hallandoſe en Ceuta, eſtaua muy ſolicito en adereçar vna grande flota, para deſcercar a Algezira, y para mejor efeto ſuyo, embiò ſus Embaxadores al Soldan de Egypto, y al Rey de Tunez, y a otros Principes Africanos, pidiendoles ſus armadas. Eſtando las coſas de los Chriſtianos y Moros en eſtos meritos, Abderrahamen Infante de Marruecos, de quien queda hablado, ſe rebelò contra el Rey Alboacen ſu padre, y por ſer eſta ſu ſegunda rebelion, embiò el Rey Alboacen a ſu Alguazil, llamado Haſcar, para que con ofertas, que como a hijo mayor y heredero, deſde la hora queria el Rey ſu padre darle buena parte del reyno, le ſoſſegaſſe, y le cortaſſe la cabeça, y el alguazil poniendolo todo por obra, ſe rebelò en las mõtañas de Marruecos otro Moro, que con cara cubierta andaua diſfraçado, el qual por mandado del Rey, que de Ceuta no ſe queria partir, venciò y matò al Alguazil.

Los Moros de Ronda y Malaga juntandoſe en numero de dos mil de cauallo y otros tantos Infantes, corrieron haſta robar las tierras de Ecija, y lleuando mucho ganado, los alcançò Fernan Gonçalez de Aguilar, en el rio de las Yeguas vna noche, algo antes de amanecer, y trauando luego la pelea las vacas ſe alteraron de tal manera por boluer a ſu naturaleza, que ellas tirando ſu camino hiriendo por de tras a los Moros, y los Chriſtianos por delante, que ſi en los tiempos antiguos ſucediera eſto a los hijos de Iſrael contra los enemigos de ſu ley, fuera coſa muy celebrada, fueron vencidos los Moros, de los quales en el encuentro, y alcance que durò dos leguas, fuerõ muertos y preſos haſta ſeyſcientos y cincuenta, con trezientos cauallos, ſin toda la preſa. El Rey Iuceph con propoſito de dar batalla a los Chriſtianos, juntò todo el poder de Granada, y no curando de talas y correrias, ſino de deſcercar a Algezira, vino con ſus gentes, y con las de Marruecos a ponerſe a cinco leguas de Algezira en el rio Guadiarro, donde llegò en primero de Mayo, y ſe detuuo algunos dias, eſperando, que paſſaſſen de Africa mas Moros, y acudieſſen ſu armada, y la del Rey Albohacen, pero mas por buenos medios que por fuerça, pretendiendo el Rey Iuceph el deſcerco de Algezira, embiò vn alfaqui y vn eſcriuano al Rey de Caſtilla, pidiendole viſtas y treguas con las condiciones de antes, y oferta de doblas para las coſtas hechas, mas el Rey de Caſtilla eſtando muy ageno deſto, y por otra parte, haſta que mas gentes le acabaſſen de venir, queriendole entretener con mueſtras de efeto, puſo la dificultad en la cantidad de las doblas, pidiendo grande ſuma, la qual el Rey Iuceph con eſperança de tregua, en tãto que embiaua a comunicar con el Rey Albohacen, que ſiempre eſtaua en Ceuta, vinieron al Rey de Caſtilla las gentes que eſperaua. El Rey Iuceph con la reſpueſta del Rey Albohacen tornò a embiar ſus menſajeros al Rey de Caſtilla, el qual a pura perſuaſion de los ſuyos, dando oydos a la embaxada, pidiò ciertas condiciones, con que los menſajeros tornaron al Rey Iuceph ſin eſperança de efeto alguno, y deſpues auiſando cada dia al Rey Albohacen de todo lo que paſſaua, y el auiendole embiado muchas gentes, reſpondiendole, que con aquellas y las ſuyas fueſſe a deſcercar a Algezira, replicole el Rey Iuceph, que bien ſe acordaua, que al tiempo que el cercò a Tarifa, eſtando en aquel aſſidio con tan grande poder, auia el Rey

de

de Castilla vencido a ambos, y echado de alli, y que agora menos podia yr, ni bastaua para el buen sucesso deste efeto, pero que passasse el a España, con las gentes que en Centa tenia, y que le plazia de yr a buscar a los Christianos: pero escusosse el Rey de Marruecos.

CAPITVLO XXXVI.

De las entradas que Christianos y Moros hazian, los vnos en tierras de los otros, y diligencias que continuaua el Rey Iuceph, por descercar las Algeziras.

NO contento de las diligencias passadas, el Rey Iuceph, solicitò por no perder las Algeziras, tornò a embiar los mensajeros passados à don Alonso Rey de Castilla, para tratar la tregua, cuya embaxada los Moros, despues de besar las manos al Rey de Castilla, propusieron, siendo presente, assi don Philipe Rey de Nauarra, tercero deste nombre, llamado el Noble, que en fauor del Rey de Castilla estaua alli, como algunos Caualleros estrangeros y muchos naturales: pero tampoco esta vez pudieron negociar nada, dando el Rey de Castilla claramente a entender, que hasta la toma no alçaria de sobre Algezira los reales. Los quales dessseando mirar los Embaxadores Moros, quando mediante licencia los vieron, marauillandose mucho de la grandeza y poder del Rey de Castilla, tornaron sin ninguna esperança de tregua al real del Rey Iuceph su señor. Cuyos Moros de Almeria y de los dos Velez, juntandose en numero de dozientos y cincuenta hōbres de pie, y seyscientos de cauallo, robaron la tierra de Lorca, aunque siendo alcançados en el camino por Iñigo Lopez de Orozco Alcayde de Lorca, que a respeto, con poca gente les siguiò, les quitò la presa con vencimiento y muertes de muchos Moros, y prision de dozientos y cincuenta de pie, y ciento y treynta de cauallo. Por otra parte Fernan Ruyz de Thauste, Comendador de Segura, juntando algunas gentes suyas y del Obispado de Iaen, entrando en tierra de Moros, no solo agora sacò grande presa de Moros y ganados, pero segunda vez tornando à entrar en compañia de don Iuan Obispo de Iaen, natural de Soria, hizo lo mesmo. El Rey Iuceph bien quisiera sanear estas cosas, pero impediendole la assistencia à la mira de los sucessos de Algezira, lo diferiò para otro tiempo; y mudò los reales por Setiembre al arrabal de Gibraltar; por estar mas cerca, assi de los reales de los Christianos, como de Ceuta; de donde en breue esperaua muy grande poder de gentes, con orden, que en mar y tierra en vn mesmo dia se diesse batalla à los Christianos, y desde Gibraltar embiaua cada dia de sus Moros hazia al real de Algezira, y atrauessando el rio Guadarranque, llegauan al de las Palomas, a media legua de los Christianos, con quienes a vezes tenian escaramuças.

Estaua con el Rey Iuceph el Almirante de Marruecos, llamado Hali Hacen, caudillo de las gentes del Rey Albohacen: el qual por auer escrito al Rey Iuceph, que con todo el poder, que en Ceuta tenia, embiaria a vno de los Infantes sus hijos, dauale priessa el Rey Iuceph con cartas y mensajeros importunandole, abreuiasse todo lo possible, porque a menos desto auiendo quatro meses, que con el poder de su reyno estaua en campo, le seria forçoso boluer a Granada, por no poder sufrir tanta costa. Por estos ruegos y necessidad que auia, se resoluiò el Rey Albohacen, en embiar su armada, con la del Rey Iuceph que alli tenia, y nombrando por General al Infante Hali, vno de sus hijos, y por coadjutores a dos Moros, llamados Halel y Hascar, passò el Infante de Marruecos con mucho poder y sesenta galeras a Estepona en tres de Otubre en la noche, y juntandose con el Rey Iuceph, que estaua en Gibraltar, creciò el exercito de los Moros a doze mil cauallos, sin la mucha Infanteria. Con todo esto el Rey Iuceph y el Infante Hali no se estimando por partes para dar batalla al Rey de Castilla, le embiò el Rey los dos Embaxadores de antes, a pedir treguas, las quales, dando a entender el Rey de Castilla, que daria, con que fuera del vassallaje y tributo le diesse el Rey Albo-

Albohacen trezientas mil doblas, y se viessen el mesmo, y el Rey Iuceph, los Embaxadores boluiendo con esta respuesta, que les fue grata, el Rey Iuceph con seguro del Rey de Castilla passò a Ceuta, a comunicar esto con el Rey Albohacen y traer las doblas, y siendo de buelta pensò cogerle vn Capitan Genoues en vna galera de las que en sueldo del Rey de Castilla andauan, pero despues de auerse afferrado, no pudiendo executar su traycion de quebrantamiento de la palabra Real del Rey de Castilla, huyò a Genoua por temor del Rey de Castilla, y el Rey Iuceph buelto a Gibraltar, se quexò al Rey de Castilla, a quien pesò mucho deste caso.

CAPITVLO XXXVII.

De las otras cosas que sucedieron, hasta que el Rey de Castilla tomo las Algeziras, y despues cercò a Gibraltar.

POR el atreuimiento y crimen que contra las leyes de la disciplina y arte militar auia perpetrado el Capitan Genoues, cessando los tratos de la tregua, el Rey Iuceph y Hali Infante de Marruecos se acercaron en cinco esquadrones al real de los Christianos, hasta el rio de Palmones, de donde despues acordaron, de retirarse, porque los Christianos se les allegauan a hazerles rostro: aunque dende a pocos dias hizieron lo mesmo, tornaron los Moros a Gibraltar, sin tentar batalla con los Christianos. Tercera vez el Rey Iuceph, y el Infante de Marruecos se acercaron al sitio de antes en doze de Deziembre, en el qual don Alonso Rey de Castilla trauando con ellos, cerca del rio de Palmones, vna escaramuça, fueron vencidos los Moros, auiendo durado la pelea hasta despues de anochecido. En estas cosas, y en otras muchas de mar y tierra, que nuestra breuedad no da lugar a referir, passaron los Principes Moros el año presente, y venido el siguien-
1244. te de mil y trezientos y quatenta y quatro, los de Algezira començaron a sentir mucha hambre, la qual, assi el Rey Iuceph, como el Rey Albohacen, el vno de Gibraltar, y el otro de Ceuta, aunque procuraron de remediar, embiando algunas galeras cargadas de mantenimientos, eran infrutiferas sus diligencias, por que cogiendolas los Christianos, y creciendo mas la hambre, aquel Moro Algarafe, de quien queda hablado, tornò al Rey de Castilla de parte de los dos Reyes Moros, pidiendo treguas de quinze años, con oferta de la ciudad de Algezira, y la villa nueua suya conjunta a ella, con que dexasse salir libres a los Moros con sus haziendas, y que el Rey Iuceph quedasse por su vassallo, con las doze mil doblas de tributo. Estas cosas consultò bien el Rey de Castilla, y despues de algunos acuerdos viniendo a condescender a las treguas por diez años a ambos Reyes Moros, le embiò el Rey Iuceph dos Alcaydes, y las acetaron, besando de su parte las manos al Rey de Castilla, y el Rey Albohacen embiò a mandar a gran diligencia a los de Algezira, que rendiessen la ciudad al Rey de Castilla, al qual fue entregada la villa nueua de Algezira en Viernes veynte y seys del mes, que los Moros llaman Rage, y nosotros Março, deste dicho año, auiendo durado el cerco diez y nueue meses y tres dias, y el siguiente dia Sabado veynte y siete del mesmo mes sele dio la ciudad de Algezira.

Muy grandes y señaladas fueron las cosas, que en el largo assidio de las Algeziras passaron entre Christianos y Moros, como muchas dellas se escriuen en la Chronica deste Rey de Castilla, y harto trabajaron el Rey Iuceph, y el Rey Albohacen, en escusar la enagenacion suya, mas de la grande firmeza y constancia del Rey de Castilla siendo vencidos, las perdieron: aunque con todo esto restaron en España al Rey Albohacen Ronda, Zahara, Gibraltar, Ximena, Marbella, Estepona, y Castillar, con otros pueblos y fortalezas. Desta manera quedaron en paz el Rey Iuceph, y Albohacen Rey de Marruecos, al qual el Rey de Castilla desde Seuilla embian-

do libres dos hijas suyas, que en la batalla del Salado auian sido presas, fueron grandes los presentes, que en la recompensa le embiò el Rey Albohacen: pero quãdo pẽsò tener mas paz y quietud, sucediendole nueuos trabajos, con la rebelion de vn Infante hijo suyo, llamado Abohanen, pudo tanto el desobediente hijo, que se alçò al padre, no solo en Africa con el reyno de Fez: pero aun en España fue parte, para hazer lo mesmo de los sobre dichos pueblos, que el padre posseya en ella. Con esta ocasion el Rey de Castilla, porque la tregua auia hecho con el Rey Albohacen, y no cõ el Infante Abohanen, acordò de mouer guerra a los Moros, y poner cerco sobre Gibraltar, diziendo, pues los pueblos de España eran ya del hijo, que no le obligaua la tregua para con el, y con esta justificacion puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar
1349. en el año de mil y trezientos y quarenta y nueue, por mar y tierra. El Rey Iuceph, a cuyo cargo era la defensa destos pueblos que los Moros Africanos posseyan en España, hazia guerra a los Christianos desde estos pueblos dõde auia grandes presidios de Moros Merines: y porque Gibraltar cõ el miedo, estaua proueyda de gẽtes, armas y bastimientos, saliò largo su assidio, y cada dia los Moros, assi de Africa como del Rey Iuceph se acercauan al real de los Christianos, y a vezes trauauan escaramuças, sin las ordinarias q̃ auia entre los Moros de la ciudad, y los Christianos del cerco. Estando Gibraltar muy biẽ cercada por mar y tierra, sobreuino grande pestilencia sobre el real de los Christianos, a tiempo q̃ los Moros cercados començauan a enflaquecer, assi en fuerças, como en lo demas, y si a dõ Alonso Rey de Castilla no huuiera atajado la muerte sus desseos, huuiera perdido el Rey de Marruecos desta vez la ciudad: pero hiriendole vna lãdre mortal, finò en fin de Março del año siguiente de
1350. mil y trezientos y cincuenta, y sucediole en los reynos de Castilla y Leon su hijo don Pedro, vnico deste nombre, cognominado el Cruel.

(*,*)

CAPITVLO XXXVIII.

De las cosas que sucedieron hasta la muerte del Rey Iuceph.

POR la desgraciada muerte de don Alonso Rey de Castilla, los Caualleros Castellanos y de otras naciones, que sobre Gibraltar se hallaron, alçaron el cerco, mostrando hasta los Moros sus enemigos con publicas palabras tanta lastima de la muerte deste excelente Principe, que no contentos de templar y abstenerse en seguir y molestar a los Christianos, que con el cuerpo Real se retirauan, dezian que en aquel dia auia faltado en el mundo vno de los nobles Principes que auia entre todos los Reyes Christianos y Moros, confessando, que por su alta virtud no solo los Christianos auian sido muy honrados, mas aun los Caualleros Moros auian alcançado mucho precio y estima con sus Reyes. Esta muerte del Rey de Castilla algunos Autores dan a sentir, auer sucedido por orden y forma de los Moros, que fueron partes, para darle veneno, como despues en algunos años fue publico en la ciudad de Granada, y lo mesmo procuraron y tentaron de hazer de algunos Reyes sus successores, en presentes que les embiauan. Quando don Pedro Rey de Castilla començò a reynar, quedò abierta la guerra entre Christianos y Moros, pero no se hizieron ningunos daños notables, ni passaron otras cosas señaladas, porque el nueuo Rey de Castilla no curando de continuar la guerra, que el Rey su padre auia començado, no tardò en concordar treguas con los Moros, cessando por algunos años las armas: porque este Principe al tiempo que començò a reynar, siendo en edad moço, y en condiciones aspero y siniestro, tomò tanto que hazer con sus proprios subditos, a vnos quitando las vidas, y a otros los estados, y a muchos lo vno y lo otro, que sin curar de seguir las pisadas de los Reyes Catholicos de Castilla su padre y progenitores, causò a los Reyes Moros de Granada larga paz, mostrandose muy amigo del Rey Iuceph.

1352. En el año de mil y trezientos y cincuẽta y dos, eſtando los Moros de Granada en quietud, los de Marruecos lleuauan ſus diuiſiones y guerras ciuiles adelante entre el Rey Albohacen y el Infante Abohanen ſu hijo, y los Grandes de Caſtilla andando bien inquietos con ſu Rey, entrò en la ciudad de Granada don Iuan de la Cerda, níeto de don Alonſo de la Cerda, Infante de Caſtilla, primogenito del Rey don Alonſo el Sabio, y don Iuan de la Cerda, ſiendo yerno de don Alonſo Fernandez Coronel, que fue grande priuado del Rey don Alõſo, que agora eſtaua en deſgracia del Rey don Pedro ſu hijo, fue muy bien acogido del Rey Iuceph, con quien tratò de negocios y ligas por ſi y por ſu ſuegro, pero por la que tenia con el Rey de Caſtilla, le deſpidio con buena gracia, encaminandole al reyno de Marruecos, en cuyas diferencias ſe adherio al Infante Abohanen, el qual en vna batalla, en que don Iuan de la Cerda ſe moſtrò prudente y esforçado cauallero, vencio al Rey Albohacen ſu padre, y luego don Iuan boluio a Portugal. Deſpues de tantas guerras è inquietudes, el Rey Iuceph haziendoſe mal quiſto de los ſuyos, le ſucedio la fin de ſu reyno y vida, ſiendo el que en ello mas trabajò vn tio ſuyo, llamado Mahomad, que pretẽdia reynar en Granada, no parãdo ſu infelicidad, haſta que auiendo veynte y vn años que reynaua, fue muerto por los ſuyos en el
año de mil y trezientos y cincuenta y 1354
quatro, que fue año de los Moros de ſietecientos y 737
treynta y ſiete.

(*⁎*)

Fin del Libro trigeſsimo nono.



LIBRO

LIBRO QVADRAGESSIMO Y VLTIMO DE TODA ESTA OBRA DEL COMPENDIO HIStorial de las Chronicas y vniuerſal hiſtoria de todos los reynos de Eſpaña, donde ſe eſcriuen las hiſtorias de los catorze Reyes Moros reſtantes de Granada, deſde el Rey Mahomad el Viejo, haſta Mahomad Boabdelin el vltimo. Deſpues ſe tratarà algo de don Fernando y doña Iſabe, y don Philipe y doña Iuana, ſus mugeres, Reyes Catholicos de Granada.

CAPITVLO PRIMERO.

De Mahomad Lagus, llamado el Viejo, otauo Rey Moro de Granada, y como fue deſpojado del reyno.



AHOMAD, ſexto deſte nõbre, cognominado en Arabigo Lagus, que quiere dezir el Viejo, ſucedió al Rey Iuceph Aben Amet ſu ſobrino en el dicho año de mil y trezientos y quarenta y ocho, reynando en Caſtilla y Leon el dicho Rey dõ Pedro vnico. Eſte Rey Mahomad era hermano del Rey Iſmael, y hijo de Fartachẽ, Arraez de Malaga, hartas vezes nombrado: y como ſumariamente lo yrè moſtrãdo, tuuo muchas aduerſidades y trabajos, porque la ſuceſſion del reyno de los Moros de Granada, ſegũ de lo precedẽte queda viſto, yendo por tyranias y fauores de los Caualleros de la ciudad de Granada, y de algunos Arraezes y Alcaydes principales, eſpecialmẽte de Malaga, Baça, Guadix y Almeria, oy quitauan el reyno a vno y lo dauan a otro, a quiẽ por ſus aficiones è intereſes ſe inclinauan, coſa que aunque era, no ſolo eſcandaloſa, mas aun agena de gentes de razõ y de buen gouierno, durò todo el tiempo que los Principes Moros reynaron en Granada, como ſe entenderà del diſcurſo de lo que de ſu hiſtoria reſta de eſcriuir. Mediante eſtas tyranias y barbaria, vino a ſer priuado del reyno eſte Rey Mahomad, y deſpues reſtituydo, de tal manera, que dos vezes reynò en Granada, y es cognominado el Viejo, porque era de dias, quando ſucediendo al Rey ſu ſobrino, començò a reynar, y mucho mas quãdo fallecio, ſiendo muchos los años que corrieron, dende el principio de ſu reyno haſta ſu muerte. El Rey Mahomad procurando ſiempre tener amiſtad con el Rey don Pedro, y conſeruarle por propicio y fauorable, llegò el año de mil y trezien- 1358.
tos y cincuenta y ocho, en cuyo fin el Rey de Caſtilla hallandoſe en Seuilla, le embiò ſus menſajeros, rogandole, que en el año ſiguiente le ayudaſſe con algunas galeras contra don Pedro Rey de Aragon, quarto deſte nombre, de lo qual holgando, no ſolo a los menſajeros dio ſus dones y joyas, como ſiempre lo acoſtumbraron los Reyes de Granada, pero aun ofrecioſe de cumplir el ruego del Rey de Caſtilla ſu amigo, al qual embiò tres galeras muy biẽ adereçadas, y proueydas de todo lo neceſſario, en el año ſiguiente de mil y trecien- 1359.
tos y cincuenta y nueue. El Rey de Caſtilla entrando perſonalmẽte en el mar, corriò con grande armada de naos y galeras las riberas del reyno de Valencia y principado de Cathaluña, y algunas Iſlas ſuyas, ſegun ſumariamente queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla en la vida del meſmo Rey, a donde me refiero: y concluydo eſte

viaje, dieron buelta las tres galeras y gentes del Rey Mahomad.

Deſpues deſto ſucedieron al Rey Mahomad grandes trabajos de rebeliones de ſus Moros, porque quexandoſe, de no ſer biē tratados, vn Arraez principal del reyno, deudo ſuyo, llamado Mahomad Aben Alhamar, ya algunas vezes nombrado, que era de la ſangre Real de los primeros Reyes de Granada, y entre los Moros Cauallero de mucha autoridad, llamado el Bermejo, ſe le rebelò cō fauor de muchos caudillos, eſpecialmente de los hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, y ſobre todos de vn hijo, por nombre Ezdriz Aben Balua. Los quales tomando enemiſtad al Rey Mahomad, fauorecieron a eſte Mahomad Aben Alhamar, que por deſcēder por linea de varon de los Reyes paſſados de Granada, dezian, que a el pertenecia de derecho el reyno. Ezdriz Aben Balua y todo ſu linaje y parcialidad, y los demas hermanos ſuyos hijos del Ozmin, y ſus deudos y parentela y otros Caualleros Moros de ſu voto y voz pudieron tanto, q̃ haziendoſe fuertes en la fortaleza de la Alhambra de Granada, priuaron al Rey Mahomad, no ſolo de la Alhambra y ſu ciudad: pero de la mayor parte del reyno, atreuiendoſe a eſto, por ver, que el Rey de Caſtilla ſu amigo eſtaua muy ocupado en las guerras, que por mar y tierra trataua con Aragon. Deſta manera el Rey Mahomad, auiendo ſeys años que en mucha paz y quietud reynaua, fue deſpojado del rey-
1360. no en fin del año de mil y trecientos y ſeſenta, y del año de los Moros, de ſetecien-
743. tos y quarenta y tres.

CAPITVLO II.

De Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, noveno Rey Moro de Granada, y variedad de ſus tratos con los Reyes de Caſtilla, Aragon, y Marruecos.

Mahomad, ſeptimo deſte nombre, cognominado Aben Alhamar, que comunmente le nombran, el Rey Bermejo de Granada, ſucediò al Rey Mahomad Lagus, o el Viejo, ſu deudo y predeceſſor en fin del dicho año de mil y trezientos y ſeſenta, reynando en Caſtilla y Leō el Rey dō Pedro. Quādo el Rey Mahomad ſe viò deſpoſſeydo del reyno, paſſando a la ciudad de Ronda, que en eſta ſazon cō otros pueblos del reyno, era del Rey de Marruecos cuyo, grande amigo era, aqui y en Zahara, y en otros pueblos, que los Reyes de Marruecos poſſehian en Eſpaña, anduuo algunos tiempos, haſta ſer reſtituydo en ſu reyno, comẽçando deſta manera en las tierras del diſtrito del reyno de Granada, a auer tres Reyes Moros: Mahomad el Viejo y deſpojado, y Mahomad el Bermejo, y el Rey de Marruecos, ſiendo el que los mas y mejor poſſeya el Rey Mahomad el Bermejo, que es cognominado el Bermejo, porque en ſu aſpeto y color era muy bermejo. Eſte Principe como con publico eſcandalo alcançò el reyno, ſucediole tambien, que murieſſe publicamente, aunque andando el tiempo vn nieto ſuyo, llamado Iuceph Aben Almao, decimo ſexto Rey de Granada, ſegun la hiſtoria lo enſeñarà, tornò a tyranizar el reyno poſſeydo agora deſte Rey Bermejo ſu aguelo. El qual auiendo vſurpado el reyno, temiò tanto del Rey de Caſtilla, creyendo, que por el amor que tenia al deſpoſſeydo Rey Mahomad ſu amigo y vaſſallo, le ſeria enemigo, que conociendo las guerras, que en eſtos dias auia entre los reynos de Caſtilla y Aragon, comẽçò a dar mueſtras, de querer ayudar al Rey de Aragon, con quien deſpues hizo ſu liga cōtra el Rey de Caſtilla, el qual ſiendo deſto auiſado, de tal manera comẽçò a preuenir las gentes de las fronteras de la Andaluzia y reyno de Murcia, que el Rey Mahomad el Bermejo, temiendo perder el reyno, pidiò treguas, y quedaron por amigos, con condicion, que el Rey de Caſtilla no ayudaſſe al deſpojado Rey Mahomad. Condecendiò a eſte partido el Rey de Caſtilla, por eſtar tan entremetido en la guerra de Aragon, pero no ſe le oluidò, el auerle querido hazer guerra el Rey Bermejo en fauor del Rey de Aragon ſu enemigo, lo qual le coſtò la vida, ſegun ſe verà en ſu lugar, aunque por agora quedò aſſegurado y pacifico en el
reyno. 1361.

En el año ſiguiente de mil y trezientos y ſeſenta y vno, el Rey Mahomad el Bermejo, que por vna parte auia hecho treguas con el Rey de Caſtilla, no ſe teniendo por ſeguro de ſu amiſtad, trataua por otra ſus

sus intelligencias con el Rey de Aragon, concertando, que al tiempo que el Rey de Castilla hiziesse guerra a Aragon, el la començaria por las fronteras de la Andaluzia, por embaraçarle, de suerte que diuidiẽdo en dos partes sus fuerças, no pudiesse dar a todo, el recando que desseaua. Por otra parte començò tambien a tratar grãdes ligas y confederaciones con Albohacen Rey de Marruecos, hijo del Rey Albohacen de quien tantas vezes hemos hablado en los negocios precedentes, embiãdole a representar, que entrando en la liga de ambos, el Rey de Aragon, harian grandes cõquistas y negocios en las tierras del Rey de Castilla, pero el Rey de Marruecos era grãde amigo del Rey de Castilla, con cuya ayuda auia alcançado los reynos paternos, porq̃ entre otros fauores y ayudas para auer los reynos, le embio vna galera con muchas gentes y armas, por lo qual el Rey Albohacen no cõtento de escusar esta liga, q̃ por auer de entrar en ella el Rey de Aragon, parecia prouechosa, quiso ser grato al Rey de Castilla, al qual para mayor documento de su amistad, hizo saber las ofertas, que el Rey Bermejo le hazia, por lo qual el Rey de Castilla con el auiso de los tratos, hizo luego paz cõ el Rey de Aragõ, determinando de vengarse del Rey Bermejo, cuyo fin de reyno y vida procedio de estas cosas.

CAPITVLO III.

De las tierras que el Rey Mahomad el Bermejo perdio, por causa de la diuision de los Moros.

PARA ocuparse personalmente en la guerra contra el Rey Mahomad el Bermejo, fue don Pedro Rey de Castilla a la ciudad de Seuilla, a preuenir las cosas necessarias, las quales tambien el Rey Bermejo començò a adereçar, dende que tuuo auiso de la paz de Aragon, para resistir a tan poderoso Principe, como era el Rey Castellano, el qual para tomar mejor y mas breue satisfacion de sus pretensos, determinò de mouer la guerra, fauoreciendo al despossey do Rey Mahomad el Viejo, que en la protecion de los Moros de Marruecos estaua en la ciudad de Ronda, para donde embiandole sus mensajeros, con certificacion que contra el Rey Bermejo su enemigo le queria ayudar, vino el despojado Rey Mahomad cõ quatrocientos Moros de cauallo a Seuilla, y siendo muy bien recibido del Rey de Castilla, concertaron, que todos los pueblos, que al Rey Mahomad se diessen, y los que por fuerça pudiesse tomar, fuessen suyos, y que de la mesma manera, todo quanto al Rey don Pedro se diesse, y por fuerça pudiesse tomar, fuesse para la corona de Castilla, y que el Rey don Pedro nunca hiziesse guerra al Rey Mahomad. Con estas condiciones, y con prestarle el Rey de Castilla alguna suma de dineros, tornò el Rey Mahomad el Viejo a Ronda, y despues juntandose ambos Reyes, fue el de Castilla sobre Antequera, y no la pudiendo tomar, corrieron los Christianos en compañia del Rey Mahomad la Vega de Granada, con pensamiento que mucha de la caualleria de Granada, dexãdo al Rey Mahomad el Betonejo, vernia a juntarse con el Rey Mahomad el Viejo, pero no fue assi, porque el Rey Bermejo y los suyos esperando a los Christianos en la puente de Vilollos, entraron en batalla, en que con algunas muertes siendo los Moros vencidos, siguieron los Christianos el alcance hasta la puente de Pinos, y viendo, que ni por esto venian algunos a ayudar al Rey Mahomad, tornaron los Christianos a Alcala de Bençayde, que ya tenemos auisado llamarse agora Alcala la Real. Quedando el Rey Mahomad el Viejo frustrado de sus pensamientos, y los del Rey Bermejo no se mudando de la Vega, dexaron de seguir a los Christianos que se retirauan. Los Moros de la voz y obediencia del Rey Mahomad el Bermejo, no cõtentos de defender lo suyo, seyscientos de cauallo y dos mil peones entraron en fin deste año a correr el adelantamiento de Caçorla, y despues que saquearon el Peal de Hesero, y cauriuaron muchas gentes, y robaron ganados, siendo de buelta, fuerõ alcançados, cerca de Linuesa a muy grande diligencia por dõ Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatraua, y dõ Henrique Henriquez, Adelantado de la frontera, y Men Rodriguez de Biedma, Capitan del Obispado de Iaen, y no solo en este dia, que fue veynte y vno de Deziembre, q̃ los

Moros

Moros llaman Rabe segundo, se quitò a los Moros toda la presa, mas fueron vencidos con muchas muertes y prision, escapando muy poquitos, que huyendo por vna naua, rodeada de peñas, se pudieron saluar.

1362. En el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y dos los mesmos Christianos de esta vitoria entraron en tierra de Moros, y en Sabado, quinze del mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, fuerõ sobre Guadix, donde estauan seyscientos Moros de cauallo y quatro mil peones, que el Rey Bermejo sabido el designo de los Christianos, auia metido en esta ciudad en catorze del dicho mes, y los Moros no saliendo luego a pelear, embiarõ los Christianos parte de sus gentes contra la tierra de Val de Alhama, por lo qual los Moros, que en grande silencio auian estado, viendo diuididas las fuerças de los Christianos, salieron a pelear con los que cerca del pueblo auian estado. Al principio los Moros fueron vencidos hasta los hazer retirar al pueblo, pero despues de tal manera cargaron sobre los Christianos, que al cabo los vencieron con muchas muertes y prision de todos los demas, no escapando de la prision el Maestre de Calatraua, que con los demas prisioneros fue lleuado a la ciudad de Granada. El Rey Bermejo aun no contento de tratar al Maestre con mucha honra y magnificencia, como consideraua, que por ser hermano de doña Maria de Padilla, que el año passado auia fallecido en Seuilla, era muy priuado del Rey de Castilla, como tio de sus hijos, no solo le soltò graciosamente, sin paga de redencion, mas aun dandole muchos dones y joyas, le embio sin demora con algunos otros caualleros, por obligarlos a alcançarle la gracia y amor de su Rey, y los demas que en cautiuerio restaron, adelante se dirà, con que ocasion fueron sueltos. El Rey de Castilla puesto caso que holgò desto, tuuo poca cuenta con el Rey Bermejo, y menos con el Maestre, porque teniendo quexa del Maestre, por auer sido causa de la prision suya, y de los demas, entrò en tierras de Granada, y ganò a Yznajar, Cisnajar, Ambra, Benamexir, y Zagra: y dando buelta a Seuilla, no tardò el Rey Bermejo en cercar a Zagra, cuyo Alcayde despues que hizo lo possible, se dio a partido, de que pesò mucho al Rey de Castilla. El qual tornando de nueuo contra el Rey Bermejo, le ganò el Burgo, Hardales, Turon, y las Cueuas, y algunos castillos, haziendole a la mesma sazon guerra el Rey Mahomad el Viejo.

CAPITVLO IIII.

Como el Rey Mahomad el Bermejo fue muerto publicamente en Seuilla por mandado del Rey don Pedro.

LOS Caualleros Moros de la ciudad de Granada, y de otros pueblos del reyno, y otras muchas gentes, considerando, que por ser guerreado su Rey Mahomad el Bermejo por dos Reyes, el vno de Castilla y el otro el Rey Mahomad el Viejo su competidor, perdian cada dia pueblos y fortalezas, començaron a dezir, que por causa de su diuision se perdia el reyno: de lo qual tomo tanta pena el Rey Bermejo, que temiendo ser despojado del reyno, pidio consejo a algunos priuados suyos, especialmente a Ezdriz Aben Balua, que le auia seruido fielmente, assi en adquirir el reyno, como despues en todo lo que se auia ofrecido. Fue el mal parecer de Ezdriz y de otros caualleros de la obediencia del Rey Bermejo, que tomando por vltimo remedio, ocurriesse a su enemigo don Pedro Rey de Castilla, poniendose en su amparo y confiança, a lo qual condecendio el Rey, mas por pusilanimidad, que por consejo fundado en razones legitimas, especialmente para con Principe de tan dura y vengatiua condicion como el Rey don Pedro, tomò en su compañia al mesmo Ezdriz y quatrocientos de cauallo, y dozientos peones, y para qualquier efeto muchas riquezas de perlas, y piedras, y otras joyas, y grande suma de dineros, y creyendo, que el Rey de Castilla dexando al Rey Mahomad el Viejo, viniera a vsar con el de la clemencia Real, esperada de todo grande Principe, partio dela Alhambra de Granada, y llegò a Baena, donde estaua don Gutierre Gomez de Toledo, Prior de San Iuan, el qual marauillandose desta nouedad impensada, le hizo compañia a Seuilla, en cuyo alcaçar

alcaçar siendo recibido del Rey don Pedro con alegre cara, aunque fingida, hizo de parte del Rey Bermejo vn Moro, que sabia la lengua Castellana, la siguiente proposicion, como se refiere palabra por palabra en la Chronica del Rey don Pedro.

Señor. El Rey de Granada mi señor, que aqui es ante la tu merced, conoce y sabe, que los Reyes de Granada son, y hasta aqui fueron, siempre vassallos de los Reyes de Castilla, cada vez que han tregua con los Christianos, y los Moros dieron siempre parias y presentes en lugar y reconocimiento de señorio muy grande a los Reyes de Castilla, y los tuuieron por señores en todos sus hechos, y por esta razon tiene mi señor el Rey, que pues ha pleyto con Mahomad, que se llama Rey de Granada, que tu deues de ser juez deste hecho, y por ende señor, el viene a la tu merced, y este Rey de Granada mi señor, que aqui està ante la tu merced, ha pleyto con el dicho Mahomad, porque vsa mal contra los Moros del reyno de Granada, y tomaron a mi señor el Rey, que aqui està ante la tu merced por su Rey y por su señor, ca el viene de linaje de Rey, y lo deue ser. Y señor, quanto a la guerra que el dicho Mahomad le podrà fazer, no temeria, pero no puede el defenderse de ti, que eres su señor y su Rey, a cuya obediencia el deue estar, y por esto huuo su consejo y acuerdo con Ezdriz, que aqui està con el ante la tu merced, que es vn Cauallero de grande linaje, y otro si huuo su consejo con muchos Caualleros Moros de la casa de Granada, de quienes el se fiaua, y q̃ la honra y seruicio de la casa de Granada quieren, como haria, y deuia hazer en tal priessa como esta, y todos acordaron, que se viniesse, a poner en tu merced y en tu poder, y su acuerdo del y de los Moros que con el venian, es, poner todos sus hechos y contiendas, que el ha con el dicho Mahomad sobre el reyno de Granada, en la tu mano, y en el tu juyzio, y por ende señor en la tu merced es el, y todos los que aqui vienen con el, y agora señor muestra tu en esto tu grandeza, y la nobleza de la corona de Castilla, auiendo piedad del, pues se pone en la tu merced, ayudãdole a su derecho. Acabada esta platica, dixo Ezdriz Aben Balua, que dixesse al Rey don Pedro lo siguiente. Que si su merced era, de tomar este pleyto en mano, y lo librana, que haria en ello obra de muy noble y grande Rey, y piadoso Principe, ca el lo podria muy bien librar entre el dicho Mahomad y su señor el Rey, este que a su merced viniera, y que si su voluntad era de otra guisa, que fuesse la su merced, de mandar poner al Rey su señor, que alli era venido a el, y a los que con el vinieron allende la mar en tierra de Moros.

A ambas proposiciones respondio el Rey don Pedro al reues, de lo que despues hizo, porque diziendo, que fuessen bien venidos, prometiò al Rey Bermejo, que el pornia paz entre ambos Reyes, y mandole aposentar en la Iuderia de la ciudad. En el dia siguiente por mandado del Rey don Pedro fueron combidados de don Garci Aluarez de Toledo Maestre de Santiago el Rey Bermejo, y Ezdriz, y otros cincuenta Caualleros Moros, de los mas principales, y en acabando la cena, antes que ninguno se leuantasse, embiò el Rey don Pedro a Martin Lopez de Cordoua, su camarero y repostero mayor con tal colaciõ, que haziendo prender al Rey Bermejo y a todos los de mas combidados, no solo fueron lleuados en prision a las Ataraçanas, mas aun luego fueron presos todos los de mas Moros, que en su compañia venian, con codicia desordenada de sus tesoros, que fueron muy grandes, los que en muchos balaxes, y grande cantidad de gruesso aljofar, y mucha suma de doblas de oro y otras cosas de precio que les quitaron, que era la flor de las cosas preciosas de los Reyes de Granada. No cõtento el Rey don Pedro desta tan fea prision, determinò de matar al Rey Bermejo, haziendole cargo, de auer sido en la muerte del Rey Ismael, hermano deste Rey Mahomad y de otros negocios: por lo qual dos dias despues haziendole sacar de las Ataraçanas con auto publico, puesto sobre vn asno, y vestido de vna saya de escarlata que el mesmo tenia, le hizo lleuar al campo de Tablada, con treynta y siete Caualleros Moros de los presos, diziendo los pregoneros. Esta es la justicia, que manda hazer nuestro señor el Rey a

estos

eſtos traydores, porque fueron en la muerte del Rey Iſmael ſu ſeñor, &c. Con eſte eſtraño y terrible eſpectaculo de grande concurſo de gentes turbadas y admiradas, llegando el infelice Rey y los demas cauallleros al campo de la Tablada, luego fueron muertos los treynta y ſiete caualleros, ſiendo preſente el meſmo Rey don Pedro. El qual no mirando a la Catholica y real cepa de los inclitos Reyes de Caſtilla y Leon, de donde decendia, aun no contento de lo demas, quiſo el meſmo ſer matador del Rey, y diziendole: toma eſto, porque me hiziſte hazer mala pleyteſia con el Rey de Aragon en perder el caſtillo de Hariza, le hiriò con vna lança, por lo qual el Rey Bermejo, que herido de la muerte ſe vio, le dixo en ſu lengua Moriſca. O quan pequeña caualgada y triunfo ganaſte oy Pedro. Deſpues cortandole la cabeça, acabò de morir el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, auiendo ſolos dos años que reynaua, con ſemejante muerte en eſte campo de la Tablada deſta ciudad, en el dicho año de mil y trezientos y ſeſenta y dos, que fue año de los
745. Moros de ſietecientos y quarenta y cinco.

CAPITVLO V.

Como ſegunda vez reynò el Rey Mahomad Lagus el Viejo: y preſente que le fue hecho de la cabeça del Rey ſu enemigo, y fauor que dio al Rey don Pedro en las guerras de Aragon: y tregua que puſo con el Rey don Henrique.

EL Rey Mahomad Lagus el Viejo, que en Ronda eſtaua, quãdo ſupo la muerte del Rey Mahomad el Bermejo ſu enemigo, recibiendo increyble alegria, fue luego acompañado de muchos Moros a la ciudad de Granada, donde y en ſu Alhambra y fortalezas ſin contradicion tornò a ſer recibido por Rey en el meſmo año de mil y trezientos y ſeſenta y dos, reynando en Caſtilla y Leon el dicho Rey don Pedro. El qual certificandoſe dello, le embio preſentada la cabeça del Rey ſu enemigo, en cuyo cambio y recompenſa el Rey Mahomad le embio libres todos los Chriſtianos que en la batalla de Guadix auian ſido preſos. Eſte bien procedio al Rey Mahomad de la ſobrada inhumanidad del Rey don Pedro, en cuyo poder quedò por priſionero Ezdriz Aben Balua, con todos los demas Moros de pie y de cauallo, que a vida reſtaron, de los quales algunos ſe reſcataron, y otros ſe dieron en trueco de Chriſtianos cautiuos, y muchos quedaron en cautiuerio. Tornando pues el Rey Mahomad Lagus, el Viejo, a reynar, hizo luego treguas con ſu amigo el Rey don Pedro, haziendoſe ſu vaſſallo cõ el tributo y parias, que los Reyes Moros ſus predeceſſores ſolian pagar a los Reyes de Caſtilla, por lo qual el Rey don Pedro dexandole reynar en paz y ſoſſiego, tornò en eſte año a hazer guerra al Rey de Aragon, y la meſma continuò en el año ſiguiẽte de mil y trezientos y ſeſenta y tres. En 1363.
el qual al Rey Mahomad vino vn Embaxador del Rey de Aragon, llamado Bernardo de Sanſliu, pidiendo ſu liga y confederacion, y que hizieſſe guerra al Rey de Caſtilla, y le ayudaria con diez galeras y otras gentes, pero el Rey Mahomad no lo quiſo hazer, aunque como en el reyno de Granada quedaſſen muchos deudos y aficionados al Rey Mahomad el Bermejo, ofrecieronſe algunos caudillos Moros, de ayudarle con mil ginetes contra el Rey de Caſtilla.

Al qual el Rey Mahomad queriendo ſer grato, y viendo, que perſonalmente andaua conquiſtando pueblos de Aragon, le embio ſeyſcientos ginetes muy exercitados en la guerra con vn caudillo Moro, llamado Farax Reduan, y hallando al Rey don Pedro ſobre Taraçona, fue ganada eſta ciudad, y deſpues vinieron a ſu poder Teruel y otros pueblos y ciudades, no parando, haſta poner cerco ſobre la ciudad de Valencia. En todas las guerras que el Rey don Pedro tuuo con Aragon, ſiempre el Rey Mahomad le ayudò por mar y tierra con toda voluntad, gratitud, y aficion: porque en el año ſiguiente, que fue de mil y trezientos y ſeſenta y quatro, tor- 1364.
nando el Rey de Caſtilla por mar y tierra ſobre Valencia, embio en ſu fauor al meſmo Farax Reduan con ſeyſcientos ginetes muy buenos y dieſtros, que deſſeando entre los Chriſtianos ganar hõra y fama, yuã cada dia a eſcaramuçar con las gẽtes, que ſalian de la ciudad de Valencia, haziendolo tambien, quanto el Rey don Pedro ſe tenia por muy bien ſeruido de ellos.

Por causa destas guerras, y de otras muchas que adelante entre Christianos sucedieron, no solo gozarõ los Moros del reyno de Granada de mucha quietud y sossiego, pero aun fueron muy regalados y acariciados de los Reyes de Castilla, a quienes si querian, solian ser grande impedimento, quando tratauan guerras con los Reyes Christianos sus circunuezinos. Estando el Rey dõ Pedro muy entremetido en la guer-
1366. ra de Aragõ, llegò el año de mil y trezientos y sesenta y seys, en el qual la guerrra de los Christianos conuertiendose a los Moros en paz, començarõ grandes mouimientos entre el Rey don Pedro, y su hermano don Henrique, conde de Trastamara, que en este año con fauores de los mesmos reynos de Castilla, y de Aragõ, y Frãcia, començò en la ciudad de Calahorra a llamarse Rey de Castilla y Leon, para cuya resistencia al Rey don Pedro, que en Burgos auia entrado, embiò el Rey Mahomad los seyscientos ginetes, con el dicho Farax Reduan, q̃ llamauan el Cabeçano, el qual en todos los negocios passados siruiò muy bien al Rey don Pedro. Cuyo animo cõ la entrada de los estrangeros viendose afligido, se retirò a la Andaluzia, lleuando consigo los seyscientos ginetes del Rey Mahomad, el qual viendo la turbacion de los reynos de Castilla, quiso valerse desta ocasion, porque mouiendo guerra a los Christianos, cobrò la villa de Yznajar. En esta sazon, despues que el Rey don Pedro huyò de Seuilla para Portugal y Galicia, y de alli por mar a Bayona, ciudad del reyno de Francia, que era de Ingleses, el Rey don Henrique con facilidad apoderandose de Castilla y Andaluzia, temiole el Rey Mahomad, por auer sido su enemigo, y grande amigo del Rey don Pedro: para cuyo reparo embiando sus mensajeros a la ciudad de Seuilla, donde el Rey don Henriq̃ se hallaua, con el mesmo desseo de auerle por amigo, por no estar bien assegurado de los reynos, hizo sus treguas, aunque despues no tardò en fauorecer de nueuo al Rey don Pedro: porque el Rey Mahomad, estando ala mira de los negocios de Castilla, ayudaua a la parte que preualecia.

(* *)

CAPITVLO VI.

De las otras cosas que al Rey Mahomad el Viejo sucedieron con los Reyes hermanos don Pedro y don Henrique: y cerco de Cordoua: y destruycion de Iaen y Vbeda, y pueblos que arruynò y tomò de Christianos.

DEsta manera en el año siguiente de mil y trecientos y sesenta y siete el 1367.
Rey Mahomad embiò al Rey de Aragon vn Embaxador suyo, llamado Abicen Galip Alcapelli, a pedirle paz, con quien la assentò, con condicion que no ayudasse al Rey don Pedro, y la jurò el Embaxador en Lerida en diez de Março; y luego el Rey de Aragon embiò a Granada vn Cauallero, para tomar el juramento al Rey Mahomad. Auiendo buelto el Rey don Pedro a Castilla con grandes ayudas del Rey de Inglaterra, venciò cerca de Najera al Rey don Henrique su hermano: el qual passando por nueuos fauores a Francia, el Rey don Pedro se apoderò de sus reynos, y en alcançando esta vitoria, luego la hizo saber al Rey Mahomad, de quiẽ tenia entendido, que aunque auia hecho treguas con el Rey don Henrique, holgaria de su vitoria y bien, por el amor que siempre huuo entre los dos, y assi fue; que el Rey Mahomad teniendo contento de su buen sucesso, tornò a poner paz y amor con el Rey don Pedro. El qual escriuiò vna carta del sucesso de la mesma batalla a vn Moro filosofo, por nombre Abẽ Hatin, que era su seruidor; y del consejo del Rey Mahomad, y tan notable fue la respuesta que le hizo este Moro, dorado de dotrina moral, que Seneca y los demas antiguos filosofos Estoycos no le pudieran dar consejos mas sanos; aunque poco fructificaron en el; y por ser larga no se pone aqui la copia desta epistola, que los que la quisieren ver, la hallaran en la Chronica del Rey don Pedro en el año decimo octauo de su reyno. Andando el Rey don Pedro en Andaluzia, procurò de matar a don Martin Lopez de Cordoua, Maestre de Calatraua, al qual, mediante Pedro Giron, Comendador de la mesma orden, haziendo prender en el castillo de Martos, como el Rey Mahomad era grande amigo del Maestre, sabi-

sabida su prision, embio a rogar al Rey dõ Pedro, que le soltasse, mezclando con los ruegos claras amenazas, certificandole, que si otra cosa hazia, le haria guerra: y por tanto el Rey don Pedro, dando lugar al tiempo, le soltò, por interessar mucho en la amistad del Rey Mahomad en semejante tiempo.

En el qual el Rey don Henrique cõ nuevas gentes boluiendo de Francia, entrò en Castilla, donde le tornaron a dar obediẽcia muchos pueblos, y en el año siguiẽ-
1368. te de mil y trezientos y sesenta y ocho, quanto el Rey don Henrique se apoderaua mas de los reynos, tanto era mayor la turbaciõn y trabajo del Rey don Pedro, el qual por esto reboluia muchos tratos y medios con el Rey Mahomad, para que con todas las fuerças del poder de Granada le fauoreciesse contra el Rey don Henrique su hermano. No quiso el Rey Mahomad ser ingrato al Rey don Pedro, ni oluidarse de los beneficios que en los años passados auia recebido del, mas antes teniendo buena memoria, de que el reyno perdido auia cobrado por el, determinò de darle la retribucion y recompensa en la mesma obra, pues casi todos los reynos de la corona de Castilla estauan contra el Rey don Pedro, en cuya ayuda juntando el Rey Mahomad el poder del reyno, con siete mil de acauallo y ochenta mil peones, entre los quales auia doze mil ballesteros, fue en compañia del Rey don Pedro contra la ciudad de Cordoua, que tenia la voz del Rey don Henrique. En este viaje parecio al Rey Mahomad y a sus Moros, hazer de vna via dos efetos, porque fuera de ayudar al Rey don Pedro, pretendian entrando en Cordoua, visitar su Iglesia mayor, donde, no se oluidando lo de los tiempos passados, tenian los Moros aũ agora grande deuocion creyendo lo contrario de la verdad, de auer en esta ciudad predicado Mahoma. Cordoua començò a ser combatida de Christianos y Moros, entre los quales se señalò mucho vn caudillo, llamado Aben Fulo, que despues fue Rey de Marruecos, que ganando al alcaçar viejo, puso en apretura a la ciudad, cuyas gentes de tal manera se defendieron, q̃ los dos Reyes despues de auer estado algunos dias en grandes combates y peleas, alçaron el assidio, y el Rey Mahomad con su grande caualleria y peonaje tornò a Granada. De donde boluiendo contra Iaẽ, vencio a los Christianos, que le quisieron resistir, y entrando por fuerça en la ciudad, la destruyò miserablemente, derribãdo Iglesias, casas, y murallas, y al Alcaçar puso en tal apretura, que al cabo aplacandole con muchas doblas de oro, le hizieron boluer. Dexando a Iaen tan arruynada y deshecha, tornò el Rey Mahomad sobre Cordoua, pero hallandola a grande recado, dio buelta cõtra la ciudad de Vbeda, que por estar mal reparada, fue entrada de los Moros, y destruyda y q̃uemada, y lo mesmo quisiera hazer de Andujar, pero no siendo parte, fue a ayudar al Rey dõ Pedro, y robando y prendiendo los Christianos de Marchena y Vrrera, fueron lleuados en captiuerio a la ciudad de Granada, siendo onze mil personas, las que en sola Vrrera fueron tomadas.

Con tan graues males, que los nobles y belicosos pueblos de la Andaluzia, recebian, los Moros aprouechandose de la comodidad deste tiempo rebuelto, no solo cobraron de poder de Christianos los pueblos, que los años passados en tiempo del Rey Bermejo con ygual ocasion el Rey don Pedro auia ganado, pero aun tomarõ a Belmes, Cambil, Alhauar, Turon, Hardales, el Burgo, Cañete, y las Cueuas. En todo este tiempo el Rey don Pedro se hallaua en Seuilla, teniendo su hermano el Rey don Henrique cercada la ciudad de Toledo, para cuyo socorro pidiendo ayuda al Rey Mahomad, el se la prometio. En el
año siguiente de mil y trezientos y sesenta 1369.
y nueue el Rey don Pedro en punicion de sus excessos, queriendo yr al socorro de Toledo, lo supo aquel filosofo Moro Abẽ Hatin del consejo del Rey Mahomad, y escriuiole otra carta, fecha en Granada, pronosticãdole la muerte, que se le acercaua, mouiendose a escriuirle esta letra en respuesta de otra del Rey don Pedro, pidiendole, que interpretasse vna sentencia, que recebida por de Merlin es la siguiente.

En las partes de Ocidente entre los montes y el mar, nacerà vna aue negra, comedora y robadora, y tal que todos los panales del mundo querrà recoger en si, y todo el oro del mundo querrà poner en su estomago, y despues vomitarloha,

carlo ha, y tornarà a tras, y no perecerà luego por esta dolencia, y caersele han las peñolas, y secarsele han las plumas al Sol, y andarà de puerta en puerta, y ninguno le querrà acoger, y encerrarse ha en la selua, y alli morirà dos vezes, vna al mundo, y otra a Dios.

Las razones de Merlin, que interpretò Aben Hatin fueron estas, que parece estar endereçadas manifiestamente palabra por palabra al Rey don Pedro, mejor q̃ a ningun otro Rey que en España aya auido, q̃ hasta el lugar de la muerte conforma biẽ, porque dize selua, y fue muerto en Montiel: porque selua y monte son vna mesma cosa. El Rey Mahomad, con desseo de ayudar al Rey don Pedro, le embiò mil y quinientos ginetes Moros, muy escogidos, y con ellos, y con los que el mesmo pudo jũtar en los pueblos que en Andaluzia le obedecian, tomò la via de Toledo, y llegando a la villa de Montiel, vino a batalla con el Rey don Henrique su hermano, que a su encuentro caminaua, y quedando vẽcido, recibieron daño los Moros, y caminaron para Granada, dexando al Rey dõ Pedro, que en el castillo de Mõtiel se auia encerrado, y segun queda escrito en el capitulo quarenta y dos del libro decimo quarto, matandole el Rey don Henrique su hermano, sucedio en los reynos de Castilla y Leon el mesmo don Henrique, que entre los Reyes de Castilla y Leon es segundo deste nõbre, cognominado el de las Mercedes. En este tiempo reynaua en Fez y en el Algarue de Africa vn Principe Moro, por nombre Abayser Abdelaziz, que entre los Reyes Moros Africanos era tenido en mucha reputacion, assi por el grande valor de su persona, poder y estados, como por la nobleza de la sangre Real de los Principes Moros del linaje de los Merines, de donde descendia.

CAPITVLO VII.

Como el Rey Mahomad destruyò totalmente las Algeziras, y cosas que intentò con los Reyes Christianos de España, y muerte suya.

DE las aduersidades y muerte de don Pedro Rey de Castilla pesò tanto al Rey Mahomad el Viejo, que no obstante, que el Rey dõ Henrique passando de Mõtiel a recibir la obediencia de los pueblos Andaluzes, le embiò a ofrecer treguas, cosa nunca vsada por los Reyes de Castilla sus progenitores, las rehusò, queriendo, como en vida, mostrarse despues de muerto leal amigo del Rey don Pedro y de sus cosas. En esta sazon el Rey de Portugal mouiò guerra al Rey don Henrique, el qual en rãto que a lo de Portugal assistia, el Rey Mahomad, que con el se entendia, juntò sus gentes, y personalmẽte fue sobre la ciudad de Algezira, y tomãdola, como le pareciesse, que en los negocios passados auia sido muy costosa a los Moros, la derribò por el suelo con tal ruyna, que nunca mas se reedificò. En este año don Pedro Rey de Aragõ embiò por sus Embaxadores a don Juan de Villaragut, y a Bernardo de Miraglo al Rey Mahomad, y a Abayser Abdelaziz Rey de Fez y del Algarue, a assentar paz y alianca con estos Reyes, los quales en fin deste año la concertaron por los cinco años siguientes. Con esto en el año de mil y trezientos y setenta el Rey 1370.
Mahomad continuò las guerras de los Christianos, haziendo muchas correrias y caualgadas en Andaluzia, dãdo a entẽder, que queria ayudar a los hijos del Rey dõ Pedro, que en la villa de Carmona estauã en grãde manera fortalecidos: pero no tardò en hazer treguas con el Rey dõ Henrique, auiendo entendido en ellas los Maestres de Santiago y Calatraua. Passadas estas cosas, el Rey Mahomad embiando al reyno de Tunez vna nao, a negocios que con el Rey de aquel reyno tenia, sucediò, que Pedro Bernal, Capitan de ciertas galeras del Rey de Aragõ, hallandose en Cerdeña la tomasse, de lo qual recibiendo el Rey Mahomad sentimiento, como en el año de mil y trezientos y setenta y quatro 1374.
el Rey de Aragon embiasse a Inglaterra, por Embaxador a don Frances de Perellos, Vizconde de Roda, a don Iuan Duque de Alencastre, Rey que se llamaua de Castilla y Leon, hijo del Rey Eduardo, que en estos dias reynaua en Inglaterra, para tratar liga y confederacion contra el Rey de Castilla, aportò el Embaxador de Aragõ a las marinas del reyno de Granada, y siẽdo preso por los Moros, fue lleuado al Rey Mahomad. El qual por lo q̃ hizo el Capitan del Rey de Aragon, a la nao q̃ el embiaua a Tunez, no le queriẽdo soltar, hizo pren-

prender a todos los mercaderes Cathalanes y Valẽcianos, que en su reyno contratauan, y les tomò sus mercadurias.

Con la tregua que el Rey Mahomad auia hecho con el Rey de Castilla, tuuierõ los Moros mucha quietud y sossiego, sin que los Christianos, ni por vengança delas cosas passadas, ni por otros fines y respetos les perturbassen, porque el Rey de Castilla en todos los años que le restaron de vida, estuuo tan ocupado con los Reyes Christianos sus vezinos especialmente cõ Portugal, y vltimamente con Nauarra, q̃ no le fue possible hazer guerra a los Moros. Cuyo Rey Mahomad siendo auisado, que el Rey de Castilla daua fin a la guerra de Nauarra, y queria passar contra el, determinò de se lo estoruar, dando orden en la abreuiacion de sus dias: porque auiendo nueue años que con los Christianos tenia tregua, embio a Castilla vn cauallero Moro, de quien se fiaua, fingiendo, que de temor suyo desnaturandose de Granada, queria seruir al Rey de Castilla. Al qual entre otras cosas presentando vnos ricos borzeguies entosigados, agradaron tanto al Rey don Henrique, que calçandolos sin tardar, le sucedio prestò la muerte, y
1379. falleciendo por Mayo del año de mil y treziẽtos y setenta y nueue, sucediole en los reynos su hijo don Iuan, primero deste nõbre entre los Reyes de Castilla y Leon. En este tiempo el Rey Mahomad hallandose viejo y muy cargado de dias, por lo qual fue llamado el Viejo, y auiendo desta manera atajado la guerra que esperaua, no tardò en fallecer, a los veynte y nueue años de su reyno, los doze la primera vez, y los diez y siete restantes, quando la segunda vez cobrò el reyno, y fallecio en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, y del año de los Moros de setecientos y
762. sesenta y dos.

CAPITVLO VIII.

De Mahomad Guadix, decimo Rey Moro de Granada, y paz que siempre tuuo con los Reyes de Castilla, y muerte suya.

MAhomad, otauo deste nombre, cognominado Guadix, sucedio al Rey Mahomad Lagus el Viejo su padre, en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey don Iuan el primero. Este Rey Mahomad es cognominado Guadix, por la grande aficion y amor, que siendo antes Infante, y agora Rey, tuuo siẽpre a la ciudad de Guadix y a los Moros sus vezinos, mostrandolo en manifiestas obras, porque trabajò en illustrar y ennoblecer a esta su ciudad, que es vna de las principales de todo el reyno de Granada. Desta manera se continuaua la sucession de los Reyes Moros de Granada en la linea masculina de aquel Farrachen, Arraez de Malaga, yerno de Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y auiendo sesenta y nueue años, que en los successores deste Arraez, dende el Rey Ismael, estaua la corona Real de Granada: començò a reynar este Rey Mahomad, nieto por linea de varon del Arraez Farrachen, y viznieto por linea de hembra del dicho Rey Mahomad el segundo, y reuiznieto de Mahomad, primer Rey Moro de Granada. Entre todos los Reyes predecessores suyos este Rey Mahomad fue solo, el que con quietud començando a reynar en Granada, sin ninguna turbacion, violencia, ni tyrania, acabò pacificamente, como consta de lo escrito, porque aun Mahomad Aben Alhamar primer Rey, no dexò de tener dificultades, antes q̃ esta ciudad le diesse la obediencia: y despues su hijo Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey, tuuo tanta contradicion, que sino fuera por los caualleros Castellanos, que en Granada estauã desnaturados, huuiera duda en su sucession. El Rey Mahomad, el tercero, aunque quietamente obtuuo el reyno, fue despues priuado del: y el Rey Mahomad Abẽ Azar, quarto Rey, entrò con tyrania, quitando el reyno a su hermano mayor: y Ismael, quinto Rey, le huuo con grande violencia, priuando del al Rey Mahomad su tio: y Mahomad sexto Rey, obtuuole con muchos escandalos y turbaciones, por la muerte que sus enemigos dieron a traycion al Rey su padre, y lo mesmo sucedio despues del. Iuceph, septimo Rey, alcançò el reyno en perjuyzio del derecho del Infante Farrachen su hermano primogenito, heredero del reyno: y Mahomad Lagus el Viejo, otauo Rey, entrò en el reyno tyranicamente por muerte que los suyos

yos dierō al Rey Iuceph ſu ſobrino:y Mahomad el Bermejo,noueno Rey,huuo por la meſma orden de violencias y tyranias, deſpojando de la ciudad de Granada, y de lo mejor del reyno al predeceſſor, de modo que aſſi reſulta, que ſolo eſte Mahomad, decimo Rey, fue el que principiò, y acabò pacificamente ſu reyno en todos los Reyes,que haſta agora han reynado en Granada.

El qual en principio de ſu reyno ordenando las coſas de ſu eſtado Real, no tardò en aſſentar tregua con el Rey de Caſtilla,que dende los primeros años de ſu rey no ſe embaraçò de tal manera en guerras forçoſas con Principes Chriſtianos,dos vezes con Portugal, la primera con el Rey don Fernando por diferencias, y la ſegunda con el Rey don Iuan el primero, Maeſtre de Auis,pretendiēdo reynar en en Portugal por la Reyna doña Beatriz ſu ſegunda muger, y vltimamente con el dicho dō Iuan Duque de Alencaſtre, que nunca tuuo en todo el tiempo de ſu reyno comodidad ni oportunidad alguna para hazer guerra al Rey Mahomad,el qual tampoco por muy embaraçado que vio al Rey de Caſtilla,jamas quebrantò la tregua, moſtrandoſele ſiempre fiel en la conſeruaciō de ſu amiſtad Guardò tambien el Rey Mahomad mucha paz con los Reyes Moros de Africa, eſpecialmente con los de Marruecos y Tunez,porque como Rey que tenia por ſu aledaño a tan poderoſo Principe,como al Rey Caſtellano, queria para qualquier efeto, tener por amigos a eſtos Reyes Moros, eſpecialmente el de Tunez le era ſuegro,con cuya hija, llamada Hadiſa, del antiguo linaje de los Reyes Almohades ſe auia caſado en vida del Rey Mahomad ſu padre, que fue vna de ſus mugeres,y la que mas amò y precio, y entre los demas hijos tuuo en ella al Infante Iuceph ſu hijo, que en el reyno le ſucedio. Con la continua paz, el Rey Mahomad a exemplo de los Reyes de Granada ſus predeceſſores ſe ocupò ſiempre en fortificar todas las fronteras, aſſi de mar, como de tierra, en eſpecial las del Obiſpado de Iaen,y toda la Andaluzia,por donde ordinariamente los Reyes de Caſtilla ſolian hazer mayores y mas continuas inuaſiones y entradas en las tierras de Granada. Deſpues que don Iuan Rey de Caſtilla aſſentò paz con el Duque de Alencaſtre, y tregua de ſeys años con don Iuan, primero deſte nombre, decimo Rey de Portugal, Maeſtre que fue de la orden de la milicia de Auis, el Rey Mahomad por recelar de los Caſtellanos, que no ſabian eſtar mucho tiempo ocioſos, determinò,de reualidar la tregua con el Rey de Caſtilla, a quien embio ſus embaxadores en el año
de mil y trezientos y nouenta, a la ciudad 1390.
de Guadalajara, donde celebraua cortes. Deſtos Embaxadores ſiendo el mas principal vn cauallero Moro, Alcayde de la ciudad de Malaga, el y ſus compañeros de parte del Rey Mahomad ſu ſeñor preſentaron al Rey de Caſtilla algunos cauallos muy buenos,ricamente enjaezados,y muchos paños, aſſi de oro, como de ſeda, y otras joyas de mucha eſtima y precio,y pidieron prorrogacion de las treguas. Las quales el Rey de Caſtilla concediendo por tiempo limitado, para mayor ſeguridad, no ſolo las firmò el meſmo, mas aun el Principe don Henrique ſu hijo, primer heredero,y bueltos los Embaxadores a Granada,hizo lo meſmo el Rey Mahomad, y porque el Rey de Caſtilla pedia,que tambien las firmaſſe el Infante Iuceph ſu hijo y heredero, las jurò y firmò el Infante de Granada,que no tardò en reynar. Deſpues de la reualidacion deſtas treguas,viuio poco el Rey de Caſtilla, que falleciendo por Nouiembre deſte dicho año, le ſucedio en los reynos ſu hijo, el dicho Principe don Henrique,tercero deſte nombre, entre los Reyes de Caſtilla y Leon, cognominado el Enfermo. Tampoco vinio mucho el Rey Mahomad deſpues de la muerte del Rey de Caſtilla, porque auiendo treze años,que con mucha quietud, y paz cexediēte a la de todos los Reyes ſus predeceſſores, reynaua, fallecio en principio del año de mil y trezientos y nouenta y
dos, que fue año de los Mo- 1392.
ros de ſiete cientos y
ſetenta y cinco. 775.

(***)

CAPITVLO IX.

De Iuceph, vndecimo Rey Moro de Granada, y tregua que assentò con el Rey de Castilla, y diferencia, que tratò con el Infante Mahomad su hijo, y desafio, que el Maestre de Alcantara le hizo sobre la Fè Catholica y seta de Mahoma.

IVceph, segundo deste nombre, sucedio al Rey Mahomad su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el tercero. Desta manera en la corona Real de Granada se continuaua la linea y sucessiõ masculina de Farrachen Arràez de Malaga, hartas vezes nombrado, y adelante se continuò hasta el tiempo, que la historia lo mostrarà. En el principio de su reyno, huuo entre Christianos y Moros alguna sospecha de guerra, assi por ser el Rey Iuceph nueuo en el reynar, y desseoso de ganar autoridad y opinion por las armas, como por ser de tiernos años el Rey don Henrique: pero aunque sus reynos anduuieron diuisos en los primeros años, sucediendo lo mesmo en Granada, no tuuo el Rey Iuceph comodidad para ello, assi por esto, como por las ocasiones, que adelante podian resultar en daño suyo, y queriendo mas la paz, se assentò tregua, aunque los Moros en este mesmo año teniendo quexa de los Christianos, entraron a hazer prenda en el reyno de Murcia por la parte de la ciudad de Lorca, siendo en numero setecientos ginetes, y tres mil peones: contra los quales saliendo de Lorca Alonso Yañez Fajardo, Adelantado de Murcia, con ciento y setenta de cauallo, y quatrocientos Infantes, los vencio cõ muerte de mucha gẽte. Tuuo guerras el Rey Iuceph, luego que començò a reynar, con vn hijo suyo, por nombre Mahomad, como el Rey su aguelo, que no obstante, que no era primogenito, vino despues por sus medios y formas, a serle sucessor en el reyno: porque siendo de atreuido y sobrado animo, pugnò como desobediente hijo, por alcãçar la corona Real, despojando dello al Rey su padre con fauor de muchos caualleros Moros del reyno, especialmẽte de vno llamado Aben Mohaya, que siendo muy poderoso, por enemistad q̃ cobrò con el verdadero Rey Iuceph siendo Infante, trabajò lo possible en priuarle del reyno, diziendo, q̃ era muy amigo de Christianos, y que assi en vida del Rey Mahomad su padre auia soltado muchos Christianos catiuos, sin hazerles pagar ninguna redencion, siendo argumento de ser mas Christiano, que Moro, y que por tanto conuenia, que reynasse su hijo el Infante Mahomad. Con estos mouimientos, aunque estuuo algunos dias la ciudad de Granada y su reyno con harto escandalo y turbaciõ, toda via el Rey Iuceph, cuya era la justicia, preualeciò, poniendose por medio vn cauallero Moro del linaje de los Merines, Embaxador del Rey de Marruecos, que en estos dias hallandose en la corte de Granada, con negocios de su Rey, reduzio a padre y hijo a la deuida vnion y concordia, con que todo el reyno se puso en grande sossiego, librandose del temor, q̃ nueuamente auian tomado de los Christianos, de quienes recelaron, que vista su diuision, començando a fauorecer al vno, ganarian muchas tierras del reyno, como otras vezes lo auian hecho. Quatro hijos se manifiestan por los Autores, que tratan las cosas destos tiempos, auer tenido el Rey Iuceph: el primero el Infante Iuceph, que fue Rey de Granada, aunque no immediatamente despues del padre: el segundo el dicho Infante Mahomad, que al padre sucedio en el reyno: el tercero el Infante Cidi Ali y el quarto el Infante Cidi Amet.

En el año de mil y trezientos y nouen- 1394
ta y quatro, don Martin Yañez de la Barbuda Maestre de Alcantara, de naciõ Portugues, a quien don Iuan Rey de Castilla auia dado los años passados el Maestrazgo, tomò pendencias con el Rey Iuceph, embiandole a dezir con dos escuderos suyos, mediante cartas de creencia, que la Fè de Iesu Christo era santa y buena, y la seta de Mahoma falsa y mentirosa, y si el Rey Iuceph queria dezir lo contrario, se lo cõbatiria de su persona a la suya, o dandole ventaja doblada, combatirian cien Christianos contra dozientos Moros, y de ahi arriba hasta mil, siendo menos al doble los Christianos, assi a pie, como a cauallo, segun el mas quisiesse, y que si preciaua su religion, no deuia rehusar esta empresa, pues Mahoma, q̃ sabia no poderse defender su seta con buenas y justas razones, auia

auia mãdado en su Alcoran, la defendiessen por fuerça de armas, sin venir a las disputas. Desta embaxada huuo tan grande turbacion en Granada, en especial entre los alfaquies, que mouiendo a los Moros a indignacion contra los Christianos, fueron los dos escuderos no solo presos, mas aun maltratados y deshonrados, sin guardarseles el seguro, que se deue a mensajeros de semejantes actos de armas, no obstante, que para ellos no deuia ser este caso escandaloso, porque como el Maestre embiò a dezir, dixo Mahoma por el capitulo tercero, intitulado de la Espada, del libro segundo del Alcoran, que era la voluntad de Dios, que sin poner en disputa su seta, la defendiessen, y sublimassen con la espada enla mano, diziendo en Arabigo. O CATILHVM YOHADICH HVM ALLA HVBI AYDIQVN GVAYO HEZIMIM. Etc. En este capitulo, que es largo, no solo les estableciò esto, mandando, que a todos los no creyentes matassen, y fuessen castigados por sus manos, mas aun el libro de la Suna, obra de grande autoridad entre esta ygnorante gente, escriue sobre este capitulo. O CATIL BANENCE HA TEYA QVÑ MVNININ, que significa: matad a todos los hombres, hasta que se tornen Moros, allende, que en el capitulo noueno del libro tercero del Alcoran mãdò el mesmo Mahoma. GVALE TVGEDILO AHLE AL QVITEBI ILLE BILLETIHIA AHCENE, que significa, que no quisiessen disputar con Iudios ni Christianos. De semejantes engaños estando persuadidas estas gẽtes, careciẽtes aun de la razon de la ley de naturaleza, y con todo esto certificandose el Maestre, de lo que auia sucedido en la ciudad de Granada a sus mensajeros, creciò mas su indignacion contra los Moros, por lo qual, no responder, auido por respuesta, juntò a diligencia sus gẽtes, que serian hasta trecientas lanças, y mil infantes, y por via de algun modo del deuido cumplimiento, haziendo saber todas estas cosas al Rey de Castilla su señor, partiò a mucha priessa la via de Granada, con intẽto de pelear con los Moros, lleuando por insignia del viaje vna cruz, puesta en vna hasta alta, y junto a ella su pendõ de la orden de Alcantara, haziendo viaje de Cauallero careciente de prudẽcia, mouido por vn hermitaño simple, muy familiar suyo, llamado Iuan del Sayo, que le auia hecho creer, q̃ sin morirsele hõbre, auia de vẽcer toda la Morisma de Granada, y mostrando Dios grandes milagros, saldria vitorioso.

CAPITVLO X.

Como el Rey de Castilla y muchos Caualleros de Cordoua procuraron de impedir la yda del Maestre de Alcantara contra el Rey Iuceph, y muerte del Maestre y de los suyos.

MVcho pesò a don Henrique Rey de Castilla de los mouimiẽtos de Martin Yañez de la Barbuda, Maestre de Alcantara, assi por ser viaje temerario cõ tan poca gente cõtra el grande poder de Granada, como mucho mas, porque las cosas de la Catholica religion queria poner en cõpetencia y juyzio de armas con la seta Mahometana, cosa bien escusada, y careciente de las deuidas causas de semejante mouimiento, y tambien porque sospechaua, que a causa desto se podrian quebrantar las treguas, q̃ tenia con el Rey Iuceph. Para cuyo remedio, aunque embiando sus mensajeros al Maestre, le alcançaron, auiẽdo partido de Alcantara, y le dieron las cartas del Rey, mandandole cessar de sus mouimiẽtos, cõtinuò su viaje, diziendo, q̃ obedecia las cartas, como de Rey su señor, pero por ser esta empresa sobre la Fe Catholica, seria intolerable mengua, tornar a tras la sancta Cruz, y llegado a Cordoua, aũque los Caualleros desta ciudad, lo vno por cumplir con la voluntad del Rey su señor, y lo otro por escusar aquel mal pẽsado viaje, trataron largo con el, en deréderle, estoruandole la passada de la puente de la ciudad, trabajaron en balde, mas antes el comun del mesmo pueblo lleuando grande alboroto so color de ayudar a la empresa de la Cruz, no solo hizo, que el Maestre passasse la puente, mas aun con la mesma voz y deuocion se juntò al Mastre tanta gente, que para quando llegò ẽn Alcala la Real, se auia augmentado la infanteria a cinco mil hombres, de gẽte tumultuar y de poca suerte, mouida mas con especie de deuocion, que justas causas y suficiente razon.

Al tiempo, que el Maestre llegò a Alcala, salieron a verse con el Alonso Fernandez de Cordoua, señor de Aguillar, y su hermano Diego Fernandez de Cordoua, Mariscal de Castilla, sabios y muy buenos caualleros, que en efero con proposicion de legitimas y muy verdaderas causas le persuadieron, quanto deuia quitarse del viaje que lleuaua, diziendole, que esta yda seria causa de romperse las treguas entre Granada y Castilla, de que redundaua grande deseruicio al Rey don Henrique y a sus reynos, por ser el Rey de tierna edad, y no estar las fronteras bien proueydas de la caualleria y gẽte necessaria, ni por mar ninguna armada para defensa del estrecho. Dixeronle mas, a quanto peligro de su persona yua, porque no auia sino diez y seys leguas de Alcala la Real a Granada, donde estaua el Rey Iuceph con dozientos mil peones y cinco mil de cauallo, y q̃ se marauillauan de hombre de su estado y Maestre de Alcãtara, querer poner a si y a los demas en peligro tan manifiesto. Refirieronle tambien exemplos antiguos de sucessos desgraciados de entradas que los Christianos en los tiempos passados auian hecho en tierra de Granada, con grandes poderes de todos los Maestres y frõteras, y especialmente la entrada de los Infantes don Pedro y don Iuan sobrino y tio, tutores del Rey don Alonso el vltimo, q̃ segun queda visto, murieron en la Vega de Granada, auiendo entrado casi con todo el poder de Castilla y Leon, y que se deuia retirar del viaje tan mal pensado, de q̃ al Rey su señor venia manifiesto deseruicio, y a sus reynos euidente daño.

Quando no le pudieron remouer de su dureza, aconsejaronle con mucha prudencia, pues hasta la frontera auia passado, llegasse solo hasta el rio de Açores, que era el limite entre Granada y Castilla, y alli esperasse al Rey Iuceph vn dia o dos si venia a la batalla y combate que le embiò a hazer: y si venia, peleasse, segun el precetiamiento, siendo dobles los Moros, los quales si dexassen de venir, quedaua la honra por el, y tornasse con tanto, y no solo con muy grande instancia le persuadieron y rogarõ lo q̃ al seruicio del Rey su señor conuenia, mas por mas justificacion suya lo pidierõ por testimonio. El Maestre, aunq̃ les dio muchas gracias por los buenos consejos, estaua con animo tan mal ordenado, que respondiendo, no estar los negocios en terminos, de poderse retirar de lo començado, dixo, que no pararia hasta ver la puerta de Eluira de la ciudad de Granada, o topar con batalla de Moros, porq̃ lo seria mengua hazer otra cosa, y que esperaua en Dios, que por su santa passiõ le daria vitoria mostrãdo milagros contra los Moros enemigos de la santa Fe. Este consejo de los dos caualleros agradò mucho a los Comendadores y caualleros del Maestre, los quales aprobando el buẽ acuerdo, aunque le rogaron lo mesmo, no aprouechò con el, que para perdicion suya y de los suyos, creya mas a cosas de la astrologia judiciaria, a que era dado, y a los simples y flacos dichos de su hermitaño Iuan del Sayo, que a la aparente verdad y buenas razones de los q̃ biẽ le dessea uã. Por lo qual tomò su camino para Granada, y entrando en Domingo, veynte y seys de Abril, en tierras de Moros, cercò a la torre de Excla, que estaua, en entrando luego, en cuyo combate siendo el Maestre herido en la mano, y muerto le tres hombres, dixo al hermitaño, que como era aquello? pues le auia certificado, que ningun hombre le seria muerto. Respondiendo el hermitaño, que se entendia en batalla, mandò el Maestre, que todos comiessen luego, para despues de comer dar fuego a las puertas de la torre, no mirando a las simples y cautelosas palabras de aquel hombre.

Quando el Rey Iuceph se certificò de la yda del Maestre, hizo con tiempo sus diligencias, embiando por vna parte sus mensajeros a don Henrique Rey de Castilla, a certificarse, si aquella entrada hazia el Maestre de Alcantara con su mandado, o consentimiento, y por otra proueyò por todo el reyno sus mandamientos, para que todos los Moros de diez y seys años arriba, y de ochenta a bajo, se juntassen cõ el, a punto de guerra, para defender al Maestre la entrada, que en el reyno queria hazer, por aquella comarca. Publicandose por todo el reyno esto mãdato Real, huuo general sentimiento en los Moros, por la causa de donde procedia, porque los alfaquies de las otras ciudades y villas, no menos q̃ los de Granada, como vieron

a los Moros, amonestãdoles, que Dios por su Propheta Mahoma tenia prometida su gloria, a los que en semejantes batallas morian, por el capitulo y libro primeros del Alcoran, diziendo: OGVALE TECHI BENEN ALLEDINE CVTEL V FICEBILI ILLEHI AMGVETV BEL AHIE HVN HINDE RABIHIN YORZA CON, que significa: no penseys, que los q̃ mueren en las batallas, seran muertos, antes estaran viuos con su Criador, comiendo y beuiendo. Con estas persuaciones, y afirmarles, que el dicho libro de la Suna dezia sobre este capitulo, que aun los Moros, que naturalmente eran fallecidos de dolencia, dessearian boluer al mundo, para tornar a morir peleando, por gozar de la gloria mayor, que los muertos desta manera tenian, leuantaron casi todo el reyno, allende de obedecer en esto el mandamiẽto del Rey Iuceph, y solo auiendo, q̃ defender en todas las fronteras del reyno la parte, por donde el Maestre intentaua su entrada, se juntaron numero de ciento y veynte mil peones Moros, y cinco mil de cauallo. Los quales caminando la via del rio de los Açores, hallaron al Maestre y a sus gentes casi a medio dia, estando en la comida, y no tardando de arremeter con su acostumbrado alarido y grande denuedo, de tal manera diuidieron a las gentes del Maestre, que sin darles lugar, a juntarse los de cauallo con los Infantes, rodearon a la caualleria, la qual y su Maestre don Martin Yañez puesto caso, que con valerosos y fuertes animos peleaton, eran tantas las saetas, tiros de poluora, lanças, dardos y hõdas, que les tyrauan, que pereciendo toda la caualleria, hasta dos mil y trezientos de los de pie, escaparon hasta mil y quinientos, huyẽdo a Alcala la Real, y quedaron cautiuos mil y dozientos, muriendo tambien de los Moros de apie, quinientos.

Antes que estas nueuas se publicassen, llegò el mensagero del Rey Iuceph al Monesterio de Santa Maria de Pelayos, cerca de la villa de San Martin de Val de Iglesias, y hablò alli con el Rey de Castilla, diziendole, que por estar el Maestre de Alcantara con mano armada, para entrar, a hazer daño en el reyno de Granada, el Rey Iuceph su señor estaua marauillado, que esto passasse en tiempo de treguas, y le rogaua, le hiziesse saber, si el Maestre por su mandado hazia esto. Respondio el Rey de Castilla, que el Maestre no solo sin su licencia se auia mouido a esto, mas aun le auia embiado a mandar, que cessasse dello, y que creya, que vistas sus cartas, tornaria, y que estaua esperando la respuesta: pero primero que el mensajero partiesse para Granada, viniendo la nueua de la desgracia, tornò a escriuir nueuas cartas al Rey Iuceph, diziendole, que todo se auia hecho sin su licencia, y contra sus mãdatos, el Maestre y los demas tenian el pago, que merecian, y que el queria guardar las rreguas. El Rey Iuceph assi como holgò de la vitoria rezien alcançada, que tan a ventaja suya huuo, recibio mucho contento de la buena y verdadera respuesta del Rey de Castilla, al qual de nueuo tornò a escriuir, auisando, que el queria conseruar la tregua, la qual permanecio en los dias deste Rey Iuceph. Tal fue la fin, que huuo el temerario viaje de don Martin Yañez de la Barbuda, Maestre de Alcantara, cuyo sucesso he querido referir algo copioso, assi por ser cosa notable, como porque a los Principes y capitanes, que gouiernã exercitos, les sea exemplo, para no emprẽder cosas fuera de medida y proposito, porque conozcan, q̃ no solo hã de intẽtar empresas y expediciones justas y de razõ, mas aũ se hã de fortalecer de todo el poder necessario, para la deuida execució, sin tẽtar a Dios, cuyos secretos siẽdo incõprehẽsibles, sabe dar la vitoria, quando es menester, y denegarla, quãdo assi cõuiene.

CAPITVLO XI.

De la terrible muerte, que el Rey de Fez causò al Rey Iuceph.

DEspues del aduerso sucesso del Maestre de Alcantara, que todas las gentes de juyzio y entendimiento se lo juzgaron por bien merecido, no solo por auer puesto a los reynos de Castilla y Granada en dudosa condicion de guerra, mas aun porque dio a los Moros, como a gente, careciente de luz y letras, ocasion para gloriarse de su vana y pestifera religiõ, por la vitoria alcançada cõ tal titulo y boz,

y boz, quedò el Rey Iuceph mas querido y reuerēciado de sus subditos, no obstante, q̃ no acetò el duelo de si al Maestre, ni de rātos a tātos, cōforme a la cōdiciō del desafio, biē escusado. Despues desto en los pocos dias, q̃ le restaron de vida, gouernò sus reynos en toda paz, cōseruādo amor y beneuolēcia, assi cō los Principes Christianos de España, en especial cō dō Hērique, Rey de Castilla, como cō la mayor parte de los Moros de las Prouincias Africanas, aūq̃ vltimamēte fue aborrecido del Rey de Fez, segun lo mostrò por obra, puesto que el Rey Iuceph ignoraua su intrinseco odio y rancor, y de ordinario los Reyes, siendo perseguidos de los emulos: el Rey de Fez, executò en el su saña encubierta. En el año de mil y trezientos y nouenta y seys, que
1396. fue el vltimo del reyno y vida del Rey Iuceph, queriendo el Rey de Fez efetuar su dañada intencion, embio grandes presentes de diuersas cosas al Rey Iuceph, y entre las demas joyas y cosas de ricos vestidos vna aljuba de oro de grande precio y valor: pero entossigada con tan fuerte veneno, q̃ qualquiera q̃ se vestiera, no podia escapar de morir, aunque no de repente, q̃ es vn genero de diabolicos presentes, que estos Principes paganos, carecientes de la lumbre de gracia, vsan a menudo en los siglos passados y presentes, para priuarse de la vida los vnos a los otros. El Rey Iuceph, no teniendo ninguna sospecha en la amistad del Rey de Fez, a quien tenia en figura de buen amigo, se vestio vn dia aquella rica aljuba, y luego le penetrò el veneno, y poco a poco començò a sentirse muy pesado, y tomado de veneno sin remedio, y de hora en hora agrauādosele el mal, a los treynta dias sin aprouecharle ningū remedio, vino a morir, con muerte tan terrible, que puso grande espanto y admiracion, no solo a los caualleros Moros, que presentes se hallauan: mas aun todos los medicos, q̃ con el desseo de remediarle, auian hecho todo lo possible de humano poder, porq̃ murio cayendosele a pedaços las carnes por la estremada fortaleza del mortifero veneno. Desta manera auiendo solos quatro años, que reynaua, fallecio en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, que fue año de los Moros de sietecientos setenta y nueue.
776.

CAPITVLO XII.

De Mahomad Aben Balua, duodecimo Rey Moro de Granada, y como quitò el reyno a su hermano mayor, y concordia q̃ tuuo con el Rey de Castilla.

MAhomad, noueno deste nombre, llamado Aben Balua, sucedio al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el tercero. Este Rey Mahomad, ya que en vida no pudo quitar el reyno al Rey Iuceph su padre, vsando despues de la rebelion passada, le vsurpò agora al Infante Iuceph, primogenito, su hermano mayor y heredero del reyno, priuandole de la sucession, como Principe de grande animo y esfuerço, siēdo fauorecido de muchos Moros, y el hermano mayor, viēdo su aduersidad, tolerola como mejor pudo mediāte algunos caualleros Moros muy priuados del Rey su padre, q̃ tambiē baxarō las cabeças, dādo lugar al tiēpo: pero despues vino a reynar, como presto se verà. Desta forma, aunq̃ muchas sucessiones se haziā trāsuersales, se cōseruaua la linea masculina de Farrachē Arraez de Malaga, la qual aū adelāte durò otros muchos años. En el segūdo año del reyno del Rey Mahomad, q̃ fue el de mil y trezientos y nouēta y siete, 1397.
dos santos martyres, religiosos de la ordē de Sā Frācisco, cō desseo de seruir a nuestro Señor, y estēder su santa Fe, y estirpar la seta de Mahoma, passando a Granada, a predicar el santo Euāgelio y carrera de la saluaciō, los Alfaquies de la ciudad recibierō tā grāde yra è infernal saña, q̃ quexādo se dellos al Rey Mahomad, como no quisiessen cessar en la predicacion, que se les prohibio, fueron açotados, y ni por ello queriendo escusar la santa palabra Euangelica, los Alfaquies hizieron tanto que con sus proprias y carniceras manos dieron la muerte a los sieruos de Dios, viniendo a merecer corona de martyrio, cortandoles las cabeças, y despues arrastrados. Algunos de sus huessos siendo traydos por los Christianos a Cordoua y Seuilla, fueron tenidos por santas reliquias, especialmente por los de su orden, que dezian, auer obrado Dios milagros por estos beatos martyres.

Luc-

Luego que el Rey Mahomad se viò
constituydo y seguro en el reyno, procurò
las amistades y ligas de los Reyes Africa-
nos, embiando sus Embaxadores, no solo
con muchos presentes y grandes offertas
de amor y beneuolencia, mas aun hazien-
do diuersas saluas, sobre el vsurpar del rey
no, diziendo, que a menos desto quedaua
el reyno de Granada en manifiesto peli-
gro, de ganarle los Christianos, y que al In
fante Iuceph su hermano hazia tal trata-
miento, que solo le faltaua el nombre de
Rey, y que adelante hatia lo mesmo. Estan
do las cosas de los Moros en quietud, lle-
1400. gò el año centesimo de mil y quatrocien-
tos de la natiuidad de Christo, sin que el
Rey de Castilla, por las grandes indisposi-
ciones y continuos trabajos de su persona,
les perturbasse con guerras, ni otros moui
mientos, de que les sucediessen notables
daños o inquietudes: porque conseruaua
tregua cō el Rey Mahomad. El qual sobre
el auer tomado el reyno de su hermano,
auiendo hecho el mesmo cumplimiento
con el, que con los Principes Moros Afri-
canos, aunque con escusas muy diferentes,
auia alcançado la tregua con el tributo, q̄
solian dar los Reyes Moros de Granada
sus predecessores a los Reyes de Castilla
sus contemporaneos. A esto mouio al Rey
de Castilla, no solo las continuas indisposi
ciones de su persona Real, que tanto abre
uiaron sus desseados dias, pero aū las guer
ras, que tuuo con don Iuan Rey de Portu
gal, arriba nombrado. Era tanta la amis-
tad, que auia entre el Rey don Henrique y
el Rey Mahomad, q̄ en el catorzeno año
del Rey don Henrique, que fue en el año
1404. de mil y quatrocientos y quatro, le embio
el Rey Mahomad grandes presentes de jo
yas, y porque la cosa fuesse mas notable,
fue la Embaxadora vna de sus mugeres,
de que el Rey don Henrique se holgò, y hi
zo sobre ello la correspondencia, que era
razon, hiziesse tal Principe, aunque no du-
rò muchos años esta amistad.

CAPITVLO XIII.

De la guerra, que el Rey Mahomad Aben Balua rompio con el Rey de Castilla, y pueblos que perdio, y muerte suya.

QVando el Rey Mahomad Aben Bal-
ua vio embuelto a don Hērique Rey
de Castilla, con el Rey de Portugal, no cō-
tēto de gozar de quieta y pacifica tregua,
como era Principe animoso, queriendo
prouar las fuerças de su poder, se atreuio
a romper las treguas, que tenia con los
reynos de Castilla, en cuyas tierras entran-
do, ganò en el Algarue a Aymonte, pue-
blo de don Aluar Perez de Guzman, de q̄
pesò mucho al Rey de Castilla. El qual
por hallarse embaraçado con los Portu-
gueses, vsò demas comedimiento, que los
Reyes de Castilla y Leō sus predecessores
acostūbrarō cō los Reyes de Granada, por
que queriendo de su parte guardar la tre-
gua, requirio al Rey Mahomad, restituyes-
se esta villa a sū dueño: pero puesto que lo
promerio, diferia tanto el efeto de dia en
dia, q̄ el Rey de Castilla, aunq̄ cō poca ga-
na, començò algunos mouimiētos de guer
ra de poco furor, desseando deste modo re
duzir a su voluntad al Rey Mahomad. El
qual sin curar desto, entrando con grande
exercito por la parte de Quesada, huuo ba
talla en el año de mil y quatrocientos y 1406.
seys con los Christianos, cuyo general era
don Pedro Mantique, y aunq̄ la vitoria fue
neutral, quedaron en el cāpo los Moros q̄
muchos erā, y los Christianos cō muertes
de algunos caualleros se recogieron a vn
otero. Vistas estas cosas por el Rey de Cas-
tilla, q̄ en Madrid se hallaua, fue a Toledo,
a celebrar cortes, para dar ordē en la guer
ra, q̄ muy de veras queria hazer contra el
Rey Mahomad, q̄ con estos sucessos se ha-
llaua con mayor animo y esfuerço, aunq̄
esta justa indignacion no pudo executar el
mesmo: porque le atajò la muerte, en la
mesma ciudad en dia de Nauidad, veynte
y cinco del mes de Deziēbre, que los Mo-
ros llaman Raue segundo, principio del
año siguiente de mil y quattocientos y sie 1407.
te, y sucediole en los reynos de Castilla y
Leon su hijo el Rey don Iuan segundo y
vltimo deste nombre, de quien adelante se
hablará diuersas vezes.

Quedò el Rey de Castilla de edad de so-
los veynte meses, por lo qual el Infante
don Fernando su tio y tutor, que despues
fue Rey de Aragō, començando la guerra
por mar y tierra cōtra el Rey Mahomad,
que con los Reyes de Tunez y Tremecē se
auia confederado, puso cerco sobre Zaha-
ra, la qual y el castillo de Audita auiendo

tomado, puso assidio sobre Septenil, y durante su cerco, los Christianos con su gran de poder, no solo cobraron la dicha villa de Aymonte: pero perdio el Rey Mahomad a Priego, Cañete, las Cueuas y Ortexica. El qual en esta sazon con grāde exercito corria y talaua a Iaen y otras tierras, sin quererse auenturar a batalla, acudiēdo al socorro de la villa de Septenil, que por el grande esfuerço de los Moros se defendio tan valerosamente, que el Infante de Castilla huuo de alçar el cerco en veynte y cinco de Otubre, como algo mas copioso queda referido en la vida del dicho Rey don Iuan. Despues desto el Infante tornando de Andaluzia para Castilla, el Rey Mahomad por Hebrero del año siguien-
1408. te de mil y quatrocientos y ocho, puso cerco sobre la villa de Alcaudete con todo el poder de Granada, en que auia siete mil Moros de cauallo, y ciento y veynte mil peones, y el pueblo aunque muy rezia mente fue combatido, defeddiendose por el grande animo y constācia de los Christianos, alçó el cerco el Rey Mahomad, y despues huuo algunas guerras de no mucha efusion de sangre entre los Moros y los Christianos de las fronteras, donde auia grandes presidios de ambas partes. Por estas cosas el Rey Mahomad, viniendo a dessear agora la tregua, que deshechò en tiempo del Rey don Henrique, embio a Castilla sus Embaxadores a los Gouernadores, que en Guadalajara celebrauan cortes, que eran la Reyna doña Cathalina, madre del Rey, y el mesmo Infante don Fernando su cuñado, tutores del Rey don Iuan, pidiendoles treguas, las quales fueron concertadas por solos ocho meses. Durante esta paz, sucedio la muerte del Rey Mahomad de vna camisa enrossigada, q̄ se vistiò, q̄ auiēdo doze años, q̄ reynaua, fallecio en la Alhābra de Granada en onze de Mayo, dia Viernes, del dicho año de mil y quatrocietos y ocho, y del año de los Mo-
791. ros de setecietos y nouenta y vno.

CAPITVLO XIIII.

De Iuceph, decimo tercio Rey Moro de Granada, y tregua que puso con el Rey de Castilla, y guerra que sucedio.

IVceph, tercero deste nombre, sucedio al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ocho, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Quando el Rey Mahomad fallecio, ya este Rey Iuceph su hermano se hallaua preso por mandado del Rey su hermano en Salobreña, de donde traydo a la ciudad de Granada, fue alçado por Rey con todo silencio, sin que los Christianos de la frontera entendiessen la muerte del vno, ni el nueuo reyno del otro, hasta colocarle en su silla. El nueuo Rey Iuceph, despues q̄ fue recibido por Rey, embiando luego sus mensajeros a dō Alonso Fernandez, Alcayde de Alcala la Real, haziendole saber su nueuo reyno, los Christianos vinierō a entender estos sucessos en veynte de Mayo, y proueyò sin demora a Abdalla Alemin, cauallero Moro y priuado suyo por Embaxador al Rey de Castilla, haziendole saber todo, y rogandole, que tuuiesse por bien, y holgasse de su nueuo estado, y confirmasse la tregua, que cō el Rey Mahomad su hermano tenia, la qual la Reyna doña Cathalina y el Infante dō Fernando reualidaron por el dicho tiēpo, y para ver jurar embiaron a Granada a vn Secretario del Rey, llamado Gutierre Diaz, ante quien hizo la solenidad del juramento el Rey Iuceph. El qual embio con Gutierre Diaz a vn cauallero, llamado Ali con diez de cauallo, y llegando a la corte de Castilla, q̄ estaua en Valladolid, en seys de Hebrero del año de mil y 1409.
quatrocietos y nueue, fuerō recibidos cō todo honor, y al segūdo dia en el Monesterio de S. Pablo, dōde el Rey posaua, presentādo de parte del Rey Iuceph cauallos, espadas, piecas de terciopelo, pasas, higos, almendras, y otras cosas, aunq̄ pidierō prorrogacion de la tregua por dos años, no huuo efeto, porq̄ la Reyna y el Infante pediā, que el Rey Iuceph se hiziesse vassallo del Rey de Castilla, a lo qual respōdiēdo Ali, q̄ el no traya poder, para tal cosa, tornò a Granada, aūque con todo esto estuuieron quedos los vnos y los otros en este año.

En el qual el misericordioso Dios fue seruido, en honra de la Virgē Maria Señora nuestra, de sacar de Antequera dos mochachos cautiuos, el vno de diez años, y el otro de doze, que estauan presos en vna mazmorra, y fueron guiados seguros a Theba. En el año siguiente de mil quatrocien-

1410. cientos y diez, don Fernando Infante de Caſtilla puſo cerco ſobre Antequera, y aũ que el aſſidio fue largo, la ganò por el mes de Setiembre, ſin que el Rey Iuceph huvieſſe baſtado a hazer deſcercar, aunque trabajò lo poſſible por todas vias, haſta vn dia Martes ſeys del mes de Mayo paſſado venir a batalla, embiando a los dos Infantes hermanos ſuyos Cidi Ali y Cidi Amer, con cinco mil cauallos y ochenta mil peones, los quales fueron vencidos eſte dia cõ muerte de quinze mil Moros, que en la pelea y alcance fueron muertos. El Infante de Caſtilla, ganò tambien tres caſtillos, que cerca eſtauan, y buelto a Seuilla, otorgò tregua por diez y ſiete meſes, ſobreuiniendole nueuos cuydados, por ocuparſe en la pretenſion del reyno de Aragon, que eſtaua ſin Rey, por muerte del Rey don Martin ſu tio, que en eſte año auia fallecido ſin hijos.

CAPITVLO XV.

Como el Rey Iuceph cobrò a Gibraltar, que ſe le auia rebelado, y treguas que conſeruò con Caſtilla, y muerte ſuya.

DVrante la guerra de los Chriſtianos, la ciudad de Gibraltar, por auer en ella muchos Moros aficionados a los Reyes de Marruecos, del linaje de los Benemerines, tomò ſu voz, rebelandoſe contra el Rey Iuceph, mediante grandes ſocorros de mil cauallos Africanos, que el Rey de Marruecos embio a eſta ciudad, con vn Infante hermano ſuyo llamado Muley Bucid, por lo qual el Rey Iuceph puſo cerco ſobre Gibraltar por el mes de Iudemi ſegundo, que noſotros dezimos Hebrero
1411. del año de mil y quatrocientos y onze. Para cuya mejor inteligencia es de aduertir, que ſegun queda eſcrito en la hiſtoria del Rey Iſmael, deſpues que el dio al Rey de Marruecos todos los pueblos, que los Moros poſſeyan deſde la ciudad de Ronda, haſta la de Algezira, como el Rey Alboha cen ganò a Gibraltar, auian gozado deſtos pueblos los reyes de Marruecos en mucho tiempo, y los años paſſados ofreciendoſe grandes diuiſiones y guerras entre los Moros de Marruecos ſobre el reynar, tuuierõ los Reyes de Granada muy buena comodidad, para cobrar y reduzirlos a ſu corona Real, y aſſi agora poſſeya a Gibraltar el Rey Iuceph. El qual en el mes de Hebrero y en el ſiguiente de Março, que los Moros llaman Rage, continuò el cerco de Gibraltar, y hallandoſe por falta de vituallas para alçar el cerco, tomò de ſu armada tres nauios, q̃ cargados de baſtimentos, embiaua el Rey de Marruecos à Gibraltar, cõ que el exercito de los Moros, q̃ con poco ſuele paſſar, ſe entretuuo algunos dias Ante todas coſas, el Rey Iuceph, no ſolo ſolto a vn Infante Moro, hermano del Rey de Marruecos, que en ſu poder tenia preſo, mas aun a lende de proueerle de mucho auer, y gentes que le acompañaſſen, para que paſſaſſe a Africa a reboluer el reyno de Marruecos, porque los Moros de aquella region deſamauan a ſu Rey, le dio tambien cartas de fauor y recomendacion para muchos caualleros Moros Africanos amigos ſuyos, eſpecialmente del meſmo reyno de Marruecos, donde pudo, y hizo tanto el Infante, que con el fauor del Rey Iuceph y de ſus amigos venciendo al Rey ſu hermano en vna batalla, dõde diez mil Moros de ambas partes murieron, le cercò en la ciudad de Fez, y aſſi el Rey Iuceph cobrò a Gibraltar, y el otro huuo el reyno del hermano.

En el año ſiguiente de mil y quatrocien 1412.
tos y doze ſe prorrogò la tregua por otros diez y ſiete meſes entre Caſtilla y Granada, començando deſde diez dias del mes de Abril, dando el Rey Iuceph ciẽto y cincuenta cautiuos, y entre ellos a Fernan Ruyz de Narbaez y Diego Gonçalez ſeñor de la Guardia, cuyo reſcate eſtaua concertado en diez y nueue mil Doblas. Deſta manera las treguas eſtuuieron algunos años en grande vtilidad de los Moros, no por eſtar los Caſtellanos ocupados en guerras con los Reyes ſus vezinos, ſino por otros Impedimientos y eſtoruos, que cada dia les ſucedian. En princi-
pio del año de mil y quatrocientos y 1417.
diez y ſiete, don Iuan Rey de Caſtilla, eſtando aun en tutorias, ſe prorrogaron las treguas por dos años, y para que el Rey Iuceph las juraſſe, embio la Reyna doña Cathalina ſu madre a la ciudad de Granada a Luys Gõçalez de Luna, Secretario d̃ la camara del Rey, para ſer preſẽte en el juramẽto, el qual ante el ſecretario hizo el

Rey Iuceph en la Alhambra, y le dio de sus dones y joyas, segun los Reyes de Granada siempre acostumbraron con los mēsajeros y Embaxadores de los Reyes de Castilla. Porque en este dicho año se ofreciò vn desafio entre don Iuan Rodriguez de Castañeda, señor de Fuente Dueña, y don Iñigo Ortiz de Estuñiga, hijo de don Diego Lopez de Estuñiga, fueron ambos a Granada a combatir con licencia de la Reyna doña Cathalina, la qual escriuiendo aferuosamente al Rey Iuceph, que los metiesse en campo, y sin dar lugar a las armas, los diesse por buenos, el Rey Iuceph lo hizo assi, por agradar a la Reyna, y hōrādolos mucho, les dio de sus joyas, y despues que los conciliò, los embiò a Castilla.
1419. Hasta diez y seys de Abril del año de mil y quatrocientos y diez y nueue, durò la dicha tregua, la qual tornandose despues a alargar por mas tiēpo: desta manera en los dias restātes del Rey Iuceph no huuo mas guerras entre Christianos y Moros, y quādo por muerte de la Reyna doña Cathalina, el Rey dō Iuan saliendo de tutorias, començò por su persona a gouernar los reynos, huuo nueuas prorrogaciones de treguas, yendo los negocios de prorrogaciō en prorrogacion, siendo la vltima que en vida deste Rey Iuceph, se concertò en el
1421. año de mil y quatrociētos y veynte y vno, q̄ por dos años alargaron, y para que viessen jurar al Rey Iuceph, tornò a Granada el mesmo secretario Luys Gōçalez de Luna, y a cobrar treze mil doblas de parias, q̄ por los dichos dos años, auia de pagar luego el Rey Iuceph, y en cūplimiento de lo concertado dio las doblas, y jurò las treguas que se auian de cumplir en quinze
1423. del mes de Iulio del año de mil y quatrocientos y veynte y tres. En el qual el Rey Iuceph siendo de dias, y auiendo quinze años que reynaua, falleciò en el año de los
806. Moros de ochocientos y seys.

CAPITVLO XVI.

De Mahomad Aben Azar, decimo quarto Rey Moro de Granada, y como fue despojado del reyno.

MAhomad decimo deste nombre, llamado Aben Azar, y cognominado el Yzquierdo, sucediò al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y tres, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Este Rey tuuo por cognomento el nōbre de Yzquierdo, porque lo era, mandando mas esta mano, llamada de otra manera çurda, o siniestra, que no la diestra, que comunmente dezimos derecha. Venia su dependencia, segun manifiesta el discurso de la historia, de aquel Farrachen Arraez de la ciudad de Malaga, en cuyos successores estuuo la silla Real de Granada hasta este Rey en nueue Reyes, contando por el noueno al mesmo Rey Mahomad. El qual, si fue siniestro è yzquierdo en su persona, tuuo la mesma correspondencia en muchos successos, padeciendo rezias aduersidades: porque, segun la historia yrà declarando, fue tres vezes priuado del reyno y dos restituydo, cosa que entre los Moros, aunque es tan comun, que dello nunca se escandalizan, de ningun Rey de Granada predecessor ni successor se halla lo semejante, porque estas gentes siendo en su ruda seta infieles contra Dios, assi lo son tābien en lo demas contra sus Reyes, y señores. Acertò el Rey Mahomad Aben Azar a agradar en algun tiempo al Rey de Castilla, y conseruarse en su gracia y beneuolencia, y en la de Muley Abu Ferriz Rey de Tunez lo que no supo para cō sus subditos è inquietos vassallos, de quienes cō el tiempo començò a ser mal quisto. En principiando a reynar, hizo Alguazil mayor de Granada, q̄ era el mas preeminente oficio del reyno, a vn Cauallero muy fauorido suyo, por nombre Iuceph Aben Zarrax, que entre los Moros era de muy claro linaje, porque los Abençarraxes fuerō en la ciudad de Granada de grāde autoridad y estima, y de antigua parētela. El Rey Mahomad teniendo treguas con los Christianos, pudo gozar en principio de su reyno de alguna quietud, porque en estos dias en los reynos de Castilla auia grandes rebueltas entre los Caualleros sus naturales, a cuyo exemplo los caudillos y Alcaydes Moros de Granada, viendose sin emulos, y en aborrecimiento del Rey Mahomad, hizieron lo mesmo, porque rebelandose contra el Rey su señor, tomaron cō tal furia la voz de otro Mahomad, cognominado el Pequeño, q̄ al cabo los

los Motos de su parcialidad, en fin del
1427. año de mil y quatrocientos veynte y
siete, echaron del reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo. El qual vista su grande infelicidad, que no acertò a ser la primera, ni segunda, no curando de resistir mas a los rebeldes, huyò a Africa, para su amigo Muley Abu Ferriz Rey de Tunez, teniendole compañia hasta quinientos Moros de Cauallo y de pie de su reyno: los quales y su Rey fueron recibidos en Tunez con mucho amor, y despues allende de hazerle buen tratamiento aquel Rey, le ayudò a cobrar el reyno, como luego se verà. Desta manera, auiẽdo quatro años que reynaua, fue por los suyos despojado del reyno, en fin del dicho año de mil y quatrocientos y veynte y siete, y del año de los Moros de ochocientos y diez.
810.

CAPITVLO XVII.

De Mahomad el Pequeño, decimo quinto Rey Moro de Granada, y diligencias que hizo Iuceph Aben Carrax por restituyr en el reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo, y como fue degollado el Rey Nahomad el Pequeño.

MAhomad, vndecimo deste nombre, cognominado el Pequeño, sucediò al Rey Mahomad el Yzquierdo su predecessor en el dicho año de mil y quatrociẽtos y veynte y siete, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Es cognominado Pequeño, a diferencia del Rey Mahomad, a quien tyranizò el reyno, porque el es contado por mayor, como Rey que primero reynò. No contẽto este Rey Mahomad, de vsurpar el reyno ageno, como ordinariamente los Principes tyranos, que gozan de estados assi adqueridos, son sospechosos, y conociendo sus violencias temen a muchos, caen en crueldades, pensando desta forma conseruarse mejor, assi començò, a maltratar y persiguir a todos los que sintiò y presumiò, ser aficionados al legitimo Rey Mahomad el Yzquierdo, estante en Tunez, matando a algunos, y destertando del reyno a otros y a los demas poniendo grandes terrores y espantos, cosa propria de Principes, que como el vienen a alcançar reynos. Entre los demas aficionados y seruidores del Rey Mahomad, siendo maltratado Iuceph Aben Zarrax su Alguazil mayor, y grande priuado, aun no contento desto, ni tampoco atreuiendose a matarle, le echò de todo el reyno de Granada, por lo qual el Alguazil mayor vino a Lorca, ciudad del reyno de Murcia, con treynta Moros de cauallo, mediado el año de mil
y quatrocientos y veynte y ocho, y de alli 1428.
passando a Murcia, fue muy bien recibido de todo el pueblo, especialmente de Lope Alonso de Lorca, cauallero y regidor de la mesma ciudad, de donde en compañia de Lope Alonso vino en fin deste año al Rey de Castilla, que con su corte estaua en Illescas, villa de los Arçobispos de Toledo, en medio de Toledo y Madrid. Iuceph Aben Zarrax, siendo interprete Lope Alonso, que entendia bien la lengua Arabiga, que en España comunmente llaman Morisca, besol as manos al Rey don Iuan, y le referio largo todas las rebueltas de Granada y violencias del Rey Mahomad el Pequeño, suplicandole, que condoliendose de la aduersidad del Rey su amigo y vassallo, que en Tunez estaua, hiziesse, que en su reyno fuesse restituydo, echando al tyrano Rey Mahomad su enemigo.

El Rey de Castilla le recibio bien, cõ demostracion de auerle pesado destas cosas, y prometiendole, de hazer lo que pedia, le dio algunas joyas, y allende desto, y de hazerle muy noble tratamiento, embio luego en su compañia al mesmo Lope Alonso de Lorca, por su Embaxador con cartas de creencia al Rey de Tunez, con todo lo necessario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al Rey de Tunez, que como en el esperana, diesse todo fauor al Rey Mahomad, que con el estaua, como a verdadero Rey de Granada, y que le embiasse a su reyno, y el haria, que fuesse restituydo. Quando llegaron a Tunez, fueron recibidos, con grande plazer el Rey de Tunez, el qual oyda la Embaxada y ruego del Rey de Castilla, dio de sus dones, assi al Embaxador Lope Alõso, como
a Iuceph Abẽ Zarrax, y luego en este año, 1429.
que ya era de mil y quatrocientos y veynte y nueue, no solo hizo poner en orden la gente, que con el Rey Mahomad auia de boluer a España, que serian trezientos de cauallo y dozientos de pie, Moros del reyno de Granada, que auian huydo con

su

su Rey, mas aun embiò con Lope Alonso al Rey de Castilla cosas de seda y ropa delgada de lino, y olores aromaticos de mucho precio, de ambar, algalia, y otras cosas preciosas y odoriferas, y auiẽdose despedido los dos Reyes con mucho amor, partiò el Rey Mahomad el Yzquierdo cõ Lope Alonso y sus gentes, y por tierra de Africa, vinieron en sesenta dias a Oran, ciudad maritima del reyno de Tremecen, y de alli atrauessaron el mar, para el reyno de Granada, y llegado a la ciudad de Vera, fue muy bien acogido el Rey Mahomad con sus gentes, y sabido esto en Almeria, embiaronle a llamar, è ydo alla, fue recogido con todo amor y reuerencia, como deuian a su natural Rey. Desta llegada del Rey Mahomad teniendo luego auiso en Granada el Rey Mahomad el Pequeño, recibiò tan grande alteracion, que embiò con toda breuedad contra el a vn Infante hermano suyo, con setecientos de a cauallo, pareciendole, que bastauan, para deshazer la gente, que el Rey Yzquierdo podia tener a la sazon, pero esta caualleria llegando a vista de las gentes de los enemigos, passaron mas de quatrocientos y cincuenta dellos al verdadero Rey Mahomad, y los demas huyendo para Granada, luego el Rey Mahomad el Yzquierdo caminò de Almeria para Guadix, de cuyos Moros fue bien recebido sin resistencia ninguna, y de alli passando contra Granada, hallò el mesmo acogimiento en los vezinos y gentes de la ciudad, dandole la obediencia Real, por lo qual el tyrano Rey Mahomad el Pequeño, recogiendose con los pocos suyos en la Alhambra, que estaua por el, le puso cerco el Rey Mahomad el Yzquierdo, assentando el real sobre el vn alcaçar, que dizẽ el Alcabiçar, que està cerca de la Alhãbra. Publicandose estas nueuas por el reyno sin dilacion, le embiaron a dar obediencia muchas ciudades y villas, primeramente Malaga, y luego Gibraltar y Ronda, y despues todo el resto del reyno, y no parando hasta tomar la Alhambra, fue preso el Rey Mahomad el Pequeño, con sus hijos, y haziendole cortar la cabeça, quedò por pacifico señor del reyno, guardando en prision a los hijos del Rey muerto. Desta manera el Rey Mahamad auiendo reynado dos años, fue priuado del reyno y vida, en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, y del año de los Moros de ochocientos y doze. 812.

CAPITVLO XVIII.

Como tornò a reynar el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y diferencias que tratò con el Rey de Castilla, por las treguas, y principio de la guerra.

MAhomad Aben Azar el Yzquierdo, despues que dos años estuuo despojado de su reyno de Granada, començò a reynar segunda vez en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, reynando en Castilla y Leon el mesmo Rey don Iuan, al qual queriendo al principio ser grato, embiò sus Embaxadores, no solo por darle gracias, por los fauores y mercedes que le auia hecho en ayudarle, a cobrar su reyno, mas aun por congratulacion de auiso, de como estaua en pacifica y quieta possession de su reyno, auiendo hecho justicia del tyrano su enemigo. El Rey Mahomad, luego que en su reyno fue restituydo, tornò a crear por Alguazil mayor de la ciudad de Granada, al mesmo Inceph Aben Carrax, su fidelissimo vassallo, causador de la recuperacion de su reyno. Con estas cosas y rebueltas passadas, viniendo el reyno en mucha declinacion, assi de gentes y cauallos, como de dineros y vituallas y otras cosas, el Rey Mahomad, condoliẽdose de las quiebras, con desseo de remediarlo todo con la paz, embiò sus Embaxadores al Rey de Castilla, que tenia su corte en Valladolid, pidiẽdole treguas por quatro o cinco años, y aunque al tiempo no se pudieron concertar, a causa que el Rey de Castilla quisiera hazer guerra a Granada, no dexò de auer paz, porque al Rey de Castilla sucediendo guerra cõ sus primos carnales los Reyes de Aragon y Nauarra, segun queda escrito en las historias de Castilla y Nauarra, pareciò despues a esta causa a los de su consejo, que deuia otorgarlas al Rey Mahomad. El qual en el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta, 1430. auiendo apaziguado los negocios, embiò por su Embaxador a vn Cauallero principal, llamado Abdilbar con treynta de cauallo al Rey de

de Castilla, que estaua en el Burgo de Osma, donde por el mes de Iunio le dixo, como estaua el Rey Mahomad en quieto y pacifico dominio de su reyno, sin ninguna contradicion, de que sabia el, que el holgaria, y que dias auia, que tenia entendido, que trataua guerra con los Reyes de Aragon y Nauarra, por tanto, que el con su persona, y con todo el poder de la casa de Granada le queria ayudar, en reconocimiento del beneficio que le auia hecho, y que tuuiesse por biē, de otorgarle la paz, que entre Castilla y Granada solia auer en los tiempos passados, y tuuiesse el mesmo amor con el Rey de Tunez. El Rey de Castilla, oyendo estos negocios, recibio bien a Abdilbar Embaxador, y con la respuesta embio a Luys Gonçalez de Luna, regidor de Cordoua, y su Secretario, assi por agradecerle la buena voluntad del ofrecimiento, aunque no aceptò la ayuda, como para dar orden en alguna tregua, aunque mucho mas, por entender el estado de las cosas de Granada, y porque el Rey Mahomad no queria conceder todas las cosas que pedia el Rey de Castilla, y el mesmo dia veynte y cinco de Iulio deste año auia hecho tregua de cinco años con los Reyes de Nauarra y Aragon, acordò de hazer guerra al Rey Mahomad en el año siguiente, y por ser para el presente tarde, puso muy grandes presidios por todas las fronteras del reyno de Granada, tornando a embiar al Rey de Tunez con algunos presentes a Lope Alonso de Lorca, con quexas contra el Rey Mahomad. Lope Alonso hablò en Tunez al Rey Muley Abuferiz, demostrando, ser ingrato el Rey Mahomad al Rey su señor, y rogandole, que no le diesse fauor ninguno, en la guerra que le queria hazer: no solo cessò el Rey de Tunez de las galeras, gentes y vituallas que aparejaua para embiar al Rey Mahomad, mas aun oyda la Embaxada del Rey de Castilla, escriuio al Rey Mahomad, que diesse las parias acostumbradas al Rey de Castilla, porque le certificaua, que si lo contrario hazia, ningun socorro le daria contra el Rey de Castilla, a quien mucho amaua.

En tanto que Lope Alonso estaua en su viaje de Tunez, el adelantado mayor de Andaluzia don Diego de Ribera corriendo por la Vega de Granada, y don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de corneja por Ronda, haziendo el mal y daño que podian, el adelantado prendio dozientos de cauallo, principiando desta manera la guerra. La qual yendo adelante, en el año de mil y quatrocientos y treynta y 1431.
vno, hizieron los Moros grande daño en mil Infantes y trezientos de cauallo, que Rodrigo de Perea, adelantado de Caçorla auia metido en tierra de Moros, tomando al mesmo tiempo el Mariscal Pero Garcia de Herrera la villa y castillo de Ximena, cogiēdola vna noche a escala puesta, por lo qual el Rey de Castilla dandose mas priessa, passò a Cordoua, y entrò en la Vega de Granada don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla con tres mil cauallos, y despues que talò las tierras de Illora, Tajara, Loxa, y Archidona, y otras partes de la Vega, tornò a Ecija, sin auerle resistido el Rey Mahomad. El qual sabiendo la poderosa entrada, que el Rey de Castilla queria hazer en persona, juntò en Granada todo su reyno, allegando cinco mil cauallos y dozientos mil peones, con la gente de la mesma ciudad.

CAPITVLO XIX.

De la poderosa entrada y vitoria del Rey de Castilla en la Vega de Granada, y aduersidades del Rey Mahomad Aben Azar el Izquierdo, hasta que por el Infante Iuceph Aben Almao tornò a ser despojado del reyno.

EN estos dias, estando en la ciudad de Cordoua don Iuan Rey de Castilla, vino a el vn cauallero Moro llamado Gilayre, que siendo de ocho años, le hizieron dexar la Fe, y significole, que si entrasse en la Vega de Granada, que vn Infante Moro, llamado Iuceph Aben Almao, nieto del Rey Mahomad Aben Alhamar, llamado el Bermejo, noueno Rey de Granada, a quien el Rey don Pedro matò en Seuilla, saldria a el, por estar mal con el Rey Mahomad, y por uentura se le daria toda la tierra, por esto y porque los grandes de Castilla fueron del mesmo parecer, entrò el Rey de Castilla en tierras del reyno de Granada en veynte y seys de Iunio con mas de ochenta mil combatientes. El Infante Iuceph Aben Almao

vino a el, y como en la hiſtoria deſte Rey de Caſtilla queda eſcrito, deſpues de vna grande eſcaramuça, que no lexos de Granada tuuieron en veynte y ſiete de Iunio, luego en primero de Iulio dia Domingo, de otra mayor vinieron deſpues de medio dia a batalla, que por auerſe dado junto a vna higuera, es llamada la de la Higuera, en que los Moros, que eran el numero arriba ſeñalado, fueron vencidos, con muerte mas de diez mil; aunque el Rey Mahomad no ſalio de la ciudad por temor de los ſuyos. Con todo eſto, fue tanto ſu animo, que nunca tentò al Rey de Caſtilla de ningun partido, pueſto que aun la tierra propria le amenazò; porque en eſtos dias tembló la ciudad de Granada, y ſobre todo la Alhambra, de la qual cayeron algunos pedaços de las murallas, pero tambien tremio el real del Rey de Caſtilla. El qual auiendo deſtruydo y talado, quanto a la redonda de la ciudad auia en tres leguas, alçò ſu real en diez de Iulio, deſpues que, ſegun huuo fama, el Rey de Granada ſobornò a don Aluaro de Luna, Condeſtable de Caſtilla, a quien en vn preſente de higos y paſſas, le embio mucha moneda de oro.

Quando el Rey de Caſtilla llegò en Cordoua, ordenò, que el Infante Iuceph Aben Almao ſe intitulaſſe Rey de Granada, con oferta que el le haria dar el reyno, para cuyo mejor expediente mandò a los caualleros de la frontera, que le dieſſen todo el fauor poſſible: el Infante Iuceph ſe començò a llamar Rey de Granada, y viniendole cada dia Moros, a el aficionados, que eſtauan mal con el Rey Mahomad, juntò quatrocientos de cauallo en breue tiempo, y dandoſele Montefrio, fue a reſidir alli por mandado del Rey de Caſtilla, y con fauor de los Chriſtianos, eſpecialmente de dō Luys de Guzman, Maeſtre de Calatraua y del adelantado dō Diego de Ribera, ſe le dieron los pueblos de Cambil, Alicum, Illora, Ronda, Iſnajar, Archidona, Caçarabonela, Setenil, Turon, Hardales, Caſtellar, y Loxa, ſin el caſtillo, que tenia la voz del Rey Mahomad, que auia embiado muchas gentes con Iuceph Aben Zarrax, Alguazil mayor de Granada. Al Infante Iuceph Aben Almao, pretenſo Rey de Granada, lleuò gentes don Diego de Ribera, y huuieron vna fuerte batalla con las del Rey Mahomad, cuyos Moros fueron vencidos con muertes y priſion de muchos, y no quedando a vida el Alguazil mayor Iuceph Aben Zarrax, los Moros que tenian la fortaleza, la rendieron al Infante Iuceph Aben Almao, al qual con fauor è inteligencias del Maeſtre y de don Diego, ſe le allanò la mayor parte del reyno, no ceſſando los tratos, y partiendo el Infante Iuceph de Illora, ſe le dio la ciudad de Granada. Por lo qual ſaliendo de la Alhambra el Rey Mahomad, con todo el auer que tenia, y dos hijos del Rey Mahomad el Pequeño, y otros priſioneros, viendoſe perdido, huyò a la ciudad de Malaga, que eſtaua por el. Entonces el Infante Iuceph entrando en la ciudad de Granada con ſeyſcientos de cauallo, en primero del mes, que los Moros llaman Iumedi primero, y noſotros Enero, dia Martes, principio del año de mil y quatro 1432.
cientos y treynta y dos fue recibido de todos en la Alhambra por Rey de Granada. Deſta manera auiendo tres años y medio que reynaua eſta ſegunda vez, tornò a ſer priuado del reyno el Rey Mahomad en el dicho tiempo, que fue año de los Moros de ochocientos y quinze. 815.

CAPITVLO XX.

De Iuceph Aben Almao, decimo ſexto Rey de Granada, y vaſſallage que hizo al Rey de Caſtilla, y muerte ſuya.

IVceph, quarto y vltimo deſte nombre, cognominado Aben Almao, ſucedio al Rey Mahomad ſu predeceſſor por Enero del dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Caſtilla y Leon el dicho Rey don Iuan el ſegundo, con cuyo fauor, ſi antes el Rey Mahomad cobrò el reyno, le perdio deſta vez con ſu disfauor, porque los Reyes de Caſtilla y Leon fueron ordinariamente mucha parte, para poner y quitar Reyes en el reyno de Granada. Con eſte modo la corona Real de Granada boluio à los ſuceſſores del Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo en eſte Rey Iuceph Aben Almao, el qual, viendoſe apoderado de la ciudad

ciudad de Granada y de ſu Alhambra, ſe conſtituyò luego por vaſſallo del Rey de Caſtilla, por cuya ayuda auia adquirido el reyno, obligandoſe de dar a el y a ſus ſucceſſores cada año cierto numero de Doblas, y otras coſas en ſeñal de reconocimiento de vaſſallag, haziendo ſobre ello publicas eſcrituras, las quales deſpues que firmò y ſellò con ſu ſello de oro, quando ſe apoderò de todo el reyno, excepto Malaga, eſcriuio al Rey de Caſtilla la ſiguiente carta. Señor: el vueſtro vaſſallo Iuceph Aben Almao, Rey de Granada, besò vueſtras manos, y me encomendò en vueſtra merced, el qual plega ſaber, que yo parti de Illora, y fuy a la mi ciudad de Granada, y ſaliome a recibir toda la caualleria della, y beſatonme la mano por ſu Rey y ſeñor, y entregaronme la Alhambra. Eſto ſeñor fue por la gracia de Dios, y por vna buena ventura. El Rey Izquierdo ſe fue a Malaga, y llenò conſigo a vna hermana del Alcayde coxo ſu ſobrina, y dos hijos del Rey Pequeño, que auia mandado degollar, y antes que de la Alhambra ſalieſſe, robò quanto ende auia: y agora ſeñor con la gracia de Dios, y con el esfuerço de vueſtra merced van contra el el vueſtro adelantado don Diego de Ribera, y mis caualleros de Malaga, donde el eſtà. Eſpero en Dios, que con fauor de vueſtra merced, yo le aurè en mis manos. Deſpachado vn cauallero Moro cõ eſta carta, cõ que el Rey de Caſtilla huuo grande plazer: luego el Rey Iuceph Aben Almao embio contra Malaga mucha caualleria en compañia del adelantado don Diego de Ribera. Entre tanto Muley Abu Ferriz, Rey de Tunez reſpondio al Rey de Caſtilla, embiando por Embaxador a vn cauallero Genoues, rogandole, que ſe huieſſe bien con ſu pariente el Rey Mahomad, y como el Embaxador hallò, que ya auia ſido deſpoſſeydo del reyno, mudando razones, ſe quexò, de auer ſido deſpoſſeydo el Rey Mahomad, a lo qual ſatisfizo el Rey de Caſtilla con cauſas y razones baſtantes de las quexas que contra el Rey Mahomad tenia, diziendo traer inteligencias con los Reyes de Nauarra y Aragon ſus enemigos, y otras muchas coſas, y el Embaxador eſtuuo algunos dias en la corte de Caſtilla, que eq Valladolid eſtaua. En eſte medio el Rey Iuceph Aben Almao, ſiendo viejo, y no auiendo ſeys meſes enteros que reynaua, fallecio en veynte y quatro del mes, que los Moros llaman Sauel, y los Chriſtianos Iunio, dia Martes deſte dicho año de treynta y dos, y del dicho de los Moros de ochocientos y diez y ocho: de modo que en Martes començò a reynar, recibiendole en Granada por Rey, y en Martes fallecio.

CAPITVLO XXI.

Como tercera vez reynò Mahomad Aben Azar el Izquierdo, y guerras muy largas que tuuo con el Rey de Caſtilla.

Mahomad Aben Azar el Izquierdo, deſpues que ſegunda vez eſtuuo medio año no cumplido priuado del reyno de Granada, començò a reynar tercera vez en el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Caſtilla y Leon el dicho Rey don Iuan, porque quando ſupo en Malaga la muerte del Rey Iuceph Aben Almao ſu enemigo, haziendo ſus diligencias neceſſarias, para que le tornaſſen a dar la obediencia, pues el era el legitimo, fue recibido por Rey, no le contradiziendo el Rey de Caſtilla, y a eſta cauſa el Embaxador del Rey de Tunez boluio contento en compañia de Lope Alonſo de Lorca, para que el Rey de Tunez dieſſe algun medio honeſto y amigable entre el Rey de Caſtilla y el Rey Mahomad, el qual entre tanto alcançando alguna tregua, luego hizo Alguazil mayor de Granada en lugar de Iuceph Aben Zarrax el muerto a otro cauallero Moro, llamado Andilbar, de quiẽ mucho ſe fiaua, por el amor grande que el Alguazil le tenia. Paſſado el plazo de la tregua, en el año ſiguiente, de mil y quatrocientos y treynta y tres, embio el Rey de 1433.
Caſtilla gentes de guerra a Andaluzia, ſiendo General don Fernan Aluarez de Toledo, ſeñor de Val de Corneja, el qual haziendo diuerſas entradas, ganò las fortalezas de Benamaruel, y Bençalema, derribando otras torres y atalayas.
En el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, no ſolo don Diego de Ribera, 1434.
adelantado de la Andaluzia fue muerto de los

de los vezinos de Alora, combatiendo la villa: mas aun por la parte de Murcia, tuuo el mesmo desgraciado sucesso de muerte, don Iuan Fajardo, hijo don Alonso Iañez Fajardo adelantado del reyno de Murcia, y al mesmo tiẽpo dõ Rodrigo Manrique por escala tomò de noche la villa de Huescar, cuyos Moros aunq̃ al principio resistieron valiẽtemẽte, fuerõ al cabo retirados a la fortaleza, en cuyo socorro, vn principal cauallero Moro de Baça, llamado Cabçani, viniendo con mucha gente de Baça y Sufoya, aunque metio en el castillo algunos ballesteros: pero siendo los Christianos socorridos del adelantado de Caçorla, y despues de don Fernã Aluarez de Toledo, que acudio con grande poder, no solo huyeron con grande daño los Moros, que al socorro llegaron: pero aun rendieron el castillo, saliendo libres los Moros.

Tambiẽ don Gutierre de Soto Mayor, Maestre de Alcantara, quiso tomar a Archidona y Obili, y entrando encubiertamente con ochocientos de cauallo, y quatrocientos Infantes, fue descubierto de las atalayas, por lo qual siendo cogido en vn passo estrecho y de mal camino, fueron muertos y presos en grande numero por quinientos Moros ballesteros y honderos, no escapando, sino hasta ciento, con el Maestre a grande marauilla y trabajo.

1435. Despues en el año de mil y quatrocientos y treynta y cinco don Fernan Aluarez quisiera tomar a Huelma, y auiendo començado a poner la escala, se retirò a Iaen, teniendo auiso, que el Rey Mahomad embiaua grande poder contra ellos: pero no cessando don Fernan Aluarez en sus negocios, entrò despues en la Vega de Guadix con seys mil Infantes y mil y quinientos de cauallo, desseando talarla, a cuya resistencia embiando el Rey Mahomad anticipadamente a Guadix mil y seyscientos cauallos y quarenta mil Infantes, vinieron de escaramuça a batalla, en la qual con muerte de solos quatrocientos Moros echaron a huyr los demas dexando la vitoria a don Fernan Aluarez, el qual dio la buelta, despues que talò la tierra dos leguas a la redonda de Guadix. En el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta
1436. y seys don Alonso Iañez Fajardo huuo de los Moros las villas de Velez el Blanco, y Velez el Rubio, quedando los vezinos por Mudejares, vassallos del Rey de Castilla, pagando los tributos que solian dar al Rey Mahomad, y a los Reyes sus predecessores, y assi entregaron las fortalezas.

CAPITVLO XXII.

De las guerras que adelante tuuo el Rey Mahomad Aben Azar con los Christianos, y como fue despojado del reyno tercera vez.

AL mesmo tiempo embiaron Embaxadores las ciudades de Baça y Guadix a don Iuan Rey de Castilla, suplicando, les diesse otro Rey Moro, porque los trataua mal el Rey Mahomad, contra quien harian guerra, y respondiendoles, que le plazia, con que las fortalezas que se tomassen, se diessen, a quien el queria, replicaron, que aurian acuerdo con sus ciudades, y porque hazian esto, a fin que con la dilacion de la respuesta se escusasse la tala de sus tierras deste año, don Fernan Aluarez de Toledo, por mandado del Rey entrando en su tierra poderosamente, les talò toda, por lo qual los Moros de Galea y Castilleja se entregaron a don Rodrigo Manrique con las condiciones mesmas, que los dos Velez a don Alonso Iañez Fajardo. No se descuydando en estos dias don Henrique de Guzman, Conde de Niebla, cercò por agua a Gibraltar, esperando a su hijo don Iuan de Guzman por tierra, que luego auia de acudir, y trauando el padre vna escaramuça, murio con quarenta caualleros ahogado en vna barca, queriendose retirar al tiẽpo del fluxo del mar, por lo mucho q̃ los Moros apretauan a los suyos, por lo qual se retirò luego su hijo viẽdo la muerte de su inclito padre, como se refirio lo mesmo en el capitulo veynte y cinco del libro decimo sexto. En estas guerras muchos caualleros del Rey Mahomad passaron a seruir al Rey de Castilla, siendo la cabeça y principal dellos vno llamado Aben Amar, que en estos dias fue al reyno de Tunez con los suyos, auiendole dado licencia el Rey de Castilla en la villa de Illescas, donde fuera de su sueldo les dio para el camino setecientos mil Marauidis. Passadas estas cosas, en el año siguiente de mil

1438. mil y quattocientos y treynta y ocho don Iñigo Lopez de Mendoça, señot de Hita y Buytrago, que despues fue Marques de Santillana, Capitan General de la frontera de los Moros, cōquistò en veynte de Abril la villa de Huelma, y queriendose rendir los Moros, que en el castillo se auian reparado con algunos partidos, huuo nueua, que el Rey Mahomad embiaua grandes gentes contra el, y dudando dō Iñigo Lopez sobre si le yria a dar la batalla, supo lo contrario, por lo qual apretando la fortaleza, se rendio al quarto dia con condiciō, que los Moros fuessen puestos en saluo en Cambil, o Halabar, sin haziendas. Rodrigo de Perea adelantado de Caçorla, por señalarse en hechos notables, entrando en fin de Iunio en tierra de Moros con quatrocientos cauallos y mil infantes, el Rey Mahomad embiò cōtra el a vn Cauallero el mas principal de su reyno, llamado Abē Zarrax, vezino de Granada con dos mil de cauallo y doze mil peones, los quales le hizieron tanto daño, que el adelātado fue muerto con los suyos, escapando hasta veynte hombres, y de los Moros murieron tambien algunos con su Arraez Aben Zarrax, que auia sido el Moro del reyno de Granada, que mas daño auia hecho en su tiempo a los Christianos.

Despues desto reboluiendose los reynos de Castilla diuersas vezes por echar de la priuança del Rey a don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla, aun que el Rey Mahomad estuuo sin guerras siete años: no dexò de tener con los suyos algunos desassossiegos, durante estas sediciones de Castilla, porque vn Infante de Granada sobrino suyo, llamado Aben Ismael, fue a seruir al Rey de Castilla. En el año de mil y

1445. quatrocientos y quarenta y cinco, el Rey Mahomad dio muestras de querer acometer las tierras del reyno de Murcia: pero cessò todo con las rebueltas que en su proprio reyno sele ofrecieron, porque otro sobrino suyo, por nombre Mahomad Aben Hozmen, cognominado el Coxo, Infante de Granada, hijo de vn Infante hermano suyo, residente en Almeria, haziendo trato con muchos Caualleros Moros de Granada, passò a esta ciudad, y tuuo tales medios y formas, que no solo se apoderò del pueblo y de su Alhambra, pero aun prendiendo al Rey Mahomad su tio, se llamò Rey de Granada, perdiendo desta manera tercera y vltima vez el reyno este infelice Principe, auiendo treze años y tres meses, que despues de su vltima restitucion reynaua, cuya priuaciō fue por el mes que ellos llaman Almuharaz, y los Christianos Setiembre del dicho año de quarenta y cinco, y del de los Moros de ochocientos y 828.
veynte y ocho.

CAPITVLO XXIII.

De Mahomad Aben Hozmen el Coxo, decimo setimo Rey Moro de Granada, y pueblos que tomò de los Christianos.

Mahomad, duodecimo deste nombre, llamado Aben Hozmen, cognominado el Coxo, sucedio al Rey Mahomad el Yzquierdo su tio, en el dicho año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Los sucessos del Rey Mahomad el Yzquierdo, parecen casi yguales a los de Iustiniano, segundo deste nombre Emperador de Constantinopla, si yguales fueran en grandeza de estados: por que si el Emperador Iustiniano, perdio dos vezes el Imperio, la primera vez cortando le las narizes, y la segunda, la cabeça: este perdio tres vezes el reyno de Granada, segun queda visto, pareciendo, que el tiempo andaua jugando con este Rey, mas q̄ cō ningun Principe Moro, predecessor ni successor suyo, que silla Real huuiesse jamas tenido, no solo en Granada, mas aun en lo resto de los reynos de España: porque no se halla de otro auer le tantas vezes despossevdo del reyno. De la tyrania del Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo, no todos los Caualleros Moros de Granada fueron contentos, por lo qual Andilbar Alguazil mayor del Rey Mahomad el Yzquierdo, y otros Caualleros parientes suyos se recogieron a la villa de Montefrio, y considerando alli no ser partes, para restituyr el reyno al Rey Mahomad, por estar a grande custodia, embiaron a Castilla dos Caualleros de entre ellos, con oferta al Infante Aben Ismael, que si fuesse para ellos, le alçarian por Rey. Quando reci-

recibio estas cartas,considerando,que se le abria camino para auer el reyno de Granada, con fauor del Rey de Castilla, holgò mucho del mensaje,y hizo saber al Rey de Castilla,lo que en Granada passaua, suplicandole,le diesse licencia,para yr a procurar el reyno,que le ofrecian,y que si venia a alcançarle,seria siempre vassallo suyo, y le seruiria con todo el poder de Granada. El Rey de Castilla huuo desto tanto plazer, que allende de darle licencia para yr, proueyendole de gentes y dineros cō que fuesse, partio de Castilla, y pasò con sus gentes a Montefrio,donde el Alguazil mayor Andilbar y los demas Moros de su parcialidad le dieron obediencia Real, aunque estaua apoderado de Granada y de su Alhambra el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo.

El qual no contento con el reyno tyranizado,viendo, que los reynos de Castilla ardian en guerras ciuiles,fue tanto su animo, que a incitacion de don Iuan Rey de Nauarra,tomando desto ocasion en el año
1446. siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y seys, acometio con grande esfuerço las fronteras de Andaluzia,dōde por fuerça tomò por combate la villa de Benamaruel, que estaua con poco presidio, prendiendo en ella a Iuan de Herrera su Alcayde,criado de don Fernan Aluarez de Toledo, con muerte de muchos Christianos, y prision de todos los demas. Despues fuerō los Moros sobre Bençalema, y queriendo tomarla sin efusion de sangre,Iuan de Herrera,por mandado de los Moros, rogò al Alcayde, que se dezia Aluaro de Pecellin, que se rendiesse:pero el animoso Alcayde, reprehendiendole, que nunca pluguiesse a Dios, que por miedo de la muerte diesse el la fortaleza a los enemigos de la Fe, los Moros arremetieron con tal furia,que tomaron la fuerça, no se queriendo rendir a vida, y assi padecieron todos muerte gloriosa y honrosa, no quedando solo vno a vida. En la perdida destas fuerças no tuuieron culpa los Alcaydes,assi porque no siendo pagados, no podian tener la guarnicion necessaria, como porque auiendo pedido socorro a las ciudades de Iaen, Vbeda, y Baeça, no se les dio, por tenerles assi mandado don Henrique, Principe de las Asturias, primogenito y heredero del Rey don Iuan, que por estar en estos dias diferente con el Rey su padre, procuraua estos negocios agenos de todo buen Principe. Continuandose las discordias de los reynos de Castilla,en el año siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y siete, el Rey Maho- 1447.
mad Aben Hozmen, loçano por las vitorias passadas,sin perder estas ocasiones tan comodas,juntando sus gentes, tornò a entrar por diuersas partes de tierras de Christianos, y fuera de las grandes presas que lleuò de todo genero de ganados,hōbres y mugeres, cobrò por fuerça y combates las villas de Arenas, Huescar, Velez el Blanco, y Velez el Rubio con sus fortalezas,por culpa de algunos grādes de Castilla,que assistian en la gouernacion, a cerca del Rey de Castilla,en cuyo consejo no faltaron algunos,que fueron de voto y parecer,q̄ mejor era,que se perdiessen, pues tanta costa resultaua de guardar, como si con guardar aquellas, no se escusauan de poner presidios y fronteros en otros pueblos, que destos mesmos eran defendidos, estando en poder de Christianos.

CAPITVLO XXIIII.

De las guerras que el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo tuuo con Christianos, hasta que por el Infante Abē Ismael fue despojado del reyno.

MAhomad Aben Hozmen, Rey de Granada,que del Rey de Nauarra y de algunos Grandes de Castilla cada dia era solicitado a hazer guerra al Rey de Castilla, no cessando de procurar a los Christianos el mal y daño que podia,en el año siguiente de mil y quatrocientos y 1448.
quarenta y ocho,hizo entrar algunas gentes por la parte del reyno de Murcia,y tomando grande presa de gentes y ganados, don Alonso Tellez Giron, primo de don Iuan Pacheco, primer Marques de Villena,de los deste linaje, que poco auia, estaua por frontero de Hellin y Chumilla, salio con toda priessa a los Moros, de quienes matando algunos pocos, se recogieron los demas a vn cerro: pero los Christianos, como soldados nueuos quedando a despojar a los muertos, sin curar de seguir el alcance, los Moros conocien-

conociendo su poca disciplina militar, cargaron con tal impetu sobre ellos, que mataron y prendieron, excepto a algunos pocos de cauallo, que con don Alonso Tellez pudieron huyr a Hellin, con que el Rey de Castilla, cuyos Principes soliã ser terror de Granada, huuo grande pesar, y los Moros lleuaron doblada presa. Des-
1449. pues en el año siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y nueue, tornaron los Moros, a hazer grandes entradas, siendo solicitados de don Iuan Rey de Nauarra, que vista la buena ocasiõ, animaua al Rey Mahomad, y a los de su parcialidad, a la continuaciõ de las guerras, hasta que muchas vezes passaron a Iaen, Baena y Vtrera, robando cantidad de ganados, y matando y prendiendo muchos Christianos, sin hallar resistencia campal, creciendo tanto animo en el Rey y sus Moros, que escriuieron al Rey de Nauarra, que en Aragon estaua, juntando gentes, que con toda breuedad entrassen en Castilla cõ el mayor poder que pudiesse, y que le prometian, de yr tan poderosamente sobre Cordoua, que no alçarian el cerco, hasta tomar la ciudad para el. El Rey de Nauarra, como Principe Christiano, no se queriendo preualer del todo del Rey Mahomad, le agradeciò su buena voluntad, diziendo, tenerle en gracia y merced la buena oferta, y que el y los Caualleros de su opinion entrarian breuemente en Castilla, a cobrar lo suyo, y entonces haziendole saber, pedirian su fauor y ayuda. Esta respuesta dio el Rey de Nauarra, porque si con el poder suyo y de sus amigos bastasse executar sus desseos, escusasse el fauor de los Moros.

El Rey de Nauarra, aunque se concer-
1451. tò con el de Castilla en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y vno, no dexaron los Moros, de hazer sus entradas y correrias en tierras de Christianos, porque auiendo cobrado animo de la poca o ninguna resistencia que hallauan, en el año si-
1452. guiente de mil y quatrocientos y cincuenta y dos, en ocho de Hebrero, entraron a correr tierra de Arcos ochocientos peones y seyscientos de cauallo, desseando robar y talar la tierra; y don Iuan Ponce de Leon, Conde de Arcos, que estaua enfermo en Marchena, teniendo auiso por vn renegado, llamado Monfarres, que quando Christiano se llamaua Benito de Chinchilla, que despues se reconciliò, aunque no lo supo a tiempo comodo, caualgò luego con trezientos de cauallo, y seyscientos infantes, y caminando aquella tarde y noche catorze leguas, hallò a los Moros en el dia siguiente, nueue deste mes, talando la tierra y derribando molinos. Quando los Moros vieron a los Christianos, hizieron tres esquadrones de su gente, y assi como se recogian sus peones, yuan retirandose, no queriendo pelear: pero los Christianos, siguiendo el alcance hasta la noche, mataron quatrocientos de cauallo, y prendieron cincuenta y cinco, y tomaron cien cauallos. Desta manera este buen Conde de Arcos, començò a suscitar el antiguo animo Andaluz, que en estos dias auia declinado por las rebueltas de los Christianos, no escusando por esto de hazer los Moros sus correrias, porque en el mes siguiente de Março, entrando en tierras de Christianos seyscientos de cauallo y mil y quinientos peones, de tal forma discurrieron la tierra del reyno de Murcia, que cogiendo vna grandissima presa de ganados de quarenta mil cabeças mayores y menores, y, hasta cincuenta Christianos. Teniendo auiso desto don Alonso Fajardo, escriuiò en diez y seys de Março a don Diego de Ribera, Corregidor de Murcia, aposentador del Rey de Castilla, y requiriendole, que luego caualgasse con toda la gente de la ciudad: el Corregidor fue a Lorca con setenta de cauallo, y quinientos infantes, los quales juntandose con dozientos de cauallo, y mil y quinientos infantes de don Alonso, fueron todos a buscar a los Moros, con quienes venidos a batalla, fueron los Moros tres vezes rompidos, y al cabo vẽcidos, con muerte de quarenta Christianos, y dozientos heridos, que vendieron bien sus vidas, matando ochocientos Moros con doze Capitanes principales, que fueron Aben Aciz, Capitan de Baça, y su hermano Aben Cacin, Capitan del cãpo de Granada, Alauez, Alcayde de Vera, y los Capitanes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Almeria, Orza, Huesca, Cullar, y otros tres, quitandoseles con esta vitoria la grande presa que lleuauan. No se halla en las historias de Castilla, ni en

otras que yo he visto, auer sucedido en tiempo del Rey Mahomad Aben Hozmē nias guerras contra Moros, sino que por el Infante Aben Ismael su primo antes nombrado, fue priuado del reyno con fauor del Rey de Castilla, aunque no señalā el año: pero segun causas bastantes, me parece, que sucediò en el año siguiente de
1453. mil y quatrocientos y cincuēta y tres, vno mas o menos, auiendo ocho años que reynaua, que fue año de los Moros de ocho-
836. cientos y treynta y seys.

CAPITVLO XXV.

De Aben Ismael, decimo otauo Rey Moro de Granada, y diuersas guerras, que tuuo con el Rey de Castilla, hasta el asiento de la paz.

ABen Ismael, segundo y vltimo deste nombre, sucediò al Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo su primo en el dicho año de mil y quatrocientos y cincuēta y tres, segun la cuenta precedente, reynando en Castilla y Leon el Rey don Iuan el segundo, con cuya voluntad auiendo alcançado el Rey Ismael su reyno, falleciò el mesmo Rey de Castilla en veynte de
1454. Iulio, del año siguiente de mil y quatrocientos y cincuenta y quatro, sucediendole en los reynos el Rey don Henrique su hijo, quarto deste nombre. El qual queriēdo continuar las guerras contra Moros, no obstante que el Rey su padre auia cōstituydo en el reyno al Rey Ismael, preuino sus gentes en el principio de su reyno,
1455. y hizo en el año siguiente de mil quatrocientos y cincuenta y cinco, poderosas entradas y talas en las tierras del reyno de Granada: la primera por el mes de Abril con cinco mil cauallos y mucha infanteria, hasta ponerse junto a los muros de Granada, y hecha grande tala, dando buelta al quarto dia, tornò a Ecija, y dentro de muy breues dias tornò contra la ciudad de Malaga, cuyos panes y de su comarca auiendo destruydo, dio buelta a cabo de quinze dias a Cordoua. En todas estas entradas el Rey Ismael embiò su caualleria a escaramuçar con los Christianos: pero el Rey de Castilla, pareciendole, que los Moros en estos actos estauan mas diestros, no daua lugar, procurando la salud de sus gentes. No contento el Rey de Castilla destas entradas, despues que casò en Cordoua para hartos trabajos cō la Reyna doña Iuana, Infanta de Portugal su segūda muger, entrò con mucho mayor poder en la Vega de Granada con exercito potētissimo de nouenta y quatro mil combatientes, los catorze mil de cauallo cō muchos grandes de sus reynos, y no solo talò segunda vez los panes restantes de la Vega de Granada: pero toda su comarca, y aunque el Rey Ismael no dexaua de embiar sus gentes, procurando algunas escaramuças, nunca daua licencia a los suyos el Rey de Castilla, el qual a los veynte dias tornò a Ecija, auiendo hecho mucho daño en las tierras de Granada, q̄ queria necessitarlas, por continuar adelante la toma de los pueblos con menos trabajo, causando hambre a los Moros desta forma, y en este mesmo año hizo otras entradas.

En el año siguiente de mil y quatrociē- 1456.
tos y cincuenta y seys, el Rey de Castilla, tornò a entrar poderosamente en la Vega de Granada, cuyos panes y otros frutos se talaron con harto dolor y lastima del Rey Aben Ismael y de todos sus subditos, que quedauan muy trabajados con la hābre del segundo año, y aunque los Moros, no siendo partes contra la potencia del Rey Castellano, assi para venir a batalla, como impedirles las entradas, procurauan algunas escaramuças, siempre las estoruaua el Rey don Henrique, el qual despues que hizo infinito daño, tornò a Cordoua, con intencion de boluer a la tala el año siguiente. En cuyo principio, que fue de mil y quatrocientos y cincuen- 1457.
ta y siete, passando por el mes de Abril a Cordoua, entrò con grande potencia en la Vega de Granada, no lleuando consigo los grandes que antes solia, y al tiempo de la tala de los panes, los Moros prouocando siempre escaramuças, aunque el Rey de Castilla no dexaua a los suyos, desmandandose algunos, sin sentir los Capitanes, trauaron vna rezia escaramuça, en que fue muerto Garci Laso de la Vega, Cauallero muy animoso y amado del Rey, el qual recibiendo mucha pena de su muerte, hizo talar no solo los panes, mas aun arboles, viñas, huertas y otras cosas, que en los años passados auian sido reseruados, y hizo tomar por fuerça

ça la villa y castillo de Ximena, que eran fuertes.

Quando el Rey Ismael y sus Moros vieron tanto mal y continuo daño sobre su reyno, embio el Rey al exercito del Rey de Castilla sus Embaxadores, a procurar la paz con algunos medios, aunque fuessen extraordinarios, y espressada por los Embaxadores Moros su venida, aunque los recibio asperamente el Rey de Castilla, que por la muerte de Garci Laso estaua indignado, fueron tantos sus ruegos y suplicaciones, que les concedio la tregua con las siguientes condiciones. Que el Rey Ismael quedasse por vassallo del Rey de Castilla, pagando cada año doze mil Doblas de parias. Que cada año diesse seyscientos cautiuos Christianos, y si Christianos faltassen, diesse seyscientos Moros, puestos en dia señalado en Cordoua. Que siempre quedasse abierta la guerra por la parte de Iaen. Que el exercito Christiano saliesse luego de los terminos del reyno de Granada. Todo esto fue jurado por ambos Reyes, y quando traxeron al real las parias del año primero, tornando a Cordoua el Rey de Castilla: puso por frontero en Iaen con dos mil lanças al Conde de Castañeda. El qual siendo Capitan no solo descuydado, mas tambien auariento, que son los dos estremos del graue daño de las guerras, començò, a tener tan desabridos y descontentos a los suyos, que entendiendoselo los Moros, salieron muchos a correr la comarca de las tierras de Iaen, por serles permissa la guerra por alli, y vn dia poniendose en emboscada la mayor parte dellos, embiarō a los demas a robar el campo, para prouocar a los Christianos a la escaramuça, desseando lleuarlos a la celada. El Conde de Castañeda quando supo, que los Moros auian entrado en la tierra, caualgando a toda furia, dio tras los corredores, en cuyo alcance no parando hasta caer en la emboscada, fue preso con otros muchos, allende de los muertos y heridos, quedando los Moros muy alegres con tal vitoria. La qual sabida por el Rey de Castilla, no solo embio a dar cobro à las frōteras a otro Capitan, llamado Miguel Lucas de Iranço, que fue quinto Condestable de Castilla, mas aun recibiendo grande pena desta quiebra, le dio comission, para hazer de las treguas pazes, pagando el Rey Ismael las parias, arriba escritas, de que el holgando mucho, se assentò paz entre Christianos y Moros, y el Conde fue redemido por muchos dineros.

CAPITVLO XXVI.

De las guerras, que los Moros tuuieron con los Christianos en lo restante de la vida del Rey Aben Ismael, y como perdieron a Gibraltar, y muerte del Rey.

EL Rey Ismael gozò algunos años de toda tranquilidad y sossiego, mediante la concordia en el capitulo precedente señalada, guardandose paz entre el y don Henrique Rey de Castilla, y tuuo dos hijos, que fueron Reyes de Granada, el primero llamado Muley Albohacen, animoso Principe, aunque causador de la ruyna de la corona Real de los Reyes Moros de Granada, que imediatamente sucedio al padre en el reyno, y el segundo por nombre Muley Boabdelin, que en lugar del hermano vino a reynar en Granada, andando el y vn hijo suyo, llamado Mahomad. Boabdelin el Chiquito en diferencias del reyno, como la historia lo mostrarà todo. El Rey Ismael guardando la paz, que con el Rey de Castilla tenia, y gouernando sus reynos con buena orden, el Infante Muley Albohacen el primogenito, llamado de otros Hali Muley Hacen, en el año de mil y quatrocientos y sesenta, saliendo de la ciudad de Granada 1460. con dos mil y quinientos de cauallo, y quinze mil peones corrio en Andaluzia la comarca de Estepe, donde robò y matò muchos ganados, y cautiuò artos Christianos, que andauan en el campo. Entendiendo esto en Marchena don Rodrigo Ponce de Leon, primogenito del Conde de Arcos, tomò ciento de cauallo, y passando à Osuna, donde estaua por Alcayde Luys de Pernia, juntò alli otros ciento de cauallo, y caminando ambos a mucha diligencia al socorro de Estepa, supieron del grande robo y caualgada que lleuauan, por lo qual aunque todos podian ser no mas de hasta dozientos y sesenta de cauallo, y seyscientos Infantes, de tal modo animaron los Capitanes a sus gentes, que

poniendoles desseo de la santa batalla, caminaron en el alcance del Infante Muley y de sus Moros, y a parte de su retaguardia alcançando en Peña Rubia, caminaron adelante ordenadamente, hasta llegar al rio de las Yeguas, de donde vieron subir a los Moros por la ladera de la atalaya, llamada del Madroño, y descubriendo y a ellos a los Christianos, se pusieron en tres hazes dos mil y trecientos de cauallo, embiando a los demas con la caualgada y presa, con orden que no passassen: y aunque los Christianos no dexaron de turbarse, vista la muchedumbre de los Moros: pero don Rodrigo Ponce y Luys de Pernia con sus inuencibles animos los animaron y esforçaron tanto, que haziendo tocar las trompetas, arremetieron cõ grãde denuedo contra los Moros, y trauada la batalla, que algun rato estuuo en peso, siendo Dios seruido, de dar la vitoria a los pocos Christianos, que por su Fe, peleauan, no solo los Moros a rienda suelta echaron a huyr, mas aun lo mesmo mandaron hazer a vn Capitan Moro, que con el resto de la caualleria auia quedado, para darles ayuda de refresco. Entonces don Rodrigo Ponce tocando a recoger, hallò ser muertos de los Christianos treynta de cauallo y ciento y cincuenta Infantes, sin los heridos: y de los Moros mil y quatrocientos de cauallo sin los presos, y aquella noche fueron a reposar a la Fuente de Piedra, y otro dia recogieron el saco y despojo. En lo qual entendiendo, vieron boluer el ganado que lleuauan los Moros, que desamparandole ellos con la priessa de su huyr, tornaua hazia su natural tierra, y repartieron grande despojo, donde entre las demas cosas hallaron las vanderas añafiles y atabales del Infante. El qual buelto a Granada, con tan notable perdida, fue grande el sentimiento que tuuo, assi el Rey Ismael su padre, como todos los demas Moros, y grandes las processiones y alegrias que se hizieron en la corte de Castilla, que estaua en Madrid.

Desta manera estando abierta la guerra, las gentes de las fronteras, assi de los Christianos, como de Moros, hazian las entradas, correrias y robos que podian vnos en las tierras de los otros, y la poderosa casa de medina Sidonia, señalandose siempre en actos de magnanimidad y grandeza, don Iuan de Guzman primer Duque deste estado, hijo de don Henrique de Guzman, Conde de Niebla, que sobre Gibraltar murio ahogado, junto sus gentes, desseando seruir a Dios, y a su natural Principe, y hazer beneficio a la republica, è illustrar su fama, y partiendo de Seuilla con muchas gentes de su casa amigos y deudos, especialmente desta ciudad y de la de Xerez y otros pueblos de aquel territorio, fue sobre la ciudad de Gibraltar, que el Conde su padre quisiera tomar, y aunque el padre no la pudo: el hijo siendo mas venturoso, combatiendola por muchas partes, la rendieron los Moros en el año de mil y quatrocientos y sesenta y dos, y poniendo por Alcayde à Pedro de Porras, 1462.
luego hizo saber al Rey don Henrique el sucesso, el qual holgando mucho de tan desseada nueua, no solo mandò hazer grãdes alegrias, mas aun se intitulò Rey de Gibraltar, mandando anumerar y escriuir esta ciudad por cabeça del reyno en sus titulos Reales, cuyo Rey los tiempos passados se auia intitulado Abomelique è Infante de Marruecos, hijo del Rey Albohacen, del linaje de los Merines. En el mesmo tiempo don Pedro Giron, Maestre de Calatraua, hermano de don Iuan Pacheco, Marques de Villena, que en estos dias gouernaua a Castilla, con el mesmo zelo, que el Duque de Medina Sidonia ganò de los Moros la villa de Archidona. Passadas estas y otras cosas, el Rey de Castilla en el año de mil y quatrocientos 1463.
y sesenta y tres, fue a Seuilla, que estaua rebuelta, la qual pacificada, y castigado los malhechores, passò a Gibraltar, y despues que se vio en esta ciudad con don Alonso Rey de Portugal, y dio la tenencia suya a don Beltran de la Cueua, Conde de Ledesma su grande priuado, y el a Estetuan, de Villacreces, vino a Ecija, y de aqui entrando con grande caualleria en la Vega de Granada, el Rey Ismael le embio sus Embaxadores, no solo con las acostumbradas parias, pero con otros ricos presentes de diuersas cosas, cõ que el Rey de Castilla auiendo hecho en la Vega vn dia y vna noche, vino a Iaen, donde fue bien recebido de don Miguel Lucas de Iràço, que ya era Condestable de Castilla, que

tenia

tenia la tenencia desta ciudad y sus alcaças. Quedò el Rey don Henrique tan grato y blando a los Moros, que en su corte andauan desde antes muchos dellos siendo tan fauorecidos, mas de lo que fuera razon, que vno, llamado Mofarras, al tiempo que esta vez el Rey llegò a Seuilla, se atreuio a forçar en esta ciudad vna hija de vn honrado ciudadano, llamado Diego Sanchez de Orihuela, sin que el Rey por ello le castigasse, aunque los padres a vozes se lo suplicaron. Desta manera el Rey Ismael gozando de mucha paz en los vltimos años de su reyno, y auiendo doze que reynaua, fallecio en Almeria en diez del mes que los Moros llaman Sahaben, y los Christianos Abril, dia Domingo, del año
1465. de mil y quattocientos y sesenta y cinco,
y del año de los Moros de ochocientos y
848. quarenta y ocho.

CAPITVLO XXVII.

De Muley Albohacen, decimonono Rey Moro de Granada, è interpretacion del nombre de Muley, y soldan, y almiralle y otros nombres Arabes, y hijos del Rey Muley, y rebelion de Malaga.

MVley Albohacen, vnico deste nombre, cognominado el Mayor, sucedio al Rey Ismael su padre en el dicho año de mil y quattocientos y sesenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el quarto. A este Principe llaman algunos Hali Muley Hacen, y otro Hali Aben Haçan, que por la razon que la historia manifestarà fue cognominado el Mayor, pero este nombre de Muley entre los Principes Moros, en especial de los reynos Africanos de Marruecos, Sus, Fez, Velez, Tremecen, Tunez, Escura, es casi comun agnomento y ante nombre, que interpretãdolo a Rey y señor, le vsan de ordinario con los demas nombres proprios, como en nuestros dias hallamos claros exemplos suyos en Muley Mahamet, primer Rey de Marruecos, del apellido de los Xarifes, y en su hermano menor Muley Hamet Xarife, Rey de Sus, y en Muley Mafumet, vltimo Rey de Fez, del antiguo linage de los Merines de Marruecos, y en Muley Buaçon su sobrino Rey de Velez de la Gomera, del mesmo linage, a quien en España vimos en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, y en Muley Hacen, Rey de Tunez, a quien en el año de mil y quinientos y treynta y cinco el Emperador don Carlos Rey de España hizo restituyr su reyno. Es este nombre entre estos Principes, como casi entre los Reyes de Egypto el de Soldan, que es interpretado Rey, que en tiempo deste Rey Muley Albohacen eran los Principes mas poderosos de toda la Morisma, posseyendo muchas Prouincias en las tierras Orientales y Meridionales, donde ponian sus Gouernadores llamados Almiralles, que en su lengua Arabiga se interpretan Reyes, que eran escogidos de los mas principales Mamelucos, que son Christianos renegados, en cuya fuerça consistia la potencia y defensa de sus estados, como en el de los Ianiçaros la de los Reyes Turcos, que tambien son hijos de Christianos, aunque por mucha que es su autoridad entre los Turcos, mayor era el de los Mamelucos entre los Egypcios, porque sus Soldanes auian de ser elegidos de los Mamelucos, que mediante valor militar acendian a ser almiralles, por la grande opinion, que la dependencia de los Christianos ha tenido, y tiene entre los Mahometanos: porque no solo los Mamelucos entre los Egypcios y los Ianiçaros entre los Turcos tienen esta autoridad, mas aun hazen lo mesmo entre los Principes Africanos los Elches, que son los Christianos renegados, lo que nunca hizieron los Moros entre los Principes Christianos, assi de los conuertidos a la Fe, como de los llamados Mudejares, que viuiendo en su seta, son vassallos de los Reyes Christianos. Desta manera entre los Principes Moros Africanos es nombre de mucha autoridad y Real representacion el de Muley, como tambien el de Hamet, que es como nombre patronimico, de los que se precian de tener dependencia de Mahoma, instituydor de su seta, llamado por ellos Mahamet, segun se contiene en el Alcoran, libro de su setaria religion.

Muley Albohacen, nueuo Rey de Granada, siendo Principe magnanimo y muy fuerte y guerrero, entre las demas mugeres, tuuo dos, a quienes amò sobre todas: la primera Mora, de quien huuo al Infante de

de Granada, llamado Mahomad Boabdelin, o de otra manera Boabdilc, que despues fue llamado el Rey Chiquito de Granada, y tambien tuuo della otros hijos, y de la segunda muger que auiendo sido Christiana, el Rey su marido la hizo tornar Mora, llamada Zoroyra, dos hijos Infantes de Granada: el primero Cad y el segundo Nacre, que quando los Reyes Catholicos de Castilla y Leon don Fernando quinto y doña Isabel su muger ganaron a Granada, recibieron de su voluntad nuestra santa Fe Catholica, llamandose el mayor don Fernando, y el menor don Iuan, a cuyo ruego, y al de los mesmos Reyes y de otros, la Reyna Zoroyra su madre reconciliandose a la santa Fe, fue llamada doña Isabel, como la reyna doña Isabel, segun los hijos auian tomado los nombres, el mayor del Rey don Fernando, y el menor del Principe don Iuan su hijo, y en nuestros dias ay sucession desta sangre Real en los reynos de Castilla. Estuuo el Rey Muley Albohacen algunos años en quietud, sin que el Rey de Castilla le hiziesse guerra, por las grandes rebueltas que tenia en sus proprios reynos, donde en este dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, alçando en la ciudad de Auila por Rey algunos Caualleros Castellanos al Principe don Alonso, hermano del Rey don Henrique, pusieron tal cisma en los reynos, de que redundaron tan graues daños, quanto sumariamente quedan notados en el libro decimo septimo en la historia del mesmo Rey. En estos tiempos, llenos de calamidad, lloro y açote de Dios, los que principalmente conseruauan la reputacion del Rey don Henrique, y la defensa de las fronteras de Andaluzia contra Moros eran el Condestable don Miguel Lucas de Iranço, que siempre tuuo la tenencia de Iaen, siendo fidelissimo seruidor de su Rey natural, y grande enemigo de sus aduersarios, y don Pedro de Cordoua, Conde de Cabra y sus hijos, en especial don Martin de Cordoua que tenia la tenencia de la ciudad de Ecija; y Martin Alonso de Cordoua, yerno del Conde, y otros algunos de la parcialidad del Rey, que lo mejor, que podian, hazian rostro en las fronteras y en otras partes. Tambien hazian lo mesmo los que tenian la voz del Principe don Alonso, a quien ellos llamaron Rey, hasta que en el año de mil y quatrociento, y sesenta y ocho fallecio. 1468.

En tanto que estas rebueltas passauan entre Christianos, no faltando algunas entre los Moros, vn Cauallero Moro, llamado Alquirzote, caudillo y arraez de la ciudad de Malaga, que era muy reputado y famoso entre los Moros del reyno de Granada, y aun de Africa, y grande seruidor del Rey de Castilla, rebelandose contra Albohacen su natural Rey, con esta ciudad y sus fortalezas, donde era muy quisto y amado, procurò de fauorecerse de los Christianos, por ser como rebelde muy guerreado y perseguido del Rey Muley Albohacen, que por todas las villas possibles, trabajaua de echarle de Malaga. A esta causa Alquirzote, por la yra de su Rey procurando vistas con el Rey de Castilla, que andaua en la Andaluzia en el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, se 1469.
concertaron, por lo qual el Rey don Henrique fue a Archidona, y en el dia assignado saliendo al campo, vino Alquirzote ante el con grande reuerencia y humildad, como vassallo proprio, y representandole los trabajos, que padecia, le suplicò con grande instancia, le recibiesse por suyo, y tambien le presentò ciertos cauallos Africanos con otras cosas Moriscas, con que el Rey de Castilla, tomando mucho plazer, y agradeciendole esto, le tomò por suyo, para le ayudar y fauorecer contra el Rey Muley Albohacen, y con tanto Alquirzote tornò a la ciudad de Malaga, y el Rey de Castilla a Archidona.

CAPITVLO XXVIII.

De las entradas que los Moros continuaron en tierras de Christianos, y lo que passò en la Vega de Granada en el desafio del Mariscal don Diego de Cordoua, y don Alonso de Aguilar.

Estando en estos meritos las cosas de Granada, y no cessando del todo en los reynos de Castilla las diuisiones y parcialidades passadas: el Rey Muley Albohacen y sus Moros cobrando dello mayor animo y legitima ocasion para inuadir las tierras de las fronteras, hazian

a ve-

a vezes muy poderosas entradas en tierras de Christianos, no solo robandoy talando las, mas a vezes quemando pueblos, y matando y cautiuando mucha gente, sin otras grandes presas de todo genero de ganados, siendo lo que mas lastimaua a las gentes, ver, que por hallar pocas vezes la deuida resistencia, por estar ocupadas las gentes en guerras ciuiles, llegauan a vezes los exercitos del Rey Muley Albohacen, a donde nunca llegaron jamas en tierras de Christianos las huestas de los Reyes de Granada sus predecessores, andando los Moros a plazer, y muy soberuios y loçanos, sacando grandes intereses de las continuas correrias y caualgadas. En las quales procediendo los Mo-
1470. ros adelante en el año de mil y quatro-
cientos y setenta, el Rey Muley hizo vna entrada tan poderosa en Andaluzia, que puso en grande espanto a toda la tierra, qual mayor no la recibio desde antes de la grande batalla del Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin, q̃ en tiempo del Rey Iuceph, primero deste nombre passò: pero siendo mayor el temor que los efetos, boluiò a Granada, sin tomar pueblos, con solo correr la tierra.

En estos dias fue a la Corte de Granada don Diego de Cordoua, Mariscal de Castilla, hijo del dicho Conde de Cabra, suplicando al Rey Muley Albohacen, le diesse campo seguro, para combatir y hazer armas contra don Alonso de Aguilar su enemigo, porque en veynte y cinco de Octubre del año passado estando sobre seguro en la casa del cabildo del regimiento de la ciudad de Cordoua, auiendole hecho subir a lo alto de la casa del cabildo, a darle colacion, le auia prendido despues con gente armada ignominiosamente, despues que al Conde su padre y a el auia hecho amigos con don Alonso don Henrique Rey de Castilla, quando esta vez auia estado en Andaluzia, y que por auerle denegado campo su Rey natural, yua a el, para que, como muy poderoso Rey, teniẽdo atencion a la grande injuria, y agrauio q̃ se le auia hecho, se doliesse de su honra. Dichas estas y otras razones, el Rey Muley Albohacen le concediò de buen grado todo lo que pedia, y assignando por lugar de la batalla a la Vega de Granada, embio el Mariscal don Diego sus carteles, y despues de repetidas respuestas feas de la vna parte a otra: escriuiesse en la historia del Rey don Henrique, que señalò las armas don Alonso, y que llegado el dia y hora assignada, entrò en el campo el Mariscal. El qual viendo, que don Alonso no parecia, y el Sol se trasponia, haziendo, mediãte el Rey de armas, los autos que en tal caso se requieren, y despues de traspuesto el Sol tomando vna tabla, en que estaua pintada la figura del enemigo, la atò a la cola del cauallo, con la cabeça para abajo, y la traxo, arrastrando por todo el campo, diziendo contra su enemigo, las razones que en el capitulo veynte y quatro del libro decimo septimo quedan escritas. Con tanto el Rey Muley condenando a don Alonso, dio por vencedor, al Mariscal: pero el no contento con esto, tomando muchas de aquellas tablas, las embiò por el reyno de Castilla, escritas en ellas las razones, que en el campo dixo, y sobre esto hizo otras cosas.

En el año de mil y quatrocientos y se- 1471.
tenta y vno, estando el Rey Muley Albohacen y sus subditos muy soberuios por las correrias passadas, y codiciosos de los robos ordinarios, entraron los Moros en tierras del maestrazgo de Alcãtara, y despues que quemaron vn pequeño pueblo, y cautiuaron muchos hombres y mugeres, tornando cargados de despojo, el Rey de Castilla, que en estos dias estaua en Medina del Campo, embiò a mandar a don Rodrigo Ponce de Leon Conde de Arcos, a quien poco auia que el mesmo hiziera Marques de Caliz, que rompiesse la guerra con los Moros. El Marques siendo muy animoso Capitan, obedeciò el mandato de su Rey, y entrando en el reyno de Granada, ganò por combate la villa de Cardela, cautiuando muchos Moros y Moras: pero poniendo flaco presidio, y tornando luego el Marques, los Moros cobraron breuemente el pueblo. Despues el Rey Muley Albohacen, gozando de sossiego algunos dias, falleciò en fin del
año de mil y quatrocientos y setenta y 1474.
quatro, don Henrique Rey de Castilla y Leon, y sucediendole en los reynos los Catholicos Reyes don Fernando,

quinto

quinto deſte nombre, y ſu muger la Reyna doña Iſabel, hermana del dicho Rey muerto, como ſobre la ſucceſſion de los reynos, tuuieſſen los nueuos Reyes de Caſtilla grandes guerras con don Alonſo, quinto deſte nombre, Rey de Portugal, que por auerſe deſpoſado con doña Iuana ſu ſobrina, pretenſa Reyna propietaria de Caſtilla, que vulgarmente llamauan Beltraneja, que dezia ſer hija del Rey don Henrique, tuuo paz el Rey Albohacen por algunos años.

CAPITVLO XXIX.

De la vltima tregua que el Rey Muley Albohacen aſſentò con los Reyes de Caſtilla, y principio de la vltima guerra de Granada entre Chriſtianos y Moros, y ciſma y diuiſion de los Moros.

ANtes de concluyrſe las grandes guerras y diferencias que auia entre Caſtilla y Portugal, embio el Rey Muley Albohacen mediado el año de mil y
1478. quatrocientos y ſetenta y ocho, ſus Embaxadores a don Fernando y doña Iſabel Reyes de Caſtilla, que al tiempo ſe hallauan en Seuilla, donde pidiẽdo las treguas, de que en tiempo del Rey don Henrique ſu predeceſſor auian gozado, fueles reſpondido, que darian, con que pagaſſen el tributo deuido, que los Reyes de Granada ſus paſſados ſolian pagar a los de Caſtilla de antigua coſtumbre. Con eſta demanda paſſando a Granada los menſageros de los Reyes de Caſtilla al Rey Albohacen, reſpondio con grande animo, que ſiendo ya muertos los Reyes de Granada, que aquellos tributos ſolian pagar, que en las caſas de la moneda del reyno de Granada no ſe batia oro ni plata, ſino alfanges y hierros de lanças y ſaetas contra los enemigos, por librarſe de aquellos tributos. Aunque a los Reyes de Caſtilla ſe hizo peſada y aſpera eſta ſoberuia y magnanima reſpueſta de Principe Moro, no eſcuſaron la toleracion, ſegun el tiempo, otorgando las treguas por algunos dias, aſſi por durar ſiempre la guerra de Portugal, como por tener el Rey Muley mayor aparejo de coſas de guerra, que ninguno de los Reyes ſus predeceſſores, no ſolo en mucha caualleria, mas aun en artilleria y otras municiones y adreços de guerra, allende de las grandes riquezas, que con la larga paz auia podido recoger, por auer muchos años, que los Chriſtianos no hazian guerra al reyno de Granada.

No contento el Rey Muley Albohacen de tener paz con los Reyes de Caſtilla, ni cutando de la tregua, y ſe prometida, no obſtante que los Reyes de Caſtilla tenian paz con el de Portugal, como era Principe belicoſo y muy dieſtro en la arte militar, ſabido que a Zahara tenian los Chriſtianos a mal recaudo, eſcalandola, tomò vna noche el pueblo y fortaleza con facilidad, y lleuò quanta gente y menaje y ganado hallò y pudo deſcubrir, dexando en el pueblo y caſtillo fuerte preſidio. Buelto con tal vitoria a Granada, vn alfaqui deſta ciudad, que entre los Moros era tenido por adeuino, ſabido el ſucceſſo de Zahara, y que la guerra era rompida, pronoſticando el ſucceſſo y fin della, dixo. O me engañan mis oraculos, o acabado es el antiguo reyno, que los Moros han poſſeydo en Eſpaña. Eſto ſucedio ſer aſſi: porque deſde eſte dia començaron los Chriſtianos de raiz la ſanta guerra de Granada, porque haſta ganar todo el reyno, no ceſſaron los Principes Catholicos de Caſtilla. Los quales mandando a los Maeſtres de Santiago y Calatraua y a las gentes de las fronteras, hazer guerra contra Granada, ſe principio, ſiendo los que en ella ſe començaron a ſeñalar mas, don Rodrigo Ponce de Leon Marques de Caliz, y don Pedro Henriquez adelantado mayor de Andaluzia, que ſiendo el Autor dello Diego de Merlo aſſiſtente de Seuilla, ganaron en vltimo de Hebrero de mil y quatrocientos y ochenta y dos la 1482.
ciudad de Alhama, con cuya perdida los Moros de Granada començaron a conocer, ſer ya llegada la fin de los Reyes Moros della, porque deſde luego, teniendoſe por perdidos, començaron a llorar y gemir ſus miſerias, no teniendo quien les cõſolaſſe, con tanta anſia, que muchos ſe arreuieron a dezir al Rey, que a Mahoma ponian por teſtigo delante de Ala, que aſſi llaman los Moros a Dios, ſi a el y a ſus decendientes no ſe les acordaſſe, haſta en fin del mundo la toma de Zahara. El Rey Muley

ley Albohacen, con parecer de los ſuyos, embiò mil ginetes al ſocorro, penſando q̃ no eſtaria tomada toda la ciudad: pero hallando lo contrario, tornarō atras, y luego el meſmo con mucha caualleria y mayor peonaje, y ſin artilleria vino ſobre Alhama, y auiendola combatido ſin ceſſar, algunos dias, tornò a Granada, ſabido que el Duque de Medina Sidonia, acompañandole el Conde de Cabra, y don Alonſo de Aguilar, y otros caualleros yua a ſu ſocorro con todo el poder de Andaluzia, y quando el Duque y Marques tornaron a ſus tierras, dexando en Alhama a Diego de Merlo y don Martin de Cordoua, y Hernando Carrillo, cargò ſobre Alhama el Rey Muley con mayor exercito, aũque no haziendo mas efeto que antes, tornò a Granada con intenciō de boluer otra vez con artilleria.

Quando los Moros vieron perdida ſemejante ciudad tan cercana a Granada, embiarō muchos alfaquies a Africa, a pedir fauor a los Moros, eſpecialmente al Rey de Marruecos, y contando los grãdes males, que les ſobreuenian, les repreſentauan, que no menos eſperauan ellos, ſi Granada ſe perdieſſe, porque luego dariã los Chriſtianos ſobre ſus tierras. Manifieſtamente era grande quiebra para Granada la perdida de Alhama: pero fue muy mayor la que tras ella ſobreuino en eſte meſmo tiempo y año, començando en Granada vna grande ciſma y diuiſion entre el Rey Muley Albohacen y ſu hijo el Infante Mahomad Boabdelin, a quien llamandole el Rey Chiquito, fauorecian muchos Moros contra el padre, que auiendo maltratado a diuerſos Caualleros del reyno, y cometido muertes y crueldades, en eſpecial contra los Abencarraxes, claro linaje de Granada, ſe auian rebelado cõtra el Rey Muley, alçando al Infante Mahomad ſu hijo por Rey.

CAPITVLO XXX.

De Mahomad Boabdelin el Chiquito, vigeſſimo Rey Moro de Granada, y continuacion de las guerras con los Chriſtianos.

Mahomad, decimo tercio y vltimo deſte nombre, cognominado el Chiquito, ſucediò al Rey Muley Albohacen ſu padre en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, reynando en Caſtilla y Leon los Catholicos Reyes dõ Fernando y doña Iſabel. A eſte Rey Mahomad Boabdelin llaman otros Hali Muley Alcadurbile, con cuyo reyno cauſaron los Moros la total perdida y ruyna de ſu eſtado y corona Real: porque echando al Rey ſu padre de la ciudad de Granada, la entregaron al hijo con ſu Alhambra y fortalezas, por lo qual ſiendo forçoſo al Rey Muley recogerſe a la ciudad de Baça, dōde era querido, huuo grandes eſcandalos, robos, odios y muertes entre los Reyes padre y hijo, fauoreciendo los vnos al padre y los otros al hijo. Entre tanto ofreciēdoſe comodidad, llegò el padre a Granada con quinientos Moros, y por induſtria de vn eſcalador Chriſtiano ganò la Alhãbra, matando quantos dentro pudo auer, aunque el Alcayde, que era vn Cauallero llamado Aben Comijer, retirandoſe a vna torre, ſaluò los que pudo, y el Rey Muley poniendo buen preſidio en la Alhambra, y diſcurriendo por las calles de Granada, començaron en todas las partes de la ciudad peleas y muertes entre los parciales de los Reyes padre y hijo; eſtando por el hijo la ciudad, de donde al cabo fue echado por fuerça el padre, y recogiendoſe a vn caſtillo, que por el eſtaua cerca de la ciudad, cobrò el Alcayde Aben Comijer la Alhambra, cō que la parte del hijo quedò ſuperior en todo el reyno.

Con todas eſtas diferencias, no dexauã ambas parcialidades de vnirſe contra los Chriſtianos, los quales con ocho mil de cauallo y mucha infanteria, ſiendo el Rey de Caſtilla preſente, baſteciendo a Alhama, y poniendo nueuos preſidios, y por Capitan a don Luys Fernandez Puerto Carrero, ſeñor de Palma: corrieron el territorio de Granada, y deſpues juntandoſe con otro nueuo exercito, que la Reyna de Caſtilla auia embiado, cercaron a Loxa, donde eſtauan encerrados tres mil valientes Moros. Los quales tanto dieron en que entender a los Chriſtianos, eſpecialmente a los que eſtauan en vna cueſta, llamada Santo Albohacen, que auiendo muerto a don Rodrigo Tellez Giron, Maeſtre de Calatraua en vna eſcaramuça, no ſolo compelieron al Rey de Caſ-

tilla

tilla alçar el cerco por aquella vez al quinto dia, mas aun a la retirada le desbarataron, peligrando muchos grandes, y mas huuieran peligrado, sino fuera por el Marques de Caliz, que hizo encerrar a los Moros. Los quales, puesto que no se auian descuydado en embiar a pedir socorro de gẽtes y vituallas al Rey de Marruecos, y a otros Principes Africanos, los Christianos con sus armadas lo estoruauan. El Rey Muley Albohacen con el sucesso del cerco de Loxa cargò de nueuo con dos mil de cauallo y mucho peonaje sobre Alhama, cuyas gentes defendiendose muy bien, los socorrio y bastecio en persona don Fernando Rey de Castilla, de cuya venida huyendo los Moros, dexò en Alhama a Don Luys Osorio, arcidiano de Astorga con nueua guarnicion, y despues que allende desto talò y saqueò el territorio de Granada, tornò a Cordoua sin hallar resistencia. Entonces los Moros tomando a Cañete, no solo prendieron las gentes del pueblo con sus haziendas, mas aun la echaron por el suelo, siendo cosa notable, que en este año dentro de pocos meses entraron quatro exercitos de Christianos en el reyno de Granada: el primero con el Marques de Caliz, quando ganò a Alhama: el segundo, quando el Duque de Medina Sidonia la socorrio: el tercero y quarto, quando el mesmo Rey en persona la socorrio estas dos vezes. En el año siguiente de mil
1483. y quatrocientos y ochenta y tres, don Alõso de Cardenas, Maestre de Santiago, y el Marques de Caliz, y el Conde de Cifuentes, y don Alonso de Aguilar entraron por saquear los ganados de la Axarquia de Malaga, en cuyas fraguras vna noche veynte y vno de Março fueron vencidos de los Moros con muerte de muchos y prision del Conde de Cifuentes, que con otros Caualleros prisioneros fue llenado a Granada, no auiendo hecho poco el Maestre y el Marques y los demas en librarse de sus manos, con toda su infelicidad.

***

CAPITVLO XXXI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito fue preso por los Christianos, y diferencia, que huuo entre el Conde de Cabra y el Alcayde de los Donzeles sobre su prisiõ, y lo demas hasta su libertad.

GRande animo dio esta vitoria de las Lomas de Malaga a los dos Reyes Moros, en especial al hijo Mahomad Boabdelin el Chiquito, el qual con este aduerso sucesso de los Christianos, y con el del cerco de Loxa acordò de correr la tierra de los Christianos, assi por ser superior en fuerças al Rey su padre, como porque los del padre le ayudauan para esto, por lo qual entrando por las tierras de Lucena y Aguilar y sus comarcas, despues que talò la tierra, tornando con mucha presa a Granada, fue alcançado de don Diego de Cordoua Conde de Cabra, y de Diego Fernãdez de Cordoua, Alcayde de los Donzeles, de cuyos primeros impetus echando a huyr, aunque auia para vn Christiano diez Moros, toparon luego cõ dõ Alonso de Aguilar, que en su busca venia, de quien por delãte y del Cõde, y del Alcayde por detras siendo rodeados, fueron muertos mil Moros, y preso el Rey Mahomad, con nueue estandartes, que le tomaron en este dia, que fue veynte y vno del mes de Abril. Entre los soldados, fue luego repartida la presa, que los Moros lleuauan. Por esta vitoria Real Condes de Cabra traen por armas con las demas insignias vna cabeça de Rey Moro, en prision con su cadena de oro, y por orla los nueue estandartes, y las mesmas armas dieron los Reyes de Castilla al Alcayde de los Donzeles. Con este sucesso, algunos pueblos, que por el Rey Mahomad auian estado, tomaron la voz del Rey su padre. Sobre su prision ay diferencia, porque dezia el Conde, que el Rey Mahomad, siendole muerto el cauallo, y al tiempo del huyr, hallandose entre los vltimos, se escondio en el arroyo, llamado Mingonçalez, junto al lugar de la batalla, y que la Infanteria de los Christianos hallandole, y por despojarle, queriendole matar, acertò a llegar alli el Alcayde Diego de Caluijo, criado del Conde, y defendiendo la vida del

del Rey, a quien no conocia, le pregunto, quien era, y que el Rey, por ocultarse, respondiendo, ser hijo de Aben Aleyçar, Cauallero del Rey de Granada, llegò alli el Alcayde de los Donzeles. Al qual diziendo Diego de Caluijo lo que passaua, le rogò, que mandasse a dos criados suyos, que le lleuassen a recaudo a Lucena, porque siruiesse del rescate de algunos de los muchos Christianos, que en lo de Malaga auian sido presos. El Alcayde de los Donzeles dezia, que por vn vassallo suyo llamado Martin Hurtado, siendo el Rey Mahomad preso, y queriendo algunos Christianos matar al Rey, por no le conocer, le defendio Martin Hurtado, y que a esta sazon llegò el Alcayde y tomò preso al Rey y por no le conocer, le hizo poner en vna azemila, en que fue lleuado al castillo de Lucena. Murieron en esta batalla quinientos Moros de cauallo y otros tantos peones, y fueron presos quatrocientos cauallos y nueuecientas azemilas, y otro mucho despojo. Despues el Rey de Castilla entrando contra Granada con potentissimo exercito, destruyò las comarcas de Illora y Montefrio, y echò por el suelo a Tajara, que por fuerça auia tomado con el castillo, y basteciendo a Alhama, donde dexò por Capitan a don Iñigo Lopez de Mendoça, Conde de Tendilla, entrò mas adentro en el reyno, y destruyendo las tierras de Granada, y algunas de la comarca, tornò a Cordoua, no pudiendo detenerse mas, porque le faltauan las vituallas. Grande era la aflicion en que los Moros se vehyan en el tiempo presente, para cuyo remedio embiaron al Rey de Castilla a pedir treguas, prometiendole grandes parias, con oferta de rehenes de hijos de nobles Moros: pero porque la Reyna, que en estos dias se hallaua en la Prouincia de Alaua en la ciudad de Vitoria, pedia por rehenes algunos castillos y fortalezas, y los Moros no las querian dar, quedò la guerra como antes. La Reyna Mora, madre del Rey Mahomad el preso, que al hijo fauorecia, embio juntamente con los Moros de su parcialidad sus mensajeros al Rey de Castilla, a tratar de la libertad del Rey su hijo, prometiendo vassallaje perpetuo, con doze mil Ducados de parias, allende de grande suma de dinero de rescate, y de soltar trezientos prisioneros Christianos de Granada, los que el Rey quisiesse, y de ser siempre en ayuda del Rey, y dar en rehenes de todo esto vn Infante, hijo vnico del Rey, y otros hijos de Caualleros Moros de su parcialidad, con que tambien el Rey le ayudasse a cobrar los pueblos que por su prision auian tomado la voz del padre. Por lo qual el Rey de Castilla haziendo traer al Rey Mahomad de poder del Conde de Cabra, le puso en el de Martin de Alarcon Alcayde de Porcuna: y aunque por ser prisionero, se escusò de verle, embiole a consolar, diziendo, que el y la Reyna harian bien con el, y que se alegrasse. El Rey Mahomad respondio con grande rendicion de gracias, diziendo, que no podia estar triste en poder de tan grandes Principes, y que solo le pesaua de hazer agora siendo prisionero, lo que antes siendo libre auia desseado mucho, de recibir la corona de Granada de su mano, segun su aguelo el Rey Ismael la recibiera de su suegro el Rey don Iuan de imortal memoria, padre de la señora Reyna. Sobre la soltura del Rey Mahomad huuo en el consejo del Rey de Castilla dos pareceres, porque el Maestre de Santiago, diziendo, que no fuesse suelto, daua sus razones, y el Marques de Caliz tenia lo contrario, con excelentes razones, diziendo que no solo fuesse suelto, mas aun le hiziessen mercedes, cosa que mas satisfazia al Rey, el qual por estar firme el Maestre en su opinion, lo embio a comunicar con la Reyna, que aun en Vitoria estaua, a quien agradando mas el voto del Marques, fue traydo a Cordoua el Rey Mahomad, el qual aunque se echò de rodillas delante del Rey de Castilla, pidiendole la mano para besar, el Rey, contra el parecer de algunos, lo escusò, queriendo, como clementissimo Principe, tratarle mas como amigo y huesped, que como prisionero: porque antes de su venida auia dicho a los suyos, que si el estuuiera en su reyno, lo consintiera: pero en el suyo le queria tratar como huesped, y auiendo jurado sus capitulos de concierto, boluio a sus tierras el Rey Mahomad, con algunos vestidos y joyas que le dieron.

CAPI-

CAPITVLO XXXII.

De las guerras que entre Christianos y Moros sucedieron adelante, hasta que el Rey Muley Albohacen fue despojado del reyno por el Infante Muley Boabdelin, hermano suyo.

QVando los Moros vierõ, que el Rey Mahomad Bohabdelin el Chiquito, no solo auia alcançado de los Reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel la libertad de su persona, mas que aun de los Christianos era ayudado, apartandose por ello de su obediencia, tomaron los pueblos la voz del Rey Muley Albohacen su padre, quedando por el sola la ciudad de Almeria, de donde con ayuda de los Christianos hazia guerra a sus contrarios, teniendo muy diminuydas las fuerças, porque a los Moros parecio cosa repugnante a su religion, ayudarse de Principes Christianos, contra si mesmos, allende que temian, de lo que les vino, de modo, que por donde el Rey Chiquito pensó preuaJerse, vino a declinar. El Rey su padre viendose casi restituydo en su reyno juntó grandes gentes, y sabido, que el Rey de Castilla auia salido de la Andaluzia, corrio la tierra de Vtrera, donde en seys de Enero del año de mil y quatrocien
1484. tos y ochenta y quatro, fue desbaratado y vencido de don Luys Fernandez Puertocarrero, señor de Palma, que despues fue Conde de la mesma villa, y del Marques de Caliz, que a todo acudia, y de las gentes del Maestre de Alcantara, y de las ciudades y villas de aquella comarca, que matandole muchos Capitanes Moros, les tomaron quinze estandartes. Poco despues el mesmo Marques de Caliz con ardid cobró dellos a Zahara, sabiendo, que estaua a mal recaudo. El Conde de Tendilla de tal manera de Alhama le hazia guerra, que en todos los pueblos de la comarca suya no osauan sembrar los Moros, ni aun andar seguros, ni jamas podian tener auiso de cosa que en Alhama passaua: porque auiendo caydo por las grandes aguas deste Inuierno vn pedaço del muro de aquella ciudad: de tal manera le cubrio y disfraçó el Conde con lienço, que no dessemejando lo artificial al muro verdadero, pudiero reedificarle, sin saber ni conocer los Moros, aunque muchas vezes vinieron a espiar.

Desta manera siendo continuamente inquietados y perseguidos los Moros, entraron por Cordoua y Antequera seys mil de cauallo, y doze mil Infantes Christianos, guiandolos el Maestre de Santiago, el Marques de Caliz, don Alonso de Aguilar, don Luys Fernandez Puerto Carrero ya Conde de Palma, Iuan de Almaroz, Iuan de Merlo, Fernando Carrillo, don Martin de Cordoua, y otros Caualleros, los quales talaron las tierras de Alora, Coyn Çaçarabonela, Carthama, Malaga, y otras muchas tierras, en espacio de quarenta dias, y tomando refresco en el mar de Malaga, a donde la armada les vino con vastimentos, tornaron a Antequera, destruydo, quanto auian pisado. Los Reyes de Castilla juntaron sus exercitos en este año, y el Rey tomó a Alora en veynte y vno de Iunio, y passando adelante, fue muerto en vna escaramuça, junto a Çaçarabonela don Gutierre Fernandez de Soto Mayor, Conde de Benalcaçar herido de vna saeta, y despues fue talada toda aquella tierra, y bueltos a Antequera, tornaron de nueuo a entrar contra Granada, cuya comarca hasta la sierra Neuada, echando a perder, y haziendo lo mesmo por otras partes el Duque de Medina Sidonia y el Conde de Cabra, bastecio el Rey de Castilla a Alhama, y dexando en esta ciudad por Alcayde a don Gutierre de Padilla, sobrino de don Garcia Lopez de Padilla, Maestre de Calatraua, boluio a Cordoua: pero sin tardar dando la buelta, ganó por Setiembre a Septenil, y talando adelante algunas tierras, passó a Seuilla, mandando a los de Alhama, Alora, y Septenil, que fauoreciessen, en quanto pudiessen al Rey Mahomad Bohabdelin el Chiquito.

El qual como con fauor de los Christianos hazia siempre guerra desde Almeria a los Moros que estauan fuera de su obediencia, tomaronle tanto odio, que se vnieron para destruyr y aun matarle, tomando para mejor execucion desto, por Rey a vn Infante de Granada, tio suyo, llamado Muley Boabdelin, de quien en la vida del Rey Aben Ismael su padre se re-

ſe referio, ſer hermano menor deſte Rey Muley Albohacen, padre del Rey Chiquito, y monieronſe a eſta elecion, teniendo al Rey Muley ſu hermano por viejo, pareciendoles,qne eſte Infante Mnley Boabdelin guerrearia mejor contra los Chriſtianos, y deſtruyria al Rey Mahomad, ſu ſobrino. Para mejor efeto ſuyo, el Infante tuuo tales tratos con los Alfaquies de Almeria, porque le dieſſen camino para coger al Rey Mahomad,que certificandoles, no ſolo que el era Chriſtiano, y ſu ayudador, mas aunque les haria por ello grandes mercedes: los Alfaquies aceptando los ruegos y promeſſas del Infante,preten ſo Rey,ſe confederaron con otros vezinos principales de la ciudad, aſſignando lugar y tiempo para la entrada del Infante. El qual viniendo con gente de cauallo y peonaje al tiempo concertado, entrò en Almeria:pero el Rey Mahomad con el auiſo de la traycion,huyò de la ciudad, aunque en ſu palacio fue muerto vn Infante hermano ſuyo,con otros de ſu parcialidad,viniendo por eſta orden Almeria a poder del Infante Muley Boabdelin, que luego fue alçado por Rey, contra los Reyes hijo y padre, por tener al Rey Muley Albohacen por inutil para la guerra,porque auiẽdo reynado diez y nueue años y algunos meſes, le fue quitado el reyno en principio del año de mil y quatrocientos y ochẽ
1485. ta y cinco,y del año de los Moros de ocho
868. cientos y ſeſenta y ocho.

CAPITVLO XXXIII.

De Muley Boabdelin, vigeſsimo primo Rey Moro de Granada, y de donde reſultò el Rey Mahomad Boabdelin al cognomento de Chiquito.

MVley Boabdelin, vnico deſte nombre, ſucedio al Rey Mnley Albohacen ſu hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, reynando en Caſtilla y Leon los Reyes don Fernando quinto, y doña Iſabel ſu muger. Deſta manera con ſu nueuo reyno ſe continuo la ciſma y diuiſion de Reyes en Granada en eſte Rey Muley Boabdelin y ſu ſobrino el Rey Mahomad Boabdelin, teniendo ambos el ſegundo nombre de Boabdelin, aunque el Rey Mahomad tenia el cognomento de Chiquito a diferencia del Rey Muley Albohacen ſu padre, que ſe llamò el mayor, dandoles los Moros eſte ſobre nombre, al tiempo que haziendo ciſma en el reyno, alçaron por Rey al hijo contra el padre, porque no obſtante, que de los nombres diferentes de Albohacen y Mahomad ſe qnitaua la equiuocacion, quiſieron ponerles cognomentos diferentes, ſegun ſus edades, llamando Mayor al padre, como de mas dias, y Chiquito al hijo, como a menor en dias. Entre los Principes Chriſtianos ha paſſado lo meſmo, quando dos, ſiendo de vn meſmo nombre, ſon diferentes en edad, para quitar la equiuocacion y duda ſuya,como entre los Reyes de Francia a Luys ſexto deſte nombre, cognominado el Gordo,y ſu hijo Luys ſeptimo,ſucedio eſto, porqne no obſtante, qne los Autores ponen diſtincion en llamar al padre el Gordo, puſieron las gentes de aquel ſiglo el cognomento de Menor al hijo,a diferencia del padre, porque reynò algunos años con el padre, como queda notado en los capitulos cincuenta y quatro y cincuenta y cinco, del libro vigeſſimo quinto. Lo meſmo ſe vee en eſtos Principes Moros padre y hijo, que pueſto que el padre ſe llamaua Albohacen, y el hijo Mahomad, les puſieron eſtos cognomentos, porque querer dezir, que por llamarſe tio y ſobrino Boabdelines ſe hizo, no ha lugar, porque primero que el tio reynaſſe, tenia el ſobrino el ſobre nombre de Chiquito, como queda viſto en lo de ſu priſion. El qual ſolos dos años auia que reynaua, quando priuando al padre del reyno,que ſuyo era, tornò a competir ſobre lo meſmo con ſu tio Boabdelin,aquien los Moros auian alçado por Rey,quitando la obediencia al verdadero y legitimo Rey,ſegun eſta nacion ſin graues ocaſiones ſuele hazer eſtos mouimientos y traſmutaciones, como ſe puede entender, de lo que dexamos eſcrito en la hiſtoria de los Reyes de Granada ſus predeceſſores, y en la de los otros Reyes q̃ primero reynarõ en Cordoua y Toledo, y en otras partes de Eſpaña y Marruecos, y en nueſtros dias lo meſmo veemos hazer muchas vezes en los reynos y Prouincias Africanas, donde eſta ſetaria generacion habi-

habita. Aſſi que los que no tuuieron verguença al padre, teniendola menos al hijo, ſi antes ſe rebelauan contra ſolo el padre, en alçar al hijo por Rey, agora contra padre y hijo ſeñores naturales del reyno el vno en falta del otro, pues tomauan por Rey a Muley Boabdelin tio del hijo, y hermano menor del padre, ſiendo ſu linea trãſuerſal. Pues deſta manera, ſi antes auia dos Reyes en Granada, agora con otros dos dieron excelente ocaſion, a que cõ menos trabajo los Reyes de Caſtilla pudieſſen tomar el reyno de Granada, que en tãto eſpacio de años auia eſtado de baxo de la ſeta Mahometana, porque verificando ſe, lo que Ieſu Chriſto dixo por San Lucas en el capitulo onzeno del Santo Euangelio, de que todo el reyno en ſi diuiſo ſe aſſolaria, eſtos infieles ſe deſtruyeron con ſus vandos y parcialidades, fauoreciendo los Reyes don Fernando y doña Iſabel al vno, y deſpues deshaziendo a los dos. Fueron grandes las competencias que entre eſtos dos Reyes nacieron y trataron, aunque a lo vltimo preualecio el Rey Chiquito, ſiendo ayudado de los Reyes de Caſtilla contra el tio Muley Boabdelin, que no tardò en hazer matar al Rey Muley Albohacen ſu hermano, por aſſegurar ſe mayor del tyranico eſtado Real, aunque cometio eſte feo crimen, para reynar poco tiempo, porque al cabo ſe pudo muy bien dezir por eſtos Reyes aquel prouerbio Caſtellano, que por los litigãtes ſe ſuele dezir *El vencido, vencido, y el vencedor perdido*, y aſſi fue, que con ſus diferẽcias abreuiaron muy mucho los Reyes de Caſtilla las conquiſtas de Granada, porque en eſpacio de diez años no cumplidos, començando deſde la toma de Alhama, ganaron todo el reyno, haſta tomar la ciudad matriz, ſeñora del reyno, ſin jamas alçar mano de la guerra.

CAPITVLO XXXIIII.

De los caualleros, prelados y pueblos que mas ſe ſeñalaron en la guerra de Granada.

EN eſta guerra, que fue la vltima, que los Catholicos Reyes de Eſpaña trataron contra los Reyes Moros de Granada, ſi deuen mucha gloria y perpetuas gracias los reynos de Eſpaña, en eſpecial los de la corona de Caſtilla y Leon, al Catholico Rey don Fernando, augmentador de los limites de la religion Chriſtiana, y de ſu corona Real, mucho mas ſe deue a la Catholica Reyna doña Iſabel ſu muger, Princeſſa de pia è imortal recordacion, cuya ſanta conſtancia fue tan eſtable y firme en la conquiſta deſte reyno, no ſin diuina diſpoſicion aſſi ordenada de lo alto, que a menos deſto, ſin duda alguna, el reyno de Granada ſe vuiera conquiſtado muchos años deſpues. En lo qual todos los prelados grandes y caualleros y pueblos de los reynos de Caſtilla y Leon deſtos tiempos, trabajaron tanto, que cierto ſon dignos de imortal memoria, ſiendo los que maſſe ſeñalaron entre los caualleros, primeramente don Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Caliz, que perſonalmente ſe hallò en todos los viajes, y coſas mas principales, a quien guardò Dios, para la recuperacion deſte reyno, porque en el meſmo año que la ciudad de Granada ſe tomò, le lleuò Dios por el mes de Agoſto. Don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia ſuſtentò grandes gentes en eſta ſanta guerra con Reales expenſas, y fallecio en la meſma ſemana que el Marques. Señaloſe don Alonſo de Aguilar, ſeñor de la caſa de Aguilar, no ſe eſcuſando deſto don Diego de Cordona Conde de Cabra ſu grande cõpetidor. Lo meſmo hizo don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena, q̃ los años vltimos de la fin de la guerra fue Capitan General. Obrò mucho dõ Yñigo Lopez de Mendoça Conde de Tendilla, q̃ aũ ganada Granada, quedò por Alcayde de la Alhambra, y Capitã General del reyno. Lo meſmo hizo don Iuã de Silua Cõde de Cifuentes, que ſiendo Alferez del eſtandarte Real, aſſiſtio ſiempre en la guerra, ſino fue al tiempo de ſu priſion. Causò grandes efetos don Alonſo de Cardenas vltimo Maeſtre de Santiago, que con los caualleros de ſu religion hizo coſas notables. Señaloſe mucho dõ Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Aluar, Duque q̃ vino a ſer de Alua, y finalmente ſeñalarõ ſe tantos, que ſi de todos ſe hizieſſe particular cuenta, ſeria coſa larga. De la meſma manera hizieron grandes ſeruicios

muchos

muchos prelados, aunque el que mas se señalò, fue don Pedro Gonçalez de Mendoça Cardenal del titulo de la Santa Cruz, llamado por excelencia, Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, y Patriarcha de Alexandria, y juntamente Obispo de Siguença, que era el mayor Principe Eclesiastico, que en su tiempo huuo en todo el orbe, fuera del Pontifice Romano, vniuersal padre de la religion Catholica. Entre los demas varones Eclesiasticos, como mas vezinos se señalaron los Arçobispos de Seuilla, y Obispos de Cordoua, Iaẽ, Caliz y Carthagena. De las Prouincias, ciudades y villas de los reynos, donde cada vna, segun su possibilidad no falto de su deuer, las que mas se señalaron, fueron las de Andaluzia y reyno de Murcia, en especial las ciudades de Seuilla, Cordoua, Iaen, Ecija, Xerex, Vbeda, Baeça, Murcia, Carthagena y Lorca, sin las demas ciudades y villas de los confines y fronteras de Granada, que causaron grandes y Catholicos efetos en esta santa guerra, a donde concurrian las gentes, hasta de las mas remotas tierras que el reyno de Granada tiene, acudiendo de ordinario gentes de Guipuzcoa, Alaua, Vizcaya, Asturias y Galicia, con mucha ballesteria y escopeteria, allende de proueerse de ordinario de Guipuzcoa y Vizcaya de armas defensiuas y ofensiuas los exercitos Christianos, sin las ordinarias gentes de las armadas.

CAPITVLO XXXV.

De los muchos pueblos que los Reyes Moros yuan perdiendo, y cõcordia de los Reyes Muley Boabdelin y Mahomad Boabdelin.

BOluiendo a las guerras que con mucha efusion de sangre se continuauan entre los Catholicos Reyes de Castilla y los Reyes Moros de Granada, continuarè aqui como por transito, vna breue relacion por sus tiempos de los pueblos q̃ los Reyes Moros yuan perdiendo, porque lo demas queda escrito con suficiente relacion en el libro decimo otauo desta Chronica. No cessando estas guerras, perdieron los Moros en el dicho año de ochenta y cinco, a Coyn y Carthama por assidio, aunque a los de Coyn vinieron à ayudarles ciertos Moros Africanos, naturales de Velez de la Gomera, que con desseo de ayúdar a las gentes de su seta, entraron dentro, rompiendo con grande impetu por los Christianos. Tambien perdieron en este año la ciudad de Ronda, y rendiose Marbella, siendo mas de quarenta las villas, que de temor se dieron a los Christianos, que era grandissima parte del reyno: però el Conde de Cabra yendo con exercito del Rey, a tomar la fuerte villa de Moclin, fue desbaratado y vencido: aunque el Rey don Fernando ganò en este mesmo año las villas de Canbil y Alhauar.

En el año siguiente de mil y quatrociẽ- 1486.
tos y ochenta y seys, vn Alfaqui principal de la ciudad de Granada, llamado Amet Aben Carrax, conociendo, que por la cisma de auer dos Reyes se perdia el reyno, se leuantò con otros Moros, y en vna plaça de la ciudad començò a dezir a altas vozes. Moros guardaos de los hombres, que se quierẽ enseñorear, y no se saben defender, y para que teneys aficion, a quien os trayga a perdicion? y continuando luego las mesmas palabras por otras plaças y calles del pueblo, entendieron los alfaquies viejos y Caualleros de Granada, lo que con mucha verdad dezia su alfaqui. Cuyas razones interpretando a su modo por mensajeria de Mahoma, conocieron, que el reyno se perdia, por auer dos Reyes, teniendo los vnos con el Rey Mahomad, y los otros con el Rey Muley su tio, y desseando euitar los graues è inreparables daños que cada dia y hora les venian, se pusieron de medio entre los Reyes tio y sobrino con tantas persuasiones, que los concordaron de tal forma, que allende de partir entre si el reyno, quedando la ciudad de Granada al Rey Muley, que permanecio superior en fuerças, concertaron, que el Rey Mahomad quitasse la obediencia a los Reyes de Castilla, y el vno al otro se fauoreciessen con todas sus fuerças en la guerra de los Christianos, contra todos los Principes del mundo, y trabajassen, no solo de defenderse, mas aun de recuperar lo perdido los años precedentes, especialmente en el proximo passado, y sobre todo lo que estaua en poder de Moros Mudejares, que son los vassallos de Chris-

Christianos, que viuen en la seta de Mahoma, porque les parecio no dificil recuperacion, la de los pueblos de las Serranias de Ronda y Villaluenga y valle de Carthama y otras partes, donde viuiendo en sus proprias tierras pagauan los tributos a los Reyes de Castilla sus nueuos señores: pero durò poco la vnion de los Reyes, por ser cosa, que rarissimas vezes sufre compañia el reynar.

CAPITVLO XXXVI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito tornò a hazerse vassallo de los Reyes de Castilla, y asechanças del Rey Muley Boabdelin por matar al Rey su sobrino.

DEsta manera el Rey Mahomad Boabdelin, vniendose por agora con el Rey Muley Boabdelin su tio, se quitò de la sujecion y obediencia y fidelidad que los dias passados, quando fue preso, dio a los Reyes de Castilla, de quienes allende de la libertad, auia despues recibido grandes beneficios y fauores. Agora por no acabar de perder el reyno, mostrandoseles rebelde è ingrato, entendido que querian cercar la ciudad de Loxa, se encerrò dentro, con grandes gentes de las tierras que le obedecian, y muchas vituallas y municiones y cosas necessarias a la defensa, y llegados los Christianos de la auanguardia al cerco, salio en persona con muchas gentes: pero recibiendo en vna escaramuça dos heridas, se recogio con sus Moros a la ciudad, la qual combatida con impetu de mucha artilleria y grande efusion de sangre, se dio a partido, concertando entre las demas cosas, que el Rey Mahomad fuesse perdonado de la desobediencia passada, y dexando el titulo de Rey de Granada, se llamaria Marques de Guadix, si dẽtro de seys meses pudiesse auer aquella ciudad, y q̃ le fuesse permisso viuir en las tierras de Granada, ò Castilla, donde mas le pluguiesse, ò passar a Africa. Los Moros de Loxa ydos a Granada, el Rey de Castilla dexando en aquel pueblo grande presidio, fue sobre la villa de Illora, que siendo ganada, perdieron despues los Moros, las villas de Moclin, Montefrio y Colomera, con harta lastima de los vezinos de Granada, cuyos contornos fueron tambie talados. Aunque todo el pueblo de Granada, durante el cerco de Loxa auia hecho grandes ruegos y requerimiento al Rey Muley, que segun los conciertos que auia entre los dos Reyes, le diesse socorro, no se atreuio a hazer lo, aunque vna vez salio de la ciudad con esta intencion, y los Moros que estauan determinados de matarle, sino daua el socorro, mudaron despues parecer.

A esta causa durò poco tiempo la vnion y liga de los Reyes sobrino y tio, el qual començando de nueuo a hazer guerra al sobrino, no solo hazia matar todos los Moros parciales y aficionados al Rey Mahomad Boabdelin, que siendo fauorecido de los Christianos, estaua en la villa de Velez el Blanco, mas aun les tomaua los bienes, y a otros hazia andar desterrados, procediendo con tanto odio contra el Rey su sobrino, que aun procuraua, de tener medios y formas, para le matar con veneno, ò de otra qualquiera muerte, que no fuesse tan escandalosa, que los Moros por ello le quitassen la obediencia. Para mejor execucion desto, le embio solenes Embaxadores dissimulados, diziendole, que considerando, que por su diuision se perdia el reyno, que con Dios le rogaua, viniesse a concordia, y si necessario fuesse, el dexaria el titulo de Rey con que le quedassen algunas tierras, donde con honra pudiesse viuir, pero auisado el Rey Mahomad de la maldad del Rey su tio, y que los Embaxadores a demas de traer orden de matarle, que ciertos presentes, que le embiaua, venian atossigados, y que sus ofertas eran cautelosas, escusando se de ver a los Embaxadores, que sabia, que ellos y otros muchos Moros le desamauan, por los fauores y ayudas, que tornaua a recibir de los Christianos, respondio al Rey Muley, que el reyno de Granada auia sido del Rey su padre, y como su hijo legitimo perteneciendo a el, pugnaria, hasta auerle, y a el cortar la cabeça, como a tyrano, pues como cruel hizo matar al Rey su padre, hermano mayor suyo, y a otros Caualleros, quando por la traycion de los Alfaquies entrò en Almeria, y matò a los de su parcialidad. Con estas cosas creciendo el odio y rancor entre los Reyes sobrino y

tio,

tio, el Rey Muley siendo superior en fuerças y enemigo de los Christianos, hizo algunas entradas y robos hàzia los pueblos de Andaluzia y reyno de Murcia, donde estaua en Lorca Iuā de Benauides, que por mandado de los Reyes, fauoreciendo al Rey Mahomad, corria las tierras de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix y de otros pueblos, que no obedecian al Rey Mahomad, y auia vencido a los Moros en dos batallas.

CAPITVLO XXXVII.

De las grandes rebueltas que huuo en Granada, entre los dos Reyes Boabdelines sobrino y tio, y fauor que dō Fadrique de Toledo dio al sobrino.

1487. En el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y siete, estando el Rey Mahomad Boabdelin casi totalmēte despojado del reyno, y que sus Caualleros Moros, por no tener que les dar, se le yuan cada dia, viose en tanto estremo, que con los que le restauan, determinando de morir, o reynar, fue con harto peligro en vn dia y dos noches, hasta las puertas del Albaycin de Granada, y sin tener ninguna preuencion y trato, llegò de noche a las puertas con quatro o cinco de su compañia, y en llamando a las guardas, le abrierō las puertas, y desta manera, como de las guardas siendo biē recibido, llamasse a las puertas de los vezinos del Albaycin, tomārō luego armas para le defender, acordādoseles, ser legitimo Rey. A la mañana, quādo el Rey Muley, que en la Alhambra estaua, supo, que el Rey su sobrino estaua apoderado del Albaycin, haziendo a mucha diligencia armar la gente, començò la ciudad de Granada, a reboluerse en escaramuças y estruendo de armas, peleando los vnos contra los otros, hasta que aun salidos los Moros fuera de la ciudad, entrando en vna batalla, murieron muchas gentes de ambos Reyes. Los quales bueltos a sus primeras estancias, tornaron a pelear y escaramuçar, no perdonando las vidas los vnos a los otros, y siendo inferior el poder del Rey Mahomad, pidiò ayuda a don Fadrique de Toledo, primogenito del Duque de Alua, que en los pueblos de las comarcas de Granada se hallaua por General de los Christianos. Don Fadrique con las mas gentes que pudo, acercandose a Granada, le embiò el Rey Mahomad vn Cauallero, llamado Aben Comix, con alguna caualleria, quedando el mesmo en el Albaycin, y sabido esto por el Rey Muley, saliò al campo con su caualleria, con intento de dar batalla, la qual rehusò don Fadrique, diziendo, que los Mors fingian enemistades en daño de los Christianos, traçando de coger los en medio, por lo qual don Fadrique, que no se queria retirar, dando la auanguardia a los Moros de Aben Comix, començaron los del Rey Muley vna escaramuça, que con muchas muertes de ambas partes durò quatro horas, no queriendo los Christianos salir de su orden. Entonces el Rey Muley entrando en la ciudad, començò a combatir el Albaycin, cuyos vezinos por ver, que don Fadrique quedò vn hora despues en el campo, cobrādo mayor animo, hazian resistencia, resultando ser mayor, porque don Fadrique esforçandolos en el seruicio de su legitimo Rey Mahomad, les asseguraua de parte de los Reyes de Castilla, de poder andar seguros por las tierras de los Christianos en sus tratos y los demas negocios.

Buelto don Fadrique a sus presidios, y no cessando los dos Reyes Moros, en hazerse todo el daño y mal que podian, vidose el Rey Mahomad algo apretado, y a esta causa pidiendo fauor de infanteria a don Fadrique, y el viendo, que dello redundaua seruicio a los Reyes de Castilla sus señores, embiò con algunos escopeteros a Fernan Aluarez, Alcayde de Colmera, el qual entrando con sus gentes en el Albaycin, y siendo muy bien acogido, duraron las peleas y escaramuças cincuenta dias. Continnandose esta guerra a la larga, los Moros del Rey Muley eran fatigados en la ciudad por el Rey Mahomad, y fuera por los Christianos residentes en las comarcas de la ciudad, y durante estas cosas, el Rey de Castilla assidiando a la ciudad de Velezmalaga, fue mayor el quebranto del Rey Muley Boabdelin, al qual los Alfaquies y Moros viejos de la ciudad, que considerauan, que si Velezmalaga se perdia, haria lo mesmo Malaga

no, llamado Amet Zeli, Alcayde y Gouernador del Rey Muley, que en estos dias se hallaua en la ciudad de Guadix, de donde haziendose guerra entre tio y sobrino, quisiera el Rey Muley, a ruego de los pueblos de su deuocion, embiar socorro a la ciudad de Malaga, que estaua en apretura, por lo qual proueyendo algunos Moros de pie y de cauallo, que yuan deliberados de morir por su seta, ò entrar dentro, fueron rotos y vencidos de las gentes del Rey Mahomad, que siendo de su designo auisado, los embio a su encuentro.

Desta vitoria luego auisò el Rey Mahomad a los Reyes de Castilla, a quienes embiando muchos presentes, y certificandoles de los trabajos, que los de Malaga passauan, se ofrecio de nueuo a su seruicio, lo qual agradeciendole ellos, embiaron a mandar a todos los Capitanes de las fronteras de Granada, le diessen toda ayuda, y aunque los alfaquies y vezinos de Granada quisieron dar fauor a los Moros de Malaga, no se atreuian, por temor de los Reyes de Castilla, que personalmente se hallauan en el cerco. El qual auiendo durado mas dias, que ningun otro assidio de los pueblos en la presente guerra por los Christianos hasta agora tomados, fue por los Moros perdida la ciudad de Malaga en diez y ocho de Agosto; y porque de algunas cosas notables, que durante este cerco passaron, tengo en la historia de Castilla dada razon, me refiero a lo que alli queda escrito. Estando las cosas del reyno de Granada en tanta confusion, llegò el
1488. año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, en el qual los Reyes Mahomad y Muley sobrino y tio se hizieron toda la guerra, mal y daño possible, aunque mucho mas trabajo padecian los que obedecian al Rey Muley, que ordinariamente residia en Guadix, porque a el no solo le hazia guerra el Rey su sobrino, mas tambien los Christianos, que eran en su fauor, guerreandole sus tierras, de los pueblos de las fronteras, lo que no hazian a las tierras del Rey Mahomad, en especial agora que ya se auia concertado con los Reyes de Castilla, de dar les la ciudad de Granada, en cuya Alhambra posaua, si ganassen las ciudades de Guadix, Baça y Almeria, que obedecian al Rey Muley con la ciudad de Vera y otras muchas villas y fortalezas.

CAPITVLO XXXIX.

De los pueblos que los Moros yuan perdiendo con la division de sus Reyes, y Capitanes que encerrò el Rey Muley en Baça.

PVES los Reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel, a quienes tanta vtilidad se seguia de las diferencias y rebueltas de los Moros, acordando de hazer este año la guerra por la parte del reyno de Murcia, y entrando el Rey por Lorca, no solo se le dio luego la ciudad de Vera, sin aguardar a cerco ni otra cosa, mas aun hizieron lo mesmo las villas de ambos Velezes el Blanco y el Rubio, y las de Cueua, Velefique, Huescar, y otras muchas villas lugares y castillos, cuyo numero llegaua a cincuenta, que haziendose Mudejares, quedaron en su seta debaxo de la obediencia de los Reyes de Castilla. Despues los Christianos dieron vista a las ciudades de Almeria y Baça, en la qual, hallandose el Rey Muley Boabdelin, huuo algunas escaramuças, y passando los Christianos sobre la ciudad de Huescar se les dio, como Vera. Con tanto el exercito Christiano buelto a sus tierras, el Rey Muley, allende de cobrar a Nixar, alcançò otras vitorias, hasta tomar la villa de Cullar, si los Christianos no se le huuieran defendido en la fortaleza, haziendo la mesma guerra a las tierras del Rey Mahomad su sobrino, a quien entre todos los caudillos del Rey Muley los que mas mal hazian, era vn Capitan, llamado Hali Ablara, que estaua en la villa de Alhedin, y otro por nombre Hali Alatar, que residia en Salobreña, haziendo destos pueblos cruda guerra contra la ciudad de Granada, y las de mas tieras que obedecian al Rey Mahomad.

El qual siendo siempre fauorecido y defendido de los Christianos, con hartas muertes de los vnos y de los otros: llegò
el año siguiente de mil y quatrocientos 1489.
y ochennta y nueue, en el qual los Reyes de Castilla continuando las guerras y recu

peracion restante del reyno de Granada, determinaron de cercar la ciudad de Baça, para cuyo mejor efeto, quitando a los Moros primero la villa de Cujar, y despues dandose Bençalema y otras fortalezas de aquella comarca, por estas cosas el Rey Muley era fauorecido de algunos Caualleros Moros de Granada, que secretamente se venian a el, viendole tan perseguido de Christianos. Para la defensa de Baça no solo metio en la ciudad muchas armas y vituallas, mas aun diez mil Moros combatientes de pie y de cauallo, y con ellos muchos Capitanes diestros y cursados en las guerras passadas, entre los quales eran los principales Roduan Cafarja, Hali Cahadon, Amet Alhatar, Hiaya Albayal, Alcay Malsir, cuyo caudillo principal era Mahomad Aben Hazan, y Alcayde de la fortaleza Mahomad Aben Hali. Fue cercada Baça con fossos y cauas, que tres leguas tenian en circuyto, y passauan tantas escaramuças, que en la ciudad de Granada se leuantò grande murmuracion, por no ser socorrido el pueblo, que por los enemigos de su religion estaua assidiado, y entre otras razones, diziendo, que por sus diuisiones estando Dios ayrado contra ellos, se perdia la tierra, vinieron a noticia del Rey Mahomad estas y otras palabras de amotinamientos, que contra su persona se atreuian a dezir algunos Caualleros Moros. De quienes teniendo sospechas, que en la Alhambra, donde posaua, le querian matar, les ganò de mano, porque auida informacion de la verdad, degollò a algunos Moros principales de los mas culpados, con que la ciudad fue sossegada y puesta en quietud, de que holgando los Reyes de Castilla: la Reyna Catholica cada mes proueya de dineros y de otras cosas al Rey Mahomad para su mantenimiento y cosas necessarias, porque fuera de la ciudad de Granada, por ser pocos los pueblos, que le obedecian, era renua su renta.

CAPITVLO XL.

Como el Rey Muley Boabdelin, con las ciudades de Baça Almeria y Guadix perdio la corona Real.

DVrante el cerco de la ciudad de Baça, que fue el mas largo y fuerte, que sobre otro ningun pueblo del reyno de Granada se tuuo en la guerra presente, los Moros de Guadix y de los otros pueblos, que obedecian al Rey Muley Boabdelin, hizieron diuersos autos y requirimientos a los Moros de Granada, anteponiendoles las cosas tocantes a su religion, para que todos juntos diessen socorro a Baça: pero el Rey Mahomad, por contemplar con los Reyes de Castilla, lo estoruaua siempre: por esto aunque con partidos mas auentajados que ninguno de los pueblos, que auian sido cercados, se dio la ciudad de Baça en quatro de Deziembre despues de muy largo cerco. Dieronse a la mesma sazon las ciudades de Almuñecar y Porchena, y la villa de Thabernas, cuyo Alcayde llamado Hali Aben Fahar, viniendo antes los Reyes de Castilla, hablò desta manera. Yo señores soy Moro, y de linaje de Moros, y Alcayde de Porchena y su castillo, donde me pusieron para guardar, y vengo ante vuestra Real señoria, no a vender, lo que es mio, mas a entregaros, lo que Dios hizo vuestro, y crea vuestra Real magestad, que sino me enflaqueciesse la flaqueza que hallo en los que me deuian esforçar, que la muerte seria el precio que recibiesse, defendiendo la fortaleza de Porchena, y no el oro que me ofreceys, vendiendo la, y embiad muy poderosos Reyes a recibir aquel pueblo, que vuestro grande poder hizo ser vuestro, y solo suplico a vuestro grande poderio, que aya en su encomienda los Moros de aquella villa y su valle, y les manden conseruar en su ley, y en lo suyo, y a mi me den seguro, para que con los mios pueda yr a las partes de Africa. Los Reyes de Castilla recibiendo su oferta y luego la villa, quisieran mucho, que este Alcayde, que en sus razones mostraua ser hombre de valor, quedara en su seruicio: pero esto, ni el recibir dellos ninguna cosa, no pudiendo acabar con el, passò a Africa.

Desta forma se dieron a los Christianos otras tierras de las Alpujarras, y Mahomad Aben Hazan, que rendiendo a Baça, se auia hecho vassallo de los Reyes de Castilla, fue a Almeria, a verse con el afligido Rey Muley Boabdelin, y representandole muchas causas y razones, para obede-

cer

cer al tiempo y a tan grandes Reyes, acabò con el, que dexando la diadema Real, quedaria por vassallo de los Reyes de Castilla, y les entregaria las ciudades de Almeria y Guadix, que solas le restauan. Para cuyo efeto el Rey de Castilla passando en persona a Almeria, le salio a recibir el Rey Muley, y apeandose, le quisiera besar la mano: pero como Principe templado no lo consintiendo, tornò a caualgar en su cauallo, y dixo al Rey de Castilla las palabras siguientes. O Rey vencedor: yo no auria lugar de perdō, pero tu grande benignidad me dio aquella esperança de saluacion, que me quitò la ignorancia de mis consejos. Verdad es Rey poderoso, que de tu grande poder quisiera defender la tierra de los Moros, pero no pude, y pues plugo al soberano Rey de los Reyes escaparte con prosperidad de los peligros qne te rodearō en el cerco de Baça: bien parece, que su voluntad fue en el cielo, quitar esta tierra a mi, y darla a ti, y por tanto he deliberado, que me ayas por vassallo, como ganaste la tierra subdita a mi, y porqne tu misericordia creo, ser tan dinina para perdonar, como es grande para señorear, vengo ante tu Real señoria para auer della, no lo que mis deseruicios merecen, sino lo que tu piedad acostumbra. Entonces el Rey de Castilla le respondio humanamente, diziendo, que si antes esperimentando sus fuerças, se auia hallado vencido, probando agora su gracia, se hallaria vencedor, y con esto en dia Martes veynte y dos del mes de Deziembre fue entregada la ciudad de Almeria, y entrando en ella la Reyna de Castilla, fueron todos a Guadix, la qual recibiendo luego a los Reyes de Castilla, dio el Rey Muley Boabdelin fin a su reyno en el dicho dia veynte y dos del mes de Deziembre del mesmo año de ochenta y nueue, auiendo cinco años, algunos dias menos, que fuera alçado por Rey de Granada. Desta manera fue el remate de su reyno en este año del nacimiento de nuesto Señor, que fue año de los Moros de
872. ochocientos y setenta y dos.

(*+*)

CAPITVLO XLI:

De las desobediencias y guerras que el Rey Mahomad Boabdelin hizo contra los Reyes de Castilla, y daños que los Christianos le hizieron.

POR fin del reyno de Muley Boabdelin, ya no Rey, que de la manera qne visto queda, perdio el estado y titulo Real, quedò por vnico Rey de Granada el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito su sobrino, cuyo sucesso siendo el proprio, que el del tio, no tardò en hazer lo mesmo, dexando el titulo Real, y reyno. Los Reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel, segun los conciertos que con el Muley Boabdelin hizieron, le dieron para viuir ciertas tierras de Moros Mudejares: pero el no estimando señorio, en patria donde auia reynado, sin curar destas tierras, paſsò a Africa, no queriendo viuir priuado en tierras que auia sido Rey. Desta forma la cisma y casi el remate de los Reyes Moros de Granada huuieron juntamente fin: porque el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, que solo restaua por Rey, no gozò del reyno treze meses enteros, despues que el tio dexò de reynar. Los Reyes de Castilla trataron con el Rey Mahomad, que segun los conciertos passados, les entregasse la ciudad de Granada, pues ya auian ganado las ciudades de Baça, Guadix y Almeria, y le darian las ciudades y los demas pueblos, que le tenian prometido, y aunque sobre esto passaron muchas demādas, y respuestas, no se concluyò nada, mas antes el Rey Mahomad haziendo guerra a las tierras de los Christianos, de quienes tomò algunas fortalezas, conjuntas a Granada, quedò rompida la paz entre Christianos y Moros, començando, a hazerse todo el mal que podian, porque el Rey de Castilla en el año de mil, y quatrocientos y noventa, entrando personalmente en la Vega, talò en espacio de treynta dias los panes y otros frutos de las comarcas de la ciudad, cuyos Moros, aunque hizieron grande resistencia y salieron a mnchas escaramuças, no fueron partes a defender lo al grande poder de los Christianos, de los quales en vn rēcuētro matarō algunos, q̄dando 1490

dando los Moros con cuydado de la hambre, que por eſta tala eſperauan.

El Rey Mahomad al tiempo que los Chriſtianos boluieron a ſus caſas, no tardò en yr ſobre el Caſtillo de Alhedin, cuya gente, aunque hizo brauiſſima reſiſtencia, fue tomado, y el caſtillo arraſado por el ſuelo, y no cõtento deſto, tomando deſpues con eſta alegria de mas breue ruyna ſuya a Marchena y otra fortaleza, y deſſeando tener algun pueblo maritimo para recibir vituallas y otros fauores de los Principes Africanos, fue ſobre la villa de Salobreña, cuyo caſtillo haziendo reſiſtencia grande, alçaron el cerco, por entender, que el Rey de Caſtilla perſonalmente yua con grande poder al ſocorro. En el mes de Setiembre, ya que los Moros tenian algo crecidos los panizos, entraron por la Vega los Chriſtianos, los quales en quinze dias que durò la tala, no ſolo deſtruyeron los panizos)grande mantenimiento de los Moros(mas aun los demas frutos que hallaron, ſin ſer parte los Moros, para eſtoruarles en hartas eſcaramuças que trauaron. Porque el Rey de Caſtilla fue auiſado, que los Moros de las ciudades de Baça, Guadix y Almeria ſe entendian con el Rey Mahomad para rebelarſe, fue con ſu exercito a eſtos tres pueblos, y para ſu conſeruacion, echando dellos a los Moros, les mandò habitar en tierras ſin defenſa, o que paſſaſſen a Africa, para donde fueron muchos con ſus bienes. Deſta manera y de otras muchas eran grandes las compañias de Moros y Moras de diuerſas edades, qne cada dia paſſauan a Africa, no queriendo viuir en Eſpaña debaxo de la obediencia de Principe eſtraño de ſu religion, lengua y ritos, y aunque entre los muchos Reyes Moros de Africa, cuyas tierras paſſauan, no eran tambien tratados, como lo eran en el reyno de Granada: todo holgauan de ſufrir, con el eſtraño amor que tenian a ſu ſeta, llena de torpezas.

Eſtaua la ciudad de Granada triſte y afligida, y llena de deſconſuelo y dolor: porque cada dia le quitauan tantos miẽbros, que ya conocia, que ſu poderoſa ſilla Real de los Reyes Moros paſſados era meneſter, que ſe eſtinguieſſe, aunque ſi ella entendiera bien eſto, antes ſe deuiera alegrar, pues ſe le acercaua la luz de ſu redempcion y ſaluacion con la predicacion de nueſtra Santa Fe Catholica: pero como pueblo, que carecia de la lumbre de gracia y conocimiento de ſu bien, pugnando por lo que no auia meneſter, embiaua cada dia por fauor, Menſajeros a los Principes Africanos, los quales contra el grande poder de los Reyes de Eſpaña no ſe atreuiendo a tentar ninguna ſeñalada empreſa, eſcuſauan de hazerlo. Deſpues
en el año de mil y quatrocientos y nouen- 1491
ta y vno, les talaron y ſaquearõ los Chriſtianos algunas tierras de las entradas de las Alpuxarras por dos vezes: la vna el Marques de Villena, y la otra el Rey en perſona, y pueſto que tres Capitanes Moros en la ſegunda quiſieran eſtoruar cierto paſſo, fueron vencidos por el Marques de Caliz, y bueltos de la tala y ſaco: tomaron los Chriſtianos en la Vega la torre de Gandua, y luego a dos leguas de la ciudad de Granada edificaron vna nueua ciudad en forma quadrada, llamandola Santa Fe, en vn lugar nombrado Goſto, donde auia vna caſa pequeña, cerca de los Ojos de Hueca, ſiendo el intento de la fabrica de la nueua ciudad, para no ſe quitar ſobre Granada, haſta tomarla, y tener lugar fuerte, donde ſe recoger. La Catholica Reyna de Caſtilla, viniendo con el Principe don Iuan ſu hijo y la Infanta doña Iuana ſu hija al Real de Sanra Fe, deſſeò tanto ver a Granada de mas cerca, que partieron hàzia eſta ciudad en diez y ocho de Iunio cõ grande golpe de caualleria, y parando los Reyes con ſus hijos y damas en vna caſa cerca de Granada, repartieron ſus gentes, en la mejor orden que les pareciò, y al cabo las gentes del Marques de Caliz y de los Condes de Tendilla y Cabra y de otros Caualleros, no pudiendo hazer otra coſa, tranaron vna fuerte pelea con los Moros de la ciudad, los quales fueron vencidos, ſiendo muertos y deſcalabrados dos mil dellos.

(*,*)

ÇAPITVLO XLII.

De la aflicion en que se hallaua el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, y como rendio la ciudad de Granada a los Reyes de Castilla, dexando el titulo Real, y fin de los Reyes Moros de Granada.

CON el graue daño de la batalla passada, quedaron los Moros tan deshechos y quebrantados, que poco a poco adelgazando de sus fuerças, vinieron a la postre a no remanecer casi trezientos de cauallo, de todo el poder del reyno de Granada, cuyos Reyes, segun al principio se dixo, teniendo poder para juntar siete mil hombres de a cauallo, deshizose esta grande potencia, a causa de las guerras ciuiles y domesticas, que entre si messmos auian tratado, sobre el reynar, y la mayor parte por las grandes y continuas guerras de los Christianos, que nunca les dexauan sossegar. Por lo qual despues que vinieron los Moros y su vltimo Rey Mahomad Boabdelin el Chiquiro a estrema necessidad, de carecer las fuerças para pelear, y vituallas para comer, y faltandoles tambien los fauores de los Reyes Moros de Africa, que siempre auian procurado, cayeron en estrema aflicion de rendicion, no solo considerando las inuencibles fuerças de los Principes Christianos de los reynos de Castilla, y de sus grandes subditos, mas aun conociendo, que si esto no hazian, la hambre los auia de compeler a ello en breues dias, porque en la ciudad de Granada auiendo, dozientas mil personas de todas edades, casi no les quedaua que comer. Mouio e inclinò a lo mesmo al Rey Mahomad el auiso que tuuo, que ciertos Caualleros de la ciudad tratauan inteligencias secretas con los Reyes de Castilla, para entregarles la ciudad, Destos haziendo matar algunos, rodeado de tantas angustias y miseria, queriendo proueer a si, y a sus vassallos de algun honesto remedio, entrò en consejo con los suyos, de los quales vno, que en saber y autoridad preferia a los demas, tomando mano, le hablo de tal manera, proponiendole clara y manifiestamente lo que le conuenia, que desde luego determinando se de dar, proueyò sus mensajeros por el mes de Deziembre a los Reyes de Castilla, pidiendole, que le embiasse personas, para tratar de algunos medios de paz.

Los Reyes, alegres con nueua tan dessea da, embiaron a don Gonçalo Hernandez de Cordoua, que despues fue llamado Gran Capitan, y al secretario Fernando de Zafra, que con diuersas ydas y venidas que hizieron de la vna parte a la otra, acabaron en treynta de Deziembre los conciertos siguientes. Que el Rey Mahomad dexasse el titulo de Rey, y le diessen honrado y honesto entretenimiento, y tierras donde viuiesse. Que los Moros pudiessen libremente viuir en su secta, y si quisiessen, se fuessen, quãdo y a donde fuesse mas su voluntad, dandoseles naues en que yr. Que en seys de Enero siguiente entregasse la fortaleza de la Alhambra con las demas torres y lugares fuertes de la ciudad: Que para firmeza de todo esto, diesse el Rey Mahomad Boabdelin en rehenes quatrocientos Moros, personas de cuenta. Concertadas estas cosas y otras del conuenio, embiando el Rey Mahomad sin dilacion los rehenes, luego vn Moro alborotò la ciudad, diziendo diuersas impertinencias y frialdades de vana certificacion, que auian de vencer a los Christianos, y ensalçar la religion de Mahoma, con que tomando armas mas de veynte mil Moros, no osò aquel dia el Rey salir de la Alhambra, dando lugar al furor popular, pero en el siguiente, baxando al Aluayzin, ante los de su consejo pacificò a aquella turba, dandoles a conocer, como les cumplia estar sossegados, y buelto a la Alhambra, escriuio con breuedad a los Reyes, haziendoles saber, lo que auia passado, y que luego sin tardar ni esperar a los seys de Enero, se fuessen a la Alhambra, antes que nueuos alborotos se ofreciessen.

Con este auiso el Rey de Castilla aderecò de presto sus gentes, y partio en compañia de la Reyna, Lunes, dos de Enero, principio del año de mil y quatrocientos 1492.
y nouenta y dos, en mucha orden de guerra, y el Rey Mahomad Boabdelin, llegada la fin de su corona y diadema Real, salio con cincuenta de cauallo muy triste a recibirlos con la cabeça inclinada, trayendo las llaues en la mano, y queriẽdose apear

apear ante el Rey, de quien fue muy bien recibido, no se lo consintio, ni aun queriendole dar la mano, el Rey Boabdelin le besò el braço, diziendo con harta tristeza. Señor: tomad las llaues desta ciudad, que yo y los que estan dentro somos vuestros. Tomadas las llaues, el Rey de Castilla las dio a la Reyna, su muger, y ella al Principe don Iuan su hijo, y el al Conde de Tendilla, siendo el Rey Mahomad Boabdelin, muy bien recibido de la reyna, Principe, Infanta, Cardenal de España, y de todos los demas, y entrò luego el Conde de Tendilla en la Alhambra con tres mil cauallos, y otros tantos Infantes en compañia del Marques de Villena y otros Caualleros, a tomar la possession de aquella fortaleza, la mayor de toda España, y aun de la Europa, y porque rogò a los Reyes este Principe Moro, que ninguna persona entrasse ni saliesse jamas por la puerta de la Alhambra, por donde el auia salido, fue luego cerrada por su mandado, y hasta oy suele estar assi en memoria futura desto. En esta sazon don Fray Hernando de Talauera de la orden de San Geronymo, Obispo de Auila, persona de letras y santa vida, que estaua eleto por Arçobispo desta ciudad, subio a la mas alta torre, donde alçò a vista de todos la santa Cruz, estandarte de nuestra redemcion, a la qual los Reyes y los demas se humillaron con mucha deuocion. Despues alçaron el pendon del glorioso Apostol Santiago, patron de los reynos de España y defensor y guiador de los Reyes de Castilla y Leon, aclamando, Santiago, Santiago, y luego hizieron lo mesmo del pendon Real, diziendo, Castilla, Castilla, por el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, que eran los tres actos acostumbrados por estos bienauenturados Reyes Catholicos, quando algun pueblo tomauan de Moros. Desta manera auiendo diez años, que el Rey Mahomad despues que la rebelion hizo contra su padre, reynaua, perdio el reyno en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y del año de los Moros, en que Mahoma Autor de su seta fue alçado por Rey,

875. de ochocientos y setenta y cinco, en que huuieron fin y remate los Reyes Moros de Granada.

CAPITVLO XLIII.

De don Fernando el Catholico primer Rey Christiano de Granada, y vigesimo segundo en la sucession de los Reyes Moros, con la Reyna doña Isabel su muger, Señora propietaria de Granada, y como se apoderaron de la ciudad de Granada y passada de Mahomad Boabdelin a viuir a las Alpujarras, y despues a Africa.

DON Fernando, vnico deste nombre entre los Ryes de Granada, y quinto entre los de Castilla y Leon, y la Reyna doña Isabel su muger, sucedieron al dicho Rey Mahomad Boabdelin el Chiquiro su predecessor, en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, siendo Reyes de Castilla, Leon, Aragon y Sicilia. Con tan glorioso sucesso estos Catholicos y bienauenturados Reyes acabaron de ganar el reyno, y grande ciudad de Granada, en el dicho dia y año, auiendo dozientos y cincuenta y seys años, que esta ciudad se auia ensalçado con silla Real; en el año y tiempo q̃ en el principio desta su historia se mostrò, y recuperose agora, despues de setecientos y setenta y ocho años, que estaua en la seruidumbre de la setaria gẽte de Moros, enemigos de nuestra santa Fe Catholica. Cosa es no agena de notable consideracion, que la silla Real de los Reyes Moros de Granada huuiesse començado y acabado en tiempo de Reyes Fernandos de Castilla, principiando en tiempo del Santo Rey don Fernando, tercero deste nombre, como queda visto, y feneciendose en el del Catholico Rey don Fernando quinto, su sucessor por linea masculina en nonena rodilla y generacion. De la mesma manera es de notar en este reyno, que el primer Rey Moro se llamò Mahomad, y el vltimo tenia el mesmo nombre de Mahomad, que parece a lo que passò en el Imperio de Constantinopla, donde el primero y vltimo Emperadores se llamarõ Cõstantinos, como se notò esto con suficiente relacion en el capitulo quarenta y cinco del libro decimo sexto. Quedando en la Alhambra el Conde de Tendilla, tornarõ el mesmo dia los Reyes la real, trayendo en su compañia a Mahomad Boabdelin, en tanto que el Conde de Tendilla se apo-

se apoderasse bien de la ciudad de Granada y sus fortalezas, y quitaua las armas defensiuas y ofensiuas a los Moros, las quales, ecete las que escondieron, fueron puestas en la Alhambra, y despues que para mayor seguridad de la entrada Real accecentaron los presidios, entraron los Reyes en la ciudad en seys de Enero, dia Viernes, fiesta de la Epiphania de nuestro Señor, que dezimos de los Reyes deste año con glorioso, Catholico y felicissimo triumpho y alegria, acompañados de muchos prelados, sacerdotes, Principes, Caualleros y gente de milicia y otras infinitas gentes, que a tan desseada vista y entrada concurrieron. Cantauan los sacerdotes el cantico, *Te Deum laudamus*, dando infinitos loores a nuesto Señor, porque auian alcançado este dia, que auiendo tanto dessеado los Catholicos y poderosos Reyes sus progenitores y las gentes passadas de España, solo a ellos fue permetido.

Mahomad Boabdelin triste y afligido, saliendo de su ciudad de Granada con sus Caualleros Moros principales, partio para viuir en Val de Porchena, tierra de Moros Mudexares, siendole alçado la prision que deuia del tiempo que fue preso, y llegando a vna sierra, a tres leguas de Granada del camino de las Alpujarras, de donde se parece muy clara esta populosa ciudad, y caminando algo mas, luego desaparece, el y sus Caualleros Moros boluiendo las caras hazia la ciudad, començaron a lamentar y llorar su infelicidad, contemplando, como esta grande ciudad, que auian perdido, nunca jamas cobrarian, y que el trono y magestad que el y los Reyes Moros sus predecessores solian tener, era estinguido, por lo qual su madrastra la Reyna Zoroyra, que con ellos en vna yegua yua, dando con vna vara a la yegua, tornò hazia ellos diziendoles: llorad como mugeres, pues no peleastes como Caualleros. Con oyr esta notable sentencia de la madrastra, para mayor pena suya dicha, caminaron al lugar ya señalado, y muchos passaron a Africa, y otros quedaron en las tierras de Granada, y algunos recibieron la agua del Santo Bautismo, especialmente los Infantes Cad y Naere, que se llamaron don Fernando y don Iuan, con su madre Zoroyra, que se nombrò doña Isabel, segun se notò en el principio de la historia del Rey Muley Albohacen, padre de los Infantes. Despues Mahomad Boabdelin viuio sin titulo de Rey en estas tierras que le assignaron, y aunque muchas vezes le persuadieron, a recibir nuestra santa Fe, fue diligencia infructifera, mas antes teniendo descontento y lastima de viuir debaxo de Principe de agena religion, se concertò con los Reyes, de passar a Africa, dexando quanto aca posseya, dandole en recompensa grande summa de moneda. A esto condecendieron los Reyes Catholicos, viendo su pertinacia, en no querer recibir la Santa Fe, y el passò con muchos Moros a Africa en el año de mil y quatrocientos y nouenta y 1496.
seys, auiendo poco mas de quatro años, que del reyno fuera priuado, y alli despues sus proprios Moros le sacaron los ojos, y murio infelicemente, y de las tierras que en las Alpujarras le señalaron, se apoderaron los Reyes, cuyo reclamo han tenido sus sucessores, pretendiendo pertenecer a ellos, por causas y razones que alegauan.

CAPITVLO XLIIII.

De la conuersion de los Moros de Granada, y rebeliones que hizieron, y muerte de la Reyna doña Isabel.

DEsta forma huuieron fin en España los Reyes Moros y sus reynos, y por la bondad de Dios quedò todo libremente a los Christianos, y en fin del año de mil y quatrocientos y nouenta y 1499.
nueue, pareciendo a los Reyes, que era tiempo, que los Moros de Granada recibiessen nuesta Santa Fe, se començò la conuersion suya en diez y seys de Deziembre, siendo el que en ordenar estos Catholicos negocios entendia el Primado de las Españas y de la Francia de los Godos don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, q̃ despues fue Cardenal, como todo queda escrito en la historia de Castilla, y en el mesmo dia se hizo la mezquita mayor de Granada Iglesia Cathedral. Sucedio a esto, q̃ no obstante, que en el año siguiente de mil 1500.
y quinientos, los Moros Mudejares de las Alpuxarras hizieron grãde alboroto, en la ciudad

ciudad de Granada y su territorio recibie-
ron la agua del Santo Bautismo mas de
cincuenta mil personas, y todas las mez-
quiras de la ciudad se mundificaron y ben
dizieron en Iglesias, y para castigar la re-
belion de las Alpuxarras, entrando el Rey
en persona en principio de Março, en bre-
ue tiempo lo allanò todo, y a los Moros
de Andarax, Lanjaron y Huescar, porque
hizieron mas resistencia, tomò por escla-
uos, y continuandose la santa conuersion,
fueron bautizados los Moros de las Al-
puxarras, y de las ciudades de Almeria, Ba
ça y Guadix, desde Agosto hasta fin de
Otubre. Los Moros de Benefique Nixar y
Guejar, que tambien se auian rebelado,
fueron tomados por el mes de Enero del
1501. año siguiente de mil y quinientos y vno, y
por su pertinacia y obstinada rebelion, pas-
sando a cuchillo, quantos eran vriles para
armas, se tomaron las mugeres por escla-
uas, aunque los Reyes con los de onze
años abaxo, vsando de mas misericordia,
los reseruaron de seruidumbre, vista su
inocencia, mandando, que fuessen Chris-
tianos. Los Moros de la serrania de Ron-
da, sierra Vermeja y Villaluenga rebelan-
dose en el mes de Enero, embiaron los
Reyes sus Capitanes contra ellos, de quie
nes fue muerto el excelente Capitan don
Alonso de Aguilar en la sierra Vermeja,
por lo qual el Rey, que en Granada se ha-
llaua, partio en persona contra los Moros
en veynte y dos de Março, y en breues dias
allanò la tierra, embiandolos a Afri-
ca.

A los demas Moros de sus reynos en el
1502. año siguiente, que fue de mil y quinientos
y dos, mandaron salir de todos ellos, des-
de el mes de Março hasta Mayo, assi por
obniar para adelante semejantes moui-
mientos, como porque a los Reyes y a los
de su consejo parecio, que era inominia
del nombre Christiano, que el de Maho-
ma fuesse reuerenciado en sus reynos. To-
mando despues nueuo acuerdo, manda-
ron, que sin salir, recibiessen todos la agua
del Santo Bautismo, y desta forma quedò
el reyno de Granada abraçado con la San
ta Fe Catholica Romana, aunque no en
todos en lo interior, auiendo dozientos y
sesenta y seys años, que gozaua de titulo
de reyno y silla Real, reynando en Castilla
y Leon los dichos Reyes de Catholica y
sempiterna memoria, siendo la primera
Reyna Christiana, proprietaria del reyno
de Granada, la reyna doña Isabel. La qual,
auiendo doze años y diez meses y veynte
y quatro dias, que en Granada reynaua, fa
llecio, segun en la historia de Castilla que-
da escrito, en la villa de Medina del Cam-
po en veynte y seys de nouiembre, dia Mar
tes, del año de mil y quinientos y quatro, 1504.
y porque la Capilla Real de Granada, que
està en la Iglesia mayor de la mesma ciu-
dad, que los Reyes marido y muger man-
daron hazer y dotar, no estaua acabada,
fue su cuerpo depositado en la Alhambra
de la mesma ciudad, y despues quando el
Rey su marido fallecio, se trasladò a la di-
cha Capilla, donde agora yaze.

CAPITVLO XLV.

De don Philipe el Magno, segundo Rey Christiano de Granada, y vigesimo tercio en la sucession de los Reyes Moros, con la Reyna doña Iuana su muger, señora proprietaria de Granada y Castilla.

DON Philipe, primero deste nom-
bre, cognominado el Magno, y la
Reyna doña Iuana su muger, heredera
proprietaria de Granada, sucedieron a la
Catholica Reyna doña Isabel su suegra
y madre en el reyno de Granada, en el
dicho año de mil y quinientos y qua-
tro. De algunas cosas deste Catholico y
bienauenturado Rey, Archiduque de
Austria y Duque de Borgoña y Braban-
te, y Conde de Flandes y señor de otros
poderosos estados, queda sumariamente
hablado en la historia de Castilla, quando
le contamos por Rey de Castilla y Leon,
por lo qual remitiendome a lo que alli
queda escrito, solo repetirè aqui, redu-
zirle epilogalmente a la sucession de los
Reyes de Granada, pues lo fue por la
Reyna doña Iuana su muger, que como
de Castilla y Leon, era tambien Reyna
proprietaria de Granada. La qual que-
dando a vida, fallecio el Rey don Phili-
pe su marido, auiendo vn año y diez me-
ses, menos vn dia, que en Granada reyna-
ua: sucediendo su muerte en la ciudad de
Bur-

Burgos en veynte y cinco de Setiembre,
1506. dia Viernes del año de mil y quinientos y seys, cuyo cuerpo estuuo despues muchos años depositado, parte del tiempo en la villa de Torquemada y otras partes, por donde la Reyna doña Iuana su muger anduuo, hasta que vltimamente se recogio a la villa de Tordesillas, donde se deposito en el Monesterio de Santa Clara la real de la mesma villa, y despues en el año de veynte y seys, por mandado del Emperador don Carlos su hijo, el Obispo de Plasencia y el Marques de Denia le trasladaron a la capilla Real de la ciudad de Granada.

CAPITVLO XLVI. Y VLtimo de toda la obra.

Como segunda vez tornò a reynar en Granada el Catholico Rey don Fernando, con la proprietaria Reyna doña Iuana su hija y heredera, y matrimonios de don Fernando y don Iuan Infantes de Granada, y muerte del Rey.

EL Catholico Rey don Fernãdo, quinto deste nombre, començò segunda vez a reynar en Granada con la dicha Reyna doña Iuana su hija en el dicho año de mil y quinientos y seys. Aunque parezca repetir aqui las mesmas sucessiones, que en la historia de Castilla quedan escritas, no es inconueniente, que se hagan: porque en cada historia distintamente conozcan la orden y forma, como vnos Reyes sucedian a otros, pues se haze en partes conuenientes, y assi del Rey don Philipe no hizimos mencion en la historia de Aragon: porque en Aragon no reynò, por ser los reynos y señorios de la corona Real de Aragon del Rey don Fernando su suegro, que despues del viuio muchos años, como consta de la historia de Castilla, Nauarra, y Aragon, y lo mesmo haze desta. Tampoco al Rey don Philipe contamos en el numero de los Reyes de Nauarra, porque fue conquistado este rey no casi seys años despues de su fallecimiẽto: pero en la historia de Castilla, y en esta de Granada, bien es, que se aya hecho del particular mencion, pues reynò en ellos como en reynos, que en propriedad eran de la Reyna doña Iuana su muger. Del Rey don Fernando era razon, que en todas las partes, assi en lo de Castilla y Nauarra, como en lo de Aragon y Granada se hiziera mencion, pues alcançò a reynar en todo, en Castilla, como en reynos de su muger, y despues de su hija, y en Aragon, como en proprios suyos, y en Granada y Nauarra, como en conquistados, durante su reyno: mouiendome estas razones y otras a ordenar estos discursos de sucessiones Reales, segun se escriuen.

Con tanto, antes que demos fin a esta Chronica, hagamos alguna mencion de los Infantes de Granada, hijos del Rey Muley Albohacen y hermanos del Rey Mahomad Boabdelin, o Boabdile, vltimo Rey Moro de Granada, que queda referido, como recibieron de su voluntad la Sancta Fè Catholica, llamandose el mayor, don Fernando de Granada, y el menor, don Iuan de Granada. El Infante don Fernando casò con doña Mencia de Sandoual y Vega, señora de Tordehumos, Guardeo y Castillo, hija de don Diego Gomez de Sandoual y de doña Leonor de Vega, cuyo marido don Diego sucedio morir en el bosque del Pardo de la villa de Madrid, en el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, que era hijo de don Diego Gomez de Sandoual, Conde de Castro Xeriz, de quien muchas vezes se hablò en la historia de Castilla en la vida del Rey don Iuan el segundo. Este Infante don Fernando, estando la Corte en Burgos, fallecio en la mesma ciudad por el mes de Março del año de mil y quinien- 1512.
tos y doze, que dando viuda la dicha doña Mencia de Sandoual y Vega su muger, que antes que con el auia sido casada tres vezes: la primera con don Pedro de Mendoça, hijo de don Diego Hurtado de Mendoça, primer Duque del Infantazgo: la segunda, con don Bernardino de Quiñones, Conde de Luna: la tercera con don Iuan de Mendoça, hijo tercero del Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça. Despues destos matrimonios casò doña Mencia la quarta vez con este Infante don Fernando. Cuyo hermano el Infante don Iuan casò con doña Beatriz de Sandoual, hija de don

Inan de Sandoual,hijo del dicho don Diego Gomez de Sandoual, Conde de Caſtro Xeriz,contrayendo mattimonios los dos Infantes de Granada hermanos, con primas hermanas, nietas del Conde de Caſtro. Con tanto hago fin a eſta hiſtoria de los Reyes de Granada, y de toda eſta obra de la general y vniuerſal Chronica de Eſpaña. De las coſas del Catholico Rey don Fernando, conquiſtador del reyno de Granada, queda hecha ſuficiente relacion en la hiſtoria de Caſtilla, por lo qnal, mas q̃ en las hiſtorias de Nauarra y Aragon,dōde por Rey de aquellos reynos le dexamos anumerado, no ſe hará aqui mayor diſcurſo,y referiendonos, a lo qne en cada parte,eſpecialmente en la de Caſtilla ſe a hablado del, continuaremos nueſtro eſtilo de proceder,ſeñalando ſu fin y muerte.La qual auiēdo veynte y qnatro años y veynte y vn dias,que en Granada reynaua, cōtando en ellos, lo que el Rey don Philipe ſu yerno reynò: ſucedio en Madrigalejo en veynte y tres de Enero, dia Miercoles,
del año de mil y quinientos y diez y ſeys, 1516.
y fue enterrado en la capilla real de la ciudad de Granada, que diuerſas vezes queda aduertido, auerla edificado.

(*.*)

Virtus honorem,honor verò Maieſtatem.





TABLA

TABLA DE LOS DIEZ LIBROS VLTIMOS,

dende el trigessimo primo, hasta el quadragessimo, donde se contienen las historias de los Reyes de Aragon y Portugal, y de los Reyes Moros de Cordoua y Granada, cuyo primer numero denota el Capitulo, y el segundo la Plana.

LIBRO TRIGESSIMO PRIMO.

LIBRO TRIGESSIMO SECVNDO.

LIBRO TRIGESSIMO TERCIO.

LIBRO TRIGESSIMO QVARTO.

Cap.

LIBRO TRIGESSIMO QVINTO.

LIBRO TRIGESSIMO SEXTO.

Rey

LIBRO TRIGESSIMO NONO.

LIBRO QVADRAGESSIMO.

Cap.33.

Fin de la presente Obra.

